

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos
Sociales y Políticos



TESIS DOCTORAL

Estado y acción colectiva: España y la primera guerra carlista

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Gloria Martínez Dorado

Director

José Álvarez Junco

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos
Sociales y Políticos



ESTADO Y ACCIÓN COLECTIVA:

ESPAÑA Y LA PRIMERA GUERRA CARLISTA

VOLUMEN I

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Gloria Martínez Dorado

Bajo la dirección del catedrático

José Álvarez Junco

Madrid, 2014

"No es un fruto perfecto, es lo más necesario,
lo que no tiene nombre"

Gabriel Celaya
La poesía es un arma cargada de futuro

A TODAS Y TODOS LOS QUE YA SE FUERON, PERO AÚN ME ACOMPAÑAN

ÍNDICE GENERAL

VOLUMEN I

Abstract	I-IV
Introducción	1
Agradecimientos	13

PRIMERA PARTE

ESTADO, REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN (1808 – 1868). Un estado de la cuestión

Capítulo 1. España en Europa

1. I Trayectoria estatal	21
1. II Revolución liberal	51
1. III Contrarrevolución carlista	65

Capítulo 2. Tradición frente a Modernidad

2. I Tradición alto-medieval europea	79
2. II La <i>política española</i> del Siglo de Oro	83
2. III Ideología de la Contrarrevolución	89

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS COMPARATIVO A ESCALA LOCAL. La movilización y la adhesión carlista o liberal en Cirauqui, Lesaka y Villafranca de Navarra (1814 – 1841)

Capítulo 3. Aportaciones teóricas y metodológicas

3. I Método comparativo	101
-------------------------------	-----

3. II Charles Tilly & Randall Collins	105
3. III Otras aportaciones: Alberto Melucci & David Laitin & Thomas Scheff & Michael Billig	117
Capítulo 4. Variables Interdependientes Básicas	129
4. I Variable ecológica	132
4. II Variable cultural	138
4. III Variable económica	153
4. IV Variable política	175
Capítulo 5. Variables de Acción Inmediata: Movilización y Adhesión Carlista o Liberal	
5. I Mecanismos de acción.....	201
5. II Repertorio fuerte de acción y cadena de rituales de interacción	218

TERCERA PARTE RELATO HISTÓRICO-SOCIOLÓGICO Primera Guerra Carlista en Navarra (1833 – 1839)

Capítulo 6. La Historiografía y la historia del carlismo	
6. I Del sesgo ideológico a la Historia Social	233
6. II De la Historia Social a la Sociología Histórica	242
6. III Con Hanna Arendt y Walter Benjamin.....	245
Capítulo 7. Cultura simbólica, discurso e ideología carlistas	
7. I Cultura simbólica y rituales de interacción comunitarios: Tradición frente a Modernidad en la Sociedad Civil.....	251
7. II El discurso de la legitimidad y la guerra: La correspondencia entre los generales Vicente Quesada y Tomás Zumalacárregui	258
7. III Marco ideológico de la acción política carlista en la <i>Gaceta Oficial</i> : Críticas a las Reformas de la revolución.....	266

Capítulo 8. Primera Guerra Carlista en Navarra (1833 – 1839)

8. I Posesión y disponibilidad de recursos y mecanismos de acción: De la movilización a la guerra	303
8. II Repertorio fuerte de acción y Cadena de Rituales de Interacción con éxito: La <i>violencia sagrada</i>	315
8. III Mecanismo crucial de la transformación de la política: Logro de la <i>doble soberanía</i> y Administración carlista.....	331
8. IV Fin de la Guerra: Fueros y Constitución.....	350

CONCLUSIONES

Capítulo 9. Conclusiones y resultados relevantes de la investigación	363
--	-----

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes manuscritas e impresas citadas	381
Bibliografía citada	
Introducción	383
Capítulo 1.- España en Europa	383
Capítulo 2.- Tradición frente a Modernidad	396
Capítulo 3.- Aportaciones teóricas y metodológicas	398
Capítulo 4.- Variables Interdependientes Básicas	405
Capítulo 5.- Variables de Acción Inmediata	411
Capítulo 6.- La Historiografía y la historia del carlismo	412
Capítulo 7.- Cultura simbólica, discurso e ideología carlistas	416
Capítulo 8.- La Primera Guerra Carlista en Navarra (1833-1839)	420
Capítulo 9.- Conclusiones y resultados relevantes de la investigación	424

ÍNDICE GENERAL

VOLUMEN II: APÉNDICES

Introducción	1
Apéndice 1. Tabla de procesos I a IV	5
Apéndice 1. 1. Cuadros de Constituciones y de Procesos Electorales	15
Apéndice 2. Mapas	19
Apéndice 3. Gráficas de renta	45
Apéndice 4. Documentos	53
Apéndice 5. Tablas operativas de Cirauqui, Lesaka y Villafranca	131
Apéndice 6. Tablas de referencia de Cirauqui, Lesaka y Villafranca.....	171
Apéndice 7. Tablas de insaculación de Lesaka (1805 y 1827)	347

INTRODUCCIÓN

No se quiere significar aquí que sea preciso alcanzar un claro conocimiento de los motivos en sí mismos, sino que es preciso *conocer profundamente las acciones*. Si intentamos reducir nuestra investigación al conocimiento y análisis de los motivos, es fácil que nuestro espíritu se vea turbado constantemente por dudas e incertidumbres, pero si nuestra investigación parte de las acciones *hasta llegar al conocimiento de sus móviles*, entonces estaremos en el *camino* que nos conducirá *al descubrimiento de la verdad*.

Confucio, *Los Cuatro libros Clásicos*

- [...] y Jonás no era partidario de las *desconstrucciones*, y argumentaba que lo escrito, escrito estaba, y no había que tocarlo, y que lo que había que hacer era *reconstruir* lo que faltaba.

- ¡Ya, pero *desconstruir* es muy bonito! Es como hacer y deshacer un ajuar de novia muchas veces, hacer y deshacer un sueño, una casa, o una ciudad entera –decía Micha.

José Jiménez Lozano, *El viaje de Jonás*

Los conflictos colectivos que afectan a las sociedades humanas, así como las enfermedades físicas o psíquicas que personalmente llegamos a desarrollar, no son objetos materiales ni pueden serlo, como tampoco son agentes externos a nosotros que de manera inesperada y por cuenta propia -como si de cosas animadas y además dotadas de razón, voluntad y juicio se tratara-, decidieran en un momento dado inmiscuirse en el discurrir diario de nuestras vidas o de nuestras sociedades sin que a nosotros nos cupiera mas trabajo que soportarlos. Por otra parte, hay acontecimientos críticos en la vida de una persona o una colectividad que plantean problemas de mayor o menor gravedad debido a que adoptan varias formas de desarrollo -dependiendo tanto del medio en el que ocurren como de la persona o la sociedad afectada, así como de la interrelación de uno con otra-, por lo que o bien llegan a provocar la muerte o, por el contrario, se resuelven haciendo más fuertes y saludables a las personas o sociedades que pasan por esa experiencia.

Comienzo pues esta investigación sobre la Primera Guerra Carlista considerándola, como guerra civil que fue, un tipo específico de resolución de un conflicto colectivo: aquél en el que su desarrollo plantea problemas de gravedad extrema e irreconciliables objetivos, y cuya conclusión deja a las partes afectadas igualmente debilitadas, pero a la parte vencida, además, avergonzada, exiliada y despojada. Se puede defender que un hecho histórico sólo se puede estudiar cuando sea sólo eso, un *hecho*, es decir después que el tiempo y la experiencia de las generaciones posteriores lo hayan lavado de emociones y su recuerdo ya sólo provoque interés o curiosidad intelectual. Sin embargo, existe el problema de que los criterios mentales se vuelvan inadecuados con el tiempo e incapaces de entender aquel hecho, bien porque no se consideren las emociones que en ese momento histórico llevó a los protagonistas a vivirlo, bien porque lo queramos interpretar con los ojos y la mentalidad del presente.

De ahí que, por una parte, considere preciso abordar dicho acontecimiento histórico a través del distanciamiento científico necesario que permite el entendimiento, prestando así atención a las *acciones* de sus protagonistas y no a sus motivos o causas, como nos sugiere Confucio y nos recuerda Norbert Elias (1983); consciente de que para comprender sus *intenciones* se debe contar con la realidad de que todo historiador o científico social aporta a la investigación valoraciones de su presente, las cuales pueden resultar inadecuadas para la comprensión de hechos pretéritos. Pero, por otra parte, trato de *desconstruir* -como quería Micha en *El viaje de Jonás*- la complejidad del fenómeno carlista, más que de *reconstruir* -como Jonás proponía- una guerra y un paisanaje ya irreconocibles para nuestras mentes y secos de emoción para nuestra sensibilidad. Desconstruir, en el sentido de destejer el entramado de hilos, nudos, ritmos y colores que formaron el tapiz de la guerra y su contexto, hasta poder volver a tejerlo de nuevo una vez hayamos sido capaces de ver el camino seguido por cada uno de sus hilos, de palpar y calibrar el tamaño y la consistencia de sus nudos, de oír el pulso de su ritmo y sentir el fulgor de sus colores¹.

1 El concepto *desconstrucción* o *deconstrucción* es usado por los filósofos en una u otra forma, aunque el diccionario de la RAE sólo reconoce la segunda, definiéndola como el "desmontaje de un concepto o de una construcción intelectual por medio de su análisis, mostrando así contradicciones y ambigüedades". Fue acuñado, como es sabido, por Jacques Derrida a modo de estrategia de investigación y su uso ha sido muy discutido desde entonces, pero el acceso a ella en mi caso fue porque me interesó cómo lo hacía José Jiménez Lozano, para distinguir entre la concepción "masculina" de *reconstruir* y la "femenina" de *desconstruir*, en el sentido que expongo

Todo comenzó porque mi director de tesis, José Álvarez Junco, me recomendó ir a estudiar con el autor de *The Vendée*, porque este último había escrito un gran libro de historia y porque, sobre todo, se encuadraba en una corriente de renovación historiográfica acerca de cómo entender la movilización política, en este caso contrarrevolucionaria. La renovación había empezado por revisar la historia canónica de la Revolución Francesa, con François Furet a la cabeza, y, por el lado de la contrarrevolución, Jacques Godechot y Alfred Cobban. El libro de Charles Tilly venía a unirse a dicha corriente desde el otro lado del Atlántico y, además, lo hacía desde un punto de vista sociológico. Los historiadores españoles habían recogido el guante en lo que a revolución se refería, y los estudios de Miguel Artola fueron tan revolucionarios como la propia materia investigada, pero la encarnación de la contrarrevolución en España, el carlismo, era aún visto como uno de los más firmes aliados de la dictadura franquista, a pesar de que políticamente había sido primero neutralizado por el mismo régimen al que había apoyado, y, después, había sido forzado a desmovilizarse y prácticamente desaparecer como fuerza política, tras la coronación de Juan Carlos I y los sucesos de Montejurra de 1976. Sería Josep Fontana, en un breve pero sólido artículo, quien daría la voz de salida para empezar a estudiar la contrarrevolución española desde un punto de vista riguroso y sin adherencias partidistas².

Una vez aceptado el reto de iniciar una investigación sobre los orígenes del carlismo, y teniendo como referentes a los autores arriba mencionados, inscribí la tesis poco antes de irme a la New School for Social Research de Nueva York, en 1984, pero sólo comencé a desarrollar el proyecto de investigación tras la obtención de un *Master of Arts in Sociology*, la superación de los cursos y exámenes de *Ph.D in Sociology and Historical Studies* y la presentación de la

en el texto, culturalmente dissociadas pero afortunadamente abordables en nuestra época mediante acuerdo de cooperación en la tarea de construir, *una casa* para Micha y Jonás en la novela, o *un relato*, en mi investigación.

- 2 Ver: Jacques GODECHOT, *La contre-révolution. Doctrine et action. 1789-1804*. Paris: P.U.F. Paris. Presses universitaires de France, 1961. Alfred COBBAN, *The Social Interpretation of the French Revolution*. Cambridge University Press. 1964. François FURET, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 1978. (Ed. española: Petrel, 1980); *Dictionnaire critique de la Révolution française. Institutions et créations* (con Mona Ozouf), Flammarion, 1993. Charles TILLY, *The Vendée. A Sociological Analysis of the Counter Revolution of 1793*, Cambridge, M.A.: Harvard University Press. 1964/1976. Cambridge: Harvard University Press. 1964/1976. Miguel ARTOLA, *La España de Fernando VII*. Madrid: Espasa-Calpe. 1968; *La burguesía revolucionaria*. Madrid: Alianza. 1973. Josep FONTANA, "Crisi camperola", *Recerques*: 7-26. 1980.

dissertation proposal que, bajo la dirección de Tilly aprobaría un comité de tesis creado al efecto, en julio de 1987. De nuevo en la Complutense, fue ante un grupo de colegas convocados por J. Álvarez Junco donde volví a plantear dicha propuesta de investigación. El interés y el desafío de la investigación nadie lo ponía en duda, pues si por una parte existía una extensa literatura sobre carlismo, también había un extendido sesgo ideológico e historiográfico, y, por otra, estaba todavía en sus comienzos un acercamiento sociológico al fenómeno carlista y había un desierto manifiesto respecto a estudios comparados. Por otra parte, las recomendaciones que me dieran unos y otros fueron semejantes, sobre todo en el sentido de que el proyecto tenía grandes dificultades por su magnitud si quería abordarlo a través de fuentes primarias, dado que el objetivo de la investigación por aquel entonces era el de aportar una renovada interpretación socio-histórica del fenómeno carlista comparando cuatro regiones españolas³.

En ese primer proyecto de investigación también se establecía un marco temporal preciso, lo acontecido en la Primera Guerra Carlista entre 1833 y 1839, es decir, los orígenes del carlismo, que se estimaba era continuación del realismo de los años del Trienio, y, por tanto, una consecuencia posterior del mismo proceso de resistencia a la revolución liberal. Ese era el marco en el que encuadraría el diseño de la propia guerra, pero también este marco debía de ser elaborado, y para ello debía encontrar otras referencias teóricas aparte de los estudios históricos sobre revolución y contrarrevolución. La puesta al día que supuso para mi formación conocer las aportaciones de la Sociología Histórica al estudio del cambio social fueron determinantes, pues lo que tenía en mente era una investigación que fuera a la vez relato histórico y análisis sociológico. Como se puede apreciar a lo largo de esta investigación, han sido fundamentalmente la obra y la maestría de Tilly los que la han guiado. Más allá de *The Vendée*, sus estudios históricos sobre la acción colectiva y la revolución en Francia y Gran Bretaña, así como sus trabajos acerca de los viejos y nuevos repertorios, los mecanismos y las *performances* o puestas en escena de la acción colectiva contestataria; todo ello en relación con los grandes procesos de formación estatal

3 Seleccioné y revisé material sobre Asturias, Córdoba, Navarra y Valencia, lo cual me permitió escribir algunas conclusiones preliminares, posteriormente publicadas y a las que hice referencia en el texto, bajo el título "La relación entre el poder central y los poderes locales: Clientelismo y conflicto en Navarra y Valencia, 1808-41", en A. Robles (comp.) Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI: 117-133.

y desarrollo del capitalismo. He querido explicar este bagaje teórico y metodológico a lo largo de toda la investigación y he dedicado uno de los capítulos a desarrollar aportaciones teóricas de otros autores que han influido sobre una parte u otra de lo que en ella tratamos. No me he detenido en argumentaciones o debates críticos respecto a ellas, pero espero queden claras las líneas generales de las teorías y métodos que empleo, así como confío en que la bibliografía aportada sirva de referente y base para una aproximación más sólida a los mismos.

La Primera Parte de esta investigación responde a una de las hipótesis planteadas desde el inicio de la misma: tanto la acción colectiva carlista como su discurso ideológico surgieron en el curso de los enfrentamientos que se venían produciendo a raíz de la invasión napoleónica y el inicio del proceso revolucionario en la Península Ibérica, el cual *hizo cumbre* en la Primera Guerra Carlista de 1833 a 1839. Uno y otra fueron, por tanto, una respuesta al discurso y la acción política liberal, en medio del desarrollo de los largos procesos de formación estatal y expansión del capitalismo. Los partidarios de don Carlos se sintieron excluidos del nuevo orden socio-político que se estaba implantando y esgrimieron en su defensa los grandes temas de la Tradición: Dios, Patria y Rey. En cualquier caso, tanto para asentar sus bases ideológicas como para la movilización y la difusión de sus planteamientos, el carlismo se desarrolló en interrelación crítica con el liberalismo.

Hago, así, por una parte, un estado de la cuestión sobre estos largos procesos de formación estatal y desarrollo del capitalismo -remontando a los orígenes de la Modernidad en el Occidente europeo, hasta llegar a los albores de la política democrática-, en su interrelación con la acción colectiva contestataria y las situaciones revolucionarias que se manifestaron en el curso de dichos procesos, situando a España en el contexto europeo de su entorno inmediato. Por otra parte, planteo la relación del discurso de la Tradición con el de la contrarrevolución, pues reclamándose este último deudor de la *política española* del Siglo de Oro, en realidad no fue su consecuencia necesaria, pues las fuentes de las que bebió fueron tanto o más francesas que españolas.

En la Segunda Parte, y en base a un análisis cualitativo comparado alrededor de un pequeño número casos, he querido caracterizar las líneas

maestras de la movilización y la adhesión carlista o liberal en Navarra, estableciendo como hipótesis que “el país carlista” se formó allí donde encontró un repertorio fuerte de acción y unas condiciones de oportunidad política favorables, así como donde fue posible encadenar un ritual de movilización con éxito. El carlismo se constituyó en una respuesta de lucha y resistencia ante el doble desafío de las exigencias estatales y los cambios revolucionarios del momento gracias, sobre todo, a la confluencia con éxito entre las llamadas aquí Variables Interdependientes Básicas (ecológica, cultural, económica y política) y las de Acción Inmediata (mecanismos de acción, repertorio y cadena de rituales); mientras que su oponente, el liberalismo, predominó en aquellas áreas donde no se dio tal confluencia, es decir, allí donde aun con parecidas condiciones estructurales no se logró impedir la movilización carlista.

Para la elección de los casos que son objeto de mi análisis, fui al archivo General de Navarra, en Pamplona, y revisé la documentación que había disponible sobre diferentes pueblos, teniendo en mente el trabajo de Juan Pan-Montojo y su acertada división entre “el país carlista” y la Navarra liberal; en cada una de esas dos mitades destacaban con luz propia dos pueblos, Lesaka, por estar en el primer grupo pero ser “de opinión liberal”, y Villafranca, por lo contrario. Resultó ser que el archivo municipal de este último pueblo se encontraba prácticamente íntegro en el Archivo General, además de ser uno de los pocos sobre el que se había escrito algo referente a la Primera Guerra y contar entre sus vecinos con el profesor Víctor Moreno, quien luego supe era el escritor y periodista que más sabe sobre criminalidad navarra y que firma sus libros bajo el seudónimo de *Ramón Lapeskera*, tal y como aparece citado en las páginas de esta investigación, al cual entrevisté y tuvo la cortesía de pasarme algunos de sus escritos sobre Villafranca.⁴ Tras una visita al archivo municipal de Lesaka y a cada uno de los de las Cinco Villas de la Montaña, así como a los de Tudela y alguno de los pueblos de la Ribera, incluido Villafranca para completar lo que no estaba en el General, decidí que tanto Villafranca como Lesaka formarían parte de la investigación. Había que encontrar al menos un tercero y, quizás, un cuarto para que la comparación fuera consistente, de manera que pensé en algún pueblo de la Merindad de Olite o Sangüesa, y tras mirar los catálogos de archivos que se

⁴ Dado que esta investigación se ha dilatado tanto en el tiempo, no he tenido oportunidad de agradecerle su acogida, lo que hago ahora.

conservan en el General de Pamplona, nuevas visitas a la Montaña, las Riberas y Tierra Estella, además de ver lo publicado sobre unos y otros, finalmente me decidí por Cirauqui, porque había sido carlista a todos los efectos y porque, además de contar con el estudio de Jeremy McClancy, su archivo estaba bien conservado y catalogado, además de contar con material virgen para la investigación; valor añadido fue que quien me facilitó el acceso al mismo resultó ser militante del EPK o Partido Carlista actual -no de la Comunión Tradicionalista sino de los seguidores de Carlos Hugo de Borbón-, y pertenecer a la sexta generación de una familia que viene siendo carlista desde los tiempos de Zumalacárregui. El pueblo que debería ser el cuarto podía ser cualquiera de las otras Cinco Villas, sobre todo, Bera de Bidasoa, significativamente liberal y, además, contar con los estudios del profesor Fernando Mikelarena, pero en su archivo no se conservan las actas municipales de la primera mitad del XIX, que era la documentación base que había decidido explorar. Etxalar, Igantzi y Arantza presentaban el inconveniente, bien de carecer de documentación similar, bien de ser demasiado pequeños (Igantzi) o aislados (Arantza) como para compararlos con Villafranca o, ni siquiera, Cirauqui. Consideré la posibilidad de incluir, junto a Villafranca, alguno de los pueblos de la Ribera tudelana, considerada de adscripción liberal en su conjunto, pero una vez comenzada la labor de recogida y vaciado de datos de los tres previamente seleccionados decidí volcarme en ella, ceñir la comparación a esos tres municipios y ver si era consistente para dar respuesta a la hipótesis planteada⁵.

La investigación se propone establecer, comparando estos tres municipios navarros -Cirauqui, Lesaka y Villafranca de Navarra-, cuáles fueron las bases en las que se sustentó, o no, la movilización y la adhesión carlista, así como qué mecanismos y cadenas de rituales de interacción se pusieron en marcha para que el discurso y la movilización carlistas calaran en alguna de esas comunidades locales y no en otras, hasta el punto de caracterizar en un sentido o en otro la

5 Según la Guía de las Entidades Locales de Navarra, editada por la Federación Navarra de Municipios y Concejos (Legislatura 2011-2015) (http://www.fnmc.es/guia_entidades/), la denominación oficial actual de cada uno de los municipios estudiados es la que sigue: CIRAUQUI, aunque puede denominarse también, en su grafía vasca, Zirauki; LESAKA, BERA, ETXALAR, IGANTZI y ARANTZA, aunque en los documentos que manejamos aparecen, en su grafía castellana, como Lesaca, Vera, Echalar, Yanci y Aranaz; VILLAFRANCA, la Guía sólo menciona esta denominación, aunque otras fuentes consultadas señalan que antiguamente era conocida como Alesves. En este texto, hemos acogido la nueva grafía oficial.

movilización y la adhesión en el curso de esta Primera Guerra Carlista. Esta comparación está basada, fundamentalmente y aparte de otras fuentes secundarias, en el análisis y la interpretación de documentos y fuentes primarias -padrones, catastros, actas municipales y de la Real Junta Gubernativa de Navarra, fundamentalmente-, ciñendo el universo de estudio a los cargos públicos locales de los tres municipios comparados. El vaciado y la recogida de información en ellos contenidos han dado como resultado las que he denominado Tablas Operativas y de Referencia, las cuales adjunto en volumen aparte para su mejor consulta. No obstante, considero que la información contenida en ellas tiene un valor en sí misma y no sólo como constatación de lo que la autora de estas líneas ha podido llegar a comprender e interpretar, sino para posibles estudios futuros.

Esta investigación se ha beneficiado también de un acercamiento no sólo historiográfico sino también antropológico al objeto de estudio, a través del conocimiento directo por mi parte del espacio donde se produjeron los hechos, así como de la gente que aún lo habitaba, no tanto por querer encontrar rastros o recoger memorias de unos acontecimientos ya tan lejanos en el tiempo, sino, sobre todo, para tener una perspectiva más viva y cercana. De esta manera, me interesó conocer los pueblos donde se encontraban los archivos que visité y han sido el objeto prioritario de mi interés, así como los caminos por los que se llegaba a ellos y los montes y ríos que los circundaban. También quise conocer otros lugares que, por sus singulares características, bien fueron escenario de hechos significativos en el desarrollo de los acontecimientos -como lo fue la sierra de Urbasa, al albergar durante buena parte de la Primera Guerra al ejército creado por el general Zumalacárregui-, bien porque se han convertido en seña de identidad del carlismo como fenómeno sociológico -caso de Estella, que de albergar a la Real Junta Gubernativa Navarra ha pasado a ser la sede del Museo del Carlismo, donde desde el año 2007 su Comisión Académica ha organizado hasta el momento cuatro congresos internacionales-.

La descripción histórico-sociológica que desarrollo en la Tercera Parte se dedica a *desconstruir* la situación de guerra y el singular arraigo del carlismo en dichos lugares. El relato está sustentado teórica y metodológicamente en las aportaciones, sobre todo, de Charles Tilly y Randall Collins, las cuales utilizo igualmente en el análisis comparativo anterior, junto a otras que especificamos en

el capítulo dedicado a teoría y metodología. Así contada la guerra, este relato completa y da sentido a la exposición que hacemos en el análisis comparativo previo, al profundizar en la dinámica de movilización y adhesión a uno u otro de los bandos enfrentados. He intentado analizar cuáles eran los recursos de que dispusieron los protagonistas del conflicto para, en el bando carlista, recorrer el camino que va desde el levantamiento de partidas a la creación de un ejército. He intentado también estudiar cuál fue su repertorio de acción y cuáles los rituales de interacción que desplegaron para conseguir el éxito de su empeño, cuando lo alcanzaron, entre los que se contó en lugar principal el poner en marcha una administración que dominaba plenamente sobre un territorio “libre del gobierno usurpador”, como lo llamaba la Real Junta Gubernativa de Navarra, a la vez que disputaba el dominio del resto de Navarra y de España a aquél que lo gobernaba legítimamente. Esto significaba, por una parte, que su objetivo no era, precisamente, nacionalista vasco-navarro *avant la lettre*, y, por otra, que los seguidores del que hubiera sido Carlos V -si los defensores de su causa y en su honor llamados *carlistas* hubieran ganado la guerra-, consiguieron con ello establecer una doble soberanía frente a sus oponentes los liberales, los cuales apoyaban y defendían la causa de Isabel II en la medida en que ésta, representada por su madre la reina regente M^a Cristina de Borbón, respaldaba el nuevo régimen que venía gestándose desde la aprobación de la revolucionaria Constitución de Cádiz, en 1812.

La convivencia de fueros y constitución fue, como sabemos, el resultado de esta Primera Guerra Carlista, no muy sorprendente quizá, pero indeseable tanto para muchos carlistas, incluido el propio don Carlos, como para algunos liberales. Habiendo sido los fueros la moneda de cambio que posibilitó la paz, ello significó la derrota de la legitimidad carlista, la cual había demostrado ser tan anti-fuerista cuando le convino como el gobierno de Madrid, al menos durante el “apogeo del progresismo civil” en los años centrales de la contienda bélica.⁶ Pero también significó la derrota de los liberales progresistas, aunque no en el campo de batalla sino en el político, pues habiendo sido ellos quienes levantarán los pilares de un dominio centralizado del territorio y una visión centralista de la

6 Ver: Alejandro NIETO (2011) Mendizábal. Apogeo y crisis del progresismo civil. Historia política de las Cortes Constituyentes de 1836-1837. Barcelona: Fundación Alfonso Martín Escudero / Planeta (Ariel Historia).

nación española, a través de las reformas llevadas a cabo en el curso de la guerra, la paz acabó consolidando la opción historicista de los liberales moderados, la cual ya había dejado su huella en la Constitución de 1812. La firma del Convenio de Vergara y, en el caso de Navarra, la posterior Ley Paccionada de 1841 posibilitó que, por una parte, se forjara a partir de entonces una identidad que se definía como carlista, y, por otra, que como tal hiciera su entrada en la política, abandonando siquiera provisionalmente el camino insurreccional.

Como se puede apreciar en el Índice General, he incluido el capítulo dedicado a "Aportaciones teóricas y metodológicas" en la Segunda Parte de esta investigación, fundamentalmente por razones prácticas, en tanto se quieren clarificar aquí los conceptos teóricos y el bagaje metodológico del análisis comparativo y las diversas aportaciones teóricas a los que acudí para sostener el mismo. Asimismo, le dedico un capítulo específico a la historiografía sobre el carlismo, enmarcándola en la general de historia de España, en la Tercera Parte. No obstante, lo que en estos dos capítulos explico no es todo lo que digo respecto a esas cuestiones, teniendo en cuenta el contenido global de la investigación. Porque he ido introduciendo temas teóricos y metodológicos, así como problemas o debates historiográficos siguiendo el hilo de lo desarrollado en uno u otro capítulo, de acuerdo con lo que he considerado necesitaba ser explicado en ese momento, en lugar de alojarlos en los capítulos específicos sobre teoría y método o historiografía. Espero se me admita esta licencia considerando la larga trayectoria de esta investigación, la cual nunca abandoné sino que he ido modificando, reduciendo su universo comparativo o ampliando diferentes partes de la misma que en un principio no había considerado, como es el caso de la retórica y el discurso carlistas o el de su significación cultural y simbólica; como también, y sobre todo, en lo que atañe a la inclusión de la aportación teórica de Randall Collins, el cual apuntala y complementa el originario esquema interpretativo, eminentemente político, de la movilización de recursos y acción colectiva contestataria, de Charles Tilly.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación es deudora de la obra y el maestría de José Álvarez Junco y Charles Tilly, pues comenzó a gestarse gracias al magisterio del primero y cuajó como un *largo proceso* a la manera de la obra y las enseñanzas del segundo. De modo que lo que iba a ser una memoria de licenciatura, ha resultado ser una tardía tesis doctoral, cuyo valor es para quien en estos momentos la presenta tanto o más testimonial que académico. Juan Pan-Montojo ha sido igualmente un valioso referente para esta investigación, tanto porque su pionera investigación, histórica a la vez que sociológica, sobre *Carlistas y Liberales en Navarra* orientó mi estudio comparativo, como porque las conclusiones que aquí presento lo amplían y corroboran. La cuarta pata sobre la que se sujeta esta tesis es Juan Manuel Iranzo Amatriain, sin cuya sagacidad y apoyo tanto intelectual como personal no hubiera sido posible la conclusión de este trabajo. Esta investigación es también deudora, desde el principio de la misma y en mayor grado del que se pueda desprender de las referencias bibliográficas en ella reseñadas, de las reflexiones y aportaciones al estudio de la contrarrevolución de Jesús Millán, Jordi Canal y J. Eduardo González Calleja. Con María Luisa Sánchez-Mejía, Rafael Cruz y Gregorio de la Fuente he compartido algunos trabajos e

innumerables días a lo largo de todos estos años de incertidumbre y perseverancia, por lo que les agradezco el esfuerzo y la compañía. Ser parte de algunos de los proyectos de investigación que en el seno del Departamento de Historia de la Facultad de Políticas dirigió quien avala esta tesis, me permitió abordar la búsqueda bibliográfica, visita de archivos y recogida de documentación, así como empezar a desarrollar una propuesta de trabajo que ha ido variando con el tiempo hasta adquirir la forma actual. Para ir hasta el fondo de la parte comparativa de esta investigación y, finalmente, emprender la conclusión de la misma ha sido de una importancia crucial el apoyo institucional que me prestaron el Servicio de Museos de Navarra y el Comité Científico del Museo del Carlismo de Estella; en este sentido, quiero agradecer especialmente la ayuda e interés que mostraron por mi trabajo Carmen Valdés y Susana Irigaray, así como Jordi Canal y Ángel García-Sanz Marcotegui.

Debo mi primer contacto con Antonio Pirala, es decir, mi primer encuentro con la historia del carlismo, a la entrañable compañera Clara Ballesteros, que fue por un tiempo bibliotecaria en el antiguo y escalonado edificio que albergó la ahora Facultad de Ciencias Políticas y Sociología durante unos años en la Avenida de Puerta de Hierro, desde que nos separaron de los de Económicas y nos sacaron a todos de la “caja de cerillas”, como se conocía popularmente al edificio que ahora es la facultad de Geografía e Historia, en los últimos años del franquismo; a ellos los trasladaron a Somosaguas a modo de castigo, pues les aislaron del campus complutense, pero se quedaron con la mayor parte del contenido de la mejor biblioteca de ciencias sociales de la universidad española; mientras que la nuestra pasó a ocupar ese edificio escalonado que se convertía en ratonera a la hora de querer salir de él a toda prisa, como era el caso cuando los famosos *grises* entraban a desalojar, y en el que habilitaron como biblioteca dos o tres aulas porque nunca se construyó la anunciada por un cartel que llegó a oxidarse con el tiempo. Trasladada de nuevo la Facultad a la sede que ahora ocupa a finales de la década de los ochenta, me atendieron y ayudaron desde el principio y hasta ahora mismo en la búsqueda de material bibliográfico, la directora de su biblioteca Avelina Fernández Cruz, las documentalistas Carmen Jorge, Caridad Maroto, M^a Ángeles Sala y, especialmente, Rosa M^a Ramos, así como los bibliotecarios Victoriano García y Pilar Tejedor, tantos años, palabras, libros y

buenos ratos compartidos con ellos. Posteriormente, y poniéndonos al día poco a poco, empezó a funcionar un Servicio de Informática en la facultad, y debo agradecer al “chico informático” con el que compartí preocupaciones de padre y dudas de software, Fernando Gómez Martín, la ayuda que me prestó en numerosas ocasiones. El departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología no sería lo que es sin la ayuda de secretarías como lo fuera Emilia Pérez o la que lo es ahora Susana Fernández, siempre solícitas y profesionales; agradezco igualmente su dedicación y entrega a Amparo Ballesteros Piñuelos, asesora de doctorandos en la secretaría de alumnos.

A mis antiguos compañeros de la facultad de Políticas en los años de hierro y juventud, y luego y para siempre jamás amigos del alma -Estela Casal, Juanjo Garayar, Emilio Ruiz Pérez, Mercedes Zamorano, Raúl Martín Arranz y Elena Béjar-, les gustará saber que, finalmente, ya no les voy a hablar más de la “famosa tesis” y yo les agradezco que nuestra amistad haya sobrevivido aquellos años y siga dándonos alegría y satisfacción el encontrarnos; como también a Teresa Zamanillo, Sagrario Torres y Antonio Robles, Demetrio Castro y Ricardo González Leandri; y a Patxi Aldecoa, que llegó a decano pero no se olvidó de aquellos tiempos. Igualmente es una alegría compartir este final con todos los compañeros de los departamentos de Historia, Ciencia Política y Cambio Social de la facultad de Políticas, en especial, con Estrella López Keller, Carmen López Alonso, Javier Roiz y Ramón Ramos, que me animaron y respaldaron en el arduo caminar de esta investigación; así como con los más jóvenes pero no menos apreciados Scheherezade Pinilla y Víctor Alonso Rocafort, Eva Velasco y Noelia González Adánez, Paloma Aguilar y Javier Moreno Luzón, porque de una manera o de otra e incluso en la distancia sé que puedo contar con ellos. Tuve también la fortuna de conocer y compartir trabajo intelectual y relación personal con Manuel Pérez Ledesma, Juan Pro, Ángeles Hijano, Jesús Izquiero y Pablo Sánchez León, todos ellos del departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid, a quienes debo una de las experiencias más gratificantes de intercambio intelectual. Igualmente, fue todo un reto asistir desde sus comienzos a las sesiones del Seminario de Historia que se viene desarrollando en la Fundación Ortega y Gasset, que organizado por los maestros de historiadores José Álvarez Junco y Santos Juliá se ha convertido en foco de discusión intelectual de

referencia. Por último, quiero mencionar a quienes fui encontrando en el camino navarro, las grandes mujeres y maestras Cruz García y Nieves Resano, que siempre me acogieron y acompañaron allá donde fuese; Josetxo Beriain y Maya Aguiluz, por su complicidad y buenos consejos; los ciraucarras Belén y Ramón Gurucharri, los lesacarras Andoni Esparza y Rafael Eneterreaga, además de al compañero de cuitas archiveras Rafael Carasatorre, a quien debo algún descubrimiento documental que otro; la documentalista Maika Munárriz y Carmen, una de las archiveras del antiguo Archivo General de Navarra de cuando éste se alojaba en el edificio de la Diputación, en cuyo jardín hay una secuoya magnífica y desafiante que invita al sosiego y la meditación.

En el ámbito de lo personal, estoy agradecida y debo reconocimiento a mi larga y extensa familia en sentido estricto, tan cercana siempre, así como a los que se han ido añadiendo a lo largo de estos años *de camino a Ítaca*, los cuales han sido igualmente un apoyo y un acicate para seguir y para hacer cumbre: abuelas y abuelos astures, bejaranos y pasiegos que vinieron a Madrid para quedarse a principios del XX; mis padres, Cecilia y Joaquín, y tíos de infancia rota por la guerra -una especial "carta para Juli(a)" y otra para los que, de entre ellos, rompieron con la tradición, se hicieron universitarios y crearon escuela, Esperanza Martínez-Conde y Jesús Ibáñez-; hermanas, hermanos y primos, los de sangre y los que se nos fueron uniendo -Ana y Elisa, *in memoriam*-, hasta llegar a la más joven, de la que fui madrina según mandaba la santa madre iglesia y el estilo pre-democrático de aquel año, el famoso '68, por lo que casi todos llegaron a votar por primera vez en la Transición, a bailar en la Movida y a celebrar la victoria socialista tras tantos años de dictadura -mención aparte merecen los que llevando el nombre del abuelo y la abuela que, cada uno a su manera, marcaron el paso a las siguientes generaciones, Emeterio y Gloria, me ayudaron a concluir este trabajo venciendo el miedo a morir en el intento; aunque también los Alfonsos han dejado su huella, así que va por ti también, Fonsi, que me has ayudado a poner el punto y final, tan dramático para mi-.

Pero esta tesis es más que nada un regalo para el hombre con el que comparto vida e inquietudes, tengo las hijas y, como dice la canción, *stand by me* pase lo que pase, Pepe Cienfuegos; para su madre que ahora es también la mía, Rogelia González, la asturiana del Puertu Pallares que aún se arranca con aquella

de cuando “en un tren expreso, la reina Victoria salió con sus hijos hacia la frontera [... porque] hoy la vieja España ya es republicana y ya no es monarca don Alfonso XIII”; y, sobre todo, para Cecilia y Pilar, hijas y compañeras en el camino, a las que se ha unido Pablo Padilla Estrada, tan querido y luchador como ellas; así como para la nueva generación de sobrinas y sobrinos, tan afortunada como “precaria”, pero “sin miedo” al futuro.

También se alegrarán de este logro mío, de llegar a saberlo, la otra gran familia de amig@s del alma y de fatigas, *tantos, que no los puedo contar*, pero de algunos quiero hacer mención especial: Miguel y M^a Ángeles, Pedro Echavarría, Fernando Jiménez, Alberto Gutiérrez y Marisita Iglesias, “por su querida presencia”; Félix Vargas y Ana Trapiello, Tito y Chari, Ángel *el pirata* y Teresa, Miguel Casanovas, Jose Flores y Pedro *bichos*, Alicia Amador y Teresa del Valle, Montxo y *Eugenio*, a quienes agradezco los buenos ratos, las largas discusiones y las traspasadas de los tiempos antifranquistas y de los de después; José M^a y Rosamary, Pedro y Conchita, Leonor Paqué y Lola Martínez, Mayte y Mario, las maestras y profesores que educaron a nuestros hijos, porque todos volvimos a aprender junto a ellos; Fina López y Reme Iglesias, Carlos Aceiro y Ana Casal, toda la buena gente de Monforte de Lemos por la calidez, hospitalidad y sencillez que va con ellos.

Por su perseverancia y entrega tengo una deuda impagable con Carmen Garrigós Pérez, trabajadora humanitaria e incansable, viajera impenitente y generosa; con María Cruz Lago, que supo acompañarme en los momentos más duros; y con Raúl Zambrano, mi *amigo americano*, porque en él se resume todo lo bueno de América, mestizaje y eficiencia, comprensión hacia el migrante y espíritu revolucionario de libertad, igualdad y fraternidad. Vaya también por Silvia Audo-Gianotti y Carlos Baptista; María Flocco y Clara López-Beltrán; Hyun Sook Kim, Elsa Blum, Giovanna Procacci y Marjolein t'Hart; Carmen Fabián y Carola Zamudio; Ana Bravo y Andrés Zambrano Bravo; Mark Wilson, Isao Nakagawa, Jeff Ruth y Sara Villa, todos ellos tan lejos y, sin embargo, tan cerca.

A todos ellos, mi más profundo y agradecido reconocimiento

PRIMERA PARTE

ESTADO, REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN EN ESPAÑA 1808-1868

Un estado de la cuestión

Capítulo 1. España en Europa

1. I Trayectoria estatal

A la altura de 1808, la “revolución de nación” propiciada por la invasión napoleónica era el *objeto de deseo* de una parte de las élites políticas españolas del momento, pero aquí en España la política estaba aún impregnada de religión. Así era en 1808 y así seguía siendo al inicio de la Primera Guerra Carlista, en 1833, desde los tiempos del Concilio de Trento y la Contrarreforma, cuando el monarca católico Felipe II: “[...] confirmó para España todos sus decretos (12-VII-1564), no sólo permitiendo su aplicación por parte de las autoridades eclesiásticas, sino elevándolos a la categoría de leyes del reino”⁷.

⁷ La cita en, José SÁNCHEZ HERRERO, Historia de la Iglesia en España e Hispanoamérica. Desde sus inicios hasta el siglo XXI. Madrid: Sílex. 2008: 202. Sobre las relaciones entre nación, revolución y religión: José M^a PORTILLO VALDÉS, Revolución de Nación. orígenes de la cultura constitucional en España, 1780-1812. Madrid: CIS. 2000; Heinz-Gerhard HAUPT, “Religión y nación en la Europa del siglo XIX: Algunas consideraciones en perspectiva comparada”, Alcores, 2. 2006: 159-175; y H.-G. HAUPT & Dieter LANGEWIESCHE (Eds.), Nación y religión en Europa. Sociedades multiconfesionales en los siglos XIX y XX. Zaragoza: CSIC & Diputación de Zaragoza. 2010. Para una discusión sobre la contrarreforma: Thomas M'CRIE, La Reforma en España en el siglo XVI. Sevilla: Renacimiento. 2008 -1^a Ed. en inglés, 1829-, autor que fue uno de los primeros críticos de la Inquisición, a la que responsabilizaba de que la *Reforma* no prosperase en España. Melquiades A. MARTÍN es, sin embargo, el penúltimo de los exégetas de la que denomina *Reforma Española*, la cual habría precedido en un siglo a la de Lutero (Ensayo sobre el cristianismo español. Madrid: BAC. 2005). Robert WUTHNOW es convincente en su argumento acerca de la contrarreforma española, al afirmar que ni la Iglesia ni la Inquisición actuaron solas, y mucho menos fueron las únicas responsables de la misma, e insistiendo en lo que adelantara John H. Elliot respecto al papel de las élites terratenientes como beneficiarias de la política contrarreformista (Communities of Discourse. Ideology and Social Estructure in the Reformation, the Enlightenment and European Socialism. Cambridge, Mass: Harvard University Press. 1989).

España no era una nación por entonces, sino la metrópolis de un imperio regido por una *monarquía compuesta*.⁸ La precocidad de la monarquía hispana, entre todas las europeas, en delimitar un territorio y mantenerlo como propio, tras la conquista de Granada en 1492 y de Navarra en 1512 por los Reyes Católicos, ambos pertenecientes a la casa de los Trastámara, vio comprometidas sus políticas de centralización y concentración políticas por su también precoz expansión imperial. De ahí el nombre de Monarquía Hispánica, y no “española”, con el que se designa también el poder que detentaron más tarde las casas Habsburgo y Borbón sobre sus dominios peninsulares, europeos y americanos hasta, precisamente, el comienzo de la “era de las revoluciones”, incluida entre ellas la que tuvo lugar en el territorio peninsular, a la vez que se mantenía la guerra que conocemos como “de Independencia”, una de cuyas consecuencias fue la no tan sorprendente, aunque rapidísima pérdida de la mayoría y la mejor parte de los territorios americanos, los cuales pasaron a su vez por la misma experiencia, a la vez revolucionaria e independentista, que la Península.

Pero que la experiencia revolucionaria española tuviera lugar en el siglo XIX y tras una guerra que se consideró “de Independencia”, probablemente determinó tanto la extraordinaria capacidad de la contrarrevolución carlista como las dificultades para crear “nación”. Los constituyentes de Cádiz dotaron a la Nación de soberanía, por lo que en 1812 el carácter de la guerra era tanto o más civil que de independencia, de manera que la misma Constitución fue un texto que transigió con las “constituciones antiguas” tanto como con el carácter del sujeto “nacional”. Este último no podía ser el pueblo *español*, porque no había habido unificación ni centralización política previas, como sí las hubo en las Islas Británicas o Francia, por ejemplo; en lo que se quería que fuera el Estado español había otras *patrias* que conservaban aún legislación y autonomía política propias, o que estaban dispuestas a reclamarlas. Si se insistía en querer encontrar un

8 Cf., John H. ELLIOT, “Una Europa de monarquías compuestas”, en España en Europa: Estudios de historia comparada. Valencia: UPV. 2002: 38; Xavier GIL PUYOL, “El revisionismo sobre la Revolución Inglesa: crónica y cuestiones de veinticinco años de debate”, y “Del estado a los lenguajes políticos, del centro a la periferia: dos décadas de historia política sobre la España de los siglos XVI y XVII”, en X. Gil Puyol, Tiempo de política. Perspectivas historiográficas sobre la Europa Moderna. Barcelona: Universidad de Barcelona. 2006: 209-266, y 267-324; Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Fragmentos de Monarquía. Trabajos de Historia. Madrid: Alianza. 1992; y “Católicos antes que ciudadanos: gestación de una política española en los comienzos de la Edad Moderna”, en José Ignacio Fortea Pérez (Coord.), Imágenes de la diversidad: el mundo urbano en la Corona de Castilla (s. XVI-XVIII): 103-129.

carácter verdaderamente nacional éste no podía ser otro que la *catolicidad*, pues la religión era lo único que unía a castellanos con vascos, o a catalanes con gallegos, no obstante el esfuerzo que los Borbones hicieron desde su llegada por unificar territorio, lengua, hacienda e instituciones.

Al fin, los Estados europeos fueron el resultado fortuito -no intencionado o propuesto de antemano- de un proceso que sus respectivas monarquías pusieron en marcha a partir de la Edad Moderna, mientras se expandían territorialmente y adquirirían más poder o riqueza unas contra otras; de tal manera que lograron establecer unas *cadenas de rituales de interacción (CRI)* cuyo éxito fue temprano y rotundo en la creación de Estados;⁹ sin embargo, no ocurrió lo mismo con las Naciones -al menos, como *tipos ideales*-, en cuyo caso habría que reducir su éxito, como mucho y también sería discutible, a una fecha y un país: 1789 - Francia, caso extraordinario de triunfo político en su histórica conversión de *campesinos en franceses*.¹⁰ Los demás Estados se han acercado a ese *tipo ideal de Estado-Nación* tan fascinante como ilusorio -no sólo centralizado políticamente, además de eficaz y dinámico económicamente, sino también culturalmente homogéneo-, con inciertos resultados y discutido éxito, como el propio caso del Estado-Nación español nos muestra, pero también el *buque insignia* Británico, que ahora que por fin cerró el problema irlandés, se le abre el escocés, después de tres siglos dormido.

Hacia el Estado-Nación

El Primer Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea de España estuvo dedicado al Estado, sus crisis y sus transformaciones, y en el curso del mismo Borja de Riquer presentó una ponencia que resultó ser la más influyente y polémica de todas las presentadas, pues abrió un debate no sólo historiográfico

9 Para el concepto y proceso estatal, cif.: Charles TILLY, "Reflections on the History of European State-Making", en Ch. Tilly, Ed., *The Formation of National States in Western Europe*, Princeton, NJ.: Princeton University Press. 1975. Para el concepto de cadenas de rituales de interacción, cif.: Randall COLLINS, *Cadenas de Rituales de Interacción*. Proemio y traducción de Juan M. Iranzo. Barcelona: Anthropos. 2009 (Princeton Univ. Press, 2005). Tratamiento aquí de estos conceptos, en capítulo 3.

10 Famoso título del libro de Eugen WEBER (*Peasants into Freemen. The Modernization of Rural France*. Stanford: Stanford University Press. 1976), a cuyos planteamientos le dedicó un *Dossier*, descriptivo y crítico, la revista *Historia Social*, 62. 2008: 75-146.

sino también político y social que aún no se ha cerrado. En palabras de su autor, la para él “débil nacionalización española” se debía a que:

El estado liberal español se mostró claramente *ineficaz* a la hora de coordinar e impulsar una articulación económica y social, de imponer una real unificación cultural y lingüística, y de integrar políticamente a la mayoría de los ciudadanos [...] Los liberales respetables construyeron un régimen político defensivo, de exclusión social, que tenía la tendencia a considerar los conflictos y las tensiones en términos de orden público. El régimen liberal español era *incapaz* de moderar los conflictos que surgían de las fracturas de la sociedad civil [...] Por todo ello el sistema liberal español no acabó de legitimarse ante muchos sectores sociales, dado que la élite dominante *no ejerció*, de hecho, una auténtica *hegemonía política y cultural que se apoyase en una proyecto nacional coherente*¹¹.

Las otras tres ponencias dedicadas al Estado como tal estuvieron dedicadas, a la manera de la teoría política clásica, al poder ejecutivo, el legislativo y la administración central.¹² Es decir, se presentó un *estado* del Estado español en los siglos XIX y XX, más que el proceso o la dinámica de formación del mismo. Sobre las “crisis y transformaciones” ocurridas a partir de 1808, nos parece particularmente interesante para nuestra investigación la aportación de Carlos Forcadell, el cual hablaba del gran desarrollo de la historiografía económica española durante las décadas anteriores, cuyas conclusiones habrían desmontado el modelo historiográfico imperante que daba por hecho el fracaso de la revolución liberal en el frente económico, aun cuando éste no dependiera de política económica alguna, porque “[...] la medición de un crecimiento económico continuo, lento, tenaz [fue] *independiente de formas y regímenes políticos* [como también lo habría sido] la valoración y explicación del *atraso económico* relativo”. Más adelante, sin embargo, pone en relación la movilización popular con el cambio social y el carácter del régimen político resultante de dicha relación:

11 Borja de RIQUER I PERMANYER, “Nacionalidades y regiones. Problemas y líneas de investigación en torno a la débil nacionalización española del siglo XIX”, en Antonio Morales Moya & Mariano Esteban de Vega, Eds., Historia contemporánea de España. Actas I Congreso de Historia Contemporánea. 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca. 1996: 74, 75 y 77.

12 No, nadie habló del poder judicial ni había ningún historiador del Derecho entre los ponentes; esta ausencia mostraba la desconexión aún existente entre esta especialidad historiográfica concreta y el resto, la cual sólo recientemente se está tratando de subsanar a través de publicaciones conjuntas: B. CLAVERO, J. M. PORTILLO y Marta LORENTE, Pueblos, Nación, Constitución (en torno a 1812). Vitoria-Gasteiz: Ikusager Ediciones, 2004; José ÁLVAREZ JUNCO & Javier MORENO LUZÓN, Coord., La Constitución de Cádiz, historiografía y conmemoración : homenaje a Francisco Tomás y Valiente. Madrid: CEPC. 2006. Joaquín del MORAL RUIZ, Juan PRO RUIZ y Fernando SUÁREZ BILBAO, Estado y territorio en España. 1820-1930. La formación del paisaje nacional. Madrid: Los Libros de la Catarata. 2007.

*La movilización popular fue una experiencia fundamental para la burguesía, sobre todo en 1873, pues aunque parece razonable pensar que carecía de capacidad para imponer una ruptura revolucionaria del orden social, sí que parecía demostrar la viabilidad de una integración de los sectores populares en el sistema político, acompañada de factores de transformación de las relaciones sociales*¹³.

Este es el punto clave de toda la cuestión: cómo los procesos de creación y evolución del Estado (la *lógica de la coerción*) y el Capitalismo (la *lógica del capital*) interaccionaron con las respectivas sociedades en las que ambos procesos se produjeron -Europa, incluida España, siglos XV a XIX-; y cómo, dichos procesos se transformaron mutuamente en su interacción con la *acción contestataria* que ellos mismos provocaron sobre las sociedades en las que incidieron.¹⁴ Sin embargo, en el modelo al que hacía referencia Carlos Forcadell como *superado* por las más recientes aportaciones de la historiografía española y que en ese congreso se presentaban, el imperante en las décadas de 1970 y 1980, si bien había primado el interés por los procesos de amplio alcance en el tiempo y en el espacio,¹⁵ uno de los cuales fue el de la llamada «transición del feudalismo al capitalismo», el proceso de formación estatal no había sido considerado como actor protagonista y la investigación histórica era, fundamentalmente, económica y social. Para el materialismo histórico, que era el modelo usado de manera más o menos simplificada durante esa década, el Estado no era más que un instrumento

13 Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, "De la Revolución democrática a la Restauración: El horizonte de una historia social", en A. Morales Moya & M. Esteban de Vega, Eds., *Historia contemporánea de España. Actas I Congreso...*, 1996: 103 y 111. (cursivas del autor)

14 Charles TILLY, *Coercion, Capital and European States. A.D. 990-1990*. Cambridge, Mass.: Basil Blackwell. 1990: 1-37 y 96-126 (Ed. Española: Madrid: Alianza, 1992). Considero que la exposición sobre la dinámica de los procesos de formación estatal y del capitalismo que hace Tilly en este libro es *definitiva*, es decir, que ya no volvió a reescribirla y la utilizará como base ya establecida; sin embargo, sobre la dinámica de interrelación con la *política contestataria* hará ampliaciones y re-elaboraciones en obras posteriores. Planteé por primera mis dudas sobre la traducción al castellano de los conceptos tillyanos *contention* / *contentious collective action* / *contentious politics*-, en: Gloria MARTÍNEZ DORADO, "Introducción: temas y problemas de la Sociología Histórica", *Política y Sociedad*, 18. 1995 (enero-abril): 12 -nota 1-; posteriormente, y recogiendo las últimas aportaciones tillyanas, volví sobre el tema porque considero confusa su traducción literal al castellano como *contienda* / *acción colectiva* o *política contenciosa*, y así lo planteé en, Ibid. & Juan M. IRANZO AMATRIAIN, "Legado y Estela de Charles Tilly: De *The Vendée* a *Contentious Performances*, para comprender el conflicto político del siglo XIX", *Política y Sociedad*, Vol. 47, Nº 2. 2010: 197 -nota 1-. En ambas ocasiones opté por asimilar el primero a *lucha* y verter los otros dos como *acción colectiva* o *política de confrontación*. En esta investigación, finalmente, y tras una nueva revisión de las posibilidades traslativas, he optado por traducir *contention* como *lucha* o *conflicto*, y *contentious collective action* / *contentious politics* como de *acción colectiva* / *política contestataria* o de *confrontación*.

15 Cf., Marc BLOCH y Ferdinand BRAUDEL, quienes como adalides de la Escuela de los Annales hicieron del estudio de la *longue durée* uno de los grandes logros de la historiografía contemporánea. (Ver Bibliografía)

en manos de las clases sociales en presencia, y, por tanto, no fue un objeto de estudio en interrelación ni con el desarrollo del capitalismo ni tampoco con la lucha política, pues sólo era un instrumento o, en caso de reconocerle alguna autonomía, un fiel servidor de los intereses de dichas clases, la burguesía y sus aliadas, las cuales lo habrían conquistado a través de una acción colectiva *indefectiblemente* revolucionaria¹⁶.

En las dos décadas posteriores a este I Congreso y hasta el presente, el interés historiográfico acerca de la formación del Estado-Nación español se ha plasmado en numerosas y valiosas aportaciones que, en el sentido que Borja de Riquer apuntara, han dado respuesta a la por él establecida "*nacionalización lenta y superficial*" del Estado que los liberales comenzaran a crear a partir de la quiebra de la Monarquía Hispánica a principios del siglo XIX.¹⁷ Pero, según nuestro criterio, la mayoría de estas aportaciones han renunciado a considerar su objeto de estudio desde alguno de los marcos teóricos existentes, o que se venían desarrollando a la par a lo largo de todos estos años, desde la Sociología, la Antropología o la Ciencia Política; quizá porque se quería huir de las simplificaciones que conllevó el uso del modelo de interpretación marxista, pero también porque se rescató, aunque con impulso renovador, la vieja Historia Política y el paradigma narrativo con sus diversos revisionismos. Entre los historiadores de la Edad Moderna, X. Gil Puyol hace un lúcido desmontaje historiográfico del concepto de *Estado Moderno*, el cual, sin embargo, no consideramos concluyente; y J. Beramendi, portavoz de la posición historiográfica general de la contemporaneidad, argumenta sobre las dificultades que se le plantean a cualquier historiador en el uso de modelos teóricos, métodos e incluso de conceptos que se toman prestados de alguna de las Ciencias Sociales¹⁸.

16 Una puesta al día de esta historiografía, a la vez que un homenaje a Manuel ARDIT -historiador que rompió el hielo en 1974, en Pedro RUÍZ TORRES, "El trasfondo social de la revolución española", Encarna & Carmen García Monerris, *Guerra, Revolución, Constitución: (1808 y 2008)*. Valencia: PUV. 2012: 15-68.

17 Entre las más recientes aportaciones: Ferrán ARCHILÉS i CARDONA, "¿Quién necesita la nación débil? La débil nacionalización española y los historiadores", en Carlos Forcadell y otros, coord., *Usos Públicos de la Historia I. Actas VI Congreso Asociación Historia Contemporánea*. Zaragoza. 17-21 Sept. 2002: 298-322. Salvador CALATAYUD, Jesús MILLÁN Y M^a Cruz ROMEO, "El Estado en la configuración de la España contemporánea. Una revisión de los problemas historiográficos", en S. Calatayud, J. Millán y M^a C. Romeo, Eds., *Estado y periferias en la España del siglo XIX. Nuevos enfoques*. Valencia: PUV. 2009: 9-130. Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA, Andrés de BLAS GUERRERO (Dirs.), *Historia de la nación y del nacionalismo español*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 2013.

18 Xavier GIL PUYOL, "Del estado a los lenguajes políticos, del centro a la periferia: dos décadas de

No obstante, la puerta había sido abierta por historiadores como Jaume Vicens Vives, uno de los pocos si no el único historiador español en abordar por entonces una *Historia General Moderna* europea; y, sobre todo, por José Antonio Maravall, quien aplicó a España el paradigma estatal de la modernidad histórica, el cual, como decíamos, no creemos agotado sino insuficientemente explorado. Como bien dice el recensionista de su obra magna, su visión del Estado era “estructuralista [...], evolutiva-continuativa [...], psico-sociológica”, y, añadimos nosotros, matizada y sorprendente dentro del panorama historiográfico de su tiempo, e incluso de este nuestro con contadas excepciones, pues no sólo era interdisciplinar sino también comparativa entre España y otros Estados europeos¹⁹. También desde la Sociología, Carlos Moya fue pionero en la introducción en España de la tradición weberiana desde una postura crítica y comparada con la durkheimiana y la marxista, y en 1979 hacía una llamada de atención sobre la necesidad de “volver a pensar radicalmente el Estado [...] en un país cuya historia nacional desemboca ahora en la conclusión democrática de doscientos años de guerra civil”²⁰.

El libro del sociólogo norteamericano Barrington Moore Jr., publicado en 1966, había abierto asimismo un camino de investigación que fructificó en otras tantas magníficas aportaciones, las cuales estudiaban y comparaban las diferentes vías que habían llevado a unos u otros Estados, no sólo europeos, *hacia la democracia o hacia la dictadura*.²¹ Estas enormes comparaciones, hechas sobre

historia política sobre la España de los siglos XVI y XVII”, en *Tiempo de política. Perspectivas historiográficas sobre la Europa moderna*. Barcelona: UAB. 2006: 267-324. Justo BERAMENDI, “La cultura política como objeto historiográfico. Algunas cuestiones de método”, *Culturas y Civilizaciones. III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Valladolid. 1996. Valladolid: Universidad de Valladolid. 1998: 72-93. Una excepción a la norma historiográfica de aquellos años, sería la ponencia presentada al I Congreso de dicha Asociación por el director de esta tesis, José ÁLVAREZ JUNCO, “Del franquismo a la democracia”, en A. Morales Moya & M. Esteban de Vega, Eds., *Historia contemporánea de España. Actas I Congreso de Historia Contemporánea*. 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca. 1996: 159-172.

19 Jaume VICENS VIVES, *Historia General Moderna. Tomos I y II*. Barcelona: Montaner y Simón. 1967. Sobre la disposición historiográfica a ceñirse a la *Historia Nacional* de cada historiador, así como de la necesidad de cambiar hacia una *Historia transnacional*, giró el encuentro que varios jóvenes historiadores tuvieron en 1997, ver: Carmen de la GUARDIA & Juan PAN-MONTOJO, “Reflexiones sobre una Historia transnacional”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 16: 9-31. 1998. José Antonio MARAVALL, *Estado Moderno y Mentalidad Social de los siglos XV a XVII. 2 Vols.* Madrid, Revista de Occidente, 1972. El recensionista: Vidal ABRIL CASTELLÓ, “J. A. MARAVALL, *Estado Moderno ...*”, *Revista de Estudios Políticos*: 192. 1973: 205-210.

20 “Argumento de Leviatán”, en Carlos MOYA, *Señas de Leviatán. Estado nacional y sociedad industrial: España 1936-1980*. Madrid: Alianza. 1984: 247. Ver también, en este mismo volumen: “Estado Nacional y mercado nacional”: 155-173.

21 Cf.: Barrington Jr., MOORE, *Social Origins of Dictatorship and Democracy. Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston: Beacon Press. 1966; Stein ROKKAN, *Citizens, Elections,*

grandes estructuras y largos procesos habían tenido como objetivo dar respuesta a los siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo distinguir los más importantes procesos de larga duración para entender cómo había cambiado y estaba cambiando el mundo?
2. ¿Cómo se relacionaban cada uno de estos procesos?
3. ¿Cómo habían experimentado las estructuras sociales dichos procesos?
4. ¿Cómo, un estudio comparativo y sistemático a gran escala, podía ayudarnos a entender dichas estructuras y procesos?
5. De cara a poder resolver todas estas dudas, ¿en qué medida deberíamos aceptar los paradigmas intelectuales heredados del siglo XIX?²²

Charles Tilly se hizo personalmente responsable de continuar explorando en esa línea de investigación, como efectivamente lo hizo en años sucesivos, pero ahora profundizando fundamentalmente en la interrelación de los largos procesos de formación estatal, desarrollo del capitalismo y lucha política.²³ En esta senda ya estaban otros científicos sociales, y durante las décadas siguientes les acompañaron también algunos historiadores. Aun cuando no se hagan referencias

Parties. Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development. Oslo: Universitetsforlaget. 1970 (Cochester, UK: European Consortium for Political Research / University of Essex. 2009); Emmanuel WALLERSTEIN, The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the 16th. Century. Berkeley: University of California Press. 1974; Charles TILLY, Ed., The Formation of National States..., 1975; Reinhart BENDIX, Kings Or People: Power and the Mandate to Rule. Berkeley: University of California Press. 1978.

22 Charles TILLY, "Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons". Final Version & Prepared for Publication. March 1984: 22 (1ª Ed., New York: Russell Sage Foundation. 1985. Ed. española: Grandes Estructuras. Largos procesos. Enormes Comparaciones. Alianza. 1991.

23 Ramón MAÍZ hizo una lúcida exposición sobre la evolución de la obra de Tilly en su "Prólogo" a la edición española de Democracy (Madrid: Akal. 2007 -con ajustada traducción de R. Viejo Viñas-), la cual reeditó, haciéndose eco de la postrera aportación de Tilly ("Las dos lógicas de la explicación en la obra de Charles Tilly: Estados y repertorios de protesta", en Mª J. Funes, Ed., A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. Madrid: CIS. 2011: 49-76). A dicha interpretación le discutimos, primero, que la *política contestaria*, "como lucha o movilización política", no adquiriera hasta 1995, con The Popular Contention in Great Britain una *autonomía explicativa* de la que hasta entonces hubiera carecido; y, de otra parte, que el estudio sobre Gran Bretaña marcara un "profundo cambio temático y ontológico/epistemológico" en la evolución de su obra ("Las dos lógicas...": 59). Como ya señalé, Tilly editaba The Formation of National States... en 1975, y en él incluía "Reflections on the History of European State-Making" (3-83); en el período de veinte años que separa un libro de otro, escribió varios artículos sobre cómo los "grandes procesos" incidían en la acción colectiva y cómo ésta, a su vez, lo hacía sobre ellos; además de que en 1984 estableciera las bases teóricas de dicho enfoque *interactuante*, Big Structures... Creemos, por tanto, que como decíamos al hablar de Coercion... (1990), Tilly fue afinando su enfoque, re-escribiéndolo, de manera que en su obra hay, más que rupturas, ampliaciones y re-consideraciones, pero, sobre todo, un largo e intenso ciclo de profundización sobre la interrelación entre procesos estructurales y acción colectiva. Nuestra propia interpretación de la evolución tillyana: G. MARTÍNEZ DORADO & J. M. IRANZO AMATRIAIN, "Legado y Estela de Charles Tilly...", 2010: 195-217.

concretas o se discutan sus argumentos, de las aportaciones de unos y otros es también deudora esta investigación.²⁴ En España, esta línea de investigación ha tenido eco entre los sociólogos en la medida en que se han traducido algunas de las principales aportaciones de estos autores, y, en concreto, la vida, obra y aportaciones metodológicas de Tilly han sido sistematizadas y acogidas;²⁵ también se han realizado ya numerosas investigaciones sociológicas en el campo de la acción colectiva y los movimientos sociales, pero por lo general carentes de perspectiva histórica.

Contamos asimismo con valiosas investigaciones de algunos historiadores “en la estela de Tilly”²⁶ y, aunque desde diferentes perspectivas, las aportaciones desde la denominada Historia Social han sido y siguen siendo un referente que no ha dejado de crecer, aunque menos “inter-históricamente” de lo que sería quizá deseable, por el mayor peso de la contemporánea; y no obstante las deficiencias y desconciertos, así como el predominio quizás excesivo de estudios acerca de “lo que muy acertadamente José Andrés Gallego ha llamado el problema de España”, aspecto éste último cuyo exponente más significativo son los doce tomos de la así titulada *Historia de España*²⁷.

24 Cf.: Perry ANDERSON, *Lineages of the Absolutist State*. London: Verso. 1974; Theda SKOCPOL, *States and Social Revolutions. A Comparative Analysis of France, Russia and China*. Cambridge: Cambridge University Press. 1979 (Ed. española: FCE, 1984); Eric R. WOLF, *Europe and the People without History*. Berkeley: University of California Press. 1982 (Ed. española: Pons, 1987); Charles BRIGHT & Susan HARDING, *Statemaking and Social Movements. Essays in History and Theory*. Ann Arbor: The University of Michigan Press. 1984; Michael MANN, *The Sources of Social Power I (A History of Power from the Beginning to A.D. 1760)* y *II (The Rise of Classes and Nation-States, 1760-1914)*. Cambridge: Cambridge University Press. 1986 & 1993 (Ed. española, Madrid: Alianza, 1991 & 1997); S. N. EISENSTADT, L. RONIGER & A. SELIGMAN, *Centre Formation. Protest Movements and Class Structure in Europe and the United States*. New York: New York University Press. 1987; Pierre BIRNBAUM, *States and Collective Action. The European Experience*. Cambridge, UK.:Cambridge University Press. 1988.

25 El libro editado por M^a Jesús FUNES, *A propósito de Tilly...*, 2011, consideramos que es una meritoria síntesis de la vida y obra de Tilly, sobre todo, considerando que recoge algunas de las numerosas aportaciones que se presentaron en las Jornadas *Homenaje a Charles Tilly: Conflicto, poder y acción colectiva* (7 y 8 de mayo de 2009, Madrid), las cuales contaron no sólo con la presencia de profesionales de la Sociología y la Historia, tanto españoles como europeos y americanos, sino también de numerosos estudiantes que colaboraron tanto en la organización de dichas Jornadas como en la edición de este volumen recopilatorio. Mi contribución a dichas Jornadas: “Legado de Charles Tilly: De *The Vendée* a *Contentious Performances*. En la estela de Tilly: Una visión tillyana de la Primera Guerra Civil Carlista”.

26 Cf.: Rafael CRUZ, Jesús CASQUETE, Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, Diego PALACIOS CEREZALES, Carlos GIL ANDRÉS, Fernando MOLINA, Pedro L. LORENZO CARDOSO, Raimundo VIEJO VIÑAS. (Ver Fuentes y Bibliografía, Capítulo 1)

27 Ver, para todo ello: Carlos BARROS, “El retorno del sujeto social en la historiografía española”, en Santiago Castillo & José M^a Ortiz de Orruño, Coords., *Estado, protesta y movimientos Sociales. Actas del III Congreso de Historia Social de España*. Victoria-Gasteiz, julio, 1997. Universidad del País Vasco. 1998: 191-214; Israel SANMARTÍN, “La historiografía inmediata española a través de Historia a Debate”, *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 19. 2007: 331-356 (cita, en p.: 13).

La comunicación que Rafael Cruz y la autora de estas líneas presentamos al I Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea de España, argumentaba a favor de esta puesta al día de la trayectoria estatal española sin obsesiones de fracaso o excepcionalismo, como ya Miguel Artola había esclarecido, pero enmarcándola ahora en la corriente de la Sociología Histórica americana y directamente deudora del *Bringing the State Back In* -traigamos al Estado de vuelta a la escena historiográfica-, del volumen colectivo editado, entre otros, por Theda Skocpol, y que reunió artículos que sentaron las bases de esta nueva corriente historiográfica.²⁸ Posteriormente, amplié y expuse mis conclusiones sobre el proceso de formación estatal en relación con la acción colectiva entre los años 1808 y 1845, en un artículo cuyo contenido suscribo aún en lo sustancial. Como en él decíamos:

Entendemos por *formación del Estado* un largo proceso histórico hacia la consolidación de una gran estructura. Ligamos dicha formación a la *acción colectiva* porque consideramos la acción estatal como uno de los dos procesos principales -el otro sería el *capitalismo*- que dislocaron el entramado social tradicional, provocando, a través de una dinámica de imposición- reacción, la denominada «gran transformación» de las sociedades europeas²⁹.

Las monarquías europeas desarrollaron, entre los siglos XIV a XVIII, una política de expansión -a través de alianzas matrimoniales y negociaciones puramente comerciales, pero también y sobre todo, *manu militari*-, desde un centro hacia unos márgenes que se fijaban como fronteras dependiendo de si se podían o interesaba defenderlos. De esta manera, la Inglaterra de principios del XVIII había llegado a dominar sus márgenes -Gales, Escocia e Irlanda-, desde su centro político radicado en Londres; había renunciado a su otrora deseada expansión en el continente, aunque, como continuaba interesada en el

Josep FONTANA & Ramón VILLARES, Historia de España. Madrid: Crítica (colección de 12 volúmenes, que se viene publicando desde 2007, siendo el último publicado el coordinado por José ÁLVAREZ JUNCO, dedicado, precisamente, a Las Historias de España. Visiones del pasado y construcción de identidad (2013), quedando pendiente de publicación a día de hoy, el volumen 10, España en democracia.

28 Peter B. EVANS, Dietrich RUESCHEMEYER & Theda SKOCPOL (Ed.) Bringing the State Back In. Cambridge: Cambridge University Press. 1985.

29 Gloria MARTÍNEZ DORADO, "La formación del Estado y la Acción Colectiva en España: 1808-1845", Historia Social, 15: 101. Al referirnos a "la gran transformación" queremos también insistir en dicho concepto que consideramos de gran trascendencia y largo recorrido, y referirnos a quien lo acuñó, Karl POLANYI, quien con sus reflexiones aún alumbra a quienes en la actual crisis capitalista reflexionan sobre sus causas y soluciones (La gran transformación. Crítica del liberalismo económico. Madrid: La Piqueta. 1989 (1ª Ed., inglesa: 1944)).

Mediterráneo, seguiría manteniendo una estrecha alianza con *los països catalans* hasta que la derrota del Archiduque austriaco frente al Borbón Felipe V encajara definitivamente la Corona de Aragón en la órbita de Castilla.³⁰ En 1705, Madrid había llegado a ser la capital y el centro político de Castilla, que a su vez lo era de unos márgenes peninsulares cuyos límites habían acabado siendo, por el norte, la cara sur de los Pirineos (habiendo renunciado Carlos V a la Baja Navarra en 1530 por su difícil defensa, y perdido el Rosellón por el Tratado de los Pirineos en 1659), y, por el oeste, Portugal (que había conseguido mantenerse como reino independiente, al contrario que Cataluña, tras las rebeliones de 1640); pero aún no era *el reino unido de España*, un Estado-Nación, porque la monarquía Hispánica gobernaba no sobre dicha unión sino sobre cada uno de los territorios que se fueron añadiendo al centro, tanto peninsulares y europeos como, a la altura del siglo XVIII, sobre todo, americanos (en Asia, también poseía Filipinas).³¹ Francia había dominado sus márgenes y delimitado sus fronteras alrededor de su centro en l'Ile de France, es decir, París, gracias a las políticas centralizadoras llevadas a cabo durante el XVII por la casa de Borbón en la persona de Luis XIV, que habiendo eliminado a sus competidores en la Fronda se hizo respetar por los poderosos príncipes alemanes, así como por los insumisos bretones, occitanos o vasco-franceses.³² Por su parte, Las Provincias del Norte de los Países Bajos gozaban de autonomía política desde que la sancionara por ley Carlos V en 1547, y prácticamente disfrutaron de independencia tras la tregua de Amberes de 1609.

Detengámonos aquí, sin considerar otras trayectorias estatales, para hacer algunas consideraciones teóricas e historiográficas que considero necesarias para sostener el relato histórico de esta investigación. Por lo que sabemos, y tal como la historiografía más reciente ha convenido en señalar, a la altura de los siglos XVII-XVIII, lo que hoy conocemos como los Estados-Nación de Gran Bretaña,

30 Como apunta Ferran SOLDEVILA: "Dejemos de lado el tratado de Cromwell y Mazarino (1657), en el cual el Lord Protector se comprometía a ayudar a los franceses en la reconquista de Cataluña (la cual acababa de pasar doce años unida a Francia). Ignoremos también, aunque se encuentre más directamente relacionada con la cuestión que nos ocupa, la actuación de la escuadra inglesa en aguas catalanas ayudando a los catalanes en la lucha contra los franceses invasores, de la Guerra de Sucesión." ("Anglaterra i Catalunya. Les relacions anglo-catalanes durant la Guerra de Successió". *Manuscripts*, 13. 1995: 13-27). (Traducción propia)

31 Núria SALES, "Podem parlar de la Catalunya dels Àustries como d'un estat? I on rau l'estatalitat, en les monarquies compostes?", *Manuscripts*, 15. 1997: 23-33.

32 Aunque habría que decir "más claros avances del gobierno central" y no "centralización", pues la primera fue invención lingüística y objetivo político tras la Revolución. Ver: Xavier GIL PUYOL, "¿Centralismo y localismo? Sobre las relaciones políticas y culturales entre capital y territorios en las monarquías europeas del Barroco", en X. GIL PUYOL, *Tiempo de política...*, 2006: 120.

España/Portugal, Países Bajos y Francia habían sido o formado parte, como apuntábamos más arriba, de las denominadas *monarquías compuestas*, y pese a haber mantenido un equilibrio diferente entre las lógicas de la coerción y del capital, y desarrollado una lucha política de acuerdo a la mayor o menor intensidad de una y otra, sus trayectorias históricas produjeron un resultado si no idéntico sí similar en sus principales características: todos acabaron siendo Estados-Nación, “en su doble combinación nacional (*nation-building*) y estatal (*state-building*)”,³³ es decir:

- Instauraron *regímenes democráticos*,
- En sociedades inmersas en un desarrollo económico *capitalista*,
- A través de una dinámica de *conflicto y acción colectiva* específica (*revolución, contrarrevolución, guerra civil interna, inter-europea y, finalmente, mundial*); así como novedosa (*huelgas y manifestaciones, campañas electorales y asociacionismo*, etc.)
- Pero ni *democracia*, ni *capitalismo*, ni la *dinámica de conflicto* desarrollada por cada uno de ellos por separado, o producida en su interrelación fueron procesos con *metas* previstas de antemano por nadie, ni ningún mecanismo estructural hizo que resultara ineludible su resultado; de ahí las diferencias tanto de etapas de desarrollo como de características de destino.

Teniendo en cuenta esto, considero que el modelo teórico que Tilly planteó en su libro *Contention & Democracy*,³⁴ en un penúltimo esfuerzo por sintetizar su larga labor investigadora acerca de la formación de los Estados europeos en relación con el desarrollo del capitalismo y la política contestataria, es consistente con la realidad histórica desvelada por la historiografía de cada uno de estos países, acerca de la similitud de origen y no tan diferentes, pero si contrastadas trayectorias de las monarquías británica, francesa, holandesa y portuguesa /española. Pues, como todo modelo, simplifica la realidad atendiendo a los

33 R. VIEJO VIÑAS, *Principis de la ciutat. Tres paradigmes normatius i la política contenciosa*. Barcelona: Nous Horizons. 2010: 5.

34 Charles TILLY, *Contention & Democracy in Europe, 1650-2000*. Cambridge: Cambridge University Press. 2004. Según nuestro criterio, la traducción de la edición española (Barcelona: Hacer. 2007) ofrece reservas y, en ocasiones, da lugar a errores de comprensión, como más adelante tendremos oportunidad de comprobar. Por ello, las referencias que aquí se hagan a este libro corresponden a la edición de Cambridge.

aspectos que considera más relevantes en una situación dada, de manera que pueda ser aplicada a situaciones similares aunque el contexto y otros rasgos secundarios difieran respecto del modelo.

Desde diferente perspectiva, el Estado-Nación en Europa viene siendo objeto de reflexión y nueva puesta al día de su estudio, sobre todo, por historiadores alemanes, y, en su estela, por historiadores españoles como Jesús Millán, Salvador Calatayud y M^a Cruz Romeo, los cuales, tras abordar la síntesis de lo que la historiografía había aportado al conocimiento de la formación y desarrollo del Estado-Nación en España, se han embarcado en un proyecto de investigación aún en curso que, no obstante, ya ha producido algún resultado que aquí nos interesa.³⁵ Por otra parte, en la estela de John H. Elliot y recuperando el ímpetu comparativo iniciado por Vicens Vives, J. A. Maravall y A. Domínguez Ortiz en la década de 1950, los cuales ya por entonces “cuestionaban la visión excepcionalista de la historia de España”,³⁶ hago eco de recientes contribuciones sobre la relación entre España y otros países europeos en la época del liberalismo, a partir del convencimiento de que aún hoy día “[...] carecemos de elementos de juicio para ponderar la validez *relativa* del Estado construido en España por la revolución liberal, y no los tendremos jamás sin acometer antes una comparación sistemática con sus vecinos”³⁷.

Comparación de Trayectorias

Para concretar este impulso analítico, parto de las “Tablas de Situaciones Revolucionarias de la Península Ibérica” (Portugal y España como trayectorias *cruzadas* y de similar evolución), en contraste con las “de los Países Bajos, Francia y las Islas Británicas” que nos ofrece Tilly, lo cual nos permitirá abrir la discusión acerca de cuáles fueron dichas trayectorias. En su libro *Las revoluciones europeas*, publicado en 1995, el corte cronológico comienza en 1492 para la Península, pero no por el *descubrimiento de América* sino por la expulsión de los

35 Cf.: S. CALATAYUD, J. MILLÁN y M^a C. ROMEO, eds., *Estado y periferias...*, 2009; Jesús MILLÁN, “Poder político y legitimación social antes del «apogeo del Estado»”, *Alcores*, 12. 2011: 257-288.

36 J. H. ELLIOT, “Una Europa de monarquías...”, 2002: 38.

37 José L. GARCÍA DELGADO, Juan P. FUSI & Manuel SÁNCHEZ RON, “España y Europa”, en J. Fontana & R. Villares, Dirs., *Historia de España. Vol. 11*. Madrid: Crítica / Marcial Pons. 2008; y Manuel SANTIRSO RODRÍGUEZ, *España en la Europa liberal: 1830-1870*. Barcelona: Ariel. 2012 (Cita, en este último libro: 11).

judíos; un año después para las Islas Británicas, por la revuelta irlandesa de Perkin Warbeck, y entre 1487 y 1493 para Países Bajos, con diversas rebeliones contra el poder imperial; en 1548 para Francia, por la insurrección de la Guyena; finalizando la trayectoria, para todos los casos excepto para los Países Bajos, en el siglo XX: Francia, hasta el fin de la II Guerra Mundial; Islas Británicas, sin fecha concluyente, pues aún estaba por concluir la guerra en el Ulster irlandés; Portugal, hasta la Revolución de los Claveles de 1974, y España hasta el frustrado golpe de estado de 1981. Sin embargo, en *Contention & Democracy*, publicado doce años más tarde, en el 2007, el intervalo de comienzo es alrededor de 1640 en todos los casos: Francia, con la Fronda; Gran Bretaña, con otra rebelión irlandesa, ahora la de Hugh O'Neill; Países Bajos, con el golpe fallido de Guillermo II; y la Península, con las revueltas contra Olivares. El corte de fin de trayectoria permanece igual para Francia, se retrasa ahora para Gran Bretaña, precisamente hasta los acuerdos con el IRA de 1994-95, y se adelanta para los Países Bajos y la Península Ibérica a 1846-50, con las revueltas de *Maria da Fonte* en Portugal, aunque luego en el texto indique que, "[...] en Iberia, el clientelismo vertical perduró hasta bien entrado el siglo XX, más que en ninguna otra parte de Europa"³⁸.

Creo que, hablando en concreto de la Península Ibérica, si bien el establecimiento de la base comparativa en *Las revoluciones europeas* podía parecer sólido aunque somero, el planteamiento de las diferencias y sus conclusiones fue considerado insatisfactorio incluso por el propio Tilly; de ahí que volviera sobre sus pasos en *Contention & Democracy*, para concluir, finalmente, que : "[...] todavía queda pendiente la parte principal del trabajo analítico".³⁹ Con todo, el tratamiento por parte de nuestro autor de estas secuencias históricas es revelador de una de las diferencias comparativas más llamativas entre España y Portugal, por un lado, y Países Bajos, Francia y las Islas Británicas, por otro:

38 Las "Tablas", en Charles TILLY, *Las revoluciones europeas, 1492-1992*. Madrid: Crítica. 1995: 110-111, 147, 190. *Contention & Democracy...*, 2004: 85, 100, 138 -Ed. española, 2007-: 85, 94, 132-. La traducción de la cita es nuestra porque, como comentábamos, la de la edición española da lugar a errores o, directamente, es incomprensible, como en este caso. Donde en el original se lee: "[...] top-down brokerage loomed larger in Iberia than elsewhere in Western Europe until well into the 20th Century", es traducido en la edición española como "[...] la correguría de arriba a abajo siguió prevaleciendo mucho más en la península ibérica que en la Europa occidental hasta bien avanzado el siglo XX." En: Ch. TILLY, *Contention...*, 2004: 87; Ed. Española, 2007: 83.

39 Ch. TILLY, *Contention & Democracy...*, 2004: 94.

mientras que las situaciones revolucionarias de estos tres últimos países fueron mucho más numerosas que en la Península durante los siglos XVI a XVII, es en los siglos XIX y XX cuando en ésta el número de situaciones revolucionarias se multiplica exponencialmente respecto a los siglos anteriores y en comparación con los Países Bajos, Francia y Gran Bretaña. Fueron historiadores de la Edad Moderna los que abrieron un debate que incide directamente sobre esta diferencia, pues pusieron en evidencia que las monarquías de la Península Ibérica no participaron del acrecentamiento, centralización y unificación territorial del poder político, como lo hicieron la francesa y la británica durante los siglos XVI y XVII, como tampoco fueron iguales ni la secuencia ni la relación que se dieron entre esta formación estatal y “la gran transformación” capitalista en unos casos y en otros, sobre todo comparada con las trayectorias holandesa y británica⁴⁰.

El intervalo cronológico que contemplo aquí prioriza las fechas más significativas de la experiencia peninsular, con 1492 como fecha de inicio de los tres procesos considerados, dado el impacto sobre ellos de la ampliación de los imperios respectivos de ambas monarquías portuguesa y española, que ahora lo serían pluri-continenciales; y 1868, como año en el que se produjeron sendas revoluciones *Gloriosas*, no obstante su discutido carácter rupturista respecto a otras situaciones revolucionarias anteriores y valorando su importancia como uno de los momento álgidos⁴¹ del:

Liberalismo 1.0 [Aquél] que fue acompañado por la cultura burguesa y el capitalismo industrial, y se formalizaba en un liberalismo de sufragio censitario [... Pues] tenía un perfil clarísimo: el de un propietario alfabetizado en un mundo donde casi nadie lo estaba [... El de aquellos que] se habían de presentar en la plaza con la espada y la vaca. La espada que simbolizaba el dominio de la violencia y la vaca la independencia económica. Sin espada ni vaca uno no podía votar, porque no era ni autosuficiente ni se podía proteger⁴².

40 Ya hablábamos de dicho debate en nuestro artículo “La formación del Estado...”, 1993: 102-103. Sobre el mismo, ver en Bibliografía las aportaciones de Bartolomé CLAVERO SALVADOR, Jesús LALINDE ABADÍA, Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Antonio Manuel HESPANHA, Xavier GIL PUYOL.

41 De hecho, Tilly ofrecería una nueva cronología de “representación y sufragio” -reproduciendo terminología y gráfica de Daniele CARAMANI, *The Societies of Europe: Elections in Western Europe since 1815. Electoral Results by Constituencies*. Londres: McMillan. 2000-, en Ch. TILLY, *Democracy...*, 2007 -Ed. española, 2010: 98). Por razones de espacio, este intervalo está dividido en cuatro sub-intervalos, también considerando la experiencia peninsular como guía. Ver, en Volumen II de Apéndices, A. 1 TABLAS DE PROCESOS I a IV, pp.: 1-11.

42 Raimundo VIEJO VIÑAS & Marc MONTANYÉS *feat*, *La danza de Medusa. Cap a una gramàtica política de la postmodernitat*. Barcelona: El Tangram. 2012: 117-118. El autor habla de “Liberalismo 1.0”, para distinguirlo de las versiones segunda o social-democrática (2.0) y tercera o neo-liberal (3.0), distinciones que de manera imaginativa, breve y consistente explican el

Entiendo las diferentes trayectorias *en lo que fueron*, es decir, que el objetivo es lograr establecer conexiones entre situaciones y hechos en su dinámica a lo largo del tiempo, y mostrar cómo ésta se adaptó a las diferentes circunstancias y diversos contextos en los que se produjeron tales acontecimientos. De ahí que no pretenda hacer una síntesis histórica de todas estas trayectorias sino sólo aludir a cómo entiendo que se produjeron los hechos de acuerdo a las pertinentes conexiones entre los tres procesos que he identificado como más significativos por su capacidad performativa de la realidad. También quiero, en la medida en que me sea posible, mejorar el tratamiento tillyano de la trayectoria peninsular en comparación con la holandesa, la británica y la francesa; de manera que el desarrollo textual de la primera pueda servir para entender el contraste con las otras tres. Por el contrario, no busco encontrar causas de ningún tipo, estructurales o coyunturales, ni desvelar alguna verdad sobre los hechos a través de su reconstrucción, tampoco apelar a motivaciones culturales por colectivas y efectivas que fueran, o a decisiones individuales por carismáticos que parezcan los individuos que las tomaron.

Me hago eco, sin embargo, de algunas de las *causas* que desde alguna de las ciencias sociales o la historiografía se han ido apuntando acerca de la *singularidad europea*, especialmente de los países del “nor-oeste de Europa”, como se preocupa en resaltar insistentemente Peter Laslett, quien señalara la institución familiar y sus específicas características nor-europeas como la causa fehaciente y condición necesaria para el despegue económico y el éxito político-social de Occidente. De sobra conocidas y repetidamente revisadas han sido las causas durkheimianas y weberianas, que desde la cultura o la política, o ambas entrelazadas, derivaban comportamientos colectivos capaces de revolucionar todo el entramado tradicional del Antiguo Régimen. Peter Burke resume este paradigma a la hora de abordar la explicación del caso holandés, al afirmar que “mi objetivo aquí [...] no es evaluar las rivales explicaciones económicas, sino señalar la posible relevancia de los factores políticos y culturales”⁴³.

carácter de los cambios producidos en la historia del liberalismo político, como reza el nombre del capítulo en el que se exponen, “Canvis de *software* de liberalismo”.

43 Peter BURKE, “Republics of Merchants in Early Modern Europe”, en Jean Baechler, John A. Hall & Michael Mann, Eds., *Europe and the Rise of Capitalism*. London: Basil Blackwell. 1988: 228. La tesis de Peter LASLETT, en “The European Family and Early Industrialization”, en J. Baechler et al, Eds., *Europe and the Rise...*, 1988: 234-241.

Dichas “explicaciones rivales” son, fundamentalmente, las dadas por todos aquellos que interpretan *la gran transformación europea* desde el punto de vista marxista, tradición que historiográficamente cuajó en el Reino Unido en la segunda mitad del siglo XX, precisamente allí donde fue creado el paradigma, con aportaciones imprescindibles aun cuando criticables o manifiestamente mejorables. El punto de partida del *materialismo histórico marxista* es la *lucha de clases*, es decir, nuestras *situaciones revolucionarias*, las cuales habrían sido el *motor de la Historia* desde antes de la aparición del Capitalismo, pero, sobre todo, en su despliegue, toda vez que éste encontró en el Estado un fiel aliado (tanto en el Moderno de las monarquías absolutistas como en el de las parlamentarias, tanto más en el de estas últimas, en las que el “estado” -con minúscula en inglés, siempre- se preciaba de débil despóticamente pero potente infraestructural y políticamente), convirtiéndolo en su instrumento, así como en un espacio global para ejercer legalmente la explotación y la dominación a la que naturalmente aspiraba. Si en el proceso se habían producido rebeliones, motines, insurrecciones y todo tipo de protesta popular, eran las revoluciones sociales -de momento, *burguesas*- las que habrían conseguido un cambio radical, a través del asalto y la toma del poder político -instrumento y espacio, recordemos-, tanto del sistema económico como de la sociedad. Las primeras de estas revoluciones tuvieron lugar, efectivamente, en los Estados nor-europeos, donde el capitalismo se había desarrollado más eficientemente, y luego en el resto de Europa (hasta llegar a los Urales por el Este, y hacia el Oeste hasta las Rocosas y la cordillera de los Andes, en los confines de la América colonizada por *Occidente*)⁴⁴.

Mi punto de partida al interpretar estas trayectorias es, a la manera tillyana, teóricamente ecléctico, pues aborda la acción colectiva o política contestataria en general -además de las *situaciones revolucionarias*-, ampliando así el rango cuantitativo y cualitativo presentado en los dos trabajos de Tilly mencionados-, y entendiéndola no como *motor* sino como uno de los procesos

⁴⁴ Literalmente se proclama la lucha de clases motor de la historia, en: Karl MARX & Friedrich ENGELS, *El Manifiesto Comunista* (1ª Ed.: 1848. Digitalizado: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>). Con anterioridad, F. ENGELS había publicado *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845), y K. Marx interpretaría la historia revolucionaria francesa en trabajos que actualmente son quizá de tanto o mayor interés que su obra magna, *El Capital* (1867). Las aportaciones de la escuela marxista británica -de Christopher HILL a Eric HOBSEBAWM, y de George RUDÉ a Perry ANDERSON-, se pueden consultar en el capítulo dedicado a Historiografía en esta investigación, así como en el Apéndice bibliográfico, Capítulo 1.

que dieron lugar a la Europa que conocemos, tan imprescindible e implacable como lo fueron el desarrollo del capitalismo y la formación estatal, siendo la interrelación entre cada uno de ellos con el resto como podemos entender la singular trayectoria europea, pues no hay posibilidad de *tipos ideales* aquí ni tampoco de acciones o condiciones necesarias que empujen la historia en determinada dirección hacia predeterminados objetivos⁴⁵.

Entre 1492 y 1640,⁴⁶ si bien “los *orígenes* del milagro europeo fueron una serie gigantesca de coincidencias”, se puede también afirmar que en su peculiar “civilización multiestatal y geopolítica” estuvo siempre y desde un principio “el negocio de la guerra”.⁴⁷ Guerras éstas de expansión territorial que por realizarse más allá de los límites del territorio dominado en un momento dado por las respectivas casas reales llamamos *exteriores*, las cuales eran llevadas a cabo bien por la adquisición de territorios europeos, bien contra los nativos de los territorios conquistados y, tras la victoria, colonizados. En este último caso, Tilly proporciona los datos de las sostenidas por Reino Unido, Francia y Países Bajos en Europa y de expansión colonial, tanto en América contra los imperios portugués e hispano, como en Asia y África; pero no incluye la relación de guerras de ningún tipo en los casos de la Península Ibérica, cuyo número y cronología he elaborado en base a otras fuentes, las cuales hablan, primero, de *descubrimientos y asentamientos* en el Caribe, y, posteriormente, de *expediciones y conquistas* continentales con enfrentamientos o no con los *indígenas* de tal o cual territorio. De la misma

45 Sobre el “eclecticismo” tillyano y sus aportaciones al estudio de la acción colectiva en interacción con los grandes procesos de formación estatal y otros, así como las aportaciones de la Sociología Histórica en general, han sido sistematizadas de manera tan eficiente como certera por Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, La violencia en la política. Perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder. Madrid: CSIC. 2002: 202-259; IBID., “Charles Tilly y el análisis de la dinámica histórica de la confrontación política”, en M^a Jesús Funes, Ed. A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. 2011. Madrid: CIS: 33-49.

46 Ver, en Apéndice 1. Tabla de Procesos I. 1492-1648, tanto para seguir el relato como para obtener más información y percibir una imagen del contexto que sólo a grandes rasgos describimos en el texto.

47 Fue la historiografía alemana la que primeramente fundamentó la relación entre guerra *exterior* y formación estatal, siendo su corolario la obra de Otto HINTZE (Historia de las formas políticas. Madrid: Revista de Occidente. 1968; Feudalismo y capitalismo. Recopilación de Gerhard Oestreich. Caracas /Barcelona: Alfa. 1987 -1^a Ed. alemana: 1970-). A su vez, una concisa y brillante exposición sobre dicha relación y las ciudades, las cuales financiaban “el negocio”: Wim BLOCKMANS, “Princes conquérants et bourgeois calculaterurs. Le poids des réseaux urbains dans la formation des états”, en N. Bulst et J.-Ph. Genet, La ville, la bourgeoisie et la genèse de l'état moderne (XIIe.-XVIIIe. Siècles). Actes du Colloque de Bielefeld. 1985. Paris: CNRS. 1988: 167-181. Los entrecomillados, en: M. MANN, Las fuentes del poder social. Vol. I, 1991: 711/635; y McNEILL, William H., The Pursuit of Power. Technology, Armed Force, and Society since A.D. 1000. Chicago: The University of Chicago Press. 1982: 63-116.

manera que, de acuerdo con la cultura política del imperio, no había colonización sino *evangelización y concesiones de encomiendas*, es decir, que los nuevos territorios americanos eran considerados un bien más a añadir al patrimonio de la Corona, no un negocio en manos privadas, -caso holandés y sus poderosas Compañías comerciales-, o financiado por la Corona pero negociado con sus comerciantes (piratas o no) e industriales navieros -caso inglés-. De ahí que los imperios hispánico y portugués quisieran dar una cobertura legal e ideológica que justificara toda la operación: si en 1539 Francisco de Vitoria formuló su "ley de las naciones", en 1542 se publicaban "las Leyes Nuevas" sobre encomiendas y estatuto legal de "los indios" y en 1549 se prohibieron las conquistas no autorizadas por el Consejo de Indias; a la *Destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas, publicada en 1552, le sigue que los territorios americanos tuvieran la misma cobertura institucional que los peninsulares, de manera que en la década siguiente se comienzan a organizar y desplegar Virreinos y Corregidores, Obispos e Inquisición, Universidades y Misiones.

A la altura de 1492, y dada la *dispersión de dominios* sobre los que gobernaban las diferentes monarquías por entonces existentes, la *coerción* era compartida entre estas últimas y sus respectivas aristocracias, que eran quienes les proporcionaban los recursos necesarios para llevar a cabo las campañas militares; casas y cortes reales *extraían* dichos recursos de las rentas y tributos que obtenían de súbditos y vasallos bajos sus respectivos dominios privativos. Así era en Francia, la Península y las Islas Británicas, aunque estas últimas habían iniciado ya un proceso de capitalización, sobre todo a través del comercio y las actividades de su marina corsaria; en los Países Bajos, sin embargo, las élites locales -no aristocráticas sino comerciantes- de la mayor parte de sus Provincias, lideradas por la de Holanda, la más rica y poblada, no sólo eran capaces de mantener una larga lucha por la independencia política plena del dominio de los Habsburgo (la "Guerra de los 80 años" se le llamó: 1567-1648), sino que a partir de entonces fueron capaces de obtener ingentes recursos a través de sus operaciones comerciales, coloniales o no, sin necesitar un aparato burocrático ni centralizar su administración⁴⁸.

48 Marjolein C. t' HART, *The making of a bourgeois state. War, politics and finance during the Dutch Revolt*. Manchester: Manchester University Press. 1993. IBID., "Desarrollos determinantes de la formación del Estado. Los cuatro temas cruciales del siglo XVII", *Política y Sociedad*, 18. 1995 (Enero-abril): 69-81.

En la Península, la conquista americana por parte de la Corona castellano-aragonesa iba a cambiar considerablemente las relaciones hasta entonces establecidas entre dicha corona y sus proveedores, sobre todo a partir de Carlos I, al que a pesar de conocerle como Carlos V, por su título de Emperador, sus dominios americanos eran a título de heredero de la corona bajo cuyo patrocinio se había realizado tal expansión territorial, sobre todo, americana. De ahí que el ejercicio de la *coerción* ya no siguiera siendo el mismo a partir de esa fecha en los dominios peninsulares del Imperio, pues para la obtención de recursos la corona ya no necesitó de la negociación y el compromiso con *las ciudades* y los nobles locales, de ahí la renuencia a convocar sus respectivas cortes y de llamar a consulta a sus representantes, lo que provocaría protestas y revueltas abiertas, primero de las más perjudicadas ciudades castellanas o aragonesas -Comunidades y Germanías-, y, posteriormente, los Países Bajos, cuyas Provincias del Norte se independizarían. La expulsión pero también las conversiones forzosas de judíos y de moriscos, contando las dos grandes sublevaciones de estos últimos, hablan tanto de la autonomía financiera de la corona como de un proto-nacionalismo unificador del que participarían el resto de monarquías europeas más adelante en el tiempo. El resultado de todo ello fue que la Corona erigió un aparato institucional autónomo para gobernar los reinos a través de Consejos, que supusieron una solución original respecto a otras monarquías europeas y que fueron capaces de proporcionar “un foro en el que las opiniones y agravios locales pudiesen manifestarse en la corte, y el conocimiento local fuese tenido en cuenta a la hora de determinar una política⁴⁹.”

A la vez, una administración de justicia, las Chancillerías y Audiencias, que fue capaz de canalizar el conflicto social a través suyo, método éste que no era diferente al aplicado por el resto de monarquías europeas pero que funcionó aquí con mayor eficacia, al menos hasta el último tercio del XVI, de manera que las subsiguientes “movilizaciones populares, lejos de debilitar al Estado o generar crisis políticas, lo que hiciesen fuese fortalecerlo”.⁵⁰ Por otra parte, en la Península no se produjeron los motines antifiscales que serían tan comunes en Francia,

49 J. H. ELLIOT, “Una Europa de monarquías...”, 2002: 73.

50 Pedro L. LORENZO CARDOSO, “La protesta popular: oportunidades, identidades colectivas y recursos de movilización”, en Fernando Martínez Gil, Coord., En torno a las comunidades de Castilla: actas del Congreso Internacional “Poder, conflicto y revuelta en la España de Carlos I”. Toledo, 16-20 octubre, 2000. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha. 2002: 491.

precisamente porque no existía aún la presión unificadora de la monarquía; ni las revueltas de hambre típicas de “las caras de la multitud” inglesa, las cuales respondían a una política económica de liberalización de precios y mercados, ya que en el ámbito de la Monarquía Hispánica seguía vigente una política proteccionista y prestadora de subvenciones en épocas de escasez -a través de la extensa red de Pósitos o graneros públicos y el monopolio estatal del comercio de granos-⁵¹.

La casa real de los Avis, en Portugal, seguía una similar expansión imperial, habiendo fijado las fronteras del reino en 1249, mucho antes que su vecino los castellano-aragoneses, 1492/1512, lo cual significaba que unos u otros estaban logrando la unificación estatal, pero no que persiguieran, de momento, la centralización política, dado que las monarquías respectivas, pluri-continetales ahora, gobernaban bajo el principio *aeque principaliter*, es decir, preservando la autonomía política que por tradición tuvieran los territorios bajo su dominio, tanto en el interior peninsular como en los territorios conquistados.

La situación en las Islas Británicas en ese mismo período de tiempo era bien diferente: la monarquía Tudor enfrentaba, por una parte, rebeliones internas y guerras contra irlandeses y escoceses (el Acta de Unión de Gales data de 1536, pero Inglaterra la ocupaba desde 1282 y la última rebelión había tenido lugar en 1404), así como a la nobleza del Norte de Inglaterra (el llamado *Pilgrimage of Grace*), pues de por medio estaba la ruptura con la Iglesia católica y la supresión de monasterios; pero, aparte esta política de expansión e integración estatales, la monarquía -aún sólo inglesa- *protegía* a la población de sus dominios contra los intereses y el poder de los señores territoriales y nobles, reunidos en parlamento y que se consideraban “el país”, a través de políticas como la “ley de Pobres”, su peculiar forma de aplicar la “economía de la gracia”, la cual practicaban -en esto sí, todas iguales- el resto de monarquías europeas, como dejó bien establecido Antonio M. Hespanha aplicándolo al caso de Portugal⁵².

51 Debemos a Roland MOUSNIER la desmitificación de las “revueltas de hambre” como “furores” antifeudales, a pesar de que ese sea el título de uno de sus más famosos libros: Furores campesinos: los campesinos en las revueltas del siglo XVII (Francia, Rusia, China). Madrid: Siglo XXI. 1976. Sobre la “política del hambre” en la península: Concepción DE CASTRO, El pan de Madrid. El abasto de las ciudades españolas del Antiguo Régimen. Madrid: Alianza. 1987.

52 Sobre la “economía de la gracia”: Antonio Manuel HESPANHA, La gracia del derecho. Economía de la Cultura en la Edad Moderna. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales. 1993. Sobre la “ley de Pobres” y el papel de la monarquía antes de convertirse en un obstáculo para la economía de

Así también en el Reino de Francia, tan poderoso ya en el XVI como para entablar competencia con los reinos vecinos, sobre todo dentro del continente, pero también en América o África del Norte; a la vez que disputaba el dominio de territorios en sus respectivos márgenes a un conglomerado de condados, ducados y señoríos que se repartían quince grandes casas nobiliarias. Todo ello marcaba la hora de la guerra, con nada menos que veintidós guerras en suelo europeo, así como de las rebeliones a causa de las guerras y del consiguiente esfuerzo estatal para mantenerlas.

De esta manera, en el período entre 1492 y 1640, la Monarquía Hispánica mantuvo una escalada de guerras de expansión exterior, tanto en suelo europeo como en América, en número e intensidad significativamente mayor que el Reino Unido, mientras que en suelo peninsular los desafíos más graves fueron pocos y solucionados de una vez y para siempre, como veíamos más arriba; sin embargo, tanto Inglaterra como Francia (también en esto con los Países Bajos del Norte) se aliaron contra el Imperio Hispánico -Tratado de la Haya, 1596- para disputar a partir de entonces el monopolio del comercio americano o colonial en África y Asia, pero al revés que España y Portugal, una y otra estuvieron inmersas, fundamentalmente, en la unificación y formación estatal interna, haciendo frente a rebeliones y guerras de religión o de resistencia a la acción estatal, calificadas aquí como “situaciones revolucionarias” (c. 20 a 25 tanto en Inglaterra como en Francia).

El segundo periodo considerado en las Tablas de Procesos comienza en 1640,⁵³ cuando en la Península Ibérica se producen las revueltas de Cataluña y Portugal contra la política centralizadora del conde-duque de Olivares, así como otras de menor gravedad en toda la periferia peninsular, revueltas que fueron políticas tanto como populares, y campesinas tanto como urbanas, es decir, contra el alojamiento de tropas y la carestía de alimentos como de resistencia a las políticas de la monarquía y sus ministros.⁵⁴ Los resultados fueron la pérdida de Portugal y la continuidad de la autonomía fiscal e institucional de Aragón en

mercado: K. POLANYI, *La gran transformación...*, 1989: 69-82

53 Ver, en Apéndice 1, Tabla de Procesos II. 1640-1714.

54 Joseph PEREZ habla de “revolución catalana, independencia portuguesa, separatismo andaluz”, *La frustración de un imperio. 1476-1714. 2ª Parte. Aspectos Políticos y Sociales 1474-1700*, en Manuel Tuñón de Lara, Dir., *Historia de España* 5. Madrid: Labor. 1982: 228. La crítica historiográfica y el requerimiento de profundizar en el análisis de revueltas como la de

general y de Cataluña en particular. Que así fuera, significó no sólo la *caída en desgracia* y el encarcelamiento de Olivares, al ser considerado responsable de las sangrientas, largas y costosas revueltas de 1640, sino también que el impulso *modernizador* de la monarquía había fracasado. Sin embargo, y como argumentara John H. Elliot, quien fue pionero en la revisión historiográfica del estereotipo de la *decadencia española*, en todo caso habría que hablar en esa época de decadencia de Castilla, y de la difícil posición de Madrid como capital de un imperio pero incapaz de ser el centro neurálgico de la economía peninsular (si en 1646 su población había alcanzado su pico máximo histórico, a partir de entonces no haría más que descender y sólo volvería a crecer a partir de finales del siglo XIX)⁵⁵.

Entre 1640 y 1714 se mantiene el equilibrio de poder entre los Estados aquí considerados, y las guerras inter-estatales y coloniales se igualan en número. Las coronas hispánica y portuguesa conservan sus respectivos imperios, con la decadencia de Castilla de por medio, además de acusando la competencia corsaria anglo-holandesa y la inflación escandalosa de precios; se siguen sin acometer políticas de integración y expansión estatales ni de financiación y de fomento de la industria y el comercio en las metrópolis peninsulares. Inglaterra pasará a ser el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y, tras las guerras civiles, la Revolución Gloriosa y la República de Cromwell será pionera en establecer un régimen político que aprovecha viejas tradiciones jurídicas y de relación entre rey y “el país” -los Parlamentos-, para sancionar legalmente el *Habeas Corpus*, es decir proteger a todos los súbditos británicos contra la arbitrariedad de sus gobernantes, a la vez que les garantiza los derechos civiles básicos, sobre todo, el de la propiedad. En Holanda y las Provincias del Norte de los Países Bajos, como en la nueva Gran Bretaña, lo más significativo es que las situaciones revolucionarias que se produjeron se resolvieron en medio de, pero también gracias a transformaciones tanto políticas como económicas de largo alcance: revolución política, pero también agraria y financiera. Francia siguió su proceso incansable de unificación

Masaniello, en Nápoles, están presentes en Giuseppe GALASSO, *En la periferia del imperio. La monarquía hispánica y el Reino de Nápoles*. Barcelona: Península. 2000: 223-231.

55 Cif.: John H. ELLIOT, “La decadencia de España”, en C. M. Cipolla et al., *La decadencia económica de los imperios*. Madrid: Alianza. 1970; asimismo, David R. RINGROSE, *Madrid and the Spanish Economy 1560-1850*. Berkeley & L. A.: California University Press., 1983. (Ed. Española, Alianza: 1985).

territorial y centralización administrativa, siendo el contra-modelo anglo-holandés, pues a través de parecido si no mayor número de rebeliones la lógica de la coerción ganaba de momento a la del capital, lógico teniendo en cuenta que las guerras terrestres requieren recursos humanos más numerosos que las marítimas. Debemos añadir que en todos los casos y jalonando el establecimiento ya imparable de Estados cada vez más poderosos económica y políticamente, tuvieron lugar un número indeterminado de algaradas, alborotos, marchas, cencerradas, peticiones, motines de resistencia u otras varias formas de política o acción colectiva contestataria, cuyo repertorio de acción se caracterizaba invariablemente por ser de carácter local, subordinado y bifurcado, tanto en su alcance como en organización u objetivos, pues la política era aún “no-democrática” y la mayoría de la población estaba fuera de la política por definición⁵⁶.

Es una convención historiográfica bien asentada considerar que la conflictividad política en el seno de la Monarquía Hispánica del siglo XVIII habría sido de baja intensidad, y ello a pesar de que empieza y termina planteando dos importantes situaciones revolucionarias que se resolvieron en el curso de dos guerras.⁵⁷ El siglo comenzó con la Guerra de Sucesión (1705-14), que propició la definitiva pérdida de autonomía política de Cataluña y Valencia; y terminó con la llamada Guerra contra la Convención (1793-95), que exigiría la defensa armada en las Provincias Vascongadas, Cataluña y Navarra -por lo que también recibe los nombres de “Guerra del Rosellón o de los Pirineos”- ya que todas ellas fueron invadidas por tropas francesas, lo que propiciaría, por un lado, un ensayo general de lo que sería la Guerra de Independencia, con una defensa cerrada de “Dios, la Patria y el Rey” en Cataluña, a la vez que parte de las élites de esos territorios, particularmente las donostiarras, se llegaron a plantear su anexión voluntaria a Francia, como todo indica hiciera “Guipúzcoa, más cerca de Francia que de Cádiz,

56 Algunas de estas *viejas* formas de acción colectiva, por ejemplo las cencerradas con el nombre de “escraches”, han reaparecido en nuestro siglo gracias a la involución democrática que se vive en todo el mundo occidental desde el año 2008, a raíz de una nueva crisis económica provocada por una “burbuja financiera” que los Estados no atajaron ni controlaron. La Historia se repite, como primero advirtió MARX en su 18 Brumario (Ver 1ª edición y otras, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>), y recientemente nos recuerda Slavoj ŽIŽEK, Primero como tragedia, después como farsa. Madrid: Akal. 2011 -Ed. inglesa, 2009-. Tilly expone gráficamente las características de este tipo de repertorio, contrastándolo con el “democrático”, en Contention & Democracy..., 2004: 31.

57 Ver, en Apéndice 1, Tabla de Procesos III. 1714-1808.

[la cual] interpretó con lógica los ideales de aquel País, y creyó que las libertades preconizadas por los franceses eran extensibles no solamente a las personas, sino también a los pueblos”⁵⁸.

Por otra parte, el Motín de Esquilache de 1766 plantearía otra de estas situaciones revolucionarias, viéndose obligado Carlos III a una huida de Madrid que recuerda a la que tendría lugar años más tarde en Francia, allí con el resultado revolucionario que conocemos; como nos recuerdan a la *grande peur* francesa las diversas revueltas de hambre que se sucedieron a lo largo y ancho de la península -con las *Matxinadas* vascas en cabeza-, las cuales, de haber podido coordinarse, o de haber tenido la monarquía española menos recursos para desactivarlas, hubieran propiciado algún tipo de resultado revolucionario, como ocurriría en Francia unos años después, al confluir dichas revueltas con la insurrección de París y otras ciudades y al concurrir con ellas la división de las élites y la decisión de todos ellos juntos alrededor de unos objetivos que sus dirigentes fueron definiendo en el proceso⁵⁹.

Al siglo XVIII se le ha llamado “el siglo francés”, pero quizá habría que hablar más bien del “siglo *Borbón*”, porque tanto Francia como España estaban regidas por algún Borbón y en ambos Estados se vivió el siglo como en una balsa en medio de un mar en *calma chicha* -ningún desafío revolucionario que no pudieran hacer frente con éxito, como el motín de Esquilache en la Península-,

58 Imanol SORONDO, “La guerra de la convención desde un municipio guipuzcoano”, *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía*, 10. 1988: 170 (<http://www.euskomedia.org/bilatu?q=la+guerra+de+la+convenci%F3n+>). Ver, para la primera: Eva SERRA, “Els segadors, entre la revolució política i la revolta popular”, en *Revoltes populars contra el poder de l'Estat. Actes I Jornades de Debat. Reus. 1990*. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 45-57., 1992: 45-57; y para la segunda, Cirilo CHICO COMERÓN, *Actitudes políticas en Guipúzcoa durante la guerra de la Convención*, Tesis Doctoral inédita: UNED. 2011; Jean-René AYMES, *La guerra de España contra la Revolución Francesa (1793-1795)*. Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert». 1991; y Joseba GOÑI GALARRAGA, “La Revolución francesa en el País Vasco: la Guerra de la Convención (1793-1795)”, en *Historia del Pueblo Vasco*, Vol. III, San Sebastián, Erein, 1979: 5-69. Como, por otra parte, sucediera en Gran Bretaña, con las revueltas Guillermita y Jacobita, en las que los Estuardo pretendieron recuperar la corona perdida tras la Gloriosa, apoyándose en los católicos de Irlanda, primero, y en los también católicos escoceses de los *highlands*, después. Ver, en Apéndice A. 1, la Tabla de Procesos III.

59 Sigue siendo de “obligada” referencia el estudio realizado por Pierre VILAR, “El Motín de Esquilache y crisis del Antiguo Régimen”, *Revista de Occidente*, 108. 1972: 199-249 (recopilado en 1982, en P. Vilar, *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la historia de España*. Madrid: Crítica: 93-140. Ver, asimismo, Jacinta MACIAS DELGADO, que estudió el motín en base a documentos judiciales, “Ideario político-económico del motín contra Esquilache, según la «causa del motín de Madrid»”, *Revista de Estudios Políticos*, 71 (nueva época). 1991: 235-258. Para estas fechas, las revueltas de hambre ya eran de curso común también en España, como Manuel ARDIT puso de manifiesto al hablar de la trascendencia de los motines de 1801 en Valencia, en *Revolución liberal y revuelta campesina...*, Barcelona, 1977: 98-119).

tras haber conseguido zarpar en medio de dificultades enormes -rebeliones como la Fronda en Francia, o la Guerra de Sucesión Española, capaces ambas de haber acabado con los Borbones de aquí y de allí e, incluso, con el “equilibrio” europeo-, y acopiando reservas para un porvenir que ni en las peores pesadillas nadie en la tripulación habría imaginado -Gran Revolución en Francia y, de ahí, por toda Europa-. Tal era el poder alcanzado por la monarquía francesa, sobre todo durante el largo reinado del “rey Sol”, Luis XIV, así como del poder de la Monarquía Hispánica, recuperado por Felipe V e *in crescendo* hasta finales de siglo. Así, en este siglo XVIII, el poder de los Borbones franceses se consolidó, tras haber crecido gracias, sobre todo, a numerosas y costosas guerras terrestres sostenidas en el continente, las cuales habían sido financiadas a través de la creación de unas estructuras administrativas centralizadas que unificaron definitivamente Francia; la Monarquía Hispánica -y también la portuguesa, sobre todo en el período en el que estuvo a cargo del gobierno de la monarquía el marqués de Pombal- recuperó el esplendor perdido e inició un programa de reformas que, como en la vecina Francia, facilitó el surgimiento de una *esfera pública* con capacidad creciente de dar réplica a la monarquía a través de recomendaciones e iniciativas *ministeriales*, es decir, una clase política que, como se vería a la hora de la revolución, estaba preparada y contaba con apoyos suficientes entre la población para proseguir por el camino de las reformas e, incluso, hacer la revolución, o, como se puso de manifiesto a la hora de la verdad, también para la contrarrevolución.

Según mi criterio, lo que hizo verdaderamente diferente la experiencia de entrada en la *modernidad* tanto de Portugal como de España, respecto al resto, no fueron las condiciones estructurales ni la falta de voluntad de las élites, sino que aquella viniera “del mundo del Otro”, como dice Amin Malouf, es decir, tras la invasión napoleónica de la península.⁶⁰ En base a la reciente historiografía que se centra, fundamentalmente, en la deriva de los Imperios peninsulares, Carlos Marichal rebate las tesis de la supuesta incapacidad, falta de recursos y despotismo del Imperio Hispánico a la altura de 1790, señalando que fueron las sucesivas guerras contra Francia (guerra de la Convención, entre 1793 y 1795) e

⁶⁰ Amin MALOUF, *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza. 2010: 53 (1ª Ed., en francés, 1999). Apunta en esta dirección de ruptura sobrevenida Juan P. FUSI, “España, variable europea”, en J. Fontana & R. Villares, Dirs., *Historia de España...*, Vol. 11, 2008: 3-175.

Inglaterra (dos guerras navales prácticamente sin solución de continuidad, en 1796-1802 y 1805-1808), las que provocaron una bancarrota difícil de prever antes de dicha fecha, por mucho que convencionalmente se venga manteniendo un deterioro permanente del mismo desde mediados del siglo XVII. Así, y como vienen demostrando estudios comparativos recientes entre los imperios español y británico en América :

La política tributaria borbónica en la América hispánica ofrece un ejemplo contundente del reforzamiento de un Estado fiscal militar sin un Gobierno parlamentario. Una combinación de coerción, eficiencia fiscal y administrativa y pactos coloniales que dio lugar a una extraordinaria revolución fiscal en el Imperio español. [...], la política absolutista reconstruyó exitosamente una maquinaria fiscal formidable que proporcionó los recursos requeridos por las defensas militares de la América hispánica, tanto en el virreinato como en el extenso Caribe español. [Pero] Conforme los déficits metropolitanos se abultaron, especialmente a partir de la década de 1790, el incremento de la presión fiscal se complementó con una política de endeudamiento (incluyendo una extraordinaria sucesión de préstamos voluntarios y contribuciones forzosas) aplicada tanto en la metrópolis como en las colonias hispanoamericanas, desembocando finalmente en la bancarrota de la monarquía y de su Imperio [...] El grado de poder ejercido por las autoridades británicas en Norteamérica no era sino una pálida sombra del control fiscal y la influencia financiera de la administración borbónica en la América hispánica⁶¹.

El Imperio Habsburgo español, pues, no habría muerto de *muerte natural* debido al propio desgaste o al secular mal gobierno de sus instituciones sino de éxito y debido a decisiones equivocadas o cuyas consecuencias no se previeron con lucidez, por *infecciones* bélicas de las que no *supo* o no *pudo* protegerse, primero, y tampoco sobrevivir después. De manera que, tras los primeros levantamientos contra los ejércitos supuestamente amigos de Napoleón, la "escisión interna" de las élites se convirtió en división irreconciliable entre *afrancesados* y *liberales*, los primeros apoyando la política del invasor y los segundos haciéndose cargo del "depósito de soberanía", con intención de devolverle la misma a Fernando VII y sin reconocer, por tanto, la soberanía sobrevenida de José Bonaparte.

Si el XVIII había sido el siglo "francés" (o de los "Borbones", según he querido caracterizarlo aquí, considerando la experiencia estatal propiamente

61 Carlos MARICHAL, Entre Las Guerras Imperiales y Las Guerras de Independencia: El Virreinato de la Nueva España (1762-1812)", *20/10 Historia*. Vol. 2, diciembre 2013 (<http://www.20-10historia.com/colecciones-revoluciones-atlanticas.phtml>)

española más allá de la gestión del imperio), el siglo XIX habría sido el de la revolución industrial, es decir, el de la gran transformación del Trabajo en el Reino Unido, que con ella cubrió la última etapa de la gran transformación capitalista que venía desarrollándose desde el siglo XVII. Como muestran los indicadores reflejados en la Tabla,⁶² en 1850 el Reino Unido superaba con creces a cualquiera de sus antiguos competidores en cuanto a potencia económica, lo cual se correspondía con el número de guerras coloniales que era capaz de mantener, al fin otra fuente de riqueza así como de poder político. Así, el Reino Unido reunió, durante el siglo XIX, todos los elementos para desplegar una *cadena de rituales de interacción con éxito*, porque junto a las grandes transformaciones de su economía, también presentaba un Estado capaz de dirigir los asuntos internos y coloniales a través de la negociación y la protección de las libertades civiles, aun cuando la *consulta vinculante* siguiera vedada para la gran mayoría de la población.⁶³ Si prestamos atención a los indicadores de “Legitimidad y Grados de Compromiso y Participación Social” que se muestran en la Tabla correspondiente, vemos que el Estado británico no ofrecía diferencias significativas respecto al resto en lo que a participación social se refiere, es decir, derecho a sufragio de un número mayor de ciudadanos, y seguía existiendo en todos ellos la discriminación de género. Como han puesto de manifiesto todos aquellos que han estudiado el desenvolvimiento histórico del liberalismo y la democracia, el acceso al poder político de grupos “liberales”, es decir, de comerciantes y profesionales, de ricos labradores y nobles ilustrados sólo permitió *cavar el hoyo* democrático, pero bien se preocuparon de no cavarlo muy profundo y de admitir en él sólo a los que, como ellos, tenían “vaca y espada”; hacer el hoyo más grande y alcanzar un grado de *consulta vinculante* más amplio sólo fue posible a través de una lucha política permanente, llevada a cabo por cada vez más amplios sectores de la sociedad, los cuales se incorporaron a la política a golpe de una acción colectiva contestataria que, eso sí, el liberalismo político posibilitaría que fuera *nacional, autónoma y modular*⁶⁴.

62 Ver, en Apéndice 1, Tabla de Procesos IV. 1808-1868.

63 Parangonable en cierta forma al concepto tillyano de “consulta protegida”, que sería el grado mínimo de “compromiso” al que llega un régimen político en su relación con la sociedad que gobierna. Más adelante, se hace referencia a la “consulta vinculante”, que sería el grado más alto de “compromiso” al que llega un régimen ya democrático. Charles TILLY, *Contention & Democracy...*, 2004: 7 y 14 (otras referencias: Ver “protected consultation” en su Index).

64 El concepto de “lago democrático” lo acuñó Tilly a modo de símil, como los anteriores de “repertorio” o “performance”, en el libro que venimos comentando, porque -dice- los lagos son

Dicha cadena de rituales y repertorios de acción, ya de alcance nacional y con objetivos autónomos y capacidad de presentarse de forma institucionalizada, apareció antes en el Reino Unido y en los Países Bajos debido, fundamentalmente, a su pionero desarrollo capitalista, pero facilitado extraordinariamente por el tipo de Estado que se había ido construyendo a la par, así como a las relaciones que entre uno y otro se habían establecido. Como podemos apreciar en nuestras Tablas de Procesos I a IV, desde mediados del XVII la monarquía británica era controlada por las Asambleas representativas, el *habeas corpus* había sido una conquista revolucionaria y la libertad de prensa se obtenía en fecha tan temprana como 1695 -el caso holandés fue similar-; por otra parte, sus fuentes de riqueza se vieron incrementadas, primero, por el comercio corsario, y después por un desarrollo capitalista extraordinario tras la revolución industrial. Las revueltas se fueron convirtiendo en huelgas organizadas y las marchas en manifestaciones convocadas por los legalizados sindicatos, de la misma manera que las campañas electorales canalizaron la protesta política en periodos de tiempo y espacio delimitados tanto por las autoridades como por los recientemente creados partidos políticos. Así fue en el Reino Unido desde las revueltas Gordon, las últimas de carácter *local, subordinado y bifurcado*, porque en el curso de las mismas ya se empezaron a crear las nuevas formas de un repertorio *nacional, autónoma y modular*, porque se consiguió el derecho a voto de los católicos en Gran Bretaña, es decir, a escala nacional, y hasta que tal objetivo no se consiguió la rebelión no cesó, adoptando formas nuevas y dotándose de organización y líderes propios.

Sin embargo, la consulta vinculante ya vimos que fue tan tardía en el Reino Unido y Países Bajos como en España o Portugal, precisamente por la especial relación entre Estado y Capitalismo establecida en aquellos países, donde primaron desde el principio los intereses del capital por encima de los de la coerción; de manera que cuando en los regímenes como el francés, el español y el portugués la coerción se redujo, la consulta vinculante corrió pareja e incluso fue más amplia, caso de Francia, que en Reino Unido y los Países Bajos. También a

como las democracias, que se forman gracias a la confluencia de “un conjunto de condiciones contingentes que, sin embargo, funcionan de manera regular una vez que aparecen”, en *Contention & Democracy...*, 2004: 35. Sobre la escala de cambios en el repertorio, desde el no-democrático característico del Antiguo Régimen, al *cosmopolita, modular y autónomo* de una democracia consolidada, ver su Tabla 1.4, *Ibid.*: 31; asimismo, capítulo 3 de esta investigación.

tener en cuenta el indicador de participación en elecciones locales, más alto en España que en ninguno de los otros casos, de manera que se le puede considerar uno de los de mayor importancia:

[...] en el proceso revolucionario, ya que el resultado de las elecciones municipales proporcionaba al partido ganador la posibilidad de controlar las elecciones a Cortes y Senado. Sin duda, este derecho a la representación [...] es la novedad más importante introducida por la revolución, *aunque haya de transcurrir buena parte del siglo XIX para que se consolide*. [Pues quedó establecida] la igualdad de todos los españoles para acceder a los cargos municipales [...] Ya en 1812 [...], la Constitución señalaba que los Ayuntamientos eran de elección popular⁶⁵.

En la España de comienzos del siglo XIX, el *motín* de Aranjuez (en la tradición del que depuso a Esquilache en 1766) fue acaso la última acción de un *repertorio* que se iba a ver transformado por los graves, amplios y duraderos efectos de los acontecimientos históricos por venir. En 1808, la ausencia del rey fuerza la operación autónoma del ejército real bajo una Junta de Defensa *ad hoc* que, además, no controlaba las Juntas locales autónomas, con sus ejércitos, milicias y guerrillas. Aunque entonces no resultase obvio, incluso fuera imposible pensarlo, creemos que estos acontecimientos abrieron la posibilidad de que el ejército actuase con independencia de, y hasta contra la Corona. El *pronunciamiento*, a través de un *golpe militar*, con respaldo organizativo civil y dirigido a suscitar el *alzamiento popular* -es decir, el guión improvisado por Daoíz y Velarde y el pueblo de Madrid el 2 de mayo de 1808, pero a partir de ahora intencionado y mejor tramado-, se convirtió en una *performance* que cada sublevación militar intentó reproducir una y otra vez durante los siglos XIX y XX, desde el del teniente coronel Rafael de Riego, en 1820, hasta el del coronel Tejero en 1982⁶⁶.

65 Ángeles HIJANO PÉREZ, "La pérdida del poder político en los ayuntamientos tras la revolución liberal", en Pablo Fernández Albaladejo & Margarita Ortega López (Eds.) *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura*. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma. 1995: 164. Cf., igualmente y de la misma autora, *El pequeño poder. El municipio en la Corona de Castilla: siglos XV al XIX*. Madrid: Fundamentos. 1994; así como el libro referente por excelencia de Concepción de CASTRO, *La revolución liberal y los municipios españoles*. Madrid: Alianza. 1979. Ver la Segunda Parte de esta investigación para una reflexión más en profundidad sobre la vida municipal y el poder local en la España del XIX.

66 Sobre las posibles causas de la permanente intervención del ejército en la política española a lo largo del siglo XIX, ver: Rafael CRUZ MARTÍNEZ, "Los comienzos de la intervención política del ejército en la España contemporánea", en Pablo Fernández Albaladejo & Margarita Ortega López (Eds.) *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura*. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma. 1995: 81-89. Sobre el concepto de *performance*, cf.: Ch. TILLY, *Contention & Democracy...*, 2004: *Contentious Performances...*, 2008; más adelante,

Por último pero no menos importante, hacer mención de la relevancia y permanencia en el tiempo, tanto en España como en Portugal, de las relaciones clientelares y el poder de determinadas redes sociales, familiares y de parentesco, fundamentalmente, pero más tarde también las meramente políticas que surgieron a raíz de aquellas y que gracias a su persistencia caracterizaron como caciquil la política representativa. Es decir, que la lucha política por la democracia se vio entorpecida en la medida en que ese entramado mediador prevaleció como forma legitimadora del poder político, porque era “una verdadera forma política” *contra-democrática*, la cual “[...] hace sistema con las instituciones democráticas legales; busca prolongar y extender los efectos; se constituye como un contrafuerte”⁶⁷.

O, como lo denominó Tilly, un tipo de régimen político *no-democrático*, el cual caracterizaría una acción contestaria diferente a la mantenida en aquellos otros regímenes europeos cuyo dominio era ya ejercido sin intermediarios, mediante sistemas electorales directos, además de contar de manera efectiva con protección jurídica contra la arbitrariedad de los agentes estatales o, en su caso, de la corona, casos británico, holandés y francés -la por él denominada *consulta protegida*-. “[...] los regímenes europeos no-democráticos desplegarán sistemáticamente tipos diferentes de acción colectiva contestataria”⁶⁸.

1. II Revolución liberal

Pedro Ruiz Torres nos mostró recientemente cuál había sido el camino de investigación seguido por la historiografía española para conocer la secuencia y principales características del tránsito entre el Antiguo Régimen de la Monarquía Hispánica y el Estado-Nación que la sustituyó; así como sobre cuáles fueron las conclusiones más significativas de cada paradigma o modelo de interpretación y

en este mismo capítulo al hablar de la Contrarrevolución, así como en los referidos a la Primera Guerra Carlista (capítulo 8) y a las aportaciones teóricas (capítulo 3), hago un uso extensivo de este concepto y amplío el recorrido histórico que tuvo en España la interacción entre política y repertorios de acción colectiva en este periodo de cambios revolucionarios.

67 Pierre ROSANVALLON, *La contre-democratie*. Paris: Seuil. 2006: 16 (Citado por Diego PALACIOS CEREZALES, *A culatazos. Protesta popular y orden público en el Portugal contemporáneo*. Palma de Mallorca: Genuvee. 2011: 23). Cif., Antonio ROBLES EGEA (comp.) *Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea*. Madrid: Siglo XXI. 1996.

68 Ch. TILLY, *Contention & Democracy...*, 2004: 70.

análisis.⁶⁹ De 1920 a 1970 se fue perfilando una línea historiográfica consistente, la cual situaba a España en Europa, es decir, siguiendo similar pauta de transformación revolucionaria, lo que dio lugar a sendos debates, uno sobre si la revolución había sido *liberal o burguesa*, y otro, de mayor alcance y al que ya me referí anteriormente, sobre si tanto la revolución como el Estado por ella creado habrían sido o no experiencias *fracasadas*. La prolífica y diversa historiografía actual estaría centrada en la interpretación del proceso revolucionario a escalas local o regional, pero sin perder de vista su encaje en el nacional, con “el caso valenciano” como pionero y riguroso ejemplo, junto a los dedicados al País Vasco.

Ciñéndonos a los hechos, la llamada por el ejército de su majestad británica “Guerra Peninsular” -pues fue también su guerra y, sobre todo, su victoria, aunque luego no se hicieran responsables de los resultados de la misma-, fue difícil de definir para los contemporáneos, que se declaraban en su totalidad súbditos fieles a su Majestad Católica, y a los que esta guerra les pareció, primero, una *guerra civil*, luego *de Independencia* y, finalmente, una *revolución*, pues el mantenimiento de la resistencia contra el gobierno josefino propició el inicio de un proceso constituyente que trastocaba las bases legitimadoras de la monarquía y del régimen político en su conjunto. Para los historiadores ha sido igualmente un problema caracterizar esta guerra, como José Álvarez Junco puso tan clara como lúcidamente de manifiesto, porque si no existía aún una *nación* a la cual liberar, no podía ser llamada *de Independencia*; aunque tampoco parece posible calificarla como *guerra civil*, porque al bando bonapartista le apoyaba, de buena gana y que hasta ahora se sepa, únicamente una parte de las élites, sobre todo de *oficiales*⁷⁰ de la alta administración real, los llamados *afrancesados*, los

69 De los estudios de Rafael Altamira y Pío Zabala en la década de 1920, en los que ya se destacaba el interés historiográfico por los aspectos socio-económicos en el devenir histórico, y el magisterio de Jaume Vicens Vives o José M^a Jover en la posguerra, a los planteamientos de Miguel Artola, Josep Fontana o Bartolomé Clavero, en la década de 1970. Pedro RUIZ TORRES, “El trasfondo social de la Revolución liberal española”, en E. & C. García Monerris, *Guerra, Revolución...*, 2012: 15-68. Ver en dicho artículo las citas bibliográficas de cada uno de los autores aquí mencionados, *Ibid.*: 19 a 30. Dos décadas antes, con ocasión del homenaje a Miguel Artola, Ruiz Torres hizo ya un “balance global” de la cuestión con su artículo “El Antiguo al nuevo régimen: carácter de la transformación”, en A. M. Bernal et al, *Antiguo Régime y Liberalismo 1. Visiones Generales*, Madrid: Alianza. 1994: 159-193.

70 Los actuales *funcionarios*, o trabajadores de la Administración Pública del Estado, eran por entonces los llamados *oficiales* o *empleados* públicos de escalas central, regional o local, los cuales fueron adquiriendo progresivamente, de acuerdo con la mayor capacidad y penetración estatal en todo el territorio nacional, carácter permanente, y cuya selección y actividad adquirieron consistencia y transparencia en el curso del siglo XIX. Para un acercamiento al tema en su dimensión local, ver la Segunda Parte de esta investigación.

cuales fueron considerados *traidores*, imagen ésta que aún contamina la visión histórica de aquellos momentos; y considerar, finalmente, esta guerra como una *revolución* ofrece la dificultad de que si bien se planteó una clara *situación revolucionaria*, ésta fue, de momento, sólo *de papel*, el cual se convirtió, además, en *papel mojado* una vez acabó la guerra y se le devolvió la soberanía a “el Deseado”.⁷¹ Todo eso había, ya se discutió y aún se discute, pero al situar la guerra en el contexto europeo, Carmen Iglesias creemos señala aún otro aspecto importante a tener en cuenta cuando afirma que “[...] las grandes potencias dirimen sus luchas por la hegemonía en el territorio de potencias secundarias, abasteciéndose de éstas mientras sus retaguardias quedan libres y se desarrollan, es una ley que se cumple desgraciadamente a costa de los intereses españoles en la contienda de 1808-14”⁷². Es decir, que para calificar y medir el impacto y consecuencias de la llamada Guerra de Independencia o Peninsular es igualmente importante tener en cuenta el contexto de la relación y el peso que cada Estado tenía en ese momento en el concierto europeo.

Si bien es verdad que la guerra planteó una clara *situación revolucionaria*, ello no garantizó obtener un *resultado revolucionario* a corto, medio o largo plazo, como la experiencia histórica mostró en esta ocasión, y también una y otra vez en Europa.⁷³ Wellington persiguió al vencido ejército francés hasta más allá de los Pirineos en noviembre de 1813 -al fin, la frontera pirenaica no se formalizaría hasta los Tratados de Bayona, firmados entre Francia y España entre 1856 y 1868-,⁷⁴ y Napoleón abdicó en abril de 1814, por lo que a la recién estrenada

71 Sobre los Afrancesados, Juan LÓPEZ TABAR, en una minuciosa investigación sobre ellos, da la cifra de unos 4.000 identificados, la cual se triplicaría hasta llegar quizás hasta los 12.000, incluyendo entre ellos a militares, buen número de nobles, así como numerosas dignidades eclesiásticas (*Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*). Madrid: Biblioteca Nueva. 2001. Ver Gráficas y cifras en páginas 81, 87 y 106). Para la visión de los contemporáneos sobre la situación política y sobre el carácter de la guerra, José ÁLVAREZ JUNCO, *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus. 2001: 119-184.

72 Carmen IGLESIAS, *No siempre lo peor es cierto. Estudios sobre Historia de España*. Madrid: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores. 2008: 490.

73 Cf.: T. SKOCPOL, *States and Social Revolutions...*, 1979: Part II: 161-174; Ch. TILLY, *From Mobilization to Revolution*. Reading, Mas.: Addison-Wesley. 1978. Capítulo 7: 189-222; *Las revoluciones europeas, 1492-1992*. Madrid: Crítica. 1995: Capítulos 1 y 2: 17-75 (Ed. inglesa de Blackwell y consorcio de editoriales europeas. 1993. El capítulo 2 apareció traducido al español, también en 1993, en el Dossier coordinado por Manuel Pérez Ledesma de la revista *Historia Social*, 15, con el título “Cambio social y revolución en Europa. 1492-1992”, pp.: 71-98).

74 Cf.: Alexandre DUPONT, “El carlismo entre España y Francia”, en Ramón ARNABAT i Antoni GABALDÀ (eds.), *Història local. Recorreguts pel liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (1)*. Catarroja/Barcelona: Afers. 2012.

nación española le tocó correr la suerte de la Restauración monárquica, pero no a la manera del enemigo vencido sino a la *hispánica: contra-reformista, ahora contra-revolucionaria*, seguramente debido a la falta de base social del liberalismo, o, como apunta J. P. Fusi, a la carencia “de apoyo popular” tanto de la revolución española como de la portuguesa⁷⁵.

La secuencia de los resultados revolucionarios siguió el ritmo de las sucesivas Constituciones, todas ellas fruto de respectivas crisis o situaciones revolucionarias, y cuyo significado político fue la creación no ya de una *esfera pública* sino de una sociedad civil con *derechos de ciudadanía*, es decir, lo que Tilly llama la inauguración y el ejercicio de las *consultas protegida y vinculante*, es decir, de la *participación política democrática*, la cual tenía como premisas, 1) un sufragio lo más amplio posible, 2) igualdad de voto e iguales derechos y obligaciones para todos los votantes, 3) protección frente a la arbitrariedad de los agentes del Estado, y 4) compromiso vinculante del Estado de atender las demandas ciudadanas con transparencia y dando cuenta de sus actuaciones. La Constitución de 1812 fue fruto del alzamiento popular de 1808 y la consiguiente recomposición política de las élites, tanto peninsulares como americanas, sobre todo de estas últimas, que de apoyar y sostener literalmente el imperio pasaron a reclamar la independencia, la cual alcanzaron en el curso de sólo una década;⁷⁶ y todas las posteriores del siglo XIX (1837, 1845, 1873) fueron igualmente producto de crisis o situaciones revolucionarias similares, de una lucha política de alta intensidad y de formato no tan original ni idiosincrático como se ha querido ver, pues ya fuera a través de *pronunciamientos e insurrecciones* o de *alzamientos y barricadas* en las ciudades, de *guerrillas o partidas* en los pueblos, en las *jornadas revolucionarias* -la resonancia francesa siempre presente- estuvieron implicados tanto civiles como militares, encuadrados unos y otros también en partidos y

75 J. P. FUSI, “España, variable europea”..., *Historia de España*, Vol 11..., Madrid, 2008: 16. Hacemos un breve relato de los hechos entre las dos guerras civiles, la de Independencia y Carlista, cuando más adelante hablamos de la contrarrevolución (1. III)

76 Recientemente, la historiografía española está mostrando interés por los procesos revolucionarios “atlánticos” o “hispánicos”, el conocimiento de los cuales puede ser de gran ayuda para comprender el peninsular. Cif.: Antonio ANNINO, Luis CASTRO y François-Xavier GUERRA, *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: Ibercaja; 1994; Bartolomé CLAVERO, *Tratados con otros pueblos y derechos de otras gentes en la Constitución de Estados por América*. Madrid: CEP. 2005; Josep M^a FRADERA, *Colonias para después de un imperio*. Barcelona: Bellaterra. 2005. José M^a PORTILLO, *Crisis atlántica. Autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana*. Madrid: Pons. 2006; Ibid.: *El sueño criollo. La formación del doble constitucionalismo en el País Vasco y Navarra*. Donostia- San Sebastián. 2006.

grupos revolucionarios. Esta forma específica de lucha formó parte indiscutible de un *repertorio de acción* -pronunciamiento o alzamiento militar seguido de insurrecciones civiles, cuyo origen se puede situar en el alzamiento del 2 de Mayo en Madrid-,⁷⁷ que fue regularmente utilizada por los liberales en su intento por derrocar a Fernando VII, entre 1814 y 1833, aunque se convirtiera en *fuerte* sólo en contadas ocasiones, es decir, que su *cadena de rituales de interacción* sólo alcanzaría el objetivo perseguido en 1820, tras el alzamiento de Riego, o en 1832, cuando los sargentos de la Granja hicieron firmar la Constitución de 1812 a la Regente M^a Cristina, apoyados por una muchedumbre temible que rodeaba el palacio; fue la historiadora Irene Castells quien más ahondara en su estudio, hasta hacer de ella un símbolo y un modelo de forma de lucha típico del liberalismo, “la utopía insurreccional del liberalismo” lo llamó.⁷⁸

Por un lado, el *repertorio* de acción de los pronunciamientos, aun cuando estos fueran de autoría conjunta civil y militar, era clandestino e insurreccional, por lo que en general estaban *subordinados* a la capacidad y dirección de algún militar y no contaban con apoyo social previo a escala nacional. Por otra parte, debido a que los cauces de participación y representación de la ciudadanía seguían siendo muy estrechos y, durante las dos Restauraciones fernandinas, inexistentes, se puede decir que el Pronunciamiento pertenecía a un repertorio no-democrático, aunque no siempre cruento. Durante la Primera Guerra Carlista siguió ensayándose este tipo de repertorio *antiguo-régimen*, a través de revueltas urbanas que escenificaban la típica secuencia de quema -en este caso, de conventos, sobre todo-, saqueo y asesinatos selectivos, que tenían un carácter pre-político y eran de alcance local. Fue el fin de la guerra lo que posibilitó el cambio de repertorio, porque entonces se crearon formalmente los partidos

77 Cif., José M^a CARDESÍN, “Motín y magnicidio en la Guerra de la Independencia: la voz de «arrastrar» como modelo de violencia colectiva”, *Historia Social*, 62. 2008: 27-49.

78 Irene CASTELLS, “El liberalismo insurreccional español. 1815-1833”, en X. Ramón Barreiro Fernández, *O liberalismo nos seus contextos: un estado da cuestión*. Santiago de Compostela: Universidade. 2008: 71-88. Artículo que es una puesta al día de sus argumentos sobre el tema, en el que amplía el periodo de estudio expuesto en su libro, *La utopía insurreccional del liberalismo. Torrijos y las conspiraciones liberales de la década ominosa*. Barcelona: Crítica. 1989. Igualmente pionero en el estudio de la violencia política, y, en concreto, de la forma insurreccional “como elemento central del desarrollo histórico español contemporáneo” fue Julio Aróstegui, cif.: Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La contribución de Julio Aróstegui al debate historiográfico sobre la violencia política en la España contemporánea”, en Jesús A. Martínez y Juan A. Blanco (Coord.), *Dossier: Teorizar la Historia. Hacer historiografía. Homenaje al profesor Julio Aróstegui*. *Hispania Nova.Historia Contemporánea*, 12. 2014. Separata. e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/download/1878/887

políticos y comenzó un ciclo de campañas electorales que desarrollaría una política y acción colectiva contestataria de tipo democrático. Sin embargo, aún por entonces el régimen no estaba lo suficientemente asentado como para evitar nuevas situaciones revolucionarias, como lo fueron la llamada revuelta de los Matinners -para algunos autores, la Segunda Guerra Carlista-, o las asonadas que propiciaron el Bienio Progresista en 1854, y nuevamente las insurrecciones que propiciaron la revolución de 1868. En esta última hora, y como nos dice Gregorio de la Fuente, una de las organizaciones básicas para el desarrollo de la política democrática, los partidos políticos "[...] habían dejado de [...] participar en los procesos electorales y con una prensa amordazada por la censura gubernamental, la actividad legal de los partidos terminó por desaparecer. En la *clandestinidad*, estos cedieron su protagonismo a sus notables que fueron los que dieron vida a las *juntas clandestinas* del interior y el extranjero⁷⁹.

Este autor y buena parte de la historiadores del siglo XIX interpretan que fue el carácter clientelar de dichas élites el responsable de que, aun habiendo sido capaces de derribar el régimen político existente, los revolucionarios de 1868 hicieran una revolución a la que "se le atribuyera el adjetivo de «gloriosa», en recuerdo de la pacífica transformación inglesa de 1688",⁸⁰ que finalmente sólo fue *una situación* y no un *resultado revolucionario* que consolidara un régimen democrático. Así pues, que el programa liberal no incluyera durante todos estos años un objetivo democrático no es óbice para considerar que fue su impulso, primero de reformas y después de ruptura política con el Antiguo Régimen, el que permitió iniciar una dinámica histórica cuyo resultado fue, invariablemente, la creación de un régimen democrático, aun cuando fuera obtenido sin haberlo pretendido o incluso habiendo intentado evitarlo⁸¹.

Así pues, en la primera década del siglo XIX se había iniciado en España un proceso político de construcción de algo similar a un *lago* democrático, del que los doceañistas sólo llegaron a cavar el hoyo, el cual permaneció seco durante la

79 Gregorio DE LA FUENTE MONGE, *Los revolucionarios de 1868. Élite y poder en la España liberal*. Madrid: Pons. 2000: 230-231.

80 G. de la FUENTE, *Los revolucionarios de 1868...*, 2000: 18.

81 Isabel BURDIEL hizo una lúcida síntesis de dicho programa, a la vez que discutía las aportaciones hasta entonces realizadas por la historiografía en torno al proceso revolucionario español, en "Morir de éxito: el péndulo liberal y la revolución española del siglo XIX", *Historia y Política*, 1. 1999: 181-204.

Primera Restauración, comenzó a llenarse durante el Trienio, para volver a secarse de nuevo durante la Década Ominosa. Finalmente, durante los años de la Primera Guerra Carlista los *ingenieros* políticos liberales perfilarían sus contornos, pero no llegarían a establecer un nivel regular de sus aguas hasta no encontrar una oportunidad para la negociación y el *compromiso*, y así poner término a la contienda bélica. La política ganó la partida a la violencia y la guerra, quedando entonces expedito el camino para adaptarse al contexto cultural e institucional de la incipiente y maltrecha *nación española*: ¿Qué amplitud y qué bases de igualdad deberían caracterizar a la ciudadanía; qué tipo de sistema electoral sería el más eficaz y vincularía mejor personas, recursos y políticas gubernamentales; qué instituciones y reglas serían necesarias para proteger y garantizar los derechos de los ciudadanos, sobre todo de los más vulnerables y de las minorías? O, lo que es lo mismo, ¿cómo se fue construyendo una *estructura de participación política institucionalizada*, a la manera de los procesos electorales que estaban teniendo lugar en los países europeos vecinos?⁸²

Como ya vimos, la Guerra de Independencia fue también una *guerra civil*, aunque larvada, como lo sería después ya con toda evidencia de división de bandos enfrentados alrededor de objetivos políticos divergentes, la denominada Primera Guerra Carlista, y fue en el curso de ambas contiendas bélicas cuando se desarrolló el inicio del proceso revolucionario al que llamamos *revolución liberal*. Sin embargo, tanto en una como en otra guerra, la politización de la sociedad civil sólo fue posible una vez concluidas. De hecho, y como veremos más adelante, por muy amplio e igualitario que fuera el sufragio o por más libertad y garantías que legal o constitucionalmente se aprobaran y estuvieran vigentes en los periodos de

82 Sobre la bien asentada aunque, según nuestro criterio, equivocada y perniciosa teoría de que *la guerra es la política por otros medios*, se ha querido establecer el argumento según el cual, “en el mundo hispánico [...] hasta los años 1840, la *politización* estuvo íntimamente vinculada a la *guerra*”, que si bien ha sido acogido recientemente por Jean Philippe LUIS (2012) para identificar este particular “modelo de entrada en la modernidad política”, fue enunciado por Pedro RÚJULA en las I Jornadas de Estudio del Carlismo en Estella (2007), y posteriormente desarrollado por él mismo con ocasión de unas Jornadas sobre Guerras Civiles en la Casa de Velázquez de Madrid (2011). Manifesté mi desacuerdo entonces y lo mantengo aquí (Ver, en Fuentes y Bibliografía, los respectivos artículos de Jean-Philippe LUIS, Pedro RÚJULA y propio). Hanna ARENDT es quien está detrás de esta defensa de la política contrapuesta a la violencia, cif.: “On Violence”, en H. Arendt, *Crises of the Republic*. N.Y. & London: HBJ Book. 1972: 103-198; asimismo: Víctor ALONSO ROCAFORT, *Retórica, democracia y crisis. Un estudio de teoría política*. Madrid: CEPC. 2010: 289-302. Hace una interesante reflexión sobre la que él llama “cultura de guerra civil” en España, Enric UCÉLAY-DA CAL, “Tristes tópicos: supervivencia discursiva en la continuidad de una «cultura de guerra civil»”, en J. Canal, Ed., *Las guerras civiles en la España contemporánea*, *Ayer*, 55. 2004: 83-105.

contienda bélica, la vida parlamentaria y los procesos electorales fueron punto menos que imposibles. Entre 1808 y 1814 los procesos electorales fueron irregulares o imposibles en todo el territorio nacional; como igualmente ocurrió entre 1833 a 1839 en todos los lugares que eran escenario de la guerra, estuvieran estos dominados o no por los carlistas. De manera que las capitales vascas, Pamplona y otras muchas ciudades y pueblos no sólo vasco-navarros, aun estando dominadas por los liberales o incluso siendo de “de opinión liberal”, como sabemos que ocurría en San Sebastián,⁸³ tuvieron un régimen especial o no llegaron a enviar representantes. Es decir, no fue posible establecer, no ya una *consulta vinculante continuada* sino tan siquiera una *consulta protegida* capaz de controlar a la corona o garantizar el ejercicio de los derechos civiles y políticos comprendidos en las sucesivas constituciones que se publicaron.

Entre 1808 y 1837 hubo cuatro textos *constitucionales* en España:⁸⁴

- La Carta Otorgada promulgada en Bayona en julio 1808, diseñada tan rápida como cuidadosamente por el mismísimo Napoleón, el cual “intentaba conciliar las «*verdaderas necesidades de España*» con las suyas”,⁸⁵ pues quería asegurar en el trono a su hermano José, toda vez que la Junta Suprema de Gobierno ya le había declarado la guerra el mes anterior y necesitaba aliados internos, como lo fueron los llamados *afrancesados* -buena parte de la intelectualidad ilustrada y altos cargos de la administración-, comprometidos con la modernización del país a todos los niveles, pero evidentemente sobrepasados por la situación.⁸⁶ Introdujo novedades revolucionarias en cuestión de derechos y también en cuanto a reformas sociales o económicas, las cuales continuarían las Cortes de Cádiz, pero en lo referente a representación política y principios rectores de la

83 Ángel GARCÍA RONDA, “San Sebastián: entre el Fuero y la Constitución de 1837”, *Revista de Derecho Político*, 20. 1983-84: 107-120.

84 Para una visión de conjunto de las características concretas de cada una de estas constituciones, así como de los procesos electorales a los que dieron lugar, ver Apéndice A. 1, Cuadro 1. Constituciones y Leyes Electorales 1808-1837, y Cuadro 2: Procesos Electorales 1834-1841.

85 El hispanista francés Jean-Baptiste BUSAALL es quien ha estudiado con mayor profundidad y rendimiento la Carta Otorgada de Bayona, que no deja de ser por ello la primera constitución en el sentido moderno de que se dotaba España. La cita, en: “Révolution et transfert de droit: La portée de la Constitution de Bayonne”, *Historia Constitucional (revista electrónica)*, 9, 2008: 6. (<http://hc.rediris.es/09/index.html>). (Traducción propia).

86 Como apuntara Antonio ELORZA en su seminal estudio sobre la Ilustración (*La ideología liberal en la ilustración española*, Madrid, Tecnos, 1970), y como profundiza en el mismo sentido José M^a PORTILLO, en su *Revolución de Nación...*, 2000.

sociedad se quedó en el molde tradicional, respetando los Consejos y la prerrogativa real, pues la soberanía nacional no parecía convenir en situación tan comprometida para José Bonaparte.

- La mítica Constitución de Cádiz de abril de 1812 fue un texto igualmente negociado entre los dos grandes grupos de *patriotas* que lideraron la resistencia a los ejércitos napoleónicos -*absolutistas y liberales*-, pues si bien ambos actuaban como “reservorios de soberanía”,⁸⁷ los primeros se resistían a admitir la soberanía nacional en los términos a que aspiraban los segundos-. No hubo ocasión de poner en práctica ningún proceso electoral ni de formar, por tanto, ningún gobierno de la nueva Monarquía constitucional, pues el golpe de estado propiciado por la facción absolutista y perpetrado por Fernando VII cuando regresó de su exilio lo hicieron imposible.
- El Estatuto Real de mayo de 1834 fue un texto pensado en principio únicamente para convocar Cortes y sellar una alianza entre la Regencia y los liberales. Pero se gestó a la medida de la facción moderada de los liberales, en su intento de atraer a los carlistas también moderados, y crear así un unión parlamentaria capaz de frenar los levantamientos en favor de don Carlos, los cuales estaban teniendo lugar por todo el país desde octubre de 1833 y en el Norte habían adquirido ya carácter de guerra civil. El texto finalmente aprobado fue considerado por la facción progresista como un retroceso y una traición, lo cual desembocó en las revueltas urbanas de 1835 y 1836, en legislaturas abruptamente cerradas con nuevas convocatorias a Cortes, o, por el contrario, en la dilatación de legislaturas que ya habían sido barridas en elecciones llevadas a cabo antes de cumplir su plazo de renovación legal.
- La Constitución de 1837 fue el final del proceso constituyente que comenzó en 1834, y ello con la declarada intención de *conciliar* los intereses de los liberales moderados con los de los progresistas, sin perder de vista lo que

⁸⁷ Es de nuevo José M^a PORTILLO el responsable de esta expresión, así como de la interpretación de la misma, pues según su argumento, no hubo asunción de soberanía por el pueblo español reunido en Juntas y luego reunido en Cortes, pues en ningún momento hubo intención de negársela a Fernando VII, aunque aquella pasara a ser compartida por la nación y legitimada por la constitución.

seguía pasando en el bando carlista y sin ser casualidad que don Carlos llegara y se marchara de Madrid con su tan famosa como errática y fallida Expedición Real, precisamente, entre agosto y septiembre de 1837.

Lo cierto fue que con esta última Constitución de 1837:

Se inauguró realmente el gobierno representativo, y se atendieron los requerimientos de división de poderes y proclamación de derechos ciudadanos característicos del constitucionalismo liberal occidental. La influencia inglesa se evidenció especialmente en una legislación electoral que dibujó un generoso censo de votantes para los criterios de la época y reconoció este derecho político no sólo a propietarios, sino también a un segmento de colonos y arrendatarios (lo que significó unos 257.000 electores en 1837, que a la altura de 1844 se habían convertido en unos 600.000)⁸⁸.

Sin embargo, el sistema representativo que finalmente comenzó su andadura en 1837 se correspondía con una realidad, a la que ya aludimos líneas más arriba, en la que numerosos y poderosos poderes indirectos y de intermediación harían difícil si no imposible que la entrada en la política “de los muchos”⁸⁹ se tradujera en una práctica democrática efectiva, pues la cultura política liberal en su conjunto confundió permanentemente la Administración con la política y estuvo siempre entre la *espada* de la contrarrevolución y la *barricada* de la revolución.⁹⁰ Recientes investigaciones han permitido conocer cuál fue, en la práctica, “el desarrollo de [los] mecanismo[s] electoral[es] y sus resultados a nivel nacional” en los procesos electorales que tuvieron lugar durante el reinado de Isabel II, ya que lo que abundaba hasta ahora eran estudios sobre la normativa electoral en constituciones o textos legales, o bien acerca de los

88 Natividad ARAQUE HONTANGAS, “La vida política”, en Jordi CANAL, dir., & Isabel BURDIEL, coord., *España. La construcción nacional. Tomo 2. 1830/1880*. Madrid: Fundación MAPFRE/Taurus. 2012: 62.

89 Sheherezade PINILLA, en su Tesis Doctoral inédita, hace un análisis transversal de la literatura política de Benito Pérez Galdós y Honorée de Balzac, situándoles en un contexto que ambos apreciaron como el de la entrada en la política “de los muchos”, o “de los sin parte”, tal y como ha sido descrito por Michel Abensour y Jacques Rancière, en quienes esta investigadora encontró las bases teóricas para afianzar su original y consistente aportación a la historia del pensamiento y la acción colectiva en tan conflictivo periodo histórico, tanto francés como español (*Las ciudades intermitentes: el heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós*. Drs.: M^a Luisa Sánchez Mejía / Patrice Vermeren, Dpts. Historia, Facultad de CCPP y Sociología, Universidad Complutense de Madrid / Philosophie, Université Paris 8, 2010). Cif., igualmente, Isabel BURDIEL, *Isabel II. No se puede reinar inocentemente* (Madrid: Espasa Calpe. 2004), donde realiza una excelente síntesis bibliográfica sobre estos temas, en dos grandes períodos históricos: 1832 a 1900, y 1901-2003.

90 Cif.: Jesús CRUZ VALENCIANO, *Gentlemen, bourgeois and revolutionaries: Political change and cultural persistence among the Spanish dominant groups, 1750-1850*. Cambridge: Cambridge University Press. 1996.

debates sobre participación y derechos políticos que habían tenido lugar en cada uno de los procesos constituyentes; todos ellos interesados más en la lucha ideológica y partidista electoral que en profundizar en cómo se hacían las elecciones y cuáles fueron sus resultados⁹¹.

Sobre esta singular trayectoria del liberalismo y la democracia españoles, queremos hacer referencia al debate historiográfico que en el curso de la última década se ha llevado sobre el carácter revolucionario, o no, del “momento gaditano”. Frente a la interpretación convencional que entiende la Constitución de 1812 (y, por extensión, también la de 1837, cuya referencia explícita era aquella), como una ruptura con el Antiguo Régimen, recientes investigaciones han puesto de relieve que la manera en que los creadores de la Constitución de 1812 interpretaron la “propuesta sobre igualdad de representación proporcional y equitativa” planteada por los representantes americanos pone en duda, por una parte, su *modernidad*, y, por otra, echa luz sobre la solución que andando el tiempo se daría a la cuestión foral. Así, José M^a Portillo, cuando señala que:

[No sólo España sino] Europa duerme un sueño historiográfico que le hace suponer su nacimiento moderno entre Ilustración y Revolución, entre la concepción y la realización de un modelo político que acaba sustanciándose en el siglo pasado en el Estado Nacional [... Cuando] su *conexión era más evidente con tradiciones prerrevolucionarias* de gestión administrativa del reino mediante *instituciones parlamentarias más semejantes a consejos ampliados que a asambleas nacionales*.⁹²

En la misma línea de interpretación y también con una dilatada trayectoria investigadora, Marta Lorente nos proporciona, en una de sus últimas aportaciones sobre la Constitución de 1812, “[...] una síntesis a la vez rigurosa y atractiva de su excepcional labor investigadora durante la última década, [y, haciendo una radical interpretación de dicho texto constitucional], lo ve más como el episodio

91 Natividad ARAQUE HONTANGAS “Las elecciones de 1844: normativa, desarrollo y fraude” *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 155, vol. 29: 155. Ver, igualmente: Ibid., *Las elecciones en el reinado de Isabel II: la Cámara Baja*. Madrid: Congreso de los Diputados. 2008; Ibid., “El proceso electoral español en 1834”, en M^a Encarna Nicolás Marín y Carmen González Martínez, coords., *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*. Murcia: Universidad de Murcia. 2008. Asimismo, Juan PRO RUIZ, *El Estatuto Real y la Constitución de 1837*. Madrid: Iustel. 2010. Cif., asimismo las aportaciones de María SIERRA, “Electores y ciudadanos en los proyectos políticos del liberalismo moderado y progresista”, en Manuel Pérez Ledesma (dir.) *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*. Madrid: CEPC. 2007: 103-135; IBID., “La vida política”, en Jordi Canal (dir.) & Isabel Burdiel (Coord.) *España. La construcción nacional*. Madrid: MAPFRE / Taurus. 2012: 55-119.

92 José M^a PORTILLO, “Sueños de Historia”, *Revista de Libros*, 6, 1997: 31. Subrayados nuestros.

epigonal de un paradigma que se desvanece -el jurisdiccional-, que como el pilar de una nueva era política”⁹³.

En ambos sentidos, insiste y confirma el argumento el filósofo e historiador José Luis Villacañas. La Constitución de Cádiz, señala, era “antimoderna” porque:

[...] el propio pueblo español no era una sociedad civil liberal, sino una *comunidad nacional-católica* [...] Pero con este *principio* se introdujo *otro decisivo* [en] el propio discurso preliminar: la constitución de 1812 era una *sistematización de nuestro derecho histórico* [...] derechos históricos eran de naturaleza subjetiva y que no podían desaparecer si no era por la renuncia expresa de sus detentadores. En realidad, esos derechos históricos generaban *privilegios eternos*. Sobre estos privilegios eternos se asentaba la sociedad estamental *en el seno de los antiguos reinos dotados de fueros*⁹⁴.

Esto, por una parte, sobre lo que abundaremos cuando hablemos sobre el resultado de “Paz y Fueros” que puso fin a la Primera Guerra Carlista, pero, por otra, también quedó sin resolver, o solventado en falso, otra cuestión relacionada con esta de los privilegios forales o constituciones antiguas. Tal era el engarce de la representación americana, pues si bien la Constitución de 1812 fue “el más serio intento de generar una nación bi-hemisférica, fue ciertamente cicatera en cuanto a la representación americana”, la de 1837 acabaría reduciendo a “régimenes especiales” tanto a las provincias vascas y Navarra como a los americanos. Y es que, como argumenta Manuel Chust, “la mayor parte de los liberales peninsulares vieron como un ataque a la soberanía nacional desde posiciones federales” dicha representación americana. Si prestamos atención al Cuadro de Constituciones que presentamos en Apéndice 1.1, éste muestra el articulado de esta venerada Constitución de 1812 acompañado invariablemente de un “pero”, una limitación que invita a calibrar y mirar atentamente el alcance de su contenido. Como ya advertimos, el modo en que terminó la Guerra de Independencia y Fernando VII recuperó el “reservorio de soberanía” no tuvo como resultado ningún proceso electoral sino una Restauración en toda regla, la cual

93 Marta LORENTE SARIÑENA, La Nación y las Españas: representación y territorio en el constitucionalismo gaditano. Madrid: UAM. 2010. La cita, en la reseña a dicho libro de Antonio Manuel HESPANHA, e-Journal of Portuguese History, vol. 8, nº. 1. 2010 (traducción propia). Ver, asimismo, Bartolomé CLAVERO, Marta LORENTE & José Mª PORTILLO, Pueblos, Nación, Constitución: en torno a 1812. Vitoria-Gasteiz: Ikusager, 2004; Carlos GARRIGA & Marta LORENTE, Cádiz, 1812. La Constitución jurisdiccional. Madrid: CEPC. 2007; y Marta LORENTE & José Mª PORTILLO, Dirs., El momento gaditano: La Constitución en el orbe hispánico (1808-1826). Madrid : Congreso Diputados, 2011.

94 José Luis VILLACAÑAS BERLANGA, “Ortodoxia católica y derecho histórico en el origen del pensamiento reaccionario español”. Res publica, 13-14, 2004: 49-50.

cerró la entrada en la política ni tan siquiera de la élite que disponía de la renta y los méritos exigidos, y que lo hubiera sido tras un sufragio indirecto y no igualitario⁹⁵.

La Constitución de 1837, al ser un fruto del liberalismo progresista “templado”, según algunos autores, o, según otros, un compromiso o transacción entre el liberalismo progresista y el moderado,⁹⁶ finalmente hizo posible ese difícil *engarce* entre Fueros y Constitución que vimos propició el final de la Primera Guerra Carlista, aunque fuera una Ley posterior, la llamada Paccionada de 1841, la que desarrollara dicho *engarce* y resolviera, de momento y sólo para Navarra⁹⁷, el “asunto principal” que, como veremos más adelante, tanto trabajo le había dado al representante de la Diputación navarra en Madrid antes de que comenzara la guerra.⁹⁸ Como José M^a Portillo apunta:

Lo que se apreciaba desde el moderantismo respecto de los *fueros vascos* [y *navarro*] era la existencia de ordenamientos labrados por la historia que hacían innecesaria la presencia de un poder constituyente como manifestación de *soberanía social*. No pareció necesario siquiera dar traslado de esta realidad pluriconstitucional al texto constitucional. [Pues esas] *constituciones propias* podían seguir funcionando [...] en la medida en que garantizaban en aquellos espacios un *control administrativo* del territorio en manos de las élites provinciales⁹⁹.

95 José M^a PORTILLO: “El nacimiento de la política moderna en el Atlántico hispano”, en Emilio La Parra y otros, *El nacimiento...*, 2012: 81). Manuel CHUST CALERO, “La cuestión federal en el primer liberalismo doceañista”, *Circunstancia*, Año III, 9, 2006.

96 Progresismo *templado* que, al decir de Alejandro NIETO, “en este punto [fue] indiscutiblemente de la mano con los moderados”, *Mendizábal. Apogeo y crisis del progresismo civil...*, Barcelona: Fundación Alfonso Martín Escudero / Planeta (Ariel Historia). 2011: 322. El texto de 1837 como *transacción*, en Joaquín TOMÁS VILLARROYA, “La publicación de la Constitución de 1837”, *REP*, 20, 1983-84: 15-32; de lo que se hace eco Jorge VILCHES, *Progreso y Libertad. El Partido Progresista en la Revolución Liberal Española*. Madrid: Alianza Editorial. 2001.

97 Los fueristas guipuzcoanos, a pesar de haber sido los promotores del Convenio de Vergara, y firmado el mismo en los términos conocidos -respeto a Fueros en compatibilidad con Constitución- no aceptaron, finalmente, modificación alguna en ellos, por lo que el Ayuntamiento de San Sebastián se desmarcó de las decisiones de la Junta General de Guipúzcoa tanto como pudo, declarando su apoyo a la Constitución, sobre todo en lo referente a representación política. Ver, Ángel GARCÍA RONDA, “San Sebastián: entre el Fuero y la Constitución...”, 1983-1984. Desde el trabajo seminal de M^a Cruz MINA APAT, entre los historiadores que han profundizado en la “cuestión foral” destacamos a Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Coro RUBIO POBES y Fernando MOLINA APARICIO (Ver Fuentes y Bibliografía)

98 Ver, para el desarrollo de la negociación sobre fueros de los agentes navarros en Madrid previa a la guerra, más adelante en esta investigación -Capítulo 8. IV; asimismo, para una discusión sobre las tesis de B. Clavero: Fernando MIKELARENA, “Acerca de la compatibilidad entre la Constitución de 1812 y los Fueros: el caso de Navarra”. *Sancho el Sabio*, 33. 2010: 35-53. Respecto a posteriores situaciones históricas en las que la cuestión de compatibilidad entre Constitución y Fueros volvió a plantearse, hasta la última Constitución vigente de 1978, he reflexionado en Gloria MARTÍNEZ DORADO, “Constitución y Ley Antigua”, *Cuadernos de Alzate*, 34. 2006: 103-121.

99 José M^a PORTILLO VALDÉS, “Constitución”, en J. Fernández y J. Francisco Fuentes (dirs.),

Lo que este difícil engarce, o compromiso respecto a los fueros vasco-navarros estaba propiciando es que el *principio de ciudadanía* quedara escamoteado, pues a lo que la Constitución de 1812 como ahora en la del 1837 claramente aluden es a unos derechos políticos de los que era portador cada *individuo como ciudadano activo* de una sola *nación* soberana, y a la creación así de una *soberanía social* fundamentada en esos derechos. Derechos políticos, por otra parte, que se ejercían por ser *propietario y ciudadano activo*, es decir, sin precisar si “la condición de ciudadano era más restringida que la de hombre”, lo cual efectivamente era el caso, pues no sólo quedaban excluidos los hombres sin propiedad o mérito -en beneficio de la Patria- sino todas las mujeres, pero esto no era peculiaridad española sino condición del liberalismo no-democrático del momento, tanto en la teoría política como en la práctica de todas las nuevas *naciones*, incluida la Francia revolucionaria¹⁰⁰.

Situémonos en noviembre de 1839, en el momento de publicación del Decreto de convocatoria a Cortes Generales para el 18 de febrero de 1840, el cual “justificaba la medida «por el venturoso cambio ocurrido en el estado de la Nación por el memorable Convenio de Vergara»”.¹⁰¹ Las elecciones de representantes para dichas Cortes nos ayudarán a descubrir cuál era ese “contexto cultural e institucional” del que hablábamos más arriba, porque si bien el engarce de fueros y Constitución nos hace comprender una parte del entramado institucional, sabemos que aún en 1844, con el Partido Moderado instalado en el gobierno y el Progresista en la oposición, con sus respectivas divisiones internas, Jaime Balmes apuraba a los constitucionalistas del momento para que contemplaran la posibilidad de hacer “entrar como elemento de gobierno a ese partido a quien se desdeña. [Porque] Si esto no se hace en España con el partido carlista, vanos son todos los esfuerzos para asegurar la tranquilidad pública”¹⁰².

Diccionario político, 2002: 192. Subrayados nuestros.

100Manuel PÉREZ LEDESMA, “La invención de la ciudadanía moderna”, en Emilio LA PARRA y otros, El nacimiento de la política en España..., 2012: 33-51. Asimismo, las entradas respectivas de José M^a PORTILLO y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, “Derechos” e “Igualdad”, en J. Fernández y J. Francisco Fuentes, dir., Diccionario político..., 2002: 230-231 y 362-363.

101José Ignacio CASES MÉNDEZ, “La práctica electoral bajo la Constitución de 1837”, Revista de Derecho Político, 20. Invierno 1983-1984: 73.

102 Citado por Juan Ignacio MARCUELLO BENEDICTO, “Las reformas constitucionales en la monarquía de Isabel II y la integración del carlismo”, en Actas II Jornadas de Estudio del Carlismo. 24-26 Sept. 2008. Estella. Violencias fratricidas. Carlistas y Liberales en el siglo XIX. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2009: 260.

Desde el ámbito navarro, el cual trataremos más adelante en extenso, disponemos de información sobre los procesos electorales que se realizaron una vez concluida la Primera Guerra Carlista, los cuales nos proporcionan las Actas Municipales de los tres municipios que estudiamos -Cirauqui, Lesaka y Villafranca-. La tónica general en todos ellos es que siguieron el mandato de la restaurada Diputación navarra, que cursó oficios a través del virrey y dirigida a todos los pueblos para que se realizaran elecciones "según las leyes de Navarra". En cada uno de los municipios estudiados aquí, este *nuevo comienzo* tuvo un carácter particular aunque parecido, porque en el caso de Cirauqui fue un proceso de *restitución y recuperación*, por parte de la antigua élite, no de la representación que nunca perdió sino del ejercicio de poder efectivo, porque durante la guerra éste había sido ejercido directa o indirectamente por la Real Junta Gubernativa de Navarra; en Lesaka, sin embargo, lo fue de *adaptación*, porque la élite, que ya venía estando dividida desde antes de la guerra y durante la misma vio cómo una de las partes -la más decididamente carlista- apartaba del mismo a la otra parte -más liberal-, encontró la oportunidad del *consenso* -que diríamos ahora-, o de *pacto entre caballeros* -que se diría entonces- una vez que aquella concluyó, y lograron una representación mixta que era desconocida antes de la guerra; por último, en Villafranca se trató de una *recomposición*, pues durante la guerra, la élite que habían regido el municipio durante las décadas anteriores de forma permanente e indiscutible desde 1814 fue literalmente expulsada del poder local, no por por ninguna facción pro-carlista sino por una pro-liberal pero más exaltada. Concluimos así que si bien los fueros quedaron suspendidos durante la guerra, una vez concluida ésta las elecciones volvieron a celebrarse tal y como anteriormente lo hacían, y, de igual forma, tampoco hubo renovación de élites sino, de una manera u otra, recomposición de las anteriores. La novedad es que se había sellado entre las élites navarras y las estatales un compromiso que superaba aquella Constitución de 1837 y perduraría, tras otras guerras, hasta la actual de 1978.

1. III Contrarrevolución Carlista

Nuestro referente historiográfico para la comprensión de la contrarrevolución carlista es el libro de Charles Tilly *The Vendée*, pues para la

autora de estas líneas, al igual que para W. H. Sewell Jr., tal investigación es “un ejemplo de cómo aplicar la sociología a un estudio de historia local”. En efecto, en este primer libro se nos ofrecía una interpretación socio-histórica de la guerra civil contrarrevolucionaria en la región de Anjou, Sudoeste de Francia, no para buscar los motivos de los alzados en armas, a la manera de la historiografía tradicional, sino para identificar el entramado de relaciones sociales, económicas, políticas y antropológicas que hicieron posible que allí, y no en otra parte de Francia, arraigara la contrarrevolución. Tilly no sólo realizó un riguroso examen sociológico de cuán grandes y poderosas eran las divisiones internas en la región -como para permitir a un segmento significativo de la población enfrentarse a la Revolución- sino que además trazó un nuevo relato de las condiciones y mecanismos que hicieron posible la resistencia¹⁰³.

La Primera Guerra Carlista en España tenía similitudes con la Vendée francesa que le precedió y también con el contemporáneo Miguelismo portugués, como ha sido subrayado en este último caso por Fátima Sá de Melo Ferreira, quien ha profundizado en el conocimiento de la contrarrevolución portuguesa en coordenadas historiográficas afines a las nuestras. Lo que de común tuvieron unas y otro fue que, si bien en esta época de la historia europea rebeliones y revueltas eran las formas de lucha política más comunes “de la gente común” –valga la redundancia-, en el caso concreto de la Vendée, el Carlismo y el Miguelismo, todas ellas desembocaron en guerra civil porque la estructura de oportunidad política ofrecida no propiciaba otra salida.¹⁰⁴

Por otra parte, las transformaciones económicas hacían desear cambios políticos a las nuevas clases emergentes, que planteaban cada vez más desafíos a los viejos gremios de artesanos y a los campesinos. Estas nuevas clases aún no

103 Ch. TILLY, *The Vendée. A Sociological Analysis of the Counter Revolution of 1793*, Cambridge, M.A.: Harvard University Press. 1964/1976. La acotación, en W. H. SEWELL, William H., Jr., “Early Tilly: *The Vendée* and Historical Social Science”: <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008>. Ramón JRADE, en su tesis inédita sobre la guerra civil contrarrevolucionaria de los Cristeros mexicanos, siguió el ejemplo de *The Vendée* con resultados dignos de ser tenidos en cuenta (“Counterrevolution in Mexico: The Cristero Movement in Sociological and Historical Perspective”. University Microfilms, Inc.: Thesis (Ph.D.) Brown University. 1980). Una primera versión sobre esta cuestión, en G. MARTÍNEZ DORADO & J. M. IRANZO AMATRIAIN, “Estela y legado...”, 2010

104 M. de Fátima Sá e Melo FERREIRA, *Rebeldes e Insubmisos. Resistências Populares ao Liberalismo (1834-1844)*. Porto: Afrontamento. 2002. Ver también, en esta línea de interpretación, la “taxonomía de la violencia política subversiva” que hace E. GONZÁLEZ CALLEJA, *La violencia en la política...*, 2002: 401-536; y, más adelante, nuestro propio desarrollo de los acontecimientos.

eran en España *industriales*, pues eran la manufactura y los gremios artesanales las que producían los bienes que la población consumía, y comerciantes y propietarios de tierras los que poseían dinero y bienes -eso sí, ahora en un mercado cada vez más abierto y libre-, así como funcionarios y profesionales. En España, como en Francia o Portugal, no todas las regiones participaban de los mismos ritmos de desarrollo económico ni todas tenían iguales relaciones con el nuevo Estado que los liberales pretendían poner en pie, de manera que la respuesta social a las políticas revolucionarias también fue diversa de unas regiones a otras, como tendremos ocasión de ver al hablar en concreto de Navarra y su particular participación en la Primera Guerra Carlista. En lo que fueron diferentes los casos portugués y español respecto al francés, como ya tuvimos ocasión de señalar líneas más arriba, es en lo que se ha dado en llamar la “nacionalización de la política”, pues como F. Ferreira afirma, “[...] tanto en Portugal como en España, la «política de aldea», o sea la penetración de la política nacional en el orden local ha sido en gran medida rehén, hasta la segunda mitad del siglo XIX, del intrincado mundo del patronazgo y el clientelismo”¹⁰⁵. Al fin, aunque a la muerte de Fernando VII, el 29 de septiembre de 1833, los partidarios de su hermano Carlos (que en las revueltas de 1822 y 1827 fueran *realistas* o *malcontents*, y a partir de ahora pasaron a ser llamados *carlistas*) consiguieran, prácticamente al día siguiente, movilizar grupos armados por toda la geografía española, sólo fueron capaces de mantener el desafío al poder central, en forma de doble soberanía y guerra civil declarada, en el Norte, fundamentalmente en Navarra y las Provincias vascas¹⁰⁶.

Participando de la opinión de que “...los procesos de construcción del Estado liberal [fueron] procesos de nacionalización de la periferia”,¹⁰⁷ establecí la hipótesis de que la estructura de poder estatal que el nuevo régimen liberal aliado a la Corona pretendía expandir a todo el territorio reclamado como “nacional”

105 Fátima Sá e Melo FERREIRA, “Modernização e conflito no mundo rural do sec. XIX: politização e «política popular» na Maria da Fonte”, *História. Revista da Faculdade de Letras*. Porto, III Série, Vol. 5. 2004: 32.

106 Véase una primera aproximación a la comparación inter-regional en G. MARTÍNEZ DORADO, “La relación entre el poder central y los poderes locales: clientelismo y conflicto en Navarra y Valencia. 1808-1841”, en Antonio Robles Egea (comp.) *Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea*. Madrid: Siglo XXI. 1996: 117-133.

107 Eliseu TOSCAS I SANTAMANS, “El estudio de las estructuras de poder local en el siglo XIX: Aspectos metodológicos”, *Hispania*, LIX/1, 201. 1999: 41. Para un desarrollo en extenso de sus argumentos, ver IBID., *L'Estat i els poders locals a la Catalunya del segle XIX. Una visió des de Sarrià (1780-1860)*. Barcelona: Abadía de Monserrat. 1997.

chocó en Navarra con los poderes locales y regionales existentes, los cuales se resistieron cuanto pudieron, contando para ello con el apoyo de buen número de partidarios entre la población. Es decir, que fueron capaces de aprovechar la estructura de *oportunidad política* que presentaba el nuevo *régimen político* (poca capacidad de penetración estatal, junto a un impulso decisivo de participación política en del parlamento) para plantear sus demandas, que por conservadoras que fueran, o precisamente por serlo, consiguieron desplegar en Navarra un *repertorio fuerte* de movilización: habiendo adquirido respetabilidad social (*Worthiness*), estando unidos (*Unity*), siendo numerosos (*Numbers*) y estando comprometidos con unos objetivos de acción bien definidos (*Commitments*)¹⁰⁸.

Comencemos discutiendo la guerra civil, a la manera tillyana, como una *performance* o *actuación de interacción / transacción* concreta, dentro de un conocido y repetidamente utilizado *repertorio* de lucha política en la España del primer tercio del siglo XIX. ¿Es la *guerra* una forma de *violencia política* o, antes bien, la política termina donde comienza la guerra? ¿Fue la *guerra civil carlista* una forma de expresión, incluso de *participación política*? Los interrogantes acerca de las relaciones entre *guerra* y *política* son complejas, de modo que aquí nos planteamos una pregunta quizá de menor alcance teórico, pero creemos que de mayor interés analítico: ¿Puede considerarse la *guerra civil* como una de estas actuaciones de un *repertorio* de acción en una determinada *lucha política*?¹⁰⁹

Según cuenta S. Tarrow, a Tilly le hubiera gustado incluir la guerra como objeto de estudio en el libro colectivo *Dynamics of Contention*, pero McAdam y él mismo, coautores del libro, se opusieron y Tilly no insistió, "contentándose con hacer algunas citas de su libro *Coercion, Capital and European States*, concluye S. Tarrow. Un par de años más tarde de la publicación de *Dynamics*, reiteraba el desafío escribiendo, ahora en solitario, *The Politics of Collective Violence*.¹¹⁰ Si en

108 Estas son cuatro características que, según Tilly, hacen fuerte un repertorio, y cuyas iniciales en inglés forman el acrónimo WUNC. Para un desarrollo de la metodología tillyana, ver Capítulo 3. I; para la aplicación de la misma a nuestra investigación, ver Capítulos 5 y 8.

109 Ver, para un estado de la cuestión, así como para la discusión sobre guerra y política, a la que ya aludíamos anteriormente (Nota 82): Actas I Jornadas Internacionales de Estudios del Carlismo. El Carlismo en su tiempo: Geografías de la contrarrevolución. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2008. Una reflexión crítica sobre dichas Jornadas, en G. MARTÍNEZ DORADO, "I Jornadas de Estudio del Carlismo. El Carlismo en su tiempo: Geografías de la contrarrevolución", Huarte de San Juan, 14, 2007: 337-344

110 Sidney TARROW, "Debating War, States, and Rights with Charles Tilly: A Contentious Conversation", en <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008: 3>. 2008: 3. Cif., D. McADAM, S. TARROW & Ch. TILLY, Dynamics of Contention. Cambridge: Cambridge University Press. 2001; Ch.

1990 Tilly hablaba, fundamentalmente, de la guerra como formadora de Estados, de la *guerra entre-Estados*, trece años más tarde, nuestro autor analizaba la *violencia colectiva* como una de las formas que puede adoptar la *lucha política*, la cual habría convivido histórica e incesantemente con la actividad política no violenta: había *campañas militares* (las que se desarrollaban durante una guerra), como las había *electorales* o por la *reclamación de derechos* (de las de Wilkes y Gordon en el XVIII de Gran Bretaña, a la Zapatista de 1994 en México). La *guerra*, también, como una *forma extrema de violencia colectiva*, que puede tener lugar en el curso de una determinada lucha política en el seno de un Estado, intra-estatal por tanto, y a la que llamamos entonces *guerra civil*: un conjunto de *performances o interacciones* (campañas o cualquier otro conjunto de interacciones) que en determinadas circunstancias históricas y dependiendo de cuál sea la *estructuras de oportunidad / amenaza* del *régimen* político de que se trate, constituye un *repertorio fuerte* de acción. Así parece entenderlo Tilly al hablar de *destrucción coordinada*, cuando se refiere a “todas aquellas *variaciones de acción colectiva* en las cuales personas u organizaciones especializadas en el uso de los medios de coerción, llevan a cabo *programas de acción* que dañan personas o bienes”¹¹¹.

Consideramos así que la guerra en sus diversas variedades -“guerra civil, guerrilla, conflicto de baja intensidad y conquista”-, es el ejemplo máximo de *destrucción coordinada*, aquel en el que ambos contendientes disponen de determinados medios de coerción, fundamentalmente armas, ya sean ejércitos regulares o grupos de guerrilleros, bandas de salteadores de caminos o piratas, levás feudales o el pueblo en armas.

Lo que ocurrió en los *pronunciamientos o alzamientos* en favor de don Carlos, en 1833, es que los rebeldes se encontraron con tanta resistencia armada del régimen contra el que se rebelaron como apoyos y recursos coercitivos en el propio. Es decir, la *estructura de oportunidad/amenaza* no favoreció rápida y claramente a ninguno de los dos bandos, por lo que el bando rebelde logró crear una situación de *dobles soberanía* en parte del territorio, mientras que el régimen contra el que se levantaron los rebeldes mantuvo la suya en el resto. Este fue el

TILLY, *Coercion, Capital...*, 1990 & *The Politics of Collective Violence*. Cambridge: Cambridge University Press. 2003.

111 Ch. TILLY, *The Politics of Collective Violence...*, 2003: 103.

mecanismo crucial que hizo que la lucha política se convirtiera, tanto en un caso como en otro, en *guerra civil* declarada¹¹².

La Primera Guerra Civil Carlista fue, así, el efecto perverso o consecuencia no intencionada del fracaso en la actuación de un *repertorio* subversivo de la época por parte de los carlistas, en conjunción con la extrema debilidad fiscal y organizativa del incipiente Estado liberal. Pero, a partir de entonces, la *guerra civil* quedó inscrita en un *repertorio* de acción como una *performance o interacción política* que el bando carlista amenazaba al otro con provocar cada vez que encontrara una nueva *estructura de oportunidad*, como ocurrió con la segunda y tercera guerras carlistas. “La larga *guerra civil* del siglo XIX [que] España vivió y sufrió”, tal y como afirma Jordi Canal, uno de los historiadores que con más dedicación y lucidez ha estudiado la contrarrevolución española, ha sido historiográficamente recuperada como tal sólo tras el fin de la dictadura franquista, pues emblemáticamente *la guerra civil española* pasó a ser por antonomasia la de 1936-1939, siendo rebautizadas sus precedentes como *guerras carlistas*. Este cambio de denominación, de algún modo y durante largo tiempo, re-definió estas como conflictos dinástico-ideológicos entre absolutistas y liberales, en lugar de *luchas políticas* radicales entre españoles por la definición de España como Estado o del tipo de Estado moderno que sería España¹¹³.

Veamos cuál fue la secuencia de acontecimientos de la *lucha política* en España, entre la Guerra de la Independencia de 1808-1813 y la Primera Guerra Carlista de 1833-1839/40, mediante un breve *relato histórico* de los mismos.

Así describe Carlos Santacara la entrada victoriosa de Wellington en Navarra, siguiendo algunos de los diarios de campaña escritos por soldados británicos que participaron en la que llamaban “Guerra Peninsular”, pero que fue también, en parte, guerra civil entre españoles:

112 Tilly se mostró siempre deudor de León Trotsky, de quien tomó el concepto de la *doble soberanía* para explicar los procesos de lucha política revolucionaria. Así lo reconoce en la entrevista que Daniel LITTLE le hiciera en 2007 (15-XII): [Tilly interview at University of Michigan – Dearborn](#). YouTube. 8 videos: Fragmento 3. Hacemos un desarrollo de estos temas en el capítulo 8 de esta investigación.

113 Jordi CANAL, “Guerra y contrarrevolución en la Europa del Sur en el siglo XIX: reflexiones a partir del caso español”, en Jordi Canal, Ed., *Dossier, Las guerras civiles en la España contemporánea*. Ayer, 55. 2004: 49. Ver, asimismo, su contribución y la de Eduardo González Calleja, en el volumen de estudios reunidos por ambos, [Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX](#). (Fuentes y Bibliografía)

El ejército aliado británico-español-portugués, al mando del duque de Wellington, entró en Navarra el 22 de junio de 1813. Entraron por la Burunda en persecución del ejército francés, al que habían derrotado totalmente el día anterior en una batalla decisiva celebrada a las puertas de Vitoria. [Según] John Blakiston, « [...] Se veía claramente que estábamos en Navarra, donde la llama de la resistencia a la detestable invasión francesa, alimentada por el espíritu del emprendedor Espoz y Mina, había brillado más firme y brillantemente que en ninguna otra provincia de España.» [...] El 24 de junio por la tarde, la vanguardia del ejército aliado llegaba a los alrededores de Pamplona¹¹⁴.

Pero aún les costó varios meses desalojar a los franceses de la Ciudadela pamplonesa, que aquellos ocupaban desde el principio de la guerra. Y esos pocos meses últimos de la guerra, bloqueada Pamplona y con el frente a todo lo largo de su frontera con Francia, fueron para Navarra los peores de la guerra –pueblos quemados y saqueados por los franceses en su retirada, gente desplazada que huía del enfrentamiento entre los ejércitos, cosechas esquiladas por desertores de los dos ejércitos, entrega de suministros, etc.-. Finalmente, los franceses abandonaron Pamplona el 31 de octubre y Wellington cruzó la frontera hasta San Juan de Luz en noviembre. Algunos destacamentos de los Dragones Reales permanecieron en la Ribera Navarra hasta principios de 1814.

Los campesinos navarros, cuentan los soldados británicos, salían de las casas a su paso para vitorearles como vencedores, pero muchos de ellos eran antiguos combatientes de la *guerrilla* más temible y organizada de toda la península y, a buen seguro, la más persistente. La guerra contra los ejércitos de Napoleón había sido para muchos, no lo olvidemos, también una guerra contra la revolución, y cuando finalmente “el Deseado” recuperó su reino lo hizo a través de un *golpe de Estado* contra quienes habían sido los depositarios de la soberanía, declarada por ellos como “popular”. El 4 de mayo de 1814 Fernando VII anulaba la “Constitución Política de la Monarquía Española”, aprobada en Cádiz el 19 de marzo de 1812 por las primeras Cortes no estamentales de su historia, que lo hacían en nombre de Fernando VII, “en su ausencia y cautividad”, habiendo estado representados en ellas todos los territorios de la Monarquía Hispánica de ambos hemisferios, que no estando bajo dominio francés pudieron enviar sus

114 Carlos SANTACARA, Navarra 1813. El país que vieron los soldados británicos de Wellington. Tafalla-Navarra: Altafaylla. 1998: 11, 18 y 24. Ver el recorrido de los ejércitos en Volumen II, Apéndice 2, Mapas 20a y 20b.

diputados (el representante de Guipúzcoa fue Miguel Antonio de Zumalacárregui, hermano del que fueran más adelante el mejor militar carlista).

La invasión francesa había propiciado una *situación revolucionaria* en todo el territorio de la Monarquía Hispánica, tanto en la península como en América, que fue aprovechada por la clase política reunida en Cádiz durante los cuatro años de guerra para convocar Cortes Constituyentes, aprobar la primera Constitución de nuestra historia y comenzar una tarea de gobierno que se propuso efectuar reformas y cambios profundos en todos los ámbitos. Sin embargo, a la vuelta de Fernando VII, esa élite reformadora fue perseguida personalmente y aniquilada políticamente sin que nadie saliera en su defensa. Podríamos decir que no hubo *resultado revolucionario* alguno, y que en 1814 se instauró un *régimen represor* de cualquier disidencia o novedad políticas, y que la élite reformadora, incapaz de neutralizar a las élites provinciales y militares ahora unidas en su contra y de encontrar respaldo en potenciales nuevos aliados, quedó fuera del juego político.

El 1 de enero de 1820 el jefe de uno de los batallones destinados a la defensa de las colonias americanas sublevadas, Rafael de Riego, aparte declararse en rebeldía al no cumplir las órdenes recibidas, lidera un *alzamiento* a favor de la Constitución de 1812. Este *pronunciamiento militar* era en realidad la punta de lanza de un *complot civil* de mayor envergadura organizado por *sociedades secretas* afines al liberalismo radical a la que el mismo Riego pertenecía. Su *marcha -o turnout*, como diría Tilly-, a lo largo de nada menos que dos meses, por pueblos y ciudades de Andalucía, en busca del apoyo y la movilización populares, no obtuvo resultado alguno. Sin embargo, su *acción* propició que en otras ciudades del país se proclamara igualmente la Constitución, y, finalmente, que en Madrid una multitud rodeara el palacio real y la exigiera a Fernando VII. Digamos que, sin salirse del *repertorio* conocido, los actores lograron unas *performances o actuaciones de transacción* lo suficientemente fuertes y coordinadas como para provocar un cambio a su favor en la *estructura de oportunidad política*: el rey percibió una *amenaza* cierta en la *respetabilidad*, la *unidad*, el *número* y el *compromiso* o determinación (el WUNC tillyano) de los militares sublevados, de un lado y, de otro, de las élites urbanas liberales de muchas ciudades, por lo que el restablecimiento de la Constitución se le presentó como la única opción posible de conservar el poder. El 10 de marzo de 1820,

Fernando VII, en su *Manifiesto del rey a la Nación española*, mostraba su apoyo a la Constitución de 1812, tal y como pedían los insurgentes, y, como si de una marcha festiva se tratara, lanzó su famosa frase: «Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional».

Pero el régimen *constitucional*, conocido como el del “Trienio Liberal”, no sólo hubo de enfrentarse a la falta de “franqueza” del rey, sino también a la fragmentación y las luchas internas en sus propias filas, la clase política liberal, lo que dificultó la puesta en marcha de sus políticas de reforma fiscal, agraria y religiosa, porque no logró cumplirlas o porque no obtuvo los apoyos y los aliados necesarios. La extrema debilidad del régimen y su falta de apoyos para implementar sus políticas en determinadas regiones, hizo que los *alzamientos realistas* se sucedieran sin solución de continuidad, convirtiéndose en algunos casos (Navarra, 1821; Cataluña, 1822) en verdaderas aunque no declaradas *guerras civiles*, que pusieron en entredicho la legitimidad y la pura supervivencia política del régimen.

El hoy catedrático de la Pompeu Fabra, J. Torras Elías, publicó en 1976 un libro en el que reunía diversos trabajos de investigación de lo que era y ha seguido siendo su especialidad, la Historia Económica, pero uno de ellos, transversal y muy original, respondía a las preguntas que le habían surgido sobre la respuesta campesina a las políticas económicas liberales del Trienio. Este ensayo, que ocupa la parte central y más extensa del libro, resultó ser no sólo pionero en los estudios de Historia Social de la contrarrevolución –haciéndose eco, por cierto, de las aportaciones de B. Moore Jr., y de *The Vendée*–, sino también el más brillante e influyente trabajo que se haya realizado hasta la fecha sobre “Los alzamientos realistas de 1822 en Cataluña” –y no sólo sobre dichos alzamientos sino también sobre la caracterización de la contrarrevolución en general-:

Fue en julio y agosto cuando la *sublevación* alcanzó mayor intensidad: en estos dos meses, casi cada día se registraron *enfrentamientos cruentos* en uno u otro lugar del Principado. Ello está atestiguado para un mínimo de veintitrés jornadas del mes de julio, y de veinte para agosto. [Por las mismas fechas,] éxitos realistas en otras regiones, en Navarra sobre todo, [donde] el 3 de julio, el comandante militar de Pamplona admitía que su fuerza actuaba «*como en país enemigo*». [...] En toda España hubo *levantamientos realistas* más o menos vigorosos en 1822¹¹⁵.

115 Jaime TORRAS ELÍAS, *Liberalismo y rebeldía campesina. 1820-1821*. Barcelona/Caracas/México.

Los “Cien Mil Hijos de San Luis” al mando del duque de Angulema realizaron, más que una “invasión”, un paseo militar por la península, desde que cruzaron la frontera por los Pirineos, el 7 de abril de 1823, hasta Cádiz, donde el 1 de octubre se reunían con Fernando VII, que había sido empujado hasta allí por el que sería el último gobierno liberal del Trienio, el cual escenificó un amago de resistencia sin ni siquiera utilizar todos los recursos militares de que disponía. “¿Cuál es el secreto de esta falsa guerra sin combates?, ¿qué explica la defección de los jefes y la tan poco heroica rendición de Cádiz?”, se pregunta el profesor Fontana. Su respuesta es ésta:

Sabemos, en efecto, que hubo intentos tardíos de negociación que podrían haber evitado la invasión, de no haberlo impedido las disensiones internas de los liberales españoles, enfrentados en esos momentos en una guerra a muerte entre las facciones de «masones» y «comuneros» [y] las conjuras en el seno del gobierno francés¹¹⁶.

La llamada Segunda Restauración instauró un *régimen no-democrático*, como el de 1814 a 1820, aunque *menos represivo*, o, más bien, con un poder político de la monarquía más débil, menos capaz de implementar sus políticas y de enfrentar las reclamaciones que se le hicieran. A la postre, históricamente, este tipo de régimen ha estado abocado a la *guerra civil*¹¹⁷.

Fernando VII necesitaba hombres y dinero para mantener la guerra en América, algo imposible si antes no reformaba la Hacienda y el Ejército, no negociaba la autonomía política y económica de Navarra y las Provincias vascas, y no implementaba la política económica necesaria para salir de la crisis y la miseria generalizadas. Para todo ello, le fue preciso hacer concesiones a la élite política y económica que le venía disputando el poder desde 1812; pero también se vio en la necesidad de tener que contener a los sectores más inmovilistas del clero, de ciertas oligarquías locales y de la propia corte. Él mismo sabía que estaba sentado sobre un polvorín y que cuando muriera sólo haría falta que alguien menos

1976: 80-81.

116 Josep FONTANA, De en medio del tiempo. La Segunda Restauración española, 1823-1834. Barcelona: Crítica. “*De en medio del tiempo...*” es la traducción castellana del título de la edición catalana de 2005, Aturar el temps... ¿No habría sido mejor decir “*Parar el tiempo...*”, que además de ser fiel al original da una idea más acertada de lo que realmente sucedió?

117 En el Cuadro elaborado por Tilly para Regimes and Repertoires (Chicago: Chicago University Press. 2005), que vuelve a reproducir en Contentious Performances..., 2008: 151-152, este tipo de regímenes se caracterizarían por un manifiesto déficit democrático, así como por una escasa capacidad política para neutralizar la autonomía de otros centros de poder, lo que indefectiblemente les lleva a la guerra civil.

«deseado» fuera incapaz de impedir que alguno de los muchos enemigos de los que estaba rodeado prendiera la mecha. Los pronunciamientos militares de firma liberal entraron a formar parte de un repertorio verdaderamente fuerte de acción en estos años, y algunos alzamientos realistas que siguieron produciéndose, como el de los *Agraviats* catalanes en 1827, fueron tanto o más graves que las rebeliones del Trienio. Finalmente, ocurrió exactamente lo que Fernando VII tuvo la lucidez de percibir: murió el 29 de septiembre de 1833 y el 3 de octubre don Santos Ladrón de Cegama *dio el primer grito* de «Viva Carlos V» y se dispuso a movilizar a los realistas de su tierra natal, Navarra.

Las *proclamaciones* se sucedieron por todo el país, pero el gobierno pudo ir lidiando con las numerosas *partidas de facciosos* en casi todas partes, menos en Navarra y las Provincias vascas, donde un antiguo militar guipuzcoano, purificado y excedente,¹¹⁸ don Tomás de Zumalacárregui e Imaz, consiguió el apoyo y fue nombrado jefe de los sublevados navarros, vizcaínos y guipuzcoanos en lo que hoy es el parque de Los Llanos de Estella, desde donde se divisa la sierra de Urbasa, lugar estratégico que eligió Zumalacárregui como sede y base de operaciones del ejército que poco a poco logró organizar, para asombro y desdicha de los generales *cristinos* –por M^a Cristina de Borbón y Parma, la viuda de Fernando VII y responsable de la Regencia del reino “de todas las Españas” hasta la mayoría de edad de su única hija, la que sería Isabel II-.

Y vino a ocurrir lo que ya pasara en la rebelión del veintidós. En palabras de don Benito Pérez Galdós:

[...] Los cristinos venían a ser como extranjeros: nadie les quería, pocos les ayudaban. Tenían que llevar consigo las armas y el pan, y fortificarse en todo punto donde ponían su planta [...] el vecindario huía de los pueblos, poniéndose al amparo de la facción; a ningún precio se encontraban aldeanos ni pastores que quisieran practicar el espionaje; la ignorancia de los movimientos del enemigo y de los puntos en que pernoctaba eran motivo de gran confusión para los generales; nadie sabía nada; había que esperar los hechos, subordinando todo plan a lo que resultara de los del enemigo, por lo cual el verdadero director de la campaña era Zumalacárregui como jefe de su ejército, dueño absoluto del país en que operaba y de todo el paisanaje navarro¹¹⁹.

118 “Purificado”, es decir, que había sido enjuiciado por considerarle de opinión carlista y, como sentencia, apartado de su destino como oficial, razón por la cual se encontraba en estado laboral de “excedencia”.

119 Benito PÉREZ GALDÓS, *Episodios Nacionales V. “Zumalacárregui”*, Madrid: Urbión/Hernando. 1976: 1967 y 2018.

Pero el gobierno tenía otro frente abierto en su propia casa, porque a partir del primer motín anticlerical madrileño del 3 de abril de 1834, se produjeron otros muchos cada uno de los veranos siguientes hasta el de 1837 incluido, tanto en los centros urbanos más importantes del país como en ciudades medianas, sobre todo de Cataluña. El verano de 1835 fue el más crítico, siendo la llamada a filas ante la amenaza de la facción la que en Zaragoza, por ejemplo, sacó a la calle a "grupos de Urbanos y paisanos [los cuales] lanzando gritos a favor de la República [y de] 'Viva la constitución' y 'Viva la libertad [...] recorren la ciudad en desbandada, asaltando casas de realistas y conventos, con hachas, picos y trabucos [acompañados de] mujeres y chicos". El motín se convirtió en insurrección primero en Barcelona, donde la multitud asesinó al general Bassa, quemó conventos, archivos policiales y los del tribunal de rentas, para, finalmente, llegar hasta la fábrica El Vapor y quemarla también; y también en Zaragoza, donde su Ayuntamiento creó una Junta Gubernativa en cuyo ánimo estaba "crear un poder local, y, más tarde provincial y regional que fuese capaz de enfrentarse al gobierno de Madrid"¹²⁰.

Después de seis años de guerra, ésta se dio por terminada en el Norte en agosto de 1839¹²¹, mediante la escenificación de una transacción o pacto entre generales, el liberal Baldomero Espartero y el carlista Rafael Maroto, el cual logró hacerse respetar por la mayoría de la oficialidad pero fue considerado un traidor por don Carlos y su corte, que huyeron a Francia. Además, el Acuerdo de Vergara dejaba abierta la puerta a nuevas negociaciones respecto a una cuestión básica, el engarce constitucional de Navarra y las Provincias vascas, pues, a cambio del fin de las hostilidades, el punto fundamental del acuerdo era el reconocimiento de sus fueros, es decir, sus constituciones particulares, y, en el caso de Navarra, también

120 Del 4 al 6 de julio, Zaragoza; del 17 al 18 de julio, Madrid; el 18 de julio, Cádiz; del 22 al 23 de julio, Reus; del 23 al 26 de julio, asalto de numerosos monasterios catalanes; y del 25 al 30 de julio, Barcelona y su comarca, hasta Francia por el Norte, y hasta Tarragona por el Sur; en muchos puntos de Aragón, Valencia y Murcia. En agosto, los motines de Barcelona y Zaragoza desembocaron en insurrecciones; durante la segunda quincena, se sucedieron los motines en Madrid, Miranda de Ebro, Vitoria, Pamplona, así como los asesinatos de generales. Citas, en: Manuel SANTIRSO, "De repente, el verano de 1835", *Historia Social*, 34. 1999: 3-26; Carlos FRANCO DE ESPÉS MANTECÓN, *Los motines y la formación de la junta revolucionaria de Zaragoza en 1835*. Zaragoza: Diputación Provincial e Institución "Fernando el Católico". 1981: 45. Los integrantes de la Milicia Nacional eran conocidos popularmente como los *Urbanos*.

121 La mayoría de los batallones navarros y todos los guipuzcoanos firmaron el Tratado de Paz de Vergara. Sin embargo, en Cataluña y el Maestrazgo la guerra continuó un año más, pues Ramón Cabrera no aceptó los acuerdos, exiliándose Don Carlos a Francia con su corte y los restos del 5º Batallón navarro.

sus instituciones políticas, aún vigentes. En conclusión, la guerra terminó sin que el régimen liberal establecido en Madrid hubiera logrado alcanzar una victoria militar o material sobre los carlistas, pero al menos consiguió un acuerdo político provisional, como tantos otros que vendrían después en lo quizá podríamos llamar “el camino español” de formación estatal.

Este final pactado provocó, además, un nuevo cambio de régimen, porque forzó la salida de la Regente tras una nueva insurrección en las ciudades que apoyaron a Espartero como nuevo regente en 1841. Insurrecciones y alzamientos, Juntas de Defensa y guerra seguirían siendo las actuaciones predilectas del *repertorio* de acción tanto de liberales, fueran estos moderados o progresistas, como de carlistas durante todo el siglo XIX. Incluso los republicanos (Jaca y Cuatro Vientos) siguieron usando ese mismo *repertorio* hasta bien entrado el siglo XX. Los cambios en la *estructura de oportunidad / amenaza* de los diferentes regímenes que se sucedieron desde el final de la Primera Guerra Carlista no permitieron que un *repertorio* de actuaciones diferente, pacífico y modular, como el que se estableció en la Gran Bretaña de principios del XIX y en la Francia de después de la Comuna fuera posible en España hasta después de la muerte de Franco, en 1975, a pesar de que, como veíamos más arriba, lograra establecerse a partir de mediados del XIX una *consulta vinculante continuada*¹²².

122 Ver, para un desarrollo teórico de estos conceptos, el Capítulo 3. II.

Capítulo 2. Tradición frente a Modernidad

2. I Tradición altomedieval europea

Nos dice John. G. A. Pocock que, aun inconsciente, siempre existe una conceptualización sobre lo que es la tradición por parte de lo que los miembros individuales de la sociedad que participa de ella, pues responde a “una imagen de sí misma –de la sociedad- como una constante transmisión de maneras de vivir y comportarse”. El origen que establece su autoridad puede ser mítico (fuera del tiempo) o inmemorial (imposible de datar aunque referida a algún origen en el tiempo), pero también carismático (establecida por hechos o gestas repetidos por miembros de la comunidad), y su continuidad y manera de transmitirse muy diversos, pero de lo que no hay duda es de que en todas las sociedades que se reclaman de una Tradición existe una “concienciación histórica de la continuidad social, [unas] complejas estructuras mentales [cuya conversión] en ideología es sólo una posibilidad entre varias de las operaciones mentales que pueden ser llevadas a cabo”¹²³.

123 John G. A. POCOCK, *Politics, Language and Time. Essays on Political Thought and History*. London: Methue & Co. Ltd. 1972: 237 a 245. Historiador de las ideas políticas, Pocock es también conocido por su posterior contribución a la renovación metodológica de la denominada Escuela de Cambridge, con Quentin R. D. Skinner y John M. Dunn, mediante la contextualización histórica y la autoría del discurso contenido en los documentos. Sobre el concepto de tradición en la época

Esta última posibilidad apuntada por Pocock es la que se produjo en Europa, según el profesor Manuel García Pelayo, cuando en la Alta Edad Media se deificara el pensamiento de San Agustín, convirtiendo así la tradición cristiana antigua en una: "ideología, [una] concepción ministerial del poder político [...] La Iglesia es el cuerpo de Cristo que, formado por una pluralidad de naciones y de príncipes, constituye un gran reino. [Es decir, se produce la] integración del orden político en la Iglesia"¹²⁴.

La separación entre estado laico y clerical no se precisaba, y, así como el *príncipe* es "vicario de Dios" en la Tierra, los *obispos* tenían funciones políticas tanto en la administración central como local, eran consejeros de emperadores, reyes o duques, y estaban dentro de la estructura del régimen señorial; e incluso tendrían, durante las invasiones normandas y húngaras, funciones militares, con particular relevancia en España. En una época de debilidad política extrema y firmes creencias religiosas, los obispos tenían capacidad para la paz y la guerra, por lo que mucho tuvieron que ver en proyectos político-militares como las Cruzadas, la Reconquista española o la lucha contra los eslavos en Alemania. Los herejes, al fin, eran tanto disidentes en lo religioso como delincuentes en lo político, y, a partir del siglo XII, el trato que se les dio fue el de la represión política, establecida primero a través de Concilios –Reims, 1157; Verona, 1184; Letrán, 1215-, y luego con leyes laicas –establecimiento de la Inquisición en 1220 por Federico II-.

Por otro lado, el modo en que los *caballeros* fueron aceptados en el orden social cristiano, como *mártires* "al servicio de una causa piadosa", recuerda el viejo mito indo-europeo de considerar al estamento de los guerreros como héroes, para así integrarlos en el orden social. Al fin, una manera de santificar la violencia, de otra forma tan poco cristiana, porque, como ya decía Tertuliano: "la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia". Se unían así dos imágenes de poderosa significación: la mítica del guerrero que muere por causas terrenales –alcanzando por ello la gloria-, y la del mártir cristiano que lo hace por defender su fe –por lo que se hace acreedor a los ojos de todos de "superioridad moral". Tanto en la

moderna, cit. Hanna ARENDT, "La tradición y la época moderna", en Ibid., Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Barcelona: Península. 1996: 23-49.

124 Manuel GARCÍA PELAYO, El reino de Dios, arquetipo político. Madrid: Revista de Occidente. 1959: 42.

tradición judaica como en la cristiana, el martirio posee un sentido de "lucha por el poder; una batalla por la construcción, mantenimiento y preeminencia de la identidad [...] un depósito de verdad y tradición, el cual puede ser leído o tratado como un vínculo mágico con el pasado"¹²⁵.

Las ideas cristianas de *paz* y *justicia* fueron trasferidas al mundo de la política, de manera tal que "... la defensa del reino, rectamente interpretada, es un capítulo de la defensa de la iglesia y de la *paz*, la defensa de la *constitución* vigente de la *comunidad cristiana*, en la que cada reino tiene su tarea y su derecho a la existencia".¹²⁶ La paz no era, como lo fue luego para el Estado moderno, sólo la *paz política*, sino que junto a ésta englobaba además la paz interior del hombre, así como la de su casa y la de la casa celestial, el cosmos. La garantía de esa paz, por otro lado, no la establecía una ley humana sino que se derivaba de la ley natural, "de un proceso histórico impersonal". La paz así entendida era, por tanto, sinónimo de *justicia* y, por lo que vamos viendo, no de una justicia positiva, de creación y aplicación de leyes justas, sino única y exclusivamente *un poder* vicario de aplicar a cada momento y circunstancia la *iustitia sempiterna* que "se expresaba en los derechos divino y natural, pero también en el derecho consuetudinario o *de los padres*, en la medida en que no se opusiera al orden de Dios",¹²⁷ por lo que el poder político no era tanto un poder legislativo como judicial, que determinaba límites y penalizaba infracciones tanto a escala humana como divina –de ahí la confusión y profusión de tribunales laicos y eclesiásticos-.

De igual manera, las ideas de *libertad* y *fidelidad* respondían a arquetipos religiosos trasferidos al mundo de la política en el curso de la Alta Edad Media. Así como la *lealtad* era el vínculo político básico en el Estado moderno, la *fides* lo fue hasta entonces, y era algo más que lealtad, pues se podía desobedecer y quebrar la lealtad política si así lo exigía la más alta fidelidad divina. De ese vínculo básico derivaba el resto de vinculaciones y obligaciones que mantenían los

125 La representación del martirio, verbal o escrita, ha ejercido secularmente "el mayor poder sobre las emociones", como ya avisara Quintiliano, y Todd PENNER y Caroline V. STICHELE se encargan eficientemente de recordarnos, en "The Tyranny of the Martir. Violence and Victimisation in Martyrdom Discourse and the Movies of Lars von Trier", en J. Bekkenkamp & Y. Sherwood, ed., *Sanctified Aggression: Legacies of Biblical and Post-Biblical Vocabularies of Violence*. London: T & T Clark, 175-192.

126 M. GARCÍA PELAYO, *El reino...*, 1959: 146

127 M. GARCÍA PELAYO, *El reino...*, 1959: 151

miembros de cualquier sociedad política, a las que correspondía una *libertad* ligada a una vinculación u obligación concreta. La libertad, como la justicia, no era positiva ni abstracta, sino concreta, y cada uno disfrutaba de una 'libertas' específica, unos privilegios y una dignidad heterogéneas. Pero tanto la *fidelidad* como la *libertad* políticas estaban supeditadas al orden cósmico regido por Dios, al que debían al menos adecuarse, si no imitarlo en la medida de lo posible, por lo que la proyección de la comunidad cristiana como "ciudad de Dios" y sociedad política de fieles cristianos se establecía frente a las comunidades de infieles, definidas entonces como "ciudades del Diablo", contra las que es preciso luchar "por el justo orden del mundo". Esta es la *guerra* propiamente dicha, en la que el enemigo es verdaderamente el diablo, la personificación del mal, del desorden moral, intelectual y político, y en la que por tanto "todo vale", hasta su aniquilación. No ocurría lo mismo en las guerras entre cristianos, que consideradas más como un *proceso* que como una lucha, deben someterse a unas reglas del juego, tanto para justificar la justicia de su causa como para demostrar la rectitud de su intención y la voluntad de imponerse unos límites en el modo de llevarla a cabo.

Así, los arquetipos políticos de Europa podemos decir que tienen un origen remoto, una base común mítico-política que posteriormente se fue adaptando a las diferentes latitudes y tradiciones, desembocando a la caída del Imperio Romano en una fundamentación teológico-cristiana. Fue esta última tradición, arraigada en la Alta Edad Media, la que sostuvo los sistemas sociales y regímenes políticos europeos hasta que los movimientos de larga duración y profundo cambio de, primero, la Reforma protestante -como culminación y en el mismo sentido de movimientos de reforma anteriores, con John Wyclif y los Husitas como los más significativos-, y, más tarde, la Revolución francesa trastocaran los pilares sobre los que dichos arquetipos se sustentaban.

2. II La *política española* del Siglo de Oro

El problema con la Tradición comienza, precisamente, cuando la autoridad que ejerce sobre el presente es discutida, como ocurrió por primera vez en la civilización europea con la Reforma, al pretender sus instigadores:

Recobrar el sentido exacto de las Escrituras y el carácter institucional también exacto de la Iglesia primitiva, [los Reformistas] reclamaron interpretar el pasado y, a la vez, reformar el presente a través de la autoridad personal y el carisma [...] Sus oponentes [los Contrarreformistas] abogaron por un retorno a los modos de interpretación de orígenes sagrados, los cuales eran la razón escolástica, la autoridad institucionalizada y los usos prescriptivos¹²⁸.

La denominada *política española* –expresión ya usada en el siglo XVII por Fray Juan de Salazar-, “quería señalar la presencia de una tan singular como indígena concepción de lo político [...], cuyos principios de fondo [buscaban] la posibilidad de una feliz alianza entre *política y piedad*, entre *vida santa y vida política*”, como se desprende de los textos que a la llegada de los Borbones se propusieron poner a disposición de la monarquía una tradición que consideraban propia y singular.¹²⁹ En el recorrido histórico que el profesor Fernández Albaladejo hace sobre la construcción de dicha “política española”, sitúa su primer hito en 1250, con la recepción de la *Política* de Aristóteles y la *deglución* de su *Ética* por Santo Tomás. La eclosión y éxito de la monarquía, “la omnipresencia de un rey – eso sí- absolutamente virtuoso, en el que se arremolinaba y literalmente se condensaba la sustancia cívica de la comunidad”, hizo que las ciudades castellanas nunca llegaran a constituirse en repúblicas sino que se integraran y vincularan su historia a la del reino. Fue precisamente esta preeminencia del reino y el rey –su fortalecimiento a lo largo del siglo XV- y, fundamentalmente, el surgimiento y desarrollo del protestantismo en el XVI, lo que propició un segundo acercamiento a los clásicos en clave fundamentalmente teológica y decididamente opuesta “al

128 J. POCKOCK, *Politics, Language...*, 1972: 258.

129 Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO, “Católicos antes que ciudadanos: Gestación de una ‘política española’ en los comienzos de la Edad Moderna”, en J. I. Fortea, ed., *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (s.XVI-XVIII)*. Santander: Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria. 1997. Pp.: 103-129. Los autores citados son Alejandro AGUADO y Antonio CODORNIÚ, quienes publicaron sendos libros en 1746.

método de los humanistas, de los *gramáticos*, como entonces se les decía” , que a pesar de haber sido una minoría silenciada en su época e ignorada por la historiografía posterior, dejaron testimonio de su disidencia. Francisco de Vitoria diseñaría, en la primera mitad de la centuria, las líneas maestras de un orden político en el que “la religión asumía [...] una importancia rigurosamente estratégica [...] como un hecho constitutivo del proceso civilizatorio, formando parte de la propia práctica social, dentro de un planteamiento cuya formulación original, nada casualmente, había correspondido al propio Santo Tomás”¹³⁰.

Los años álgidos de la Contrarreforma fueron las décadas entre 1540 y 1570, y una de las obras donde con mayor claridad se presentan los argumentos del discurso providencialista es *La monarquía eclesiástica*, del franciscano Juan de Pineda, publicado en 1588. Este discurso buscaría desligarse de la versión aristotélica de Tomás de Aquino y asentarse en el republicanismo de Cicerón, en la versión cristiana que San Agustín hiciera de *La Ciudad de Dios*, que “es, en definitiva, un conjunto de seres racionales unidos en el acuerdo de las cosas que aman”. Sin embargo, para Pineda, España debía de ser el reino de Dios aquí en la tierra, como reza la oración del *Padre Nuestro*, aquél que tiene la “misión providencialista” de instaurarlo, a través de sus reyes, “cargando así –el monarca- el peso de la religión, [en una] tendencia creciente en la Península a abrazar un tipo de biblismo providencialista”, es decir, es un discurso que se puede definir como *teocrático*¹³¹.

El escenario de este discurso era el de la Monarquía Hispánica de los Habsburgo, y, sin embargo, a pesar de venir siendo un “discurso derrotado”,¹³² que siguió en su decadencia a la pérdida del Imperio y en su retirada y aislamiento al auge del protestantismo y la “ciencia nueva”, fue el discurso en el que se basarían los debates, la propaganda y los intentos de fundamentar y preservar el Antiguo Régimen en el nuevo escenario de los siglos XVIII y XIX, contra las pretensiones de reforma o transformación de los Ilustrados, primero, y,

130 Fernando DE ROA formaría parte de esta minoría, con sus *Comentarios heterodoxos a la Política de Aristóteles*, publicados en 1502. Asimismo, Juan Ginés DE SEPÚLVEDA, quien no se sentía obligado ‘a comprender a Aristóteles a través de las mentes de los escolásticos’, Citas, en P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO, “Católicos antes que ciudadanos...”, 1997: 117 y 121. Última cita de Victoria, Ibid.: por :118-119

131 Argumento desarrollado por Sandra CHAPARRO, “Mito y razón: religión y política en una historia del mundo del siglo XVI”, *Foro Interno*, 3, 2003. Citas, en pp.: 72 y 81.

132 S. CHAPARRO, “Mito y razón...”, 2003: 85

posteriormente, de los liberales. Como nos recuerda Julio Caro Baroja, hasta la Guerra de la Independencia, "...pesó de modo decisivo en la vida de los pueblos el sistema social creado y desarrollado en la Edad Media"¹³³.

La trayectoria de tal discurso no fue lineal ni exenta de dificultades sino que siguió la pauta de los acontecimientos políticos, a través de un debate doctrinal llevado a cabo en buena parte en latín –al menos hasta el siglo XVIII-, y que enfrentó a diferentes escuelas doctrinales representadas por las diferentes Órdenes religiosas existentes, fundamentalmente, Agustinos y Dominicos contra Jesuitas¹³⁴.

En este punto, hacemos nuestras las palabras de Juan Donoso Cortés cuando decía que "es cosa que admira el ver de que manera en todas nuestras cuestiones políticas tropezamos con la Teología".¹³⁵ Este hecho plantea dificultades adicionales a la hora de entender no sólo los planteamientos de una larga tradición política, sino también la mentalidad y la práctica social tanto de los *creadores de opinión* como de sus destinatarios, porque no sólo se ha dado por "derrotado" su discurso, sino que, despreciando sus efectos, se han venido ignorando cada vez más profundamente las bases sobre las que se levantaba y la forma en que se presentaba.

La Reforma, en su "tradición puritana postula la puesta por escrito de ideas y sentimientos y el uso de la escritura para la meditación, como un dique contra esa otra arma romana de corrupción que es el oralismo". Esta característica de la Reforma, puesta aquí de manifiesto para marcar la diferencia con la tradición romana, y, por extensión, latina, es resaltada por otros autores como una de las condiciones de posibilidad de la identidad nacional. Es un hecho histórico contrastado que allí donde la Reforma logró sus mayores éxitos tan tempranamente como en Inglaterra, el triunfo de la Revolución también fue

133 Julio CARO BAROJA, Los vascos y la historia a través de Garibay. Madrid: Caro Raggio. 2002: 250.

134 Conviene recordar y tener presente que los "intelectuales" de la época eran, si no exclusiva sí masivamente, miembros del clero regular, es decir pertenecientes a alguna Orden religiosa no contemplativa, aunque en ocasiones puntuales alguna de éstas últimas, como la de Franciscanos o Carmelitas, también entraran en la liza doctrinal.

135 Citado por Alfredo MARTÍNEZ ALBIAC, "Fe y razón entre dos Concordatos (1753-1851)", pertenece a Juan DONOSO CORTÉS, *Obras Completas*, II. Madrid: B.A.C. 1970: 499. (en M. ANDRÉS MARTÍNEZ, dir., Historia de la Teología española. Tomo II. Madrid: Fundación Universitaria Española. 1987: 490).

precoz. Thomas Hobbes reflexionó sobre estas cuestiones a modo de aviso para navegantes, pero parte de su legado ha sido sistemáticamente ignorado, y la parte de aquel que supuestamente ha justificado durante siglos el despotismo y la soberanía absoluta del monstruo estatal moderno tiene registros inexplorados que posibilitan otro tipo de conclusiones. La tradición latina, por otra parte, ha sido ignorada como un todo y, confundiéndola con la escolástica, criticada como un obstáculo para la libertad y, finalmente, arrumbada. La *oralidad*, característica sobresaliente de esta cultura, no sería tanto un arma de seducción y manipulación como un modo de conocimiento y un proceder político, y su fundamento y persistencia no tanto el analfabetismo generalizado de la población como la expresión concreta de dicha cultura, plástica más que reflexiva y auditiva más que visual, argumentativa más que teórica y poética más que filosófica¹³⁶.

Lo cierto es que el movimiento europeo de la Reforma protestante llevaba consigo una propuesta política que chocaba frontalmente con la política del Papado y, sobre todo, con la de la Monarquía Hispánica, que de esta forma adoptaron la defensa del Catolicismo romano como una cuestión de Estado. La defensa de la fe católica no sólo legitimó el poder de la monarquía sino que la sociedad así gobernada, tanto la élite intelectual como el pueblo llano, se identificó con ambos, contenido y continente, de manera que "la Contrarreforma desempeñó [...] el papel moldeador de la identidad colectiva que en otros países corrió a cargo de la Reforma protestante".¹³⁷ La tradición cultural latina quedó desde ese momento secuestrada por la Contrarreforma, identificada con ésta y reducida interesadamente a ella, no sin responsabilidad propia, pues el cierre en banda a las tendencias humanistas y republicanas que también se habían gestado en su seno se reprimieron o silenciaron hasta parecer inexistentes. De Juan Luis Vives y Miguel Servet a fray Luis de León y muchos otros que fueron víctimas no sólo de procesos inquisitoriales sino de la peculiar lucha de facciones entre

136 Citas contrastadas sobre la relación entre Reforma y oralismo, en Javier ROIZ, "Hobbes como coartada del pensamiento borbónico", *Revista de Estudios Políticos*, 91 (enero-marzo, 1996): 53; y Benedict ANDERSON, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso. 1983 (Edición española: FCE. 1993). Sobre Hobbes y su legado, decir que por increíble que parezca, las partes IIIª y IVª de su *Leviathan* son normalmente amputadas en la gran mayoría de ediciones, por considerarlas "esotéricas" y, por ello, intrascendentes para la teoría política expuesta en las dos primeras partes. Cf.: Mary G. DIETZ, ed., *Thomas Hobbes & Political Theory*. Lawrence, Ka.: University Press of Kansas. 1990.

137 J. ÁLVAREZ JUNCO, *Mater dolorosa. La idea de España ...*. Madrid. 2001: 316.

órdenes religiosas que se daba en las universidades.¹³⁸ De igual forma, la Contrarreforma también se preocupó de liquidar cualquier forma de acercamiento individual a la práctica religiosa, de la lectura de la Biblia a la espiritualidad mística:

El modelo de feligrés tridentino implicaba unas características muy concretas. Tenía que estar bautizado, ser cumplidor del precepto de la confesión y comunión anual; pagador de diezmos y primicias; oidor dócil de sermones; devoto del Santísimo Sacramento y de la Virgen, en especial de la Inmaculada y del Rosario; caritativo y especialmente comprometido en la asistencia a los desamparados; cofrade y hermano en las asociaciones parroquiales y conventuales, con especial incidencia en la Semana Santa¹³⁹.

La historia de la Compañía de Jesús, fundada por el contemporáneo de Lutero y Calvino, Ignacio de Loyola,¹⁴⁰ es paradigmática para entender la evolución de la confrontación entre la Reforma protestante y la Contrarreforma católica, la cual implicó no un enfrentamiento político entre los poderes civiles que apoyaban a una u otra sino el desarrollo de un confesionalismo interno que legitimaba el poder de las monarquías respectivas, y, a la vez, disciplinaba sus sociedades, de manera que “el confesionalismo constituyó el pilar del gobierno interior de la Monarquía, pero no así del exterior [...] España ya no se sentía cruzada frente al Protestantismo, como ya tampoco lo era frente al Islam”¹⁴¹.

Sea que una declarada misión providencial guiara la fundación de la Compañía de Jesús y fuera considerada ésta como un instrumento contra la Reforma protestante, como un “antídoto contra este veneno”; sea que “en sus años de iniciación religiosa, el protestantismo no preocupaba a Ignacio de Loyola”,

138 Juan Luis VIVES era amigo de Tomás Moro y Erasmo, y murió en 1540 tras un largo exilio huyendo de la Inquisición, que había quemado a su padre en 1526 y desenterrado el cuerpo de su madre para quemarlo en 1529. Antes, Alfonso de Palencia y Gonzalo García de Santamaría, ambos judeoconversos como Vives, fueron cronistas reales; también, el gran Antonio de Nebrija, a quien el inquisidor Deza prohibió la docencia. Contemporáneos a Vives fueron Hernán Núñez de Toledo y Juan Ginés de Sepúlveda; también, Miguel Servet, que escapó de la Inquisición para verse perseguido por Calvino. Como fray Luis de León, Alonso Gudiel, Martín Martínez de Cantalapiedra y Gaspar de Grajal fueron perseguidos por la Inquisición, censurados en sus escritos y apartados de la docencia.

139 Antonio IRIGOYEN LÓPEZ y José J. GARCÍA HOURCADE “Análisis de la Problemática Religiosa en la España de Felipe II”, *Mirandum*, 12: 2001 (www.hottopos.com/mirand12/index.htm).

140 La conversión de Ignacio de Loyola y la apostasía de Lutero se produjeron ambas en 1521. La Compañía de Jesús se fundó en 1540 y Calvino consiguió implantar su autocrática reforma en la Ginebra de la décadas centrales del siglo. Ver, no sólo para una semblanza de Calvino sino de las bases de todo poder despótico, Stefan ZWEIG, *Castellio contra Calvino. Conciencia contra violencia*. Traducción de Berta Vías Mahou. Barcelona: Acantilado. 2001 (Ed. alemana, 1976).

141 A. IRIGOYEN y J. J. GARCÍA, “Análisis de la Problemática Religiosa...”, (recurso electrónico: www.hottopos.com/mirand12/index.htm)

lo cierto es que desde mediados del XVI, la Compañía fue el adalid del movimiento contrarreformista en los territorios de la Monarquía Hispánica. Su labor será, a partir de entonces, por una parte, política, y, por otra, cultural y de disciplinamiento social¹⁴². Fueron dos jesuitas, Francisco Suárez y Pedro de Rivadeneyra,¹⁴³ los que sintetizaron y dieron cuerpo de doctrina tanto a la teología como a la teoría política de su época (finales del XVI y principios del XVII), es decir, que se les puede considerar los líderes del *think tank* más influyente del Siglo de Oro hispano, capaces de dar una contrarréplica con ventaja al mismísimo Calvino, máximo representante de la *segunda* Reforma. Tanto para unos como para otros, "[...] La política era entendida, ante todo, como un medio para alcanzar un fin trascendente de orden expresamente religioso. Se trataba, pues, de una *teología política*"¹⁴⁴.

El debate entre estas dos posiciones teóricas definió la Modernidad política y aún no se ha cerrado.¹⁴⁵ Frente al decisionismo calvinista (omnipotencia del soberano -como representante de la divinidad-), el derecho al tiranico por razones de justicia del suarismo (limitación del poder del soberano por derecho natural -divino-). Tanto es así, que las posiciones secularizantes, tanto liberales como, sobre todo, republicanas,¹⁴⁶ las cuales tenían su base en la soberanía

142 Lo dice Juan DE POLANCO, biógrafo de Ignacio de Loyola, en 1574, citado por J. VERCURYSSE, voz "Luteranismo", en Charles O'NEILL y Joaquín DOMÍNGUEZ, Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Roma/Madrid: IHSI y Universidad de Comillas. 2001: 3.308. La no consideración del protestantismo por la CJ, en John EDWARDS y John LINCH, "Historia de España. Edad Moderna. El auge del Imperio. 1474- 1598", en John LINCH, dir., Historia de España. Barcelona: Crítica. 2005.

143 Sobre Pedro de Rivadeneyra, en concreto, como teórico y artífice de la política contrarreformista de la Monarquía Hispánica, merece la pena acercarse al trabajo de José M^a INURRITIGUI, La gracia y la república. El lenguaje político de la teología católica y el 'Príncipe Cristiano' de Pedro de Ribadeneyra, Madrid, 1998.

144 Xavier GIL PUJOL, "La razón de Estado en la España de la Contrarreforma. Usos y razones de la política", en Salvador Rus Rufino & Javier Zamora Bonilla & Pere Molas Ribalta & Xavier Gil Pujol & M^a Ángeles Pérez Samper, La razón de Estado en la España Moderna. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País. 2000: 42. http://www.uv.es/rseapv/Publicaciones/Documentos/20000510-La_razondeestado/LA%20RAZ%CBN%20DE%20ESTADO.pdf

145 Lo que Alfonso GALINDO HERVÁS denomina "teología política confesional" tiene como adalides en nuestros días a los teólogos Johann B. METZ (católico) y Jürgen MOLTMANN (protestante). Cif.: "Los fundamentos teológicos de la política moderna", Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 12. 2004. (www.us.es/araucaria/nro12/ideas122.htm)

146 "[...] se asistía al fin del republicanismo cívico nor-italiano: frente al ideal de un cuerpo de ciudadanos vinculados entre sí, instruidos en las virtudes cívicas y dedicados a una *vita activa* en su comunidad, ahora el foco de la vida colectiva estribaba en el príncipe." X. GIL, "La razón de Estado...", 1999: 358. La corriente republicana bebe de la tradición del humanismo cívico del Renacimiento, especialmente del Maquiavelo de los *Discursos a Tito Livio*, y, a partir de ahí, de los republicanos ingleses J. Harrington y J. Milton, así como en los franceses J. J. Rousseau y A. de Tocqueville. Por otra parte,

estatal y en el contrato civil, se vieron desde entonces relegadas por un tipo de teología política moderna que impregnó el pensamiento y la práctica políticas hasta nuestros días.¹⁴⁷ En palabras de A. Galindo: “[...] la Modernidad se inicia con un conflicto entre concepciones de la trascendencia y debe construir un orden desde la consciencia de la ausencia de fundamentos trascendentes revelada en dicho conflicto. Y este reto sigue en pie”. Diego Saavedra fue el pensador que, en plena época barroca, fijó el límite de esta *política española*, a la vez que explicitó sus paradojas, pues se quería continuidad de la Edad Media al tiempo que se mostraba incapaz de afrontar el presente de la modernidad¹⁴⁸.

2. III Ideología de la Contrarrevolución

Fue Benjamín Constant, en su *Des réactions politiques* (1797), el primero en utilizar el término *reacción* para designar la “oposición específica (y a menudo encarnizada) a la revolución, al progreso y a toda clase de innovaciones o reformas liberales y democráticas”,¹⁴⁹ es decir, dotando ya entonces al vocablo de un sentido peyorativo, que se convertiría en “matiz denigratorio” a mediados del siglo XIX y que nos ha llegado a nosotros en *formato* de insulto político. La voz *contrarrevolución*, que se empezaría a usar a partir de 1812 en España, en plena guerra contra el ejército de la revolucionaria Francia, ha corrido la misma suerte. Hablar por tanto de pensamiento reaccionario o contrarrevolucionario sigue siendo para los historiadores una prueba de fuego en el ejercicio de su oficio, pues el equilibrio que demanda cualquier investigación histórica entre *distanciamiento* y *compromiso*¹⁵⁰ es más difícil de mantener, dada la trayectoria de caída libre en desgracia de la *retórica reaccionaria*, cuyos argumentos predilectos fueron enunciados y agrupados por Albert Hirschman¹⁵¹ en tres grandes categorías:

147 Los representantes más significados de esta moderna teología política fueron, con base en el *Leviathan* cercenado de Hobbes, K. Schmitt y E. Voegelin, pasando por J. de Maistre y J. Donoso Cortés. Cita, en A. GALINDO, “Los fundamentos...”, 2004: 5.

148 José Luis VILLACANAS, “El final de la Edad Media”, *Res Publica*, 19, 2008: 75-103. Por su parte, M^a Cruz MINA APAT relaciona la contrarreforma y la labor de la CJ con la persistencia del ideario católico ultramontano en el Carlismo, en “El carlismo y los fueros”, en *“Por Dios, por la Patria y el Rey”. Las ideas del carlismo. IV Jornadas de Estudios del Carlismo. Actas. 22-24 Sept. 2010. Estella*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2011: 253-257.

149 Javier Fernández Sebastián, voz “Reacción”, en J. Fernández Sebastián y Juan F. Fuentes, dirs., *Diccionario político y social del siglo XIX ...*, 2002. P.: 594.

150 Cif.: Norbert ELIAS, *Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento*. Barcelona: Península. 1983.

151 Albert O. HIRSHMAN: *Deux siècles de rhétorique réactionnaire*. Paris: Fayard. 1991. Se hace

Primera, o de la *perversidad*, es decir, el resultado de la revolución tiene *efectos perversos*, aun no deseados, como ya expuso Edmund Burke en sus *Reflexiones sobre la Revolución Francesa* (1790): "Un movimiento de ruptura radical inspirado en un *puñado de abstracciones*, un salto en el vacío, ilegítimo y virtualmente *desastroso* en la historia de Europa"¹⁵².

Lo mismo pensaban el poeta Schiller o los economistas A. Müller y A. Smith, así como gran número de sus contemporáneos. Pero sería J. de Maistre a quien le cabría la distinción, según Hirshman, de haber realizado "una formulación extravagante", pero también de gran predicamento en su época, de esta primera tesis de la perversidad, al relacionar los efectos perversos de la revolución con la acción de la Providencia, al sostener que "todos han querido el envilecimiento, la destrucción incluso del Cristianismo universal y de la Monarquía; *de lo que se sigue* que todos sus esfuerzos no conducirán mas que a la exaltación del Cristianismo y de la Monarquía"¹⁵³.

La segunda categoría sería la de la *inanidad*, o lo que Alexis de Tocqueville señalara como el punto más débil de la revolución, su *innecesariedad*, galicismo histórico que alude a la percepción de que aún sin ella, lo que a través de ella se hizo igualmente se hubiera producido. En palabras de François Furet, en su *Penser la Revolution Française*, "Tocqueville introdujo la duda al nivel más profundo: si no habría ahí, en el discurso de la ruptura, mas que una *ilusión* de cambio"¹⁵⁴.

Finalmente, el argumento de *inaceptabilidad*, lo que se correspondería con la tesis de *la puesta en peligro* de objetivos ya alcanzados, tal y como apuntara en 1819 Benjamin Constant, al hablar de la incompatibilidad entre "*la libertad de los antiguos comparada con la libertad de los Modernos*", siendo esta última la libertad civil, "una libertad individual que cada uno pueda ejercer por separado"¹⁵⁵.

eco de esta caracterización, Francisco J. RAMÓN SOLANS, "Los tiempos de la contrarrevolución. La superposición temporal de la herejía como figura retórica", en Ramón Arnabat y Antoni Gavalda (eds.) *Historia local. Recorreguts per liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (I)*. Barcelona: Afers. 2012: 431-440

152 Noelia GONZÁLEZ ADÁNEZ, "Edmund Burke y las revoluciones", *Historia y Política*, 5. 2001: 147.

153 A. HIRSHMAN, *Deux siècles...*, Paris: 1991: 38. (Traducción propia. Cursivas en original)

154 A. HIRSHMAN, *Deux siècles...*, Paris: 1991: 84. (Traducción propia. Cursivas en original)

155 M^a Luisa SÁNCHEZ-MEJÍA, "La libertad y la garantía. Derechos individuales y libertad política en la obra de Benjamin Constant", *Derechos y libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas*, 2. octubre 1993-marzo 1994: 344.

De estos tres grandes argumentos, el primero fue el más usado y el de mayor influencia en los años subsiguientes a la Revolución Francesa en toda Europa, y, como tendremos ocasión de ver, también en España. Por otra parte, Albert Hirshman se encarga de advertirnos en su libro, aunque como de pasada y en nota a pie de página, que su interés se centra en “la *retórica* de los adversarios del espíritu de reforma, algo totalmente independiente de su filosofía o *Weltanschauung*”.¹⁵⁶ De manera que la *retórica reaccionaria* habría sido independiente de su *filosofía*, y más bien un *arma de combate* que un medio de difusión y debate de su pensamiento. Pero, de igual forma, Hirshman nos hace ver que hubo también una retórica igualmente de combate, *aunque progresista*, tan capaz como aquella de la exageración o la ocultación en la defensa y difusión de su propia *filosofía*.

Para la contrarrevolución española contamos con el libro pionero del profesor Javier Herrero, convertido ya en fuente imprescindible para el estudio del pensamiento reaccionario. En él leemos que la herencia del pensamiento del Siglo de Oro “[...] fue interpretada en la España del XVIII y principios del XIX como medio de justificar formas extremas de inmovilismo absolutista. [La] teoría contractual prestará un notable servicio al pensamiento servil, [que] permitirá a los teóricos de la reacción hacer un uso puramente *ideológico* de ella, es decir, utilizan las palabras para ocultar el pensamiento.”¹⁵⁷

La reflexión del profesor Herrero parte, por tanto, de la base de que el pensamiento reaccionario de principios del siglo XIX es una *herencia*, por muy pervertida que ésta llegara a ser en manos de su, digamos, ala radical o fanática, ultramontana. Porque entiendo que no se puede deducir que todo el pensamiento reaccionario español fuese una ruptura respecto a esa tradición, un producto ex novo y específicamente *contrarrevolucionario*, y, por tanto, vicario de lo que el pensamiento contrarrevolucionario francés o inglés venía elaborando tras la Revolución Francesa.¹⁵⁸ Por mucho que los poco originales y muy inmovilistas autores españoles imitaran o plagiaran el pensamiento europeo, sus referencias

156 A. HIRSHMAN, *Deux siècles...*, Paris: 1991:38. –cursivas en original–

157 Javier HERRERO, *Los orígenes del pensamiento reaccionario*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo. 1973: 280-281.

158 Así parece entenderlo, sin embargo, Julio ARÓSTEGUI, en: “La ideología”, J. Aróstegui, Jordi Canal y Eduardo G. Calleja, *El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas*. Madrid: La Esfera de los Libros. 2003. Pp.: 181-199.

teóricas y retóricas eran las de la tradición escolástica, las de la “política española” de la que hablamos más arriba.

Antonio de Capmany hablaba del “sesgo del vocabulario” que la influencia francesa había producido en la lengua castellana, en palabras o expresiones como “asamblea, bello sexo, detallar, organizar, requisición, sección, resultado [...], y hasta la de regeneración”,¹⁵⁹ es decir, que no sólo el pensamiento en contra de la revolución sufría su influencia. De igual forma, en opinión de uno de los ideólogos contrarrevolucionarios franceses más reputados, de Maistre, la contrarrevolución fue tan exitosa y resistente en España porque la “tradición hispánica”, tanto de pensamiento como de acción, tenía más fuerza persuasiva, estaba más enraizada y tenía más partidarios que en ningún otro país europeo¹⁶⁰.

Manuel J. B. Anguita Téllez, el padre Vélez, es el reconocido y más afamado representante de la tradición convertida en ideología reaccionaria de la primera mitad del siglo XIX. Desterrado de Ceuta, donde era obispo desde 1816, por culpa de una violenta disputa con *El Liberal Africano*, fue arzobispo de Santiago de Compostela de 1824 a 1835, año en que de nuevo sale desterrado por sus actividades políticas en favor de don Carlos. Volvió a encargarse de la sede de Santiago de 1844 a 1850, año en que murió. Su obra principal, *Apología del Altar y del Trono* (1818), estuvo oculta o mal buscada hasta que Javier Herrero la rescatara y estudiara, pero fue también el autor de numerosas pastorales, controversias y disputas eclesiásticas.

Otro significativo y pionero defensor del pensamiento reaccionario fue el padre Alvarado, al cual se le conoce con el sobrenombre de *el Filósofo Rancio*, al parecer por ser “tosco y plúmbeo, cuya rudeza llega en ocasiones a la grosería más vulgar [...] Uno de los autores menos leídos de nuestra historia”.¹⁶¹ De él se conocen sus *Cartas*, escritas todas ellas desde su exilio en Portugal, donde marchó tras la invasión francesa, entre 1808 y 1814, año en que murió.

159 Citado por Pierre VILAR, *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la historia de España*. Barcelona: Crítica. 1982. P.: 205.

160 Su visión de la revolución como un acontecimiento obra del demonio convirtió sus escritos en alegatos en los que, a la manera del Antiguo Testamento, se despliega la ira de Dios. Cf.: Carolina ARMENTEROS, “Epilogue: the forced inhabitant of history”, en C. ARMENTEROS y Richard A. LEBRUN, eds., *The New enfant du siècle. Joseph de Maistre as a Writer*. United Kingdom: St. Andrews. 2010: 99-117.

161 J. HERRERO, *Los orígenes...*, 1973: 267

A la altura de 1808, la Tradición habría construido ya un "sistema [una] ideología reaccionaria, [se habría] solidificado en un cuerpo doctrinal",¹⁶² con las aportaciones, además de los mencionados Vélez y Alvarado, del obispo de Orense, Pedro Quevedo y Quintano -del que J. Herrero analiza su *Memoria a las Cortes*, del 14 de octubre de 1808-; Miguel de Lardizábal y Uribe, miembro del Consejo de Estado de la Regencia de España e Indias, que escribió el famoso e influyente *Manifiesto*, en 1811, en el que justificaba su postura y la de sus compañeros del Consejo; y José J. Colón, con su *España vindicada en sus clases y autoridades*. Pero, aparte de estos significativos representantes del pensamiento reaccionario español y apologetas de la contrarrevolución española, que escribieron esos libros carentes de originalidad y esos panfletos incendiarios a imagen y semejanza de los franceses, estaba también la jerarquía de la Iglesia española del momento, la cual reaccionó ante las medidas de la revolución apoyándose explícitamente en la tradicional "política española", como puso de manifiesto la *Instrucción Pastoral* de varios obispos en 1813, a la que J. Herrero hacía referencia en su libro pero sin darle la importancia que José Luis Villacañas considera debe dársele: "Desgraciadamente, él [por J. Herrero] no ha insistido en el cambio radical que se da en este escrito respecto a los ultramontanos que analiza"¹⁶³.

El problema residía en que la definición de España como "nación católica" que la Constitución de Cádiz estableció, satisfizo los intereses de la Iglesia sólo momentáneamente, pues la jerarquía eclesiástica empezó a sentirse perjudicada por los Decretos posteriores de las Cortes: incorporación de señoríos jurisdiccionales, enajenación de comunales y baldíos, anulación de la Inquisición, y, sobre todo, por el proyecto de una constitución civil del clero. De manera que, ante esta batería de reformas que eran consideradas por la Iglesia como inconciliables con el principio constitucional establecido en el artículo 12 de la Constitución, por lo que consideró necesario reclamar su cumplimiento. Dicho principio, recordemos, establecía que "la religión de la Nación española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera. La Nación la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquier otra"¹⁶⁴.

162 J. HERRERO, *Los orígenes...*, 1973: 274

163 José Luis VILLACAÑAS, "Ortodoxia católica y derecho histórico en el origen del pensamiento reaccionario español", *Res Publica*, 13-14, 2004: 50. Referencia a la *Pastoral* de J. HERRERO, en *Los orígenes...*, 1973: 363.

164 Constitución Política de la Monarquía Española. Promulgada en Cádiz, a 19 de Marzo de 1812. Edición facsímil de la reimpressa en 1820 por la Imprenta Nacional de Madrid. Valladolid: Maxtor.

La protesta de los obispos iba dirigida a hacer respetar ese principio que había ayudado a establecer, el cual hacía a la Nación co-responsable de la defensa y ejercicio de la religión, es decir, establecía sin nombrarla, a modo de la “doble sociedad perfecta” medieval, una especie de soberanía compartida entre, por una parte, el gobierno de la “Nación”, y, por otra, la jerarquía de la “Iglesia”. Este planteamiento sería después desarrollado por los representantes del pensamiento reaccionario contrarrevolucionario Jaime Balmes y José Donoso Cortés.

También la salvedad respecto a los “derechos históricos” fue otra marca de continuidad con la “política española”, tanto de la Constitución de Cádiz como, sobre todo, del Estatuto de 1834. De ahí que no sólo fueran “reaccionarios” los diputados eclesiásticos de las Cortes de Cádiz sino también los liberales moderados que sacaron adelante dicho Estatuto, en el curso de la Primera Guerra Carlista. En palabras del profesor Villacañas, “el pensamiento reaccionario [...] fue, en este sentido, algo más que una reacción: fue la penetración conceptual victoriosa de la sociedad estamental en la obra de la misma revolución por medio del derecho histórico y la ortodoxia católica”¹⁶⁵.

“El carlismo, nueva ocasión perdida (de fundir religión y nación)”, es el subtítulo que José Álvarez Junco escogió para dar una visión del pensamiento, si lo hubiere, y la acción contrarrevolucionarios una vez que la guerra de Independencia concluyó y, primero el realismo y, después el carlismo tomaron el relevo en su enfrentamiento con la revolución. Poco tenemos que añadir a sus reflexiones, porque a la altura de 1833 no había, desde luego, una ideología reaccionaria que encarnara en los seguidores de don Carlos, ni unos principios políticos o doctrina filosófica propios, sólo un lema, tres grandes conceptos enraizados en una Tradición y no una teoría política. Los principios de esa Tradición, “Dios, Patria, Rey”, se rescataron y usaron precaria y precipitadamente, primero ante los acontecimientos y las políticas revolucionarias adoptadas en el curso de la Guerra de la Independencia, y, más tarde, se fueron adaptando al curso revolución / reacción que se estaba viviendo, de manera quizás demasiado imitativa y mecánica, sin originalidad ni brillantez teóricas, como apuntaba el

2001: Capítulo II: 7-8.

165 J.L. VILLACAÑAS, “Ortodoxia...”, 2008: 52. En ello han venido insistiendo recientes investigaciones acerca del texto constitucional gaditano. Cif., Marta LLORENTE y Carlos GARRIGA, Cádiz, 1812. La Constitución jurisdiccional. (Epílogo de Bartolomé Clavero). Cuadernos y Debates, 174. Bicentenario de las Cortes de Cádiz. Madrid: CEPC. 2007.

profesor Herrero, pues se hizo acopio de lo que los contrarrevolucionarios franceses llevaban ya adelantado¹⁶⁶.

No considero, sin embargo, que esta realidad fuera sólo falta de consistencia intelectual de los planteamientos y los autores contrarrevolucionarios españoles, o una consecuencia del mayoritario analfabetismo de las bases carlistas, pues como ya argumentara Karl Mannheim, "[...] el concepto *ideología* refleja uno de los descubrimientos que han surgido del conflicto político, a saber, que los grupos dominantes pueden estar tan ligados en su pensamiento a los intereses de una situación que, sencillamente, son incapaces de percibir ciertos hechos que vendrían a destruir su sentido de dominación"¹⁶⁷.

Fue precisamente el Estado Absolutista, en su pretensión de instaurar su propia interpretación del mundo, el que dio el primer paso para que la actuación política quedara arropada por una filosofía, es decir para que surgieran las ideologías políticas. El discurso de la Ilustración no llegó a formar un corpus ideológico que encarnara en ningún grupo social, pues estuvo siempre restringido al debate intelectual y controlado por la monarquía. La primera ideología en la historia europea fue la liberal. Hasta entonces, lo que imperaba era el discurso de la revelación, un sistema doctrinal único cuyo emisor y valedor era la Iglesia, y los comportamientos sociales estaban regidos por mitos y tradiciones, entre ellos el de la fe, y en un líder que normalmente encarnaba en un rey. Volvemos a encontrarnos con los tres elementos del tríptico carlista.

Sin embargo, quizás habría que distinguir e incluso separar como cosas absolutamente diferentes, entre discurso contra-revolucionario y acción anti-revolucionaria, sobre todo teniendo en cuenta que en España no se desarrolló como en Francia la contrarrevolución doctrinaria mas que tras concluir la Primera Guerra Carlista. Por ello, nos interesa más detenernos en la acción anti-revolucionaria llevada a cabo por los carlistas en el curso de la Primera Guerra, así como en los componentes simbólicos y en los rituales de la contrarrevolución, pues como señala un buen conocedor de las conmemoraciones de la Vendée

166 J. ÁLVAREZ JUNCO, *Mater Dolorosa...*, 2001: 357 y ss. Sigue siendo de obligada referencia el libro de Jacques GODECHOT, *La contre-revolution. Doctrine et action. 1789-1804*. Paris: P.U.F. 1961. Ver, asimismo, Gerard Gengembre, *La contre-revolution ou l'histoire désespérante*. Paris : Imago. 1989. Acerca de los tres temas del tríptico carlista,

167 Karl MANNHEIM, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México: FCE. 1993 : 35.

francesa, tales rituales “[...] devenían en una especie de revelación para los creyentes, un modo de desprenderse de todo simulacro y desplegar lo que para ellos era su más profunda realidad”¹⁶⁸.

Las IV Jornadas del Carlismo, organizadas por el Museo del Carlismo en Estella en el año 2011, estuvieron dedicadas a «“*Por Dios, la Patria y el Rey*”. *Las ideas del Carlismo*», y entre las aportaciones que diversos investigadores hicieron en esa ocasión destaca la de Jordi Canal, dedicada al último de los lemas del “tríptico carlista” -como lo llamara Carlos Seco Serrano, el primer investigador en detenerse a explorar sobre dichas *ideas carlistas*-, pues al hacer la diferencia entre, por una parte, “contrarrevolución”, y, por otra, “carlismo”, nos aclara que la primera era algo más amplio que la segunda, aun formando el último parte de la primera, pues, parafraseando a Rico i Amat en su descripción de los carlistas, “el carlista es más duro de corazón y más malicioso que su primo el absolutista”¹⁶⁹.

Carlista provenía de *carlino*, por designar este último al seguidor de don Carlos, es decir, legitimista, pero el *carlismo* llegó a ser algo más que *legitimismo*, e incluso *anti-carlino*, como cuando primó la defensa de los fueros, es decir, “la patria”, y a través de ellos -ella, en realidad- se pudo conseguir la paz, en Vergara 1839, sin él, es decir, sin el rey; lo cual no quiere decir que antes y después de ese final, la figura del rey y su defensa por parte de los carlistas fuera episódica o instrumental, como bien se encarga de precisar el mismo Canal. Lo mismo ocurriría más adelante, con la asimilación entre *tradicionalismo* y *carlismo*, porque “[...] pese a que todo el carlismo fuera tradicionalista [...] no todo el tradicionalismo era carlista [...] *Tradicionalismo* aludía fundamentalmente a un sistema de pensamiento, a una doctrina y a una actitud [...] Para el carlismo, la identificación como tradicionalista reafirmaba un rasgo distintivo y esencial -como podía hacerlo la mención como católico-, al mismo tiempo que potenciaba su trasfondo amalgamático”¹⁷⁰.

168 Edward J. WOELL, “Waging war for the Lord: Counterrevolutionary Ritual in Rural Western France, 1801-1906”, *The Catholic Historical Review*, Vol. LXXXVIII, No. 1, January 2002: 20. Agradezco a este profesor e investigador el generoso envío de su artículo.

169 Jordi CANAL, “El rey de los carlistas: reflexiones sobre las palabras, las personas y las cosas”, en «*Por Dios, por la Patria y el Rey*». *Las ideas del carlismo. IV Jornadas de Estudios del Carlismo. Actas. 22-24 Sept. 2010. Estella*. Pamplona: Gobierno de Navarra: 227-249.

170 J. CANAL, *Ibid.*, 241.

Sea como fuere, lo importante es el papel simbólico que jugó la figura real, no un rey concreto, lo que representaba como defensa de un orden que se quería conservar, una seguridad en la permanencia de la sociedad tal y como se conocía, una *idea*, al fin, aunque no perteneciera a ningún sistema ideológico.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS COMPARATIVO A ESCALA LOCAL

La movilización y la adhesión carlista o liberal en
Cirauqui, Lesaka y Villafranca de Navarra

1814-1841

Capítulo 3. Aportaciones teóricas y metodológicas

3. I Método Comparativo

Propongo aquí la realización de un análisis comparativo sobre la respuesta de tres municipios navarros al estallido de la Primera Guerra Carlista, el cual se adscribe teórica y metodológicamente a la perspectiva de la Sociología Histórica Comparada. El origen de esta disciplina se remonta a los clásicos -J. S. Mill, E. Durkheim, M. Weber-, pasa por los pioneros de la ciencia política de orientación más histórica -H. Eckstein, N.J. Smelser, A. Lijhart-, continúa con la innovadora sociología histórica -S. Rokkan, Ch. Tilly, T. Skocpol-, y llega hasta nuestros días con un potencial epistemológico y metodológico creciente; quizá su versión más completa y actualizada puede encontrarse en el libro que han publicado muy recientemente D. Della Porta y M. Keating. En él, las aportaciones de Della Porta -“La investigación basada en *casos* frente a la investigación basada en *variables*”- y de Pascal Vennesson -“Estudios de *caso* y seguimiento de *procesos*, teorías y prácticas”, dan cuenta detallada de la evolución de la metodología comparativa, de su ya extensivo uso en todas las ciencias sociales y en los estudios históricos, así como de los debates teóricos que han tenido lugar en su ámbito y del actual estado de la cuestión¹⁷¹.

171 Ambas aportaciones, en DELLA PORTA, Donatella & Michael KEATING, Eds., Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista. Madrid: Akal, 2013: 211-237 y

Disciplinas de las ciencias sociales como la Antropología, la Economía, la Política o la Sociología han venido confluyendo con la Historia –en casos y circunstancias diversos, y de manera singular –a veces formando pareja o incluso tríos- dependiendo del gusto o la capacidad de cada investigador-, prestándole categorías teóricas y métodos de análisis que, aun cuando hayan sido objeto de discusión acerca de su necesidad o correcta utilización, abrieron una nueva perspectiva –o una vuelta a la perspectiva “clásica”, como algunos de los que las usan insisten en demostrar-. Entre los más significativos debates historiográficos de las últimas décadas del siglo XX, destacan los llevados a cabo acerca del uso de la narración o el análisis en la investigación histórica en la revista británica Past and Present; así como sobre las múltiples facetas de la teoría de las revoluciones y del proceso de construcción de los Estados-Nación, con una producción amplísima; y, ya enlazando con el presente, el debate aún abierto sobre el cambio social en general, la acción colectiva y los movimientos sociales. En todos ellos, aparte del contenido concreto sobre el que se debata, está presente el diálogo entre la Historia y las Ciencias Sociales, la tensión entre la utilización o no de teorías y métodos de estas últimas por parte de los historiadores, así como la aceptación o no por parte de éstos de las investigaciones históricas hechas, sobre todo, por sociólogos. Las aportaciones teóricas, pero sobre todo metodológicas de la Psicología social parecen haber tomado el testigo en estas últimas décadas, en los que el interés por los comportamientos y las identidades colectivos han adquirido una importancia cada vez mayor¹⁷².

En particular, el análisis comparativo que aquí se propone sigue la línea de trabajo que desarrolló Charles Tilly en sus estudios comparativos y de

237-255 (Ed. Ingles, Cambridge: 2008). Ver las referencias bibliográficas de los clásicos en Fuentes y Bibliografía, Capítulo 3. También, para Durkheim: Ramón RAMOS, 1982; y para Weber: Guenther ROTH & Wolfgang SCHLUCHTER, 1979; también, Javier RODRÍGUEZ, “Las categorías de lo histórico en la sociología de Max Weber”, Política y Sociedad. Sociología Histórica, 18. 1995: 45-69.

172 El debate sobre ciencias sociales e historia en la revista Past and Present: los pioneros, en la década de 1980 fueron: Lawrence STONE, Philip ABRAMS, E. J. HOBBSBAWM, Jacques Le GOFF y David CANNADINE; en la de 1990, Chris WICKHAM; y entre los más recientes: *otra vez y siempre* E. J. HOBBSBAWM, Patrick JOYCE y Patrice HIGONNET. Para debates, teorías y bibliografía sobre movimientos sociales y revoluciones: Gregorio L. DE LA FUENTE MONGE & Gloria MARTÍNEZ DORADO, 1989; Enrique LARAÑA RODRÍGUEZ-CABELLO, 1996. Para una revisión de los planteamientos teóricos sobre movimientos sociales, desde el punto de vista de la psicología social: Federico JAVALOY, Álvaro RODRÍGUEZ & Esteve ESPELT; y, en un intento singular de acercar la sociología a la psicología social: Bert KLANDERMANS, 1997. (Ver Fuentes y Bibliografía, Capítulo 3).

movilización de recursos, sobre todo en sus primeras investigaciones, que dedicó a analizar la guerra de la Vendée y la evolución histórica de la lucha social en Francia, tal y como se apunta en la primera parte de esta investigación. La aproximación comparativa propugnada en *The Vendée*, tremendamente concreta y ajustada al caso, es la que ha guiado esta investigación, en la medida en que responde a las preguntas a las que queremos dar respuesta con este estudio comparativo¹⁷³.

- ¿Cómo determinaron o contribuyeron las condiciones estructurales, o *variables interdependientes básicas*, al decantamiento personal o colectivo por uno de los bandos enfrentados, en un municipio u otro, en un sector u otro de la población, en unos individuos determinados y no en otros?

- ¿Cuál fue el comportamiento efectivo de movilización y adhesión, o *variables de acción inmediatas*, en uno u otro municipio, aun cuando las variables básicas indicaran otra cosa?

En nuestro caso, se trata de abordar un acontecimiento histórico como la Primera Guerra Carlista desde una perspectiva de sociología histórica comparada a *escala local*, pues se han elegido como unidades de análisis varios municipios navarros. La selección se ha realizado atendiendo fundamentalmente al hecho de que los municipios escogidos presentan una serie de características que les hacen representativos respecto al resto de Navarra en cuanto a su participación en la guerra. Por una parte, se trata de llevar a cabo una comparación “histórico-sistemática”, en la terminología de Dieter Nohlen, en la que se han tenido en cuenta una serie de variables interdependientes básicas con las que elaborar un cuadro de similitudes y diferencias entre los casos seleccionados, de manera que se puedan contrastar. Siguiendo la lógica de la falsabilidad, el análisis del cuadro de variables determinará cuáles, de entre todas las consideradas, son más significativas y consistentes para explicar el carácter específico que tuvo, en cada uno de los municipios estudiados y de los tres en el conjunto de Navarra, la considerada aquí como variable de acción inmediata, la adhesión y/o la movilización a un bando u otro durante la guerra. Estamos pues en la estela de David Laitin cuando apunta que: “el método comparativo es útil sobre todo

173 Charles TILLY, *The Vendée...*, Cambridge: Harvard University Press. 1964/1976. VER Capítulo 1. III Contrarrevolución Carlista.

cuando un pequeño número de casos comparte muchos atributos clave. Cuando las similitudes son numerosas y las diferencias sutiles, cabe la posibilidad de aislar esas sutiles diferencias y observar su impacto en la sociedad.”¹⁷⁴

De otra parte, para llegar a comprender el *sentido* de esa movilización y esa adhesión, queremos ir más allá de la determinación que la serie de variables interdependientes considerada, cuyo carácter es tanto estructural como coyuntural, puedan suponer; por lo que proponemos un estudio *cualitativo* de dichos casos que se muestre capaz de dar cuenta del contraste o similitud del comportamiento efectivo de uno u otro de los tres casos estudiados.

La dificultad que entraña una investigación comparativa como la que aquí se propone, basada en el estudio minucioso y exhaustivo de variables sociológicas a escala local, requiere, para llegar a profundizar realmente en una serie de casos, una perseverancia y una parsimonia que quizá sea la razón de que no existan más estudios de estas características. De hecho, aún en nuestros días sigue vigente la afirmación que hiciera en su día Jordi Canal, quien tras propugnar decididamente una renovación de enfoques y métodos historiográficos -y traer a colación a Marc Bloch, que ya en 1928 convenía en que “la generalización y el perfeccionamiento del método comparativo [es] una de las necesidades más urgentes de los estudios históricos”-, concluía: “... el método comparativo continúa siendo, pese a todo, más mentado que desplegado. Eso es aplicable a muchos terrenos, entre ellos el de la historia de la contrarrevolución”¹⁷⁵.

Durante esta Primera Guerra Civil entre carlistas y liberales, que en Navarra se desarrolló entre octubre de 1833 y agosto de 1839, partimos de la hipótesis de que la movilización de un mayor o menor número de labradores,¹⁷⁶

174 David LAITIN, *Hegemonía y cultura. Política y cambio religioso entre los yoruba*. Madrid: CIS. 2011: 273. Terminología, en NOHLEN, Dieter, “Conceptos y contexto. En torno al desarrollo de la comparación en Ciencia Política”. *Working Paper*, 265. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials. Las bases teóricas de la comparación, en: Charles C. RAGIN, *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley & L.A.: University of California Press. 1987.

175 CANAL, Jordi, “Repensar la historia de la contrarrevolución en la Europa del siglo XIX”, en *El carlismo en su tiempo: geografías de la contrarrevolución. I Jornadas de Estudio del Carlismo. Actas. 18-21 Sept. 2007. Estella*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2008: 22

176 El término *labradores* es el utilizado aquí en sustitución del de *campesinos* porque es el que se usaba en la época y los documentos consultados, además de porque motivos historiográficos y teóricos le hacen menos controvertido. De hecho, en el *Diccionario político y social del siglo XIX español* aquella es la voz que se considera, “a falta de una voz genérica como *campesinado*, que no se generalizará hasta el siglo XX”, nos dice su autor, Juan Francisco FUENTES (en *Ibid.*, Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes (dirs.) Madrid: Alianza. 2002: 403-407).

artesanos o jornaleros a favor o en contra del bando carlista -los cuales formaron el grueso de las partidas y luego del ejército carlista, como lo eran de la sociedad de la época-, respondió, por un lado, a mecanismos tanto cognitivos como ambientales e interactivos específicos de cada pueblo, y, por otro, a las características comunes a los tres como pertenecientes a una misma región -el todavía Reino de Navarra-, que disponía de cierta autonomía política respecto al poder central de la monarquía, y, sobre todo, de una red entre autoridades y clientelas locales que, una vez decidida su incorporación al bando carlista, fue capaz de reunir y hacer llegar los recursos disponibles a todos los rincones del territorio que controlara su ejército, cosa que ni el gobierno ni el ejército liberales conseguirían en ningún momento de esta guerra, tal y como no lo consiguieron los franceses durante su ocupación, entre 1808 y 1813.

La pregunta que nos hacemos es: ¿qué impulsó a labradores, jornaleros y artesanos de estos tres pueblos navarros, a movilizarse tras los notables locales en lugar de huir o acomodarse?¹⁷⁷ Para poder dar una respuesta satisfactoria a esta pregunta sigo, por una parte, el esquema interpretativo de las interacciones de confrontación / transacción de Charles Tilly, así como la teoría de cadenas de rituales de interacción de Randall Collins, las cuales abordo a continuación.

3. II Charles Tilly & Randall Collins

El método comparativo ha sido extensamente utilizado por los sociólogos históricos, que, “en la estela de Tilly”, no juzgan prioritaria la búsqueda de causas o leyes *generales*, sino la indagación del proceso de creación de *mecanismos de acción* -cognitivos, ambientales e interactivos- de determinados *episodios* históricos, que se produjeron en lugares concretos. Nuestra búsqueda es “de pretensiones modestas: [pues se propone realizar] una explicación selectiva de las características más sobresalientes, mediante el establecimiento de analogías causales [que, aunque] parciales” resultaron *cruciales*.¹⁷⁸

177 Estas son las tres opciones ante cualquier disyuntiva de elección que planteara Albert O. HIRSCHMAN en: *Salida, Voz, Lealtad. Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. Filial España: FCE. 1977 (Edición inglesa, 1970).

178 *Identities, Boundaries & Social Ties*. Boulder and London: Paradigm Publ. 2005: 26.

“Los *mecanismos* -dice Tilly- forman una delimitada clase de acontecimientos que cambia las relaciones entre un específico conjunto de elementos en idénticos o muy parecidos sentidos y sobre una variedad de situaciones”.¹⁷⁹ De acuerdo con este planteamiento, me propongo establecer cuáles fueron los mecanismos materiales y simbólicos endógenos que determinaron que en los pueblos seleccionados se realizara o no la movilización para luchar en las filas carlistas, y / o comunitariamente dieran su apoyo, fuera en hombres o en recursos, a la *causa* carlista, es decir, se adscribieran al bando carlista, sin descuidar hasta qué punto fueran forzados por la coerción ejercida sobre ellos, o bien su adscripción resultase fruto del azar, dada la situación que ocupaban en el espacio en que ocurrieron los hechos.

Con todas las variables consideradas sobre el papel, y haciendo las conexiones pertinentes entre unos y otros episodios, entendemos que los *mecanismos* que facilitaron o impidieron la *adscripción* carlista de los pueblos seleccionados fueron, fundamentalmente, *de naturaleza interactiva*: por un lado, la posición que adoptaron tanto las autoridades como los notables locales respecto al conflicto, y, por otro, la mayor o menor exposición al dominio efectivo sobre el terreno que uno u otro bando logró imponer en un momento u otro de la contienda.

Tilly declaraba, en su última contribución al estudio de la acción colectiva (2008), que había querido brindarnos “una combinación de todo lo hecho sobre Gran Bretaña”,¹⁸⁰ y qué eligió el concepto de *performances* como concepto-guía para el título, lo cual era significativo porque sólo sobre la base de esas *actuaciones* se podría componer (*compound*) analíticamente una imagen completa de las interacciones y transacciones que se producen en una determinada *acción colectiva contestataria o de confrontación*.¹⁸¹ Las *actuaciones* o *performances* ocupan el lugar de honor en su esquema interpretativo de la *lucha política*, porque

179 Ch. TILLY, *Identities...*, 2005: 28.

180 LITTLE, Daniel (15-XII-2007) *Tilly interview at University of Michigan – Dearborn*. YouTube: 8 videos: fragmento 8).

181 La traducción al castellano de los conceptos *contention / contentious*, estén referidos a la acción colectiva o a la política, ha sido diversa porque en nuestra lengua tales términos tienen una historia y un uso que puede dar pie a confusiones. Aquí he decidido renunciar a traducir literalmente el sustantivo *contention* y, en su lugar, seguir usando el viejo concepto de *acción colectiva* adjetivada como *contestataria* o de *confrontación*; e igualmente la *política*, *contestaria*, o las *performances*, puestas en escena de la acción colectiva de *confrontación* o *contestataria*. He discutido también el tema en el Capítulo 1.

es en el curso de las mismas cuando quienes participan en ellas adquieren “una mayor coordinación y cohesión”,¹⁸² y cuando tienen la oportunidad de establecer una interacción con sus oponentes en la que plantear sus reivindicaciones. Convengamos así en describir ese concepto, “más allá de la metáfora teatral”,¹⁸³ como *actuaciones de interrelación/ transacción*.

A su vez, mostrar el lugar central de las *actuaciones* en este esquema requiere profundizar en otros de sus conceptos clave: *acciones*, *interacciones* y *repertorios*. Tilly habría ido perfilando estos cuatro conceptos como *caja de herramientas* para designar lo más gráfica y rigurosamente posible la secuencia de acontecimientos observada históricamente en toda lucha política: toda *acción colectiva* propicia una serie de *interacciones* que, en situación de *oportunidad*, escenifican y desarrollan cierto número de *actuaciones* en las que los actores se reconocen como tales, dotándose de *identidad*, a la vez que plantean sus reivindicaciones a sus oponentes; lo cual, en escenarios históricos concretos y en condiciones favorables para ello, propicia la creación de un *repertorio de acción* capaz de llevar adelante un *episodio de lucha política*, o, en términos tillyanos, *de acción política contestataria*. Estos conceptos, que guían y articulan toda su obra y que son una aportación original al estudio de la *lucha política* en las sociedades europeas occidentales, los fue perfilando nuestro autor a lo largo de toda su obra y los utilizó, en nuestra opinión, con una gran eficacia analítica. En *Contentious Performances* quiso, precisamente, realizar una amplia y documentada historia de estos conceptos y una exhaustiva reflexión acerca de su validez y su pertinencia como instrumentos de análisis y conocimiento histórico, con objeto de poder ofrecérmolos, finalmente, como legado suyo.

Al modo de exposición típica de Tilly, el lugar central del concepto de *performances o actuaciones de interacción/transacción* se muestra, primero, con ejemplos de episodios históricos significativos, y, más adelante, mediante la disección y pormenorización de cada uno de los otros conceptos y de la opción adoptada, acompañado todo ello de las aportaciones hechas hasta el momento por quienes han usado dichos conceptos o han tomado una u otra opción de investigación. Por ejemplo, detallando cuál ha sido el camino recorrido por el

182 “If people learn performances collectively, our explanations will have to include a good deal more coordination and shared understanding”. C. TILLY, *Contentious...*, 2008: 17).

183 LITTLE, D. (2007) *Tilly interview...*: fragmento 8.

análisis cuantitativo aplicado al estudio de la lucha política, quiénes lo han transitado y cuáles son sus ventajas y limitaciones¹⁸⁴.

El concepto de *repertorio* es adoptado por Tilly desde sus primeros trabajos teóricos tras *The Vendée*. La eficacia de su empleo como instrumento de análisis de la *lucha política* fue posteriormente contrastada por numerosas investigaciones del propio Tilly, así como de otros científicos sociales e historiadores que adoptaron su imaginativa y fértil propuesta¹⁸⁵, e incluso de quienes -como James Walvin¹⁸⁶-, sin usar el término, han expuesto empero su factibilidad. La definición que le dio Tilly en 1984 es la siguiente:

"En su acepción media, la idea de repertorio presenta un modelo en el que la experiencia acumulada de los actores se entrecruza con las estrategias de las autoridades, dando como resultado un conjunto de medios de acción limitados, más práctico, más atractivo y más frecuente que muchos otros medios que podrían, en principio, servir los mismos intereses"¹⁸⁷

Según uno de los más famosos esquemas tillyanos, los procesos de formación estatal y desarrollo del capitalismo marcarían la transformación de los medios de acción de la *lucha política* y, dependiendo de la secuencia evolutiva de tales procesos, a cada época le correspondería un *repertorio* distinto. Lo cual, gráficamente expresado vendría a ser como sigue:

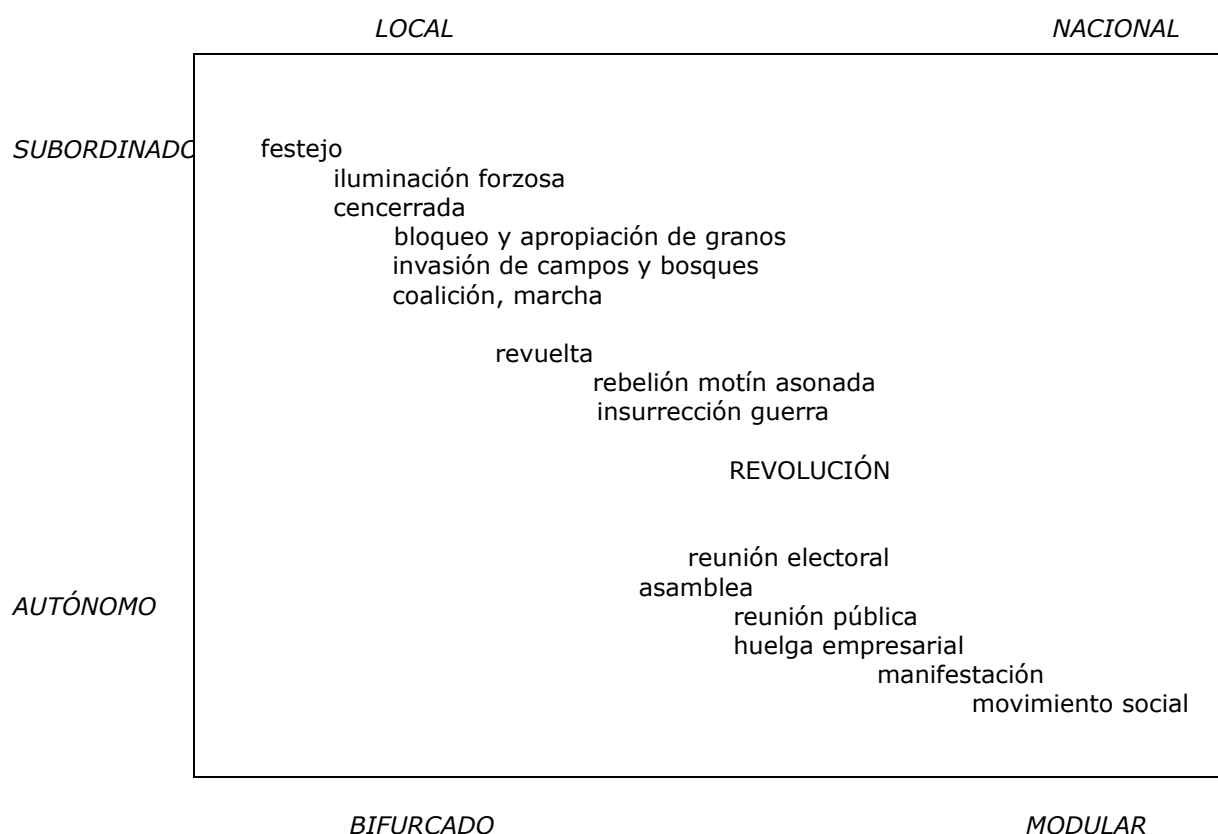
184 Ch. TILLY, *Contentious...*, 2008: 31-46.

185 Entre los trabajos más significativos que usan el concepto de *repertorio*, ver en la Bibliografía las referencias a los siguientes autores y títulos: C. Tilly: 1984, 1986, 1995, 2005; S. Tarrow: 1989, 1998, 2005; M. W. Steinberg: 1994, 1999. Y entre los sociólogos e historiadores españoles: D. Castro Alfin: 1989; R. Cruz Martínez: 1998, 2006; C. Gil Andrés: 2000; M. Pérez Ledesma, 1994; Jesús Casquete: 2006. Ver, asimismo, los artículos reunidos en el monográfico de *Política y Sociedad*, 18.

186 He detectado un error de edición en el libro de Tilly, pues se refiere claramente a James WALVIN, y no a Roger WELLS, nombre que aparece tanto en el texto (C. Tilly, 2008: 66-67) como en el índice temático, pero que está ausente en la bibliografía, donde sí está, lógicamente, R. WALVIN, con las pertinentes referencias a las que Tilly hace alusión en el texto.

187 Ch. TILLY, 1984: "Les origines du répertoire de l'action collective contemporaine en France et en Grande-Bretagne", *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire*, 4: 99 (traducción propia).

Gráfica de Repertorios Siglos XV a XIX



FUENTE: Charles TILLY, "Les origines du répertoire ...", 1984: 98.

Tilly expuso su teoría sobre los procesos de modernización y las consecuentes luchas de resistencia en su famoso libro *From Mobilization to Revolution*.¹⁸⁸ En él defendía que habría habido un hiato histórico significativo entre, por un lado, la *lucha política* propia de sociedades pre-estatales y pre-capitalistas {de alcance *local*; *subordinada*, en cuanto a formas de acción, a la de sus oponentes; y, en definitiva, de carácter *reactivo*}, y, por otro, la forma de *lucha política* que acompañó a la parlamentarización de la vida política y el desarrollo de las relaciones industriales {de alcance *nacional*, haciendo uso de formas de acción *autónoma* y, en definitiva, de carácter *proactivo*, y cuyo mejor ejemplo sería el *movimiento social*}. Siguiendo un esquema lineal de evolución histórica, lo típico de una sociedad pre-estatal y no capitalista sería la revuelta, la rebelión y el motín; mientras que en las sociedades estatales y capitalistas la población ya no recurriría a esas formas de lucha y movilización sino a elecciones, manifestaciones o mítines, y, sobre todo, a movimientos sociales.

188 Ch. TILLY, *From Mobilization to Revolution*, Reading, Mass.: Addison-Wesley. 1978.

Ahora bien, los diversos tipos de movilización, *reactiva / proactiva*, no marcan épocas sucesivas en el tiempo sino en el acontecer concreto de lo que históricamente sucede. Existen en el Antiguo Régimen ejemplos de movilización que usan métodos modernos, a la par que los disponibles en un repertorio heredado. Los recursos o medios de lucha aprendidos y experimentados como útiles se acumulan y están a disposición de quien sepa usarlos -pero en la *luchas políticas* no intervienen sólo la memoria, la pericia o la voluntad; la adaptación al medio, la creatividad y la originalidad de sus protagonistas tienen tanto o más valor que lo aprendido y experimentado.

La inmersión en el estudio de la larga secuencia histórica de luchas y logros políticos de Francia e Inglaterra,¹⁸⁹ llevó a Tilly a modificar y refinar su primer esquema de movilización. Metodológicamente, *From Mobilization to Revolution* fue el techo del estructuralismo tillyano, porque la profundización en esos dos casos históricos *ejemplares* evidenció la necesidad de revisar su esquema teórico, lo que hizo en sucesivas publicaciones: los *repertorios* de acción colectiva no serían herramientas ni instrucciones acumuladas, como catecismos para creyentes practicantes, sino trozos de experiencia vital de generaciones enteras, que en la piel y en el alma aprendieron a defenderse y a reclamar lo que necesitaban. En su último escrito publicado, él mismo nos alertaba respecto a las conclusiones a que pudiéramos llegar respecto a un tipo u otro de *repertorio*, al decir que:

Tradicional/moderno, pre-político/político y distinciones similares no son adecuadas para clasificar los medios de lucha, sino *las particulares circunstancias de los que los usan* [...] En el siglo XIX apareció un nuevo *repertorio* porque nuevos actores se enfrentaron a nuevos desafíos y encontraron que los medios existentes eran inadecuados. [Pero] ni los nuevos desafíos ni las nuevas formas de acción fueron intrínsecamente revolucionarios, [ni] grupo alguno de actores empleó todas las *performances* de uno u otro *repertorio*, tampoco decidieron súbitamente usar uno u otro, y no hubo corte radical alguno de repertorio en 1800, ni en cualquier otra fecha. *Lo que estamos analizando es un continuo de innovación y modulación.*¹⁹⁰

189 Ch. TILLY, *The Contentious French*. Cambridge, MA: Harvard University Press. 1986; y *Popular Contention in Great Britain, 1785-1834*. Cambridge MA: Harvard University Press. 1995. Su artículo en *Política y Sociedad*, 18 es la traducción de las "Conclusiones" del último de ellos.

190 Ch. TILLY, *The Contentious...*, 2008: 44/45 -traducción, cursivas y subrayados propios-. En este sentido, la crítica que se le ha hecho en cuanto a la rigidez del dualismo "antiguo/moderno" es sólo parcialmente justificada, pues no se hace cargo de la corrección y ampliación posterior del modelo de movilización tillyano (Ver: Ana CABANA, "Minar la paz social. Retrato de la conflictividad rural en Galicia durante el primer franquismo". *Ayer*, 61/2006 (1): 269-270).

Perfilando este concepto, acuñó el acrónimo *WUNC* (*Worthiness, Unity, Numbers & Commitments*), que significa que una *acción* concreta, una vez convertida en cierta *performance* o *interacción/transacción*, forma parte de un *repertorio* que ha probado ser efectivo por haber conseguido *Respetabilidad* social y *Unidad* interna, además de ser significativo en *Número* de participantes y éstos estar *Comprometidos* en el logro de determinados objetivos. Estos rasgos caracterizarían a un *repertorio* como *fuerte*, el más apto para describir desde la secuencia histórica de las *revueltas de hambre* –la de los siglos XVIII y XIX en Europa, así como las del XX en otras partes del mundo–, a los viejos o nuevos *movimientos sociales*¹⁹¹.

El concepto de *estructura de oportunidad política* no aparecía expresamente en *From Mobilization to Revolution*, pero su modelo de movilización incluía esta secuencia: una mayor o menor *Represión / Permisividad*, propiciaba bien una *Oportunidad* de movilización o, por el contrario, presentaba tal nivel de *Amenaza*, que la hacía impracticable. Como en el caso de los *repertorios*, el esquema era demasiado estructural y apegado a la lógica de la *acción racional*, sin tener en cuenta las contingencias de cada caso concreto. También aquí Tilly fue perfilando su modelo y refinó el concepto de *estructura de oportunidad política*: para determinar la capacidad de movilización, a la variable *represión / permisividad* se añadieron las de *apertura del régimen político*, *coherencia de la élite*, *estabilidad de los alineamientos políticos* y *secuencia del cambio*. Así pues, analíticamente, los momentos de oportunidad política no son sólo resultado de la mayor o menor represión ejercida por los poderes públicos sino, fundamentalmente, cambios en el contexto de los actores políticos.

En *Contentious Performances*, esta *estructura de oportunidad política* ampliada se ilustra a través del trabajo de Sergio Tamayo sobre dos *campañas de protesta* en México: la de los estudiantes de la Universidad Metropolitana reclamando derechos políticos en 1968, que acabó en masacre, y la Zapatista de 1994, que movilizó a los indígenas de Chiapas, también exigiendo derechos políticos, aunque en este caso, pese al despliegue militar inicial, hubo una participación significativa de organizaciones nacionales e internacionales, y,

191 “WUNC”, en T. Jeffrey Schnapp y M. Tiews, eds., *Crowds*. Stanford: Stanford University Press. 2006. Como se puede comprobar visitando la red, este acrónimo ha tenido entre los especialistas un éxito incluso mayor que el de *repertorio*.

posteriormente, se canalizó a través de marchas pacíficas desde la selva lacandona hasta el Distrito Federal.¹⁹²

Tilly aprovechaba el estudio de S. Tamayo para, desde una latitud política y unas dimensiones de movilización que no son las europeas, que tan bien conoce, mostrar que igualmente se dan:

[...] dos pautas de comportamiento en la *lucha política* que son universalmente válidas. La primera, que el mayor cambio de *performances* y *repertorios* que se pueda producir en cualquier parte es el resultado de la influencia de una *campaña* –haya sido ésta un éxito o un fracaso– sobre la siguiente. La segunda, que dicha influencia de una *campaña* sobre otra actúa cuando se producen cambios en la interacción entre: la *estructura de oportunidad política*, los *modelos de acción disponibles* y las *conexiones entre diferentes actores*¹⁹³.

Pero es el caso británico el que nuestro autor estudió más en profundidad, sobre el que disponía de más datos recopilados y cuantificados, y, en fin, el que consideraba más ilustrativo de las ventajas analíticas que podían rendir sus conceptos. En *Contentious Performances*, describía y explicaba con un detalle sin precedentes cómo fue y quién participó en el largo y laborioso proceso de recogida de datos, cuantificación y tabulación de los mismos mediante programas informáticos diseñados *ad hoc*; qué selección de conceptos se hizo y por qué; y, finalmente, a qué conclusiones llegó interpretando los datos obtenidos, exponiéndolos mediante gráficas y tablas, imágenes y palabras.

De otra parte, su interés por la Historia le llevó a buscar una metodología capaz de *encontrar* un nexo de unión entre ésta y la Sociología. En tal sentido, tanto en su último libro como en los artículos que dedicó a cuestiones metodológicas, destaca su predilección por los *métodos* formales y empíricos, en especial el *cuantitativo* y el *comparativo*, así como por los *mecanismos de acción*, a los que otorgaba más potencia explicativa que la tradicional búsqueda de leyes o regularidades históricas. Creemos que la apuesta teórica de John Elster por la

192 Sergio TAMAYO, Los veinte octubre mexicanos: La transición a la modernización y la democracia, 1968-1988. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. 1999. El desarrollo de la experiencia de lucha del llamado Ejército Zapatista habría despertado nuevas reflexiones a Tilly; ver, en este sentido, la larga y expresiva carta-manifiesto, que con el título *Entre la luz y la sombra. Últimas palabras del subcomandante Marcos antes de dejar de existir*, se publicó el día 25 de mayo en la web [Enlace Zapatista](#), y que reproduce el periódico digital *Diagonal*, 05-06-2014 a 18-06-2014.

193 C. TILLY, 2008: 94 (Traducción y cursivas propias).

potencia explicativa de los *mecanismos* frente a la mayor debilidad de la búsqueda de leyes o regularidades históricas está en la base de la aproximación tillyana al proceso de movilización; y el concepto de *decisiones estratégicas* acuñado por James M. Jasper, perfeccionaría el de *mecanismos*, permitiéndonos entrar en el mundo de los *detalles*, es decir en el de los *dilemas* a los que se enfrentaron dirigentes y gente del común, tanto a la hora de definir su identidad, pertenencia y compromiso, como a la hora de determinar que tipo de acción colectiva o individual seguían¹⁹⁴.

Otro de los conceptos que aun sin nombrarle es omnipresente en nuestra investigación es de *violencia política*, la cual convenimos con Eduardo González Calleja en entender como:

[un] proceso de resolución no pautada de conflictos [...] una de las salidas posibles de la acción colectiva [La cual,] desde la Ilustración [...] no se definía como algo inherente a la naturaleza humana, sino que se trataba de un producto de las relaciones sociales, frecuentemente conflictivas; [y] pasó de ser un acto del poder a ser un acto contra el poder, y se procedió a su des-legitimación¹⁹⁵.

Este tipo de violencia política es, sobre todo, aquella violencia que de manera puntual aunque sistemática era usada en el repertorio de lucha anterior a la consolidación estatal, por lo que normalmente tenía un carácter local y era típica en algaradas, motines o cualquier otra forma de acción colectiva contestaria en la que determinado número de personas protestaban contra una política concreta o un abuso de una determinada autoridad pública; así como de aquella otra que estigmatizada como modo de conducta social y usurpada su utilización por el Estado, que la monopoliza, caracterizó más tarde el repertorio moderno de la sociedad industrializada y democráticamente estatalizada; es decir, la utilizada por las llamadas actualmente Fuerzas de Orden Público, cuyo origen fue la creación de cuerpos de policía, cuya misión era prevenir, precisamente, que un

194 Sobre la confluencia de Sociología e Historia, Ch TILLY, *As Sociology meets History*, New York: Academic Press. 1981. Sus artículos metodológicos, en Ch. TILLY, *Explaining Social Processes*. Boulder, CO: Paradigm Publishers. 2008. Una más completa recopilación, en Johann P. MURMANN <http://www.professor-murmann.info/index.php/weblog/tilly>. El libro de Jon ELSTER, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa. 1996. Sobre *decisiones estratégicas*, James M. JASPER, "A Strategic Approach to Collective Action: Looking for Agency in Social Movement Choices". *Mobilization*, 1 (vol. 9). Feb. 2004: 1-17.

195 E. GONZÁLEZ CALLEJA, parafraseando a Julio Aróstegui, en "La contribución de Julio Aróstegui...", *Hispania Nova*, 12. 2014: 7

conflicto pudiera devenir en acciones de confrontación violentas. En nuestra investigación, al tratarse de la violencia que se despliega en el curso de una guerra civil, el tipo de violencia utilizado es el denominado de *destrucción coordinada*, es decir, la utilizada en las guerras inter-estatales o en las civiles o intra-élites, sean revolucionarias o no, y que surge “[...] cuando personas u organizaciones especializadas en el despliegue de medios violentos emprenden un programa de daños a personas u objetos”¹⁹⁶.

Finalmente, acudimos a la obra de Randall Collins para encontrarnos con otro de los conceptos a los que he prestado especial atención en el curso de esta investigación, el de *energía emocional*, el cual está en el núcleo de la teoría de *cadena de rituales de interacción* formulada por su autor y de la que he hecho un uso extensivo en mi particular visión de la movilización carlista en Navarra a la altura de 1833.¹⁹⁷ La *energía emocional* no sería una emoción particular sino “la auto-percepción de una compleja configuración emocional global”, y no formaría parte de un repertorio -al modo tillyano-, sino de un proceso personal y somático de consonancia y empatía, por una parte, pero también colectivo y de movilización de dicha energía, coordinada y socialmente enfocada hacia la acción colectiva.¹⁹⁸

Por su parte, la teoría de *cadena de rituales de interacción* de Randall Collins propone el estudio de *situaciones* como punto de partida para la puesta en marcha de *rituales de interacción* estratificados -de poder o de estatus. Un *ritual de interacción* es, así, cualquier encuentro entre dos o más sujetos cuya interacción genera un *foco de atención* compartido y *consonancia emocional* entre ellos. El proceso por el cual un ritual de interacción se convierte en una cadena de rituales de interacción, lo describe Juan Manuel Iranzo de la siguiente manera:

[...] un estímulo emocional situado puede activar un *repertorio cultural compartido* que hace que dos sujetos emprendan una serie de acciones coordinadas: en primer lugar, se reúnen físicamente y marcan de manera física con su actitud su separación de los demás, luego establecen una *coordinación física*, rítmica, que dirige su *atención a un foco común* y *sintoniza sus emociones*;

196 E. GONZÁLEZ CALLEJA, *La violencia en la política...*, 2002: 249.

197 Randall COLLINS, *Cadenas de Rituales de Interacción*. Barcelona-México: Anthropos, 2009 (Ed. inglesa: Princeton University Press, 2005).

198 Así lo entiende Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN en su diálogo crítico con Collins: “De la energía emocional a la dignidad personal y colectiva”, *Revista Española Internacional de Sociología*, 13. 2010: 13.

ese proceso se retroalimenta, *intensificándose* –la diferencia entre los rituales con éxito y los fallidos estriba en el éxito o fracaso de ese proceso de intensificación. Un ritual logrado genera una *efervescencia colectiva* que tiene por efecto, en primer lugar, la *transformación de algún objeto en un símbolo*[...] Crea también sentimientos individuales de lo que Collins llama '*energía emocional*', una emoción intrínsecamente social, que combina las emociones y sentimientos de ánimo e impulso, de seguridad en sí mismo y de iniciativa o deseo de acción. La medida de este sentimiento exaltado lleva a sentimientos de *solidaridad hacia el grupo* de quienes comparten los mismos sentimientos de *adhesión y lealtad al símbolo común*. A la inversa, genera sentimientos de *indignación e ira hacia quienes le son hostiles* o se comportan de modo ofensivo, trasgresor o sacrílego respecto a él – términos que evocan claramente que estamos ante la *f fuente de la moralidad*¹⁹⁹.

De ahí que quiera establecer estas *Cadenas Rituales de Interacción* para elaborar un relato, que he calificado de *alternativo* en tanto en cuanto aborda la movilización carlista desde este concreto, y pensamos que novedoso y útil, esquema interpretativo. En este sentido, tanto la formación del bando carlista como el éxito que supo generar y aprovechar en la movilización y el sostenimiento de la guerra, pueden ser narrados según el siguiente hilo argumental:

- Un *Estado emocional compartido* de rechazo a las políticas liberales, el cual, situado alrededor de un *Foco de atención*, coincidente con la figura real del infante don Carlos, estableció una demarcación clara frente al bando liberal,
- Logró la *Intensificación* de rituales simbólicos compartidos, mediante la *Consonancia rítmica* (de unidad física, corporal) de múltiples interacciones con éxito. En un primer momento, las "proclamaciones" de don Carlos eran seguidas de diversos actos festivos y religiosos que, como en tiempos de paz, cohesionaban y dirigían la comunidad local; pero también estaban los sermones en la misa dominical, las advocaciones a santos y vírgenes para ponerse bajo su protección y las procesiones y actos de acción de gracias de toda la comunidad reunida en la Iglesia o en la Plaza. Posteriormente, y unido a lo anterior, la creación del ejército carlista y la capacidad de Zumalacárregui de obtener y mantener un territorio bajo el dominio de don Carlos, produjo una *Efervescencia colectiva* capaz de despertar el entusiasmo y la *Energía emocional individual* necesaria para unirse a las Partidas como voluntario, o para formar parte de una retaguardia indispensable para los primeros éxitos de aquellas.

199 Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN, "Las emociones en la sociedad de la información", Conferencia ofrecida en el Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud, Zaragoza, 25-I. 2012. Por cortesía del autor, amigo y mentor.

- De igual manera, se lograron establecer una *Solidaridad grupal* y unos *Símbolos de relación social* fuertes y duraderos: desde las mujeres que tejían mantas y confeccionaban escapularios protectores de las balas, pasando por los arrieros que arriesgaban la vida en cada uno de sus viajes o Regidores que dejaban su cargo y se unían a las partidas, o seguían las rutinas de abastecimiento y cuidado de los heridos; hasta el conjunto de la población, que compartía rituales conversacionales donde se recreaban y exaltaban todas esas acciones de resistencia. Todos ellos constituyeron una retaguardia que fue, a la vez, una verdadera red social de apoyo y solidaridad.

- Como de igual manera logró establecer unas *Pautas de moralidad* con las que el grupo se reconocía, las cuales les permitieron percibir como justos los motivos de su ira contra los liberales, de manera que no ofendían a Dios sino que su lucha era una Cruzada. Es precisamente este último aspecto de la Cadena de Interacción de Collins el que creemos que falta en Tilly, el de la DECISIÓN para la acción, pues se considera como tal el componente moral de ira e indignación, el cual sería imprescindible una vez que los participantes se han unido alrededor de un objetivo o foco común, es decir -unidad y respetabilidad tillyanas-, alcanzado un número suficiente como para sentirse fuertes y alcanzar la efervescencia colectiva necesaria -el número y el compromiso tillyanos-.

Es significativo que tanto Tilly como Collins presten especial atención a la interacción entre *lo personal y lo colectivo*, pues es central en las aportaciones de ambos encontrar un nexo de unión entre ambas categorías de sujetos. Tanto los repertorios fuertes de acción como los rituales de interacción con éxito están expuestos, por ejemplo y muy particularmente, a que personal o colectivamente se acuda a la violencia como medio para conseguir sus particulares fines. Expresado con palabras de R. Collins:

La justa ira es una emoción singularmente intensa a causa de la fuerte sensación de seguridad con que se expresa: *el individuo* siente que cuenta *con el apoyo de sus comunidad*, y no sólo en sentido figurado. La ira justiciera es una emoción que *invoca la red social* organizada que previamente *ha instituido el uso punitivo de la violencia*²⁰⁰.

Pero las CRI están presentes en todas las interacciones humanas, desde las más personales a las institucionales o de los Estados, por eso en la primera

200 R. COLLINS, *Cadenas de Rituales...*, 2009: 176.

parte de esta investigación hacía también referencia a ellas cuando hablaba de los procesos de formación estatal y desarrollo del capitalismo; porque tanto unos como otros desarrollaron una u otra cadena de rituales, teniendo *éxito* en algunas ocasiones y determinado momento, y fracasando en otros.

3. III Otras aportaciones: Alberto Melucci & David Laitin & Thomas Scheff & Michael Billig

La identidad

La recepción de la categoría teórica de *identidades colectivas* desde las aportaciones pioneras de Alberto Melucci,²⁰¹ están dando lugar a trabajos teóricos e investigaciones históricas sobre, por ejemplo, los *movimientos sociales*, dignos de tenerse en cuenta y de gran predicación e influencia entre un buen número de científicos sociales e historiadores de todo el mundo.²⁰² Como apunta Stephen Mennell:

Historicamente, a las sociedades con Estado les precedieron otras en las que existía una fuerte identificación con comunidades locales o grupos étnicos. Mientras que en el presente, el sentimiento de identidad nacional o étnico es mucho más fuerte para una gran mayoría de gente (emocionalmente y en cuanto definidor de sus conductas), que cualquier otro sentimiento de pertenencia supranacional, ya sea como europeos, por ejemplo, o como simples ciudadanos del mundo²⁰³.

Corría el año 1985, y el Center for Studies of Social Change, dependiente de la New School for Social Research y dirigido por Charles Tilly era un hervidero

201 Alberto MELUCCI, "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", *Social Research*, 52. 1985: 789-816; y, sobre todo, en *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. London: Hutchinson, Phi.: Temple University Press. 1989. El autor puso sus conocimientos y experiencia como psicólogo clínico al servicio de la sociología. Sus influyentes aportaciones en el campo de esta última disciplina, así como su inesperada y prematura muerte en 2001, han hecho de él un maestro de las ciencias sociales, un "clásico".

202 Destacamos, entre las aportaciones de las dos últimas décadas: Donatella DELLA PORTA & Mario DIANI, 2011; Justo BERAMENDI & M^a Jesús BAZ, 2008; José ÁLVAREZ JUNCO, 2001 y 2008; Jeff GOODWIN y James M. JASPER, 2003; Charles TILLY, 2002; Bert KLANDERMANS & Suzanne STAGGENBORG, eds., 2002; Marco GIUGNI, Doug McADAM & Charles TILLY, eds., 1999; Pedro IBARRA & Benjamín TEJERÍA, eds., 1998; McADAM et al, 1996 y 2001; Hank JOHSTON & Bert KLANDERMANS, eds., 1995; Craig CALHOUN, 1994. Ver Fuentes y Bibliografía, Capítulo 3.

203 Stephen MENNELL, "The Formation of We-Images: A Process Theory", en C. Calhoun, ed., *Social Theory...*. 1994: 178. (Traducción nuestra)

de *scholars* discutiendo sobre una cuestión que venía pegando fuerte desde el otro lado del Atlántico: el nuevo paradigma teórico que planteaba el estudio de los nuevos movimientos sociales giraba alrededor de la *identidad*. La revista *Social Research* dedicó en este mismo año un monográfico a los “Movimientos Sociales”, donde se recogían las aportaciones pioneras, por una parte, de Alain Touraine, para quien los componentes que caracterizarían un movimiento social, serían: “[...] la definición de la identidad del actor (i), la del oponente (o), y los pilares [de todo ello], esto es, la totalidad cultural (t)”²⁰⁴. Y, por otra, de Alberto Melucci, quien advertía que:

El campo de la teoría de los movimientos sociales necesita dar un salto desde las generalizaciones empíricas a las definiciones analíticas [...] La teoría de la movilización de recursos es incapaz de explicar el sentido de las formas de acción contemporáneas [...], puede ayudar a entender porqué determinados elementos convergen en la activación de específicas formas de acción colectiva, pero no puede explicar porqué tiene lugar la acción y que dirección tomará²⁰⁵.

La identidad colectiva no era un concepto nuevo, pero sí marginal en las ciencias sociales y la historia hasta las décadas de 1970-1980. Tanto Norbert Elías con sus estudios sobre las cortes reales y la civilización europeas, como Erving Goffman con su fina y provocadora *Presentación de la persona en la vida cotidiana*,²⁰⁶ fueron durante mucho tiempo ignorados en ambas tradiciones. Con la Modernidad, los individuos se hacen visibles socialmente, se destacan personalmente sobre un “nosotros” prefijado y socialmente asignado, pero esto no quiere decir que pudieran adquirir, por libre albedrío, una “imagen de sí mismos”, una identidad a gusto del consumidor. Para estos dos autores, la identidad personal ha sido y sigue siendo permanente e históricamente construida y constreñida en determinados nichos de identidad colectiva. Tal y como la entiende A. Melucci, la identidad colectiva sería “[...] una definición compartida e interactiva que ha sido producida por numerosos individuos (o por grupos de

204 Alain TOURAINE, “An Introduction to the Study of Social Movements”. *Social Research*, 4 1985: 760. (Traducción nuestra).

205 A. MELUCCI, “The symbolic...”, 1985. (Traducción nuestra).

206 Así traducido al español (Buenos Aires: Amorrortu. 1993) el famoso libro de Goffman, *The Presentation of Self in Everyday Life*. New York: Doubleday Anchor Books. 1959. Los ensayos de Norbert ELIAS, *El proceso de la civilización*, vol. I, escrito en 1939, tuvo su primera edición en castellano en 1987, y al inglés no mucho antes, en 1978. Del volumen II, : *Power and Civility*, sólo disponemos de la versión inglesa, de 1982; *La sociedad cortesana*. México: FCE. 1993 (1ª ed. en alemán, 1969; en inglés, 1983).

individuos, a escala más compleja), sobre la que se han asentado tanto el carácter de la acción llevada a cabo por esos individuos o grupos, como la gama de oportunidades y constreñimientos en el que la acción tiene lugar²⁰⁷.

Este último autor sería el que sentara las bases para el desarrollo posterior de la teoría sociológica de la identidad colectiva. El concepto de *identidad como proceso subjetivo*, utilizado en la psicología, así como el de *identidad cultural* acuñado por la antropología cultural americana, está en la base de la definición y el uso analítico de *identidad colectiva* hecha por A. Melucci. Como vemos en el texto transcrito, lo que primeramente la *define* es ser en sí misma una *definición*, lo que implica un *proceso cognitivo*, que marca fines, medios y campo de acción, “construido a través de la interacción” social de los actores, no necesariamente coherente y unificado. Ver así la identidad, como *proceso a construir*, se compadece con lo que N. Elias e I. Goffman habían anticipado, pero no con la convencional definición de identidad que implicaba la idea de unidad, permanencia y delimitación o frontera fija respecto a otras identidades. Dice A. Melucci que el observador no sólo debe ver cómo se muestra determinada identidad en el momento preciso de su observación, sino prestar atención a cómo llegó a ser lo que es, si ha sido capaz de llevar sus compromisos a la práctica, es decir, si actúa como tal identidad. Pues no hay identidades pasivas, esenciales, marcadas por algún rasgo genético, racial, sexual o de cualquier otro tipo, sino “*procesos de definición de identidad con fines, medios y campos de acción*”.

Se trataría más bien, tal y como hizo D. Laitin con los yoruba nigerianos, de situar esa concreta identidad en el seno de una cultura *hegemónica*. Según Laitin, una de las múltiples identidades culturales a disposición de un grupo social determinado, una vez que entra en relación con la política deviene hegemónica y, por ende, será la que aglutinará al grupo y definirá su práctica política. En este sentido, la creación de la identidad carlista sería el epifenómeno de una identidad más amplia, la católica, a la cual se adhirió políticamente creando una cultura política propia y diferenciada respecto a la más general de la que procedía y se

207 “... an interactive and shared *definition* produced by several individuals (or groups at a more complex level) and concerned with the orientations of action and the field of opportunities and constraints in which the action takes place”. Alberto MELUCCI, “The Process of Collective Identity”, en Hank Johnston y Bert Klandermans, eds., *Social Movements and Culture*. London: UCL Press Limited. 1995: 44.

hacia eco, magnificándola. La cultura hegemónica era, en nuestro caso, la identidad nacional-católica española, tal y como lo ha visto y estudiado J. Álvarez Junco, cuyas reflexiones comenzaron siendo una indagación histórica sobre el nacionalismo como producto estatal y mecanismo movilizador en pos de una Nación, para posteriormente tratar de determinar qué grupo de identidad estaba detrás del éxito o el fracaso de tal iniciativa política, de cómo se formaba tal identidad y, de ahí, porqué y cómo llegó a ser la dominante por encima de todas las existentes.²⁰⁸

Siguiendo este argumento y a la hora de definir la identidad carlista, es decir, de querer conocer cómo formaron una imagen de sí mismos con la que identificarse y enorgullecerse los partidarios de don Carlos, comparto esta línea de investigación. En la década de 1830, el tipo de identidad colectiva predominante en Navarra era de tipo familiar y/o comunitario, lo que no impidió –como no lo hace en ningún caso– la coexistencia de dicha identidad con otras de tipo distinto. De igual forma, sostengo que pudo existir una identidad colectiva *navarra*, por ejemplo, pero que, desde luego, la más fuerte entre las mencionadas era la *religiosa*. Lo que me interesa resaltar aquí, sin embargo, es la posibilidad histórica de aún una identidad más, la *carlista*, que devino *identidad política* a través del discurso y la movilización que la alianza contrarrevolucionaria propició. Esta última identidad se formó durante los años de la guerra carlista, se consolidó como tal en años posteriores y, al asumir los rasgos identitarios de las otras ya existentes adquirió gran fuerza y persistencia hasta mediados mediados del siglo XX, cuando nuevas identidades emergentes tomaron el testigo no sólo de la identidad política carlista como tal sino, sobre todo, de la familiar y comunitaria, de modo que quizás la única identidad que persiste, entre todas las nombradas, sea la *identidad navarra*, aunque en competencia, sobre todo, con la *identidad nacional vasca*, pero también con la *española*–²⁰⁹.

208 David LAITIN, *Hegemonía y cultura. Política y cambio religioso entre los yoruba*. Madrid: CIS. 2011. José ÁLVAREZ JUNCO, *Mater Dolorosa...*, 2001; "La nación post-colonial. España y su laberinto identitario", *Circunstancia*. Año III, 9. 2006. Recurso electrónico: http://www.ortegaygasset.Edu/fog/ver/318/circunstancia/ano-iii---numero-9---enero-2006/ensayos/la-nacion-post-imperial--espana-y-su-laberinto-identitario_#r20; y "Memoria e identidades nacionales", en Justo Beramendi & M^a Jesús Baz, eds., *Identidades y memoria imaginada*. Valencia: Universidad de Valencia: 181-201. 2008. Ver, más adelante, Capítulos 3.II, 7.I, 8.I y 8.IV.

209 Sobre la persistencia en el tiempo de la identidad carlista, Jordi CANAL, "La gran familia: estructuras e imágenes familiares en la base de la pervivencia del carlismo", en Manuel PÉREZ LEDESMA & Rafael CRUZ, Coord., *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid: Alianza. 1997: 99-136.

La proliferación de los llamados Nuevos Movimientos Sociales de las últimas décadas ha ido al unísono de los análisis sobre los mismos, en un proceso de *feedback* muy alejado de los métodos y modo de trabajar de los historiadores, lo que añade un mayor grado de reticencia a la hora de importar conceptos y métodos de investigación, aunque se hayan demostrado tan útiles y poderosos para el conocimiento histórico como éste de la *identidad colectiva*. A primera vista, todo este empeño parece ir dirigido a conocer, explicar e incluso predecir *únicamente* el conflicto, la acción colectiva y los movimientos sociales contemporáneos, lo que no es óbice para que la mayoría de las investigaciones sobre el movimiento estrella de nuestro tiempo, el nacionalismo, se haya hecho eco, como hemos visto, del concepto de *identidad colectiva* en su bagaje metodológico.

Las emociones

Existe asimismo un interés creciente por abordar realidades como las conductas episódicas y aparentemente caóticas (multitudes, revueltas, etc.), o los denominados componentes emocionales con los que la más antigua tradición académica de la Historia ha lidiado desde siempre, aunque no podamos acudir a ella en búsqueda de instrumentos teóricos o metodológicos. Y ello a pesar de la fructífera pero aislada excepción de los historiadores marxistas británicos, que en las décadas de 1960-1970 fundamentaron con rigor y creatividad que las supuestas *reacciones desesperadas* de motines, revueltas y otras acciones colectivas propias de sociedades pre-modernas no eran tales, porque las denominadas *multitudes* tenían rostro y vínculos sociales que explicaban las acciones que llevaban a cabo, siendo la *violencia* que normalmente se utilizaba en dichas acciones no una manifestación de locura colectiva sino el único medio de intervención política a su disposición en ese momento y ese lugar históricos determinados²¹⁰.

Atraídas estas tradiciones quizás por el comienzo del nuevo milenio, se ha producido un acercamiento al mundo de las emociones, hasta ahora rechazado por su poca viabilidad empírica y su mayor disponibilidad a interpretaciones poco distanciadas, con una implicación subjetiva del investigador que, se pensaba,

²¹⁰ Hice un desarrollo más extenso de este tema en Gloria MARTÍNEZ DORADO, "Introducción: Temas y problemas de la Sociología Histórica", *Política y Sociedad*, 18: 5-27 (1995, enero-abril)

estaría viciando todo resultado analítico. En el 2001 se publica *Passionate Politics. Emotions and Social Movements*, con la esperanza, afirman sus editores, “[...] de superar esta tendencia –ignorar las pasiones en la vida política–, re-incorporando emociones como la ira y la indignación, el miedo y el disgusto, la alegría y el amor a la investigación de la política de la protesta”²¹¹.

La teoría de la acción racional, ciñéndola al *dilema del prisionero* tal y como lo planteara M. Olson en su pionero e influyente trabajo sobre la acción colectiva,²¹² no desarrollaba finalmente una explicación de la participación individual en la acción colectiva, porque como A. Pizzorno nos hacía ver: “De acuerdo con esta teoría, como es bien sabido, participar en una acción colectiva *no es racional* si el coste de la misma se mide en términos de los beneficios que se puedan obtener por hacerlo. Lo racional, por el contrario, es la actitud del *free rider* o gorrón”²¹³.

Si lo racional es la actitud del gorrón: ¿se puede seguir usando la teoría de la acción racional para explicar la participación en la acción colectiva, que de todas formas se produce? Algunos lo intentaron recurriendo, precisamente, a la *identidad colectiva*, pues entonces se renunciaría al interés individual en favor del grupal, lo que justificaría la participación en una acción que sí puede ser racional para el grupo aunque no lo sea para el individuo. Esto fue lo que hizo, por ejemplo, Russell Hardin,²¹⁴ añadiendo una noción de identidad de raíz psicoanalítica, “identificarse *con*”, la cual efectivamente conecta con procesos subconscientes de difícil encaje con la “acción racional”, pero abre la posibilidad de dirigir la mirada hacia otro tipo de explicaciones para la acción colectiva.

Esta investigación es histórica y dirige su interés a los protagonistas tanto sociales como individuales de una guerra civil, por lo que considero que dichos planteamientos teóricos, que tienen en cuenta no sólo las estructuras y las acciones racionales sino también los comportamientos colectivos espontáneos y

211 J. M. GOODWIN, J. JASPER & F. POLLETTA (Eds.) *Passionate Politics. Emotions and Social Movements* Chicago: Chicago University Press. 2001:1-2.

212 Mancur OLSON, *The Logic of Collective Action. Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge & London: Harvard University Press. (1965 y 1971)

213 “Alessandro Pizzorno Rational Choice, critiques and alternatives”: www.spolitiche.unimi.it/manager/file/paper%20Pizzorno_173.doc

214 Russell HARDIN, *One for All: The Logic of Group Conflict*. Princeton: Princenton University Press. 1997

las emociones son planteamientos teóricos ineludibles para comprender los hechos y la actitudes de los protagonistas.

El paradigma científico que ha dominado las ciencias sociales, incluida la historia, ha servido quizás de velo para ocultar la posibilidad y la conveniencia de incluir las *pasiones* en el estudio de la acción humana, como ya hiciera Hobbes en su *Behemoth*, cuyo objeto era, precisamente, una guerra civil, esa “fatal combinación de ambición y estupidez, cálculo e insensatez, ocasionada por la ignorancia de los principios de la filosofía política”²¹⁵.

Los clásicos de la Sociología (sobre todo, Max Weber y Emile Durkheim, pero también George Simmel e incluso Karl Marx) incluyeron las emociones en sus desarrollos teóricos, pero como un todo, sin especificar qué tipo de emoción estaba implicada en la estructura o el cambio de las sociedades estudiadas y sin intentar teorizar sobre alguna de ellas o emprender algún proyecto empírico que desarrollara sus referencias. Para todos ellos, sin embargo, las emociones estaban asociadas con la irracionalidad, a pesar de que, como nos recuerda J. M. Iranzo que teorizara tan brillantemente S. Toulmin:

[...] la modernidad se ha basado en una forma *desequilibrada* de razón: la *racionalidad* abstracta —que sólo admite como conocimiento el que puede fundarse en teorías desituadas y formalizadas lógico-matemáticamente— ha prevalecido demasiado sobre la *razonabilidad* concreta —que vindica el conocimiento no formal, incluso el no verbalizable (tácito), fruto de la experiencia práctica personal y la familiaridad con varias *condiciones*, local y temporalmente *situadas*, de *convicción* [...] La *nueva cosmópolis* del siglo XVII hizo una oferta filosófica de estabilidad, jerarquía y certeza que ningún cuerpo político podía rechazar: el modelo de Descartes o el de Newton *legitimaban* el nuevo “Estado-Nación”, coronado o republicano, y su jerarquía de rangos y *clases* (sin olvidar la sanción del patriarcado y el machismo), *naturalizándolo* como reflejo de un orden cósmico que revelaba indirectamente la racionalidad del plan divino.²¹⁶

O como explica M. Stewart que fue la posición intelectual de Spinoza

215 De esta manera resume el diagnóstico de Hobbes sobre la guerra civil Miguel Angel Rodilla, responsable de la edición del *Behemoth* publicada por Tecnos en 1992. P.: XXVIII. Pero quien nos llama la atención acerca de cómo las *pasiones* son tenidas en cuenta por Hobbes, junto a las *normas* y los *intereses*, es Stephen Holmes, “Political Psychology in Hobbes’s *Behemoth*”, en M. Dietz, ed., *Thomas Hobbes & Political Theory*. Lawrence, Ka.: University Press of Kansas. P.: 125.

216 Juan M. IRANZO, “Stephen TOULMIN, *Cosmópolis, el trasfondo de la modernidad*. Trad. B. Moreno Carrillo. Península. Barcelona, 2001 (Ed. inglesa: 1991); y *Regreso a la razón. El debate entre la racionalidad y la experiencia y la práctica personales en el mundo contemporáneo*, Península: Barcelona, 2003 (Ed. inglesa: 2001)”. *Foro Interno*, 5. *Crítica de libros*. 2005: 133-182. Cursivas en el original.

frente a la Leibniz, al construir el primero de ellos una “compleja teoría de las emociones” que fue olvidada o, por mejor decir, premeditadamente ignorada en pos de construir una modernidad al estilo del segundo, en la cual:

[...] el Estado tenía el deber positivo de institucionalizar la benevolencia mediante una planificación racional [...] Pero a diferencia de su extrañamente autosuficiente rival, tuvo un interés mucho mayor por el precio que la humanidad tendría que pagar por su propio progreso. Comprendió que , aunque la ciencia nos dice cada vez más *cómo* son las cosas, parece decirnos cada vez menos *por qué* son como son”.²¹⁷

Esta ignorancia impuesta por la modernidad sobre la complejidad y el influjo de las emociones en la vida política ha seguido siendo norma de pensamiento y acción para todos nosotros, historiadores, científicos sociales y público en general. Y lo que actualmente está sobre el tapete es una apuesta por demostrar que existe una *lógica* de las emociones, que aun no respondiendo a motivos racionales –intereses, ideas u objetivos- funciona de acuerdo a pautas que podemos conocer y, por tanto, interpretar, *encontrar su sentido*, y poder explicar así determinadas acciones humanas, sobre todo en las que está presente la violencia.

T. Scheff acude a la psicología clínica, en concreto a la psico-terapia familiar, así como también al psicoanálisis, para fundamentar su particular “teoría del todo y las partes”, que lúcida y convincentemente usa para buscar el sentido del desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial. El concepto clave de esta teoría es la emoción de la *Vergüenza*, con mayúscula, porque no es singular ni individual sino “[...] un conjunto de emociones que incluye otras de la misma familia y muchas variantes, como la turbación, la culpa, la humillación y los sentimientos relacionados con ellas como la timidez, que se originan como amenazas al vínculo social. Esta definición integra tanto las reacciones emocionales individuales como sociales²¹⁸.

217 Matthew STEWART, El hereje y el cortesano. Spinoza, Leibniz, y el destino de Dios en el mundo moderno. Traducción de Josep Sarret Grau. España: Biblioteca Buridán. 2007: 202 y 248-249. (Ed. inglesa: N.Y. 2006). Cursivas en el original.

218 Thomas J. SCHEFF rescató del olvido un trabajo de Helen LEWIS escrito en 1971, Shame and Guild in Neurosis, que parece “nadie se lo había leído”, según le confesara la autora a nuestro autor, quien sí se lo leyó y, además, haría buen uso de él en su libro Emotions, the Social Bond and Human Reality. Part/Whole Analysis. Cambridge University Press. 1997. La cita es de su artículo, “Shame in Self and Society”, Symbolic Interaction, 26/2 2003: 239-262. Recientemente, Scheff ha reconsiderado el camino de investigación sobre la vergüenza y encontrado nuevos referentes, como Pascal y Spinoza: “Goffman on Emotions: The Pride-Shame System”, Symbolic Interaction, 37/1: 108–121 (First published online: 17 12 2013, DOI: 10.1002/symb.86)

Por su parte, un afamado terapeuta, Bert Hellinger, ha trabajado también sobre la idea de *exclusión*, como motivo para la acción violenta cuando aquella se percibe como tal. Según este autor, parece ser una constante que quienes se indignan no son precisamente las víctimas, dice Hellinger, sino otros que se arrojan la capacidad de vengarse por ellas, sin haber sufrido ellos mismos pero considerándose *mejores*, por lo que no se sienten responsables de sus acciones vengativas. Este sentimiento va en contra de toda razón, pero es muy intenso y *humano, demasiado humano* –que diría Friedrich Nietzsche-, pues si se le da rienda suelta sólo ve lo que indigna y lo que quiere hacer para solucionarlo, sin pensar en las consecuencias profundas de sus actos. Queremos extirpar el mal con una acción reparadora sin sopesar las consecuencias indeseables que esa misma acción comporta:

Cuando determinadas personas se sienten llamadas a algo especial y lo imponen, en la mayoría de los casos ocurre algo fatal en otro lado. Por tanto, es imposible apreciar de antemano lo que resultará del propio compromiso, *a no ser que se actúe de manera muy contenida y atenta*²¹⁹.

Todas las aportaciones mencionadas hasta aquí, de la identidad colectiva a la inclusión de la cultura y las emociones en el estudio del comportamiento político y, por ende, en la acción colectiva contestaria, concluirían o adquirirían un cuerpo teórico más sólido, según nuestro criterio, en la *teoría de cadenas de rituales de interacción* de Randall Collins, razón por la cual ha sido la utilizada preferentemente en esta investigación.

Las palabras

Por último, queremos incluir también en nuestro bagaje teórico-metodológico, y a la manera de Michael Billig: “[...] el papel *constitutivo* del *discurso* y la cultura en la conformación de ‘actitudes’ [y utilizar] un *acercamiento retórico* a la conducta y el comportamiento humanos”²²⁰.

219 B. HELLINGER, *Reconocer lo que es*. Barcelona: Herder. 2001: 169 y ss. Cita en p. 75. Apuesto porque en las movilizaciones de los “Indignados” del 15-M de 2011, que tuvieron lugar en muchas ciudades españolas, cuando se coreaba con los brazos levantados y las manos abiertas, “Estas son nuestras armas”, no era por impotencia sino, precisamente, porque se actuaba “*de una manera contenida y atenta*”, no obstante la indignación. (Subrayados propios)

220 Phil MacNAGHTEN & John URRY, *Contested Natures*. London: Sage Publications Ltd. 1998. P.: 93. La referencia es al libro de Michael BILLIG, *Arguing and Thinking: a Rhetorical Approach to Social Psychology*. Cambridge / París: Cambridge University Press / Editions de la Maison de Sciences de l’ Homme, 1987. Más tarde, M. BILLIG acercó sus argumentos retóricos a la

Por un lado, centramos la atención en el *discurso* como especialmente apropiado para la construcción de los hechos, pues se puede presentar la transcripción de un discurso determinado para que el lector tenga así tanta información como el autor, de manera que pueda reproducir el análisis, lo que democratiza la interacción entre lector y autor. Pero, por otro lado, ponemos énfasis en la *retórica*, pues ésta indica que el estudio del lenguaje político no debe limitarse a expresiones manifiestamente argumentativas o explícitamente persuasivas, sino que debe verse como un aspecto fundamental de la manera en que las personas interaccionan y llegan a la comprensión de los hechos²²¹.

Los documentos escritos son una de las bases metodológicas fundamentales en la tradición historiográfica, fuentes primarias que no son, sin embargo, pruebas irrefutables de los hechos sino que se exponen a ser analizados e interpretados tanto en su texto como en su contexto, dado que, al fin y al cabo, son sólo una muestra incompleta y sesgada de la realidad. Los documentos son una herramienta de trabajo inespecífica, cuya utilidad precisa le viene dada por quien la utiliza, por lo que se presta a ser un instrumento *autoritario* en manos del investigador que con ella quiera probar algo, al igual que a ser un mero *objeto decorativo* cuando su inclusión en la investigación se limita a justificar un *a priori* teórico o argumental. Aquí, lo que pretendo es seguir el consejo de Thomas Khun y optar *no* porque los documentos *verifiquen* o *falseen* un determinado argumento acerca de los hechos sino porque la selección e interpretación de los mismos tengan el poder de *persuadir* al lector de que así fueron los hechos y eso es lo que significan.²²² Más radical y, a la vez, más poderoso se muestra el tratamiento de los documentos si el análisis que de ellos hagamos parte de la base, propuesta por los psicólogos sociales antes mencionados –Linda A. Wood y Rolf O. Kroger–, de considerar el discurso como acción, no como lo que se piensa o se interpreta de los hechos sino como los hechos en sí. Lo que el texto nos dice es lo que el autor hace, no lo que pretende hacer u ocultar o lo que nosotros podamos interpretar que quería o pretendía hacer. Los documentos son la realidad, al

investigación histórico-sociológica, "Rhethorical Psychology, Ideological Thinking and Imagining Natiohood", en H. Johston & B. Klandermans, eds., *Social Movements and Culture*. London: Roudledge. 2003: 64-85 (1ª Ed., 1995).

221 Cif., AUSTIN, John L. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós. 1971 (1ª Ed., Oxford University Press, 1962).

222 Tal y como Stanley FISH nos presenta a T. Khun, en *Práctica sin teoría: retórica y cambio en la vida institucional*. Barcelona: Destino. 1992: 279-281.

menos la realidad tal y como está plasmada en ellos, por lo que no vamos a analizarlos para probar los hechos, las ideas o los sentimientos que pueda haber detrás de ello o las que nosotros como investigadores ponemos delante de ellos, sino que vamos a estudiar la realidad en ellos. No vamos a ver las acciones y vamos a corroborarlas con los documentos, vamos a tratar los documentos como hechos, como acciones, no como prueba o crítica de aquéllas. Vamos a utilizar los documentos para hacer la historia de los hechos.

Por otro lado, queremos rescatar la *retórica*, sea como arte persuasivo o como ciencia cognitiva, pero de cualquier forma un modo de acercarse el pensamiento a la realidad. Inaugurada por los autores de la Antigüedad clásica griega, Aristóteles y los sofistas, sobre todo Protágoras, conoció una primera recuperación en la época del Imperio Romano, con Cicerón y Quintiliano; una segunda a manos de la tradición humanista en el Renacimiento, con autores como Giambattista Vico; y, en nuestros días, desde diferentes perspectivas científicas, estamos viviendo su tercera resurrección histórica.²²³ Actualmente, se están realizando fructíferos intentos por dignificar y hacer de nuevo útil esta denostada y supuestamente superada forma de conocer y construir la realidad, tratando de extrapolar, con ventaja para la retórica, las siguientes oposiciones binarias: "Interno/*externo*; profundo/*superficial*; esencial/*periférico*; no mediado/*mediado*; claro/*coloreado*; necesario/*contingente*; directo/*angulado*; permanente/*efímero*; razón/*pasión*; cosas/*palabras*; realidades/*ilusiones*; hecho/*opinión*; neutral/*partidario*"²²⁴. Es evidente que lo que caracteriza a la retórica es siempre el segundo polo de cada una de las oposiciones -en *cursiva*, aquí-, y el que invariablemente, desde el punto de vista de la filosofía y el método racionales, tiene una connotación negativa y ha sido despreciado como teoría y metodología válidos para el conocimiento y la acción humanas.

Si Cicerón decía que "[sólo] un discurso a la vez poderoso y encantador pudo inducir a quienes tenían gran fuerza física a someterse sin violencia a la justicia [...] no sólo por el uso de la razón, sino también y más frecuentemente

223 Ver, para un acercamiento a este planteamiento, John L. LUCAITES, Celeste M. CONDIT y Sally CAUDILL, eds., *Contemporary Rhetorical Theory. A Reader*. New York & London: The Guilford Press. 1999. Francisco NAVARRO GÓMEZ, "Discurso lógico y discurso retórico. Historia de un problema, ¿o problema de una historia?", *Cuadernos sobre Vico*, 15/16. 2003: 121-150.

224 Stanley FISH, *Práctica sin teoría: retórica y cambio en la vida institucional*. Barcelona: Destino. 1992. P.: 261-262.

por el uso de la elocuencia". En nuestros días, Thomas Khun, parece hacerse hecho eco de aquellas palabras cuando afirma que "el *motor* por el cual la ciencia se mueve no es la verificación o la falsificación, sino la persuasión"²²⁵.

Creer en esta posibilidad y en esta fuerza de intervención en la realidad es lo que ha llevado a autores como S. Fish a convertirse en defensor y propagador de la retórica en su verdadero ser, no del esqueleto de figuras y palabras huecas y engañosas que damos en entender por tal. Más allá del *uso de la elocuencia* ciceroniana y la *persuasión* khuniana, está la capacidad de dar sentido a la realidad a través de la palabra, de la palabra hablada, primero, y de la palabra escrita, en última instancia. Como nos dice José Luis Ramírez, "...la Retórica, considerada como disciplina, se ocupa de investigar teórica o, si se quiere, científicamente el arte de hablar"²²⁶. Considerada así la retórica, he querido mostrar en esta investigación cómo ésta impregnó el *discurso de la guerra* y el propio discurso ideológico plasmado en la *Gaceta Oficial Carlista*, no ya como la más o menos fiel expresión de la realidad sino como la realidad misma²²⁷.

225 Ambos autores, citados por S. FISH, ob. Cit.: 273 y 280.

226 José Luis RAMÍREZ, "Arte de hablar y arte de decir. Una excursión botánica en la pradera de la retórica", *Relea*, Sept. 1999 (Versión digital: <http://www.ub.es/geocrit/sv-67.htm>)

227 Ver Capítulos 7. II y 7. III de esta investigación.

Capítulo 4. Variables Interdependientes Básicas

El espacio y el tiempo de esta comparación durante la Primera Guerra Carlista lo establece el rol de Navarra como centro y bastión del bando carlista. Planteo para ello el estudio comparativo de tres municipios navarros: Cirauqui, en la Merindad de Estella; Lesaka, una de las Cinco Villas de la Montaña, en la Merindad de Pamplona; y Villafranca, en la Merindad de Tudela;²²⁸ no obstante, he recurrido en ocasiones a documentación de otros municipios con los que uno u otro de esta triada mantiene estrechos vínculos ecológicos, socio-económicos, culturales o institucionales (es el caso, por ejemplo, de Cirauqui con Mañeru; de Lesaka con las Cinco Villas; o de Villafranca con cualquiera de los congozantes de las Bardenas; y de todos ellos con la respectiva cabeza de Merindad y con Pamplona). La elección de la escala municipal como ámbito del estudio obedece a que la metodología histórica del estudio de caso requiere una aproximación a fuentes primarias y una profundización en cada una de las variables contextuales que dificulta elaborar comparaciones a mayor escala. El número de casos es fruto de un laborioso proceso de selección que valoró las variables básicas de cada municipio, ni muy homogéneas ni muy heterogéneas, pero susceptibles de resultar significativas para explicar las variables operativas o inmediatas de

228 El término "Merindad" responde a una división administrativa medieval que sigue vigente en la actual Comunidad Autónoma Foral. De las cinco Merindades, Sangüesa y Olite no están representadas en esta investigación. Cif., Ignacio de L. ARANA y Ana UGALDE, "Navarra", en J.P. Fusi, coord., *España. Autonomías*. Madrid: Espasa Calpe. 1989: 652-683. Cif., A. FLORISTÁN SAMANES & M^a A. LIZARRAGA LEZÁUN, "División administrativa y provincial", en V.V.A.A., *Gran Atlas de Navarra 12 Vols*. Pamplona: CAM. 1990. Asimismo, en Volumen II, Apéndice A. 2, Mapas 1. *División municipal de Navarra*, donde se identifican los tres municipios aquí estudiados; y 2. *División municipal por Merindades históricas*.

nuestro estudio: la diferencia o similitud en la adscripción y la movilización carlistas²²⁹.

De las variables básicas sobre las que he trabajado para comparar estos tres municipios -ecológica, cultural, económica y política-, las tres primeras han sido estudiadas en base a fuentes, sobre todo, secundarias. Por su parte, la variable política está tratada, fundamentalmente, a partir de fuentes primarias. El trabajo de selección e interpretación de la información obtenida de dichas fuentes ha sido realizado a través del diseño de Tablas (de Referencia u Operativas) para cada uno de los municipios estudiados, en las cuales he vertido datos, fundamentalmente, de censos y padrones de población, de catastros y de actas municipales de elección a "oficios de república". Este tipo de datos constituyen un universo de estudio extenso y prolijo, que plantea a la investigación claras limitaciones y, en consecuencia, una exigencia mayor de conceptualización. Son diferentes los criterios con los que se evalúa y caracteriza a la población en Padrones o Censos de una población u otra -*casa, almas, cabezas de familia, familia o fuego al completo, sólo mujeres viudas, sólo menores*-; de igual forma, también es diversa la forma de evaluar sus bienes y rentas -*tierras, casas, oficios o industrias*-, o lo que deben pagar como tributo por todo o por sólo alguno de esos items. Los "destinos" u ocupaciones reciben denominaciones imprecisas -*terrateniente propietario, "don", hacendado, propietario hidalgo, labrador, labrador-jornalero*-; y, como era de esperar, el quehacer femenino es normalmente invisibilizado -excepto en los casos de *criadas, jornaleras e hilanderas*-, o aparece ligado a su estado civil, sobre todo en el caso de las viudas y, especialmente, si éstas eran pobres.

Nuestro objetivo es sortear todos estos inconvenientes y desafíos y ofrecer, más allá de una descripción más o menos fiel de estructuras y hechos, o de la mera muestra estadística, una interpretación capaz de establecer vínculos y relaciones entre personas, entre personas e instituciones, y, finalmente, entre personas e instituciones y decisión movilizadora.

Las Tablas que he confeccionado como instrumentos para este análisis comparativo, y que contienen datos de diferentes fuentes, tanto de carácter

229 Ver, en la Introducción, un desarrollo más extenso acerca del modo en que hice dicha selección.

económico como social o cultural, pero que sobre todo son útiles para trabajar sobre la variable política de cada uno de los municipios estudiados, son de dos tipos: las que denomino *Operativas*, porque ofrecen una visión simplificada de la información obtenida y clasificada, y un segundo tipo de *Tablas de Referencia* que contienen información más extensa y reflejan toda la información obtenida sobre cada uno de los que fueron cargos o empleados públicos -entre 1814 y 1841, en Lesaka y Villafranca, y sólo entre 1832 y 1841, en Cirauqui, ya que no aparecen las Actas de años anteriores-. Aparte su carácter, digamos, técnico, creo que todas estas Tablas tienen un valor expresivo propio, en la medida en que permiten consultar datos específicos de la élite política local, en cada uno de los municipios y en el momento histórico concreto que aquí se estudia. Aunque, sobre todo, han cumplido el objetivo propuesto por la investigación de seguir el ritmo de la política y la movilización en los años en que se desarrolló la Primera Guerra Carlista, a través del estudio de la información contenida en ellos: qué extracción y posición social tenían los cargos públicos de cada municipio, cuál fue su actividad política en los años que precedieron a la guerra -cuando ha sido posible-, durante la misma y después de ella, cuáles fueron los motivos de su relevo -si se conocen- y los conflictos que se desarrollaron durante sus mandatos²³⁰.

A continuación, expongo las cuatro variables interdependientes básicas que he considerado para cada uno de los tres municipios seleccionados, calificando sus características de la manera más específica y rigurosa posible, de manera que se facilite el posterior análisis comparativo de las variables de acción inmediata, la adhesión y/o movilización en los bandos Carlista o Liberal.

²³⁰ Se han incluido también las Tablas de Insaculación de Lesaka, de 1805 y de 1827, por razones de interés narrativo, como se verá más adelante. Ver, en Volumen II, Apéndices 5, 6 y 7.

4. I Variable ecológica

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y CONDICIONES AMBIENTALES

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Somontanos Zona Media Occidental. Franja de transición entre Navarra Húmeda y Mediterránea. 41,37 km ² Llanura. Camino de Santiago A 15,8 Kms de Estella A 30,2 Kms de Pamplona	Extremo Noroeste. <i>Valles cantábricos</i> del Pirineo Occidental 55,20kms ² Montaña Curso del Bidasoa Frontera Guipúzcoa y Francia A 70 Kms de Pamplona	Sureste de la Zona Media Occidental 46,8 km ² Ribera Entre ríos y Bardenas A 30 Kms de Tudela A 70 Kms de Pamplona

La parte de *Montaña* que he seleccionado en este trabajo es el denominado macizo de las *Cinco Villas o Bortziriak* (*bortz* es *cinco* en el euskara de la comarca, e *iri* es *villa o pueblo*), situado en el extremo noroeste de Navarra, a un promedio de unos 70kms de distancia de Pamplona. Es uno de los también denominados *valles cantábricos* del Pirineo occidental, de cumbres suaves y valles encajonados en cubetas, bañados por el Bidasoa en su curso bajo, además de por numerosos arroyos. De estas Cinco Villas,²³¹ tres se sitúan en cubetas bajas de menos de 100mts de altitud: Bera, Etxalar y Lesaka. Las dos primeras hacen frontera con Francia, Bera en la cara sur del monte Larún y Etxalar en la del Peña Plata; ambas están separadas de Lesaka por el Bidasoa y la carretera que une Pamplona con Irún siguiendo su curso. La seleccionada para este estudio, *Lesaka*, es la de mayor extensión de las cinco (55,20kms²), y la única de todas ellas que, por el oeste, hace frontera con Guipúzcoa. Al sur limita con las otras dos cubetas del macizo, éstas colgadas y de una altitud superior a los 200mts., donde están situadas Igantzi, que es la villa de más reducidas dimensiones de las Cinco Villas (16,63kms²), y Arantza; ambas están situadas en lo más recóndito del macizo al que pertenecen y no tienen fronteras con el exterior de Navarra. Todo el macizo de las Cinco villas estuvo poblado por importantes bosques de robles en las partes bajas, de hayas en las altas, y de castaños y fresnos en las intermedias; y expuesto a una antigua y permanente deforestación a manos de pastores, carboneros y leñadores.

231 Para la grafía de cada una de las Cinco Villas remito, igualmente, a la Guía de las Entidades Locales de Navarra. En la documentación consultada, la grafía es la castellana: Lesaca, Vera de Bidasoa, Echalar, Aranaz y Yanci.

De la Zona Media, el seleccionado fue el municipio de *Cirauqui*, en el antiguo valle de Mañeru, perteneciente a la comarca de Tierra Estella o de los somontanos -combinación de montañas, colinas, cubetas y llanuras- que geomorfológicamente crean una franja de transición entre la Navarra húmeda de los valles que descienden de las sierras de Urbasa y Andía y que la limitan por el norte, y la mediterránea que riega el Ebro, por el sur. Cirauqui, a 30,2kms al suroeste de Pamplona y con una extensión de 41,37 km², está encaramada en una colina de 493mts de altitud a cuyas faldas llegan tanto el Camino de Santiago, que la cruza, como la carretera que une Pamplona con Logroño, que la bordea. Su cubierta vegetal originaria de jaral, encino y roble ha ido desapareciendo a medida que sus pobladores fueron convirtiéndola en tierra de labor.

En el área sur-este de la zona media occidental, al tiempo que queda comprendida por su proximidad al Ebro en la Ribera, elegí *Villafranca*, en cuyo término noroeste confluyen el Aragón y el Arga antes de desembocar en aquel; las Bardenas Reales la bordean por el sureste. Es decir, por un lado exuberantes chopos, olmos, fresnos y zarzas, y, por el otro, especies leñosas o semi-leñosas a base de tomillares y espartales. Su extensión total es de 46,8 km², a una altitud de 291mts. Villafranca dista 30kms de Tudela y 70 de Pamplona, pero no tiene comunicación directa con ninguna de ellas, aunque la carretera que une Zaragoza con Pamplona pasa por su término municipal; una carretera comarcal la une con los pueblos del entorno²³².

232 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 3, *Vertientes hidrográficas*. La división de Navarra en tres grandes comarcas naturales fue acuñada por geógrafos como Dionisio IBARLUCEA {Atlas de la provincia de Navarra. Pamplona. 1886} o Leoncio URABAYEN, {Geografía de Navarra. Pamplona. 1931}, y es la aceptada por la historiografía aún hoy en día. La noción de Valle del Ebro [...] incluye a la cadena pirenaica por un lado y al Sistema Ibérico como cordillera del antepaís alpino por otro [...] El Pirineo navarro-aragonés se extiende a lo largo de 230kms [...] La Navarra Media o Somontano Pirenaico [...] dividido en dos sectores por el curso medio del Arga: al O., Tierra Estella, y al E., la N. Media Oriental con Olite y Tafalla como centros [...] En el centro de la cubeta del Ebro se encuentra la Ribera Tudelana, en la confluencia del Ebro y el Aragón”, nos dice Salvador MENSUA FERNÁNDEZ, “El valle del Ebro: Aragón, Navarra y Alto Ebro”, en M. de Terán et al, Geografía regional de España: 195-241. Barcelona: Ariel. 1968 y 1982.

MODELO DEMOGRÁFICO Y POBLACIÓN

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
«Alto presionado» 1.452 Hab. 1797 1.711 Hab. 1841 Ruptura y posterior crecimiento mínimo Ni receptora ni migrante Recuento Tradicional por Fuegos / Familias	«De baja presión» 1.805 Hab. 1797 2.273 Hab. 1842 Ruptura y posterior recuperación demográfica Alto índice de emigración Recuento Tradicional por Fuegos / Casas / Familias	“Alto presionado” 2.489 Hab. 1797 2.204 a 2.755 Hab. 1839 Ruptura y posterior crecimiento negativo Receptora de emigrantes Recuento Nominal por Calles / Individuos

Teniendo en cuenta que fueron los Valles Cantábricos “los que más crecieron demográficamente entre 1553 y 1786 dentro del contexto navarro”,²³³ el valle de las Cinco Villas tuvo un crecimiento demográfico continuado, aunque moderado y más bajo que otros valles de su comarca, hasta finales del siglo XVIII, cuando la crisis de mortalidad provocada por la guerra de la Convención y, más adelante, por la retirada de las tropas francesas en 1813-1814 dejó notar sus efectos en Bera y, sobre todo, en Lesaka, precisamente los villas más pobladas de la comarca. A partir de 1816, sin embargo, se produjo un “aumento espectacular [...] ocasionado por balances vegetativos francamente positivos y por la disminución de la secular corriente emigratoria”,²³⁴ que no cesaría hasta 1833, año del inicio de la guerra civil así como de una nueva crisis demográfica, con índices de crecimiento negativos y una pérdida de población que tendría consecuencias a largo plazo.

El modelo demográfico “de baja presión”, característico de las 5 Villas de la Montaña, se caracterizaría por:

- Una esperanza de vida al nacer de más de 30 años
- Una mortalidad infantil entre 1 y 10 años de menos del 40%

233 Pilar ERDOZÁIN AZPILICUETA & Fernando MIKELARENA PEÑA, “¿Existen las estrategias demográfica colectivas? Algunas reflexiones basadas en el modelo demográfico de baja presión de la Navarra Cantábrica en los siglos XVIII y XIX?”, *Revista de Demografía Histórica*, Vol. 21, Nº 2 (2ª época). 2004: 27. Ver, en Volumen II, Apéndice A. 2, Mapa 4. Población: *Densidad 1786 y 1857; Aumento y disminución entre 1646-1787, y 1787-1857*.

234 ERDOZÁIN, Pilar y Fernando MIKELARENA, “La población de las Cinco Villas de la Montaña navarra (1700-1850). Crecimiento y estructura”. *Príncipe de Viana*, 229. 2003: 399. La tasa media de crecimiento acumulativo en las Cinco Villas fue, para el periodo 1816-1824, de un 2,03, que asciende para Lesaka hasta un 2,90. Cif., igualmente, Ángel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI, “La evolución demográfica vasca en el siglo XIX (1787-1930); y F. MIKELARENA PEÑA, “Factores de crecimiento en demografía vasca entre 1795 y 1833. El caso de las Cinco Villas de la Montaña Navarra”, en *La crisis del Antiguo Régimen. II Congreso Mundial Vasco. Tomo IV*. 1988: 19-47 y 83-97, respectivamente.

- Una tasa bruta de natalidad de menos de 30 nacimientos por mil
- Una política deliberada de prohibición de nuevos asentamientos, lo que se manifestaba en un alto índice de emigración
- No se da una correspondencia mecánica entre familia troncal y nupcialidad tardía, sino que debido a la desigualdad en la herencia, también se dan matrimonios precoces y extendidos ²³⁵.

El modelo demográfico de Cirauqui habría sido, al contrario que el de las Cinco Villas, «alto-presionado», el cual se caracterizaría por:

- Una esperanza de vida de entre 25 y 28 años.
- Una mortalidad infantil entre 1 y 10 años del 50%.
- Una nupcialidad temprana (mujeres se casan con menos de 23 años) y masiva, con menos de un 10% de soltería femenina.
- Una tasa bruta de natalidad de más de 40 nacimientos por mil, así como una tasa también alta de fecundidad.

La tasa de crecimiento del valle de Mañeru, en el que está enclavado Cirauqui, –junto al de la Solana, es decir, los Somontanos– fue la más alta de la Merindad de Estella entre 1726 y 1824. Sin embargo, durante entre este último año y 1857 la tendencia se invirtió: Mañeru perdió población y Cirauqui creció en proporciones mínimas. Como en las Cinco Villas, parece que también aquí la guerra carlista y la epidemia de 1834 dejaron secuelas de mayor alcance y más negativo carácter.

Por último, la Ribera tudelana se caracterizó, durante toda la Edad Media, por ser zona de frontera y escenario por tanto de los continuos enfrentamientos bélicos de la época; debido a ello, mantuvo una muy baja densidad de población hasta el siglo XVI, cuando de ser una tierra a colonizar mediante continuas repoblaciones –desde mozárabes a judíos y conversos, pasando por los hombres

²³⁵ Así lo reconocen P. ERDOZÁIN y F. MIKELARENA en su última entrega sobre estudios de demografía histórica, donde rectifican lo afirmado hasta aquí por ellos mismos: “La historia de la familia en el País Vasco y Navarra. Un balance”, en F. García González, coord., La historia de la familia en la península ibérica. Balance regional y perspectivas. “Homenaje a Peter Laslett”. Cuenca: Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha. 2008: 85-115.

que llegaban para defender el reino–, se convirtió, sobre todo a partir del siglo XVIII, en un foco de atracción de emigrantes, tanto internos (de un pueblo a otro dentro de la propia Merindad, pero también del resto de Navarra, sobre todo de los valles pirenaicos), como externos (de las provincias limítrofes de Castilla, la Rioja o Guipúzcoa; así como de allende los Pirineos, Baja Navarra y Soule). En un reciente trabajo de Francisco J. Alfaro, que pone al día lo que el profesor A. Floristán Samanes adelantara cinco décadas atrás, se nos habla incluso de estrategias familiares de emigración capaces de crear “redes migratorias entre puntos distantes difíciles de explicar de otro modo”²³⁶.

La población de Villafranca, ubicada en el extremo oeste de la Ribera tudelana, era, a finales del siglo XVIII, la villa con más densidad de población de toda la Merindad de Tudela, con 56.8h/km², y a la altura de 1819 era aún el tercer mayor centro de población de la Merindad de Tudela, con 690 fuegos, tras Tudela y Corella, que tenían 1530 y 919 fuegos respectivamente. Sin embargo, ya en 1839 Villafranca era el único de los tres que mostraba un descenso de fuegos, pues Tudela mantuvo sus 1.530 y en Corella aumentaron a 935. Si consideramos todos los pueblos de la Merindad en ese mismo período de tiempo, entre 1819 y 1839, otros cinco pueblos –Fitero, Barillas, Ablitas, Cabanillas y Ribaforada–, perdieron, como Villafranca, entre un 15 y un 25% de sus fuegos; y cinco más –Mélida, Cadreita, Murchante, Buñuel y Cortes– lo hicieron en un porcentaje de entre el 2,6 y el 14%. Por el contrario, el resto de los otros nueve pueblos que conforman la Merindad aumentó el número de sus fuegos durante dicho período, aunque en un porcentaje muy dispar, que va del 400% de Castejón a menos del 1% de Cascante o Cintruénigo. El cenit de crecimiento demográfico, nos dice Ramón Lapeskera, lo alcanzó Villafranca en 1845, cuando “vivían entonces en el pueblo 3.775 habitantes, número de personas que jamás sobrepasaría la villa a lo largo de toda su andadura demográfica”²³⁷.

236 Francisco J. ALFARO, La Merindad de Tudela en la Edad Moderna. Demografía y sociedad. Ayuntamientos de Fitero, Corella y Tudela. Pamplona: ADEH / Institución Fernando el Católico. 2006: 222. Alfredo FLORISTÁN SAMANES, La Ribera tudelana, Diputación Foral de Navarra / CSIC / Príncipe de Viana / Juan Sebastián Elcano. 1951.

237 Según el *Documento de noticias estadísticas del Reino, remitidos al Tribunal por los pueblos, a raíz de las circulares de principios del siglo XIX*, en AGN: Sección de Tribunales Reales. Archivo Secreto del Real Consejo. Papeles Varios. 13; y de los *Informes de Ayuntamientos y Párrocos sobre distintos valles y pueblos. 1838*, en AGN, Sección de Archivos Particulares. Junta Gubernativa Carlista. Leg. 58 – 59 –y 67. Estimaciones propias en base a la documentación citada, que contrastadas con la cifra que da Ramón Lapeskera para 1845 parecen estar infravaloradas, pero este autor no nos proporciona la fuente en la que se basa para dar tal cifra;

TEJIDO URBANO

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Concentrado	Disperso: Centro y Barrios	Concentrado

La peculiar organización espacial por *barrios* del Valle de las Cinco Villas, sin ser particular de este valle en concreto porque su estructura tiene parangón con otros valles cantábricos dentro y fuera de Navarra, respondía a la diseminación del caserío y los habitantes de un determinado municipio en un amplio radio espacial. Así, Lesaka, según el Catastro de 1819, contaba en ese año con nueve barrios, además y alrededor del Centro: Alcayaga, Biurrana, Catazpegui, Endara, Frain, Izozaldea, Navaz, Zala y Zalain. Pero en 1838, dicho Centro se disgregó en 7 barrios, que en realidad eran sus calles principales: Legarrea, Otecalea, Arrechea, Sorchico, Plaza de Abajo y Nueva, Vitircalea, Plaza Vieja; más los 9 barrios de caseríos periféricos a la plaza, con alguna denominación diferente²³⁸. Las otras cuatro villas del valle contaban igualmente con parecido número de barrios alrededor de un Cento: Bera tenía siete²³⁹, Etxalar seis,²⁴⁰ más otros seis entre Arantza e Igantzi²⁴¹. Por el contrario, la Merindad de Tudela, donde está enclavada Villafranca en su límite Oeste, se caracteriza toda ella por ser la Navarra de los núcleos urbanos,²⁴² que situados cerca de uno de los cinco ríos que atraviesan la merindad (Ebro, Aragón, Alhama, Queiles y Huecha), se disponen en calles alrededor de una plaza y sus casas tienen de entre dos y cuatro alturas, apiñadas y amuralladas. Cirauqui comparte con Villafranca el mismo tipo de poblamiento de casas alrededor de la plaza, con un acentuado carácter defensivo -el caserío se halla subido en una colina y sus murallas aún suponen un problema para los recientes planes de expansión urbana, cuyos adosados han de construirse extra-muros, es decir, al otro lado de los restos de murallas aún existentes.

con todo, la apreciación sobre esa fecha como cumbre de crecimiento demográfico se compadece con lo consultado en otras fuentes por la autora de estas líneas.

238 Utilizando la grafía castellana tal y como aparece en los documentos respectivos, Frain, Izozaldea, Birugaray, Nabaz, Catazpiarana, Zala, Ercaizti, Zalain y Alcayaga. Aún habría una denominación diferente para el *Centro*, en el *Padrón de Policía de 1824*, donde aparece con el nombre de *Pascualzuguia*.

239 Caule, Cia, Dornacu, Elzaurdia, Garaitarrea, Suspela Este, Suspela Sur y Zalain.

240 Gorosurreta, Lacain Apezborro, Larrapil-Sarricu, Lurrizti, Orizqui y Urrizogueta.

241 Aientza, Azquilarrea, Bordalarrea, Eguzkialdea (Arantxa), y Berrizaun e Irisarri (Igantzi).

242 Además de Villafranca, la Merindad comprende las ciudades de Cascante, Corella y Tudela; las villas de Mérida, Carcastillo, Cadreita, Valtierra, Arguedas, Fitero, Cintruénigo, Monteagudo, Barillas, Ablitas, Fontellas, Cabanillas, Fustiñana, Ribaforada, Buñuel y Cortes; y los lugares de Murchante, Castejón y Tulebras.

4. II Variable cultural

FAMILIA Y CASA

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Troncal-Nuclear Subtipo Heredero Único	Troncal Heredero Único	Nuclear Reparto Hereditario

Pilar Erdozáin y Fernando Mikelarena, que han estudiado la familia y el hogar navarros tanto o más que su demografía, nos proporcionan una “geografía de las formas familiares” según la cual habría, por una parte, “correspondencia entre cédula de inscripción de las familias y el concepto de hogar según lo entiende la actual demografía histórica”.²⁴³ Por otro lado, la *familia troncal patrilocal* sería la predominante tanto en la Montaña de Navarra como en cualquier otra zona donde predominaran las familias campesinas propietarias, por lo tanto, también en Cirauqui, como más adelante veremos. Sin embargo, allí donde hubiera mayoría de artesanos o arrendatarios, como era el caso de la Ribera y, en concreto, de Villafranca, el modelo familiar sería el *neolocal* y *nuclear*. Por último, en Navarra y el País Vasco el tipo de familia troncal se correspondería con zona de predominio de la lengua vasca. Dicha estructura de los hogares campesinos navarros no sufrió cambios de importancia reseñable hasta bien entrado el siglo XX.

En el valle de las Cinco Villas predominaba una “[...] masa rural [...] con apellidos repetidos y casas conocidas y distinguidas por su nombre propio [...] uno de los elementos más significativos en la vida social [...] con ella [la casa] se relaciona[ba]n muchos rasgos no sólo de la Economía, sino también del Derecho y de la Religión”. Casas, por otra parte, en su mayoría de arquitectura popular, algo que tiene un carácter singular en el norte de Navarra, según nos explica Julio Caro Baroja, pues hacen uso de la talla en madera y piedra, “...sin duda alguna, uno de los elementos primordiales del arte popular... un arte popular de estricta originalidad”, que reproduce motivos vistos en arte sacro, gótico o barroco,

243 Pilar ERDOZÁIN & Fernando MIKELARENA, “La historia de la familia en el País Vasco y Navarra. Un balance”, en Francisco García González, coord., La historia de la familia en la península ibérica. Balance regional y perspectivas. “Homenaje a Peter Laslett”. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2008: 85-115.

“asimilándolo a su manera, ni completamente originales, ni servilmente copiadas”.²⁴⁴ Consideración esta última que, adelantándonos en el contenido de este escrito, se podría decir que es también válida para otras cosas igualmente populares, como la acción colectiva, por ejemplo.

El *caserío* fue así la casa rural por excelencia de la Montaña navarra, hasta que la depresión económica en tiempos de Fernando VII le hizo perder la precaria funcionalidad que había tenido hasta entonces. Por aquella época, poco antes del comienzo de la Primera Guerra Civil Carlista, se construían todavía caseríos, pero aunque se construían *a la antigua* eran ya modernos y, además, pobres²⁴⁵.

Tanto en los valles cantábricos y pirenaicos como en buena parte de la Zona Media, tanto meridional -Tafalla y Sangüesa- como occidental -Estella-, la *familia troncal patrilocal* era el tipo de familia predominante, considerando como tal “el matrimonio constituido por el hijo o hija designado como heredero y su cónyuge, los cuales co-residen con los padres de aquél en un *mismo hogar*, así como con los parientes solteros que aún permanezcan”.²⁴⁶ En este tipo de familia, el sistema sucesorio imperante era el de heredero único o indiviso, es decir, *inigualitario*, como ya adelantara H. Yaben y Yaben en su influyente estudio sobre los contratos matrimoniales en Navarra.²⁴⁷ Fernando Mikelarena profundizó en él, utilizando documentación notarial para un universo cronológica y espacialmente más limitado,²⁴⁸ pero, no obstante, significativo y concluyente respecto a lo que caracterizó al sistema de herencia de la familia troncal navarra:

- Siendo mayoría los campesinos propietarios, la herencia se repartía por donación *inter vivos*, la cual se estipulaba en los contratos matrimoniales.

244 Las citas, en Julio CARO BAROJA, *Estudios vascos IV. De la vida rural vasca (Vera de Bidasoa)*. San Sebastián: Editorial Txertoa. 1974., 1974: 30-31 y 51-52.

245 Ver el magnífico relato que sobre la construcción del caserío de la familia Larumbe-Leguía, iniciada entre 1828 y 1831 y terminada de pagar en 1853, hace el mismo CARO, en *Estudios vascos IV...*, 1974. Pp.: 60-63.

246 Fernando MIKELARENA, *Demografía y familia en la Navarra tradicional*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1995: 235.

247 Hilario YABEN Y YABEN, *Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia*. Madrid: Jaime Ratés. 1916.

248 Entre 1750-1789; muestras del Valle de Larráun -Montaña Meridional-, villa de Ochagavía -Valle de Salazar, en el Pirineo Oriental-, y villa de Obanos -Valdizarbe, en la Zona Media; comparación entre éstas y las recogidas para otras magnitudes, en el período entre 1800 y 1830, en Bera, Lesaka y Etxalar. F. MIKELARENA, *Demografía y familia...*, 1995: Cap. 5.

- Ganaderos e inquilinos hacían también donación *inter vivos*, pero en documento o escritura privados.
- La testamentaria por *mortis causa* era realizada por algunos arrendatarios y solterones, siendo por tanto marginal a la práctica general.
- En la práctica totalidad de los contratos matrimoniales, un hombre o una mujer, indistintamente, heredaban los bienes patrimoniales de la casa familiar de uno de ellos.

Este tipo de familia, ligada a *la casa*, además de ser una estrategia para la conservación de la propiedad familiar y la prosperidad económica, tenía unas connotaciones morales precisas, de manera que las virtudes de sus habitantes se medían por la capacidad de conservar o no el hogar que heredaban. El hogar, pues, como símbolo cultural, ya que la transmisión patrimonial de heredero único se explicaría no tanto por motivos geográficos o de economía agraria como por otros de carácter cultural. En el caso concreto de Navarra, la variable lingüística parece haber sido decisiva a lo largo de la historia de este tipo de familia, estableciéndose una correspondencia entre los límites geográficos inferiores de la lengua vasca en 1587, 1778 y 1863 con los de existencia en esas zonas de la familia troncal.

Villafranca, sin embargo, ha sido tradicionalmente *no vascófona*,²⁴⁹ no obstante pertenecer al “ager vasconum” desde la época romana, es decir, a la Vasconia histórica y defender posteriormente y en cualquier circunstancia su pertenencia y lealtad al Reino de Navarra frente a sus vecinos. En Villafranca predominaba la denominada *familia nuclear neolocal* (una familia por hogar, distinto al de los padres, y sistema de reparto de herencia entre todos los hijos). Este tipo de familia y sistema sucesorio, no por ser el común de Castilla era menos navarro,²⁵⁰ como las más recientes aportaciones se esfuerzan en destacar

249 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 6, “Los límites históricos del euskera en Navarra”, elaborado por Xabier ERIZE ETXEGARAI, Vascohablantes y castellano hablantes en la historia del euskera de Navarra. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1999: 63. Este autor se desmarca de la teoría que mantiene que en la Antigüedad se habló el vascuence en la Ribera, por considerar que no hay pruebas suficientes para ello, como en su día advirtiera Koldo MITXELENA, “el nombre más importante que ha dado la lingüística vasca en la segunda mitad del siglo XX”, en X. ERIZE, Vascohablantes... 1999: 39

250 De igual manera, este tipo de familia también estaba presente en “los «otros» países vascos”: Sobre todo, en la Rioja Alavesa, en la “Tierra Llana” y el Gorbea Alto vizcaínos; así como, en menor medida, en la Costa vizcaína y las ciudades, villas y núcleos urbanos de las tres provincias

dada la fácil adjudicación de “foral”, por general a toda Navarra, con la que se ha querido calificar a la familia troncal y de heredero único.

Si bien Cirauqui compartía con Villafranca un tipo de poblamiento similar, siendo ambas villas cerradas y agrupadas alrededor de la plaza, diferían en cuanto a su estructura familiar, pues en Cirauqui el tipo *troncal o de heredero único* era el predominante, como en los valles de la Montaña, y, como en estos, el *vascuence* fue la lengua mayoritaria y de uso común²⁵¹.

LENGUA

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Castellano <i>Límite lingüístico máximo 1863 de la Vascongada</i>	Vascongada (Alto Navarro Septentrional) <i>Castellano</i>	Castellano

Xavier Erize apuntala la interpretación de Fernando Mikelarena en cuanto a la conexión que este último apreciara entre pervivencia del *vascuence* y familia troncal con heredero único, cuando afirma que: “En la zona nuclear de la lengua [la Montaña y la Navarra Media Occidental] era toda una cultura con sus características propias lo que estaba vivo”²⁵². Debemos tener en cuenta, sin embargo, que la lengua oficial del Reino de Navarra fue, ya desde la Edad Media, el *romance navarro*, y, posteriormente, el *romance castellano*, siendo el *vascuence*, de entonces acá, una lengua social y políticamente marginal, por más que la mayoría de la población del Reino la hablara. Este autor, siguiendo a Arturo Campión y Caro Baroja, resume la situación descrita como sigue:

El Reino de Navarra es una gran realización histórica fruto de la capacidad de iniciativa de los Vascones, pero en materia lingüística tuvo consecuencias contradictorias, pues una vez constituido como aparato, enseguida se autonomizó respecto al grupo étnico

vascas, como Vitoria, Durango, Balmaseda, o en la mismísima Tolosa. Han estudiado en profundidad la función de la casa y la familia en relación con el entramado social, económico y político vasco-navarro, José G. URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, “El mundo rural durante el Antiguo Régimen”, en J. AGIRREAZKUENAGA Dir., *Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco*. Bilbao: Editorial El Mundo País Vasco. 1994; Manuel GONZÁLEZ PORTILLA y José G. URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, *Vivir en familia, organizar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*. Bilbao: Universidad País Vasco. 2003.

251 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 5. *Áreas con predominio del «legado preferencial» o cultura troncal de la casa. Siglo XVIII*.

252 X. ERIZE, *Vascohablantes y castellanohablantes...*, 1999: 46.

del cual había surgido. Actuó por su cuenta, a favor de sus propios intereses y, en ocasiones, si así lo requería su defensa, luchando contra sus propias gentes de origen²⁵³.

En 1587, un 64,7% de la población total de Navarra era vascohablante, siendo mayoritaria en toda la Montaña y en gran parte de la Zona Media. En 1778, aún lo era el 53,1% del total de población navarra, pero en las zonas más meridionales de la Zona Media ya no se hablaba en vasco. A la altura de 1863, cuando Louis-Lucien Bonaparte elaborara el primer mapa lingüístico de Navarra, a pesar de que entre un 68 y un 70% de los habitantes de la Montaña era vascohablante, “el euskara habría abandonado prácticamente la Zona Media”²⁵⁴ (Cirauqui, por ejemplo, que en 1778 quedaba en el borde de la frontera lingüística, ya en 1863 figuraba en el mapa de este Bonaparte como castellano-hablante), por lo que la población vascohablante era ya sólo el 30% de la población total navarra²⁵⁵.

La relación entre el euskera y el castellano en las áreas vascófonas de Navarra ha sido un fenómeno social complejo con raíces de dominación en un “tiempo *largo y lleno*, históricamente hablando”, en palabras de Julio Caro Baroja.²⁵⁶ Fue una decisión política de la monarquía y las élites navarras apostar por el castellano como lengua franca y de uso oficial institucional y documental del Reino, tanto en el interior como hacia el exterior. Los vascohablantes aceptaron la subordinación lingüística, de la misma forma que asumieron un sistema social jerárquico y acataron un régimen político que excluía a la mayoría de la población de su ámbito. El euskera se aprendía y se hablaba en la casa y era la lengua de relación social en los pueblos de mayoría vascohablante, pero sus ayuntamientos, ya desde el siglo XVI, costeaban escuelas para que los hijos de sus vecinos fueran capaces de entender, hablar, leer y escribir en castellano. Esto no quiere decir que la convivencia fuera siempre pacífica, que no se dieran conflictos y no hubiera

253 X. ERIZE, *Vascohablantes y castellanohablantes...*, 1999: 80.

254 Fernando MIKELARENA, “La evolución demográfica de la población vascoparlante en Navarra entre 1553 y 1936”, *Fontes Linguae Vasconum*, 92. 2003: 185 y Cuadro 1, p.: 192. En el texto hacemos un uso indistinto de las denominaciones referentes a la lengua y la cultura *euskaldún*, o *vasca* en castellano. Ver las precisiones lingüísticas oportunas en José M^a JIMENO JURIÓ, “La voz euskera, ¿invento moderno?”, *Fontes Linguae Vasconum*, 72. 1996: 321-332. De este último, ver referencia específica a Cirauqui en, *Retroceso histórico del euskera en Navarra*. Pamplona: Pamiela. 2004: 991-107.

255 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 6. *La lengua vasca hasta el siglo XX*.

256 J. CARO BAROJA, *Etnografía histórica de Navarra*, Pamplona: Aranzadi y Caja de Ahorros de Navarra. 1971-1972, III: 460. Citado por X. ERIZE, *Vascohablantes y castellanohablantes...*, 1999: 172.

enfrentamientos ante abusos o atropellos cometidos en razón de la lengua, tanto como los hubo debidos al desigual sistema social o al autoritario régimen político²⁵⁷. Las mujeres tuvieron más dificultades y durante más tiempo para aprender el castellano, aunque en algunas localidades –“just for fashion”, como diríamos ahora- parece que eran las primeras en aprenderlo; además, el que se aprendía en la escuela podía luego olvidarse por la falta de uso cotidiano, y como la asistencia a ella no fue obligatoria hasta finales del siglo XVIII, el número de monolingües vascohablantes debía de ser importante en las aldeas cuyas relaciones con el exterior se limitaran a las ferias locales.

Tengamos en cuenta, sin embargo, que en buena parte de los valles vascófonos había ferrerías, explotación y exportación de maderas, muchos pastores, así como maestros canteros y otros artesanos que emigraban al resto de Navarra por largas temporadas; y, sobre todo, que en todos ellos imperaba la costumbre familiar de enviar a sus segundones a servir a la Iglesia o a la Corte, así como a *hacer las Américas* desde época muy temprana. Es decir, que no estaban aislados ni encerrados en sí mismos sino que, bien al contrario, un significativo número de miembros de familias de estos valles llegaron a “alcanzar las más altas instancias políticas y honoríficas [...] muchos hidalgos norteños pasaron en dos generaciones de la azada y el comercio al gobierno de la monarquía” y, por lo tanto, a ser parte de la vanguardia económica y cultural hispana del siglo XVIII, como lo atestigua, por ejemplo, la familia Irisarri, que originaria de una casa solar de Igantzi, una de las Cinco Villas, extendió alguna de sus ramas a las cercanas Arantxa y Etxalar en el siglo XVI; otras se establecieron en diferentes puntos de la geografía navarra y peninsular, como Cádiz o Sevilla, hasta llegar alguna de ellas a Guatemala y Chile, ya en el XVIII. Estos Irisarri, como los baztaneses de los que nos habló Caro Baroja en su *Hora Navarra*, se convirtieron en ricos comerciantes o en altos oficiales lejos de sus casas solares, pero siguieron manteniendo estrechos vínculos con sus lugares de origen, pues al hilo de su ascenso social fueron creando redes que conectaban con otras familias del valle, de Navarra y del resto de la Monarquía, tanto en la península como en América²⁵⁸.

257 Para una visión del mayor índice de alfabetización navarro durante el Antiguo Régimen: ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 7, *El proceso de alfabetización. Navarra 18601900*.

258 Para todo ello, sigo a Julio CARO BAROJA, *La hora navarra del siglo XVIII: (personas, familias, negocios e ideas)*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana. 1969. Para los Irisarri: Andoni

En una dinámica propia de las modernas redes sociales y siguiendo una estrategia de colocación cada vez más amplia de parientes y clientelas, el apadrinamiento de parientes colaterales por parte de estas familias que habían ascendido socialmente, y en la que “tuvieron un protagonismo especial los tíos solterones, los eclesiásticos o los casados sin hijos [...] facilitó la incorporación sucesiva a esta dinámica de miembros de familias humildes que inicialmente no participaban en ella”. Esta verdadera estrategia de colocación de los hijos fuera de Navarra, por parte de buen número de familias montañesas, creemos que fue la responsable de una demanda social interna de alfabetización en castellano a partir del siglo XVI; de ahí que “en el contexto de su patrocinio, se preocuparan de financiar escuelas que sirvieran de base para las futuras carreras de sus parientes y paisanos”, y que, por tanto, la Montaña se distinguiera desde entonces por tener un mayor número de escuelas que el resto de Navarra. También es significativa la iniciativa de localidades montañesas como Lesaka y Arantxa, de recomendar la enseñanza en sus escuelas de cortesía y buenos modales²⁵⁹.

Muchos vascohablantes de la Montaña eran, por tanto, bilingües, no sólo capaces de comunicarse en castellano cuando había necesidad de hacerlo sino que, además, querían que fuera el castellano la lengua que sus hijos aprendieran en la escuela. Con todo, en las ocasiones en que la comunicación entre autoridades y vascohablantes fallaba, porque estos últimos eran monolingües, se

ESPARZA, “Martín Belarra Irisarri. Diputado y negrero”, *Diario de Noticias*, 4-4-2005. Sobre la creación y función de las redes familiares, la labor investigadora de José M^a IMÍZCOZ BEUNZA y el equipo creado por él en la Universidad del País Vasco ha venido dando frutos de calidad en los últimos años; cf., IBID. (director) *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*. Bilbao: Universidad del País Vasco. 2001), así como su última aportación, en IBID., & Oihane OLIVERI KORTA (Eds.) *Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen*. Madrid: Sílex. 2010. Profundizando en esta línea de investigación, quiero destacar asimismo el estudio que sobre la red tejida en torno a la familia Manso de Velasco realizó A. ANGULO MORALES, *De Cameros a Bilbao. Negocios, familia y nobleza en tiempos de crisis (1770-1834)*. Bilbao: Universidad del País Vasco. 2007. Cita, en Alfredo FLORISTÁN IMÍZCOZ, “Antigua y nueva nobleza en Navarra (1494-1700). La transformación del Brazo Militar: de las guerras de bandos al absolutismo monárquico”, en C. Fernández y A. Moreno, eds., *Familia y cambio social en Navarra y el País Vasco, siglos XIII-XX*. Pamplona. 2003:18

259 Citas, en J. M^a IMÍZCOZ y R. GUERRERO, “Familias en la Monarquía. La política familiar de las élites vasconavarras en el Imperio de los Borbones”, en J.M. Imízcoz (dir.), *Casa, familia y sociedad. País Vasco, España y América, siglos XV-XIX*. Bilbao, Universidad del País Vasco. 2004: 182-190; J. M^a IMÍZCOZ, “El patrocinio familiar. Parentela, educación y promoción de las élites vasconavarras en la Monarquía borbónica”, en F.Chacón y J.Hernández (eds.), *Familias, poderosos y oligarquías*, Murcia, 2001: 113. En concreto para la lengua (en su Segunda Parte), pero también para todo lo concerniente a la cultura vasca, ver: Juan J. MADARIAGA ORBEA, “Expresiones culturales y mentales en la Euskalerría de los siglos XVI al XIX”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, Vol. 46, Nº1. 2001: : 203-323.

buscaban mediadores, intérpretes y traductores *ad hoc*. Quienes mejor cumplieron esta tarea fueron secularmente los curas rurales, quienes realizaban esta labor de buen gusto, pues, aunque les era encomendada por la autoridad civil con el objetivo de hacer cumplir sus decisiones, resultaba ser acorde con sus propios intereses espirituales. Sin embargo, las medidas reformistas de la monarquía Ilustrada del XVIII encontraron resistencia en esta mediación eclesiástica, y las quejas por tener que hacer de pregoneros del poder civil empezaron a proliferar, con el resultado de que, en 1832, el Obispo de Pamplona prohibió el mantenimiento de esta costumbre y paulatinamente fueron cesando las lecturas de órdenes, proclamas, etc.. En el ámbito de la justicia fueron los *receptores*, oficiales contratados para la ocasión y que conocían el euskera, los que durante siglos hicieron de mediadores entre una justicia castellanizada y los paisanos monolingües en vasco, pero estos fueron suprimidos por las Cortes navarras ya en 1765/66.

A partir de esta última fecha comienza la época de las *políticas lingüísticas*, es decir, la cuestión de la lengua deja de ser un asunto interno a la propia Navarra, con la diferenciación social entre élites castellanizadas o bilingües y sociedad campesina vascohablante. Las Cortes o el Consejo navarros sancionaron los decretos reales de prohibición expresa de imprimir libros en vasco (1766), así como los de exigencia, obligatoriedad y reglamentación de la enseñanza en castellano (1768, 1780, 1794). En 1797 había en Navarra 303 escuelas, que atendían 311 maestros, lo cual indicaría que la mayoría de los pueblos contaban ya con escuela –el cómputo total de núcleos habitados era de 276–, pero sabemos que su distribución geográfica no era homogénea y que la existencia o no de escuela dependía de la voluntad y capacidad financiera de cada municipio, o, en muchos casos, del patrocinio de alguno de sus vecinos encumbrados. Poco antes del inicio de la guerra civil, en 1831, comenzó a funcionar la Junta Superior de Educación, con el objetivo de unificar la enseñanza y la formación de los maestros, que, tras los años de guerra, se concretó en la creación de las Escuelas Normales de maestros (1840) y maestras (1847), adelantándose “en una década a la generalización de este tipo de instituciones en el resto del estado español”²⁶⁰. A la altura de 1860, el nivel de alfabetización en

²⁶⁰ Ricardo GAITA CUÉLLAR, “Formas culturales y lingüísticas”, en J. de la Torre y J. M. Lana, *Navarra siglo XIX: 100 años de historia*. Pamplona: Instituto Jerónimo de Ustáriz. 1994: 255.

Navarra era de alrededor de un 40%, cuando el porcentaje en el resto de España era de poco más del 25%. Sin embargo, la conciencia lingüística de los vascohablantes, es decir, hacer del euskera un símbolo político, sólo empezó a despertarse a partir de la creación, en 1877, de la Asociación Euskara de Navarra, impulsada por un grupo de intelectuales adalides del fuerismo navarro.

VECINDAD

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Comunidad o Vecindad de Valle	Comunidad o Vecindad de Valle	Comunidad o Vecindad de Villa

Este rasgo cultural de *comunidad o vecindad*, había sido de *valle* en la Montaña y buena parte de la Zona Media, aunque en la última predominara fundamentalmente el *de aldea*, siendo en la Ribera el *de villa*. Cada uno de estos tres tipos de comunidad se integró –primero, gracias a la creación del Reino de Navarra y, a finales del XVI, a la anexión de éste por la Monarquía Hispánica-, en un sistema feudo-imperial que no erradicó el régimen de la comunidad de origen, aunque supusiera un cambio de lealtades políticas así como una incipiente aculturación, sobre todo en el caso de las comunidades-valle.

De estos tres tipos de *comunidad o vecindad*, sólo la comunidad-*valle* fue durante siglos un sistema en el que “[...] los lazos de sangre significa[ron] una solidaridad difusa y duradera en las comunidades locales y el matrimonio reprodu[jo] relaciones dentro de la comunidad, creando la idea de compartir una fuente común de identidad. [Y donde] el parentesco y la localidad se conviert[ieron] en la misma cosa [...] tronco de gente con la misma cultura y la misma historia²⁶¹. La organización de este tipo de comunidad dependió, prácticamente de manera autónoma hasta las reformas liberales del XIX, de los *vecinos cabeza de familia* de cada valle. Pero como el parentesco era vivido como un compromiso activo en una red de relaciones que exigía contra-prestaciones, existían normas estrictas sobre quiénes eran o no *vecinos*, pues no todo el

²⁶¹ Joan BESTARD, “El método comparativo: el caso de la familia y el parentesco en Europa”, en F. García González, coord., Historia de la familia en la Península Ibérica: balance regional y perspectivas : Homenaje a Peter Laslett. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2008: 483.

habitante natural o residente en uno de sus valles lo era, sino que debía poseer el derecho a serlo, bien por ser propietario-casero, bien por ser arrendatario de casa con derecho de vecindad. En cualquier caso, que lo fuera o no dependía de la voluntad del concejo o ayuntamiento de la localidad donde residiera. En la Ribera y en la Zona Media de las aldeas no hubo nunca exigencia alguna para ser *vecino*, pues lo era todo aquel que fuera natural de ella, estuviera casado con un natural o, simplemente, residiera en una de sus aldeas o villas. Caso aparte y significativo era la figura del *vecino forano*, normalmente un hidalgo que poseía casa en una aldea o villa, pero que sin residir en ella era considerado *vecino*²⁶².

La razón de que la condición de *vecino* estuviera estrictamente regulada en las *comunidades de valle* de la Montaña y la Zona Media, se debía a que los que disfrutaban de esta condición eran miembros de pleno derecho de la comunidad, diferenciándose así de la de los simples moradores o habitantes por ser titulares de derechos y obligaciones:

- Derechos políticos y administrativos, como poder designar o ser designado representante de los vecinos en el concejo o ayuntamiento.
- Disfrute de los bienes comunales y de propios, como tener preeminencia en el aprovechamiento del monte, el molino, los pastos, etc., o tener capacidad para gestionar determinados servicios municipales.
- Derechos jurídicos, como exenciones fiscales y penales.
- Ayuda mutua y contraprestaciones establecidas.
- Preeminencia y preferencia social.

Esto hace que este tipo de comunidad-valle no fuera todo lo igualitaria que muchos observadores, profesionales o no de la historia, creyeron ver. La “arcadia feliz” de una sociedad campesina de pequeños campesinos propietarios, que

262 Antonio PRADA SANTAMARÍA apunta, sin embargo, que en los pueblos del Alto Urola, en Guipúzcoa, *vecinos* sólo lo eran los hidalgos, y que a los cabezas de familia que no eran hidalgos eran llamados *moradores*, pero añadiendo que “hemos de suponer que la mayoría de la población de estas villas era de condición hidalga” y sin hacer referencia a su condición de propietarios. VER: “La vida local de las poblaciones del Alto Valle del Urola y su zona de influencia durante la Primera Guerra Carlista. 1830-1845”. Tesis Doctoral, recurso electrónico: [http://www. Zumarraga.net/es/ficheros/47_5206es.pdf](http://www.Zumarraga.net/es/ficheros/47_5206es.pdf): 54. Cif., para una profundización en los criterios de vecindad que regían aún en el siglo XIX, la magnífica investigación de Tamara HERZOG, *Vecinos y extranjeros. Hacerse español en la Edad Moderna*. Traducción de Miguel A. Coll. Madrid: Alianza. 2006 (Ed. inglesa: Yale University Press. 2003).

residía en un territorio físicamente inaccesible durante centurias, también tuvo sus jerarquías sociales y sus redes de poder, no sólo locales, sino también regionales, nacionales y americanas, como ha quedado anteriormente reflejado cuando hablábamos de las estrategias familiares de colocación. José Urritikoetxea Lizarraga viene publicando desde hace una década diversos trabajos de investigación cuya pretensión es, precisamente, de-construir esta mistificación²⁶³.

Si miramos el conjunto de los elementos culturales que hasta aquí venimos describiendo (Casa, Familia, Lengua, Vecindad), como parte de una *Cadena de Rituales de Interacción (CRI)* que definieron a la sociedad navarra del Antiguo Régimen en sus distintas variantes, la lengua vasca habría girado en torno a unas *CRI* capaces de crear *membresía, solidaridad grupal y energía emocional individual*, a través de determinadas estrategias familiares que ligaron su reproducción social al mantenimiento de la casa; las cuales desarrollaron unas prácticas comunitarias que a la vez que favorecían la conservación de la lengua y el autogobierno vecinal elitista, establecían vínculos con el exterior de su comunidad de origen.

Para que tal modelo cultural hubiera sido una *CRI intensa o de éxito*, tendría que haber tenido también, y fundamentalmente un *foco común*, es decir, capacidad y voluntad de competir con el modelo que irradiaba desde el centro de poder castellano, que era el imperante en el resto de Navarra. Sin embargo, era una cultura básicamente estamental, y, por lo tanto, profunda e irreversiblemente dividida. Como nos recuerda José M^a Imízcoz, “la renovación y consolidación de las élites gobernantes vascas y navarras estuvo muy relacionada con su estrecha participación en las empresas de la Monarquía hispánica”²⁶⁴. De esta manera, y tomando como ejemplo la lengua vasca, podemos entender mejor por qué la frontera lingüística cada vez estuvo más al Norte, hasta llegar al límite del centro geográfico de esa cultura en el momento de la Revolución Liberal; y también quizá comprender por qué ya no siguió subiendo, ya que justo en ese momento fue

263 José URRITIKOETXEA LIZARRAGA, “‘Ets-adi’ / ‘Etse’ (‘Etxe’) – ‘Familia’ / ‘Casa’: a los terrenos de la historia por los vericuetos de la idealización y la ideologización”, *Vasconia*, 28, 1999: 271-294. IBID., “De la ‘casa’ a la ‘hacienda’. De Bera (Navarra) a Chiapas (1750-1821). Las casas jerarquizadas de una práctica social estamental: la ‘oeconomía’”, *Revista Pueblos y Fronteras digital*, 3, 2007:1-31.

264 José M^a IMÍZCOZ, “El patrocinio familiar. Parentela, educación y promoción de las élites vasconavarras en la Monarquía borbónica”, en F. Chacón y J. Hernández (eds.), *Familias, poderosos y oligarquías*, Murcia, 2001: 184

cuando empezaron a surgir nuevas élites que propugnaron una defensa de la lengua como parte de una cultura que se proponían defender, y, además, difundir entre una base social a la que pretendían movilizar. La cultura vasca, con la lengua como estandarte, se fue convirtiendo en lo que ahora *sí* es una *Cadena de Rituales de Interacción* cada vez con más éxito.

RELIGIÓN

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Nivel <i>macro</i> : Católica Nivel <i>meso</i> : Catedral Pamplona Nivel <i>micro</i> : 2 Parroquias	Nivel <i>macro</i> : Católica Nivel <i>meso</i> : Orden Carmelita Nivel <i>micro</i> : 1 Parroquia 2 Cofradías	Nivel <i>macro</i> : Católica Nivel <i>meso</i> : Orden Carmelita Antigua sede de Comisario y Familiares Inquisición Nivel <i>micro</i> : 1 Parroquia 10 Cofradías

Si la lengua puede llegar a convertirse en un ritual de interacción capaz de cohesionar y movilizar a la población, es decir, de politizarse en un momento determinado; la religión parecería, hablando de carlismo, que *lo llevaba de suyo* desde el principio. La religión católica, en su nivel *macro*, daba sentido al mundo y a la vida, y era la que proporcionaba un orden moral unificado y aceptado por toda la sociedad; además, como tendremos ocasión de ver más adelante, estaba presente, penetraba, definía y formaba también parte de la economía y la política, porque en su nivel *meso* la Iglesia se hizo con un poder socio-económico cuya dimensión sólo era parangonable con el de la monarquía; y a escala *micro* se dotó de una administración eclesiástica capaz de dirigir, vigilar y controlar la vida de sus fieles, es decir, de toda la población.

Por todo ello, la religión, y no el parentesco, la posición social o la lengua, fue el *subsistema cultural hegemónico*²⁶⁵ en todos los territorios de la Monarquía Hispánica, fueran estos peninsulares o americanos, desde los tiempos de la contrarreforma. De manera que, a la hora del enfrentamiento entre liberales y carlistas, estos últimos encontraron en ella, particularmente en Navarra, la más efectiva estrategia de aunar voluntades para su causa, como más adelante veremos a la hora de hablar de la movilización para la guerra.

²⁶⁵ Para una discusión y el establecimiento del “modelo de control hegemónico”: David D. LAITIN, *Hegemonía y cultura. Política y cambio religioso entre los yoruba*. Presentación de Enrique LUQUE. Traducción de Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN. Madrid: CIS. 2011: 166-170

La Constitución de 1812 declaraba la religión católica como la única y verdadera de la Nación y, por otra parte, el anticlericalismo no era nuevo a la hora de la revolución española, porque había existido desde mucho antes y porque afectaba al funcionamiento de la administración eclesiástica y no a la práctica de la religión. Lo que sí fue nuevo por entonces, a pesar de las declaraciones oficiales y las buenas intenciones de los liberales moderados, es que se atacara la cultura religiosa que impregnaba las conciencias de la mayoría de la población. Estamos apuntando aquí a un aspecto del problema que aparece por primera vez en España, éste sí, en las primeras décadas del siglo XIX, y es que “con relativa celeridad se extendió también, como complemento del anticlericalismo en sentido propio, la *crítica y descalificación de las religiones positivas*, y en particular del Cristianismo. [Lo que supuso] una significativa quiebra respecto al anticlericalismo popular tradicional²⁶⁶.

Atendiendo al contenido simbólico del anticlericalismo, que de tan obvio pareciera que se ha hecho invisible para muchos historiadores, habría que preguntarse por el sentido de esos símbolos sagrados que eran atacados tan violentamente. Porque ahora no sólo se atacaba a quien había adquirido el monopolio de la representación de tales símbolos, la Iglesia y el clero, sino los mismos símbolos –imágenes, altares, etc.–, lo cual convirtió el anticlericalismo en algo culturalmente más amplio y más profundo, relacionado con un cambio de conciencia y de sentimiento religiosos a la vez que de organización social. Como consecuencia de ello, el anticlericalismo pasó a ser en este momento histórico y en manos de los gobiernos liberales “un recurso movilizador y un rasgo generador de identidad colectiva”.²⁶⁷ No fueron dos fenómenos separados, o que del primero -el anticlericalismo- surgiera el segundo -la irreligiosidad-,²⁶⁸ sino que la desvinculación efectiva que se estaba produciendo entre el nuevo poder político liberal y su secular aliado, la Iglesia, permitió que los intereses y objetivos de esta última pudieran ser atacados impunemente,²⁶⁹ por lo que no sólo los frailes, los

266 Demetrio CASTRO ALFÍN, “Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical”, en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, eds., *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid, Alianza, 1997, p.: 81.

267 D. CASTRO, “Cultura política...”, 1997: 82.

268 Así lo entiende Pere ANGUERA, para quien “la irreligiositat popular fou una vàlvula de sortida tolerada, si no impulsada, per la burgesia per tal de desviar els odis congriats i fer recaure les ires desfermades sobre unes altres esquesnes”. *Menjacapellans, conservadors i revolucionaris*. Reus: Centre de Lectura, 1991, p.: 18.

269 “...Madrid en agosto de 1834 [...] Desde entonces se supo que era perfectamente posible matar

conventos y los objetos de culto se iban a ver afectados sino también el contenido doctrinal y organizativo de su labor pastoral, la cual nunca había sido fácil y raras veces se había dado por definitivamente establecida. De hecho, la reforma conventual -y también del clero parroquial, aunque se mencione menos- venía siendo uno de los objetivos tanto de la Monarquía como de la propia Iglesia desde mediados del XVIII,²⁷⁰ ya que las condiciones de vida de monjes, frailes y sacerdotes, su escasa o nula educación y el excesivo número sobre todo de frailes, hacía imposible no sólo que desarrollaran su tarea pastoral, la *cura de almas*, sino también -y esto era de fundamental interés para la Monarquía- seguir responsabilizándose de la moralidad pública, que implicaba desde luego una labor de legitimación del poder político existente,²⁷¹ aspecto este en el que más adelante insistiremos.

Los carlistas, que a la altura de 1836 se habían convertido ya en la contraimagen de la identidad liberal, luchaban invocando a *Dios* como objeto de defensa y reivindicación, lo cual no sólo significaba que defendieran a la Iglesia católica y sus ministros -que militaban en sus filas en gran número, como es sabido, aunque hubiera también liberales entre los eclesiásticos-, sino también y más significativamente que unían esa defensa de *Dios* a la de un orden social y político que igualmente estaba siendo atacado. De ahí que la trinidad *Dios, Patria, Rey* fuera un eslogan político a imagen y semejanza de un dogma teológico, nada menos que el de la Santísima Trinidad. Era la defensa de un orden perfecto, *aquí en la Tierra como en los Cielos*²⁷².

Desmitificando, así, el empeño liberal -e historiográfico- de unir los intereses de la Iglesia a los del carlismo, para mejor justificar así su actuación en

salvajemente frailes y quemar conventos en las ciudades españolas *sin incurrir en la más mínima responsabilidad...*" Alejandro NIETO, Los primeros pasos del Estado Constitucional. Madrid: Ariel: 110 -cursivas en texto-.

270 Carlos M. RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, Frailes y Revolución Liberal. El Clero Regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814). Toledo: Azacanes, 1996. El impulso de reforma se puede rastrear sin embargo desde más atrás en el tiempo, como lo atestiguan las "célebres consultas de 1619" llevadas a cabo por el Consejo de Castilla, como nos recuerda José M^a MUTILOA POZA, La desamortización eclesiástica en Navarra. Pamplona: EUNSA, 1972: 28.

271 Pedro CRUZ VILLALÓN pone en evidencia con extraordinaria claridad cómo "la prevención" era el *modus operandi* del régimen de las monarquías del Antiguo Régimen, siendo la Iglesia la encargada de la transmisión de sus valores *políticos*, formando parte, junto a una justicia criminal tan brutal como ejemplar, de lo que el autor denomina la "prevención estructural". El Estado de sitio y la Constitución. Madrid: CEC, 1980, pp.: 45 y ss.

272 Para profundizar en el sentido del cambio de paradigma que se produjo en el pensamiento "moderno", respecto al de la Edad Media, ver: Hans BLUMENBERG, La legitimidad de la Edad Moderna. Madrid: Pre-Textos. 2007.

contra de la primera, podría comprenderse mejor la defensa carlista de la religión, sin enturbiarla con la de los intereses de su iglesia o la de sus ministros.

Como apuntábamos en la gráfica que presenta esta variable cultural, las agencias o instituciones a través de las cuales la religión ejercía su influencia y ministerio estaban representadas en los tres municipios aquí estudiados. En Cirauqui, con dos Parroquias, la de San Román y la de Santa Catalina “de Aniz” -creada, parece ser, por los vecinos de lo que habría sido un barrio o aldea próxima a Cirauqui (Aniz, de ahí el apelativo), y que al trasladar su residencia a éste decidieron construir su propia iglesia. Tal carácter imprimía la parroquia a la vida comunitaria que, como veremos, la vida política giraba en torno a estas dos Parroquias, cada una de las cuales tenía sus propios representantes en el Ayuntamiento (2 Regidores cada una, que recibían el nombre de la parroquia respectiva). En Lesaka, donde había una sola Parroquia, su fundación, dimensiones y prestaciones la convertían en un exponente tanto cultural como socio-económico de lo que era la villa, además de contar con un convento de Carmelitas que pervivió hasta nuestros días. Tanto en Lesaka como en Villafranca proliferaron los Beneficios eclesiásticos y las Capellanías, empleos ambos creados por sus hidalgos-hacendados con objeto, fundamentalmente, de arreglar la vida de sus herederos segundones, pero así mismo significativos como hecho cultural, precisamente porque funcionaba como patrón de colocación y prestigio social, además de como expresión de la influencia y poder de la Iglesia.

En Lesaka existían, además, dos Cofradías, instituciones éstas que consideramos ejemplares en cuanto evidencian la *alianza* entre las dos administraciones, la civil y la eclesiástica. Una de estas cofradías, la de Santa Catalina, que era de Patronato de la Villa y tenía su sede en la Parroquia, había recibido la “Santa visita” del Obispo D. Agustín Lezo Palomeque en 1781,²⁷³ con la intención de conocer éste el estado de una veintena de Rentas Censales de casas que poseía en la villa, así como de las Limosnas; conociendo que las cuentas presentadas por Gabriel Marichalar,²⁷⁴ de los años en los que fue su Mayordomo, habían sido impugnadas por el Presbítero Capellán, D. Felipe de Agesta, el Obispo

273 AML: Libro 324, Cuentas de la Cofradía de Santa Catalina.

274 Dueño de la casa *Dendarigaztinea (Dendarigartearena)*, una de las de mayor renta anual y que pasó por contrato matrimonial a su hija M^a Gabriela y su marido Martín Esteban Iribarren, artesano-cerero, que adquiriría Vecindad gracias a ella en el año 1823 y posteriormente jugaría un papel protagonista en la vida política local. (VER en Apéndice A. 6, Tabla de Referencia)

remitió la solución del asunto a "su Tribunal". Sin embargo, pasaron los años, los protagonistas murieron, pero las cuentas de la Cofradía no se aclararon hasta que, nada menos que en 1831, el Ayuntamiento decide comisionar a su Escribano, D. José Francisco Echenique,²⁷⁵ para que encuentre los libros, ponga en orden sus cuentas y decida sin más intermediarios qué hacer con la Cofradía, lo que resolutivamente hace el 12 de octubre de ese año, determinando que "las cuentas y su impugnación sólo eran interesantes al Mayordomo y Capellán: y en nada se mezclaban a los capitales, fundación, ni villa, y deseando [...] descubrir el estado de sus censos, liquidar sus réditos y poner en lo posible con la claridad que se pueda todo, haciendo revivir la Cofradía". La otra Cofradía existente en Lesaka era la del Santo Rosario, de la cual tenemos noticia a través del Libro conservado en el Archivo de Lesaka que recoge las cuentas de todos los Lumineros y Demandas existentes en la villa, siendo uno de estos el *Demandante del Rosario*. Todos ellos eran elegidos anualmente mediante sorteo insaculatorio, como cualquier otro cargo público, y su misión era, según deducimos de esta documentación, la de *pasar el platillo* correspondiente durante los oficios religiosos e ir guardando el dinero recaudado para entregarlo, cada mes de enero de cada año, al Primiciero Secular, el cual repartía los fondos que perteneciera a cada uno²⁷⁶.

Por su parte, Villafranca contaba con nada menos que 10 de estas Cofradías: Hermandad y Esclavitud del Santísimo Sacramento; de la Vera Cruz, de la Soledad, la del Paso de la Cruz a Cuestas y la del Paso del Huerto, las de

275 Originario de Bera, recaló en Lesaka en 1816, a la hora de ser nombrado Escribano Real. Al año siguiente adquirió la Vecindad como dueño de *Malchinbelcenea*, y ejerció como Escribano -Real o Constitucional- desde entonces, excepto entre 1824 y 1828 y durante la Primera Guerra.

276 Agradezco al Secretario del Ayuntamiento de Lesaka, Andoni ESPARZA, así como al señor Rafael ENETERREAGA haberme puesto sobre la pista del Libro 326 del AML, en el cual se nos aclara no sólo el nombre sino también la función de estos particulares cargos públicos. Tanto *Lumineros* como *Demandas o Demandantes* eran personas encargadas de recaudar fondos parroquiales, "cada uno en su platillo", de los cuales debían dar cuenta anual al Ayuntamiento, como se lee en el Acta de 1819. Al ser el propio Ayuntamiento, como Patrón que era de la Parroquia, el que elegía y pagaba a unos y otros, era también quien controlaba el destino y el reparto de estas limosnas; de hecho, el Primiciero o Mayordomo Secular recibía lo obtenido por Lumineros y Demandas de San Martín -nombre de la parroquia- (aunque en 1822 o 1823 consta que fue el Vicario Agesta quien lo recibió); lo recaudado por los llamados Demandas del Rosario lo recibía el Mayordomo de la Cofradía del Rosario, y lo recibido por los Demandas de Cautivos y para el Hospital de Pamplona se le entregaban al cura párroco. Durante la Primera Guerra, los Lumineros tenían un sobretítulo "del Evangelio" y "de la Epístola", según les correspondiera recaudar por el lado derecho o izquierdo de la iglesia; algunos años hubo Demandas que recogían limosnas "para el Hospital de Pamplona", "las Ánimas", o "el Purgatorio". He podido comprobar, en el caso concreto de la peculiar "Demanda de Cautivos", que ésta también se recaudaba en Cirauqui (AMC: Caja 15. Caja 15 Bandos y Correspondencia 1814-17 y 1818-1819), pero aquí eran los propios párrocos o determinadas Ordenes Religiosas las que se encargaban de su recaudación.

Santo Tomás, de San Ramón Nonato y la de San José, la de Santa M^a del Castellar, y la de San Pedro y Santa Eufemia.²⁷⁷ Ya mencionamos que también en Villafranca, como en Lesaka, hubo un convento de Carmelitas descalzas, el cual fue desamortizado durante el Trienio Liberal; y, como en Cirauqui, hubo un Hospital, regido éste no por la Parroquia o el Ayuntamiento sino por la Cofradía de San Pedro y Santa Eufemia, con sus respectivos farmacéutico y cirujano.

4. III Variable Económica

Si bien es un lugar común afirmar que la economía española continuó teniendo, durante todo el siglo XIX, una fuerte y mayoritaria base agraria, ampliamente estudiada desde hace varias décadas, al hablar del caso concreto de Navarra nos encontramos con que hasta la década de los noventa del siglo pasado sólo se contaba con algunos estudios comarcales, lo que hacía “que desconociéramos con precisión la estructura económica de la Navarra de los años finales del Antiguo Régimen”.²⁷⁸ Sin embargo, lo que se ha hecho de entonces acá ha salvado en buena parte esa laguna historiográfica, con numerosas y rigurosas investigaciones²⁷⁹.

Navarra es un caso paradigmático, no ya de permanencia de un modelo económico basado en la agricultura sino de una verdadera *vocación* agraria que se incrementó con el paso del tiempo hasta bien entrado el siglo XX; su situación fronteriza y autonomía institucional hicieron de la apuesta por la economía agraria un hecho histórico verdaderamente de *larga duración*. El trigo representaba, a fines del siglo XVIII, el 60% de todos los cereales que se cultivaban en Navarra; estando el 40% restante repartido entre el maíz, grano básico en la Montaña (10%), la avena, la cebada, el centeno, la escanda, el mijo y las mixturas. En la última década del XVIII empezó a cultivarse en Navarra la patata, alimento que “sobre el mismo espacio que el trigo, aseguraba la subsistencia de un mayor

277 AGN: Sección Reino. Otros Libros 4. Censo de Población del Reino. 1797.

278 Ramón DEL RÍO ALDAZ, “La crisis agraria de comienzos del siglo XIX en Navarra: una aproximación”, *Manuscrits*, 10. 1992: 396.

279 Ver, para una síntesis bibliográfica, Fernando MIKELARENA, “La historiografía sobre la Navarra del período 1780-1936 del último cuarto de siglo (1980-2003)”, *Vasconia: Cuadernos de Historia – Geografía*, 34. 2005: 353-382.

número de gente”, y que resultó ser providencial para aminorar los efectos fatales que normalmente tenían las crisis de subsistencias; también se introdujo el cultivo del nabo, que en la Navarra ganadera permitió mejorar y asegurar la alimentación del ganado. Finalmente, se cosechaban legumbres en grano y las plantas textiles como el lino –en el Norte– y el cáñamo –en el Sur– cumplían un papel fundamental en la economía doméstica, al ser las materias primas utilizadas para la confección de ropa y calzado, sogas y mantas²⁸⁰.

Navarra ocupaba el segundo lugar dentro de las provincias productoras de trigo de España. Por el contrario, Guipúzcoa, Vizcaya, Valencia y Alicante, y, sobre todo, Cataluña no producían trigo para abastecerse y siempre debían importarlo, así como Galicia y Asturias. Fue precisamente en estas regiones donde se cortocircuitaron las medidas económicas liberalizadoras del comercio de grano a finales del XVIII, pues no se importaba trigo de regiones excedentes del interior sino del extranjero –de los países del Mediterráneo, del Norte de Europa e incluso de Estados Unidos. La razón del fracaso de dichas políticas liberalizadoras habría que achacarlo a la desastrosa situación de las comunicaciones y el transporte en la península, así como a la escasez de comerciantes profesionales. Esta situación no hizo más que agravarse a finales del XVIII y principios del XIX, cuando a los efectos de malas cosechas anuales se unieron los de las continuas guerras que se fueron sucediendo. “La situación del abasto de granos –nos dice A.Y. Kondo– llegó a un punto tan precario en aquellos primeros años de siglo que aumentaron las solicitudes de los municipios para que se aplicase un sistema de tasación de artículos de consumo, es decir, pidiendo el restablecimiento de las tasas especiales”. A principios del siglo XIX, La producción de vino era la segunda actividad agraria más importante de Navarra después del cereal, con la diferencia de que ocupaba mucho menos extensión de tierra pero mucha más mano de obra; además, no se producía para el autoconsumo sino, sobre todo, para comercializarlo tanto interna como internacionalmente. Y es que el vino, como el pan, era en la época también un alimento de primera necesidad, estimado por ser “productor de gran cantidad de calorías y no como vicio ni como lujo”²⁸¹.

280 Entrecomillados, en José Miguel LANA e Iñaki IRIARTE, “El mundo rural y la economía agraria”, en J. de la Torre y J. M. Lana, *Navarra siglo XIX: 100 años de historia*. Pamplona: Instituto Jerónimo de Ustáriz. 1994: 40. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 8, *Evolución de los usos de suelo agrícola. Navarra 1818-1930*.

281 Entrecomillados, en Agustín Y. KONDO, *La agricultura española del siglo XIX*, Madrid: Nerea.

Con las medidas legales adoptadas por los sucesivos gobiernos liberales de 1812 en adelante –desvinculación de la tierra, supresión de señoríos y privatización de comunales–, pero, sobre todo, a partir de la década de los 30, se llevó a cabo si no una *revolución agrícola* sí al menos una *reforma agraria* que permitió que el negocio del vino se convirtiera, en general para todas las provincias donde se cultivaba la vid, en “uno de los negocios más saneados de la burguesía rural y urbana”.²⁸² En el caso concreto de Navarra, sin embargo, a “la general precariedad de los datos cuantitativos [...] se suma la de una menor densidad de observaciones y análisis cualitativos coetáneos”, lo que hace que sólo se puedan hacer conjeturas acerca de la incidencia y efectos de tales medidas, como la de que “[...] en la zona media todas las fuentes apuntan a una fuerte expansión de la vid, mientras que en la Ribera tudelana los majuelos retrocedieron desde finales del XVIII en adelante”²⁸³.

En la Montaña navarra, la producción de carbón vegetal tenía el bosque como protagonista. Por la importancia que el carbón tenía para el funcionamiento de la industria siderúrgica de las provincias limítrofes de Guipúzcoa y, sobre todo, Vizcaya, el bosque, que era de donde se extraía, se erigía por entonces como “uno de los elementos básicos de la riqueza de la población, y que más preocupaciones generó a las autoridades, tanto estatales y provinciales como municipales, respecto a su mantenimiento y capacidad de regeneración para producir carbón vegetal y madera para la construcción”²⁸⁴.

En cuanto al peso de la ganadería, el análisis de los datos cruzados, por una parte de unas estadísticas de 1817, y, por otra, de un Padrón de Policía de 1824, le permitió a Fernando Mikelarena hallar la media de cabezas de ganado por habitante para todas y cada una de las comarcas navarras:

1. Una media alta de ganado vacuno en la Montaña septentrional, con

1990: 106; Esteban ORTA RUBIO, “La Ribera tudelana bajo los Austrias. Aproximación a su estudio socio-económico”. *Príncipe de Viana*, 166-167, 1982: 766.

282 Juan PAN-MONTOJO, *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Madrid: Alianza / Ministerio de Agricultura. 1994: 16. Según John TONE, Navarra producía la cuarta parte de todos los licores y aguardientes del total producido en España, a principios del siglo XIX. *The Fatal Knot. The Guerrilla War in Navarre and the Defeat of Napoleon in Spain*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press. 1994: 26.

283 J. PAN-MONTOJO, *La bodega del mundo...*, 1994: 54

284 Manuel GONZÁLEZ PORTILLA, “Internacionalización de la economía vasca y protoindustria”, *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, Vol. 12, Nº 2/3. 1994. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 9. *Industria auxiliar y de consumo*, y A. 10 *Minas y canteras*.

un peso menor en las Cinco Villas, que contaban con una densidad de población mayor en la época.

2. Una media de ganado lanar abrumadoramente mayor en los valles pirenaicos, que eran congozantes de las Bardenas y llevaban su ganado a pastar allí en invierno.

3. Una media relativamente alta de ganado lanar en la Ribera tudelana, por ser muchos de ellos los congozantes naturales de las Bardenas²⁸⁵.

Respecto a terreno cultivado, las Estadísticas de 1817 presentan las Cinco Villas con un ínfimo 4,55%, el menor de toda Navarra, explicable por lo montuoso e improductivo del terreno. Sin embargo, las cifras que ofrecen para las Riberas de Estella y Tudela –un 14,90 y un 13,46%, respectivamente– cometen, según F. Mikelarena, un error de método en la medida, pues al no considerar el monte como terreno cultivable se obtienen valores muy bajos, lo que no se correspondería con la realidad.

Según interpretan algunos historiadores económicos, en el siglo *ilustrado* se habría conseguido en España, y en Navarra también, que las crisis y las plagas agrarias fueran menos importantes que el aumento de la producción, de manera que “el impulso de un gran movimiento ascendente” de la producción, habría producido los siguientes resultados:

- Nuevas roturaciones, sobre todo para cereal y viñedo. Diversificación de cultivos. Proceso de intensificación agrícola en regadíos, y de presión por parte de los arrendatarios por conservar sus tierras, aun a costa del aumento de las rentas.. Mejoras en la cría de ganado.
- Una “política admirable” de creación de *pósitos*, graneros o almacenes (*vínculos*, en Navarra), que garantizaban el aprovisionamiento de pan a la vez que eran red de crédito agrícola, y un claro despertar comercial.
- Auge de las redes de solidaridad ligadas a la tierra, desde el linaje a la cofradía pasando por la comunidad local²⁸⁶.

285 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapas 15a y 15b.

286 Jean-Pierre AMARRIC & Lucienne DOMERGUE, La España de la Ilustración (1700-1833). Barcelona: Crítica. 1985/2001.

No se produjo, sin embargo, la modernización agraria (innovaciones técnicas, explotaciones de mayor tamaño, una mayor inversión y la progresiva sustitución de trabajo por capital), lo cual hubiera aumentado también la productividad. De modo que, al comenzar la década de los treinta del siglo XIX y poco antes de dar comienzo la guerra civil carlista, la realidad de la economía navarra presentaba una situación menos halagüeña que la descrita por J.P. Amalric y L. Domergue. Muchos pueblos, esquilados de recursos por los conflictos bélicos precedentes y endeudados, optaron por vender buena parte de sus propios y comunales²⁸⁷. Entre 1826 y 1860, se vendieron 18,122 Has. de comunal por un importe de 18,549 rs. v. (reales de vellón), la mayor parte después de la guerra carlista y a través de subasta pública, aunque, sobre todo en el caso de ventas de *corralizas* –grandes áreas de tierra para pasto–, éstas se hicieron “por carta de gracia”, es decir, con la posibilidad de revertir la venta²⁸⁸.

Desde 1808 a golpe de decreto revolucionario, pero ya desde antes y de mano de los ministros ilustrados, se venía queriendo imponer la propiedad privada “perfecta”, que incluía la seguridad sobre el derecho a disfrutar de ella; porque la “imperfecta o indirecta”, al no tener garantizado el derecho de disfrute y ser una propiedad compartida, por ser comunitaria o por tener carga señorial, se veía como el mayor escollo para el progreso de la agricultura. Esta perspectiva teórico-política e historiográfica, que considera la implantación del liberalismo económico como la única alternativa posible de progreso económico, está siendo discutida por la historiografía más reciente, según la cual no está probado, ni histórica ni económicamente, que la consecución de la sociedad privada “perfecta” fuera la mejor alternativa posible para alcanzar el propósito que se perseguía.²⁸⁹ De hecho, incluso se apuesta por un cambio en la terminología, pues sería mejor hablar de *derechos de apropiación de recursos* que de *derechos sobre la propiedad de la*

287 Joseba DE LA TORRE hizo el estudio *definitivo* sobre esta cuestión en su tesis doctoral, cuya síntesis se publicó como artículo: “Endeudamiento municipal en Navarra durante la crisis del antiguo régimen (1808-1820)”, *Estudios de Historia Social*, 34-35. 1985.

288 José Miguel LANA, “Commons for sale. Economic and Institutional Change en 19th Century Northern Spain”. *Asociación Española de Historia Económica, Documentos de trabajo (DT-AEHE 0604)*. 2006.

289 Rosa CONGOST COLOMER (2000, 2007, ver Bibliografía) ha sido quien ha desarrollado teóricamente esta hipótesis de trabajo, pero sobre ella viene trabajando, empíricamente y para el caso de Navarra, J. M. LANA BERASÁIN, que recientemente dirigió un “Workshop” en la Universidad Pública de Navarra sobre “The Contribution of the Commons” (nov. 2009). Ver, asimismo, el volumen colectivo editado por ambos autores: *Campos cerrados, debates abiertos. Análisis histórico y propiedad de la tierra en Europa (siglos XVI-XIX)*. Pamplona: UPN. 2007.

tierra, pues la realidad histórica fue más la de una permanencia de los derechos de propiedad, caso de los señoríos -aun cuando aquellos estuvieran en disputa (Cirauqui *contra* la casa de Alba)-, como la de una continua redistribución de recursos, caso del comunal (Cirauqui, Bera, Villafranca y tantos otros, con las ventas de Propios y Comunales).

La tesis que mantiene J. M. Lana es la de que, al menos en Navarra “el proceso que se desarrolló entre 1808 y 1860 favoreció que emergieran nuevas clases en las áreas rurales, sin que por el momento se trastocara el equilibrio comunitario de acceso a los recursos y sin amenazar las posibilidades de crecimiento económico”,²⁹⁰ es decir, que a pesar de la privatización de la tierra, ésta no se hizo “perfecta” sino que convivió con viejas prácticas comunitarias e incluso señoriales, sin impedir que la producción creciera y la agricultura progresara. En Villafranca, por ejemplo, todavía a finales del XIX se cultivaba en tierra comunal un 49,1% del total de tierra cultivada,²⁹¹ y es que una de las áreas “del común” que nunca llegó a privatizarse fueron las Bardenas Reales, de la que Villafranca es aún a día de hoy uno de los municipios congozantes.²⁹² En el caso de Cirauqui, está por ver cuántos de sus *labradores terratenientes* y sus *labradores jornaleros* tenían asegurado el disfrute pleno sobre la tierra que cultivaban, porque en 1812 es seguro que la casa de Alba aún cobraba ciertas cargas y en 1824 había ganado un juicio contra el consejo municipal de la villa por la que ésta le debía abonar derechos impagados²⁹³.

En cuanto al desarrollo industrial, Navarra participaría de la tónica general española, la cual se caracterizaba por “la pervivencia de la organización gremial hasta 1834” que luego se convertiría en corporativa sin cambiar su estructura tradicional hasta finales del siglo XIX, tal y como señala Agustín González Enciso; la industria harinera era la más importante y aquí la he calificado como proto-industria dado el carácter tradicional de su producción, de igual manera que lo

290 J. M. LANA, “Commons for sale...” 2006: 26.

291 J. M. LANA, “Los aprovechamientos agrícolas comunales en el sur de Navarra entre los siglos XIX y XX”, *Agricultura y Sociedad*, 65, 1992: 369

292 Si el Ministerio de Defensa aún conserva sus campos de tiro en mitad de las Bardenas es porque los 22 consejos municipales congozantes tienen a bien seguir alquilándoselos, en estos tiempos en que los aprovechamientos agrícolas se han reducido al mínimo.

293 Los títulos de “labradores terratenientes” o “labradores jornaleros” son los utilizados en el Catastro de Riqueza Territorial de Cirauqui, realizado en el año 1837 (Ver, en Apéndice A. 6, Tabla de Referencia).

eran la textil, la vitícola o la del carbón vegetal; a partir del final de la guerra carlista el sector de la ingeniería civil tuvo un desarrollo importante especialmente en Navarra, gracias al impulso que se dio a la construcción de carreteras, a veces sufragado el gasto mediante suscripciones populares²⁹⁴.

PRODUCCIÓN

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
<u>Agrícola</u> Vid, Olivo, Cereal <u>Artesana y Fabril</u> Carpintería, Cerería, Zapatos, Molino, Trujal, Caldera: Vino y Aguardiente	<u>Ganadera</u> Pasto y Bosque <u>Artesana y Fabril</u> Cantería, Carpintería, Lagar, Molino, Carbón vegetal, Ferrería, Hilatura	<u>Agrícola</u> Regadío, Cereal, Vid, Olivo <u>Artesana y Fabril</u> Construcción, Madera, Textil, Cera, Hierro, Botas, Calzado Espartería, Alpargatería, Caldera: Vino y Aguardiente

Identificamos Cirauqui como el municipio que, comprendido en el valle de Mañeru y en el periodo mencionado, obtenía una producción de cereal de entre "400 a 600 Kgs./hab.", es decir, la más baja de la comarca. Por el contrario, era en este valle precisamente donde, a fines del XVIII, se producía la mayor cantidad de mosto de su zona. Los datos sobre los que José M. Lana y Fernando Mikelarena hicieron sus mapas fueron los ofrecidos por A. Floristán Imízcoz en su trabajo sobre la Merindad de Estella, los cuales contemplaban el valle de Mañeru en su conjunto. Pero, tomado cada municipio por separado, como hacen J. M. Lana e I. Iriarte, las viñas que se cultivaban en Cirauqui, aun cuando ocupaban suelo de secano, sólo se cultivaban en un 39,5 de su superficie; mientras que en el municipio de Mañeru el viñedo ocupaba nada menos que un 63,8% de su suelo. De cualquier forma, el valle de Mañeru era el que daba, a principios del XIX, el más alto porcentaje de viñedo de toda Navarra, junto con Villafranca, en la Ribera tudelana. José M^a Yanguas calculaba para Cirauqui una riqueza media anual de 671,179 rs. v., en 1814²⁹⁵.

294 Agustín GONZÁLEZ ENCISO, "La industria en Navarra en el siglo XIX", Príncipe de Viana. II Congreso de Historia General de Navarra. 1990. Anejo 15. 1993: 325.

295 José Miguel LANA y Fernando MIKELARENA, "Un breve itinerario: Los estudios de Historia Agraria en Navarra", Noticiario de Historia Agraria, 2. 1991, con datos tomados de Alfredo FLORISTÁN IMÍZCOZ, La Merindad de Estella en la Edad Moderna..., 1982; J. M. LANA e IÑAKI IRIARTE, "El mundo rural y la economía agraria", en J. de la Torre y J. M. Lana, Navarra siglo XIX: 100 años de historia. Pamplona: Instituto Jerónimo de Ustáriz. 1994. José M^a YANGUAS, Antigüedades del Reino de Navarra. Tomo I. Pamplona: Imprenta de Javier Goyeneche. 1840: Voz "Producto..." (el *Diccionario* de Pascual MADDOZ usa los datos de este último).

El valle de las Cinco Villas, en la Subzona Baztán-Larraín, o de los Valles Cantábricos, era una comarca casi exclusiva de bosques, prados y pastizales. Las condiciones orográficas y climatológicas no facilitaban el cultivo de cereal, excepto de maíz, pero sí la actividad ganadera, que junto a la extracción, fundición y exportación de hierro, así como al desarrollo de actividades proto-industriales han sido la principal fuente interna de ingresos de la zona, siendo las remesas de los emigrantes una no menos importante fuente externa. En conjunto, el valle habría producido, en 1814, una riqueza media anual de 1.897.385 rs. v., siendo Lesaka y Bera las dos villas más ricas, con más de medio millón cada una; por otra parte, el producto de las *tablas* existentes en 1814 rindió un beneficio de 220.000 rs. v. en Bera; 95.000 en Lesaka; 10.000 en Etxalar y 50.000 en Arantxa. Así pues, predominantemente ganadera en lo económico, contaba también con ferrerías prósperas y el privilegio por concesión real de libre exportación de metal a cambio de alimentos, gracias a lo cual las crisis de subsistencias habrían afectado en menor medida a esta comarca de las Cinco Villas que a otros valles con igual déficit de cereal. "Aquello -nos dice John Tone refiriéndose a la Montaña navarra en su conjunto-, no era una miserable autarquía sino un espléndido aislamiento"²⁹⁶.

Villafranca pertenece a la Zona de Regadío, siendo la tercera más rica de la Merindad de Tudela: En 1814 se le calculaban 961.804 rs. v. de riqueza media anual, y entre 1780 y 1784, el municipio pagó por impuesto de Tablas un importe de 215.000 rs. v. de media. Contaba con presa de riego en la margen izquierda del río Aragón, la cual proporcionaba a "los de Villafranca", nos dice F. Idoate, un beneficio extra al cobrar a los almadieros que bajaban sus maderos o *fustas* por el río Aragón:

En 1510 la discusión era entre Tudela y Villafranca. Las cortes de Pamplona habían resuelto que se observasen las ordenanzas antiguas, en las que se consagraba la libertad de tránsito por los ríos, [...] los tudelanos se consideraban totalmente libres de cualquier derecho o exacción. [...] Se debatía ahora en torno a la presa de Marcilla. Los de Villafranca [...] cobraban 12 o 13 groses por almadía [...] Y esto no sólo se practicaba aquí sino en todos los pueblos de la margen del Aragón, desde Sangüesa hasta Tudela, en compensación de los destrozos causados en las presas, que había que reparar a menudo²⁹⁷.

296 J. M^a Yanguas, *Diccionario de Antigüedades...*, 1840: Voz "Producto...". REAL ACADEMIA de la Historia, *Diccionario...*, T. II. 1802: Voz "Navarra", p.: 145. John TONE, *The Fatal Knot...*, 1994: 32. Cif., Alejandro ARIZCUN CELA, *Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán, 1600-1841*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1988.

297 Florencio IDOATE, *Rincones de la Historia de Navarra. Vol. III*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1997 (1^a Ed. 1966): 609.

Tenía una única acequia, pero regaba 1.678 fanegas de tierra a mediados del XIX (12.135 robadas en 1802, 1.000 Ha. en 1886), y si, por una parte, contaba con una “abundante cosecha de toda especie de frutos, hortalizas e hilazas: el vino, de que hay dos especies, uno que sus naturales llaman colorado y otro rancio, es muy famoso, y se lleva a Francia y a América”, por otra, a la altura de la década de 1830 era deficitaria en producción cerealera. Como se ha señalado más arriba, a principios del XIX era excedentaria en producción vitícola (del 15 al 25% de la tierra cultivada eran viñedos) y uno de los municipios con un porcentaje moderado de suelo dedicado al cultivo de la aceituna. *Congozante* de las Bardenas Reales, obtenía productos leñosos y recibía el beneficio de su explotación como terreno de pasto para ganado; aunque su cabaña ganadera no era tan importante como en la Montaña, la merindad de Tudela tenía el más alto porcentaje de ganado bovino tras los valles pirenaicos y cantábricos.²⁹⁸

PROPIEDAD AGRARIA Y GANADERA, INDUSTRIAL Y COMERCIAL

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Señorío Secular Mediana y Pequeña <i>Arrendada y Censal</i>	Mediana y Pequeña (Caserío) (<i>Proporción 9:1 resto Navarra</i>)	Grande y Mediana <i>Arrendada y Censal</i>
Proto-industria harinera. Comercio vino y bodegas	Proto-industria harinera y textil, siderúrgica y carbón vegetal	Fabricas Pasta y Paños, Comercio vino y bodegas. Calderas Aguardiente
Eclesiástica (Hospital)	Eclesiástica (Hospital y casas Convento Pamplona)	Eclesiástica (Hospital y casa Convento)

La Navarra de los señoríos, solariegos y jurisdiccionales o de ambos tipos a la vez, es la de la Zona Media y los valles del pre-Pirineo, aunque algunos de los más antiguos linajes tenían sus casas en la Ribera, como los Magallón y Armendáriz estudiados por J. M. Lana.²⁹⁹ Su existencia se remontaba a la Edad

²⁹⁸ Las Bardenas Reales son, aún hoy en día, una extensión de 415 Km² totalmente despoblados, a cuyos pastos de invierno tenían –y aún tienen- derecho de disfrute, no sólo los ganaderos de los pueblos de la Merindad de Tudela que la circundan –y, por ello, *congozantes*, con su asociación propia-, sino también los de los valles pirenaicos de Roncal y Salazar. José M^a YANGUAS, *Diccionario....*. 1840: Voz “Producto...”. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, Diccionario Geográfico-Histórico de España. Sección I. Comprende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya y provincias de Álava y Guipuzcoa. Tomo II. Madrid: Imprenta Viuda Joaquín Ibarra. 1802: Voces “Navarra” y “Villafranca”. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapas 11 a 15, de *Producción de trigo panificable, Mosto, Límites geográficos de viñedo y olivos, Producción de aceituna y Distribución de la ganadería por merindades*.

²⁹⁹ J. M. LANA, “Afanos y recompensas del cuitado señor don José M^a Magallón y Armendáriz, o la remodelación de un patrimonio aristocrático en el siglo XIX”, en H. Casado y R. Robledo, eds., *Fortuna y negocios: formación y gestión de los grandes patrimonios (siglos XVI-XX)*. Valladolid:

Media y pervivieron hasta mediados del siglo XIX. En 1990, Alfredo Floristán Imízcoz hacía referencia al desconocimiento que se tenía sobre el origen de los señoríos navarros, así como de su importancia económica y las repercusiones sociales que su larga y accidentada existencia conllevó. En las dos últimas décadas, sin embargo, se han publicado algunos trabajos que van desbrozando el tan denostado como ignorado mundo de los señoríos.³⁰⁰ Especial consideración nos merecen los trabajos de Jesús M^a Usunáriz, a través de los cuales he podido acercarme a la realidad del sistema señorial navarro, su estructura de distribución y de explotación de la tierra, y sus dificultades de gestión a la hora de los cambios revolucionarios del XIX³⁰¹.

Cirauqui fue un pueblo de señorío, entendemos que desde prácticamente su creación como puesto defensivo de frontera contra el dominio musulmán, hasta quedar vinculado a la casa de Alba a partir de 1565, la cual a partir de entonces lo administraría ejerciendo en ella la jurisdicción civil y criminal por medio de sus empleados. Además, sus vecinos labradores debían pagar una *pecha* a los de Alba por el dominio útil de la tierra que trabajaban, la cual era pagada normalmente en especie, tras ser recaudada por el Consejo y entregada al representante ducal. La *pecha* llegó a significar para muchos labradores, a principios del XIX y con motivo de los decretos de disolución de los señoríos jurisdiccionales, tanto una carga económica onerosa como un símbolo de sumisión y dependencia. Por ejecutoria de 1634, Cirauqui debía pagar, "[...] y paga de pecha en cada un año 492 robos de trigo y 184 de cebada. [Además] debe pagar por 38 cuarteles, a razón de 900 mvs. cada cuartel. 34.200 mvs. Debe más [...] 2.160 mvs de alcabala cada año [y] 2.310 mvs de pecha en dineros cada año por la parroquia de Aniz³⁰².

Universidad de Valladolid. 2002: 165-186.

300 Entre los trabajos más sobresalientes de las dos últimas décadas, ver: Esteban SARASA SÁNCHEZ & Eliseo SERRANO MARTÍN, eds., Señorío y feudalismo en la Península Ibérica, I, II, III y IV. Zaragoza: Institución Fernando el Católico. 1993; Juan J. VIRTO IBÁÑEZ, Tierra y Nobleza en Navarra (1850-1936), Pamplona: Gobierno de Navarra, 2002; J. CASADO ALONSO & R. ROBLEDO HERNÁNDEZ, eds., Fortuna y negocios: Formación y Gestión de los Grandes Patrimonios (siglos XVI-XX). Valladolid: Universidad de Valladolid. 2002; OSTOLAZA ELIZONDO, M^a Isabel & Juan I. PANIZO SANTOS, Cultura y élites de Navarra en la etapa de los Austrias. Pamplona: Gob. Navarra. 2007; Alberto ANGULO MORALES, De Cameros a Bilbao. Negocios, familia y nobleza en tiempos de crisis (1770-1834). Bilbao: Universidad del País Vasco. 2007

301 Jesús M^a USUNÁRIZ GARAYOA, "Los señoríos navarros en el siglo XVIII", Instituto Jerónimo de Ustáriz, 5. 1991: 29-57; Nobleza y señoríos en la Navarra Moderna. Entre la solvencia y la crisis económica. Pamplona: EUNSA. 1997; El ocaso del régimen señorial en Navarra (1808-1860). Pamplona: EUNSA, 2004. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 16., *Lugares de señorío a fines del XVIII*.

302 F. IDOATE, Rincones ... Vol. III. Pamplona. 1997: 118-120.

En 1810, el duque de Alba “demandó a las villas de Sesma, Lerín y Cirauqui [porque] no habían pagado los réditos del censo perpetuo³⁰³ que debían [...] la tercera por 3.184 porque, según alegó Cirauqui, no tenían caudales y haberes por las contribuciones que debían pagar a las tropas”. El fallo judicial sentenció a favor del de Alba y obligó a la villa a efectuar el pago. Sin embargo, en 1821, el que denunció fue el Ayuntamiento constitucional de Cirauqui porque, con el decreto abolicionista de los señoríos jurisdiccionales de agosto de 1811 en la mano, la deuda exigida por el de Alba, correspondiente a los censos de 1819 y 1820, no tenía ya vigencia. Pero el duque alegaba que el censo perpetuo de Cirauqui “nada tenía de origen jurisdiccional”. El censo no significaba señorío, sino que por esa escritura la villa había hipotecado “sus hierbas, aguas, hornos y molinos, y el impago del mismo suponía que todas aquellas rentas debían revertir en el condestable”. Finalmente, el 6 de julio de 1824, el duque consigue que la Corte conozca y aplique las ejecutorias de pago que le adeudaba Cirauqui y falle a su favor, lo que parece ser provocó que algunos labradores “desobedecier[a]n y ultrajar[a]n de palabras a ese ayuntamiento en ocasión que estaba haciendo la cobranza”.³⁰⁴ Hasta el momento, no he podido determinar cuándo dejó de pertenecer Cirauqui a la casa de Alba y desconozco los pormenores de cómo ésta gestionó y administró su dominio³⁰⁵.

La estructura de propiedad característica de las Cinco Villas de la Montaña era la formada por labradores que trabajaban pequeñas explotaciones, de las que alrededor del 50% de ellos eran propietarios y el otro 50% arrendatarios de las mismas, como documentalmente prueba el Catastro de 1811 de Lesaca, vaciado por P. Erdozáin, F. Mikelarena y J. I. Paul Arzak. Sin embargo, entre 1810 y 1836, se habría producido un proceso de roturaciones que desembocó en una concentración de la tierra en pocas manos, como ocurrió en la villa de Vera de Bidasoa; de igual forma, creció el número de arrendatarios sobre mayor extensión de tierra, descendiendo el número total de ellos. Así, mientras que disminuía el

303 Tal “censo perpetuo” se estableció en 1680 y procedía de la reducción de la pecha que venía pagando Cirauqui hasta entonces.

304 Citas, en Jesús M^a USUNÁRIZ, *El ocaso del régimen señorial en Navarra (1808-1860)*, Pamplona: Eunsá. 2004: 98-99, 133 y 147 (nota 135).

305 Agradezco a M^a Isabel Ostolaza las indicaciones que me hizo para conocer más en profundidad la situación de Cirauqui. La visita al Archivo de la Casa de Alba en Madrid no dio resultado alguno, pues al parecer muchos documentos desaparecieron en el incendio que tuvo lugar durante la última guerra civil de 1936-1939.

nivel de vida de la mayoría, vendedores, viudas e inquilinos; ascendía el de comerciantes, arrendadores de ferrones u oficiales administrativos.³⁰⁶ La proto-industria textil tenía una importancia considerable en la economía y la sociedad lesakarra, que he comprobado documentalmente tanto en la lectura del Catastro de 1838 como en las Actas de la Real Junta Gubernativa de Navarra, o *Carlista*; pues si en el primero encontramos un buen número de mujeres “hilanderas” que trabajaban en los caseríos que a la vez eran talleres textiles, las segundas nos hablan de cómo era Lesaka la villa que en mayor proporción aportaba camisas para el ejército carlista³⁰⁷.

En Villafranca, como señala Víctor Moreno, entre los siglos XVIII a XX, la propiedad de la tierra se la repartieron entre varias familias nobles, que como la de los Arévalo y los Domínguez emparentaban entre ellos hasta conformar un grupo de poder económico local que destacaba del entorno. Lo cual significaba, por una parte, que algunos miembros de esas familias fueran, por ejemplo, miembros de la Diputación navarra, como el hacendado don José Ma Martínez de Arizala, a quien Zumalacárregui amenazara de muerte, primero, por ser diputado y no haberse unido a la causa carlista, y, posteriormente, le requisara la bodega porque era el dueño de una de las más surtidas de Villafranca; o jueces de la Cámara de Comptos, como don Joaquín Arévalo Domínguez, fiel producto de esa red local de poder económico que, a la vez, lo era también político, como tendremos oportunidad de comprobar. Una segunda consecuencia de esa alta concentración de la propiedad en pocas manos era que “alrededor de la mitad de las familias no [tenían] acceso a la propiedad, constituyéndose en simples braceros [...] Especialmente significativo [el caso de] Villafranca -del 37 al 65%-”.

Por otra parte, de los tres municipios aquí considerados, el único que disponía de capital mercantil en cuantía significativa era Villafranca, como

306 Pilar ERDOZÁIN, Fernando MIKELARENA & J. I. Paul ARZAK, “Campesinado y pluriactividad en la Navarra Cantábrica en la primera mitad del siglo XIX”, *Historia Agraria*, 29, 2003: 167; F. MIKELARENA & Xavier MARTÍN IRIGOYEN, “La evolución de la propiedad de la tierra en Vera de Bidasoa a finales del Antiguo Régimen. Las ventas de comunales y las ventas de tierras entre particulares”; y “La venta de gracia como instrumento crediticio”, *I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX. Anejo 4-1986*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana. 1986: 425-446 y 447-451.

307 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 9. *Industria auxiliar y de consumo -Protoindustria- País Vasco y Navarra (1785-1840)*. Asimismo, en Volumen II, Apéndice 3, se muestra una comparación entre la estructura de propiedad de Cirauqui y la de Lesaka, basada en la documentación catastral consultada (ver Gráficas 1 a 5).

testimonia lo que se propuso cobrar la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN) en concepto de contribuciones comerciales durante el primer año de la guerra (11.000 rs. v.), porque aunque fuera muy inferior a las exigidas a las principales villas de la Ribera tudelana (60.000 a Tudela y Cintruénigo, 80.000 a Fitero, y 30.000 a Murchante y Cascante), era sensiblemente superior a los 1.500 que le pedía a Cirauqui (cantidad ésta que era la media exigida a cualquier pueblo de la Ribera estellesa), y muy lejos de los 800 exigidos a Lesaka³⁰⁸.

En cuanto a propiedades eclesiásticas, tanto Lesaka como Villafranca tuvieron convento de Carmelitas; el de Villafranca fue desamortizado en el Trienio Liberal, pero el de Lesaka permaneció activo hasta 1986, cuando sus monjas se trasladaron a Lizaso. El edificio que les albergaba -hoy, Casa de Cultura- se construyó gracias a la iniciativa de un indiano de la vecina Pasajes, Ignacio de Arriola y Mazola -cuya sobrina era Lesakarra y estaba casada con Plácido Bertiz, dueño de *Perusconeá*, en la Plaza Vieja-, en la segunda mitad del XVIII; como también fue un indiano, Juan de Barreneche y Aguirre, de la Casa *Falquecenea* en Sorchico,³⁰⁹ el patrocinador de la construcción de la Iglesia Parroquial de Lesaka, dedicada a San Martín de Tours, una impresionante edificación que tardó en levantarse tanto como El Escorial (en 1561 se puso la primera piedra, pero no fue hasta 1754 cuando se inauguró), y es actualmente una de las iglesias más grande de Navarra. Por el Catastro de 1838 sabemos que el “Convento Calzado de Pamplona” -así llamado en el texto del Catastro- tenía varias casas y solares

308 Ramón LAPESKERA (Víctor MORENO), “Villafranca, a merced de las ideologías de la capital”, *Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela*, 4. 1992: 81-97. José Miguel LANA BERASAIN, “Los aprovechamientos agrícolas comunales en el sur de Navarra entre los siglos XIX y XX”, *Agricultura y Sociedad*, 65, 1992: 371. En el Volumen II se reproduce la gráfica que sobre la distribución de la renta agraria en Villafranca elaboraron J. M. Lana e I. Iriarte (ver Apéndice 3, Gráfica 6).

309 En el Catastro de Lesaka de 1838, *Perusconeá* rentaba al año 3.031 rs.v., siendo su propietaria D^a Tomasa Zuaznabar, de Oyarzun, viuda de D. José Manuel LARRACHE Y BERTIZ; y los dueños de *Falquecenea*, que rentaba al año alrededor de 5.000 rs.v., eran D. Juan Felipe BARBERENA y Juan Bautista ECHARTE; el último de ellos figura como propietario en el Padrón de 1845, y precisamente hoy se conoce esta casa con el nombre de *Etxartebaita*-. Los datos de construcción y patrocinio los he tomados de *Lesakako gai Ezberdinak / Diversos Temas sobre Lesaka*, libro editado por el lesakarra Rafael ENETERREAGA IRIGOYEN (Agosto, 2013), a quien agradezco desde estas páginas su inestimable atención y ayuda. Respecto al nombre y la grafía de las casas, utilizo los que aparecen en el Catastro y Padrón mencionados, a veces corregidos, porque la lectura de los documentos fue errónea, gracias a la publicación por *Cuadernos del Centro de Estudios Bidasoa*, 2 (1999: 132-185), del artículo de José Miguel ARIZTEGUI, “Casas antiguas de la Villa de Lesaka”. Este autor utiliza, aparte fuentes más antiguas, también el Catastro de 1819, pero no el de 1838 sino la *Relación de Casas y caserías* de 1859; e incluye la grafía en lengua vasca del *Callejero de Lesaka* del año 1995. El Ayuntamiento de Lesaka ha editado recientemente una *Lesakako etxeen gida / Euskara erabiltzeko akuilua* (http://www.lesaka.net/files/docs/kale_zerrenda.pdf).

urbanos en Lesaka (*Menucenea*, *Arrotain* “y su pertenecido”, *Barrenechea*, y solar de *Mariscone*, donde “No hay Casa”), con un valor de renta anual calculado en 3.017 rs.v., lo que califica al Convento como uno de los mayores hacendados de Lesaka. Por otra parte, en el barrio de Izozaldea, la Real Casa de Roncesvalles -único monasterio de regulares existente al norte de Pamplona- y la Primicia poseían sendas casas, pero ni una ni otra estaban sujetas a tributo por fuero eclesiástico.

La casa *Magdalenea* fue “ermita-hospital” hasta la guerra de Independencia, cuando se trasladó a la de Castillo baita -nos dice Rafael Eneterreaga-, pero en el Catastro de 1838 encontramos esta última casa habitada por diferentes inquilinos, lo cual puede significar que o bien desapareció, o fue nuevamente trasladada. Seguramente, este hospital era una leprosería, como también parece ser el caso del “hospitalillo” de Villafranca, pues todas ellas -hasta un total de 15 en toda Navarra- estaban regidas por las cofradías de San Lázaro y Santa Magdalena. En Villafranca, además de la leprosería, la cofradía de San Pedro y Santa Eufemia habría fundado un hospital en el siglo XIV, y habría sido uno de los pocos que logró “mantener su actividad asistencial hasta el siglo XX”³¹⁰.

En Cirauqui también había un hospital, el cual albergaba una casona frente al atrio de San Román -hoy en ruinas-, blasonada con el escudo del obispado de Pamplona; pero éste no era el “hospitalillo o albergue” que regido por “hospitalarios” hubo en Lesaka, sino uno de los principales hospitales de peregrinos diseminados a lo largo del Camino de Santiago, los cuales estaban regidos por alguna institución religiosa y fueron creados más para “el cuidado de pobres, antes que al tratamiento profesional del enfermo [...] Del hospital de Cirauqui queda constancia documental y convertido posteriormente en centro asistencial municipal, dispuso de cinco camas, tres de hombres y dos de mujeres, bajo la administración de una junta de beneficencia”³¹¹. En el primer tercio del XIX

310 José Luis GOTI ITURRIAGA, *Historia de los hospitales vascos. I Navarra*. Universidad de Salamanca: Salamanca. 1981: 44-45.

311 J. L. GOTI, *Historia de los hospitales...*, 1981: 11. Según datos recogidos por diversos autores, y que GOTI resume en su libro, llegaron a existir hasta 83 hospitales de este tipo en el siglo XVI, de los que en 1848 sólo quedarían 27. En Bera de Bidasoa hubo uno de estos hospitales-albergues, el cual recibía a los peregrinos que entraban por Etxalar y no por Roncesvalles, cuya abadía albergaba un “verdadero” hospital, con médico y boticario, desde el siglo XII. En Puente la Reina había dos; en Estella existieron nada menos que 4 de peregrinos, más el Albergue; y otros 5 creados por diferentes cofradías, hasta que se fusionaron y se creó el Hospital General bajo patronato regio y regido por el Ayuntamiento, en el siglo XVIII.

y en los días de la guerra carlista, tal y como reflejan sus Actas municipales, sirvió para atender a soldados y voluntarios y trabajaba a pleno rendimiento, como se puede deducir de la existencia de personal médico y farmacéutico, cuyo trabajo era remunerado y estaba ahora bajo supervisión del Ayuntamiento.

El clero secular poseía en Villafranca, según el *Gran Atlas de Navarra*, de 100 a 200 robadas de tierra en propiedad, en 1820; y sólo de entre 1 a 50 en Cirauqui y Lesaka; pero el clero regular (monasterios de Irache e Iranzu) era uno de los mayores propietarios de tierra en Cirauqui. La desamortización de tierras de cultivo pertenecientes a la Iglesia se realizaron, fundamentalmente, a partir de 1838, es decir, al final de la guerra carlista, y tuvieron como escenario, fundamentalmente, la Navarra Media oriental y occidental, y la Ribera tudelana.

SEGMENTACIÓN SOCIO-ECONÓMICA y RENTA AGRARIA, INDUSTRIAL Y COMERCIAL

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
<u>Agrícola</u> : Labrador o Hidalgo Terrateniente Propietari@ Labrador Jornaler@ o Pechero Mayoría Rentas Bajas <u>Gremios Artesanos</u> : Botero, Cerero, Zapatero <u>Proto-Industria</u> Moliner@ <u>Servicios</u> : Comerciantes bodegueros, Arrieros, Criad@s	<u>Agrícola-Ganadera</u> : Hacendad@, Labrador, Jornaler@, Boyatero, Pastor. Mayoría Rentas Medias <u>Gremios Artesanos</u> : Cerero, Cerrajero, Carpintero, Batanero, Tejedor, Hilandera <u>Proto-Industria y Comercio</u> : Moliner@, Tejedor@, Hilandera, Ferrón, Carbonero <u>Servicios</u> : Comerciantes paño, Arrieros, Criad@s	<u>Agrícola</u> : Hidalgo Terrateniente Propietari@ Jornaler@ Militar, Pastor. Mayoría Rentas Bajas <u>Gremios Artesanos</u> Construcción, Madera, Calzado, Textil, Cerero, Herrero, Sastre Cerrajero, Botero, Chocolatero, Espartero, Alpargatero, Esquilador, Esterero <u>Proto-Industria y Comercio</u> : Obrero Caldera y Paños <u>Servicios</u> : Comerciantes bodegueros y paño, Arrieros, Criad@s

Sabemos que en Cirauqui, no obstante ser un pueblo de señorío, o, quizá mejor, por serlo *sólo* jurisdiccional, había un número considerable de propietarios-terratenientes, los cuales fueron los "artífices de la transformación del uso del suelo agrícola, que se concretó en la ampliación del terrazgo reservado a la viña, y de la orientación comercial de la producción agraria".³¹² Pilar Erdozáin calculó, en base a los catastros de 1812 y 1834, que de un total de 418 propietarios, el 90%

312 Pilar ERDOZÁIN AZPILICUETA, *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra contemporánea*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1999: 304.

eran pequeños propietarios de *suertes* de menos de 1 Ha. de tierra cultivable; sin embargo, más de la mitad de ellos no eran *vecinos* del municipio sino propietarios *foranos*, es decir, que no gozaban de los beneficios y derechos de aquellos. Propietarios medianos, que poseían de entre 1 y 5 Has. de superficie agraria, eran alrededor de un 7% del total; y sólo había dos propietarios que tuvieran tierras de más de 5 Has.

Sin embargo, si se hace una valoración teniendo en cuenta el nivel de renta anual que cada "propietario" pagaba, según el Catastro de 1836 más la rectificación de 1837, había efectivamente una mayoría de "pequeños propietarios" o, por hablar en lengua de la época, de *Labradores Jornaleros* (217 de 411, el 52,7%), cuya rentas eran de entre 2 y 62,5 rs.v.anuales, frente a los más de 2000 que pagaban D. Pedro José Aoiz y D. Francisco Ramón Esquide, los *Hidalgos Terratenientes* más ricos del pueblo. Pero había otros 27 *Terratenientes Propietarios* (de ellos, sólo 5 *Hidalgos*) cuyas rentas, de entre + de 500 y + de 1.000, consideramos también aquí como "altas"; y, sobre todo, había un segmento de *Labradores* (154 de 411, un 37,4 % del total de propietarios), que obtenían una renta anual de entre + de 62,5 y + de 250, que aquí consideramos de Renta Media. Nuestras estimaciones difieren sólo ligeramente de las de Pilar Erdozáin en cuanto al número de "propietarios" *Foranos*³¹³.

La pluriactividad era otra de las características ocupacionales tanto en Cirauqui como en Lesaka, pues los pequeños propietarios o los jornaleros también podían ser arrieros, pastores o artesanos. En Lesaka, tanto propietarios como "arrendatarios" (*Inquilinos*, en el lenguaje del Catastro) solían compaginar el trabajo de la tierra con alguna actividad relacionada directa o indirectamente con las ferrerías (carboneros, menaqueros,³¹⁴ gabarreros y transportistas, etc.) En 1824, eran algo más del 30% de un total de 629 hombres activos, entre 15 y 64 años, los que lo hacían. A principios del XIX había ocho ferrerías en las Cinco Villas, pero su número había ido descendiendo hasta la mitad desde el momento de su florecimiento en el XVI, estando siempre su gestión a cargo del concejo municipal, a excepción de una de las cuatro de Lesaka y la única de Bera. La

313 Ver, en Volumen II, Apéndice 3, Cuadros I a V, comparativos entre Cirauqui y Lesaka, respecto a su riqueza y segmentación social, de acuerdo con los Catastros de 1836-7 y 1838, respectivamente. Asimismo, ver las Tablas de Referencia de cada uno de ellos, en Volumen II, Apéndices 5 y 6.

314 Oficio relacionados con la *mena*, o medida que se le da a los clavos.

regulación por “aranceles” en la contratación de arrendadores para su explotación, así como el alto costo de las materias primas, creó dificultades crecientes para su mantenimiento, pero aún así el ayuntamiento de Lesaka, por ejemplo, en un empeño por mantener los puestos de trabajo que proporcionaban sus tres ferrerías municipales, optó por no “pasarse al alto horno” hasta finales del XIX. En 1824, un porcentaje importante de lesakarras, sobre todo de mujeres, se dedicaban a la artesanía (un 73,6% de un total de 386 mujeres, entre 15 y 64 años, que trabajaban fuera del hogar; entre los hombres, sólo el 7,5% de un total de 629 hombres). El resto eran criados domésticos (el 2,7 de hombres y el 12% de mujeres sobre dichos totales)³¹⁵.

La estructura de propiedad característica de las Cinco Villas de la Montaña era la formada por labradores que trabajaban pequeñas explotaciones, de las que alrededor del 50% de ellas eran de propiedad privada y el otro 50% arrendadas, como documentalmente prueba el Catastro de 1811 de Lesaka, vaciado por P. Erdozáin, F. Mikelarena y J. I. Paul Arzak.³¹⁶ Sin embargo, entre 1810 y 1836, se habría producido un proceso de roturaciones que desembocó en una concentración de la tierra en pocas manos, como ocurrió en la villa de Bera de Bidasoa.³¹⁷ No obstante esto, teniendo en cuenta el nivel de renta anual de los diferentes segmentos de “propietarios” Lesakarras, y según el Catastro de 1838 que es el que aquí he manejado, las rentas altas (de entre + de 500 y + de 2.000) suponían hasta un 23% del universo total de propietarios, estando igualados los porcentajes de rentas medias (de entre + de 62,5 y + de 250) y bajas (de entre + de 2 y + de 30), con un 38 y un 38,6% respectivamente.

A la vista de los Catastros de Cirauqui y Lesaka, de los años 1836-1837 y 1838, respectivamente, se aprecian las siguientes diferencias:

- El % del total de propietarios de rentas altas de Lesaka es 16 puntos superior al de Cirauqui -por cada 3 lesakarras ricos, sólo había 1 ciraucarra.

315 P. ERDOZÁIN, F. MIKELARENA y J. I. Paul ARZAK, “Campesinado y pluriactividad ...”, *Historia Agraria*, 29, 2003: 165 y 166; F. MIKELARENA, “Siderurgia tradicional y comunidad campesina. La gestión de las ferrerías municipales de Lesaka y Etxalar en 1750-1850”, *Vasconia*, 32, 2002: 491-515.

316 P. ERDOZÁIN, F. MIKELARENA y J. I. Paul ARZAK, “Campesinado y pluriactividad...” *Historia Agraria*, 29. 2003: 167.

317 Fernando MIKELARENA y Xavier MARTÍN IRIGOYEN, “La evolución de la propiedad de la tierra en Bera de Bidasoa ...”, *I Congreso de Historia de Navarra...*, 1986: 425-446 y 447-451.

- Sin embargo, el % de propietarios inquilinos -aquellos que poseían tierras pero no eran propietarios de sus casas, y que por tanto no eran aceptados como vecinos de pleno derecho en el pueblo-, era 5 puntos mayor en Lesaka que en Cirauqui, y, además, se repartía entre todos los grupos de renta, aunque no proporcionalmente.

- El mayor % de propietarios inquilinos de Cirauqui se concentraban entre los de rentas bajas, siendo insignificante el porcentaje entre los de rentas medias e inexistente entre los de rentas altas.

- La mayor diferencia se aprecia en el grupo de propietarios *foranos*, es decir, que no residían en el pueblo, ya que el insignificante 1% de Lesaka, es superado nada menos que en 20 puntos por los de Cirauqui, concentrándose fundamentalmente entre los de rentas bajas, aunque también había casi un 6% entre los de rentas medias.

- Corroborando la importancia tanto cultural como económica de la *casa*, el Catastro de Lesaka refleja el *nombre* de las mismas como dato primero y principal, y, en segundo lugar, el nombre y primer apellido del propietario o propietaria. Tanto es así que, en algunos casos, en lugar del nombre del propietario simplemente se apunta "su dueño", o, tratándose de mujeres, sólo el nombre y no el apellido. Los nombres de las Casas raramente se repiten; sin embargo, sí lo hacen determinados apellidos de propietarios, lo que pone en evidencia la existencia de familias con un elevado número de hijos, así como de una endogamia social considerable.

- Los hidalgos de Cirauqui forman el 100% del universo total de las rentas altas. Sin embargo, en Lesaka, estos mismos Don o Doña sólo eran el 22,6 % del total de las rentas altas. Es decir, incluso entre los más ricos la desigualdad de estatus social no era tan grande³¹⁸.

En Villafranca había gran diversidad de gremios artesanos, ascendiendo su número a un total de 68, según un documento de la época,³¹⁹ lo cual supone una

318 Los "Don" y "Doñas" aparecen normalmente subrayados en azul en las respectivas Tablas de Referencia señaladas.

319 Desglosados en: 2 construcción, 9 madera, 10 calzado, 15 textil, 3 cereros, 1 cerrajero, 4 herreros, 8 sastres, 3 boteros, 2 hojalateros, 8 esparteros y alpargateros, 2 esquiladores y 1 de estereros. "Estado general de la población. Censo 1797". AGN: Sección Reino. Otros Libros. Documento 4.3.

diferencia significativa respecto al total de artesanos que habría en Cirauqui, pero no tanto en comparación con Lesaka. Finalmente, en Villafranca, como en el resto de la Ribera tudelana, “los jornaleros sin tierra componían la mayor parte de la población”,³²⁰ lo cual significaba un limitado número de grandes propietarios, pero también un buen número de labradores acomodados. En 1811, según cálculos realizados por M. Lana e I. Iriarte, la distribución de la renta agraria por categorías sociales habría estado polarizada entre un 43% para los “hacendados” y un 36% para las “clases campesinas”, repartiéndose el resto entre “oficios, viudas y clero”. Paradójica aunque no sorprendentemente, en 1849 la división social se habría agudizado, y, presumiblemente, el número de jornaleros aumentado, pues ahora los hacendados se repartirían el 61% de renta, lo cual habrían conseguido no sólo a costa de la disminución de la del clero (que bajó en un 7%) sino, sobre todo, de las “clases campesinas”, que vieron disminuir su renta hasta un 15%.

MERCADO

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Local – Comarcal – Nacional Camino carretil Madrid - Logroño- Pamplona	Local y Comarcal (feria y mercado) - Internacional Aduana o Tabla interna Vía fluvial Bidasoa Frontera y caminos herradura con Francia y Guipúzcoa	Local – Comarcal – Internacional Aduana o Tabla interna Vías fluviales y canales Ebro, Aragón, Quiles Al margen del Camino Real Madrid-Soria-Pamplona

La larga y poderosa dependencia agraria de la economía navarra, a la que ya nos referimos líneas más arriba, se sustentaba, al menos hasta terminar la Primera Guerra Carlista, en las políticas comercial y arancelaria que venía desarrollando su Diputación. Respaldando los intereses de los influyentes y cada vez más poderosos comerciantes y labradores de la Ribera y la Zona Media, y dado el amplio margen de autonomía del que disponía, la Diputación mantuvo hasta ese momento el régimen aduanero del viejo Reino de Navarra –un doble cordón de *tablas* o aduanas, tanto interior (en nada menos que de 70 a 75 localidades) como exterior (a lo largo del Ebro, no en la frontera francesa), lo que hacía que a estos grupos sociales navarros no les resultara caro comprar

³²⁰ J. M. LANA e I. IRIARTE, “El mundo rural...”, 1994: 31. Ver Volumen II, Apéndice 3. Gráfica 6.

manufacturas a los franceses, las cuales vendían dentro de Navarra o reexportaban a Castilla y Aragón, y que, al mismo tiempo, disfrutaran, por ser naturales de Navarra o residir en ella, de menos gravámenes sobre la exportación de sus materias primas y productos agrarios, sobre todo del vino³²¹.

Se podría decir que Navarra funcionaba como un territorio libre de impuestos del tamaño de un reino, lo que desde luego resultaba beneficioso para sus consumidores, para los propietarios de viñedos y de ganado lanar, así como para sus comerciantes, aunque, de entre todos ellos, los que más provecho obtuvieran fueran los que se decidieron por el comercio fraudulento y el contrabando. "Éste –nos dice Mario García-Zúñiga-, se había agravado en la segunda mitad del XVII, tras concederse a la hacienda foral en 1642 el monopolio del tabaco. El menor precio de este último en Navarra propició su tráfico ilegal hacia Castilla, añadiéndose al resto de las mercancías que traspasaban fácil y clandestinamente las fronteras entre ambos reinos"³²².

De hecho, el único *camino real o carretil*, es decir, por el que podían transitar carros, existente en Navarra hasta fines del XVIII era el que unía Pamplona con Castilla y Aragón: por Lecumberri hacia Tolosa en el Oeste -Guipúzcoa era por entonces y para todos los efectos, parte de Castilla-, y por Tudela y Cintruénigo hacia Zaragoza y Madrid, en el Sudeste. Los conflictos bélicos del primer tercio del XIX fueron un acicate para ampliar la red viaria también hacia Francia, pero los proyectos diseñados sólo pudieron llevarse a la práctica casi una década después de concluida la guerra carlista. Entre 1800 y 1840 se construyeron tramos importantes de tres nuevos *caminos reales*, los tres hacia Castilla, uno hasta Logroño por Estella, en el Sudoeste; otro hasta Sangüesa, en el Este; y un ramal que partía de Irurzun hacia Vitoria, en el Oeste. A la altura de 1849 se habían construido ya otros caminos *carretil* de conexión entre los ya existentes en la Zona Media y las Riberas³²³.

321 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 17, *Aduanas a fines del siglo XVIII*.

322 Mario GARCÍA-ZÚÑIGA, "Haciendas forales y reformas borbónicas. Navarra, 1700-1808", *Revista de Historia Económica*, Vol. 11, Nº 2: 314-315.

323 Para una visión general sobre el estado de los caminos y las comunicaciones en España y en comparación con Europa, durante el siglo XIX, véase DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS, *Memoria sobre el estado de las obras públicas en España en 1856*. Madrid: Ministerio de Fomento. 2001 (edición facsímil 1856). Especialmente, Apéndices 32 a 34, carreteras generales y transversales, con Kms. construidos o en obra, en 1855. Ver, asimismo, F. IDOATE, "Caminos Reales", "Carros y llantas en 1790" y "Anguilas del Ebro y salmones del Bidasoa", en *Rincones...*, 1997: 677-685 y 787-792. Cif., CAPITANÍA GENERAL DE NAVARRA, *Itinerario Gral. militar de*

Sin embargo, de Pamplona hacia el Norte sólo hubo tres *caminos de herradura*, transitables sólo para caballerías, hasta bien entrada la década de los cincuenta del XIX: el que unía Pamplona con Irún siguiendo el curso del Bidasoa; el que llegaba a la Baja Navarra pasando por el Baztán; y, finalmente, el que seguía –y aún sigue– la principal de las rutas jacobeanas, de Francia a Santiago pasando por Pamplona. El *camino real* hasta la frontera francesa se construyó entre 1851 y 1857, una vez que las aduanas se habían trasladado finalmente a los Pirineos; con todo, el *camino* sólo llegó a dos puntos de dicha frontera, al puente de Behobia, donde entroncaba con el de Madrid-Irún; y al puente de Dancharinea, en Elizondo (Baztán)³²⁴.

Como se aprecia en el mapa de la red viaria del XVIII, los caminos reales y carretilles franceses, en la Baja Navarra, eran mucho más numerosos. Ello era debido, como Ana M^a Azcona ha puesto de manifiesto, a que el comercio de Navarra, desde la Edad Media, estaba integrado más en el mercado francés que en el español. Sus exportaciones a América o el resto de Europa se realizaban a través de casas comerciales francesas y desde el puerto de Bayona, incluso después de ser construido el puerto de Santander. Por otra parte, su balanza comercial era también dependiente de Francia, de la que importaba el 92% de productos manufacturados, por un total de 21.206.410 rs.v.; y a la que exportaba el 47% de sus productos básicos, lana y vinos, por un total de 8.065.142 rs.v.³²⁵ La situación fronteriza de Navarra, así como la preservación de sus instituciones y privilegios forales hicieron posible que esta situación permaneciera inalterable hasta bien entrado el XIX, a pesar de los renovados esfuerzos de los Borbones españoles por crear un mercado nacional durante el siglo XVIII.

España. 1858.

324 Ver, en Volumen II, Apéndice A. 2 Mapa 18. *La red viaria en el siglo XVIII*.

325 Datos que ya aportaba Yanguas en su *Diccionario* y a los que hacen referencia Ana M^a ZABALZA SEGUÍN, M^a Dolores MARTÍNEZ ARCE, Carmen ERRO GASCA, Francisco J. CARPISTEGUI GORASURRETA y Jesús M^a USUNÁRIZ GARAYOA, eds., *Navarra 1500-1850 (Trayectoria de na sociedad olvidada)*. Pamplona: Ediciones y Libros, S.A. 1994: 186. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 20, *Espacio comercial navarro en el siglo XVIII*.

4. IV Variable Política

Los Ayuntamientos eran, fundamentalmente, centros de decisión de la política local, pero también lugares “que sirvieron de escenario a la sociabilidad de poder”,³²⁶ es decir, que como instrumentos del poder político para regular las relaciones sociales, albergaban, además de la sala de sesiones y plenos municipales, la taberna y la posada, y cumplían funciones no sólo fiscales y de vigilancia y penalización social sino también lúdicas. En realidad, los Ayuntamientos se crearon como vehículos del poder laico -real, primero, y del Estado después-, para contrarrestar el poder de la Iglesia. Los lugares de reunión de los vecinos fueron, hasta la construcción de las Casas Consistoriales, los atrios de las Parroquias, y la administración eclesiástica era, aún en el XIX, no sólo más eficiente que la de la monarquía, sino realmente la única capaz de estar presente en los pueblos tanto como en las ciudades, así como de hacer llegar los mensajes del poder hasta el último de los aún súbditos de su Majestad.³²⁷ Con las reformas que durante el siglo XVIII impulsaran los Borbones, y, sobre todo, con los cambios revolucionarios que desde el nuevo Estado constitucional impulsaron los liberales decimonónicos, se pretendía sustituir la labor desarrollada durante siglos por esta poderosa organización que era la Iglesia; primero, contando con su apoyo y teniéndola como aliada -de ahí el título de *Católica* que siempre ostentó la Monarquía Hispánica-; pero, más tarde, la convivencia se hizo más y más difícil entre un Estado que, a la vez que imitaba, disputaba a la Iglesia la administración de un territorio que, hasta entonces, había sido *parroquial*. Como decía un *pagés* de mediados del XVIII, “la parroquia consiste en el párroco y los padres de República, que son los Regidores, el Alcalde y demás parroquianos”³²⁸.

326 PÉREZ HERNÁNDEZ, Santiago, “Poder y sociabilidad local en el País Vasco del A. R.: del cobijo eclesiástico a la tardía aparición de las casas consistoriales”. *Vasconia*, 33. 2003: 455-480

327 A una de las Actas electorales de Lesaka, la del 17 de enero de 1823, acompaña una *carta* firmada por el Regidor Cabo de ese año, Jorge Antonio Fagoaga, en la que se relata la dificultad de dar publicidad a las órdenes provenientes del Consejo Real o las del mismo Ayuntamiento, porque quien se encargaba hasta entonces de hacerlo, el cura-párroco, ya no lo hacía, y aunque se colgara un anuncio escrito éste no podía ser leído por “*muchos [que] no saben leer y los más [que] no poseen la lengua Castellana*”. La decisión que tomaron fue la de nombrar un traductor que las vertiera a la lengua vasca, a cambio de “*dos ducados al año y una media pinta de vino y una libra de pan cada vez que publique una o más órdenes [...] que le sea satisfecho de los propios y rentas*”. Ver Volumen II, Apéndice 4, Documento 0.

328 Joaquim M^a PUIGVERT ha escrito líneas muy lúcidas acerca de cuál era este mundo regido por la Iglesia, así como sobre el proceso de disciplinamiento social llevado a cabo por la Iglesia en los siglos XVI a XVIII, a partir del programa contrarreformista diseñado en Trento. VER: “La cultura ‘popular’ en la Europa rural del antiguo régimen”, *Noticiario de Historia Agraria*, 12. 1996: 175-

CARGOS Y EMPLEOS PÚBLICOS CIVILES y ECLESIAÍSTICOS

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
CARGOS: 1 Alcalde 4 Regidores 1 Teniente Alcalde 1 Depositario 14 Veedores de Campos 21 Guardias de Lanzas Veintenantes	CARGOS: 1 Alcalde 6 Regidores 1 Almirante 1 Teniente Alcalde o Reteniente 1 Primiciero Secular 1 Depositario 1 Bulero 2 Procurador Síndico Lumineros y Demandas (Ánimas, Cautivos, Rosario, Purgatorio, San Martín, Hospital Pamplona) 1 Estimador y 2 Guarda- montes por Barrio (18) 2 Procurador Síndico	CARGOS: 1/2 Alcaldes 4 Regidores, 1 Almirante, 1 Teniente Alcalde 1 Reteniente 1 Primiciero Secular 1 Depositario 1 Bulero 1 Prior por Barrio (6) 2 Mayores por Barrio (12) 1 Procurador Síndico Veintenantes
EMPLEOS: 2 Abades o Curas Párrocos (San Román y Santa Catalina) Escribano / Secretario, X Testigos	EMPLEOS: 1 Abad o Cura Párroco X Beneficiados y otros eclesiásticos Escribano / Secretario, X Testigos	EMPLEOS: 1 Abad o Cura Párroco, X Beneficiados y otros eclesiásticos Escribano Real (1814 -1820) o Constitucional (1820-23) Escribano Secretario (1824-41) 3 Ministros de Justicia (Alcaide 2 Alguaciles: 1814-20 y '37) 1 Sustrituto Fiscal (1814-33) X Testigos 3 Abogados 1 Maestro, 1 Médico, 1 Cirujano, 1 Boticario, 1 Veterinario
1 Maestro 1 Cirujano, 1 Veterinario, 2 Médicos 1 Farmacéutico	Administrador de la Tabla Sustrituto Fiscal 1 Maestro	

En Cirauqui, los dos abades que regían las parroquias de San Román y Santa Catalina eran elegidos, "en última instancia", por la Casa de Alba, pero propuestos por el Prior de la catedral de Pamplona, el primero, y por los vecinos el segundo, es decir, por los Patronos de las respectivas Parroquias. Entre 1832 y 1837 rigió San Román Juan Tomás Goñi, pero en 1837 fue reemplazado por D. Francisco S. Sanz de Vicuña; el abad de Santa Catalina fue, durante todo ese tiempo, Vicente Ciga. Ya comentamos más arriba que poseía un Hospital de Peregrinos situado frente a San Román y atendido en sus necesidades tanto por el fondo de propios como por las limosnas que recaudaban en la parroquia. Carecemos de información acerca de la existencia de cofradías o capellanías en Cirauqui

Por su parte, los empleos eclesiásticos que la Iglesia mantenía en la Parroquia de San Martín de Tours de Lesaka eran los de 1 Vicario, 6 Beneficiados y 4 Capellanes. Conocemos los nombres de los Vicarios que desempeñaron su cargo

189, y su libro *Església, territori i sociabilitat (s. XVII-XIX)*. Vic: Eumo. 2000 (Cita, en este último: 23)

en el periodo 1814-1841, José Antonio Agesa y Juan Bautista Oyarzábal. Pero aparte los curas-párrocos, también había un número indeterminado de Beneficiados *sin cura de almas*, y que eran de patronato laico, de cuya importancia para la vida local nos habla una lista con los nombres de los vecinos que se reunieron para nombrarlos, en una fecha no precisada en el documento pero incluida con otros papeles de la década de 1820.³²⁹ Aparte del presbítero o cura párroco, los empleos propiamente eclesiásticos de Villafranca eran: 14 Beneficiados, 3 de Órdenes Menores, 3 Sacristanes o Acólitos, 2 Depositantes de Inquisición y 4 Síndicos de Religión.

No obstante, es evidente que a la altura de 1814 las principales figuras del Ayuntamiento eran el Alcalde y los Regidores, los cuales tenían un carácter eminentemente político, aunque los primeros aún conservaran facultades judiciales y penales, en algunos casos sólo en causas civiles, así en Cirauqui y Villafranca, en otros también en las criminales, como en Lesaka, por privilegio real desde que en el siglo XVI le fuera concedido Fuero. De manera que los que fueran Alcaldes:

[...] deben hallarse presentes al examen de los testigos en las causas y negocios que les ocurrieren [...] Pueden desterrar de todo el Reino a los ladrones, alcahuetas, gitanos, y vagabundos [...] Deben conocer privativamente de todos los pleitos cuya cantidad no exceda de 50 ducados; y si no pasare de 24, el juicio ha de ser verbal, y la sentencia ejecutiva [...] Cuando las sentencias de los Alcaldes ordinarios, que tienen jurisdicción criminal, en causas criminales, se confirmaren por los tribunales superiores, la ejecución de la pena de los tales delincuentes se remita a ellos³³⁰.

Pero tanto la actividad política como la judicial estaban jerárquicamente supeditadas a una autoridad superior, el Virrey con el Consejo y los Tribunales reales, los cuales dictaban las normas y vigilaban que se cumplieran, como sabemos que ocurría con las insaculaciones. Como nos dice Nuno Monteiro que pasaba en Portugal, era competencia de Alcalde y Regidores “Vigilar [...] pesos y medidas o el abastecimiento de productos y la fijación de precios [...] *algo de mucha importancia y normalmente desempeñado por antiguos regidores, y, así,*

329 Ver, en Volumen II, Apéndices 5 y 6, Tablas Operativas y de Referencia, el apunte “Lista Nomb. Benef. '20s”. En los años 1822 y 1824 aparecen en Actas, excepcionalmente, los nombres de alguno de esos Clérigos Beneficiados.

330 D. José YANGUAS Y MIRANDA, Diccionarios de los fueros del Reyno de Navarra, y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y 18 inclusive. San Sebastián: Imprenta Ignacio R. Baroja. 1828: 158

monopolizado por algunas familias";³³¹ también nos consta que ocurría en Villafranca, y, por extensión, en toda Navarra. Tal y como en el Acta municipal del día 1 de enero de 1816 se nos explica, los 'efectos' que se le entregaban al Alcalde eran "[...] quatro pesos viejos con las pesas ss. [...] Un juego de medidas de vender vino [...] Una *Chanbilla* de yerro [...] Una Barra de yerro con su refinador. Una Esquadra de madera. Un peso que se halla en la carnicería con las pesas ss. [...] Un peso en la oficina del Pescado"³³².

Por su parte, las Juntas de Veintena fueron creadas *ex novo* por las Cortes navarras de 1794-97, con la intención de que sirvieran de contrapeso en los conflictos que pudieran surgir en el seno del Ayuntamiento-. La elección de tales Juntas se realizaba escrupulosamente y tuvo una dinámica regular tanto en Cirauqui como en Villafranca durante todo el periodo aquí estudiado, pero en las Actas de Lesaka sólo encontramos referencias puntuales a la existencia de Veintenantes, y en ninguna de ellas se hace mención a que se hiciera sorteo para su elección³³³.

La variedad y densidad de cargos existentes dependía de las necesidades propias de los pueblos, así como de las exigencias del Consejo Real o los Tribunales. Especialmente significativos habrían sido -aparte los peculiares Lumineros y Demandas de Lesaka, a los que ya me referí-: en el caso de Villafranca, los Piores y Mayorales,³³⁴ cargos que hablan de la necesidad de

331 MONTEIRO, Nuno G., "Élites locales y movilidad social en Portugal a finales del Antiguo Régimen", en Francisco Chacón y Nuno G. Monteiro (eds.), *Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la península Ibérica (siglos XV.XIX)*. Madrid: CSIC / Universidad de Murcia. 2006: 247-285

332 Actas Municipales del Archivo Municipal de Villafranca, que se conserva en el Archivo General de Navarra. Ver, en Volumen II, Apéndice 6, Tabla de Referencia de Villafranca.

333 Entre 1814 y 1832, las Actas sólo hacen referencia a un único veintenante en los años 1818, 1830 y 1831. En el Libro 326 se hace referencia, sin embargo, a "los Doze", a los que se entrega, en enero de cada año y "de costumbre", un parte de las limosnas recaudada por Lumineros y Demandas. Sólo en las Actas de los años 1832, 1833 y 1834 aparecen los nombres de algunos de ellos, pero sin hacer mención alguna a su nombramiento. Las Actas de los años 1835 a 1841 no hacen referencia alguna a la Veintena. Ver, en Volumen II, Apéndices 5 y 6, Tablas de Referencia y Operativas de Lesaka.

334 Según las Ordenanzas de 1769: "[...] se juntaron Alcalde y Regidores para elección de Piores y Mayorales por barrios, tal como se lo ordenó Consejo real, *para contener los excesos [...] puedan ocurrir entre sus vecinos [...] y a este fin formalizar Estatutos, y Ordenanzas*". Se divide el pueblo en 6 barrios, con un Prior cada uno, y dos Mayorales para cada Prior, nombrados cada año -24 junio- por Ayuntamiento o *República*. Dichos cargos no son incompatibles con otros, pero no pueden repetir sin dejar pasar un año al menos. Tenían obligación de hacer censo de su barrio, cuidar y hacer respetar orden público, no permitir prostitución "mugeres libianas, alcahuetas, bagas, ni desconocidas"; vigilar tabernas y que no haya bailes, juegos o concursos, tampoco apartados donde hombres o mujeres no puedan ser vistos desde la calle, y que cierren después de las oraciones de la noche hasta el amanecer. Se prohíbe beber y jugar. Los Piores deben

vigilancia y protección del orden público y la propiedad, en una época en la que aún no había policía; en el mismo sentido, los Guardas de Lanzas y los Veedores de Campos de Cirauqui, o los Estimadores y Guardas de Montes, en Lesaka. No es de mi interés aquí hacer una descripción de cada uno de ellos, ni tampoco hacer un estudio sociológico o histórico de sus características, comportamiento o evolución. Por el contrario, sí me interesa destacar el papel y la relevancia que para la movilización carlista tuvieron algunos de ellos, de ahí que deje para más adelante hablar de la función y la trayectoria, sobre todo, de Escribanos y Depositarios de Rentas y Propios, que solían ser los mismos que integraban las diferentes Juntas de Abastos o Suministros, según se tratara de tiempos de paz o de guerra. Y, claro es, de Alcaldes y Regidores, las máximas autoridades locales del momento.

SISTEMA ELECTORAL

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Nominación por Cooptación con Terna a Virrey - Alcalde y Regidores 1º-2º	Insaculación con Aceptación Consejo Real - Alcalde y 6 Regidores - Resto de cargos (tesorero, síndico procurador, etc.)	Insaculación con Terna a Virrey - Alcalde y Regidores 1º-2º
Nominación directa - Regidores 3º y 4º		Nominación directa - Regidores 3º y 4º
Insaculación de Veintena - Alcalde y Regidores año (5), de año anterior (5), sorteados (11) -8 S.Román, 3 Sta. Catalina-	2 Bolsas Insaculación: - 1 de Alcaldes, 1 de Regidores	2 Bolsas Insaculación: 1 de Alcaldes, 1 de Regidores
Insaculación del resto de Cargos	Veintena / los Doze (Actas no reflejan su insaculación)	Insaculación de Veintena Alcalde y Regidores año (5), de año anterior (5), sorteados (11) Insaculación del resto de cargos

En Navarra, "las Ordenanzas de 1547 dieron las primeras disposiciones generales para el gobierno y administración de los pueblos, durando su vigencia hasta que fueron derogadas por las Cortes de 1828 y 29".³³⁵ En ellas no se fijaba

saber quien llega al pueblo y quien se aloja en el Mesón; y tanto Piores como Mayoraes deben acudir a cualquier altercado nocturno y actuar contra pendencieros, y contra quienes rondan sus calles y huertos; y velar porque los niños de sus barrios concurren a la escuela, y que al maestro le paguen los padres "por sus respectivos hijos".

335 Luis OROZ ZABALETA, "Organización municipal", en Asamblea de Administración Municipal Vasca, San Sebastián. 1920: 234. Dichas "Ordenanzas de 1547" no fueron una recopilación de ordenanzas locales sino la publicación en ese año de unas denominadas "Ordenanzas Viejas" que, a juicio de Juan Cruz ALLI ARANGUREN, supeditaron de manera abusiva el régimen local al mandato del Consejo Real, por efecto de la anexión de Navarra a Castilla. Mª Pui HUICI GOÑI, Las Cortes de Navarra durante la Edad Moderna. Madrid. 1963: 98.

un sistema de elección concreto, dejando que cada pueblo utilizara el que tuviera por costumbre: bien por estricto turno de casas; bien por suertes, sistema llamado de inseculación o insaculación -más usado en Castilla, y, por tanto, en las Provincias Vascas-, pero que se fue introduciendo en Navarra por influencia castellana (en 1520, por ejemplo, ya se elegían por este sistema los regidores de Estella); o mediante el nombramiento de los nuevos regidores por los antiguos, sistema este que era el más practicado "en todo el territorio navarro", es decir, por cooptación.³³⁶ El sistema que parece que nunca se utilizó en Navarra fue el de nombramiento perpetuo o por juro de heredad, muy utilizado sin embargo durante toda la Edad Moderna en Castilla.

El sistema medieval de Concejos Abiertos o Biltzarres sí que continuó funcionando durante toda la Edad Moderna en diversos municipios y valles, junto al Regimiento o Ayuntamiento, preservando los primeros "el control o decisión sobre los repartimientos, así como los bienes comunes (fundamentalmente, de los montes). El Regimiento retiene para sí las facultades de organización económica y administrativa, y, por supuesto, la judicial a cargo del alcalde".³³⁷ Esta pervivencia del concejo abierto, aun con su poder muy mermado por la creación de Ayuntamientos, "tal vez [...] ha estimulado aquellas teorías que confieren a las instituciones municipales vascas un mayor talante democrático".³³⁸ De esa teoría participa John Tone, para quien la "sorprendente democracia" de los municipios de la Montaña vino a ser perjudicada por la presión "de Madrid" para establecer la

336 Juan José MADARIAGA ORBEA, "Municipio y vida municipal vasca de los siglos XVI al XVIII", *Hispania*, 143. 1979: 522. Por su parte, Ana M^a AICUA IRISO, expone, de manera clara, rigurosa y concisa las características del sistema insaculatorio y de cómo funcionaba en la práctica en el municipio de Caparrosa, el cual, con variaciones secundarias, es extrapolable a todos aquellos municipios en los que la insaculación era el sistema electoral vigente (VER: "El gobierno municipal en la villa de Caparrosa a fines del Antiguo Régimen (1775-1808): Hijosdalgos y Labradores", *Actas V Congreso Historia de Navarra. Vol. I. Grupos sociales en Navarra. Relaciones y derechos a lo largo de la historia*. Pamplona: Eunat. 2002. En contraste con esta explicación, Francisco J. ALFARO y Begoña DOMÍNGUEZ, afirman que la entronización en Navarra del sistema insaculatorio fue no sólo de general aplicación para todo el Reino -excepto Pamplona-, sino que además se debió a la temprana -sin precisar fecha- "asimilación en su corpus foral de algunos aspectos típicos, no exclusivos, de la Corona de Aragón" -sin precisar fuentes- (VER: "La organización municipal de Navarra en el Antiguo Régimen (1512-1841). El sistema *insaculatorio* y su relación con Aragón", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 75. 2000:7-10). Profundiza en el particular funcionamiento del sistema insaculatorio en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, Coro RUBIO POBES, *Fueros y Constitución: la lucha por el control del poder. País Vasco, 1808-1868*. Bilbao: Universidad del País Vasco. 1997: 84-92

337 J. J. MADARIAGA ORBEA, "Municipio y vida municipal...", 1979: 511.

338 M^a Rosario PORRES MARIJUÁN, "Élites sociales y poder local en el País Vasco durante el A.R. Estado de la cuestión y perspectivas", en José M^a Imízcoz, dir., *Élites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1996: 114.

insaculación como método de elección de cargos públicos, además de exigir ser mayor de 25 años para su ejercicio y establecer una renta anual tanto para alcaldes como para regidores (1.650 y 660 rs.v., respectivamente), todo lo cual significó, según Tone, una oligarquización del poder local. Según mi criterio, sin embargo, esta interpretación está estableciendo una comparación falaz, porque la insaculación sustituía a la cooptación y no a un romántico y ya inexistente *batxarre* o consejo abierto.

Lo que había ocurrido es que, "en vista de los frecuentes disturbios y alborotos que se ocasionaban en tales reuniones [de los concejos], con perjuicio de los intereses públicos, las Cortes de 1794 al 97 (ley 27) establecieron como norma general que dichos organismos fueran sustituidos por las *Juntas de Veintena*, compuestas de *veintiún vecinos* cuando el número de estos llegare a cien, la cual Junta estaba integrada por el Alcalde y Regidores en ejercicio, los que hubieran cesado en la anterior renovación, y el resto, hasta completar el número expresado, por mayores contribuyentes sorteados entre número triple de los que habían de elegirse. La ley 60 de las Cortes de 1817-1818 mandó constituir las Juntas de Quincena y Oncena en los pueblos cuyo número de vecinos llegase a 80 y a 50 respectivamente, dándoles una constitución análoga a la de las veintenas y disponiendo que los pueblos de menor vecindario continuaran funcionando en Concejo abierto"³³⁹. Lo que la introducción del sistema insaculatorio, junto a las veintenas, quincenas u oncenas significó social y políticamente es objeto de controversia historiográfica aún en nuestros días. Por una parte, Antoni Passola y Tejedor argumenta que:

[Los] posicionamientos más clásicos dentro de la historiografía burguesa y nacionalista sostienen que el sistema insaculatorio respondió fundamentalmente a los intereses de los monarcas por controlar políticamente a las élites del país y fortalecer de ese modo su autoridad. Por otro, se están elevando ya algunas voces que llaman a la revisión de tal planteamiento y conciben la insaculación como un instrumento utilizado principalmente en beneficio de un patriciado lo suficientemente adicto a la causa real o lo suficientemente poderoso como para lograr en gran medida que los monarcas se abstuvieran de intervenir en los asuntos municipales³⁴⁰.

339 L. OROZ ZABALETA, "Organización municipal"..., 1920: 235.

340 Antoni PASSOLA I TEJEDOR, Oligarquía i poder a la Lleida dels Àustria: una elit municipal catalana en la formació de l'estat modern. Barcelona: Pagès. 1997.

Criterio este compartido por M^a Rosario Porres Marijuán en sus trabajos sobre la ciudad de Vitoria, poniendo de manifiesto cómo el comportamiento del sistema insaculatorio permitía su uso arbitrario por parte de las oligarquías municipales, que lo utilizaban en su propio beneficio;³⁴¹ y, además, cómo esta política monopolizadora del poder municipal: "lejos de una concepción de enfrentamiento, élites y monarquía se necesitaban y, como en tantas otras zonas, funcionó a la perfección entre ambas el sistema de intercambio de servicios a cambio de privilegios"³⁴².

Aunque estos autores son especialmente críticos con Josep M. Torras i Ribé, cuyo libro *Els municipis catalans de l'Antic Règim. 1453-1808*, marcó en su día un hito y hoy es un clásico de los estudios locales, la discusión que en él plantea alrededor del origen, significado y consecuencias de la implantación del sistema insaculatorio nos parece tener aún validez y vigencia:

De todas formas, la insaculación, como sistema electoral, tiene una importancia muy superior a la simple mecánica electoral en sí, la cual le dio nombre y popularidad, de tal manera que recibe nombres alternativos de acuerdo con los elementos instrumentales que le son característicos: *régimen de suertes*, «sistema de saca y bolsa», «régimen de saca y suerte», «via de sac», elección «a la ventura», etc. [Porque, aparte sus rituales electorales, la insaculación era] un sistema de organización de la vida social y política de cada una de las comunidades ciudadanas por el cual quedaba fijado y escrito, en forma de privilegio, la representación proporcional del poder de cada grupo social de población en la institución municipal, por regla general haciendo la división de los ciudadanos en *manos*, por lo que el municipio era teóricamente una reducción de toda la comunidad ciudadana³⁴³.

La división administrativa medieval de Navarra en cinco merindades se completó a escala local, a fines del siglo XVIII, con una subdivisión de aquellas en partidos.³⁴⁴ Cirauqui era Villa Señorial perteneciente al Condado de Lerín, el cual estaba incluido en el Tercer Partido de la merindad de Estella; y era regida por un

341 "De los bandos a las 'parcialidades'. La resistencia popular al poder de la oligarquía en Vitoria (siglos XVI-XVIII)", en M^a. R. Porres Marijuán, ed., *Poder, resistencia y conflicto en las provincias vascas (siglos XV a XVIII)*, 2001: 257-58.

342 M^a Rosario PORRES MARIJUAN, "Insaculación, régimen municipal urbano y control regio en la Monarquía de los Austrias (Representación efectiva y mitificación del método electivo en los territorios forales)". en E. García Hernández, ed., *El poder en Europa y América. Mitos, tópicos y realidades*. Bilbao: Universidad del País Vasco. 2001: 207.

343 Josep M. Torras i Ribé *Els municipis catalans de l'Antic Règim. 1453-1808* Barcelona: Curial Edicions Catalanes. 1983: 97. (Traducción propia)

344 Subdivisión que contempla el *Nomenclátor* de Floridablanca y a la que hacen referencia A. ZABALZA SEGUÍN et al, *Navarra 1500-1850 (Trayectoria de una sociedad olvidada)*. Pamplona: Ediciones y Libros, S. A. 1994: 135-138.

Alcalde Mayor al que nombraba el duque de Alba, en cuyas manos estaba la jurisdicción criminal, y un Alcalde Ordinario al que también nombrada el duque, "a proposición del pueblo". Lesaka era Villa Realenga y estaba incluida, como el conjunto del valle de las Cinco Villas al que pertenecía, en el Sexto Partido de la merindad de Pamplona, junto a las otras villas de los valles de Santesteban de Lerín, Bertizarana y Baztán, además de las villas de Maya, Urdax y Zugarramurdi; tenía un "Alcalde Ordinario a elección de la villa", con jurisdicción civil y criminal desde 1402, por privilegio real recogido en el Fuero de Lesaka. Villafranca era Villa Realenga, la vigésimo tercera de un total de veintiséis de diferentes categorías, y pertenecía a la Merindad de Tudela, siendo su Alcalde Ordinario elegido por el Virrey-Consejo Real y Supremo de Navarra, a propuesta de la villa.

A la altura de 1832, fecha a partir de la cual disponemos de las Actas de elección de cargos municipales, no tenemos noticia de que Cirauqui siguiera bajo la jurisdicción del duque de Alba, siendo su sistema para la elección de Alcalde Ordinario y Regidores el de la nominación o cooptación, mediante propuesta al Consejo Real de Alcalde y Regidores 1º y 2º; y el de insaculación para la elección de la Veintena y el resto de cargos. El Ayuntamiento saliente de cada año presentaba una *terna* al Virrey-Consejo Real (en el curso de la 1ª Guerra, a la Real Junta Gubernativa Carlista) para que, de entre los tres, el Consejo eligiera a quien considerara más "apto" como Alcalde, quedando los otros dos *propuestos* como Regidores 1º y 2º -los cuales pertenecían invariablemente a la Parroquia de San Román, que estaba bajo el Patronato de la Catedral de Pamplona-; los Regidores 3º y 4º, que pertenecían a la Parroquia de Santa Catalina, eran nominados directamente por los Regidores salientes. Como los 5 miembros del Ayuntamiento de cada año, así como los 5 del año inmediatamente anterior, formaban parte también de la Junta de Veintena que se constituía anualmente, cada año había que elegir 11 Veintenantes más hasta completar los 21 preceptivos, y estos sí que se elegían por sorteo insaculatorio.

En Lesaka, la resistencia secular de los linajes a ser desplazados de sus cargos en el gobierno municipal había provocado innumerables conflictos entre vecinos y palacianos,³⁴⁵ y había desembocado en la decisión del Real Consejo de

345 Fernando MIKELARENA hace referencia a dichos conflictos en su artículo "Conflictos entre linajes y comunidades de vecinos en el norte de Navarra en el siglo XVII", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Hª Moderna*, Tomo 2, 1989: 63-80.

imponer en ella el sistema insaculatorio, a partir de 1805. Sin embargo, según la documentación manejada, sabemos que la insaculación no sólo encontró oposición en Lesaka, como ahora veremos, sino también en otros pueblos donde dicho sistema se había introducido cien años antes, precisamente porque “ha sido siempre piedra de escándalo, por las discordias que excitaba en los pueblos”, como afirmaba la ciudad de Sangüesa en una carta fechada en 1709 y dirigida al Rey.³⁴⁶ Otros documentos nos hablan acerca de la dificultad de hacer cumplir la ley, por ejemplo en Lodosa, adonde “el deseo de tener en el abatimiento a los que los Caciques pusieron el nombre de liberales”, impedía a estos últimos presentarse a cargo alguno, por lo que el presbítero Alejandro García solicitaba, en carta al Virrey del 22 de noviembre de 1832, la celebración de una nueva insaculación en la que sea incluido, como por ley debe serlo, todo aquel que disponga el patrimonio necesario para ello³⁴⁷.

La historia de la entronización en Lesaka del sistema insaculatorio tiene dos *momentos* en el periodo que estudiamos, los cuales se corresponden con sendas Sentencias de insaculación. El primero es el de su creación en 1805, cuando el abogado de los Tribunales Reales y Juez Inseculador, D. Pedro Arméndariz, constituye las Bolsas de Electores de las que se extraerían los cargos elegidos según el procedimiento característico de la insaculación, tan concisa y gráficamente descrito por Ana M^a Aicua.³⁴⁸ La 1^a Bolsa contenía los nombres de los potenciales Alcaldes y Regidores 1^o, también llamados *Cabos*; la 2^a, la del resto de Regidores en el número que correspondía a Lesaka, que era de 5 más; y, por último, la de Ausentes y Menores, que pasarían más adelante a formar parte bien de la 1^a, bien de la 2^a. En 1827 se produce el segundo *momento* de la mano de otra *Sentencia de insaculación*, firmada ahora por D. Serafín de Zuasti, la cual, aparte justificarse por la puesta al día de fallecidos y ausentes, creemos que es un claro síntoma de las dificultades que tal sistema electoral había encontrado en sus 22 años de existencia³⁴⁹.

346 Este documento se halla en la biblioteca del Palacio Episcopal de Segovia [PE-0388(22) – Enc. perg.], según sabemos por el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico.

347 AGN, Sección Virreinato y Capitanía General de Navarra. Fondos documentales. Caja 56, años 1833-36. Carpeta 1. 1.

348 Ver Nota 338.

349 Ver, en Volumen II, Apéndice 7, Tablas de Insaculación de Lesaka, en las que se recogen los datos de los insaculados y se puede apreciar la dinámica de estos dos momentos insaculatorios.

Las novedades que se fueron produciendo en la administración local durante el período estudiado no supusieron una reforma de la misma, pero sí desencadenaron renovados conflictos y originaron ora una recomposición ora una renovación de sus autoridades y élites. Aparte la documentación de cada uno de los pueblos de nuestra comparación -a la que haremos referencia más adelante-, podemos trazar una secuencia de estas novedades, así como de su carácter, a través de varias Cartas y Circulares entre la administración central y el Real Consejo de Navarra, y de este último con los pueblos. Todo el período de la Primera Restauración de Fernando VII (1814-1820), así como los cinco primeros años de la Segunda hasta 1829, se caracterizaron por la consabida regresión histórica al Antiguo Régimen a través de la represión y el aislamiento del adversario político, en este caso los significados como liberales, como lo muestran, por ejemplo, la Carta, Real Orden y Circular firmadas, respectivamente, por Fernando VII y el Secretario del Consejo de Navarra, de los días 17 / 25-X y 1-XI de 1824, en las cuales se determina sobre cómo proceder en las nuevas elecciones municipales para el año 1825, "para que todos ellos sean realistas". Siete años después, una Carta del ministro Calomarde, del 23-VII-1832, daba cuenta de la "*Real Circular auxilioria de la Real Orden*" del día 3 del mismo mes, por la cual se accedía a la petición de inclusión de determinados vecinos de Fitero para su calificación en nueva insaculación, a pesar de que anteriormente habían sido "procesados por afectos al sistema constitucional".

Las Actas electorales de Lesaka y Villafranca entre los años 1814 y 1841, así como las de Ciruaqui entre 1832 y 1840, nos hablan de esas novedades sobrevenidas desde el exterior y de cómo afectaron a la vida local, produciendo conflictos intra y extra-élites locales, y modificando el gobierno local de todas y cada una de ellas. En el caso de Lesaka, los cargos elegidos "según la Constitución" de 1812 terminarán su mandato el 24-IX-1814,³⁵⁰ día en que "volvieron a *reponerse* en sus empleos de 1808" los que en aquel año lo ejercían, permaneciendo en ellos hasta el 27-III-1815,³⁵¹ día en los recientemente *insaculados* (8-II-1815) tomaran posesión de los mismos. Es decir, el sistema insaculatorio retomó su ritmo y durante los cinco años posteriores hubo un flujo continuo de nombramientos, sobre todo de ferrones, labradores o artesanos, la

350 Cargos que en la Tabla de Referencia aparecen como Alcalde (A) y Regidores (R) 1º a 6º 13/14

351 Cargos que en la Tabla de Referencia aparecen como Alcalde (A) y Regidores (R) 1º a 6º 08/14

mayoría de ellos de más de 50 años y con una renta anual media-alta, excepto los Depositarios o los Primicieros -también los Tenientes, Retenientes y Procuradores Síndicos, a los que hoy llamaríamos *asesores*-, cargos que sí parece que se reservaran los hacendados o ricos comerciantes lesakarras; los nombres, pues, no se repiten, es decir, que no existía antes ni se crea ahora una *oligarquía* o élite poderosa y endogámica. Lo que sí es una constante es que tanto Alcaldes como Regidores fueran mayoritariamente gente “de la plaza”, es decir, de los barrios del centro de la Villa y no de los Caseríos; estos últimos cubrirían, sin embargo, los cargos de Guardamontes o Lumineros y Demandas.

Las Actas electorales de Cirauqui entre 1814 y 1832 no se conservan, pero tanto aquí como en Villafranca el sistema electoral siguió siendo el *nominativo directo*, por parte del Ayuntamiento saliente; el Acta de Villafranca de 1814 no expresa nada al respecto, pero seguramente ocurriera lo mismo que en Lesaka, que los cargos de 1808 retomaran sus cargos; de cualquier manera, lo que se aprecia en las de Villafranca es que las mismas personas que ocuparon los cargos de Alcalde y Regidores en 1814-1815 continuaron haciéndolo en los años posteriores hasta 1841, siendo la abrumadora mayoría de ellos Hacendados hidalgos, siendo alguno de ellos no residente, por lo que no se dispone de datos censales o de padrones sobre ellos, ni tampoco en los Repartos catastrales consultados. De manera que en Villafranca sí estaríamos ante una élite que se reproduce a sí misma, y que reúne en ella riqueza, influencia y prestigio social, así como el poder político, es decir, una oligarquía.

Las Actas electorales de Villafranca entre 1821 y 1823 están cercenadas o tachadas, y las de Cirauqui ya sabemos que no están; pero las de Lesaka están intactas y son muy expresivas acerca de qué es lo que estaba pasando respecto al personal del Ayuntamiento en aquellos turbulentos años, en los que ocurrieron tantas novedades como resistencias se les opusieron. El Trienio Constitucional trajo consigo perturbaciones políticas considerables en cuanto al sistema electoral, que reflejaba la determinación del liberalismo político por *remover* la arena política, ampliando su espacio a través de un renovado sistema electoral, el cual establecía un *sistema nominativo de elección* -es decir, la insaculación quedaba nuevamente en entredicho-, aunque indirecto y por votación individual de cada cargo, según el criterio de 9 Electores, -asistidos por 2 Escrutadores y un

Secretario-, los cuales habían sido elegidos a su vez por una Junta Electoral de 51 Vecinos, de los cuales más del 40% no había ejercido ni ejercería cargo público alguno en todo el periodo aquí estudiado.³⁵² Como resultado de tales nominaciones, el 25 de marzo de 1820, los Regidores 2º, 3º y 4º así como el Depositario fueron sustituidos por otros que, en principio, deberían ser menos realistas y haber dado muestras de acatar la Constitución. A continuación muestro la información ofrecida en estas Tablas Operativa y de Referencia en dicha fecha y respecto a los mencionados cambios:

Cargos Públicos SUSTITUIDOS el 25-III-1820

	HASTA III-1820	CARACTERÍSTICAS PERSONALES	ANTES 1820	DESPUÉS 1820
Felipe ALZUGARAY 'Abascanea'	Regidor 2º	"no sabe leer ni escribir" Labrador. Renta Media <i>Abascanea</i> (Otecalea)	Bolsa 2º 1805 Regidor 5º 1816 Proc. Sínd. 1817	Proc.Sínd. 1824-'25 Regidor4º 1829-'30
Pedro M. ENDARA	Regidor 3º	"no sabe leer ni escribir" Labrador Renta Alta. Originario de Bera <i>Errotalde</i> (Zalain)	Bolsa 2º 1805 Regidor 2º 1816	Ningún Cargo
Juan F. LEGASA	Regidor 4º	Marreguero (Colchonero) Renta Media. <i>Elenabaita</i> (Legarrea)	Regidor 6º XI-'14 a III-'15 (lo fue en 1808)	Regidor 2º 1826
D. José Esteban ARRECHEA	Depositario	Hacendado. Renta Alta Hacendado Arrendador Herrería Vecindad 1829 Vicuñenea (Plaza de Abajo y Nueva)	Depositario 1820 (hasta 26- III)	Junta Electoral,Elector y Compromisario Junta Parroquia 1821 2ª Bolsa 1827 Alcalde 1822 y 1826 Regidor 1º 1829 Junta Contadores 1836

352 Ver, en Volumen II, Apéndice 5, la Nota xii de la Tabla de Referencia de Lesaka, donde se reproduce el contenido de la voluminosa Acta de 21 de marzo de 1820 (AML: Libros 246 a 248, Sobre Insaculaciones, 1805-1841), la cual detalla los actos que se realizaron con ocasión de estas novedades electorales, a raíz de la proclamación de la Constitución de 1812. Asimismo, ver en las Tablas 5 y 6 de Lesaka quiénes fueron los miembros de la Junta Electoral, los Electores y todos los cargos elegidos en esas fechas.

Cargos Públicos NOMBRADOS el 25-III-1820

	CARGO DESDE III- 1820	CARACTERÍSTICAS PERSONALES	INICIO TRAYECTORIA POLÍTICA	CARGOS DESPUÉS DE 1820
Lázaro TELLECHEA	Regidor 2º	Albaitar (Veterinario) Renta Alta Vecindad 1814 <i>Zaldanbarrenea</i> (Plaza de Abajo y Nueva)	Regidor 6º 13/14	Compromisario Junta Parroquia 1820 Regidor 2º 1821
Rafael MENDICOAGA	Regidor 3º	Labrador Renta Media <i>Alonsenea</i> (Frain) Mujer Hilandera Hno. Beneficiado	Guardamonte s Frain 1819	Demanda Hospital '21 Bolsa 2ª 1827 Sustituto Fiscal 1829-'35 Comisión Contadores 1836 Electo 1829-'33-'35 -'36 <i>No toma posesión</i>
Luis ERREGUERENA	Regidor 4º	Labrador. Hornero Renta Alta. <i>Oliotegua</i> (Legarrea) Hijos Andrés y Eloy, también Cargos Públicos	Regidor 4º 1820	Compromisario Junta Parroquia 1820 Asciende Bolsa 1ª 1825 Alcalde 1826 Alcalde Electo 1829,'34-'35 <i>No toma posesión</i> Bulero y Comisión Contadores 1836 Regidor 2º 1839
D. Jorge J. ECHEVERRIA	Depositario	<i>Capitán Batallón Realista</i> Fuero Militar Hacendado Renta Alta Arrendador Biurra <i>Arriya y Errotazayenea</i> (Pza. Vieja y Arrechea)	Alcalde 1816 (1-I a 4-IV)	Alcalde 1823 y 1829 Regidor 1º y Primiciero '24 Depositario 1820-25- y '33 a '35 Electo vv.aa y <i>Exonerado</i> Fuero Militar o Arrendador 1817-'19-'25-'30-'34-'35- '36-'40-'41

La interpretación que la autora de estas líneas hace de dicha lectura gráfica es la de que los nuevos cargos sustituían a personas que se habían significado por su adhesión al realismo en años anteriores y, posteriormente, excepto el Depositario, o bien no ocuparon ningún otro cargo significativo o bien lo hicieron en años “realistas”. Por otra parte, no parece que pertenecieran a la élite económica o social local, pues dos de ellos “no sabe[n] leer ni escribir”, el tercero era “marreguero”, es decir, tenía un oficio *vil* según el criterio de la época, y el Depositario aún no había adquirido la Vecindad. Sin embargo, los nombrados el 25 de marzo de 1820 eran significados liberales, excepto el depositario, la mayoría vivía en el centro de la villa y el único que vivía en caserío era, además

de labrador, propietario de un taller textil y su renta le había permitido ganar y sostener un Beneficio eclesiástico para su hermano "el segundón", co-residente en la casa familiar.

Pero el 1-XI-1823, el Ayuntamiento intacto de antes del 25-III-1820 será el encargado de realizar, por Orden del Real Consejo, la insaculación para 1824, y, sorprendentemente, también de la elección de cargos de 1825, lo cual hicieron no ya por insaculación sino por *nominación directa*, fuera porque las personas elegidas debían ser "*de sólo Realistas [...] exentos de toda tacha moral y política*"³⁵³ y el sistema insaculatorio no les ofrecía las suficientes garantías de que así fuera, o porque había una resistencia latente por parte de las élites lesakarras a utilizarlo. El caso es que en 1827 el Real Consejo de Navarra decide hacer llegar a Lesaka la Real Provisión del día 8 de enero de 1827, por la que se conmina al Ayuntamiento de Lesaka a realizar la insaculación para ese año y, para que así se cumpla, envía a un Juez-Comisario, el licenciado Serafín de Zuasti, y un Receptor, que serán los encargados de la renovación de las Bolsas insaculatorias a la que nos referimos más arriba, la cual se efectuó por Sentencia del 15-V-1827; a dicha sentencia acompañaba un "*mandato*", para los insaculados que no hubieran declarado su patrimonio, de hacerlo en un plazo de dos meses.

El sorteo de insaculación para elegir los cargos de 1828 nos muestra que había un problema de fondo en el Ayuntamiento de Lesaka, que no se menciona en Actas pero que se hace evidente implícitamente al observar los hechos. Dicho sorteo fue totalmente irregular, pues si según costumbre debía celebrarse el tercer domingo de septiembre, se realizó sin embargo el 8 de diciembre; tres semanas más tarde, el Alcalde y el Regidor 1º anteriormente elegidos fueron exonerados y se sortearon de nuevo esos dos cargos; y, por fin, el 9 marzo de 1828, también se exoneró al Regidor 2º; los Regidores 3º a 6º siguieron siendo los elegidos en diciembre, aunque con variación de número.³⁵⁴ Entendemos que todos ellos fueron *exonerados* de manera irregular, es decir, que los motivos expuestos en Acta para hacerlo ocultan un enfrentamiento entre las élites dirigentes lesakarras.³⁵⁵ Otras

353 AML. Acta del 30-XI-1824, que recoge lo prescrito por Real Orden del 25-X y Decreto del Real Consejo del día 3-XI-1824. Libros 246 a 248, Sobre Insaculaciones, 1805-1841.

354 Ver, en Volumen II, Apéndice 5 y 6, Tablas Operativa y de Referencia de este año, para una mejor comprensión de lo expuesto.

355 En los apartados siguiente, referidos al poder local y la movilización para la guerra, desarrollamos este argumento.

dos novedades de este mismo año de 1828 nos llaman la atención: por una parte, que no aparezca en ningún Acta de elección de cargos, la habitual de Lumineros y Demandas; por otra, que aparte de los dos Escribanos habituales, J. Martín Sampaul y J. Francisco Echenique,³⁵⁶ el Acta del 1 de noviembre esté firmada por un tercer Escribano, José Agustín Egozcue, forastero y, por ello, quizá enviado a Lesaka en comisión y como intermediario entre facciones enfrentadas.

Aparte la Sentencia de los Tribunales Reales de 1827, que aseguraba el sistema insaculatorio y refrenaba las luchas internas en el consistorio lesakarra, en octubre de 1831, otra Sentencia, ésta del Real Consejo, establecía que sólo la mitad de los Regidores de la 2ª Bolsa se renovarían anualmente: es decir, los pares (2º, 4º y 6º) un año, y los impares (3º y 5º) al siguiente. Pero la guerra volvería a interrumpir de manera significativa este ritmo político electoral que tanto trabajo estaba costando mantener. Un último apunte respecto al funcionamiento del sistema insaculatorio en Lesaka es señalar que, como se aprecia en la columna *Cargo Electo / Impedimento* de las Tablas Operativas, tan significativo es haber sido electo y luego exonerado como finalmente elegido, pues en dicha columna se recogen las personas cuyos teruelos habían sido extraídos para formar parte del Ayuntamiento del año siguiente, pero que finalmente habían sido exoneradas del ejercicio del cargo correspondiente. La exoneración se concedía bien porque el propio interesado la solicitara, bien porque el Sustituto Fiscal encontrara algún impedimento legal para el cargo -entre los más comunes: ser mayor de 65 años, no saber leer ni escribir, tener Fuero Militar o haber ejercido el mismo cargo el año anterior-; y, por último, porque políticamente no era conveniente a criterio de quienes estaban presentes en el acto de insaculación, que era normalmente el Ayuntamiento saliente en pleno; en ocasiones, también el Depositario; más el Escribano, el Sustituto Fiscal -que señalaba las objeciones legales para cada uno de los sorteados-; y uno o más Testigos. Todos ellos firmaban el Acta de insaculación.

En cuanto a sistema electoral, los casos de Cirauqui y Villafranca no ofrecen mayores comentarios que los ya hechos más arriba. Por otra parte, la evolución de la elección de cargos durante 1832 y 1841 la contemplamos,

³⁵⁶ Ver, en Volumen II, Apéndice 6, Tabla de Referencia de Lesaka, el perfil de ambos Escribanos, cuyo destino creemos unido a una de las partes enfrentadas en el Ayuntamiento, precisamente de la que había sido tan irregularmente exonerada. Igualmente, desarrollamos este argumento más adelante.

también para Lesaka, a continuación, tanto a la hora de hablar de cómo estaba constituido el poder local en cada uno de estos municipios, quiénes eran los que lo ejercieron y cuáles eran los conflictos intra o extra-élites que tuvieron, si es que los hubo; como también cuando tratemos de cuál fue su comportamiento en la movilización y/o adhesión a los bandos carlista o liberal.

PODER LOCAL: Perfil y Redes de Relación Élite

CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
Exterior Oligárquico /Clientelar Red de vínculos fuerte Poder piramidal	Autóctono Relacional Red de vínculos fuerte Poder difuso	Dependiente Oligárquico / Clientelar Red de vínculos débil Poder piramidal

En relación con este tema, me planteé una serie de preguntas teóricas que me han servido, más que para encontrar respuestas concluyentes, para guiarme a la hora de buscar, seleccionar y tratar los datos empíricos en los que basar mis argumentos:

- Respecto a cuáles eran las relaciones de poder de las élites locales de los tres municipios que estudiamos, y cómo dichas élites ejercían el poder con los recursos de que disponían:
 - ¿Eran una oligarquía que se reproducía como élite hegemónica a través de redes familiares y clientelares, es decir, que defendía exclusivamente sus intereses como grupo en contra de todos los demás grupos sociales?
 - ¿O, por el contrario, formaban parte de un grupo más amplio y "mixto" que representaba a la "comunidad local" -al municipio- en su conjunto?³⁵⁷
- Respecto a qué redes de relación tenían estas élites a escala regional y nacional:
 - ¿Se trataba, como en el Provincias Vascas, de una casta de "poderosos

357 Jesús MILLÁN Y GARCÍA-VARELA, "El trasfondo social de los poderes locales en el Estado centralista. Liberalismo y sociedad local en el País Valenciano del siglo XIX", en Pedro Carasa Soto, Coord., Ayuntamiento, Estado y Sociedad. Los poderes municipales en la España contemporánea. Valladolid: Instituto Simancas y Ayuntamiento de Valladolid. 2000: 199-218.

locales" conectados con esas instancias?³⁵⁸

- ¿O bien se trataba de diversos "sistemas clientelares" que competían entre sí, como parece ser ocurría en Galicia?³⁵⁹

Para acercarnos a definir el perfil de las autoridades públicas locales de nuestros tres municipios, privilegio en primer lugar a los escribanos, empleados públicos de cuya "fidelidad y legalidad depende en la mayor parte no solo la recta administración de justicia, sino también la quietud y tranquilidad de los pueblos, la vida, honras y haciendas de los vasallos".³⁶⁰ Esta verdadera declaración de principios, que está contenida en un libro escrito en 1829 precisamente como guía para los interesados, señala a los escribanos como una de las figuras más sobresalientes de la vida local, ya que con su firma daban fe pública de todos los actos llevados a cabo por la comunidad local, dándoles así "la sanción de las leyes y transmitirlos a la posteridad". La Real Cédula de 20 de noviembre de 1770 establecía, en el ámbito de toda la Monarquía, el número máximo de escribanos que debía existir en cada jurisdicción; en Navarra "han quedado reducidos a 148", nos dice la misma fuente, lo cual indica que se quiso atajar la corrupción generalizada que se detectaba en el ejercicio del cargo, "puesto que la pobreza y necesidad pueden poner a muchos en la precisión de abusar de su oficio". Asimismo, quedaron fijados los requisitos necesarios para obtener el nombramiento real, como eran tener cumplidos los 25 años o certificar una experiencia mínima "de 4 años de práctica con el escribano con quien la hubiese tenido"³⁶¹. Pero los escribanos no eran sólo representantes de la ley ante la comunidad, sino también y, sobre todo:

Representantes de la comunidad ante la ley (pues, entre otras cosas, su dependencia financiera de los Ayuntamientos, y no del Estado, los ligaba generalmente más a aquéllos que a éste), [por lo que] en la práctica se accedía al cargo más por cooptación que por mérito o capacidad técnica. Y [...] solían formar parte de los mismos grupos sociales, familias y facciones que los miembros del consejo municipal³⁶².

358 Fernando MARTÍNEZ RUEDA, "Poder local y oligarquías en el País Vasco: las estrategias del grupo dominante en la comunidad tradicional", en José M^a Imízcoz (Dir.) Elites, poder y red social..., Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996: 119-147.

359 Antonio FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, "Los grupos de poder en Galicia, 1750-1850", Historia Agraria, 9: 129-155. Enero-Junio, 1995.

360 José FEBRERO (revisado por J. M. GUTIERREZ), Librería de Escribanos, Abogados y Jueces. Madrid. 1829: 475.

361 J. FEBRERO y J. M. GUTIERREZ, Librería de Escribanos... Madrid. 1829: 476-480.

362 Eliseu TOSCAS y Ferrán AYALA, "Entre profesionales y burócratas. Los secretarios municipales

En Cirauqui, quien ejercía de Escribano Real desde el 29 de julio de 1815,³⁶³ por Sentencia de los Tribunales Reales, era D. Martín Francisco Pérez, del cual sabemos que era hidalgo terrateniente al que se le exigía el pago de la 1/4 parte del valor de todos sus bienes, así como de su "industria"; y después de aplicarle algunos descuentos cuyas causas el documento catastral no explica, debía contribuir con 1.459 rs.v. (reales de vellón), lo cual le convertía en uno de los mayores contribuyentes de Cirauqui, formando parte del exiguo 2,5% de propietarios cuya cuota de contribución era superior a los 1.000 rs.v., siendo la mitad de ellos hidalgos y uno forano -no residente-.³⁶⁴ Además, el tener casa propia en la que residía le otorgaba la calidad de vecino, con los privilegios que vimos más arriba se derivaban de ello -más de la mitad de las personas que ejercían algún oficio en Cirauqui (el 62%) eran inquilinos, por lo que carecían de dichos privilegios-. Finalmente, la cantidad con la que debía contribuir por su empleo de escribano nos habla de la categoría social del mismo, siendo la segunda más alta de todos los empleos públicos, tras los 200 rs.v. que debía pagar el médico, Don Martín Los Arcos, así como también la segunda más alta del total de oficios que existían en el pueblo, tras los 250 rs.v. que debía pagar Martín Erbiti, por "la industria" de su oficio de cerero.

La posición social de Don Martín Francisco Pérez determinaría su actuación como escribano de la villa desde que tomara posesión de su oficio, como he podido comprobar tras la lectura de una correspondencia que refleja los incidentes habidos en una de las reuniones de junta de Ayuntamiento del año 1816.³⁶⁵ Durante una de las subastas para el arriendo "del Garapito" -almacenaje y venta del aguardiente-, la concesión del mismo a uno de los vecinos provocó la protesta de algunos otros; se organizó un "alboroto" y a resultas del mismo fueron detenidos tres de los que protestaban la concesión. Para defender sus razones y pedir la liberación de los detenidos, el procurador y representante de los

en la España del siglo XIX". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (92), 2002. [ISSN: 1138-9788] <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-92.htm>. Pp.: 7-8. (Cursiva propia)

363 Archivo Municipal de Cirauqui (AMC): Caja 015, Correspondencia 1814-1817.

364 AMC: Libro 46, *Catastro Territorial (22-4-1836)*; Caja 36, *Rectificación del Catastro de la Riqueza Rústica de 22-4-1836, incluyendo ahora la estadística de la riqueza comercial e industrial de esta villa de Cirauqui*; Libro 47, *Recopilación de toda la Riqueza de Cirauqui (18-7-1837)*. Ver, en Volumen II, Apéndices 5 y 6, Tablas Operativa y de Referencia de Cirauqui. Asimismo, en Apéndice 3, las Gráficas 1 a 5, comparativas entre Cirauqui y Lesaka.

365 AMC: Caja 015, Correspondencia..., Cartas del Procurador Matías Antonio Goicoa, oct.-nov., 1816. He reproducido este documento en Volumen II, Apéndice 4, Documento 1.

afectados, tras exponer aquellas y basarlas en ley y ordenanzas, quiso hacer ver en su carta que el responsable de la "contienda oportuna" -que no "alboroto"- fue única y exclusivamente el escribano, que con parcialidad y "acaloramiento" habría apoyado a uno en contra de la opinión y las razones de los segundos, contando con "*socios*" entre los que formaban el consistorio.

En el mes de agosto de 1832 volvemos a encontrar otra disputa intra-élite en el seno del Ayuntamiento cirauarra: en dicha fecha y lugar se celebró una reunión con carácter de urgencia a la que asistieron, además de su Alcalde y Regidores, un grupo de 24 "personas principales",³⁶⁶ todas ellas convocadas con objeto de tratar "asunto de tranquilidad pública", el cual había venido enfrentando a la Junta de Abastos con el Abad de la Parroquia de Santa Catalina en reuniones anteriores, sin haber podido solventarse. Dicho abad se presenta a la reunión con una carta que quiere sea firmada por todos los presentes y enviada al Real Consejo para que éste ratifique su contenido. En ella se exponía que en todas las reuniones mantenidas hasta el momento, "se ha conocido el celo, energía y la mayor complacencia de la paz, tranquilidad y aclamación de todos ellos en el expresado D. Bicente Ciga, [y que] cuanto se le quiera imputar y suponer al dicho Sr. Abad es ageno a la verdad y una calumnia [por lo que se solicita] se tomen las providencias competentes contra los calumniadores". Todo indica que tampoco en esta conflictiva reunión se llegó a acuerdo alguno, y, de hecho, nos enteramos por el Acta del día 2 de abril de 1833 de que fue el "obispo Andriani"³⁶⁷ quien en dicha fecha tomó cartas en el asunto y nombró una Comisión encargada de reunir a los interesados y concertar un acuerdo entre ellos para que, en sus propias palabras, "terminen los males que experimenta este vecindario y sus fondos públicos". Este Acta, como las del resto del mes de abril de 1833³⁶⁸ están firmadas por otro escribano, Manuel Martínez, acerca del cual sabemos que era vecino de Mañeru y que firmó la Rectificación del Catastro de la villa, el 18 de junio de 1837, como representante de los terratenientes de Mañeru que tenían tierras en la villa.

Tres lustros más tarde, nos parece ver confirmadas las *sospechas* que en 1816 planteara el procurador Goicoa: otra vez volvemos a encontrar a José Martín

366 Ver Apéndice 5, Tabla Operativa de Cirauqui 1832-1836.

367 D. Severo L. ANDRIANI fue Obispo de Pamplona entre 1830 y 1861, y, como deán de la catedral, patrón de la parroquia de San Román en Cirauqui.

368 AMC: Libro 54 o de Veintena 1829-59, Acta de Junta Municipal del día 12-8-1832.

Pérez como escribano de todos los actos públicos de la corporación en agosto de 1833 y entre enero de 1834 y mayo de 1837, años en los que Cirauqui, como tendremos ocasión de comprobar más adelante, albergó a buen número de combatientes carlistas, a la vez que suministraba víveres y bagajes al ejército del pretendiente. Lo que esta secuencia de firmas nos revela, según llegamos a entender, es que Pérez era el hombre de la élite ciraucarra -de una parte de ella, al menos- hasta poco antes de comenzar la guerra (abril de 1833), que fue apartado del cargo por su temida o conocida adhesión al carlismo en los meses inmediatamente anteriores, pero que en el curso de la contienda y durante el tiempo que los carlistas mantuvieron el control del pueblo, volvió a desempeñar su cargo. Más adelante situaremos al resto de los protagonistas de estos episodios de enfrentamiento intra-élite, cuando hablemos de cuál fue su actitud en la movilización para y durante la guerra.

En lo que hace a Lesaka, las irregularidades en la elección de cargos del año 1828, a las que nos referíamos más arriba, creemos que pueden ser consideradas como un intento de *golpe de estado* local, y, además, de la periferia (los barrios y su población de caseríos, mitad granjas y mitad talleres de hilatura) contra el centro o plaza (calles y casas blasonadas de comerciantes e hidalgos hacendados -algunos de ellos, ausentes-), para mantenerse en un poder al que habían sido encumbrados tras la 1ª Restauración de 1814, para ser desplazados de él en 1820; pero al que volvieron de nuevo en los primeros años de la 2ª Restauración, entre 1824-1827. En este último año, la *vuelta de tuerca* que se produjo a escala nacional (revuelta de los Malcontents catalanes), de reino (últimas convocatoria de las Cortes navarras, aunque no se pensara que lo fueran a ser) y local (la nueva llamada al orden que supuso la Sentencia insaculatoria de ese año), fue percibida por los realistas del momento (carlistas *avant la lettre*) como una amenaza; de ahí que quisieran prevenir los acontecimientos intentando conservar la mayor cuota de poder local que pudieran. El hecho de que en 1829 aparezca don J. Francisco Echenique como "Escribano y Secretario Constitucional", indica a todas luces que las *espadas continuaban en alto*; y así continuaron un lustro largo más, incluso durante los primeros meses de la guerra, hasta que en 1835 tanto J. Martín Sampaul como Echenique desaparecieron de escena, y quien aparece como escribano es Antonio Lanz, un viejo artesano-carpintero de casi 70

años que había ejercido de Regidor Provisional al acabar la Guerra de Independencia y de Almirante o Teniente Alcalde de 1817 a 1827. En 1836 ejercieron como escribanos dos perfectos desconocidos -tanto para mí como para los lesakarras de entonces-, Pedro J. Iribarren y Valentí Arancegui; este último repetiría en 1837 y 1838, y antes de que terminara la guerra y de nuevo volviera Echenique, ejercería como Escribano Juan B. Iturria, un labrador-tejedor de Frain, uno de los barrios de Lesaka, algo realmente extraordinario en tiempos de paz.

Igualmente significativos para identificar y situar el poder local de los municipios estudiados eran los llamados Depositarios o Tesoreros de Propios y Rentas, empleos que eran más codiciados que los de Regidor entre la élite con mayor renta y riqueza, los cuales eran nombrados por sorteo insaculatorio tanto en Cirauqui como en Lesaka y Villafranca, e igualmente pagados por el Ayuntamiento con la única condición de ser hombre de su absoluta confianza. En Cirauqui, uno de los ejercieron alguno de estos empleos, pues formó parte de la Junta de Suministros en 1834 y fue el Depositario de la villa en 1838, era Antonio Jarauta, "el Lizdo. Jarauta, abogado personado de la villa" del que habla el Acta de 22-8-32, y la persona a la que se refería el Procurador Gaicoa, en el mes de octubre de 1816 y en la primera de sus cartas al Consejo Real, cuando afirmaba que "se levantó" para manifestar su apoyo al Escribano Pérez contra los vecinos que protestaron el arriendo en aquella fecha. También D. Diego González de Villazón, Alcalde interino de octubre de 1838 a enero de 1839, es decir, en el último tramo del curso de la guerra y con los carlistas fuera de Cirauqui, había sido con anterioridad uno de los firmantes de la *Repartición del Donativo* entre terratenientes *foranos* de 1826, así como de la convocatoria "a personas principales por asunto de tranquilidad pública" que el Ayuntamiento hizo el 12 de agosto de 1832, y miembro de las comisiones que elaboraron los tres catastros que sobre la riqueza rústica, industrial y comercial ordenó levantar la Real Junta Gubernativa carlista entre abril de 1836 y julio de 1837³⁶⁹.

Diego González de Villazón y Antonio Jarauta pertenecían al grupo de terratenientes con más de 500 rs.v. de valor adjudicado a sus propiedades rústicas, el cual representaba a un exiguo 4% del total de terratenientes. Tanto uno como otro vivían en casas de una categoría media en el pueblo -considerando

369 AMC: Actas con los referidos nombramientos, en Libro 54 o de Veintena.

que el Catastro contempla 7 categorías, una de 4ª como lo eran las suyas, marca precisamente el límite entre lo mejor y lo peor en cuanto a vivienda-. La diferencia más significativa entre ellos es la de que el primero era hidalgo, distinción ésta tanto de estatus social como de poder, pues económicamente podían ser igual o más poderosos los no hidalgos. Como se puede comprobar en el caso de Cirauqui, en la clasificación que he elaborado a partir de los datos facilitados por los tres Catastros de 1836-1837 a los que accedí, si bien es verdad que los terratenientes más ricos del pueblo eran hidalgos en su mayoría, también lo es que había hidalgos en todos los grupos de terratenientes, incluso entre los más pobres, con una renta inferior a 15 rs.v. Lo que quizás ocurriera es que las redes sociales a las que pertenecían los hidalgos -por parentesco, relaciones clientelares o de amistad- desarrollaban unos rituales de interacción más fuertes y exitosos que otras redes sociales menos cohesionadas y organizadas³⁷⁰.

En la exposición hecha más arriba acerca de las dificultades de implantación del sistema insaculatorio en Lesaka en el seno de su Ayuntamiento, dejamos la exposición a la altura de 1828, año en el que, decíamos, una parte de la élite lesakarra -a la que definimos como *realista o carlista avant la lettre*- había intentado mantenerse en el poder exonerando irregularmente a quienes consideraban, precisamente, *poco realistas*. Entre 1830 y 1832, el carácter y la trayectoria de los Alcaldes elegidos -D. Jorge Ochoteco 'mayor', hidalgo y gran hacendado; D. Jorge Antonio Fagoaga, industrial ferrón y comerciante; y D. José Mª Endara, gran hacendado y el más joven de los tres-, es claramente *liberal*. Todos ellos, según mi criterio, formaban parte de la élite política local, una élite dividida y por momentos enfrentada -a la que quizá podemos caracterizar de "sistemas clientelares" que competían entre sí, como apuntábamos que ocurría en Galicia-, pero que en todo caso no formaba un grupo homogéneo ni era una oligarquía social-económica que dominara la política local.

Rafael Mª Urrutia, que accedió al cargo de Alcalde y "capitán a guerra"³⁷¹ a principios de 1833, tras una nueva insaculación conflictiva, era un labrador

370 AMC: Caja 46, *Catastro 1836*; Caja 36, *Rectificación 22-4-1836*; Libro 47, *Recopilación (18-06-1837)*. Ver, en Volumen II, Apéndice 3, Gráfica 4.

371 Título que portaban los alcaldes Lesakarras en épocas pasadas, que comportaba tanto la vigilancia fronteriza como prestar auxilio militar al rey, cuando éste lo solicitara y con los paisanos que aquel pudiera reclutar. En el periodo que estudiamos, este es el único caso en el que fue utilizado.

“segundón”³⁷² continuó como tal hasta enero de 1835 y, tras repetidos sorteos insaculatorios y “habilitaciones” provisionales hechas por la RJGN, fue nuevamente Alcalde a partir del día 30 de enero de 1837, cuando fue *nominado* por el Ayuntamiento saliente con aprobación de la RJGN. El Acta de la toma de posesión de cargos para ese año muestra el apoyo al bando carlista del ayuntamiento lesakarra, manifestando en ella procurar “el servicio de Ntro. Rey Legítimo Don Carlos quinto”, lo cual hicieron acto seguido yendo todos hacia la Iglesia para hacer “inventario de la platería”, y así lo harían constar también en Acta. En enero de 1839, vuelve a ser Alcalde Rafael M^a Urrutia, pero ahora “nombrado por la Exma. Il^{ta}ma. Dip^{on}. Provisional de este reino, [y jura] servir bien y fielmente [...] defendiendo los derechos de S.M., y los de la villa [...] sin hacer ni permitir se haga fraude alguno a las rentas y fondos de esta villa vajo [sic] su responsabilidad”. Sin embargo, no llega a cumplir su mandato, porque a principios de noviembre de ese año la Diputación Provincial de Navarra, “considerando de absoluta necesidad el que las autoridades puestas por el Gobierno de don Carlos sean relevadas de sus cargos”, nombra “Alcalde provisional y constitucional” a Jorge A. Fagoaga, rico comerciante y arrendador de dos de las herrerías propiedad del Ayuntamiento lesakarra³⁷³.

Ya anteriormente tuvimos ocasión de ver el comportamiento de la élite política de Villafranca, reproduciéndose oligárquicamente y dominando todo el espacio político en los años previos a la guerra. Más adelante y en el relato de la Primera Guerra nos referiremos a lo sucedido en el otoño de 1834, cuando Zumalacárregui se acercó hasta la Ribera para aprovisionarse y se enfrentó en Villafranca con su Milicia Urbana, de la que formaba parte uno de sus Regidores, al que sabemos que apoyaba la élite local, pero los carlistas encontraron el apoyo del vecindario, que les jaleaba contra los primeros. Ambos episodios históricos nos hablan, por una parte, de la incapacidad de los carlistas para quedarse en

372 Hijo de un “carbonero” con casa y renta de las más altas de Lesaka, el cual había sido elegido Compromisario para asistir a la Junta de Partido de 1820 y posteriormente inseculado como Regidor 2º en 1822-1823 y 5º en 1826. Y hermano “segundón” de Juana M^a Urrutia, quien heredaría casa y hacienda, siendo así un caso típico de “familia troncal” con, en este caso, “heredera única”, y cuyos miembros eran co-residentes en la casa familiar, en la que habitaban tres generaciones, incluido nuestro Rafael M^a, el cual aportaba su trabajo como labrador a la casa y, a la vez, había seguido la carrera política del padre, aunque parece que con diferente orientación ideológica.

373 Ver, en Volumen II, Apéndices 5 6, Tablas Operativas y de Referencia de Lesaka. En ellas se encontrará la información hallada sobre estos dos contrapuestos alcaldes lesakarras.

Villafranca, como lo harían en Cirauqui, y, por otra, de la falta de vínculos fuertes entre la élite de Villafranca y su vecindario, como los tenían tanto la élite ciraucarra como la de Lesaka. También tendremos ocasión de comprobar cómo la élite económica de Villafranca fue, asimismo, la que monopolizó el poder político desde 1808-1814 a 1841, y, de ahí que califiquemos el poder local ejercido por dicha élite de oligárquica, clientelar y piramidal, pues mantenía una red de vínculos débil con el resto de la población, de mayoría jornalera o artesana, a la que imponía su voluntad.

Capítulo 5. Variables de Acción Inmediata: Movilización y Adhesión Carlista o Liberal

Según argumentábamos, uno de nuestros objetivos era mostrar no tanto el *porqué* de la adhesión y la movilización de los partidarios de uno u otro bando, es decir, sus *motivos*, ya fueran estos manifiestos o implícitos, personales o colectivos, sino, fundamentalmente, *cómo y para qué* se movilizaron. Para ello seguí, fundamentalmente, a Charles Tilly y sus *mecanismos y repertorios de acción*, y a Randall Collins y sus *cadenas de rituales de interacción*, así como he utilizado otras aportaciones teórico-metodológicas a las que ya me referí anteriormente; por mi parte, he hecho el esfuerzo por coordinar las dos primeras aportaciones, a pesar de las divergencias que sus respectivos modelos presentan, de manera que su capacidad de interpretación y explicación se complementen.

Presento a continuación el análisis realizado respecto a las variables que he considerado como de acción, la adhesión y la movilización al bando carlista o liberal a la hora de la Primera Guerra Carlista, en cada uno de los municipios estudiados -Cirauqui, Lesaka y Villafranca-, y lo hago a través de la recreación de los mecanismos que se han considerado relevantes para que se diera un tipo de movilización u otra, con adhesión o no a uno u otro bando, puesto que a través de la comparación “de caso [...], nuestro objetivo consiste en la comprensión profunda de un contexto” para comprender una situación histórica concreta”³⁷⁴.

374 Sobre los conceptos: Ch. TILLY, *Contentious...*, 2008 y R. Collins, *Cadenas de rituales...*, 2009. La cita, en DELLA PORTA, Donatella & Michael KEATING, Eds., *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista*. Madrid: Akal, 2013 (Ed. Inglesa, 2008): 217. Para

5. I Mecanismos de Acción

Cirauqui

En Cirauqui, aun cuando las entregas de suministros fue constante de principio a fin de esta Primera Guerra Carlista, y tanto a uno como a otro de los dos bandos enfrentados, en ningún momento de la contienda se planteó un conflicto abierto entre los partidarios de uno y otro bando, como veremos que ocurrió en Villafranca.³⁷⁵ Cirauqui fue para los carlistas refugio y hospital, así como bodega y despensa para las numerosas *partidas volantes* (alguna de ellas comandada por alguno de sus *notables*, como era el caso de D. Antonio Díaz de Cerio³⁷⁶) que al principio de la guerra recorrían la zona, así como para confidentes y voluntarios que recalaban en Cirauqui para recibir raciones o recuperarse de sus heridas. Si, además, se era vecino de la villa (como era el caso, por ejemplo, de Joaquín Bacaicoa), se obtenía permiso para ir a recibir el producto de sus mieses, aun cuando no había podido ocuparse de la siega “por su permanencia en las filas de los voluntarios”; en este último caso, la Comandancia General escribía una carta al Ayuntamiento de la villa en la que se ordenaba “a esa Justicia haga a su costa y cargo la referida siega”. Los liberales, por su parte, desde la también cercana Puente la Reina, no sólo les pedían bagajes, peones y caballerías para la fortificación que estaban levantando allí en la primavera de 1834, sino que el General Lorenzo les pedía desde Estella “las tres mil raciones que he sabido van ha dirigir a los facciosos”; de las que dos mil “se llevaron los de la guarnición de Puente la Reyna”, como aparece escrito en la margen derecha de la carta. Por último, parece que el Ayuntamiento también se hacía cargo, en estos primeros meses de la guerra, de la “asignación de raciones” a las viudas³⁷⁷.

un desarrollo más amplio de conceptos, teoría y método, ver Capítulo 3 y, en Volumen II, Apéndice 1, Tabla de Procesos I a IV.

375 Aunque sí se produciría en el curso de la Tercera Guerra Carlista (febrero de 1873), cuando el grupo local de los ahora denominados Voluntarios de la Libertad se enfrentó a una columna carlista en las calles del pueblo, y acabó como los de Villafranca -ver infra-, atrincherado en la torre de la iglesia (la de Santa Catalina, convertida también en fuerte por los liberales), de la cual fue desalojado por “una multitud [...] que a bayonetazos y cuchilladas acabó con cuantos encontró a su paso [-42 de un total de unos 80-...]. Las viudas y las mujeres de los Voluntarios expulsadas del pueblo y sus casas saqueadas”. Jeremy MacCLANCY, *The Decline of Carlism*. Reno & Las Vegas: University of Nevada Press, 2000: 42.

376 Más adelante hablamos más en extenso sobre este Administrador de la Junta de Abastos de Cirauqui en 1832 y uno de sus mayores Propietarios Terratenientes, según el Catastro de 1836-1837. Ver, en Volumen II, Apéndice 5, Tablas Operativa y de Referencia de Cirauqui, 1832-1836.

377 En el AMC, Cajas 26 a 35, se conservan cientos de recibos firmados por voluntarios y

Sin embargo, sabemos que en Cirauqui el conflicto intra-élites era anterior a la guerra, como ya hemos tenido oportunidad de ver cuando hablamos del poder local que disfrutaban tanto su escribano como su depositario, enfrentados al abad de Santa Catalina -cuyas palabras y actitud ya quedaron descritas-, y de cómo se lo disputaban entre las facciones a las que cada uno pertenecía. Abundando en este enfrentamiento, retomemos el episodio relatado que tuvo lugar en la casa del Ayuntamiento el 12 de agosto de 1832, para hablar ahora de quiénes fueron sus otros protagonistas, cuál fue su comportamiento en dicha reunión y cuál su posición ulterior a la hora de la movilización y la adhesión a un bando u otro durante la guerra. El actor principal de la reunión de 1832 fue el Administrador de la que era en ese año la Junta de Abastos del municipio, D. Antonio Díaz de Cerio, el cual había sido acusado por el señor Abad de Santa Catalina de "no querer dar las cuentas de sus ramos como lo debían haber hecho" y al que antes nombrábamos como jefe de partida carlista en 1833; el resto del elenco eran las personas que respaldaban a D. Antonio, por un lado, D. Francisco Ramón Esquide y D. Juan J. Zabalza, miembros de dicha Junta de Abastos, más el *fiador* de la misma, D. Joaquín Iriarte, el cual dijo haber asistido sólo a la última de esas reuniones, en la cual "hubo un alboroto extraordinario", por lo que no aceptaría lo resuelto en ellas hasta que "la superioridad se lo mande por medio de un receptor". Finalmente, ninguno de ellos firmaría la carta, reservándose en su derecho a la espera de lo que el Real Consejo dictaminara. Sin embargo, sí firmaron la carta el también miembro de dicha Junta y Regidor por el barrio de Santa Catalina, Santiago Azqueta, no obstante juzgar todas esas reuniones como "prohibidas", así como el Veintenante Cruz Caro, que había sido miembro de la Junta el año anterior.

De igual manera, hacíamos referencia a cómo el obispo Andriani había intervenido como intermediario en este enfrentamiento, e "interponiendo su autoridad e influjo" había nombrado una Comisión de "vecinos y hacendados [...] para que convoquen interesados [...], examinen asuntos que tanto agravian los fondos públicos... y, concluida la operación, se le haga presente a la veintena [para que] terminen los males que experimenta este vecindario y sus fondos publicos". Los miembros de esta Comisión vemos que fueron, por una parte, tres

comandantes de partida, cuidadosamente encuadernados sin que nadie parezca haberlos tocado desde que se cosieron unos a otros.

de sus principales protagonistas ya citados (el Abad V. Ciga, el Administrador A. Díaz de Cerio y uno de los miembros de la Junta de Abastos, F. R. Esquide), más otras dos “personas principales”, Narciso Urrizola y Anselmo Onsalo, y una sexta, el Abad de San Román, Juan Tomás Goñi. Gráficamente expresado:

PROTAGONISTAS ENFRENTAMIENTO INTRA-ÉLITES 1832-1833

	CARACTERÍSTICAS PERSONALES	POSICIÓN EN CONFLICTO 1832-33 ³⁷⁸	CARGOS O EMPLEOS PÚBLICOS
D. Antonio DÍAZ DE CERIO ³⁷⁹	TABLA REF.: nº 11 Terrateniente Propietario Renta+1000 Tributo=2022 1 Casa 3ª Clase 1837: Vda. Dª Eulalia Gil	Administrados Junta Abastos '32 <u>No Firma</u> Comisión Andriani '33	Teniente Carlista Jefe de Partida '33 Recibe y firma suministros
D. Francisco Ramón ESQUIDE	TABLA REF.: nº 2 Terrateniente Propietario Renta+2000 Tributo=13718 1 Casa 1ª Clase 2 Arrendadas	Miembro Junta Abastos '32 <u>No Firma</u> Comisión Andriani '33	Junta Suministros 26-X-'34
D. Juan José ZABALZA	TABLA REF.: nº 4 Terrateniente Propietario CALDERA. Renta+1000 Trib.= 2017 1 Casa 3ª Clase Muere IX - 1838	Miembro Junta Abastos '32 <u>No Firma</u>	Capitán Milicia Nacional '22 Junta Suministros II y X - 1834 Junta Escuelas '37 Alcalde '38
D. Joaquín IRIARTE	TABLA REF.: nº 6 Terrateniente Propietario Renta+1000 Tributo=1707 1 Casa 2ª Clase	Fiador Junta Abastos <u>No Firma</u>	Teniente Milicia Nacional '22 Regidor S. Román '33-34 Preso en I-35 Alcalde y Junta Escuelas '37
Santiago AZQUETA "Don" Milicia Nacional	TABLA DE REF.: nº 21 Terrateniente Propietario Renta+500Tribut=1.035 1 Casa 4ª Clase 1 Arrendada	Miembro Junta Abastos '32 <u>Sí Firma</u>	Teniente Milicia Nacional '22 '31-'32 Reg. Sta. Catalina (sigue hasta 26-IV-33) '34-'35-'36-'38 Veintenante '37 Firma Catastro y Junta "Auxiliadora"

378 Ver, en Apéndice A. 5, Tabla Operativa de Cirauqui 1832-1836, columna "Comisión Andriani [...]" 1833".

379 Ángel DÍAZ DE CERIO, en su libro Los Díaz de Cerio : historia, genealogía, memorial de vivos y difuntos, miscelánea. Pamplona. 1991, no menciona siquiera Cirauqui como pueblo en el que algún Díaz de Cerio haya vivido nunca. Sin embargo, aparte la casa que aparece en el Catastro de 1836, que aparece ya a nombre de su viuda, como vemos, aún hoy día la gente del pueblo les recuerda como antiguos propietarios de más de una casa.

			'39 Regidor Sta. Catalina
Cruz CARO	TABLA DE REF.: nº 39 Terrateniente Propietario Renta+250 Caballerías (8) Tributo=611 1 Casa 6ª Clase	Miembro Junta Abastos '31 <u>Sí Firma</u>	Milicia Nacional '22 Regidor San Román '31 Veintena '35 Veintena '39
Narciso URRIZOLA	TABLA de REF.: nº 3 Terrateniente Propietario Renta+2000 Tributo =3.904 Ganado=800 pequeño, 4 vacas Caldera y Yervas 1 Casa 1ª Clase 3 Arrendadas	Comisión Andriani '33	VIII-'32:"persona principal" Veintena '33-'34 Junta Abastos y Suministros 26-X-'34 y '35
Anselmo ONSALO	TABLA DE REF.:nº 15 Terrateniente Propietario Renta+500 Caldera Tributo =1675 1 Casa 2ª Clase	Comisión Andriani '33	Junta Montes y plantíos '31 VIII-'32:"persona principal" Ad. Posadas '33 y '34 Preso en I-35 Testigo 22- 1-'36 Depositario y Junta Suministros. '34-'36 y '37 Alcalde '39
Vicente CIGA	Abad de Sta. Catalina 1832- 1833	Remitente Carta	Abad de Sta. Catalina 1832- 1833
Juan Tomás GOÑI	Vicario de San Román 1832- 1837	Comisión Andriani '33	Vicario de San Román 1832- 1837

Estas eran las *fuerzas vivas* de Cirauqui poco antes de empezar la guerra -recordemos que los hechos ocurrieron entre agosto de 1832 y abril de 1833-, y lo que en la Gráfica se nos muestra es que, una vez metidos en ella, cuando la colina que es Cirauqui se convirtió en el punto de ruptura de una cuerda de la que tiraban, por un lado los carlistas desde Estella, y por el otro los liberales desde Puente la Reina, los hombres que formaron parte de este conflicto -del que, por otra parte, no conocemos su resultado-, se convirtieron en carlistas, de convicción y acción como D. Antonio Díaz de Cerio o Anselmo Onsalo, o por la fuerza de los acontecimientos, y aun habiendo formado parte de la Milicia Nacional, como Santiago Azqueta, y exceptuando, quizá, a Cruz Caro, pues todos ellos participaron en las Juntas de Suministros que se organizaron para allegar fondos,

fundamentalmente a los carlistas, por lo que algunos de ellos, A. Onsalo y J. Iriarte, caerían en manos de los liberales que les encarcelaría en Puente la Reina, en enero de 1835³⁸⁰.

Queremos añadir algunas observaciones más a esta Gráfica:

- Todos ellos eran "terratenientes propietarios" de rentas altas, excepto C. Caro, y la mayoría, además, hidalgos, a lo que algunos añadían ser comerciante o ganadero, o tener algún tipo de *industria* -caldera-.

- Cuatro de ellos habían sido oficiales de la Milicia Nacional en 1822, lo cual no impidió que Azqueta fuera "idóneo" para desempeñar cargo público por los informantes de la RJGN en 1838, es decir, que ofrecía garantía de adhesión a la causa carlista en fecha tan avanzada de la guerra como la del finales de 1838; y J. Iriarte y J. J. Zabalza ejercieron como Alcalde o Regidor también en los años finales de la guerra. Una vez más, sólo C. Caro fue la excepción.

- Entre los firmantes, sólo S. Azqueta era vecino de Sta. Catalina y no de San Román, pues tanto el Alcalde como los Regidores 1º y 2º debían de ser según Ordenanzas vecinos de esta última parroquia -ya vimos anteriormente que carácter tenían una y otra y cuál fue su origen-.

- No tengo más referencias sobre D. Antonio Díaz de Cerio, prohombre cirauarra y jefe carlista que a buen seguro fue seguido por más de un vecino, voluntario o no, para los que pedía y conseguía suministros a sus amigos de la antigua Junta de Abastos, ahora de Suministros o Bagajes, como atestiguan los numerosos recibos firmados por él o por alguno de esos vecinos que le acompañaron, entre los que se contaban más de un miembro de la familia Gurrucharri³⁸¹.

380 Ver otros represaliados en Volumen II, Apéndice 5, Tabla Operativa de Cirauqui, 1832-1836. En el Acta Municipal de 9-I-1835 se lee que reunidos los Veintenantes presentes, "*por hallarse el Alcalde, 2 Regidores y 2 Veintenantes presos en el fuerte de Puente la Reina, Ramón ITURGAIZ ausente y los otros dos Veintenantes enfermos*". Por parte carlista, las Actas de la RJGN consultadas reflejan cómo se fue cambiando de política respecto al cobro de los suministros a los pueblos, y de la petición o requisa por parte de los propios voluntarios o jefes de partida en los primeros momentos, se pasó a una más organizada a través de los almacenes que la Junta estableció y procuraba mantener al día. Ver, en este sentido, nuestras conclusiones respecto a la administración y el Estado carlistas en la Tercera Parte de esta investigación (Capítulo 8. III).

381 Ver, en Volumen II, Apéndice 4, Documentos 2 a 6, las exigencias hechas por Antonio Díez de Cerio, así como los recibos firmados por los voluntarios Babil, Cristóbal y Francisco Gurrucharri, así como por el "Ministro de Justicia" de Cirauqui, Joaquín Irulegui, que lo hacía en nombre de un "confidente de Cirauqui que no sabe firmar".

Tampoco tengo constancia documental de la resolución de este conflicto, pero podemos sacar conclusiones razonablemente ajustadas a la realidad fijándonos en lo que ocurrió con las nominaciones para cargos públicos del año 1833. Estas no se hicieron hasta el 18 de febrero de ese año, en lugar de cuando debían de haberse hecho, el tercer domingo de septiembre de 1832; pero esto no es lo más significativo, sino que el 26 de abril se removieran algunos de los cargos elegidos en febrero, es decir, después de que la Comisión Andriani hubiera *pacificado* a las partes enfrentadas en el referido conflicto, lo cual nos lleva a la conclusión de que la posición ganadora fue la del bando de A. Díaz de Cerio, pues su máximo valedor, Joaquín Iriarte, fue elegido Regidor 2º, mientras que uno de sus oponentes, Santiago Azqueta, fue destituido en esa fecha, como también lo fue el Alcalde nominado en febrero, D. Francisco Yabar Y Amescua, otro de los grandes hacendados ciraucarras, también antiguo Miliciano Nacional y que ejercía de Teniente de Alcalde desde 1832, aunque la razón de su sustitución fue porque "le ha sido preciso acudir a negocios del actual servicio".³⁸² Los Regidores 1º y 4º, Ramón Iturgaiz y Narciso Onsalo siguieron en sus puestos, pero es que el primero ya había dado la talla como Regidor en 1814, precisamente, y aparece en Actas como "voluntario carlista", y el segundo como "preso", ya sabemos por qué. También estaba preso el que fuera elegido Alcalde ese 26 de abril, Ramón Bergara, quien había sido elegido a pesar de su deuda con el Ayuntamiento de más de 2.000 rs.v., de cuando había sido Depositario en 1831.

Lesaka

En Lesaka, tanto la situación fronteriza como sus particulares características culturales y, sobre todo, su experiencia de gobierno político local presenta un cuadro más complejo. Sabemos que en la guerra de Independencia se formó un grupo de guerrilleros lesakarras, aunque sólo al final de la misma se vio la villa implicada en ella, y ya nos hemos detenido en los avatares electorales que se sucedieron una vez esa guerra terminó. A pesar de la conmoción política que supuso la nueva proclamación de la Constitución de Cádiz en 1820, no tenemos constancia de que los cambios en el Ayuntamiento lesakarra fueran acompañados de resistencia alguna, ni de que Lesaka participara o se viera

382 Ver, en Volumen II, Apéndice 5, apunte y Nota IX de la Tabla Operativa de Cirauqui, 1832-1836.

afectada por ninguna de las campañas en las revueltas del Trienio;³⁸³ más adelante, la revuelta de los Malcontents catalanes en 1827 parece que no tuvo repercusión en Navarra -aunque no disponemos de ningún estudio sobre la movilización de estos años a escala local-, pero en Lesaka veíamos cómo se desarrollaba una lucha por el poder local que no era sorda sino que públicamente se reflejaba en sus Actas. A la hora de la Primera Guerra Carlista, esas tensiones que se habían ido desarrollando en el Ayuntamiento lesacarra se agravaron, de manera que se polarizó aún más la vida política local al hilo de las exigencias partidistas y, como veremos, los mecanismos para la movilización comenzaron a funcionar alrededor de un foco común, que la RJGN se encargó de mantener vivo.

Dejamos la exposición del desarrollo de la vida política local lesacarra a la altura de 1833, cuando en enero de ese año había tomado posesión el Ayuntamiento elegido para ese año. Tras comenzar la guerra, Rafael Urrutia, que continuaba siendo el Alcalde, firmaba el 1 de noviembre la lista nominal de individuos que habían prestado el Real Servicio en esta villa de Lesaka en los días 18 y 19 de octubre, en la que se expresaba asimismo las cantidades que se les había pagado a cada uno a cuenta del fondo de Voluntarios Realistas. Esta Lista iba precedida de una carta firmada por el Comandante de Lesaka, Juan Ramón de Larrache y Bertiz, en la que se informaba de la petición que le hiciera de oficio el Virrey y Capitán General de Navarra, Don Antonio Solá, el 17 de octubre, de que fueran armados 20 hombres “para mantener el orden y la fidelidad en que se han distinguido siempre los hijos de la Montaña”, ya que se temía que el “sublevado Sagastibelza” fuera hacia las Cinco Villas desde el vecino Baztán “con el fin de aumentar la facción”³⁸⁴.

Con este conminatorio mandato de movilización a favor de Isabel II empezó la guerra en Lesaka. No tenemos noticia de que esa partida de Naturales Armados llegara a encontrarse con el carlista Sagastibelza, pero lo que sí sabemos es que la insaculación realizada escasamente un mes antes de dicha notificación, el 15-IX-1833, quedó sin efecto, y los cargos elegidos para formar el Ayuntamiento de 1834 no llegaron a tomar posesión, pues habían adquirido a

383 Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapas 20a, 20b y 21.

384 AGN: Sección Reino. Legajos Inventario Yanguas. Sección Guerra, Leg. 33, Carpeta 18, Año 1833.

estas alturas el estigma de “liberales”, o eran vistos por la RJGC con desconfianza,³⁸⁵ de manera que el control carlista del Ayuntamiento quedó asegurado desde entonces y hasta el final de la guerra,³⁸⁶ bien internamente por la propia élite lesakarra, bien externamente por la RJGN o Carlista, lo cual se compadece con el contradictorio papel jugado por el anteriormente mencionado comandante J. R. Larrache y Bertiz, el mismo que había sido enviado por el virrey a rechazar la facción carlista en 1833 y que ahora lo fuera por parte del gobierno de don Carlos para formar un cuerpo de ejército con voluntarios desertores (por muy contradictoria que pueda parecer la expresión), lo cual provocó una dura crítica por parte de la RJGN ante el Real, pues ésta era partidaria de medidas mucho más drásticas contra los desertores³⁸⁷.

El 7-XII-1834, y nuevamente el 22-I-1835 se reúne el Ayuntamiento de 1833 y proceden al sorteo insaculatorio para elegir el de 1835, pero tampoco las personas elegidas llegan a tomar posesión de sus cargos, pues los elegidos en una u otra fecha, tanto para Alcaldes como para Regidores, bien estaban “ausentes”, caso de Juan F. Picabea ‘Ochogorria’, bien se habían alistado voluntariamente en el ejército carlista, como José Alzugaray ‘Abascanea’ (Acta 26-I-’35), o bien habían sido exonerados porque no eran del agrado de la RJGN, caso de Martín E. Iribarren, D. Jorge A. Fagoaga y Luis Erreguerena. Así las cosas, será la propia Junta Carlista la que nombre “interinamente” los cargos vacantes: Jorge Garbiso como Alcalde y, como Regidores 1º, 3º y 5º, a Alejandro Iribarren, Pedro J. Ochoteco y Matías Taberna (los regidores 2º, 4º y 6º, parece que siguieron en sus puestos sin problema). La descripción de la toma de posesión de los cargos que hace el Escribano/Secretario José Francisco Lanz es, como diríamos ahora, la *políticamente correcta* del bando carlista, en un acto inédito por su solemnidad y por el carácter sagrado que se le otorga, con referencia explícita a las dos autoridades, “divina y humana”, las cuales se expresan, respectivamente, en los “Santos cuatro Evangelios” y en los “fueros, leyes y ordenanzas del pueblo”³⁸⁸.

385 Ver, en Volumen II, Apéndices 5 y 6, Tablas Operativa y de Referencia de Lesaka, 1832-1836.

386 Recordemos que en Lesaka fue donde terminaron acantonados, en agosto de 1839, y desde donde salieron para Francia acompañando a D. Carlos, los batallones navarros que no aceptaron el Convenio de Vergara.

387 AGN: Sección Archivos Particulares..., RJGC, Libro 2º, Acta 7-VII-1836.

388 Ver, en Volumen II, Apéndice 4, Documentos 7 y 8, de las Actas reseñadas.

Por todo ello, estas elecciones son a nuestros ojos como una radiografía de la situación de división y ruptura de la élite lesakarra de este momento de su historia. El caso paradigmático de la facción de esta élite que se movilizó a favor de don Carlos lo tenemos en J. Alzugaray, labrador primogénito de la casa Abascanea, del barrio de Otecalea en el centro de Lesaka; integrante de la Bolsa de Ausentes y Menores ya en 1805 y ascendido a la 1ª por la Sentencia insaculatoria de 1827, cuando contaba 35 años; que fue Luminero en 1819, Alcalde en 1824-1825, otra vez en 1827, y una vez más en 1835, pero que fue exonerado el 22 de enero de este último año porque se unió como voluntario a una partida carlista y acabaría acompañando a don Carlos a Francia.³⁸⁹ Por otro lado, un prototipo de la facción liberal lesakarra sería D. Jorge Antonio Fagoaga, rico comerciante y arrendador de dos de las herrerías de propiedad municipal, Biurra y Ercaizti; dueño de la casa Picuaga, en la Plaza Vieja (hoy Zaharra), que ya ejerció de Teniente Alcalde en 1815 y de Depositario o Bulero entre 1816 y 1818; para llegar a Regidor 1º en 1819 y repetir durante los años del Trienio, 1822 y 1823 (habiendo pasado por ser Compromisario de Junta de Parroquia en 1820 y Elector en 1821-22); hibernó durante los siguientes nueve años de Restauración y represión, para volver a ser Alcalde en 1831 y, tras la guerra, en 1839, lo fue provisional hasta las nuevas elecciones constitucionales; pero, igualmente, había sido propuesto por el Ayuntamiento y rechazado por la RJGN en 1838.

La RJGN no había sido capaz de controlar la situación de desgobierno que se vivió en Lesaka en el año 1835, e imponerse le estaba resultando realmente difícil. El 11 de octubre de ese año, propuso sortear el cargo de Alcalde para 1836 extrayendo su nombre de una Bolsa 1ª, o de Alcaldes y Regidores Cabos, en la que sólo había 20 teruelos, la tercera parte de lo habitual; el que fuera Alcalde en 1832, D. José Mª Endara, y el Regidor 1º de 1831, Martín E. Iribarren, los cuales estaban presentes en la reunión porque era "a puerta habierta", considerando que

389 Ver, en Volumen II, Apéndices 5, 6 y 7, Tablas Operativa y de Referencia (1832-1836), y de Bolsas de Insaculación (1805 y 1827) de Lesaka. Sabemos que fue este José Alzugaray el que tras exiliarse en agosto de 1839 se acogió a la amnistía de abril de 1840 y volvió a Navarra, siendo por entonces "uno de los comprometidos en los planes de alzamiento que se urdieron en ese momento y que había sido designado para sublevarse en su localidad natal". Ángel GARCÍA SANZ-MARCOTEGUI: "Los exilios de los militares carlistas navarros de 1833-1839", II Jornadas de Estudio del Carlismo. Actas. Violencias fratricidas. Carlistas y liberales en el siglo XIX. 24-26 de sept. 2008. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2009: 67.

no había suficientes teruelos de personas "hábiles" para hacer la extracción de Alcalde, "solicitan su nulidad". Sin embargo, "insistiendo los señores individuos de Ayuntamiento en que en su concepto hay suficiente número de individuos hábiles en la citada Bolsa, se determinó la extracción de dicho sorteo". Dichos señores eran, claro está, los que la Junta vimos que había nombrado "interinamente" en enero de 1835. Finalmente, el sorteo se realiza y sale elegido alcalde Martín E. Iribarren, que pone como condición para aceptar el cargo que el cesante, Jorge Garbiso, *"evacue los pedidos de raciones que actualmente tiene y no le diese éste algo de dinero metálico para atender a los suministros que en adelante se pedirán"*; a su vez, la RJGN le exige tomar posesión bajo pena de multa de 100 ducados, aunque a la vez demanda al Ayuntamiento saliente rinda cuentas "en el término de 40 días". Finalmente, toda la operación se fue al garete porque Iribarren murió en diciembre. Le sustituyó el presbítero Juan José Lasaga, inquilino del palacio Zabaleta y que había sido regidor en 1808, el cual había vuelto este año a la escena política de mano de la RJGN como Teniente de Alcalde.

El 12-I-1836 han que hacer un nuevo sorteo porque los Regidores también se le resistían a la Junta, y los Escribanos, por supuesto, que estaban desaparecidos desde el mismo inicio de la guerra; hasta el incombustible Jorge J. Echeverría -Alcalde, Regidor o Depositario en los momentos duros, cuando nadie quería serlo (1823-'24, '28-'29, '33-'36) y él aceptaba el cargo a pesar de que podía negarse porque era aforado-, finalmente decide que presenta cuentas y se va a casa, pese a que sigue siendo cargo electo en 1840-'41, aunque ahora ya sí que eligió acogerse al privilegio que tenía como Comandante jubilado de Realistas y se acogiera voluntariamente a su exoneración. El 23-XII-1836, el Ayuntamiento de Lesaka nombra una Comisión de Contadores, no una Junta de Suministros para acopiar recursos sino una "comisión" que, sobre todo, evite que se produzcan fugas de recursos de todo tipo y para que no todo sea para la guerra, siendo sus componentes algunos de los hombres más ricos de Lesaka, incluido el maestro, D. Manuel Lazcano, que por su profesión estaba exonerado de ejercer cargo público alguno. En el ánimo de los prohombres lesakarras seguramente estaba el efecto que les causaban las nuevas medidas que estaba adoptando la administración carlista, que en agosto de ese año había dividido el territorio "libre de la usurpación" en diez Distritos, con un presidente cada uno, el cual se hacía

responsable de la entrega cabal y a tiempo de lo exigido a cada pueblo dentro de su distrito -el de Lesaka era el 2º y su presidente Lorenzo Arandia, de Etxalar³⁹⁰.

Rafael M^a Urrutia, tras estos sorteos insaculatorios y “habilitaciones provisionales” hechos por la RJGN, fue elegido nuevamente Alcalde en 1837. Efectivamente, y como nos dice el Acta de toma de posesión de cargos de los días 29 y 30 de enero, con aprobación ahora de la Junta, “en atención a la época de Guerra en que estamos constituidos”, como el acta municipal de ese día nos explica. El Teniente Alcalde, don J. J. Lasaga, que era el Alcalde en funciones tras la muerte de Martín E. Iribarren, tomó juramento solemne al nuevo Alcalde, y éste, a su vez, hizo lo propio con los Regidores nominados, así como de los nuevos Almirantes nombrados ese año. La novedad de este acta es que hace explícito el apoyo del Ayuntamiento de Lesaka al bando carlista, manifestando que desde el mismo se procuraría “el servicio de Ntro. Rey Legítimo Don Carlos quinto”. Tras el nombramiento del Depositario, el 31 de enero, el Ayuntamiento en pleno se pasa por la Iglesia Parroquial con objeto de hacer el “inventario de la platería” que allí hubiera, y el acta de ese día hace una relación de la misma. El 24-IX-1837, como en el año anterior, pero ahora más formalmente y, además, del total de los cargos, el Ayuntamiento saliente hizo un “auto de proposición”, y la RJGC decidió quién era “apto” para tal o cual “empleo de República”, como refleja el Acta de ese día, “después de haber meditado [el Alcalde y los Regidores que ese año formaban el Ayuntamiento] los más aptos para el serbicio (sic) de Ntro. Rey Legitimo (DCV) hacen la proposición y elección para ejercer empleos de república en los sujetos siguientes [...]”³⁹¹. En enero de 1839, vuelve a ser Alcalde Rafael M^a Urrutia, pero ahora “Nombrado por la Exma. Iltt^{ma}. Dipp^{on}. Provisional[y carlista] de este reino, [y jura] servir bien y fielmente [...] defendiendo los derechos de S.M., y los de la villa [...] sin hacer ni permitir se haga fraude alguno a las rentas y fondos de esta villa vajo [sic] su responsabilidad”³⁹².

Sin embargo, no llega a cumplir su mandato, porque a principios de noviembre de ese año la reconstituida Diputación Provincial de Navarra,

390 Para la identificación de los cargos públicos aquí nombrados, ver, en Volumen II, Apéndice 3, Gráfica 5; así como Apéndices 5 y 6, Tablas Operativas y de Referencia de Lesaka, 1832-183. Para las medidas del gobierno carlista, ver Capítulo 8.1, en especial, los Documentos señalados en Nota 603.

391 AML, Libros 246 a 248, Sobre Insaculaciones, 1805-1841.

392 AML, Libros 246 a 248, Sobre Insaculaciones, 1805-1841.

“considerando de absoluta necesidad el que las autoridades puestas por el Gobierno de don Carlos sean relevadas de sus cargos”, nombra “Alcalde provisional y constitucional” a Jorge A. Fagoaga, al que ya hice alusión más arriba precisamente como prototipo de la facción liberal de la élite lesakarra³⁹³.

Villafranca

En el caso de Villafranca, la entrega de suministros de su Ayuntamiento al ejército carlista desde el mero principio de la guerra está bien documentada y, como en el caso de Cirauqui, se conservan varios cientos de recibos de entrega de raciones de pan, vino y carne, así como de “cajas de guerra” o vestimenta, por parte de dichos Ayuntamientos, al “Ejército Real de Operaciones de Navarra del Sr. D. Carlos V Rey de las Españas”. En el caso de Villafranca, aparte de que su Ayuntamiento era suscriptor de la *Gaceta Oficial Carlista*, con el nº 107, sabemos que contaba con cierto número de “Voluntarios Realistas Sedentarios”, cuyo capitán era D. José M^a Moriones, que entre el 29 y el 30 de octubre de 1833, junto con su hijo y otros nueve hombres “de esta Población” ayudaron al capitán Francisco García en la requisa de armas y caballos y marcharon con ellos, acompañándoles Fray Gregorio de Jesús M^a, carmelita descalzo del convento del pueblo; tras esa acción, quedó en el pueblo el comandante de la “Columna Móvil de Voluntarios Realistas” D. Manuel Urrutia, y el alcalde tuvo que “fijar en el parage público” una proclama dejada por el capitán García, como comisionado en la recogida de “caballos, monturas, armas, municiones y Voluntarios Realistas”. Por algunas cartas del General Zumalacárregui, así como del Administrador de la Real Tabla del Reino, sabemos también que a la villa se le reclamaron las rentas e impuestos que pagaba a la catedral de Pamplona, así como “los libros de entra y saca y las existencias que tenga en su poder”³⁹⁴.

393 Más adelante, en el Capítulo 8.III, se clarifica la actuación de la Diputación navarra previa y durante la guerra, y se estudia el papel jugado por la RJGN, que para todos los efectos sustituyó a la Diputación -que permanecía en Pamplona, es decir, zona liberal- en “el país carlista”.

394 Archivo de Protocolos Notariales (AGN/APV), Villafranca. Suministros 1833-34, Caja 181. Archivo Municipal de Cirauqui: AMC, Recibos Suministros, Cajas 26 a 32 (de nov.-dic. 1833 a 1836) y 35 (1837-1839). La Carta de la “M.N. y M.L. villa de Villafranca” al “Exmo. Sr. Virrey y Capitán General de este Reino”, sin firmar y con fecha de 30-10-1834. AGN/APN, Villafranca. Ibid. M^a Concepción HERNÁNDEZ, De tributo para la Iglesia a negocio para mercaderes: el arrendamiento de las rentas episcopales en la diócesis de Pamplona (siglo XVIII). Pamplona, Eunsa, 2000, pp. 25-28. La carta del Administrador de la Tabla data de diciembre de 1833, la de Zumalacárregui, del 5 de julio de 1834. Ambas, en AGN/APN, Villafranca. Ibid. De la 4^a Cia. de Voluntarios de N., en Febrero de 1833, eran de Villafranca: el Sgto. 1^o, Gregorio Sanchez, y José Sánchez, Ramón Libral, Martín Soret, Manuel Escalada y Tomas Ochoa. {AGN/APV, Papeles sin catalogar. Caja 121}. En 1826, el 4^o Bllon. de Voluntarios (Villafranca, Peralta, Marcilla, Funes y

Pero a la altura de noviembre de 1834, la pretensión de hacer efectivas todas estas exigencias es considerada por algunos autores como la causa de que Zumalacárregui entrara en la villa y se encontrara con la resistencia de los Urbanos, lo cual desencadenaría la tragedia del asedio y quema de la torre de la iglesia, con el consiguiente saldo de heridos, muertos y represalias. He considerado de utilidad intentar una nueva interpretación de estos hechos desde una perspectiva propia, pues pese a ser uno de los más famosos de la guerra y estar reflejados incluso por Galdós en sus *Episodios Nacionales*, aquí son vistos a la luz de la doble teoría de cadenas de mecanismos y rituales de acción que permitieron la movilización y definieron la adhesión a uno u otro de los bandos enfrentados en la guerra³⁹⁵.

En dicho fatídico día, los mencionados Urbanos de Villafranca, junto a las madres, esposas e hijos de algunos de ellos y al mando de su comandante don Manuel Jimeno –unos 50 urbanos, 20 mujeres y 4 niños, el maestro y dos rehenes-, se enfrentaron a Zumalacárregui desde la torre de la iglesia, donde se habían encerrado tras llegar los carlistas y alojarse en el pueblo, nada menos que “una facción de 5.500 infantes y 400 caballos”. Una vez cañoneada la entrada, los urbanos retrocedieron hasta el campanario, y allí se encastillaron. Zumalacárregui dio la orden de aplicar candela a la iglesia, y a la faena se unieron “una multitud del pueblo que ayudaba con todo esfuerzo”, toda vez que los urbanos seguían disparando aun a la desesperada y los carlistas no les daban cuartel. Tras veinticuatro horas de asedio, los de la torre se rinden sin condiciones, y mientras las mujeres son “rapadas, emplumadas y paseadas [...] sobre borricos desnudas de medio cuerpo, [entre los hombres hay] trece muertos ocho de bala y cinco abrasados, [y el resto] presos por la facción [...] fueron al fin sacrificados en varios puntos con la mayor barbarie”³⁹⁶.

Falces), debía ser comandado por Fco. M^a Uzqueta y Martínez, Comandante que lo era ya del Bllon. de Villafranca.

395 Ver, para otra visión de los hechos, Francisco SANTOS ESCRIBANO, *Miseria, hambre y represión. El trasfondo de la Primera Guerra Carlista en Navarra. 1833-1839*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra. 2001.:115-116; la magistral de Benito PÉREZ GALDÓS, en “Zumalacárregui”, *Episodios Nacionales*. Tomo V. Madrid: Urbión & Hernando. 1976: 1943-1952. Los liberales eran “también llamados urbanos, milicianos, cristinos o isabelinos”, como aclara Víctor MORENO (profesor, escritor y periodista, más conocido bajo el seudónimo de Ramón LAPESKERA) “Zumalacárregui y la Torre de la Iglesia”, *Boletín Municipal, Fiestas de Villafranca*, 1980.

396 Cita, en legajo AGN: Papeles Inventario Yanguas. 19. Guerra, Leg. 34/60, que es el informe que el consistorio de Tudela envía a Pamplona a requerimiento de la Diputación, “habiendo podido adquirir datos positivos sobre los desgraciados sucesos”, pero sin mencionar quién o quiénes fueron sus informantes. Félix Manuel MARTÍNEZ SAN CELEDONIO lo reproduce en *Historia*

Zumalacárregui y su ejército emprenden la retirada, “acompañados de gentes del pueblo”, tras haber saqueado las casas de los urbanos y robado varias sacas de vino de la casa de uno de los hacendados del pueblo, José M^a de Arizala, el cual seguía siendo miembro de la Diputación navarra y residía en Pamplona, por lo que aún pendía sobre él la condena a muerte que Zumalacárregui dictara contra todos los cargos de la misma que no la hubieran abandonado. Las tropas del gobierno llegan en diciembre para hacer cumplir sus órdenes:

[...] se reedificase la iglesia a costa del Estado, se erigiese un monumento para eternizar la memoria de las víctimas liberales y fuese un comisionado para averiguar quiénes habían inhumanamente contribuido a aumentar las desgracias de sus convecinos, para castigar a unos y premiar a las viudas y huérfanos, [con el resultado de] algunas gentes de Villafranca presas en sus cárceles mediante la causa que se le ha instruido de orden de este Sr. Comandante General, habiendo huido por temor sin duda de sus resultas sobre ciento treinta personas³⁹⁷.

Esta sucinta aunque jugosa narración de un lamentable hecho de guerra, basada en un documento redactado desde la óptica liberal –fuera cual fuera la orientación de los informantes que al consistorio tudelano le relataron los hechos-, nos anima a plantearnos algunas preguntas, buscar otras fuentes, querer profundizar un poco más en estos sucesos con el objeto de intentar comprender los mismos así como a sus protagonistas. Si hasta el momento el pueblo no se había negado a proporcionar los recursos solicitados, ¿por qué entrar a sangre y fuego a buscarlos y con semejante número de tropas? Por otra parte, si como parece comúnmente admitido, buena parte de los habitantes de Villafranca apoyaron la acción carlista: ¿qué divisiones sociales y políticas internas existían en la villa, y cuán hondas eran para propiciar tal enfrentamiento? Y, por último, ¿podemos dar por cerrada la comprensión de este suceso sentenciándolo como

documentada de Villafranca de Navarra, Calahorra: Rioja, Ed. del Autor, 1983, pp. 425-434, y piensa que es “notificación quizás del Teniente de Alcalde de la villa”. Ramón LAPESKERA, en el artículo mencionado más arriba -“Zumalacárregui y la Torre...”, atribuye dicho informe al Alcalde de Tudela. La cita sobre la intervención del gobierno tras los sucesos, en Antonio PIRALA, Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista. Tomo 1: desde la regencia de Urgel hasta la dimisión de Zumalacárregui. 1984. Madrid. Turner/Historia 16: 427; pero en su versión no menciona fuente alguna, como era su costumbre. B. PÉREZ GALDÓS, en el conocido *Episodio*, vuelca datos de diversas fuentes que tampoco menciona, pero doy por descontado que leyó esta notificación para su recreación de los sucesos de Villafranca. José M^a SANZ SUESCUN, en su Historia de la muy noble y muy leal villa de Falces y del viejo reino (Falces: José M^a Sanz. 2000), se sirve de la versión novelada de Galdós para hablar de los mismos, dando por buenos todos los datos que ésta aporta sin verificarlos.

397 Ibid., AGN, Guerra, Leg., 34/60.

“uno de los muchos episodios sangrientos que jalaron la vida de los pueblos navarros en aquella guerra”?³⁹⁸ Si el recuerdo de tales sucesos aún perdura y además ha servido de fuente de reflexión y espanto a cronistas, historiadores y literatos, seguramente es porque algo de singular y raro tuvieron, aunque no sea más que por su dureza, por su carácter de batalla, de enfrentamiento *suma cero* que le dieron sus protagonistas.

El Vicario de Villafranca, en su memoria de los hechos, deja bien claro desde el principio cuál es su posición: “[...] los liberales, con pretextos que se leerán en la Historia, se habían apoderado del Gobierno y de toda España, y en todas las poblaciones, por pequeñas que fuesen, habían armado partidas estacionarias de sus naturales, fabricaban fortalezas para su defensa, y oprimían a las gentes de bien”³⁹⁹. Fuente carlista pues, sin duda, y además pasada por agua bendita. Según el Vicario, desde que Zumalacárregui tuviera que renunciar a la toma del fuerte de Peralta el 8 de noviembre, y pidiera “con bastante comedimiento” al Comandante del Fuerte de Villafranca unas cargas de vino que éste le negó desafiante, la suerte de éste último estaba echada. Una vez el general carlista tuvo cañones disponibles para poder asaltar fuertes, cumplió su juramento de “ruina y exterminio”. Para que la lección que quería dar a los liberales de Villafranca, y de rebote a los de todo el país, tuviera carácter de enseñanza fundamental e imprescindible, Zumalacárregui no sólo hizo despliegue de todas sus fuerzas y se llevó consigo a don Carlos, sino que además se alojó en casa del padre del Comandante, “que bajaba con él y estaba con otros hijos, muy estimado en su servicio”. Durante el asedio, continúa el Vicario: “[Dado] el odio que se tenía a los nacionales por sus desafueros y por querer sujetar al pueblo, muchos llevaban pimientos y leña, y tiraban agua y otras cosas a las mujeres cuando las paseaban”. Así, Galdós en su recreación literaria de los hechos, al decirnos que “en el vecindario dominaba la opinión facciosa, no eran pocos los cristinos furibundos; y enconadas las pasiones, el sexo femenino, con su locuaz vehemencia, exaltaba el ánimo de los hombres y les hacía sanguinarios y feroces”.

398 F. SANTOS ESCRIBANO, *Miseria, hambre y represión...*, Pamplona:Universidad Pública de Navarra: 116.

399 “Anotación hecha por el Vicario don Cosme de Oñate en el libro XII de bautismos parroquial. 1822-1842”. Copia del original manuscrito, así como transcripción del mismo, en F. M. SAN CELEDONIO, *Historia documentada...*, 1983: 421-424 y 406-411 (respectivamente).

La piedad sólo la conocieron “dos chicos y las mujeres, a quienes se perdonó la vida”, cuando los llevaban prisioneros y antes de decidir fusilar a los hombres, camino de Lumbier. Cuando llegó el comisionado del gobierno, los urbanos que quedaron en el pueblo -sigue el Vicario, “acusaron a todas las personas contra quienes tenían particular prevención, [y aquél] llevó presas a Tudela como sesenta personas de toda clase, entre ellos dos beneficiados y un fraile”.

Entre los partes que el Comandante de la Merindad de Tudela envía a Madrid⁴⁰⁰ está el del Comandante General de Aragón (1-12-34), basado en el relato que de los hechos le hicieran el alcalde y el vicario de Villafranca, que nada añade a lo ya referido por este último sino algunos adjetivos de su cosecha, como calificar a Zumalacárregui de “sanguinario” y a sus tropas de “hordas rebeldes”, y la recomendación de trasladar a Tudela “a la mujer de Jimeno y demás infelices familias que han padecido [...], para que no sufran mas opresión ni vean los objetos de su ignominia”. Y, claro es, sin mencionar las consideraciones que el propio vicario escribió en el libro de bautismos, las cuales bien se guardaría de quedárselas para su colete. “En fuerza a mis preguntas”, termina su informe el Comandante, el alcalde le dijo “que el mismo Zumalacárregui castigaba con el látigo, que llevaba en la mano, a las mugeres (*sic*) así como iban bajando del fuerte.” Galdós hace un tratamiento de este dato digno de tenerse en cuenta, pues aparte contarnos lo de los latigazos a las urbanas añade un discurso de reprimenda de Zumalacárregui, el cual -dice don Benito- usaba de ese modo y a partes iguales el terror y la compasión, “que por tales medios halagar quería las pasiones populares, movido de un fin político”.

En el Acta de la reunión del Cabildo de la iglesia de Villafranca, del 10 de julio de 1839, se recoge el testimonio que los Sres. Beneficiados presentes dieron sobre la actuación de una partida de tropas de la reina cuando llegaron a la villa el 20 diciembre de 1834:

Con motivo de las consecuencias desagradables de la quema del fuerte [...], en cuyo día el Comandante de aquella fuerza [...], valiéndose de la fuerza imponente de las armas obligó a la entrega de 2.500 rs.v., poniendo en rehenes a los Sres. Vicario y

400 Publicados en el nº302 (13-12-34) de la Gaceta de Madrid, y reproducidos por F. M. M. SAN CELEDONIO, Historia documentada...., 1983: 435-440.

Beneficiados [...], y para salir el Cabildo del apuro en que se veía encerrado echó mano en los fondos de la Ad. Capitular, destinados a fundaciones, cuya cantidad no se ha podido reintegrar hasta ahora⁴⁰¹.

Es decir, que si bien, por una parte, la Iglesia pagó todos los platos rotos: los carlistas quemaron la torre del campanario y el atrio que los urbanos habían convertido en fuerte y luego en baluarte, y los liberales se cobraron la pérdida de sus hombres, el maltrato y la humillación de sus mujeres, así como el robo de su vino con fondos capitulares del Cabildo; por otro lado, parece probado que si bien la actitud ante la sublevación carlista de la mayoría de los pueblos de la Ribera tudelana, tomada ésta en su conjunto, fue la descrita por F. Santos Escribano cuando afirma que: “[...] cuando el ejército de don Carlos se acercó a la Ribera, solicitando dinero y víveres, sus habitantes se negaron a entregar subsistencias”, Villafranca habría presentado un cuadro algo diferente, aportando a la facción el mayor número de hombres de toda la Merindad, como este mismo investigador también señala aportando datos significativos a lo largo de su investigación, la cual corrobora lo avanzado por la de Juan Pan-Montojo, que situaba Villafranca en la “Ribera carlista”⁴⁰².

Estos testimonios nos van acercando a una realidad compleja, porque no nos permiten concluir que los sucesos de que venimos hablando se debieran sin más a la necesidad de víveres y otros recursos del ejército carlista, aun cuando ésta fuera cierta. Y, por otra parte, nos invitan a ir más allá de la obvia constatación de un abominable hecho de guerra.

5. II Repertorio Fuerte de Acción y Cadena de Rituales de Interacción con Éxito

En lo que llevamos visto, primero hice una descripción de las condiciones ecológicas, culturales, económicas y políticas que considero de mayor importancia y que entendemos actuaron como *variables interdependientes básicas* para facilitar, impedir o tan siquiera imprimir carácter al tipo de movilización y adhesión

401 AGN / APV, Papeles sin catalogar. Caja 121.

402 F. SANTOS ESCRIBANO, Miseria, hambre y represión..., Pamplona: Universidad Pública de Navarra. 2001: 114. Juan PAN-MONTOJO, Carlistas y liberales en Navarra (1833-1839). Pamplona: Gobierno de Navarra/Institución Príncipe de Viana. 1990: 99-114.

que en cada uno de los municipios de nuestra comparación se dio. Abordé después la dinámica movilizadora y de adhesión, la cual quedó definida como la *variable de acción inmediata*, y ya analicé en las líneas que anteceden una primera fase de esta dinámica, la cual he tratado de determinar siguiendo el esquema metodológico tillyano: Cómo y qué *mecanismos de acción* cognitivos -haciendo así que determinados hechos culturales se politizaran-, *ambientales* -convirtiendo en políticos asuntos que antes sólo eran de importancia ecológica o económica-, e *interactivos* -los plena y directamente políticos-, hicieron posible la movilización y/o adhesión bien al bando liberal bien al carlista.

Si diera por concluido el análisis en este punto, tendríamos un análisis más o menos sólido y preciso acerca de las determinaciones causales, estructurales y también interactivas; pero careceríamos de una explicación sobre cómo fue posible que unos u otros mecanismos de acción se pusieran en funcionamiento y ofrecieran finalmente el resultado de la movilización y/o la adhesión a uno de los dos bandos en liza, que no es un acto mecánico ni sobrevenido sino humano y voluntariamente puesto en escena. De ahí que consideremos que la movilización para la guerra puede ser vista, además, como una *performance* de acción política reivindicativa, por parte de un bando tanto como del otro; y, de ahí, que los medios empleados para ponerla en marcha y mantenerla dependan de la posesión de un *repertorio fuerte de acción*, es decir, de la voluntad, experiencia y disposición, tanto de los movilizados activos como de los defensores pasivos en la consecución de un objetivo determinado; lo que siguiendo hasta el final en la estela de Tilly se expresa en el acrónimo *WUNC* (*Worthiness, Unity, Numbers & Commitments*): *Respetabilidad o Dignidad*, es decir, ser reconocido y respetado, lo cual implica confianza en la propia capacidad de acción; *Unidad*, o poder de convocatoria alrededor de un objetivo de lucha, reivindicativo o defensivo; *Número* de personas suficiente para emprender y sostener dicha acción en el tiempo; y *Compromiso*, o voluntad de comprometerse personalmente en la acción⁴⁰³.

Pero quiero dar aún un último paso que tiene que ver con la inclusión en el análisis de las *pasiones humanas*, las cuales se sabe importantes y muy a menudo determinantes de la acción política, pero raramente tenidas en cuenta para

403 Ver Capítulos 1.III y 3.II, para una definición de este acrónimo tillyano.

explicar los hechos sociales o los acontecimientos históricos por considerarlas “nociones científicas *débiles* (o consideradas hoy como pseudo- o para-científicas)” y, por tanto, carecer de reconocimiento académico. De la mano de R. Collins, vamos a intentar poner la cuarta pata a la mesa, y dar cuenta así de cómo esas *pasiones* fueron las que finalmente hicieron funcionar los mecanismos de acción y abrieron el telón para que se representase el repertorio de una movilización que duró tanto como esas mismas pasiones mantuvieron el ánimo para seguir representando la función. La secuencia completa de dicha *cadena de rituales con éxito*, tal y como la teoriza Collins, está compuesta por cinco elementos (*Foco de Atención, Consonancia Emocional, Efervescencia Colectiva, Solidaridad Grupal e Indignación y/o Ira*), y un corolario, la percepción de que por lo que se lucha es justo y necesario, ya sea por la Constitución o por “Dios, la Patria y el Rey”, es decir, que ambos bandos poseían una *fuerza de moralidad* que legitimaba su acción⁴⁰⁴.

Teniendo en cuenta que toda *cadena de rituales* tiene normalmente *picos y valles*, en nuestro caso y tratándose de un conflicto armado de larga duración, la *energía emocional* que ambos bandos desplegaron al principio fue elevada, alcanzando el pico del éxito de la movilización, sobre todo, en el bando carlista navarro y de las provincias vascas; después, como el mismo Collins prevé y nuestro relato de la guerra confirma, la energía emocional “varía en función de las victorias, las derrotas o los estancamientos prolongados”⁴⁰⁵.

En el caso de Cirauqui, ya en los meses previos al comienzo de la guerra se había creado alrededor de la *causa carlista* un claro *foco de atención* el cual defendía los intereses de un determinado grupo de la élite ciraucarra, que muy poco tiempo después se vería respaldada por la Real Junta Gubernativa de Navarra, la cual acabó por establecerse en Estella a principios de 1836, por lo que Cirauqui quedaba aún más estrechamente ligada a su suerte siendo como era un punto estratégico equidistante del cercano dominio liberal de la fortificada Puente la Reina. De igual forma, se había ido creando una *consonancia emocional* (una

404 Entrecomillados, en Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN, “De la energía emocional a la dignidad personal y colectiva”, *Revista Española de Sociología*, 13. 2010: 111.

405 R. COLLINS, *Cadenas de rituales...*, 2009: 172 (nota 17). Collins ampliaría este argumento en *Violence. A Microsociological Perspective*. Princeton: Princeton University Press. 2008 (ver reseña de Juan M. IRANZO, *Revista Española de Sociología*, 14. 2010: 151-156). Ver, asimismo, Capítulo 6. II de esta investigación.

unidad) alrededor de estos intereses por parte de ese segmento de la élite, que contaba con ser seguida por buen *número* de vecinos, lo cual provocaría, en un momento que no tardaría en llegar, una *efervescencia colectiva* alrededor de la cual se sentirían *solidarios y dispuestos* a luchar física y violentamente (que es a lo que llevan, sin remedio, *la indignación con ira*)⁴⁰⁶, no por la defensa de unos mismos intereses sino porque estaban insertos en los mismos *mecanismos cognitivos* (identidad católica y, además, cultural de casa y familia), *ambientales* (disposición estratégica, económica y administrativa, ésta última sobre todo eclesiástica, aparte la del obispo de Pamplona que, como vimos, había ejercido una influencia directa en sus asuntos, la de la más imperativa, cercana y carlista curia de Estella), e *interactivos* (a través de párrocos que ya habían demostrado su capacidad mediadora, de una red clientelar y jerárquica bien asentada y, por último, por la ocupación carlista consentida por unos y mantenida, mal que les pesara a *otros*, por todos).

Porque desde luego que había *otras* fuerzas vivas en Cirauqui en ese año de 1832, y algunos incluso lograron no llegar a comprometerse con la RJGN (como el mismo Cruz Caro al que antes nos referimos), pero su identificación es tan difícil como a buen seguro era crítica su situación, en este pueblo cruce de caminos y objeto de deseo y, por tanto, de disputa entre carlistas y liberales. Teodoro Abarzuza, antiguo Miliciano en 1822 y Alcalde en 1832, podría haber simpatizado con los liberales, como parece apuntar que se le encargara en 1834 ir de comisión a Puente para distribuir las raciones que desde allí les habían solicitado, o, al finalizar la guerra, su nominación como Alcalde en 1840; pero es que también fue Teniente de Alcalde en 1836, llegando a sustituir al Alcalde cuando éste fue nombrado Depositario. Como él, varios, o quizá muchos, que una observación más detenida o la elaboración de una prosopografía colectiva detectaría, pero tal y como venimos señalando este no es nuestro objetivo aquí ni creemos que cambiaría la interpretación que damos a la movilización en Cirauqui.

406 Siempre hay que contar con la misma o parecida indignación e ira del lado contrario -como ocurrió, efectivamente, en 1833-, porque si, por poner un ejemplo contemporáneo, ocurre como cuando en la noche de la "jornada de reflexión" electoral de mayo de 2011, de una parte se congrega el Movimiento 15-M (los *Indignados*, precisamente) en la Puerta del Sol de Madrid, y levantando las manos gritan "estas son nuestras armas", y de otra parte el ministro de Interior en ese momento, Alfredo Pérez Rubalcaba, decide no desalojar la plaza por la fuerza, como hubiera podido hacer y muchos le exigían, en ese momento el "estallido social" quedó, afortunadamente, desactivado. Algo parecido quizás hubiera sido posible en 1833 y tantas otras veces antes y después.

El caso es que a partir de finales de 1836, el Ayuntamiento de Cirauqui se verá literalmente obligado por la RJGN a hacer las nominaciones de la manera que dicha Junta consideraba conveniente, la cual, curiosa y sorprendentemente, tenía el mismo formato que la ensayada durante el Trienio liberal en Lesaka -como veíamos anteriormente-. Según los Reales Decretos emitidos por la RJG el 1 y 9 de diciembre, así como por su Circular del día 13, se debía proceder al nombramiento de 5 Electores, “vecinos de *su*, entera satisfacción -de la Junta, claro- y parroquianos de sus dos parroquias”, los cuales propondrán -a la misma Junta- 15 personas “de actitud, fidelidad y arraigo y de su entera satisfacción”, para que de entre ellas fueran elegidos el Alcalde y los Regidores para 1837. Se hizo como dijo la Junta, y según consta en las Actas de los días 22 y 23 de enero de ese año, D. Joaquín Iriarte, participa en su propia nominación como Alcalde, junto a los Regidores de 1836, y, una vez nominados los nuevos Regidores, sortean la Junta de Veintena⁴⁰⁷.

Hablamos pues de dos momentos en la movilización, que en relación con la situación de las élites locales se reflejaría, entre 1832 y 1836, como un momento de efervescencia colectiva y, por tanto, de movilización con éxito de las élites ciraucarras, seguidas por buena parte de la población, y de un segundo momento, entre 1837 y 1841, de bloqueo de la situación y dificultades de las élites para mantener el apoyo al bando carlista, con el resultado final, según nuestro criterio, de una importante *reconstitución* de las mismas una vez terminado el conflicto.

Dirigiendo nuestros pasos hacia el norte desde Cirauqui, durante alguno de los días en los que duró la guerra, quizá decidiéramos tomar el camino real hacia Puente la Reina y Pamplona, ambas villas fortificadas y bajo dominio liberal desde el mero principio de aquella, pero en ese camino como en cualquier otro que hubiera entre esas dos ciudades, incluido el de la ruta Jacobea, nos podríamos encontrar con alguna partida de los llamados *peseteros* o *chapelgorris*, como la del tal *Zarandaya* o *Zarandaja*, de la que la RJGN se quejaba constantemente porque, a la altura del otoño de 1835, robaba cosechas y asaltaba las casas de los labradores de la cuenca de Pamplona con el objetivo de abastecer a la tropa liberal, devastado ya el valle de Orba -la mítica *Baldorba* de

407 Ver, en Volumen II, Apéndice 5, Tabla Operativa de Cirauqui, 1836-1841, Notas v a vii.

Benito Lertxundi-, que eran las zonas más ricas en cereal de toda Navarra. Tomaríamos después algún camino de herradura -porque la carretera a Irún sólo se construiría al terminar la guerra, en 1842, con fondos navarros aun cuando un buen tramo de ella pase por Guipúzcoa-, y desde Pamplona vadearíamos la Ultzama, y siguiendo el profundo curso del Bidasoa llegaríamos hasta poco más allá de las ventas de Igantzi, para encontrarnos finalmente en Lesaka, a la vera del camino que sigue hacia Guipúzcoa una vez se salva la curva de la isla de Endarlatsa, donde algún descendiente de aquellas montañas dice que una vez se levantó *Torrea*, una ciudad en la que vivía gente libre de patria, ni navarra ni vasca, ni española ni francesa⁴⁰⁸.

Sin embargo, también podríamos haber ido a Lesaka sin tener que atravesar el “país dominado por el usurpador”, sino por alguno de los caminos que tomaría la RJGN cuando en febrero de 1834 y siguiendo los avatares del Cuartel General -o Militar, el único que había por entonces y antes de que se creara el Cuartel Real tras la llegada de don Carlos-, recalara primero en Elizondo, en el Baztán, para ir moviéndose a otros pueblos de esa parte de la Montaña, entre ellos Lesaka, cada vez que los movimientos del ejército liberal amenazaban su seguridad. Camino que también haría a su regreso a Estella en octubre de 1835, una vez “el ejército y sus dependencias se ha separado de su inmediación fijando su residencia en Villafranca de Guipúzcoa”, y alcanzado por fin su propósito de encontrar una sede más estable y segura donde realizar su principal trabajo, que era aprovisionar al ejército, sin tener que hacerlo por la fuerza de las armas sino negociando con asentistas y prestamistas. Es decir, que Lesaka fue uno de los pueblos que acogió a la RJGN en los momentos en que el alzamiento tomaba cuerpo de guerra y mientras se creaban el ejército y el gobierno carlistas, como Estella lo fue después, lo cual nos da una imagen de la fidelidad y adhesión a la causa carlista que en dichos pueblos habría en esos momentos. Cómo se forjó dicha fidelidad y la movilización que ello pudo provocar es lo que ahora queremos precisar⁴⁰⁹.

408 La referencia a Zarandaya: AGN, Sección de Archivos Particulares. Junta Gubernativa Carlista. *Actas*, Libro 2º, 18-XI-1835. La canción *Baldorba*: Benito LERTXUNDI & Euskadiko Orkestra Sinfonikoa, Auhén Sinfonikoa. Donostia, 2009: 4. Sobre la imaginada *Torrea*, Juan GARAYAR, *La estrategia de la sardina*. Irún: Alberdania. 2003: 366-369.

409 Entrecomillados en: AGN, Sección de Archivos Particulares. Junta Gubernativa Carlista. *Actas*, Libro 2º, 28-VIII-1835. Para un desarrollo de la actividad de la RJGN y la administración carlista, ver infra, capítulo 8. III.

Juan Pan-Montojo dio a conocer “un papel anónimo carlista”, según el cual Lesaka era prácticamente la única de las Cinco Villas -no se hace mención de la más pequeña y recóndita de ellas, Arantxa (Aranaz, en los papeles)- “dominada por los partidarios de Don Carlos”, mientras que Bera, Igantzi y Etxalar (Vera, Yanci, Echalar) “eran en general liberales”. Parece que tales distinciones dejan poco lugar a generalizaciones sobre condiciones necesarias e imprescindibles para ponerse de lado de un bando u otro, pues todas y cada una de estas villas tenían el mismo pedigrí ecológico-cultural-económico-político. De ahí que insistamos en prestar atención a la dinámica de movilización y adhesión previas a la guerra y durante la misma, no para encontrar una causa oculta de su peculiar comportamiento sino porque consideramos la propia dinámica movilizadora como formadora de identidad, en el sentido de adscripción a un bando que define el comportamiento no de una persona sino de un colectivo⁴¹⁰.

Manteniéndose todo lo demás igual, es decir, siendo las variables interdependientes básicas de iguales o muy similares características, fue el comportamiento de las élites lesakarras lo que determinó tanto la dinámica movilizadora como el tipo de adhesión que prestaron al carlismo: una parte de ellas fueron, digamos, colaboracionistas, porque les interesaba por motivos materiales y económicos y fuera cuales fueran sus opiniones abastecieron al bando carlista e incluso le sirvieron política y militarmente; y otra parte se adhirió de manera inquebrantable por no menor interés económico pero, sobre todo, porque en ese momento se dieron las condiciones favorables para su acceso al poder local que propició, precisamente, la movilización a favor de don Carlos y su adhesión a la misma. Algunos de sus prohombres más significativos nos servirán para ilustrar estas afirmaciones.

Por un lado, don Juan Ramón Larrache y Bertiz y don Anastasio Perochena: conocemos al primero de ellos en su doble faceta de, por un lado, perseguidor de facciosos en octubre de 1833, y, por otro, encargado por el Cuartel Real de don Carlos, en 1836, de crear un cuerpo del ejército con desertores; por ser igualmente uno de los más ricos hacendados de Lesaka y haber obtenido su primer empleo público en 1816, como Mayordomo de Rentas Primiciales, pasando a ser en 1820 y 1821, sin hacer uso de su fuero militar, Regidor Cabo o 1º; cargo

410 J. PAN-MONTOJO, Carlistas y liberales..., Pamplona. 1990: 72.

que no pudo volver a desempeñar en 1836 porque, aunque salió electo, fue exonerado por estar “al servicio de Su Majestad”, como se nos explica en el Acta electoral. Parecidas circunstancias fueron las de don Anastasio, pues si las Actas de la RJGN nos hablan de un contrato de compra de alpargatas que hicieran con él en abril de 1834, sabemos por las Actas municipales que su trayectoria en la política local estuvo igualmente ligada al triunfo del liberalismo, como Procurador Síndico Constitucional en 1820 o como Depositario en 1830, pero, sobre todo, como Regidor 1º en 1840.

Por otra parte, serán las personas que la RJGN impusiera como Alcaldes o Regidores en 1835, así como los *idóneos* -según los Informes electorales de 1838- y que finalmente fueron aceptados por la Junta para desempeñar sus cargos en 1839, los que ejemplifiquen la identidad carlista lesakarra, es decir, los que marquen la *línea roja* entre movilización y adhesión carlistas, por una parte, y colaboracionismo o pasividad, por otra. Matías Taberna fue uno de ellos, pues había sido ya regidor en 1819 y 1828, es decir, en años críticos políticamente hablando, durante las dos Restauraciones de Fernando VII; para volver a serlo, “por Orden de la RJGC”, tanto en 1835 como en 1836, a pesar de que en esa fecha tenía más de 65 años, lo cual habría sido causa de exoneración en condiciones normales; Taberna era un labrador de renta media, dueño de un caserío que era, a la vez, taller textil, y que ubicado en el barrio de Arrechea-casa Bastaguilleta-, era co-residencia de la típica familia troncal en la que convivían al menos tres generaciones, el cual heredaría una de las hijas, hilandera como su madre y hermanas. Igualmente significativo es el caso de Juan Esteban Irigoyen, quien sólo ejercería como Regidor 2º entre enero y noviembre de 1839, es decir, a raíz de ser considerado *idóneo* por la RJGN en los Informes solicitados en 1838, siendo como era un advenedizo dentro de la élite lesakarra e incluso como vecino, pues sólo tras casarse con la heredera de otro caserío, el Celaiaicoborda, en el barrio de Izozaldea, obtuvo la vecindad en Lesaka, ya en 1829; este caserío, que era igualmente taller textil y obtenía, en 1838, una renta media-alta, había pertenecido y albergado a Juan Martín Alzugaray y Mª Francisca Tellechea, labrador e hilandera, respectivamente, quienes eran descendientes de familias con una larga tradición de muchos de sus miembros como cargos públicos.

Sagas completas de labradores, pastores, carboneros o artesanos, los cuales practicaban una endogamia social y política que había creado y mantenido vínculos poderosos, posibilitaron que a la hora de la movilización los partidarios de don Carlos tuvieran a mano los recursos necesarios para desplegar ese repertorio fuerte de acción del que hablamos, tanto en respetabilidad social como en número, unidad y compromiso con la causa defendida. Asimismo, fueron dichas familias las que hicieron posible la puesta en escena de los rituales de interacción capaces de lograr la consonancia emocional requerida para sostener a los ocupantes carlistas, cuya causa sobrevivió entre el posibilismo de unos y la defensa de la tradición de otros durante los siete años que duró la guerra, a pesar de la desertión de muchos de esos mismos labradores o artesanos y del exilio de parte de su élite. Porque si bien en Cirauqui apreciamos que una misma élite, pese a sus divisiones internas, permaneció unida y seguida por buena parte de la población hasta el final de la guerra, en Lesaka hubo no uno sino varios *golpes de estado* dados por una parte de la élite contra la otra, pese a que el resultado fuera el de la movilización y la adhesión permanentes. De ahí que hablemos de *recomposición* de sus élites.

Tal y como pasó en Lesaka, pero al revés, fue lo que pasó en Villafranca, porque siendo uno de los pueblos más prósperos de la Merindad de Tudela, con una élite de grandes y medianos terratenientes, poderosa no sólo a escala local sino con miembros en la alta administración civil y militar y caracterizada por su general adscripción liberal, y, por otra parte, participar de las mismas condiciones ecológico-culturales-económico-políticas que el resto de los pueblos y villas de dicha merindad, se significó, sin embargo, por manifestarse “de opinión carlista” en algún momento de la contienda. ¡Normal!, podemos decir a estas alturas del análisis y aceptando las premisas que venimos manteniendo, porque los carlistas que hubiera en Villafranca carecían de parte de los mecanismos cognitivos que facilitaron tanto en Cirauqui como en Lesaka que la movilización no sólo tuviera éxito sino que se mantuviera en forma de adhesión y apoyo a la causa carlista: ni red de parentesco ni economía moral de la casa ni lengua como elemento unificador de identidad; respecto a los mecanismos ambientales, podemos decir que el alto número de jornaleros y artesanos existentes en Villafranca, así como la presencia de clero regular y gran número de beneficiados eclesiásticos favorecería

la movilización de mayor número de voluntarios carlistas, diríamos que quizá más en este sentido que en Cirauqui o Lesaka, porque eran más y porque las reformas que había llevado a cabo o, peor, las que pensaba implementar el gobierno liberal, afectaba negativamente, sobre todo, a todos los segmentos socio-económicos mencionados; en cuanto a los mecanismos interactivos, el papel del párroco ya vimos que era de distanciamiento y neutralidad, es decir, *invisible* como factor movilizador, y en cuanto al papel jugado por la élite local, pensamos que fue determinante, porque su carácter clientelar de tipo jerárquico y, además, oligárquico, la separaba del resto del vecindario tanto como la empoderaba, de modo que fue el repertorio y los rituales puestos en práctica por dicha élite en su apoyo al bando liberal los que encontraron mayores posibilidades de desplegarse, como de hecho lo hicieron. Si Juan Pan-Montojo argumentaba que fueron “las actitudes notables pasivas [las responsables de que las] serias divergencias entre ambos grupos [nobleza, comerciantes y clero frente a jornaleros y artesanos] se manifes[taran] en el Trienio y lo hi[cieran] dentro del juego político liberal de todo el XIX, pero no en el curso de la contienda”, creemos que nuestra manera de ver la movilización en Villafranca puede complementar y, queremos pensar, mejorar en parte dicho argumento⁴¹¹.

Si en noviembre de 1834 Zumalacárregui y don Carlos encontraron acogida y tuvieron éxito en su empresa de hacer acopio de suministros con el apoyo de numerosos vecinos, fue porque los carlistas locales encontraron la oportunidad de poner en práctica el repertorio de acción que ya habían experimentado durante el Trienio. En una y otra ocasión pudieron manifestar esa energía emocional que, de otra manera, debía de ocultarse o era neutralizada por los oponentes liberales, y, de hecho eso es lo que ocurrió a lo largo de la guerra, tanto antes como después de la incursión carlista. Es decir, que por muy liberal que fuera la élite y muchos carlistas que hubiera entre la población jornalera y artesana de Villafranca, si sólo circunstancialmente, como ocurrió ese día de noviembre de 1834, tuvieron estos últimos la posibilidad de encontrar la sintonía emocional y la efervescencia colectiva necesarias para, alrededor de un foco común, movilizarse, parece claro que carecieron de los mecanismos facilitadores necesarios para continuar enfrentados a su oponente liberal, aun sin que éste les

411 J. PAN-MONTOJO, *Carlistas y liberales...*, Pamplona. 1990: 76.

neutralizara o les opusiera resistencia. Pero esto era así no porque entre los liberales hubiera remitido el conflicto o se mostraran pasivos ante el empuje carlista, sino por su propia división interna (liberales moderados frente a exaltados). Las Actas municipales ayudan una vez más a interpretar la realidad.

Si de Cirauqui hablábamos de divisiones previas a la guerra, pero reconducidas y, finalmente, negociadas bajo la atenta vigilancia, primero del obispo y después de la RJGN. En Lesaka veíamos cómo los labradores de los barrios literalmente tomaron la plaza durante los años de la guerra, pero sin que la élite hidalga y comerciante dejara de colaborar con el ocupante carlista, mientras que todos ellos mantenían su adhesión al mismo. Por su parte, en Villafranca lo que observamos fue una reproducción local de las luchas que en Madrid se llevaban a cabo entre liberales moderados y exaltados, lo cual no significó que la élite fuera pasiva en general sino sólo en su dejadez para contrarrestar eficazmente la influencia y capacidad movilizadora de los carlistas, lo cual venía a mirarse en el espejo nacional de nuevo.

No hace falta mas que echar una mirada por encima a las Actas de los años 1820 a 1823, y de 1834 a 1839, para darse cuenta de que algo grave o extraordinario ocurrió en Villafranca en esos periodos de tiempo: faltan algunas de ellas, no se celebran las insaculaciones sino que los cargos son nominados directamente por el Comisario regio enviado por el Virrey, o, si se celebran, no se conservan sus actas electorales o las de posesión de los cargos. Una observación un poco más atenta revela que los cargos *de toda la vida*, es decir, los hacendados o comerciantes que controlaban el gobierno local con una parsimonia y permanencia en los cargos insuperable durante las décadas anteriores, son relevados de sus cargos y apartados de la política local en esos tramos temporales, y en su lugar están, primero, los Urbanos a los que Zumalacárregui prendió fuego y doblegó en noviembre del treinta y cuatro, y, después, ni unos ni otros, pues a partir de febrero de 1835 ejercería como Alcalde un desconocido, al menos como cargo público y como vecino en los padrones consultados (de 1824 y 1827), Mariano Lorea, quien había sido nombrado Reteniente en 1834, y, tras sustituir al Alcalde ausente hasta diciembre de 1835, fue posteriormente nombrado Alcalde por el Comisario regio y continuó siéndolo hasta diciembre de 1838. La situación volvería a normalizarse en marzo de 1839, pero sólo

parcialmente y tras tener que celebrarse tres sorteos insaculatorios. En 1840 se elaboraron nuevas Bolsas insaculatorias, pero aún fue irregular el sorteo y el virrey fue quien nombró el Alcalde sin tener en cuenta el sorteo. Sólo en 1841 las aguas volvieron a su cauce, y el 20 de septiembre se recibe una Circular de la Diputación en la que mandaba realizar los próximos sorteos “según las leyes de Navarra”.

Finalmente, como creemos haber mostrado, aparte la serie de carencias o inconvenientes en cuanto a mecanismos y rituales favorecedores de la movilización en un bando u otro, en Villafranca fue la autoridad del virrey desde Pamplona la que impidió materialmente a sus carlistas mantener la adhesión a su causa; y también el ejército de la Regente, pues a partir de la batalla de Mendigorri la línea del Ebro cayó bajo dominio liberal, como veremos más adelante, y el ejército carlista carecería desde entonces tanto de los recursos como del coraje para aventurarse más allá de la línea del Arga, a pesar de que la RJGN se lo viniera pidiendo por activa y por pasiva, como el único medio de adquirir el preciado cereal y el tan estimado vino necesarios para la subsistencia y el contento no sólo de la tropa carlista sino también de la gran cantidad de refugiados, pensionistas y viudas que poblaban el territorio bajo su dominio. El 28 de diciembre de 1835, la Junta envía un Oficio al general Iturralde, que mandaba en la línea del Arga, en el que le decía que: “[...] en su deber de mirar por sus administrados [...] sostengamos a la población que nos sostiene. [Y le pide que], en calidad de general en jefe hoy de las fuerzas del reino [...] pase la línea y detenga ya que no la esquilmación del grano, que no lleguen a la Montaña a llevarse también el ganado”⁴¹².

Como en Cirauqui, la élite de Villafranca se *reconstituyó* tras la guerra, con la diferencia de que aquí había sido una facción oligárquica que recuperó el poder tras estar ausente del poder local durante toda la contienda.

412 AGN, Sección de Archivos Particulares..., Junta Gubernativa Carlita. Actas, Libro 2º, Acta 28-XII-1835.

TERCERA PARTE

RELATO HISTÓRICO-SOCIOLOGICO

Primera Guerra Carlista en Navarra

(1833-1839)

Capítulo 6. La historiografía y la historia del carlismo

Los historiadores contemporáneos insisten en que su compromiso es con la especificidad del pasado y no con la medida en que éste predetermina el presente. Pero el presente de los historiadores está constituido por las presunciones, convenciones y preguntas que ellos mismos se hacen para reconstruir realidades pasadas. Este es el laberinto del historiador, y no hay un solo camino para recorrerlo. Así lo reconocieron -en diferentes idiomas- desde E. H. Carr a Hans-George Gadamer⁴¹³.

Steve SHAPIN & Simon SCHAFFER, *Leviathan and the Air-Pump*

6. I Del sesgo ideológico a la Historia social

La justificación última de cualquier trabajo que realizamos es el de su utilidad social. El estudio del pasado, materia de la historia y oficio de historiadores, encuentra difícil acomodo en esta pretensión de utilidad. ¿Para qué conocer y estudiar el pasado? ¿Podemos tomar cualquier hecho pasado como una experiencia interesante y de utilidad para entender el presente?

Aquí planteo que el pasado no importa como tal pasado y que no todo el pasado nos interesa, sino sólo aquellos *acontecimientos históricos* que continúan expresándose en nuestro presente, pues por tales entendemos, con Giovanni Levi, "no [...] algo que ha pasado por fuerza sino algo que ha adquirido importancia

⁴¹³ "Historians now insist that their engagement is with the specificity of the past, not with its foreshadowing of the present. Yet historians' present importantly constitutes the presumptions, conventions, and questions that they use to reconstruct past realities. That is the historian's predicament, and there is no evident way around it. It is a predicament recognized -in different idioms- by reflective historians from E. H. Carr to Hans-George Gadamer." Op. Cit. Princeton: Princeton University Press 2011: xxi-xxii.

para los hombres [...], los acontecimientos cuentan para el historiador por el significado que han adquirido para los hombres". Walter Benjamin hablaba de lo mismo cuando decía que de las *astillas* de un *acontecimiento histórico* el historiador puede extraer información capaz de re-construir la historia para los hombres del presente; y Jacques Rancière, quien termina su libro dedicado a la Historia aleccionando a ésta, en realidad, animando a quienes la escriben a "reconciliarse con su propio nombre, [...] la materia sensible de su objeto: el tiempo, las palabras y la muerte"⁴¹⁴.

En este sentido, el estudio del Primer Carlismo se enmarca en una corriente de interés historiográfico creciente alrededor del fenómeno de la contrarrevolución, que comenzando en nuestro país a finales de la década de los setenta del siglo XX aún no ha perdido vigor, sucediéndose las investigaciones acerca de la génesis y la comprensión del carlismo como fenómeno prototípico de la contrarrevolución en España. Algunos autores enfatizan que sería más preciso llamar "absolutistas" a los carlistas, porque lo que les enfrentaba a los liberales no era sólo, y ni siquiera fundamentalmente, como se vería sobre todo al final de la Primera Guerra, la defensa de don Carlos sino "dos modos de entender la convivencia", o, como recientemente argumenta el prologuista al Diario de Campaña de Zumalacárregui, "no es sólo una pugna dinástica, es un conflicto por ideas". Sin embargo, como tendremos ocasión de comprobar más adelante, y en consonancia con lo que Jordi Canal ya adelantara, la carga simbólica de la figura del Rey resultó crucial para la movilización y la adhesión al carlismo⁴¹⁵. Sea como fuere, podemos concluir que el carlismo era desde luego absolutista, pero no todos los absolutistas fueron carlistas, lo cual me hace volver al objetivo original para comprobar que el continuado y prolífico esfuerzo por entender el carlismo se debe, según nuestro criterio, a que determinados problemas que el carlismo planteó aún no se han resuelto y permanecen como incógnitas por resolver.

⁴¹⁴ Giovanni LEVI, "Los historiadores, el psicoanálisis y la verdad", en Juan J. Carreras y Carlos Forcadell, eds., *Usos públicos de la historia*. Madrid: Pons / Prensas Universitarias de Zaragoza. 2003: 99 y 100. Jacques RANCIÈRE, *Les mots de l'histoire. Essai de poétique du savoir*. Paris: Seuil. 1992 (Traducido al castellano como *Los nombres de la historia. Una poética del saber*, Buenos Aires: 1993).

⁴¹⁵ Las citas, en José M^a SANS, *Liberales y Carlistas. Cien años de guerra civil*. 1976. Barcelona: Bruguera: 5. Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, "Estudio preliminar y transcripción", *Diario de Campaña de Zumalacárregui*. Pamplona: Sancho el Fuerte Publicaciones. 2013: XVI. Jordi CANAL, "El rey de los carlistas: ...", en «Por Dios, por la Patria y el Rey». *Las ideas del carlismo...*, 2011. Pamplona: Gobierno de Navarra: 227-251.

Parto de la base de que en la medida en que la investigación histórica sepa dar respuesta, aunque sea parcial, a alguna de estas incógnitas nuestras investigaciones pueden ser no ya políticamente correctas, es decir, avalar el discurso político dominante, sea éste cual sea éste, sino útiles y beneficiosas para la convivencia, capaces de moldear, crear o siquiera influir sobre la realidad. Este *uso público* de la Historia no trata de juzgar los hechos sino de entenderlos, pero tampoco pretende la objetividad científica, por lo que necesariamente pecará de parcialidad. De ahí que suscribamos las palabras de G. Levi, cuando dice que “la historia es un conocimiento parcial y localizado que usa al mismo tiempo instrumentos argumentativos y pruebas válidas en el ámbito de un saber compartido que permite la verificación e interpretación de los hechos y de su verdad⁴¹⁶.

Sin embargo, ocurre a veces que determinados momentos históricos son de tal densidad y complejidad, por afectar al contenido profundo y original de la convivencia, que resultan ser una pesadilla para el historiador que pretende investigarlos. Entendemos que el Primer Carlismo, el de la guerra civil de 1833 a 1839/40, es el más acabado exponente de la contrarrevolución española del ochocientos, tras el levantamiento realista y el posterior de los Agraviats en la década de los veinte de ese mismo siglo. Visto el dramático y continuado enfrentamiento entre una y otra con la mirada de una historiadora del siglo XXI, lo que se percibe es la doble cara de la realidad, su luz y su sombra, su parcialidad; lo que no se ve es la inevitabilidad histórica de los hechos, y, mucho menos, que quienes los relatan a las generaciones siguientes los vean como inevitables.

La Historia de “la revolución española” -término ya usado en la época- fue durante mucho tiempo más una crónica de la realidad que una interpretación histórica como la entendemos en nuestros días, autobiográfica en el mejor de los casos⁴¹⁷ y que se acercaba a los hechos sin pretensión de analizarlos sino

416 G. LEVI, “Los historiadores...”, 2003: 93. Carlo GIMZBURG es el inspirador de estas palabras de G. LEVI, quien siguió su ejemplo y consiguió similar éxito recorriendo este camino de investigación. Ver: El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Península. 1976. Por otra parte, las consideraciones de Juan J. CARRERAS sobre este tema, tomando como ejemplo el paradigma historiográfico alemán, son esclarecedoras en ese sentido. Ver su “Introducción” a: J.J. Carreras y C. Forcadell, eds., Usos públicos..., 2003: 11-47.

417 Lo más normal era escribir “memorias”, como las de Fernando FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA (1886-89), Antonio ALCALÁ-GALIANO (Madrid, 1886), o las del marqués DE SANTILLÁN (Pamplona: 1960). Ver Bibliografía.

narrándolos para que fueran recordados, cada autor vertiendo en su relato lo que llegaba a conocer de los hechos, y dando sobre ellos su particular punto de vista. El resultado era una Historia testimonial, narrativa, episódica e ideológica, es decir *no científica*. Aunque ya en su época se empezara a escribir una "historia al servicio de la nación",⁴¹⁸ que sería el modo de hacer Historia característico del siglo XIX, con resultados menos personales y mayor ánimo analítico, aunque fuera el escritor Benito Pérez Galdós quien hiciera el "relato de nación" más acabado, en su famosa serie de los *Episodios Nacionales*.⁴¹⁹ Las incursiones coetáneas en la Historia de la contrarrevolución fueron más escasas, tanto en su cuota de "memorias", entre las que predominan las de carácter militar,⁴²⁰ como en el de su historia "a secas", porque aunque tanto Pírala como Galdós prestaran atención en su obra a la historia de la guerra y el surgimiento del carlismo, y sus descripciones nos proporcionen una penetrante visión de la política y la sociedad de su tiempo, ellos son la excepción que confirma la regla de la excepcionalidad historiográfica acerca de la contrarrevolución⁴²¹.

Era el momento del positivismo en la Historiografía, el cual fue un intento por parte de los historiadores de hacer también de la Historia una disciplina científica, con el ánimo de liberarla de la propia subjetividad del historiador así como de sus condicionamientos ideológicos, siguiendo los pasos de Leopold von Ranke y la escuela histórica alemana. Este paradigma de conocimiento confió su

418 Así pueden ser consideradas, sobre todo, la Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España, del conde de TORENO (1835-1837), que ha conocido múltiples reediciones desde entonces, hasta las dos últimas de 2008: la de Urgoiti, con amplia introducción de Richard HOCQUELLET, y la del Centro de Estudios Constitucionales, presentada por Joaquín VARELA-SUANZES CARPEGNA. La Historia de las Regencias. 1833-1843, de Antonio ALCALÁ-GALIANO, que fue la "continuación" y aportación original del autor a la *Historia de España* de S. A. Dunham (1844-46), y que prologada por Juan M^a SÁNCHEZ PRIETO -a quien pertenece la frase entrecomillada-, también reeditó Urgoiti (Pamplona. 2008). Así como la Historia General de España (1850-1867), de Modesto LAFUENTE, y la Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista (Madrid: Mellado, 1889), de Antonio PIRALA

419 Ver la referencia a "relato de nación" y la fundamental aportación galdosiana al mismo, en Scheherezade PINILLA CAÑADAS, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós*, Tesis Doctoral inédita, UCM / Université Paris 8, 2010.

420 Entre las que destacan: Campaña de doce meses en Navarra y las Provincias Vascongadas con el general Zumalacárregui, de C.F. HENNINGSEN (1^a edición inglesa, 1836); Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui, de Juan Antonio ZARATIEGUI (Madrid, 1845); así como la recientemente reeditada por Crítica (2008), Dos años en España durante la guerra civil, 1838-1840, de Carlos DEMBOWSKI (1^a edición francesa, 1841), por considerarla de interés sociológico para conocer los efectos de la guerra.

421 A. PIRALA escribió, aparte de la obra mencionada, una Vindicación del general Maroto y manifiesto razonado de las causas del Convenio de Vergara (Madrid, 1846), que ha sido recientemente reeditada también por Urgoiti (Pamplona. 2005), con "Introducción" de Pedro Rújula; así como una "Historia del Convenio de Vergara", para la Enciclopedia Moderna del Señor Mellado (Madrid, 1852).

fiabilidad a los documentos, sobre los que recaía, como en cualquier investigación que se preciara de objetiva y, por tanto, de científica, la carga de la prueba; siendo el resultado de dicha investigación la narración de un acontecimiento político singular. La que conocemos como Historia Política Tradicional impregnó de manera incontestable el hacer historiográfico europeo desde principios del siglo XIX hasta la segunda mitad del XX. En España, historiadores como Ferrán Soldevila y la prolífica "escuela catalana" fueron defensores entregados del positivismo historiográfico "a la europea", y siguieron haciendo "Historia de Nación" aunque ahora fuera la de una nación (Catalunya) dentro de otra (España);⁴²² José M^a Lacarra, también archivero a la vez que historiador, se especializó, tras su estancia en Alemania, en Historia Medieval -reina madre de las Historias Nacionales-,⁴²³ esta vez sí, de España; Ramón Carande, también tras su paso por Alemania, iniciaría sus investigaciones en Historia Económica, mientras que Antonio Domínguez Ortiz o Jaume Vicens Vives lo harían en la Historia Social. Tras la Guerra Civil de 1936-39, ante la exigencia de tener que demostrar una adhesión inquebrantable al Régimen, algunos de estos historiadores tuvieron que exiliarse (Soldevila), otros fueron restablecidos en sus cátedras (Carande y Lacarra), mientras que algunos otros se automarginaron y realizaron su trabajo fuera de la universidad y de los círculos profesionales de poder -el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Real Academia de la Historia- (Domínguez Ortiz o Vicens Vives). Los mejor parados fueron los historiadores tradicionalistas -tanto en el sentido ideológico como historiográfico-, entre los que destacó Federico Suárez Verdeguer, antiguo militante carlista al que el OPUS captó para sus filas posteriormente, y cuya labor como historiador⁴²⁴ de la

422 Ferrán SOLDEVILA recogió el testigo de Pròsper BOFARULL, creador del ACC (Archivo de la Corona de Aragón) a principios del XIX, y él mismo fue archivero, como luego lo serían su hijo y su nieto.

423 Ignacio Peiró y Juan Sisinio Pérez Garzón han destacado el papel de la Historia Medieval como constructora de la identidad nacional española, o, al menos, el interés que desde el Estado se ha puesto en que así fuera. Ver, Miquel MARÍN GELABERT, "La formación de un medievalista. José M^a Lacarra. 1907-1940", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 82 (2007). P.: 47, Nota 27.

424 Su carrera profesional, tanto académica como política, tuvo un éxito singular: Catedrático, Vicedecano y Secretario General de la Universidad de Santiago; Consejero del CSIC y de otras fundaciones, así como de Educación; profesor y Decano de la Universidad de Navarra, además de Director del Seminario de Historia y de la colección de Historia de la editorial EUNSA. El también historiador y opusdeísta José Luis COMELLAS hace una semblanza biográfica de SUÁREZ en la que, incluyéndole en el grupo de historiadores de su generación, participaría de similar ánimo revisionista e innovador que sus contemporáneos ("Don Federico Suárez Verdeguer", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea. Homenaje a Federico Suárez Verdeguer*. Madrid: Rialp, 1991)

contrarrevolución hubiera sido pionera si no fuera porque su ambición corría pareja con un claro sesgo ideológico y, en ocasiones, con una considerable falta de rigor historiográfico.⁴²⁵ Por su parte, la monumental obra sobre el carlismo de Melchor Ferrer y sus colaboradores, auspiciada durante los años de la guerra como un acto de reivindicación y afirmación identitaria, tuvo el mérito de ser un esfuerzo de recopilación de documentos y testimonios orales que salvan el proyecto como obra historiográfica de interés, no obstante las descalificaciones de que fue objeto en su día⁴²⁶.

El gran desarrollo de las ciencias sociales⁴²⁷ en la Europa de entreguerras, hizo que el paradigma positivista fuera contrastado y revisado de diversas maneras, dependiendo de cuál fuera la tradición cultural de la que se partiera: En Alemania,⁴²⁸ el diálogo con la hermenéutica y la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt; en Francia, el auge de la Historia Económica y Social encarnado por la Escuela de los Annales; en Italia y Gran Bretaña, la confluencia de la Historia con el marxismo. En España, tras los años del hambre y el hierro de la inmediata postguerra, se dejó sentir poco a poco, sobre todo a partir de la década de 1960, la influencia de todas esos diálogos y aperturas en el modo de hacer Historia.

Si, como vimos, la Escuela Alemana ya tenía, antes de la guerra, predicamento entre la profesión y representantes como Lacarra y Carande, el paradigma de una nueva Historia Social que propugnaba la francesa Escuela de los Annales lograrían hacerlo fructificar, en nuestra particular postguerra y desde el interior, por una parte, Jaume Vicens Vives, tras su participación en el Congreso

425 La colección de documentos que sobre la época de Fernando VII publicó EUNSA bajo su dirección fue criticada certeramente por el profesor Josep FONTANA, "Una edición inadmisible: la de las memorias de hacienda de Garay, por el padre Federico Suárez Verdeguer", *Moneda y Crédito*, 103. 1967: 113.

426 Como Jordi CANAL se ocupa de subrayar, frente a las críticas que en su momento recibió por parte también del profesor FONTANA, "El carlismo en España. Interpretaciones, problemas, propuestas", en Xosé M^a BARREIRO, coord., *O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión*. Universidade de Santiago de Compostela. 2008: 40

427 De Auguste COMTE, a Max WEBER y Emile DURCKEIM, pasando por George SIMMEL y Karl MANHEIM, en Sociología; de SHUMPETER a KEYNES, en Economía; de Marcel MAUS a Claude LEVI-STRAUSS, en Antropología; de EKSTEIN a K. SMITH y VOEGELIN, en Teoría Política. (Ver Fuentes y Bibliografía)

428 Miquel MARÍN GELABERT hace una exhaustiva historia de la historiografía de esta época, en "Historiadores locales y universitarios. La historiografía española en su contexto internacional", en Carlos Forcadell e Ignacio Peiró, coord., *Lecturas de la Historia: Nueve reflexiones sobre historia de la historiografía*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico. 2002: 97-151 (Recurso electrónico: http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/22/93/05_marin.pdf)

Internacional de Ciencias Históricas de París, en 1950,⁴²⁹ y, por otra y de manera más intuitiva, Antonio Domínguez Ortiz.⁴³⁰ Era el momento de “los últimos grandes paradigmas” historiográficos, los cuales fueron alimentados, además de por los mencionados Vicens y Ortiz, por José Antonio Maravall, al que ya mencioné con ocasión de su paradigma de “Estado Moderno”, de tanto predicamento y que ha dado lugar a un fructífero debate historiográfico aún vigente; acerca de quien uno de sus discípulos dijo recientemente que “estaba harto del régimen [...] y estaba dispuesto a abordar como historiador una profunda renovación metodológica”. Así también su colega y amigo Luis Díez del Corral o los famosos autores de la Historia de España más popular de los últimos años del franquismo: Ubieto, Reglá, Jover y Seco; hasta llegar al mítico Tuñón de Lara, pasando por Pau, porque a este lado de los Pirineos era imposible oírle, aunque alguno de sus libros llegara a publicarse. Sobre todos ellos hablan y han dicho la última palabra hasta el momento José Álvarez Junco y Gregorio de la Fuente Monge⁴³¹.

El profesor Miguel Artola Gallego no sólo fue el “continuador de la escuela histórica liberal”⁴³² sino que desarrolló el paradigma interpretativo sobre la *revolución liberal* que ha sido el mayoritariamente aceptado y compartido durante varias décadas, con nuevas aportaciones del propio Artola así como de muchos otros historiadores que adoptaron su interpretación y profundizaron en ella, como demuestran los tres volúmenes en homenaje a su labor investigadora y docente, fruto de un Congreso anterior.⁴³³ Aún en 2004 el paradigma seguía siendo el mismo, aunque ya había empezado a ser contestado por “economicista y reduccionista”.⁴³⁴ Pero el problema historiográfico de cómo explicar la revolución

429 José M^a JOVER ZAMORA dedicó a Vicens Vives las palabras más entusiastas de su magnífico e imprescindible artículo sobre “El siglo XIX en la historiografía española contemporánea (1939-1972)”, en el libro editado por él, *El siglo XIX en España: doce estudios* (1974).

430 Ricardo GARCÍA CÁRCEL, “Antonio Domínguez Ortiz, un historiador social”. *Historia Social*, 47 (2003). Recurso electrónico: <http://www.revistasculturales.com/articulos/79/historia-social/43/1/antonio-dominguez-ortiz-un-historiador-social.html>

431 Sobre los últimos paradigmas y todos los anteriores, José ÁLVAREZ JUNCO & Gregorio DE LA FUENTE MONGE, “La evolución del relato histórico”, en J. Álvarez Junco (coord.) *Las Historias de España. Visiones del pasado y construcción de identidad*, en J. Fontana y R. Villares (Dirs.), *Historia de España. Vol. 12. Crítica / Marcial Pons*. 2013: 5-437. La acotación sobre Maravall: Antonio ELORZA, *El País*, 20-12-2006.

432 Así lo calificó José M^a JOVER (“El siglo XIX...”, 1974), ante la prolífica muestra de sus primeras aportaciones: Manuel ARTOLA (ver Fuentes y Bibliografía).

433 *Antiguo Régimen y Liberalismo 1. Visiones Generales*; *Ibid. 2. Economía y Sociedad*; e *Ibid. 3. Política y Cultura*. Madrid: Universidad Autónoma / Alianza, 1994-1995.

434 Como Pedro RUIZ TORRES desvela en su presentación crítica a “Contribuciones recientes al estudio del primer liberalismo en España”, *Ayer*, 55 (2004). Recurso electrónico: <http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer55/ayer55-10.pdf>

liberal en medio de una persistente contrarrevolución no quedaba explicado por este paradigma, el cual orillaba el estudio de la contrarrevolución. Problema, sin embargo, que había que abordar más temprano que tarde, porque el siglo XIX comenzó como resistencia al invasor francés con la llamada Guerra de Independencia, siguió como enfrentamiento entre liberales y carlistas en las dos / tres guerras que se desarrollaron a lo largo del siglo, y aún tuvo su último episodio antiliberal en la Guerra Civil de 1936-39.

La perspectiva estructural marxista aplicada a la Historia, que aprovechó el gran caudal creativo y crítico de los últimos años del franquismo para abordar el tema de la revolución española, dejó cerrada igualmente la puerta del conocimiento de la contrarrevolución.⁴³⁵ La interpretación marxista de la revolución compartía con el paradigma liberal, renovado por Artola y la mayoría de la profesión, una visión progresista y progresiva de la historia, de manera que se siguió dando prioridad a la revolución, a sus realizaciones y dificultades. Fue, sin embargo, un historiador de esta tendencia, Josep Fontana, quien escribió un artículo provocador acerca de por qué muchos campesinos fueron carlistas.⁴³⁶ Lo que este artículo provocó fue más importante que lo que en él se decía, porque tanto el esquema interpretativo marxista en el que el autor trabajaba, como el liberal que daba por sentado y asumía, quedaron en evidencia al no poder explicar el papel del campesinado en las revoluciones liberales y/o burguesas. Historiadores como Manuel Ardit o Jaume Torras acudieron entonces a otros esquemas teóricos, como el de *la frustración de expectativas*,⁴³⁷ introduciendo así una explicación psico-social en el esquema estructural marxista. La puerta estaba abierta, y a partir de aquí la producción historiográfica acerca de la contrarrevolución va a competir con la dedicada a la revolución.

Desde mediados de los ochenta, numerosas investigaciones han ido desbrozando la selva contrarrevolucionaria con la ayuda de instrumentos teóricos y metodológicos nuevos. Se ha hecho un gran esfuerzo en la recuperación de documentos “no oficiales” , y son ya numerosos los estudios sobre el poder, la

435 Sólo unos pocos historiadores se habían acercado al mundo de la contrarrevolución, sobre todo porque era difícil no hacerlo cuando se quería estudiar el liberalismo en “el Norte”: Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO (1974), Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO (1975), Julio ARÓSTEGUI (1981), Renato BARAHONA (1989). (Ver Fuentes y Bibliografía)

436 Josep FONTANA, “Crisi camperola y resposta carlina”, *Recerques*, 10. 1980: 7-16.

437 GURR, Ted, *Why Men Rebel?* Princenton, NJ: Princenton University Press. 1970

cultura o la movilización a escala local que han utilizado el bagaje teórico y metodológico de otras disciplinas, como la Antropología o la Sociología, para estudiar las redes clientelares de poder social, económico o político, las estructuras familiares, los símbolos y las creencias. Sin embargo, aún en nuestros días se sigue haciendo una Historia militante con sesgo ideológico tradicionalista o neo-carlista, así como se sigue manteniendo una visión progresista y progresiva de la historia. Desde que Pere Anguera hablara en 1991 *Sobre las limitaciones historiográficas del primer carlismo*,⁴³⁸ otros historiadores que han profundizado en el estudio del carlismo han elaborado también valiosas síntesis bibliográficas, a las que remito al lector para un conocimiento más amplio y en detalle de esta nueva historiografía sobre el carlismo⁴³⁹.

Xavier Gil Pujol,⁴⁴⁰ profesor de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona cuya labor investigadora está dando resultados admirables, se hace eco del *Dictionnaire des sciences historiques*,⁴⁴¹ en el que al hilo de las voces "Fait historique" y "Document" se describe el largo camino recorrido desde la Historia-Relato, sobre "hechos" ocurridos en un periodo de corta duración, a la Historia-Análisis, sobre "datos" interpretados y codificados por el historiador, en periodos de larga duración. A lo largo de su artículo, el profesor Pujol describe cómo esta básica diferencia de la trayectoria historiográfica de la segunda mitad del siglo XX a nuestros días, se hizo cada vez más compleja gracias a las aportaciones realizadas por la microhistoria, la teoría del giro lingüístico -vía Wittgenstein, sobre todo- o la crítica cultural del postmodernismo, hasta llegar a la situación actual, en la que los historiadores han hecho frente a los retos planteados y han conseguido determinados logros respecto al viejo modo de hacer Historia.

438 Pere ANGUERA, "Sobre las limitaciones historiográficas del primer carlismo", en Borja de Riquer, Ed., *La Historia en el 90*, *Ayer*, 2. 1991: 62-81.

439 Bibliografía comentada en J. CANAL, *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*. Madrid. Alianza. 2000, y su aportación más reciente antes mencionada, "El carlismo en España...", en X. M. Barreiro, coord., *O liberalismo nos seus...*, Santiago. 2008, donde asimismo se hayan reflejados otras síntesis bibliográficas igualmente de interés (pp.: 36-37). Asimismo, Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, "Historiografía reciente sobre el carlismo. ¿El retorno de la argumentación política?", en Jesús Millán, Ed., *Carlismo y contrarrevolución en la España contemporánea*, *Ayer*, 38. 2000: 263-275; y, finalmente, Pedro RÚJULA, "El reverso de la moneda. Realismo, carlismo y contrarrevolución en la primera mitad del siglo XIX", en Ramón Arnabat y Antoni Gavalda (eds.) *Historia local. Recorreguts per liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (I)*. Barcelona: Afers. 2012: 297-314.

440 Xavier GIL PUYOL, "Sobre la noción actual de hecho histórico: Entre contingencia y construcción", *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 270 (145), 1 de agosto de 2008.

441 André BURGUIÈRE, dir., Paris, PUF, 1986 (versión española: Akal, 1991)

Ahora, la mayoría de los profesionales de la Historia asume que "lo que escriben no puede dejar de contener elementos de relato, [y], además, admiten de manera más aguda que las fuentes y documentos no son obvios en sí mismos, sino una representación del pasado".⁴⁴² La pugna entre narrativismo y análisis ya no es de principios sino de cómo, cada historiador, encuentra un equilibrio entre evidencias e interpretación, relato construido y datos extraídos de los documentos, hechos "objetivos" y significado que tuvieron para sus actores. O así debería ser.

6. II De la Historia Social a la Sociología Histórica

La mayoría de los autores que nutren el *Handbook of Historical Sociology*⁴⁴³ son europeos y, según sus editores, comparten el empeño de reorientar la Sociología Histórica, la "corriente de estudios trans-históricos, trans-disciplinarios y multi-paradigmáticos"⁴⁴⁴ a la que pertenecen, como representantes de una *tercera ola* en el desarrollo de ésta. Los autores de la *primera ola* fueron americanos en su mayoría (B. Moore Jr., R. Bendix, S. N. Eisenstadt, N. J. Smelser, o el propio Ch. Tilly), además de "lobos solitarios" sin orientación común alguna, teórica o metodológica. Los de la *segunda ola*, en cambio, se marcaron como objetivo, por un lado, desmontar "los ocho Postulados Perniciosos del pensamiento social del siglo XX", en palabras de Tilly,⁴⁴⁵ y, por otro, contextualizar históricamente las grandes estructuras y los largos procesos configuradores de las sociedades occidentales -sobre todo, la formación de los Estados nacionales y el desarrollo del capitalismo, pero también los procesos revolucionarios o la formación de las clases sociales-. Todos ellos privilegiaron, como los de la primera ola, el método comparativo (T. R. Gurr, T. Skocpol, E. K. Trimberger, o, de nuevo, Ch. Tilly)⁴⁴⁶.

En los años de apogeo de la denominada segunda ola, algunos historiadores

442 X. GIL PUJOL, "Sobre la noción...", 2008: 9. Ir al artículo para ver la bibliografía y los resultados historiográficos más sobresalientes o significativos de cada tendencia.

443 Gerard DELANTY & F. Isin ENGUIN, eds. *Handbook of Historical Sociology*. London: Sage. 2003.

444 Ramón RAMOS, "Problemas textuales y metodológicos de la Sociología Histórica", *REIS*, 63. 1993.

445 *Big Structures, Large Processes and Huge Comparisons*. N.Y.: Russell Sage Foundation. 1984: 16. Se puede consultar su versión "working paper", de 1983, Versión digital: <http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/2027.42/51064/1/295.pdf>

446 Ver referencias bibliográficas de todos los autores mencionados en Fuentes y Bibliografía.

británicos, como E. Hobsbawm, E.P. Thompson o P. Anderson, adalides de la vigorosa corriente de Historia Social de orientación marxista, hallaron un punto de unión con esta corriente sociológica y entablaron relación con algunos autores representativos de la misma, invitados a las universidades donde estos enseñaban –los tres, por ejemplo, visitaron e impartieron clases o conferencias en la New School for Social Research de Nueva York, durante la estancia en ella de los Tilly (Louise y Charles, 1984-1990), y, lo más significativo, realizaron investigaciones que ejemplificaban magníficamente lo que los sociólogos históricos americanos se proponían⁴⁴⁷.

En este contexto, un par de años después de la publicación de *The Vendée*⁴⁴⁸ -donde Tilly puso a prueba lo que los métodos cuantitativo y comparativo provenientes de la Sociología podían dar de sí en el campo de la Historia-, y aprovechando la gran resonancia y buena acogida general del libro, Tilly escribió un artículo donde animaba a sociólogos y a historiadores a renovar sus métodos de investigación y a buscar una convergencia útil y necesaria entre ellos⁴⁴⁹. Y treinta años más tarde, en un influyente artículo, William H. Sewell⁴⁵⁰ reflejó la dimensión del éxito de aquella propuesta al criticar cierta forma de hacer Sociología Histórica que propone una mera “sociología del pasado”, ignorando la tarea más eminente del trabajo del historiador: el estudio de los hechos contingentes, puntuales y singulares en un momento y espacio concretos. Historiador él mismo, pero partidario del uso de métodos de las ciencias sociales para estudiar los hechos históricos, Sewell propugnaba una sociología histórica del *acontecimiento significativo*⁴⁵¹ como única vía de unión entre la sociología de las “grandes estructuras, los largos procesos y las enormes comparaciones”,⁴⁵² por una parte, y, por otra, la inevitable serie de contingencias históricas. Para Sewell, Tilly había logrado en *The Vendée* hacer de la comparación un instrumento útil, porque más allá de hacer depender este acontecimiento histórico del largo

447 Cif., Gloria MARTÍNEZ DORADO, “Norbert Elias”Shmuel Eisenstadt”, “Theda Skocpol”, Perry Anderson”, “Charles Tilly”, en Josetxo Beriain & José Luis Iturrate Veja, coord., *Para comprender la teoría sociológica*. Estella: Verbo Divino. 1998/2008.

448 Ch. TILLY (1964-1976) *The Vendée...*, Cambridge: Harvard University Press. (1964/1976)

449 “In defense of Jargon”, *Canadian Historical Association Record*: 178-186. 1966.

450 W. H. SEWELL, Jr., “Three Temporalities: Toward an Eventful Sociology”, en Terrence J. McDonald, ed., *The Historic Turn in the Human Sciences*, Michigan: University of Michigan Press. 1996

451 Teniendo por tal, “un acontecimiento que históricamente cambió algún tipo de estructura social”, W. H. SEWELL, Jr., “Three Temporalities...”, 1996: 272.

452 Título del ya famoso libro de C. TILLY, *Big Structures...*, 1984.

proceso de urbanización, apuntó con precisión a la serie de contingencias históricas que hicieron tan diferentes las estructuras sociales y políticas de las dos regiones que comparó, de manera que una de ellas fuera revolucionaria (Val-Samurois) y la otra contrarrevolucionaria (Mauges)⁴⁵³.

En España, a la altura de 1966, la Sociología como disciplina académica se estudiaba casi clandestinamente en la llamada *Escuela Crítica*, que en sus inicios estuvo ubicada en la madrileña calle de Jorge Juan; y en el *gremio* de los historiadores se practicaban ya, tolerados por *el Régimen* aunque igualmente *bajo cuerda*, paradigmas historiográficos como el marxista o el de la historia de las mentalidades.⁴⁵⁴ Por su parte, la recepción teórica de la Sociología Histórica tuvo que esperar hasta la década de los ochenta, y lo hizo de la mano tanto de sociólogos como de historiadores. Ya en la década de 1990, Manuel Pérez Ledesma, pese a “sus reticencias ante el rótulo”, reunió una serie de artículos de aplicación práctica de esta línea de investigación –entre ellos, uno del propio Tilly– en un dossier que publicó la revista *Historia Social*; en ese mismo año, Ramón Ramos publicó un artículo, digamos que definitivo en cuanto a la recepción del paradigma histórico-sociológico, y, siendo director de la revista *Política y Sociedad*, ésta le dedicó un monográfico; en 1998, la autora de estas líneas redactó la entrada “Sociología Histórica” en un *reading* sobre teoría sociológica. Algunos historiadores –procedentes tanto de las facultades de Historia como de las de Políticas y Sociología– empezaron a encarar el desafío enunciado por Tilly en 1966 y a afrontar sus retos⁴⁵⁵. Dicho desafío implicaría:

453 Sewell se muestra crítico con su maestro en esta ocasión, y ni le falta razón ni está solo en su crítica, cuando escribe que Tilly, tras esta magnífica incursión en la historia comparada, en su obra posterior se habría apegado demasiado a una explicación teleológica de los hechos históricos, haciéndolos depender de los largos procesos de formación estatal y desarrollo del capitalismo.

454 En 1967, por ejemplo, vio la luz la *Historia y realidad del poder. El poder y las élites en el primer tercio del siglo XX*, del aún exiliado Manuel Tuñón de Lara; y de ahí en adelante fueron apareciendo los trabajos de Jordi Solé Tura, Antoni Jutglar, Ignacio Fernández de Castro, Edward Malefakis o Jordi Nadal, entre los más destacados. Ver el exhaustivo *Repertorio de fuentes historiográficas directas*, en J. ÁLVAREZ JUNCO, coord., *Las historias de España...*, Vol. 12 de la *Historia de España* dirigida por J. Fontana y R. Millares. Madrid: Crítica/Pons. 2013: 683-793.

455 Nos referimos al sociólogo, aunque también físico y militante socialista, Ludolfo PARAMIO, en “Defensa e ilustración de la Sociología Histórica”, *Zona Abierta*, 38. 1986: 1-28; al historiador, así como periodista político e incansable mentor de historiadores, Santos JULIÁ, en *Historia social / Sociología Histórica*. Madrid: Siglo XXI. 1989; siendo la revista en la que el estimado y generoso maestro Manuel Pérez Ledesma dio a conocer a Tilly, *Historia Social*, 15 (Invierno 1993) “Dossier TILLY: Estado y Acción colectiva”; las aportaciones de R. RAMOS, en “Problemas textuales y metodológicos de la Sociología Histórica”. *Reis. Revista Española Internacional de Sociología*, 63: 7-28; *Política y Sociedad*, 18 (Enero/abril 1995) “Sociología Histórica”; y mi aportación en el *reading* sobre Sociología Histórica, en J. Beriain y J. L. Iturrate, coord., *Para comprender la teoría*

- Para empezar, “explicitar los conceptos que se emplean”, como he intentado hacer hasta el momento;
- Igualmente, he procurado “usar un lenguaje que clarifique las acciones de los sujetos históricos”,
- Sin caer en “el mito historicista del acontecimiento único e irrepetible [...], para adentra[me] en la comparación esclarecedora de hechos contingentes y en permanente construcción”.
- Quizá sin conseguir “establecer altos estándares de verificación”,
- Pero sí, al menos, una “sistemática recopilación y codificación de datos, a través de una clara identificación de unidades de análisis y empleando procedimientos capaces de medir la permanencia o variabilidad de las mismas”⁴⁵⁶.

En suma, cabe afirmar que los historiadores españoles, en el curso de estas dos últimas décadas, hemos incluido en nuestras investigaciones métodos y conceptos de la Sociología, la Antropología, la Ciencia y la Teoría Política o la Economía, es decir, hemos contribuido a la aproximación de la Historia a las ciencias sociales. La interdisciplinariedad se viene practicando con resultados brillantes, sobre todo en Historia Económica, Demografía Histórica o, más recientemente, en Historia de la Familia. Las reticencias a considerar la Historia una ciencia social, y, por tanto, a utilizar alguno de sus métodos han sido mucho mayores entre los historiadores cuya especialidad es la Historia Política o la Historia Social.

6. III Con Hanna Arendt y Walter Benjamin

Se ha hecho, por tanto, una meritoria labor en pro de un conocimiento mayor y mucho más objetivo acerca del complejo fenómeno histórico de la contrarrevolución carlista. No obstante, nos hacemos eco de las palabras de Hanna Arendt cuando dice que “el historiador, al mirar hacia atrás en el proceso

sociológica..., Estella. 1998 /2008. Ya hicimos referencia anteriormente (ver Nota 25, Capítulo 1) a los sociólogos e historiadores españoles que se han hecho eco de esta disciplina en sus trabajos.

456 Entrecomillados, en Ch. TILLY, “In defense ...”, 1966.

histórico, se ha acostumbrado a descubrir un significado 'objetivo', independiente de los fines y de la conciencia de los actores, hasta tal punto que es capaz de *no advertir lo que en realidad ha ocurrido*, mientras intenta discernir alguna tendencia objetiva⁴⁵⁷.

Arendt nos está llamando la atención, según mi criterio, sobre la necesidad de *encontrar el sentido* de lo que los protagonistas de la Historia hicieron, no para alabarles o denostarles, para justificar el legado que nos dejaron y salvar su memoria u olvidarlos por considerar que cometieron actos de ignominia. La labor del historiador, como la del teórico político que ella era, *no es juzgar* la realidad *sino* llegar a *comprender* los actos humanos, de tal manera que sea posible restablecer la convivencia si ésta ha devenido imposible, o preservarla de aquello que la pueda dañar.

Esta pretensión epistemológica de buscar el sentido de los actos humanos, que en el caso que nos ocupa ahora son los actos del Primer Carlismo, nos invita a una descripción lo más objetiva posible de dichos actos, y, a la vez, a un *rescate de memoria del sentido que los carlistas le dieron a sus actos*. Para ello, efectivamente, la historia oral es un instrumento inmejorable, pero cuando ya no hay testigos de los hechos, también puede ser de ayuda la búsqueda de *huellas de memoria* en las actas municipales e incluso los padrones (municipales o de policía), las actas judiciales (municipales también, pues el alcalde era normalmente en aquella época también el juez, tanto para causas civiles como criminales), la literatura, las cartas (oficiales o personales), las historias familiares, los diarios.

Cómo tratar esa *memoria*, tenga el soporte que tenga, es uno de los problemas metodológicos al que en este trabajo nos enfrentamos. Pero antes de hacer explícita la solución a este problema, me gustaría defender el criterio de tener en cuenta la memoria como instrumento de conocimiento histórico. Pensamos que no fue lo que pasó sino la memoria que de ello quedó, la que pesa sobre el presente, como tabla de salvación o como losa, como orgullo o como baldón, como vencedores o como vencidos, y, evidentemente, no es lo mismo que sea de una manera o de la otra. Por eso, hay que Re-Memorar, buscar en clave de

457 H. ARENDT, 1996: "La tradición y la época moderna"..., Barcelona, 1996: 98 (Subrayados propios).

memoria lo que hay escondido en los hechos, que son planos y vacíos si carecen de intención y valor humanos. El historiador no es un dios en el día del juicio final, pero sí un mediador que puede ayudar a comprender a sus contemporáneos de qué lado cayeron sus antepasados, a quién le corresponde pedir perdón y resarcir el daño que causó y a quién ser perdonado y resarcido por el daño sufrido.

Este fue el propósito de Walter Benjamin, personalmente, cuando huía del nazismo con su manuscrito guardado en la maleta, y, teóricamente, cuando defendía la necesidad de construir un relato que renovara la convivencia a cada instante, porque, como el Ángel de la Historia, el instante es presente porque está lleno de pasado y ya contiene en sí mismo el futuro.⁴⁵⁸ ¿Está hablando Benjamin de lo que actualmente se ha dado en llamar “memoria histórica”? Creemos que más bien habla de la memoria de toda la vida, una de las capacidades que tiene la mente de cada persona para recordar y hacer de lo vivido una experiencia para sí misma y un legado para todos los demás. En la medida en que en el “taller del historiador” se integre ésta con muchas otras el resultado será esa “memoria de memorias” que quería T. S. Elliot. Tal y como nos recuerda Pedro Ruiz Torres, estamos hablando de “[...] *memoria de quien ha sufrido una experiencia*, memoria personal, *al cabo la única que merece ese nombre* (Santos Juliá); *memoria basada en la vivencia*, la única memoria *directa y espontánea*, *memoria del protagonismo*, *memoria de los testigos* (Julio Aróstegui)⁴⁵⁹.

458 Semblanza, vicisitudes de publicación del breve texto de W. Benjamin, Tesis de filosofía de la historia, con una nueva traducción de las mismas que se incluye al final del artículo, con referencias a las diferentes interpretaciones sobre el mismo, en: José SÁNCHEZ SANZ & Pedro PIEDRAS MONROY, “A propósito de Walter Benjamin. Nueva traducción y guía de lectura de las «Tesis de filosofía de la historia»”, Duererías. Analecta Philosophiae. Revista de Filosofía, 2ª época, Nº 2, febrero 2011. Ver, asimismo, el libro de Manuel REYES MATE, Medianoche en la historia. Comentarios a las Tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de historia”. Madrid: Trotta. 2006; en él, cada capítulo está dedicado a una de las tesis, la cual es enunciada al principio del mismo, por lo que el lector puede participar en la interpretación que Reyes Mate le brinda. Una de las interpretaciones más singulares e interesantes sobre las Tesis y la filosofía en general de W. Benjamin, en M. LÖWY, Walter Benjamin: Aviso de incendio. Buenos Aires: FCE. 2002.

459 Pedro RUIZ TORRES, “Los discursos de la memoria histórica en España”, Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 7. <http://hispanianova.rediris.es> Dossier *Generaciones y memoria de la represión franquista: un balance de los movimientos por la memoria* 1. *Historia y memoria de la represión del régimen de Franco*. 2007: 14. Haciéndose eco de de la “Presentación” de JULIÁ, S. (Dir.), *Memoria de la guerra y del franquismo*. Madrid, Taurus, 2006; y de ARÓSTEGUI, J. & GODICHEAU, F. (Eds.), Guerra Civil. Mito y Memoria, Madrid, Marcial Pons, 2006.

La llamada "memoria histórica", sin embargo, es la que Paloma Aguilar diseccionó para el caso de la última guerra civil española y su peso sobre la política del periodo conocido como la Transición, pues la última fue posible gracias a la gestión de la primera; por lo que ambas fueron operaciones políticas *sobre* la memoria. En el "taller del historiador" se hace otro tipo de trabajo, que lo que pretende es hacer hablar al "testigo mudo" de la historia, no sólo a lo que cuentan los vencedores, aunque también, sino sobre todo a los vencidos, a las víctimas. Parte de este trabajo histórico estaba hecho antes de la Transición, bien que a escondidas del Régimen, pero lo fundamental quedaba por hacer, de manera que los vencidos aún no se reconocían en la historia de España; hubo entonces un pacto político por el que se sellaba el pasado a fuer de no nombrarlo, es decir, prescindiendo de la historia y del trabajo de los historiadores, el cual es recuperar y darle sentido a una "memoria de memorias", a la manera de Benjamin, y también de Tony Judt cuando habla de la "memoria europea contemporánea" o de Jacques Rancière y su "poética del saber". Por contra, aquel pacto manipuló *la memoria* y olvidó *las memorias*⁴⁶⁰.

La manera de concebir la relación entre memoria e historia es aquella de Benjamin, T. S. Elliot y J. Rancière, la que hace pasar por el taller del historiador *las memorias* para llegar a *una memoria*, ésta sí, *histórica*, por ser la *creada* por el o la historiadora. Así entendida dicha relación se resuelve, según nuestro criterio, el dilema que P. Ruiz Torres plantea entre la memoria individual, la única que merecería el nombre de memoria según Santos Juliá y Julio Aróstegui, y la *memoria colectiva*, la cual no creemos equiparable según lo que llevamos dicho a la llamada "memoria histórica" ni a la que aquí proponemos como tal. Ante la crítica de Santos Juliá de ser este último concepto de *memoria colectiva* una concepción organicista de la historia, nuestro autor dice entenderla como "una abstracción o una metáfora y se es consciente de que no estamos hablando de sujetos colectivos con memoria sino de *otra cosa*". Pero esa "otra cosa" es el objeto de trabajo del historiador, queremos mantener, y no la asunción por parte

460 Paloma AGUILAR, *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid, Alianza Editorial, 1996. Jaques RANCIÈRE define la "poética del saber" como "el estudio del conjunto de los procedimientos literarios por medio de los cuales un discurso se sustrae a la literatura, se da un estatuto de ciencia y lo significa", en *Los nombres de la historia...*, Buenos Aires: 1993. Por mi parte, hice una defensa de esa "memoria de memorias", en G. MARTÍNEZ DORADO, "I Jornadas de Estudio del Carlismo: «El carlismo en su tiempo. Geografías de la contrarrevolución»", *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 14. 2007. 338-339 y 344-345.

de un individuo de los recuerdos propios, o la imposible *memoria colectiva* de muchos o de algunos testigos de cualquier hecho histórico, como parece querer entenderla P. Ruiz Torres⁴⁶¹.

A pesar de no estar hablando de la memoria sino de la unión que consiguió hacer Le Roy Ladurie entre ciencia, narración y política en su *Montaillou, un pueblo occitano*, J. Rancière clarifica lo que estoy intentando explicar cuando nos dice que "su propósito -de Le Roy Ladurie- no es interpretar la herejía [...] sino indicar de paso cómo estas teologías se han encarnado en el espesor social, en el corazón de la aldea. Su objeto no es la herejía, es la aldea que le da lugar"⁴⁶².

Este ha sido mi ejemplo a seguir estudiando el carlismo, porque lo que me ha interesado conocer no es tanto la "herejía" que suponía el carlismo respecto a la revolución y el progreso sino comprender cómo aquel encarnaba en la "aldea", es decir en los pueblos e individuos movilizados en su apoyo y que se adhirieron individual, pero también colectivamente a la causa carlista.

461 Santos JULIÁ así lo entendió también en "De nuestras memorias y de nuestras miserias", artículo de contestación al de Pedro Ruiz Torres y publicado en el mismo número de *Hispania Nova*, 7. 2007. Separata.

462 J. RANCIÈRE, *Los nombres...*, Buenos Aires, 1993: 93.

Capítulo 7. Cultura simbólica, discurso e ideología carlistas

7. I Cultura simbólica y rituales de interacción comunitarios Tradición frente a Modernidad en la Sociedad Civil

Quiero insistir en que la contraposición entre Tradición y Modernidad es fundamentalmente analítica, sobre todo cuando, como ahora, tratamos de abordar el proceso de larga duración de un cambio cultural profundo, porque afectó a la sociedad en su conjunto y no sólo a las élites políticas o intelectuales, el cual empezó a producirse en España a comienzos del siglo XIX al encarar la ya irresistible corriente revolucionaria del siglo⁴⁶³.

Por otra parte, conscientes de la necesaria atención que debemos prestar a la relación entre política y cultura, planteamos la existencia de "dos caras de la cultura".⁴⁶⁴ Considerando la Primera Cara deudora del planteamiento weberiano, en cuanto identifica una variable cultural como políticamente significativa, siendo ésta, en nuestro caso -como también en el de David D. Laitin-, la religión en sus tres niveles macro, meso y micro; y una Segunda Cara, que parte de la teoría de la *elección racional* pero hace cumbre con la *hegemonía* gramsciana, en cuanto nos permite explicar el impacto de dicha variable en la movilización y la adhesión

463 Anteriormente hablábamos de "Tradición frente a Modernidad" en el pensamiento y la práctica de la política, con características distintivas y diferentes a las que impregnarán ahora el proceso de cambio cultural (ver Capítulo 2). Se hace eco de esta "contraposición", para negar una "dualidad" efectiva entre tradición y modernidad, Javier UGARTE TELLERÍA, La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco. Madrid: Biblioteca Nueva. 1998: 170, Nota 17, y 234, Nota 18.

464 Seguimos aquí a David LAITIN, Hegemonía y cultura ..., 2011 (ver Capítulo 3)

al bando carlista de los tres municipios estudiados en esta investigación,⁴⁶⁵ y, por extensión, en cualquier otro -de Navarra o España en su conjunto- donde tuvo éxito tal movilización⁴⁶⁶.

En este sentido, los símbolos y rituales religiosos fueron los que adquirieron preferencia en el imaginario y la acción tanto de liberales como de carlistas, porque eran los que imperaban en la sociedad que todos por igual compartían, y que no sólo eran reflejo de la estructura de poder existente⁴⁶⁷ sino también *enunciados performativos de comunicación* y, como tales, de acción social. John L. Austin fue conciso y preciso al explicar la capacidad performativa de las palabras como símbolos para la acción, y poco antes Erving Goffman ya había llamado la atención sobre la importancia de la comunicación simbólica en las relaciones interpersonales, pero había sido Emile Durkheim “quien brindó un modelo de cómo la interacción en grupos pequeños produce solidaridad y simbolismo compartidos”.⁴⁶⁸ Finalmente, Randall Collins, recogiendo toda esa tradición y fundiéndola creativamente, planteó que:

[...] la clave explicativa de la vida social debe ser microsociológica y su objeto *la situación*, no «la sociedad» o el individuo —cuyo «modelo» correcto es otra fuente de disputas irresolubles—. Collins vindica la tesis de Durkheim de que las variaciones en los rituales de integración social producen diferencias en las creencias y las pautas de membrecía, pero añade que el proceso clave no ocurre a nivel de «sociedades» sino en la participación —local, estratificada, conflictiva, efímera— en interacciones cara a cara, como ya destacase Goffman⁴⁶⁹.

Me parece pertinente la reflexión que hace William H. Sewell Jr., acerca de la necesidad de *reformular lo social* tras la ineludible incorporación a la

465 Como ya planteábamos en el estudio comparativo de esta investigación. Ver Capítulo 2. II.

466 Ver Capítulo 8. II.

467 Como veíamos en Capítulo 5.II.

468 John L. AUSTIN, *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós, 1971 -1ª Ed., Oxford University Press, 1962-. Erving GOFFMAN, *The Presentation of Self in Everyday Life*. New York: Doubleday Anchors Books. 1959. Cita sobre Emile DURKHEIM, en R. COLLINS, *Cadenas de Rituales ...*, 2009: 31. Barbara STOLLBERG-RILINGER hace una rigurosa definición de conceptos y del beneficioso uso de los mismos por los historiadores, en “La communication symbolique à l’époque pré-moderne. Concepts, thèses, perspectives de recherche”, *Trivium. Revue franco-allemande de sciences humaines et sociales*, 2, 2008[En línea]: <http://trivium.Revues.org/1152>. José Ignacio HOMOBONO MARTÍNEZ se hace eco de este planteamiento, en su ponencia “Conmemoraciones, símbolos y rituales festivos de la religión política nacionalista. El caso vasco”, (XI Congreso Español de Sociología: Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología: Julio 2013. UCM. Madrid). <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2262.pdf>.

469 Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN, “RANDALL COLLINS (2004) *Interaction Ritual Chains*. Princeton y Oxford. Princeton University Press, 2004”, *Reseñas: EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, julio-diciembre, 2005: 241.

interpretación de los acontecimientos históricos del *giro lingüístico*, es decir, de la poderosa influencia que tienen las palabras, las construcciones simbólicas abstractas, para orientar el cambio social⁴⁷⁰.

Dichos imaginario, símbolos y rituales, religiosos o laicos, eran el caldo de cultivo en el que se movía la sociedad de la época; de manera que, en la medida en que todos estos instrumentos de comunicación son construcciones culturales, se puede decir que la cultura es el marco en el que la política encuentra las *fórmulas* de relación con la sociedad que gobierna. Común es, por tanto, que cualquier conflicto se convierta en lucha simbólica. Por poner un ejemplo entre muchos, la *fórmula* de *juramento* que cada nuevo cargo público local hacía tras su elección, así como el *ritual* de toma de posesión los encontramos reflejados en algunas de las Actas municipales de Lesaka. En las del día 12 de enero de 1825 y 1829, y del 26 de enero de 1835 los alcaldes elegidos toman posesión de su cargo utilizando la fórmula de juramento tradicional o pre-constitucional:

[...] habiéndose presentado en esta sala el dicho Don [...] le recibió juramento el citado Alcalde (saliente) sobre *la señal de la Santa Cruz de la Vara* y palabras de los *Santos Cuatro Evangelios* en forma establecida de derecho [...] procurando el servicio de *ambas Magestades Divina y Humana*, evitando todo lo que no lo fuere [...] y absolviendo dicho juramento ofreció hacerlo así, con lo que *quedó en quieta y pacífica posesión sentado en el puesto acostumbrado* a vista, ciencia y tolerancia de varias personas que concurrieron a este acto [...].

En el Acta del día 26 de marzo de 1820, sin embargo, la fórmula con la que juran su cargo los nuevos cargos públicos de Lesaka, aparte de poner en evidencia el cambio político sobrevenido, obvia hacer referencia a simbología religiosa alguna:

[...] todos en la debida forma y con separación prestaron juramento de que guardarán *la Constitución*, *serán fieles al Rey*, y *desempeñarán debidamente sus respectivos empleos* haciendo por lo que en razón de sus cargos son obligados, y prometiendo así pasaron a ocupar el puesto que corresponde, quedando en él quieta y pacíficamente en posesión de sus empleos, a vista pública de todos los asistentes al acto⁴⁷¹.

El objetivo de tales luchas simbólicas era, en primer lugar, poner en evidencia la preeminencia social, y, en segundo y más interesante conseguir un

470 William H. SEWELL, Jr., "Por una reformulación de lo social", *Ayer*, 62 (2). 2002: 51-72

471 Ambos textos, en AML, Libros 246 a 248, Sobre Insaculaciones, 1805-1841. (Cursivas propias y grafía respetando el original)

ritual de interacción lo suficientemente eficaz como para dar carta de naturaleza al poder al cual se accedía. Todo lo cual nos confirma, a nosotros que observamos estos hechos y estos discursos, “la poderosa eficacia de la comunicación simbólica”.⁴⁷² Según Tilly, los rituales simbólicos habrían estado asociados históricamente a la acción colectiva típica del Antiguo Régimen, tanto del lado de las autoridades (en Europa, normalmente, monarquías más o menos “absolutas”), como de sus oponente (fueran estos labradores o nobles rebeldes); por ejemplo, frente al muy común asalto y quema de casas en el curso de los también típicos motines, como ante alguna de las numerosas rebeliones lideradas por nobles de territorios periféricos, que tuvieron lugar a lo largo de la Edad Moderna europea -entre los siglos XV a XIX-, la represión era por lo general selectiva y ejemplar, dado que el poder del monarca era más despótico que infraestructural. Es decir, en ambos casos, *simbólica*. Tal tipo de rituales se habrían hecho más raros en la medida en que los Estados ampliaron su base política a través de la negociación con la sociedad civil -por vías más o menos revolucionarias-, para ser reemplazados por otros medios de lucha más acordes con la nueva realidad política⁴⁷³.

R. Collins, sin embargo, sin marcar un *tempo* histórico, argumenta que cualquier interacción, sea ésta personal o colectiva y se dé en el ámbito que sea, está inserta precisa e invariablemente en una *Cadena de Rituales* que crean una *situación cuyo* desarrollo y resultado dependen de saber *enfocar* un objetivo capaz de desarrollar energía emocional alrededor del mismo, se alcance con ello un punto de *efervescencia* conveniente, todo lo cual posibilita alcanzar el *éxito* en la empresa -sea ésta escribir una novela, ganar un partido de fútbol, tener una vida sexual satisfactoria o movilizar gente tras una bandera determinada-⁴⁷⁴.

Así, “los imaginarios enfrentados” en la Guerra Civil de 1936, de los que habla Javier Ugarte Tellería, serían pervivencias de un pasado aún vigente, “que

472 Barbara STOLLBERG-RILINGER, “La communication symbolique...”, 2008: 9.

473 La distinción entre poder despótico e infraestructural es de Michael MANN, *Sources of Social Power. Volumen II...*, 1993: 59-63. Por otra parte, cuando hablamos de cambio de *repertorio*, ya especificábamos en los Capítulos 1. I y 3, que tal cambio no responde, en el esquema teórico tillyano, a patrones evolutivos ni teleológicos, sino a la interrelación entre las políticas estatales y la lucha social, por lo que prácticas del viejo repertorio pueden volver a darse, como es el caso de los famosos *escraches* -al fin, versión contemporánea de las muy tradicionales *cencerradas*-, toda vez que las vías democráticas de negociación son cegadas por el régimen político.

474 Igualmente, ver en Capítulos 1. I y 3.

tenía una larga tradición en España desde la Guerra de la Independencia, y que luego se seguirá[n] empleando en las guerras civiles del XIX". Específicamente, el imaginario carlista utilizó de manera profusa la simbología religiosa "local y popular en apoyo de la movilización":⁴⁷⁵ celebración de actos litúrgicos -misas, procesiones, novenas, etc.-, cuya escenografía se proponía alcanzar -otra vez, con palabras de R. Collins- una alta *energía emocional colectiva*. Aunque también supieron utilizar una simbología *civil* igualmente tradicional, también utilizada en otras latitudes, como nos hacen ver Jordi Canal para el carlismo y M^a Fátima Sá e Melo Ferreira refiriéndose al Miguelismo portugués: "Un proceso de heroización y mitificación de la figura del infante; manifestaciones tradicionales del ceremonial regio; propaganda que incita al odio y la violencia, pero a menudo también a la fiesta, la parodia y los rituales burlescos; pastorales y sermones"⁴⁷⁶.

Aunque no todo el imaginario carlista fue *tradicional*, pues durante la Primera Guerra se utilizaron símbolos que no sólo servían para definir la identidad política de cada bando -de su pertenencia grupal o de sus *creencias emocionadas*, en el lenguaje de las *cadenas de rituales de interacción* de R. Collins-, sino que también se usaron *modernos* recursos propagandísticos, que sólo entonces empezaron a perfilarse como tales. Entre los más característicos:

- Las *banderas*: aparte las *banderas batallonas*, es decir, las usadas por cada batallón u otros cuerpos militares, y la multitud y variedad de los respectivos *estandartes*, la más común era la rojigualda de la monarquía, que con diferentes distintivos era portata por ambos bandos. La antigua bandera borgoñona, con la *Cruz de San Andrés en rojo sobre fondo blanco*, aunque fue usada como "batallona" por diversos cuerpos militares carlistas no se convirtió en símbolo identificador del carlismo hasta la guerra civil de 1936-39. Como señala J. Javier Moreno Luzón, "[...] en la contienda civil, las banderas de ambos ejércitos contrarios se atuvieron a los antiguos modelos blancos de la monarquía, cruzados por el aspa borgoñona. Además, los carlistas utilizaron enseñas variopintas, con la virgen o el

475 Javier UGARTE, *La nueva Covadonga ...*, 1998: 183-184.

476 Jordi CANAL, "El rey de los carlistas: reflexiones sobre las palabras, las personas y las cosas", en "Por Dios, por la Patria y el Rey". *Las ideas del carlismo. Actas IV Jornadas de Estudio del Carlismo. 22-24 Sept. 2010. Estella*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2011: 227-251. FERREIRA, M. de Fátima Sá e Melo, *Rebeldes e Insubmissos. Resistências Populares ao Liberalismo (1834-1844)*. Porto: Ed. Afrontamento. 2002: 18.

escudo real en el centro; y hasta una negra, ilustrada por dos tibias y una calavera al estilo pirata, con la que el general Cabrera quería intimidar a sus contrarios en el Maestrazgo⁴⁷⁷.

- Por otra parte, el *color*, el de las banderas, pero también el de los uniformes o la boina, gracias al cual se identificaba a las personas que los vestían, siendo por tanto un *distintivo* cultural y políticamente significativo, como Jordi Canal apunta:

La larga guerra civil vivida en la España del siglo XIX, que enfrentó a carlistas y a liberales, fue también una guerra de colores: blancos contra negros [...] Mientras que los orígenes de la denominación «*blancos*» son más o menos conocidos —siempre vinculados, en Francia y en España, al color real, de los Borbones [...] Las alusiones a «*negros*», «*facciosos*», «*judíos*» y «*cristianos nuevos*» no pueden pasar desapercibidas [...] Resulta posible pensar que referirse a un liberal como negro no tuviese nada que ver, como mínimo inicialmente, con el color de su uniforme, sino con el color de su alma, con la pureza al fin y al cabo⁴⁷⁸.

Una litografía famosa muestra a Zumalacárregui montando un caballo blanco rodeado de su estado mayor, lo que —siguiendo el argumento de Canal— representaría simbólicamente que semejante caballo era propiamente la causa que el caudillo dirigía; también se ven banderas, blancas igualmente, como lo era la borgoñona de la milicia. Hasta el polvo es blanco en esta litografía⁴⁷⁹.

La boina, blanca o roja, llegó a identificarse de tal manera con los carlistas al final de la Primera Guerra que Espartero prohibiría su uso en 1838: “a toda clase de personas y estados, así militares como paisanos”.⁴⁸⁰ Sin embargo, sólo en el siglo XX, la “boina roja pasó a ser un sinónimo de 'requeté', el miembro de las fuerzas paramilitares carlistas”.⁴⁸¹ Así, el

477 Javier MORENO LUZÓN, “Símbolos oficiales y símbolos nacionales en la España del siglo XIX: un difícil encuentro”. Madrid: Fundación Ortega y Gasset, 29 de mayo, 2014, 6: 13.

478 Jordi CANAL, “Matar negros, hacer blancos: Los colores y los nombres del enemigo en las guerras civiles de la España contemporánea”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia contemporánea*, 20. 2008: 30-31-35.

479 Obra de Manuel Miranda, se conserva en la colección “Album siglo XIX” (lámina 5) del Museo Zumalacárregui en Ormaiztegui. En nuestros días, el pintor hiperrealista Augusto Ferrer-Dalmau Nieto, como un Velázquez redivivo (fue nombrado Caballero de la Orden Imperial de Carlos V en 2009), realiza magníficas recreaciones históricas, incluida la Primera Guerra Carlista, en las que destaca su rigor y la atención prestada a los elementos simbólicos.

480 Olga MACÍAS “La boina y los vascos”. <http://www.euskonews.com/0219zbnk/gaia21904es.html>

481 J. CANAL, “El rey de los carlistas: reflexiones ...”, 2011: 242.

Requeté, que de ser un regimiento más del ejército carlista en la Primera Guerra llegó a ser un símbolo de identidad, precisamente por la carga emocional que se depositó en él tras los rituales de conflicto de las guerras del XIX.

- Los *himnos, sonetos, canciones* y "*desafíos de canciones*" (*bertsolarismo*): Tanto unos como otros expresaban simbólicamente lo que unía a los participantes en la acción; pero, específica y particularmente, las características del "*desafío de canciones* [...]" Una de las manifestaciones musicales más repetidas en diversas culturas a lo largo del mundo" -del que el *bertsolarismo* vasco es uno de los exponentes de más larga y extensa producción- hicieron de él un magnífico instrumento ideológico y cultural.⁴⁸² Ambas manifestaciones musicales, no obstante ser usadas tanto por carlistas como por liberales, parece que dieron mayor rendimiento a los primeros, al menos en el curso de la Primera Guerra y en el Norte: la *Marcha de Oriamendi* y el *Gernikako Arbola*, himnos carlistas por antonomasia, fueron realmente símbolos movilizadores en ese proceso de formación y adherencia de un Ritual de Interacción con éxito -el parangón entre los liberales sería el himno de Riego-; así como igualmente lo fueran los sonetos, canciones y desafíos de canciones, como muestran las recopilaciones de unos y otros que se conservan.⁴⁸³ Sin embargo, durante el Trienio constitucional de 1820 a 1822, y a pesar de que erraban los liberales que, como los de *El Eco del Comercio*, pensaban que "el silencio es la marca del servil":

[...] las canciones patrióticas disfrutaron de un protagonismo absoluto [...] Fuentes esenciales de identidad nacional-liberal, a la vez pedagógicas y movilizadoras, las entonaban las multitudes en funciones teatrales y celebraciones al aire libre [...] Estas canciones contraponían dos mundos irreconciliables: el de la tiranía y el del patriotismo, en torno a la Constitución. A un lado, los monstruos

482 Íñigo PORTO VIGURIA, "Música y tradición oral", *Sukil. Cuadernos de Cultura Tradicional*, 3. 2000: 249-250.

483 Sobre la Primera Guerra: Joseba AGIRREAZKUENAGA, "Apéndice 1. Antología de versos, canciones y sonetos relacionados con los fueros, la guerra y el convenio de Vergara", en J. Agirreazkuenaga y J. Ramón Urquijo, Eds., *150 años del convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839*. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco. 1990: 507-573. Para la Segunda Guerra: Luis SAENZ DE VIGUERA ERKIAGA, "*Bertso-paperak* carlistas y lo popular reaccionario", *Res publica*, 13-14, 2004, pp. 111-122.

impíos, envueltos en tinieblas y dados al capricho; al otro, la virtud y las leyes sabias y justas; el idiota y rancio venal, frente a frente con los benéficos padres del pueblo libre⁴⁸⁴.

- Los propios *dirigentes carlistas* se convirtieron en símbolos, sobre todo Zumalacárregui, quien aún es traído a escena tanto por los carlistas como, con mucha menos razón, por los nacionalistas, pues aquellos reivindicaban un héroe mientras que los últimos están, literalmente, creando una realidad para sostener una causa que le era ajena.
- Pero en una sociedad mayoritariamente analfabeta y rural como la española del primer tercio del siglo XIX el más poderoso y eficaz de los rituales simbólicos era, sin lugar a duda, *la conversación*, el boca a boca coloquial y personal con todos sus matices y consecuencias, hasta las más indeseables o menos intencionadas. De igual o parecida importancia, aunque para un sector de población minoritario y alfabetizado, era la expresión escrita de dichas conversaciones, la cual era en la época, por antonomasia, la correspondencia epistolar.

7. II El discurso de la legitimidad y la guerra: La correspondencia entre los generales Vicente Quesada y Tomás Zumalacárregui⁴⁸⁵

Sigamos los pasos de ese “terrible amor por la guerra” que, sin distinciones de sexo, raza, religión o condición social, parece ser tan característico

484 Javier MORENO, “Símbolo oficiales...” Madrid. 2014: 7 y 11.

485 La correspondencia a la que aludimos la recogen: J. A. ZARATIEGUI, *Vida y hechos...*, 1946: 120-142 y 366-378; y Antonio PIRALA, *Historia de la guerra civil...Tomo I*, Madrid: Turner/Historia 16. 1984: *Documentos* 37, 41, 42, 45, 49 y 50. Sobre Tomás Zumalacárregui y su significación histórica, las mejores páginas creo que las escribió Benito PÉREZ GALDÓS, “Zumalacárregui”, *Episodios Nacionales V. 3ª Serie*. Madrid: Urbión & Hernando. 1976: 1935-2038. Existen varias hagiografías sobre él, siendo las más famosas las de dos de sus contemporáneos: C. F. HENNINGSEN, *Campaña de doce meses en Navarra y las Provincias Vascongadas con el general Zumalacárregui* (1836) San Sebastián: Editorial Española. 1939; y Juan Antonio ZARATIEGUI, *Vida y hechos de Don Tomás de Zumalacárregui* (1845) San Sebastián: Escelicer. 1946. En su pueblo natal, Ormaiztegui, el Museo que lleva su nombre reúne fondos bibliográficos, fotográficos y cartográficos de interés; un extracto de su biografía y la de otros personajes de la época: <http://www.Zumalakarregui.museoa.net/actividades/investigacion-y-documentacion/historia-del-siglo-xix-en-el-pais-vasco/biografias/>. Por su parte, el *Diccionario biográfico de España (1808-1833): de los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista* adolece de múltiples deficiencias en gran parte de sus entradas, según nuestro criterio, {Madrid: MAPFRE. 2010. Alberto GIL NOVALES (dir.)}.

del ser humano, aunque unos guerreen, otros sólo formen parte de la retaguardia y los más sean meras víctimas pasivas de lo que acontece⁴⁸⁶.

Tenemos constancia documental de la correspondencia oficial mantenida, desde el mes de enero de 1834, entre el general Quesada, aún Capitán General de Castilla la Vieja, y el aún Mariscal de Campo de los Ejércitos de don Carlos, Tomás de Zumalacárregui, pues aquél había sido autorizado por el gobierno de la regente María Cristina para intentar una negociación capaz de poner fin a la resistencia armada allí adonde ésta aún era capaz de hacer frente al ejército gubernamental, después de tres meses de enfrentamiento armado. Dicho intercambio epistolar concluyó de manera abrupta en marzo de ese mismo año, cuando el ya general liberal envió su última carta dirigida "al jefe de salteadores y bandidos Zumalacárregui":

Estella, 26 de febrero de 1834.

Mi estimado Zumalacárregui: Cuando escribí a usted mi última por mano de Uriz,⁴⁸⁷ me veía en la precisión de salir de Logroño para internarme en las provincias de mi mando, pero la antevíspera de emprender mi marcha me encuentro con un extraordinario que me anuncia *he sido nombrado virrey y capitán general de Navarra y provincias vascongadas, con el mando en jefe del ejército*, por dimisión que ha hecho el general Valdés a causa del mal estado de su salud; mi deber me obliga a la obediencia, y mi *cariño hacia mis antiguos compañeros de armas me excita a presentarles la oliva de la paz antes de amenazarles con la espada*; me sería muy duro llegar a este último trance, pero me persuado con cierta satisfacción, *que usted y los demás compañeros cederán a la voz de la amistad y a la de la razón*. Yo quiero liberrar a ustedes del duro trance en que se hallan, *no humillarlos de modo alguno*: confiense en mi generosidad y no tendrá usted ni sus compañeros motivos de arrepentirse. Vidondo y Eraso⁴⁸⁸ pasan a verse con usted, le llevan una carta de su hermano,⁴⁸⁹ que interesándose sobremanera por usted, ha venido a verme como él lo dirá.

Si usted y sus compañeros están prontos a *escucharme y a dar oídos a la razón*, se penetrarán de todo el interés y cariño que conservo a unos hombres que han sido *mis compañeros en otro tiempo*; y si usted quiere que aún le dé una *prueba de mi confianza*

486 Cif., James HILLMAN, Un terrible amor por la guerra. México D.F./Madrid: Sexto Piso. 2010 (Ed. original en inglés, del autor: 2004).

487 Se refiere a una primera carta, del día 13 de febrero, que Zumalacárregui recibió el 1 de marzo, después de haber enviado su respuesta a ésta del 26. Quesada había buscado a Javier Uriz para hacer de mensajero, dado que tanto él como su padre habían luchado con él en la Guerra Realista de 1822.

488 *Vidaondo*, según la documentación de la RJGN, era un integrante de la misma; y Eraso había sido militar realista de 1822 y en esta Primera Guerra sería general carlista.

489 Miguel Antonio de Zumalacárregui, recién nombrado Regente de la Audiencia de Burgos.

hacia ustedes, me presentaré yo mismo a *hablarles aunque sea solo*, y daré desde luego la orden a las divisiones que operan en Navarra para que no se muevan de las posiciones en que están, siempre que ustedes permanezcan tranquilos igualmente; *pero todo ha de ser por brevísimos días*, pues *yo no puedo comprometer mi opinión con el gobierno ni con la nación*. Desea a usted mil felicidades su afectísimo amigo y servidor, etc. Vicente Quesada»

Esta es la primera carta que Zumalacárregui lee, siendo su respuesta a ella la que sigue:

Cuartel general de Liédena (Zaratiegui) / Domeño (Pirala), 1 de marzo de 1834

Excmo. Sr. D. Vicente Quesada. Mi antiguo y respetable general: Recibo en este momento la carta de usted escrita el 26 del pasado en Estella, cuya entrega me han hecho los oficiales don Francisco Vidondo y don Jacinto Eraso, y enterado de su contenido, debo decirle: que no ha llegado aún a mis manos la que cita en la suya haberme remitido por medio de Uriz, a quien no he visto despés de su venida de Logroño.

Con respecto a los otros particulares, *deben hacerse cargo todos, y más especialmente usted, de cuán graves, importantes y razonables intereses son aquellos que han obligado a tomar las armas en defensa de los derechos del señor infante don Carlos nuestro soberano (que Dios guarde) a una gran porción de personas caracterizadas, distinguidas, de buenos principios y de reputación, como son la mayor parte o quizás todas las que pertenecen a este ejército; lo que si usted admite como no dudo, y lo pone en la balanza del discernimiento y de la justicia, encontrará ser cosa de la mayor gravedad para mí. Sin que los deseos míos ni de los de ningún individuo de aquí sean los de comprometer su persona de usted, fácilmente conocerá que la naturaleza de la cosa exige una reunión de jefes, oficiales y de todos los individuos de la junta, con quienes es de absoluta necesidad tratar la materia*. Esta medida será llevada a efecto tan pronto como usted se sirva avisarme su conformidad, porque hallándose esparcidas o diseminadas por toda la Navarra las tropas y las personas que cito, será preciso señalarles el punto de reunión que en mi concepto convendría fuese Lumbier, retirándose entre tanto a Sos u otro punto de Aragón la columna de Linares, y permaneciendo las tropas cristinas al otro lado de la línea que forma el camino real de Pamplona a Tafalla. *{Por consecuencia de dicha reunión, se contestará a V.E. sobre todas sus proposiciones, que la más pequeña merecerá siempre por mi parte el más eterno reconocimiento, y lo mismo me atrevo a asegurar será para la de toda su distinguida oficialidad}*.⁴⁹⁰ Consérvese usted bueno disponiendo de este su afectísimo, etc. Fdo.: Tomas de Zumalacárregui.»

De un lado: «*Mi estimado Zumalacárregui*»; de otro: «*Excmo. Sr. D. Vicente Quesada. Mi antiguo y respetable general*»: dos viejos conocidos se

490 Este párrafo no lo transcribe Zaratiegui.

saludan, uno pretende acercarse sin formalismos aunque manteniendo las distancias ("estimado" no es "querido"), mientras que el otro prefiere dejar claro que antes que la amistad o el compañerismo están las distancias de la posición social, de la jerarquía y del mando (aunque las distancias se acortan con el "mi" -que denota cercanía-). Mientras que el primero está tendiendo la mano, el segundo duda en estrechársela.

Pero Quesada, tras el saludo, y antes de proseguir con su oferta amistosa, deja clara la posición real desde la que habla: *"he sido nombrado virrey y capitán general de Navarra y provincias vascongadas, con el mando en jefe del ejército"*. Su insistencia en remarcar el *"cariño hacia mis antiguos compañeros de armas [...] que usted y los demás compañeros cederán a la voz de la amistad"*, finalmente no es una mano tendida sino una amenaza *"con la espada"* a quienes habiendo sido sus compañeros son ahora sus enemigos, y a los que pide, no sólo en nombre *"de la amistad"*, sino también *"de la razón"*, que depongan su actitud. Es decir, liga un sentimiento a una exigencia, a la vez que descalifica por irracional su posición. Quesada había sido realista, compañero de armas de Zumalacárregui y otros jefes carlistas en 1822, por lo que éstos esperaban que se hubiera integrado en sus filas. Sus apelaciones a la amistad parecen faltar, por tanto, a la regla de oro de toda amistad, la lealtad, porque quien había cambiado de actitud era él, no sus antiguos compañeros. Quesada utiliza una figura retórica para dar fuerza a su argumentación, pero, de hecho, enmascara la realidad, pues urge a Zumalacárregui a una cita que no es de fraternidad sino de enfrentamiento. La exigencia de que escuchen *"la voz de la amistad y a la de la razón... (aunque sin) humillarlos de modo alguno"*, era una provocación, porque en base a una amistad que él mismo ha traicionado pretendía arrogarse la razón y tener capacidad de humillar.

En su contestación, Zumalacárregui lo entendió así al menos, y, en lugar de aceptar la cita que tan perentoriamente se le pedía, recogía el guante de la afrenta y se refería a lo que consideraba, en contra de la acusación de Quesada, los *"importantes y razonables intereses [que animaban a] gran porción de personas caracterizadas, distinguidas, de buenos principios y de reputación"*. Es interesante prestar atención a la manera en que uno y otro emplean el vocablo "razón", pues si Quesada alude a una *razón* abstracta a la que deberían hacer

caso sus oponentes –no deja claro si les llama inconscientes o más bien piensa que lo que defienden es irracional-, Zumalacárregui se refiere a *razonables* intereses, es decir algo muy concreto que ha hecho movilizarse a personas a las que no se les puede imputar “falta de razón”.

Si a Quesada le animaba poder llegar a un acuerdo ventajoso con los carlistas, porque –“ *no puedo comprometer mi opinión con el gobierno ni con la nación*”, Zumalacárregui se hacía responsable de lo que había iniciado, porque era –“*cosa de la mayor gravedad para mí... (la) defensa de los derechos del señor infante don Carlos nuestro soberano*”. Mientras que para el primero el compromiso se presentaba como validación de su prestigio, para el segundo se trataba de la defensa de una convicción y el mantenimiento de una lealtad.

El 3 de marzo de 1834, Quesada vuelve a escribir a Zumalacárregui desde Pamplona, en estos términos⁴⁹¹:

Mi estimado Zumalacarregui: su carta de usted del 1º del corriente, aunque no me ha llenado del todo, me ha causado, sin embargo, cierta satisfacción, pues me hace esperar que haciéndose usted y compañeros cargo de la razón conocerán su verdadera posición, y sabrán apreciar mi amistad y franqueza, y no desearán comprometerla. Ya ofrecí a usted no se le perseguiría, y esto se verifica; por lo tanto, tienen ustedes la facilidad de reunirse los jefes, pues nadie se lo estorba. Los pretendidos derechos del infante ha sido el ridículo pretexto de que se han valido los que han engañado a ustedes con la idea de sostener sus miras ambiciosas a costa de la sangre de tanto desgraciado, y de la ruina de este hermoso reino. Dejémonos, pues, de pequeñeces, y arrójense ustedes a los brazos de la amistad; media hora de conversación hará más que cuantas cartas podamos escribirnos. Venga usted a hablarme con franqueza con Eraso y cuatro o cinco individuos que usted quiera al pueblo de Noain; todo lo demás es perder un tiempo precioso; si ustedes no quedan convencidos, es asunto concluido, y se vuelven ustedes tranquilamente; pues yo no puedo faltar a mis deberes por más tiempo.- Deseo a usted todo la felicidad y cuente con el afecto de su amigo y servidor Q.S.M.B.- Vicente Quesada.

Zumalacárregui contestó a esta carta el día 6 de marzo, que Zaratiegui tampoco reproduce pero Pirala sí. Es un breve por el que Zumalacárregui dice estar de acuerdo con la entrevista que le propone Quesada, pero que para ello “debe preceder alguna deliberación por parte de las personas a quienes creo necesario consultar”. Dice Zaratiegui que “[...] incomodado ya con estas

491 Esta carta no la transcribe Zaratiegui.

dilaciones”, Quesada envió su respuesta el día 7 desde Pamplona⁴⁹²:

Mi estimado Zumalacárregui: Su carta de usted de ayer me ha disgustado bastante, pues me hace *presumir que no proceden de buena fe y que sólo tratan de ganar tiempo*. Por otra parte, veo que ha recibido la que le escribí en Logroño por mano de Uriz, pero como ahora me hallo en otras circunstancias, mis deseos de favorecerlo me estimulan a concederles cuanto sea racionalmente posible; pero para hacerles conocer enteramente mis intenciones, me es preciso hablarles, pues sin esa circunstancia nada adelantarían ustedes con su reunión. En esta inteligencia, haga usted por venir a Noain mañana de doce a dos, con las personas que quiera; y si usted no puede verificarlo, que vengan Eraso y Sarasa solos, o con cualquiera otro. Si ustedes no acceden a esta proposición, considero que no proceden de buena fe y empiezo a perseguirlos a todo trance.

Ya toda la Navarra sabe mis buenas intenciones hacia ustedes: la opinión pública está por la tranquilidad y la paz, y toda la odiosidad va a recaer sobre ustedes si esto no se consigue. Tan suave y humano como he sido hasta aquí, otro tanto seré de inflexible y duro. Una de mis primeras providencias será la de que el clero me pague una doble contribución de la que está dando a ustedes en el día y lo mismo se verificará en lo sucesivo con los pueblos e individuos que les contribuyan con la menor cosa; en fin, los males que van a caer sobre este país no tendrán límites y ustedes serán los causantes de ello. El ejército francés esta anhelando entrar en España, y si yo veo que en la persecución corren ustedes tanto que no pueda alcanzarlos, pediré que entren a ocupar el Baztán, Alduides y demás puntos que sean necesarios, para contener sus correrías y dejarlos limitados a un corto radio, en que me será más fácil exterminarlos.

Soy demasiado franco para no decirles que en el momento en que empiece a operar se acabó toda esperanza de olvido o lenidad, y las leyes se cumplirán con todo el rigor de su tenor.

Espero mañana temprano la respuesta para salir a Noain, y si no acceden ustedes a ello, es asunto concluido.

Queda de usted, etc. –Vicente Quesada.

Los términos en que está escrita esta carta hacen pensar que está contestando no sólo “*disgustado... (por) presumir que no proceden de buena fe y que sólo tratan de ganar tiempo*”, sino por algo más que *no dice*. Como no conocemos la carta de Zumalacárregui a la que ésta de Quesada responde, sólo podemos aventurar las razones del jefe carlista para dar largas a Quesada, que es lo que el general percibe indignado. Como queda dicho más arriba, Zumalacárregui no había leído la carta de Quesada del 13 de febrero cuando le

492 J. A. Zaratiegui, *Vida y hechos...*, 1946 : 127.

contesta a su segunda del 26, pero mucho nos tememos que su carta del 6 de marzo contesta no sólo a la de Quesada del 3 sino también a esa primera del 13 de febrero, que va dirigida 'A los jefes, oficiales y voluntarios de los cuerpos rebeldes de Navarra'. Y es que en esa primera carta, Quesada no "ofrece la paz", como en la del 26, sino que pide arrepentimiento y rendición.

Zumalacárregui le contesta ese mismo día desde Lumbier:

Exmo. Señor don Vicente Quesada. Mi respetable y antiguo general: *No dando V. lugar a tratar y discutir*, en la forma que le ofrecí y me disponía, sus proposiciones, y *en vista del perentorio término en que exige la contestación* a la suya de este día, la he leído a la oficialidad del 1º y 2º batallón de Navarra, y todos unánimes y conformes, me han manifestado que están decididos a vencer o morir sosteniendo los sagrados y legítimos derechos del rey Ntro. Sr. don Carlos V de Castilla y VIII de Navarra.

La buena fe es el patrimonio de todos los hombres que componen este ejército, {y usando de ella se ha procedido en todos los pasos que se han dado. Soldados ejercitados en tres campañas jamás olvidaron su deber: se oyó la voz de V. E. *como de un amigo*, se le propuso una cosa razonable para satisfacerle, no ha asentido a ella, ¿pues qué motivos hay para quejarse? Ganar tiempo nunca fue mi objeto, pero sí examinar como merece un asunto cuya gravedad tiende al bien de la patria, y defendiendo la causa que me he propuesto, creo sacrificarme por ella: así me lo dictan el deber, el honor y la justicia.

En su consecuencia puede V. E. } desde luego principiarse las operaciones y reclamar el auxilio de la Francia si lo tiene por conveniente; pero viva persuadido de que los males que se propone causar a este Reino, sólo servirán para darle un odioso renombre; y que a medida que ejerza sus rigores, se aumentará también el número de sus *enemigos*. {*Los que desde ahora nos constituimos a serlo*, no tememos a otros tantos del partido revolucionario, y si las fuerzas de éste aumentasen, también sabremos suplir la falta de número con el valor, o *perder honrosamente la vida* defendiendo la más justa de las causas. Es de V. E. atento seguro servidor y antiguo súbdito Q. B. S. M. -Tomás Zumalacárregui} ⁴⁹³.

Los párrafos omitidos por Zaratiegui y que aparecen entre corchetes aquí, lo son debido a la explicación que a continuación da sobre cómo Zumalacárregui presentó a la RJGN y a sus oficiales la correspondencia mantenida con Quesada, pues les estaba ocultando la última de éste con objeto de ver cuál era su reacción y probar así su lealtad. Recurso literario para hacer patente que Zumalacárregui representaba realmente lo que estaba en el ánimo de todos, como pudo

⁴⁹³ Los párrafos entre corchetes, como vamos viendo, son reproducidos por Pirala y no por Zaratiegui, quien al ir introduciendo el texto de las cartas en su propio relato, prefiere en ocasiones comentar el contenido que omite; Pirala, en cambio las reproduce todas como Apéndice.

comprobar en el curso de la reunión: Toda vez que *"como de un amigo, se le propuso una cosa razonable"*, y en lugar de atenderla y confiar en esa palabra a la que obligaba la amistad, les amenazaba con más rigor y más fuerza, la decisión que tomó en nombre de todos y que estos corroboraron en dicha reunión fue la de *constituirse en enemigos*.

El discurso de la guerra había ganado la partida definitivamente al de la convivencia, es decir, al de la política porque, según lo entendemos aquí, por parte del general cristino había una clara intención de humillar y doblegar, de "reducir", dice Zaratiegui, a los carlistas; es decir, no entendía y daba por absurdas las razones de su rebelión, bien porque estuvieran engañados, bien porque no fueran conscientes del riesgo al que se exponían. Por parte de Zumalacárregui, y como el largo *Manifiesto* que hizo circular inmediatamente después evidencia, el momento de la política había concluido desde el momento en que se le había usurpado la corona al *"virtuoso y amado Carlos V de Castilla y VIII de Navarra"*, por lo que prefería *perder honrosamente la vida*, como ya adelantara en la carta del día 7 y como vuelve a insistir ahora al acabar el *Manifiesto* con un "vencer o morir" a modo de "juramento" de fraternidad. Por tanto, lo que hará será usar la correspondencia con el cristino con el claro propósito de movilizar y asegurar una adhesión que temía fuera socavada por aquél⁴⁹⁴. Zaratiegui lo cuenta en su libro:

La noticia -de la decisión de «vencer o morir»- fue recibida por la tropa y por el pueblo con inexplicable júbilo y entusiasmo. A falta de imprenta, se sacaron por escrito muchas copias, de las cuales se fijaron varias en las calles de aquella villa -Lumbier-, otras se dirigieron por vereda a los pueblos, y una se mandó también a Quesada, quien al recibirla, juró el exterminio de todos los carlistas⁴⁹⁵.

La cadena de rituales acababa de obtener uno de sus éxitos más sonados, y desde ese momento hasta la muerte de Zumalacárregui aguantó en ese pico de éxito, pero la pérdida de ese símbolo y hacedor de victorias que fue el tío Tomás, como popularmente era conocido, iba a suponer el principio no de una cadena de éxitos sino de una de fracasos, la cual se dilató en el tiempo más por razones ajenas que propias, pues la cadena de rituales liberal fue débil desde el principio,

494 Ver el *Manifiesto* de Zumalacárregui en A. PIRALA, *Historia de la guerra civil...Tomo I...*, Madrid. 1984: 674-676.

495 J. A. ZARATIEGUI, *Vida y hechos ...*, San Sebastián, 1946: 137.

a pesar de contar con más recursos y tener la razón de su parte, o eso es lo que pensaban los liberales de la época y la mayoría de nosotros aún hoy en día.

7. III Marco ideológico de la acción política carlista en la *Gaceta Oficial*: críticas a las reformas de la revolución

El primer número de la *Gaceta Oficial* carlista apareció cuatro meses después de la muerte de Zumalacárregui, el 27 de octubre de 1835,⁴⁹⁶ cuando se cumplían dos años de guerra y los carlistas contaban con un ejército pero los hechos –las victorias necesarias, tratándose de una guerra- no acompañaban ni respaldaban ya el alto coste de mantenimiento de dicho ejército, ni mucho menos el ánimo de entrega de voluntarios, retaguardia y pueblo en general. Mi impresión es la de que con la publicación de la *Gaceta* se quiso pasar de la propaganda por los hechos, cada vez más aleatoria, a la de la palabra. Otra consideración a tener en cuenta es la necesidad de respaldo internacional que busca el Cuartel General de D. Carlos, para lo que también serviría esta nueva *Gaceta*, que no es sólo un noticiero de los acontecimientos de la guerra sino además una exposición razonada de las ideas, sentimientos y reivindicaciones de la causa carlista. El editorial de la *Gaceta* –“la parte polémica”, como la llama el director y redactor de la misma, el presbítero don Miguel Sanz y Lafuente- aparece al final de cada número y tiene una extensión variable, dependiendo de la del resto de secciones, “hasta cubrir el pliego, por todos lados, y aún más si fuese necesario”,⁴⁹⁷ pero en ocasiones la reproducción de extensos partes de guerra ocupan su espacio. Su difusión, atendiendo a las listas de suscriptores que se conservan, se redujo a las Provincias Vascas y Navarra, con unos pocos números distribuidos en Francia, Alto Aragón y Cataluña, aparte de los que se intentaba introducir en las guarniciones liberales.

496 Los números ordinarios de la *Gaceta* aparecieron dos veces por semana hasta el 3 de octubre de 1837, fecha en la que muda su nombre por el de *Boletín de Navarra y las Provincias Vascongadas*, que apareció con la misma periodicidad hasta el final de la guerra (23 de agosto de 1839). He consultado únicamente la *Gaceta Oficial [Carlista]*. Oñate: Imprenta Real. Del 27 oct. 1835 al 3 oct. 1837, la cual se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

497 Cif., Juan MADARIAGA y José A. TAMAYO, “Una lectura de la Primera Guerra Carlista: Los editoriales de la ‘Gaceta Oficial’ y el ‘Boletín de Navarra y las Provincias Vascongadas’”, *Hispania*, 149. 1981: 644

Mi interés aquí ha sido entresacar de estos editoriales las reivindicaciones explícitas del bando carlista, a través del estudio comentado de sus quejas y críticas a las reformas liberales, de manera que pongan en evidencia y prueben la plausibilidad del discurso y la retórica carlistas que describí en páginas precedentes. Pero no sólo en los editoriales se encuentra a veces la exposición de motivos de queja o la mejor defensa de la causa carlista, sino que en muchas ocasiones la transcripción de editoriales de otros periódicos, sobre todo franceses pero también ingleses y alguno español, es aprovechada por el editorialista de la *Gaceta* para hacerlo. Siendo su justificación que "... [como quieren] las leyes inflexibles de la naturaleza... [se requiere] una progresión gradual... [porque] las reformas planteadas por Cristina y propuestas por su *sensato partido*, han sido en su mayor parte *perjudiciales, anti-políticas o innecesarias*"⁴⁹⁸.

Comprobamos así que los tres argumentos esgrimidos por el pensamiento contrarrevolucionario europeo, del que nos hicimos eco tomando como *alter ego* a Albert O. Hirschman en páginas anteriores,⁴⁹⁹ han sido asumidos como propios por el editorialista de la *Gaceta*. Aquí vamos a utilizarlos como guía de lectura y estudio del texto de la misma, y en base a ellos vamos a ir desgranando nuestras reflexiones acerca de las reivindicaciones y agravios en ella expuestos.

La idea de Justicia

Cuando se habla en la *Gaceta* de "defensa de la humanidad y la civilización" significa también, y muy particularmente, que la revolución, como principio de actuación en política, provoca el caos social e inicia un camino como el que recorre una mecha de dinamita una vez prendida, que acaba en una explosión destructora de consecuencias imprevisibles. Las invectivas de la *Gaceta* contra los liberales exaltados no eran menos duras que aquellas que dirigían a los moderados, el "*justi-medio*" por entonces,⁵⁰⁰ precisamente por no haber previsto que una vez establecido el "principio de revolución", no iban a poder dirigir y encauzar su desarrollo ni evitar sus consecuencias más indeseables. Los carlistas no eran meramente *contra*-revolucionarios sino, fundamentalmente, *anti*-

498 Así expresado en la *Gaceta Oficial*, 4 (6-11-1835): 16.

499 Ver supra, Capítulo 2. III.

500 "Lo que en un principio fue liberalismo... luego estatutismo..., más tarde se los llamó *justi-medio* y, por fin, tras el 40, moderados". Jesús LONGARES ALONSO, *Política y religión en Barcelona. 1833-1843*. Madrid: Editora Nacional. 1976: 50.

revolución, es decir que no sólo mantenían una actitud defensiva *contra* las novedades y los cambios revolucionarios sino que desechaban la posibilidad de que en la vida política se pudiera aplicar tal principio, como había venido a ser aplicado, por ejemplo, en Francia. La *Gaceta* del 25 de marzo de 1836 decía que: "[...] era innegable que un partido osado, emprendedor e incorregible, pondría en movimiento cuantos resortes le sugiere su astucia... [para] completar la obra de la revolución española, reunir una *asamblea* que dejará muy atrás a la *Constituyente* de Francia".

Tal planteamiento es importante porque marca un límite, una frontera política que se estableció tras la Revolución Francesa entre los que la defendieron y los que, como los legitimistas franceses o los carlistas españoles, defendían: "[...] la antigua libertad, y aquella monarquía fundada sobre las costumbres y sobre las leyes, en que los derechos del pueblo, los de la religión y los del Rey forman una poderosa e indestructible unidad"⁵⁰¹.

En esa idea de derechos y *libertad de los antiguos* insistía la *Gaceta* del 19 de mayo de 1837 cuando decía que: "La [justicia] antigua añadía al *influjo de la ley* los *vínculos de la conciencia*". Por ello se puede entender que los jueces disponían de una discrecionalidad de interpretación de la ley que incluía consideraciones morales personales, unos *vínculos de la conciencia* que eran expresión de un sustrato cultural colectivamente aceptado y del que ellos eran un ejemplo de excelencia, como también pone de relieve la *Gaceta* en un momento anterior (29-1-36), tachando a los jueces de "incorruptibles, ilustrados e incapaces de prostituir su ministerio". Sin embargo, hay otra asociación posible que ilumina el significado de los aquí denominados *vínculos de la conciencia*, ya que "la conciencia de unos jueces no era independiente de la conciencia del rey"⁵⁰² sino que éste depositaba o, como dice un documento de 1522, "confia[ba] lo principal de su conciencia"⁵⁰³ en aquellos, los cuales de este manera no eran ni mediadores ni representantes reales sino el mismo rey actuando a través de ellos.

501 *Gaceta Oficial Carlista*, 45 (29-3-1836).

502 Bartolomé CLAVERO SALVADOR, "La monarquía, el derecho y la justicia", en Enrique Martínez Ruiz y Magdalena de Pazzis Pi, *Instituciones de la España Moderna. 1 Las Jurisdicciones*, Madrid: Actas, 1996: 28.

503 Citado por B. CLAVERO SALVADOR, "La monarquía, el derecho...", 1996: 28, nota 30.

Los argumentos dados por la *Gaceta* no eran, por tanto, ni nuevos ni originales sino que estaban arraigados en la tradición jurídico-política de las monarquías europeas, acerca de la que voy a permitirme una digresión que amplíe lo ya adelantado cuando hablaba de la "política española", enfocándola ahora en Navarra, al ser el escenario de esta investigación y por considerar que este aspecto en concreto, de cómo se impartía y lo que era la justicia, fue uno de los ámbitos en que el enfrentamiento entre liberales y carlistas se manifestó de manera más clara, como tendremos ocasión de comprobar al hablar de la administración carlista⁵⁰⁴.

En esta justicia así heredada había *influjo de la ley* y no *imperio* de la misma, lo cual significaba que no había una ley que determinara cada tipo de delito, su gravedad y la pena o castigo correspondiente; como tampoco había leyes que se aplicaran por igual a toda la población. Se consideraban diferentes tipos de leyes y se aplicaban de modo también diferente según quién fuera el sujeto juzgado. Todo ello era debido a que impartir justicia no era *hacer cumplir las leyes* sino remediar males y compensar daños concretos, así como, desde un momento histórico posterior, fijar los límites del poder político. El primer momento sería el establecido en la Alta Edad Media europea, producto de la influencia del derecho germánico; y el segundo, el desarrollado por las grandes monarquías, a partir de la segunda mitad del siglo XII e imperante en toda Europa hasta la época de la Ilustración y las revoluciones.⁵⁰⁵ Tal y como nos dice uno de los más reconocidos historiadores del derecho contemporáneos, Paolo Grossi:

[...] la nueva ciencia jurídica [...] llamada a construir el *ius commune europaeum*, que se desarrolló a partir de la consolidación de las grandes monarquías, no eliminó el "vasto patrimonio consuetudinario" que se fue sedimentando a lo largo de los siglos medievales, y que tenía como referente la consecución de un *orden* basado en tres pilares: la *tierra*, la *sangre* y el *tiempo*. Por el contrario, el rey impartía y si acaso recopilaba la *conciencia* del reino, que era la justicia como virtud real y diferenciada de la política⁵⁰⁶.

504 Ver Capítulo 8 (III y IV).

505 Michel FOUCAULT, "Tercera Conferencia (De la verdad entre particulares a la verdad pública: el nacimiento de la indagación jurídica)", en *La verdad y las formas jurídicas*, Madrid: Gedisa, 2003: 63-93. La pervivencia de este derecho medieval llega a nuestros días con la noticia de que España tiene el *ranking* de aforados más alto de Europa, alrededor de nada menos que diez y siete mil (julio 2014).

506 Paolo GROSSI, "En busca del orden jurídico medieval", en P. Capellini et al, *De la Ilustración al liberalismo. Symposium en honor al profesor Paolo Grossi*, Madrid: CEC, 1995, pp.: 43-67.

Existía, por tanto, como ha puesto de manifiesto Antonio M. Hespanha hablando del derecho tradicional portugués, no una ley sino una concepción de justicia que se correspondía con el modo de vida, por todos aceptado y conocido. De los jueces importaba, de esta manera, la bondad, la recta conciencia, la prudencia y la diligencia, ya que debían conocer la costumbre y luego dar con una solución adecuada al caso. La pericia podía venir dada por un asesor, práctica muy antigua desde la Edad Media, aunque por falta de recursos o por falta de persona con conocimientos en la localidad no siempre se contrataba uno. El tránsito de una cultura jurídica no letrada a una *justicia real* dimanada desde la corte e impartida por oficiales reales, a los que se les exigía una preparación teórica en leyes y doctrina jurídica, encontró dificultades de adaptación y no se extendió mas que a través de estrategias de convivencia con una periferia cuyo dominio fue imperfecto hasta bien entrado el siglo XIX⁵⁰⁷.

Para el caso español podemos hablar, utilizando la caracterización de Jesús Lalinde, de las experiencias contrapuestas de las por él denominadas "España nuclear" y "España periférica". Tras el hundimiento del orden visigodo, mientras la primera se decantó por un "decisionismo trascendentalista", en la segunda y más interesante aquí se apostó por un "normativismo historicista", el cual se caracterizaría por: a) la exaltación de la costumbre como base normativa; b) el concepto pactista de la ley; c) el reconocimiento moderado de la jurisprudencia; d) la ausencia de trascendentalismo jurídico; y e) las posiciones *radicalistas* frente al derecho común⁵⁰⁸.

La "ausencia de trascendentalismo jurídico" en la creación del derecho periférico iría emparejada, precisamente, al carácter "eminentemente vitalista [...] en adecuación a la voluntad de la comunidad, manifestada [...] a través de la costumbre".⁵⁰⁹ Es decir, en la España periférica la costumbre e incluso la ley no habrían sido tanto objeto de doctrina o producto de decisiones políticas como materia cambiante expuesta a múltiples interpretaciones en manos de jueces y prácticos del derecho hasta bien entrado el XIX.

507 Cif., António M. B. HESPANHA, "Sabios y rústicos: La dulce violencia de la razón jurídica" y "Centro y periferia en las estructuras administrativas del Antiguo Régimen", en La gracia del derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna. Madrid: CEC. 1993.

508 Jesús LALINDE ABADÍA, "La creación del Derecho entre los españoles", Anuario de Historia del Derecho Español, XXXVI, 1966, Pp. 354-355.

509 J. LALINDE, "La creación...", 1966: 367.

En el caso concreto del Reino de Navarra, su Fuero General fue recopilado en la segunda mitad del siglo XIII de manera anónima, aunque cabe suponer que por personas que conocían bien el derecho que se vivía en Navarra y que poseían una buena formación jurídica. El texto fue escrito en romance navarro-aragonés y era de difícil comprensión en muchos de sus apartados, en los cuales recogía usos y costumbres sobre todo de la merindad de las Montañas, normas de otros fueros existentes, como el de Estella o Tudela, así como usos locales, sentencias y disposiciones de la Corona. Nunca fue sancionado oficialmente por ningún rey, pero el primer Amejoramiento, hecho por Felipe III de Evreux, en 1330, así como su gran predicamento entre los navarros, sobre todo entre los grupos privilegiados, hablarían de su vigencia y general aceptación. Existieron copias manuscritas del mismo que circulaban entre los juristas de la Curia o Tribunales Reales y en los tribunales de las ciudades o villas. Los Fueros locales coexistieron con este General o *territorial*, dada la deficiente formulación de este último.

Este arcaico Fuero General fue revisado, compilado y ampliado en varias ocasiones, sobre todo reafirmandose como núcleo fundamental del derecho propio navarro tras la incorporación del Reino a la Corona de Castilla, en la segunda década del siglo XVI; finalmente, la Novísima Recopilación de las Leyes del Reino de Navarra que las Cortes generales habían venido aprobando desde el año 1512 hasta 1716, lo coordinó Joaquín Elizondo y se publicó en 1735. Recopilación que se fue actualizando periódicamente a través de los "cuadernos de las leyes y agravios reparados" de las Cortes navarras, en 1743-44, 1757, 1765-66, 1780-81, 1794-97, 1817-18 y 1828-29, que fueron las últimas en celebrarse.

Pero ni en la *España nuclear* ni en la *periférica* existía una sistema institucional único anterior al Estado constitucional, pues junto a las instituciones reales estaban las corporaciones de todo tipo con su correspondiente jurisdicción privativa, *privilegiada* en razón de su especialidad y diferencia: las locales y las provinciales a escala territorial; las nobiliarias y de Órdenes; las de los diferentes oficios, como los gremios artesanos, los colegios de farmacéuticos y la poderosa corporación del Comercio; la Iglesia o el Ejército. Incluso en el seno mismo del aparato institucional monárquico, la Hacienda real gozaba también de una jurisdicción propia y diferenciada, así como la administración de Correos o la Policía.

Entiendo que, históricamente, la concepción y el modo de ejercer la justicia tuvo un momento de ruptura respecto al orden alto-medieval con la recepción del Derecho Común en la Baja Edad Media, cuyas consecuencias afectarían más a unos territorios (Castilla) que a otros (Cataluña, Navarra). A partir de entonces, y hasta la implantación del imperio de la ley como consecuencia de los presupuestos revolucionarios de principios del XIX, pervivió un orden jurídico heterogéneo, fluido, a veces no letrado y no escrito, y territorialmente no enteramente dominado por el poder real. Historiográficamente, sin embargo, se ha dado prioridad al estudio del derecho real, como si éste fuera el único derecho existente, y así se ha podido dividir este largo período en tres fases: "La primera, caracterizada por la sucesión de transformaciones orgánicas de extraordinaria importancia, culmina en el reinado de los Reyes Católicos; la segunda, de plenitud y máxima complejidad del sistema, abarca los siglos XVI y XVII. La última, de agotamiento y descomposición, coincide con el siglo XVIII"⁵¹⁰.

Este legado de *derecho informal* formaba parte de un orden jurídico más antiguo que el del *derecho oficial* o real, con el que a pesar del progresivo intervencionismo regio logró convivir durante siglos. Los ilustrados y, más tarde, los liberales españoles consideraron que este heterogéneo y confuso orden jurídico era susceptible de imperiosas y radicales reformas, y finalmente instaurarán el "absolutismo jurídico" de la ley. Los carlistas, sin embargo, como apunta Alexandra Wilhelmsen, habían heredado del *realismo* una sensibilidad en defensa de la tradición pre-revolucionaria que sostenía la "convicción de que las instituciones concretas de un país son tan importantes o más que la legislación abstracta"⁵¹¹.

510 Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, "La justicia", en Miguel Artola, dir., Enciclopedia de Historia de España. II. Instituciones políticas. Imperio. Madrid: Alianza. 1988: 377. En la historiografía del derecho español no he encontrado una aproximación similar a la realizada por A. M. Hespanha (As Vésperas de Leviathan..., Lisboa, 1994) respecto a Portugal, en la que aparte fuentes jurídicas escritas se tenga en cuenta, como él mismo apuntaría más tarde, la vigencia de la costumbre y la jurisprudencia de jueces locales iletrados, a través de "...métodos epistemológicos alternativos [...], lectura sintomática de las fuentes que ha tenido como obligada referencia los modelos [...] desarrollados por la antropología jurídica [...] y la sociología jurídica". António M. B. HESPANHA, La gracia del derecho..., Madrid: 21.

511 La ley, "... en su acepción técnica se reserva a las normas dictadas con arreglo a un determinado procedimiento por el órgano de representación popular", como la define Ignacio de OTTO, Derecho Constitucional. Sistema de Fuentes. Barcelona: Ariel. 1987: 102. El término "absolutismo jurídico" fue acuñado por Paolo Grossi para referirse al tipo de orden jurídico surgido de la Revolución Francesa, el cual "convirtió a la ley (o norma) publicada en fuente

En 1751, el plan de reformas del marqués de la Ensenada comenzaba con la de los Consejos, que debían limitarse a ser Tribunales de justicia en lo civil y criminal, a la vez que debían abandonar su función gubernativa, "...repartiendo el gobierno, policía y economía de los pueblos, con ordenanzas, entre ministros que respondan *inmediatamente* ante V.M. de esta importancia"⁵¹². Estos fueron los comienzos de la nueva *monarquía administrativa*, que también se proponía cambiar el carácter y los valores de los empleados públicos, "sobre los supuestos de la honradez y la experiencia", como atestiguan los *estadillos* que se adjuntaron a la famosa *Encuesta* del marqués de la Ensenada, realizada en todo el ámbito de la monarquía excepto, precisamente, en Navarra, "[...] donde el informante debía dar noticias de individuos legos y religiosos que ocupaban puestos relevantes en la administración civil y eclesiástica o, en su lugar el de aquellos personajes que debido a sus cualidades y aptitudes podían ser considerados por el poder para futuras provisiones de plazas"⁵¹³. Las modificaciones más significativas del sistema se produjeron al final de su trayectoria, la primera cuando en 1765 las salas de juicios de hidalguía se transformaron en criminales, y la segunda en 1800, cuando la secular presidencia civil de chancillerías y audiencias es sustituida por la de un Capitán General.

Las reformas administrativas que desarrollaron los principios de la Constitución de 1812 hicieron que las chancillerías perdieran su carácter de tribunal superior así como su función política, convertidas en audiencias. Por otra parte, los avatares políticos hicieron que el mecanismo de provisión de cargos se desequilibrara y se abriera un período de inestabilidad en la selección del personal administrativo-judicial. La actuación del juez Santos López Pelegrín nos sirve de ejemplo en esta ocasión: en 1834 tuvo a su cargo el sumario de 29 individuos

exclusiva y excluyente de derecho", como señala Marta LORENTE SARIÑANO, *La voz del Estado. La publicación de las normas (1810-1889)*. Madrid: CEC. 2001: 22. Alexandra WILHELMSSEN, "La teoría del tradicionalismo político español (1810-1875): realismo y carlismo", en Stanley G. Payne, dir., *Identidad y nacionalismo en la España contemporánea: El carlismo, 1833-1975*, Madrid: Actas, 2001: 37-38.

512 Didier OZANAM, "Representación del marqués de la Ensenada a Fernando VI (1751)", *Cuadernos de Investigación Histórica*, 4, 1980: 67-124.

513 Enrique JIMÉNEZ LÓPEZ y Mario MARTÍNEZ GOMIS, "El episcopado español y la encuesta del Marqués de la Ensenada de 1750", en Emilio La Parra y Jesús Pradells, eds., *Iglesia, sociedad y Estado en España, Francia e Italia (ss. XVIII al XX)*. Alicante: Juan Gil-Albert y Diputación de Alicante, 1991: 263-300. Sí llegaron a Navarra los Interrogatorios que el superintendente general de Hacienda hiciera circular en 1802, y que publicó en su día Ángel GARCÍA SANZ MARCOTEGUI, *La respuesta a los interrogatorios de población, agricultura e industria de 1802 (Documentación histórica inédita sobre Navarra)*. Pamplona: Laser. 1983.

acusados de participar en las matanzas de eclesiásticos en Madrid, pero su "negligencia y su sospechoso proceder... descuido, ignorancia o mala fe", según el dictamen del Fiscal del caso, Laureano Jado, hicieron que éste solicitase su cese; elevado al ministro su informe, el gobierno se limitó a amonestar a Pelegrín por su falta de "actividad"⁵¹⁴.

Por Real Decreto del 26 de enero de 1834, se había uniformado la demarcación judicial de manera que todas las Audiencias pasaban a ser iguales en el orden procesal, aunque se realizaba la de Madrid como destino de carrera. La Chancillería de Valladolid fue definitivamente abolida por Real Orden del 2 de febrero de 1834, y por el Real Decreto de 24 de marzo del mismo año lo son los Consejos, demorándose la abolición del de Navarra hasta 1841, que lo fue por la Ley de Modificación de Fueros y en cumplimiento del Convenio de Vergara, gracias al cual había concluido la guerra. Finalmente, tras la supresión de numerosas jurisdicciones y la creación de los nuevos Partidos Judiciales, se sucedieron los ceses, las jubilaciones o las "separaciones inmediatas por veleidades carlistas" de un número indeterminado de Alcaldes, el "escalón inferior" y, a la vez, "el talón de Aquiles" de la justicia del Antiguo Régimen.⁵¹⁵

La reducción del derecho a la ley significaba su *cristalización*⁵¹⁶ en códigos,

514 Salvador CAMACHO PÉREZ, "Matanza de religiosos en Madrid en julio de 1834: marco político y factores desencadenantes", en Manuel Capel Margarito, coord., Libro-homenaje al profesor Dr. Manuel Vallecillo Avila: 191-92.

515 Una pionera y, hasta el momento, la más importante aproximación a este tema es la de Marta LORENTE SARIÑENA, "Reglamento provisional y administración de justicia (1833-1838). Reflexiones para una historia de la justicia decimonónica", en J.-M. SCHOLZ, ed., El tercer poder. Hacia una comprensión histórica de la justicia contemporánea en España. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann. 1992: 215-295 (sobre los Alcaldes: 261-264). Sobre el colateral tema de la seguridad, esta misma y prolífica historiadora del derecho ha publicado recientemente, en colaboración con Fernando MARTÍNEZ PÉREZ, "Policía política y control del territorio en España (1822-1845): de la Superintendencia General de Policía a la Guardia Civil, en Livio Antonielli (coord.) Extra moenia. Il controllo del territorio nelle campagna e nei piccoli centri. Calabria: Rubbettino. 2013: 85-100.

516 Término usado por Paolo Grossi (aunque acuñado por Michael MANN para describir la *consolidación* de "las seis grandes *cristalizaciones* del poder estatal", en Las fuentes del poder..., Vol. II, 1993: 60 y ss.) para referirse al empeño ilustrado por racionalizar el mundo de la justicia del Antiguo Régimen y, sobre todo, al posterior proceso verdaderamente revolucionario, en la medida en que suponía una discontinuidad o ruptura histórica, de creación estatal de la ley: "Pensar el derecho como norma (y, por ello, obviamente, como sanción) significa continuar concibiéndolo como poder, porque significa *cristalizar* y agotar toda la atención sobre el ordenamiento en el momento en el que el mandato se produce y se manifiesta". P. GROSSI, Mitología jurídica de la Modernidad. Madrid: Trotta, 2003: 47. Cif., igualmente, Luca Mannori y Bernardo Sordi, quienes han contribuido a explicitar la ruptura del paradigma judicialista a partir del Código de Napoleón y, así, de la puesta en pie del Estado Administración. L. MANNORI B. SORDI, "Justicia y Administración", en Maurizio Fioravanti, ed., El Estado Moderno en Europa. Instituciones y Derecho. Madrid: Trotta, 2003, pp.: 65-103.

desde el más fundamental o público que fue el texto constitucional hasta los que recogían el derecho privado, desde el civil al mercantil o procesal. Por otra parte, la circunstancia de no reconocimiento de derechos, sobre todo los de seguridad y libertad personal, lo cual se había intentado desde Cádiz pero no había llegado a ponerse en práctica dada la pervivencia de fueros, el militar y de otras jurisdicciones privativas como la eclesiástica, además de los civiles e institucionales de Cataluña o las vasco-navarras,⁵¹⁷ estaba acompañada por la búsqueda de la consolidación estatal, con el consiguiente sometimiento de *lo contencioso a lo gubernativo*, lo que finalmente hacía que el Tercer Poder fuera "el menos desarrollado, lo que favoreció esa especial relación de sujeción o complicidad que, a lo largo del siglo, mantiene sobre todo respecto del ejecutivo",⁵¹⁸ con la consiguiente politización de la judicatura, lo cual evidentemente perjudicaba su proclamada independencia.

En este sentido, la participación de oficiales de justicia e incluso magistrados de los altos tribunales de justicia del Antiguo Régimen, tanto en las revueltas realistas durante el Trienio como en la posterior Guerra Carlista, lo que evidencian no es precisamente una "asombrosa facilidad de adaptación por parte de la magistratura", sino precisamente el difícil acomodo de buena parte de ella. Peter Janke hacía referencia en su biografía de Mendizábal a la "fronda de los jueces del Trienio", y las posteriores investigaciones de la misma Lorente y colaboradores como, sobre todo, de Jean-Philippe Luis nos han mostrado –aun cuando todavía queda mucho por hacer– que, lejos de la complicidad o el acomodo a las novedades, la politización de la magistratura hizo que buen número de jueces, fiscales y otros cargos menores apoyaran la causa carlista⁵¹⁹.

517 En el Discurso Preliminar a la Constitucional de 1812, "Parte II: La libertad civil y la justicia", se sentencia como ya sabido "el fatal abuso de los fueros privilegiados", para, a renglón seguido, afirmar que "no debía hacerse alteración en el fuero de los clérigos [...] Del mismo modo [...] dejar a los militares aquella parte del fuero particular que sea necesaria" (Madrid: C.E.C. 1989: 99-100). Sobre la vigencia o confluencia de fueros y constitución en Navarra ya tuvimos ocasión de hablar en el Capítulo 1. I, y volveremos sobre la misma en el Capítulo 8. IV.

518 Clara ÁLVAREZ ALONSO, "La legitimación del sistema. Legisladores, jueces y juristas en España (1810-1870 c.a.) (II)", Revista Electrónica de Historia Constitucional, Junio 2004: 107.

519 Entrecomillados, en C. ÁLVAREZ ALONSO, "La legitimación...", 2004: 113; M. LORENTE SARIÑENA, "Reglamento provisional...", 1992: 232, nota 51; IBID., coord., De justicia de jueces a justicia de leyes: hacia la España de 1870. Madrid: Consejo Superior del Poder Judicial. 2007; IBID. & F. MARTÍNEZ PÉREZ & M^a Julia SOLLA SASTRE, Historia legal de la justicia en España (1810-1978). Madrid: Iustel, 2012; Jean-Philippe LUIS, L'utopie réactionnaire: épuration et modernisation de l'Etat dans l'Espagne de la fin de l'Ancien Régime. 1823-1834. Madrid: Casa de Velázquez. 2002.

Así, sabemos que durante la ocupación del territorio por los ejércitos realistas, los Capitanes Generales fueron reponiendo jueces que anteriormente habían sido separados durante el Trienio (casos de F. M^a López Sagredo, en Trujillo; J. Díaz Bermudo, en Santa Cruz Tenerife; I. Jordana Eril, en Puigcerdá), como por otra parte habían hecho los liberales en 1820 (caso de M. Doñana del Postigo, en Murcia). Y que también hubo casos en que las autoridades municipales, mediante denuncia, consiguieron separar a jueces "desafectos", como ocurrió en Estella con el juez de 1^a instancia H. López Blanco⁵²⁰. De ello también tenemos constancia en la *Gaceta*, porque aún de manera indirecta queda reflejado en ella, por ejemplo, la "confianza" que don Carlos se vio obligado a depositar en las instituciones y el personal de justicia navarros, pues por Real Decreto del 12 de abril de 1836 se prevén nombramientos de notarios y escribanos, "excepto en Navarra"⁵²¹, pues así se lo exigía la Real Junta Gubernativa de Navarra; y, al mes siguiente, se creaba un batallón de empleados unidos al carlismo, el "Distinguido de Madrid"⁵²².

Las reiteradas críticas de los liberales al sistema de justicia del Antiguo Régimen, entre ellas la formulada por el conde de Toreno, tenían una doble cara, pues si por un lado denunciaba el favoritismo y la venalidad en numerosos nombramientos de jueces y magistrados, así como la "falta de cualidades" de la mayoría de ellos; por otro, se lamentaba de que "los incorruptibles" eran casi peor al haberse manifestado en contra de la Constitución. Blanco White y Mesonero Romanos abundarían en esas mismas crítica, pero hubo otros, como Vicente Boix, que salieron en defensa de los métodos de selección de los empleados públicos así como de su integridad en el desarrollo de su trabajo.⁵²³ Sea como fuere, lo cierto es que desde la década de los noventa del XVIII, a raíz de la Revolución Francesa, y, sobre todo, de 1820 en adelante la inestabilidad y el número de carreras truncadas o ceses políticos cundió entre los cargos públicos de la magistratura.

520 M. LORENTE SARIÑENA, "Reglamento provisional...", 1992: 251-252.

521 *Gaceta Oficial*, 51 (19-4-36): 261.

522 Suplemento a la *Gaceta Oficial*, 62 (27-5-36): 336. Ver, en Capítulo 8. III, otros desencuentros entre el gobierno de don Carlos y la RJGN.

523 Pere MOLAS RIBALTA, "La crisis de la magistratura española del Antiguo Régimen", en Johannes-Michael Scholz, ed., *Fallstudien sur Spanischen und Portugiesischen Justiz*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann. 1994: 401-402.

Si bien es cierto que tras la invasión francesa, tanto fueran realistas como liberales, numerosos magistrados y jueces estuvieron presentes en el proceso constituyente que culminaría en Cádiz, y que cuando concluyó la guerra, en 1814, se ha podido decir que "el grueso de los magistrados procedentes de la administración del Antiguo Régimen se había adaptado al Estado liberal"⁵²⁴. Esto no fue óbice para que de igual forma aceptaran la vuelta de Fernando VII, participando en las Comisiones de Depuración que venían funcionando desde 1813, y que entre mayo y septiembre de 1814 destituyeran, no sólo a los que hubieran obtenido un empleo bajo dominio francés sino también a los que no habían renunciado a su empleo, a los que habían promocionado y a los que habían perseguido "a los fieles y buenos españoles".

Más tarde, como M. Lorente ha puesto de manifiesto, aunque hubo intentos de "integrar el aparato de justicia dentro del orden constitucional" durante el Trienio, como no se confiaba en el personal judicial porque muchos, se creía, habían obtenido sus puestos "validos del ejército francés o de las partidas facciosas", la política que primó fue la de sancionar una permanente interinidad y traslado de jueces y magistrados, de manera que obedecieran fielmente a las autoridades liberales. Ello significó la relegación del aparato de justicia no ya al tercer puesto en el rango de *poderes*, sino directamente al trastero, lo que se patentizaría en la posterior dispersión y expurgación de sus archivos. La reciente investigación de J.-P. Luis corrobora las apreciaciones de P. Molas y C. Alvarez, en cuanto a la capacidad de adaptación al nuevo régimen por parte de los jueces en el Trienio, lo que se habría traducido en un escaso número de destituciones, jubilaciones forzosas o ceses todavía entre 1820 y 1821, afectando únicamente a los señaladamente *serviles* (9,5% del total de jueces de los tribunales superiores: chancillerías y audiencias, más el Consejo de Navarra); sin embargo, el considerable aumento de ceses entre 1821 y 1823 apoyaría la tesis de M. Lorente en cuanto que significaba incumplir en la práctica el principio de inamovilidad consagrado en Cádiz. La "argucia jurídica" propiciada por la Ley del 1 de noviembre de 1820, que convertía en interinos a todos los jueces, permitió a los gobiernos liberales seguir defendiendo el principio teóricamente, mientras que en la práctica éste se venía abajo⁵²⁵.

524 P. MOLAS RIBALTA, "La crisis de la magistratura...", 1994: 427.

525 Fueron removidos un 31,5% del total, pero con grandes variaciones provinciales, pues por

En la *Gaceta*, así como en otros periódicos nacionales o extranjeros de los que se hace eco en numerosas ocasiones, aparecen numerosas críticas a la suerte corrida por los empleados públicos en el curso de la revolución liberal, sobre todo a partir del Trienio y, en concreto, a raíz de las reformas en la administración emprendidas durante la guerra. Hablando, por ejemplo de cómo los destituidos y cesantes constituían un caldo de cultivo ideal para el voto exaltado; o de la existencia de "manejos de funcionarios", haciéndose eco del *Herald* londinense, así como de la "guerra de empleos" a la que se refería *La Guinea* francesa. De igual forma, las alusiones al reemplazo de empleados en pueblos por denuncias interpuestas, la "empleomanía" o "reparto de prebendas, embajadas, comisiones y todo lo que podía valer dinero entre los doceañistas y sus hermanos de 1837, que son los que conservan los empleos con las armas en la mano"⁵²⁶.

Estas críticas carlistas son la contraimagen que sobre la *burocracia* española del Antiguo Régimen y su transformación durante la época de la revolución liberal nos ha sido legada, "ante la carencia de otras fuentes mejores", por algunos de los autores costumbristas del siglo XIX -Gil de Zárate, Sebastián de Miñano, Mesonero Romanos o Larra-. Alejandro Nieto, revisando ese legado de inspiración liberal y aun sin respaldar la crítica carlista, nos anima a considerar que la guerra contra los franceses y las experiencias constitucionales del primer tercio del siglo habían dislocado el curso normal de la vida administrativa, introduciendo la influencia que sobre la misma tendría a partir de entonces la política. La *empleomanía*, por ejemplo, no sería un rasgo característico de la vieja burocracia sino el resultado de la inseguridad social sobrevinida por los cambios revolucionarios introducidos. Bretón de los Herreros fue un empleado más en la época de la Regencia de M^a Cristina, un afortunado entre los muchos que llegaban a Madrid huyendo de la guerra y el hambre, "...para quienes tener -y mantener- un empleo e[ra] la única posibilidad de subsistencia". La figura del *cesante*, que alcanzó su gloria literaria en el *Miau* de Benito Pérez Galdós, sería pues totalmente "revolucionaria", casi un símbolo del singular y a menudo trágico proceso revolucionario español, como el destino del personaje galdosiano. Al fin,

ejemplo en las Audiencias de Valencia y Galicia llegaron a ser más del 50% (9 de 16); de los Tribunales y Consejo de Navarra, aunque Luis se refiera también a una "Audiencia de Navarra", fue destituido sin embargo sólo un 25% del total (3 de 12). J.-P. LUIS, *L'utopie réactionnaire...*, Madrid, 2002: 41 y ss.

526 *Gaceta Oficial*, 70: 372; 84: 43; 93: 472; 94: 477; 203: 916.

todos, empleados y cesantes, el incorruptible inspector de hacienda *Pantoja* como el frustrado *D. Ramón de Villaalmil*, no eran más que "la masa resultante de la hibridación del pueblo con la democracia", como decía Galdós. El *vuelva usted mañana* tampoco sería un rasgo heredado de una administración sumida en la desidia, sino el producto de la desorientación y falta de experiencia de los nuevos empleados, quizás universitarios e ilustrados pero ignorantes de las prácticas y mecanismos que antes se aprendían desde niño, pues los empleados eran generalmente hijos de empleados⁵²⁷.

Tanto las consideraciones de nuestro contemporáneo como las críticas de los carlistas de entonces se pueden hacer extensivas a magistrados, jueces y otros oficios de justicia. Sin embargo, atendiendo al especial carácter de estos oficios y destacando así su importancia respecto al resto,⁵²⁸ en la *Gaceta Oficial* se hacen encendidas críticas específicas a las reformas en el sistema de justicia que desde el gobierno se pretendían introducir, o bien a las consecuencias aun no queridas pero a menudo dramáticas que tales reformas estaban teniendo. La concentración de tales críticas en el año 1836 no es casual, ya que por entonces los carlistas habían conseguido hacer de Cataluña y Valencia otro importante frente de guerra y la perspectiva de una nueva Constitución era tanto un acicate como una amenaza para sus intereses.

La política de renovaciones y sustituciones que los gobiernos liberales ya habían practicado durante el Trienio y que ahora se recrudecía, a ojos del editorialista de la *Gaceta Oficial* carlista significaba "[...] haber ignorado absolutamente los principios del arte de gobernar [...] que ha tratado a la magistratura española de un modo inusitado, y de que no hay memoria ni vestigio alguno en los anales de los pueblos, aun los más incultos y bárbaros"⁵²⁹. Cuyas consecuencias habrían sido, según la *Gaceta*, por una parte, el acceso a la judicatura de personas sin experiencia seleccionadas únicamente por su adhesión

527 Alejandro NIETO GARCÍA, *La Burocracia. I. El pensamiento burocrático*. Madrid: Instituto de Estudios Administrativos, 1976: 206 y 209.

528 En la recensión crítica que M. Lorente realiza del libro de J.-P. Luis, precisamente se enfatiza la *no* distinción, por parte de este autor, entre empleados públicos, como lo eran todos los del "ramo de Hacienda" que son los que preferentemente estudia Luis, y los jueces y otros oficios de justicia, que eran elegidos por la Cámara y, posteriormente, por la Sección de Gracia y Justicia del Consejo de Estado. Cf., M. LORENTE, "La construcción del Estado", *Revista de Libros*, 105, 2005: 17-18

529 *Gaceta Oficial Carlista*, 64 (3-6-36): 344.

a la causa liberal: "*Los tribunales reclaman jueces nuevos, y que desaparezcan los que sirvieron a los Reyes, a José Napoleón, a Fernando VII, a la constitución misma...* Habrán de traerse los jueces del Mogol o de la China, o poner mocitos imberbes y acalorados que se pintarán solos para administrar justicia"⁵³⁰.

De igual forma que, por otro lado, dichos jueces habrían llegado a dictar sentencias en las cuales los intereses políticos habían primado sobre los estrictamente de justicia. Los liberales estaban echando tierra sobre su propio tejado, argumentaba la *Gaceta*, pues actuaban en contra del principio tan enconadamente defendido por ellos de la independencia judicial, permitiendo que esto pasara, pero, sobre todo, no condenándolo: "Según una carta de Tudela han sido absueltos los jueces, que prostituyendo su ministerio condenaron a muerte a los detenidos en la cárcel de Zaragoza por meras opiniones. El atentado fue bajo la administración de Mendizábal, la absolución estaba reservada a la inviolable rectitud de Istúriz"⁵³¹. Esta misma actitud de falta de independencia de la justicia con respecto al ejecutivo es denunciada por la *Gaceta* en otras dos ocasiones. La primera, denunciando el no procesamiento de los responsables de varios fusilamientos en diversas ciudades, el más grave de ellos el de la madre de Cabrera, ordenado sin causa previa por el general Mina en aplicación de un decidido uso del terror como arma de guerra, lo cual le había valido el calificativo de *feroz* ya en los años de la Guerra de Independencia:

Jueces inicuos en Zaragoza condenan a muerte a los inocentes solo por obedecer la voluntad del pueblo soberano. Son llamados a Madrid para formarles causa; pero lejos de ser procesados ni aun vigilados, viven con la mayor comodidad y a todas sus anchuras, disfrutando los sueldos que les pagan, mientras que las viudas y huérfanos pensionados por el estado yacen sumergidos en la mayor miseria. Se han sepultado en el olvido los excesos cometidos en Málaga y Cartagena lo mismo que las muertes de Zaragoza y Barcelona: los asesinos del general Bassa se pasean por esta última ciudad, gozando en ella de tanta consideración como el general Mina; y se le promovió a un alto empleo al que degolló en Madrid al teniente general Canterac⁵³².

La segunda, cuando haciéndose eco de la *Gaceta de Languedoc* y transcribiendo una noticia allí aparecida, dice el editorialista de la *Gaceta* que:

530 *Gaceta Oficial Carlista*, 100 (7-10-36): 502 (cursiva en el original).

531 *Gaceta Oficial Carlista*, 81 (2-8-36): 424.

532 *Gaceta Oficial*, 72 (1-7-36): 379.

Se ha confirmado el asesinato ejecutado por los nacionales de Figueras en la persona de su gobernador D. Manuel de Tena. Tenemos entendido que la única causa que produjo este atentado fue la de negarse Tena a los deseos de la turba, empeñada en que desentendiéndose de las funciones anejas al gobierno militar saliese fuera de la población con sus tropas e hiciera frente a las columnas realistas que amenazaban la plaza. El cadáver de este infeliz fue hecho pedazos después de arrastrado ferozmente por la plaza. La impunidad los alienta, y no es extraño se reproduzcan a cada paso estas escenas de horror; pero, ¿y la decantada rectitud e independencia del poder judicial? ¡Qué risa!⁵³³.

Pero es el *Editorial* del número 84 de la *Gaceta*, correspondiente al día 12 de agosto de 1836, el que contiene la síntesis de los argumentos carlistas respecto a su idea de justicia, quién la debe impartir y cómo, así como sus críticas fundamentales al estado de la justicia tal y como la estaban diseñando y practicando los liberales. La crítica al gobierno liberal es directa y contundente, no sólo porque en la práctica fallara la pretendida y tenazmente defendida independencia judicial sino porque además se hace una denuncia explícita del principio de la separación de poderes.

La descalificación carlista de las reformas emprendidas por los liberales para mejorar la administración de justicia no era ideológica, aunque fuera interesada, porque hasta ese momento lo que tales reformas estaban consiguiendo era, según la *Gaceta*, en lugar de reorganizar y mejorar el funcionamiento de la justicia, "[...] clasificar y disciplinar, resultando que la base de tal disciplina tuvo fundamentalmente una naturaleza eminentemente política que se articuló en un discurso de poder desnudo de reglamentación, a expensas del arbitrio. Porque, por política no se entendió otra cosa que apoyo incondicional a la causa de la Reina niña"⁵³⁴.

Una reciente y exhaustiva investigación sobre los magistrados del Tribunal Supremo pone de manifiesto lo que su propio título indica: La *politización de la justicia*, también en este alto Tribunal de reciente creación,⁵³⁵ como una tendencia en alza hasta prácticamente finales del XIX. La Real Orden de 21 de septiembre de 1836 creó una Junta de Calificación de magistrados y jueces de todos los tribunales que desembocó en "remociones, jubilaciones, traslaciones,

⁵³³ *Gaceta Oficial*, 81 (2-8-36): 424.

⁵³⁴ M. LORENTE SARIÑENA, "Reglamento provisional...", 1992: 269.

⁵³⁵ El mismo Real Decreto que abolió los Consejos, de 24 de marzo de 1834, creó el Tribunal Supremo, cuya función quedó de momento reducida a finalizar pleitos pendientes hasta tanto se reorganizara el sistema judicial en toda la monarquía.

nombramientos y promociones interinas", como los ceses de Teótimo Escudero y de Diego Martín Villodres, adscritos uno al bando absolutista y otro al moderado. El 22 de marzo de 1837 se promulgó un Real decreto por el que se restablecía la Orden y Decreto de 29 de junio de 1822 sobre formación de causa a los magistrados y diputados a Cortes, por el que al abrir la posibilidad de que el Jefe Político pudiera abrir sumario se facilitaba la trasgresión del proclamado principio de independencia de la potestad judicial, puesta sin embargo por el propio Decreto bajo el control del Tribunal Supremo. Finalmente, la Constitución de 1837 dejaba abierto el camino a la discrecionalidad política al hacer depender el cumplimiento del principio de inamovilidad de los jueces, recogido en su artículo 66,⁵³⁶ de lo que se desarrollara en futuras leyes; lo cual llevó a una permanente tensión entre el alto Tribunal y los gobiernos sucesivos⁵³⁷.

El 1 de junio de 1838, una comisión de la que formaba parte el anteriormente citado Santos López Pelegrín, junto a Claudio Antón de Luzuriaga, Juan Bravo Murillo, Joaquín Pacheco y Domingo Moreno elaboró un Proyecto de Ley sobre cualidades, inamovilidad y responsabilidad de los magistrados y jueces, en el que se diseñaba una Junta de calificación que suponía "[...] una poderosa herramienta al servicio del gobierno en cuanto valoraba el grado de afecto o desafecto al régimen constitucional así como la actividad partidista de los magistrados y sus intervenciones públicas"⁵³⁸.

A pesar de que el ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola, y el propio Tribunal Supremo proclamaron lo inoportuno y perjudicial del Proyecto, aduciendo incluso que en algunas materias era inconstitucional, se promulgó el Real Decreto de 29 diciembre de 1838, el cual seguía atentando contra los principios expuestos en el artículo 66 de la Constitución de 1837, puesto que "[...] el ascenso, gracia o promoción quedaba, de nuevo, pendiente de la condición de 'buena conducta moral y política del candidato acreditada en debida forma'"⁵³⁹.

536 "ningún magistrado o juez podrá ser depuesto de su destino, temporal o perpetuo, sino *por sentencia ejecutoriada*, ni suspendido sino por auto judicial o en virtud de orden del Rey, cuando éste, con motivos fundados, le mande juzgar por el tribunal competente"

537 Braulio DÍAZ SAMPEDRO, La politización de la Justicia: la designación de los magistrados del Tribunal Supremo (1836-1881). Madrid: Dykinson. 2005. Los entrecomillados, Ibid: 38.

538 B. DÍAZ SAMPEDRO, La politización de la Justicia..., 2005: 46

539 B. DÍAZ SAMPEDRO, La politización de la Justicia..., 2005: 47.

Con todo, dicha politización de la justicia alcanzaría sus picos más altos una vez concluida la guerra y bajo gobiernos liberales progresistas, en las décadas centrales de los cuarenta y cincuenta, para ir reduciéndose posteriormente hasta llegar a la Ley Orgánica del Poder Judicial de 1870⁵⁴⁰.

Opinión Pública y Libertad de Prensa

Los liberales trataban de crear *opinión pública* a través de la palabra escrita, lo cual era una novedad en aquellos momentos, además de una tarea poco menos que imposible dadas las circunstancias de generalizado analfabetismo y polarización política extrema. *Opinión pública* era un concepto que quería encarnar en una realidad que aún no existía, pero que los liberales querían hacer valer nada menos que para legitimar el nuevo sistema de gobierno, además de “una invención política forjada en un momento de transición, llamada a jugar un papel decisivo de ‘umbral conceptual’ entre absolutismo y revolución”.⁵⁴¹ Tal proyecto venía siendo desarrollado desde los tiempos de la invasión napoleónica y en estrecho paralelismo con los acontecimientos revolucionarios franceses anteriores, de manera que en ya en 1811 y en una de las publicaciones más características del sector liberal más radical, *El Robespierre Español*, se exponía qué era y para qué debía ser útil políticamente la “prensa libre” y la “opinión pública”, así como cuáles serían sus límites de actuación, planteando “una relación compleja entre opinión y representación, publicistas y diputados”. Es decir, que en este terreno no se trataba de un acceso a la política de algo que antes perteneciera a otro ámbito, sino que fue realmente un “advenimiento de la opinión como factor político”⁵⁴².

540 En el Tribunal Supremo, y según el Gráfico elaborado por B. DÍAZ SAMPEDRO (*La politización de la Justicia...*, 2005: 349), los ceses por motivaciones políticas pasaron de una media anual de 0,5 entre 1836 y 1840, a una de 1 entre octubre de 1840 y julio de 1854, y nada menos que de 3,5 entre esa última fecha y julio de 1856, es decir, durante el Bienio Progresista. Por otra parte, los índices de politización e independencia de los magistrados del Supremo dan los mismos picos que los ceses (Ibid.: 353).

541 A mediados del siglo XIX, al menos el 80% de la población era analfabeta, y el tránsito “...de la experiencia transmitida [y la] voz de la autoridad” a una comprensión de la realidad a través de la educación y la lectura individual de la prensa va a ser lento y lleno de dificultades. Ver, para un desarrollo del tema a lo largo del siglo XIX. Citas en texto y nota: Demetrio CASTRO ALFÍN, *Los males de la imprenta. Política y libertad de prensa en una sociedad dual*. Madrid: CIS / Siglo XXI. 1998. Ver, asimismo, J. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Voz “Opinión Pública”, en *Diccionario político y social...*, Madrid. 2002: 477-486; y José ÁLVAREZ JUNCO & Gregorio DE LA FUENTE MONGE, *El nacimiento del periodismo político. La libertad de imprenta en las Cortes de Cádiz (1810-1814)*. Madrid: APM/Fragua/APC /Consortio para la Commemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812. 2009.

542 Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, “De la ‘República de las Letras’ a la ‘Opinión Pública’:

Si bien es cierto que los carlistas jugaban con desventaja en este terreno, algo sabían de retórica, tanto por la larga tradición que asumían de controversias escolásticas mantenida por los frailes, como por la vasta cultura oral practicada por los curas párrocos. Además, la enemiga del empeño liberal en crear opinión pública era tan poderosa como éste, y se venía manifestando desde principios de siglo. Por tanto, si aquí la *Gaceta* descubre *un fantasma* creado por los liberales, debemos considerarlo como una invitación a un tema apasionante al que ya hice referencia con anterioridad.

En la *Gaceta* se critica al *Vapor* por intentar “halagar [las] pasiones [...] de la insaciable multitud”, lo cual no era raro que se hiciera “en las controversias”. Sin embargo, no le parece bien al redactor de la *Gaceta* que esto se haga, por muy común que fuera, pues se desprende de su alegato que le parece un engaño manifiesto, tanto por prevenir contra una tiranía inexistente, “un fantasma”, como sobre todo por buscar con ello “los aplausos de la clase más numerosa”, manipulando sus deseos. Puede sorprender que desde la *Gaceta* carlista se exponga esta crítica manipuladora, pues lo que hasta nosotros ha llegado es que eran los liberales quienes acusaban a los frailes y curas carlistas de realizar tales prácticas desde los púlpitos para arengar a sus fieles y atraerles así a las filas de la reacción. La retórica apela no sólo a la razón sino a las pasiones, y los liberales sabían qué fibra tocaban cuando hablaban de tiranía y despotismo carlistas, por mucho que declararan que sólo la razón les acompañaba.

Creemos que ambos, liberales y carlistas, estaban utilizando la retórica en sus discursos, escritos o hablados, como instrumento manipulador, olvidando así uno de los principios del arte de la retórica, el cual era hacer el bien, saber alcanzar el corazón y la mente del oyente o el discípulo para llegar a algún tipo de certeza que permitiera una acción no perjudicial para ninguna de las partes; esa era la regla fundamental de la retórica, según la definiera Quintiliano, llegar a un acuerdo a través del diálogo. Sin embargo, los discursos políticos, sobre todo cuando están mediatizados por la violencia, suelen ser mensajes cerrados al diálogo y la discusión y a menudo se convierten en armas arrojadas, cuyo único objetivo es destruir los argumentos del contrario, partiendo de la base del

Intelectuales y política en España (1700-1814)”, en Salvador Rus Rufino, coord., *Historia, filosofía y política en la Europa moderna y contemporánea*. León: Universidad de León, 2004: 13-41. Primera cita: 32.

menosprecio a la réplica, como veíamos que ocurrió en la correspondencia entre los generales Quesada y Zumalacárregui líneas más arriba.

Le honra al redactor de la *Gaceta* caer en la cuenta de un engaño retórico para mantener una posición política, pero los argumentos que utiliza para rebatir al *Vapor* eran del tipo *arma arrojadiza* del que hablamos: *No, no somos nosotros los déspotas, son ustedes*, y así afirma que: “[...] lo más gracioso es, que en el reinado de los hombres libres, y ahora mismo que dicen gozar la nación de los fueros sacrosantos de la libertad, es la España más esclava, más tiranizada, y por consiguiente menos libre que bajo la dominación de sus Reyes [...] si hay despotismo, tiranía, hierros y cadenas, son precisamente las que emplea la revolución contra la causa de la legitimidad y el orden⁵⁴³. Texto este que bien puede ser caracterizados como la “variante populista conservadora” de la que hablara J. Álvarez Junco⁵⁴⁴.

Clero - Educación – Moralidad

“Hasta los niños saben -leemos en la *Gaceta* del 22 de marzo de 1836-, que la *corrupción de costumbres y la inmoralidad* que hoy más que nunca se presentan altaneras, lejos de ser refrenadas, son promovidas por el gobierno, por sus autoridades, y por la desenfrenada licencia de la imprenta [...] preparando así con la pérdida de la religión, la entera *disolución de los vínculos sociales*”.

Se nombra aquí un problema y a los responsables de su existencia, y, en una segunda parte, la cual ya sabemos que es *la más interesante*, se deja caer quién debería hacerse cargo de solucionarlo, así como la consecuencia fatal de impedírselo. Este texto está inserto, sin embargo, en una denuncia más general y extensa respecto al nombramiento como gobernador eclesiástico de la diócesis de Zaragoza de Manuel Larrica, reconocido presbítero de ideas liberales y al que se acusa de no ser “el primero a quien la ambición le ha obligado a delirar y prostituir su ministerio”. Parece deducirse que de una inmoralidad privada, que ignora la fuente religiosa de la moralidad al aceptar un nombramiento hecho por el poder civil en contra del derecho canónico, va a derivar una actuación pública,

543 *Gaceta Oficial Carlista*, 34 (19-II-1836).

544 J. ÁLVAREZ JUNDO, (1993) “Los intelectuales: anticlericalismo y republicanismo. Los orígenes culturales de la II República”, en José L. García Delgado, coord. *IX Coloquio de Historia Contemporánea de España*. Madrid: Siglo XXI: 126.

como rector de la diócesis, también inmoral, la cual desembocará en “la disolución de los vínculos sociales”⁵⁴⁵.

Los números 7 y 8 de la *Gaceta* (17 y 20 de noviembre de 1835) se hacen eco del Real Decreto por el que se prohíbe a los Obispos “conferir órdenes sacros”, es decir, ordenar nuevos sacerdotes, ya que el límite puesto por el gobierno era de un sacerdote para cada cuatro mil almas. Dicha reforma se considera, por una parte, contraproducente hasta para el propio gobierno, pues la Iglesia era la encargada de mantener la “moral pública” a través de sus ministros, y mal lo podía seguir haciendo con tan recortado número de ellos. Y, por otra, al ser el sacerdocio una “institución divina”, el gobierno no era quien para inmiscuirse en tal asunto.

La cuestión era de importancia crucial, porque esa “moral pública” no era la “virtud cívica” que desde Maquiavelo propugnaba la moderna ciencia política -la cual no se sostenía ya en principios religiosos e implicaba la separación entre la Iglesia y el Estado-, sino la moral cristiana medieval, que aún era plenamente vigente en España y que suponía una estrecha unión entre el Altar y el Trono. Era grave que el gobierno tomara medidas para reducir el número de sacerdotes, no sólo porque se inmiscuía en el gobierno de la Iglesia, que también, sino sobre todo porque con ello estaba socavando el sentido mismo de la misión de la Iglesia y sus ministros, que era el de formar y mantener no sólo fieles cristianos sino también, y con igual o mayor empeño, leales súbditos a la monarquía. Como ha puesto de relieve J. Álvarez Junco y aquí se ha hecho repetida mención, el nuevo sujeto político que surge a raíz de la Constitución de 1812, la “nación española”, careció de identidad propia hasta que “lo nacional” no se hilvanó de nuevo con “lo católico”, es decir, hasta que la Iglesia consintió en aceptar el cambio de sujeto y ya no formar “súbditos” sino “ciudadanos”.⁵⁴⁶ Sin embargo, en estos momentos la Iglesia era aún una institución responsable de su propia organización, con poderes

545 Viajando por el túnel del tiempo, leemos en publicación de la Comunión Tradicionalista Carlista, *El Irrintzi Digital* (número 101, junio de 2005): “En las presentes circunstancias, con todos los procesos disolventes a punto de estallar [genocidio biológico, destrucción de la familia, fractura territorial], y mientras el pueblo vegeta adormecido por una manipulación audiovisual abrumadora, la Comunión Tradicionalista señala de nuevo algunas pautas concretas a todos los cristianos y patriotas tratando de iluminar criterios y conductas ante los acontecimientos inminentes”. Igual que hace ciento setenta años la *Gaceta* carlista, se denuncia la “disolución de los vínculos sociales”, aunque ahora con nueva tecnología y mayores efectos devastadores.

546 J. ÁLVAREZ JUNCO, *Mater Dolorosa....*, Madrid, Taurus, 2001.

jurisdiccionales propios y económicamente independiente, pues era propietaria de tierras y, por tanto, de los privilegios y derechos que se derivaban de la explotación de las mismas. Es decir, la Iglesia española de principios del siglo XIX no estaba sometida a la jurisdicción del Estado, en manos del monarca, sino que era su aliada, y como tal disponía de los mismos poderes que éste, tanto para regirse y mantenerse internamente como para ejercerlos en las esferas a las que aquél no llegaba: la educación y la beneficencia, fundamentalmente.

Los obispos, que desde la Contrarreforma habían sido fieles informadores de la Corona, se prestarían al designio regio de servir “a modo de eficientes funcionarios del rey” con los Austrias y, posteriormente, con la política regalista de los Borbones, su colaboración con la monarquía se estrechó aún más. Pero, como apunta Rafael Olaechea, ello se quiso hacer “sin preocuparse lo más mínimo de modificar sus estructuras (las de la Iglesia)”,⁵⁴⁷ a pesar de las tentativas que desde mediados del siglo XVIII se venían haciendo por parte de los ministros ilustrados de reformar el clero y, sobre todo, de controlar al clero regular.

La defensa de la independencia de la Iglesia, así como la utilidad política y social de su misión moralizadora son formuladas explícitamente en el editorialista de la *Gaceta*, que desarrolla lo que su autor considera un agravio cometido por el gobierno en contra de la Iglesia y el clero, pues se suprimieron los conventos cuando, no obstante, “[...] los bienes eclesiásticos no son propiedad de la Nación: son única y exclusivamente de la Iglesia, que los adquirió por los medios más legítimos”. [Sin embargo, se secuestraron sus bienes, por lo que] “muchos miles de españoles [frailes exclaustrados] y un número inmenso de pobres quedan sin medio de subsistir [...], y] quisiera defenderlos, porque en ello defiende la razón y la justicia”⁵⁴⁸.

Otro aspecto de la situación por la que atravesaba la Iglesia era -según la visión de los carlistas- el de un anticlericalismo provocado o consentido por la política gubernamental, y en este sentido las quejas y la indignación no procedían sólo del bando carlista. La *Gaceta* del 5-II-1836, por ejemplo, transcribe el escrito que Espartero redactó en defensa de su decisión de fusilar a 11 *chapelgorris*

547 Rafael OLAECHEA, “Política eclesiástica del gobierno de Fernando VI”, en V.V.A.A.: *La época de Fernando VI*, Oviedo: Cátedra Feijóo. 1981: 142.

548 *Gaceta Oficial Carlista*, 8-III-1836.

-integrantes del Batallón de Voluntarios de Guipúzcoa del ejército isabelino- por haber profanado iglesias, atacado y robado a sus curas y quemado las sacristías.

Estos hechos nos remiten a “uno de los fenómenos más intrigantes e inexplicados de la reciente historia española”:⁵⁴⁹ el anticlericalismo, el uso de la violencia contra el clero y los bienes de la Iglesia. Juan Sisinio Pérez Garzón cree que es necesario erradicar lo que él denomina un tópico historiográfico, incluso un “fraude ideológico”, como es considerar el anticlericalismo un rasgo peculiar del liberalismo español, cuando por el contrario, según este autor, “...fueron textos y panfletos, elaborados por el clero con carácter militante y con fines hagiográficos, los que lanzaron, al socaire de sus primeras derrotas políticas, el anatema del *anticlericalismo*”⁵⁵⁰.

Los liberales, junto con los sectores populares urbanos, se habrían defendido de una violencia clerical estructural, encarnada por la Inquisición durante siglos, y de otra más reciente, fanáticamente antirrevolucionaria y desplegada por el clero desde el púlpito y el confesionario, que además habría llegado a ser responsable de las reacciones absolutistas que se desarrollaron desde 1792, con ocasión de la Guerra de la Convención contra la Francia revolucionaria, hasta la reciente Primera Guerra Carlista. Llegado un cierto punto, marcado por los motines anticlericales de julio de 1835 en Madrid y otras ciudades, los liberales habrían actuado en beneficio propio, desmarcados ya del pueblo pero coincidiendo y conduciendo su acción, y habrían utilizado la conspiración y el terror contra el clero y la Iglesia para conseguir sus objetivos. Pero incluso esto último es considerado por Pérez Garzón como un tributo al progreso, un escalón hacia la liberación de cualquier opresión⁵⁵¹.

No basta, sin embargo, con decir que la Constitución de 1812 declaraba la religión católica como la única y verdadera de la Nación, y que los liberales sólo pretendían reformar la Iglesia de acuerdo a las nuevas necesidades de la Nación. La violencia contra las personas y los objetos que se consideraban causa de opresión era algo común en el Antiguo Régimen antes de que aquella fuera

549 Manuel DELGADO RUIZ, “Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939”, *Ayer*, 27, 1997: 151.

550 J. Sisinio PÉREZ GARZÓN “Curas y liberales en la revolución burguesa”, *Ayer*, 27, 1997: 67

551 En España, el tema del anticlericalismo es uno de los más extensa y rigurosamente tratados por la historiografía. Remito, aparte de la bibliografía que personalmente discuto aquí, y para un acercamiento en profundidad al mismo, a los trabajos de Julio DE LA CUEVA MERINO.

monopolizada por el moderno estado-nación. Por ejemplo, en las denominados motines de subsistencia o revueltas de hambre los graneros de los señoríos eclesiásticos eran atacados de la misma manera que los laicos cuando se sospechaba que guardaban grano en época de escasez para después especular con él. Por otra parte, los curas y las monjas habían sido objeto de mofa y crítica social desde mucho tiempo atrás. Es decir, el anticlericalismo no era nuevo a la hora de la revolución española, lo que era nuevo eran los ataques a la cultura religiosa que impregnaba las conciencias de la mayoría de la población y que aún en España era encarnada y defendida por la Iglesia Católica y Romana, que continuaba siendo mayoritariamente Contrarreformista y anti-regalista, aunque no toda ella anti-Ilustrada, porque como los jesuitas demostraban se podía ser muy ilustrado y muy contrarreformista, a la vez que anti-regalista. Mezclar todo es confundirlo todo también.

Estamos apuntando aquí un aspecto del problema que aparece por primera vez en España, éste sí, en las primeras décadas del siglo XIX, y es que "con relativa celeridad se extendió también, como complemento del anticlericalismo en sentido propio, la *crítica y descalificación de las religiones positivas*, y en particular del Cristianismo... [lo que supuso] una significativa quiebra respecto al anticlericalismo popular tradicional"⁵⁵².

Atendiendo al contenido simbólico del anticlericalismo, que de tan obvio pareciera que se ha hecho invisible para muchos historiadores, habría que preguntarse por el sentido de esos símbolos sagrados que eran atacados tan violentamente. Porque ahora no sólo se atacaba a quien había adquirido el monopolio de la representación de tales símbolos, la Iglesia y el clero, sino los mismos símbolos –imágenes, altares, etc.-, lo cual convirtió el anticlericalismo en algo culturalmente más amplio, más profundo, relacionado con un cambio de conciencia y de sentimiento religiosos a la vez que de organización social. Como consecuencia de ello, el anticlericalismo pasó a ser en este momento histórico y en manos de los gobiernos liberales "un recurso movilizador y un rasgo generador de identidad colectiva"⁵⁵³.

552 Demetrio CASTRO ALFÍN, "Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical", en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, eds., Cultura y movilización en la España contemporánea. Madrid, Alianza, 1997: 81.

553 D. CASTRO ALFÍN, "Cultura política...", 1997: 82.

No fueron dos fenómenos separados, o que del primero -el anticlericalismo- surgiera el segundo -la irreligiosidad-⁵⁵⁴, sino que la desvinculación del nuevo poder político de su secular aliado, la Iglesia, permitió que los intereses y objetivos de esta última pudieran ser atacados impunemente,⁵⁵⁵ por lo que no sólo los frailes, los conventos y los objetos de culto se iban a ver afectados, sino también el contenido doctrinal y organizativo de su labor pastoral, la cual nunca había sido fácil y raras veces se había dado por definitivamente establecida. De hecho, la reforma conventual -y también del clero parroquial, aunque se mencione menos- venía siendo uno de los objetivos tanto de la Monarquía como de la propia Iglesia desde mediados del XVIII,⁵⁵⁶ ya que las condiciones de vida de monjes, frailes y sacerdotes, su escasa o nula educación y el excesivo número sobre todo de frailes, hacía imposible no sólo que desarrollaran su tarea pastoral, la *cura de almas*, sino también -y esto era de fundamental interés para la Monarquía- seguir responsabilizándose de la moralidad pública, que implicaba desde luego una labor de legitimación del poder político existente⁵⁵⁷.

Los carlistas, que a la altura de 1836 se habían convertido ya en la contraimagen de los liberales, luchaban invocando a *Dios* como objeto de defensa y reivindicación, lo cual no sólo significaba que defendieran a la Iglesia católica y sus ministros -que militaban en sus filas en gran número, como es sabido-, sino también y más significativamente que unían esa defensa de *Dios* a la de un orden social y político que igualmente estaba siendo atacado. De ahí que la trinidad *Dios, Patria, Rey* fuera un eslogan político a imagen y semejanza de un dogma

554 Así lo entiende Pere ANGUERA, para quien "la irreligiositat popular fou una vàlvula de sortida tolerada, si no impulsada, per la burgesia per tal de desviar els odís congriats i fer recaure les ires desfermades sobre unes altres esquesnes". *Menjapellans, conservadors i revolucionaris*. Reus: Centre de Lectura, 1991: 18.

555 "...Madrid en agosto de 1834 [...] Desde entonces se supo que era perfectamente posible matar salvajemente frailes y quemar conventos en las ciudades españolas *sin incurrir en la más mínima responsabilidad...*" Alejandro NIETO, *Los primeros pasos del Estado Constitucional...*, Madrid: Ariel. 1996: 110. -cursiva propia-.

556 Carlos M. RODRÍGUEZ LÓPEZ-VEGA, *Frailes y Revolución Liberal. El Clero Regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814)*. Toledo: Azacanes, 1996. El impulso de reforma se puede rastrear sin embargo desde más atrás en el tiempo, como lo atestiguan las "célebres consultas de 1619", llevadas a cabo por el Consejo de Castilla, como nos recuerda José M^a MUTILOA POZA, *La desamortización...*, 1972: 28.

557 Pedro CRUZ VILLALÓN pone en evidencia con extraordinaria claridad cómo "la prevención" era el modus operandi del régimen de las monarquías del Antiguo Régimen, siendo la Iglesia la encargada de la transmisión de sus valores políticos, formando parte, junto a una justicia criminal tan brutal como ejemplar, de lo que el autor denomina la "prevención estructural". *El Estado de sitio y la Constitución*. Madrid: CEC, 1980: 45 y ss.

teológico, nada menos que el de la Santísima Trinidad. Era la defensa de un orden perfecto, *aquí en la Tierra como en los Cielos*. Lo cierto es que hubo zonas en que la identidad carlista predominó sobre la liberal y el anticlericalismo no llegó a manifestarse mas que durante las épocas de enfrentamiento armado, como es el caso que mencionábamos durante el curso de la Primera Guerra Carlista.

La política desamortizadora gubernamental había seguido la misma dinámica irregular que el resto de reformas, intensificándose su labor expropiadora en los años bélicos, de manera que aún antes de la más radical de ellas, durante el ministerio Mendizábal, se ordenó por Real Orden del 31 de octubre de 1834 la supresión de los monasterios y conventos situados en descampado en las Provincias vascas y Navarra, siendo señalados en tales condiciones: 1) En Álava, San Mamés -franciscanos-, San José del Desierto y el de Larrea -carmelitas-, el de Burceña -mercedarios-, y el de Deusto -capuchinos-; 2) En Guipúzcoa, Aránzazu y Sasiola -franciscanos-, Rentería y Fuenterrabía -capuchinos-; 3) En Navarra, Roncesvalles -agustinos-, Leyre, la Oliva e Iranzu -bernardos-, e Irache -benedictinos-; y 4) En Vizcaya, el de Badaya -agustinos-, y los de La Bastida y Piédrola -franciscanos-. Pero la ejecución de tal orden no fue uniforme. Tomando como ejemplo los monasterios navarros: Sólo fueron evacuados Roncesvalles, antes de la promulgación de la Real Orden, en agosto de 1834, y La Oliva en 1835; Irache e Iranzu, los dos en la Merindad de Estella, zona carlista durante toda la contienda, permanecieron abiertos, el primero sirviendo de Hospital Militar y Leyre, que no se desalojó hasta febrero de 1836. Otro tanto ocurriría en las Provincias vascas. Además, no se proponía en ningún caso la expropiación de sus bienes, sino que éstos se dejaran "a disposición de la comunidad, que podrá destinarlos, así como también los frutos y rentas, a los usos que tenga por conveniente, con las precauciones suficientes para que no caigan en poder de los rebeldes"⁵⁵⁸.

558 Francisco RODRÍGUEZ DEL CORO, "Palpitación carlista de los conventos vascos (1834-1840)", Estudios Históricos, I. Ormaiztegui: Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990: 98. En Navarra, antes de las desamortizaciones y la supresión de conventos, había 8 monasterios -Fitero, Irache, Iranzu, Leyre, Marcilla, La Oliva, Tulebras y Urdax-, 35 conventos de frailes y 20 de monjas (J. M^a MUTILOA, La desamortización..., 1972: 233). Mientras que Álava sólo contaba con 7 de frailes y 9 de monjas, sin ningún monasterio, aunque con la particularidad de que conventos y monasterios de otras provincias poseían bienes en su territorio (J. M^a MUTILOA, Desamortización, fueros y pronunciamientos en Álava en el siglo XIX, Vitoria: Diputación Foral, 1975, p.: 12). Por Ley de 25 de octubre de 1820 se suprimieron las casas de Órdenes Reformadas masculinas, tanto conventos de mendicantes como de clérigos regulares, que no reunían el mínimo marcado. En Navarra se suprimieron 17, quedando abiertas 20 (en los que residía un exiguo número

Creo que es plausible la hipótesis de que los motines ocurrieran allí donde el poder político recién adquirido por los liberales los provocaba o consentía, como decía el redactor de la *Gaceta*. Sin embargo, con los datos de que disponemos y las interpretaciones que sobre ellos se han hecho hasta el momento, pensamos que aún podemos añadir algo. El hecho de que los gobiernos liberales iniciaran, impulsaran y llevaran a cabo políticas desamortizadoras, de excomunión y cierre de conventos, de nacionalización en una palabra de la religión y de su iglesia tiene el mismo valor explicativo del desencadenamiento de motines anticlericales que, por ejemplo, las políticas de liberalización del comercio de grano respecto a los motines de subsistencia o revueltas de hambre. Es decir, es un hecho clave para entender dichos motines.⁵⁵⁹ En todos ellos, la secuencia de los hechos, los participantes, la organización, la violencia, el repertorio de acción, su carácter puntual y violento; todo ello junto nos remite a señalar que así como el pan se convirtió en un asunto político cuando la política sobre su precio y distribución cambiaron, la religión y su iglesia también se convirtieron en asunto político cuando el gobierno quiso llevar a cabo una reforma no sólo institucional sino también respecto a su función social. Es más, tirando del hilo de la madeja que A. Nieto quiere desovillar, al hablar sobre las causas de los motines de 1834, 1835, 1836 y 1840 en diversas ciudades, cabe pensar en la posibilidad de que en todos ellos se superpusiera una revuelta de hambre a un motín anticlerical, aunque el autor prefiera apelar a factores psicológicos para explicar la revuelta⁵⁶⁰. Efectivamente, 1835-36 fue año de crisis de subsistencias, como lo fueran con anterioridad 1766 –año del primer intento de liberalizar su comercio-, 1788-89, 1801-02-04-05 y 1824-25, crisis durante las cuales las maniobras especulativas impedían el abastecimiento, sobre todo de las ciudades, se incrementaban los precios e, invariablemente, se producían revueltas de hambre⁵⁶¹.

frailes: 455, según J. Ma MUTILOA, 1972: 235). En las Vascongadas fueron 10 los suprimidos y 22 los que permanecieron. Los totales aumentan en algunas de las zonas donde se desarrollaron las revueltas anticlericales: en Cataluña fueron 88 las suprimidas y 77 las que subsistieron (en la de Barcelona, 30 y 37) ; en Murcia y Málaga fueron más las suprimidas, 33 y 36 respectivamente, que las subsistentes, 19 en ambos casos; en Zaragoza y su provincia se eliminaron 33, pero permanecieron 40 (Manuel REVUELTA, Política religiosa de los liberales en el siglo XIX, Madrid: CSIC, 1973: 412 y ss.).

559 Charles TILLY desarrolló, como apuntamos en otro lugar de esta investigación, el modelo de movilización en el que encajan los motines típicos del Antiguo Régimen europeo. William J. Callahan hace referencia a su carácter de “motín urbano tradicional”, en Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874. Madrid: Nerea, 1989: 154.

560 “El calor y el hambre deterioraban los nervios...” A. NIETO, Los primeros pasos..., 1996: 111.

561 España no fue una excepción en esto durante toda la Edad Moderna, y a las seculares crisis de

Parte de la historiografía sobre motines anticlericales sigue manejando un paradigma interpretativo que culpa a la misma Iglesia de la violencia cometida contra ellos; en palabras de Juan Mercader Riba: “[...] la Iglesia española se echó de bruces en manos de la Corona [...] hasta el extremo de unirse el clero a la política represiva impuesta por el ‘Deseado’ [...] *Así se abrió una infranqueable fosa anticlerical*”.⁵⁶² Se habla incluso de un “furor clerical”, no sólo de la palabra dicha en púlpitos y plazas, o escrita en panfletos y papeles, sino del escenificado en las Revueltas Realistas del Trienio⁵⁶³ y luego en la de los Malcontents de 1827. Publicaciones del liberalismo exaltado de la época ya señalaban la “[...] estrategia de actuación. El apoyo de los conventos rurales al carlismo es bélico, personal y dinerario. Acogen cabecillas, forman partidas, financian empresas, se ponen al frente de gavillas. La connivencia del frailismo urbano es en la predicación, en el confesonario, en el consejo espiritual dado en la familia”⁵⁶⁴.

Por contra, interpretaciones historiográficas convencionales aluden, al hablar sobre estos motines, al desenfreno del populacho ignorante y violento, que impelido por el odio, bien al molinero o panadero bien al fraile y los objetos sagrados, reaccionaba violentamente contra ellos, destruyéndolos en una repetida orgía de burla y crueldad gratuitas, en el momento en que la ocasión lo facilita y la autoridad lo permite o no puede impedirlo. Existe una variante ampliamente discutida de esta interpretación, que es la de un complot que habrían urdido organizaciones secretas liberales, como “la Isabelina”, habría sido liderado por la Milicia Nacional y secundado por “la chusma” madrileña, ante la pasividad del ejército y de las autoridades tanto locales como gubernamentales.⁵⁶⁵ Desde una interpretación marxista de los hechos, se afirma que tanto las políticas como los

subsistencias les siguieron comúnmente, también aquí y como en cualquier otro país europeo, *revueltas de hambre*, fundamentalmente y como explica C. Tilly, porque aquí como allí las políticas llevadas a cabo por las respectivas monarquías eran similares. No obstante y hasta muy recientemente, existía la convicción historiográfica de que en España NO hubo tales revueltas; sin embargo, como ha puesto en evidencia Mariano GARCÍA RUIPÉREZ, de lo que se trataba era de “falta de estudios sobre el tema” (Tesis Doctoral dirigida por José Cepeda en 2002: *Revueltas sociales, hambre y epidemia en Toledo y su provincia. La crisis de subsistencias de 1802-1805*. Ver recurso digital: <http://eprints.ucm.es/2365/1/AH0007501.pd:360>).

562 Juan MERCADER RIBA, “Orígenes del anticlericalismo español”, *Hispania*, 123, 1973: 106-107.

563 Ramón del RÍO ALDAZ afirma que la revuelta navarra “fue organizada casi totalmente por el clero”, *Orígenes de la guerra carlista en Navarra, 1820-1824*. Pamplona: Príncipe de Viana, 1987, p.: 433.

564 La “publicística” mencionada es la estudiada por Jesús LONGARES, en *Política y Religión...*, Madrid: Editora Nacional, 1976: 48.

565 Salvador CAMACHO PÉREZ, “Violencia anticlerical en Madrid en julio de 1834”, *Almotacín*, 9, 1987: 68-101.

motines anticlericales fueron una reacción popular en apoyo, e incluso exigiendo radicalidad en la aplicación de las mismas, a las políticas del gobierno liberal, debido a la participación de muchos curas y frailes en el bando carlista, y el apoyo de la jerarquía de los obispos al mismo; en definitiva, a la falta de cooperación, por acción u omisión, para llevar a cabo unas reformas que hubieran beneficiado a todos⁵⁶⁶.

Sin embargo, el problema era que *llovía sobre mojado*, porque tal y como decía el redactor de la *Gaceta* del 12 de febrero de 1836, en aquellos momentos "...aún humeaba el ensangrentado cadalso de algunos príncipes beneméritos: era muy reciente el recuerdo [...], la proscripción, y la fusilatura; los pueblos no habían olvidado el escandaloso vilipendio que en la época constitucional [por 1822-1823] sufrió la religión, la pérdida del decoro y las costumbres, de la tranquilidad y el reposo". Es decir, que unos y otros, clericales carlistas y anticlericales liberales eran ya los dos polos de un enfrentamiento *de suma cero*, como lo es el de toda guerra civil, que implica el menosprecio absoluto del enemigo como refugio que justifique su muerte. Como dice William J. Callahan, "[...] en 1820, una política eclesiástica cauta podía haber tenido éxito; en 1834 y 1835 los acontecimientos políticos la dejaron de lado. Al gobierno se le hizo difícil el comedimiento cuando a principios de la primavera de 1834 frailes y monjes se unieron al levantamiento carlista"⁵⁶⁷.

Haciendo eco de lo que Callahan apunta respecto al modo inadecuado en el que se ha estudiado la compleja relación de la Iglesia con el carlismo, nos parece interesante profundizar en el hecho, para este autor suficiente probado por los estudios de Manuel Revuelta, de que la adhesión de curas y frailes al carlismo *no* fue masiva, ya que en el Norte había pocos monasterios y conventos, y la actitud general del clero, tanto regular como secular, fue la pasividad y el temor. Bajo nuestro punto de vista, asumir este hecho no sólo permite desmitificar el empeño liberal de unir los intereses de la Iglesia a los del carlismo para mejor justificar así su actuación en contra de la primera, sino que igualmente ayudaría a comprender mejor la defensa carlista de la religión, sin enturbiarla con la de los intereses de su iglesia o la de sus ministros, y aun cuando esta última es

566 J. S. PÉREZ GARZÓN, "Curas y liberales...", 1997.

567 W. L. CALLAHAN, *Iglesia, poder ...*, 1989: 150 y ss.

considerada por los carlistas consustancial a la primera, como la propia *Gaceta* pone de manifiesto. En definitiva, no se trataría tanto de encontrar culpables como de intentar una comprensión de los hechos y de las actitudes de los participantes.

Como Jesús Longares puso de manifiesto en su aportación al conocimiento de los motines barceloneses que tuvieron lugar en el verano de 1835, no se trataría de adoptar una postura moral a la hora de buscar una interpretación plausible de los motines anticlericales e interpretarlos bien como un "inmenso latrocinio" contra la Iglesia, bien como la "consecuencia lógica de una maduración social". Longares no quiere entrar en este debate por considerar que no es ésta la labor del historiador, sino la de "buscar [la verdad], dado que esta se manifiesta siempre con los signos de una completa y acabada comprensión de la actuación y opiniones de todos los enfrentados".⁵⁶⁸ Siguiendo esta línea de investigación, creo que la aportación de este autor se acerca a los hechos e ilumina ese momento histórico de manera excepcional, como no lo han hecho según nuestro criterio investigaciones posteriores mucho más detalladas pero que adolecen de un esquematismo moral y doctrinario que tanto Longares como la autora de estas líneas queremos sortear⁵⁶⁹.

Los asaltos y quema de conventos que dieron lugar a la exclaustración forzosa en el curso de los motines anticlericales de Barcelona y el resto de Cataluña, fueron entendidos por las autoridades locales de manera contradictoria, pues "les result[ó] imposible [...] una abierta contraofensiva o réplica, porque en el fondo de su corazón *comprend[ían]* la posición del contrario". Por un lado, el Ayuntamiento de Barcelona, de mayoría *justo medio*, no contrarrestó dichos asaltos, pues "aún no ha[biendo] más que rumores [horas antes del comienzo hechos 25 de julio], ya el Ayuntamiento se [daba] por vencido", y, más adelante, en reunión convocada por Gobernador Civil, los regidores le hicieron saber que

568 Manuel LONGARES, "Los religiosos de Barcelona cuando la quema y exclaustración (1835)", *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea. Universidad de Granada*, 4 / 5, 1977-78: 363-487. La cita, en *Ibid.*, "Los religiosos...", 1977-78: 364.

569 Nos referimos en concreto a Joseph M. OLLÉ ROMEU, cuyo libro seguramente es el más acabado relato sobre el tema, pero, según mi criterio, no la más feliz interpretación de los hechos que narra, ya que el sesgo ideológico que recorre el texto es tan apabullante como la bibliografía supuestamente manejada para elaborar el mismo -la cual, por otra parte, no se ve reflejada en las notas correspondientes de cada capítulo- (*Les Bullangues de Barcelona durant la Primera Guerra Carlina (1835-1837)* 2 vols., Tarragona : El Mèdol, 1994).

tendrían que ser los militares los que se hicieran cargo de la situación y que el Ayuntamiento no iba a constituirse en sesión permanente, pues no tenía “fuerza moral” para hacerla frente, y se pidiera al gobernador dictara la excomunión de todos los monasterios, ya que se sabía que *los frailes eran el blanco de las iras populares*. Por otro lado, sin embargo, según una “mayoría de opiniones” recogidas por Barraquer Roviralta,⁵⁷⁰ el motín se suponía *cosa de minorías, jóvenes que obedecían ordenes conspiratorias*.

Ambas posiciones, sigue Longares, son “irrebatibles... [y] ambas, sin embargo, resultan a la vez explicables”.⁵⁷¹ Más adelante, insiste, hubo excomunión de frailes, pero también la hubo de civiles, aunque a estos se les purificó individualmente, porque “[...] ambas tuvieron la misma causa, si bien la primera de ellas venía alimentada por una preparación intelectual y afectiva de dos siglos de evolución, mientras la segunda era debida a un explícito y manifiesto apoyo a la causa carlista. [Hubo trama, conspiración, porque] no ocurre algarada alguna sin previa premeditación. Pero tal conspiración contaba con la aquiescencia y sintonía en el ‘cosmos mental’ *hasta* del ciudadano analfabeto.” Mientras que el tratamiento que se les dio a los frailes supervivientes fue el de “[...] delincuentes salvados del linchamiento. [...] Era el esquema intelectual del frailismo como enemigo de la sociedad y el progreso calado durante 200 años y ya absolutamente creído por todos [...], afirmado por todas las severas autoridades de la ciudad –civiles y religiosas– que habían sido reclutadas y enseñadas en el más acendrado de los antiguos regímenes”⁵⁷².

Libertad, constitución, soberanía nacional y elecciones frente a tiranía y despotismo

En la *Gaceta* del día 16 de febrero de 1836, el redactor comenta la afirmación contenida en *El Vapor* respecto a que la divisa política de los carlistas estuviera caracterizada por la esclavitud y la tiranía, e interpela a los que opinaban así preguntándoles si es que habían: “[...] analizado el constitutivo de

570 Canónigo barcelonés que recogió numerosos testimonios de testigos de los hechos y publicó su libro, Los religiosos en Cataluña durante la primera mitad del siglo XIX, en cinco voluminosos volúmenes, los cuales han sido de fructífera utilidad a todos los historiadores posteriores que se han ocupado de estos hechos. Los entrecomillados, en M. LONGARES, “Los religiosos...”, 1977-78: 366 y 367.

571 M. LONGARES, “Los religiosos...” 1977-78: 368.

572 M. LONGARES, “Los religiosos...” 1977-78: 371-372 y 377.

los gobiernos absolutos, que graduáis de tiranos y despóticos, [... cuando tales gobiernos] no son posibles en la civilización actual". Los argumentos que aduce para apoyar su aserto son los ya mencionados a la hora de defender la forma monárquica de gobierno como la más adecuada para España. Pero en esta ocasión no sólo se exponen una vez más dichos argumentos, sino que se contraataca retóricamente la afirmación de *El Vapor* acusándole de presentar "un fantasma" más que una realidad cuando tachan al gobierno de don Carlos de *despótica tiranía*. Ya se sabe, dice el redactor de la *Gaceta*:

[...] la ventaja que tiene en las controversias el que sabe halagar nuestras pasiones, constituyéndose en defensor gratuito de los oprimidos, y que toma a su cargo la redención de derechos de la insaciable multitud, *sin otra esperanza de premio* que los estériles aplausos de la clase más numerosa, que es la de los pobres y desvalidos⁵⁷³.

No existía por entonces la palabra para designar lo que aquí se está denunciando porque el fenómeno no había hecho mas que empezar a manifestarse, pero si el redactor de la *Gaceta* escribiera hoy seguramente se habría referido a dicha actitud liberal tachándola de *populista*, pues su objetivo era "más el control por arriba del movimiento popular que su canalización política y participativa", como Irene Castells y Anna M^a García Rovira ponen de manifiesto.⁵⁷⁴ La facción radical del liberalismo era, a la altura de 1835, la única que seguía proponiendo la vía insurreccional para la consecución de sus objetivos políticos, apoyándose para ello en la movilización de las clases bajas urbanas, pero proponiendo, en palabras de J. Álvarez Junco: "un mitologema redentorista, en el que desempeña un papel fundamental el puente ideal establecido entre ella misma y el 'pueblo' sometido y explotado por la perversa oligarquía terrateniente y sus aliados los gobiernos de la nación y la Iglesia católica"⁵⁷⁵.

En palabras del editorialista de la *Gaceta*, que echaba mano de otra *Gaceta*, la *de Francia*, para apuntalar sus argumentos, se trataría de una "tiranía revolucionaria", la cual estaría socavando los principios "tan opuestos" pero teóricamente conciliables -y aquí traía a colación incluso a Montesquieu-, de

573 Cursivas en el texto. *Gaceta*, 16-II-1836: 164-165

574 Irene CASTELLS y Anna M^a GARCÍA ROVIRA, "Pronunciamientos, Juntas y Bullangas: ideología y práctica política en la Revolución liberal. El caso español y catalán (1823-1835), *El Jacobinisme. Reacció i revolució a Catalunya i a Espanya. 1789-1837. Colloqui Internacional. 4-5-6 maig 1989. Barcelona*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona/Institut Francès de Barcelona/Fundació Caixa de Catalunya, 1990: 358

575 José ÁLVAREZ JUNCO, "Los intelectuales...", 1993: 116.

“franquicias y libertad bien entendida”.⁵⁷⁶ El propio general Zaratiegui, en una de sus proclamas a “los castellanos” en el curso de la famosa Expedición Real del verano de 1837 y que la *Gaceta* reproduce en su número 192, hablaba de “la tiranía causada por la libertad [...] que no es más que las pasiones desenfrenadas”.

Con estos mimbres, los carlistas estaban lejos de entender el juego de la *libertad de los antiguos comparada con la de los modernos* de la que hablara Benjamin Constand, porque no concedían espacio político alguno a la libertad del individuo ni contemplaban otra forma de participación política que la estamental, además de que, tal y como vimos al hablar de la *política española*, lo que defendían era “una feliz alianza entre *política* y piedad, entre vida santa y vida política”. De ahí que un periódico británico del que también se hacía eco la *Gaceta* en su número 197, desechara que don Carlos pudiera ejercer un poder tiránico, pues eso –decía el *Morning Post*– “no se corresponde ni con su carácter ni con su defensa y sentimiento religiosos”. Para los carlistas, como para Chateaubriand y los legitimistas europeos, la referencia última del deber cívico era Dios, y éste estaba encarnado en la figura real.

Por otra parte, al redactor de la *Gaceta* no se le escapaba que detrás de las decisiones de “los estamentos” estuviera por aquellos días la Guardia Nacional, la cual “se erige en autoridad... con el alfanje en la mano”,⁵⁷⁷ allí donde la facción exaltada temía perder las elecciones, lo cual denota un fino olfato para determinar quiénes, si finalmente ganaban la guerra los liberales, tendrían en sus manos el poder. La guerra aún duraría treinta meses más, pero tras ella a la Regente se le ofreció el camino del exilio y su puesto fue ocupado por el general Espartero, el vencedor en el campo de batalla y el artífice de la paz, el “Príncipe de la Victoria”. El ejército como institución, y puntualmente algún general victorioso, se convirtió a partir de entonces en el árbitro de la vida política española.

Un problema crucial, el constitucional, quedaba ya planteado en el número 2 de la *Gaceta*, del 30 de octubre de 1835, donde se argumentaba que querer aplicar a la Nación española “... la constitución británica y su *bill* de derechos... [no es más que ignorar] la diferente naturaleza... [de ambos pueblos, pues] la

⁵⁷⁶ *Gaceta Oficial Carlista*, 86 (--- 1837): 442

⁵⁷⁷ *Gaceta Oficial Carlista*, 41 (15-III-1836): 210.

España, donde la unidad religiosa se ha encumbrado a su mayor altura, tiende por necesidad a un régimen eminentemente monárquico". Además, ello se hacía después de haber intentado "[...] los pedantes de Cádiz [...], acomodarnos la constitución francesa abortada por la revolución [...], la cual] se atrevieron a calificar de norma cierta y modelo ideal de perfección legislativa". Pero, concluye el editorialista: " [...] lo que más extrañeza causa es que mientras se alteran los constitutivos de nuestra legislación [...] pretenda aún la mal aconsejada Señora [la reina Regente, M^a Cristina], que desea asegurar la observancia de nuestras antiguas leyes".

La reivindicación de la monarquía ligada a la unidad religiosa hace pensar en la figura medieval del "príncipe cristiano", imagen que sigue vigente tanto simbólica como doctrinalmente en el carlismo, de ahí que Carlos V sea definido como tal en numerosas ocasiones. Así como que la referencia a la constitución aparezca ligado a la revolución, con el remache a su pretensión de ser "norma cierta y modelo ideal de perfección legislativa", nos lleva a pensar en la crítica que De Maistre, Bonald y los contrarrevolucionarios franceses hicieron en su época al celo innovador en materia constitucional, contrario a la concepción que sobre la ley se tenía hasta entonces, pues ésta no se creaba sino que debía ser descubierta o interpretada. Por ello, "lo que más extrañeza causa" es que queriendo instaurar un régimen representativo y redactar una nueva Constitución, aún se pretendiera "asegurar la observancia de nuestras antiguas leyes", lo que se reputa como una falacia y una hipocresía. En la *Gaceta* del 2 de febrero de 1836, el editorialista se ha ce eco de la crítica liberal al secular "oscurantismo" político e intelectual de España, y pone en relación este hecho con la mencionada falta de respeto hacia las antiguas leyes de la monarquía:

¿Cuándo visteis a los pueblos conducidos por el *oscurantismo* de los gobiernos, sin otra norma que el *capricho y arbitrariedad* de los Reyes? [...] los Monarcas del universo en la dirección de sus pueblos, se arreglaron a una ley, a un fuero particular, o a una costumbre consagrada por la sucesión de los siglos [...] Las leyes [...] sobre todo las fundamentales de la monarquía española, ni permiten ni toleran una administración caprichosa e ilegal.

Interpreto que en la *Gaceta* se está haciendo uso del sentido común para establecer una de las reivindicaciones más sobresalientes de los carlistas: su deseo de que las antiguas leyes de la monarquía permanecieran vigentes. Pero

para los liberales dicha reclamación estaba unida a la defensa no de cualquier monarquía sino de la *monarquía absoluta*, representada esta última en su expresión más radical -teocrática, se decía- por los partidarios de don Carlos. Efectivamente, la monarquía estaba unida a la religión para los carlistas, y sin embargo los liberales querían emparentarla con la nación, que de momento era poco más que un concepto constitucional, “de fundación de nación” que diría Bartolomé Clavero, con una corta y difícil experiencia práctica.

Un ejemplo: la propuesta de convocar elecciones que hizo Mendizábal es considerada por la *Gaceta* (Nº 16, del 18 – XII – 1835) como una “ficción de libertad” y una “farsa”, ya que los derechos políticos estaban concentrados “en los que más pagan”, porque ni siquiera en Inglaterra, de la que se pondera su prosperidad por estar ligada a su sistema representativo, se elegía éste por ciudadanos sino por electores que lo eran por privilegio real y sólo de algunas ciudades, “como entre nosotros las que se llamaban de voto en Cortes”. Además, ¿cómo va a suplantar este sistema “a una constitución de catorce siglos, y formada por el más acendrado catolicismo?”

La defensa de la monarquía, de D. Carlos en este caso como rey legítimo, estaba estrechamente ligada con la defensa de la *Patria*. El famoso eslogan de “Dios, Patria, Rey” no contaba con un desarrollo doctrinal original, sólo era la expresión de antiguas y repetidas creencias a las cuales dedicamos algunas reflexiones en páginas anteriores. La “patria”, en concreto, nos parecía de difícil ubicación, porque los carlistas no precisaron tal concepto nunca, o porque desde nuestra perspectiva no alcanzamos a dotarla de significado. Sin embargo, cuando el editorialista de *Gaceta* enfáticamente nos dice que “nuestros voluntarios [...] sabe[n] que defiende[n] la causa de su religión y de su *rey* [y que, por tanto] no empuñarán sus armas contra su religión y su *patria*” (Nº 23, del 12-I-1836), entendemos que la patria que defienden es la de su rey. No se identifican ellos como *patriotas*, sino que junto al rey defienden igualmente el territorio reclamado y protegido por él. No hay ningún principio nacionalista aquí, no cabía imaginarlo para un carlista, ni de la Nación española -el cual sí estaba planteado ya por los liberales-; ni el particular de *patria pequeña*, fuera ésta Navarra, Guipúzcoa, Álava, Vizcaya o Cataluña. Lo que está fuera de toda duda es que don Carlos aspiraba a la corona española.

La *patria* por tanto, y de momento, era la misma tanto para carlistas como para liberales, pero significaba algo distinto, pues para los primeros seguía siendo el *solar de los antepasados*, el cual había pertenecido a algún monarca desde tiempo inmemorial y cuyos descendientes habían sabido mantenerlo, protegiendo y defendiendo a sus naturales de ataques externos, y cuidándoles como un buen padre debía hacer con sus hijos, por lo que a cambio el rey les pedía lealtad y apoyo para seguir haciéndolo. Esta imagen mítica de la monarquía respondía a un arquetipo alto-medieval que se había venido consolidando con el tiempo, pero que tras los acontecimientos de 1808, la guerra contra Napoleón y la experiencia constitucional se había resquebrajado y ya no respondía a las necesidades del momento. Ante la fuerza de la argumentación liberal contra la legitimidad de la monárquica absoluta, los carlistas no disponían mas que de esa vieja imagen arquetípica que entre las élites intelectuales y las clases altas de la sociedad ya no tenía predicamento, pero que sí lo seguía teniendo en el resto de la población.

Para los liberales, por el contrario, la revolución era *de Nación*, como reza el feliz título del libro de José M^a Portillo⁵⁷⁸, y definían por tanto su causa como *nacional*. La *patria*, para los liberales, era la *nación*, pero no ya como el territorio y sus habitantes gobernados desde un centro de poder donde reside la soberanía, sino como el conjunto de ciudadanos que se dan a sí mismos un gobierno, por lo que dicha soberanía no descansaba ya en quien la ejerce sino en un “sujeto en ausencia”, el cual estaba representado en la Nación. Los carlistas saldrían al paso de este nuevo orden de cosas negando el principio de soberanía nacional a favor del principio monárquico, pero, a la vez, afirmando que ellos defendían también una “obra nacional”⁵⁷⁹, en el sentido de que los ejércitos carlistas, sobre todo tras la Expedición Real de 1837, habrían puesto de manifiesto que su legitimidad era aceptada por gentes de todo el territorio nacional. Evidentemente, cuando la *Gaceta* utiliza el término *nacional* no lo hace en el sentido de soberanía de la nación sino en el viejo de patria que defiende y gobierna un rey legítimo. Es de elogiar que desde la *Gaceta* se intente hacer uso de este nuevo concepto, porque era harto difícil hacer compatibles el viejo principio monárquico con el nacional, como los mismos liberales estaban comprobando. Existía una contradicción en los términos, algo que no llegaba a encajar, por ficticio o por falta de fundamento,

578 J. M. PORTILLO, *Revolución de Nación*, Madrid: BOE / CEC, 2000.

579 *Gaceta Oficial Carlista*, 200, 22 – 9 – 1837: 901-902.

pues si los liberales decían defender la legitimidad de Isabel II, ¿por qué era soberana la nación?, y si, por el contrario, su objetivo era establecer un régimen republicano, ¿por qué enredarse en una lucha de legitimidades monárquicas?

Capítulo 8. Primera Guerra Carlista en Navarra (1833-1839)

8. I Posesión y disponibilidad de recursos y mecanismos de acción: de la movilización a la guerra

Hacer un ejercicio de memoria sobre los últimos diez o doce meses previos al comienzo de la guerra civil entre liberales y carlistas puede darnos una perspectiva de mayor objetividad antes de abordarla de lleno. Todo parece indicar que tanto la Corona como los gobiernos de este período conocían el riesgo de enfrentamiento civil entre partidarios de don Carlos y defensores de la princesa Isabel cuando muriera Fernando VII. Las cartas que se cruzaron los dos hermanos en esos meses son una evidencia de ello,⁵⁸⁰ así como el exilio forzoso de don Carlos a Portugal. La denominada Década Ominosa o Absolutista había tocado a su fin entre divisiones sociales y políticas profundas de la élite política, tanto liberal como realista, siendo los moderados de ambos bandos los que habían asegurado el trono a la hija de M^a Cristina;⁵⁸¹ y entre ambos intentaron evitar que los realistas exaltados encontraran base social suficiente para imponer a don Carlos como heredero. De esa manera, las diferentes autoridades políticas, desde el gobierno a los alcaldes, desplegaron una actividad que evidencia claramente lo que se temían.

580 Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores: Política Interior, Carlistas, Leg. 2840. La carta de fecha 30-VI-1833 ya evidencia la ruptura entre los dos hermanos para entonces.

581 Haciéndose eco de lo que adelantara Carlos SECO en su Tríptico carlista. Estudios sobre historia del carlismo. Barcelona: Ariel. 1973. Lo cuenta de manera concisa y precisa Antonio M. MORAL RONCAL, en Los carlistas. Madrid: Arco Libros. 2002: 12.

Las circulares y órdenes que desde Madrid se enviaban al Virrey, Antonio Solá, y éste a su vez remitía a la Diputación, que las enviaba a los alcaldes para que las ejecutaran, nos hablan de una actividad tendente a impedir, en ese plazo inmediatamente previo al inicio de las hostilidades, un nuevo enfrentamiento civil por cuestiones que desbordaban, por una parte, la inminente y siempre crítica cuestión sucesoria; y, por otra y principalmente, la habilidad de las élites políticas emergentes en reformar o, últimamente, revolucionar un entramado político, social y cultural que venía ofreciendo una resistencia tenaz desde 1808.

En estos meses previos a la muerte de Fernando VII se intentará la aplicación perentoria de medidas de orden público de carácter preventivo y disuasorio, lo cual se correspondía con la reciente creación en la administración civil del ramo de Policía. La más importante y significativa de ellas fue la de desarmar a la población civil, si bien aún con excepciones, pues la prohibición de "[...] usar, ni traer consigo, armas de ninguna especie [...] no se entiende con los nobles, Voluntarios Realistas y empleados públicos [...] tampoco aquellas personas que tengan espreso (sic) permiso".

La Real Orden del 26 de marzo de 1833, que desarrolla este Bando de la Policía, es corregida en el mes de junio en el sentido de añadir nuevas excepciones: "los Eclesiásticos, Militares retirados, biageros (sic) y otras personas de probidad y conocida honradez".⁵⁸² A pesar de que el Virrey conmina a las autoridades locales a: "proceder al registro de las casas sospechosas de tener armas y demás y recogerlas"⁵⁸³, nos tememos que, bien por la lasitud de la medida, bien por la falta de voluntad o de medios para ponerla en práctica a corto plazo, tan beneficiosa medida no llegó realmente a ser aplicada, y de hecho no encontré ningún documento que acreditara entregas o recogida de armas en estos meses previos al inicio de la guerra.

El 8 de mayo de 1833, se pide a los Comandantes de antiguos Batallones de Voluntarios Realistas que animen a quienes los componían para que se alisten en la Columna Móvil, de reciente creación, y que en caso de no hacerlo que

582 Artículos 1º y 7º del Bando del Superintendente General de Policía, 6-IV-1833, que el Virrey de Navarra envía para su difusión por todos los pueblos del Reino el día 15; y Carta del Virrey al Ayuntamiento de Tudela, 10-6-1833. AGN: Sección Reino: 9. Policía, Leg. 1; y Sección Archivos Municipales. Villafranca. Guerra 1833-1834. Orden Público. Documentos: Cajas 78 y 79.

583 Carta del Virrey al Alcalde de Tudela, 18-4-1833. AGN, Archivos Municipales. Villafranca. Guerra 1833-1834. Orden Público. Ibid.: Cajas 78 y 79.

“desde luego [dejen] depositados su armamento, vestuario, y municiones en la casa del Ayuntamiento”. El 10 de julio, los jefes de Voluntarios Realistas de Villafranca de Tudela entregan al Comisionado Nolasco Ochoa su armamento y vestuario, pero no parece que esta fuera la tónica general, porque el 27 de octubre de 1833, ya iniciada la guerra, se publica un nuevo decreto de desarme, y, por ejemplo, el Cuerpo de Infantería de los Voluntarios de Madrid se amotina ese mismo día, entregando sus armas sólo tras ser reducidos por el ejército, con el saldo de “dos o tres muertos y cinco o seis heridos... {y} presos a poco más de 100 ”.⁵⁸⁴

Por otra parte, son numerosas en este período de tiempo las requisitorias de búsqueda y puesta en prisión de desertores de diferentes regimientos y prófugos de varias cárceles del país, así como la de cincuenta y dos portugueses “escapados del Lazareto de Extremadura donde estaban sufriendo la cuarentena”. Prohibiciones menos dramáticas pero igualmente significativas fueron, por ejemplo, la de ordenar “se cierren las tabernas y nadie se pare en las esquinas, y mucho menos reunidos en cuadrilla” (1-1-1833). La de interceptar, recoger y remitir a autoridades las cartas que don Carlos escribía a su hermano Fernando “para protestar contra la Jura de su hija primogénita”, así como cuantos ejemplares se recogieran “del periódico francés titulado *La Cotidiana*”(21-6-1833). Las autoridades locales recibían permanentemente circulares en las que se les exigía tener sometidos a vigilancia a determinados viajeros que pasaran por su jurisdicción, con la obligación de pasar información sobre los mismos; de igual forma, el 9 de octubre de 1833, se les recordaba que según las Circulares de la Policía de los días 13 de abril y 23 de septiembre, no se podía expedir pasaportes para Madrid antes de haber notificado datos personales y objeto de la visita a la Superintendencia.⁵⁸⁵

Sin embargo, en la correspondencia que mantiene José Antonio Zurbano, agente en Madrid de la Diputación de Navarra, con ésta última,⁵⁸⁶ y en la que

584 Cartas de Francisco María Uzqueta al Ayuntamiento de Villafranca, y R./O. Secretario Estado y de Despacho de la Guerra. AGN, Archivos Municipales. Villafranca. Guerra 1833-1834. Orden Público. Ibid.: Cajas 78 y 79.

585 Según la documentación consultada, el número total de personas buscadas por la justicia, de enero a octubre de 1833, fue de 275. AGN, Archivos Municipales. Villafranca. Guerra 1833-1834. Orden Público. Ibid.: Cajas 78 y 79.

586 En el AGN se conservan las cartas que J. A. Zurbano envió a Pamplona y algunas de las contestaciones de la Diputación a éste, de los años 1833, 1834, 1839 y 1840. Antonio Yanguas y

informaba puntual y regularmente sobre cómo iba la gestión y resolución de sus asuntos, así como de lo que pasaba en la Corte y en el país en general, no se aprecia que viera como inevitable un enfrentamiento armado. Sí queda claro que está al tanto de la política de prevención del mismo que está siguiendo la Corona, sobre todo tras el restablecimiento de Fernando VII y la anulación de la Pragmática, y en ese sentido Zurbano expresa su alarma, comunicando a la Diputación, el 10 de enero de 1833, que están mandando a sus pueblos a muchos Guardias de Corps, y que a Palafox le nombrarán, “se dice”, Capitán de Guardias, y a Zambrano virrey de Navarra, y que a varios oficiales del Ministerio de Estado “les han dado salida para delegaciones extranjeras y se asegura que han separado a ocho oficiales del Ministerio de la Guerra, y así no va a quedar títere con cabeza según vamos viendo”. El 9 de mayo escribe que la *Gaceta* publica el nombramiento de Sarsfiel como Virrey de Navarra, “buen militar no se le puede negar, pero político creo que poco”, llega a decir. Incluso tras la muerte de Fernando VII y los primeros alzamientos a favor de D. Carlos, el día 12 de octubre, Zurbano escribe que Francia e Inglaterra felicitaron la proclamación de Isabel II y que en Madrid piensan que “lo de las Provincias es juego de muchachos”, y que a pesar de que de camino allí van Quesada y doce mil hombres, “quiera Dios que para cuando lleguen las tropas, todo se disuelva y esté tranquilo, porque de lo contrario estoy viendo la ruina de nuestro envidiable país”.

Zurbano era consciente de la gravedad del momento histórico que se estaba viviendo, y de que el gobierno y la Corona estaban lejos de controlar una situación cada vez más polarizada políticamente, pero aún así tenía esperanzas de que “lo de las Provincias [fuera, realmente] un juego de muchachos”. De esta incredulidad participaba el gobierno y los generales que primeramente marcharon al Norte. Las medidas políticas que se estaban llevando a la práctica, sin embargo, sólo eran de carácter represivo. ¿A nadie se le ocurrió que los que se rebelaban contra el gobierno de la Regente pudieran tener más motivos que la defensa de la legitimidad de D. Carlos? Desde luego, a Zurbano no se le pasó por la cabeza que “el asunto principal” por el que estaba en Madrid, la defensa de los fueros

Miranda también era agente de la Diputación navarra en la corte por estas fechas, pero su correspondencia no se halla junto a la anterior, y desconocemos su destino. {Legajos Anexos a Reino. Leg. 8 Años 1833-1840.}

navarros,⁵⁸⁷ tuviera nada que ver con el desencadenamiento del conflicto, y, por tanto, tampoco con el apoyo que los navarros dieron al mismo. Al gobierno, de momento, tampoco.

Evidentemente, los había. Pero los motivos de los carlistas estaban siendo sobrepasados por el *corriente de la historia*, y *ni dios, ni patria, ni ley antiguas* iban a resistir el envite, ni siquiera cosas tan concretas como la tierra, la casa o la familia lo resistirían, pues esa corriente era demasiado poderosa, tal y como ya percibió un contemporáneo: "La REINA Gobernadora y su augusta Hija tienen afianzados sus inviolables derechos [...] en la misma naturaleza de las cosas, en el genio del siglo, en el adelantamiento de las luces y en los principios de ilustracion (sic) que *no admiten detencion* (sic) *ni retroceso*"⁵⁸⁸.

Los cambios que se estaban produciendo, y, sobre todo, los que se temía que ocurrieran sobrepasaban los deseos de poder, el ansía de riquezas, la mezquindad humana, y por supuesto cualquier ideal político o social, iban más allá, pretendían cambiar la "misma naturaleza de las cosas", como nos dice el Beneficiado de Tolosa, ferviente liberal a pesar de ser un eclesiástico. Y eso era mucho querer. Los que defendían a don Carlos se estaban defendiendo a sí mismos, lo supiesen o lo intuyesen, combatieran voluntariamente o fuesen arrastrados a ello. Por otra parte, alguien con 25 años en 1833 no había conocido en su vida más que: 1. La guerra o las consecuencias de la guerra. 2. La represión política o el estacazo revolucionario según el viento soplara absolutista o liberal. 3. El hambre y la sumisión como mandaba la tradición, o el despojo y la incertidumbre como exigían "los principios de la ilustración".

Como hemos visto, la actividad de los *agentes* navarros en Madrid era paciente e incesante en la defensa de los intereses de la élite gobernante navarra, al menos de una parte de ella, y su capacidad de negociación no se había agotado, aun cuando vieran peligrar el éxito de sus demandas si la situación tomaba la deriva política que efectivamente tomó y que era la que más temían, que a la muerte de Fernando VII la balanza se inclinara hacia la centralización

587 Zurbano menciona numerosas veces en sus cartas este "asunto principal", cuya resolución se demoraría *sine die*, para desesperación suya y de la Diputación navarra. La guerra le vino a dar un giro inesperado, que como sabemos trajo "mucho cola", como tendremos ocasión de comprobar más adelante.

588 *Proclama a los Navarros del Beneficiado de Lodosa*, Alejandro García. Pamplona 23 de Octubre de 1834. AGN, Archivos Municipales, Villafranca, Caja 79.

política y la unificación administrativa, como ya se había ensayado en el Trienio. Sin embargo, antes de que Zurbano y Yanguas pudieran comprobar si se cumplían o no sus temores, otros *agentes* con diferentes intereses dentro de la propia Navarra respaldarían, no ya la fallida sublevación de Santos Ladrón en los alrededores de Viana, donde sería fusilado éste y aniquilada su facción, sino la consistente y exitosa movilización inmediatamente posterior en Navarra y las Provincias vascas, de manera que allí la sublevación se convirtió en guerra civil, es decir, planteó una situación revolucionaria, si bien “a la contra”⁵⁸⁹.

Por lo expuesto hasta aquí, sabemos ya algo sobre las características de varios tipos de *recursos* con los que los sublevados pudieron contar y, de hecho, les fueron más favorables para conseguir una movilización y, posteriormente, un grado de adhesión considerable a su favor, en concreto en Navarra, aunque no fue todo lo inquebrantable y masiva como hubieran querido sus protagonistas, y el posterior “proceso de mitificación de la guerra en el seno del carlismo” trata de justificar.⁵⁹⁰ Teniendo en cuenta lo que decíamos más arriba con respecto a los tres municipios estudiados,⁵⁹¹ hay razones sólidas para afirmar que:

I. La diversidad y la riqueza ecológica y ambiental de Navarra fueron favorables para ambos bandos, y probablemente una de las razones que explicarían la magnitud que adquirió allí la guerra; pero su situación geográfica estratégica, por ser fronteriza con la Francia de la Restauración monárquica, no ya revolucionaria, tengamos esto en cuenta, fue sobre todo favorable a los carlistas; como también lo fue el débil tejido urbano navarro, que llevó a don Julio Caro a señalarlo como uno de los factores clave para entender el conflicto. Extremadura

589 El artículo que propició una renovada interpretación del carlismo, y en el cual se han basado las investigaciones posteriores, fue el publicado por Julio ARÓSTEGUI, “El carlismo y la guerra civil”, en José M^a Jover Zamora, (Dir.) La era isabelina y el sexenio democrático (1834-1874) Historia de España. Vol. 34, Madrid: Espasa-Calpe. 1981: 69-139. El relato más completo de la primera fase de la guerra, así como riguroso en cuanto a fuentes: John F. COVERDALE, The Basque Phase of Spain's First Carlist War. Princeton, N. J.: Princeton University Press. 1984. También y, sobre todo, para número de efectivos de los ejércitos carlista y liberal, las depuraciones de militares llevadas a cabo en los meses previos a la sublevación, así como sobre la existencia de conspiraciones carlistas previas a los levantamientos y el éxito o fracaso de estos en todo el territorio nacional, Alfonso BULLÓN DE MENDOZA, La Primera Guerra Carlista. Madrid: Actas. 1992: 20-67. La más ajustada síntesis sobre esta Primera Guerra y las sucesivas, en Jordi CANAL, El Carlismo..., Madrid: Alianza. 2000.

590 Francisco J. CASPISTEGUI, “Hacer la historia de las guerras carlistas desde el carlismo”, en Violencias fraticidas. Carlistas y liberales en el siglo XIX. Actas II Jornadas de Estudio del Carlismo. 24-26 Sept. 2008. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2009: 347.

591 Ver datos concretos de cada uno de los recursos de los que se habla en la Segunda Parte de esta investigación.

o Galicia, por ejemplo, con levantamientos y partidas carlistas desde el comienzo de la guerra y también fronterizas, no eran tan ricas y diversas; además, si la situación política de, en este caso, Portugal, fue en principio favorable a don Carlos, se convirtió en desfavorable al acabar en derrota la guerra Miguelista e instalarse en Lisboa un gobierno liberal de caracteres similares al de Madrid. Sólo en Cataluña dispusieron los carlistas de similares recursos ecológicos y ambientales, también en principio, favorables a su causa, incluida su posición fronteriza con Francia; pero la no disponibilidad de otros recursos, así como los mecanismos para aprovechar estos, como veremos más adelante, no permitieron que aquí les cundieran tanto, aunque fueran igualmente eficientes en su uso, como demuestra que Cabrera y su ejército "volante" viajara hasta Madrid desde el noreste para apoyar a los ejércitos de don Carlos que bajaban desde el Norte, en la decisiva aunque fallida Expedición Real; y que cuando Maroto firmara con Espartero la Paz de Vergara en el Norte, en agosto de 1839, Cabrera aún resistiera en el este hasta febrero de 1840 e igualmente huyera hacia Francia, como don Carlos lo hiciera con anterioridad.

II. El tipo de recursos culturales con que contaba Navarra favoreció a los carlistas, pues se ha podido comprobar que la movilización y adhesión a su bando se produjo con más intensidad allí donde predominaba la familia extensa y troncal y donde este tipo de hogar se correspondía, por un lado, con zonas lingüísticas en las que aún predominaba el uso de la lengua vascongada y, no obstante, su nivel de alfabetización en castellano era proporcionalmente superior al del resto de España; por otro lado, donde todo ello coincidía con el predominio de un tipo de vecindad o pertenencia comunitaria *de valle* y no *de villa*. A su vez, la religión y la Iglesia católica, de los tres niveles que veíamos desplegaba su misión y anclaba su influencia en la sociedad, favoreció al carlismo allí donde predominaba el nivel micro, el de proximidad y vida pastoral a través de las parroquias. Una vez más, sólo Cataluña o Valencia podían compararse con Navarra en la disponibilidad de este tipo de recursos, y, de hecho, las zonas donde coincidían todos ellos fueron las de mayor apoyo al carlismo, áreas centrales y del interior tanto en un caso como en otro⁵⁹².

592 J. TORRAS lo explicó al estudiar las rebeliones realistas de 1822 y 1823 en Cataluña, Liberalismo y rebeldía campesina. 1820-1823. Barcelona / Caracas / México: Ariel. 1976; una aproximación a los casos valenciano y navarro, G. MARTÍNEZ DORADO, "La relación entre el poder central y los poderes locales: ...", en Antonio Robles Egea (comp.), Política en penumbra...,

III. Económicamente, favoreció la movilización carlista que la frontera francesa con Navarra fuera aún paso franco de mercancías y personas, y que, por el contrario, sí existieran *mugas terrestres y aduanas en el Ebro* en sus límites con Castilla y Aragón; que el Camino Real desde Madrid por Soria sólo llegara hasta Pamplona y que sólo hubiera algunos tramos contruidos de los que unían la capital del reino con Vitoria, Logroño o Zaragoza; que, por tanto, las vías de comunicación terrestre con Francia, incluido el Camino de Santiago, continuaran siendo rutas tradicionales o caminos de herradura hasta la década posterior al fin de la guerra; asimismo, que existieran numerosos pasos fronterizos siempre insuficientemente vigilados; y, finalmente, que se contara con unas igualmente importantes vías de comunicación fluvial (Ebro, Aragón, Arga, Ega y Bidasoa). La red de transporte y comunicaciones navarra podemos decir que, incluso en sus deficiencias, era excepcional y cumplía no sólo funciones económicas, pues teniendo en cuenta que en los tiempos que corrían aún no existían los medios de comunicación de masas ni había creadores de opinión pública, esas vías de comunicación terrestres y fluviales eran verdaderos canales de difusión y, si se las controlaba se tenía la llave del poder no sólo económico, y, en época de conflicto bélico, la de la victoria; pues por ellas fluían, además de mercancías y suministros, órdenes militares y gubernamentales, cartas e historias sobre victorias y derrotas; y eran caminos por donde viajaban los alguaciles y los comisionados de los pueblos con los suministros exigidos por los ejércitos, así como los arrendadores de bagajes para el ejército, los cañones y el vino; por donde iban y venían, caminando o a lomos de mulas los arrieros y también los espías, los curas, las familias desplazadas o expulsadas a causa del conflicto bélico y los desertores⁵⁹³.

Madrid: Siglo XXI, 1996: 117-131.

593 Los ejércitos franceses, tanto en 1794 como en 1808, entraron por Irún y bajaron a Pamplona desde Guipúzcoa; sin embargo, las partidas Realistas de 1822-23, como luego los Carlistas de 1833 y 1839 hicieron mejor uso de los caminos de herradura al norte de Pamplona y de los pasos fronterizos en los Pirineos. La línea del Ebro fue, invariablemente, frente de guerra y fuente de recursos para todos. Ver, en Volumen II, Apéndice 2, Mapa 20 (a y b), *Paso ejércitos franceses 1808-1813*, y Mapa 21, *Campañas 1821-22*. Núria SALES, en *Mules, ramblers i fires (s. XVIII – XIX)*, hace una preciosa investigación sobre el importante papel que las mulas como medio de transporte y de los arrieros como portadores de noticias, y sin fiarse de las cifras oficiales indaga en memorias de la época para apuntar que “en los años 1788-1792, Navarra, Aragón y Cataluña importaron de 20 a 25.000 mulas jóvenes o de leche francesas [...], o que en España ha[bía] más de 1.200.000”, por esas mismas fechas”. [Reus, Edicions del Centre de Lectura. 1991: 23]

IV. La riqueza agrícola, ganadera, forestal y comercial navarra tuvo que ser, necesariamente, fuente de recursos materiales para los dos bandos, dado que, por un lado, los generales cristinos y el gobierno liberal consideraban que debía de ser la Diputación navarra, y, en su defecto, las corporaciones locales las que corrieran con los gastos de la guerra emprendida contra los rebeldes; y, por otra parte, estos últimos, como garantes de la legitimidad de don Carlos, reivindicaban su derecho sobre los fondos que cualquier institución navarra tuviera o fuera capaz de recaudar. El problema, para unos y para otros, es que las arcas y graneros del reino tanto como las de los pueblos aún no se habían recuperado de las exacciones extraordinarias y las exigencias de suministros de las guerras anteriores. Lo que ocurrió fue que la Diputación se desentendió de las exigencias que le hacían los generales cristinos, toda vez que la cantidad destinada a Voluntarios Realistas y el fondo del Donativo, que estaba en su poder y fue destinada a gastos generales del ejército del Norte, se acabó tan pronto como en enero de 1834, y se desentendió de hacer un repartimiento proporcional por pueblos, por lo que dichos generales no dudaron en exigir directamente a estos lo que necesitaron, es decir, sin respaldo institucional alguno, porque la sugerencia de la regente de convocar Cortes para obtenerlos también fue rechazada por la Diputación. Por el contrario, los carlistas presionarían a la Diputación al principio de la contienda, con amenaza de pena de muerte por parte de Zumalacárregui contra los diputados que no se unieran a la rebelión y permanecieran en Pamplona; pero después, y dado que se arrogaban una legitimidad que creían usurpada, crearon la RJGN para que asumiera las funciones de la Diputación y aprovecharon la infraestructura institucional existente, utilizándola a su favor; además, contando con la buena disposición de los pueblos para adelantar suministros contra una futura devolución del importe de lo aportado mediante recibos, como así había ocurrido tras lo adelantado en las revueltas del Trienio, lograron establecer un flujo de suministros que aun a menudo al límite del agotamiento no dejó de aportar y respaldar al ejército carlista, al menos a aquella parte del mismo que residiera en territorio navarro, de lo que hay prueba documental abundante tanto en las Actas de la RJGN como en los archivos municipales⁵⁹⁴.

⁵⁹⁴ Sobre suministros carlistas y comportamiento pueblos, J. F. COVERDALE, *The Basque Phase...*, 1984: 226-257. Los recibos de suministros firmados por oficiales o tropa carlista a favor de

IV. Creemos que entre los recursos políticos que en Navarra propiciaron la resistencia a la nacionalización de la política, y, por tanto, potenciaron su resistencia a la misma se encuentran: por un lado, la existencia de unas redes de poder socio-económico-político-religiosas poderosas, y, por otro, la secular autonomía institucional navarra, tanto de sus instituciones centrales, como Reino que aún era en 1833, como de las locales. Si bien el carlismo contó con semejante red de redes locales o provinciales también en Valencia, Galicia o Cataluña; no se puede decir lo mismo respecto del apoyo institucional, el cual sólo encontraría en “el Norte”, tal y como Jesús Millán nos explica al estudiar el caso del carlismo valenciano⁵⁹⁵.

Respecto al primero de estos mecanismos de resistencia a la nacionalización, como fenómeno general del que participaría Navarra junto al resto de territorios peninsulares, queremos insistir en que es tentador ver la guerra como un escenarios de acción política o, cuando menos, de concienciación o definición compartida de objetivos políticos, sobre todo cuando, como en el caso de los carlitas, se tuvo un éxito arrollador en movilizar a gran número de personas y en que éstas se comprometieran en la defensa de sus objetivos. Porque:

La entrada en escena de la violencia revolucionaria en toda su gama de manifestaciones -guerra, insurrecciones populares, arresto y ejecución del rey, el Terror- es lo que otorga a la Revolución su carácter definitivo de combate por la libertad, borrando a golpes un pasado de usurpación, de esclavitud e infortunios. [...], pero -en palabras de Condorcet- «cuando un país recobra su libertad, cuando

autoridades locales los encontré, fundamentalmente, en el caso del pueblo de Cirauqui (AMC: Cajas 26 a 29 y 35), pero las Actas de la RJGC reflejan la existencia de una administración que controlaba el flujo de suministro sin dejar al arbitrio de los militares la obtención de los mismos. He considerado interesante incluir tres actas de la RJGN en las que se aprecia, por una parte, el reparto de suministros entre los pueblos y, por otra, la evolución y los recortes que tuvo que hacer la Junta entre 1834 y 1836: Ver Volumen II, Apéndice 4, Documentos 10, 11 y 12 (AGN: Sección... Junta Gubernativa Carlita. Actas Libro 2º de 9-X-1834, 6-III y 6-VIII-1836). Por su parte, Ramón del Río hace una exposición detallada de la dinámica de “expolios y desastres” llevada a cabo a lo largo de la guerra, siguiendo la trayectoria de la financiación del bando liberal y utilizando fuentes gubernamentales; su interpretación respecto a la obtención de suministros por los carlistas, al basarse en fuentes secundarias no contrastadas, entendemos que es sesgada o parcial, como cuando suscribe lo que Rosa Mª Lázaro afirma respecto a los carlistas, los cuales habrían exigido suministros “sin sujetarse a regla alguna” (R. DEL RÍO ALDAZ, Revolución liberal, expolios y desastres de la primera guerra carlista en Navarra y en el frente norte. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2000: 59-66; Rosa Mª LÁZARO TORRES, La otra cara del carlismo vasco-navarro. Vizcaya bajo los carlistas. 1833-1839. Zaragoza: Mira Editores. 1991).

595 Jesús MILLÁN GARCÍA-VARELA, “La resistencia a la revolución en el País Valenciano: oligarquías y capas populares en el movimiento carlista”, en Joseba Agirreazkuenaga & Ramón Urquijo (Eds.), 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco. 1990: 433-473.

esa revolución está *decidida* pero no *terminada*, existe necesariamente un gran número de hombres que quieren producir una revolución en sentido contrario, una *contrarrevolución*»⁵⁹⁶.

Esta secuencia histórica se dio en Francia entre 1789 y 1796 (de la Asamblea Nacional Constituyente a la victoria sobre la contrarrevolución de la Vendée), aunque habría que dilatarla en el tiempo hasta 1871, tras la derrota ahora de la revolucionaria Comuna de París y la instauración definitiva de la III República; en España, se produciría entre 1810 y 1840 (de la convocatoria a Cortes Generales y Extraordinarias de la Nación a la victoria sobre el carlismo, por primera vez), pero habría que dilatarla en el tiempo mucho más, incluso hasta 1975, pues hasta entonces duraron los efectos de la contrarrevolucionaria guerra civil de 1936-1939, como veíamos al hablar de la contrarrevolución y el cambio de repertorio de acción colectiva al principio de esta investigación. Por su parte, Fátima S. de M. Ferreira interpreta que en Portugal:

La guerras civiles y la incorporación de las poblaciones rurales en esos conflictos [los producidos por la implantación del estado liberal], a través del ejército regular, de los cuerpos de voluntarios y, sobre todo en el caso portugués, de la movilización de las Milicias y de los cuerpos de Ordenanças, van a *traer precozmente la política a muchas aldeas*, movilizand o a los habitantes de muchas regiones de forma persistente y duradera en movimientos que no son susceptibles de ser confundidos con anteriores formas de protesta colectiva. La formación y la actuación de las guerrillas en varias regiones del país, antes y después de la guerra civil de 1832-1834, es una de las mejores ilustraciones de este fenómeno⁵⁹⁷.

Aquí, sin embargo, no entiendo la entrada en la política de “los muchos”, en este caso de los labradores y campesinos navarros, así como del resto de las llamadas “clases subalternas”, como resultado de la guerra; ni veo en la movilización que propició la misma caldo de cultivo apropiado o facilitador para una participación popular en la política, ni en la local ni mucho menos en la nacional. Tal y como apuntaba al hablar de la evolución de la vida política española en el momento de la revolución liberal, sostengo ahora que fue al concluir la guerra, es decir, *a pesar de ella*, cuando fue posible desarrollar otro tipo de repertorio de acción, no subordinado, ni puntual, no acuciantemente

596 M^a Luisa SÁNCHEZ-MEJÍA, Benjamín Constant y la construcción del liberalismo posrevolucionario. Madrid: Alianza. 1992: 38.

597 Fátima Sá e Melo FERREIRA, “Modernização...”, 2004: 33. Traducción y cursiva propias.

violento de contestación política, como lo es aquel del que forma parte la propia guerra, junto a las revueltas, los pronunciamientos o las insurrecciones, cuando no caben las formas pautadas, autónomas y reguladas que propicia la paz y un proceso de participación en la política democrática⁵⁹⁸.

En cuanto al segundo tipo de recursos políticos en manos del carlismo, el apoyo institucional otorgado al mismo, tanto por parte de las instituciones del todavía Reino de Navarra como por sus autoridades locales, debemos advertir de principio que éste no es que fuera unánime o voluntariamente prestado por todos y cada uno de los que desempeñaban su cargo en cada una de dichas instituciones; sino que el obtenido finalmente, sobre todo por parte de los ayuntamientos, resultó decisivo. Por un lado, la actitud mantenida por la Diputación del Reino fue siempre ambigua y dilatoria. El día 26 de enero, dicha Diputación, tras ser cesados por el virrey dos de sus miembros por considerarles afectos al carlismo, lanzó una proclama en la que aseguraba que “la pacificación ha de verificarse muy luego, sea por la dulzura y la clemencia, sea por el hierro y el fuego”, a lo que el 5 de febrero, Zumalacárregui contestó declarando traidores a los diputados y al secretario de la misma, pues consideraba delito de lesa majestad la “inicua locución” de su proclama. Según se ha visto, serían las repetidas peticiones por parte de los sucesivos virreyes y capitanes generales enviados a Navarra por el gobierno, lo que desencadenaría una cadena de desencuentros entre estos y la Diputación, pues esta manifestará una y otra vez su incompetencia para hacerlo, y no “mala fe”, como se le supone, sino que, como razonan sus miembros a una sola voz y en una Exposición al virrey y capitán general de Navarra marqués de Rodil, el 4 de agosto de 1834: [...] en tan enconada situación, me da V. E. un encargo que puede ser o para decidirme con claridad por la justa causa, o para ejercer con actividad mis atribuciones, o para que si no son tales, resulte al menos un bien a la causa del trono español. [Además de que] la rebelión ha predominado, mi prestigio ha desaparecido; y lo

598 Hablo de *clases subalternas* por extensión y estrechamente relacionado con el tipo de movilización *subalterna* y no autónoma de campesinos y artesanos a la que Jesús Millán alude para caracterizar el carlismo valenciano; el cual considero parangonable con el de repertorio pre-democrático tillyano: “paternalismo, *protesta subalterna* y dirigismo oligárquico eran, probablemente aspectos de la misma realidad”, nos dice J. MILLAN, “La resistència antiliberal a la revolució burguesa espanyola: insurrecció popular o *moviment subaltern*?”, en J. M. Fradera & J. Millán & R. Garrabou (comps.) *Carlisme i moviments absolutistes*. Vic: Eumo. 1990: 27-58). La discusión acerca de la nacionalización de la política y la politización de “los muchos”, ver la Primera Parte de esta investigación.

único que me quedaba, que era mi existencia legal, ha expirado con la reunión de las Cortes a que ha enviado sus procuradores este Reyno⁵⁹⁹.

8. II Repertorio fuerte de acción y Cadena de Rituales de Interacción con éxito: La *violencia sagrada*

Comencé esta investigación afirmando la estrecha y secular unidad de política y religión que caracterizaron al gobierno y la administración del Antiguo Régimen, hasta los días del comienzo de la Primera Guerra Carlista, y es ésta una cuestión sobre la que ahora quiero volver, porque si bien en nuestro estudio comparativo considerábamos la religión como una variable dependiente más, fundamentalmente cultural en cuanto imprime carácter identitario -*escala macro*-, es inevitable contar con el importante papel político jugado en la política por la Iglesia católica, antes, durante y posteriormente al periodo que estudiamos, por un lado, como institución socio-política -*escala meso*-, y, por otro, como garante y propiciadora de la religiosidad popular -*escala micro*-. De hecho, la *Cristiandad* fue no sólo la primera de las redes de poder mencionadas por Michael Mann, sino “la única *necesaria* para todo lo que siguió”,⁶⁰⁰ y, posteriormente, cuando en otras partes de Europa el poder de la Iglesia católica y el peso de la religión decayó a partir de los siglos XVI-XVII, en España, por el contrario, se afianzó. Sus curas, frailes y monjas eran sólo tres de los grupos de empleados y servidores que formaban la base de una administración, la eclesiástica, que no sólo era más antigua que la erigida por la monarquía, a la cual sirvió de modelo, sino incluso más extensa y con mayor capacidad de prestar servicios básicos e indispensables a la población, ya desde “[...] el Concilio de Trento (Sesión 24, capítulo 13) donde

599 Decreto de Zumalacárregui, AGN, Sección Reino. 19 Guerra, Leg. 33, Carp. 46. Año 1834. Sobre la Diputación, ceses y proclama: R. del RÍO ALDAZ, *Revolución liberal, expolios...*, 2000: 33-35. Uno de los cesados fue Joaquín Lecea, cuyo hermano, don Fernando Lecea, era comisionado de la RJGC en el embargo por los pueblos del donativo y expedientes del Reino, como consta en AGN, Sección Reino. 19. Guerra, Leg. 33, Carp. 22. Año 1834. Cita de la Exposición de la Diputación a Rodil, AGN: Leg. 34, Carp. 40. Cuatro días después de esta exposición, el virrey vuelve a insistir en su petición y la Diputación en su negativa: Ibid., Carp. 42; y una vez más en septiembre, Ibid., Carp. 45.

600 M. MANN, *Las fuentes...*, I..., 1991: 713. Desarrollamos la variable religiosa como cultural, aunque la consideramos también en sus escalas *meso* y *micro*, a la hora de hacer el análisis comparativo de la movilización carlista, Parte Segunda de esta investigación.

se decretó que cada parroquia tuviera sus propios límites, igual que su propio párroco y obligó por el mismo hecho a erigir iglesias parroquiales en las ciudades y pueblos que antes no las tenían”⁶⁰¹.

Sin duda, hay que tener en cuenta que Trento no acabó con el “sistema benefical” de elección de curas párrocos, sino que más bien reforzó la interrelación entre poder civil y eclesiástico:

En el caso de las parroquias, los *derechos de patronato* estaban muy repartidos entre las casas nobles e hidalgas, los monasterios y los cabildos, las comunidades vecinales, los *municipios* [...], de modo que en muchas diócesis pocos eran los *beneficios curados* que el obispo estaba en condiciones de proveer con libertad. [Pues] había diversos tipos de *capellanías* y de patrimonios, según las condiciones de dotación y fundación [...] que las familias con determinado nivel de recursos utilizaban para favorecer su *reproducción social*, colocando en el estamento eclesiástico a algún miembro sin menoscabo del *patrimonio de la casa*⁶⁰².

Convengamos pues en que, desde entonces y aún en la primera mitad del siglo XIX, la parroquia era el eje principal sobre el que pivotaba la vida de la comunidad local -nivel *micro*-, siendo la Iglesia la institución que protegía y proporcionaba cohesión social a sus vecinos -nivel *meso*-, y la religión la que les otorgaba carta de identidad -nivel *macro*-.

La poderosa alianza entre el *Trono* y el *Altar* era una unión de conveniencia que beneficiaba a ambas partes, pero, de los dos, la Iglesia era, por un lado, el poder más antiguo y visible a ojos de la población -en los atrios de las Parroquias era donde se reunían los vecinos antes de existir los Ayuntamientos-; y, por otra parte, era física y simbólicamente el poder más visible e influyente en la vida diaria de la gente; el edificio de la Parroquia era el lugar más importante del pueblo, y las prácticas y rituales religiosos, como la confesión, el sermón, las procesiones, las romerías, etc., etc., eran los que en la práctica cohesionaban socialmente a sus habitantes. Los símbolos y rituales religiosos eran el espejo de

601 Cada parroquia, por otra parte, pertenecía a una de las 51 diócesis existentes, cada una de las cuales era regida por un Obispo; a su vez, las diócesis eran divisiones administrativas de las 8 provincias eclesiásticas en las que estaban incluidas, bajo la autoridad de un arzobispo. J. SÁNCHEZ HERRERO, *Historia de la Iglesia...*, 2008: 204.

602 Pegerto SAAVEDRA, “El patrimonio y los ingresos de la Iglesia en la España de finales del Antiguo Régimen”, Bernard Bodinier, Rosa Congost y Pablo F. Luna, Eds., *De la Iglesia al Estado. Las desamortizaciones de bienes eclesiásticos en Francia, España y América Latina*. Zaragoza: Prensas Universitarias/SEHA. 2009: 49. Subrayados propios.

las relaciones sociales en el mundo rural, las cuales quedaban así escenificadas y sancionadas por ellos: las relaciones clientelares se reflejaban en la relación con los santos, los cuales atendían peticiones a cambio de una contraprestación especificada con antelación; las festividades religiosas eran ocasiones en las que a través de la fiesta se descargaban tensiones privadas o entre grupos; y la confesión, cuando era pública, ayudaba a solucionar conflictos de todo tipo⁶⁰³.

La religión y no la política era la que creaba identidad, daba legitimidad, afianzaba lealtades y, sobre todo, dirigía y vigilaba la vida de la gente: la identidad católica era, desde luego, más importante que la nacional española, aún inexistente; a la monarquía la legitimaba, se decía, su *origen divino*-; y, de la cuna a la tumba, era la administración eclesiástica la que marcaba los pasos y contaba el tiempo de todos los fieles -los infieles hacía tiempo que habían sido expulsados o convertidos, *por necesidades del guión*, que se diría en nuestros días-, de manera que los primeros Registros de población existentes fueron los parroquiales; el matrimonio y los principios morales, la sanidad y la enseñanza, así como otros muchos servicios que más adelante iría cubriendo el Estado -hasta llegar a nuestros días, cuando la crisis económica ha desencadenado una regresión histórica de la que todavía desconocemos el alcance-, estaban en buena parte si no en toda, a cargo de la administración eclesiástica. Esta era, sin lugar a dudas, más eficiente y extensa que la administración real, a la altura de 1833.

El uso de la violencia *sagrada* en la península ibérica tuvo su momento histórico originario en la llamada *Reconquista*, a la que siguieron otras violencias de semejante carácter de *limpieza de sangre*, tanto en el interior como en el exterior y una vez expandida a América la fe católica. La defensa del espacio *hispano* y la supervivencia étnica se ligó a la defensa de la religión católica aun cuando fuera necesario el uso de una violencia extrema. Porque: "[...] quienes se refieren a Dios de una manera crudamente directa y se consideran instrumentos de Su voluntad, [justifican una] suspensión religiosa de la ética: en una misión

603 Para un análisis en profundidad de la relación entre religión, política y cambio social, en tres momentos claves de la historia europea y comparando varios países, entre ellos España, ver R. WUTHNOW, *Communities of Discourse. Ideology and Social Structure in the Reformation, the Enlightenment, and European Socialism*. Harvard: Harvard University Press. 1989. Para el caso español, ha escrito páginas reveladoras, J. ÁLVAREZ JUNCO, *Mater Dolorosa...*, Madrid. 2001: 305-341.

encomendada por Dios, nos está permitido matar a miles de inocentes”⁶⁰⁴. Un nuevo momento álgido de violencia *sagrada* en la historia peninsular tuvo lugar en 1808, tras la callada invasión de la península por Napoleón, siendo el componente étnico-religioso el principal resorte de movilización y compromiso de los levantamientos y posterior resistencia a la misma, tanto de guerrilleros como de la población en general. La defensa de la Patria era el objetivo principal para todos, incluidas las élites gobernantes, fueran estas antiguas y conservadoras, antiguas y afrancesadas, o modernas y liberales. Pero, para defenderla, incluso los hombres que redactaron la Constitución de 1812 -ninguna mujer en esto todavía, aunque se glorificara a alguna al pie de los cañones y Goya se hartara de mostrar la violencia que también ellas eran capaces de ejercer y, claro es, de padecer-, lo tenían claro, la religión católica era, de momento, la que sostenía -teórica y prácticamente- la defensa de la *Patria*, la cual, lógicamente, acabó siendo defendida a la manera del pensamiento político medieval.

El último de esos momentos fue, por lo que toca a esta investigación y sin solución de continuidad, la Primera Guerra Carlista, pues ni las dos Restauraciones de Fernando VII ni el Trienio liberal de entremedias lograron evitar que el enfrentamiento civil alrededor de los principios básicos de la convivencia se solventara políticamente;⁶⁰⁵ pues los liberales no pudieron contrarrestar -ni ideológica, ni política, ni militarmente- que el bando carlista se constituyera como tal, en aquellos territorios que poseían los recursos necesarios para hacerlo, en defensa de *Dios, Patria y Rey*: es decir, defendiendo no tanto al clero, que estaba siendo desamortizado y exclaustrado por el gobierno y maltratado en los motines anticlericales, sino, sobre todo, la *Religión*; pretendiendo salvar la *Patria*, pero no tanto la del moderno Estado-Nación como la medieval de “los Reinos”, o luego imperial de “las Españas”; y, por fin, resistiendo la ilegitimidad de los derechos al trono de Isabel II, los cuales eran respaldados por los liberales, no tanto por defender los derechos dinásticos de don Carlos sino, sobre todo, porque veían amenazado el principio monárquico, que en la mentalidad política tradicional era

604 Tzhan TODOROV, *Goya. A la sombra de las Luces*. Traducción de Noemí Sobregués. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 2011.

605 He desarrollado en otro lugar la secuencia histórica de este período, incluida la guerra carlista: G. MARTÍNEZ DORADO & J. M. IRANZO AMATRIAIN, “Estela y legado...”, 2010: 206-210. Sobre “la cuarta guerra civil” como cruzada (1936-39), así como sobre el concepto de guerra civil, ver la reciente aportación de Rafael CRUZ MARTÍNEZ, “De las guerras civiles en la España de los años treinta”. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 11. 2013.

el *Principio de Orden*, el cual mantenía cohesionada a la sociedad y estaba encarnado en el *Rey*⁶⁰⁶.

Quiero hacer una penúltima llamada de atención sobre el primero de los tres términos del ideario carlista, "Dios", es decir, la religión. Jean MEYER, el historiador de la Cristiada mexicana -en tantos y tan sorprendentes aspectos similar al carlismo-, en una recapitulación de las hipótesis que mantuviera en 1976, cuando se publicó la primera edición de su libro, corrige ciertos errores y responde a las críticas recibidas, tanto de sus "informantes" como de otros historiadores que han profundizado en el estudio de la contrarrevolución mexicana; para decirnos, finalmente, que aun aceptando algunas de esas críticas, "[...]reitero: el factor religioso es insuficiente, pero no necesariamente equivocado para explicar por sí mismo la participación en la Cristiada. Lo que *no* explica es la *no* participación"⁶⁰⁷. Abundando en esta línea interpretativa, Meyer suscribe lo que Mathew Butler apuntara como conclusión a su estudio de la rebelión cristera en el estado mexicano de Jalisco:

Fue la relación local entre la religión y lo mundano, entre las creencias y los intereses, lo que condicionó la participación popular en el movimiento cristero [...] Lo esencial, para entender la experiencia local de la Cristiada, es integrar estas líneas de análisis y explorar a fondo la interacción entre ambas, es decir, vincular el conflicto ideológico entre la Iglesia y el Estado, y entre ambos bandos campesinos, con los conflictos sociales y procesos agrarios locales⁶⁰⁸.

Creo, en definitiva, que sobre la Religión, la Iglesia y el Clero en relación con el Carlismo, es necesaria aún hoy en día una depuración de adherencias partidistas, las cuales son propias de la política y la literatura de la época y siguen vigentes en buena parte de la historiografía de nuestros días. Es bien sabido que "curas, frailes y monjas" fueron considerados por los liberales promotores indispensables tanto de las revueltas del Trienio como de la Primera Guerra, de

606 Ver, para todo el entramado ideológico-político que caracterizó al carlismo: *IV Jornadas de Estudios del Carlismo*. Actas. "Por Dios, por la Patria y el Rey". *Las Ideas del Carlismo*. 22-24 de sept. 2010. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2011. Asimismo, en la Primera Parte de esta investigación, los capítulos 2 y 3.

607 Jean MEYER, *La Cristiada*. 3 Vols. México: F.C.E. 1976; cita en, J. MEYER, *Pro domo mea. La Cristiada a la distancia*. México/Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. 2004: 23

608 Mathew BUTLER, "Cristeros y agraristas en Jalisco, una nueva aportación a la historiografía cristera", *Historia Mexicana*, LII: 2. 2002: 525-526. Citado por J. MEYER, *Pro domo...*, 2004: 25. Para una visión desde dentro, ver "una de las cinco mejores novelas mexicanas", al decir de Juan Rulfo: *Rescoldo. Los últimos cristeros*, de Antonio Estrada, hijo de uno de ellos, Florencio Estrada (México: Encuentro / Jus. Prólogo de Jean Meyer. Introducción y notas de Ángel Arias).

ahí que, como rezaba el himno de Riego, se les considerase merecedores de “la paliza que les vamos a dar”. Sin embargo, y parafraseando a John TONE, en determinadas zonas de Navarra, y sobre todo en la Montaña, habría que hablar de “la supervivencia de una sensibilidad religiosa todavía capaz de producir una cruzada”, la cual, militarmente hablando, tuvo su expresión máxima en la lucha guerrillera o *de partidas*⁶⁰⁹.

Desde la Guerra de Independencia (1808-1813) y las revueltas realistas (1822-23), hasta llegar a la Primera Guerra Carlista (1833-39/40), se conserva la imagen heroica del *guerrillero*, en el que prima la decisión personal y voluntaria por encima de la obediencia y la disciplina, pero también se sabe por experiencia de la dudosa eficacia de las guerrillas. De ahí que el empeño de los jefes más cualificados de dichas partidas o guerrillas, fueran o no militares de profesión –los dos Mina, sobrino y tío, no lo eran, pero Santos Ladrón o Tomás Zumalacárregui sí-, se dirigiera invariablemente hacia la constitución de un ejército regular, y que por tanto la inicial voluntariedad, falta de coordinación y eficacia de las acciones militares se convirtiera finalmente en adscripción forzosa, batallas llevadas según mandan los manuales y victorias resonantes y significativas.

Empezamos a conocer la trascendencia y el peso real que la lucha de guerrillas había tenido en la guerra de Independencia gracias a las investigaciones de Miguel Artola, y conocemos mejor cómo fue la guerra de guerrillas en Navarra entre 1809 y 1813 gracias a los trabajos de Francisco Miranda Rubio y, sobre todo, de John Tone.⁶¹⁰ En concreto, el libro de este último quiso dar por cerrado el debate entre lo sostenido, de una parte, por la historiografía inglesa o francesa, que quitando importancia al papel jugado por las guerrillas tanto en el desarrollo como en el resultado de la guerra, la veían como una forma más de bandolerismo; y, de otra, las interpretaciones ideológicas de la historiografía

609 John TONE, *The Fatal Knot...*, 1994: 21.

610 Miguel ARTOLA, “La guerra de guerrillas”, *Revista de Occidente*, 10. 1964: 12-43. Francisco MIRANDA RUBIO, *La Guerra de la Independencia en Navarra. La acción del Estado*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra. 1977 (especialmente útil para conocer la financiación de la guerra, apunta que algunos municipios navarros habrían aportado a la guerrilla más del 40% de su población (P,121). John TONE, *The Fatal Knot. The Guerrilla War in Navarre and the Defeat of Napoleon in Spain*. Chapel Hill & London: The University of North Carolina Press. 1994. Las estimaciones de Ronald FRASER corroboran, según nuestro criterio, la apreciación de J. Tone a este respecto, al precisar, primero, que la proporción de guerrilleros navarros “sobrepasa[ba] con creces” el porcentaje de su población, y, segundo, ser la “defensa del propio territorio” una de las más importantes razones de adscripción a la guerrilla (*La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de Independencia, 1808-1814*. Barcelona: Crítica. 2006: 797-807).

española, tanto liberal como conservadora, que veían en la guerrilla el levantamiento en masa del pueblo contra los franceses. John Tone mantiene, por un lado, que la guerra de guerrillas no fue, efectivamente, todo lo “unánime y nacional” que se ha querido ver, pero que en Navarra fue particularmente eficaz y coadyuvó a la definitiva victoria militar sobre los ejércitos napoleónicos; y, por otro, que los pretendidos ideales que se atribuían a la guerrilla como defensora de “Dios, la patria y el rey” no explican su importancia, sino que ésta se debió a “la naturaleza de la sociedad rural navarra”, sobre todo de la Montaña –merindades de Pamplona y Estella Norte, una de las zonas de mayor densidad de población de toda España en esa época. Javier Mina, el sobrino del luego famoso Francisco Espoz y Mina, se escondería en la sierra de Urbasa, al Oeste de Estella y fronteriza con Guipúzcoa, como Zumalacárregui lo haría después, hasta poder presentar batalla una vez reconstruidas las partidas y entrenadas como un ejército⁶¹¹.

La misma secuencia que se produjera en la Guerra de la Independencia, se reprodujo posteriormente en la Primera Guerra Carlista: Tanto el ejército napoleónico de 1808, como el constitucional o cristino de 1833 poseían una superioridad de fuerzas, recursos e infraestructuras de imposible parangón con, respectivamente, los ejércitos español e inglés y los partidarios de don Carlos, apoyados en ambas ocasiones por partidas de guerrilleros que sólo en Navarra llegaron a ser reconocidas como parte del ejército, o bien crearon uno propio. Es decir, que lo que hicieron los Mina en la primera ocasión lo hizo Zumalacárregui en la segunda, siendo capaces de suplir sus carencias con imaginación, y, sobre todo, con la ayuda de los *naturales del país*. La investigación sobre la actuación y características de la guerra de guerrillas mantenida en otros territorios donde no llegó a crearse un ejército a partir de ellas, entre 1833 y 1840, cuenta con aportaciones valiosas aunque locales. La superioridad de fuerzas y recursos gubernamentales se da por sentada aquí, no obstante las dificultades reales que tuvieron los generales del ejército del Norte para allegar recursos a sus tropas, dado que ello formaba parte de una estrategia política de disposición de dichas fuerzas y recursos ajena a la efectiva posesión de los mismos⁶¹².

611 Entrecomillados, en J.TONE, *The Fatal Knot...*, 1994: 7-8.

612 Sobre partidas y guerrillas en otros puntos de la península: Pere ANGUERA, *Dèu, rey i fam. El Primer Carlisme a Catalunya*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 1995. Pedro RÚJULA LÓPEZ, *Rebeldía campesina y Primer Carlismo: los orígenes de la guerra civil en Aragón (1833-1835)*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. 1995; Nuria SAUCH CRUZ, *Guerrillers i*

En cuanto a fuerza militar, el ejército gubernamental contaba, para tiempos de paz y antes de comenzar la guerra, según la estimación que hace A. Bullón en base a diversas fuentes consultadas, con unos 115.419 efectivos, entre Ejército permanente y de reserva, Carabineros, Guardias de Aduanas y Armada; más los 407.797 Milicianos Nacionales, de los cuales 149.240 estaban armados. A lo largo de la guerra, contando con las quintas levantadas por el gobierno, pero descontando Carabineros y Guardias de Aduanas y rebajando considerablemente el número de milicianos sobre las armas, el mismo A. Bullón da una cifra de tropas regulares de 328.397 efectivos, y ello sin añadir los llamados Cuerpos Francos o de voluntarios, lo cual aumentaría el total en otros 50.000 hombres. De este total de efectivos, al Ejército del Norte se destinaron en el primer año de guerra alrededor de unos 25.000 efectivos, en aumento progresivo hasta un máximo de 120.000 en la campaña del verano de 1835 contra Zumalacárregui; disminuyendo desde entonces y estabilizándose hasta el final de la guerra en alrededor de 100.000⁶¹³.

Por su parte, el Ejército carlista del Norte alcanzó su máximo con los 34.225 hombres en junio de 1836. Haciendo una comparativa entre ambos ejércitos, de acuerdo a las estimaciones hechas por A. Bullón, hasta la primavera de 1835 las fuerzas corrieron parejas e incluso con algo de ventaja del lado carlista en esta última fecha (entre los 15.000 y los 24.000 efectivos); pero a partir de entonces, mientras que el ejército liberal creció de manera exponencial (de los 23.357 de XI-1834, a los 120.000 de la primavera de 1835) y luego se mantuvo en torno a los 75-100.000, el carlista se estabilizó en torno a los 30-35.000 hombres hasta el final de la guerra. Llegar a organizar dicho ejército y mantenerlo durante siete años, abasteciéndolo sobre el terreno fue mérito del

bàndols civils entre l'Ebre i el Maestrat: la formació d'un país carlista (1808-1844). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004. 567 pàg. Arturo GUTIERREZ CASTILLO, "La primera campaña de Zumalacárregui en la Guerra de los Siete Años", Anuario de Historia Moderna y Contemporánea, 4-5. 1977-78: Apéndice I: "Lugares en los que hubo movimientos en favor de don Carlos en los primeros momentos del alzamiento".

613 Sobre efectivos militares de los dos ejércitos, A. BULLÓN DE MENDOZA, La Primera Guerra..., 1992: 86, 97-98, 123-125; no aporta novedades el recientemente publicado informe de un militar polaco, ex-capitán de la legión extranjera, Joseph Tanski, el cual lo redactó en 1837; traducido del francés por Manuel Santirso, acompañado de prolijas notas y extenso estudio complementario, como El informe Tansky y la guerra civil carlista de 1833-1840. Madrid: Ministerio de Defensa. 2011: 71-183. En ello abunda R. del RÍO ALDAZ en Revolución liberal, expolios... (2000: 74), que no menciona a A. Bullón sino los cálculos proporcionados por A. Von Goeben a A. Pirala, estos efectivos serían alrededor de 15.000 infantes en cada bando, con la única ventaja de principio de contar el ejército liberal con batallones de caballería.

éxito carlista en la movilización de los pueblos, sobre todo teniendo en cuenta que la cifra de efectivos de las que partió era de "800 Infantes armados de escopeta de caza o mosquetes, 14 caballos, 1 oficial de artillería, 6 piezas de campaña, 1 tren de batir compuesto de dos piezas enterradas en Vizcaya y 1 Tesorería conteniendo 200 libras"⁶¹⁴.

Aunque muchos, sino la mayoría de los 245.000 Voluntarios Realistas que como mínimo había en 1833, según estimaciones de A. Bullón, engrosarían las múltiples partidas que proliferaron por doquier en octubre de ese año; y sus efectivos vasco-navarros -de los que no tenemos cifras y que ya vimos eran autónomos- formarían parte finalmente el ejército carlista, dado que todos ellos habían sido desde su creación (1821) el *bastión del absolutismo* y porque desde que fueran suprimidos como cuerpo independiente y sus batallones puestos al mando de generales isabelinos, en diciembre de 1832, el cuerpo se había desarticulado⁶¹⁵.

Efectivamente, para el estudio y comprensión de la Primera Guerra Carlista en el Norte y, concretamente, en Navarra, es igualmente relevante que buena parte de esos *naturales del país* habían sido armados con anterioridad a la contienda, formando el cuerpo de "naturales armados" en el caso de las provincias vascas, donde se puede incluso hablar de "militarización de la sociedad".⁶¹⁶ Dicho cuerpo no se disolvió en "las Provincias" gracias a la resistencia que opusieron las autoridades de sus Diputaciones y Juntas, controladas por una oligarquía realista que tenía en los "naturales armados" su particular brazo militar contra las decisiones que el gobierno de la monarquía tomaba desde Madrid. Muchos de sus jefes fueron, además, quienes se encargaron de la movilización en los inicios de la guerra, lo que probaría la "incuestionable continuidad" entre dichos "naturales armados" y los voluntarios carlistas. En Navarra, dicha militarización tuvo un carácter diferente, dado que los Voluntarios Realistas estaban bajo la autoridad del Virrey y éste había emprendido en mayo de 1833 su transformación "en una

614 A. BULLÓN DE MENDOZA, *La Primera Guerra...*, 1992: 125 y 181.

615 A. GUTIERREZ CASTILLO, "La primera campaña de Zumalacárregui...", 1977-78: Apéndice V: 320.

616 José María ORTIZ DE ORRUÑO, "La militarización de la sociedad vasca en tiempos de paz: los naturales armados (1823-1833)", *Vasconia*, 26. 1998. Creemos que llamar "Vasconia", como hace el autor, al conjunto de las tres provincias vascas más Navarra no se corresponde con la situación del tiempo histórico de la investigación.

columna móvil y, ya a finales de octubre [...], en dos compañías de tiradores y una de flanqueadores de Isabel II”, lo que provocaría un grave contencioso entre la Diputación navarra y el Virrey una vez comenzada la guerra, pues aquella se negó a seguir sufragando los gastos de los nuevos cuerpos de ejército creados a partir del de Voluntarios extinguido. Esta diferente trayectoria nos habla, no de que la militarización de la sociedad fuera “mucho menor” sino de que se pretendió revertir en favor del gobierno en una política claramente preventiva y disuasoria. Sin embargo, diversos testimonios de la época y las más recientes investigaciones apuntan que el Virrey no consiguió que todos los Voluntarios Realistas fueran reconvertidos en militares fieles a Isabel II, sino que buena parte de ellos se unieron a las partidas o al ejército carlistas, y otros, que como muchos militares habían quedado en excedencia y en sus pueblos, pusieron su experiencia al servicio de la movilización carlista. De esta manera, creemos que la interpretación de J. M. Ortiz de Orruño es válida también para Navarra, lo cual corrobora desde posiciones carlistas J. M. Zaratiegui, quien era subinspector de dicho cuerpo en junio de 1833 y más tarde fue secretario de Zumalacárregui y general carlista, quien refiriéndose al primer levantamiento en Navarra nos dice:

[...] don Santos Ladrón [...] llamó a los voluntarios realistas de la provincia que tranquilamente permanecían en sus casas. A semejante llamamiento acudieron luego todos los capitanes de la comarca, conduciendo consigo los individuos de sus compañías que habían podido reunir, yendo también con ellos varios oficiales que existían retirados por los pueblos de Navarra⁶¹⁷.

De la manera que fuera, lo que quedó claro tras las primeras derrotas ante el ejército isabelino en los meses de octubre y noviembre de 1833, es que las partidas levantadas en las provincias vascongadas y en Navarra fueron las únicas de todo el territorio de la monarquía que lograron reconstituirse y fortalecer la resistencia armada a favor de la causa de don Carlos, hasta que los catalanes lograran más tarde hacer lo mismo, aunque sin dominio del territorio. Zumalacárregui es nombrado invariablemente como el hacedor de tal posibilidad, pero ello no hubiera sido posible sin el control previo de los *naturales armados* guipuzcoanos, vizcaínos y alaveses por parte de las Diputaciones y Juntas vascas;

617 Juan Antonio ZARATIEGUI, *Vida y hechos de D. Tomás Zumalacárregui*. San Sebastián: Escelicer. 1946: 25. Sobre la política de re-conversión del virrey, Ramón del RÍO ALDAZ, *Revolución liberal, expolios y desastres...*, 2000: 54-66. Sobre la “menor continuidad”, J. M. ORTIZ DE ORRUÑO, “La militarización de la sociedad...” P. 21.

y, sobre todo, sin la singular vida política que tanto estas Diputaciones como, sobre todo, la navarra habían logrado mantener, incluso con el apoyo de la monarquía en los últimos tiempos.⁶¹⁸ Así, estas precisiones e interpretaciones historiográficas han trastocado la imagen romántica y heroica del voluntario o guerrillero carlista, el cual habría actuado, según estas últimas aportaciones, de acuerdo a un impersonal pero racional cálculo de intereses “crematísticos”, o bien habría sido sacado por la fuerza y la necesidad de sus casas⁶¹⁹.

En cuanto a recursos financieros de un bando y otro, la investigación de Ramón del Río anteriormente mencionada deja clara cuál fue la estrategia de guerra del gobierno durante toda la contienda: castigo a las provincias rebeldes haciendo que recayera sobre sus naturales la responsabilidad de allegar suministros para las tropas; y teniendo los rebeldes la misma fuente de recursos, en su caso por necesidad, sacando en esto ventaja al gobierno, no tanto porque fuera una movilización masiva a favor del pretendiente ni porque fueran más crueles y opresivos en sus exigencias, sino porque quienes les apoyaban estaban en mejores condiciones de extraer dichos recursos, contando con unas redes sociales que, tanto para la recaudación como para la distribución, fueron no sólo eficaces sino decisivas para mantener la guerra.

Tomás Zumalacárregui salió de Pamplona la mañana lluviosa del 2 de noviembre de 1833, andando y de uniforme, pues el virrey Solá le había negado el permiso para comprar un caballo, y vestir ropas de paisano en público lo tenía prohibido para su mejor identificación. Ya cruzada la Puerta del Carmen –hoy de la Rochapea, o Portal de Zumalacárregui, precisamente en su honor-, se dirige a Huarte-Araquil. Su objetivo era encontrarse con los jefes de la sublevación en Navarra, que al mando de Ramón Iturralde habían logrado reunir 900 hombres.

618 Fue José M^a PORTILLO VALDÉS quien iluminó esta cuestión en una de sus primeras contribuciones al estudio del difícil engarce constitucional de 1812, cuando el imperio de la Corona Hispánica devino Estado “español”, y determinadas “provincias” peninsulares, aun no planteando la independencia como las americanas, se resistieron a ser propiamente constitucionales. Monarquía y gobierno provincial: poder y constitución en las provincias vascas (1760-1808). Madrid: CEC, 1991. Más adelante veremos la evolución de dicha *doble soberanía* y la estructura institucional que los carlistas pusieron en pie para mantenerla.

619 Ortiz de Orruño, “La militarización...”, 1998: 24, 34, 37. F. SANTOS ESCRIBANO, Miseria, hambre y represión..., Pamplona: Universidad Pública de Navarra. 2001. Sobre los *naturales armados* catalanes, o *somatén*: Joan-Xavier QUINTANA I SEGALÀ, “Matices de una historia de la contrarrevolución”, Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 9 (1). *Dossier: 1807-1814: Guerra, Revolución e Independencia en la Península Ibérica y en las colonias americanas. Segunda Parte*.

En aquellos primeros momentos, en los que todavía no estaba claro con quién estaba cada quién, ya se veía que los generales más experimentados, los “americanos o ayacuchos”, habían cambiado de bando y no iban a secundar la sublevación a favor de don Carlos sino que la iban a combatir desde el gobierno.

Los testimonios de la época son inequívocos al respecto: a un mes escaso del primer levantamiento en contra del gobierno –Talavera de la Reina, 2 de octubre-, los sublevados que aún estaban dispuestos a resistir carecían de organización, de líderes y de recursos. Pero el día 5 de noviembre, en Aguilar de Codés, Navarra, un total de treinta y tres jefes y oficiales se reunieron para nombrar a los componentes de la que diez días más tarde sería la RJGN. Tal Junta se había constituido, como apuntábamos más arriba, para suplir la falta de dirección política de la Diputación del Reino de Navarra, tras quedar ésta en Pamplona, con la idea de allegar recursos “y no perjudicar en exceso a la población civil”, por lo que su primera medida fue nombrar un tesorero-recaudador, Ramón Antonio Dombrasas, a quien con la ayuda de cuatro asistentes se le encomendó el acopio de diversos impuestos; la segunda fue que los ayuntamientos que debían enviar la terna de nombres para el nombramiento de alcaldes se lo enviasen a ella y no al virrey. Por otra parte, un día antes de la constitución de dicha Junta, el 14 de noviembre de 1833, y en el paraje conocido como Los Llanos de Estella, frente al antiguo palacio de los reyes de Navarra, cesa como jefe de los sublevados Ramón Iturralde y es nombrado solemnemente “mando superior de estas tropas el coronel vivo y efectivo don Tomás Zumalacárregui”, en quien la Junta delegó la dirección de las operaciones militares. Más adelante, a partir de la llegada de don Carlos a Navarra en julio de 1834, se empezaría a formar un gobierno y una administración carlistas que plantearían un problema de competencias, o “dualidad de poderes” como la denomina José M^a Azcona, que crearía más de un desencuentro entre, por un lado, el Cuartel Militar y la RJGN -como más adelante explicaremos-, y, por otro, el Cuartel Real, que si bien al principio no rebasaron el carácter de “rozamientos”, a la larga llegarían a determinar el curso de la guerra.⁶²⁰ Con estos mimbres, y en

620 Como señala John F. COVERDALE, la RJGN no fue una creación de Zumalacárregui, como afirman J. A. Zaratigui y A. Pirala, sino que ya había sido constituida con anterioridad por esos 33 oficiales en Aguilar de Codés (*The Basque Phase...*, 1984: 141-142). Los 33 oficiales mencionados serán también los que nombren a Zumalacárregui, una vez que Ramón Iturralde finalmente desistiera de sus pretensiones, tal y como recogen diversas fuentes: J. M^a AZCONA,

base a ese millar escaso de hombres de los que disponía, Zumalacárregui se propuso crear un ejército, una fuerza armada disciplinada capaz de dar réplica a la enviada por el gobierno de la regente y los liberales, lo cual conseguiría en un plazo breve de tiempo, a través de:

[...] formación castrense, administración y organización [...] utilizando a la población civil que de buen grado y temerosa también de la rigidez de sus bandos, colaboró eficazmente con la milicia. Era realmente eficiente el *servicio de enlaces* [...] bastaba con entregarlo [...] al alcalde el pueblo. Este inmediatamente escogía un vecino que estaba obligado a llevar el mensaje o contratar un mensajero [...] incluyendo a veces el sexo femenino. Por último, organizó un incipiente servicio de inteligencia en el que alternaban dos clases de individuos: unos, soldados regulares de caballería, se encargaban de producir alarmas [...] Otros, en número de 18 o 20, eran verdaderos espías con sueldo determinado⁶²¹.

El General Vicente Quesada, al que ya conocemos gracias a su correspondencia con Zumalacárregui, cuyo contenido quise destacar y discutir líneas más arriba, fue nombrado Comandante en Jefe del Ejército del Norte el 22 de febrero de 1834, con el preciso encargo de acabar con ese incipiente pero ya temible ejército. Bajo sus órdenes había servido Zumalacárregui en las revueltas del Trienio, militando ambos en el bando *realista*, pero ahora el general Quesada era decididamente pro-gubernamental y, el mismo día en que tomó posesión de su cargo, envió al gobierno una *Memoria* desde Pamplona en la que hacía, según nuestro criterio, una lúcida exposición sobre cómo veía él la situación en que se encontraba el “espíritu público” de la capital navarra y el de todo el reino, así como de cuál era el estado de las “fuerzas rebeldes” y de lo que se necesitaba para enfrentarlas con éxito. Sin embargo, a pesar de tener una visión tan clara de lo que estaba pasando -es evidente que había madurado sus ideas durante mucho tiempo antes-, y de que la estrategia que mantenía para reconducir la situación a favor del gobierno era, todavía en febrero de 1834, la de la prudencia

Zumalacárregui. Estudio crítico de fuentes de la época. Madrid: Instituto de Estudios Políticos. 1946: 473; Joseph TANSKI, El informe..., 2011: 148 y 154. El “Acta del nombramiento”, en Antonio PIRALA, Historia de la guerra Civil ... Tomo I..., Madrid: Turner/Historia16. 1984: *Documento* nº 33, p. 662. Para estas primeras disensiones entre mandos carlistas, J. M^a AZCONA, Zumalacárregui. Estudio crítico ..., 1946. P. 479. John F. COVERDALE se detiene en narrar el episodio que por primera vez enfrentó a Zumalacárregui con el Cuartel Real, pues este último acusó de traición a los organizadores del levantamiento vizcaíno, marqués de Valdespina y Fernando de Zabala, y Zumalacárregui salió públicamente en su defensa e intercedió, sin éxito, en su defensa (*The Basque Phase...*, 1984: 220-228, 234-236).

621 A. GUTIERREZ CASTILLO, “La primera campaña de Zumalacárregui...”, 1977-78: 297-298.

-recordemos que en ese tiempo aún estaba oficialmente comprometido en alcanzar un acuerdo con Zumalacárregui-. Toda vez que su capacidad de negociación se demostró ineficaz, su nueva estrategia sería la de la lucha sin cuartel, la cual no sólo fracasaría sino que sirvió para que los batallones carlistas adquirieran definitivamente la experiencia y organización necesarias como ejército que ya eran⁶²².

A Quesada le sustituiría Rodil durante el verano, cuando Zumalacárregui es nombrado Teniente General y Jefe del Estado Mayor de don Carlos, el cual llegó a Elizondo en julio de ese año; a fines de septiembre, el gobierno decidió dividir el ejército del Norte en dos, quedando ahora al mando del de Navarra el viejo guerrillero don Francisco de Espoz y Mina, cuyo carácter y decisiones hicieron que la estrategia de guerra sin cuartel se endureciera aún más. En enero de 1835 se habían formado, realmente, dos bandos irreconciliables y cada uno de ellos contaba con recursos materiales y humanos suficientes, si no para vencer sí para continuar la guerra. Los liberales desde sus ciudades fortificadas y Zumalacárregui desde su refugio de las Améscoas se disputaban el terreno metro a metro, contando ya los últimos con artillería y produciendo los encuentros de unos contra otros pérdidas considerables de hombres así como una masiva destrucción y expolio de pueblos y campos⁶²³.

El 27 de abril de 1835, el general Valdés por el bando liberal -como ministro de la Guerra y, a la vez, como nuevo general en jefe, otra vez de la totalidad del ejército del Norte, más de los de Aragón y Castilla-, y el Teniente General Zumalacárregui -en nombre del ejército del Norte carlista-, firmaban el Convenio Elliot, por el que se comprometían a respetar la vida de los prisioneros que por cada bando se hicieran y a realizar un canje obligado de los mismos cada

622 Reproduce la *Memoria* de Quesada, M. F. M. VARGAS, *La guerra en las Vascongadas. Parte I*, Bilbao: Amigos del Libro Vasco. 1848/1985 (Ed. facsímil): 107-111.

623 Para seguir el curso de la guerra, A. BULLÓN (*La Primera Guerra...*, 1992) utilizó buen número de fuentes, tanto primarias como secundarias, pero despreció otras, entiendo que más por motivos ideológicos que historiográficos; no así J. COVERDALE (*The Basque Phase...*, 1984), que hace referencia a fuentes contemporáneas a los hechos ignoradas por el primero, como es la crónica contemporánea a los hechos, vibrante, bien trabada y desde una visión "fuerista" de la guerra -razón que explicaría su arraigo únicamente en provincias vascas y Navarra-, que hizo Luis BORDAS, "Historia de la revolución y guerra civil de España" (Barcelona: 1847), en J. A. Hermoso de Mendoza (dir.) *Historia de la revolución y guerra carlista. Tomo 3*. Pamplona: Herper. 1996 (edición facsímil); asimismo, M. F. M. VARGAS, *La guerra en las Vascongadas...*, Bilbao. 1848/1985; o Manuel LASSALA, *Historia política del Partido Carlistai. De sus divisiones, de su gobierno, de sus ideas y del Convenio de Vergara*. Madrid: Imprenta de la Viuda de Jordán e Hijos. 1941.

tres meses. Esto significaba, y así lo entendieron tanto los gobiernos español y británico -este último, propiciador del acuerdo- como los españoles en general, equiparar al jefe carlista con el oficial isabelino, es decir, a ambos como dirigentes de sendos ejércitos y, por tanto, el reconocimiento oficial y público de que en el Norte se mantenía una guerra civil. Ello no debería interpretarse como que toda la población vasco-navarra apoyaba el carlismo, pues demostrado está que también había liberales en Navarra -tal y como recientes investigaciones están poniendo de manifiesto-;⁶²⁴ ni tampoco que los carlistas, y mucho menos don Carlos, respaldaran algún tipo de independencia política de las provincias vascas o Navarra, aun proclamándose defensores de los fueros -más adelante se hace referencia a la reivindicación que de los fueros haría la RJGN frente al propio Cuartel Real de don Carlos, así como de su uso como instrumento político para alcanzar la paz por parte de los liberales-. No participo, por tanto, de la opinión de que "[...] desde el lado carlista era una lucha que no podía durar por lo limitado de su zona de control, y además con una mínima estructura administrativa y escasos recursos, frente a un ejército liberal respaldado por todo el aparato estatal y con mayores posibilidades económicas"⁶²⁵. Sino, más bien, de la que nos señala que:

Pagaban (los pueblos) puntualmente las contribuciones que les imponían los carlistas y recibían a estos hasta con entusiasmo, mientras que nuestras tropas eran aborrecidas. [De manera que] el dominio de los partidarios de don Carlos se extendió de un modo asombroso. [Mientras que el gobierno, para] dar impulso a la causa de Isabel II, [... decretó] la libertad de imprenta, la seguridad individual, la igualdad legal, la inviolabilidad de la propiedad, la responsabilidad de los funcionarios, el establecimiento de la Milicia Urbana [... Pero] no produjeron los resultados concebidos por sus autores⁶²⁶.

Los sublevados contra cualquier Estado cuentan siempre con esa

624 J. MILLÁN GARCÍA-VARELA, *La resistencia a la revolución ...*, 1990; Juan PAN-MONTOJO, *Carlistas y liberales...*, Pamplona. 1994; Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, "Carlistas y liberales en Estella (1833-1839) Una aproximación cuantitativa", *Huarte de San Juan*, 1. 1994; Manuel LLADONOSA I VALL-LLEBRERA, *Carlists i liberals a Lleida (1833-1840)*. Lleida: Pagés Editors. 1993.

625 F. SANTOS, *Miseria, hambre y represión...*, Pamplona: Universidad Pública de Navarra. 2001: 25. No obstante nuestras discrepancias con la interpretación de Francisco SANTOS, participamos de su admirable esfuerzo desmitificador respecto a cuál fue en realidad la composición social, en Navarra, de los dos bandos enfrentados; así como de cuáles fueron las dificultades, por una parte, de ambos ejércitos para reclutar voluntarios y financiar la campaña, y, de otra, de la presión que ejercieron sobre los pueblos para conseguir suministros y bagajes, lo cual solventaron muchos de ellos con la venta de sus comunales.

626 L. BORDAS, "Historia de la revolución y guerra civil...", 1996: 144 y 151.

“incuestionable” desventaja de principio. ¿No es ese al fin el objeto de la sublevación? El poder político es el objeto de la disputa, y los que no lo tienen y lo desean, en este caso los partidarios de don Carlos, se esfuerzan denodadamente por ser una alternativa viable de poder en la medida en que se lo permiten, por un lado sus victorias militares –adquiriendo y manteniendo el dominio sobre cuanto más territorio mejor-, y, por otro y no menos importante, su habilidad política. En el caso concreto de la Primera Guerra Civil Carlista, Navarra, con instituciones y hombres bregados en la lucha guerrillera por un lado, y, por otro, políticamente experimentados en su larga y aún reciente trayectoria de autogobierno, ofrecía a los carlistas esa oportunidad. Lo que no quita para que, como sus enemigos los liberales, tuvieran que vérselas con la ineptitud y la falta de escrúpulos de muchos, las rivalidades internas entre generales y autoridades civiles, o la penuria de recursos que unos y otros paliaron por igual sobre el terreno. Incluso lo que en cualquier sublevación es el peor inconveniente de partida, que el Ejército esté con el gobierno, lo paliaron los carlistas, como ya sabemos, con la movilización y organización de guerrillas primero, y luego poniendo en pie y manteniendo un ejército convencional, tan cruel y feroz y sanguinario como cualquier otro. Es más, las cifras que se manejan de efectivos de ambos ejércitos en este primer año y medio de guerra fueron, como hemos podido ver, de parecida densidad para uno y otro bando.

Por otro lado, si bien parece lógico pensar que gobierno y ejército liberales debían de disponer de mayores recursos de todo tipo para hacer frente a las necesidades de guerra, a veces la lógica nos juega malas pasadas, y en cualquier guerra que se desarrolle en el territorio del que es natural uno de los contendientes, a éste le será más fácil refugiarse, encontrar cama o comida, abastecerse en fin de todo tipo de recursos, mientras que el contrario, aun teniendo muchos partidarios y muchos medios de fuerza para conseguir los recursos que necesita, le será más difícil. La experiencia otra vez de la Guerra de Independencia contra Napoleón es un ejemplo en este sentido. Quizá ayude a entender esta paradoja la descripción que hace Joseph Tanski, sobre cómo Zumalacárregui consiguió crear un ejército capaz de enfrentar al mucho más grande y mejor organizado ejército de la Regente:

Uno o más *pueblos* proporcionaban una *compañía* y una *comarca* formaba un *batallón*, que era la unidad de combate y de administración. Varios *batallones* formaban una *división* territorial [...] De esta forma, *todo el pueblo se vio inmerso en una lucha general* y nacional. Las tropas se organizaron en silencio y como por arte de magia *en todas partes a la vez*, y permanecieron acantonadas [...] En menos de seis meses, Zumalacárregui dispuso de 12 batallones [...]⁶²⁷

En este primer año y medio de la guerra, entre el 29 de diciembre de 1833 –cuando por primera vez las fuerzas que había logrado reunir, armar y entrenar Zumalacárregui en su refugio del valle de las Améscoas, entre las sierras de Urbasa y Lóquiz, hicieron frente al ejército cristino en las acciones de Nazar y Asarta-, y el 24 de junio de 1835 –día en que murió a resultas de la herida recibida en el sitio de Bilbao-, el ejército carlista llevó a cabo 31 acciones “importantes”, muchas de ellas victoriosas. Durante los cuatro años siguientes, hasta la firma de la paz en Vergara en septiembre de 1839, el número de dichas acciones fue sólo de 11.⁶²⁸ Realmente, “algo” más que un general parece que perdieron los carlistas aquella noche de San Juan de 1835. Como nos dice John F. Coverdale, “[...] Su muerte debilitó gravemente la causa carlista. Incluso bajo su liderazgo, los carlistas habrían tenido ante sí una difícil tarea al tener que convertir sus rápidos golpes de mano en terreno montañoso en un tipo de guerra convencional y llevada a cabo en los espacios abiertos de la meseta. Sin él, el desafío llegó a ser de dificultad insuperable”⁶²⁹.

Sin embargo, aún quedaban cuatro años más de guerra.

8. III Mecanismo crucial de transformación de la política: Logro de la *doble soberanía* y Administración Carlista

Desde el momento en que los carlistas dominaron sobre una porción del territorio a la que el ejército estatal no podía acceder, y el resto de instituciones dejó de funcionar o sólo pudieron hacerlo en territorio no ocupado por el ejército

627 J. TANSKI, *El informe Tansky ...*, 2011: 148-149

628 Datos obtenidos del *Gran Atlas de Navarra*, 1990: 198. Para una descripción y análisis desde el punto de vista militar y político de los primeros ocho meses de guerra, hace una interpretación ponderada y aporta mapas y apéndices de interés, A. GUTIERREZ CASTILLO, “La primera campaña de Zumalacárregui...”, 1977-78: 295-323. Ver, en Volumen II, Mapas 22 a 24, *Primera Guerra Carlista: X-1833 a 10-1834; X-1834 a XII-1837; y XII-1837 a IX-1839*.

629 J. F. COVERDALE, *The Basque Phase...*, 1984: 224 (Traducción propia).

carlista, en ese punto es cuando se planteó una “doble soberanía”. Cuando el Ejército creado por los carlistas, con oficiales e incluso cuerpos armados procedentes de las fuerzas armadas del gobierno central, pero organizado y victorioso gracias a Zumalacárregui, ofreció garantías de poder defender la soberanía del pretendiente. De manera que fue el ejército el que se erigió como la primera y sustantiva institución sobre la que se levantará el gobierno y el resto de la administración carlista. Con todo, dudamos que se puede hablar con propiedad de la existencia de un “Estado carlista”, aun cuando don Carlos ostentara la *soberanía* en esa parte del territorio que controlaba su ejército.

Efectivamente, los carlistas institucionalizaron su dominio sobre la parte de territorio que militarmente pudieron defender en un momento u otro de la contienda, pero pretendiendo crear una reproducción a escala de las instituciones de la Monarquía Hispánica, pues a ella aspiraba el pretendiente. “Estado Militar”, lo llama un documento de 1839,⁶³⁰ lo cual creemos que es todo un símbolo, una indicación de cómo entendía don Carlos y su Corte la labor *estatal*, pues mimetizaban ese modelo, más imperial que propiamente estatal. Un símbolo, por otra parte, que, como tal, se ajustaba a la realidad que mostraba, pues don Carlos sólo podía dominar y administrar ese territorio gracias a que un ejército lo había adquirido y lo estaba defendiendo en su nombre, a pesar de que, recordemos, no podía ofrecerle aún una sede para ejercer dicha soberanía.

En la estructura de poder de la Monarquía Hispánica, lo administrativo se confundía con lo gubernativo y el Ejército era el pilar sobre el que se asentaba dicho poder, de no muy diferente manera a la de cualquier otro “Estado fiscal-militar” europeo de la época -aquí, con más “coerción” que “capital”, que diría C. Tilly, puesto que este último se le iba de las manos atendiendo el Imperio, en lugar de invertirlo en el desarrollo económico peninsular-. Desde el gobierno de la Regencia dirigido por los liberales del Estatuto Real, puesto que los Borbones y su despotismo ilustrado no habían llegado a dismantelar dicha estructura imperial, aquellos la recibieron como herencia cuando llegó la hora de la Revolución, y, a pesar de lo que querían era transformarla, el Estado que comenzaron a crear se asentó sobre esos mimbres y contra quienes, como los carlistas, intentaron seguir

630 De autoría anónima y de edición sin fecha, lo reproduce Juan PARDO SAN GIL en un artículo que publica la revista del Museo Zumalacárregui, *Estudios Históricos*, 1. 1990: 151-206, con el título “Ejército Carlista -1839-”.

tejiéndolos. De ahí que la evolución del nuevo Estado *liberal* estuviera atenazada desde un principio, y sus valedores obligados a negociar y re-negociar tanto el sujeto de la soberanía -la Nación-, como el *derecho a reclamar derechos* individuales-, como ya vimos en la primera parte de esta investigación⁶³¹.

Con todo y eso, la estructura *estatal alternativa carlista* planteaba una *doble soberanía*, la cual comenzó a ponerse en pie a partir de la llegada de don Carlos a Navarra, en julio de 1834, aunque durante los nueve meses anteriores ya venía funcionando la denominada Real Junta Gubernativa de Navarra, el objetivo de la cual, como apuntábamos más arriba, era claro desde el principio: allegar fondos para alimentar y vestir a los combatientes, voluntarios o militares que se levantaron en apoyo de D. Carlos, así como de dotarlas de armamento. Como J. M. de Arizaga explica, se trataba de una: "Junta económico-política [...] de acuerdo a fuero [y encargada de] recaudación intereses, acopio de subsistencias, construcción de armamento y vestuario, fundición de cañones y proyectiles, convirtiendo en talleres militares a poblaciones enteras"⁶³².

Siendo como era un Estado Militar, el cual literalmente giraba alrededor de su Ejército, parece imposible seguir la trayectoria de sus instituciones y conocer su estructura sin considerar, a la vez, qué es lo que hacía y cómo funcionaba el ejército que las acompañaba y mantenía. De ahí que nos hayamos interesado por los hechos de guerra, la historia militar de la guerra, aunque no sea mi objetivo contarla aquí sino sólo tenerla en cuenta y prestarle la atención que merece en tanto formadora de Estado, del *Estado Carlista vasco-navarro*, por llamarlo de alguna manera, en tanto en cuanto fue capaz de delimitar y administrar un territorio sobre el que ejercía su soberanía, legitimando su poder por el apoyo y la obediencia de la población que en él residía, como vimos que lo hicieron todas las guerras con cada uno de los Estados europeos a lo largo de la Historia de Europa.

Retomando pues este relato de guerra, paralelo al del Estado y la administración carlistas, la situación de crisis política que provocó en el bando

631 "*Derecho a reclamar derechos*", debo esta expresión al imaginativo título de un artículo de Rafael CRUZ MARTÍNEZ, "El derecho a reclamar derechos. Acción colectiva y ciudadanía democrática". *Seminario de Historia Contemporánea*, 0199. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset. 1999.

632 José Manuel de ARIZAGA, *Memoria militar y política sobre la Guerra de Navarra, los fusilamientos de Estella y principales acontecimientos que determinaron el fin de la causa de D. Carlos Isidro de Borbón*. Madrid: Imprenta de D. Vicente de Lalama. 1840: 7-8.

carlista la muerte de Zumalacárregui, tuvo su parangón en el liberal con la dimisión del general Valdés, “en medio del desánimo general [...]”, nos dice M. F. M. Vargas. No obstante, los liberales, dirigidos ahora por el general Luis Fernández de Córdoba obtendrían la primera gran victoria liberal significativa sobre los carlistas, sólo tres semanas después de la muerte del general carlista, el día 15 de julio de 1835, en Mendigorriá. En esta batalla participaron:

[...] 36.000 liberales y 24.000 carlistas, siendo por tanto la más importante, por lo que a número de hombres se refiere, de toda la guerra [...] en ella se detuvo una posible continuación de la ofensiva iniciada por Zumalacárregui [y dio pie al general Córdoba a decir]: «esta victoria fue a todas luces el suceso más feliz de esta guerra [...] puso término a los desastres [...] y, por último, tuvo consecuencias políticas proporcionadas a la inminencia del peligro que hubiera corrido la causa pública si se hubiese perdido la batalla, y más cuando a poco estallaron grandes perturbaciones en el interior del reino»⁶³³.

Durante el invierno de ese año, los liberales se dedicaron a fortificar pueblos y artillar plazas a lo largo de una línea de “riguroso bloqueo” que iba de los Pirineos al Ebro, y de ahí, por el N.O., hasta el Cantábrico por las montañas de Burgos, y por el oriente, por todos y cada uno de los pueblos de la Ribera estellesa; e inhabilitando los puentes que quedaban fuera de esa línea. Esta hazaña de fortificación permitiría a su general acompañar, en febrero de 1836, al ministro de la Guerra isabelino hasta Madrid “sin escolta, para demostrar lo seguro del camino por la Ribera”; pero la cicatería con que el gobierno enviaba suministros y renovaba efectivos hizo que decayera nuevamente el estado material y de ánimo de la tropa liberal, provocando numerosas deserciones y actos de indisciplina. Mientras, en el campo de don Carlos, a pesar de que las intrigas seguían siendo la principal actividad del Cuartel Real, Nazario Eguía, que había sustituido a González Moreno, conseguía rehacer de tal manera el ánimo de su ejército y hacer crecer en tal número sus efectivos y municiones que, al decir de algunos observadores, su mandato fue “la época dorada para los carlistas”⁶³⁴.

Mendizábal había llegado al gobierno con la hoja de ruta de la victoria en la mano, tanto financiera como militarmente, pero todo indica que la situación

633 A. BULLÓN, *La primera guerra carlista...* 1992: 276 y 277.

634 Los entrecomillados, en M. F. M. VARGAS, *La guerra en las Vascongadas.. Parte I*, Bilbao. 1848/1985: 152 y ss. El documento por el que Córdoba establece el bloqueo de la Ribera, en A. PIRALA, *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista. Tomo II: primer sitio de Bilbao. Panorama de los ejércitos liberales y carlistas en el Norte*. Madrid: Turner/Historia 16. 1984: 631-634.

revolucionaria que se vivía en Madrid, así como en otras capitales de provincia arrastró al gobierno a tomar partido por una de las facciones políticas enfrentadas, en lugar de actuar como tercera parte entre ellas y afrontar la guerra contra los carlistas desde la unidad, como proponía el general Luis Fernández de Córdoba. Tachado de “antiliberal” precisamente por ello, y acuciado por la división política que afectó también a parte del propio ejército liberal -hubo movimientos sediciosos de la división de Caballería de Lerín, así como de la Milicia Nacional de Logroño-, abandonó voluntariamente el mando el 17 de julio y se exilió a Francia, siendo nombrado en su lugar y a propuesta suya, el 16 de septiembre de 1836, el general que llevaría finalmente a la victoria al ejército liberal, Baldomero Espartero. Mientras, entre los carlistas, Nazario Eguía era calificado de *torpe*, por no aprovechar las oportunidades que le brindaba la inactividad y el desconcierto liberal para alcanzar victorias, y dimitía a mediados de junio de 1836⁶³⁵.

Los sucesores de Eguía al frente del Cuartel Militar de don Carlos fueron, primero y durante seis escasos meses, Bruno Villarreal, que dimitiría tras la “inusitada” derrota en Luchana la noche del 24 de diciembre de 1836, la otra gran batalla de esta Primera Guerra; y, a partir del día 30 de ese mismo mes, huérfano el ejército de don Carlos de generales que “no hubieran perdido una gran batalla”, don Sebastián Gabriel, sobrino de don Carlos. La que Julio Aróstegui llamara “tercera fase de la guerra” concluiría poco después, y ello fue debido, aunque no exclusivamente, a que la estrategia expedicionaria defendida y llevada a cabo por estos dos últimos jefes carlistas fracasara una y otra vez, pues aquella había respondido a lo “desesperados [que estaban los carlistas] de poder progresar en su país”, como certeramente percibió el jefe del ejército liberal en aquellos momentos. La gran decepción llegaría, precisamente, con la última de ellas, la llamada Expedición Real, la cual iba acompañada:

[...] de tan excesivo número de empleados y eclesiásticos, que formaban la tercera parte del total de la columna [...] Y tal era el equipaje que más parecía una

635 R. DEL RÍO ALDAZ, *Revolución liberal, expolios y desastres...*, 2000: 117-118 y 131. Este historiador se hace eco de las des-calificaciones mencionadas, aunque parece cuanto menos inadecuado llamar “antiliberal” al jefe del ejército que defendía, precisamente, la causa liberal, pese a que ésta fuera la de los llamados “moderados”, los cuales no eran, para los “progresistas”, *verdaderos liberales* (VER su proclama al ejército, de 18-IX-1835, en A. PIRALA, *Historia de la guerra civil... Tomo I*, Madrid: Turner/Historia 16. 1984: 612-614); por otra parte, parece poco riguroso de acuerdo a los hechos calificar de “torpe” a Eguía, no obstante provenir el insulto de un oficial prusiano. En este punto, el relato de A. BULLÓN creemos que es más ponderado (*La primera guerra carlista...* 1992: 280-281).

marcha triunfal que una campaña bélica [... Pero] cualquiera conocía que tan extraña (sic) y peregrina expedición iba herida de muerte, por su composición y sus elementos, desde que puso el pie fuera de las provincias exentas⁶³⁶.

Lo que la derrota de Luchana puso en evidencia, por si no estaba suficientemente claro a estas alturas de la guerra, es que las desavenencias en las filas carlistas eran ya insuperables, por lo que la responsabilidad del gobierno de don Carlos en los fracasos militares era igual o mayor que la incompetencia o los errores de estrategia de sus generales⁶³⁷.

Hasta el momento, no se ha investigado en profundidad la administración y el Estado carlistas durante esta Primera Guerra, y mucho menos qué papel jugó y cuál fue la labor desarrollada por la Real Junta Gubernativa de Navarra.⁶³⁸ Su rico fondo documental fue visitado sin duda por A. Pirala, pero la información que de él sacó está mezclada en su relato con la extraída de otras fuentes, sin especificar una y otras y haciendo una descripción confusa y casi literal de reales órdenes y decretos de la demencial corte carlista, porque a ella se refiere prácticamente en exclusiva en las páginas que dedica a la administración carlista en el segundo volumen de su saga. Entre los historiadores contemporáneos sobre esta Primera guerra carlista, John F. Coverdale es quien ha realizado la, hasta el momento, mejor investigación sobre la creación y funcionamiento tanto de la RGJN como de la administración carlista en general, pero sólo hasta 1836, durante la que él llama la "fase vasca" de la guerra. Alfonso Bullón de Mendoza utilizó también con profusión la documentación de la RGJN, pero no amplió ni profundizó en lo ya dicho por Coverdale en esta materia.

Rosa M^a Lázaro Torres hizo algunas reflexiones interesantes, aunque

636 José Manuel de ARIZAGA, *Memoria militar y política...*, 1840: 88. Sobre fracaso expediciones: "Comunicación del general Córdoba al Gobierno", en A. PIRALA, *Historia de los partidos...Tomo II: Primer sitio de Bilbao...*, Madrid: Turner/Historia 16. 1984: 669-677.

637 Hace un breve y brillante relato de este tercer sitio de Bilbao, José R. URQUIJO GOITIA, "Los sitios de Bilbao". *Cuadernos de Sección. Historia Geografía Sociedad de Estudios Vascos*, 10. 1988: 11-35.

638 J. M. ARIZAGA la menciona sólo una vez más a lo largo de su *Memoria...*, designándola como "Junta de Navarra", con ocasión de las desavenencias de ésta con el Cuartel Real. Pero en el *Apéndice*, Arizaga reproduce el intercambio de cartas entre D. Carlos y Zumalacárregui, en los meses de marzo y abril de 1834, en el que el primero hace referencia a una "Junta de las 4 provincias", felicitando al segundo por su existencia; y en la respuesta de Zumalacárregui, la "Junta Gubernativa de Navarra" aparece tras su nombre y al final del documento, pues era quien expedía la carta, y lo hacía desde Piedramillera, que era donde se hallaba también el Cuartel General -el que luego sería el Cuartel Militar de don Carlos-. (*Memoria militar...*, 1840: 45, 310-311). En el AGN, los documentos de esta RJGN se conservan bajo el epígrafe de Real Junta Gubernativa *CARLISTA*, aunque su contenido es exclusivamente de Navarra.

tampoco añadiera novedades en cuanto a la RJGN o la administración carlista en general, al paso que investigaba más en profundidad cómo se financió el ejército carlista en Vizcaya, al señalar que fueron “los órganos provinciales, *arraigados en la tradición*, los que asumen el poder en cada una de las cuatro provincias”. Creemos que esta apreciación es acertada en lo fundamental, pues como veremos a continuación respecto a la RJGN, fue en las Juntas y Diputaciones en las que residió el poder efectivo en el curso de la guerra, y no en el Cuartel Real de don Carlos; disentimos, no obstante, en el calificativo de “arraigadas”, pues como Luis Bordas señala, “las nuevas autoridades reemplazaron a las antiguas que procuraron evadirse”, como así mismo lo corrobora J. F. Coverdale. Está por determinar qué instituciones “arraigadas en la tradición” colaboraron o no con los carlistas, y en qué medida lo hicieron, pero sabemos que “las últimas Juntas Generales [de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya] se reunieron por última vez en 1834”; que las Diputaciones de las tres provincias vascas fueron sustituidas por diputaciones y juntas carlistas; y está claro que la RJGN no era una vieja institución sino la “corporación” -como la misma se autodenominaba- que organizaba y distribuía los recursos para otra nueva institución, la más importante y sobre la que se levantaron todas las demás, el Ejército⁶³⁹.

Las tensas relaciones que desde un principio se establecieron entre la RJGN y la incipiente administración real, hizo que aquella se integrara de tal manera en el entramado organizativo carlista que hace difícil determinar las funciones específicas que le correspondieron a la misma una vez creados el Cuartel Real (Casa Real y Gobierno), es decir la administración civil carlista, y el Cuartel Militar, aquella otra administración encargada de todas las cuestiones

639 El relato de A. PIRALA sobre la administración carlista a la altura de 1836, en *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. Tomo III: año 1836. Turner/Historia 16. 1984: 441-482; 508-510; 616-620; y de 1837, en *Historia de la guerra civil ...* Tomo IV: año 1837. Ibid.: 452-464. Las citas entrecomilladas, en: A. BULLÓN DE MENDOZA, *La Primera Guerra...*, 1992: 585-610; “El carlismo”, en J. Verísimo y A. Bullón de Mendoza (dirs.), *La contrarrevolución legitimista (1688-1876)*. Madrid: Ed. Complutense. 1995: .../...R. M^a LÁZARO, *La otra cara del carlismo vasco-navarro...*, 1991: 42 y 53; “Poder carlista y respuesta popular”, *Sancho el Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca*, 2. 1992: 110. Luis BORDAS, “Historia de la revolución y guerra civil...”, 1996: 27. Sobre las Juntas vascas, Antonio PRADA SANTAMARÍA, “La vida local de las poblaciones del Alto Valle del Urola y su zona de influencia durante la Primera Guerra Carlista. 1830-1845”. Tesis Doctoral inédita. Sobre las diputaciones y juntas carlistas de las provincias vascas -Junta Gubernativa Superior de Álava, Diputación de Guerra de Guipúzcoa y Diputación de Vizcaya-: Joseba AGIRREAZKUENAGA, “La vía armada como método de intervención política: análisis del pronunciamiento carlista (1833)”, en J. Agirreazkuenaga y J. R. Urquijo, eds., *150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839*. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco, 1990: 177-227. VER Bibliografía para otras Juntas peninsulares.

relativas al ejército y los asuntos militares. Entre los “ministerios carlistas” que integraron el Gobierno del Cuartel Real en la primera hora se puede incluir, como precedente de los mismos, el que con el nombre de Despacho Universal encarnara el obispo de León, Joaquín Abarca, quien asesoría a don Carlos en su exilio portugués. Posteriormente, con la llegada del pretendiente a Navarra, el obispo fungirá como Secretario de Justicia *in absentia* desde el 21 de julio de 1834, fecha en la que serían nombrados los Secretarios de Estado y Hacienda (Carlos Cruz Mayor), y de Guerra (conde de Penne o de Villemur). Sin embargo, como A. Pírala señala, estos dos últimos personajes ya venían ejerciendo como tales desde el mes de marzo de ese año⁶⁴⁰.

Leonardo Bonet, Comandante de Infantería del ejército liberal, da el nombre de “Junta revolucionaria” a la RJGN en un sucinto informe redactado por él mismo, y nos dice que la misma estaba compuesta en esa fecha y desde que se constituyera, entre el 5 y el 15 de noviembre de 1833, por “sugetos”:

[...] entre los cuales hay algunos que son hacendados fuertes y ricos [...] El valle de Bastan (*sic*) es comúnmente la residencia de esta Junta [...] Tienen una imprenta [...] con la que] sostienen la ilusión popular [...], su mansión es a las inmediaciones del lugar donde reside la Junta. [Siendo los individuos que la componían:] D. N. Marichalar [Joaquín], Hacendado de Peralta; D. Juan de Echevarría, Presbítero de Los Arcos; D. N. del Río [Benito Díaz], Hacendado de Puente la Reina; D. N. Vidaondo [Juan Crisóstomo de ___ y Mendinueta], Hacendado; D. N. Aldaz, de Eneriz, Riquísimo; el Conde [Luis] de Penne [o de Villemur]⁶⁴¹.

Sin embargo, otras fuentes no mencionan al conde de Penne sino a don Martín Luis Echevarría, Voluntario Realista y Alcalde y *capitán a guerra* del valle del Baztán como vocal de esta primera RJGN, y ninguna otra fuente habla de D. N. Aldaz. Joaquín Marichalar, quien como veremos más adelante jugó un papel decisivo y protagonista en el seno de la Junta, era Comandante de Voluntarios

640 A. PIRALA, *Historia de los partidos...Tomo I...*, Madrid: Turner/Historia 16. 1984. Tomo I: 486. José Ramón URQUIJO GOITIA, *Gobiernos y ministros españoles en la edad contemporánea*. Madrid: CSIC. 2008: 154-155

641 Leonardo BONET (Jefe de la P.M., de la Brigada al mando del Brigadier D. Marcelino Oraa), *Apuntes sobre la guerra de Navarra [...] Presentados al Excm. Sr. Marqués de Rodil, en julio de 1834*. Valladolid: Imprenta de Aparicio. Diciembre 1835: 8. Al final de este informe se da cuenta de quiénes eran los componentes de la Junta, así como de los Caudillos, Subalternos, Eclesiásticos, Empleados de Hacienda, y Oficiales de Partidas y Cuerpos francos, señalando cuál era la situación social de cada uno. Sobre Martín Luis Echevarría como vocal de la RJGN, A. PIRALA (*Historia de los partidos...*, 1984: 487) y J. F. COVERDALE (*The Basque Phase...*, 1984: 141-142).

Realistas y hacendado de Añorbe, y no de Peralta. En cuanto al conde de Penne o de Villemur, y como ponen de manifiesto las Actas de la RJGN, sabemos que asistió por primera vez a una reunión de la RJGN días después de ser nombrado Ministro de la Guerra por don Carlos, y que como tal estuvo presente en algunas de las reuniones de esa primavera -entre marzo y junio de 1834- y firmó sus Actas, pero sólo puntualmente y debido a algún asunto que interesaba al Cuartel General muy especialmente. Desde el 21 de julio de 1834, tanto él como C. Cruz Mayor formaron, como decíamos, el "rudimentario gobierno real", lo cual habría supuesto, "naturalmente [...] la reducción de la jurisdicción en manos de los jefes militares, así como la de las diversas juntas provinciales". No fue así, o no totalmente al menos, porque lo que se estableció fue una tensión permanente entre, por un lado, la RJGN -y, seguramente también, la alavesa y las diputaciones guipuzcoana y vizcaína-, y, por otro, el Real de don Carlos, el cual alcanzó su clímax en los meses posteriores a la muerte de Zumalacárregui⁶⁴².

Que la RJGN fue la que gestionó la guerra y tomó las decisiones vitales para mantener el ejército, de noviembre de 1833 hasta la renovación del Cuartel Real en abril de 1836, lo podemos comprobar a través de algunos datos que lo evidencian: no es de menor importancia que desde el 2 de enero de 1835, su presidente, Juan Echeverría, estuviera "legítimamente autorizado para ejercer la jurisdicción general castrense"; ni que el otro Echeverría de la Junta, Martín Luis, fuera reclamado por Zumalacárregui como comandante del 5º Batallón en abril de ese mismo año.⁶⁴³ Igualmente revelador es que los junteros navarros fueran quienes firmaran y distribuyeran las Circulares que salían del Cuartel Real, porque a pesar de los reales decretos limitando la labor de recaudación y reparto de suministros de Juntas y Diputaciones, la RJGN se hará cargo de los mismos, no obstante las reclamaciones y exposiciones que hizo en más de una ocasión y en nombre de los pueblos, exigiendo que el erario real aportara fondos y los repartiera no por asignación sino por contrata o cuotas; hasta que, finalmente, decidiera hacer "balance de gastos" para poder reclamar al Cuartel General lo que se le estaba adeudando a "la caja de Navarra". Es significativo en este sentido que

642 Sobre la participación del conde de Villemur en la RJGN: AGN, Sección de Archivos Particulares 3. Libros de Actas..., 2º: III a VI -1834. Sobre J. Marichalar y citas entrecomilladas, J. F. COVERDALE, The Basque Phase..., 1984: 139 y 141-142, 232.

643 A. PIRALA, Historia de los partidos..., 1984: Tomo I: 679-680; Tomo II: 657-660. AGN, Sección de Archivos Particulares 3. Libros de Actas..., 2º: Acta 5-V-1835

John F. Coverdale se base fundamental y casi exclusivamente en la documentación de la RJGN para hablar, tanto del “gobierno real” como de la “propaganda [...] el reclutamiento [...] los suministros de armas y municiones [y] la financiación de la guerra” por parte de la administración y el Estado carlistas⁶⁴⁴.

En el curso de esta investigación afloró, como la documentación más abundante de la RJGN, la correspondiente a cartas de súplica de raciones, de exoneraciones de cargo público o de pensiones de viudedad, así como expedientes de suministros y alistamientos; de donde se puede deducir que era dicha corporación, o a través de ella como se gestionaban todas esas necesidades, tanto del ejército como de la población civil⁶⁴⁵. Por otra parte, en dicha documentación se verifica la responsabilidad de la RJGN en el gobierno de los ayuntamientos, como demuestran los “Informes de Ayuntamientos y Párrocos sobre distintos valles y pueblos”, que realizados a fines de 1838 con vistas a las elecciones locales de 1839, informaban sobre las candidaturas presentadas, y luego aceptadas o rechazadas por la RJGN. Dichos informes han sido justamente explorados por los investigadores para determinar cuáles eran los pueblos y valles del territorio navarro dominado por los carlistas en esas críticas elecciones; y nuestra propia investigación en los Archivos locales de Cirauqui, Lesaka y Villafranca -véase el estudio comparativo en la Segunda Parte-, corroboran dicha responsabilidad de la RJGN en las elecciones de ese año, como por otra parte lo había sido desde la primera hora de la contienda, como Ángel García-Sanz Marcotegui así lo señala, refiriéndose a Estella: “El 5 de mayo de 1835 tomaron la ciudad los carlistas y al mes siguiente la Junta Gubernativa de Navarra (*carlista*) nombró el nuevo alcalde y el resto del ayuntamiento con carácter provisional”⁶⁴⁶.

Desde la pretensión de la RJGN de hacer balance general y exigir el pago de lo adelantado por los pueblos, el 30 de junio de 1835, el Cuartel Real había iniciado un intento de centralización de funciones que culminaría en el nombramiento del Ministerio Universal en abril de 1836, con Juan Bautista Erro a la cabeza; la re-creación de la Junta Consultiva militar, de la que se desconoce su

644 J. F. COVERDALE, *The Basque Phase...*, 1984: 232-256.

645 AGN: Sección de Archivos Particulares 3. Junta Gubernativa Carlita, “Correspondencia con el Jefe E.M. del Ej.” Cartas Súplica Exoneración de Cargo Público, de servicio armas y peticiones de pensión. Legajo 2.

646 Á. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, “Carlistas y liberales...” 1994: 186. Los informes electorales, en AGN: AGN, Sección de Archivos Particulares 3..., Leg. 58, 59 y 67.

función y composición, excepto que a su frente se nombró ahora al conde Villemur; y el establecimiento de la figuras, por un lado, del Comisario regio, Miguel Modet, y, por otro, de un Comisario de Vigilancia Pública. De ello se deduce que bien alguno de los miembros de la RJGN, bien la misma Junta como tal intervinieron permanentemente en asuntos tanto políticos como militares que, siendo de carácter general y no sólo para Navarra, debían de haber sido competencia del gobierno y la administración real creadas alrededor de don Carlos, pero no parece que hubiera una separación estricta, ni funcional ni de responsabilidad personal entre la primera y los segundos.

Veámos que tras la muerte de Zumalacárregui el 24 de junio de 1835, el mismo día que su ejército abandonaba el sitio de Bilbao, lo que antes habían sido disidencias y enfrentamientos entre el Cuartel Real o gobierno de don Carlos y el Cuartel Militar, que se solventaban hasta entonces gracias a la autoridad y, sobre todo, a las victorias militares que proporcionaba *el caudillo*, se convirtieron ahora en “alarmantes resentimientos” entre los dos *Cuarteles*, así como en el interior de cada uno de ellos. Por otra parte, entre las Secretarías del gobierno y la RJGN empezaron a aflorar conflictos de competencias así como advertencias por parte de la última acerca de lo que era del Reino y lo que era del Rey, es decir, sobre el respeto que el gobierno debía tener por los fueros y las instituciones navarras. La laguna historiográfica existente respecto a qué funciones cumplía y cómo fueron las relaciones entre la RJGN y el gobierno de don Carlos, puede ser parcialmente llenada prestando atención a lo que dicen las Actas de dicha corporación.

A comienzos de la guerra, la RJGN no tuvo residencia fija como tampoco la tuvo el Cuartel Real, y desde que llegara don Carlos a Navarra aquella les acompañó en todo momento por deseo expreso de Zumalacárregui, alojándose siempre en alguno de los pueblos de los valles pirenaicos. La presidencia de la RJGN correspondía al canónigo Juan Echeverría, pero desde que en marzo de 1834 don Carlos nombrará al conde de Villemur ministro de Estado, éste último asistió a las reuniones de la Junta durante algunos meses de ese año, tal y como se anotó más arriba, hasta que ambos se integraron en el Cuartel Real una vez llegó don Carlos a Navarra en julio de ese año, quedando el primero como enlace entre la RJGN y “los cuarteles”. A partir de esa fecha, ambos acompañaron al Cuartel Real y dejaron de asistir a las reuniones de la RJGN, aunque

nominalmente el canónigo siguió presidiéndola hasta el 31 de julio de 1836, cuando el Real le nombró Vicario General Castrense y a Miguel Modet Comisario regio ante la RJGN, con el encargo también de presidirla.

Entre los vocales que formaban la RJGN, el militar Martín L. Echeverría asistió irregularmente a las reuniones, hasta que en abril de 1835 se le destinó al 5º Batallón de Navarra, y J. C. Vidaondo y B. Díaz del Río debieron igualmente de ser comisionados a otros destinos en algún momento de este último año, porque dejaron sucesivamente de firmar actas; de manera que durante un año -entre los otoños de 1835 y 1836-, sólo Joaquín Marichalar firmó las Actas de la RJGN, hasta el nombramiento, igualmente por el Real, de tres nuevos vocales, el 28 de septiembre de 1836, Luis Benito Moreno, canónigo de Pamplona, Nicolás M^a Iríbar, vecino de Tafalla, y Manuel Vicuña, de Estella; tanto Iríbar como Vicuña firmaron actas a partir de entonces siempre a buena distancia por debajo que Marichalar, indicando con toda seguridad su menor rango político y, por ende, social; y el canónigo nunca firmó actas, aunque cuando la Junta intentó recaudar las rentas eclesiásticas al mes siguiente, aquél le comunicó que descontaran de ellas los 17.000 rs.v. que le correspondían como vocal, y el 18 de enero de 1837 la Junta le comisionó ante el Real junto a Marichalar, "[...] para que representando a la misma y a este Reino de Navarra hagan presente a Ministros o a S.M., si fuese necesario, todo cuando conduzca al bien general de la causa y particular de este Reino en los diferentes ramos, con especialidad en Guerra y Hacienda"⁶⁴⁷. Benito Díaz del Río, un histórico que ya vimos no firmaba actas desde hacía meses, volvió a hacerlo ahora, primero junto a Marichalar durante el mes de enero y después solo, seguido por debajo siempre y a buena distancia de Iríbar y Vicuña más el secretario José Peralta, pues el que lo había sido desde el principio, Florencio Sanz, debió de pasar al Real a la llegada de don Carlos, junto al canónigo Echeverría.

Sin embargo, las trayectorias de RJGN y los Cuarteles Real y Militar empezaron a seguir rutas divergentes tras la retirada del primer sitio de Bilbao, alejándose unos de otros incluso físicamente. La RJGN pasó a residir en Estella, con su presidente y la mayoría de vocales ausentes -la idea que se tiene de

⁶⁴⁷ AGN, Sección de Archivos Particulares 3. Libros de Actas..., 2º: Actas 11-III-, 5-V, ¿?-VI-1834; 28-IX-1836 y 18-I-1837.

Estella como sede del “Estado carlista” es de la 3ª guerra, la de 1873, pero da idea del papel jugado por la RJGN en esta 1ª, al venir a representar a aquél en el imaginario colectivo desde entonces-. Asumía así la responsabilidad de vigilar de cerca y estar al tanto de los avatares del ejército, intentando cubrir sus cada vez menos atendibles necesidades, aunque el Cuartel Militar también se establecería lejos de la Junta, en Villafranca de Guipúzcoa.

El Cuartel Real, por su parte, se estableció en Durango, desde donde don Carlos y su *camarilla* -tal y como se empezó a conocer entre sus críticos al gobierno carlista- ejercerían su particular *ilusión de Estado*, el cual estaba compuesto a estas alturas por un ingente número de personas que tenían que ser alimentadas, alojadas y atendidas por la recientemente creada (julio de 1836) bajo sus auspicios, Junta de Comisarios de Suministros, la cual englobaba a representantes de la RJGN y las Juntas y Diputaciones vascas. Todo ello hace decir al coronel e historiador del *Partido Carlista*, Manuel Lassala, que:

La multitud de empleados y pretendientes, siguiendo a D. Carlos en sus residencias, o permaneciendo pasivos en los pueblos, sacando raciones, ocupando alojamientos, y ostentando tal vez un lujo y unas costumbres no tan sencillas como las del país, empezó a incomodar el ejército y a los pueblos. La frase común de «*ojalá* se ataque, y ganemos» dio origen entonces al epíteto de *ojalateros* con que se designó a aquellos [...] estensivo (sic) a cuanto no pertenecía a las filas del ejército⁶⁴⁸.

Los llamados *ojalateros* eran los que desde la retaguardia del Cuartel Real o séquito infinito de don Carlos, entre los que empezaron a abundar los naturales de otras provincias españolas -aunque se les calificara a todos ellos como “castellanos”-, soñaban o incluso exigían victorias al Cuartel Militar y se oponían, ya desde entonces, pero cada vez con mayor radicalismo a quienes buscaban soluciones negociadas para acabar la guerra, los *transaccionistas*.

Por lo hasta aquí avanzado, la RJGN era la proveedora de suministros para el ejército y también para el Cuartel Real, así como la responsable de su seguridad, por lo que a este último le interesaba tener el mayor conocimiento y el más estricto control de las decisiones que en aquella se tomaban; de ahí que ya antes de la venida de don Carlos, éste enviara a alguien de su confianza a parlamentar y discutir las cuestiones más perentorias o conflictivas en el seno de

648 M. LASSALA, *Historia política del Partido Carlista...*, 1941.

la Junta, y que al poco de llegar integrara a su presidente en el Cuartel Real. Pero las relaciones entre la RJGN y el Real, de acuerdo con lo que se lee en las Actas de reunión de la primera estuvieron lejos de ser cordiales en numerosas ocasiones, y no sólo respecto a asuntos puntuales, como el que comentábamos que enfrentó al mismo Zumalacárregui con Cruz Mayor respecto a la separación del ejército de Zabala y Valdespina. Posteriormente a ese incidente, la RJGN plantearía cuestiones más sustanciales y de fondo que la enfrentaron con el gobierno de don Carlos en diversas cuestiones, tanto referentes a cuestiones militares como políticas, si bien las planteara respetando siempre la figura real y, en ocasiones, haciendo que el Real cambiara determinadas resoluciones.

La cuestión de los suministros junto a la de los alistamientos venían siendo las funciones fundamentales de la RJGN desde el inicio de la rebelión, y alrededor de la provisión y distribución de unos y otros siguió girando la parte más importante de su actividad; pero las relaciones con el gobierno de don Carlos devinieron tensas debido a exigencias que la Junta consideraba desmesuradas, y a pesar de que en los hechos su apoyo fue incondicional no ahorró en palabras para exponer a don Carlos sus críticas o sugerencias cuando lo consideró necesario. Las Actas revelan que la Junta entendía que no sólo estaba para recaudar o reclutar sino que tenía atribuciones más amplias, que eran las propias de la Diputación a la que sustituía a todos los efectos mientras durara la guerra, y el Real parecía no entender esto en más de una ocasión, lo cual sería motivo de queja por parte de la primera; como también lo sería la cuestión foral, que derivaba de aquella y que tenía que ver con lo que la RJGN entendía deberían ser las relaciones entre el rey y el reino no obstante la situación de guerra, o precisamente porque esa era la situación.

La cuestión de los suministros se imbrica con la de las atribuciones y las responsabilidades que la RJGN entiende que tiene desde muy temprano, y ya el 11 de enero de 1835 elevó su protesta ante la exigencia del Intendente Provisional del Ejército sobre un pago que éste le exigía y aquella consideraba abusivo e inédito, por lo que consultaba a la Secretaría de Estado si quería que gravitara sobre la Real Junta todo lo referente a pago del ejército -soldados, municiones, confidentes, etc.-, y se pagara todo por "la caja de Navarra"; y, no obstante pagarlo, le preguntaba cuáles serían los límites y "con qué deben obrar

ambas autoridades". Como se le contesta que no sólo ella sino también las otras Juntas o Diputaciones de las provincias deberán afrontar el pago, aún insiste la RJGN el día 20 en preguntar sobre las cantidades que deberá aportar cada una. Sin que nos conste que recibiera respuesta del gobierno, envía una comisión ante el Real seis meses después para entregarle un "balance de gastos" que Navarra había hecho en concepto de adelantos desde 1 de noviembre de 1833. Porque, más adelante, cuando se repartieran las cuotas de cereal, vino y galletas que correspondería, según el Real, depositar en almacenes por los pueblos de cada una de las Provincias y de Navarra, ésta se consideraría agraviada por un sobrecargo excesivo de las mismas, y la RJGN lo expondría en más de una ocasión hasta rebajar dicha cuota y conseguir que se hiciera un reparto más proporcionado a la situación que, creía la Junta, estaba viviendo Navarra⁶⁴⁹.

Siendo ésta la cuestión más peliaguda desde principios de la guerra, tras la retirada del tercer sitio de Bilbao y la pérdida de la batalla de Luchana adquirió las dramáticas proporciones que la Junta puso de manifiesto repetidamente en sus exposiciones a las Secretarías de Hacienda o Estado del gobierno de don Carlos:

- Sobre el extraordinario esfuerzo que estaban haciendo los pueblos "del país libre de la usurpación", como era llamado por la Junta el territorio que dominaba el ejército carlista, los cuales ya no cumplían como antes con los cupos de suministros que les correspondía entregar, y usar medidas más severas enajenaría la adhesión que hasta entonces habían mostrado, manifestaba la RJGN a S.M. (Su Majestad).
- Sobre que, además, en los pueblos limítrofes con la línea del Arga y la cuenca de Pamplona las tropas liberales o los cuerpos francos, los llamados *peseteros*, robaban los suministros de los almacenes o esquilaban los campos. Para subsanar dicha situación, la Junta proponía enviar fuerza armada que protegiera los almacenes y vigilara las entregas.
- Sobre que dejara que la Junta impusiera una contribución sobre las rentas de reconocidos desafectos, aunque no sobre sus bienes, que eso pertenecía al erario real; o que se exigieran préstamos forzosos a personas acomodadas y se controlara el reparto de raciones y no se permitiera a

649 Ver, en Volumen II, Apéndice 4, las Actas mencionadas en nota 599.

soldados ni oficiales sueltos y sin destino recibir raciones, llegando a usar la coacción y el castigo ni no cumplían los pueblos, pero siempre prometiendo resarcirlos “una vez se acabe la guerra”.

Finalmente, la Junta llevó a cabo varias iniciativas en este sentido, como tasar el precio del trigo en el “país dominado” o hacer una consulta a los pueblos para ver cómo preferían cubrir sus cuotas de suministros atrasados y a qué precios, cómo debería funcionar el servicio de bagajes y en qué puntos específicos entregarlos; de la misma manera que negoció y rechazó un empréstito cuyas condiciones consideró inadmisibles o hizo contratas con diversos comerciantes estelenses hasta que el Real detectó signos de desafección en algunos de ellos y mandó detenerles, pese a la opinión de la Junta, que les conocía bien; tampoco la Iglesia se vio libre de la acción recaudatoria de la Junta, la cual pasó al cobro de parte de sus rentas y cuota del Donativo⁶⁵⁰.

Respecto a los alistamientos, la Junta llevó a cabo una verdadera campaña disuasoria contra la normativa que se quería imponer desde el Real en cuanto a exacciones del servicio de armas, porque el sostenimiento de la agricultura y, en suma, de Navarra dependía de cuáles fueran los motivos de las mismas y de lo que determinaran los juicios de exenciones, porque si más brazos jóvenes se iban a la guerra los campos ya no producirían lo que hasta entonces venían haciendo, y porque si la vigilancia sobre las cosechas, las viñas y los almacenes se relajaba o no se podía atender por falta de hombres en los pueblos, los enemigos acabarían con todo antes de poderlo almacenar. La RJGN proponía sustituciones de servicio de armas por caballos, y, últimamente, también en metálico; así como que se evitara por todos los medios “la severidad” en hacer cumplir el cupo del “servicio de sangre”⁶⁵¹.

Pero serán las consultas del Real en cuanto a la conveniencia de crear un Tribunal Superior de Justicia, el 28 de agosto de 1835, las que provocarán que la

650 Sobre la importancia de Bilbao tanto para liberales como para carlistas: J. R. URQUIJO José R. URQUIJO GOITIA, “Los sitios de Bilbao”. Cuadernos de Sección. Historia Geografía Sociedad de Estudios Vascos, 10: 11-35. GOITIA, “Los sitios ...”, 1988: 11-35. Sobre los problemas de suministro para la RJGC: AGN, Sección de Archivos Particulares 3..., 2º Libros de Actas...: 2 y 18-XI-1835; 17, 23 y 28-XII-1835; 12-I, 16 y 25-II-1836; 1, 6 y 8-III-1836, 3-IV 10-VII-1836; 13, 14, 17, 21-VIII-1836; 15 y 30-X-1836. Ver el Acta del día 2-XI-1835 en Volumen II, Apéndice 4, Documento 9.

651 Ver, en Volumen II, Apéndice 4, Documento 13 (AGN, Sección de Archivos Particulares 3.... 2º Libros de Actas...: Acta 23-XII-1835).

Junta empieza a manifestar la defensa tanto de su propia personalidad política como de los fueros y la legislación navarros; pero tales pretensiones y contrafueros pensamos que tuvieron su cenit el 12 de octubre de ese mismo año, cuando don Carlos decidió nombrar al conde de Casa-Eguía no sólo capitán general del ejército sino también virrey de Navarra. En cuanto al primer asunto, el del Tribunal de Justicia, llegaría a haber más consultas con la misma respuesta de la Junta, la cual se decantaba por el respeto más escrupuloso a los fueros y a lo que las Cortes navarras de 1828-29 habían establecido, si ello era posible, pero como no lo era dado el estado de guerra, la Junta era la primera en suspender de momento los fueros, pero buscando una solución provisional que no menoscabara los mismos ni los ignorara. En el mes de abril de 1836, Juan Bautista Erro había sido nombrado *Ministro Universal* del Cuartel Real de don Carlos, el cual le había encomendado la renovación y re-estructuración de la administración real. Se creará entonces, por fin, un *Tribunal Provisional de Navarra y Provincias Vascongadas* que sólo parcialmente consideró las sugerencias de la RJGN, pues las dificultades de funcionamiento de dicho Tribunal no se solucionarían con la creación de una Sala para Navarra, que actuaría como lo haría el antiguo Consejo y la Cámara de Comptos, y otra para Guipúzcoa y Álava que actuaría como la Audiencia de Valladolid a la que antes pertenecían ambas, además de sancionar al Juez Mayor de Vizcaya para los asuntos del señorío. Rosa M^a Lázaro señala la mayor debilidad de esta medida cuando apunta que “la diversidad foral y la multiplicidad de ordenanzas son causa de que muchas veces se incurra en ilegalidad por la complejidad que supone, produciéndose con frecuencia la nulidad de procedimientos”⁶⁵².

La pretensión del Real de don Carlos de nombrar al general Eguía virrey de Navarra pondrá aún más claramente en evidencia no sólo lo que la Junta de Navarra consideraba contrafuero sino también y, sobre todo, cómo entendía esta última su personalidad política en el entramado estatal carlista. Aparte las irregularidades jurídicas en las que se hubiese incurrido, y que la Junta detalla punto por punto, nombrar un virrey hubiera afectado a lo que hasta el momento habían sido las funciones de aquella, que eran a todos los efectos “vice-regias”, es

652 Rosa M^a LÁZARO TORRES, *El poder de los carlistas...*, 1993: 45. La creación de dicho Tribunal sería uno de los temas que más interés y rechazo despertó en la RJGN; ver, en Volumen II, Apéndice 4. Documentos 14 a 17 (AGN, Sección de Archivos Particulares 3..., Libro 2º, Actas 11-VIII y 13-XII-1835, 24-X-1836).

decir, que de nombrarse virrey la propia existencia de la RJGN dejaba de tener sentido. Los argumentos de la Junta fueron tan contundentes, que dos días después de recibir la exposición de la Junta el Real se desdice y nombra a Eguía únicamente capitán general. Fueron igualmente criticadas por la RJGN las decisiones del ministerio de Justicia de nombrar comisario de Vigilancia Pública, que la Junta puntualizó que únicamente podría ser de carácter político porque lo demás le correspondía a ella; así como el nombramiento de un maestro de "primeras letras" y las pretensiones del Real de inmiscuirse en la reglamentación y celebración de elecciones locales, lo que provocó que la Junta pusiera, literalmente, el grito en el cielo, pues contravenía la legislación vigente y la práctica foral en asuntos tan sensibles y cercanos a los pueblos.

El Ministerio Universal presidido por Juan Bautista Erro duró escasamente ocho meses y medio sin haber cumplido su promesa de reformar eficazmente la administración ni, sobre todo, haber conseguido financiación para sostener la guerra; la comparación que A. Pirala hizo entre lo que significó J. B. Erro para los carlistas y para los liberales J. A. Mendizábal parece ajustarse a la realidad, pues uno y otro personificaron tanto las esperanzas de victoria como la frustración en alcanzarla por parte de ninguno de los dos bandos.⁶⁵³ Como tampoco se conseguirían las victorias ansiadas tanto por la RJGN como por el Cuartel General, quedando en agua de borrajas no sólo las iniciativas que la Junta de Generales tomara el 14 de octubre de 1836, pues acabó con la sonada victoria liberal en la batalla de Luchana, sino que tanto el ánimo de los pueblos como el de la tropa estaba adoptando tintes de revuelta, lo cual ya había querido atajar la Junta navarra adelantando suministros al Tercer Batallón porque, decía, "[...] previsoramente de los desórdenes que podrían sobrevenir si no se acallan los sentimientos, que, consta a esta Real Junta, manifiestan los individuos que componen dicho tercer Batallón"⁶⁵⁴.

José Arias Teijeiro, personaje que ya se había incorporado a aquel Ministerio como ministro de Justicia, acabaría siendo imprescindible y fatal para el Cuartel de don Carlos, pues ocupando todas y cada una de las carteras de los sucesivos gobiernos entre enero de 1837 y febrero de 1839, menos la

653 A. PIRALA, *Historia de los partidos...*, 1994. Tomo III: 456.

654 AGN, Sección de Archivos Particulares 3. RJGN. 2º Libros de Actas...: Acta 6-X-1836.

presidencia, la cual sería ocupada por otro personaje no menos letal, el obispo Abarca, dirigiría el Real hasta prácticamente el fin de la guerra, pues el último gobierno de don Carlos, entre los meses de febrero y noviembre de 1839 fue más de agonía que de verdadera actividad, ni militar ni política. El “Estado Militar” de don Carlos a la altura de este último año de guerra no era más que una grandiosa fachada que chocaba con una palpable realidad de desgobierno⁶⁵⁵.

Ildefonso Gurrutxaga, historiador rescatado del olvido por J. Agirreazkuenaga, es citado por éste para caracterizar el “Estado Militar” que montara don Carlos en el Norte y, a la vez, para señalar una diferencia entre “el elemento específicamente carlista” del conflicto frente a otro que se habría manifestado como eminentemente “vasco”, que el autor identifica con el señalado por cierta historiografía y tendencia política que interpreta la guerra carlista como “guerra de liberación nacional” *avant la lettre*:

[...] el pretendiente, su cortejo y sus problemas son *postizos, episódicos, accidentales*. Esto no quiere decir que hayamos de dar de lado a la *superestructura carlista*, pues es lo que da color a la época y es el índice del grado de *españolización* a que había llegado *nuestro País* a consecuencia de siglos de vinculación a la corona de España.

655 Según el documento anónimo del que hablamos anteriormente (J. PARDO SAN GIL, “Ejército Carlista...”, 1990), estaba formado, en 1839, por: **Cuartel Real.- Monarca:** Casa Real (reina e hijos); Real Servidumbre (Gentiles Hombres; Ujieres de Cámara; Caballerizo de Campo de S.M.; Mayordomos de Semanas; Médicos de Cámara y Honorarios; Cirujano de Familia; Boticario; Ayudante de Farmacia y Botiquín; Capellanes; Capellanes Honorarios; Capellanes de Altar; Monteros de Espinosa; Juez de la Real Casa; Escribano del Juzgado; Aposentador Real y Ayudante). **Gobierno:** “Secretarías del Despacho Universal”, y sus respectivos Oficiales: (Guerra, Estado, Hacienda, Gracia y Justicia); Caballeros Grandes Cruces de la Orden de Carlos III (entre los que estaban incluidos el propio Carlos V y dos de sus hijos, el Príncipe de Asturias y el Infante D. Sebastián); Cuerpo Diplomático; Consejeros de S.M. (de Estado, de Castilla, de Indias, de Órdenes, de Guerra, de Hacienda, y Alcalde de Casa y Corte); Vicariato Castrense; Recaudación General de Rentas; Comisario de Guerra del Real Cuartel; Aposentadores (Real y del Cuartel Real); Gobernador del Cuartel Real; Correos de Gabinete; General Encargado de Palacio, con Ayudantes de Campo; Guardias de Honor (de Infantería -100 plazas, 40 de ellas de navarros y Capitán también debía de serlo-; y de Caballería -24, todos navarros y nobles-; Escolta para el Estandarte de la Generalísima (desde XII-'37, con 30 Oficiales del Cuerpo de Guardias de Corps); General encargado de Palacio y 2 Ayudantes; 5º Batallón de Álava (destinado al Cuartel Real). **Cuartel Militar:** Plana Mayor del Ejército (El Rey; Capitanes Generales; Tenientes Generales; Mariscales de Campo; Brigadieres; Inspectores); Junta Consultiva de Guerra (creada en IV-'36, “siendo sus funciones equivalentes a las del Supremo Consejo de Guerra”); Caballeros Grandes Cruces de las Reales Órdenes Militares de San Fernando, de San Hermenegildo, de Isabel la Católica; Real Hacienda (Intendentes del Ejército y de Provincia; Interventor General y Oficiales; Oficiales de Recaudación; Cruzada; Jefes de Administración de la Real Hacienda; Ordenador; Contadores, Interventor, Tesoreros y Pagadores del Ejército; Comisarios de Guerra.). Ejército de Operaciones (Ayudantes de Campo; Estado Mayor; Inspección General de Infantería; Divisiones Navarras; División de Reserva; Divisiones Alavesa, Guipuzcoana, Vizcaína, Cantabria y Castellana; Caballería; Artillería; Ingenieros). Estados Mayores de las Provincias (Navarra -con Diputación y Tribunal Civil de Navarra y demás provincias; Álava, Guipúzcoa y Vizcaya -con Diputación cada una-; Cantabria -con Junta-). Jefes sin destino en 1839; Oficiales extranjeros.

Nos sirve aquí dicha puntualización para concluir nuestra reflexión sobre el tipo de Estado que pretendían montar don Carlos y los carlistas, fueran estos vascos o castellanos, así como sobre los conflictos que se generaron entre las distintas instituciones que se fueron creando, sin interesarnos discutir la hipótesis de que hubiera o no algún propósito nacionalista por parte de los carlistas vasco-navarros. Creemos poder afirmar que el Real de don Carlos tuvo que lidiar una y otra vez con la defensa de los fueros que la RJGN le planteaba, así como con sus críticas de ineficacia administrativa a la hora de gestionar los recursos que tenía a su alcance y con las no menos graves respecto a la ineficiencia en lo militar; sin embargo, la corporación navarra se plegó a los deseos del Real unas veces, y otras le hizo cambiar de idea y de política gracias a su estrecha y constante presencia de alguno de sus miembros al lado del monarca y su corte. También se han señalado las críticas que en alguna ocasión recibía el gobierno de don Carlos por nombrar a algún general castellano en lugar de a uno vasco-navarro, y es evidente que la mayoría de los miembros de los últimos gobiernos carlistas fueron castellanos o de otras *patrias o naciones* peninsulares -en el sentido de lugar de nacimiento y no en el político-, pero, finalmente, fueron los Batallones navarros los que acompañaron hasta Francia a don Carlos. Navarra no llevaba tanto tiempo vinculada a Castilla como las tres provincias vascas, pero sus instituciones y, sobre todo, su imaginario político era el mismo que el de la Monarquía, pero no por “española” sino, sobre todo, por “católica”; así que, en todo caso, tan *postizos y accidentales* eran los fueros como la corte de don Carlos.

8. IV Fin de la Guerra: Fueros y Constitución

Fue, por consiguiente, una guerra civil muy compleja que no resolvió los antagonismos en ella enfrentados y que terminó trayendo a primer plano y convirtiendo en determinante -lo que acabó distorsionando la realidad del conflicto- un elemento de inicial carácter secundario: el fuero, que adquirió cada vez mayor importancia con el transcurso de la guerra y por cuya bandera pugnaron los dos bandos, el carlista y el liberal⁶⁵⁶.

Así nos dice Coro Rubio Pobes, historiadora que ha profundizado en una cuestión que engloba a esta de los fueros vasco-navarros, la de la modernidad

656 Coro RUBIO POBES, “¿Qué fue del «oasis foral»?”, en Jesús Millán, (Ed.), *Carlismo y contrarrevolución en la España contemporánea*. *Ayer*, 38. 2000: 68.

política. Dicha *modernidad*, sobre todo si fue consecuencia de una revolución, implicó *unificar* las leyes, *centralizar* la administración y *homogeneizar* la cultura en el espacio geográfico sobre el que se ejerce la soberanía. Sin embargo, el lenguaje y la fuerza de los hechos no solventan a veces los problemas de la convivencia política sino que los enconan o los enquistan, de manera que viejas resistencias mil veces negociadas, integradas e incluso supuestamente vencidas reaparecen como fantasmas del pasado reclamando su redención. Este es el caso de los fueros, a los que incluyo en lo que podemos llamar "ley antigua", en su conflictiva y a veces contenciosa relación con la "moderna constitución"⁶⁵⁷.

En España, el momento constitucional se produciría en 1812, pero pese a los esfuerzos realizados la nueva Constitución no lograría hacer realidad su principal objetivo, que era el de crear la Nación española y, de esa manera, conjurar el peligro de enfrentamiento civil que tal empeño revolucionario suponía.⁶⁵⁸ A la guerra contra Napoleón le siguió una primera restauración monárquica que abolió la Constitución; un nuevo ensayo constitucional durante el llamado Trienio Liberal, y en el que ya se produjeron las denominadas Revueltas Realistas de Cataluña y Navarra; y una segunda restauración de Fernando VII, nuevamente con la Constitución en suspenso. Cuando el 29 de septiembre de 1833 el rey murió, existían ya dos bandos bien definidos, uno a favor y otro en contra de cualquier innovación constitucional de la monarquía. Cuatro días después comenzó la Primera Guerra Carlista, una guerra civil que planteó una doble soberanía en parte del territorio reclamado como "nacional" -las tres Provincias Vascongadas y Navarra, a excepción de sus principales ciudades-, y que concluyó con el compromiso de los "constitucionalistas" de respetar sus antiguas leyes e instituciones -los Fueros. Así comenzaba "la tormentosa e incluso atormentada historia del constitucionalismo español"⁶⁵⁹.

Quiero resaltar aquí la importancia de la "ley antigua" como concepto que definió una realidad preconstitucional y encarnó realmente la soberanía, en la cual

657 Hago un desarrollo más amplio de esta cuestión en, G. MARTÍNEZ DORADO, "Constitución y Ley Antigua", *Cuadernos de Alzate*, 34. 2006: 103-120.

658 Como François-Xavier GUERRA pone de manifiesto: "[Aún está por dilucidar] por qué el paso a la Modernidad se hizo en el mundo hispánico, como en Francia, por vía revolucionaria y no por la vía evolutiva que han seguido otros países y de la cual Inglaterra puede ser considerada como el prototipo". *Modernidad e independencia. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México: FCE. 1992: 21

659 Miguel HERRERO DE MIÑÓN, *El valor de la Constitución*. Barcelona: Crítica, 2003: 45.

descansaba y se nutría la del monarca. Acogiendo la propuesta de P. Fernández Albaladejo, se trataría de acercarse a la realidad pre-revolucionaria desde los presupuestos y el lenguaje de la época, que eran fundamentalmente jurídicos y culturales, más que puramente “estatales”. Sucedió que en ese momento constitucional de Cádiz, en 1812, aún existían una serie de libertades y derechos concretos –privilegios o exenciones–, una jurisprudencia, unos usos y costumbres que a veces habían sido recogidos en textos que tomaron el nombre de Fueros, otras formaban parte de las Ordenanzas locales, y aún en otras ocasiones eran sencillamente *formas y maneras de vivir*, como diría Maquiavelo, que no sólo eran defendidas por quienes se sentían amenazados de perderlas sino también respetadas por la monarquía. El mismo hecho de la singular supervivencia de la costumbre y determinados privilegios sancionados por la ley en algunos territorios periféricos, como en Navarra a la altura de principios del siglo XIX, es uno de los ejemplos más claros de que el *absolutismo* –incluso tras la centralización borbónica del XVIII– no había sido tan *absoluto* como hasta ahora se ha dado en suponer. El “debate en términos de ‘absolutismo’ versus ‘libertades’, hoy todavía no concluido”,⁶⁶⁰ es algo más complejo de lo que la historiografía liberal y la práctica constitucional hubieran querido que fuera, y de ahí que aún sea un tema recurrente y un problema político de primera magnitud.

Algunas aportaciones que se vienen haciendo en estos últimos años a raíz de la Constitución de 1978 y la construcción del Estado de las Autonomías, y que plantean la “imposible pero necesaria”⁶⁶¹ convivencia entre fueros o derechos históricos y constitución, nos ponen sobre la pista de cómo y por qué los Fueros pudieron ser el instrumento de paz que fueron para poner fin a la Primera Guerra Carlista, entre *liberales* partidarios de la revolución y *carlistas* defensores de la tradición. Bartolomé Clavero, en su hasta el momento última contribución al estudio de la Constitución de 1812, ahora en relación con la América hispana, sigue planteando lo que ya argumentara para el caso de las provincias vascas: “...la falta de correspondencia y encaje entre Constitución y Pueblo, entre Constitución y Pueblos... [se debía a que]...Los pueblos existían al margen de las

660 P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO, *Fragmentos de monarquía...*, 1992: 155.

661 Así describía Jesús IBÁÑEZ ALONSO, uno de los que *ya se fueron, pero que se que están*, la vía política que sería capaz de resolver el problema del terrorismo etarra: “necesaria” en cuanto que deseable, e “imposible” mientras no cambiasen las reglas del juego. *A contracorriente*, Madrid: Fundamentos, 1997. Pp.: 495-505.

operaciones constituyentes”⁶⁶². Tanto en la Península como en América, esos pueblos fueron los protagonistas en la defensa de la monarquía española frente a Napoleón, a través de las numerosas Juntas que se crearon a ambos lados del Atlántico, es decir ejercieron de “depósitos de soberanía... [sin que] nunca derivaran su actuación hacia la formación de un poder constituyente”. Pero es que, además, los pueblos y otras corporaciones territoriales seguían siendo los sujetos políticos por antonomasia, y no los individuos, como el mismo texto constitucional reconocía en su artículo 5, al definir como titulares de los derechos a “...todos los hombres libres nacidos y *avencidados* en los dominios de las Españas, y los hijos de éstos.” Es decir, que la *condición de vecino* era la que determinaba la capacidad individual como poseedor de derechos, con lo que se daba entrada a la posibilidad de un sujeto colectivo que como tal reclamaba y era titular de derechos. Por tanto, el *encaje* de los pueblos y, por extensión, de otros cuerpos intermedios con tradición de autonomía política e institucional -como los existentes, dentro de la Península, en Asturias, las provincias vascas o el antiguo Reino de Navarra-, con la Constitución era así una cuestión abierta, pues los primeros poseían derechos y costumbres que difícilmente encajaban con el espíritu de la segunda. Es así que no sorprende encontrarse, como indica José M. Portillo, con un *Anónimo* de 1808 donde se habla de “...los pueblos, y no ayuntamientos... [así como de] un sujeto conformado por padres de familia reunidos en pueblos”⁶⁶³.

La solución aportada por el constitucionalismo continental, tras la Revolución Francesa, fue la de separar “lo civil” {los derechos} de “lo constitucional o público” {las leyes}. En España, por los condicionantes con los que se llegó a su época constitucional en 1812, se conservó durante todo el siglo XIX el derecho civil propio de los territorios que aún lo conservaban -el primer Código Civil Español es de 1889-. Aún así, a pesar de que en el *Discurso Preliminar* de la Constitución de Cádiz se afirmara que “nada ofrece la Comisión en su proyecto que no se halle consignado...en los diferentes cuerpos de la

662 “Constituciones y pueblos entre Cádiz y México, Europa y América”, en B. CLAVERO, J. M. PORTILLO y Marta LORENTE, *Pueblos, Nación, Constitución (en torno a 1812)*. Vitoria-Gasteiz: Ikusager Ediciones, 2004. Pp.: 13-51.

663 Las citas entrecomilladas, en J. M. PORTILLO, “La revolución constitucional en el mundo hispano”, en B. Clavero, J. M. Portillo y Marta Lorente, *Pueblos, Nación...* P.: 65. Carmen MUÑOZ DE BUSTILLO, “De corporación a constitución: Asturias en España”, *AHDE*, LXV, 1995: 321-403. José M^a PORTILLO, *Revolución de Nación*. Madrid: BOE/CEC, 2000: 238-239.

legislación española”, fundamentalmente de las denominadas ‘constituciones históricas’ de Aragón, Castilla y Navarra, a partir de su consagración se inició un proceso de creación de Nación que igualaba en lo público a todos esos territorios y a las personas que los habitaban, bajo el título de ciudadanos *iguales*, ante una ley también *igual* para todos⁶⁶⁴.

Cierta historiografía presupone que las políticas de unificación y centralización puestas en marcha por los Reyes Católicos habrían evolucionado linealmente siempre en el mismo sentido, propiciando e incluso provocando a partir de entonces una decadencia progresiva de las instituciones, del derecho y del autogobierno privativos de los territorios que la monarquía iba integrando. Sin embargo, ello no fue así, sino que en contra de los pronósticos historicistas, la práctica política de las monarquías europeas se basaba en respetar la constitución territorial de esas regiones anexionadas. Así, en el Leviatán peninsular pre-revolucionario, a la altura del momento constitucional de 1812, tanto el Reino de Navarra como las provincias vascas mantenían una situación administrativa y políticamente especial entre todos los territorios dominados por la Monarquía; ello se lograba a través del mantenimiento de instituciones y Fuero propios, en el caso de Navarra, y de sus “constituciones provinciales” y Juntas, en el de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. Era esta una situación que ni mucho menos se había erosionado durante el siglo XVIII sino que, por el contrario, había logrado entonces su consolidación⁶⁶⁵.

Históricamente, el sistema foral navarro se caracterizó, hasta la incorporación del antiguo Reino al de Castilla, por ser de carácter pactista y poseer un ordenamiento -el Fuero General - y unas instituciones -Rey, Consejo Real, Cortes de Navarra, Diputación del Reino y organización judicial – propias, las cuales conservó en su integridad “como contrapartida a su fidelidad y colaboración

664 Cuando “...unas instituciones del derecho establecido en *tiempo no constitucional* concebían el derecho civil sustancial al efecto como el derecho todo que interesa a los sujetos, a las personas. *Era el derecho y punto.*”, nos dice B. CLAVERO en *Happy Constitution...*, P.: 36. Los entrecomillados, en Agustín ARGÜELLES, *Discurso Preliminar a la Constitución de 1812*. Introducción de Luis Sánchez Agesta. Madrid: CEC, 1989: 67.

665 Precisamente en este aspecto es en el que insiste P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO, pues a pesar de que “...en la monarquía hispana, el fortalecimiento del ‘poder ejecutivo’ no fue acompañado de un proceso paralelo de centralización de la administración... [fue en sus tiempos y a raíz de la revuelta en Aragón de 1591, cuando] ...se iniciaría a partir de ella un debate en términos de ‘absolutismo’ versus ‘libertades’ hoy todavía no concluso.” (*Fragmentos de monarquía...*, 1992 : 98 y 155).

en las empresas castellanas”.⁶⁶⁶ El caso no era excepcional en el siglo XVI, pero se iría haciendo raro con el paso del tiempo, y las exigencias cada vez más perentorias de la Corona española chocaban una y otra vez con la resistencia del Reino, llegando a su punto álgido a finales del XVIII. Sin embargo, fue la aparición del régimen constitucional, impulsado por la Revolución Francesa, el que convirtió en punto menos que imposible la subsistencia de la tan discutida singularidad navarra⁶⁶⁷.

Las Constituciones de 1812 y 1837 habían ignorado los fueros, pero, primero y principal, *ignorar* no es suprimir, y, segundo, dado el período en el que estuvieron en vigencia no dieron lugar a cambio alguno en cuanto a su vigencia, aunque en los años intermedios fueran objeto de litigio y consulta permanentes, como ya vimos más arriba, entre los representantes de los territorios forales y la administración real. El 26-3-1834 el Consejo de Gobierno⁶⁶⁸ elabora, sin serle solicitado, un “Dictamen Especial para las Provincias Forales”, excusando su iniciativa en que *no se hablaba de ellas*, aunque sí de las de Ultramar, en el Proyecto de lo que más adelante sería el Estatuto Real. Se anticipaba a la posibilidad de que gobierno estableciera un régimen común, cosa que “desaconsejaba vivamente”, sobre todo, en las circunstancias presentes de guerra civil, “para no terminar de alejar a la población de aquellas provincias de Isabel II y facilitar su pacificación”, conscientes los consejeros de que los fueros estaban siendo utilizados por los carlistas para movilizar a la población. De ahí que aconsejaran la convocatoria de Cortes de Castilla y Aragón, no “españolas”, y, a la vez, de Juntas y Cortes Navarra, con un doble objetivo: que juraran a Isabel II y que debatieran cómo acabar con la guerra.

En diciembre de 1835 se vivía el segundo año de la guerra, y el editorialista de la *Gaceta* exponía las causas que según su criterio justificaban el apoyo a don Carlos por parte de la población: “[...] un rey legítimo, que os da a

666 José A. RÁZQUIN LIZARRAGA, Fundamentos jurídicos del mejoramiento del Fuero. Derechos históricos y régimen foral de Navarra. Pamplona: Gobierno de Navarra, 1989: 42.

667 Insistir en que dicha “singularidad” no era en sí misma excepcional, sino que lo era por su mayor facilidad para mantenerla, y también su empeño institucional y social para defenderla.

668 Se significaba por ser de exclusiva lealtad a la Corona, aunque sus miembros eran “monárquicos moderados, del ala menos intransigente de la corte heredada por Fernando VII”. Se instaló el 5-10-1833, se reunía 2 veces en semana y funcionaba en *régimen de consulta*. Para el Estatuto, estuvo reunido 16 sesiones, del 9 al 24 de marzo de 1834. Ver: Juan PRO, El Estatuto Real y la Constitución de 1837. Madrid: Iustel. 2010.

Dios, la ley y *la costumbre*".⁶⁶⁹ Sin embargo, no hubo una defensa *oficial* de los Fueros, ni en la *Gaceta* ni por el Real de don Carlos, hasta que se hizo evidente que era en los territorios donde aquellos eran aún una realidad donde el ejército carlista obtuvo más éxitos militares y donde mayor legitimación y poder pudo ejercer su gobierno. La RJGN sí que salió en defensa de los fueros navarros en más de una ocasión, como vimos anteriormente, pero salvando las condiciones y las necesidades bélicas.

Más adelante, fue precisamente a través de una negociación sobre fueros como se consiguió la paz, y, cuarenta años después, con ocasión de la Segunda Guerra, los fueros ya formaban parte estelar del famoso eslogan. Como nos dice Bartolomé Clavero, "...algún destino les empujaba (a los fueros) en sus brazos (la de los carlistas)".⁶⁷⁰ El fuero casaba mal con el espíritu constitucional de creación de ley que habían impuesto los liberales y, por otra parte, estaba la defensa de los fueros corporativos o locales por parte de los sectores dinástico-religiosos que apoyaban a D. Carlos. Pero en materias penales o policiales, los fueros eran también para los carlistas un ordenamiento que debieron acatar, a veces en contra de sus intereses⁶⁷¹.

En el curso de la Primera Guerra Carlista y con el ánimo de alcanzar la paz, un sector liberal próximo al gobierno y la Regente M^a Cristina apostó por la política de "Paz y Fueros" y con ella consiguieron que efectivamente la guerra concluyera. El acuerdo parlamentario del 7 de octubre de 1839 es un compromiso de respetar los fueros "sin perjuicio de la unidad constitucional de la Monarquía",⁶⁷² y así lo recogió la Ley de Confirmación de Fueros (26/10/1839). Esta ley fue una fórmula de transacción, que descansaba en una permanente negociación alrededor de cualquier materia que afectara a los fueros de Navarra y pudiera ser incompatible con la Constitución, hasta que se encontrara un arreglo definitivo, el cual vino de la mano de la Ley de Modificación de Fueros

669 *Gaceta Oficial* carlista, nº 19 (29 de diciembre de 1835).

670 Bartolomé CLAVERO, "1839: La Constitución ante los Fueros", en J. Agirreazkuenaga y J. R. Urquijo, Eds., *150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839*. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco-Eusko Legebiltzarra 1990: 75.

671 M^a Cruz MINA APAT ha dedicado gran parte de su labor investigadora a reflexionar y explicar la relación de, por una parte, los *Fueros y [la] revolución liberal...*, 1981; y, últimamente, entre "El carlismo y los fueros", *IV Jornadas de Estudios...*, 2011: 251-293.

672 J.A. RÁZQUIN, *Fundamentos jurídicos...*: 61, que recoge el texto del Diario de Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados, Nº 37: 698.

(16/8/1841), por la cual quedaron definitivamente abolidas las Cortes de Navarra y los Tribunales de justicia navarros (Consejo Real, Corte Mayor y Cámara de Comptos), es decir, aquella parte de los fueros que hoy diríamos de “derecho público”, y que eran manifiestamente incompatibles con la Constitución. Pero, hasta la aprobación de Códigos generales –el Civil ya vimos que no llegaría hasta 1889–, quedaba vigente la legislación sustantiva particular de Navarra; los Ayuntamientos siguieron dependiendo para el ejercicio de sus funciones de la Diputación, con arreglo a su legislación especial; la misma Diputación, ahora Provincial, siguió teniendo siete miembros, y su ámbito competencial superior al de régimen común, aunque sin facultades de gobierno interior; los fueros económicos se conservaron, siguiendo vigente la aportación del donativo como única contribución directa de Navarra al Estado. De entonces acá, nos dice Bartolomé Clavero, “...mediante una notable manipulación de sus disposiciones históricas y en contraste con el de los restantes territorios vascos, [Navarra] quiere representarse en una situación de normalidad constitucional casi federal”⁶⁷³.

Sin embargo, no todos los fueristas navarros, fueran liberales o carlistas, estuvieron de acuerdo con ese “arreglo definitivo”. Así, Ángel Sagaseta de Ilúrdoz, autor de la “obra fundamental del pactismo bilateralista navarro de todo el periodo 1750-1841”, tal y como nos dice Fernando Mikelarena, que había sido desterrado a Valencia en 1833 y depurado de su cargo de Consultor de las Cortes navarras porque era amigo de Zumalacárregui y de José M^a Zaratiegui. De igual modo, el liberal moderado Joaquín Ignacio Mencos, barón de Bigüezal y conde de Guendaláin, que entró a formar parte de la Diputación en 1834, cuando los dos miembros sospechosos de carlistas fueron destituidos, y que junto a Martínez de Arizala fue durante la guerra el portavoz de aquella ante el gobierno de Madrid. El último de ellos permaneció en Pamplona junto al resto de la Diputación fiel al gobierno de Madrid, lo que no impediría que tanto él como la Diputación en su conjunto mantuvieran una posición de resistencia ante cualquier exigencia de aquél que supusiera, según su criterio, un ataque a los fueros, como vimos ocurrió ante las exigencias de financiación al principio de la guerra y, más adelante, como pone de manifiesto F. Mikelarena, ante la convocatoria a Cortes Generales. El

673 B. CLAVERO, El código y el fuero. La cuestión regional en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI. 1982: 72 (nota 53).

barón de Bigüezal advirtió ya entonces que: “[...] un País verdaderamente constitucional, que hasta 1833 había estado en posesión de todas las formas y actos políticos, como el de legislar y tener intervención en un Gobierno, no era solamente foral, y por consiguiente no podía reconocer el derecho y la competencia de transigir su Ley fundamental y fundirla en otra, sino en sus Cortes con el Rey⁶⁷⁴.

El carácter *progresista* que finalmente adquirió la Ley de Modificación de Fueros de agosto de 1841, de acuerdo con las tesis de Isidoro Rodríguez Burgaleta defendidas más tarde por José M^a Yanguas y Miranda, hizo que los defensores de un arreglo foral íntegro se levantaran en armas en la conocida como sublevación de O'Donnell de octubre de ese año, aunque serían derrotados, represaliados y, finalmente, ignorados⁶⁷⁵.

Inglaterra tuvo su última guerra civil a finales del siglo XVII y el honor de ser la cuna, entre otros, de Shakespeare y Hobbes, los cuales supieron hacer entender a sus compatriotas el por qué y el cómo merecía la pena ser pragmáticos aunque sabios, afrontando la realidad en todas sus dimensiones significativas: el pasado informando al presente y éste respetando su mensaje, aun cuando mirando al futuro; también hablaron de cómo aprender a convivir con los fantasmas de la mente y de cómo aceptar la religión sin destruir sus iglesias.

En España, el Imperio nos distrajo la suerte de la guerra civil hasta el siglo XIX, pero entonces la ensayamos repetida y obstinadamente, intentando integrar en la realidad “nacional” la larguísima tradición legal, política y de todo orden que hasta ese momento se portaba desde órdenes distintos, tanto territoriales como sociales y espirituales. Los liberales afirmaban que las constituciones por ellos diseñadas se basaban en las antiguas leyes de la Monarquía Católica hispana, pero aunque efectivamente intentaron que la historia les avalara en su

674 Fernando MIKELARENA, “La cuestión foral en relación con Navarra en la opinión publicada anterior e inmediatamente posterior a la Ley de 25 de octubre de 1839”, *Iura Vasconiae: revista de derecho histórico y autonómico de Vasconia*, 9. 2012: 220.

675 Fue Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI quien rescató del olvido esta disputa y aquella sublevación en su artículo “Isidoro Ramírez Burgaleta y sus obras sobre las causas de la primera guerra carlista en Navarra y la ley de modificación de fueros (*Príncipe de Viana*, 226. 2002:432-472); y F. Mikelarena quien desarrolló más tarde sus argumentos e investigó sobre la polémica más profundamente en el artículo reseñado “La cuestión foral...”, *Iura Vasconiae...*: 159-234. Ver, asimismo, A. GARCÍA SANZ MARCOTEGUI, *El fuerismo constitucional y la Diputación de Navarra (1841-1923)*, Pamplona: Gobierno de Navarra. 2011.

proyecto,⁶⁷⁶ el empeño se quedó en eso, en una declaración de intenciones, eso sí, solemne, pues pasó a formar parte del Preámbulo de la primera Constitución, la de 1812. Esto sería tomado como una burla por los sectores conservadores (realistas, serviles, ultramontanos, carlistas finalmente), los cuales gozaban de gran predicamento social, tanto espiritual como material, y les desafiaron a mantener de obra lo que predicaban de palabra. Pero también hubo liberales navarros que antes y después de la guerra defendieron las instituciones y los fueros en su integridad, tanto contra el gobierno de Madrid como contra quienes redactaron y acordaron con este el “arreglo foral” de 1841.

Creemos necesario insistir en que la defensa de “un rey, una ley, una religión”⁶⁷⁷ formaba parte de un trasfondo cultural y doctrinal que se había venido desarrollando desde la Edad Media y que era, por tanto, un sentimiento general compartido por toda la sociedad. Sin embargo, los hombres que elaboraron las diferentes constituciones políticas que ha conocido la historia de España desde 1812, ya fueran estas monárquicas o republicanas, se encontraron con la dificultad de encajar este legado histórico con el principio de soberanía nacional, por lo que la defensa de tal legado coincidió con los intereses de aquellos que lo habían mantenido en mejor estado a través del mantenimiento de leyes e instituciones forales, donde el carlismo arraigó y se convirtió en el adalid de esos principios desde sólo una parte del territorio reclamado como nacional, las provincias vascas y Navarra⁶⁷⁸.

676 El empeño más sobresaliente fue el intento liberal-moderado de basar en los estudios de Manuel MARTÍNEZ MARINA (1758-1833) sobre las antigua legislación e instituciones castellanas el texto constitucional gaditano.

677 Ver las interesantes reflexiones de Clara ÁLVAREZ ALONSO, “Un rey, una ley, una religión (goticismo y constitución histórica en el debate constitucional gaditano”, Revista electrónica de Historia Constitucional, 1: 1.49. Junio, 2000.

678 Para una panorámica de la *cuestión foral* y su defensa por liberales o carlistas: Coro RUBIO POBES, “Fueros”, en J. Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes (dirs.), Diccionario político y social del siglo XIX español. Madrid: Alianza. 2002: 314-319.

CONCLUSIONES

Capítulo 9. Conclusiones y resultados relevantes de la investigación

Esta investigación partió de la base de que la Primera Guerra Carlista fue un conflicto propiciado por la disputa dinástica entre, por una parte, el hermano de Fernando VII, don Carlos, que ya desde antes de la muerte de aquel se había aliado con todo tipo de *serviles o realistas* españoles, *vendeanos* franceses y contrarrevolucionarios de cualquier otra parte de Europa; y, por otra, los revolucionarios de la época, los cuales apoyaban los derechos a la corona de la hija del primero, porque llamándose a sí mismos *liberales* venían defendiendo la *nación de ciudadanos libres* frente a los *serviles o realistas* desde 1812. Es decir, que a un problema de sucesión o cambio de manos del poder político, ya de por sí grave y facilitador de conflicto, se añadía ahora otro de tanta o mayor seriedad como era el de la dinámica abierta por la Revolución Francesa y las reacciones contra ella; dicha dinámica revolución-contrarrevolución estaba a su vez inscrita en el devenir de los largos procesos de construcción estatal y desarrollo del capitalismo, los cuales venían produciéndose en el continente europeo, sobre todo en su parte nor-occidental, desde hacía dos siglos y expandiéndose siguiendo el curso de sus mercados así como el de sus ejércitos. Creo haber expuesto cuáles fueron las dinámicas de esos tres procesos interconectados -formación estatal, situaciones revolucionarias y acción colectiva contestataria, desarrollo capitalista- en el capítulo dedicado a "España en Europa". He querido mostrar gráficamente, a través de las que denomino Tablas de Procesos, las principales características de cada uno de dichos procesos, tal y como se dieron en la Península Ibérica (usando como referencia la comparación que hiciera Tilly, que une los casos español y

portugués, pero matizándola, ampliándola y dando preferencia aquí al caso español), en comparación con Inglaterra-Reino Unido, Francia y Países Bajos-Holanda⁶⁷⁹.

Las conclusiones a las que he llegado evidencian un tardío proceso de formación estatal en la Península Ibérica (tanto de España como de Portugal) con respecto a los otros tres casos considerados, centrada aquella y mantenida por los imperios ultramarinos de sus respectivas monarquías, entre 1492 y 1808. Tras la invasión francesa, se comienza a crear la Nación, pero contrariamente a los casos francés, inglés u holandés, a partir de un Estado que no se había consolidado. La razón era que la Monarquía Católica o Hispánica dominaba un imperio y se sostenía gracias a él, mientras que en el interior seguía funcionando una economía “de la gracia”, es decir, no capitalista, en medio de una sociedad estamental y clientelar de acuerdo con el tipo de dominio estatal en el que dominaba la coerción por encima del capital, según diría Charles Tilly (o, en palabras de Michael Mann, ejerciendo un poder infraestructural débil pero despótico). La carga de la prueba para mantener esta conclusión la da el resultado de la comparación en cuanto al mantenimiento de guerras exteriores se refiere, pero, sobre todo, la secuencia tan radicalmente distinta de situaciones revolucionarias y acción colectiva contestataria entre, por una parte, sobre todo el Reino Unido y Holanda, un poco más tardíamente Francia, y la Península Ibérica. Dicha secuencia se explica en el texto, pero una ojeada a las Tablas de Procesos I a IV lo pone en evidencia sin necesidad de palabras, porque si bien en los casos inglés, francés y holandés se aprecia una dinámica continuada y creciente de acciones revolucionarias entre los siglos XVI a XVIII, así como un cambio de repertorio de la acción contestataria hacia formas nacionales y autónomas ya en el siglo XIX, en la Península Ibérica dicha dinámica sólo empieza a manifestarse, precisamente, en este último siglo.

Si bien esta conclusión ya había sido enunciada por Tilly en *Contention & Democracy in Europe, 1650-2000*, en versión mejorada respecto a la presentada en *Las revoluciones europeas*, creo haber ampliado y clarificado su argumento en lo que se refiere a España, sobre todo considerando las dificultades que se plantearon aquí, no ya para la formación estatal sino también y, sobre todo, para

679 Ver, en Apéndices, A. 1 TABLA DE PROCESO I a IV.

la construcción de la nación. Si nos fijamos de nuevo en las Tablas de Procesos, vemos que las monarquías inglesa y francesa formaron sus Estados respectivos mediante la agregación alrededor de un centro, si bien a través de luchas tenaces y repetidas contra sus territorios periféricos, entre los siglos XVI a XVIII; y la holandesa a través de la unión de las poderosas Provincias del Norte, que lideraba Holanda, en contra nada menos que del Imperio español, ya en el XVII; sin embargo, la Monarquía Hispánica sólo empezó a ser *española* en el XIX, pues a pesar de haber reunido bajo su dominio todos los reinos peninsulares precozmente, lo había hecho al estilo imperial y bajo la fórmula *aeque principaliter*, es decir, respetando su autonomía política y sus privilegios estamentales, lo que luego se llamarían sus *fueros*. Siendo así, la tarea con la que debieron enfrentarse los liberales en el siglo XIX fue de doble naturaleza, porque la monarquía no había hecho Estado sino Imperio y, toda vez que América ya no financiaba a la monarquía, debía ganarse el control directo sobre los recursos de todos aquellos territorios peninsulares que aún mantenían vivas sus instituciones, privilegios e incluso códigos civiles propios; situación que le iba a dificultar la otra tarea ineludible en los tiempos que corrían, que era la de hacer “revolución de nación”. De esta manera, a raíz de la invasión de los ejércitos de la Revolución -francesa-, el *Estado-Nación* encarnaría en el proyecto *revolucionario liberal*, mientras que la *contrarrevolución* arraigaría en la periferia aún no estatalizada. De ahí a pensar, como han hecho ciertos sectores de los nacionalismos vasco y catalán, que el carlismo fue una suerte de precedente suyo dista un mundo y casi un siglo; en principio y como he querido establecer aquí, en la época en que nació el carlismo España no era aún una nación, es más, ni tan siquiera un Estado con el suficiente poder estructural para llegar a imponer su dominio, aunque lo pretendiera, en todos los territorios que la aún Monarquía Católica poseía. Como lúcidamente señala Jordi Canal, “La búsqueda de precedentes —¿el precedente perdido?— y de evoluciones naturales y lógicas ha llegado, en algunos otros casos, hasta límites obsesivos”⁶⁸⁰.

La discusión sobre la cuestión nacional y los nacionalismos no ha sido abordada en esta investigación porque, precisamente, el tiempo de la Nación española y de los nacionalismos es posterior a la época que tratamos. Sin

680 Jordi CANAL, “¿En busca del precedente perdido? Tríptico sobre las complejas relaciones entre carlismo y catalanismo a finales del siglo XIX”, *Historia y Política*, 14. Julio-Diciembre, 2005: 45.

embargo, respecto a la formación estatal creo haber aportado una visión y unas conclusiones que abren una nueva perspectiva y pueden rendir más en el futuro, pues aún hay mucha tarea por hacer en cuanto, por ejemplo, el carácter de determinadas revueltas aún poco esclarecidas, como ocurre con la de los *Malcontents* catalanes de 1827, en el marco de la revolución española; pero, sobre todo, la puerta de la comparación entre la formación del Estado español y otros europeos no ha hecho mas que abrirse un palmo en el camino de la revisión de viejos esquemas interpretativos, los cuales aún oscilan entre el atraso y el fracaso; y las dimensiones desde las que se puede abordar tal comparación son múltiples, desde la administrativa a la financiera, la cultural y la acción colectiva contestataria y revolucionaria. Igualmente, he querido explicitar los marcos teóricos y metodológicos en los que baso mi investigación, en tanto considero que la Historia no es sólo el relato de los hechos sino, sobre todo, la interpretación del sentido de los mismos; de manera que he acudido a teorías o aportaciones hechas desde los campos no ya de la sociología sino también de la antropología o la ciencia política⁶⁸¹.

En este contexto, abordé el análisis comparativo de la Segunda Parte confiando buena parte del mismo a la observación y estudio de fuentes primarias. Mi planteamiento de trabajo fue, por una parte, llegar a establecer una visión de conjunto de las situaciones históricas que propiciaron la adhesión y la movilización carlista o liberal en tres municipios navarros: Cirauqui, Lesaka y Villafranca. Para ello, expuse cuáles eran las variables básicas o interdependientes que situaron a cada municipio en su contexto, tanto ecológico, como cultural, económico y político. Por otra parte, mi hipótesis era que dichas adhesión y movilización fueron las variables de acción inmediata de nuestro análisis comparativo, es decir, las que debían ser explicada, lo cual se ha hecho a través de la especificación de unos determinados *mecanismos* de movilización *-cognitivos, ambientales e interactivos-*, que dotando a sus protagonistas de *respetabilidad, unidad, número*

681 Sobre el nacionalismo español, orígenes y desarrollo: J. ALVAREZ JUNCO, "El nacionalismo español como mito movilizador. Cuatro guerras", en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, eds., *Cultura y Movilización en la España contemporánea*, Madrid, Alianza. 1997; y, sobre todo, *Mater Dolorosa...*, Madrid: Tarus. 2001; Xosé M^a NÚÑEZ SEIXAS & F. SEVILLANO, Eds., *Los enemigos de España. Imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX)*. Actas del IV Coloquio Internacional de Historia Política, 5-6/ VI 2008. Madrid: C. .P.C., 2010. El reciente libro colectivo, *Historia de la nación...*, {A. MORALES, J. P. FUSI & A. DE BLAS (Dir.) Madrid, 2013}, es interesante en cuanto a la historia de "la idea de España", pero en él no se contempla la construcción histórica de la nación española.

y *compromiso* para la acción, les aseguraron un repertorio de acción fuerte, y, por tanto, capaz de llevar a buen término la movilización. Los mecanismos, por tanto, no pueden ser equiparados con causas fehacientes de la movilización sino que han de considerarse únicamente como propiciadores o facilitadores de la acción.

Añadía que para obtener un *relato de sentido* sobre dicha movilización, recurriría a la capacidad de creación *por y entre* los protagonistas de *cadena de rituales de interacción*, las cuales requieren un *foco de atención* y una *consonancia emocional* capaces de llegar a una *efervescencia colectiva*, cuya pauta de moralidad vendría dada por una *solidaridad grupal* satisfecha o por el florecimiento, en caso contrario, de la *indignación y/o la ira* para restablecer dicha solidaridad. De esta manera, la capacidad explicativa de los mecanismos se fortalece, al dar cuenta y satisfacer las facetas emocionales y morales de toda acción política.

Dada la importancia y el papel central que dicho análisis comparativo tiene en esta investigación, me detengo con más detalle en las conclusiones del mismo. En la gráfica que sigue a continuación se expresa la relación entre las variables básicas estudiadas con uno u otro de los mecanismos cognitivos, ambientales e interactivos que propiciaron la movilización y/o la adhesión carlista o liberal durante la Primera Guerra Carlista en cada uno de los municipios.

MECANISMOS DE MOVILIZACIÓN / VARIABLES BÁSICAS

MECANISMOS DE MOVILIZACIÓN	VARIABLES BÁSICAS		
	CIRAUQUI	LESAKA	VILLAFRANCA
COGNITIVOS	<u>Familia. Casa. Religión</u> <u>nivel macro</u>	<u>Familia. Casa. Lengua.</u> <u>Religión nivel macro</u>	----- <u>Religión nivel macro</u>
AMBIENTALES	<u>Religión nivel meso</u> -Catedral Pamplona -Cofradías y capellanías <u>Situación estratégica:</u> -Camino Santiago <u>Producción:</u> -Vino y trigo - Ganadera	<u>Religión nivel meso</u> -Convento Carmelitas -Cofradías y capellanías <u>Situación estratégica:</u> -Frontera Francia <u>Producción:</u> - Ganadera y proto-industria hierro y textil	<u>Religión nivel meso</u> -Convento carmelitas -Cofradías y capellanías <u>Situación estratégica:</u> -Frontera Ribera <u>Producción:</u> - Vino, trigo y protoindustria vitícola y textil

	<u>Propiedad:</u> - Señorío laico – Pequeña y Media. <u>Segmentación social:</u> - Mayoría propietarios foranos e inquilinos - Nobleza media	<u>Propiedad:</u> -Caserío -Media. <u>Segmentación social:</u> - Mayoría medianos propietarios - Nobleza media	<u>Propiedad:</u> -Grande y Media. <u>Segmentación social:</u> - Mayoría jornaleros - Militares y Nobles
INTERACTIVOS	<u>Religión nivel micro</u> - Párrocos mediadores <u>Red de Relación:</u> - Doble sistema clientelar(Parroquias San Román y Sta. Catalina) <u>Ocupación carlista:</u> -Movilización Adhesión carlista permanentes -Élite acomodaticia	<u>Religión nivel micro</u> - Párrocos mediadores <u>Red de Relación:</u> - Doble sistema clientelar (Plaza - Barrios) <u>Ocupación carlista:</u> -Movilización Permanente - Adhesión circunstancial - División y conflicto entre élites	<u>Religión nivel micro</u> - Párroco invisible <u>Red de Relación:</u> -Clientelar – Jerárquica <u>Ocupación Liberal</u> -Movilización/Adhesión carlista circunstancial -Élite liberal

Se contempla aquí como mecanismo cognitivo de movilización la variable cultural en su capacidad de formadora de identidad, pues la familia, la casa, la lengua, y, sobre todo, la religión en su faceta macro -como doctrina-, son dadoras de sentido de vida y pertenencia. Entre las variables que actuaron como mecanismos ambientales se destacan, por una parte, nuevamente la religión, ahora en su faceta institucional, de nivel medio o meso, como administradora y regente del espacio y el tiempo de vida; y, por otra, las variables ecológica y económica. Finalmente, se establecen como mecanismos interactivos, de un lado, de nuevo la cultura -familia, vecindad y lengua-; una vez más la religión, ahora en su faceta micro, como misión pastoral y cura de almas; y, finalmente, las variables políticas de administración y autoridades públicas, poder local y, tratándose de una guerra, ocupación y exigencias militares.

Es decir, que la adhesión y la movilización carlista en 1833 fue propiciada por una serie de mecanismos ambientales, cognitivos y de interacción que he ido identificando a lo largo del análisis comparativo y, posteriormente, en la narración histórica de la movilización en los tres municipios estudiados. El primer mecanismo que habría que destacar, y que ocupó un lugar privilegiado respecto a todos los demás, pensamos que fue la Religión, tanto como inspiradora y dadora

de sentido respecto a la causa que se defendía -nivel macro-, como a través de sus instituciones y organización de la vida diaria de los pueblos; siendo así un mecanismo tanto cognitivo como ambiental y de interacción. De manera que, no por sí solo pero en buena parte debido a su omnipresencia, decidió la adhesión y la movilización para la guerra, al facilitar la creación de una cadena de rituales de interacción, o repertorio fuerte de acción, capaz de hacer creer a los hombres de los tres municipios por igual y que vivían en ese tiempo y estos lugares, que el enfrentamiento entre diferentes opciones políticas era uno de importancia vital, es decir, uno en el que estaba en juego la vida.

Seguidamente, la familia y la casa y la lengua, es decir todos ellos recursos culturales, cuyo poder de movilización fue tan decisivo o más que el religioso, porque no sólo representaban la posesión de recursos materiales, humanos, estratégicos y técnicos sino que eran, al igual que la religión, poderosamente simbólicos y creadores de identidad. En este sentido, la familia extensa, junto a la la casa como economía material y moral del hogar, así como la lengua se unieron a la religión para dotar de una identidad fuerte y unos rituales de tremendo éxito, los cuales propiciaron la movilización a favor del bando carlista en Cirauqui y Lesaka, de manera que en un primer momento, al menos desde octubre de 1833 hasta fines de 1836, ambos fueron sede y refugio de los movilizados, y posteriormente, con dominación directa o no por parte de los carlistas, mantuvieron una adhesión exitosa hasta el fin de la contienda, la cual podemos detectar a través de la cadencia de entrega de suministros tanto en el caso de Cirauqui como en el de Lesaka. En Villafranca, sin embargo, los partidarios de los carlistas sólo disponían de la religión como seña de identidad fuerte, porque ni la lengua ni el tipo de familia eran consistentes para activar o facilitar la movilización y, mucho menos, de mantener la adhesión de muchos de sus jornaleros y artesanos, los cuales sabemos que apoyaban a los carlistas.

En cuanto a la capacidad de las variables ecológica y económica para actuar como mecanismos de movilización ambientales, concluimos que tanto una como otra abundaron en favorecer a la causa carlista, pero no fueron determinantes de la movilización y adhesión a un bando u otro de los enfrentados en la Primera Guerra, pues "[...] ni las concretas opciones políticas en el curso de la Guerra de los Siete Años pueden ser explicadas en términos causales por las

posiciones socio-económicas: el empobrecimiento o el bloqueo social o la «frustración de expectativas», en ausencia de otras variables, podían conducir al carlismo pero también al republicanismo⁶⁸². De ahí que entre los jornaleros de Villafranca hubiera tanto liberales exaltados -los que dirigieran su Ayuntamiento durante los años de la guerra-, como carlistas -los que jalearan a Zumalacárregui mientras quemaba la Iglesia y se llevaba a los Urbanos-, aunque el empobrecimiento al que les había llevado la venta de comunales y propios del pueblo, y que se evidencia en la cantidad de denuncias y juicios por robo de mieses que aparece en los documentos, fuera igual para todos⁶⁸³. De igual forma se explica el hecho de que la élite económica y política de Lesaka negociara permanentemente con los carlistas los suministros, aun cuando hubiera tenido que abandonar el Ayuntamiento en manos de hombres más afines al carlismo como eran los labradores medios de los caseríos. Cirauqui sería un caso intermedio, con una cantidad importante de propietarios *foranos*, es decir, que no eran vecinos del pueblo pero que poseían tierras en él y eran trabajadas por jornaleros sin tierra o *terratenientes-jornaleros* -así llamados en el Catastro hecho en el curso de la guerra; pero, por otra parte, también contaba con buen número de propietarios medianos, labradores que habían sido pecheros del duque de Alba y que aún en 1833 venían manteniendo contra él juicios por el pago de la pecha o contra determinados privilegios jurisdiccionales del duque. Razones tenían para apoyar a los liberales, desde luego, pero la dominación carlista prácticamente permanente del pueblo por parte de los carlistas, así como la poderosa red clientelar que poseía parte de la élite local hizo que la mayoría de ellos se decantara por el bando carlista, como muestran los recibos de suministros dados por su Ayuntamiento a numerosos vecinos que se unieron a una de las primeras partidas que se formaron en apoyo de don Carlos, como ya vimos líneas más arriba.

Si, finalmente, prestamos atención a las variables políticas básicas de administración y dinámica del poder local de uno y otro municipio, apreciamos que la adhesión al bando carlista logró tapar las fisuras y enfrentamientos entre la élite de Cirauqui, pero no así los de Lesaka. Así, mientras que en Cirauqui

682 G. MARTÍNEZ DORADO & J. PAN-MONTOJO, "El primer carlismo...", *Ayer*, 2000: 35-65.

683 AGN, Documentos de Villafranca, N° 19 (Libro 39).- Audiencias/Policia: 1807/08/17 y 19 (una o dos de cada año), y de esa fecha salta a 11-3-1836, hasta 1840.

observamos una reconstitución de las élites en el poder local tras la guerra, lo que significa que no había una división en el seno de la misma capaz de provocar una ruptura sino continuidad y apoyo incondicional a la RJGN. Sin embargo, en Lesaka sí que apreciamos una división que provocó un claro corte entre la élite de hacendados y ferrones que vivían en “la plaza” y que venían ostentado los cargos públicos desde 1814, y aquella otra representada por los labradores “de caserío” que había entrado de rondón a ocupar el Ayuntamiento poco antes de comenzar la guerra, pero que se quedaría en él durante los años de la guerra; por ello, en el caso de Lesaka hablamos de vuelta de las élites liberales, porque aunque algunos literalmente pasaran la frontera y se establecieran en Francia hasta que escampó, otros se habían quedado ocupando puestos como el de tesorero o administrador de abastos, mucho más interesantes que los de Alcalde y Regidor pensando en sus intereses materiales.

El caso de Villafranca es distinto y contrapuesto, pues el episodio de la visita de Zumalacárregui en 1834, que provocó la movilización de parte de la población en su apoyo y contra los llamados Urbanos, liderados estos por uno de los prohombres de su élite local, nos habla de que en el pueblo seguramente dominaba la “opinión carlista”, como adelantara Pan-Montojo, pero lo que se pretende explicar es si este hecho fue relevante para lo que aquí nos interesa, que no es cuántos jornaleros, artesanos o de cualquier otro segmento socio-económico se movilizaron a favor de los carlistas, ni tampoco el por qué. Lo que quiero explicar es la dinámica de movilización y adhesión colectiva que en algunos pueblos y no en otros pudo darse, dependiendo de sus propios recursos y de lo que desde fuera le pretendían imponer. La élite liberal de Villafranca, como nos revelan sus Actas, era poderosa y ejerció su poder, clientelar y jerárquicamente, de manera permanente desde 1814 y, desbordando el ámbito local, supo mantenerlo durante los años de la guerra. Tras los sucesos de noviembre de 1834, el Ayuntamiento, como ya vimos, volvió a organizar la Milicia, puso multas a quienes habían apoyado la acción de los carlistas, pagó pensión a las viudas y a otras víctimas de los carlistas, reunió y entregó ingente cantidad de suministros al bando liberal, y, sobre todo, fue capaz de capear el temporal sin romperse, lo cual evidencia su capacidad para permanecer ejerciéndolo aun después de la guerra.

No hay que olvidar, por otra parte, el papel que jugó en la movilización a favor de don Carlos que en un territorio como el viejo reino de Navarra se hubiera permitido a sus élites, por un lado, ser auto-suficientes en el plano económico, y, por otro, negociar cierto grado de autonomía política con "Madrid"; además de disfrutar sus habitantes, sólo por el hecho de ser navarros, de ciertos privilegios económicos y políticos nada despreciables (entre los principales y hasta ese momento: que las aduanas estuvieran en el Ebro y no en los Pirineos; que ningún navarro pudiera ser juzgado fuera de Navarra ni tener que cumplir con tributo alguno, ni siquiera el de "sangre"). Navarra reunía, por todo ello, una serie de condiciones político-económicas favorables para convertirse en "la nueva Covadonga insurgente", es decir, para ser el foco de movilización en apoyo del carlismo, cuya objetivo conocido y por antonomasia era la defensa del *status quo*. He querido mostrar que la posición de las élites locales de cada municipio fue determinante en la movilización y adhesión a un bando u otro, y resultó ser un mecanismo de acción imprescindible allí donde coincidió con las variables o condiciones aquí especificadas como favorables a la movilización carlista. Si Villafranca era "de opinión carlista" o no es irrelevante en nuestro análisis, aunque parece acercarse a la realidad, pero lo cierto es que sólo circunstancialmente se movilizó a favor del carlismo; que Lesaka fuera mitad liberal y mitad carlista tiene igualmente base para afirmarse, pero lo que sucedió es que se movilizó como comunidad local a favor del carlismo, expulsando a quienes no quisieron hacerlo; finalmente, Cirauqui, con una élite dividida y enfrentada internamente, la dominación cercana de la Junta Carlista le facilitó la elección y obligó a todos a obedecerla.

Esta manera de explicar la movilización y la adhesión carlistas ignora, como vengo insistiendo, la búsqueda de condiciones necesarias o suficientes, así como la definición de motivos o causas aparentes o subyacentes a la misma. Primeramente, porque el carácter de la movilización no lo determinaron las variables básicas o condiciones existentes en cada uno de los pueblos estudiados (ecológica, cultural, socio-económica y política), sino que, en el mejor de los casos y como ha sido mi propósito mostrar en esta investigación, fueron más o menos favorecedoras para que dicha movilización se produjera, privilegiando en todo caso la cultural y la política. En segundo lugar, el estudio comparativo que

ofrecemos se ha interesado por “el contexto y la complejidad de los resultados [...] en un pequeño número de casos”,⁶⁸⁴ por lo que ha carecido de pretensiones empiristas o positivistas, aunque hayamos usado ingente cantidad de datos. El enfoque utilizado aquí ha sido interpretativo-cualitativo, es decir, que más que testar condiciones o factores causales que hicieran posible la movilización, he pretendido desvelar los mecanismos y las cadenas de rituales de interacción que llevaron a ella. *La vida material condiciona la conciencia* podría ser la frase fetiche de todo discípulo de Marx y Engels, creadores tanto como militantes de una crítica radical al sistema capitalista. La productividad intelectual de sus ideas ha sido grande en la historiografía porque permitió ver la Historia desde una perspectiva inversa a la que venía siendo común, pues en lugar de hacerlo de arriba a abajo empezó a mirarse desde el lado de “los muchos”. *So far, so good*. Sin embargo, aún en la actualidad se usa un enfoque *economicista* para explicar situaciones o analizar acontecimientos históricos, es decir, dando por sentado que la vida material es la que determina, por ejemplo, las opciones políticas adoptadas en un momento dado por grupos de personas en las mismas o parecidas condiciones socio-económicas. Tal sería nuestro caso si mantuviéramos que fue la situación socio-económica de quienes se movilizaron y adhirieron al carlismo la que determinó dicha opción, o que quienes lo hicieron perseguían algún tipo de beneficio económico con ello. Pero las políticas económicas liberales, las cuales apoyaba la monarquía y su gobierno, atacaban las bases económicas de la Iglesia y la aristocracia; como también afectaban negativamente a artesanos, pequeños comerciantes e industria doméstica en general, porque se quitaba poder a sus gremios y se liberalizaba el comercio; a los jornaleros y a los ganaderos les empobrecían las ventas de propios y comunales de los pueblos; y la carga fiscal del nuevo Estado nacional, a pesar de que las desamortizaciones y las desvinculaciones de mayorazgos favorecían teóricamente a los labradores pecheros, hacían disminuir los patrimonios de la mayoría de los labradores, fueran estos hacendados o pequeños propietarios; hasta el contrabando iba a ser, finalmente, controlado desde Madrid. Tal heterogeneidad en los efectos de la política económica liberal no permite, por tanto, basar en la estructura económica la adhesión a un bando u otro en el curso de la guerra.

684 D. DELLA PORTA & M. KEATING (Eds.), *Enfoques...*, 2013: 15.

Juan Pan-Montojo ha sido el historiador que más se ha acercado a esclarecer por qué *la vida material* explica sólo relativamente la adhesión al carlismo, definiendo y caracterizando lo que él denominó “país carlista”, el territorio donde se logró una generalizada movilización y adhesión a los ejércitos y la administración carlistas, aun con fisuras en el seno de sus élites o con deserciones masivas por parte de sus voluntarios, como muestran los casos de Cirauqui o Lesaka; pero también formarían parte de ese “país carlista” determinados pueblos que aun escapando del dominio carlista durante toda la guerra, ofrecieron en algún momento un perfil de adhesión al carlismo -al menos que podamos comprobar-, aunque igualmente con fisuras tanto entre las élites como entre “los muchos”⁶⁸⁵.

Por otra parte, a través del análisis comparativo entre Cirauqui, Lesaka y Villafranca, que se ha basado en gran parte en la observación de los datos de catastros y actas municipales vertidos en las Tablas Operativas y de Referencia de cada uno de esos municipios, he podido acceder al conocimiento de quiénes eran los cargos públicos de cada municipio estudiado y me han revelado no sólo la dinámica de parte de la vida local que tenía que ver con la administración y el poder local de cada municipio, sino también y, sobre todo, el tipo de acción colectiva que se dio en cada uno de ellos a la hora de la movilización pre-bélica y durante la guerra, así como de cuáles fueron las consecuencias respecto a la vida local de los enfrentamientos habidos en el pueblo y dentro de la propia élite local. De manera que, finalmente, he podido comprobar que con estos tres casos podía llegar a establecer una comparación capaz de probar lo que en principio me había planteado como una de las hipótesis principales de esta investigación, sin necesidad de incluir un cuarto caso⁶⁸⁶.

La comparación realizada entre estos tres municipios permite dar por válida la conclusión de que la movilización carlista o liberal en los pueblos estudiados y, por extensión, en Navarra, se debió, fundamentalmente, a mecanismos interactivos de carácter eminentemente políticos, ya que ésta se produjo de acuerdo al carácter que tuviera el poder político local tanto antes de la

685 J. PAN-MONTOJO, *Carlistas y liberales...*, Madrid. 1990.

686 Fue la elaboración del Proyecto que presenté al Servicio de Museos navarro lo que me permitió llegar a dichas conclusiones previas. Dicho Proyecto fue presentado el 2 de diciembre de 2013 y se corresponde, en líneas generales, con la Segunda Parte de esta investigación.

guerra como el que fue capaz de desarrollar durante y después de ella en cada caso. Por otra parte, también se puede verificar que la adhesión carlista o liberal de un municipio u otro dependió de la presencia y/o presión que ejercieron los ejércitos o administraciones de cada uno de los bandos en liza. Es difícil situarse a principios del siglo XIX, pero sabemos que las montañas aún servían para refugiarse si se era expulsado, esconderse si perseguido o, como fue el caso en la guerra carlista, para defenderse y sacar ventaja al enemigo; tanto los Pirineos como la sierra de Urbasa, la Ultzama y otras montañas vasco-navarras son una frontera física que las condiciones de comunicación de la época, aun cuando permitían el tráfico comercial, convirtieron en frontera también militar, por insalvable para sus fines, y, por tanto, política entre los bandos liberal y carlista. El éxito de las partidas guerrilleras navarras en 1808, 1820 y 1833 tenía un fundamento geográfico básico, como lo tuvo el fracaso del ejército liberal, no obstante otros condicionantes. Los carlistas, en definitiva, supieron sacarle provecho a esta variable ecológica, que en interdependencia con otras, especialmente la política, hizo posible que la movilización conseguida en esas zonas montañosas o de más difícil acceso tuviera éxito mientras su ejército fuera capaz de defenderlas. En igual medida, favoreció la movilización carlista tanto la presencia de una fuerte cohesión social alrededor de una cultura singular -familia extensa, lengua vasca y defensa de la religión como justificación moral de la acción-, como unas condiciones socio-económicas también específicas -presencia de una mayoría de pequeños o medianos labradores, propietarios o arrendadores-.

No obstante, y como apuntaba al hablar de las Tablas en las que está basado el análisis, tanto la exposición de las variables interdependientes básicas -ecológica, cultural, económica y política-, como la explicación de las variables de acción inmediata -movilización y adhesión a un bando u otro de los enfrentados en esa Primera Guerra-, no cierran el análisis ni dan por definitivas las conclusiones aquí descritas sino que estoy convencida puede rendir posteriores beneficios a la investigación, propia o ajena.

En la Tercera Parte de esta investigación abordé los hechos y situaciones de guerra entre, una vez enmarcada la contienda en el contexto en el que se desarrolló, tanto nacional como internacionalmente; y habiendo expuesto cuáles

eran las condiciones de vida material, cultural y política en los tres municipios comparados, las cuales nos han permitido conocer cuáles de entre ellas facilitaron o impidieron la dinámica de movilización en cada uno de esos pueblos. El relato que hilvané de esta guerra aprovechó todo ese material para ir desgranando lo que aconteció a lo largo de la misma. Mi interpretación se ha basado, por una parte, en el esquema interpretativo tillyano: *de la movilización a la guerra*, pasando por la creación de una *doble soberanía* y terminando en la solución de *paz y fueros*; y, por otra, en la identificación de las oportunidades de movilización y el mantenimiento de la adhesión a un bando u otro, de acuerdo con determinadas *cadenas de rituales de interacción* que los posibilitaron; es decir, que he entendido como un mecanismo más de acción las emociones y su manifestación colectiva, tal y como Randall Collins ha sintetizado una tradición teórica que está encontrando acomodo tanto en las diferentes ciencias sociales como en el “taller del historiador”. En este sentido, creo haber avanzado algo en el conocimiento de los resortes que impulsaron a carlistas y liberales a enfrentarse, pues esas *cadenas de interacción* son como un puente que comunica las condiciones y mecanismos existentes con el acontecimiento de la acción, que no puede darse más que mediando la voluntad de muchos que, una vez unidos y habiendo fijado su objetivo, se sienten reconocidos y capaces para llevarla a cabo, reparando así lo que es visto por ellos como una injusticia o haciendo determinadas reclamaciones de las que se sienten acreedores⁶⁸⁷.

La incursión en la cultura simbólica y la mentalidad tradicionales de la sociedad de la época, así como en el discurso de la guerra a través de la correspondencia entre los generales Quesada y Zumalacárregui, precedieron al desarrollo más en extenso del discurso ideológico carlista, lo cual hice siguiendo los pasos de su *Gaceta Oficial* e interpretando su contenido de acuerdo a los postulados acuñados por el pensamiento contrarrevolucionario y teorizados por A. Hirschman, acerca de la perversidad, inutilidad e *innecesariedad* de las reformas revolucionarias. Este planteamiento ideológico, condensado en el lema «Dios, Patria, Rey» sería el que habría justificado la lucha que los carlistas entablaron contra los liberales. Creo haber aportado así un nuevo punto de vista, no

687 Ver: J. M. IRANZO, “De la energía emocional...”, *Reis*, 13. 2010: 109-115; R. COLLINS, *Cadenas de rituales...*, Madrid: Anthropos. 2005; Thomas J. SCHEFF, *Emotions, the Social Bond...*, Cambridge University Press. 1997.

explorado hasta ahora, del discurso ideológico carlista, el cual era deudor tanto de la tradición de la “política española” del Siglo de Oro como, sobre todo, del pensamiento contrarrevolucionario francés, lo cual se evidencia en la lectura de los números de la *Gaceta* cuando critica, por ejemplo la reforma de la justicia, en la que me he detenido especialmente por considerarla crucial, en tanto en cuanto en el Antiguo Régimen la justicia se confundía con la política y ésta permeaba todo el orden establecido, desde la aldea hasta la corte; o las reformas ligadas a los derechos de expresión y libertad de prensa, y aquellas referentes a la libertad política, las cuales negaban por considerarlas contradictorias en sus propios términos, porque dichas libertades debían encarnar en un individuo que, para el pensamiento reaccionario, no existía, pues los derechos tradicionales eran de estatus o comunitarios y no estaban adscritos a una persona como individuo sino como representante de su grupo; aunque la reforma a la que más resistencia opondría la *Gaceta* sería la concerniente a la religión y el clero, verdadero caballo de Troya liberal llevado al centro de la fortaleza de los defensores de la Tradición, el cual amenazaba con llevarse por delante no sólo a Dios sino a la Patria y al Rey con él.

Un último resultado de esta investigación, el cual considero relevante en cuanto se basa en documentación insuficientemente analizada por otros historiadores, es el que nos ha proporcionado la lectura de las Actas de la Real Junta Gubernativa de Navarra, cuando hemos buscado en ellas la dimensión y el funcionamiento de la administración carlistas. Fue esta RJGN, a la que se le conoció por el sobrenombre de *Carlista*, y como tal aparece catalogada en el Archivo General de Navarra, en su Sección de Archivos Particulares, la que desarrolló verdaderas funciones de gobierno en todo el territorio dominado por el ejército carlista, de manera clara y directa entre noviembre de 1833 y julio de 1835 -desde su constitución hasta la muerte de Zumalacárregui-, pues actuaba a todos los efectos *como si* fuera la Diputación de Navarra, el brazo ejecutivo de sus Cortes y del Consejo Real. Posteriormente y, sobre todo, a raíz de la creación del Ministerio Universal por el Cuartel Real, entró en disputa con las otras Juntas o Diputaciones vascas, así como, sobre todo, con dicho Ministerio y los sucesivos, pues las atribuciones que desde el principio había tenido la Junta no estaba dispuesta le fueran arrebatadas por una corte que cada vez era más numerosa y,

al mismo tiempo, más incapaz de presentar victorias; con los militares tuvo parecidos problemas desde el principio de la guerra, los cuales posteriormente se agravaron hasta el punto de concluir esta en contra de la voluntad de dicha corte real. La RJGN fue la que permaneció en Estella desde que se pudo establecer allí aun a riesgo de ocupación por el ejército liberal, y no la corte o Cuartel Real de don Carlos con su gobierno, los cuales se alojaban en sitio más seguro en el interior de Guipúzcoa y, en ocasiones, visitaban Estella, sobre todo, para evidenciar con su presencia un apoyo y una confianza que de otra manera le estaba negando. Esta es la conclusión a la que he llegado tras ver cómo fue la Junta la que argumentó contra la creación del Tribunal Superior de Justicia por parte del Cuartel Real; primero, porque era contrario a *fuero*, pero eso hasta la RJGN podía aceptarlo dada la situación de guerra; pero, sobre todo, porque el proyecto era *innecesario* y costoso. Como fue también la RJGN la que le disputó a la camarilla de don Carlos la responsabilidad sobre la convocatoria y control de las elecciones locales. Con estas aportaciones creo haber contribuido a un mejor conocimiento de la administración carlista entre 1833 y 1839, aun cuando queda mucha documentación por explorar, ahora a la espera de ser re-catalogada en la nueva sede del Archivo General de Navarra en Pamplona.

A finales de los ochenta, la autora de esta tesis era una *ABD (All But Dissertation)* con un proyecto de investigación que debería haber presentado, según la tradición académica occidental, en un plazo de alrededor de cuatro años; sin embargo, lo hago ahora, treinta años después de su inscripción, siendo así más la conclusión de un camino que su comienzo, aunque espero que no sea un *cul de sac* sino, como dice Tracy Chapman, un *new beginning*.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES MANUSCRITAS e IMPRESAS CITADAS*

ARCHIVO GENERAL DE NAVARRA (AGN):

- **Sección Archivos Municipales:**

- Inventarios diversos pueblos
- Archivo Municipal de Villafranca (donado a perpetuo al AGN en 1898)
 - Audiencias Policía, 1807/08/17 y 19, y 11-3-1836 a 1840. Caja 19. Libro 39.
 - Guerra 1833-1834. Orden Público.
 - Circulares, órdenes y oficios, 1833 y 1834. Cajas 78 y 79.
 - Libro de Concejos e Insaculaciones 1815-1841. Caja 54. Libros 105-106
 - Repartimientos Catastrales 1822, 1834-36-37 y 1839. Caja 40-43. Libros 79-82.
 - Vecinos que entregan trigo contribución 1839. Caja 63

- **Sección de Archivos Particulares. Archivos de entidades, cuerpos y asociaciones:**

- 3. Archivo de la Junta Gubernativa Carlista:
 - Correspondencia con el Jefe E.M. del Ejército. Cartas Súplica. Legajo 2.
 - Informes Electorales 1838. Legajos 58, 59 y 67.
 - Libros de Actas 1º, 2º, 3º, 4º (Diputación). Del 15-XI-33 al 8-10-1838.

- **Sección de Protocolos Notariales:**

- Villafranca (APV)
 - Padrones Generales de 1827 y de 1847. Caja 174
 - Catastro de 1836-1840: Índice de los casos reformados. Caja 177
 - Lista comerciantes 1838. Razón casas con expresión dueños s./a.
 - Suministros 1833-34. Caja 181.
 - Papeles sin catalogar. Caja 121.
 - Villafranca, Libro de Concejos e Insaculaciones 1815-1841

- **Sección Reino:**

- Legajos Correspondientes al Inventario de Yanguas:
 - 5. Nobleza. Legajo 3
 - 9. Policía, Legajo 1.
 - 19. Guerra. Leg. 33, Carpeta 18, Año 1833.
 - Ibid. Legajos 34, Carpetas 40, 42, 45 y 60. Año 1834.
 - Ibid. Legajo 33, Carpeta 22.
- Otros Libros: Documento 4. 3.
- Legajos Anexos a Reino (Papeles Diversos) Correspondencia con los agentes de la Corte: Legajo 8. Años 1833-1840.

- **Sección de Tribunales Reales:**

- Archivo Secreto del Real Consejo. Papeles Varios. 13.

- **Sección Virreynato y Capitanía General de Navarra:**

*Ruego se me disculpe si las referencias aquí reseñadas pertenecen a antiguas catalogaciones, pues estos últimos años tanto el Gobierno de Navarra como algunos Ayuntamientos han ido inventariando nuevamente sus Archivos, que sólo en algún caso he corregido. Se citan también las Fuentes que aparecen en las Tablas Operativas, de Referencia e Insaculación.

- Fondos documentales. Caja 56, años 1833-36. Carpeta 1.1.

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIRAUQUI (AMC)

- **Bandos y Correspondencia 1814-17 y 1818-1819** Caja 15
- **Suministros 1833-36 y 1837-39** Cajas 26 a 32 y 34/35
- **Estadística de la riqueza comercial e industrial, foranos y vecinos (22-IV-1836)** Caja 36.
- **Catastro 1836** Libro 46.
- **Recopilación de toda la Riqueza de Cirauqui 1837** Libro 47.
- **Libro de Veintena 1829-59** (Actas Municipales de Extracción de Cargos Públicos) Libro 54.
- **Alistamientos 1773 – 1821 y lista Milicianos Nacionales** Libro 39
- **Lista de Acuerdos de la Junta de Montes y Plantíos, 1829-1836** Libros 45 y 48
- **Lista Milicia Nacional, 1822.** Libro 39
- **Recibos de Suministros.** Cajas 25 a 35.

ARCHIVO MUNICIPAL DE LESAKA (AML)

- **Cuentas de la Cofradía de Santa Catalina** Libro 324.
- **Lumineros y Demandas** Libro 326.
- **Insaculaciones 1805-1840** (Actas Municipales de Extracción de Cargos Públicos) Libros 246 a 248. Carpetas 4, 6 y 7 (Catálogo 1887); Libros 051 y 052 (Inventario 1997).
- **Juntas de Tabla 1814-1834 (Admisión de concejantes)** Libro 244. Carpeta 5.
- **Orden y estadillo sobre casas y vecinos del Superintendente de Policía y Padrón completo por barrios, 1824** Caja 105, Carpeta 2.
- **Catastros 1819 y 1838** Caja 581, Carpetas 8 y 12.
- **Padrón por barrios, 1845** Caja 105, Carpeta 5.

BIBLIOTECA NACIONAL

- Gaceta Oficial [Carlista] . Oñate: Imprenta Real. Del 27 oct. 1835 al 3 oct. 1837

ARCHIVO DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

- Política Interior, Carlistas, Legajo 2840.

BIBLIOGRAFÍA CITADA*

INTRODUCCIÓN

- **CONFUCIO**, Los Cuatro libros Clásicos. Traducción Oriol Fina Sanglas. Barcelona: Ediciones B, S. A. 1999.
- **JIMÉNEZ LOZANO, José** (2002) El viaje de Jonás. Barcelona: Planeta.
- **NIETO, Alejandro** (2011) Mendizábal. Apogeo y crisis del progresismo civil. Historia política de las Cortes Constituyentes de 1836-1837. Barcelona: Fundación Alfonso Martín Escudero / Planeta (Ariel Historia).

CAPÍTULO 1.- España en Europa

- **ABRIL CASTELLÓ, Vidal** (1973) "J. A. MARAVALL, *Estado Moderno y mentalidad Social*", Revista de Estudios Políticos, 192, Recensiones: 205-210.
- **ALONSO ROCAFORT, Víctor** (2010) Retórica, democracia y crisis. Un estudio de teoría política. Madrid: CEPC.
- **ACTAS I JORNADAS INTERNACIONALES DE ESTUDIOS DEL CARLISMO** (2008) El Carlismo en su tiempo: Geografías de la contrarrevolución. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **ÁLVAREZ JUNCO, José** (1996) "Del franquismo a la democracia", en A. Morales Moya & M. Esteban de Vega, Eds., Historia contemporánea de España. Actas I Congreso de Historia Contemporánea. 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca.: 159-172.
- _____ (2001) Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX. Madrid: Taurus.
- _____ & **Javier MORENO LUZÓN** (2006) Coord., La Constitución de Cádiz, historiografía y conmemoración : homenaje a Francisco Tomás y Valiente. Madrid: CEPC.
- _____ (coord.) (2013) "Las Historias de España. Visiones del pasado y construcción de identidad", en J. Fontana & Ramón Villares, Historia de España. Vol. 12. Madrid: Crítica.
- **ANDERSON, Perry** (1974) The Lineages of the Absolutist State. London: Verso.
- **ANNINO, Antonio & Luis CASTRO & François-Xavier GUERRA** (1994) De los imperios a las naciones: Iberoamérica. Zaragoza: Ibercaja.
- **ARAQUE HONTANGAS, Natividad** (2007) "Las elecciones de 1844: normativa, desarrollo y fraude" Cuadernos de Historia Contemporánea, 155, vol. 29: 155-172
- _____ (2008) "El proceso electoral español en 1834", en M^a E. Nicolás Marín y C. González Martínez, coord., Ayeres en discusión [Recurso electrónico] temas clave de Historia Contemporánea hoy. Murcia: Universidad de Murcia. 2008.
- _____ (2008) Las elecciones en el reinado de Isabel II: la Cámara Baja. Madrid: Congreso de los Diputados. Madrid: CEC.
- _____ (2012) "La vida política", en Jordi Canal, dir., & Isabel Burdiel, coord., España. La construcción nacional. Tomo 2. 1830/1880. Madrid: Fundación MAPFRE/Taurus.
- **ARCHILÉS i CARDONA, Ferrán** (2002) "¿Quién necesita la nación débil? La débil

* Se citan también los libros que aparecen en el Volumen II de Apéndices.

nacionalización española y los historiadores”, en Carlos Forcadell y otros, coord., Usos Públicos de la Historia I. Actas VI Congreso Asociación Historia Contemporánea. Zaragoza. 17-21 Sept. 2002: 298-322.

- **ARDIT, Manuel** (1977) Revolución liberal y revuelta campesina. Un ensayo sobre la desintegración del régimen feudal en el País Valenciano (1793-1840), Barcelona: Ariel.
- **ARENDT, Hanna** (1972) “On Violence”, en H. Arendt, Crises of the Republic. N.Y. & London: HBJ Book: 103-198.
- ARTOLA, Miguel (dir.) (2010) Las Constituciones españolas III. Madrid: Iustel.
- **AYMES, Jean-René** (1991) La guerra de España contra la Revolución Francesa (1793-1795). Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert».
- **BARROS, Carlos** (1998) “El retorno del sujeto social en la historiografía española”, en Santiago Castillo & José M^a Ortiz de Orruño, Coords., Estado, protesta y movimientos Sociales. Actas del III Congreso de Historia Social de España. Victoria-Gasteiz, julio, 1997. Universidad del País Vasco: 191-214.
- **BERAMENDI, Justo** (1998) “La cultura política como objeto historiográfico. Algunas cuestiones de método”, Culturas y Civilizaciones. III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Valladolid. 1996. Valladolid: Universidad de Valladolid: 72-93.
- **BENDIX, Reinhart** (1978) Kings Or People: Power and the Mandate to Rule. Berkeley: University of California Press.
- **BERGERON, L. & F. FURET & R. KOSELLECK, Eds.** (1985) La época de las revoluciones europeas 1780-1848. Madrid: Siglo XXI. (1^a Ed. Alemán, 1969)
- **BIRNBAUM, Pierre** (1988) States and Collective Action. The European Experience. Cambridge, UK.:Cambridge University Press.
- **BLOCH, Marc** (1979) La sociedad feudal. 2 Vols. México, UTEHA. (1^a Ed. Francesa, 1968)
- **BLOCKMANS, Wim** (1988) “Princes conquérants et bourgeois calculaterurs. Le poids des réseaux urbains dans la formation des états”, en N. Bulst et J.-Ph. Genet, La ville, la bourgeoisie et la genèse de 'état moderne (XIIe-XVIIIe. Siècles). Actes du Colloque de Bielefeld. 1985. Paris: CNRS: 167-181.
- **BRAUDEL, Ferdinand** (1976) El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. 2 vols. México: FCE. (1^a Ed. Francesa, 1966)
- **BRIGHT, Charle & Susan HARDING** (1984) Statemaking and Social Movements. Essays in History and Theory. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- **BURDIEL, Isabel** (1999) “Morir de éxito: el péndulo liberal y la revolución española del siglo XIX”, Historia y Política, 1: 181-204.
- _____ (2004) Isabel II. No se puede reinar inocentemente. Madrid: Espasa Calpe.
- **BURKE, Peter** (1988) “Republics of Merchants in Early Modern Europe”, en Jean Baechler, John A. Hall & Michael Mann, Eds., Europe and the Rise of Capitalism. London: Basil Blackwell: 220-234.
- **BUSAALL, Jean-Philippe** (2008) “Révolution et transfert de droit: La portée de la Constitution de Bayonne” Historia Constitucional (revista electrónica), n. 9: <http://hc.rediris.es/09/index.html>
- **CALATAYUD, Salvador & Jesús MILLÁN & M^a Cruz ROMEO** (2009) “El Estado en la configuración de la España contemporánea. Una revisión de los problemas historiográficos”,

en S. Calatayud, J. Millán y M^a C. Romeo, Eds., Estado y periferias en la España del siglo XIX. Nuevos enfoques. Valencia: PUV: 9-130.

- **CANAL, Jordi** (2004) "Guerra y contrarrevolución en la Europa del Sur en el siglo XIX: reflexiones a partir del caso español", en Jordi Canal, Ed., *Dossier, Las guerras civiles en la España contemporánea*. Ayer, 55. 2004: 37-60.
- _____ (2012) "Guerras civiles en Europa en el siglo XIX o guerra civil europea", en Jordi Canal & Eduardo González Calleja (Coords.) Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX. Madrid: Casa de Velázquez: 25-39.
- **CARAMANI, Daniele** (2000) The Societies of Europe: Elections in Western Europe since 1815. Electoral Results by Constituencies. Londres: McMillan.
- **CARDESÍN, José M^a** (2008) "Motín y magnicidio en la Guerra de la Independencia: la voz de «arrastrar» como modelo de violencia colectiva", Historia Social, 62: 27-49.
- **CASES MÉNDEZ, José Ignacio** (Invierno 1983-1984) "La práctica electoral bajo la Constitución de 1837", Revista de Derecho Político, 20:67-94.
- **CASQUETE, Jesús** (2006) El poder de la calle: Ensayos sobre acción colectiva. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- **CASTELLS, Irene** (1989) La utopía insurreccional del liberalismo. Torrijos y las conspiraciones liberales de la década ominosa. Barcelona: Crítica.
- _____ (2008) "El liberalismo insurreccional español. 1815-1833", en X. Ramón Barreiro Fernández, O liberalismo nos seus contextos: un estado da cuestión. Santiago de Compostela: Universidade: 71-88.
- **CHICO COMERÓN, Cirilo** (2011) *Actitudes políticas en Guipúzcoa durante la guerra de la Convención*, Tesis Doctoral inédita: UNED.
- **CHUST CALERO, Manuel** (2006) "La cuestión federal en el primer liberalismo doceañista", Circunstancia, Año III, 9.
- **CLAVERO, Bartolomé**, (1981) Institución política y derecho: acerca del concepto historiográfico de «Estado Moderno», Revista de Estudios Políticos, 19 (nueva época): 43-57.
- _____ (1986) Tantas personas como Estados. Por una antropología política de la historia europea. Madrid: Tecnos.
- _____ (1991) Razón de Estado, razón de individuo, razón de historia. Madrid: CEPC.
- _____ & **José M^a PORTILLO & Marta LORENTE** (2004) Pueblos, Nación, Constitución (en torno a 1812). Vitoria-Gasteiz: Ikusager Ediciones.
- _____ (2005) Tratados con otros pueblos y derechos de otras gentes en la Constitución de Estados por América. Madrid: CEP.
- **COLLINS, Randall** (2005/2009) Cadenas de Rituales de Interacción. Barcelona-Mexico: Anthropos. Proemio y traducción de Juan M. Iranzo. (Ed. inglesa: Princeton University Press).
- **CRUZ MARTÍNEZ, Rafael** "Los comienzos de la intervención política del ejército en la España contemporánea", en Pablo Fernández Albaladejo & Margarita Ortega López (Eds.) Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma. 1995: 81-89.
- _____ (1998) "El mitin y el motín: la acción colectiva y los movimientos sociales en la

España del siglo XX", Historia Social, 31.

- _____ (2001) "Conflictividad social y acción colectiva: una lectura cultural", en Miguel A. Ruiz & Carmen Frías, coord., Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: actas del II Congreso de Historia Local de Aragón (Huesca, 7-9 julio, 1999). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- _____ (2006) "El repertorio frenético: La ocupación de la calle en la primavera de 1936", Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales, 16.
- **CRUZ VALENCIANO, Jesús** (1996) Gentlemen, bourgeois and revolutionaries: Political change and cultural persistence among the Spanish dominant groups, 1750-1850. Cambridge: Cambridge University Press.
- **DE CASTRO Concepción** (1979) La revolución liberal y los municipios españoles. Madrid: Alianza.
- _____ (1987) El pan de Madrid. El abasto de las ciudades españolas del Antiguo Régimen. Madrid: Alianza.
- **DE LA FUENTE MONGE, Gregorio** (2000) Los revolucionarios de 1868. Élite y poder en la España liberal. Madrid: Marcial Pons.
- **DE RIQUER I PERMANYER, Borja** (1996) "Nacionalidades y regiones. Problemas y líneas de investigación en torno a la débil nacionalización española del siglo XIX", en Antonio Morales Moya & Mariano Esteban de Vega, Eds., Historia contemporánea de España. Actas I Congreso de Historia Contemporánea. 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- **DUPONT, Alexandre** (2012) "El carlismo entre España y Francia", en Ramón Arnabat i Antoni Gabaldà (eds.), Història local. Recorreguts pel liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (1). Catarroja/Barcelona: Afers.
- **EISENSTADT, Samuel N.** (1966) Modernization: Protest and Change. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.S.
- _____ & **L. RONIGER & A. SELIGMAN** (1987) Centre Formation. Protest Movements and Class Structure in Europe and the United States. New York: New York University Press.
- **ELLIOT, John H.** (1970) "La decadencia de España", en C. M. Cipolla et al., La decadencia económica de los imperios. Madrid: Alianza.
- _____ (2002) "Una Europa de monarquías compuestas", en **España en Europa: Estudios de historia comparada**. Valencia: UPV.
- **ELORZA, Antonio** (1970) La ideología liberal en la ilustración española, Madrid, Tecnos.
- **ENGELS, Frederich** (1976) La situación de la clase obrera en Inglaterra. Madrid : Akal (1ª Ed. 1845)
- **FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo** (1992) Fragments de Monarquía Trabajos de Historia. Madrid: Alianza.
- _____ & Margarita Ortega López (Eds.) (1995) Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma.
- _____ (1997) "Católicos antes que ciudadanos: gestación de una política española en los comienzos de la Edad Moderna", en José Ignacio Fortea Pérez (Coord.), Imágenes de la diversidad: el mundo urbano en la Corona de Castilla (s. XVI-XVIII): 103-129.
- **FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier** (1990) "Ideología, fueros y modernización. La metamorfosis del fuerismo. I: hasta finales del XIX", Historia Contemporánea, 4: 61-88.

- _____ (1990) "El nacimiento del fuerismo moderado: Prensa vasca en torno a la Primera Guerra Carlista", en Joseba Agirreazkuenaga & José Ramón URQUIJO, (Eds.) 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco Eusko Legebiltzarra: 319-403.
- _____ (2002) "Ciudadanía", en J. Fernández Sebastián y Juan F. Fuentes (dirs.), Diccionario político y social del siglo XIX español. Madrid: Alianza: 139-143.
- **FERREIRA, M. de Fátima Sá e Melo** (2002) Rebeldes e Insubmissos. Resistências Populares ao Liberalismo (1834-1844). Porto: Ed. Afrontamento.
- _____ (2004) "Modernização e conflito no mundo rural do séc. XIX: politização e «política popular» na Maria da Fonte", História. Revista da Faculdade de Letras. Porto, III Série, Vol. 5.
- **FONTANA, Josep** (2006) De en medio del tiempo. La Segunda Restauración española, 1823-1834. Barcelona: Crítica.
- _____ & **Ramón VILLARES, Coord.** (2007-2013) Historia de España. 12 Vols. Madrid: Crítica/ Marcial Pons
- **FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos** (1996) "De la Revolución democrática a la Restauración: El horizonte de una historia social", en A. Morales Moya & M. Esteban de Vega, Eds., Historia contemporánea de España. Actas I Congreso de Historia Contemporánea. 1992. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- **FRADERA, Josep M^a** (2005) Colonias para después de un imperio. Barcelona: Bellaterra.
- **FRASER, Ronald** (2006) La maldita Guerra de España: historia social de la Guerra de la Independencia. Barcelona: Crítica.
- **FRANCO DE ESPÉS MANTECÓN, Carlos** (1981) Los motines y la formación de la junta revolucionaria de Zaragoza en 1835. Zaragoza: Diputación Provincial e Institución "Fernando el Católico".
- **FUNES, M^a Jesús, Ed.** (2011) A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. Madrid: CIS.
- **FUSI, Juan Pablo** (2008) "España, variable europea", en José Luis García Delgado, Juan Pablo Fusi y José Manuel Sánchez Ron, España en Europa, en J. Fontana & R. Villares, Dir., Historia de España, Vol. 11. Madrid: Crítica 2008: 3-175
- **GALASSO, Giuseppe** (2000) En la periferia del imperio. La monarquía hispánica y el Reino de Nápoles. Barcelona: Península.
- **GARCÍA DELGADO, José L. & Juan P. FUSI & Manuel SÁNCHEZ RON** (2008) "España y Europa", en J. Fontana & R. Villares, Dirs., Historia de España. Vol. 11. Madrid: Crítica / Marcial Pons.
- **GARCÍA RONDA, Ángel** (1983-84) "San Sebastián: entre el Fuero y la Constitución de 1837", Revista de Derecho Político, 20: 107-120.
- **GARRIGA, Carlos & Marta LORENTE**, (2007) Cádiz, 1812. La Constitución jurisdiccional. Epílogo de Bartolomé Clavero. Cuadernos y Debates, 174. Bicentenario de las Cortes de Cádiz. Madrid: CEPC.
- **GIL ANDRÉS, Carlos** (2000) Echarse a la calle: amotinados, huelguistas y revolucionarios (La Rioja, 1890-1936), Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- **GIL PUYOL, Xavier** (2006) "El revisionismo sobre la Revolución Inglesa: crónica y cuestiones de veinticinco años de debate", en X. Gil Puyol, Tiempo de política. Perspectivas

historiográficas sobre la Europa Moderna. Barcelona: Universidad de Barcelona: 209-267.

- "Del estado a los lenguajes políticos, del centro a la periferia: dos décadas de historia política sobre la España de los siglos XVI y XVII", en X. Gil Puyol, Tiempo de política. Perspectivas historiográficas sobre la Europa Moderna. Barcelona: Universidad de Barcelona: 267-324.
- _____ "¿Centralismo y localismo? Sobre las relaciones políticas y culturales entre capital y territorios en las monarquías europeas del Barroco", en X. GIL PUYOL, Tiempo de política. Perspectivas historiográficas sobre la Europa Moderna. Barcelona: Universidad de Barcelona: 113-151.
- **GOLDSTEIN, Robert J.** (1983) Political repression en 19th. Century Europe. USA: Barnes & Noble.
- **GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo** (2002) La violencia en la política. Perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder. Madrid: CSIC.
- _____ (2011) "Charles Tilly y el análisis de la dinámica histórica de la confrontación política", en M^a Jesús Funes, Ed. A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. Madrid: CIS: 33-49.
- _____ (2012) "La problemática de la guerra civil según las ciencias sociales: un estado de la cuestión", en Jordi Canal & Eduardo González Calleja (Coords.) Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX. Madrid: Casa de Velázquez: 7-25.
- _____ (2014) "La contribución de Julio Aróstegui al debate historiográfico sobre la violencia política en la España contemporánea", en Jesús A. Martínez y Juan A. Blanco (Coord.), Dossier: Teorizar la Historia. Hacer historiografía. Homenaje al profesor Julio Aróstegui. Hispania Nova.Historia Contemporánea, 12. Separata. Vínculo electrónico: e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/download/1878/887
- **GOÑI GALARRAGA, Joseba** (1979) "La Revolución francesa en el País Vasco: la Guerra de la Convención (1793-1795)", en Historia del Pueblo Vasco, Vol. III. San Sebastián, Erein: 5-69.
- **GUARDIA, Carmen de la & Juan PAN-MONTOJO** (1998) "Reflexiones sobre una Historia transnacional", Studia Histórica. Historia Contemporánea, 16: 9-31.
- **GURR, Ted R.** (1970) Why Men Rebel? Princenton, NJ: Princenton University Press.
- **HART, Marjolein t'** (1993) The making of a bourgeois state. War, politics and finance during the Dutch Revolt. Manchester: Manchester University Press.
- _____ (1995 Enero-abril) "Desarrollos determinantes de la formación del Estado. Los cuatro temas cruciales del siglo XVII", Política y Sociedad, 18: 69-81.
- **HAUPT, Heinz-Gerhard** (2006) "Religión y nación en la Europa del siglo XIX: Algunas consideraciones en perspectiva comparada", Alcores, 2: 159-175.
- _____ & **Dieter LANGEWIESCHE, Eds.** (2010) Nación y religión en Europa. Sociedades multiconfesionales en los siglos XIX y XX. Zaragoza: CSIC & Diputación de Zaragoza.
- **HESPANHA, António M. B.** (1986) As Vésperas do Leviathan. Instituições e Poder Político. Portugal, séc. XVIII. Lisboa. (Ed. Castellana, Madrid: Tecnos, 1994).
- _____ (1993) La gracia del derecho. Economía de la Cultura en la Edad Moderna. Madrid, CEPC.
- _____ (1999) "O debate acerca o "Estado Moderno", Working Paper, FDUNL, 1 http://www.estig.ipbeja.pt/~ac_direito/EstadModern.pdf

- _____ (2010) Reseña a *La Nación y las Españas: representación y territorio en el constitucionalismo gaditano*, de Marta Lorente Sariñena (Madrid: UAM. 2010). En: e-Journal of Portuguese History, vol. 8, nº. 1. 2010
- **HIJANO PÉREZ, Ángeles** (1995) "La pérdida del poder político en los ayuntamientos tras la revolución liberal", en Pablo Fernández Albaladejo & Margarita Ortega López (Eds.) Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma.
- _____ (1994) El pequeño poder. El municipio en la Corona de Castilla: siglos XV al XIX. Madrid: Fundamentos.
- **HILL, Christopher** (1961/80) The Century of Revolution 1603-1714. N.Y. & London: W. W. Norton & Co.
- _____ (1967) La revolución rusa. Barcelona: Ariel.
- **HINTZE, Otto** (1968) Historia de las formas políticas. Madrid: Revista de Occidente.
- _____ (1987) Feudalismo y capitalismo. Recopilación de Gerhard Oestreich. Caracas/ Barcelona: Alfa. (1ª Ed. alemana: 1970).
- **HISTORIA SOCIAL. Instituto de Historia Social. UNED. Valencia**, 15 (1993) "Dossier TILLY: ESTADO Y ACCIÓN COLECTIVA", Manuel Pérez Ledesma, coord..
- **HISTORIA SOCIAL. Instituto de Historia Social. UNED. Valencia**, 62. (2008) "Dossier EUGEN WEBER".
- **HOBSBAWM, Eric** (1962) The Age of Revolutions. 1789-1848. London: Vintage. (Ed. española, Crítica, 1971 y 2003)
- _____ (1965) Primitive Rebels: Studies in the Archaic Forms of Social Movement in the Nineteenth and Twentieth Centuries. New York: Norton. (Ed. Española, Ariel: 1983)
- _____ (1969) Bandits. New York: Delacorte Press.
- _____ (1979) The Age of Capital, 1848-1875. N.Y.: Mentor. 1979: 343-347. (1ª Ed. inglesa, 1975. Ed. española, Guadarrama, 1977)
- **IGLESIAS, Carmen**, No siempre lo peor es cierto. Estudios sobre Historia de España. Madrid: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores. 2008.
- **JRADE, Ramón** (1980) "Counterrevolution in Mexico: The Cristero Movement in Sociological and Historical Perspective". University Microfilms, Inc.: Thesis (Ph.D.) Brown University.
- **LAITIN, David** (1985) "Hegemony and Religious Conflict: British Imperial Control and Political Cleavages in Yorubaland", en Peter B. Evans, Dietrich Rueschemeyer & Theda Skocpol, Bringing the State Back In. Cambridge: Cambridge University Press: 285-317.
- **LALINDE ABADÍA, Jesús** (1984) "Depuración histórica del concepto de Estado", en J. Lalinde et al, eds., El Estado español en su dimensión histórica. Barcelona: Promociones Publicaciones Universitarias.
- **LASLETT, Peter** (1988) "The European Family and Early Industrialization", en J. Baechler et al, Eds., Europe and the Rise of Capitalism. London: Basil Blackwell: 234-241.
- **LÓPEZ TABAR, Juan** (2001) Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833). Madrid: Biblioteca Nueva.
- **LITTLE, Daniel** (2007) Tilly interview University of Michigan – Dearborn. YouTube. 8 videos.

- **LORENTE SARIÑENA, Marta**, (2010) La Nación y las Españas: representación y territorio en el constitucionalismo gaditano. Madrid: UAM.
- _____ & **José M^a PORTILLO, Dirs.**, (2011) El momento gaditano: La Constitución en el orbe hispánico (1808-1826). Madrid : Congreso Diputados.
- **LORENZO CARDOSO, Pedro L.** (2002) "La protesta popular: oportunidades, identidades colectivas y recursos de movilización", en Fernando Martínez Gil, Coord., En torno a las comunidades de Castilla: actas del Congreso Internacional "Poder, conflicto y revuelta en la España de Carlos I". Toledo, 16-20 octubre, 2000. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- **LUIS, Jean-Philippe** (2012) "España y los modelos occidentales de nacimiento de la política moderna", en Emilio LA PARRA y otros, El nacimiento de la política en España (1808-1869). Madrid: Pablo Iglesias: 51-69.
- **McADAM, Doug & S. TARROW & C. TILLY** (2001) Dynamics of Contention. Cambridge: Cambridge University Press.
- **MACÍAS DELGADO, Jacinta** (1991) "Ideario político-económico del motín contra Esquilache, según la «causa del motín de Madrid»", Revista de Estudios Políticos, 71 (nueva época): 235-258.
- **McNEILL, William H.** (1982) The Pursuit of Power. Technology, Armed Force, and Society since A.D. 1000. Chicago: The University of Chicago Press.
- **MAÍZ, Ramón** (2008) "Prólogo", a Charles Tilly, Democracy. Madrid: Akal. 2007.
- _____ (2011) "Las dos lógicas de la explicación en la obra de Charles Tilly: Estados y repertorios de protesta", en M^a J. Funes, Ed., A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. Madrid: CIS: 49-76.
- **MALOUF, Amin** (2010) Identidades asesinas. Madrid: Alianza. (1^a Ed., en francés, 1999)
- **MANN, Michael** (1986) The Sources of Social Power I (A History of Power from the Beginning to A.D. 1760). Cambridge: Cambridge University Press. (Ed. española, Madrid: Alianza, 1991)
- _____ (1993) The Sources of Social Power II (The Rise of Classes and Nation-States, 1760-1914). Cambridge: Cambridge University Press. (Ed. española, Madrid: Alianza, 1997)
- **MARAVALL, José Antonio** (1972) Estado Moderno y Mentalidad Social de los siglos XV a XVII. 2 Vols. Madrid, Revista de Occidente.
- **MARCUELLO BENEDICTO, J. Ignacio** (2009) "Las reformas constitucionales en la monarquía de Isabel II y la integración del carlismo", en Actas II Jornadas de Estudio del Carlismo. 24-26 Sept. 2008. Estella Violencias fraticidas. Carlistas y Liberales en el siglo XIX. Pamplona: Gobierno de Navarra: 259-299.
- **MARTÍN, Melquiades A.** (2005) Ensayo sobre el cristianismo español. Madrid: BAC.
- **MARTÍNEZ DORADO, Gloria** (invierno 1993) "La formación del Estado y la Acción Colectiva en España: 1808-1845", Historia Social, 15: 101-119.
- _____ (1995 enero-abril) "Introducción: temas y problemas de la Sociología Histórica", Política y Sociedad, 18.
- _____ (1996) "La relación entre el poder central y los poderes locales: Clientelismo y conflicto en Navarra y Valencia, 1808-41", en A. Robles (comp.) Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI: 117-133.

- _____ (2006) "Constitución y Ley Antigua", Cuadernos de Alzate, 34: 103-120.
- _____ (2007) "I Jornadas de Estudio del Carlismo. El Carlismo en su tiempo: Geografías de la contrarrevolución", Huarte de San Juan. Geografía e Historia, 14, 2007: 337-344
- _____ (verano 2008) "Para entender la contrarrevolución: historia, memoria y política", Istor. Revista de Historia Internacional, 33: 96-106.
- _____ y Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN (2010) "Charles Tilly: Legado y estela. De *The Vendée* a *Contentious Performances*, para comprender el conflicto político del siglo XIX español", Política y Sociedad, Vol. 47, Núm. 2. 195-217.
- **MARICHAL, Carlos** (Diciembre 2013) "Entre Las Guerras Imperiales y Las Guerras de Independencia: El Virreinato de la Nueva España (1762-1812)", 20/10 Historia. Vol. 2, (<http://www.20-10historia.com/coleccion-revoluciones-atlanticas.phtml>)
- **MARX, Karl & Friedrich ENGELS**, El Manifiesto Comunista (1ª Ed.: 1848) Digitalizado: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>).
- _____ (1850) 18 Brumario (Ver 1ª edición y otras, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>)
- _____ (1980) El Capital. 3 Vols. Madrid: Siglo XXI (1ª Ed.: 1867)
- **M'CRIE Thomas** (1985) La Reforma en España en el siglo XVI. Sevilla: Renacimiento. 2008 -1ª Ed. en inglés, 1829-.
- **MILLÁN, Jesús** (2011) "Poder político y legitimación social antes del «apogeo del Estado»", Alcores, 12: 257-288.
- **MINA APAT, Mª Cruz** (1981) Fueros y revolución liberal en Navarra. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1990) "Ideología, fueros y modernización. La metamorfosis del fuerismo. II. Siglos XIX y XX", Historia Contemporánea, 4: 89-106.
- _____ (1990) "Historia y política. Las vicisitudes de una ley", en Joseba Agirreazkuenaga & José Ramón URQUIJO, (Eds.) 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco Eusko Legebiltzarra: 269-319.
- _____ (2011) "El carlismo y los fueros", en Actas IV Jornadas de Estudio del Carlismo. 22-24 Sept. 2010. "Por Dios, por la Patria y el Rey". Las ideas del carlismo. Pamplona: Gobierno de Navarra: 251-293.
- **MOLINA APARICIO, Fernando** (2005) La tierra del martirio español. El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo. Madrid: CEPC.
- _____ (2007) "«¿Delenda est Carthago?». La nación española y los fueros vascos (1868-1898), en Luis Castells, Arturo Cajal y Fernando Molina (eds.) El País Vasco y España: Identidades, Nacionalismos y Estado (siglos XIX y XX). Bilbao: Universidad del País Vasco.: 65-85.
- **MIKELARENA, Fernando** (2010) "Acerca de la compatibilidad entre la Constitución de 1812 y los Fueros: el caso de Navarra". Sancho el Sabio, 33: 35-53.
- **MOORE JR., Barrington** (1966) Social Origins of Dictatorship and Democracy. Lord and Peasant in the Making of the Modern World. Boston: Beacon Press.
- **MORAL RUIZ, Joaquín del & Juan PRO RUIZ & Fernando SUÁREZ BILBAO** (2007) Estado y territorio en España. 1820-1930. La formación del paisaje nacional. Madrid: Los Libros de la Catarata.

- **MORALES MOYA, Antonio & Juan Pablo FUSI AIZPURÚA & Andrés de BLAS GUERRERO** (Dirs.) (2013) Historia de la nación y del nacionalismo español. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- **MOUSNIER, Roland E.** (1976) Eurores campesinos: los campesinos en las revueltas del siglo XVII (Francia, Rusia, China) (1ª Ed. 1966)
- **MOYA, Carlos** (1984) Señas de Leviatán. Estado nacional y sociedad industrial: España 1936-1980. Madrid: Alianza.
- **NIETO, Alejandro** (2011) Mendizábal. Apogeo y crisis del progresismo civil. Historia política de las Cortes Constituyentes de 1836-1837. Barcelona: Fundación Alfonso Martín Escudero / Planeta (Ariel Historia).
- **PALACIOS CEREZALES, Diego** (2011) A culatazos. Protesta popular y orden público en el Portugal contemporáneo. Palma de Mallorca: Geneuve.
- **PARÍS MARTÍN, Álvaro** (2012) "El *degüello general de negros*. Realismo exaltado y política popular en Madrid durante el verano de 1825", en R. Arnabat i A. Gabaldá (eds.), Història local. Recorreguts pel liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (1). Catarroja/Barcelona: Afers: 411-420.
- **PEREZ, Joseph** (1982) La frustración de un imperio. 1476-1714. 2ª Parte. Aspectos Políticos y Sociales 1474-1700, en Manuel Tuñón de Lara, Dir., Historia de España 5. Madrid: Labor.
- **PÉREZ GALDÓS, Benito** (1976) Episodios Nacionales. Tomo V. "Zumalacárregui". Madrid: Urbión/Hernando: 1933-2038.
- **PÉREZ LEDESMA, Manuel** (1994) "«Cuando lleguen los días de la cólera» (Movimientos sociales, teoría e historia), Zona Abierta, 69.
- _____ (2002) "La invención de la ciudadanía moderna", en Manuel Pérez Ledesma (dir.) De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España. Madrid. CEPC: 21-59.
- _____ (2012) "La invención de la ciudadanía moderna", en Emilio La Parra y otros, El nacimiento de la política en España. 1808-1869. Madrid: Editorial Pablo Iglesias: 33-51. (Versión reducida de IBID. 2002)
- **PINILLA, Sheherezade** (2010) Las ciudades intermitentes: el heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós. Tesis doctoral inédita: Mª Luisa Sánchez-Mejía y Patrice Vermeren, Dirs.
- **POLANYI, Karl** (1989) La gran transformación. Crítica del liberalismo económico. Madrid: La Piqueta. (1ª Ed., inglesa: 1944).
- **PORTILLO VALDÉS, José Mª** (1997) "Sueños de Historia", Revista de Libros, 6: 29-32.
- _____ (2000) Revolución de Nación. orígenes de la cultura constitucional en España, 1780-1812. Madrid: CIS.
- _____ (2002) Voces: "Constitución", "Derechos" e "Igualdad", en J. Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes (dirs.), Diccionario político y social del siglo XIX español. Madrid: Alianza.
- _____ (2006) Crisis atlántica. Autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana. Madrid: Pons.
- _____ (2006) El sueño criollo. La formación del doble constitucionalismo en el País Vasco y Navarra. Donostia-San Sebastián: Nerea.

- _____ (2012) "El nacimiento de la política moderna en el Atlántico hispano", en Emilio La Parra y otros, El nacimiento de la política en España (1808-1869). Madrid: Editorial Pablo Iglesias: 69-85.
- **PRO RUIZ, Juan** (2010) "El Estatuto Real y la Constitución de 1837", en Miguel Artola, dir., Las Constituciones españolas III. Madrid: Iustel.
- **RINGROSE, David R.** (1983) Madrid and the Spanish Economy 1560-1850. Berkeley & L. A.: California University Press. (Ed. Española, Alianza: 1985)
- **ROBLES EGEA, Antonio (comp.)** Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI. 1996.
- **ROKKAN, Stein** (2009) Citizens, Elections, Parties. Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development. Cochester, UK: European Consortium for Political Research / University of Essex. (1ª Ed. Oslo, 1970).
- **Pierre ROSANVALLON**, La contre-democratie. Paris: Seuil. 2006.
- **RUBIO POBES, Coro** (1997) Fueros y Constitución: la lucha por el control del poder. País Vasco, 1808-1868. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- _____ (2000) "¿Qué fue del oasis foral? (Sobre el estallido de la Segunda Guerra Carlista en el País Vasco", Ayer, 38: 65-91.
- _____ (2002) Liberalismo y fuerismo en el País Vasco. Vitoria-Gasteiz: Fundación Sancho el Sabio.
- **RUDÉ, George** (1978) La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1985) Europe in the Eighteenth Century. Aristocracy and the Bourgeois Challenge. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- **RUÍZ TORRES, Pedro** (1994) "Del Antiguo al nuevo régimen: carácter de la transformación", en A. M. Bernal et al, Antiguo Régime y Liberalismo 1. Visiones Generales, Madrid: Alianza: 159-193.
- _____ (2012) "El trasfondo social de la revolución española", Encarna & Carmen García Monerris, Guerra, Revolución, Constitución: (1808 y 2008). Valencia: PUV. 2012: 15-68.
- **RÚJULA, Pedro** (2008) "La guerra como aprendizaje político. De la Guerra de la Independencia a las guerras carlistas", en Actas I Jornadas de Estudio del Carlismo, 18-21 Sept. 2007. Estella, El carlismo en su tiempo: Geografías de la contrarrevolución. Pamplona: Gobierno de Navarra. 2008: 41-68.
- _____ (2012) "La guerra civil en la España del siglo XIX: usos políticos de una idea", en Jordi Canal & Eduardo González Calleja (Coords.) Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX. Madrid: Casa de Velázquez: 39-59.
- **SALES, Núria** (1992) "«Torbacons» populars (XVI-XVII): alguns plantejaments", en Revoltos populars contra el poder de l'Estat. Actes I Jornades de Debat. Reus. 1990. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 58-64.
- _____ (1997) "Podem parlar de la Catalunya dels Àustries como d'un estat? I on rau l'estatalitat, en les monarquies compostes?", Manuscrits, 15: 23-33.
- **SÁNCHEZ HERRERO, José** (2008) Historia de la Iglesia en España e Hispanoamérica. Desde sus inicios hasta el siglo XXI. Madrid: Sílex.

- **SANMARTÍN, Israel** (2007) "La historiografía inmediata española a través de Historia a Debate", Revista de Artes y Humanidades UNICA: 331-356.
- **SANTACARA, Carlos** (1998) Navarra 1813. El país que vieron los soldados británicos de Wellington. Tafalla: Altafaylla Kultur Taldea.
- **SANTIRSO RODRÍGUEZ, Manuel** (1999) "De repente, el verano de 1835", Historia Social, 34: 3-26.
- _____ (2012) España en la Europa liberal: 1830-1870. Barcelona: Ariel.
- **SERRA, Eva** (1992) "Els segadors, entre la revolució política i la revolta popular", en Revoltes populars contra el poder de l'Estat. Actes I Jornades de Debat. Reus. 1990. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 45-57.
- **SEWELL, William H. Jr.** (2008) "Early Tilly: *The Vendée* and Historical Social Science": <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008>.
- **SIERRA, María** (2007) "Electores y ciudadanos en los proyectos políticos del liberalismo moderado y progresista", en Manuel Pérez Ledesma (dir.) De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España. Madrid: CEP: 103-135
- _____ (2012) "La vida política", en Jordi Canal (dir.) & Isabel Burdiel (Coord.) España. La construcción nacional. Madrid: MAPFRE / Taurus: 55-119.
- **SKOCPOL, Theda** (1979) States & Social Revolutions. A Comparative Analysis of France, Russia & China. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ (1985) "Bringing the State Back In: Strategies of Analysis in Current Research", en Peter B. Evans, Dietrich Rueschemeyer & Theda Skocpol, Bringing the State Back In. Cambridge: Cambridge University Press.
- **SOLDEVILA, Ferrán** (1995) "Anglaterra i Catalunya. Les relacions anglo-catalanes durant la Guerra de Successió". Manuscripts, 13: 13-31.
- **SORONDO, Imanol** (1988) "La guerra de la convención desde un municipio guipuzcoano", Cuadernos de Sección. Historia-Geografía, 10: 170 ([http://www.euskomedia.org/bilatu?q=la+ guerra+de+la+convenci%F3n+](http://www.euskomedia.org/bilatu?q=la+guerra+de+la+convenci%F3n+))
- **TARROW, Sidney** (2008) "Debating War, States, and Rights with Charles Tilly: A Contentious Conversation", en <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008:3>.
- **THOMPSON, E.P.** (1963-1968) The Making of the English Working Class. London: Victor Gollancz
- **TILLY, Charles** (1964-1976) The Vendée, a Sociological Analysis of the Counter Revolution of 1793. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- _____ (1975) "Reflections on the History of European State-Making", en Ch. Tilly, Ed., The Formation of National States in Western Europe (1975) Princeton, NJ.: Princeton University Press: 3-83.
- _____ (1978) From Mobilization to Revolution. Reading, Mas.: Addison-Wesley.
- _____ (1985) Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons". New York: Russell Sage Foundation. 1985. (Ed. Española: Alianza. 1991). Versión "Working paper", The New School for Social Research, 1983; y versión digital: <http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/2027.42/51064/1/295.pdf>
- _____ (1985) "War making and State Making as Organized Crime", en Peter B. Evans,

Dietrich Rueschemeyer & Theda Skocpol, Bringing the State Back In. Cambridge: Cambridge University Press: 169-192.

- _____ (1990) Coercion, Capital and European States. A.D. 990-1990. Cambridge, Mass.: Basil Blackwell. (Ed. Española: Madrid: Alianza, 1992)
- _____ (1993) "Cambio social y revolución en Europa. 1492-1992", Historia Social, 15, 71-98.
- _____ (1995) The Popular Contention in Great Britain, 1785-1834. Cambridge MA: Harvard University Press.
- _____ (1995) Las revoluciones europeas, 1492-1992. Madrid: Crítica. (Ed. inglesa de Blackwell y consorcio de editoriales europeas. 1993).
- _____ (2003) The Politics of Collective Violence. Cambridge University Press.
- _____ (2004) Contention & Democracy in Europe, 1650-2000. Cambridge University Press⁶⁸⁸.
- _____ (2005) Regimes and Repertoires. Chicago: Chicago University Press.
- _____ (2006) "WUNC", en T. Jeffrey Schnapp y M. Tiews, eds., Crowds. Stanford: Stanford University Press.
- _____ (15-XII-2007) Tilly interview at University of Michigan – Dearborn. Daniel LITTLE. YouTube. 8 videos: Fragmento 3
- _____ (2008) Contentious Performances. Cambridge: Cambridge University Press.
- **TOMÁS VILLARROYA, Joaquín**, (1965) El cuerpo electoral en la Ley de 1837", Revista del Instituto de Ciencias Sociales, VI:
- _____ (1983-84) "La publicación de la Constitución de 1837", REP, 20: 15-32.
- **TORRAS ELÍAS, Jaime** (1976) Liberalismo y rebeldía campesina. 1820-1821. Barcelona / Caracas / México. 1976: 7-32 y 32-149.
- **TOSCAS, Eliseu** (1997) L'Estat i els poders locals a la Catalunya del segle XIX. Una visió des de Sarrià (1780-1860). Barcelona: Abadía de Monserrat.
- _____ (1999) "El estudio de las estructuras de poder local en el siglo XIX: Aspectos metodológicos", Hispania, LIX/1, 201.
- **TUÑÓN DE LARA, Manuel Dir.**, (1983) Historia de España V y VI. Barcelona: Labor.
- **TRIMBERGER, Ellen K.** (1978) Revolution From Above: Military Bureaucrats, and Development in Japan, Turkey, Egypt and Peru. New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- **UCELAY-DA CAL, Enric** (2004) "Tristes tópicos: supervivencia discursiva en la continuidad de una «cultura de guerra civil»", en J. Canal, Ed., Las guerras civiles en la España contemporánea, Ayer, 55: 83-105.
- **VICENS VIVES, Jaume** (1967) Historia General Moderna. Tomos I y II. Barcelona: Montaner y Simón.

688 Traducido al castellano como Contienda política y democracia... (Barcelona: Hacer. 2007), discutimos la traducción de contention por contienda, como ya indicamos en su momento (Nota 30). Además, las referencias que hacemos a este libro en el texto se refieren a la edición inglesa, ya que apreciamos numerosas deficiencias de traducción en el texto español.

- **VIEJO VIÑAS, Raimundo** (2010) Principis de la ciutat. Tres paradigmes normatius i la política contenciosa. Barcelona: Nous Horizons.
- _____ & **Marc MONTANYÉS feat,** (2012) La dansa de Medusa. Cap a una gramàtica política de la postmodernitat. Barcelona: El Tangram.
- **VILAR, Pierre** (1972) "El Motín de Esquilache y crisis del Antiguo Régimen", Revista de Occidente, 108. 1972: 199-249 (recopilado en 1982, en P. Vilar, Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la historia de España. Madrid: Crítica: 93-140).
- **VILCHES, Jorge** (2001) Progreso y Libertad. El Partido Progresista en la Revolución Liberal Española. Madrid: Alianza Editorial.
- **VILLACAÑAS BERLANGA, José Luis** (2004) "Ortodoxia católica y derecho histórico en el origen del pensamiento reaccionario español". Res publica, 13-14: 41-54.
- **TOMÁS VILLARROYA, Joaquín** (1983-84) "La publicación de la Constitución de 1837", Revista de Estudios Políticos, 20: 15-32
- **WALLERSTEIN, Emmanuel** (1974) The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the 16th Century. Berkeley: University of California Press.
- **WEBER, Eugen** (1976) Peasants into Freemen. The Modernization of Rural France. Stanford: Stanford University Press.
- **WOLF, Eric R.** (1982) Europe and the People without History. Berkeley: University of California Press. (Ed. española: Pons, 1987)
- **WUTHNOW, Robert** (1989) Communities of Discourse. Ideology and Social Estructure in the Reformation, the Enlightenment and European Socialism. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- **ŽIŽEK, Slavoj** (2011) Primero como tragedia, después como farsa. Madrid: Akal. (Ed. inglesa, 2009)

Capítulo 2.- Tradición frente a Modernidad

- **ÁLVAREZ JUNCO, José** (2001) Mater Dolorosa..., Madrid: Taurus.
- **ANDERSON, Benedict** (1983) Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism. London: Verso. (Edición española: FCE. 1993)
- **ARENDT, Hannah** (1996) "La tradición y la época moderna", en Ibid., Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Barcelona: Península: 23-49.
- **ARMENTEROS, Carolina** (2010) "Epilogue: the forced inhabitant of history", en C. Armenteros y Richard A. Lebrun, eds., The New enfant du siècle. Joseph de Maistre as a Writer. United Kingdom: St. Andrews: 99-117.
- **ARÓSTEGUI, Julio** (2003) "La ideología", en J. Aróstegui, Jordi Canal y Eduardo G. Calleja, El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas. Madrid: La Esfera de los Libros. 2003. Pp.: 181-199.
- **CANAL, Jordi** (2011) "El rey de los carlistas: reflexiones sobre las palabras, las personas y las cosas", en "«Por Dios, por la Patria y el Rey». Las ideas del carlismo. IV Jornadas de Estudios del Carlismo. Actas. 22-24 Sept. 2010. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra: 227-249.

- **CARO BAROJA, Julio** (2002) Los vascos y la historia a través de Garibay. Madrid: Caro Raggio.
- **CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA. Promulgada en Cádiz, á 19 de Marzo de 1812** (2001) Edición facsímil de la reimpresión en 1820 por la Imprenta Nacional de Madrid. Valladolid: Maxtor.
- **EDWARDS, John & John LINCH** (2005) "Historia de España. Edad Moderna. El auge del Imperio. 1474- 1598", en John Linch, dir., Historia de España. Barcelona: Crítica. 2005.
- **ELIAS, Norbert** (1983) Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento. Barcelona: Península.
- **FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo** (1997) "Católicos antes que ciudadanos: gestación de una política española en los comienzos de la Edad Moderna", en J. Ignacio Fortea Pérez (Editor) Imágenes de la diversidad: el mundo urbano en la Corona de Castilla (s. XVI-XVIII). Santander: Universidad de Cantabria: 103-129.
- **FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier** (2002) Voz "Reacción", en J. Fernández Sebastián y Juan F. Fuentes, dirs., Diccionario político y social del siglo XIX ..., 2002.
- **GALINDO HERVÁS, Alfonso** "Los fundamentos teológicos de la política moderna", Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 12. 2004.
- **GARCÍA PELAYO, Manuel** (1959) El reino de Dios, arquetipo político. Madrid: Revista de Occidente.
- **GARRIGA, Carlos & Marta LORENTE** (2007) Cádiz, 1812. La Constitución jurisdiccional..., CECIP: Madrid.
- **GENGEMBRE, Gerard** (1989) La contre-revolution ou l'histoire désespérante. Paris : Imago.
- **GIL PUJOL, Xavier** (2000) "La razón de Estado en la España de la Contrarreforma. Usos y razones de la política", en Salvador Rus Rufino & Javier Zamora Bonilla & Pere Molas Ribalta & Xavier Gil Pujol & M^a Ángeles Pérez Samper, La razón de Estado en la España Moderna. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País: 37-59.
- **GODECHOT, Jacques** (1961) La contre-revolution. Doctrine et action. 1789-1804. Paris: P.U.F.
- **GONZÁLEZ ADÁNEZ, Noelia** (2001) "Edmund Burke y las revoluciones", Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales, 5: 145-170
- **HERRERO, Javier** (1973) Los orígenes del pensamiento reaccionario. Madrid: Cuadernos para el Diálogo.
- **HIRSHMAN, Albert O.** (1991) Deux siècles de rhétorique réactionnaire. Paris: Fayard.
- **IÑURRITEGUI RODRÍGUEZ, José M^a**. (1995) "Biblioteca de Religión en tiempo sin Historia. La catolicidad en nuestros orígenes constitucionales", en Pablo Fernández Albaladejo & Margarita Ortega López (Eds.) Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 3. Política y Cultura. Madrid: Alianza / Ediciones Universidad Autónoma.
- _____ (1998) La gracia y la república. El lenguaje político de la teología católica y el 'Príncipe Cristiano' de Pedro de Ribadeneyra, Madrid,
- **IRIGOYEN LÓPEZ, Antonio & José J. GARCÍA HOURCADE** (2001) "Análisis de la Problemática Religiosa en la España de Felipe II", Mirandum, 12: (recurso electrónico: www.hottopos.Com/mirand12/index.htm)

- **MANNHEIM, Karl** (1993) Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento. México: FCE. (1ª Ed. Alemana, 1936)
- **MARTÍNEZ ALBIAC, Alfredo** (1987) "Fe y razón entre dos Concordatos (1753-1851)", en M. Andrés Martínez, dir., Historia de la Teología española. Tomo II. Madrid: Fundación Universitaria Española: 490.
- **MINA APAT, Mª Cruz** (2011) "El carlismo y los fueros", en "Por Dios, por la Patria y el Rey"....: 253-257.
- **PENNER, Todd & Caroline V. STICHELE** (2003) "The Tyranny of the Martyr. Violence and Victimisation in Martyrdom Discourse and the Movies of Lars von Trier", en J. Bekkenkamp & Y. Sherwood, ed., Sanctified Aggression: Legacies of Biblical and Post-Biblical Vocabularies of Violence. London: T & T Clark, 175-192.
- **POCOCK, John G. A.** (1972) Politics, Language and Time. Essays on Political Thought and History. London: Methue & Co. Ltd.
- **ROIZ, Javier** (1996 enero-marzo) "Hobbes como coartada del pensamiento borbónico", Revista de Estudios Políticos, 91: 53.
- **RAMÓN SOLANS, Francisco J.**, "Los tiempos de la contrarrevolución. La superposición temporal de la herejía como figura retórica", en Ramón Arnabat y Antoni Gavalda (eds.) Historia local. Recorreguts per liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (I). Barcelona: Afers. 2012: 431-440
- **SÁNCHEZ-MEJÍA, Mª Luisa** (1993-1994) "La libertad y la garantía. Derechos individuales y libertad política en la obra de Benjamin Constant", Derechos y libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, 2: 337-353.
- **VERCRUYSE, J.** (2001) Voz "Luteranismo", en Charles O'NEILL y Joaquín DOMÍNGUEZ, Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Roma/Madrid: IHSI y Universidad de Comillas: 3.308.
- **VILAR, Pierra** (1982) Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la historia de España. Barcelona: Crítica.
- **VILLACAÑAS BERLANGA, José Luis** (2004) "Ortodoxia católica ...", Res Publica, 13-14.
- _____ (2008) "El final de la Edad Media", Res Publica, 19: 75-103.
- **ZWEIG, Stefan** (1976/2001) Castellio contra Calvino. Conciencia contra violencia. Traducción de Berta Vias Mahou. Barcelona: Acantilado.

Capítulo 3.- Aportaciones teóricas y metodológicas

- **ABRAMS, Philip** (1980) "History, Sociology, Historical Sociology", Past and Present, 87 (1): 3-16.
- **ÁLVAREZ JUNCO,** (1996) "Identidad heredada y construcción nacional. Algunas propuestas sobre el caso español, del Antiguo Régimen a la Revolución liberal". Historia y Política, 2: 123-146.
- _____ (2001) Mater Dolorosa..., Madrid: Taurus.
- _____ (enero 2006) "La nación post-colonial. España y su laberinto identitario", Circunstancia. Año III, 9.

- _____ (2008) "Memoria e identidades nacionales", en Justo Beramendi & M^a Jesús Baz, eds., Identidades y memoria imaginada. Valencia: Universidad de Valencia: 181-201.
- **AUSTIN, John L.** (1971) Cómo hacer cosas con palabras. Barcelona, Paidós -1^a Ed., Oxford University Press, 1962-.
- **BENDIX, Reinhard** (1964) Nation-Building & Citizenship: Studies of Our Changing Social Order. New York, London, and. Sydney: John Wiley and Sons.
- **BERAMENDI & M^a Jesús BAZ, eds.,** (2008) Identidades y memoria imaginada. Valencia: Universidad de Valencia.
- **BERIAIN, Josetxo y José L. ITURRATE** (1998-2008) Para comprender la teoría sociológica. Estella: Verbo Divino.
- **BILLIG, Michael** (1987) Arguing and Thinking: a Rhetorical Approach to Social Psychology. Cambridge / París: Cambridge University Press / Editions de la Maison de Sciences de l' Homme
- _____ (2003) "Rhethorical Psycology, Ideological Thinking and Imagining Natiohood", en H. Johnston & B. Klandermans, eds., Social Movements and Culture. London: Roudledge. 2003: 64-85 (1^a Ed., 1995).
- **CABANA, Ana** (2006 (1) "Minar la paz social. Retrato de la conflictividad rural en Galicia durante el primer franquismo". Ayer, 61: 269-270
- **CALHOUN, Craig, ed.** (1994) Social Theory and the Politics of Identity. Cambridge, Mas.: Blackwell Publishers.
- **CANNADINE, David** (1987) "Viewpoint British History: Past, Present – and Future?", Past and Present, 116 (1): 169-191.
- **CANAL, Jordi** (1996) "La gran familia: estructuras e imágenes familiares en la base de la pervivencia del carlismo", en Manuel Pérez Ledesma & Rafael Cruz, Coord., Cultura y movilización en la España contemporánea. Madrid: Alianza. 1997: 99-136.
- _____ (2008) "Repensar la historia de la contrarrevolución en la Europa del siglo XIX", en El carlismo en su tiempo: geografías de la contrarrevolución. I Jornadas de Estudio del Carlismo. Actas. 18-21 Sept. 2007. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra: 19-25.
- **COLLINS, Randall** (2005/2009) Cadenas de Rituales..., Barcelona-México: Anthropos.
- **DELANTY, Gerard & ISIN, Engin F., Eds.,** (2003) Handbook of historical sociology. London: Sage.
- **DE LA FUENTE MONGE, Gregorio L. & Gloria MARTÍNEZ DORADO,** "Bibliografía sobre revoluciones: teorías e investigaciones", Política y Sociedad, 2. 1989: 140-158.
- **DELLA PORTA, Donatella** (2013) "La investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables", en Ibid. & Michael Keating, Eds. (2013) Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista. Madrid: Akal, (Ed. Inglesa, 2008): 211-237.
- _____ & **Mario DIANI** (2011) Los movimientos sociales. Madrid: Universidad Complutense/CIS.
- _____ & **Michael KEATING, Eds.** (2013) Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista. Madrid: Akal, (Ed. Inglesa, 2008)
- **DURKHEIM, Emile** (1982) The Rules of Sociological Method and Selected Texts on

Sociology and its Method. Edited with and introduction by Steven Lukes. Translated by W. D. Halls. New York: Macmillan.

- **ECKSTEIN, Harry** (1965) "On the Etiology of Internal Wars", History and Theory, Vol. 4, No. 2. Reprint 316 (1973): 1-31.
- _____ (1975) "Case Study and Theory in Political Science", en F. I. Greenstein & N.W. Polsby, Eds., Strategies of Inquiry. Reading, Ms.: Addison & Wesley Publishing: 79-137.
- **ELIAS, Norbert** (1987) El proceso de la civilización. Vol. I ; (1982) Power and Civility. Vol. II (Vol I, 1ª edición alemana, 1939)
- _____ (1993) La sociedad cortesa. México: FCE. (1ª Ed. Alemana, 1969; en inglés, 1983).
- **ELSTER, John** (1989) Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales. Barcelona: Gedisa.
- **ENLACE ZAPATISTA, web** (25-05-2014) "Entre la luz y la sombra. Últimas palabras del subcomandante Marcos antes de dejar de existir", (reproducido por Diagonal, 05-06-2014 a 18-06-2014).
- **FISH, Stanley** (1992) Práctica sin teoría: retórica y cambio en la vida institucional. Barcelona: Destino.
- **FUENTES, Juan Francisco** (2002) Voz "Labradores", en Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes (dirs.) Diccionario político y social del siglo XIX español. Madrid: Alianza: 403-407.
- **GOFFMAN, Ervin** (1959) The Presentation of Self in Everydey Life. New York: Doubleday Anchors Books.
- **GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo** (2002) La violencia en la política..., Madrid: CSIC.
- _____ (2014) "La contribución de Julio Aróstegui...", Hispania Nova, 12.
- **GOODWIN, Jeff & James M. JASPER** (2003) Rethinking Social Movements: Structure, Meaning, and Emotion. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- **GIUGNI, Marco & Doug McADAM & Charles TILLY, eds.,** (1999) How Social Movements Matter. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- **HELLINGER, Bert** (2001) Reconocer lo que es. Barcelona: Herder.
- **HIGONNET, Patrice** (2006) "Terror, Trauma and the 'Young Marx' Explanation of Jacobin Politics", Past and Present, 191 (1): 121-164.
- **HIRSCHMAN, Albert O.** (1977) Salida, Voz, Lealtad. Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados. Filial España: FCE. 1977 (Edición inglesa, 1970).
- **HOBSBAWM, Eric J.** (1980) "The Revival of Narrativa: Some Comments", Past and Present, 86 (1): 3-8.
- _____ (2002) "A Life in History" Past and Present, 177 (1): 3-16.
- **IBARRA, Pedro & Benjamín TEJERÍA, eds.** (1998) Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid: Trotta. 1998
- **IRANZO AMATRIÁIN, Juan Manuel** (2010) "De la energía emocional a la dignidad personal y colectiva", Revista Española Internacional de Sociología (Reis), 13: 109-115.

- _____ (2012) "Las emociones en la sociedad de la información", Conferencia ofrecida en el Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud, Zaragoza, 25-I.
- **JASPER, James M.** (Feb. 2004) "A Strategic Approach to Collective Action: Looking for Agency in Social Movement Choices". Mobilization, 1 (vol. 9): 1-17.
- **JAVALOY, Federido & Álvaro RODRÍGUEZ & Esteve ESPELT** (2001) Comportamiento colectivo y movimientos sociales. Madrid: Pearson.
- JOYCE, Patrick (2010) "What is the Social in Social History? Past and Present, 206 (1): 213-248.
- **JOHSTON, Hank & Bert KLANDERMANS, eds.,** (1995) Social Movements and Culture. London: UCL.
- **JULIÁ, Santos** (1989) Historia social / Sociología Histórica. Madrid: Siglo XXI.
- **KLANDERMANS, Bert** (1997) The Social Psychology of Protest. Oxford/Cambridge: Blackwell Publishers Ltd.
- _____ & **Suzanne STAGGENBORG, eds.,** (2002) Methods of Social Movement Research. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- **LARAÑA RODRÍGUEZ-CABELLO, Enrique** (1996) "La actualidad de los clásicos y las teorías del comportamiento colectivo", REIS, 74: 15-44
- **LAITIN, David** (2011) Hegemonía y cultura. Política y cambio religioso entre los yoruba. Madrid: CIS. (1ª Ed.: The University of Chicago Press. 1986)
- **LE GOFF, Jacques** (1983) "Later History", Past and Present, 100 (1): 14-28.
- **LIJPHART, Arend** (1975) The Comparable-Cases Strategy in Comparative Research, Comparative Political Science, 8: 158-175.
- _____ (1977) Democracy in Plural Societies. A Comparative Exploration. New Haven: Yale University Press.
- **LITTLE, Daniel** (15-XII-2007) Tilly interview at University of Michigan – Dearborn. YouTube: 8 videos.
- **LUCAITES, John L. & Celeste M. CONDIT & Sally CAUDILL, eds.,** (1999) Contemporary Rhetorical Theory. A Reader. New York & London: The Guilford Press.
- **MacNAGHTEN, Phil & John URRY** (1998) Contested Natures. London: Sage Pub. Ltd.: 93.
- **MANN, Michael** (1993) Sources of Social Power. Volumen II. The rise of classes and nation-states, 1760-1914. Cambridge: Cambridge University Press. (Edición española: Alianza. 1997)
- **McADAM, Doug & John D. McCARTHY & Mayer N. ZALD, eds.** (1999) Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid: Itsmo. (1ª Ed. Inglesa, 1996)
- _____ & **Sydney TARROW y Charles TILLY** (2001) Dynamics of Contention. Cambridge: Cambridge University Press.
- **MELUCCI, Alberto** (1985) "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", Social Research, 52: 789-816.
- _____ (1989) Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society. London: Hutchinson, Phi.: Temple University Press.

- _____ (1995) "The Process of Collective Identity", en Hank Johnston y Bert Klandermans, eds., Social Movements and Culture. London: UCL Press Limited. 1995
- **MENNELL, Stephen** (1994) "The Formation of We-Images: A Process Theory", en C. Calhoun, ed., Social Theory and the Politics of Identity. Cambridge, Mas.: Blackwell Publishers: 175-197.
- **MILL, John Stuart** (1887) A System of Logic, Ratiocinative and Inductive: Being a Connected View of the Principles of Evidence and the Method of Scientific Investigation. New York: Harper & Brothers.
- **MUNÁRRIZ ELIZONDO, M^a Carmen**, "El Programa de organización de archivos históricos de Navarra". Huarte de San Juan, 8: 99-107. 2001.
- **MURMANN, Johann P.** <http://www.professor-murmann.info/index.php/weblog/tilly>
- **NAVARRO GÓMEZ, Francisco** (2003) "Discurso lógico y discurso retórico. Historia de un problema, ¿o problema de una historia?", Cuadernos sobre Vico, 15/16: 121-150.
- **NOHLEN, Dieter** (2008) "Conceptos y contexto. En torno al desarrollo de la comparación en Ciencia Política". WP, 265. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- **OSÉS URRICELQUI, Mercedes**, "Los fondos históricos especiales del Archivo Municipal de Estella". Huarte de San Juan, 8: 37-49. 2001
- **PARAMIO, Ludolfo** (1986) "Defensa e ilustración de la Sociología Histórica", Zona Abierta, 38.
- **POLÍTICA Y SOCIEDAD. Revista de la Universidad Complutense. Facultad de Ciencias Políticas**, 18 (Enero/abril 1995) *Sociología Histórica*.
- **RAGIN, Charles C.** (1987) The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies. Berkeley & L.A.: University of California Press.
- **RAMÍREZ, José Luis** (Sept. 1999) "Arte de hablar y arte de decir. Una excursión botánica en la pradera de la retórica", Relea (Versión digital: <http://www.ub.es/geocrit/sv-67.htm>)
- **RAMOS, Ramón** (1982) "Introducción" a Emilio Durkheim. El Socialismo. Madrid: Editora Nacional: 7-89.
- _____ (1993) "Problemas textuales y metodológicos de la Sociología Histórica", REIS, 63.
- **RODRÍGUEZ, Javier** (1995 enero-abril) "Las categorías de lo histórico en la sociología de Max Weber", Política y Sociedad. Sociología Histórica, 18: 45-69.
- **ROKKAN, Stein** (1966) "Comparative Cross-National Research: The Context of Current Efforts", en R. Merritt & S. Rokkan, Comparing Nations. New Haven: Yale University: 3-26.
- **ROTH, Guenther & Wolfgang SCHLUCHTER** (1979) Max Weber's Vision of History. Ethics & Methods. Berkeley & L.A.: University of California Press.
- **SCHEFF, Thomas J.** (1997) Emotions, the Social Bond and Human Reality: Part/Whole Analysis. Cambridge University Press.
- _____ (2003) "Shame in Self and Society", Symbolic Interaction, 26/2: 239-262.
- _____ (Febr. 2014) "Goffman on Emotions: The Pride-Shame System", Symbolic Interaction, 37/1: 108-121 (First published online: 17 12 2013, DOI: 10.1002/symb.86)
- **SCRIPTUM S. L.**, "El Archivo Municipal y del Juzgado de Bera de Bidasoa: cinco siglos de

fuentes documentales para el estudio de su historia local". Huarte de San Juan, 8: 9-23. 2001.

- **SERRANO LAFITA, José L., y JIMÉNEZ-ARGÜELLO, Carlos**, Las Cinco Villas de Navarra. Madrid: Publicaciones Españolas. 1959
- **SEWELL, William H., Jr.** (1996) "Three Temporalities: Toward an Eventful Sociology", en Terrence J. McDonald, ed., The Historic Turn in the Human Sciences, Michigan: University of Michigan Press.
- _____ (2008) "Early Tilly: *The Vendée...*", en <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008>
- **SKOCPOL, Theda** (1979) States & Social Revolutions. A Comparative Analysis of France, Russia & China. Cambridge, Cambridge University Press. (Traducción castellana: México. FCE. 1984)
- **SMELSER, Neil J.** (1962) Theory of Collective Behaviour. London: Routledge & Kegan Paul.
- **SOCIAL RESEARCH. An International Quartely of the Social Sciences**, Vol. 52, No. 4 (Winter 1985) *Social Movements*.
- **STEINBERG, Marc W.** (1994) "The Dialogue of Struggle: The Contest over Ideological Boundaries in the Case of London Silk Weavers in the Early 19th Century", Social Science History, 18:505-542.
- _____ (1999) Fighting Words: Working-Class Formation, Collective Action, and Discourse in Early 19th. Century England. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- **STEWART, Matthew** (2006/2007) El hereje y el cortesano. Spinoza, Leibniz, y el destino de Dios en el mundo moderno. Traducción de Josep Sarret Grau. España: Biblioteca Buridán: 202 y 248-249.
- **STONE, Lawrence** (1979) "The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History", Past and Present, 85 (1): 3-24.
- **TAMAYO, Sergio** (1999) Los veinte octubres mexicanos: La transición a la modernización y la democracia, 1968-1988. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- **TARROW, Sidney** (1989) Democracy and Disorder: Social Conflict, Political Protest and Democracy in Italy, 1965-1975. New York: Oxford University Press.
- _____ (1998) Power in Movement. New York: Cambridge University Press.
- _____ (2005) The New Transnational Activism. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ (2008) "Debating War, States, and Rights with Charles Tilly: A Contentious Conversation", en <http://www.ssrc.org/hirschman/event/2008>: 3.
- **TILLY, Charles** (1964-1976) The Vendée, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- _____ (1966) "In defense of Jargon", Canadian Historical Association Record: 178-186.
- _____ (1978) From Mobilization to Revolution, Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- _____ (1981) As Sociology meets History, New York: Academic Press.
- _____ (1984) "Les origines du répertoire de l'action collective contemporaine en France et en Grande-Bretagne", Vingtième Siècle. Revue d'Histoire, 4: 89-108.
- _____ (1984 b) Big Structures, Large Processes and Huge Comparisons. N.Y.: Russell Sage Foundation. (Se puede consultar la versión "Working paper", de 1983, en:

- _____ (1986) The Contentious French. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- _____ (1990) Coercion, Capital and European States. Oxford: Blackwell.
- _____ (1995) Popular Contention in Great Britain, 1785-1834. Cambridge: Harvard University Press.
- _____ (1995b) "Reflexiones sobre la lucha popular en Gran Bretaña 1758-1834", Política y Sociedad, 18: 115-149.
- _____ (2002) Stories, Identities, and Political Change. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- _____ (2003) The Politics of Collective Violence. Cambridge University Press.
- _____ (2004) Contention & Democracy ..., Cambridge University Press.
- _____ (2005) Regimes and Repertoires: Chicago: Chicago University Press.
- _____ (2005 b) Identities, Boundaries & Social Ties. Boulder and London: Paradigm Publishers.
- _____ (2006) Why? Princeton: Princeton University Press.
- _____ (2006b) "WUNC", en T. Jeffrey Schnapp y M. Tiews, eds., Crowds. Stanford: Stanford University Press.
- _____ (2008) Contentious Performances. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ (2008b) Explaining Social Processes. Boulder, CO: Paradigm Publishers.
- **TOURAINE, Alain** (1985) "An Introduction to the Study of Social Movements". Social Research, 4: 749-789.
- **TOULMIN, Stephen** (1991/2001) Cosmópolis, el trasfondo de la modernidad. Trad. B. Moreno Carrillo. Península. Barcelona
- _____ (2001/2003) Regreso a la razón. El debate entre la racionalidad y la experiencia y la práctica personales en el mundo contemporáneo. Traducción de Isabel González Gallarza. Península: Barcelona.
- **VENNESON, Paul** (2013) "Estudios de caso y seguimiento de procesos, teorías y prácticas", en Donnatella della Porta & Michael Keating, Eds. Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista. Madrid: Akal (Ed. Inglesa, 2008): 237-255.
- **WEBER, Max** (1985) Sobre la teoría de las Ciencias Sociales. Traducción de Michael Faber-Kaiser, Barcelona: Planeta-Agostini (1ª Ed. Inglesa: 1949)
- **WICKHAM, Chris** (1991) "Systactic Structures: Social Theory for Historians", Past and Present, 132 (1): 188-203.
- **WOELL, Edward J.** (2002) "Waging war for the Lord: Counterrevolutionary Ritual in Rural Western France, 1801-1906", The Catholic Historical Review, Vol. LXXXVIII, No. 1, January: 17-42.

Capítulo 4.- Variables Interdependientes Básicas

- **AICUA IRISO, Ana M^a** (2002) "El gobierno municipal en la villa de Caparroso a fines del Antiguo Régimen (1775-1808): Hijosdalgos y Labradores", en Carmen Erro Gasca e Íñigo Mugueta Moreno, coords., Grupos sociales en Navarra. Relaciones y derechos a lo largo de la historia. Actas V Congreso Historia de Navarra. Vol. I. Pamplona: Eunate: 181-194.
- **ALFARO, Francisco J. & DOMÍNGUEZ, Begoña** (2000) "La organización municipal de Navarra en el Antiguo Régimen (1512-1841). El sistema *insaculatorio* y su relación con Aragón", Revista de Historia Jerónimo Zurita, 75: 7-36.
- _____ (2006) La Merindad de Tudela en la Edad Moderna. Demografía y sociedad. Ayuntamientos de Fitero, Corella y Tudela. Pamplona: ADEH / Institución Fernando el Católico.
- **AMALRIC, Jean-Pierre & DOMERGE, Lucienne** (1985/2001) La España de la Ilustración (1700-1833). Barcelona: Crítica
- **ANGUERA, Pere** (1991) Menjacapellans, conservadors i revolucionaris. Reus: Centre de Lectura.
- **ANGULO MORALES, Alberto** (2007) De Cameros a Bilbao. Negocios, familia y nobleza en tiempos de crisis (1770-1834). Bilbao: Universidad del País Vasco
- **ARANA, Ignacio de L. y UGALDE, Ana** (1989) "Navarra", en J.P. Fusi, coord., España. Autonomías. Madrid: Espasa Calpe: 652-683
- **ARIZCUN CELA, Alejandro** (1988) Economía y sociedad en un Valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán, 1600-1841. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **ARIZTEGUI, José Miguel** (1999) "Casas antiguas de la Villa de Lesaca" Cuadernos del Centro de Estudios Bidasoa, 2: 132-185.
- **AZCONA GUERRA, Ana M^a** (1996) Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **BESTARD, Joan** (2008) "El método comparativo: el caso de la familia y el parentesco en Europa", en F. García González, coord., Historia de la familia en la Península Ibérica: balance regional y perspectivas : homenaje a Peter Laslett. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 473-493.
- **BLUMENBERG, Hans** (2007) La legitimidad de la Edad Moderna. Madrid: Pre-Textos
- **CAPITANÍA GENERAL DE NAVARRA** (1858) Itinerario General Militar de España. 1858.
- **CARO BAROJA, Julio** (1969) La hora navarra del siglo XVIII: (personas, familias, negocios e ideas). Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- _____ (1971-1972) Etnografía histórica de Navarra, Pamplona: Aranzadi y Caja de Ahorros de Navarra.
- _____ (1974) Estudios vascos IV. De la vida rural vasca (Vera de Bidasoa). San Sebastián: Editorial Txertoa.
- **CASADO ALONSO, J. y ROBLEDO HERNÁNDEZ, R. eds.** (2002) Fortuna y negocios: Formación y Gestión de los Grandes Patrimonios (siglos XVI-XX). Valladolid: Universidad de Valladolid
- **CASTRO ALFÍN, Demetrio** (1997) "Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical", en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, eds., Cultura y movilización en la

España contemporánea. Madrid, Alianza: 69-97.

- **CONGOST COLOMER, Rosa y LANA BERAŚAIN, José Miguel** (2007) Campos cerrados, debates abiertos. Análisis histórico y propiedad de la tierra en Europa (siglos XVI-XIX). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- **CRUZ VILLALÓN, Pedro** (1980) El Estado de sitio y la Constitución. Madrid: CEC.
- **DE LA TORRE CAMPO, Joseba** (1985) "Endeudamiento municipal en Navarra durante la crisis del antiguo régimen (1808-1820)", Estudios de Historia Social, 34-35.
- **DEL RÍO ALDAZ, Ramón** (1992) "La crisis agraria de comienzos del siglo XIX en Navarra: una aproximación", Manuscripts, 10: 395-414.
- **DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS**, Memoria sobre el estado de las obras públicas en España en 1856. Madrid: Ministerio de Fomento. 2001 (edición facsímil 1856)
- **ENETERREAGA IRIGOYEN, Rafael** (2013) Lesakako gai Ezberdinak / Diversos Temas sobre Lesaka. Autoedición del autor: Lesaka.
- **ERDOZÁIN AZPILICUETA, Pilar** (1999) Propiedad, familia y trabajo en la Navarra contemporánea. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- _____ & **MIKELARENA PEÑA, Fernando** (2003) "La población de las Cinco Villas de la Montaña navarra (1700-1850). Crecimiento y estructura". Príncipe de Viana, 229: 393-430.
- _____ & **MIKELARENA, Fernando & ARZAK, J. I. Paul** (2003) "Campesinado y pluriactividad en la Navarra Cantábrica en la primera mitad del siglo XIX", Historia Agraria, 29: 155-188.
- _____ & **MIKELARENA PEÑA, Fernando** (2003) "¿Existen las estrategias demográfica colectivas? Algunas reflexiones basadas en el modelo demográfico de baja presión de la Navarra Cantábrica en los siglos XVIII y XIX?", Revista de Demografía Histórica, Vol. 21, Nº 2 (2ª época):
- _____ & **Fernando MIKELARENA PEÑA** (2008) "La historia de la familia en el País Vasco y Navarra. Un balance", en F. García González, coord., La historia de la familia en la península ibérica. Balance regional y perspectivas. "Homenaje a Peter Laslett". Cuenca: Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha: 85-115
- **ERIZE ETXEGARAI, Xavier** (1999) Vascohablantes y castellanohablantes en la historia del euskera de Navarra. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **ESPARZA, Andoni** (2005) "Martín Belarra Irisarri. Diputado y negrero", Diario de Noticias, (4-4).
- **FEBRERO, José** (revisada por J. M. GUTIERREZ) (1829) Librería de Escribanos, Abogados y Jueces. Madrid. 1829.
- **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Antonio** (1995) "Los grupos de poder en Galicia, 1750-1850", Historia Agraria, 9: 129-155. Enero-Junio
- **FLORISTÁN IMÍZCOZ, Alfredo** (1982) La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona.
- _____ (2003) "Antigua y nueva nobleza en Navarra (1494-1700). La transformación del Brazo Militar: de las guerras de bandos al absolutismo monárquico", en C. Fernández y A. Moreno, eds., Familia y cambio social en Navarra y el País Vasco, siglos XIII-XX. Pamplona: Instituto de Ciencias para la Familia.
- **FLORISTÁN SAMANES, Alfredo** (1951) La Ribera tudelana. Pamplona.

- **GAITA CUÉLLAR, Ricardo** (1994) "Formas culturales y lingüísticas", en J. de la Torre y J. M. Lana, Navarra siglo XIX: 100 años de historia. Pamplona: Instituto Jerónimo de Ustáriz. 1994: 251-277.
- **GARCIA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel** (1988) "La evolución demográfica vasca en el siglo XIX (1787-1930)", en La crisis del Antiguo Régimen. II Congreso Mundial Vasco. Tomo IV. 1988. San Sebastián: Txertoa: 19-47.
- **GARCÍA-ZÚÑIGA, Mario** (1993) "Haciendas forales y reformas borbónicas. Navarra, 1700-1808", Revista de Historia Económica, Vol. 11, Nº 2: 255-463.
- **GONZÁLEZ ENCISO, Agustín** (1993) "La industria en Navarra en el siglo XIX", Príncipe de Viana. II Congreso de Historia General de Navarra. 1990. Anejo 15: 321-331.
- **GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel** (1994) "Internacionalización de la economía vasca y protoindustria", Boletín de la Asociación de Demografía Histórica, Vol. XII, Nº 2-3: 21-43.
- _____ & **José G. URRUTIKOETXEA LIZARRAGA** (2003) Vivir en familia, organizar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860). Bilbao: Universidad País Vasco.
- **GOTI ITURRIAGA, José Luis** (1981) Historia de los hospitales vascos. I Navarra. Universidad de Salamanca: Salamanca.
- **HUICI GOÑI, M^a Pui** (1963) Las Cortes de Navarra durante la Edad Moderna. Madrid.
- **IBARLUCEA, Dionisio** (1886) Atlas de la provincia de Navarra. Pamplona.
- **IDOATE, Florencio** (1997) Rincones de la Historia de Navarra. Vol. III. Pamplona: Gobierno de Navarra. (1^a Ed. 1966)
- **IMÍZCOZ, José M^a** (2001) (director) Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- _____ (2001) "El patrocinio familiar. Parentela, educación y promoción de las élites vasconavarras en la Monarquía borbónica", en F.Chacón y J.Hernández (eds.), Familias, poderosos y oligarquías: [Seminario "Familia y élite de poder en el reino de Murcia". Siglos XV-XIX]. Murcia: Universidad de Murcia: 93-130.
- _____ & **GUERRERO, R.** (2004) "Familias en la Monarquía. La política familiar de las élites vasconavarras en el Imperio de los Borbones", en José M^a Imízcoz (dir.), Casa, familia y sociedad. País Vasco, España y América, siglos XV-XIX. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- _____ & **Oihane OLIVERI KORTA (Eds.)** (2010) Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen. Madrid: Sílex.
- **JIMENO JURIÓ, José M^a** (1996) "La voz euskera, ¿invento moderno?", Fontes Linguae Vasconum, 72: 321-332.
- _____ (2004) Retroceso histórico del euskera en Navarra. Pamplona: Pamiela: 991-107.
- **KONDO, Agustín Y.** (1990) La agricultura española del siglo XIX, Madrid: Nerea.
- **LAITIN, David D.** (2011) Hegemonía y cultura. Política y cambio religioso entre los yoruba. Presentación de Enrique LUQUE. Traducción de Juan Manuel IRANZO AMATRIAIN. Madrid: CIS: 166-170
- **LANA, José Miguel y MIKELARENA, Fernando** (1991) "Un breve itinerario: Los estudios de Historia Agraria en Navarra", Noticiario de Historia Agraria, 2: 103-112.

- _____ (1992) "Los aprovechamientos agrícolas comunales en el sur de Navarra entre los siglos XIX y XX", Agricultura y Sociedad, 65: 369
- _____ **e IRIARTE, Iñaki** (1994) "El mundo rural y la economía agraria", en J. de la Torre y J. M. Lana, Navarra siglo XIX: 100 años de historia. Pamplona: Instituto Jerónimo de Ustáriz. 1994: 15-73.
- _____ (2002) "Afanos y recompensas del cuitado señor don José M^a Magallón y Armendáriz, o la remodelación de un patrimonio aristocrático en el siglo XIX", en H. Casado y R. Robledo, eds., Fortuna y negocios: formación y gestión de los grandes patrimonios (siglos XVI-XX). Valladolid:Universidad de Valladolid: 165-186
- _____ (2006) "Commons for sale. Economic and Institutional Change en 19th Century Northern Spain". Asociación Española de Historia Económica, Documentos de trabajo (DT-AEHE 0604)
- **LAPESKERA, Ramón** (Víctor MORENO) (1992) "Villafranca, a merced de las ideologías de la capital", Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela, 4: 81-97
- **MADARIAGA ORBEA, Juan José** (1979) "Municipio y vida municipal vasca de los siglos XVI al XVIII", Hispania, 143: 505-558.
- _____ (2001) "Expresiones culturales y mentales en la Euskalerrria de los siglos XVI al XIX". Revista Internacional de Estudios Vascos, Vol. 46, Nº1: : 203-323
- **MARTÍNEZ RUEDA, Fernando** (1996) "Poder local y oligarquías en el País Vasco: las estrategias del grupo dominante en la comunidad tradicional", en José M^a Imízcoz (Dir.) Elites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna: 119-147, Bilbao, Universidad del País Vasco
- **MENSUA FERNÁNDEZ, Salvador** (1968 y 1982) "El valle del Ebro: Aragón, Navarra y Alto Ebro", en M. de Terán et al, Geografía regional de España: 195-241. Barcelona: Ariel
- **MIKELARENA, Fernando & MARTÍN IRIGOYEN, Xavier** (1986) "La evolución de la propiedad de la tierra en Vera de Bidasoa a finales del Antiguo Régimen. Las ventas de comunales y las ventas de tierras entre particulares". I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX. Anejo 4. Tomo 1. Pamplona: Institución Príncipe de Viana: 425-446.
- _____ (1986) "La venta de gracia como instrumento crediticio", I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX. Anejo 4. Tomo 1. Pamplona: Institución Príncipe de Viana: 447-451.
- _____ (1988) "Factores de crecimiento en demografía casca entre 1795 y 1833. El caso de las Cinco Villas de la Montaña Navarra", en La crisis del Antiguo Régimen. II Congreso Mundial Vasco. Tomo IV. San Sebastián: Txertoa: 83-97.
- _____ (1989) "Conflictos entre linajes y comunidades de vecinos en el norte de Navarra en el siglo XVII", Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, H^a Moderna, Tomo 2: 63-80
- _____ (1995) Demografía y familia en la Navarra tradicional. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- _____ (2002) "Siderurgia tradicional y comunidad campesina. La gestión de las ferrerías municipales de Lesaka y Etxalar en 1750-1850", Vasconia, 32: 491-515
- _____ (2003) La evolución demográfica de la población vasco parlante en Navarra entre 1553 y 1936", Fontes Linguae Vasconum, 92: 185 y Cuadro 1, p.: 192
- _____ (2005) "La historiografía sobre la Navarra del período 1780-1936 del último cuarto

de siglo (1980-2003)", *Vasconia: Cuadernos de Historia – Geografía*, 34: 353-382.

- **MILLÁN Y GARCÍA-VARELA, Jesús** (2000) "El trasfondo social de los poderes locales en el Estado centralista. Liberalismo y sociedad local en el País Valenciano del siglo XIX", en Pedro Carasa Soto, Coord., Ayuntamiento, Estado y Sociedad. Los poderes municipales en la España contemporánea. Valladolid: Instituto Simancas y Ayuntamiento de Valladolid: 199-218
- **MONTEIRO, Nuno G.** (2006) "Élites locales y movilidad social en Portugal a finales del Antiguo Régimen", en Francisco Chacón y Nuno G. Monteiro (eds.), Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la península Ibérica (siglos XV.XIX). Madrid: CSIC / Universidad de Murcia: 247-285
- **MUTILOA POZA, José M^a** (1972) La desamortización eclesiástica en Navarra. Pamplona: EUNSA.
- **NIETO, Alejandro** (1996) Los primeros pasos del Estado Constitucional: historia administrativa de la regencia de María Cristina de Borbón. Madrid: Ariel.
- **OROZ ZABALETA, Luis** (1920) "Organización municipal", en Asamblea de Administración Municipal Vasca, San Sebastián.
- **ORTA RUBIO, Esteban** (1982) "La Ribera tudelana bajo los Austrias. Aproximación a su estudio socio-económico". Príncipe de Viana, 166-167: 723-868.
- **OSTOLAZA ELIZONDO, M^a Isabel & Juan I. PANIZO SANTOS** (2007) Cultura y élites de Navarra en la etapa de los Austrias. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **PAN-MONTOJO, Juan** (1994) La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936). Madrid: Alianza / Ministerio de Agricultura: 16
- **PASSOLA I TEJEDOR, Antoni** (1997) Oligarquía i poder a la Lleida dels Àustria: una elit municipal catalana en la formació de l'estat modern. Barcelona: Pagès.
- **PÉREZ HERNÁNDEZ, Santiago** (2003) "Poder y sociabilidad local en el País Vasco del A. R.: del cobijo eclesiástico a la tardía aparición de las casas consistoriales". *Vasconia*, 33: 455-480
- **PORRES MARIJUÁN, M^a Rosario** (1996) "Élites sociales y poder local en el País Vasco durante el A.R. Estado de la cuestión y perspectivas", en José M^a Imízcoz, dir., Élites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- _____ (2001) "De los bandos a las 'parcialidades'. La resistencia popular al poder de la oligarquía en Vitoria (siglos XVI-XVIII)", en M^a. R. Porres Marijuán, ed., Poder, resistencia y conflicto en las provincias ascas (siglos XV a XVIII): 245-306.
- _____ (2001) "Insaculación, régimen municipal urbano y control regio en la Monarquía de los Austrias (Representación efectiva y mitificación del método electivo en los territorios forales)". en E. García Hernández, coord., El poder en Europa y América. Mitos, tópicos y realidades. Bilbao: Universidad del País Vasco: 169-234.
- **PRADA SANTAMARÍA, Antonio** (1997) *"La vida local de las poblaciones del Alto Valle del Urola y su zona de influencia durante la Primera Guerra Carlista. 1830-1845"*. Tesis Doctoral inédita.
- **PUIGVERT, Joaquim M^a** (1996) "La cultura 'popular' en la Europa rural del antiguo régimen", Noticiario de Historia Agraria, 12: 175-189.
- _____ (2000) Església, territori i sociabilitat (s. XVII-XIX). Vic: Eumo.

- **REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA** (1802) Diccionario Geográfico-Histórico de España. Sección I. Comprende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya y provincias de Álava y Guipuzcoa. Tomo II. Madrid: Imprenta Viuda Joaquín Ibarra.
- **RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, Carlos M.** (1996) Frailas y Revolución Liberal. El Clero Regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814). Toledo: Azacanes
- **RUBIO POBES, Coro** (1997) Fueros y Constitución..., Bilbao: Universidad del País Vasco.
- **SARASA SÁNCHEZ, Esteban y SERRANO MARTÍN, Eliseo** (1993) eds., Señorío y feudalismo en la Península Ibérica, I, II, III y IV. Zaragoza: Institución Fernando el Católico
- **TONE, John** (1994) The Fatal Knot. The Guerrilla War in Navarre and the Defeat of Napoleon in Spain. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.
- **TORRAS I RIBÉ, Josep M.** (1983) Els municipis catalans de l'Antic Règim. 1453-1808 Barcelona: Curial Edicions Catalanes.
- **TOSCAS, Eliseu y AYALA, Ferrán** (2002) "Entre profesionales y burócratas. Los secretarios municipales en la España del siglo XIX". Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. vol. VI, Nº 119 (9)2.
- **URABAYEN, Leoncio** (1931) Geografía de Navarra. Pamplona.
- **URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, José G.** (1994) "El mundo rural durante el Antiguo Régimen", en J. Agirreazkuenaga, Dir., Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco. Bilbao: Editorial El Mundo País Vasco.
- _____ (1999), "'Ets-adi' / 'Etse' ('Etxe') – 'Familia' / 'Casa': a los terrenos de la historia por los vericuetos de la idealización y la ideologización", Vasconia, 28: 271-294
- _____ (2007) "De la 'casa' a la 'hacienda'. De Bera (Navarra) a Chiapas (1750-1821). Las casas jerarquizadas de una práctica social estamental: la 'oeconomía', Revista Pueblos y Fronteras digital, 3:1-31
- **USUNÁRIZ GARAYOA, Jesús M^a** (1991) "Los señoríos navarros en el siglo XVIII", Instituto Jerónimo de Ustáriz, 5: 29-57.
- _____ (1997) Nobleza y señoríos en la Navarra Moderna. Entre la solvencia y la crisis económica. Pamplona: EUNSA.
- _____ (2004) El ocaso del régimen señorial en Navarra (1808-1860). Pamplona: EUNSA.
- **V. V. A. A.** (1990) Gran Atlas de Navarra 12 Vols. Pamplona: CAM.
- **VIRTO IBÁÑEZ, Juan J.** (2002) Tierra y Nobleza en Navarra (1850-1936), Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **YABEN Y YABEN, Hilario** (1916) Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia. Madrid: Jaime Ratés.
- **YANGUAS Y MIRANDA, José M^a** (1828) Diccionarios de los fueros del Reyno de Navarra, y de las leyes vigentes promulgadas hasta las Cortes de los años 1817 y 18 inclusive. San Sebastián: Imprenta Ignacio R. Baroja.
- _____ (1840) Antigüedades del Reino de Navarra. Tomo I. Pamplona: Imprenta de Javier Goyeneche.
- **ZABALZA SEGUÍN, Ana M^a, MARTÍNEZ ARCE, M^a Dolores, ERRO GASCA, Carmen, CARPISTEGUI GORASURRETA, Francisco J. y USUNÁRIZ GARAYOA, Jesús M^a, eds.**

(1994) Navarra 1500-1850 (Trayectoria de na sociedad olvidada). Pamplona: Ediciones y Libros.

Capítulo 5.- Variables de Acción Inmediata

- **COLLINS, Randall** (2005/2009) Cadenas de rituales..., Madrid: Anthropos.
- _____ (2008) Violencia. Una teoría micro-sociológica. Princeton: Princeton University Press.
- **DELLA PORTA, Donatella & KEATING, Michael (Eds.)** (2008/2013) Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista. Madrid: Akal. (Edición inglesa: Cambridge University Press).
- **DÍAZ DE CERIO, Ángel** (1991) Los Díaz de Cerio : historia, genealogía, memorial de vivos y difuntos, miscelánea. Pamplona.
- **GARAYAR, Juan** (2003) La estrategia de la sardina. Irún: Alberdania.
- **GARCÍA SANZ-MARCOTEGUI, Ángel** (2008) "Los exilios de los militares carlistas navarros de 1833-1839", II Jornadas de Estudio del Carlismo. Actas. Violencias fraticidas. Carlistas y liberales en el siglo XIX. 24-26 de sept. 2008. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **HERNÁNDEZ, M^a Concepción** (2000) De tributo para la Iglesia a negocio para mercaderes: el arrendamiento de las rentas episcopales en la diócesis de Pamplona (siglo XVIII). Pamplona, Eunsia.
- **IRANZO AMATRIAIN, Juan Manuel** (2010) "De la energía emocional ...", Revista Española de Sociología, 13: 109-115.
- **MacCLANCY, Jeremy** (2000) The Decline of Carlism. Reno & Las Vegas: University of Nevada Press.
- **MARTÍNEZ DORADO, G. & J. PAN-MONTOJO**, "El primer carlismo...", 2000: 35-65.
- **MARTÍNEZ SAN CELEDONIO, Felix Manuel** (1983) Historia documentada de Villafranca de Navarra, Calahorra: Rioja, Ed. del Autor, pp. 425-434
- **LAPESKERA, Ramón** (1980) "Zumalacárregui y la Torre de la Iglesia", Boletín Municipal, Fiestas de Villafranca.
- **LERTXUNDI, Benito & Euskadiko Orkestra Sinfonikoa** (2009) Auhen Sinfonikoa. Donostia.
- **MARTÍNEZ SAN CELEDONIO, Félix Manuel** (1983) Historia documentada de Villafranca de Navarra, Calahorra: Rioja. Autoedición.
- **PAN-MONTOJO, Juan** (1990) Carlistas y liberales en Navarra ..., Pamplona: Gobierno de Navarra/Institución Príncipe de Viana.
- **PÉREZ GALDÓS, Benito** (1976) Zumalacárregui, Episodios Nacionales. Tomo V. Madrid: Urbión & Hernando.
- **PIRALA, Antonio** (1984) Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista: Tomo 1 Desde la regencia de Urgel hasta la dimisión de Zumalacárregui. Tomo II: Primer sitio de Bilbao. Panorama de los ejércitos liberales y carlistas en el Norte. Tomo III: Año 1836. Tomo IV: Año 1837. Tomo V: Años 1838-1839. Tomo VI: La regencia de Espartero. Madrid: Turner / Historia 16.

- **SANTOS ESCRIBANO, F.** (2001) Miseria, hambre y represión. El trasfondo de la Primera Guerra Carlista en Navarra. 1833-1839. Pamplona: Universidad Pública de Navarra. 2001
- **SANZ SUESCUN, José M^a** (2000) Historia de la muy noble y muy leal villa de Falces y del viejo reino. Falces: José M^a Sanz.
- **TILLY, Charles** (2008) Contentious Performances..., Cambridge University Press.
- **V. V. A. A.** (1990) Gran Atlas de Navarra ..., Pamplona: CAM.

CAPITULO 6.- Historiografía e Historiadores

- **AGUILAR, Paloma** (1996) Memoria y olvido de la Guerra Civil española. Madrid: Alianza.
- **ALCALÁ-GALIANO, Antonio** (1886) Memoria de D. Antonio Alcalá Galiano, publicadas por su hijo; prólogo y edición de D. Jorge Campos. Edición digital a partir de *Obras escogidas. Recuerdos y memorias. T. I*, Madrid, Atlas, 1955.
- _____ (2008) Historia de las Regencias. 1833-1843. Continuación de la Historia de España de S. A. Dunham (1844-46). Prólogo de Juan M^a Sánchez Prieto. Bilbao: Ugoiti.
- **ÁLVAREZ JUNCO, José & DE LA FUENTE MONGE, Gregorio** (2013) "La evolución del relato histórico", en J. Álvarez Junco (coord.) *Las Historias de España. Visiones del pasado y construcción de identidad*, en J. Fontana y R. Villares (Dir.), Historia de España. Vol. 12. Crítica / Marcial Pons: 5-437
- **ANGUERA, Pere** (1991) "Sobre las limitaciones historiográficas del primer carlismo", en Borja de Riquer, Ed., *La Historia en el 90, Ayer*, 2. 1991: 62-81.
- **ARÓSTEGUI, Julio** (1981) "El carlismo y la guerra civil", en José M^a Jover Zamora, (Dir.) La era isabelina y el sexenio democrático (1834-1874), Vol. XXIV *Historia de España* de Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe: 69-139.
- _____ & **GODICHEAU, F. (Eds.)** (2006) Guerra Civil. Mito y Memoria, Madrid, Marcial Pons.
- **ARTOLA, Miguel**⁶⁸⁹ (1953 / 1976 / 1989) Los afrancesados. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones / Madrid: Turner (prólogo de Gregorio Marañón) / Madrid: Alianza.
- _____ (1959 / 1975) Los orígenes de la España contemporánea [2 vols.] Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- _____ (1968 y posteriores) Textos fundamentales para la Historia. Madrid: Alianza y Revista de Occidente.
- _____ (1968 / 1989) La España de Fernando VII. Vol. XXVI *Historia de España* de Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe.
- _____ (1973 / 1990 -corregida y aumentada-) La burguesía revolucionaria 1808-1874. Vol. V *Historia de España* de Alfaguara. Madrid: Alianza.
- _____ (1977 / 1992) Partidos y programas políticos. 1808-1936 [2 vols.] Madrid: Aguilar/ Alianza.
- _____ (1978 / 1983) Antiguo Régimen y revolución liberal. Barcelona: Ariel/March.

689 Ver otras publicaciones y ediciones, en A. M. Bernal et al., (1994) Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola 1. Visiones Generales. Madrid: Alianza/Ediciones Universidad Autónoma de Madrid: 193-196.

- **BARAHONA, Renato** (1989) Vizcaya on the Eve of Carlism. Politics and Society, 1800-1833. University of Nevada Press.
- **BARREIRO, Xose M^a coord.** (2008) O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión. Universidad de Santiago de Compostela.
- **BURGUIÈRE, André dir.,** (1991) Dictionnaire des sciences historiques. Paris, PUF, 1986 (versión española: Akal. 1991 y 2005).
- **CANAL, Jordi** (2000) El carlismo, Dos siglos de contrarrevolución en España. Madrid: Alianza.
- _____ (2008) "El carlismo en España. Interpretaciones...", en J. M. Barrerio, O liberalismo nos seus contextos..., Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela: 35-54.
- _____ (2011) "Por Dios, por la Patria y el Rey". Las ideas del carlismo. Actas IV Jornadas de Estudio del Carlismo. 22-24 Sept. 2010. Estella. 2011. Pamplona: Gobierno de Navarra: 227-251.
- **CARRERAS, Juan J.** (2003) "Introducción" a: J.J. Carreras y C. Forcadell, eds., Usos públicos..., 2003: 11-47.
- **CASPISTEGUI GORASURRETA Javier** (2013) "Estudio preliminar y transcripción", Diario de Campaña de Zumalacárregui. Pamplona: Sancho el Fuerte Publicaciones.
- **COMELLAS, José Luis** (1991) "Don Federico Suárez Verdeguer", en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea. Homenaje a Federico Suárez Verdeguer, Madrid: Rialp.
- **DELANTY, Gerard & F. Isin ENGUIN, eds.** (2003) Handbook of Historical Sociology. London: Sage.
- **DEMBOWSKI, Carlos de** (1841 / 2008) Dos años en España durante la guerra civil, 1838-1840. Barcelona: Crítica.
- **ELORZA, Antonio** (2006) El País, 20-12-2006
- **FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo** (1975) La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833 : cambio económico e histórico. Madrid: Akal.
- **FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Fernando** (1886-89) Mis memorias íntimas. Madrid: Rivadeneyra. [En línea] http://bvpb.mcu.es/es/consulta/resulta_dosnavegacion.cmd?posicion=1&forma=ficha&id=1610
- **FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano** (1974) Crecimiento económico y transformaciones sociales en el País Vasco (1100-1850). Madrid, Siglo XXI
- **FONTANA, Josep** (1967) "Una edición inadmisible: la de las memorias de hacienda de Garay, por el padre Federico Suárez Verdeguer", Moneda y Crédito, 103. 1967: 113.
- _____ (1980) "Crisi camperola i resposta carlina", Recerques: 7-26.
- **FORCADELL, Carlos & Ignacio Peiró, coord.,** (2002) Lecturas de la Historia: Nueve reflexiones sobre historia de la historiografía. Zaragoza: Institución Fernando el Católico. [En línea] http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/22/93/05_marin.pdf
- **GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo** (2003) "Antonio Domínguez Ortiz, un historiador social". Historia Social, 47. [En línea]: http://www.revistas_culturales.com/articulos/79/historia-social/43/1/antonio-dominguez-ortiz-un-historiador-social.html

- **GIL PUYOL, Xavier** (agosto 2008) "Sobre la noción actual de hecho histórico: Entre contingencia y construcción", Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 270 (145), 1.
- **GIMZBURG, Carlo** (1976) El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Península.
- **GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo** (2000) "Historiografía reciente sobre el carlismo. ¿El retorno de la argumentación política?", en Jesús Millán, Ed., *Carlismo y contrarrevolución en la España contemporánea*, Ayer, 38: 263-275.
- **GURR, Ted R.** (1970) Why Men Rebel? Princenton, NJ: Princenton University Press.
- **HENNINGSSEN, C.F.** (1836) Campaña de doce meses en Navarra y las Provincias Vascongadas con el general Zumalacárregui
- **JOVER ZAMORA, José M^a** (1974) "El siglo XIX en la historiografía española contemporánea (1939-1972)", en J. M. Jover Zamora, El siglo XIX en España: doce estudios
- **JULIÁ, Santos** (1989) Historia social / Sociología Histórica. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (**Dir.**) (2006) Memoria de la guerra y del franquismo. Madrid, Taurus.
- _____ (2007) "De nuestras memorias y de nuestras miserias", Hispania Nova, 7, Separata.
- **LAFUENTE, Modesto** (1850-1867) Historia General de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII. 9 Vols. Madrid: Mellado.
- **LEVI, Giovanni** (2003) "Los historiadores, el psicoanálisis y la verdad", en Juan J. Carreras y Carlos Forcadell, eds., Usos públicos de la historia. Madrid: Pons / Prensas Universitarias de Zaragoza. 2003: 99 y 100.
- **MARÍN GELABERT, Miquel** (2002) "Historiadores locales y universitarios. La historiografía española en su contexto internacional", en Carlos Forcadell e Ignacio Peiró, coord., Lecturas de la Historia: Nueve reflexiones sobre historia de la historiografía. Zaragoza: Institución Fernando el Católico: 97-151.
- _____ (2007) "La formación de un medievalista. José M^a Lacarra. 1907-1940", Revista de Historia Jerónimo Zurita, 82: 39-98.
- **MARTÍNEZ DORADO, Gloria** (1998/2008) "Norbert Elias", "Shmuel Eisenstadt", "Theda Skocpol", "Perry Anderson", "Charles Tilly", en Josetxo Beriain & José Luis Iturrate Vea, coord., Para comprender la teoría sociológica. Estella: Verbo Divino.
- _____ (2007) "I Jornadas de Estudio del Carlismo: «El carlismo en su tiempo. Geografías de la contrarrevolución»", Huarte de San Juan. Geografía e Historia, 14: 338-339 y 344-345
- **PARAMIO, Ludolfo** (1986) "Defensa e ilustración de la Sociología Histórica", Zona Abierta, 38: 1-28.
- **PEREZ LEDESMA, Manuel, coord.** (1993) "Dossier TILLY: Estado y Acción colectiva", Historia Social, 15.
- **PINILLA CAÑADAS, Scheherezade** (2010) *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós*, Tesis Doctoral inédita, UCM / Université Paris 8.
- **PIRALA, Antonio** (1852) "Historia del Convenio de Vergara", para la Enciclopedia Moderna del Señor Mellado.
- _____ (1846 / 2005) Vindicación del general Maroto y manifiesto razonado de las causas

del Convenio de Vergara. Edición de Pedro Rújula. Pamplona: Urgoiti.

- _____ (1889 / 1984) Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista. 6 Vols. Madrid: Turner.
- **RAMOS, Ramón** (1993) "Problemas textuales y metodológicos de la Sociología Histórica", Reis. Revista Española Internacional de Sociología, 63: 7-28.
- **RANCIÈRE Jacques** (1992) Les mots de l'histoire. Essai de poétique du savoir. Paris: Seuil. 1992 (Traducido al castellano como Los nombres de la historia. Una poética del saber, Buenos Aires: 1993).
- **REYES MATE, Manuel** (2006) Medianoche en la historia. Comentarios a las Tesis de Walter Benjamin "Sobre el concepto de historia". Madrid: Trotta.
- **RÚJULA, Pedro** (2012) "El reverso de la moneda. Realismo, carlismo y contrarrevolución en la primera mitad del siglo XIX", en Ramón Arnabat y Antoni Gavalda (eds.) Historia local. Recorreguts per liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (I). Barcelona: Afers. : 297-314.
- **RUIZ TORRES, Pedro** (2004) "Contribuciones recientes al estudio del primer liberalismo en España", Ayer, 55. Recurso electrónico: <http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer55/ayer55-10.pdf>
- _____ (2007) "Los discursos de la memoria histórica en España", Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 7. <http://hispanianova.rediris.es> Dossier *Generaciones y memoria de la represión franquista: un balance de los movimientos por la memoria 1. Historia y memoria de la represión del régimen de Franco*. 2007.
- **SANS, José M^a** (1976) Liberales y Carlistas. Cien años de guerra civil. Barcelona: Bruguera.
- **SANTILLÁN, Ramón de** (1888/1960) Memorias (1815-1856 Tomos I y II). Pamplona: Colección Histórica del Estudio General de Navarra. [Edición y notas: Ana M^a Berazaluze. Introducción: Federico Suárez]⁶⁹⁰.
- **SEWELL, William H.** (1996) "Three Temporalities:...", University of Michigan Press.
- **TORENO, Conde de** (1835-37 / 2008) Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España. (1) Pamplona: Urgoiti, Introducción de Richard HOCQUELLET; (2) Madrid: CEPC, Presentación de Joaquín Varela Suances-Carpegna.
- **TILLY, Charles** (1964-1976) The Vendée..., Harvard University Press.
- _____ (1966) "In defense of Jargon". Canadian Historical Association Record: 178-186
- _____ (1984) Big Structures, Large Processes..., N.Y.: Russell Sage Foundation.

690 Este es la edición que hemos manejado, pero ante la sospecha de falta de rigor y sólo por esta vez hemos seguido la pista a estas *Memorias*: parece ser que estos volúmenes son la *Memoria histórica de las reformas hechas en el sistema general de impuestos*, según cuenta F. Suárez en la introducción, la cual fue publicada por el hijo del autor en 1888. Según A. Gil Novales (http://www.Mcnbio_grafias.com/app-bio/do/show?key=santillan-ramon), Pedro Tedde de Lorca publicó en 1982 un segundo volumen de dichas *Memorias* cuya primera edición fue en 1865, con el título *Memoria histórica sobre los Bancos Nacional de San Carlos, Español de san Fernando, Isabel II, Nuevo de San Fernando, y de España*. Finalmente, en 1996, el mismo Tedde de Lorca reeditaría la primera, es decir los dos volúmenes de 1960 reseñados aquí (aunque dice reeditar una edición de 1951), con el título de *Memorias 1800-1856. Primer gobernador del Banco de España*, con Introducción suya y epílogo de Miguel Artola. Si hacemos caso a F. Suárez, aún seguiría inédito otro volumen de memorias, "referente a los hechos y acontecimientos en que tomó parte" (*Memorias... I*, Pamplona. 1960: XII).

- **ZARATIEGUI, Juan Antonio** (1946) Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui. San Sebastián: Escelicer.

CAPITULO 7.- Cultura simbólica, discurso e ideología carlistas

- **AGIRREAZKUENAGA, Joseba** (1990) "Apéndice 1. Antología de versos, canciones y sonetos relacionados con los fueros, la guerra y el convenio de Vergara", en J. Agirreazkuenaga y J. R. Urquijo, Eds., 150 años del convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco: 507-573.
- **ÁLVAREZ ALONSO, Clara** (2004) "La legitimación del sistema. Legisladores, jueces y juristas en España (1810-1870 c.a.) (II)", Revista Electrónica de Historia Constitucional, 5.
- **ÁLVAREZ JUNCO, José** (1993) "Los intelectuales: anticlericalismo y republicanismo", en José L. García Delgado, coord. Los orígenes culturales de la II República, IX Coloquio de Historia Contemporánea de España. Madrid: Siglo XXI: 101-126.
- _____ (2001) Mater Dolorosa..., Madrid, Taurus.
- _____ & **Gregorio DE LA FUENTE MONGE** (2009) El nacimiento del periodismo político. La libertad de imprenta en las Cortes de Cádiz (1810-1814). Madrid: APM/Fragua/APC /Consortio para la Conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812.
- **ANGUERA, Pere** (1991) Menjapapellans, conservadors i revolucionaris. Reus: Centre de Lectura.
- **ARGÜELLES, Agustín de** (1810 / 1989) Discurso preliminar a la Constitución de 1812. Introducción de Luis Sánchez Ageta Madrid: C.E.P.C.
- **AUSTIN, John L.** (1962/1971) Cómo hacer cosas con palabras. Barcelona, Paidós.
- **CALLAHAN, William J.** (1989) Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874. Madrid: Nerea.
- **CAMACHO PÉREZ, Salvador** (1985) "Matanza de religiosos en Madrid en julio de 1834: marco político y factores desencadenantes", en Manuel Capel Margarito, coord., Libro-homenaje al profesor Dr. Manuel Vallecillo Avila: 189-210.
- **CANAL, Jordi** (2008) "Matar negros, hacer blancos: Los colores y los nombres del enemigo en las guerras civiles de la España contemporánea", Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia contemporánea, 20: 19-36.
- _____ (2011) "El rey de los carlistas: reflexiones sobre las palabras, las personas y las cosas", en «Por Dios, por la Patria y el Rey». Las ideas del carlismo. Actas IV Jornadas de Estudio del Carlismo. 22-24 Sept. 2010. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra: 227-251.
- **CASTELLS, Irene y GARCÍA ROVIRA, Anna M^a** (1990) "Pronunciamientos, Juntas y Bullangas: ideología y práctica política en la Revolución liberal. El caso español y catalán (1823-1835)", en El jacobinisme: reacció i revolució a Catalunya i a Espanya. 1789-1837. Colloqui Internacional. 4-5-6 maig 1989. Barcelona. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona / Institut Francès de Barcelona / Fundació Caixa de Catalunya.
- **CASTRO ALFÍN, Demetrio** (1997) "Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical", en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, coord, Cultura y movilización en la España contemporánea. Madrid, Alianza: 69-97.
- _____ (1998) Los males de la imprenta. Política y libertad de prensa en una sociedad dual. Madrid: CIS / Siglo XXI.

- **CLAVERO SALVADOR, Bartolomé** (1996) "La monarquía, el derecho y la justicia", en Enrique Martínez Ruiz y Magdalena de Pazzis Pi Corrales, coord., Instituciones de la España Moderna. 1 Las Jurisdicciones, Madrid: Actas: 15-38.
- **COLLINS, R.** (2009) Cadenas de Rituales ..., Madrid: Anthropos.
- **CRUZ VILLALÓN, Pedro** (1980) El Estado de sitio y la Constitución. Madrid: C.E.P.C.
- **DELGADO RUIZ, Manuel** (1997) "Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939", Ayer, 27: 149-180.
- **DEL RÍO ALDAZ, Ramón** (1987) Orígenes de la guerra carlista en Navarra, 1820-1824. Pamplona: Príncipe de Viana.
- **DÍAZ SAMPEDRO, Braulio** (2005) La politización de la Justicia: la designación de los magistrados del Tribunal Supremo (1836-1881). Madrid: Dykinson.
- **FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier** (2002) Voz "Opinión Pública", en Diccionario político y social..., Madrid: 477-486
- _____ (2004) "De la 'República de las Letras' a la 'Opinión Pública': Intelectuales y política en España (1700-1814)", en Salvador Rus Rufino, coord., Historia, filosofía y política en la Europa moderna y contemporánea. León: Universidad de León: 13-41
- **FERREIRA, M. de Fátima Sá e Melo** (2002) Rebeldes e Insubmisos. Resistencias Populares ao Liberalismo (1834-1844). Porto: Ed. Afrontamento.
- **FOUCAULT, Michel** (1978/2003) "Tercera Conferencia (De la verdad entre particulares a la verdad pública: el nacimiento de la indagación jurídica)", en La verdad y las formas jurídicas, Madrid: Gedisa, pp.: 63-93.
- **GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano** (2002) *Revueltas sociales, hambre y epidemia en Toledo y su provincia. La crisis de subsistencias de 1802-1805*. Tesis Doctoral dirigida por José Cepeda. [En línea] [http://eprints.ucm.es/2365/1/AH0007501.pd: 360](http://eprints.ucm.es/2365/1/AH0007501.pd:360)
- **GARCÍA SANZ MARCOTEGUI, Ángel** (1983) La respuesta a los interrogatorios de población, agricultura e industria de 1802 (Documentación histórica inédita sobre Navarra). Pamplona: Laser.
- **GIL NOVALES, Aberto dir.** (2010) Diccionario biográfico de España (1808-1833): de los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista, Madrid: MAPFRE.
- **GOFFMAN, Erving** (1959) The Presentation of Self in Everydey Life. New York: Doubleday Anchors Books.
- **GONZÁLEZ ALONSO, Benjamín** (1988) "La justicia", en Miguel Artola, dir., Enciclopedia de Historia de España. II. Instituciones políticas. Imperio. Madrid: Alianza: 377
- **GROSSI, Paolo** (1995) "En busca del orden jurídico medieval", en P. Capellini et al, De la Ilustración al liberalismo. Symposium en honor al profesor Paolo Grossi, Madrid: CEC, pp.: 43-67.
- _____ (2003) Mitología jurídica de la Modernidad. Madrid: Trotta: 47
- **HENNINGSSEN, C. F.** (1939) Campaña de doce meses en Navarra y las Provincias Vascongadas con el general Zumalacárregui (1836) San Sebastián: Editorial Española
- **HESPANHA, António M.** (1993) "Sabios y rústicos: La dulce violencia de la razón jurídica" y "Centro y periferia en las estructuras administrativas del Antiguo Régimen", en La gracia del derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna. Madrid: C.E.P.C.

- _____ (1994) As Vésperas de Leviathan..., Lisboa.
- **HILLMAN, James** (2010) Un terrible amor por la guerra. México D.F./Madrid: Sexto Piso (Ed. original en inglés, del autor: 2004).
- **HOMOBONO MARTÍNEZ, José Ignacio** (2013) "Conmemoraciones, símbolos y rituales festivos de la religión política nacionalista. El caso vasco", (XI Congreso Español de Sociología: Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología: Julio 2013. UCM. Madrid). [En línea] <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2262.pdf>
- **IRANZO AMATRIAIN, Juan Manuel** (2005) "RANDALL COLLINS *Interaction Ritual Chains*. Princeton y Oxford. Princeton University Press", *Reseña Crítica, Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10: 241-246.
- **JIMÉNEZ LÓPEZ, Enrique y MARTÍNEZ GOMIS, Mario** (1991) "El episcopado español y la encuesta del Marqués de la Ensenada de 1750", en Emilio La Parra y Jesús Pradells, eds., Iglesia, sociedad y Estado en España, Francia e Italia (ss. XVIII al XX). Alicante: Juan Gil-Albert y Diputación de Alicante: 263-300.
- **LAITIN, David** (1986/2011), Hegemonía y cultura ..., University of Chicago Press/C.I.S.:Madrid.
- **LALINDE ABADÍA, Jesús** (1966) "La creación del Derecho entre los españoles", Anuario de Historia del Derecho Español, XXXVI: 301-378.
- **LONGARES ALONSO, Jesús** (1976) Política y religión en Barcelona. 1833-1843. Madrid: Editora Nacional.
- _____ (1977-78) "Los religiosos de Barcelona cuando la quema y exclaustración (1835)", Anuario de Historia Moderna y Contemporánea. Universidad de Granada, 4 / 5: 363-487.
- **LORENTE SARIÑENA, Marta** (1992) "Reglamento provisional y administración de justicia (1833-1838). Reflexiones para una historia de la justicia decimonónica", en J.-M. SCHOLZ, ed., El tercer poder. Hacia una comprensión histórica de la justicia contemporánea en España. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann: 215-295.
- _____ (2001) La voz del Estado. La publicación de las normas (1810-1889). Madrid: C.E.PC.
- _____ (2005) "La construcción del Estado", Revista de Libros, 105: 17-18.
- _____ **coord.** (2007) De justicia de jueces a justicia de leyes: hacia la España de 1870. Madrid: Consejo Superior del Poder Judicial.
- _____ **& Fernando MARTÍNEZ PÉREZ & M^a Julia SOLLA SASTRE** (2012) Historia legal de la justicia en España (1810-1978) Madrid: Iustel.
- _____ **& Fernando MARTÍNEZ PÉREZ** (2013) "Policía política y control del territorio en España (1822-1845): de la Superintendencia General de Policía a la Guardia Civil, en Livio Antonielli (coord.) Extra moenia. Il controllo del territorio nelle campagna e nei piccoli centri. Calabria: Rubbettino: 85-100.
- **LUIS, Jean-Philippe** (2002) L'utopie réactionnaire: épuration et modernisation de l'état dans l'Espagne de la fin de l'Ancien Régime. 1823-1834. Madrid: Casa de Velázquez.
- **MACIAS, Olga** "La boina y los vascos", [En línea] http://www.euskonews.com/0219zbk/gaia_21904es.html
- **MADARIAGA ORBEA, Juan J. & TAMAYO ERRAZQUIN, José A.** (1981) "Una lectura de la Primera Guerra Carlista: Los editoriales de la 'Gaceta Oficial' y el 'Boletín de Navarra y las

Provincias Vascongadas”, *Hispania*, 149: 641-672.

- **MANN, Michael** (1993/1997) *Sources of Social Power. Volumen II...*, Cambridge University Press/Alianza.
- **MANNORI, Luca & Bernardo SORDI** (2003) "Justicia y Administración", en Maurizio Fioravanti, ed., *El Estado Moderno en Europa. Instituciones y Derecho*. Madrid: Trotta, pp.: 65-103.
- **MERCADER RIBA, Juan** (1973) "Orígenes del anticlericalismo español", *Hispania*, 123: 101-124.
- **MOLAS RIBALTA Pere** (1994) "La crisis de la magistratura española del Antiguo Régimen", en Johannes-Michael Scholz, ed., *Fallstudien sur Spanischen und Portugiesischen Justiz*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann.
- **MORENO LUZÓN, Javier** (2014) "Símbolos oficiales y símbolos nacionales en la España del siglo XIX: un difícil encuentro". Madrid: Fundación Ortega y Gasset, 29 de mayo, 2014: 6.
- **MUSEO ZUMALACÁRREGUI**: [En línea] <http://www.Zumalakarregimuseoa.net/actividades/investigacion-y-documentacion/historia-del-siglo-xix-en-el-pais-vasco/biografias/>
- **MUTILOA POZA, José M^a** (1972) *La desamortización...*, Pamplona: EUNSA.
- _____ (1975) *Desamortización, fueros y pronunciamientos en Álava en el siglo XIX*, Vitoria: Diputación Foral.
- **NIETO GARCÍA, Alejandro** (1976) *La Burocracia I. El pensamiento burocrático*. Madrid: Instituto de Estudios Administrativos.
- _____ (1996) *Los primeros pasos del Estado Constitucional*. Madrid: Ariel.
- **OLAECHEA, Rafael** (1981) "Política eclesiástica del gobierno de Fernando VI", en V.V.A.A.: *La época de Fernando VI*, Oviedo: Cátedra Feijóo: 139-225
- **OLLÉ ROMEU, Joseph M.** (1994) *Les Bullagues de Barcelona durant la Primera Guerra Carlina (1835-1837)*. 2 vols., Tarragona : El Mèdol
- **OTTO, Ignacio de** (1987) *Derecho Constitucional. Sistema de Fuentes*. Barcelona: Ariel.
- **OZANAM, Didier** (1980) "Representación del marqués de la Ensenada a Fernando VI (1751)", *Cuadernos de Investigación Histórica*, 4: 67-124.
- **PÉREZ GALDÓS, Benito** (1976) "Zumalacárregui", *Episodios Nacionales 3ª Serie*. Madrid: Urbión & Hernando: 1935-2038.
- **PÉREZ GARZÓN, J. Sisinio** (1997) "Curas y liberales en la revolución burguesa", *Ayer*, 27: 67-100.
- **PIRALA, Antonio** (1984) *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista. Tomo I...*. Madrid: Turner/Historia 16.
- **PORTO VIGURIA, Íñigo** (2000) "Música y tradición oral", *Sukil. Cuadernos de Cultura Tradicional*, 3: 245-257.
- **REVUELTA, Manuel** (1973) *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX*, Madrid: CSIC.
- **RODRÍGUEZ DEL CORO, Francisco** (1990) "Palpitación carlista de los conventos vascos (1834-1840)", *Estudios Históricos, I*. Ormaiztegui: Diputación Foral de Guipúzcoa: 83-106.

- **RODRÍGUEZ LÓPEZ-VEGA, Carlos M.** (1996) Frtales y Revolución Liberal. El Clero Regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814). Toledo: Azacanes.
- **SÁENZ DE VIGUERA ERKIAGA, Luis** (2004) "*Bertso-paperak* carlistas y lo popular reaccionario", *Res publica*, 13-14: 111-122.
- **SEWELL, William H. Jr.** (2002) "Por una reformulación de lo social", *Ayer*, 62 (2): 51-72.
- **STOLLBERG-RILINGER, Barbara** (2008) "La communication symbolique à l'époque pré-moderne. Concepts, thèses, perspectives de recherche", Trivium. Revue franco-allemande de sciences humaines et sociales, 2, [En línea]: <http://trivium.Revues.org/1152>
- **UGARTE TELLERÍA, Javier** (1998) La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco. Madrid: Biblioteca Nueva.
- **WILHELMSSEN, Alexandra** (2001) "La teoría del tradicionalismo político español (1810-1875): realismo y carlismo", en Stanley G. Payne, dir., Identidad y nacionalismo en la España contemporánea: El carlismo, 1833-1975, Madrid: Actas.
- **ZARATIEGUI, Juan Antonio** (1946) Vida y hechos de Don Tomás..., San Sebastián: Escelicer.

CAPITULO 8.- La Primera Guerra Carlista en Navarra

- **AGIRREAZKUENAGA, Joseba** (1990) "La vía armada como método de intervención política: análisis del pronunciamiento carlista (1833)", en J. Agirreazkuenaga y J. R. Urquijo, eds., 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco-Eusko Legebiltzarra: 177-227.
- **ÁLVAREZ ALONSO, Clara** (Junio 2000) "Un rey, una ley, una religión (goticismo y constitución histórica en el debate constitucional gaditano", Revista electrónica de Historia Constitucional, 1.
- **ÁLVAREZ JUNCO, José** (2001) Mater Dolorosa. Madrid: Taurus.
- **ANGUERA, Pere** (1995) Dèu, rey i fam. El Primer Carlisme a Catalunya. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- **ARGÜELLES, Arguelles** (1989) Discurso Preliminar a la Constitución de 1812. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- **ARIZAGA, José Manuel de** (1840) Memoria militar y política sobre la Guerra de Navarra, los fusilamientos de Estella y principales acontecimientos que determinaron el fin de la causa de D. Carlos Isidro de Borbón. Madrid: Imprenta de D. Vicente de Lalama.
- **ARÓSTEGUI, Julio** (1981) "El carlismo y la guerra civil", en José M^a Jover Zamora, (Dir.) La era isabelina y el sexenio democrático (1834-1874), en *Historia de España Menéndez Pidal*. Vol. 34, Madrid: Espasa-Calpe: 69-139
- **ARTOLA, Miguel** (1964) "La guerra de guerrillas", Revista de Occidente, 10: 12-43.
- **AZCONA, José M^a** (1946) Zumalacárregui. Estudio crítico de fuentes de la época. Madrid. Instituto de Estudios Políticos.
- **BONET, Leonardo** (Diciembre 1835) Apuntes sobre la guerra de Navarra [...] Presentados al Excm. Sr. Marqués de Rodil, en julio de 1834. Valladolid: Imprenta de Aparicio.
- **BORDAS, Luis** (1847/1996) "Historia de la revolución y guerra civil de España", en J. A.

Hermoso de Mendoza (dir.) Historia de la revolución y guerra carlista. Tomo 3. Pamplona: Herper (edición facsímil).

- **BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso** (1992) La Primera Guerra Carlista. Madrid: Actas.
- _____ (1995) "El Carlismo", en J. Veríssimo y A. Bullón (dirs.), La contrarrevolución legitimista (1688-1876). Madrid: Ediciones Complutense: 219-238.
- **CANAL, Jordi** (2000) El Carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España. Madrid: Alianza.
- **CASPISTEGUI, Francisco J.** (2009) "Hacer la historia de las guerras carlistas desde el carlismo", en Violencias fratricidas. Carlistas y liberales en el siglo XIX. Actas II Jornadas de Estudio del Carlismo. 24-26 Sept. 2008. Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra: 323-379.
- **CLAVERO, Bartolomé** (1982) El código y el fuero. La cuestión regional en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1990) "1839: La Constitución ante los Fueros", en J. Agirreazkuenaga y J. R. Urquijo, eds., 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco-Eusko Legebiltzarra : 25-55.
- (1997) Happy Constitution: Cultura y lengua constitucionales. Madrid: Trotta.
- _____ (2004) "Constituciones y pueblos entre Cádiz y México, Europa y América", en B. CLAVERO, J. M. PORTILLO y Marta LORENTE, Pueblos, Nación, Constitución (en torno a 1812). Vitoria-Gasteiz: Ikusager Ediciones: 13-51.
- **COVERDALE, John F.** (1984) The Basque Phase of Spain's First Carlist War. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- **CRUZ MARTÍNEZ, Rafael** (1999) "El derecho a reclamar derechos. Acción colectiva y ciudadanía democrática". Seminario de Historia Contemporánea, 0199. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- _____ (2013) "De las guerras civiles en la España de los años treinta". Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 11.
- **DEL RÍO ALDAZ, Ramón** (2000) Revolución liberal, expolios y desastres de la primera guerra carlista en Navarra y en el frente norte. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **ESTRADA, Antonio** (2010) Rescodo. Los últimos cristeros. Madrid/México: Encuentro/Jus. Prólogo de Jean Meyer. Introducción y notas de Ángel Arias.
- **FERNANDEZ ALBALADEJO, P.** (1992) Fragmentos de monarquía..., Madrid: Alianza.
- **FERREIRA, Fátima Sá e Melo** (2004) "Modernização...", História. Revista da Faculdade de Letras. Porto, III Série, Vol. 5.
- **FRASER, Ronald** (2006) La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de Independencia, 1808-1814. Barcelona: Crítica.
- **GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Angel** (1994) "Carlistas y liberales en Estella (1833-1839) Una aproximación cuantitativa", Huarte de San Juan. Geografía e Historia, 1: 179-194.
- _____ (2002) "Isidoro Ramírez Burgaleta y sus obras sobre las causas de la primera guerra carlista en Navarra y la ley de modificación de fueros". Príncipe de Viana, 226:432-472.
- _____ (2011) El fuerismo constitucional y la Diputación de Navarra (1841-1923), Pamplona: Gobierno de Navarra.

- **GUERRA, François-Xavier** (1992) Modernidad e independencia. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. México: FCE.
- **GUTIERREZ CASTILLO, Arturo** (1977-78) "La primera campaña de Zumalacárregui en la Guerra de los Siete Años", Anuario de Historia Moderna y Contemporánea, 4-5: Apéndice I: "Lugares en los que hubo movimientos en favor de don Carlos en los primeros momentos del alzamiento".
- **HERRERO DE MIÑÓN, Miguel** (2003) El valor de la Constitución. Barcelona: Crítica.
- **IBÁÑEZ ALONSO, Jesús** (1997) A contracorriente, Madrid: Fundamentos.
- **LASSALA, Manuel** (1941) Historia política del Partido Carlista. De sus divisiones, de su gobierno, de sus ideas y del Convenio de Vergara. Madrid: Imprenta de la Viuda de Jordán e Hijos.
- **LÁZARO TORRES, Rosa M^a** (1991) La otra cara del carlismo vasco-navarro. Vizcaya bajo los carlistas. 1833-1839. Zaragoza: Mira Editores.
- _____ (1992) "Poder carlista y respuesta popular", Sancho el Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca, 2: 109-130.
- _____ (1993) El poder de los carlistas. Evolución y declive de un Estado. 1833-1839. Autoedición.
- **LÓPEZ ATXURRA, Rafael** (1994) "Las instituciones del sistema foral", en J. Agirreazkuenaga, Dir., Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco. Bilbao: Editorial El Mundo-País Vasco.
- **LLADONOSA I VALL-LLEBRERA, Manuel** (1993) Carlins i liberals a Lleida (1833-1840). Lleida: Pagés Editors.
- **MARTÍNEZ DORADO, Gloria** (1996) "La relación entre el poder central y los poderes locales: clientelismo y conflicto en Navarra y Valencia. 1808-1841", en Antonio Robles Egea (comp.), Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI: 117-131
- _____ (2006) "Constitución y Ley Antigua", Cuadernos de Alzate, 34: 103-120.
- _____ & **IRANZO AMATRIAIN, Juan Manuel** (2010) "Estela y legado...": 206-210
- **MANN, M.** (1986-1991) The Sources of Social Power. I..., Cambridge: Cambridge University Press-Madrid: Alianza.
- **MEYER, Jean** (1976) La Cristiada. 3 Vols. México: F.C.E.
- _____ (2004) Pro domo mea. La Cristiada a la distancia. México/Argentina: Siglo XXI.
- **MILLÁN GARCÍA-VARELA, Jesús** (1990) "La resistencia a la revolución en el País Valenciano: oligarquías y capas populares en el movimiento carlista", en Joseba Agirreazkuenaga & Ramón Urquijo (Eds.), 150 años del Convenio de Bergara y de la Ley del 25-X-1839. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco: 433-473.
- _____ (1990) "La resistència antiliberal a la revolució burgesa espanyola: insurrecció popular o *moviment subaltern*?", en J. M. Fradera & J. Millán & R. Garrabou (comps.) Carlisme i moviments absolutistes. Vic: Eumo: 27-58.
- **MINA APAT, M^a Cruz** (1981) Fueros y revolución liberal..., Madrid: Siglo XXI.
- _____ 2011 "El carlismo y los fueros", IV Jornadas de Estudios...: 251-293.

- **MIKELARENA, Fernando** (2012) "La cuestión foral en relación con Navarra en la opinión publicada anterior e inmediatamente posterior a la Ley de 25 de octubre de 1839", Iura Vasconiae: revista de derecho histórico y autonómico de Vasconia, 9: 159-234.
- **MIRANDA RUBIO, Francisco** (1977) La Guerra de la Independencia en Navarra. La acción del Estado. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.
- **MORAL RONCAL, Antonio M.** (2002) Los carlistas. Madrid: Arco Libros.
- **MUÑOZ DE BUSTILLO, Carmen** (1995) "De corporación a constitución: Asturias en España", Anuario de Historia del Derecho Español, LXV: 321-403.
- **ORTIZ DE ORRUÑO, José María** (1998) "La militarización de la sociedad vasca en tiempos de paz: los naturales armados (1823-1833)", Vasconia, 26.
- **PAN-MONTOJO, Juan** (1994) Carlistas y liberales ..., Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **PARDO SAN GIL, Juan** (1990) "Ejército Carlista -1839-" Estudios Históricos, 1: 151-206.
- **PIRALA, Antonio** (1984) "Acta del nombramiento" Historia de la guerra Civil y de los Partidos Liberal y Carlista. Tomo I: Desde la Regencia de Urgel hasta la dimisión de Zumalacárregui. Madrid: Turner/Historia16.
- **PORTILLO VALDÉS, José M^a** (1991) Monarquía y gobierno provincial: poder y constitución en las provincias vascas (1760-1808). Madrid: CEC
- _____ (2000) Revolución de Nación. Madrid: BOE/CEC p.: 238-239.
- _____ (19) "La revolución constitucional en el mundo hispano"
- **PRADA SANTAMARÍA, Antonio** (1996) "La vida local de las poblaciones del Alto Valle del Urola y su zona de influencia durante la Primera Guerra Carlista. 1830-1845". Tesis Doctoral inédita
- **PRO, Juan** (2010) El Estatuto Real y la Constitución de 1837. Madrid: Iustel.
- **QUINTANA I SEGALÀ, Joan-Xavier** (2009) "Matices de una historia de la contrarrevolución", Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 9 (1). *Dossier: 1807-1814: Guerra, Revolución e Independencia en la Península Ibérica y en las colonias americanas. Segunda Parte*.
- **RÁZQUIN LIZARRAGA, José A.** (1989) Fundamentos jurídicos del amejoramiento del Fuero. Derechos históricos y régimen foral de Navarra. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- **RUBIO POBES, Coro** (2000) "¿Qué fue del «oasis foral»?", en Jesús Millán, (Ed.), *Carlismo ...*, Ayer, 38: 65-91.
- _____ (2002) Voz "Fueros", en J. Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes (dirs.), Diccionario político y social del siglo XIX español. Madrid: Alianza: 314-319.
- **RÚJULA LÓPEZ, Pedro** (1995) Rebeldía campesina y Primer Carlismo: los orígenes de la guerra civil en Aragón (1833-1835). Zaragoza: Diputación General de Aragón. **SAAVEDRA, Pegerto** (2009) "El patrimonio y los ingresos de la Iglesia en la España de finales del Antiguo Régimen", en Bernard Bodinier, Rosa Congost y Pablo F. Luna, Eds., De la Iglesia al Estado. Las desamortizaciones de bienes eclesiásticos en Francia, España y América Latina. Zaragoza: Prensas Universitarias/SEHA: 45-77.
- **SALES, Núria** (1991) Mules, ramblers i fires (s. XVIII – XIX), Reus: Edicions del Centre de Lectura.

- **SÁNCHEZ HERRERO, J.** (2008) Historia de la Iglesia..., Madrid: Sílex.
- **SÁNCHEZ-MEJÍA, María Luisa** (1992) Benjamín Constant y la construcción del liberalismo posrevolucionario. Madrid: Alianza: 38
- **SANTOS ESCRIBANO, Francisco** (2001) Miseria, hambre y represión..., Pamplona: UPN.
- **SAUCH CRUZ, Nuria** (2004) Guerrillers i bàndols civils entre l'Ebre i el Maestrat: la formació d'un país carlista (1808-1844). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- **SECO, Carlos** (1973) Tríptico carlista. Estudios sobre la historia del carlismo. Barcelona: Ariel. 1973.
- **TANSKI, Joseph** (2011), El informe Tansky y la guerra civil carlista de 1833-1840. Madrid: Ministerio de Defensa: 71-183 (Traducción y notas de Manuel Santirso).
- **TODOROV, Tzvetan** (2011) Goya. A la sombra de las Luces. Traducción de Noemí Sobregués. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- **TONE, John** (1994) The Fatal Knot. The Guerrilla War in Navarre and the Defeat of Napoleon in Spain. Chapel Hill & London: The University of North Carolina Press
- **TORRAS, Jaume** (1976) Liberalismo y rebeldía campesina. 1820-1823. Barcelona - Caracas - México: Ariel.
- **URQUIJO GOITIA, José R.** (1988) "Los sitios de Bilbao". Cuadernos de Sección. Historia Geografía Sociedad de Estudios Vascos, 10: 11-35.
- _____ (2008) Gobiernos y ministros españoles en la edad contemporánea. Madrid: CSIC.
- **VARGAS, M. F. M.** (1848/1985) La guerra en las Vascongadas. 1833-1839. Partes I y II, Bilbao: Amigos del Pueblo Vasco. (Ed. facsímil)
- **WUTHNOW, R.** (1989) Communities of Discourse. Ideology and Social Structure in the Reformation, the Enlightenment, and European Socialism. Harvard: Harvard University Press.
- **ZARATIEGUI, Juan Antonio** (1946) Vida y hechos de D. Tomás ..., San Sebastián: Escelicer.

CAPÍTULO 9.- Conclusiones de la investigación

- **ÁLVAREZ JUNCO, José** (1997) "El nacionalismo español como mito movilizador. Cuatro guerras", en Rafael Cruz y Manuel Pérez Ledesma, eds., Cultura y Movilización en la España contemporánea, Madrid, Alianza.
- _____ (2001) Mater Dolorosa..., Madrid: Taurus.
- **ARTOLA, Miguel** (1968) La España de Fernando VII.... Madrid: Espasa-Calpe.
- _____ (1973) La burguesía revolucionaria..., Madrid: Alianza.
- **CANAL, Jordi** (Julio-Diciembre 2005) "¿En busca del precedente perdido? Tríptico sobre las complejas relaciones entre carlismo y catalanismo a finales del siglo XIX", Historia y Política, 14.
- **COBBAN, Alfred** The Social Interpretation of the French Revolution. Cambridge University Press. 1964.

- **CANAL, Jordi** (julio-diciembre, 2005) "¿En busca del precedente perdido? Tríptico sobre las complejas relaciones entre carlismo y catalanismo a finales del siglo XIX", Historia y Política, 14: 45-85.
- **COLLINS, Randall** (2005) Cadenas de rituales..., Madrid: Anthropos.
- **DE LA TORRE, Joseba (ed.)** Navarra. Siglo XIX. Cien años ..., Pamplona. 1994.
- **FONTANA, Josep** (1980) "Crisi camperola...", Recerques: 7-26.
- **FURET, François** Penser la Révolution française, Gallimard, 1978. (Ed. española: Petrel, 1980);
- _____ Dictionnaire critique de la Révolution française. Institutions et créations (con Mona Ozouf), Flammarion, 1993
- **GODECHOT, Jacques** La contre-révolution..., Paris Presses universitaires de France, 1961.
- **IRANZO, Juan Manuel** (1997) "De la energía emocional...", Reis, 13. 2010.
- **MARTÍNEZ DORADO, Gloria** (1996) "La relación entre el poder central y los poderes locales: Clientelismo y conflicto en Navarra y Valencia, 1808-1841", en Antonio Robles Egea, (comp.) Política en penumbra. Patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea. Madrid: Siglo XXI: 117-133.
- **MORALES MOYA, Antonio & Juan Pablo FUSI AIZPURÚA & Andrés DE BLAS GUERRERO (Dirs.)** (2013) Historia de la nación y del nacionalismo español. Madrid: Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores.
- **NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M^a & F. SEVILLANO, Eds.,** (2010) Los enemigos de España. Imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX). Actas del IV Coloquio Internacional de Historia Política, 5-6 de junio de 2008. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.
- **SCHEFF, Thomas J.** (197) Emotions, the Social Bond..., Cambridge University Press.
- **TILLY, Charles** (1964/1970) The Vendée..., Cambridge: Harvard University Press.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos
Sociales y Políticos



ESTADO Y ACCIÓN COLECTIVA:

ESPAÑA Y LA PRIMERA GUERRA CARLISTA

VOLUMEN II

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Gloria Martínez Dorado

Bajo la dirección del catedrático

José Álvarez Junco

Madrid, 2014

ÍNDICE VOLUMEN II

APÉNDICES

Introducción	1
Apéndice 1. Tabla de procesos I a IV	5
1.1. Cuadros de Constituciones y de Procesos Electorales	15
Apéndice 2. Mapas	19
Apéndice 3. Gráficas de renta.....	45
Apéndice 4. Documentos	53
Apéndice 5. Tablas operativas de Cirauqui, Lesaka y Villafranca	131
Apéndice 6. Tablas de referencia de Cirauqui, Lesaka y Villafranca	171
Apéndice 7. Tablas de insaculación de Lesaka (1805 y 1827)	347

INTRODUCCIÓN

Del conjunto de Apéndices que acompañan al texto de la tesis y que componen este segundo volumen, los correspondientes a la Primera Parte de la investigación (A. 1 y A. 1.1) son tablas y cuadros de elaboración propia que recogen información seleccionada de fuentes secundarias. En el segundo apéndice se recogen un conjunto de mapas, cuya autoría me habría gustado esgrimir pero que, debido a la complejidad de la tarea, he tenido que rescatar por completo de fuentes secundarias. Espero sirvan en todo caso para ilustrar debidamente determinados aspectos de la investigación cuya representación gráfica y espacial resulta especialmente ilustrativa. Las gráficas comparativas de renta que recoge el Apéndice 3, sin embargo, siendo también de autoría propia tratan información extraída de fuentes primarias. La selección de documentos que compone el Apéndice 4 son cartas, recibos de suministros o actas municipales y de la Real Junta Gubernativa de Navarra que he considerado de especial relevancia por ser el soporte de alguno de los argumentos esgrimidos en el texto. Este es el caso asimismo del último de los apéndices incluido en este volumen, las Tablas de Insaculación de Lesaka, es decir, las que contienen los nombres de las personas que eran elegibles mediante el sistema de insaculación; al ser a través de sendas sentencias dictadas por un juez enviado al efecto (en 1805 y en 1827) como se crearon las bolsas de insaculación de cargos de república de Lesaka, dichas tablas ilustran acerca del funcionamiento del sistema de elección por sorteo en Lesaka, así como de las dificultades de su entronización.

Sin embargo, los Apéndices 5 y 6 son Tablas de estricta elaboración propia, que recogen información de diversa índole e ilustran sobre los cargos públicos de los tres pueblos estudiados: Cirauqui, Lesaka y Villafranca. Pero su función no ha sido meramente de testigo o soporte del texto sino, sobre todo, la de ser el pilar sobre el que se ha fundamentado el análisis comparativo y el relato histórico subsiguiente. De esta manera, a través del tratamiento de estos datos se ha podido señalar cuáles fueron, por una parte, los mecanismos de movilización y adhesión de las élites locales tanto previos a la Primera Guerra Carlista como contemporáneos al curso de la misma, y, por otro lado y en consonancia con el carácter de las variables de interacción básicas, se ha podido llegar a *desconstruir* las cadenas de rituales que se desarrollaron en cada municipio en concreto. Dichas Tablas Operativas y de Referencia son así, para quien esto escribe, *la joya de la corona* de la investigación;

las cuales, como se ha planteado anteriormente, pueden dar todavía mayor rendimiento.

Dado que estas tablas pueden resultar complejas y densas, quiero añadir algunas indicaciones tendentes a facilitar su lectura. El objetivo de las Tablas Operativas es el de proporcionar, a modo de resumen, una idea de conjunto acerca de quiénes fueron, qué rasgos sobresalientes caracterizaron y qué evolución tuvieron los cargos y los empleos públicos en cada uno de los períodos considerados. La primera vez que el nombre y apellido de cada cargo público aparece en una de estas Tablas Operativas, le acompaña la información personal más relevante que se tiene sobre él; en veces sucesivas que esa persona ocupa un cargo público, se le referencia a esta primera vez especificando cargo y año subrayados en amarillo (**Depositorio 32**, o **A** -Alcalde-, **R** -para Regidor-, etc.). Lo mismo, para acudir en busca de más información de un cargo específico en la Tabla de Referencia desde la Operativa, excepto en el caso de Cirauqui, que aparece referenciado con el número adjudicado al mismo en dicha tabla de referencia ("TABLA DE REF.: nº X"). El período de tiempo que comprenden estas Tablas Operativas es entre 1832 y 1841 para cada uno de los municipios estudiados, pero como cada Tabla contiene información de sólo cinco años, cada municipio tiene dos Tablas Operativas. Los acrónimos usados para identificar los cargos son los explicados en cada tabla en nota al pie, dado que excepto los cargos de Alcalde, Regidores y Escribano el resto de cargos varía de un municipio a otro.

En las Tablas de Referencia de Lesaka y Villafranca, la primera columna contiene el nombre y apellido de quien desempeña el cargo específico y, cuando es la primera vez que aparece, también los cargos que desempeñó después; la segunda columna contiene su edad y condición socio-económica, si se conoce; en la tercera, todos los datos que se conocen respecto a familia, renta, etc., y en la última columna otros datos que pueden ser de interés; las siguientes veces, la primera columna contiene nombre y apellidos más el cargo de que se trate, pero el resto de columnas sólo contienen la referencia al primer cargo que desempeñó esa persona. La Tabla de Referencia de Cirauqui está estructurada de diferente manera y contiene información de todo el universo de población del pueblo en el año 1836-37, por lo que los cargos públicos no están referenciados por año, como en Lesaka y Villafranca, sino que hay que buscarlos como se indicó más arriba, desde las Tablas Operativas, y es en su última columna donde se contiene la información sobre todos los cargos que desempeñó esa persona. Como el periodo de tiempo del que se han vertido los datos sobre cargos públicos de Lesaka y Villafranca es más dilatado, se aportan también las Tablas de Referencia entre 1814 y 1832, de manera que de estos dos municipios

conocemos una trayectoria de los cargos públicos más larga que de Cirauqui, como ya señalábamos en el texto. En la primera columna aparecen los acrónimos de los cargos que desempeñó cada persona, en negrita el del año que se trate y sin marcar el resto de cargos que ejerció, fuera antes o después de esa fecha. En estas Tablas hay dos tipos de Notas: al final del texto y con numeración romana (i, ii, etc.) las adjuntas al año correspondiente, que se refieren a legislación u órdenes recibidas por el Ayuntamiento, así como a información sobre el pueblo; y a pie de texto con numeración árabe (1, 2, etc.) las que se adjuntan al nombre de la persona que ostenta un cargo y contienen información sobre una u otro.

Las conclusiones a las que esta investigadora ha llegado, en base al tratamiento de la información recogida en todas estas tablas, habrán sido más o menos acertadas, por lo que serán objeto de crítica y revisión. Pero, sobre todo, espero que el fruto directo de esta investigación, que queda recogido en el material que se expone a continuación, sea capaz de enriquecer, u ofrecer al menos algo de luz sobre los aspectos estudiados, a las reflexiones al respecto que quedan por venir.

Apéndice 1

TABLAS DE PROCESOS I a IV

Tablas de Formación Estatal – Situaciones Revolucionarias y Política Contestataria – Desarrollo del Capitalismo ⁱ

TABLA de PROCESOS I.
1492 – 1640

		De: INGLATERRA y GALES, A: REINO UNIDO	FRANCIA	De: FLANDES, A: PAÍSES BAJOS	De: CASTILLA-ARAGÓN, NAVARRA y PORTUGAL, A: MONARQUÍA HISPÁNICA
FORMACIÓN ESTATAL o LÓGICA DE LA COERCIÓN ¹	Guerras Exteriores	9 Europa 1 Turcos 3 Coloniales -África Norte -Caribe 1568	22 Europa 7 Coloniales -Canadá, África Norte, Brasil, Azores	1 Hispano-Holanda o "de Flandes" 1567-1648 1 "Veneciana" 9 Coloniales y/o contra Portugal en Asia y Brasil X Ataques flota Monarquía Hispana X Ocupaciones Caribe	ESPAÑA: 19 Europa 2 Turcos X Coloniales -Conquista Orán 1509 -Asentamientos Caribe -Conquista Nueva España (México) 1519/23 -Conquista Perú 1532... -Caribe 1568/1580 -Destrucción Vilcabamba (Perú) 1572 PORTUGAL: -Conquistas Oriente -Colonización Brasil 1530 -Marruecos 1578
		1 Tratado de la Haya contra la Monarquía Hispánica 1596			
	Expansión e integración estatales	- 3 Reinos: Inglaterra y Gales, Escocia, Irlanda -Dispersión de dominios	- 1 Reino -Dispersión de dominios	-Autonomía 17 Provincias 1547 -Unión de Utrech o de las 7 Provincias (Holanda) 1579	ESPAÑA: -Fin de la dominación musulmana y Unión de Reinos <i>aeque principaliter</i> (Autonomía política): Castilla/Aragón 1492 Navarra 1512 Portugal 1580 -Expulsión Judíos y Moriscos -Independencia efectiva de Holanda 1609 -Invasión francesa de Navarra 1521 PORTUGAL: -Reino Unido e Independiente XIII-XIV
	Legitimidad y Grados de Participación	-Monárquica: Tudor h. 1603 Estuardo h.1649	-Monárquica: Valois (h.1589) -Cortes	-Dominio Habsburgo (h. 1609)	Monárquica y clientelas: Cortes Ciudades h.1521

¹ "La *coerción* incluye toda acción cuya aplicación, sea de manera efectiva o como amenaza, puede causar daños físicos o pérdida de bienes a individuos o grupos sobre los que dicha acción y su daño potencial se ejerce [...] Europa creó dos grandes grupos superpuestos y especializados en la coerción: soldados y grandes señores; la fusión entre ambos, cuando ésta se produjo y fue ratificada por los Estados en forma de títulos o privilegios, cristalizó en aristocracias, las cuales devolvían [el honor] financiando a sus dirigentes durante muchos siglos." Ch. TILLY, *Coercion ...*, 1990: 19 (traducción propia).

	Social y Compromiso ²	-Corte vs./ <i>país</i> señores y nobles Enclosures & Conversions vs./ "Ley de Pobres" 1536	estamentales -Privilegios y donaciones	-Asambleas Provinciales	ESPAÑA: Trastámara h.1512 Habsburgo h. 1705 -Administración Central: Creación Consejos Reales / Audiencias PORTUGAL: Avis h. 1580 Habsburgo h.1640 -Tribunales Inquisición ESPAÑA (15) PORTUGAL (3)
SITUACIONES REVOLUCIONARIAS		7 Rebeliones en Irlanda 2 Rebeliones y 1 Guerra Religión en Escocia 4 Rebeliones en -Ketts -Cornualles -Wyatt -Nobleza Católica Norte 1 Revuelta en Cornualles 1 <i>Pilgrimage of Grace</i> 6 Guerras con Escocia 4 con Irlanda	1 Insurrecc. Guyena 9 Guerras de Religión 4 Rebeliones Croquants 1 Guerra en Bretaña 2 Guerras Madre-Hijo 3 Guerras hugonotes 1 Rebelión Normandía	6 Rebeliones -Gante-Lieja -Brujas-Lovaina-Cleves 1487/93 -Gante 1539/40 1 Guerra Civil 1498/1500 1 Revuelta Países Bajos 1567/1609	2 Sublevación moriscos 1499/1500 y 1568/71 2 Revueltas 1520/21 -Comunidades -Germanías 1 Rebelión inca 1536/37 1 Revuelta Países Bajos 1 Rebelión aragonesa 1591 1 Motín en Portugal -Évora
POLÍTICA CONTESTATARIA	Local Subordina y Bifurcada	X Algaradas, Alborotos, Marchas, Conmociones, Cencerradas, Peticiones y Parodias, Motines y Revueltas de hambre, fiscales, etc. Venganzas y disputas locales, Resistencias a pago de pechas, censos, etc. ³			
DESARROLLO CAPITALISMO y	Fuentes de Riqueza	-Recursos humanos -Recursos patrimoniales monarquía y aristocráticos (Rentas Tierra. Aduanas. Impuestos) -Comercio -Marina corsaria (inicio métodos	-Recursos humanos -Recursos patrimoniales monarquía y aristocráticos (Rentas de la Tierra. Aduanas. Impuestos)	-Marina corsaria -Creación grandes Compañías Comerciales -Sistema bancario	<u>España y Portugal:</u> -Recursos patrimoniales monarquía/aristocráticos (Rentas Tierra Aduanas. Impuestos) -Recursos humanos/ Industria rural/Mercados local y regional/ Comercio Internacional (s.t. Castilla) -Riquezas Imperios América

- 2 De entre todas las variables o indicadores que C. Tilly fue ideando e incluyendo en sus trabajos para caracterizar la acción estatal, hemos elegido los que para nosotros son más significativos y eficientes: De la *protección, extracción, etc.* y, finalmente, *negociación* ("bargaining") de apoyo a cambio de derechos, de la que hablaba en *Coercion...* (1990: 197 y ss.), pasó a hablar de *compromiso* ("commitment") en un sentido más amplio, como "relaciones que promueven los lazos sociales" y conforman un régimen político, en *Contention...* (2004: 47); para, finalmente, usar este concepto de *compromiso* como uno de los componentes de un repertorio fuerte de acción, en *Contentious Performances* (Cambridge.: Cambridge University Press. 2008: 72 y ss.) Nosotros lo usaremos en estas dos últimas acepciones.
- 3 Núria SALES habla de las numerosas "turbaciones" que tuvieron lugar en la Barcelona de finales del XVI y comienzos del XVII, es decir, todas y cada una de las formas de nombrar las numerosas y variopintas formas que adquiriría la acción colectiva del repertorio tillyano no-democrático: "«Torbacions» populars (XVI-XVII): alguns plantejaments", en *Revolver populars contra el poder de l'Estat. Actes I Jornades de Debat. Reus. 1990*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. 1992: 58-64. Iñaki REGUERA hace referencia a motines antiseñoriales de mitad del XVII en Fitero y Tudela, Navarra, así como las Matxinadas vascas y la Zamacolada vizcaína de 1804, en "De la conquista de Navarra a la Revolución burguesa", *Gran Atlas Histórico...*, 1994: 145-176.

LÓGICA DEL CAPITAL ⁴		capitalistas en financiación marina guerra. "Revolución militar" ⁵)			-Industria Naval -Lisboa, Toledo y Madrid, capitales imperios Hispánico y Portugués
	Gran Transformación Tierra Trabajo y Capital ⁶	-Inicio Gran Transformación Tierra : Enclosures & Conversions (cerramientos & conversión de tierra de labor en pasto) - Inicio hegemonía comercial 1588			<u>España</u> : -Bancarrotas 1556 / 1575 -Fin eje comercial Bilbao- Flandes <u>Portugal</u> : Pérdida del monopolio comercial en el Índico (1640-1650)

TABLA de PROCESOS II.
1640 – 1714

		REINO UNIDO	FRANCIA	PAÍSES BAJOS	MONARQUÍA HISPÁNICA / PORTUGAL
FORMACIÓN ESTATAL	Guerras Exteriores	7 Europa 4 Coloniales África Norte	9 Europa 6 Coloniales -África Norte y América Norte	12 Coloniales -Asia (11) -Argel (1) 4 Europa	10 Europa 4 Coloniales -Contra Francia
LÓGICA DE LA COERCIÓN	Expansión e integración estatales	-Consolidación y unificación SIN centralización	-Centralización y Unificación	-Países Bajos Norte 1648 -Bélgica bajo dominio Habsburgo	-Separación de Portugal
		1659 Paz de los Pirineos: reafirmación pérdida hegemonía Castilla			
	Legitimidad y Grados de Compromiso y Participación Social	-Monarquía vs./ ricos fabricantes y comerc. República 1649-59 -Restauración 1660-Ley Habeas Corpus Derechos Civiles 1679 Nacen Esfera pública y consulta protegida ⁷	- Monárquica: Borbón y clientelar Política " de la Gracia "	-Monárquica: Casa Orange y clientelas. -Asambleas Provinciales Nacen esfera pública y consulta protegida	ESPAÑA: -Monarquía Hispánica Intercontinental Hasburgos españoles -Corte Aristocrática de Privilegio y Honores -Madrid-Corte y capital política PORTUGAL:

4 "Generosamente hablando, el *capital* incluye todo tipo de recursos físicos y de libre circulación, así como la capacidad de poder usarlos". C. TILLY, *Coercion, Capital ...*, 1990: 18 (traducción propia).

5 Michael MANN, *The Sources of Social Power I...*, 1986 (Ed. española. 1991: 640).

6 "La tierra, los hombres y el dinero se vieron fagocitados por el mercado y convertidos en simples mercancías para ser compradas y vendidas", dice K. POLANYI, *La gran transformación...*, 1989: 15. José L. GARCÍA DELGADO se hace eco de esta interpretación del cambio económico para explicar "La modernización económica" española en el siglo XIX, en J. Fontana & R. Villares, *Historia...*, 2008: 177.

7 En el sentido de debate de ideas y posicionamiento crítico público de las élites; concepto acuñado por J. Habermas y utilizado por Jean-Pierre LUIS para hablar de "la politización antes de la revolución" en

					-Monarquía Habsburgo h. 1668. Braganza h. 1834 Política "de la Gracia"
SITUACIONES REVOLUCIONARIAS		1 Levantamiento Ulster 2 Guerras civiles 1642-45/ 1648/49 1 Levantamiento Penruddock 1 Golpe de Monk 2 Revueltas Conventants 2 Rebeliones en Inglaterra 1 Revolución "la Gloriosa" 1688	1 Revuelta S.O. 1 Rebelión -Fronda 9 Rebeliones -Guyena: Tardanzats / Benauges -Sologne: Sabotiers -Boulonnais: Lustruc -Gascuña: Audijos -Rosellón: Angelets -Bretaña: Papier Timbré/ Bonnets Rouges -Languedoc: Camisards	1 Concluye Guerra Flandes 1648 1 Golpe Guillermo II 1650 1 Toma poder Orangistas 1672 X Enfrentamientos calvinistas - orangistas 1618-1702	X Revueltas -Vizcaya 1631 / 34 -Portugal, Cataluña, Andalucía, Aragón, Murcia Valencia, Nápoles -Masaniello, Sicilia -G.Alessi Navarra y Galicia 1640 / 50 PORTUGAL: -Guerra de Restauración 1640-1668
POLÍTICA CONTESTATARIA	Local Subordinada Bifurcada	X Algaradas, Alborotos, Marchas Comnaciones, Cencerradas, Peticiones y Parodias, Motines Venganzas locales, Disputas y resistencia a... ⁸			
	Nacional Autónoma Modular	_____	_____	-Oposición organizada: Iglesia Reformada + Artesanos -Demandas representación	_____
DESARROLLO CAPITALISMO o LA LÓGICA DEL CAPITAL	Fuentes de Riqueza	-Imperio e Industria naval -Inflación		-Imperio e Industria naval -Inflación -Crédito masivo	<u>España:</u> -Declinencia Castilla: Estancamiento industria, comercio y agricultura -Descenso importación metales preciosos. -Inflación. -No progreso técnico <u>Portugal:</u> -Riqueza Imperio (Brasil) Economía "Anti-doral"
	Gran Transforma-	Transformación Capital	_____	Transformación Capital	

los casos inglés y francés: "España y los modelos occidentales de nacimiento de la política moderna", en Emilio La Parra et al, Eds., El nacimiento de la política en España (1808-1869). Madrid: Editorial Pablo Iglesias. 2012: 51-68. Dicho concepto es en cierta forma parangonable con el concepto tillyano de "consulta protegida": Ver nota 60 en texto.

- 8 Núria SALES habla de las numerosas "turbaciones" que tuvieron lugar en la Barcelona de finales del XVI y comienzos del XVII, es decir, todas y cada una de las formas de nombrar las numerosas y variopintas formas que adquiriría la acción colectiva del repertorio tillyano no-democrático: "«Torbacions» populars (XVI-XVII): alguns plantejaments", en Revolver populars contra el poder de l'Estat. Actes I Jornades de Debat. Reus. 1990. Barcelona: Generalitat de Catalunya. 1992: 58-64.

	ción Tierra Trabajo y Capital	-Hacia economía de mercado		-Revolución del Crédito	_____
		1648 Paz de Westfalia: Hegemonía comercial anglo-holandesa			

TABLA de PROCESOS III. 1714-1808

GRANDES PROCESOS Y ACCIÓN COLECTIVA		REINO UNIDO	FRANCIA	PAÍSES BAJOS	MONARQUÍA HISPÁNICA / PORTUGAL
FORMACIÓN ESTATAL	Guerras Exteriores	8 Europa X Coloniales -Caribe 1739/48 1755 /63,1797, 1806/07 -Canadá 1745, 1758 /60 -Ocupación Malvinas 1765 -India 1757,1776/83 y 1802/04 -Norteamérica 1776/ 83	6 Europa X Coloniales -Canadá 1746/60 -Caribe 1755/63 1 "Campaña" Egipto Napoleón	2 Europeas:- Sucesión Española 1705/14 -Sucesión Austriaca 1740/48 1 2ª contra Argel 1779/80 1 Independencia Americana 1780/83 1 Revoluciónaria Francia 1795	<u>España:</u> 2 Europea: -Sucesión 1701/14 -Convención 1793-1795 X Coloniales -Caribe1739/48, 1755/63 -Norteamérica 1779 -Rebelión Tupac Amaru 1780/81 -Insurrección Nueva Granada <u>Portugal:</u> 1 Europea -Sucesión [en bando austriaco]
	LÓGICA DE LA COERCIÓN	- <u>Tratado de Utrecht 1713</u> (Fin en Europa Guerra Sucesión Española, continúa h. 1714 en Cataluña): Felipe V es reconocido como rey de España y renuncia a su derecho a serlo de Francia; Inglaterra obtiene Gibraltar y Menorca; Habsburgos austriacos, los Países Bajos, Nápoles y Cerdeña. - <u>Triple Alianza</u> Reino Unido, Francia, Países Bajos para hacer cumplir Utrecht a España 1717 . - <u>Tratados de Viena</u> : España y Austria Para hacérselo cumplir a los Habsburgos austriacos 1725/31 - <u>Pactos de Familia</u> : España y Francia contra Reino Unido 1733/41/61 - <u>Tratados de París</u> : Reparto colonial Caribe y Canadá 1763 - <u>Tratado de Versalles</u> : Independencia EEUU y nuevo reparto colonial 1783 -Paz de Amiens: Francia, España y República Bátava (Holanda) y Reino Unido 1802 -Bloqueo continental contra Reino Unido 1806			
	Expansión e integración estatales	Unión Británica 1707 Reino Unido 1801 (incluida Irlanda)	Centralización y Unificación	-Bélgica bajo dominio Habsburgo (Austriaco)	-Pérdida de Gibraltar -Cataluña, Valencia y Mallorca pierden fueros y autonomía política 1716 -Expedición Político-Científica de Malaspina 1789/94
		Monarquía Hannover / Parlamento <u>Rey y "País"</u> 1782/... =++ "consulta protegida" - <u>Septennial Act</u> 1716 (Soberanía Paramento	- <u>Monarquía Borbón</u> : Luis XIV y validos Nace esfera pública - <u>Revolucionaria</u> 1789 -Asamblea Nacional y Derechos del Hombre 1789 -Constitución Civil	-Asambleas Provinciales -Derechos Ciudadanía = ++ "consulta protegida"	España: -Monarquía Borbón: Felipe V y validos Despotismo Ilustrado Nace esfera pública -No centralización ni uniformidad -Expulsión Jesuitas

	Legitimidad y Grados de Compromiso y Participación Social	-Fracaso <i>Peerage Bill</i> (intento control Whig Cámara Lores)	del Clero 1790 -Asamblea Legislativa/Constituciones 1791 93/95/99/1802 / 04 -Código Civil 1804 = " consulta protegida "		-Paralización Reformas tras Revolución Francia Portugal: -Monarquía Braganza y validos Despotismo Ilustrado : Nace Esfera Pública
SITUACIONES REVOLUCIONARIAS		3 Revueltas - <i>Guillermista</i> en Irlanda 1689/91 - <i>Jacobita</i> en Escocia 1715con apoyo Francia 1719 con apoyo España 1 Insurrección en Irlanda 1745/46	1 Rebelión -Córcega 1768/69 1 Gran Revolución 1789-1804 1 Guerra Civil -Vendée 1793 1 Conspiración Babeuf 1796 2 Golpe Estado -Barras 1797 -Napoleón 1799	1 Revuelta -Orangista 1747/50 3 Revolución -Patriota 1785-87 -Brabante 1789-90 -Bátava 1795-98	<u>España</u> : 2 Guerras con Rebeliones -Sucesión 1701-14 -Convención 1793/95 2 Motines -Esquilache 1766 -El Escorial 1807
POLÍTICA CONTESTATARIA	Local Subordinada y Bifurcada	X Algaradas, Alborotos, Marchas Conmociones, Cencerradas, Peticiones y Parodias, Motines y Venganzas locales, Disputas y resistencia a...			
	Nacional Autónoma y Modular	1 Revuelta Gordon 1798/1803 X -Asambleas -Peticiones -Marchas-Huelgas -Asociaciones	X Insurrecciones Urbanas	X -Asambleas -Peticiones -Marchas -Huelgas -Asociaciones	
DESARROLLO CAPITALISMO o LÓGICA DEL CAPITAL	Fuentes de Riqueza	-Imperio -Revolución Industrial (máquinas+ comercio) Economía Mercado	-Tributación directa universal: <i>Vingtième</i> 1ª1749, 2ª1760, <i>Extensión</i> 1780	-Comercio	-Unión aduanera Corona de Aragón -Impulso Industria Naval /Comercio Internacional/
	Gran Transformación Tierra Trabajo y Capital	-Burbuja financiera South Sea Co. 1720 -Speenhamland 1795(subsidio pobres) -Ley de Pobres 1834(abolición subsidio) Transformación Trabajo ⁹	-Banco de Francia Transformación Capital	-Ostend Co. 1722	<u>España</u> : -Creación Grandes Compañías Comerciales -Creación Banco San Carlos 1782 (Bancarrota permanente)
	Convención Hispano-Británica sobre comercio y navegación en América 1750				

TABLA de PROCESOS IV.
1808 – 1868

GRANDES PROCESOS Y ACCIÓN COLECTIVA	REINO UNIDO	FRANCIA	PAÍSES BAJOS	ESPAÑA / PORTUGAL
-------------------------------------	-------------	---------	--------------	-------------------

9 "Si todo el mundo vio en la *Reform Bill* de 1832 y en la *Poor Law Amendment Bill* de 1834 el punto de partida del capitalismo moderno, fue porque estas disposiciones legales pusieron fin al reinado del terrateniente caritativo y a su sistema de socorros". K. POLANYI, *La gran transformación...*, 1989: 139.

FORMACIÓN ESTATAL	Guerras Exteriores	6 Europa 24 Coloniales -Norte América -India -Bután -China -Nepal -Birmania -Afganistán -Egipto -Persia -África Norte -Nueva Zelanda -Sudamérica	5 Europa 10 Coloniales -Campaña Rusia 1812 -Guerras Liberación 1808-1814		<u>España:</u> -Invasión Napoleón 1808 -Guerras Independencias Americanas 1808-1821 -Intervención "Cien Mil Hijos San Luis" 1822/23 -Marruecos 1859
		Tratado de Paz París con la Sexta Coalición: Abdicación Napoleón 1814 Tras Waterloo, Tratado Santa Alianza y 2ª Paz de París 1815			
LÓGICA DE LA COERCIÓN	Expansión e integración estatales		-II República	-Reino Unido de los Países Bajos 1815	<u>España:</u> -Independencias americanas 1808-21 -Reivindicación Fueros Navarra y Provincias Vascas (1808-1876) <u>Portugal:</u> -Traslado de la monarquía a Brasil 1807 e Independencia 1821
	Legitimidad y Grados de Compromiso	-Sin Constitución -Parlamentaria CONTINUADA y Sufragio Masculino Restringido 1832 -no Irlanda- = " consulta vinculante "	-Constitucional 1814/30/48/52 -Parlamentaria CONTINUADA 1875 -IIIª Rep.- Sufragio Masculino Restringido 1848 = " consulta vinculante "	-Sin Constitución -Parlamentaria CONTINUADA y Sufragio Masculino Restringido 1848 -Bélgica 1832- = " consulta vinculante "	-Monárquico-Constitucional: PORTUGAL 1820/26/38/52 ESPAÑA 1812/20/37/45 PORTUGAL Y ESPAÑA -Parlamentaria CONTINUADA y Sufragio Masculino Restringido 1834-18468 = " consultas protegida y vinculante "
INDICADORES PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA		I			
		Alfabetizac. 1850 / 1870: 55 / 70% Pobl. Adulta Población con Dcho.Voto Cámara Baja: 1820 / 50 / 70 2,5 / 4 / 8% <u>Elecciones Locales</u> 3 / 9 % Libertad Prensa Const. / Legal 1695 Fin penalización Adva. c. 1830 Legalización Sindicatos/ Huelga 1824	Alfabetizac. 1850 / 1870: 55 / 69% Pobl. Adulta Población con Dcho.Voto Cámara Baja: 1820 / 50 / 70 0,3/ 20/ 26% <u>Elecciones Locales</u> 3 / 3.3 % Libertad Prensa Const. / Legal 1830 Fin penalización Adva. 1881 Legalización Sindicatos/ Huelga	Alfabetizac. 1850 / 1870 70 / 75% Pobl. Adulta PoblaciónCon Dcho.Voto Cámara Baja: 1820 / 50 / 70 3,9/ 2,5/ 2,9% <u>Elecciones Locales</u> 3% Libertad Prensa Const./Legal 1815 Fin penalización Adva. c. 1848 Legalización Sindicatos/ Huelga 1872	Alfabetización 1850 / 1870 Portugal 15 / 20% <u>España</u> 20 / 35% Población Adulta Población con Dcho.Voto Cámara Baja: 1820 / 50 / 70 Portugal 0 / 0,7 / 9% <u>España</u> (20)/ 1.1 24% <u>Elecciones Locales</u> Portugal S./D. <u>España</u> 4/5 % Libertad Prensa Const./Legal Portugal 1834 <u>España</u> 1837 Fin penalización Adva. Portugal 1852 <u>España</u> 1883 Legalización Sindicatos/Huelga: Portugal 1910

		Protección/ Jornada 10h. JóvenesTrab. 1833/49	1864/84		España 186
SITUACIONES REVOLUCIONARIAS		1 Rebelión -Capitán Swing (destrucción máquinas) 1830/31	1 "los 100 días" de Napoleón 2 Revolucio- nes -1830 -1848	1 Revolución -Bélgica 1830- 33	3 Pronunciamiento Militar-Insurrección Popular - 2 Mayo 1808 - Riego 1820 - Sargentos Granja 1832 4 Guerra Civil España: -Independencia 1808- 13 -Carlista 1833/39 Portugal:-Miguelista 1832 /34 -Patuleia 1846/47 3 Golpe de Estado España: -Restauración 1814 -Espartero "revolución de septiembre" 1840 Portugal: -Abrilada 1824 y 1828 -Oporto 1832 2 Invasión -Napoleón 1808 -100 Mil Hijos 1823/24 3 Revuelta / Rebelión / Sublevación España:-Cataluña y Navarra Realistas 1822-23 -Cataluña Malcontents1827 Matiners/2ªG.Carlita 1847 /49 Portugal -Mª da Fonte 1846/47 2 Revoluciones Portugal: "la Setembrina" 1836 España Gloriosa 1868
POLÍTICA CONTESTA- TARIA	Local Subordinada y Bifurcada	X Disturbio / Alboroto / Motín / Alzamiento / Insurrección / Levantamiento / Conspiración / Asonada / Pronunciamiento Liberal o Absolutista / Invasiones liberales ¹⁰			
	Nacional, Autónoma y	2 Movimiento Social			

¹⁰ -Aranjuez (febrero) -Porlier (Galicia) **1815**; -Lacy (Barna) **1817** -Vidrier (Valencia) **1817** -Vidal (Valencia) **1819** -El Palmar (Cádiz) **1819** -Riego **1820** -Pablo Iglesias(Almería) **1824** -Abrilada (Portugal) -Madrid (16 junio) y Bessiéres (sept.) **1825** -Guardia Real **1832** -Urbanos **1834-35-36** -Pozuelo **1837** -Moderado **1841** -Contra Espartero **1843** -Progresista **1844 y 46** -Madrid y Sevilla **1848** -Urbanos/Rurales **1854** (Vicalvarada)- Rurales (Utrera, El Arahál y Loja) **1857/61** -Prim **1866** -Urbanos/Rurales **1867**. Pronunciamientos e insurrecciones han sido estudiados por Irene CASTELLS, La utopía insurreccional. Barcelona: Crítica. 1989. Los motines de Vidrier (1817) y Vidal (1819), por Manuel ARDIT, Revolución liberal y revuelta campesina. Un ensayo sobre la desintegración del régimen feudal en el País Valenciano (1793-1840), Barcelona: Ariel. 1977: 238-272. El del Madrid (16 junio), por Álvaro PARÍS MARTÍN, "El degüello general de negros. Realismo exaltado y política popular en Madrid durante el verano de 1825", en R. Arnabat i A. Gabaldá (eds.), Història local. Recorreguts pel liberalisme i el carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera (1). Catarroja/Barcelona: Afers. 2012: 411-420.

	Modular	-Emancipación Católicos 1829 -Cartismo 1832 X -Asambleas -Marchas -Peticiónes -Huelgas -Manifestación X Campañas electorales	X -Asambleas -Marchas -Peticiónes -Huelgas -Manifestación X Campañas electorales	X -Asambleas -Marchas -Peticiónes -Huelgas -Manifestación X Campañas electorales	X -Asambleas -Marchas -Peticiónes -Huelgas -Manifestación X Campañas electorales
DESARROLLO CAPITALISMO o LÓGICA DEL CAPITAL	Fuentes de Riqueza	-Revolución Industrial -Avances técnicos -Supresión Aranceles -Crisis Financiera y Hambre en Irlanda 1846/47		-Comercio -Crédito -Crisis Financiera 1846/47	ESPAÑA: -Unión aduanera Navarra -Política proteccionista agricultura Castilla -Expansión agrícola Sur-Desamortizaciones civil y eclesiástica -Impulso industrial Este y Norte -Arranque Industrial
	INDICADORES Transformación Tierra Trabajo y Capital	<u>Ciudades +50mil 1850</u> 32 <u>Población 1850 / 80</u> 27.0 / 32.7 millones <u>Trabaj.Agríc. 1840/ 87:</u> 3,4 / 2,6 mill. c. 20% Total Población <u>Trabaj.Industr. c.50%</u> <u>Energía mecánica, en miles C.V. 1850 / 1880:</u> 1.290 / 7.600	<u>Ciudades + 50mil 1850</u> 14 <u>Población 1850/ 80:</u> 34,1 / 36.9 millones <u>Trabaj.Agríc. 1840/ 87:</u> 6,950/6.450 c. 50% Total Población <u>Trabaj.Industr. c.25%</u> <u>Energía mecánica, en miles C.V. 1850 / 1880:</u> 370 / 3.070 Transformación Trabajo	<u>Ciudades +50mil. 1850:</u> 5 <u>Población 1850 / 80</u> 3/ 3.9 millones <u>Trabaj.Agríc. 1840 / 87</u> 600/800mill. c. 40% Total Pobl. <u>Trabaj.Industr. c.30%</u> <u>Energía mecánica miles C.V. 1850 / 1880:</u> 10 / 130 Transformación Trabajo	<u>Ciudades+50mil 1850 Portugal: 2</u> <u>España:8</u> <u>Población 1850/ 1880 Portugal</u> 3.7 / 4.1 mill. <u>España</u> 12,3 / 16.6 millones <u>Trabaj.Agríc. 1840 / 87 Portugal</u> 700 / 870mil c. 60% España: 2/2.720 mill. c.70% <u>Traba.Industr.Portugal & España 15%</u> <u>Energía mecánica, miles C.V. 1850/80 Portugal:</u> 0/ 20 <u>España:</u> 20 /470 No Transformación Trabajo <u>España:</u> -Creación Banca Pública y Privada / Fusión en Banco de España 1856 -La Peseta, unidad básica sistema monetario español 1868 Transformación Capital

Apéndice 1. 1

CUADROS DE CONSTITUCIONES y PROCESOS ELECTORALES

CUADRO 1. Constituciones y Leyes Electorales 1808-1837 ⁱⁱ

	<i>Carta Otorgada de Bayona junio 1808</i>	<i>Constitución de Cádiz 1812</i>	<i>Estatuto Real 1834</i>	<i>Constitución y Ley Electoral 1837</i>
Principios Rectores	Facilitar la transición entre dinastías Establecer condiciones Pacto «Soberano-Pueblo o Vasallos» Confesionalidad Católica	Texto Compromiso Liberales y Absolutistas Declara <u>Soberanía Nacional</u> , <i>pero</i> también Fidelidad a corpus legal tradicional Confesionalidad Católica	Prerrogativa real Confesionalidad Católica	Compromiso Liberalismo moderado y progresista Soberanía Nacional Carácter constituyente de las Cortes Artículo 11: "la Nación se obliga a mantener el culto de la religión católica que profesan los españoles"
Sistema de Garantías	Despotismo constitucional Cámara Alta juzgará ministros Separación poderes	Separa poderes y Limita el de la Corona, <i>pero</i> pervivencia del aparato institucional corporativo	Sin separación poderes Sin delimitación poderes Corona	Aceptación derecho veto Corona y poder disolver Cortes y convocar elecciones
Derechos	Inviolabilidad domicilio	Civiles ("de los españoles") -Seguridad personal y judicial - Inviolabilidad domicilio -Propiedad -Religión y Culto -Expresión e Imprenta -Instrucción Pública Políticos ("de los ciudadanos") -Participación política -De Petición Cortes	No representación minorías De Petición Cortes (posterior a Estatuto)	Civiles ("de los españoles"): -Seguridad personal y judicial - Inviolabilidad domicilio -Propiedad -Religión y Culto --Expresión e Imprenta - -Admisión Cargos Públicos Políticos ("de los ciudadanos") -Participación política
Instituciones Representativas	Asamblea Tradicional Clero, Nobleza, Tercer Estado # Cortes sin poder como Asamblea parlamentaria	Cámara Baja (y única), <i>pero</i> con capacidad legal limitada por privilegios corporativos o individuales	Bicameralismo 1. Alta o de <i>Próceres</i> (no electivo) Representan los intereses morales de la sociedad (religión, gloria antigua de España) 2. Baja o de <i>Procuradores</i> : Representan los intereses materiales (industriales, agrícolas y mercantiles) Sin poder legislativo Sin mecanismos control gobierno	Bicameralismo
Igualdad Amplitud del	Sistema "listas de confianza" Única ciudadanía: Notables	Censitario	Censitario: -masculino, secreto, y personal- (Renta anual 12.000 rs.v. <i>elegibles</i> , y de 6.000 para <i>electores</i>)	Censitario, con ampliación censo electoral (Ley 18-VII) 5% Pobl.

Sufragio				
Sistema Electoral	Indirecto, por Ayuntamiento Paridad entre españoles y americanos en los cargos	Indirecto, por Ayuntamiento o Junta de Parroquia (aunque ampliara su número) Representantes americanos	Indirecto Plurinominal y Provincial ¹¹ # General: Junta Electoral de cada Ayuntamiento elige representante a Junta Partido Provincial = Distrito Electoral, que elige Procurador Cortes # Provincias Vascas y Navarra: Diputación, Vocales Ayuntamiento y Síndico pueblo donde residiese Diputación eligen Procuradores correspondientes. Navarra: 3 # Elección procuradores América y Asia (No reconocimiento independencia)	Directo Se acortaron todos los plazos electorales Regímenes especiales # Para las provincias forales (que votarían por sistema censitario y sólo en capitales de provincia); # Para América.
Libertades	Libertad de Prensa Habeas Corpus		No reconocimiento libertad de prensa o reunión	

CUADRO 2. Procesos Electorales 1834-1841

Según Ley Electoral Estatuto Real 24/25-V-1834	Según Constitución 1812	Según Ley Electoral 1837
20 a 30 Junio 1834 (gobierno Mnez. De la Rosa) electores = 1.164 -0.1% población-	18 y 25 Sept. 1836 (gobierno Calatrava)	22 a 26 Sept. 1837 (gobierno Espartero) electores = 267.290
19 y 26 Febrero 1836 (gobierno Mendizábal) electores = 1.053	2 Octubre 1836 (gobierno Calatrava) electores = 735	24 a 28 Julio 1839 (gobierno Pérez de Castro)
13 a 15 Julio 1836 (gobierno Istúriz) electores = 65.073 electores	_____	1 a 5 Febrero 1841 (gobierno Espartero)

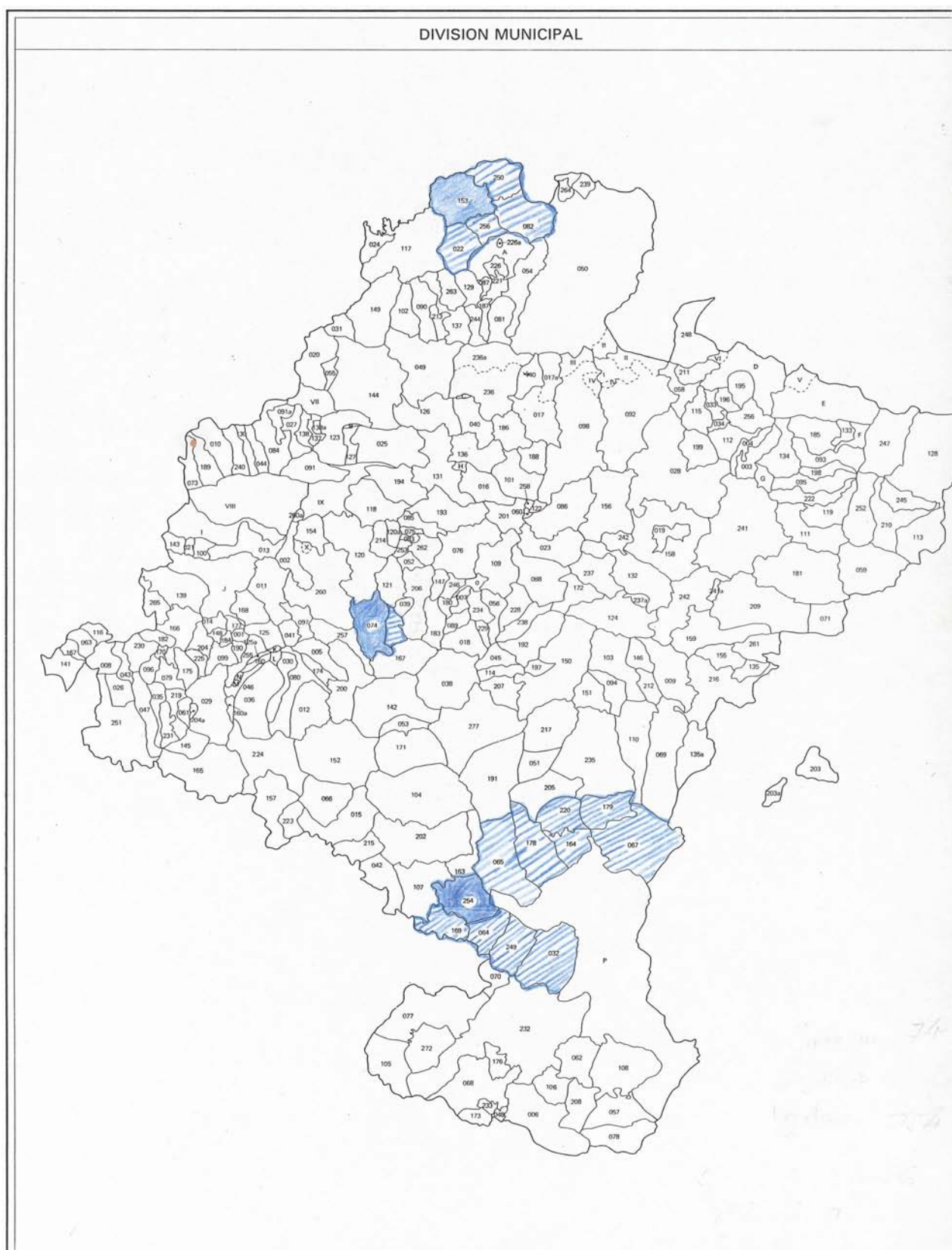
11 Los Partidos Judiciales, creados por Decreto Ley el 21 abril de 1834, fungieron como *distritos electorales*. El total nacional fue de 456 distritos. Las Provincias Vascas y Navarra, ocupadas por carlistas, siguieron diferente procedimiento electoral.

- i Las Fuentes para la elaboración de estas TABLAS han sido: Ch. TILLY, Las revoluciones..., 2004 y Contention..., 2007; M. TUÑÓN DE LARA, Dir., Historia de España V y VI. Barcelona: Labor. 1983; J. FONTANA y R. VILLARES, Dirs., Historia de España. Vols. 3, 4 y 5. Barcelona/Madrid: Crítica/Marcial Pons. 2007/09. L. BERGERON, F. FURET & R. KOSELLECK, Eds., La época de las revoluciones europeas 1780-1848. Madrid: Siglo XXI. 1985 (1ª Ed. Alemán, 1969); D. RINGROSE, Madrid and the Spanish Economy. 1560-1850. Berkeley/L.A./London: University of California Press. 1983; G. RUDÉ, Europe in the Eighteenth Century. Aristocracy and the Bourgeois Challenge. Cambridge, Mass.: Harvard University Press. 1985; Robert J. GOLDSTEIN, Political repression in 19th. Century Europe. USA: Barnes & Noble. 1983; Eric HOBSEBAWM, The Age of Capital, 1848-1875. N.Y.: Mentor. 1979: 343-347.
- ii Fuentes: Tomás VILLARROYA, "El cuerpo electoral en la Ley de 1837", Revista del Instituto de Ciencias Sociales, VI, 1965; Natividad ARAQUE HONTANGAS, Las elecciones en el reinado de Isabel II: la Cámara Baja. Madrid: Congreso de los Diputados. 2008; Juan PRO RUIZ, "El Estatuto Real y la Constitución de 1837", en Miguel Artola, dir., Las Constituciones españolas III. Madrid: Iustel. 2010; Rafael FLAQUER MONTEQUI, "Ciudadanía civil y ciudadanía política en el siglo XIX. El sufragio", en Manuel PÉREZ LEDESMA, (dir.) De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España. Madrid: CEC: 59-102.

Apéndice 3

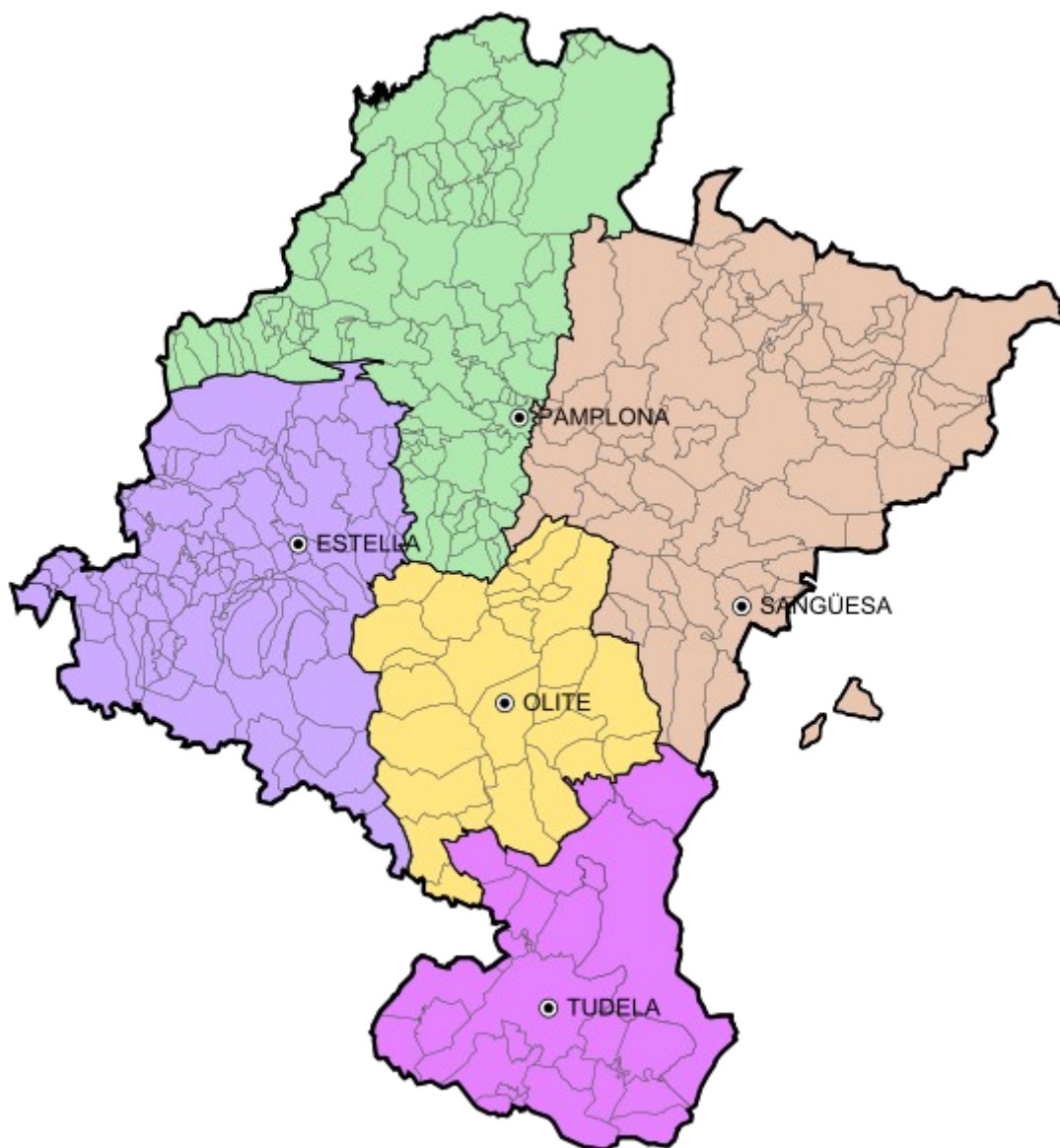
MAPAS

MAPA 1. Localización de los tres municipios estudiados En azul, de N.O., a S.E.: Lesaka (153), Cirauqui (74), y Villafranca (254)



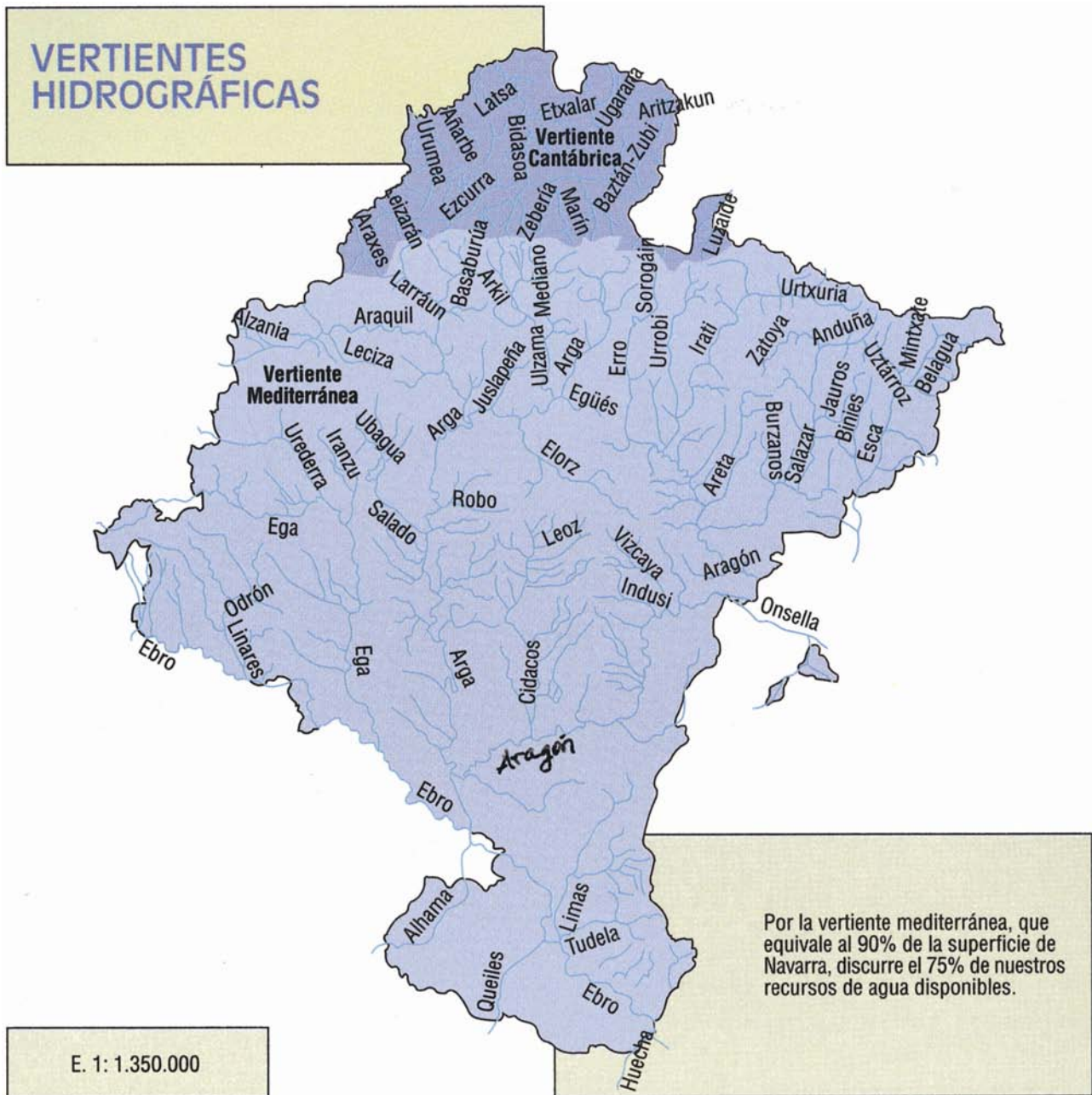
Fuente: J. M. CASAS TORRES y otros, España. Atlas e Índices de sus términos municipales. Madrid:CCA. 1969. T.I: 46.

MAPA 2. División Municipal de Navarra en las cinco Merindades históricas



Fuente: <http://pueblosdenavarra.wordpress.com/las-merindades/>

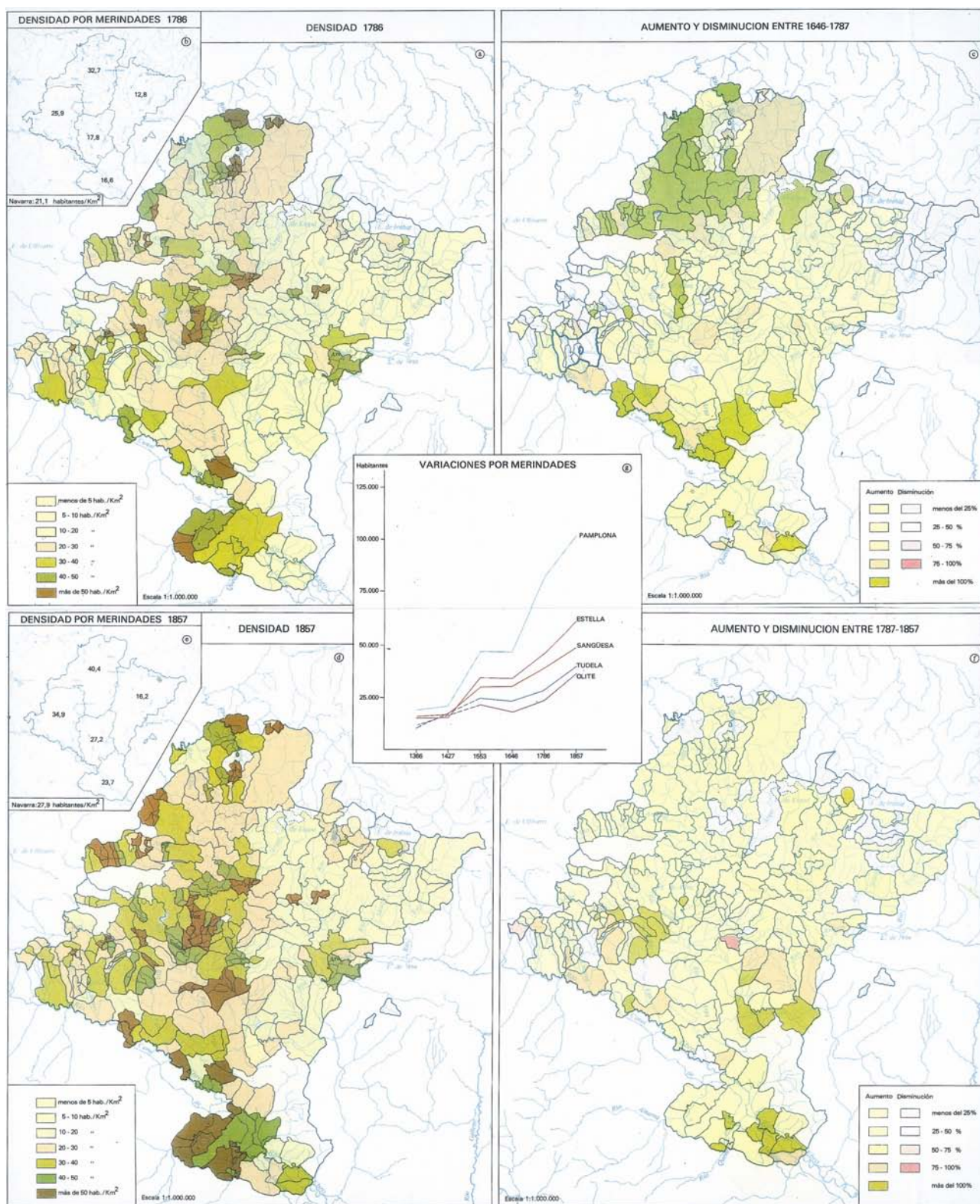
MAPA 3. Vertientes hidrográficas de Navarra



Fuente: Alfredo FLORISTÁN SAMANES, Geografía de Navarra. El Solar - 1. Introducción general. Fundamentos geográficos naturales. Las Montañas de la Montaña. Pamplona: Diario de Navarra. 1995: 84.

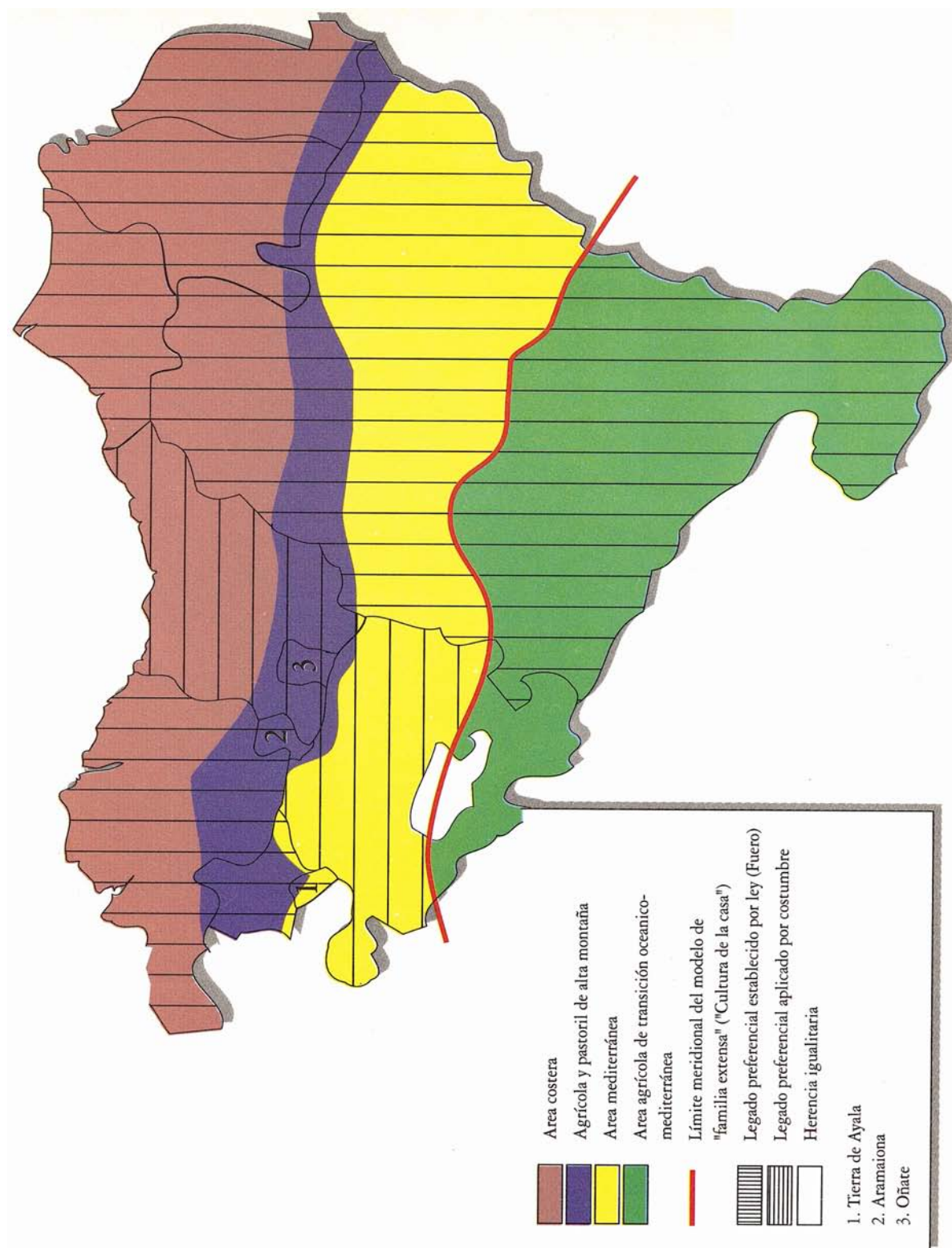
MAPA 4. Densidad de población por municipios, 1786 / 1857

Marrón: VILAFRANCA=+50 Hab. Km²/ igual Verde oscuro: LESAKA=40 a 50 Hab. Km² / igual Naranja: CIRAUQUI=20 a 30 Hab. Km² / 40 a 50 Hab. Km²



Fuente: V.V.A.A., Gran Atlas de Navarra..., 1990: 157

MAPA 5. Áreas con predominio del «legado preferencial» o cultura troncal de la casa. Siglo XVIII



Fuente: José URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, "El mundo rural durante el Antiguo Régimen", Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco. Bilbao: Editorial El Mundo País Vasco. 1994: 179.

MAPA 6. La lengua vasca hasta el siglo XX

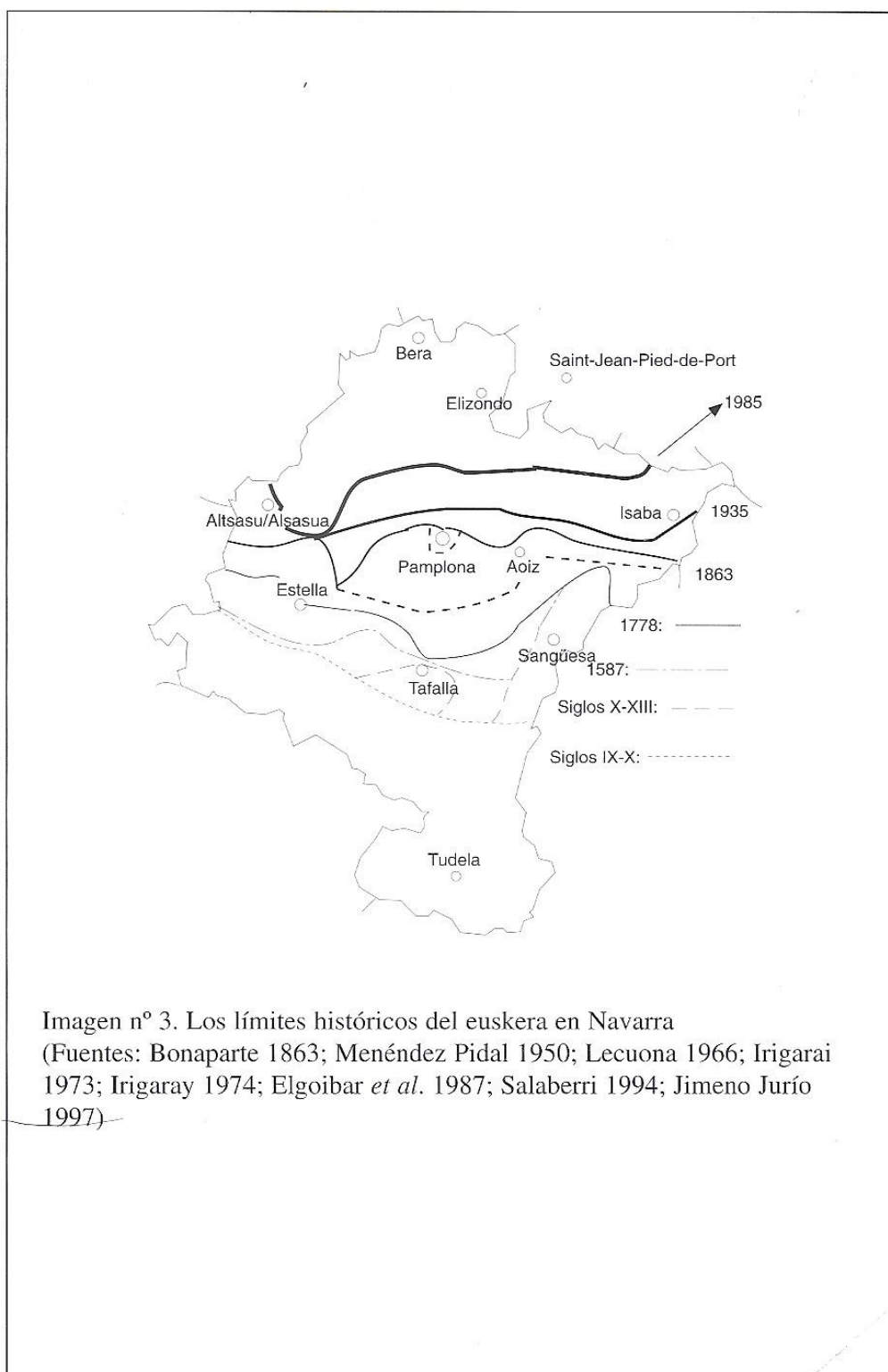
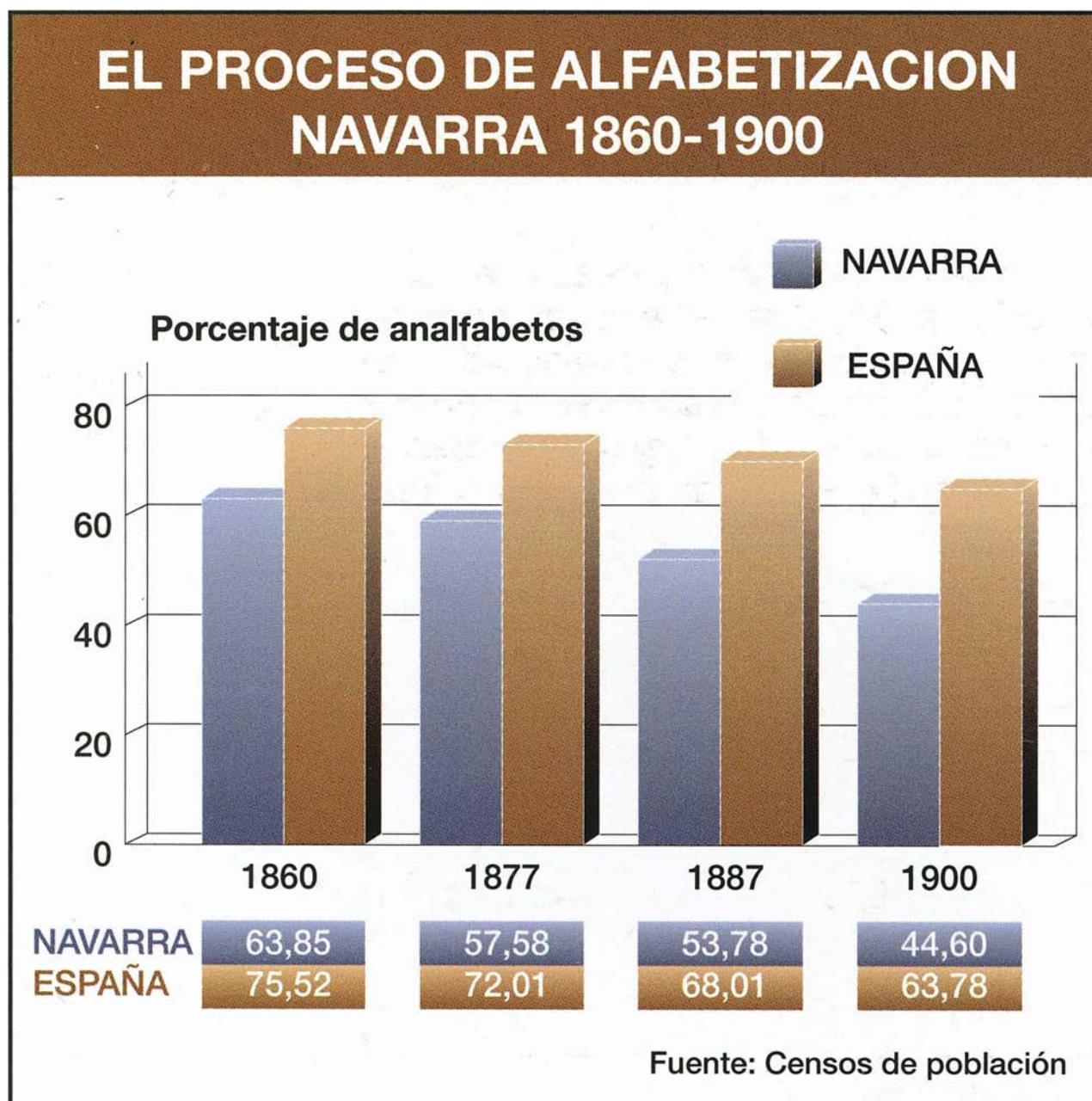


Imagen nº 3. Los límites históricos del euskera en Navarra

(Fuentes: Bonaparte 1863; Menéndez Pidal 1950; Lecuona 1966; Irigarai 1973; Irigaray 1974; Elgoibar *et al.* 1987; Salaberri 1994; Jimeno Jurío 1997)

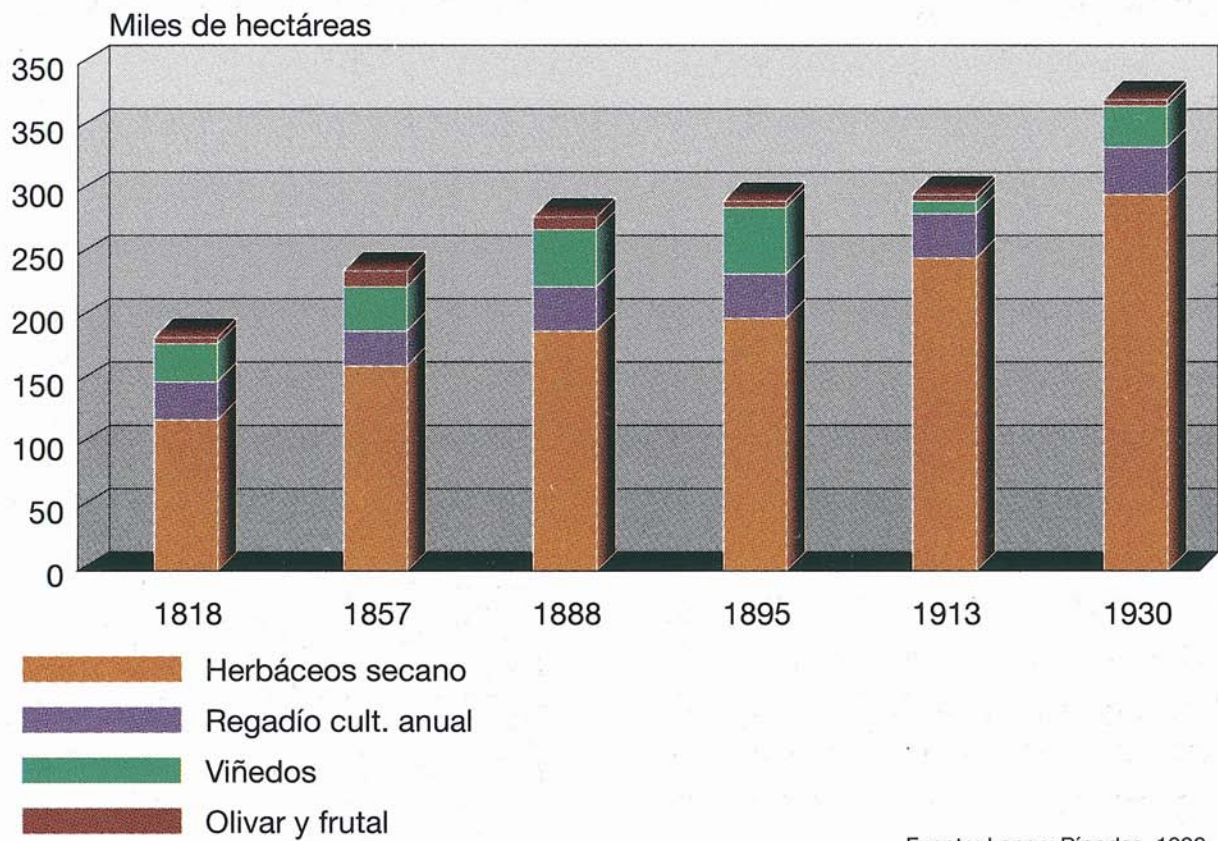
MAPA 7



Fuente: Ricardo GAITA CUÉLLAR, "Formas culturales y lingüísticas", en Joseba de la Torre (ed.), Navarra siglo XIX. Cien años de historia. Pamplona: Instituto Jerónimo de Uztáriz / Caja Laboral / Institución Príncipe de Viana. 1994: 254.

NAVARRA, 1818-1930

EVOLUCION DE LOS USOS DEL SUELO AGRICOLA

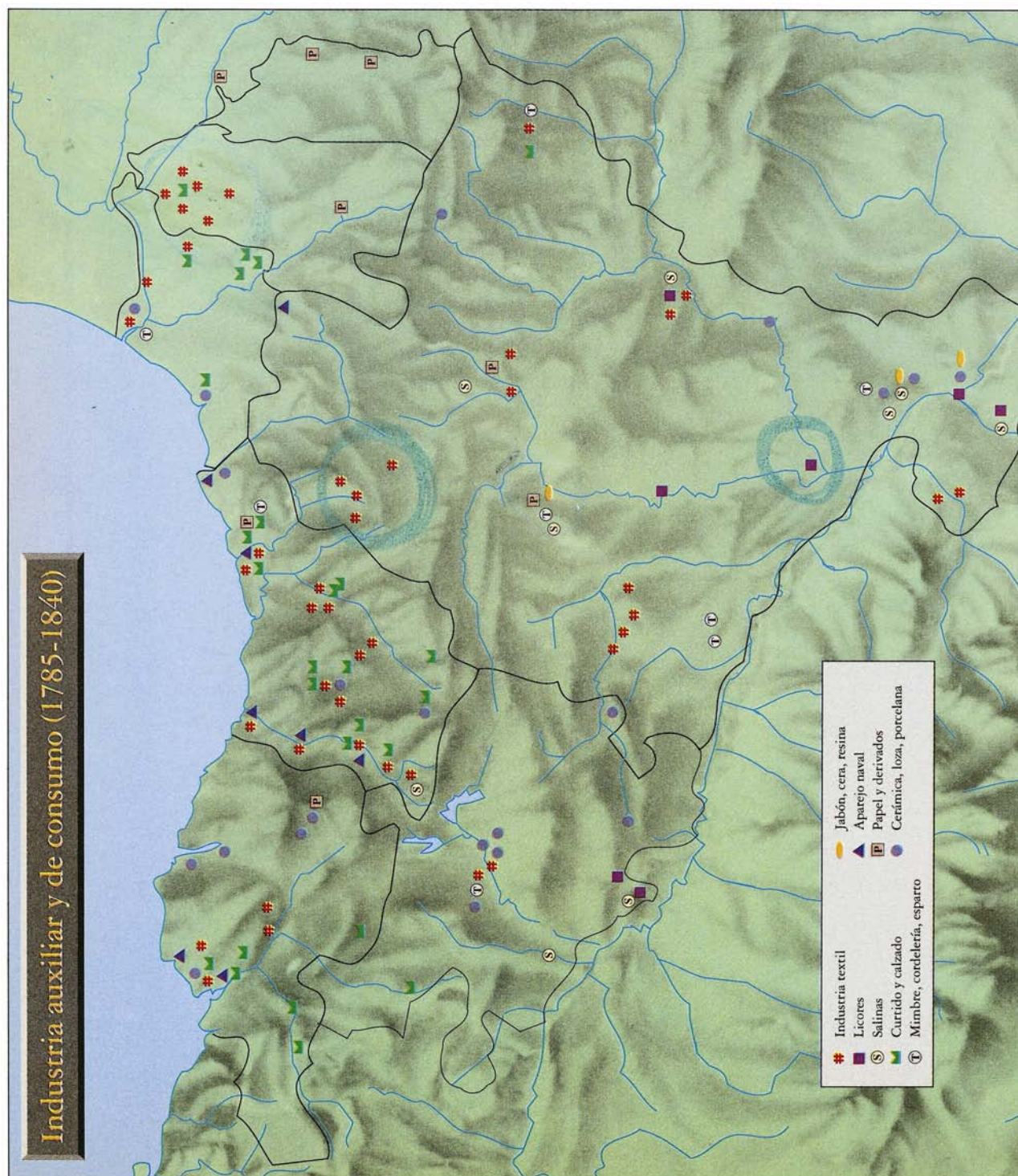


Fuente: Lana y Ripodas, 1992.

Fuente: J. Miguel LANA BERASAIN e Iñaki IRIARTE GOÑI, "El mundo rural y la economía agraria", en J. de la Torre (ed.), Navarra siglo XIX..., Pamplona. 1994: 37.

MAPA 9. Industria auxiliar y de consumo -Protoindustria- País Vasco y Navarra(1785-1840)

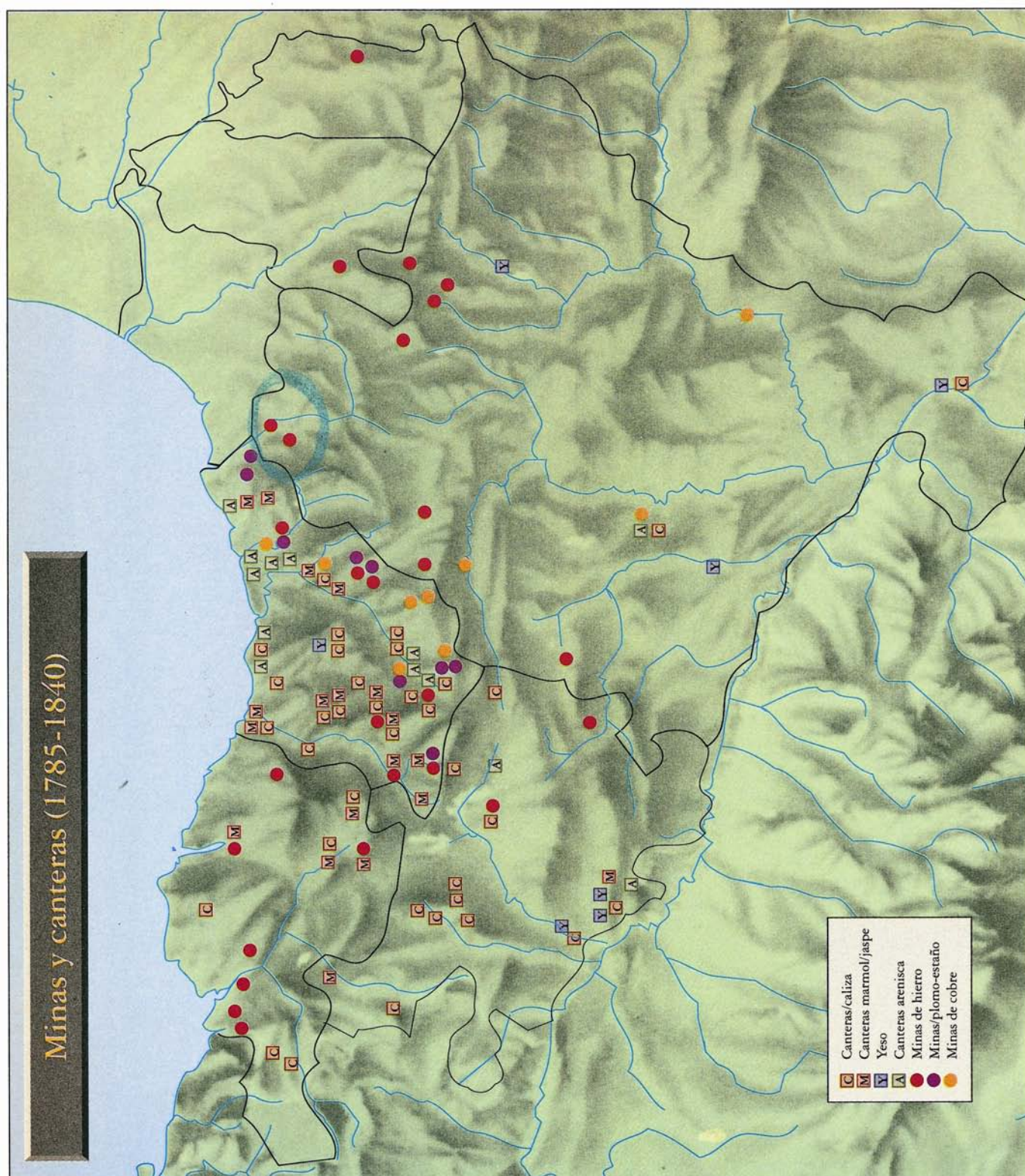
En círculos: Industria Textil en Lesaka, Licor en Villafranca



Fuente: J. URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, "El mundo rural ...", en Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco. Bilbao. 1994: 190.

MAPA 10. Minas y Canteras País Vasco y Navarra (1785-1840)

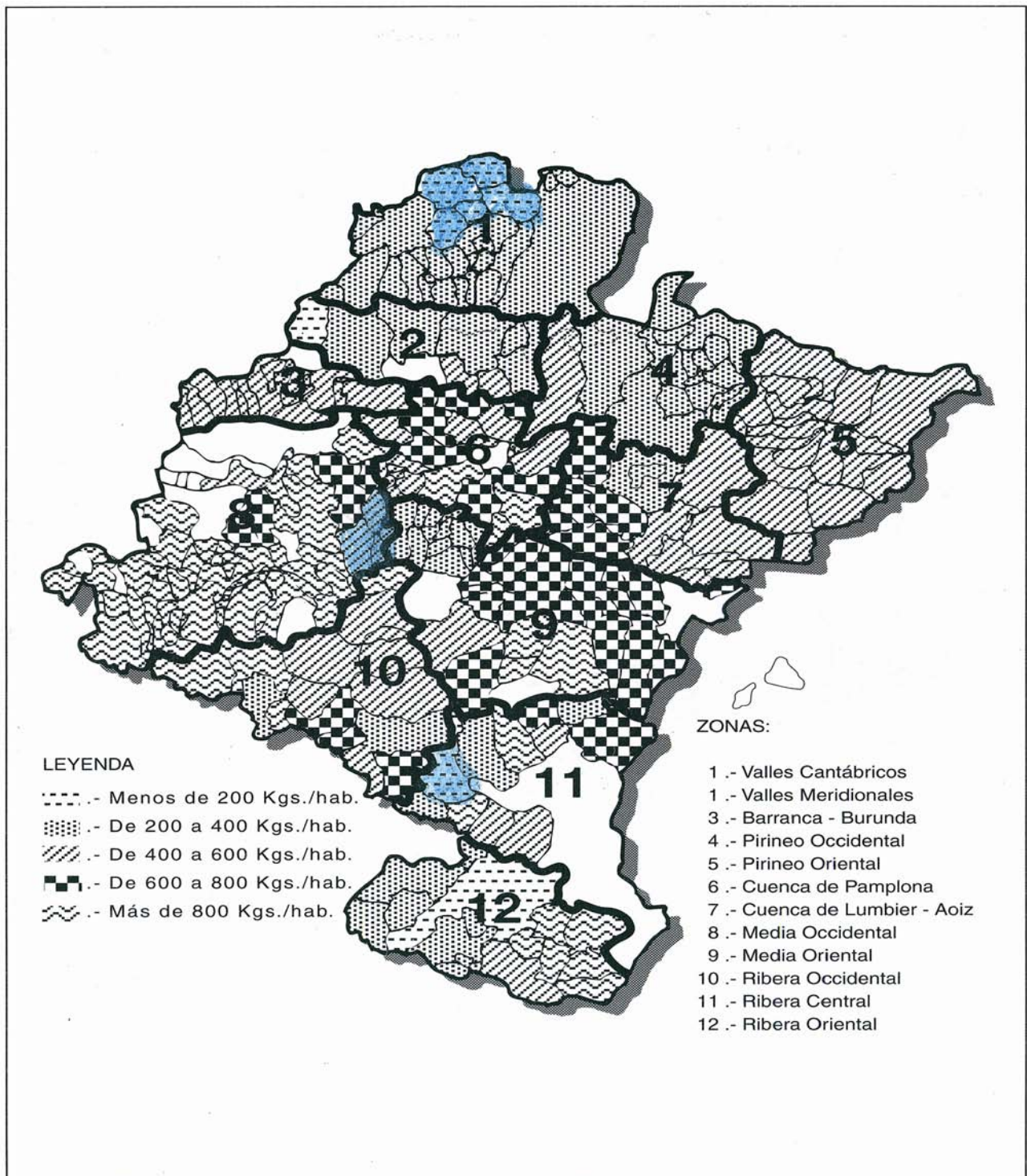
En círculo: Lesaka



Fuente: J. URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, "El mundo rural ...", en *Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco*. Bilbao. 1994: 191.

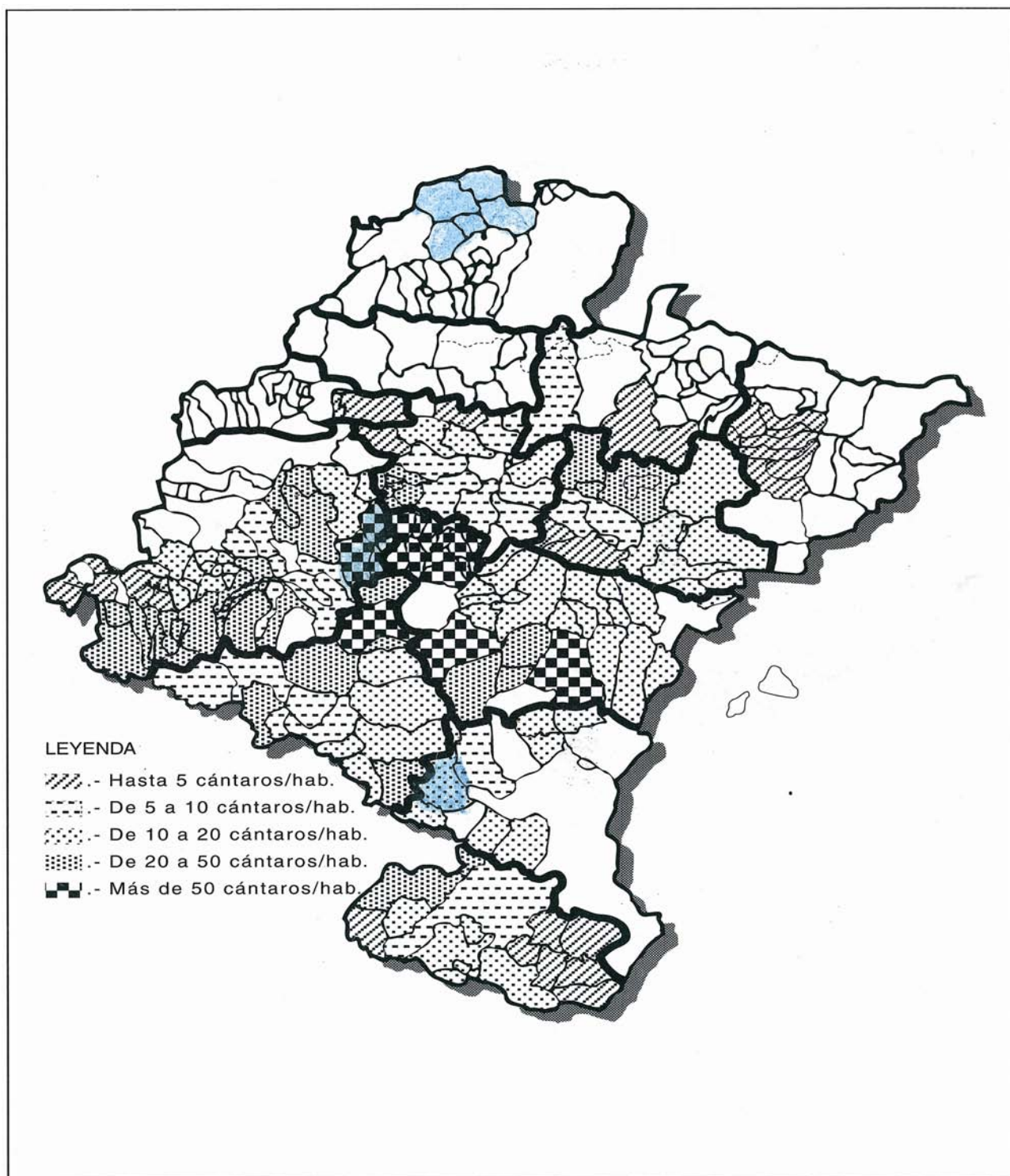
MAPA 11. Producción de Cereal Panificable 1785-1789

En azul: Cinco Villas, Cirauqui-Valle de Mañeru, Villafranca



Fuente: Fernando MIKELARENA, *Demografía y familia en la Navarra tradicional*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1995: 407.

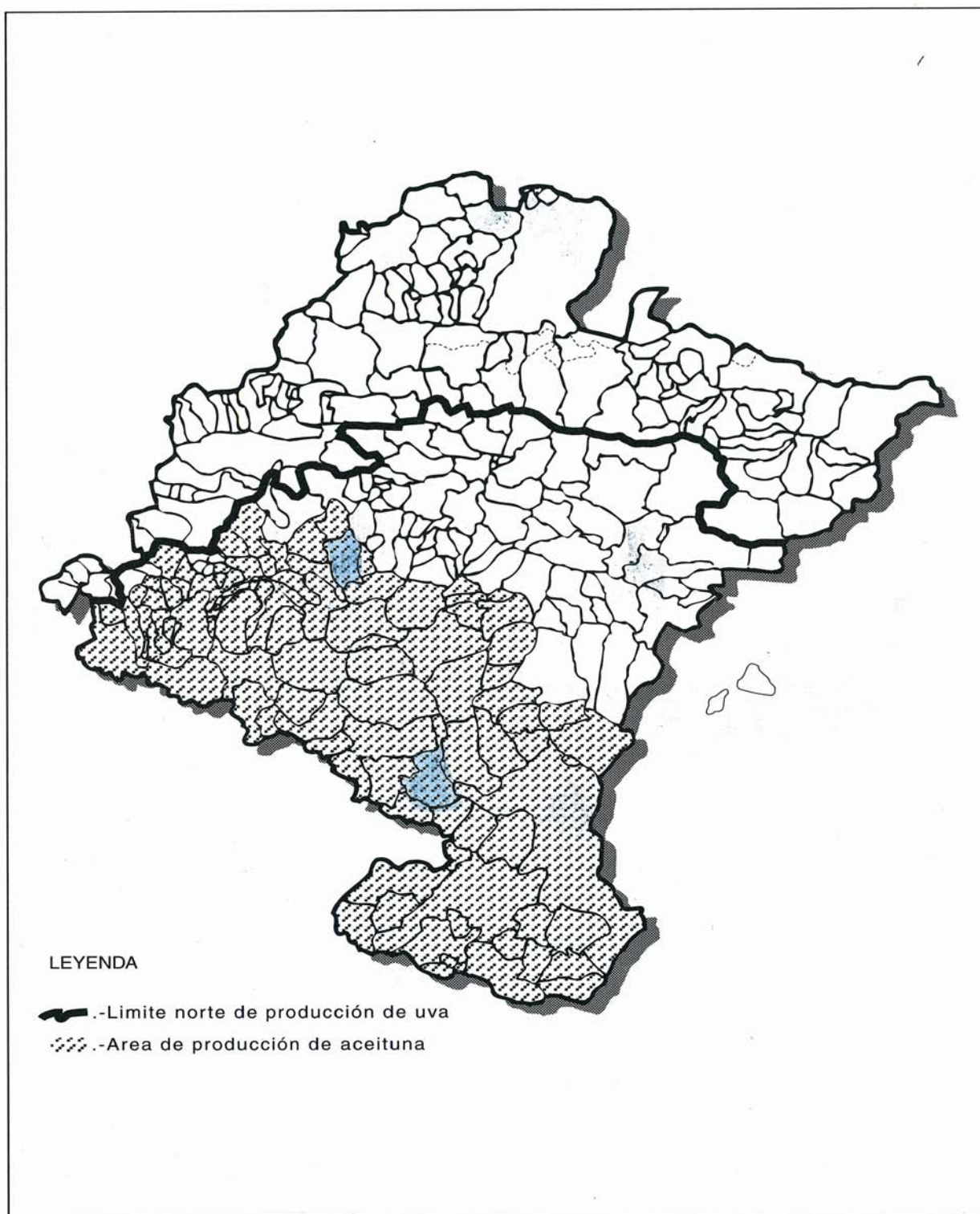
MAPA 12. Producción de Mosto
En azul: Cinco Villas, Cirauqui-Valle de Mañeru y Villafranca



Fuente: F. MIKELARENA, Demografía y familia..., 1995: 407.

MAPA 13. Límite Geográfico de Viñedo y Olivos

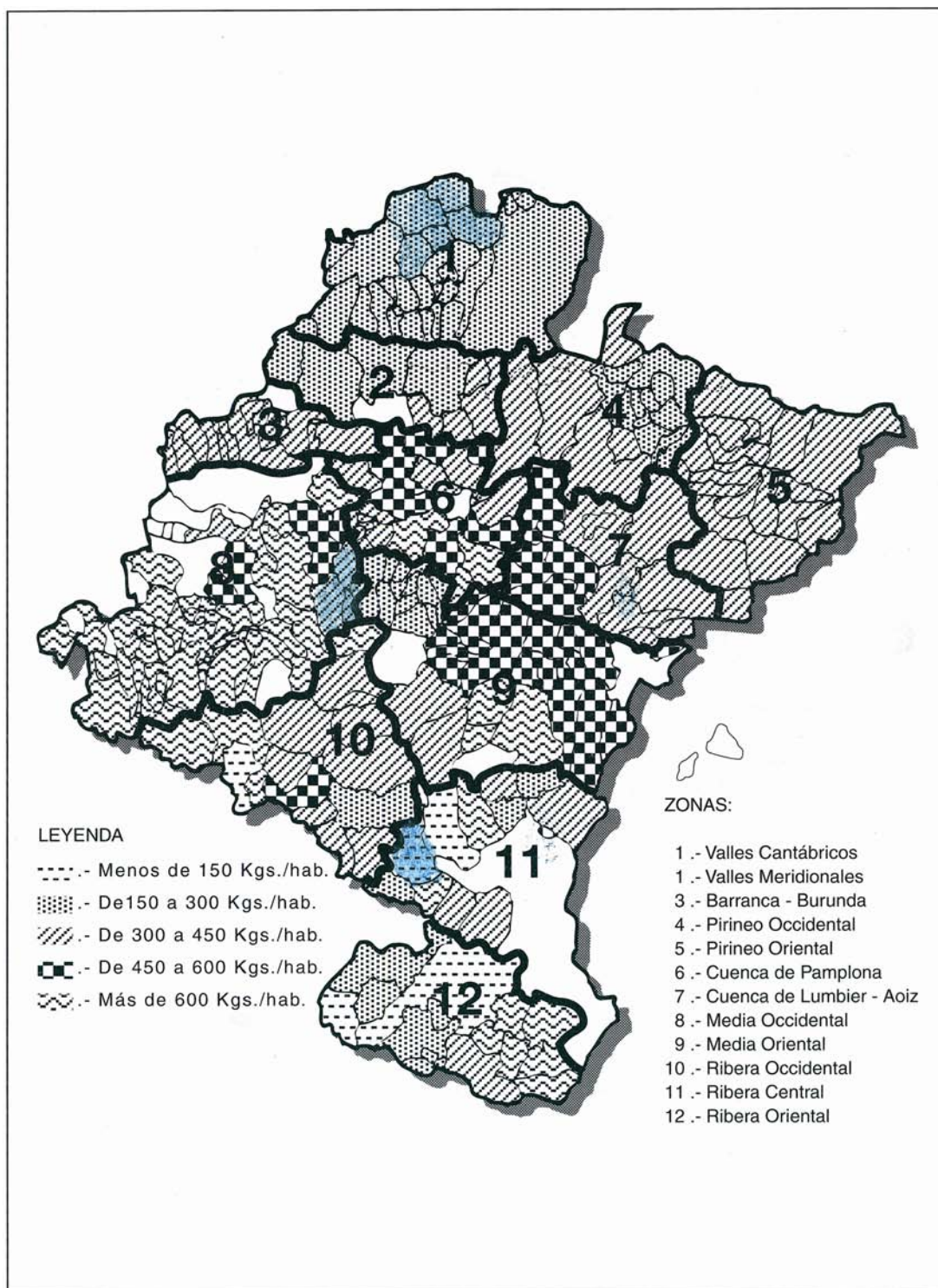
En azul: De N.O. a S.E., Cinco Villas, Cirauqui-Valle de Mañeru y Villafranca



Fuente: F. MIKELARENA, *Demografía y familia...*, 1995: 408.

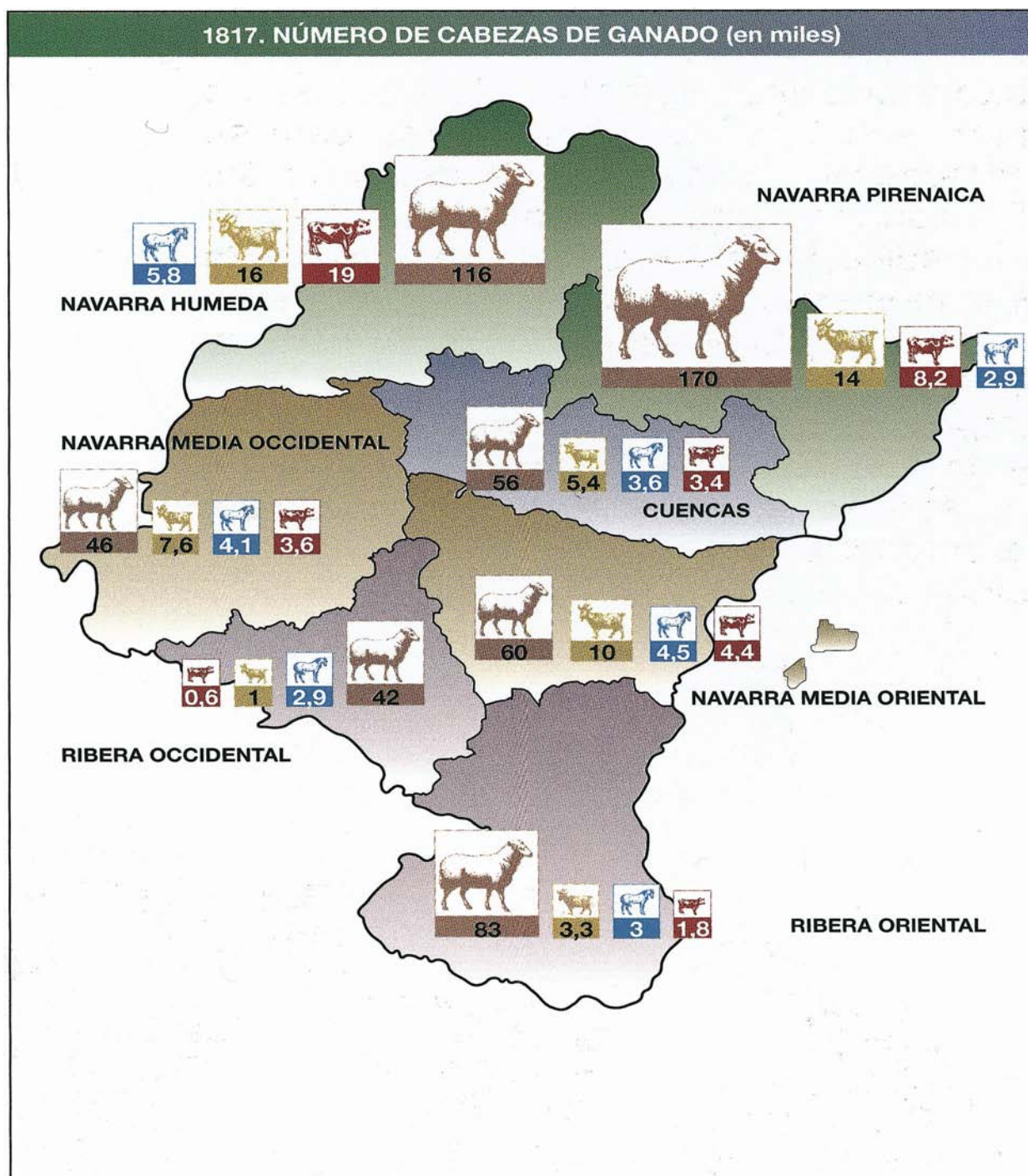
MAPA 14. Producción de aceituna

En azul: De N.O., a S.E., Cinco Villas, Cirauqui, Villafranca.



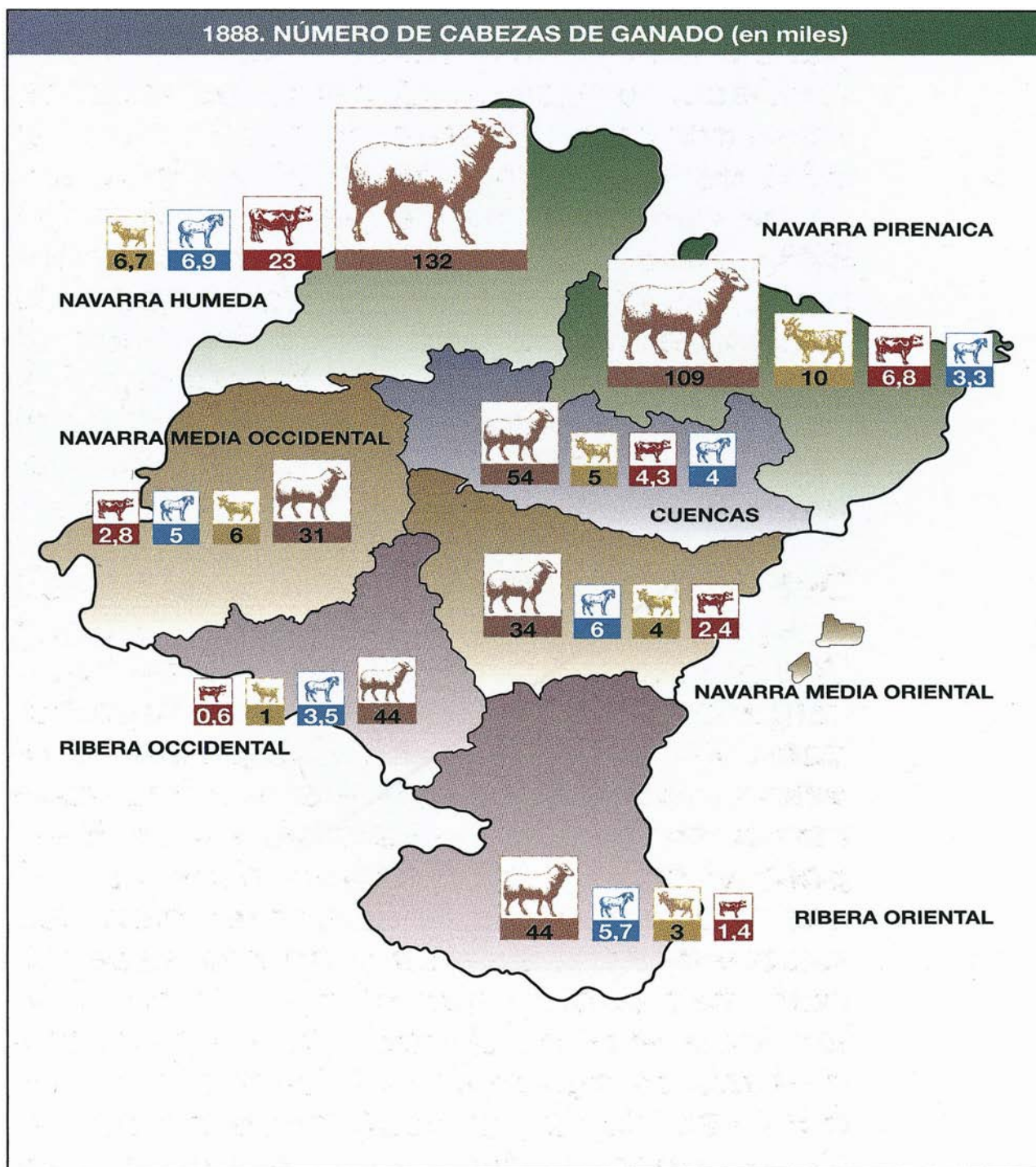
Fuente: F. MIKELARENA, Demografía y familia..., 1995:410

MAPA 15 a. Distribución de la Ganadería por Merindades 1817



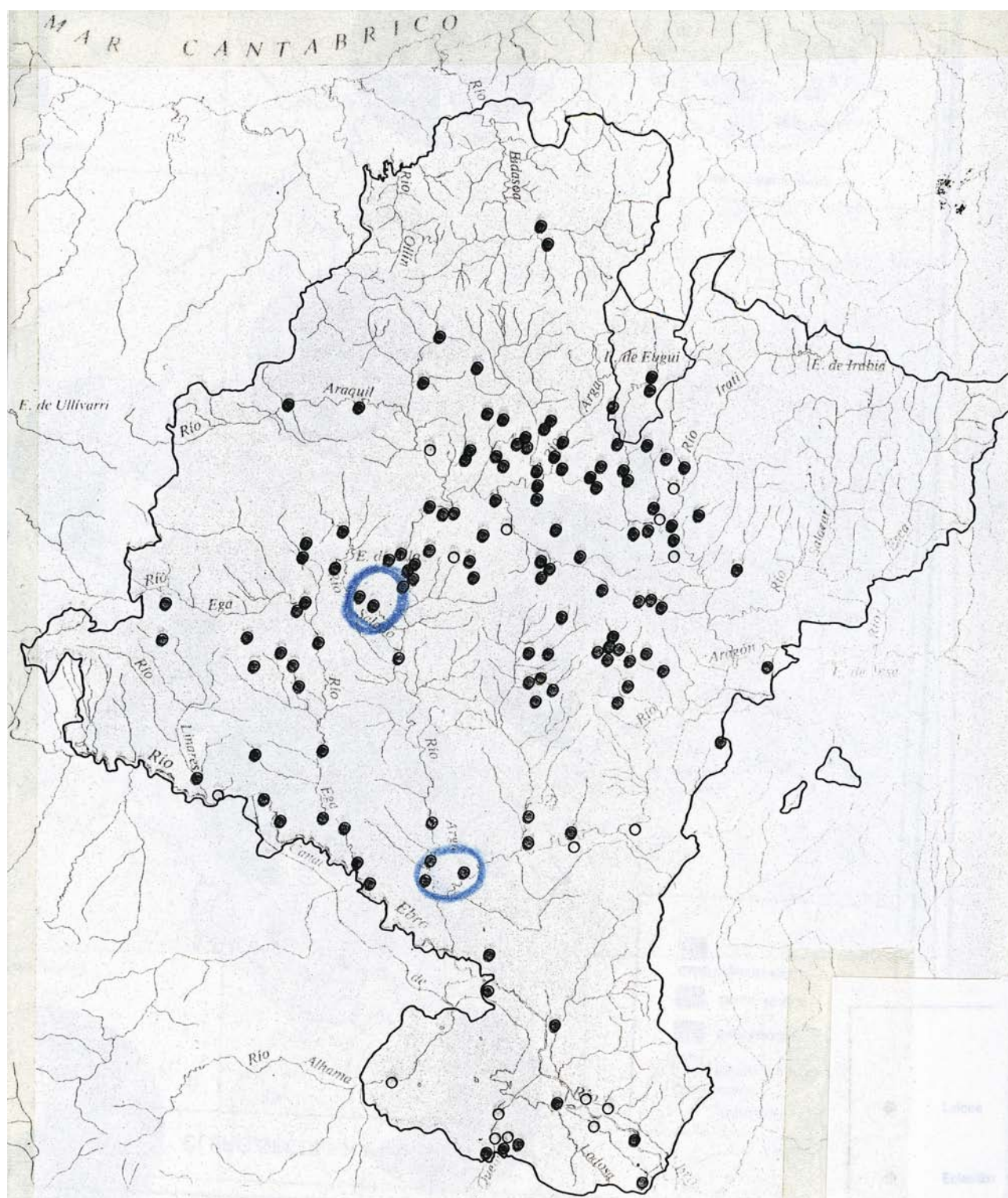
Fuente: J. Miguel LANA BERASAIN e Iñaki IRIARTE GOÑI, "El mundo rural y la economía agraria", en J. de la Torre (ed.), *Navarra siglo XIX...*, Pamplona. 1994: 55.

MAPA 15 b. Distribución de la Ganadería por Merindades 1888



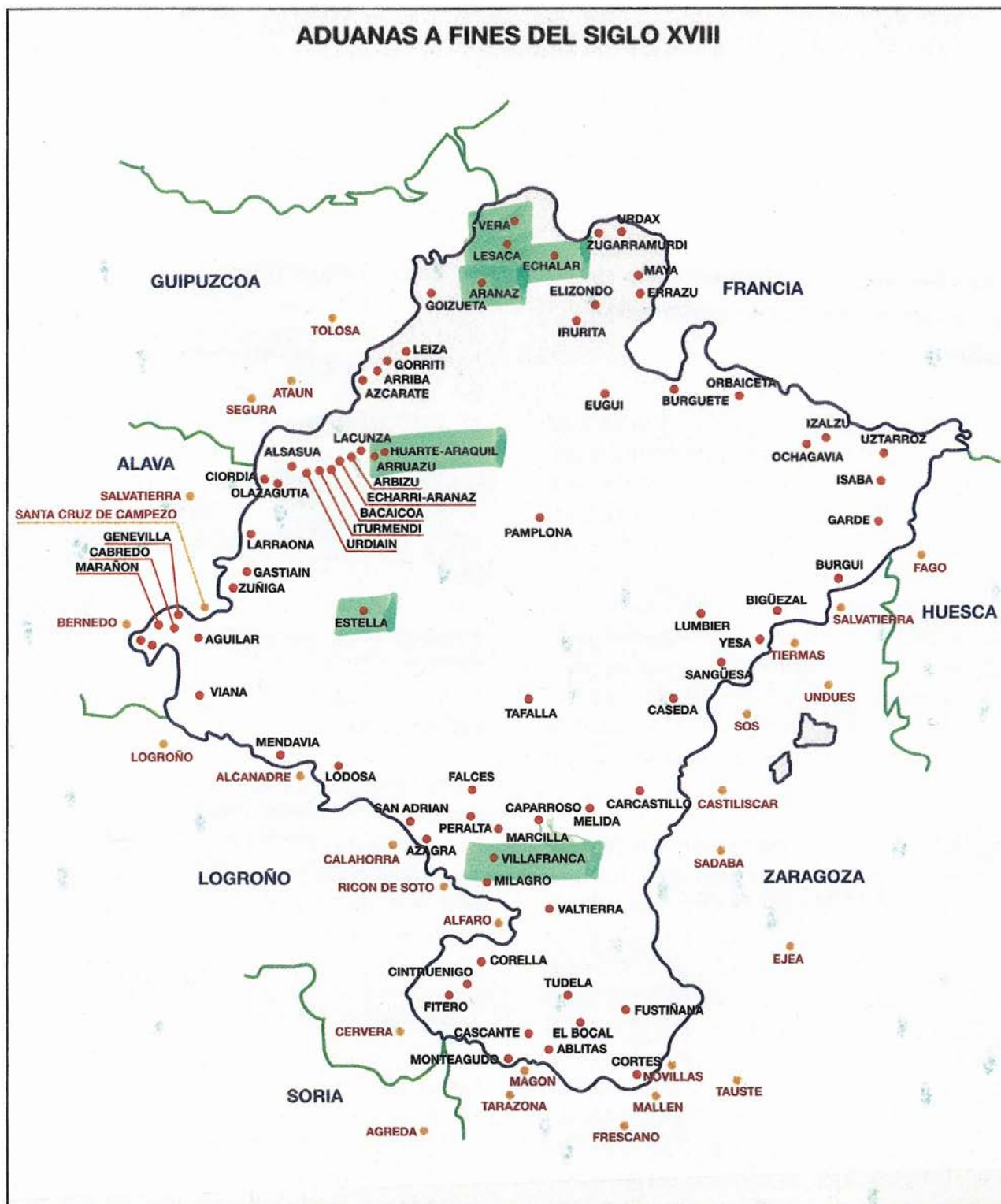
Fuente: J. Miguel LANA BERASAIN e Iñaki IRIARTE GOÑI, "El mundo rural y la economía agraria", en J. de la Torre (ed.), Navarra siglo XIX..., Pamplona. 1994: 55.

MAPA 16. Lugares de Señorío a fines del s. XVIII



Fuente: V.V.A.A., Gran Enciclopedia de Navarra. 1990: 166.

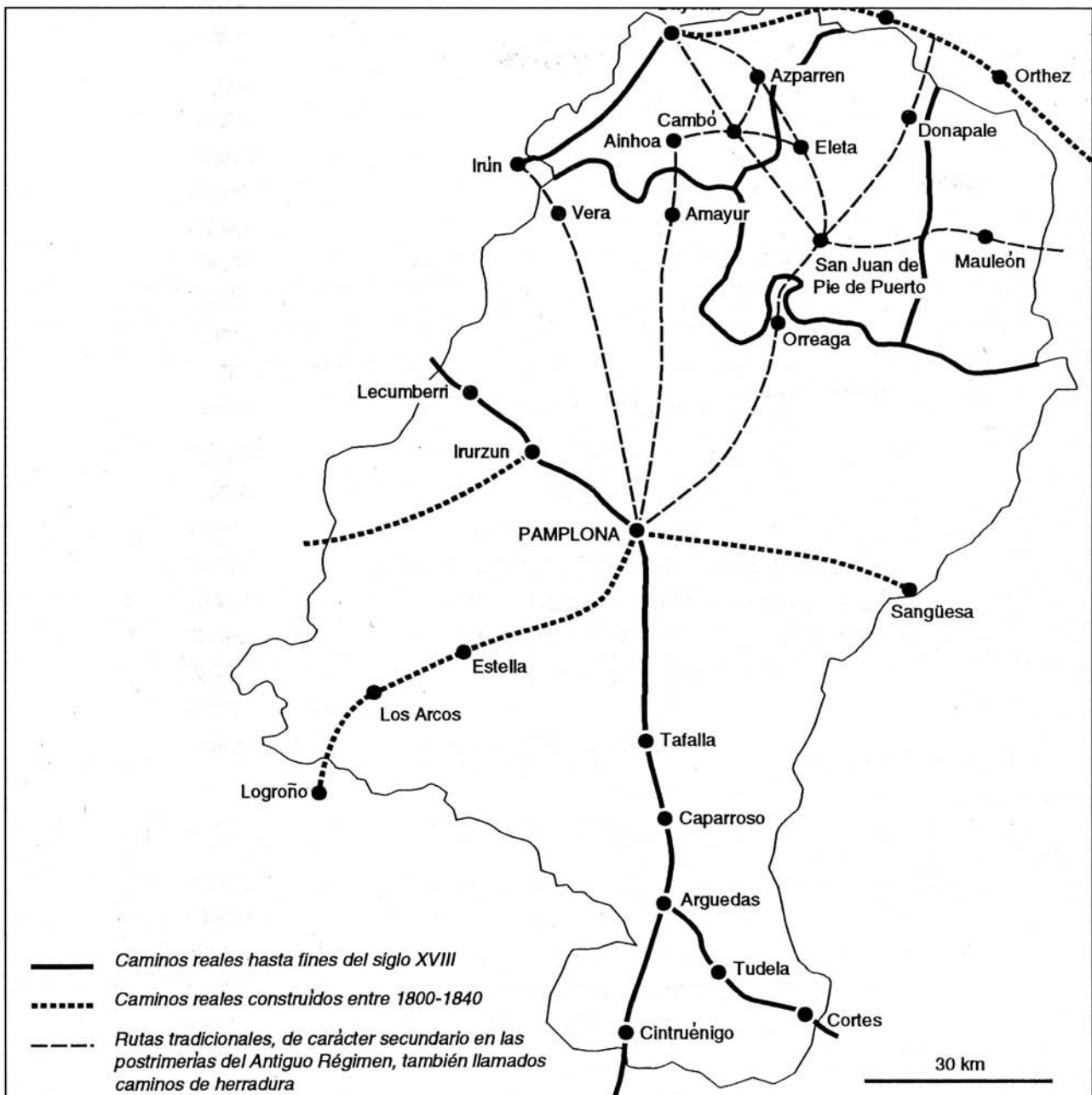
MAPA 17 Aduanas a fines XVIII



Fuente: Mario GARCÍA ZÚÑIGA, "Aduanas y Mercado", en J. M. Lana & J. Iriarte, *El mundo rural...* 1990: 76.

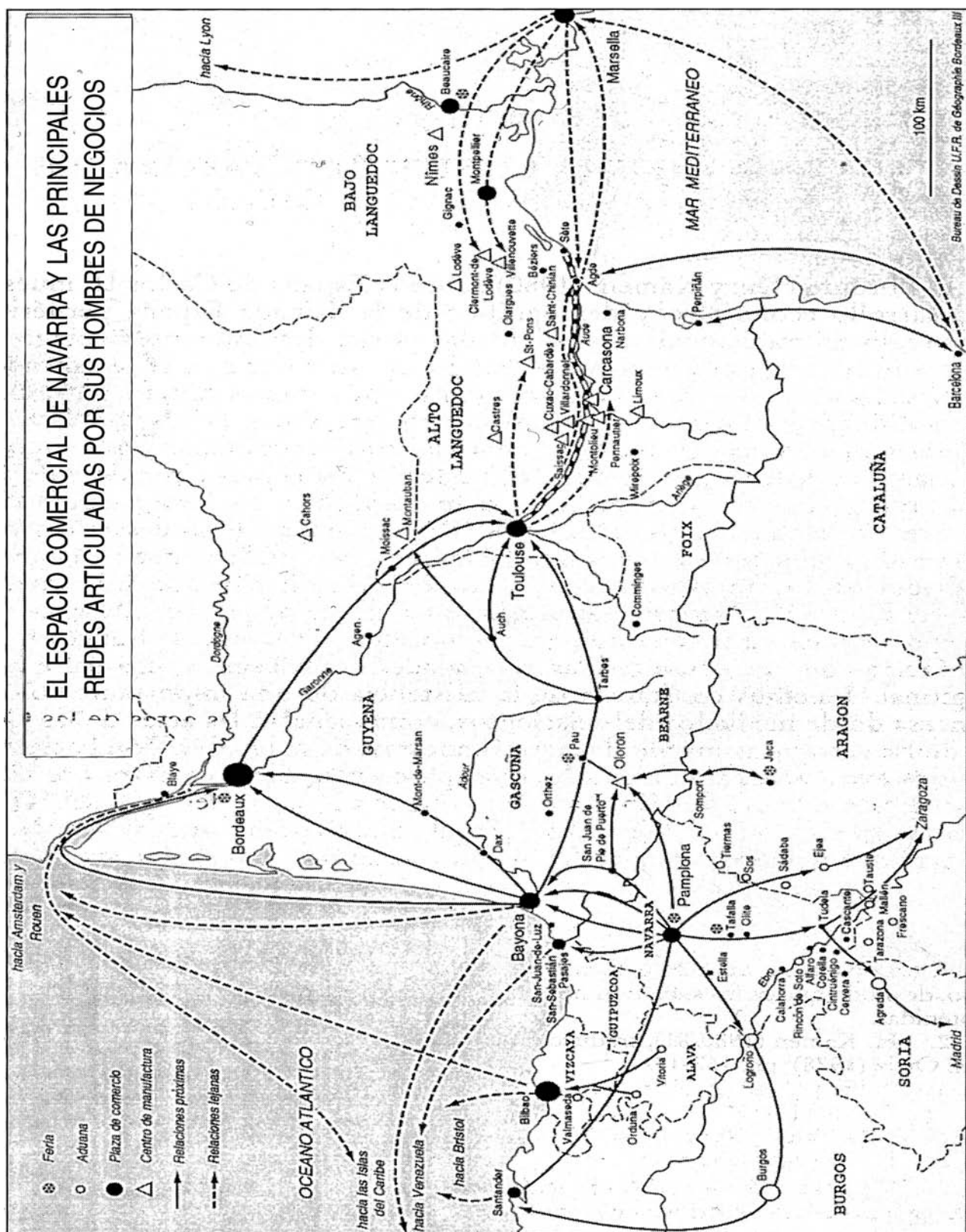
MAPA 18

LA RED VIARIA EN EL SIGLO XVIII



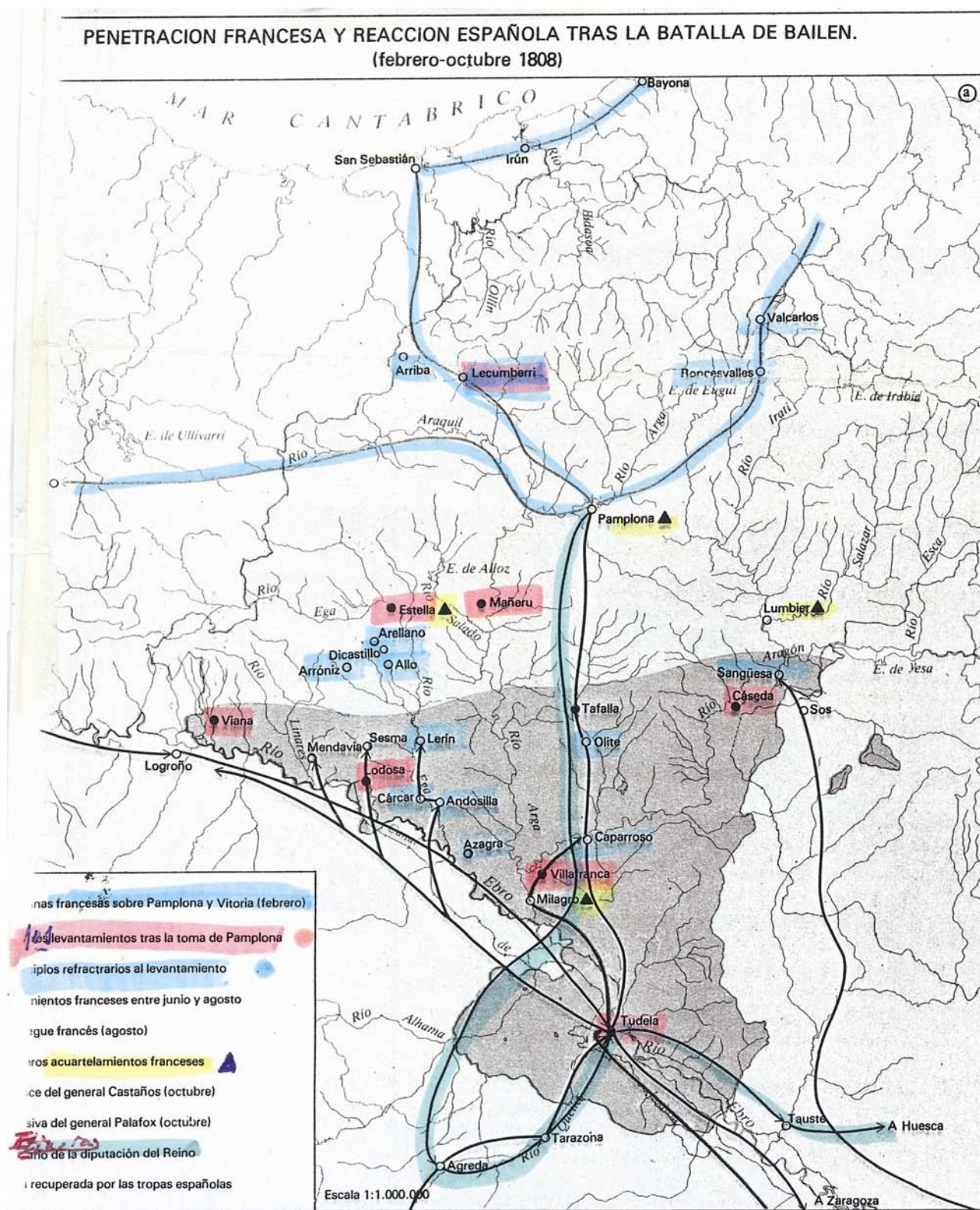
Fuente: Ana M^a AZCONA GUERRA, *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*. Pamplona: Gobierno de Navarra. 1996: 81.

MAPA 19. El espacio comercial de Navarra en el siglo XVIII



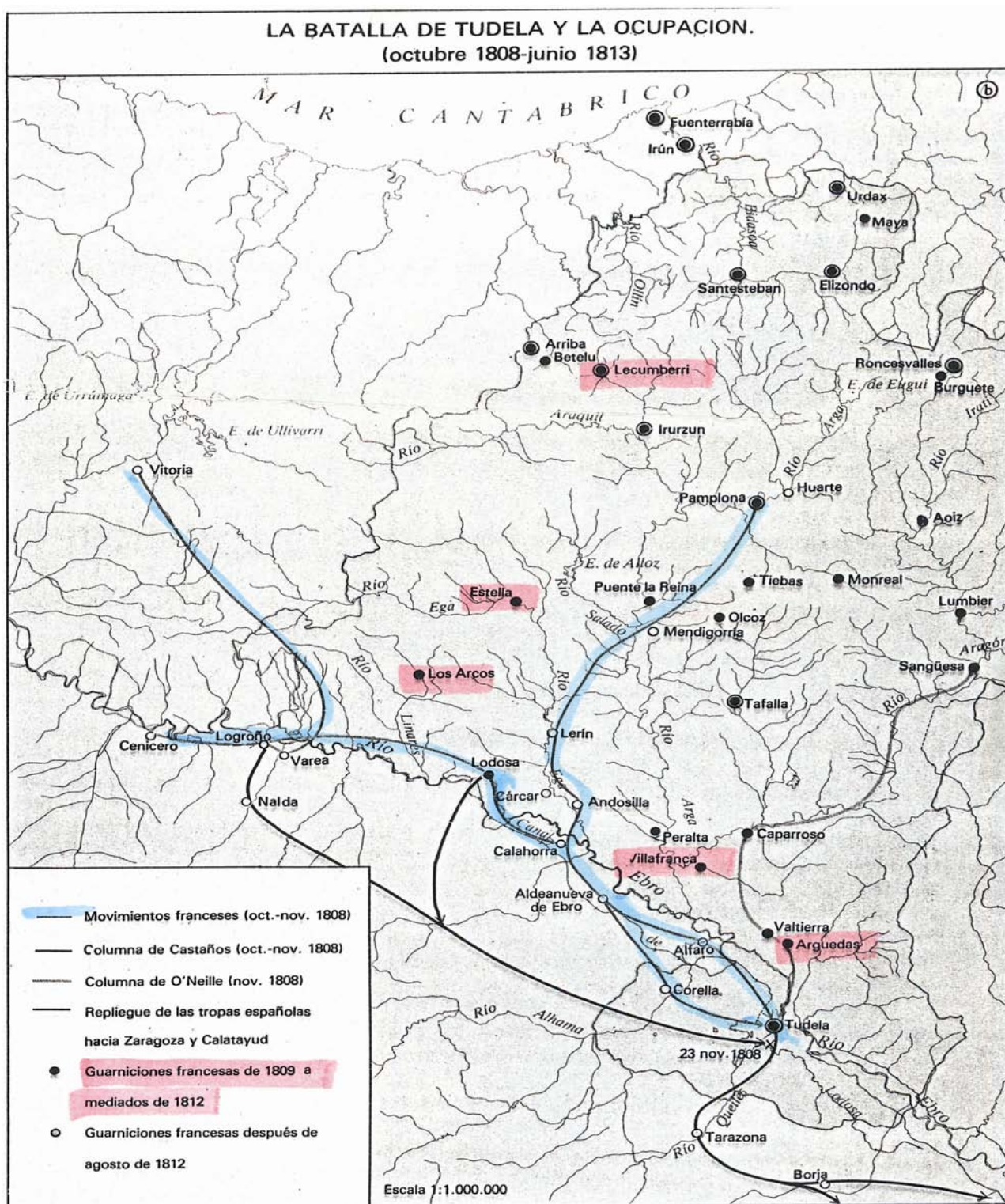
Fuente: Ana M^a AZCONA GUERRA, Comercio y comerciantes..., 1996: 40

MAPA 20 a. Paso ejércitos franceses 1808-1813



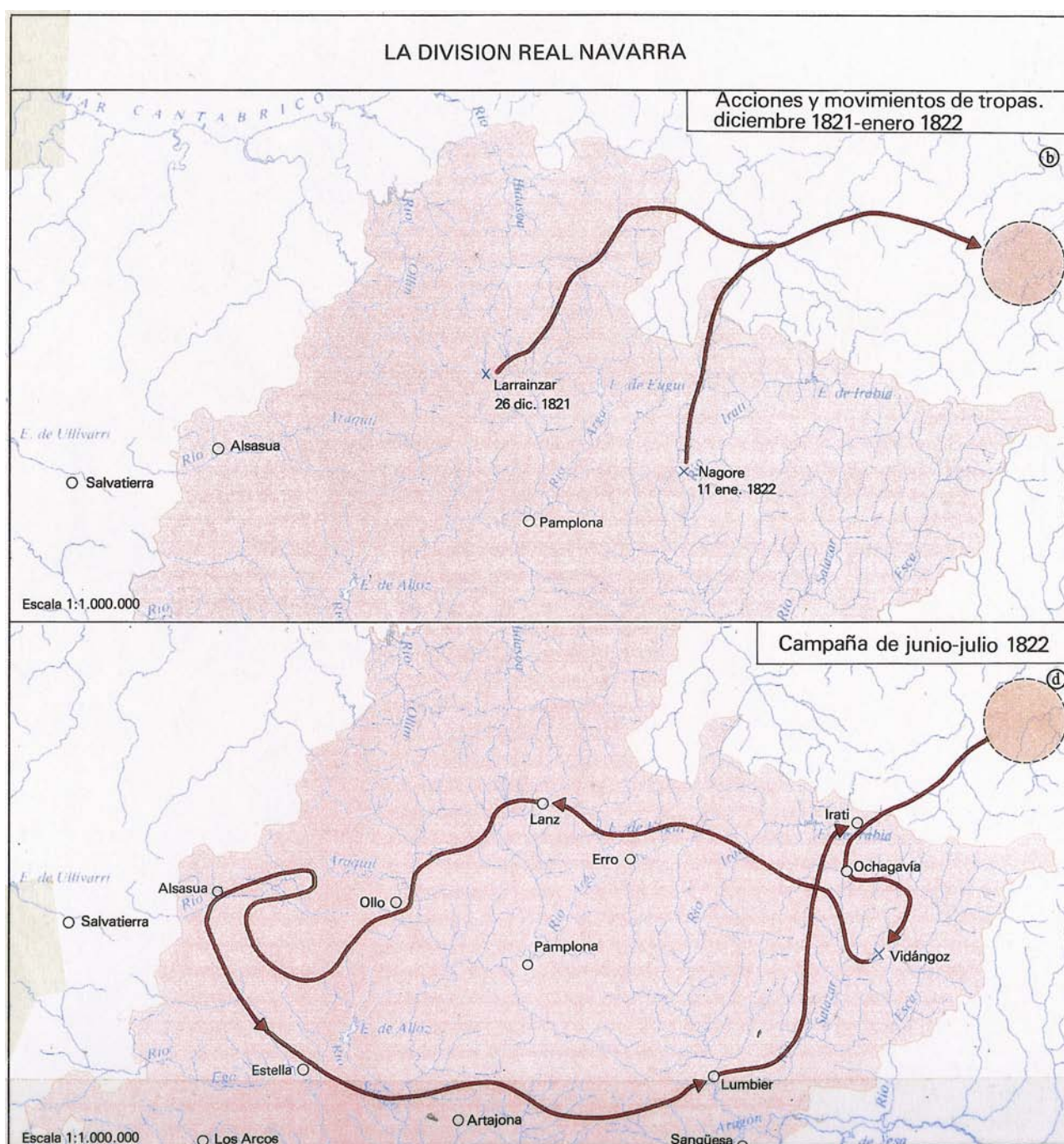
Fuente: Gran Atlas de Navarra..., 1990:190.

MAPA 20 b. Paso ejércitos franceses 1808-1813



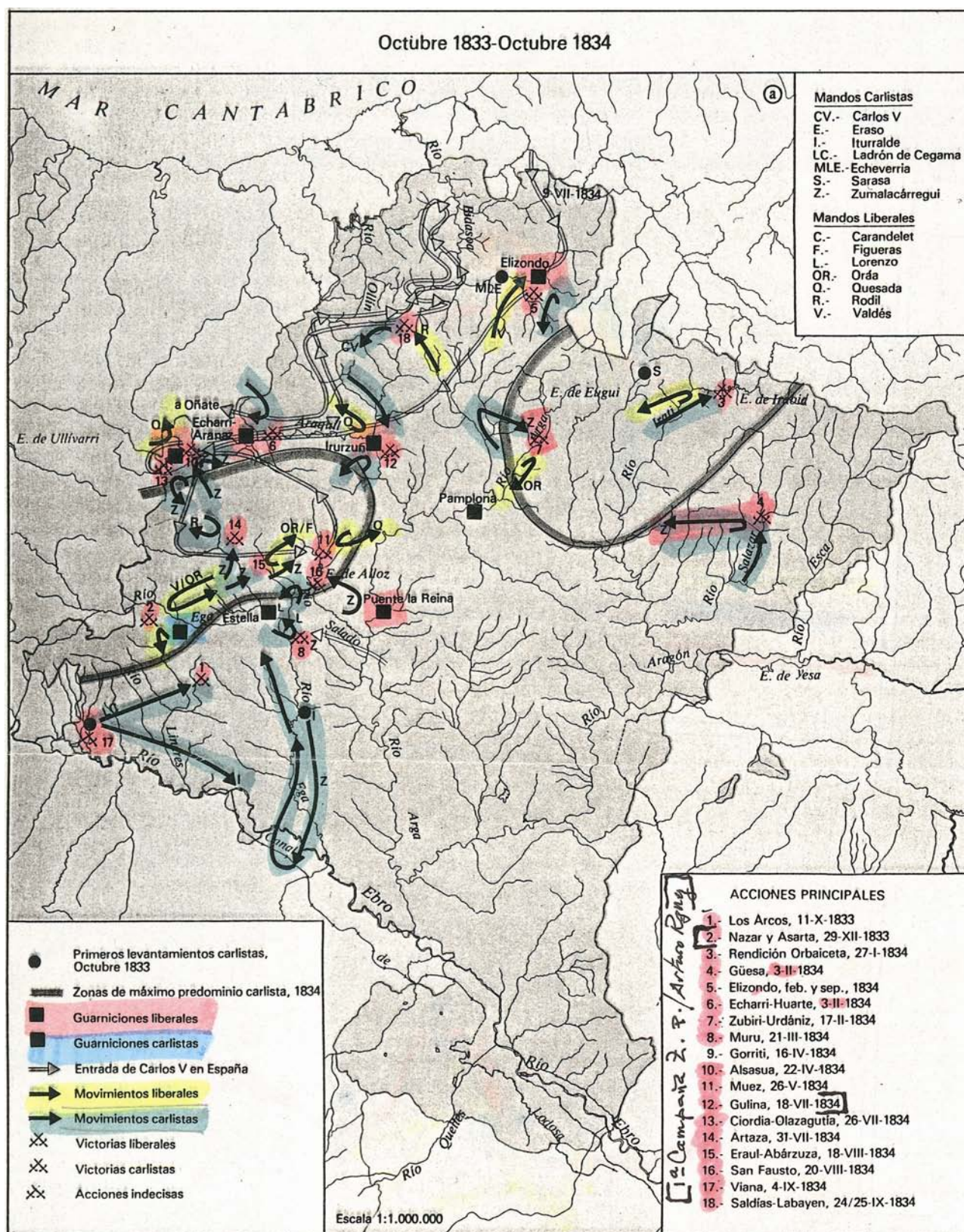
Fuente: Gran Atlas de Navarra..., 1990:190.

MAPA 21 Campañas 1821-22



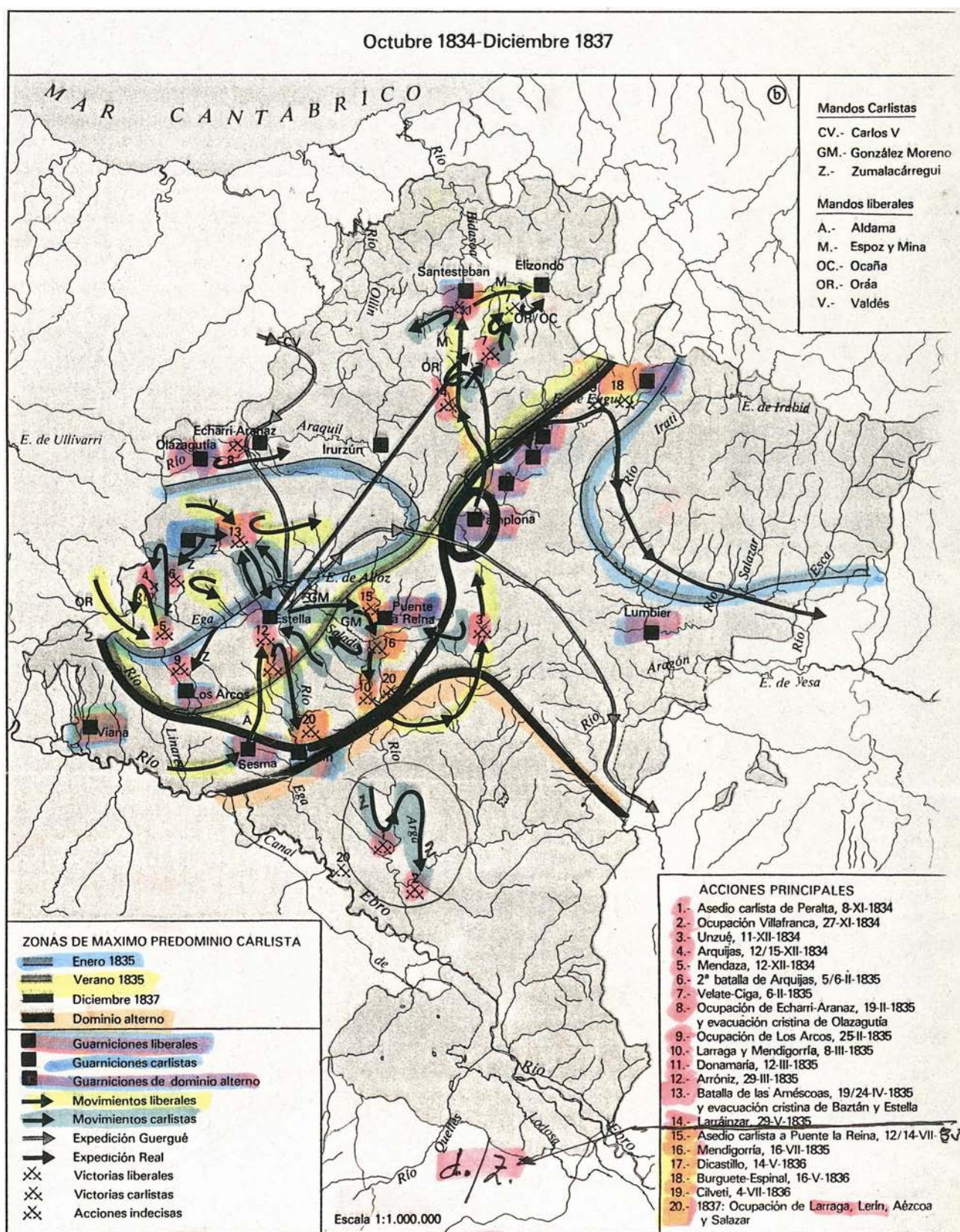
Fuente: Gran Atlas de Navarra..., 1990:190.

MAPA 22. Primera Guerra Carlista X-1833 a X-1834



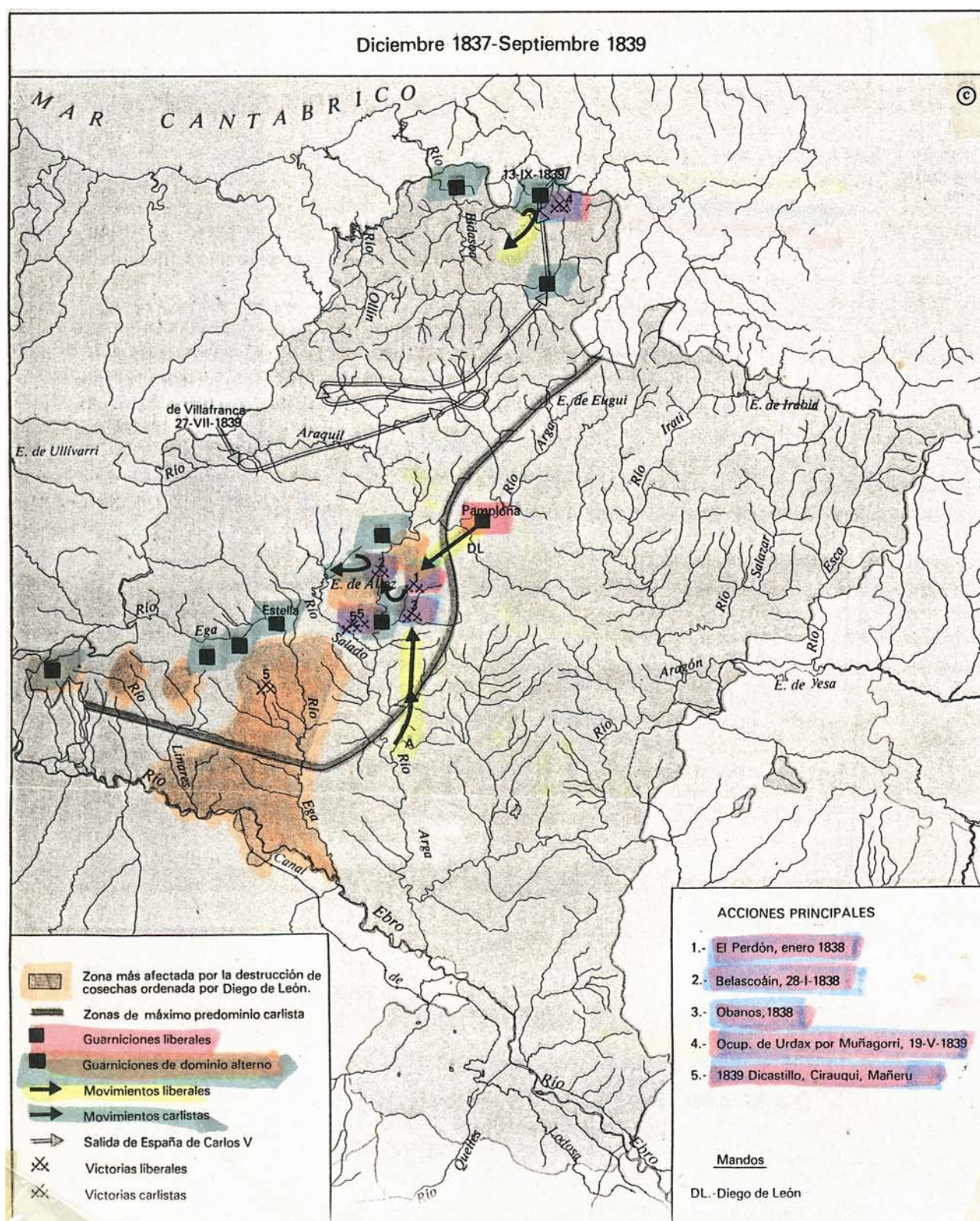
Fuente: Gran Atlas de Navarra. 1990: 198.

MAPA 23 Primera Guerra Carlista X-1834 a XII-1837



Fuente: Gran Atlas de Navarra. 1990: 198.

MAPA 24 Primera Guerra Carlista XII-1837 a IX-1839



Fuente: Gran Atlas de Navarra. 1990: 198.

Apéndice 3

GRÁFICAS DE RENTA
en Cirauqui, Lesaka y Villafranca

Gráfica 1

Cirauqui: Propietarios Terratenientes, de Industria, Oficio o Comercio, por Capital registrado en CATASTRO 1836/37, en Reales de Vellón (rs.v.)

Total de Propietarios Vecinos, Inquilinos y Foranos		"Rentas altas" +2.000 +1.000 + 500			"Medias" +250 + 125 +62,5			"Bajas" +30 +15 +2		
Total	411	2	11	16	32	62	60	79	67	71
% Total Propietarios	100,00 %	0,50%	2,50%	4,00%	8,00%	15,00%	14,50%	20,00 %	16,50%	18,00 %
Agregados por nivel de renta	<i>Total</i>	29			154			217		
	<i>%</i>	7,00%			37,40%			52,70%		
Inquilinos		+2.000	+1.000	+ 500	+250	+ 125	+62,5	+30	+15	+2
Total	61	0	0	0	0	0	5	5	17	34
% Total Propietarios	14,80%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	8,20%	8,20%	27,80%	55,60 %
Agregados por nivel de renta	<i>Total</i>	0			5			56		
	<i>%</i>	0,00%			1,20%			13,60%		
Foranos		+2.000	+1.000	+ 500	+250	+ 125	+62,5	+30	+15	+2
Total	86	0	1	1	3	7	12	22	20	15
% Total Propietarios	21,00%	0,00%	1,10%	1,10%	3,40%	8,10%	13,90%	25,00 %	23,20%	17,40 %
Agregados por nivel de renta	<i>Total</i>	2			22			57		
	<i>%</i>	0,48%			5,30%			13,80%		

Elaboración propia

Gráfica 2

LESAKA: Propietarios Terratenientes, de Industria, Oficio o Comercio, por Capital registrado en CATASTRO 1838, en rs.v.

Propietarios VECINOS, INQUILINOS y FORANOS		"Rentas altas" +2.000 +1.000 + 500			"Rentas Medias" +250 +125 +62,5			"Rentas Bajas" +30 +15 +2		
Total	500¹	19	29	67	58	54	78	89	102	4
% Total Propietarios	100,00 %	3,80%	5,80%	13,40 %	11,60%	10,80%	15,60%	17,80%	20,40%	0,40%
Agregados por nivel de renta	Total	115			190			195		
	%	23,00%			38,00%			38,60%		
Inquilinos		+2.000 +1.000 + 500			+250 +125 +62,5			+30 +15 +2		
Total	112	0	0	2	3	5	16	29	55	2
% Total Propietarios	22,40%	0,00%	0,00%	1,80%	2,60%	4,40%	14,20%	25,80%	49,10%	1,80%
Agregados por nivel de renta	Total	2			24			86		
	%	1,80%			12,80%			54,00%		
Foranos		+2.000 +1.000 + 500			+250 + 125 +62,5			+30 +15 +2		
Total	5	0	0	1	0	0	0	0	1	3
% del Total Propietarios	1,00%	0,00%	0,00%	20,00 %	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	20,00%	60,00 %
Agregados por nivel de renta	Total	1			0			4		
	%	20,00%			0			80,00%		

Elaboración propia

1 No están incluidas las "casas" de Roncesvalles y la Primicia, en el barrio de Izozaldea, números 15 y nº 16, porque su excepcionalidad desvirtuaría la muestra. El capital de la abadía ascendía a 13.333 rs.v. anuales; y el de la Primicia se dice que "en un quinquenio produce cada año" 5.333 rs.v. Por otra parte, en ninguna de ellas aparece el porcentaje de "tributo", de lo que se deduce que a ninguna de ellas se le aplicó, debido a la exención de que gozaban por privilegio eclesiástico. Tampoco se incluyen las herrerías de las que no consta ningún dato, ni de capital ni de tributo, como las de D. Xabier Gruchaga, en Erzcaiti, o la de Bereau, en Frain.

Gráfica 3

CIRAUQUI y LESAKA: Agregación de datos por nivel de renta.
Propietarios Terratenientes o Hacendados. Vecinos, Inquilinos y Foranos

RENTAS ALTAS			RENTAS MEDIAS		RENTAS BAJAS	
CIRAUQUI	Prop ^{rios} : 29 (7%)		Prop ^{rios} : 154 (37,4%)		Prop ^{rios} : 217 (52,70%)	
Universo total de la muestra 411	Inq. ^{rios}	For ^{nos}	Inq. ^{nos}	For ^{nos}	Inq. ^{nos}	For ^{nos}
	0	2	5	22	56	57
%	0,00%	0,48%	1,20%	5,30%	13,60%	13,80%
Agregación % Altas y Medias	Prop ^{rios} : 44,4% Inq ^{nos} : 1,20% For ^{nos} : 6,1%				Prop ^{rios} : 52,7% Inq ^{nos} : 13,6% For ^{nos} : 13,8%	
Agregación % Medias y Bajas	Prop ^{rios} : 7% Inq ^{nos} : 0% For ^{nos} : 0%		Prop ^{rios} : 90,10 % Inq ^{nos} : 14,8 % For ^{nos} : 19,1 %			
Agregación % Altas y Bajas	Prop ^{rios} : 59,7 % Inq ^{nos} : 56,0 % For ^{nos} : 59 %					
RENTAS ALTAS			RENTAS MEDIAS		RENTAS BAJAS	
LESAKA	Prop ^{rios} : 115 (23%)		Prop ^{rios} : 190 (38%)		Prop ^{rios} : 195 (38,6%)	
Universo total de la muestra 500	Inq. ^{nos}	For ^{nos}	Inq. ^{nos}	For ^{nos}	Inq. ^{nos}	For ^{nos}
	2	1	24	0	86	4
%	1,80%	0,20%	4,80%	0,00%	17,20%	0,80%
Agregación Altas y Medias	Prop ^{rios} : 61% Inq ^{nos} : 6,6% For ^{nos} : 0,2%				Prop ^{rios} : 38,6% Inq ^{nos} : 17,2% For ^{nos} : 0,8%	
Agregación Medias y Bajas	Prop ^{rios} : 23% Inq ^{nos} : 1,8% For ^{nos} : 0,2%		Prop ^{rios} : 76,6 % Inq ^{nos} : 22,0 % For ^{nos} : 0,8 %			
Agregación % Altas y Bajas	Prop ^{rios} : 61,6 % Inq ^{nos} : 19,0 % For ^{nos} : 1,0 %					

Elaboración propia en base a Catastros de Cirauqui 1836/37, y Lesaka 1838

Gráfica 4

CIRAUQUI: Propiedad y renta HIDALGOS, según Catastro1836/37
Renta anual en rs. v.

TERRATENIENTES Las cantidades expresan el valor de sus tierras, en reales de vellón. Con *, los que además tenían comercio, industria y/o casa(s)				CON OFICIO, COMERCIO, INDUSTRIA y/o CASA(S)
"VECINOS"		"FORANOS"		TODOS "VECINOS"
Nombre y Apellidos	Renta	Nombre y Apellidos	Renta	Nombre y Apellidos
Juan José ZABALZA	+1000	Nicolás AZCONA (de Lácar)	+250	Ildefonso BALENTÍN, Apotecario
Joaquín MELERO* (1 casa de 6ª clase)	+125	Ramona ESCOLAR (de Mañeru)	+250	Bernardino LÓPEZ , Cirujano
Fco. NAVAZ * (1 casa de 6ª clase)	+125	Raimundo CIA (de Mañeru)	+30	Ilarion PALACIOS, Veterinario
Joaquín IRIARTE* (huerta, trujal, caldera y 1 casa de 2ª clase)	+1000	Manuel NÚÑEZ (de Mañeru)	+62,5	Martín LOS ARCOS, Médico
Teodoro CARMONA	+62,5	Rosa GARCÍA (de Mañeru)	+30	Juan José LABAL, Caldera aguardiente, Casa de 3ª clase
José Gabriel PÉREZ	+2	Joaquín LAMBEA (de Mañeru)	+15	Dominica DÍAZ DE CERIO (1 casa de 2ª clase y 2 en arriendo)
Pedro José AOIZ* (huerta, trujal, caldera, 1 casa de 1ª clase y 2 en arriendo)	+2000	Pedro ESQUIDE (de Mañeru)	+2	Martín OTEIZA, Casa de 6ª clase
Martín Fco. PÉREZ* (Escribano. 1 casa de 5ª)	+1000	Manuel ESQUIDE (de Mañeru)	+2	Diego GONZÁLEZ de VILLAZÓN, Casa de 4ª clase
Fco. Ramón ESQUIDE* (1casa de 1ª clase y 2 en arriendo)	+2000			Antonio DÍAZ DE CERIO Casa de 3ª clase
Eulalia GIL	+1000			
Teodoro EGUILAZ, Herederos* (3 casas en arriendo)	+1000			
Pío ZANDUETA	+62,5			
Alejandro IGUZQUIZA "mayor" (Casa de 7ª clase)	+ 250			
TOTAL Hidalgos.Ttes.Vecinos = 12		TOTAL Hidalgos.Ttes.Foranos = 8		TOTAL Hidalgos.Indust.Oficio.Comer. = 9
TOTAL = 29% Universo Propietarios (411) = 7,05 %				

Elaboración propia

Gráfica 5

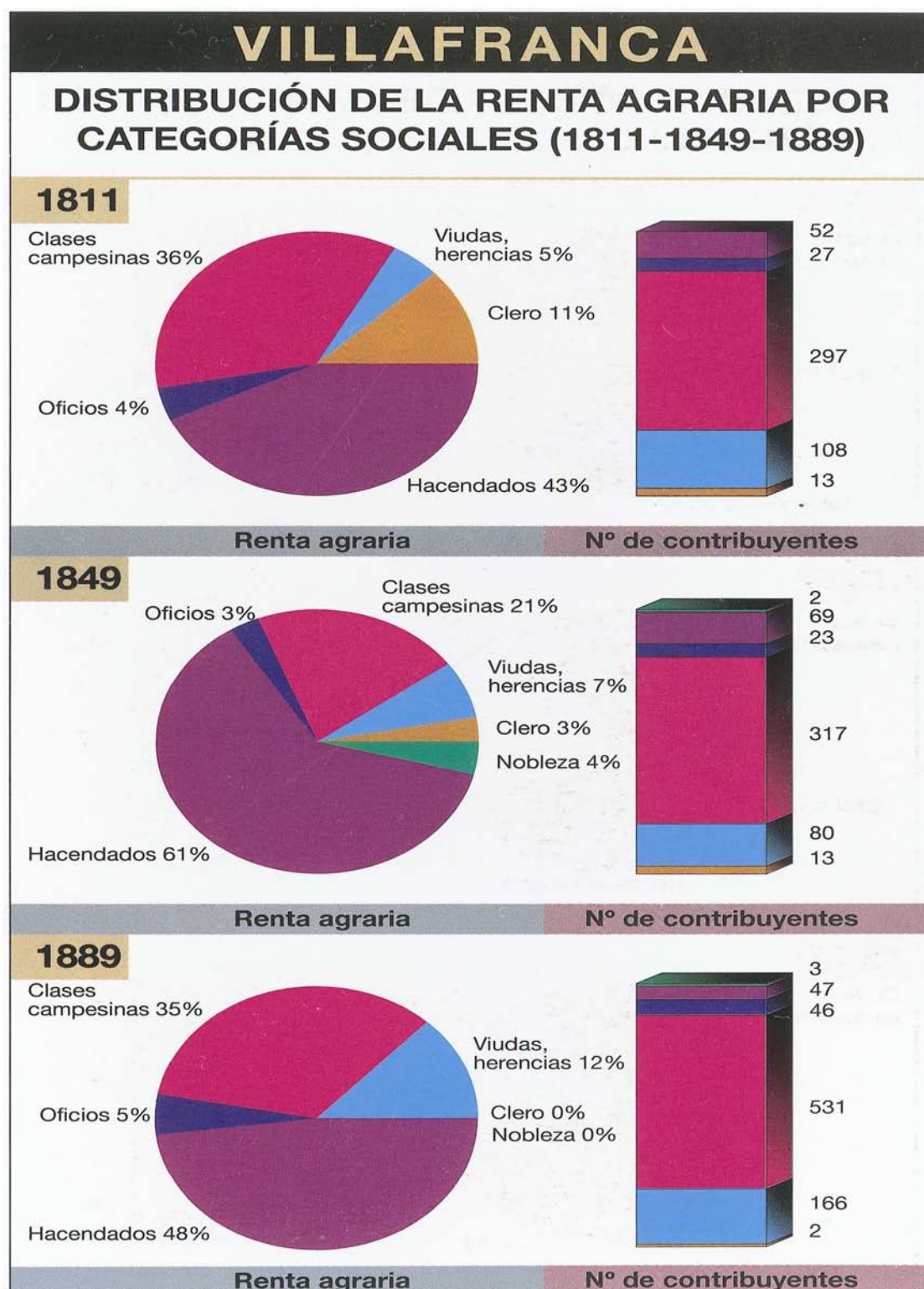
LESAKA: Propiedad y renta HIDALGOS, según Catastro1838
Renta anual en rs. v.

	+ 4.000	+ 2.000	+ 1.000	+ 800	+100 / -300
1	D ^a Concepción de Barbie	D. Jose Isidro Carrion	D. Pedro José Arizmendi	D. Anastasio Perochena	D. Juan Bta. Echarte
2	D. José M ^a Endara	D. Juan Bta. Echarte	D. Manuel J. Lazcano	D ^a Pilar Zarandia	D. Martín J. Echeberria
3	D ^a M ^a Agustina Landaiz	D. Juan Felipe Barberena	D ^a M ^a Gabriela Marichalar, Vda		D. Jorge José Echeberria
4		D. José Esteban Arrechea	D. José Fco. Echenique		D. J. Fco. Goyeneche
5		D. Juan José Goizueta	D ^a M ^a Ignacia Macaraga		
6		D. Felipe Michelena	D ^a Jfa. Ant ^a . Iriarte		
7		D ^a . Tomasa Zuaznabar			
8		D. Jorge Ant. Fagoaga			
9		D. Jorge J. Echeberria			
10		D. Martín José Espelosin			
11		D. Rafael M ^a Leguia			
TOTAL = 26% Universo Propietarios (500) = 5,2%					

Elaboración propia

Gráfica 6

Renta Agraria



Fuente: J. M. LANA e I. IRIARTE, "El mundo rural...", 1994

Apéndice 4

DOCUMENTOS

En la villa de Lesaca a diez y cinco de Enero de mil ochocientos veintitres y tres estando juntos y congregados como lo tienen costumbre los señores D.^o Jorge José de Echegaray, D.^o Jorge Antonio Sagoraga, Juan José Urquiza, Martin Esteban Urbaren, Martin Pizarra y Alexandro Bengoechea que hacen el Ayuntamiento Constitucional de esta C.^a propusieron que para la publicacion de las ordenes que llegasen y otras que combienen hacer saber a la villa la villa sin un modo fijo pues aunque antes se daban a entender por el Párroco hace ya bastante tiempo no lo hace y a fin de que el Publico no carezca de las precisas noticias que debe tener pues aunque por escrito se ponen en el parage publico muchos no saben leer y los mas no conocen la lengua Castellana han hecho diligencias para buscar persona que en su oficio publique quando la C.^a le ordene asi de dichas ordenes mandados y otras cosas como quando tenga por conveniente la C.^a y han hallado que quiere desempeñar en su oficio don Juan Barrio habitante en esta villa qui se le pague p.^a su trabajo diez duc.^{os} al año y anual sueldo cinco de vino y una librada para en cada vez que publique una o mas ordenes y respecto han convenido en ello dijeron le dan esta comision al citado Barrio bajo el señalamiento y demás referido que la sea satisfecho de los propios y rentas de la C.^a bajo la pena de costas y daños y hallandose por el Barrio dijo se obliga desde ahora a desempeñar su oficio publicando a son de Caja todo quando se le ordene por la C.^a y en el ^{to} a voz clara e inteligible y en los parages acostumbrados de esta C.^a bajo la pena q.^a se le imponiere por el ^{to} Ayuntamiento: De todo lo qual para que corra mandaron a los citados señores p.^{tes} D.^{os} Jorge Alberto Sagoraga, y Juan José Echegaray quienes en esta C.^a firman los sig.^{tes} q.^{os} ruben arriba y en fe de ello yo el Sr.

Jorge Antonio Sagoraga

+
Sacra Maest

Nosotros Antonio Goicoa hijo de Antonio Goicoa
y con otros vecinos de la Villa de Cirauqui como de
Dios meyor proveyda digo que entondore recibiendo
Informacion de oficio previo mandado de V. M.
Corte sobre lo ocurrido la tarde del dia 10 de Octu-
bre ultimo en la sala de Ayuntamiento de la
pauitada Villa al tenor de lo expuesto por una
y pedimento de mi parte ha repetido aquella
otra pedimento y como los hechos que se cur-
ren en el carcer de vendia y ceden en presuncion
mi parte se ven precisados a rebatirlos oponien-
do prueba sobre lo siguiente: Quando mandaron
en postura al arriendo del Carrizito la por-
tento Narciso Vazquez sin que resentimiento
alguno diere causa a semejante oposicion si no
la inhabilidad legal de don Diego para entrar en
el arriendo y asi es que los testigos en que hizo
chaprotesta fueron los mas comedidos y sabidos
y aun para el C. de Ayuntamiento se nego a
entenderla y fue el unico que se replico acalorada-
mente guardando todos los individuos de Villa
perpetuo silencio: Quiso que se llevase a termi-

en el año de 1816 en Goicoa en que aunque
 no se podía ser Curapitero era facultado
 a habitar por el año según la costumbre de Cirau-
 qui, mas pretendiendo des. famar se ha con-
 tado era practica y que se ha visto alterada o conte-
 nida por el E. no según sus ideas, pues el año pa-
 rado sin otro motivo que haber exercido el oficio
 de Terc. Apostolica de compañero con Cristobal
 Viruela se le nego el tanto para este año sin
 embargo de que no sonaba en la E. si no Vir-
 uela y se dio entrada a igual proposicion que
 hizo Juan Antonio Echauri por ser socio del
 E. aunque la protesta con sus deus y otros ve-
 cios aforado en que havia sido Curapitero po-
 cos años hacia no habian honrado los
 diez que previene el reglamento municipal
 aprobado por nuestro Consejo
 En este mismo principio amento Viruela
 se protesta y sosteniendo que han digido en no le-
 miano para temer para si ni para otro
 concluido asegurando pero de un modo circun-
 pecto que recaerá en de combiniere llamando
 la atención de los concurrentes al acto contra
 oportuna esperie de que supieran de que el E.
 no queria extender su protesta y fue el momen-
 to en que se levanto el Regidor Tasa a una pro-
 piedad a Viruela puer o estaba de acuerdo
 o no para aporiar a han digido en ni que hubiere

tenido en su favor mas que de los opuestos
y vecinos que asistieron: Este fue el hecho cierto
que el Ayuntamiento y su Depositario mandaron
atender la protesta de Vizcrola al C^o y pu-
blico que este dijo que no queria extender como
efectivamente sucedio, pues en aquel acto no lo
hizo: Tambien es indudable que Vizcrola valio
nuebamente a protestar la intervencion de Aron-
digoren por que habia obtenido refuccion del es-
p^o preso Arriand el año pasado de mil ochocien-
tos y nueve y aunque se le contentó por el
C^o que no havia tal refuccion, que a un-
quando la hubiera habido nada influiría en
otra a que por V^o Supremo Consejo estubiera con-
cedido que solo pudiera ponerse en el obsequio
en el termino de dos años despues de la refacci-
on concurran ambas proposiciones de verdad
segun el sentido con que se propusieron por
que Aron digoren pidió refuccion el año nueve
y tambien el año ultimo en el a^o viendo
del tocino que tubo en su cargo:

No dudará mi parte en asegurar a V^o
Corte que su conducta y la de Vizcrola en todos estos
pasages fue la mas decorosa y tambien que
los de su parte a quien tenia se acercaba
nada mas que a lo que podia entenderse.

...que me vine que yo se qual vecino de
 ... que observaba el publico en el au-
 ... de precio que se daba alos abastos y an-
 ... iedad en su venta. Hermano Apetepina
 ... el lenguaje de la Villa fue uno
 ... sublevar y alborotar, no tubo la
 ... parte en las contestaciones de ordena-
 ... pues nada hablo, y unicamente se
 ... complicar por el ^{no} Cirau-
 ... que es propuesto para alborotar
 ... que lo sea por no ser de su faccion.
 ... de la Villa, Tricarte, dho Apetepina
 ... acriminados por la Villa notifi-
 ... mas que requirir no honorar senti-
 ... y proponer con moderacion y sin
 ... alboroto que Echauri arrendador del qu-
 ... havia vendido ese genero con la
 ... de precio que se le concedia por
 ... Consejo sin esperar a que se anunciara
 ... este armento al publico como
 ... y solo añadieron que sin
 ... en que el ^{no} socio en el
 ... lo protegia, voces de la verdad q.
 ... beneficio del pueblo nunca deben omitirse.
 ... publicas estimularon alos veci-
 ... a represar, ar a Vuestro Consejo
 ... la infusta solicitud del arrendatario

del aguardiente, y es de modo à que tubie-
 ron dos Comisionados en la capital a que
 pidieran copia de la C^{ta}. de dho arriendo
 al C^{no}. a que refutaron para instruir
 lo necesario, las que siempre fueron de poco
 momento y se terminaron para las ocho y
 media de la noche. Aqui se ve quanto ditta
 delocierlo lo que la Villa propone en su
 ultimo pedimento falso hasta lo que asegura
 de que el M^{te}. solo aprisiono al conductor de
 la C^{ta}. quando es notorio en el Pueblo que
 acreditaban mis partes que la Villa todase
 aporreo y rodeo la Casa de D^{no} Juan Antonio de
 Yna con intencion de hacer presos à todos
 los de Yerrrena en caso de que aquella noche
 hubieran concurrido alla misma mas como
 no se funtaron, hicieron los de Villa en
 concurso del M^{te}. al moro conductor, cuyos
 hechos hoy se demostrian y al paso refuti-
 ficaron los propuestos por la Villa para lo q.
 A. N. M. Sup. m. recivir y se reciba
 Informacion al tenor de este pedim^{to}. por el Mag^{to}
 que entienda en la Comision para en proce^{do} de dho
 y justicia q. pido y corta. Antio el Procurador

a. P. de Goicoa:

Yo, D. Pedro de Goicoa, Procurador de Goicoa, por Vniversidad
 de Goicoa, en virtud de lo que por Vniversidad
 de Goicoa, Comision al Proctor de Goicoa para
 y para ir a aquel Pueblo a recibir Informa-
 cion de oficio sobre los acontecimientos y ne-
 cesidades causadas al Abastecimiento por don
 c. de Goicoa y conseres al tiempo de cele-
 bracion de remates y arriendos publicos
 y habiendo concluido la diligencia, y buelto
 al Proctor a esta Ciudad, ha a nro quato
 en el presente nuevamente en el Pueblo
 y esta continuando la Informacion induda
 a virtud de alguna instancia que recientemente
 se ha hecho por los dichos Goicoa y Conseres
 y para que la Dilla mi parte pueda en vista
 de ella proporcionar los medios de defensa
 conducentes.

Yo, D. Pedro de Goicoa, que por el pte.
 de Goicoa se le provea de copia de la nueva instancia
 que se ha hecho por Goicoa y Conseres
 como se le dio de la primera y p. de fechos:
 Andres de Goicoa.

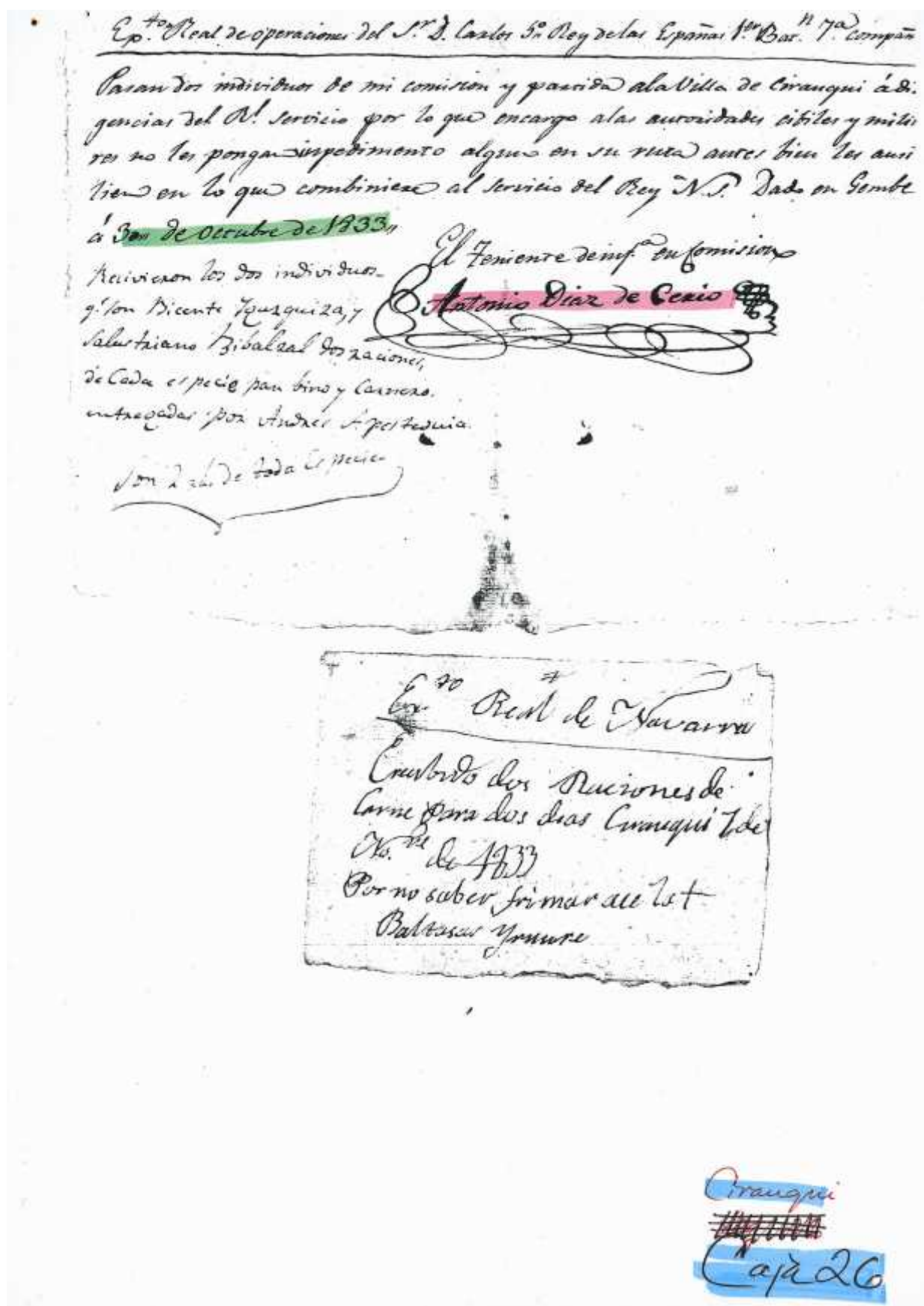
Decreto de Goicoa
 de Goicoa, mando lo sobre dho la Carta en

Documento 1. Carta del Procurador de Goicoa. Cirauqui 1816 (7)

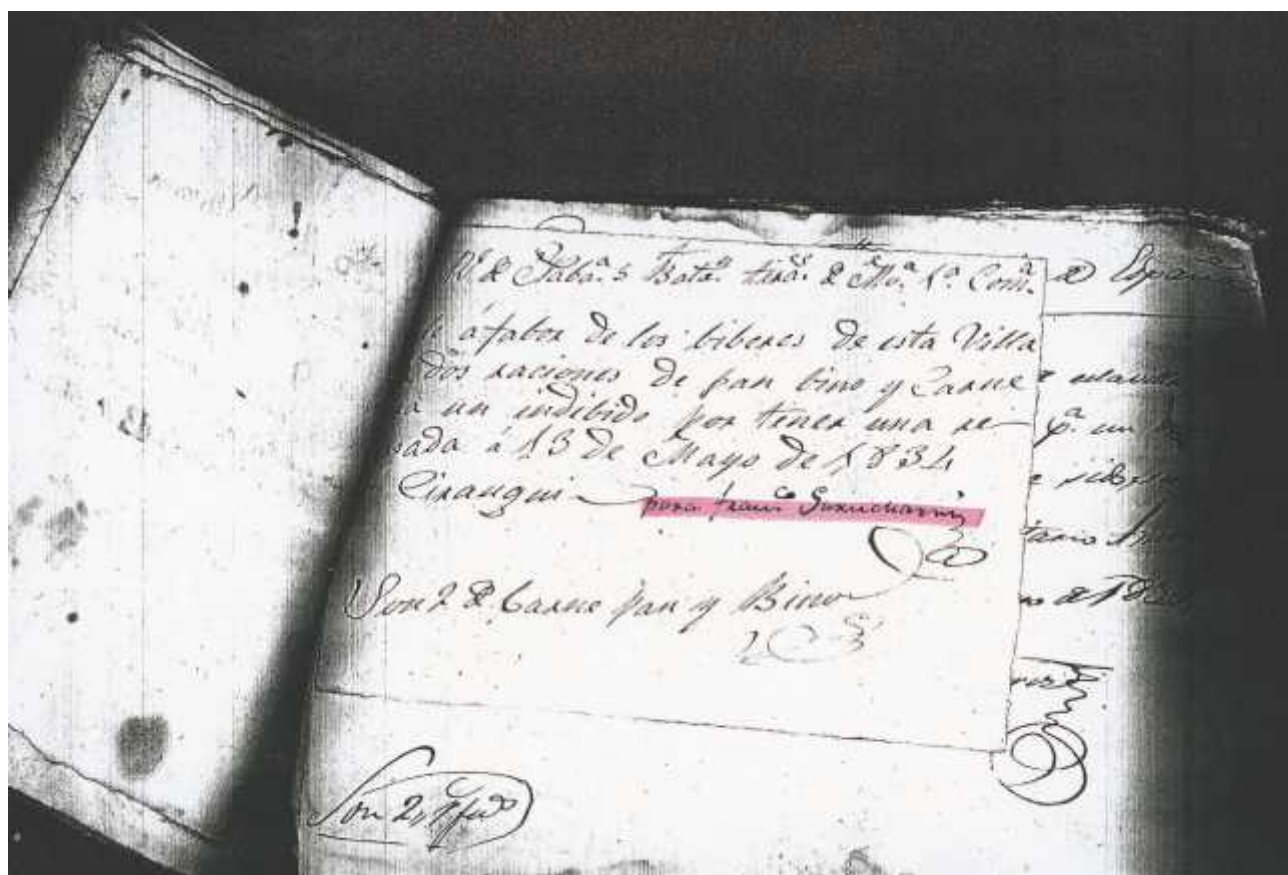
Samplona en este Viernes a veinte y tres
Noviembre de mil ochocientos diez y seis
en auto cony. ante los señores D. Juan
Lopez, Laguna y Paraiso = Antonio de
Vera =

Por D. Antonio de Vera =

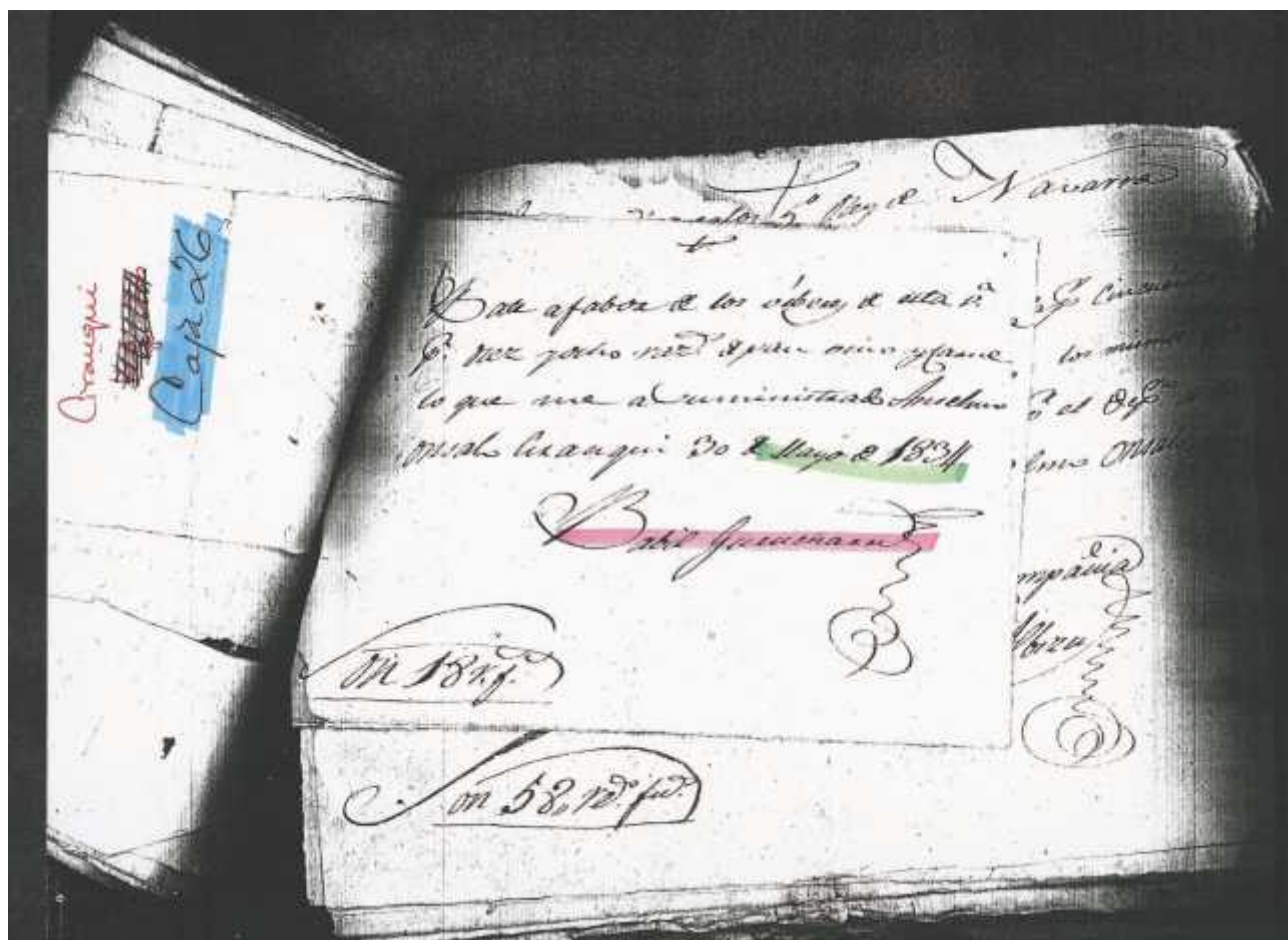
Documento 2. Recibos de suministros 1



Documento 3. Recibos de suministros 2



Documento 4. Recibos de suministros 3



Documento 6. Recibos de suministros 5, 6 y 7

Ex. H. de operaciones El Centro 3 de España

Recibido del Sr. D. Juan de la Cruz Cárdenas
cuentas de carne para el Centro de
donde que este año Ciego Cárdenas S.
8 de Mayo de 1833,

A cargo del Interceptor

Juan de la Cruz

Ex. H. de operaciones El Centro 3 de España

Recibido del Sr. D. Juan de la Cruz Cárdenas
cuentas de carne p. un confidente de
Lumalmarregui Cárdenas 16 de Mayo
de 1833,

Por este mes

Juan de la Cruz

Ex. H. de operaciones El Centro 3 de España

Recibido del Sr. D. Juan de la Cruz Cárdenas
cuentas de pan y carne p. el Comisario de
Buenos Aires Cárdenas 28 de Mayo de
1833,

Buenos Aires

[illegible]

Documento 7. Acta Municipal de Lesaka, 7 – XII – 1834.
Sorteo de Oficios de República por Insaculación para 1835 (p. 2)

comparecieron el Ayuntamiento. Y el Sr. Alcalde aprobó la
 Insaculación para el año próximo de un alcaide
 uno Regidor y cinco y el Sr. Alcalde y Contralor de
 una y otra parte se halló en la forma siguiente
 Placa primera de Alcaide
 y Regidor como presente, en
 en ella viene el Sr. Alcalde
 y se han de sortear los Regi-
 dor, el primero para Alcaide,
 y el Segundo y Regidor como

Para Alcaide
 Salio el sortado de Don Sr. García a quien
 el Substituto fiscal puso impedim^{to}. E por ser
 Dado por el Sr. Alcalde y Regidor como presente
 en propia de la villa, y para en el caso de que se
 de por impedido se siguió la extracción y
 Salio el sortado de Masad como Unu^{to}
 trua a quien el Substituto fiscal puso impedim^{to}
 E por Alcaide en el presente año y para como
 uno de cargo y para en el caso de ser impedido
 se siguió la extracción y
 Salio el sortado de Juan Don Alcaide
 Alcaide Cabe

Para Regidor como
 Salio el sortado de Juan Don Regidor
 y el Substituto fiscal puso impedim^{to}. E para Al-
 caide y le compró la extracción de la ley y por
 si se adunare a la notificación que se le ha

68

Insaculación
Taberna
 En la siguiente fecha me y año No del 9mo de Mayo
 doy fe de lo siguiente que el Auto de Extracción de Oficio
 que concede en su persona a el Sr. Taberna veuno
 de esta villa para que de su feya le quite y desbaya
 sobre la admisión del empleo de Regidor Quintero que le ha ca-
 uido a el turno para el año proximo En el tabernero
 treinta y cinco y entera deyo. Se da por notificado y ad-
 mite a Regidrami o sorteo que le ha caido a el turno de
 y usa pronto a servir el empleo de Regidor Quintero
 Su Suerte. En respuesta y firma y en fe de ello go. el Auto.
 Enm. Cho = guma nambanti = guma =
 Mathias de Taberna

Insaculación
Taberna
 En la siguiente fecha me y año No del 9mo de Mayo
 doy fe de lo siguiente que el Auto de Extracción de Oficio
 que concede en su persona a el Sr. Taberna veuno
 de esta villa para que de su feya le quite y desbaya
 sobre la admisión del empleo de Regidor Quintero que le ha ca-
 uido a el turno para el año proximo En el tabernero
 treinta y cinco y entera deyo. Se da por notificado y ad-
 mite a Regidrami o sorteo que le ha caido a el turno de
 y usa pronto a servir el empleo de Regidor Quintero
 Su Suerte. En respuesta y firma y en fe de ello go. el Auto.
 Enm. Cho = guma nambanti = guma =
 Mathias de Taberna

Insaculación
Taberna
 En la siguiente fecha me y año No del 9mo de Mayo
 doy fe de lo siguiente que el Auto de Extracción de Oficio
 que concede en su persona a el Sr. Taberna veuno
 de esta villa para que de su feya le quite y desbaya
 sobre la admisión del empleo de Regidor Quintero que le ha ca-
 uido a el turno para el año proximo En el tabernero
 treinta y cinco y entera deyo. Se da por notificado y ad-
 mite a Regidrami o sorteo que le ha caido a el turno de
 y usa pronto a servir el empleo de Regidor Quintero
 Su Suerte. En respuesta y firma y en fe de ello go. el Auto.
 Enm. Cho = guma nambanti = guma =
 Mathias de Taberna

71

[illegible]

74

[illegible]

Señora mdo. que fueren menores, y el continuado y guar-
dante, cumpliendo también en el desempeño de sus
deberes con la puntualidad recibida y sujeción a que
son obligados obrando con toda fidelidad y exigiendo
sus respectivos sueldos, y absteniéndose de furar, de
cierra Puerto. Su. Su. y de este mismo el Sr.
D. M. de los Rios y de la Villa, y la nombró al
primero por su Sr. D. M. y al segundo por D. M. pa-
ra sus ausencias y enfermedades en el pto. Ano, y
habiendo también aceptado los dos cargo de f. g. de
D. M. de f. g. que el mismo Sr. D. M. Sancho recibio
jurando en forma debida de D. sobre la que se
la casa de D. M. de los Rios y de la nombrada D. M. de
y D. de que como tal Sr. D. M. y M. de los Rios de
D. M. de los Rios con cargo en ausencias y alforme-
dades del Sr. D. M. de los Rios, administrando justicia
contada recibida, y absteniéndose de furar, de
asi. Con lo que quedaron todos en quietud y pa-
fica posesión de sus respectivos sueldos, acordándose
los D. M. de los Rios, primero y quinto en la apen-
ta que ocupaban los tres D. M. de los Rios, primero
Easerna, y D. M. de los Rios que desaparecieron a Vito-
cencia y Vitorania, del mismo de f. g. de
acto, y de ello requirieron a mí el Sr. de los Rios D.

pedimento, con arreglo á ella.
Con lo que se concluyó la sesión, y la Junta
pasó al despacho de los negocios ordinarios.

Joaq. Mariabak

Donix Diaz del Rio

Don Peralta
Fus

En el lugar de Arata á su de Noviembre
de mil ochocientos treinta y cinco. Reunida en sesión
la Real Junta, teniendo presente los abusos, que se
cometen en los Pueblos por causa particular en la exa-
ción de raciones, y bagages, y con objeto de reprimirlas
acorda dirigir á las Justicias del Reino la Circular
siguiente:

" Real Junta Subordinada de Navarra

Recordando con las providencias, que antes de ahora se venían
haciendo tanto por esta Corporación, quanto por el Excmo.
Sr. Real. D. Tomas Zumalacartequi (2.º B. S. S.) prohibi-
endo el suministro de raciones, y bagages á individuos
que no estuviesen legitimamente autorizados para la
edición, pero como ya sea por la negligencia de las
Justicias, ó por su debilidad en hacer respetar su auto-
ridad no se halla librado á ofensa ninguna de aquellas;
de aquí resulta, que una no pequeña parte de milita-
res, y paisanos de cada clase andan vagando de Pueblo
en Pueblo, consumiendo raciones, y sacando bagages con su-
erario de sueldo del país, y menoscabo de la disciplina, y
del honor; y por ende la Junta de la necesidad de

72

aplicar medidas energicas á males tan graves ha tenido á
bien acordar lo siguiente:

Artículo 1.º No suministrará las provisiones y gages
de los Puertos, raciones, alguna de ellas para
los Caballos á ningún Jefe ni Oficial, que no se halle en ac-
tivo servicio, y suministrará solo de raciones, desde Capitan
inclusive arriba en la infanteria, pero á todos en la cab.
Art. 2.º Las raciones de Pan, carne, vino se suministra-
rán á los paños por el orden siguiente: Una ración al
Jefe, ni Oficial, que no tenga familia, y dos al que la tiene.

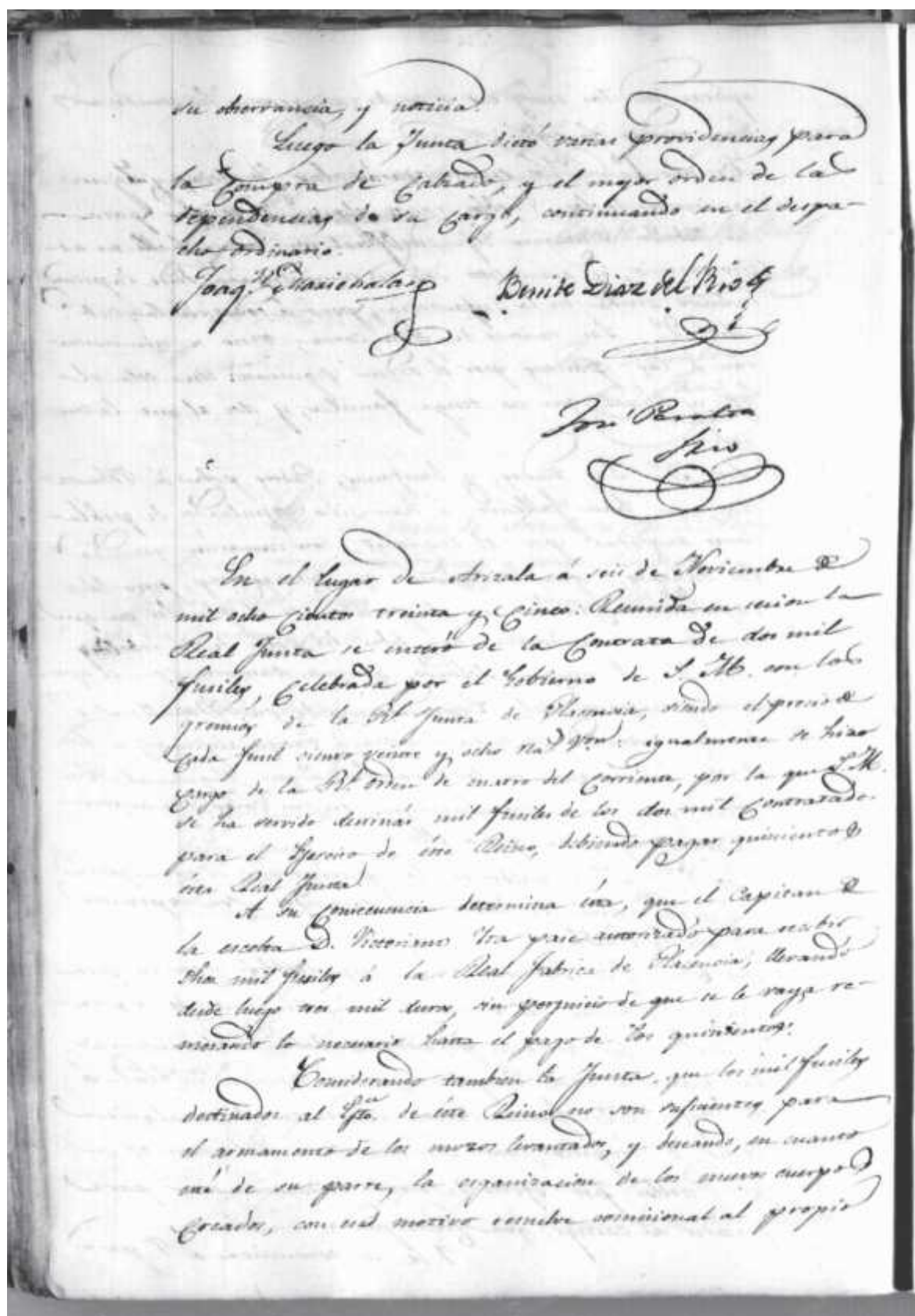
Art. 3.º Los Indios, y huastecas, Padres pobres de Volunta-
rios, que han fallecido, ó han sido expulsados de pobla-
ciones ocupadas por el enemigo, continuaran gozando
de las raciones, que señalaban sus papeles, pero los
expulsados moraran en el pueblo, ó el pueblo, en que
tuvieran su residencia, ora libre del poder de los rebeldes.

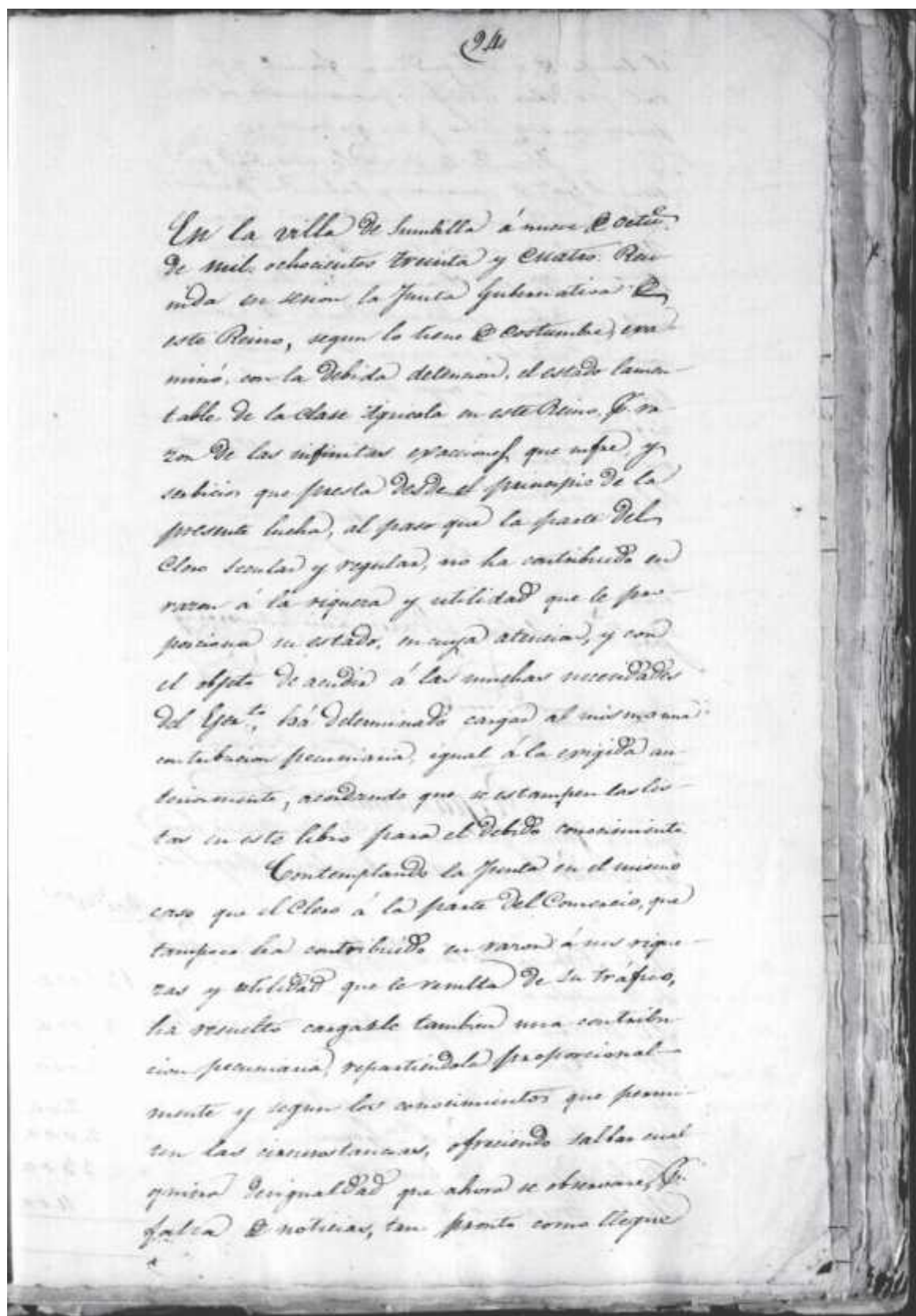
Art. 4.º A ningún Soldado, que no camine con el apro-
piao papeles del Comandante de su Batallón, ó
de otra autoridad, se le suministrará ración alguna, si los
heridos únicamente se les dará hasta que lleguen al Hos-
pital, pero no si permanecieren en sus casas, sin autori-
zación competente para ello.

Art. 5.º Al repaldo de los papeles se estampará
la nota diaria de haber sido socorridos con expresión
del día, y Pueblo.

Art. 6.º Las Justicias serán responsables con sus per-
sonas, y bienes del puntual cumplimiento de lo pre-
stado en los artículos precedentes, debiendo las mismas
dar parte á esta Corporación, al Comand. en Jefe, ó
al Jefe de la fuerza mas inmediata de cualquiera
esmo, ó tropa, que cometiesen los Voluntarios en
los Puertos por efecto de esta determinación para
proceder al castigo, que correspondiera.

y se lo comunica á V. para





el tiempo. Es una liquidación formal y general que debe hacerse, y que se anota de oportuno en este libro para que conste.

[illegible]

Con lo que se finalizó la usua
y la Junta continuó en el despacho ordi
nario.

Jörg ¹⁹Marichal ²Marin Luis Schwesig

Trans. Bishop's College de Valparaiso
y Montevideo.

Frederick

Repartimiento pecuniario
que la Junta Gubernativa de este Reino hace
al Estado Eclesiastico Secular y Regular.

A la Fabrica De la Sta Iglesia Catedral
de Pamplona.

Al Sr. Pío Canongos y Dignidades regulares. 40000,

Alb. Chautau. - - - - - 2000.

Al. Fr. Gregoriano De Baldoncella	200
-----------------------------------	-----

Al Sr. Arcediano de Sta. Loma 2000

Al. b. idm. - De Guisate - - - - - 1500.

H. M. Indians & Women - - - - - 400.

Documento 10. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
9 - X - 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 3)

	Real
Al Sr. Arzobispo de Valencia	400.
Al Sr. Obispo de Valencia	2.000.
Al Sr. Arzobispo del Valle de Arona	400.
<hr/>	
Al Sr. Sr. Fabrica de la Real casa de Navarra	40.000.
Al Sr. Sr. y Gavilán	2.000.
Al Sr. Sr.	2.000.
<hr/>	
Al Sr. Sr. de la Catedral de Tudela	2.000.
Al Sr. Sr. Obispo de Idem	2.000.
Al Sr. Sr. Canonges de Idem	4.000.
<hr/>	
Al Sr. Sr. de Puente la Reina	2.000.
Al Sr. Sr. Monasterio de Grache	6.000.
Al Sr. Sr. de Marcilla	2.000.
Al Sr. Sr. de Funes	4.000.
Al Sr. Sr. de la Oliva	4.000.
Al Sr. Sr. de Granza	3.000.
Al Sr. Sr. de Vitoria	2.000.
Al Sr. Sr. de Lizar	3.000.
<hr/>	
Al Sr. Sr. de Lodosa	5.000.
Al Sr. Sr. de Aragon	5.000.
Al Sr. Sr. de Andorra	5.000.
Al Sr. Sr. de Funes	5.000.
Al Sr. Sr. de Arguedas	5.000.
Al Sr. Sr. de Andia	2.000.
Al Sr. Sr. Obispo de Barbastro y las ven- tas que disfruta en Navarra	6.000.

Merindad de Pamplona

Casa Capra
 5100 (10000)
 10000 (10000)
 10000 (10000)

Villalobos - Pasaos 240 80.
 Beneficencia 120.
 Capilla de la Virgen 80.
 Infancia - Pasaos 120.
 Botica - Pasaos 120.
 Armador - Pasaos 200.
 Beneficencia 80.
 Lencero - Pasaos 80.
 Benito Pasaos 120.
 Benito Pasaos 120.
 Benito Pasaos 80.
 Lencero - Pasaos 80.
 Lencero - Pasaos 120.
 Lencero - Pasaos 80.
 Lencero - Pasaos 80.
 Lencero - Pasaos 80.

Condea de Yca

Alondra - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 320.
 Lila - Pasaos 320.
 Lila - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 120.
 Lila - Pasaos 120.

Condea de Tercera

Alondra - Pasaos 200.
 Lila - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 320.
 Lila - Pasaos 160.
 Lila - Pasaos 200.
 Lila - Pasaos 200.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 80.
 Lila - Pasaos 160.

Indians - Pasaos 120

Condea de Jalar

Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 80.

Valle de Hecave

Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 240 300.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 100 300.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 240 300.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 100 300.
 Indians - Pasaos 320 240.
 Indians - Pasaos 640 200.
 Indians - Pasaos 160 80.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 100 200.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 640.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 240 120.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 320 240.
 Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 300 120.
 Indians - Pasaos 240.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 160.

Valle de Lichana

Indians - Pasaos 80

Indians - Pasaos 120

Indians - Pasaos 200 80.
 Indians - Pasaos 200 80.
 Indians - Pasaos 200 80.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 160 80.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 200 80.
 Indians - Pasaos 160 80.
 Indians - Pasaos 300 80.
 Indians - Pasaos 320 160.
 Indians - Pasaos 160.

Valle de Barton

Indians - Pasaos 320 160.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 320 80.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 1100 100.
 Indians - Pasaos 240.
 Indians - Pasaos 320 120.
 Indians - Pasaos 640 320.
 Indians - Pasaos 160.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 160 160.
 Indians - Pasaos 160 80.
 Indians - Pasaos 640 320.
 Indians - Pasaos 200.
 Indians - Pasaos 320.
 Indians - Pasaos 160 80.
 Indians - Pasaos 160 160.
 Indians - Pasaos 120.
 Indians - Pasaos 80 40.
 Indians - Pasaos 160 160.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 320.
 Indians - Pasaos 80 80.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 320 160.
 Indians - Pasaos 80.
 Indians - Pasaos 160 80.

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 5)

85

Documento 10. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 6)

[illegible]

Documento 10. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 7)

[illegible]

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 8)

88

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 9)

89

[illegible]

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 11)

91

1834

Contribuciones que la Real Junta Gubernativa de Navarra ha distribuido al Comercio del mismo Reino para con su producto atender a las urgentes necesidades en que se halla constituida para la manutencion armamento y equipo del Exército Real.

<u>Hermandad de Tudela</u>		<u>RVN</u>
Tudela	160.000.	
Contanzenza	60.000.	
Urdax	5.000.	
Villafraanca	3.000.	
Casteljon	500.	
Lugar De Oñate	500.	
Concha	80.000.	
Fitero	30.000.	
Murchante	1.000.	
Cascanabe	30.000.	
Abillas	300.	
Cortes	500.	
Villafraanca	10.000.	
Balioana	1.000.	
Arguedas	500.	
	<u>379.700.</u>	
<u>Hermandad de Olite</u>		
Olite	4.000.	
Peralta	15.000.	
Marulla	8.000.	
Casparro	1.000.	
Villa De S. ^{ta} Martin & Ures	300.	
Ures	100.	
Falces	4.000.	
Pitillas	200.	
	<u>32.600.</u>	
<u>A la Buella</u>		<u>32.600.</u>

<i>Suma de la buelta</i>	<i>32.600</i>
<i>Estafeta</i>	<i>20.000</i>
<i>Almendra</i>	<i>800</i>
<i>Arzapina</i>	<i>1.000</i>
<i>Almizgrina</i>	<i>2.000</i>
<i>Laraga</i>	<i>1.500</i>
<i>Beberriana</i>	<i>500</i>
<i>Valle de Orba</i>	<i>1.000</i>
	<i>50.400</i>
<i><u>Almizgrina de Sangüesa</u></i>	
<i>Sangüesa</i>	<i>12.000</i>
<i>Villa de Ibañeta</i>	<i>1.000</i>
<i>Galipienzo</i>	<i>300</i>
<i>Lerza</i>	<i>200</i>
<i>Sada</i>	<i>500</i>
<i>Casada</i>	<i>500</i>
<i>Lumbier</i>	<i>4.000</i>
<i>Valle de Urraul Alto y Bajo</i>	<i>400</i>
<i>Almirado de Navasques</i>	<i>400</i>
<i>Valle de Roncal</i>	<i>4.000</i>
<i>Valle de Salazar</i>	<i>4.000</i>
<i>Valle de Balcarlos</i>	<i>200</i>
<i>Villa de Burguete</i>	<i>600</i>
<i>Valle de Eza</i>	<i>300</i>
<i>Villa de Aiz</i>	<i>4.000</i>
<i>Urriz</i>	<i>1.500</i>
<i>Villa de Huarte</i>	<i>300</i>
<i>Valle de Ibañeta</i>	<i>500</i>
<i>Valle de Lizasoain</i>	<i>200</i>
<i>Valle de Egues</i>	<i>500</i>
<i>Valle de Ansoaiti</i>	<i>150</i>
<i>Valle de Longuida</i>	<i>500</i>
<i>Valle de Esteribar</i>	<i>200</i>
<i>Villa de Monreal</i>	<i>100</i>
	<i>36.550</i>

Documento 10. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 14)

131	131	Suma de la cuota	36.550
132	132	Villa de Elorri	300
133	133	Villa de Vitoria	300
134	134	Villa de Aranguren	200
135	135	Villa de Valcarlos	200
136	136	Villa de Valcarlos	200
137	137	Villa de Valcarlos	200
138	138		37.150
139	139	<u>Merindad de Estella</u>	
140	140	Ciudad de Estella	120.000
141	141	Villa de Torre	2.000
142	142	Villa de Navarra	200
143	143	Villa de Navarra	2.000
144	144	Villa de Navarra	1.500
145	145	Vitoria	100
146	146	Villa de Gerni	1.000
147	147	Villa de Guadalupe	1.000
148	148	Villa de Bermea	500
149	149	Villa de Ego	1.000
150	150	Villa de la Alana	2.000
151	151	Arriola	500
152	152	Villa de Santesteban de la Alana	500
153	153	Villa de Lerma	4.000
154	154	Lerma	500
155	155	Caracas	1.000
156	156	Algorza	1.500
157	157	Andorra	1.000
158	158	San Martin	4.000
159	159	Lerin	2.000
160	160	Albi	3.000
161	161	Alendabiz	1.000
162	162	Diazville	1.500

<i>Suma de los cueros</i>		150 900
Navarra		12 000
Barrio		500
Laragueria		200
Villa de los Arce		6000
Lansol		500
Coma		500
El Puñe		500
Armanacuras		300
		179 400
<i>Verindad de Pamplona</i>		
Pamplona		500000
Villaba		200
Condado de Arce		300
Condado de Lizaso		300
Condado de Salas		300
Condado de Oro		300
Villa de Murillo		600
Villa de Echauri		2000
Villa de Gulina		500
Villa de Ollo		1000
Villa de Aragnel		500
Villa de Amudeta		600
Villa de Murillo Aragnel		1500
Villa de Amurrio		500
Villa de Lacunza		500
Villa de Arce		500
Villa de Echauri Aragnel		2000
Lizaso Vieja		100
Villa de Erizaga		300
Villa de Encenda		5000
		517300

Documento 10. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 16)

		(1021)	517300
		Suma de la cuenta	
100	Villa de Llaneros	1000	
100	Villa de Amis	800	
100	Villa de Cusco	400	
100	Villa de	400	
100	Villa de Ynes	600	
100	Villa de Ynes	500	
100	Parabombas mayores	300	
100	Parabombas menores	1000	
100	Villa de Lora	600	
100	Villa de Lora	500	
100	Villa de Ynes	1000	
100	Villa de Giructa y sus 14. Caserios	1500	
100	Villa de San	1000	
100	Villa de Aldea	400	
100	Villa de San	1500	
100	Villa de Lora	400	
100	Villa de Haitas	600	
100	Villa de Embarto	800	
100	Villa de Justapena	800	
100	Villa de Utrama	2000	
100	Villa de Barcha	4500	
100	Villa de Victor Arana	500	
100	Villa de San Sebastian de Lora	4500	
100	Villa de Humbilla	500	
100	Calabaz	500	
100	Lerica	500	
100	Pura	200	
100	Pura	500	
100	Arana	500	
			<u>346500</u>

9 – X – 1834. Reparto de Cuotas de Suministros (p. 17)

97

en la forma acostumbrada, tenga la mas puntual observancia.

Quindi fuese preciso á un nuevo reparto de raciones para la manutencion del Exército entre los Pueblos de este Reino, que pueden contribuir con ellas, y contando siempre con que mucha parte de una fiscal tan efectiva se ha verificado de otro modo:

Primer de Navarra { Reparto de raciones para Exército. Desde 20 inclusive de Enero de 1836.

Distribucion de raciones y dietas para los soldados realistas para el suministro al Exército con expresion de los Pueblos y costa diaria correspondiente á la misma.

Deposito de Escala á cargo de D. José María Gálvez

Pueblos.	Presupuesto diario de raciones y dietas.	Presupuesto diario de raciones y dietas.	Presupuesto diario de raciones y dietas.
Ciudad de Escala	610.	80.	3000.
Villa de Pons	244.	43.	1612.
Villa de Guadalupe	276.	35.	1296.
Villa de Monzon	102.	13.	479.
Villa de Monzon	112.	12.	667.
Villa de Ormaiztegui	158.	20.	1121.
Villa de la Alfranca	293.	37.	1375.
Villa de Santesteban de Navarra	253.	32.	1128.
Villa de Peralta	109.	14.	513.
Villa de Alfo	110.	12.	659.
San Juan	53.	7.	250.
Villa de Mondragón	174.	22.	217.
Villa de Tudela	103.	13.	425.
Villa de Lumbier	116.	15.	546.
Villa de Vitoria	171.	22.	217.
Vitoria y Logroño	6.	1.	29.
Alfaro	33.	4.	1511.
	3116.	394.	14613.

Primer distrito á cargo de D. Santiago Mero.

Pueblos		Primeros de marzo	Segundos de marzo	Terceros de marzo	Suma
Lama quevedo		3116	394	14.651	
Leraguna		12	2	59	
Villa de Leraceros		222	36	1.328	
Villa de Leriz		22	3	151	2
Villa de Lumbier		24	3	112	17
Villa de Amara		25	3	116	17
Villa del Puerto		22	3	104	17
Villa de Aguilas		210	27	1.012	11
Villa de Aray		34	3	175	17
Villa de Barrota		174	10	363	
Villa de Eja		153	19	746	17
Villa de Ezcabarte		206	26	967	
Villa de Allin		195	16	588	
Villa de Loma		36	14	168	25
Villa de Lumbier		16	2	75	
Deposito					
de Lumbier a cargo de					
D. Juan de Ercilla					
Amurcia la alta		16	6	211	
Amurcia la baja		74	9	345	11
Andia y Vitoria		2		2	
Villa de Ercilla		216	31	1154	17
Villa de Ezquerra		67	2	312	
Villa de Echavarran		12	6	225	
		1253	61	4122.809	

<i>Pueblos</i>		<i>Distintos distritos y lugares</i>		<i>Suma</i>
		<i>Primera</i>	<i>Segunda</i>	
Suma de aldeas		4252	611	22.202
Villa de Arriaga	36	12	108	25 1/2
Villa de Arriaza	17	2	71	
Villa de Lizarri	44	3	206	8 1/2
Villanueva de Arriaga	11	1	12	25 1/2
<i>Deposito</i>				
de Manzanera				
de P. Salvador				
Villa de Arriaga	61	2	300	
Villa de Arriaga	71	9	345	17 1/2
Villa de Arriaga	149	19	700	17 1/2
Villa de Arriaga	14	1	25	17 1/2
Villa de Arriaga	11	10	35	2
Villa de Arriaga	34	7	25	17 1/2
Villa de Arriaga	37	5	175	17 1/2
Villa de Arriaga	149	12	700	17 1/2
Villa de Arriaga	25	3	116	17 1/2
Villa de Arriaga	42	6	225	
Villa de Arriaga	96	11	404	17 1/2
Villa de Arriaga	45	5	195	17 1/2
Villa de Arriaga	97	12	454	
Villa de Arriaga	50	6	233	
Villa de Arriaga	62	8	322	25 1/2
Villa de Arriaga	16	2	75	
Villa de Arriaga	28	3 1/2	121	3 1/2
Villa de Arriaga	42	6	229	
		625	775	2275 1/2 3 1/2

Pueblos.	Raciones diarias.			1836
	San, comun y otro.	Pop. y primos.	Imp. y 7.º.	
Suma de otros.	6328	7736	2278	81/2
Villa de Argutín...	54	11	15	21/2
Villorio de T. Sella...	21	1	3	1/2
Villa de T. Agüero...	64	2	50	0
Villa de T. Agüero...	210	26	98	71
Condea de T. Agüero...	105	13	42	17
Condea de T. Agüero...	97	12	45	14
Villa de T. Agüero...	346	43	162	0
Villa de T. Agüero...	117	18	55	0
Villa de T. Agüero...	36	4	16	25
Villa de T. Agüero...	317	40	149	2
Villa de T. Agüero...	26	1	16	25
Villa y Villa de T. Agüero...	270	43	173	2
Villa de T. Agüero...	242	31	166	17
Villa de T. Agüero...	26	12	45	0
Villa de T. Agüero...	209	26	97	2
Villa de T. Agüero...	226	28	105	3
Villa de T. Agüero...	22	1	13	2
Villa de T. Agüero...	61	2	22	2
Villa de T. Agüero...	101	12	47	25
Villa de T. Agüero...	121	16	61	25
Deposito de				
Comunidad a cargo de				
D. Juan de Salazar				
Villa de T. Agüero...	166	21	77	0
Villa de T. Agüero...	52	4	15	0
Villa de T. Agüero...	104	13	48	17
	226	156	466	9

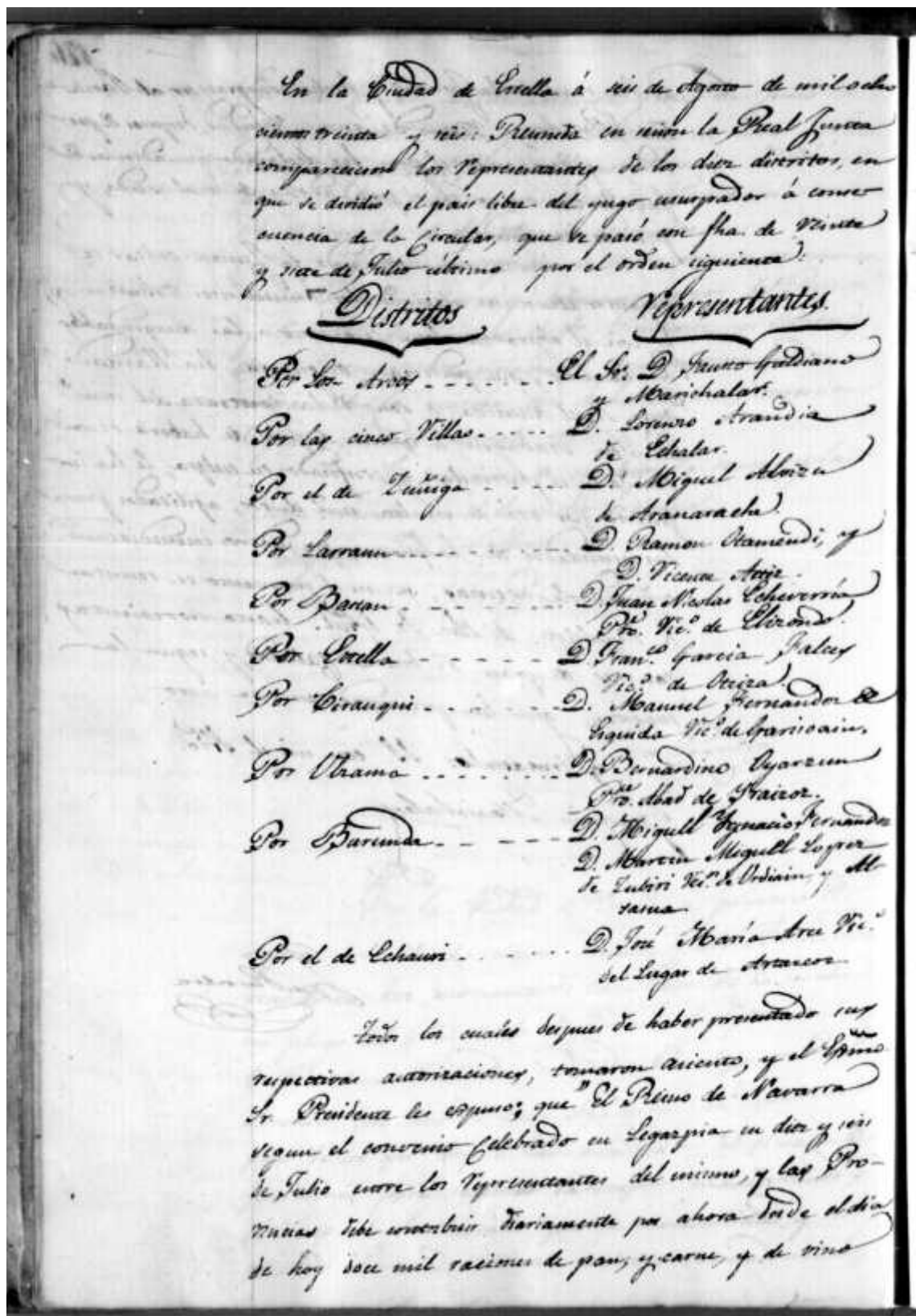
Pueblos.	Precios de suministro.			
	Carb.,	Carb.,	Carb.,	Carb.,
	y mader.	y mader.	y mader.	y mader.
Pima de Arce.	2263	1163	43.4	62 1/2
Villa de Linares.	25	14	408	17
Pradilla mayor.	105	13	483	17 1/2
Pradilla menor.	160	20	750	
Villa de Arce.	27	3 1/2	127	8 1/2
Villa de Linares.	113	14	329	
Villa de Arce.	27	3 1/2	127	8 1/2
Villa de Linares.	125	16	532	
Villa de Arce.	24	10	371	
Villa de Linares.	33	7	280	17
Villa de Linares.	142	18	667	
Villa de Linares.	123	16	600	
Villa de Linares.	24	10	579	
Villa de Linares.	20	2 1/2	33	25 1/2
Lugar de Linares.	22	3	104	17
Lugar de Linares.	23	3	151	8 1/2
Villa de Linares.	420	64	2238	17
Villa de Linares.	57	7	266	17
Villa y Villa de Linares.	211	26	787	
Villa de Linares.	73	9	341	17
Villa de Linares.	27	3 1/2	127	8 1/2
Lugar de Linares.	2	0	3	
Villa de Linares.	141	17 1/2	660	8 1/2
Villa de Linares.	16	2	77	
Villa de Linares.	53	6 1/2	247	25
Suma.	1135	144	5409	17

Pueblos		Precios de los artículos de consumo		Consumo de los artículos de consumo		Consumo de los artículos de consumo	
		Precios de los artículos de consumo		Consumo de los artículos de consumo		Consumo de los artículos de consumo	
Suma de atray		11.831	4.447	34.093	17		
Luzas de Cruz		17	2	77			
Vall de Ariz		42	3	178	17		
Vall de Oduca		53	6	246	28		
Vall de Mendoc		24	1	44	2		
Vill de Larrasoaña		14	2	67			
Vill de Roncal		260	43	1.627	14		
Vall de Salazar		240	42	1.373	25		
Vill de Ibañeta		168	21	737	17		
Vill de Orreaga		13	1	60	3		
Baron Vall		5	1	22	25		
Balester		33	4	114			
Vill de Ibañeta		71	3	353	17		
Vill de Ibañeta		23	1	433			
Vill de Lizarri		46	6	217			
Vill de Aranguren		13	1	60	8		
Vill de Urra		44	5	206	8		
Vill de Langueta		78	10	367			
Vill de Ibañeta		26	1	404	17		
Suma total		13.101	1.616	61.467	17		

3.^a Sección de cargo de P.

Que en virtud determina la Junta a los Pueblos marcados en las respectivas cuotas de los artículos de consumo:

" Real Junta Gubernativa de Navarra = Convenida la Real Junta de pa no puede llevar a cabo el negocio de raciones, que hizo en 26 de Octubre último a los



172
cuando se pueda, y sus cueros, y pellejos de forraje o Jabado,
cuyo número se aumentará o disminuirá, según la equi-
tativa de la fuerza permanente de suministros
según se vaya ganando o perdiendo territorio por
las armas del Rey N.º S.º en proporción a la Po-
blación, y a cuarenta mil de las primeras especies,
y de mil de la última, que se han distribuido entre
las Provincias y Navarra para la manutención del
Ejército, sus ramos, y dependencias. Que bajo este supue-
sto, y deseando la Junta proveer con el debido acierto en
un asunto tan grave, que los Comisionados de la
suministración busquen a fin de procurar la mayor eco-
nomía posible.

Esta Junta Relación por los Representantes, ex-
pusieron, que los dichos Comisionados ninguna instruc-
ción les habían dado en la materia, y que para tan-
tar un negocio de tal importancia sería de buscar, que
se difiriese hasta otro día, en que podrían asistir, y
unir la voluntad, y la opinión de los Pueblos.

La Junta en su vista tuvo a bien acceder
a tan fundada solicitud y acuerdo, que para las nue-
ve de la mañana del Sábado tres del actual ord-
nan a comparecer los Comisionados de los distritos,
todos de conocida adhesión a la Junta Real del Rey
N.º S.º con los datos e instrucciones necesarias para
dar solución a las preguntas siguientes.

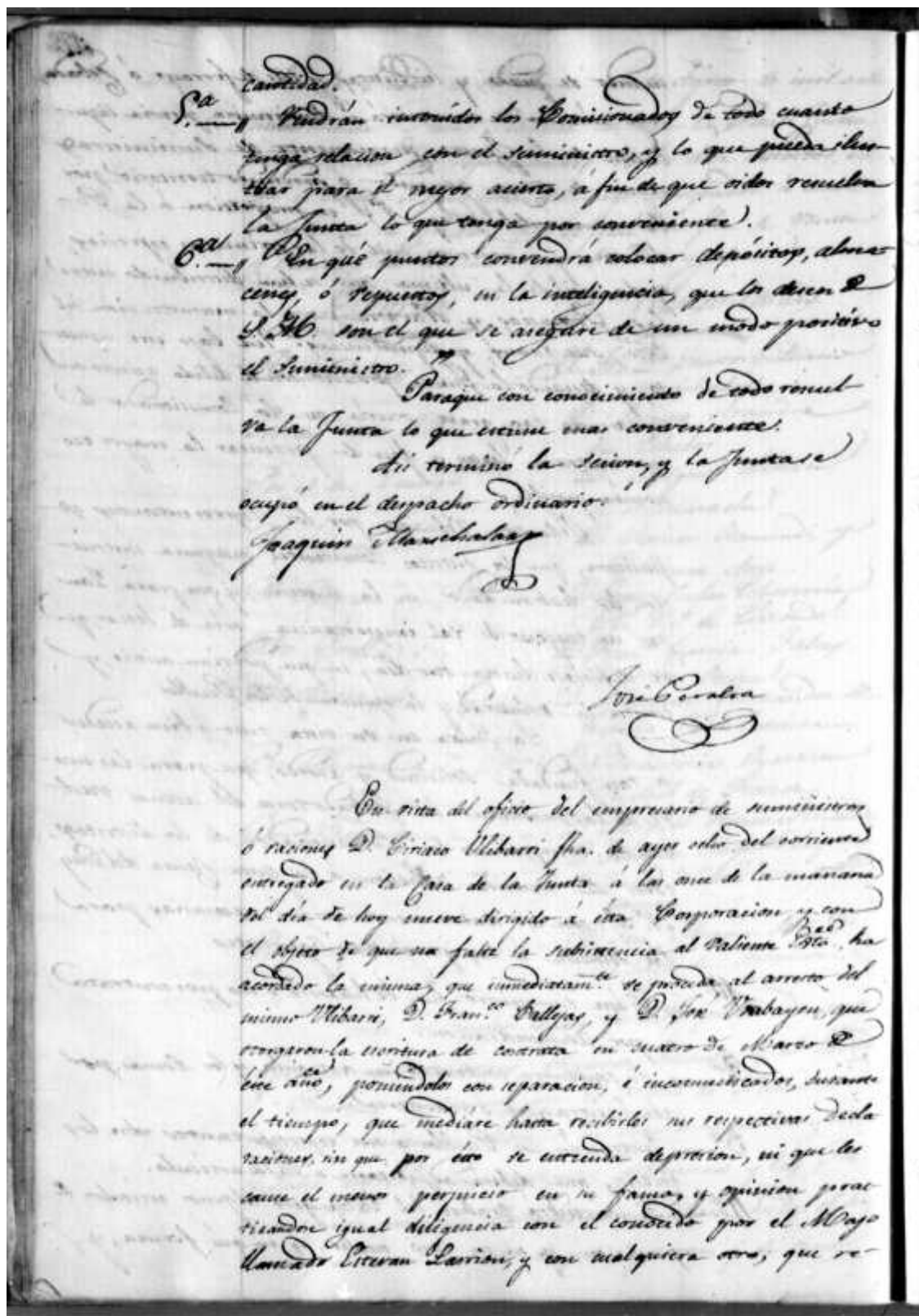
1.ª — Si los suministros han de hacerse o no por contrata,
o por Administración.

2.ª — Si convendrá contratar un artículo, y los demás por
administración, o vice-versa.

3.ª — Instruirán los Pueblos a sus representantes sobre los
puntos, que deberá adjudicarse a cada artículo.

4.ª — Si convendrá traer del Extranjero algunos artículos de
provisión, y en su caso, cuáles, y en qué forma, y

Documento 12. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
6 – VIII – 1836. Sobre Creación de Distritos para Reparto de Suministros
(p. 3)



Documento 12. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
6 – VIII – 1836. Sobre Creación de Distritos para Reparto de Suministros
(p. 4)

1836
subirse una parte en la Contrata. Dejen en sus inmediaciones todos los granos, alubias, y carnes frescas, y saladas, que aparezcan ser útiles, o útiles a su disposición donde quiera que estuviere, como igualmente el material que resultare ser necesario donde se hallare. Dejen también los libros de sus cuentas, y borradores de cuentas, y la correspondencia que tengan, formalizarán el correspondiente inventario de todo, que presentará y firmará el Apoderado, que para uno de ellos nombra en el acto, que se le notifique antes de sacarlo de su casa, cuyos documentos se llevarán para tomarse a testimonio las notas, que se sean convenientes. Respecto de que en la actualidad existen en esta Ciudad las tropas Vatabayen, Ulibarri, y Larnon, se comisiona para proceder contra los mismos, y contra las diligencias puestas alor. Al Ministerio del Real Superior de este Reino, y Provincias Vascongadas, a saber, por lo respectivo a Vatabayen al Sr. D. Domingo Ramon, contra Ulibarri al Sr. D. Buenaventura Ponce, y contra Larnon al Sr. D. Augusto Echeverria, los que con escrivano no de su elección procederán sin levantar mano a la captura, y a recibir la declaración de las espioncias, que haya, y si tienen algunas fuera de los cuatro distritos de Pella, Tudela, Orreaga, y Monarriz, señalando donde, y cargo de quien los tienen.

Los puntos de arresto hasta una hora de distancia serán, para Vatabayen la fortaleza del Puig, para Ulibarri el convento de la Merced, y para Larnon el de Santo Domingo, encargados al gobernador, y Práctico a fin de que impidan toda comunicacion con dichos arrestados.

Atendiendo a que el Socio D. Juan de Salas se encontraba en la Villa de Vatabayen, y en inmediaciones, se autoriza al M. en cuya jurisdiccion se halla, para que púese a su arresto, y valiéndose de escrivano de su confianza practique las mismas diligencias marcadas con respecto a los otros.

A fin de que por

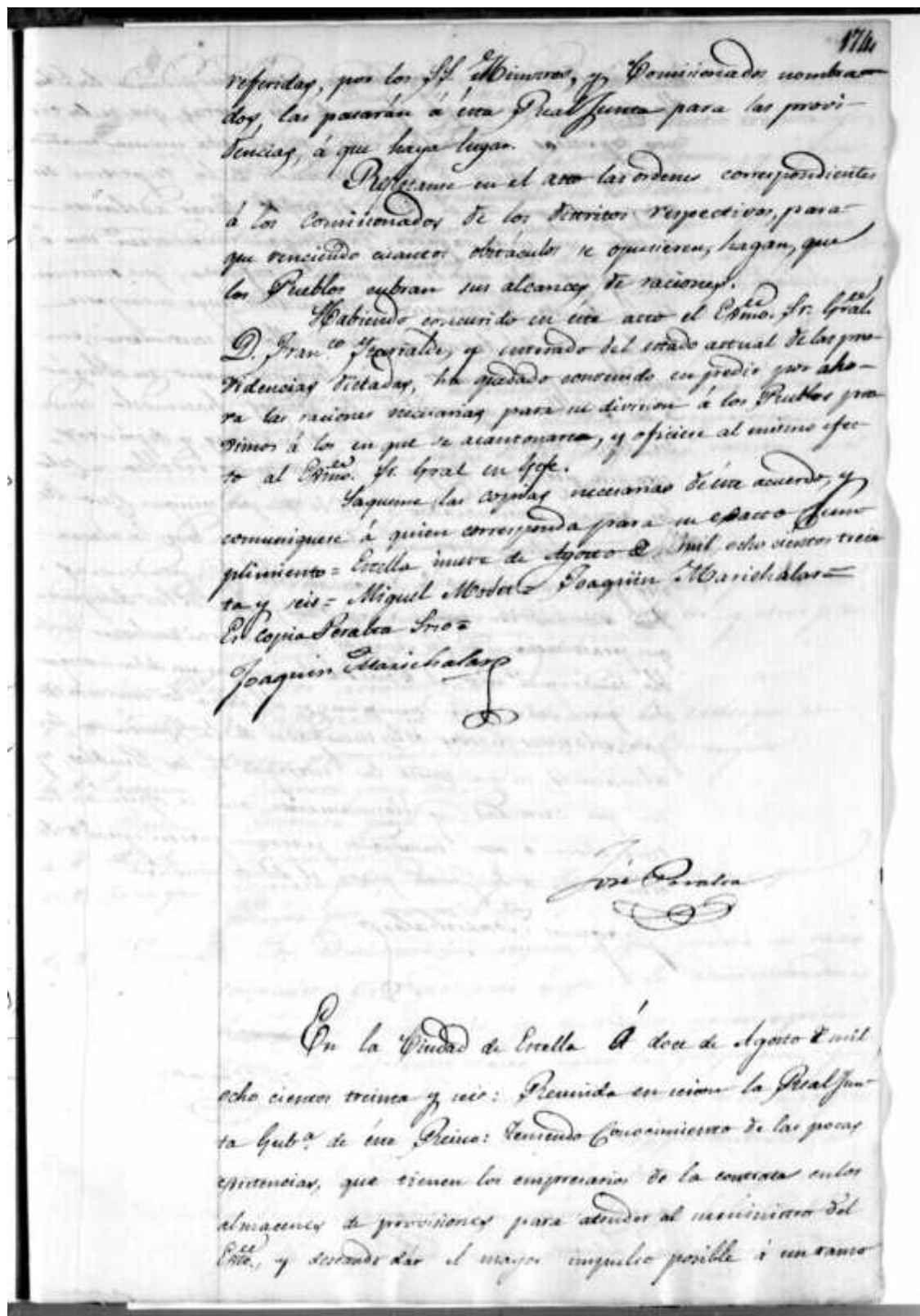
Documento 12. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
6 – VIII – 1836. Sobre Creación de Distritos para Reparto de Suministros
(p. 5)

esta providencia no se demora, ni entorpece, se ma-
to alguno el suministro al Pto., continuaran en las
mismas funciones, que hasta aqui todos los operarios, y
empleados, que estan puestos por los empresarios hacia
nueva providencia, llevandon cuenta, y razon de todo con
intervencion de los regentes, que podran nombrar para
el oficio por los Contrattos.

Para saber en la rapididad que se desea,
todas la existencias en los Almacenes de granos, y car-
nes, se nombra por lo respectivo al Almacén de
Cada al Sr. D. Juiceto Urabain, que con
los Dependientes, y prácticos en la materia hará
la medicion, y calculo del peso de las Peces, y
carnes, recibiendo el competente Inventario de todo,
sin perder momento, practicandose igual operacion
en Tudaea por el Al. del Valle con un fiador: en
Alcanar por el Sr. D. Francisco Viano del mismo Pueblo
con el Sr. D. Francisco Dallo, y en Orizaba el
Al. del Valle con el Sr. D. de Urbana D. Juan Ramon
Aguirreabala, averiguando todos ellos respectivamente
quien sean los encargados de la elaboracion del gran,
y haciendo que continuen en la propia forma que
hasta aqui hacia nueva orden bajo las mismas condi-
ciones, que hubieren celebrado con los empresarios,
tomando las medidas mas ejecutivas, y conducentes
para que en los almacenes se siga el mejor orden, y de
ningun modo se paralice el suministro; y si con ocu-
sion tuvieran por oportuno el nombrar regentes de probidad
y cumplido, que poniendose al frente de dichos almace-
nes, cuiden de darles todo el auxilio posible, lo ve-
rificarian inmediatamente bajo su mas estrecha responsabi-
lidad.

Examinada asi, y con la deliberacion, que sigue
la importancia del asunto, las diligencias, que van

Documento 12. Acta de la Real Junta Gubernativa de Navarra (RJGN)
6 – VIII – 1836. Sobre Creación de Distritos para Reparto de Suministros
(p. 6)



Documento 13. Acta de la Real Junta Gubernativa Carlista
23 – XII – 1835. Sobre el Curso de la Guerra (p. 1)

menor que el Gobierno de S. M. inanimadamente decretado en los progresos de la causa, y en el alivio de sus pueblos no pierde de vista otros tan grandiosos, como sigue de su alta previsión: Hara una Corporación cuando pueda por tomar parte en una empresa; pero su debida es muy pequeña, y gira sobre un pais ya destituido.

En cumplimiento de sus deberes, y asi como que llegue el critico momento de decir no hay subvenciones para el Exo., se dirige a V. E. a fin de que, si lo cree conveniente, lo deje todo a la Soberana Ilustracion de S. M. "

En cuya forma termino la sesion, y la Junta pasó al despacho ordinario.

Joaquín Blasichatay

Benito Diaz del Rio

José Peraza
fin

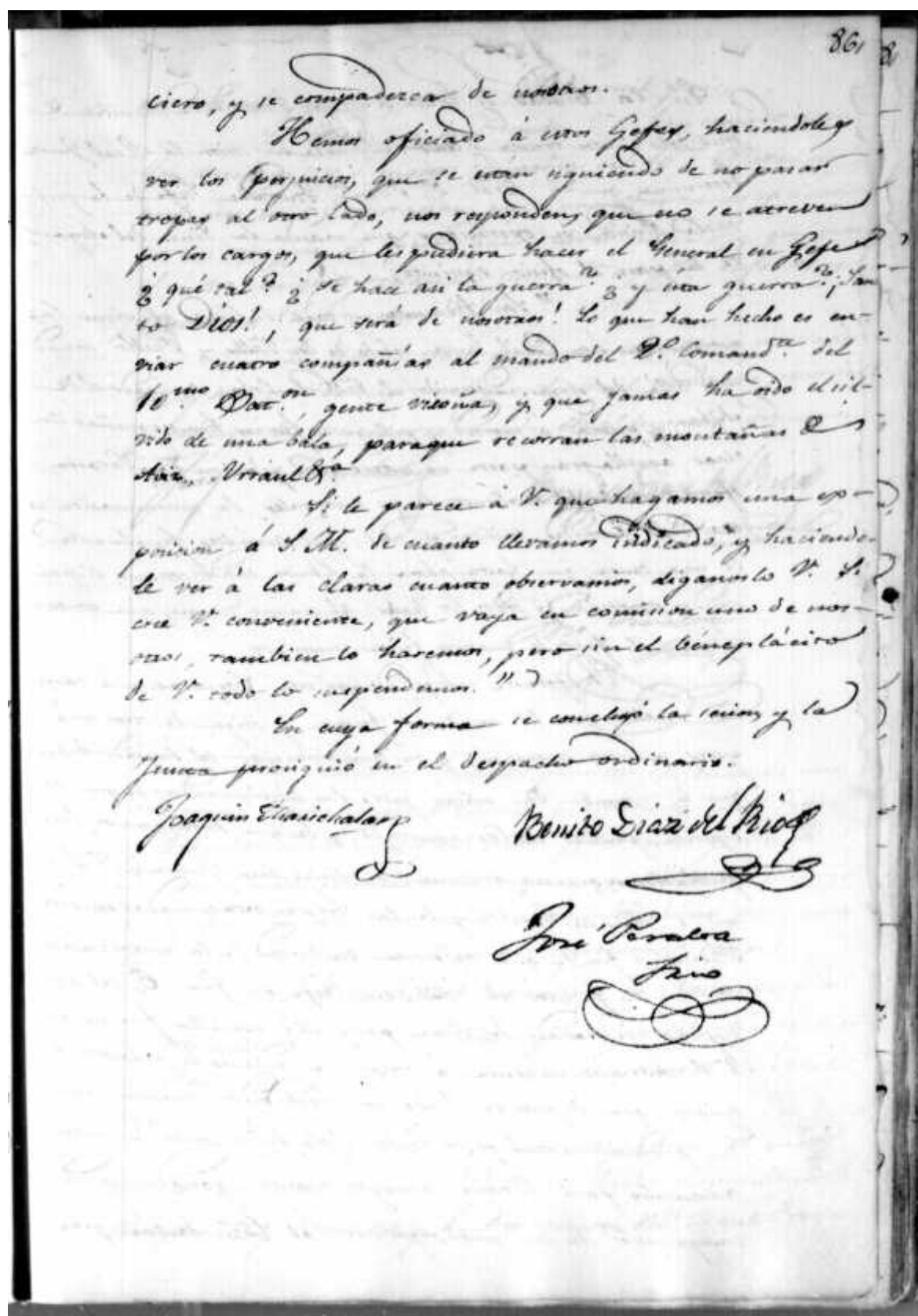
En la Ciudad de Vitoria a veinte y tres de Diciembre de mil ochocientos treinta y cinco: Reunida en sesion la Real Junta ha tratado y discutido detenidamente sobre el lamentoso cuadro, que hoy presenta el pais, y como sin embargo a las representaciones repetidas de esta Corporación, no se ha aplicado hasta ahora el remedio, resuelve repetirlo por medio de una carta dirigida al Presidente el Sr. D. Juan Echegarria, para que se la presente a S. M. en los terminos siguientes: " Mucho apreciable D. Juan "

Documento 13. Acta de la Real Junta Gubernativa Carlista
23 - XII - 1835. Sobre el Curso de la Guerra (p. 2)

361
Luchamos á golpes muy apurados, á nuestra ruina: esto
ya por la guerra, si luego, luego, luego no se pone un re-
medo eficaz.
El país ha decido de sí mismo tanto que si no vinie-
ra de no. Hace veinte y tres meses, que una epidemia egre-
diese las mas extraordinarias; han dado ya cuatro tercios;
pero, que nada, nada se hace; en cosa alguna se alivia, ta-
la la detención del Arga allá está á merced del enemigo; en
montañas no encuentran el menor apoyo, se ven abundan-
tes, se niegan abertamente á traher raciones; en Aragón,
y Aragón nuestros señores comen, y beben públicamente
con los soldados Cristinos, sin que estos lo incomoden, y así
han atrabido, y van atrayendo á muchos: en Pamplona,
y otras fortificaciones intra todo el que quiere lo encuen-
ga tienen muchas y buena confianza, al país que notor-
temos hemos decido notabilísimamente en este punto.
Si hablamos del Ejército, no sabemos por donde
comenzar, ni por donde acabar. El soldado ya no es el
sombra de lo que era; se ha demoralizado enteramen-
te, hemos perdido la fuerza moral, y esto es una legiti-
ma consecuencia de la apatía, inacción y profundo
lethargo, en que estamos ha ya seis meses. La oficiali-
dad acostumbrada á batirse con tanta frecuencia se ve
en la ociosidad, murmura de sus Jefes, dice tranciendo á
la tropa, y el desaliento, la desconfianza, y el abandono,
y poco celo en el servicio son los resultados naturales de este
deplorado sistema. Los Jefes están aburridos, y atados de
pies, y manos, sin atreverse ni á mover un Batallón de
miedo al Gral. en Jefe, que trata á todo el mundo en
secomunal tiranía, sin oír á nadie, quin que nadie mate-
ra á decirle, ni darle una idea; Ultimus gradum

Sumus!; qui es esto!; se trata de llevarnos al degolladero!
Virtuoso Alarcón!; Carlos, modelo de Rey; promi-
tune, que llora los males, que agitan a V.M., y a todo
nuestro sinarg, fieles, y leales vasallos! Energía, mano fuer-
te para cortar a cercos las plantas parásitas, y veneno-
sas, que tanto te van multiplicando: actividad, inavili-
dad en las operaciones militares, pago, y palo, y pronto,
pronto, si lo contrario orden naufragamos, la cama se
pierde.
; ay D. Juan! no crea V., que aquí hay exa-
geraciones, no es un espíritu melancólico, y bilioso el
que manea la pluma, y cuamya tiene renglones. El
amor al Rey, la ama de Dios Nro. Señor, que
no sacaron de casa, el brillante estado, en que hemos
estado, la suma decadencia, en que nos venos, y el ira-
dimo precipicio, que ya tocamos, son los móviles de nue-
stra acción, y puer sentimientos. Por el amor a Dios,
D. Juan, remedio, y eficar, y pronto, si lo contrario
desaparecemos. Vengan V.V. por acá, vean, y palpen
esto por si mismos: no nos crea V., y después, vea V.
si exageramos, si le engañamos, si le alarmamos sin
razón.
No dudamos, que se trabaja en el Gobierno, y que
trabaja sin interrupción; pero cuidado! con que el remedio
venga tarde: muere V. que urge, y urge muchísimo: la
Chambre no amenara mucho de cerca, y como examinar la
ciudad a tan corto espacio de paci, y ya abrumado con
tan continuos, y enormes pechos, tememos que echar mano
de los corros depositos, que tenemos, y consumidos estos; qué
faciendum? Dios nuestro Señor levantar en bravo juicio.

Documento 13. Acta de la Real Junta Gubernativa Carlista
23 - XII - 1835. Sobre el Curso de la Guerra (p. 4)



Conto que se conduyo' la Union y la Guerra
y así al Despacho ordinario.

pag. ¹¹⁰ ~~inmudable~~ Benito Diaz del Rio

Juan Pineda de Eschobar
y Mendizábal

J. P. P. P.

[illegible]

119^{ta} " Como Sr. = Entendamos que procediendo de las formalidades regu-
ladas el papel, que S. E. se servirá dirigir a esta Junta para su informe al
Real Orden de unido del actual momento el cual debe deprecarse por ser un con-
juro de contradicciones, de ilegalidades, y transgresiones de leyes, y Reales de-
cretos, los mas escusantes, y vitiosos a la consideracion del respecto al Go-
vno, y al honor de sus gobernantes; pero ya que S. M. (D. L. &) quiere
que esta Comision de su informe sobre el particular, se que se trata
se hara la Junta con aquella imparcialidad, que lo exige su deber, y el honor
que al Rey le dispensa.

que el Rey le dispense. El teniente del indicado paje, que le acompaña de la Alameda
Pavia de la Ciudad de Sevilla quiere pasar por un buen Naviero, y un
oficial auxiliar del Rey, en el mismo buque de haber entrado en puerto,
ya previene contra ti, y manifiesta por todo lo contrario de lo que suena,
atacando directamente a los fueros de Navarra. Se debe de defenderlos y protegerlos
bien al país.

que al país. En arreglo á nuestras leyes E. S. los Tribunales, que se conocen en Navarra, son el Consejo, la Corte y la Camara de Congregacion Real. En el mismo reino se juegan, que proceden, y que debian ser naturales del Reyno, salvo el caso Real para poner causas en Pleito en arreglo al mismo fuero. No se han comuneros á jueces extranjeros, ni naturales para proceder contra los Navarros, que solo pueden ser juzgados por los Tribunales de la Corte, y Consejo, y aunque la causa sea de heredado, ó de fuero, y á tales comuneros se dicen segun el estatuto, y no cumplidos, segun el la ley del 1602 de 1.º de mayo, y de 1612, 1712, 1713, 1714, 1715, 1716, 1717, 1718, 1719, 1720, 1721, 1722, 1723, 1724, 1725, 1726, 1727, 1728, 1729, 1730, 1731, 1732, 1733, 1734, 1735, 1736, 1737, 1738, 1739, 1740, 1741, 1742, 1743, 1744, 1745, 1746, 1747, 1748, 1749, 1750, 1751, 1752, 1753, 1754, 1755, 1756, 1757, 1758, 1759, 1760, 1761, 1762, 1763, 1764, 1765, 1766, 1767, 1768, 1769, 1770, 1771, 1772, 1773, 1774, 1775, 1776, 1777, 1778, 1779, 1780, 1781, 1782, 1783, 1784, 1785, 1786, 1787, 1788, 1789, 1790, 1791, 1792, 1793, 1794, 1795, 1796, 1797, 1798, 1799, 1800, 1801, 1802, 1803, 1804, 1805, 1806, 1807, 1808, 1809, 1810, 1811, 1812, 1813, 1814, 1815, 1816, 1817, 1818, 1819, 1820, 1821, 1822, 1823, 1824, 1825, 1826, 1827, 1828, 1829, 1830, 1831, 1832, 1833, 1834, 1835, 1836, 1837, 1838, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843, 1844, 1845, 1846, 1847, 1848, 1849, 1850, 1851, 1852, 1853, 1854, 1855, 1856, 1857, 1858, 1859, 1860, 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364,

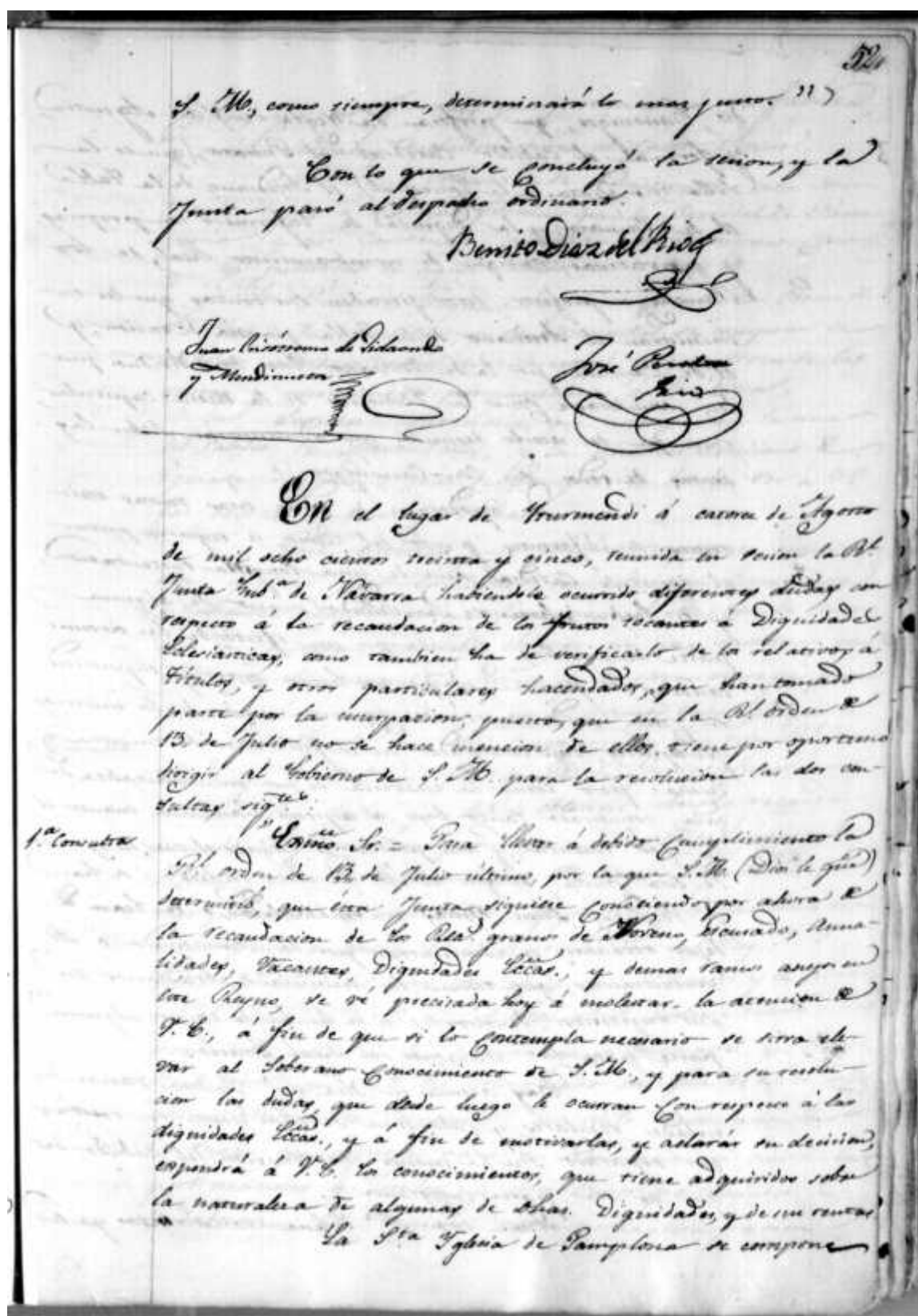
tit. 22 y como partes de la Novísima Negociación, y el anterior que
 provee como un diagnóstico de las Justas en Contrapuntos expresos, y termina-
mentos, cual es un Tribunal de cinco Justos y un Jurat con voto
a la que debe preceder el Trat. de Navarra, comprendido a los fin
del Rey. No se menciona evidente el tratamiento de una Conyugación
de personas (sea dada quien sea heredero) Exce la presentación
del General, a la que dice el mayor, que la Junta, y una
arreglado a fin, y se otorgan los firmas entre otros, y el
Consejo General.

Consejo General
Puede demandarse, si como, con las leyes Navarras en la mano, que siempre Corporacion haya de ser una, arreglado al fin, si un ataque de fuerza á lo, que con orden, y el fin ^{ciertas} existe, que se reserva á superior á la Real prerrogativa ^{ciertas} sobre esta Corporacion, y el Consejo Real, pero al fin un acortamiento siempre es bueno, y seria mucho de desear, si tan felice Navarra se manifestara, el que habia indicado al mismo, cuando en sus ciertas, porque S. M. tan amante de la paz y harmonia entre las autoridades, quisiera el consentimiento, y eficaz remedio: pero como indicadores, si no concuerdan. Asi se tiene S. M. como una ambicion limitada, y una desigualdad otorgada, combien la corona entre la fidelidad, y el amor del Rey á favor de poner en problema la fidelidad, la constancia, y la diligencia de los indicadores, que con autorizacion del soberano comparecen con esta Real Junta. ¿Puede guiar el acortamiento, si Navarra alguna, que haya salido de sus fueros, que desde el primer punto de una gloriosa lucha contra invasores en un mal se emancipara? Si el pueblo hubiera sido convenientemente educado, si hubieran obrado tantos prodigios? ¿Y un fatal descomulgacion no nos hubiera quitado estos laureles, como se han recogido en el campo del honor, y de la victoria? La salud publica, la salvacion de sus mismos fueros á la suprema ley, y guerra la Junta, como S. M. lo ha visto en parte, y se suspendido, porque está inmensamente penetrada, que Navarra, y Carlos S.º están identificados, y que colocar á un nuevo soberano en el Trono de sus mayores, es asegurar nuestros fueros con la mas segura, y sagrada garantia.

El medio económico, que el gobierno propone para el sostenimiento de los cinco Juegos, y un fiscal con las penas

Decidas, y sobre todo, añade, si no hay fondos para pagarlos, que se van de V. A. No se olean a V. A. los graves inconvenientes, que a la misma administración de justicia se seguirían de semejantes medidas, pues que no ignora la Comandancia penetración lo que es el hombre, y lo delicado, que es de dar a cada uno lo que le suya, estado al mismo tiempo no cuenta con una rotación fija, y medianamente de corte. Mucho más pudiera decir a V. A. esta Junta sobre el contradictorio papel, que se describe, pero temeroso de involucrar a V. A. y de robarle un tiempo, que le es tan necesario por el desempeño de los V. A. e interesantes asuntos, que le rodean, lo omito: aunque en conclusión no puede prescindir de decirle, que si se libre la guerra a semejante licencia, y cada cual se libra en su vida, y aunque a su tiempo por posiciones designadas, y designadas del dicho de cada Alguacilado, si se permiten libelos infamatorios, que así puede llamarse el mencionado artículo; Cuanto más no se seguirían! No habría funcionario, que sea el debido alphi más convenientes, la armonía entre las autoridades, tan repetida, y juntamente recomendada por S. M. vendrá abast, y la sociedad sería un caos de confusión, y de desorden.

Consecuente ahora la Junta al establecimiento de un Tribunal, aunque inconviniente momentánea en que se realice, útil si la Cabildura en cuanto a la administración de justicia. El no será conforme a los fueros de Navarra, que se si a las circunstancias del día, y tiempo ha la hubiera propuesto a S. M., si no hubiera temperado con el grande inconveniente de tener que ocurrir el Real Canto a los fueros de sus individuos, en tiempo, en que no hay p. sostenes a los dignos defensores del Altar, y del Trono. No obstante, si S. M., atendida esta causal, crea necesario el establecimiento de un Tribunal, la Junta opina, que sea suficiente por ahora el número de tres Jueces, y un Fiscal, conferiendo toda luego, que será un contrafuero, y en el caso, efecto si la imperiosa ley de la necesidad, que es el primer fuero de toda la sociedad. Lo cuanto esta Corporación puede informar, sin embargo



En la Ciudad de Vitoria a once de Diciembre de mil
ochocientos treinta y cinco. Reunida en sesión la D.^a
Junta se levantó de un oficio, que con fecha del día 1.^o
ha dirigido el Excmo. Sr. D. Juan de Dios, cuyo tenor es el siguiente.
" Excmo. Sr. D. Juan de Dios, Real- Excmo. Sr. D. Juan de Dios
Señores reclamaciones, que por diferentes causas, y que
en varios puntos se elevan al Soberano conocimiento
de V. E., presentando la falta de administración
de justicia, que se advierte en el Reino de Navarra, pro-
que no existiendo ni las Cortes, ni el Consejo, conde por
los fueros, y privilegios de Cha. Reino, se ve obrando un
vacío tan importante, que priva a sus naturales poder
continuar en sus derechos, y hacer aquellos recursos, que por esta
razón reclama una pronta y legal resolución, ha fo-
jado muy particularmente la Soberana atención
de V. E. sobre la medida, que debería adoptarse en tales cir-
cunstancias para subvenir al remedio de males, cuya exis-
tencia pueda ser indefinible. En la imposibilidad
de acudir a V. E. hoy con la creación de un Tribunal
que promediara las dificultades, que a la ilustración
de V. E. no se ocultarán, y queriendo por otra parte,
que se observen en cuanto sea posible, y lo per-
mita la situación actual las leyes de un Reino, como
el que no se hagan innovaciones, que puedan perjudi-
car a la armonía, buena fe, y concordia, que hasta hoy
existe entre todas las autoridades, me ha mandado el Rey
V. M. tomar un asunto tan delicado en la manera que
crea pueda satisfacer el objeto, y llenar el vacío que en
la administración de justicia actualmente abandonado,
y que dejó indicado a V. E.: Convenido luego del
felo, y sabiduría, que caracteriza a la Noble, y Excmo.

Junta, y del interés acrisolado, que en cuanto es relativo al Reino de Navarra, que representa, tiene demandado: una ha parecido oportuno dar el primer paso por V. E. rogándole se sirva informarme sobre el particular expuesto la medida, que podría tomarse, que, no siendo establecimiento de Tribunal, supliere en la parte contenciosa, y penal criminal, las atribuciones de aquel, y que desempeñando se por un Jefe, espusiera a la Junta, y aun a S. M. el trabajo de repetidas solicitudes fundadas en principios tan acendrados, como justos: Luego a V. E. se sirva ilustrarme con su noble, y natural franqueza sobre tan interesante materia, y espenderse a manifestar si un Juzgado de letras, que conociese de aquellas demandas, que se refirieran a los juicios civil ordinario, y ejecutivo, y la parte criminal, que no pueda, sin perjuicio de la Real jurisdicción ordinaria, confundirse en los Juzgados militares, sería o no útil en el Reino de Navarra, pues que los conceptos emitidos por V. E. con el propósito, que han de poder conciliar los extremos, que aparecen hoy bajo el aspecto de la mas sensible disolución.

En su consecuencia seguí de bien meditado el asunto con la detención, que exige su gravedad, ha resultado la Junta dar la consecución de este modo:

"Es indudable, que la administración de Justicia es una de las bases, que sostiene la sociedad: es consiguiente, que entre el tumulto de las armas se paralice la administración, y se interrumpa la aplicación de las leyes, y mucho mas en las guerras ordinarias; sin embargo el sabio paternal Gobierno de S. M. (Dios le guarde) a todo atende, y no pierde de vista uno de sus atributos característicos, que constituye la soberanía: por lo que bien convincente de esta verdad es el oficio de V. E. de dar

del actual, en el que manifiesta á esta Real Junta la
dura sobre el mismo, mayor, que hoy podría adoptarse pa-
ra que en este Reino no falte quien á nombre del Rey
N. S., y con arreglo á sus leyes, se le oída una lengua u otra.
No es la primera vez, que á esta Corpora-
ción se le ha pedido un dictamen sobre tan delicado, é
interesante asunto: lo fué en N. de Agosto último por
la primera Secretaría de Estado y del Despacho, y co-
mo fué efecto de un error comunicativo, le repetirá
hoy en el mismo lenguaje franco, que que siempre expre-
sa su opinión, sin que le impida otro cosa que el deber
del Reino, el bien del país, y las obligaciones, que hoy con-
trae con respecto á la incumbencia.
La imposibilidad de servir á N. S. al presente
á la Administración de Justicia en Navarra con la creación
de un Tribunal: la observancia de las leyes de este Reino en
cuanto sea posible, y lo permita la situación actual, y el
que no se hagan innovaciones, que queden perjudiciales á la
armonía, buena fe, y concordia, que hasta hoy existe entre
todas las autoridades, son los tres principios, en que N. S. apo-
ya sus ideas, y que son precisamente los mismos, que, repre-
sando las suyas, servirán de base á la Corporación in-
formante.
La creación de un Tribunal tan distante está la
Junta de vista imposible, que aun así bien le tiene por de absolu-
ta necesidad, es por lo que se le han dado nuevos fueros,
que arreglan la Administración de Justicia, en guisa, y
conceden prerrogativas de sus naturales, y fuese esta, que en
tonces tienen que respetar la armonía, buena fe, y con-
cordia entre las autoridades.
En la parte legislativa judicial es tanto

36

manente el fuero, y tan claras las leyes, que no ha lugar
de modo alguno a la menor interpretación." No pueden
hacerse juicios con los Alcaides fuera de Corte, suponiendo
aquel en el cap. 1.º tit. 1.º lib. 2.º, y deben hallarse cuando
menos un Alcade, y tres Ricos-Hombres, y á lo mayor
siete, y sean naturales del Reino." pues "El Rey, sea
en otra parte, solamente puede nombrar jueces en Aragón".
El cap. 3.º tit. 1.º lib. 1.º prescribe, que "El Rey sea juez
por á los infanzones acusados de traidores, ladrones, ó mal-
hechores, pero que en estos juicios deben intervenir el Alcade
de la Comarca, y al menos tres Ricos-Hombres, é infan-
zones intruidos; y que si el Rey quiere justicia de otra
manera, como cuando el mal-fecha ó á sus parientes." La
ley 28.ª tit. 1.º lib. 2.º, la ley 3.ª tit. 12.ª lib. 2.º, la ley
1.ª tit. 1.º lib. 2.º, la ley 2.ª tit. 3.ª lib. 1.º las leyes
26.ª y 27.ª y 28.ª tit. 1.º lib. 2.º de la Novísima Recompila-
ción, y muchas otras leyes nuevas reputables, todas
á una vez mandan, que los Navarros sean juzgados por
los Alcaides ordinarios, por la Corte Mayor, y Consejo; todas,
en fin, están en oposición directa con el establecimiento de
un Juez de letras, porque muchos legisladores por tan con-
trarios tuvieron á la sana política, y sacaron consensual el de-
positar en un solo magistrado las vidas, y haciendas de sus
naturales, como colocar la soberanía en la multitud; y
efectivamente, que un hombre solo fácilmente puede ser en-
gañado, y muchas veces sorprendido; pero un cuerpo Cole-
giado, aunque compuesto también de hombres, no padece
ta, al menos con tanta frecuencia, y facilidad, un inconve-
niente: pero analicemos estas ideas.

En Navarra todos los Alcaides deben conocer hasta los
Ducados (navarros) en juicios verbales, y hasta 20,000 reales.

86
minuando el fuero, y tan claras las leyes, que no ha lugar
de modo alguno a la menor interpretación. "No pueden
hacer juicio con los Navarros fuera de Corte, dispone
aquel en el cap. 1.º tit. 1.º lib. 2.º, y deben hallarse quan-
do menos un Alcalde, y tres Jueces-Contadores, y á lo mas
siete, y man naturaliter del Reino." pues "El Rey, sea
en otra parte, solamente puede encontrar cinco en Aragón".
El cap. 3.º tit. 1.º lib. 1.º prescribe, que "El Rey deba ju-
gar á los infanzones acusados de traydores, ladrones, ó mal-
hechores, pero que en estos juicios deben intervenir el Alcalde
de la Comarca, y al menos tres Jueces-Contadores, é infan-
zones interuidos; y que si el Rey tiene justicia de otra
manera, como suero al mal-fecha ó á sus parientes." La
ley 28.ª tit. 1.º lib. 2.º, la ley 3.ª tit. 12. lib. 2.º, la ley
1.ª tit. 1.º lib. 2.º, la ley 24.ª tit. 3. lib. 1.º las leyes
26.ª y 28.ª tit. 1.º lib. 2.º de la Novísima Recompila-
ción, y muchas contienen muchos respetables códigos, todas
á una vez mandan, que los Navarros serán juzgados por
los Alcaldes Ordinarios, por la Corte Mayor, y Consejo; todas,
en fin, están en oposición directa con el establecimiento de
un fuero de letras, porque muchos legisladores por tan con-
trario tuvieron á la sana política, y sacan consuelo al de-
positar en un solo magistrado las vidas, y haciendas de sus
naturales, como colocar la soberanía en la multitud; y
efectivamente, que un hombre solo fácilmente puede ser en-
gañado, y muchas veces sorprendido; pero un cuerpo col-
gido, aunque compuesto también de hombres, no padece
ta, al menos con tanta frecuencia, y facilidad, un inconv-
eniente: pero analicemos estas ideas.
En Navarra todos los Alcaldes deben conocer hasta los
Ducados (navarros) en juicio verbal, y hasta 50,000 reales de

A los Señores D. Juan los Alcaldes de Navarra pueden en
primera instancia entender de cualquier negocio Civil in-
distintamente. Alcaaldes de Navarre, y la que tienen la jurisdicción
criminal entienden del mismo modo, y substraen en pri-
ma instancia. En los negocios ya expresados de menor cuantía
en apelación de las sentencias de los Alcaldes Ordinarios,
juzga un solo Ministro de la Corte Mayor, y no la ha-
ce por jurado, mas decidiendo de ora a ora, y hasta 300 p.
ducados debe meter en sala dos, y pasando de esa man-
tía, tres; de modo que lo que se haga en contrario se ha de-
clarado siempre por S. M. contra fuero.

La Junta informante tiene amor al estado ac-
tual del Reino; no se le oculta, que la estricta observancia
de sus fueros sería ruinoso al mismo país, acabaría con
ellos, y lesó se por un firme valor de su existencia
social, sería una brecha, que concluiría por arruinarlo todo;
sabe finalmente, que la Religión, la naturaleza, y la justicia
misma exigen sacrificios parciales, y del momento por salvar
la totalidad, y consolidar su futura felicidad identificada con
el Reynado, y colocación en el Trono de nuestro invicto, y
justo Monarca: esto no obstante es también una máxima
incomunicable, que todo fuero, toda ley, que no se oponga al
mayor progreso, y ventura de sus reinos, ha de disminuir
cuando en todas sus partes, del modo al menos mas ana-
logo, mas conforme, y mas aproximativo a lo que pre-
scriben, y ordenan.

Seguendo esta marcha, de la que esta Corpora-
ción, sostenida por el mismo Soberano, no ha seguido
en una línea en su guerra, larga, y complicada es-
tra, y entre las innumerables vicisitudes de la guerra,
siempre propiamente a S. M. el establecimiento de un Tri-

82

bunal compuesto de tres Ministros Jueces, y un Fiscal, al que se le deberá dar voto en la civil para que se concuerda en Corte Mayor, y amorea en todo lo que por venir en un Plazo a ese Tribunal.

Con una institucion Navarra vera, que si se aprecia sus fueros, y quiere que sus naturales sean juzgados por un Tribunal foral, que no les sea tan costoso como un Juicio de letras, cuyo nombre es odioso en la legislacion; Navarra vera, que los fallos son mejor meditados, mas sencillos, y generalmente mas acertados, que cuando proceden de un solo funcionario; vera Navarra, que el que absolue, o condena a sus naturales, es un cuerpo colegiado, mas parecido a sus Tribunales, que un Juicio de letras; vera que hoy se repite lo que se hizo en la guerra de la independencia; y vera en fin que de este modo no queda suelta en incertidumbres, temores, y dudas, porque antes se falló por este Tribunal para bueno, y, valdese, pero, si se profiere el jurado de letras, o un Corregimiento, por lo de luego, que cuando se le en el Solio Augusto de sus Mayores, ha de dar por nulo, y ninguno, de ningun valor, y efecto los procedimientos de semejante jurado; y de aqui que de malicia, que de torpidez, que de distancias domesticas, peticion mas mejoras en lo que asi se le ha apropiado; con subtraccion de porjuicios; y a una guerra armada, y devastada sucedera otra judicial, y de familias.

No es posible, que el Real Arzobispo de T. B., eminentemente religioso, quiera sancionar semejante proyecto, principio de discordias entre sus amados, y leales Navarros; no el temerario, seria agravioso; seria un crimen de lesa Magestad; lesa tal pensamiento de esa Corporacion; haria penosas tareas recibidas, y era recibiendo de su innata bondad, y horrida justificacion, y compada en tan solidas garantias

seguna sea atendido los informes, y se administre en
este Reino, la justicia en su Real nombre por los Al-
caldes Ordinarios, y un Tribunal Colegiado, con arreglo
á sus fueros, en donde se vean todas las causas, así ci-
viles, como criminales de tipo naturales, sin apela-
cion á otro Tribunal fuera de Navarra, porque
"Los vecinos, y habitantes, dice la ley 5.^a tit. 2.^o lib. 1.^o
de la Novísima Recopilacion, por causas civiles, ni cri-
minales algunas otra diferencia de términos, ni otra-
mente, no sean llamados, ni llevados, ni compelidos por
el Rey, ni por Jueces algunos de Castilla á fun-
dar juicio fuera de Navarra." "Ni se den comi-
siones á Jueces extranjeros, ni naturales, adicionan-
do las leyes 20, y 21. tit. 11.^o lib. 1.^o, la 12.^a tit. 23.^o lib. 2.^o
de la Novísima Recopilacion, y la ley 11.^a de las Cortes de
1724, para proceder contra los Navarros, que solo pue-
den ser juzgados por los Tribunales de Corte, y Consejo,
aunque la causa sea de Recado, ó Guerra, y si tales co-
misiones se dieren, sean obedecidas, y no cumplidas."

Resumamos lo espuesto: Las leyes de este
Reyno deben ser fielmente observadas, en cuanto sea
posible, y lo permita la situacion actual; citas pro-
hiben, que ningun Navarro sea juzgado por persona,
ni comision alguna particular; con que un juzgado
de leyes no debe establecerse, con que debe formarse un
Tribunal, que juzgue de las acciones civiles, y crimi-
nales de los Navarros con arreglo á su legislacion?

Propone pues esta Junta, que se establezca
un Tribunal de tres Ministros Regidores, y un Fiscal con
voto en lo Civil; que en los asuntos más graves en

83

siendan tres de cada un Definición, y en el caso de a-
vita (que sea muy raro por ahora) entre el que no con-
puno solo, uno de los que votaron, y dos leídas, que
el Presidente diga, como frecuentemente se veía aun en
tiempos tranquilos, y diriman las causas, segun
nuestros fueros, y leyes.

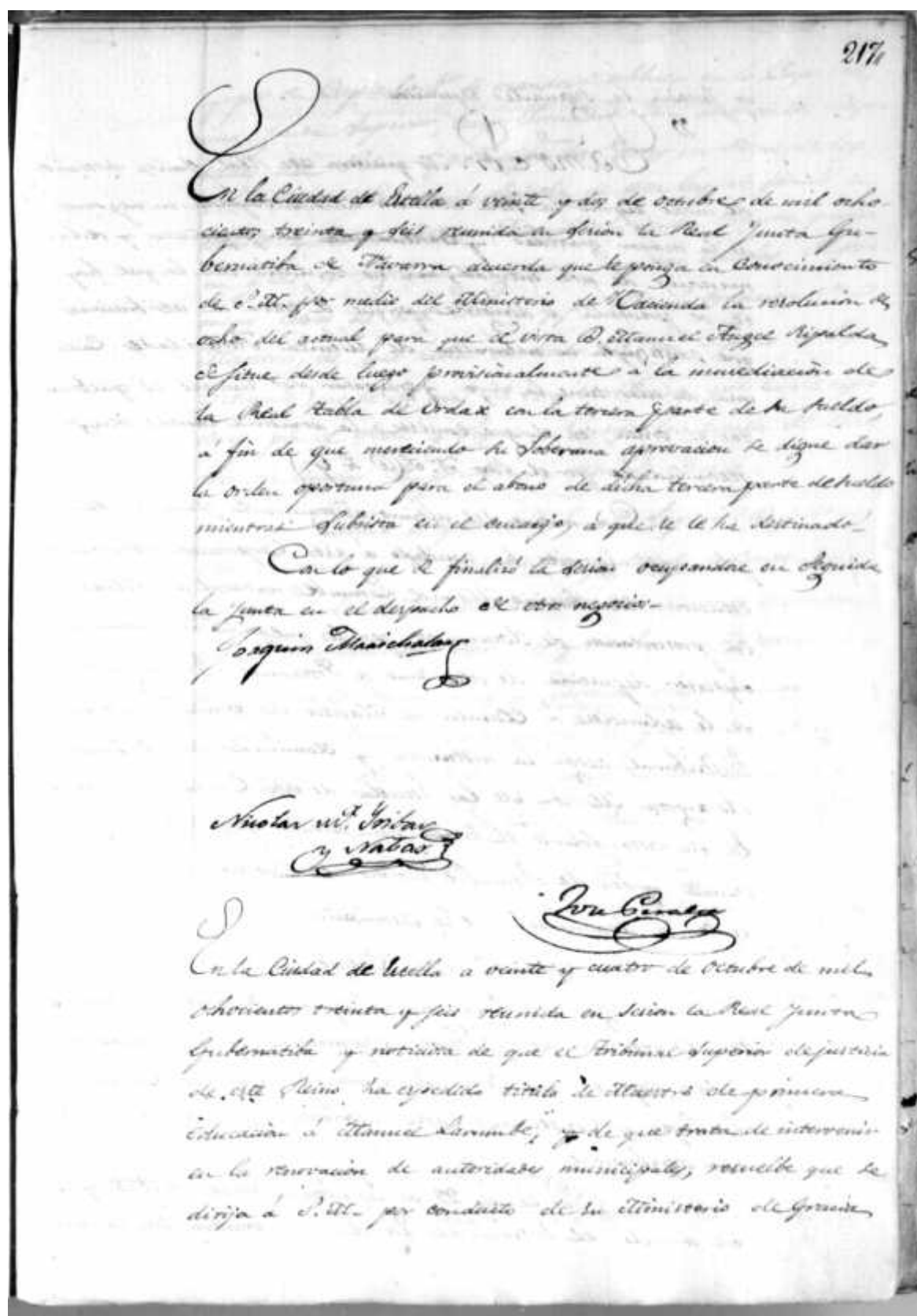
Todo esto es bien sencillo, sumamente fácil,
lo mas conforme á nuestra legislación, y lo menos
nuevo, y extraño á Navarra imperio; que nuestros
naturales sean juzgados por un Juez de letras, que
los falte sobre sus oídas, y hacienda se circunscriban
al juicio de un solo Abogado; y que los asuntos de
tamaño quaresia sean vistos por una sola persona,
ni lo prescriben nuestros fueros, ni nos lo dicta nuestra
conciencia, ni nos lo indica nuestra deber.

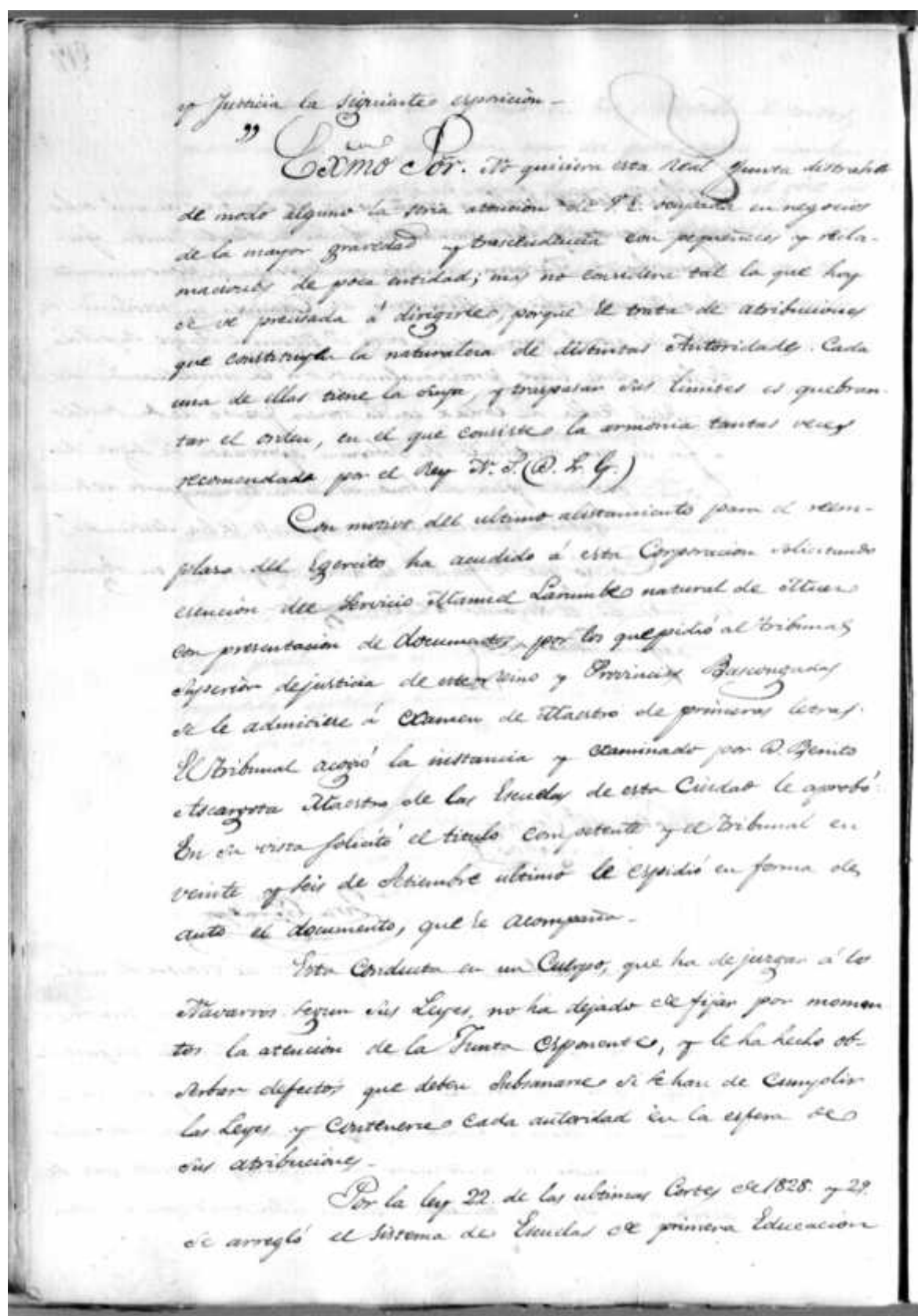
Forme V. en obsequio de nuestro amado Soberano,
y en el de tan sagrado objeto elevado todo á su Supe-
rior conocimiento, segun esta R. Junta, que S. M., co-
mo siempre, resolverá lo mas justo.

En cuya forma termino la sesion, y la
Junta se suspuso en el despacho ordinario.

Joaquín Sancho de Salazar Benito Díez del Río

Joaquín
Peralta
fin





2180
y por el Capitulo 1.º se manda establecer en la Capital
una Junta Superior, cuyo Presidente será uno de los Dipu-
tados del Reino, y en tiempos de Cortes un Vocal de los
tres Estados. Como una séguela de esta ley se formó en
veinte y seis de Mayo de mil ochocientos treinta y seis
un plan y reglamento general para las Juntas de pri-
mera clase de este Reino, y por el en la creación de
Maestros, de que habla el artículo 1.º, (con respecto a los
tribunales) no se da mas ni otra atribución que la de expe-
dirlas por el Real y Supremo Consejo los títulos de Maes-
tro de Juntas de primera y segunda clase.

Claro es que el Tribunal Superior de justicia,
está limitado a lo meramente judicial y contencioso.
Lo dice el decreto de su creación. No es menos evidente
que el menarse en expedir y títulos de Maestros ni es
judicial ni contencioso, sino que pertenece exclusivamente a la
autoridad gubernativa, administrativa y económica, y lo egere
por repetidas Reales Ordenes y por el mismo decreto de ins-
tauración de este Tribunal de Junta reclamante.

También ha padecido en la expedición del documento
adjunto otra falta legal, cual es la de haberse formado gene-
ral e indiscriminadamente al interesado para que egere el
interés en cualquiera de las Juntas de Navarra, cuando está
previsto por el mismo reglamento y en artículo 1.º, que
los títulos de Maestros de Juntas se dividirán en 1.ª y 2.ª clase,
los que se distinguirán entre si por su cantidad y por el de su
categoría.

Por tanto esta Junta en virtud tan Constituida como
conforme a la legislación de Navarra, ha tomado la

providencia de no reconocer por título legitimo el presentado por
Manuel Larumbe reteniendo este y obligándole a que se
forme nuevo expediente con arreglo a las leyes vigentes siempre
que quita avaros la instrucción de primera educación.

Real, tiene tambien esta Junta, de que es
Tribunal Superior de Justicia, que el intervinier en la revo-
cación de autoridades municipales, como lo han el Consejo
Real de Navarra. Hasta ahora desde el glorioso pronunciamen-
to de este fidelísimo Reino en favor de los derechos e in-
prescriptible derecho de nuestros augustos soberanos, la Junta
es la que ha manejado y esta actualmente entendiendo
por el auto próximo en estos expedientes, y Supuesto que
S. M. se ha dignado Confirmarla mas de una vez en el
Gobierno gubernativo, administrativo, Económico y
Vire-regio de los Pueblos, ella es la que al parecer debe
continuar en este encargo, y no un Tribunal atenido a
lo meramente judicial y Contencioso, ojala siempre la
Libertad, que dependan en esta materia como entona
los damos lo que crea mas Conviene y mas arreglado
a mejor futuro.

Todo lo que ha creído muy justo eliber. esta
Junta al Comisario de S. M. por conducto de S. E. a
fin de que le sea notorio el proceder de esta Corporación
en la resolución dada a Manuel Larumbe, y le diga
tanto presente cuanto de ella expuesto en materia de

Apéndice 5

**TABLAS OPERATIVAS
de Cirauqui, Lesaka y Villafranca**

A. 5 CIRAUQUI

TABLAS OPERATIVAS DE CARGOS Y EMPLEOS PÚBLICOS CIVILES Y ECLESIASTICOS

CIRAUQUI 1832-1836
Guerra Civil: MOVILIZACIÓN de las Élités

CARGOS	1832	1833 ⁱ y ⁱⁱ	1834	1835 ⁱⁱⁱ	1836 ^{iv}
ALCALDE	Acta 12-VIII Teodoro Abarzuza TABLA DE REF.: nº 135 Terrte.Prop. + 62,5 Tributo=141 1 Casa 6ª Clase Sgto. Mil. Nac. '22	Actas 12-2 a 26-IV D. Francisco Yabar Amescua¹ Tte.A 32 Acta 26-IV Ramón Bergara Depositario 32	Acta 4-I-34: Sigue: Ramón Bergara Depositario 32 -No está 26-II, ni en 5-VI, ni 26-X Preso I-'35	Acta 20-1-35: Martín Cruz Garcia Persona Prpal. 32	Manuel Apestequia TABLA REF.: nº 480 ABRAD.AGRIMENS. MAÑERU (VERNota IV) Terrte.Prop. +125 Trib.= 10 Presenta Hoja ReclamaciónSumtros. '08-'14-'28 FirmaCtro.36y37 RedencCensalParroq 5-XI-1860: 120 Dcs 22-VIII Deposit. Le sustituye: Tte.A T.Abarzuza
REGIDOR 1º San Román	Regidor '14-15 (Caja 15) Ramón Iturgaiz TABLA DE REF.: nº 34 Terrte.Prop.+250 Tributo=545 1 Casa 4ª Clase Voluntario carl.	Sigue Ramón Iturgaiz R San Román 32	Acta 4-I-34: Sigue: Ramón Iturgaiz R San Román 32 -No está 26-II -Está 5-VI y 26-X Ausente I-'35	Acta 20-I-35: En 22-VIII* D. Diego Gonzalez Villazon Depositario 32	Ant. Lopez Dicastillo (forastero) TABLA REF.: nº 489 RT'37=Alej. Iguzquiza 'mayor'. TABLA REF.: Nº 35) Terrte.Prop.+250 Tributo =527+1 Casa 5ª Cl. /1 Arrend.=15 Mil. Nac. '22
REGIDOR 2º San Román	Regidor en '31 (L.45) Ramos Layta TABLA DE REF.: nº 92 Sigue hasta 26-IV- 33 Terrte.Prop.+125 CARPINTERO Tribut=112+343,5 1 Casa 5ª Clase Cabo Mil. Nac. '22	Acta 26-IV Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32	Acta 26-IV Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32 -Está en Extrac. 24- II -Está 5-VI 26-X="Indisposición" ¿Preso I-'35?	Acta 20-I-35: En 22-VIII* Ramón Apestequia Ugarte 'mayor' Persona Prpal. 32	Joaquín Asiain TABLA DE REFERENCIA: Nº 479 Mil. Nac. '22
REGIDOR 3º Sta. Catalina	Regidor en '31 (L.45) Santiago Azqueta TABLA DE REF.: nº 21 Sigue h. 26-IV-33 "D." Terrte.Prop. +500Tribut=1.035 1 Casa 4ª/1 Arrend. Mil.Nac.'22	Acta 26-IV Pedro Juan Yabar TABLA DE REF.: nº 110 Terrte.Prop. +125 Tribut. =71 1 Casa 7ª RT 37 = Ignª Gurucharri =102 Mil.Nac.'22	Acta 4-I-34: Sigue: Pedro Juan Yabar R Sta.Ctlna. 33 -No está 26-II Enfermo ni en 5-VI, ni 26-X, ¿9-I-35?	Acta 20-1-35: En 22-VIII* Bavil Bergara Junta Bagajes 34	Acta 1-I-36 No fue PROPUESTO, pero es NOMINADO en este Acta: Matias Osés TABLA DE REF.: nº 159 Terrte.Prop. + 62,5 Tributo=212 1 Casa 6ª
REGIDOR	Narciso Onsalo	Sigue	Acta 4-I-34:	Acta 20-1-35:	Joaquín Ros

1 Del 2 de enero al 26 de abril de 1833, D. Francisco YABAR AMESCUA sustituye como Alcalde al que lo había sido en 1832 Teodoro ABARZUZA, dado que no había habido nominación de ayuntamiento, como era preceptivo, el tercer domingo de septiembre de 1832, porque Licenciado Antero ECHARRI, abogado de los Reales Tribunales, estaba en comisión (así lo recoge el Acta de 18-II-33, cuando finalmente se hace la nominación para este año).

4º Sta. Catalina	TABLA de REF.: nº 26 Terrte.Prop. +500 Tributo=¿? 1Casa 3ªClase Sgto. Mil. Nac. '22	Narciso Onsalo R Sta.Ctña. 32	Sigue: Narciso Onsalo R Sta.Ctña. 32 -Está Extrac. 24-II -Está 5-VI y 26-X Preso I-'35	En 22-VIII* Dionisio Ardaiz Junta Bagajes 34	Persona Prpal. 32
TENIENTE ALCALDE	D. Francisco Yabar Amescua TABLA de REF.: nº 5 Terrte.Prop. +1000 Trib.=2062 Caldera =30 Yervas Capa- nandía =50 1 Casa 1ª Cl, 2 Arr: 15/30 RT'37=Fca. Bergara Mil. Nac. '22	D. Francisco Yabar Amescua Tte. A 32	D. Francisco Yabar Amescua Tte. A 32 -Está Extrac. 24-II Ya NO el 26: "le ha sido preciso acudir a negocios del actual servicio" -Está 5-VI		Teodoro Abarzuza A 32 Sustituye a Manuel APESTEGUIA como Alc.desde VIII, cuando este último fue nombrado Depositario
DEPOSI- TARIO Propios y Rentas	* Firma Reparto Donativo Entre Trrtes. Foranos '26 D. Diego Gonzalez Villazon TABLA de REF.: nº 405 Terrte. Prop. Trib. = 631 1Casa 4ªCl.[RT 37 nº 110= +250= T. Segura TABLA REF.: 36] * R 14-15 Depstrio. '31 Ramón Bergara TABLA REF.: nº 19 Terrte.Prop. +500 Trib.=9361Casa 3ª Preso I-'35	Fermín Navarro Persona Prpal. 32	Renuncia: D. Pedro J. Aoiz Persona Prpal. 32 Nombran : Anselmo Onsalo PersonaPrpal. 32	Valentín Jaurrieta PersonaPrpal. 32	Acta 2-I-36 Anselmo Onsalo PersonaPrpal. 32 Aunque dice no poder seguir en cargo y que acudirá a explicarlo O no lo hace o no le dejan. Incluso aceptará serlo el año siguiente.
CARGOS PROPUES TOS para NOMINA- CIÓN		ALCALDES: * Pedro Bergara TABLA REFERENCIA: nº 8 y 398 Impto./ Deuda Propios Terrte.Prop. +1000 RT37 DªDnica.Díaz de Cerio,le añade parte nº 158 Pr. y al nº 41 Arr.le rebajan 19= 1086 Tribut= 1.703 1Casa2ª / 2Arr.= 45/15 * Ramón Bergara Depositario 32 Impto.: Depsrio. Propios '31 c/ Deuda+100Duros Nominado pq.tener villa+200Vec. deuda tendria q. superar los 200 duros para suponer Impto. * Fermín Asiain Junta Veintena 32 REGIDORES: S.Román * (por Iturgaiz: Gabriel Cia		ALCALDES ["todos votan" a los mismos] * Fermín Apesteguia Junta Veintena 32 * Fermín Asiain Junta Veintena 32 * Martín Cruz Garcia NOMINADO 20-I Persona Prpal. 32 REGIDORES ["todos votan" a los mismos] Acta 20-I San Román * D. Diego Gonzalez Villazon Depositario 32 * Ramón Apesteguia Ugarte "mayor" Persona Prpal. 32 Sta.Catalina * Bavil Bergara Junta Bagajes 34 * Dionisio Ardaiz Junta Bagajes 34 ALCALDES Acta 26-IX-1935 (por Mtín. Cruz Garcia: D. ¿Manuel? Julián Azanza Veintenante 35 (por D.Diego Glez. Villazon: D. Alejandro Iriarte TABLA REFERENCIA: nº 400 Terrte.Prop. +500 Caldera =20. Tributo=1106,5 RT 37 = nº 36 y 42 Ctro.Terr.= Mtín. Yabar y J. Cia= +30 (por R. Apesteguia: Manuel Apesteguia NOMINADO A 36 REGIDORES: Acta 26-IX-1935 San Román (por D. Diego Glez. Villazon: Joaquín Asiain NOMINADO R S.Román 36 (por R. Apesteguia: NOMINADO	

		<p>TABLA REFERENCIA: nº 61 Terrte.Prop. +125 Trib.=278,5 1Casa 5ª Clase *</p> <p>(por Onsalo: Fausto. Riezu Persona Prpal. 32 <u>Sta.Catalina</u> *</p> <p>(por Azqueta: Pedro Juan Yabar NOMINADO R Sta.Ctlna. 33 *</p> <p>(por Layta: Joaquín Iriarte NOMINADO Fiador Jta. Ab. 32</p>			<p>Ant. Lopez Dicastillo R S.Román 36</p> <p><u>Sta.Catalina</u> (por Babil Bergara Julián Lezaun Veintenante 35 (p. Dionisio Ardaiz NOMINADO Joaquín Ros Persona Prpal. 32</p>
<p>PERSONAS PRINCIPALES FIRMANTES -o no- CARTA Abad Sta. Catalina 12-VIII-1832 * D. Pedro J. Aoiz TABLA REFERENCIA: nº 1 Terrte.Prop.Huerta Trujal, Caldera+2000Trib.=4405 2Casas:1ªy2ª Clase * Fermín Apesteguía Junta Veintena 32 * Ramón Apesteguía Ugarte 'mayor'(Ctro) TABLA REF.: nº 17 Terrte.Prop. +500 Trib.=11311Casa 4ª Cabo Mil. Nac. '22 * Ramón Bergara Depositario 32 * Joaquín Buruaga TABLA REF.: nº 89 Terrte.Prop.+125= 281RT 37 rebaja, sg. Arr.-25,51Casa 6ª * Martín Cruz García TABLA de REF.: nº 139 Terrte.Prop. +62,5 Trib.=465 RT 37 = nº 134 Ctro.Terr. Juan R. García+ nº110Arreglo108 1Casa 5ª * Joaquín Iriarte Fiador Jta. Ab. 32 * Manuel Iriarte TABLA REF.: nº 65 Terrte.Prop. +125 Trib.=178,51Casa 5ª * Antonio Jarauta TABLA de REF.: nº 22 Terrte.Prop. +500 Trib.=8181Casa 4ª ABOGADO * Firma Reparto Donativo Tirres. Foranos '26 Valentín Jaurrieta TABLA de REF.: nº 24 Terrte.Prop. +500 Trib.=789 RT 37 le añade bienes Ctro. Indus trial,nº180 = Clara Caro 1Casa 4ª 3Arr.30/30/15 * Francisco Layta TABLA REF.: nº 53 -eHjo.-Terrte.Prop.+ 250 Trib.=789 CAR PINT. =112</p>		<p>COMISIÓN ANDRIANI 3-IV-1833 *</p> <p>Vicente Ciga Abad Sta.Catalina 32 *</p> <p>Juan Tomás Goñi Beneficiado S. Román 32 *</p> <p>Narciso Urrizola Persona Prpal. 32 *</p> <p>D. Fco. Ramón Esquide Junta Abastos 32 *</p> <p>D. Ant. Díaz de Cerio Adminitr. Jta. Ab. 32 *</p> <p>Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32</p>			

<p>1Casa 5ª 2 Arr.:15/26</p> <p>* Andrés Mañeru TABLA de REF.: nº 84 Terrte.Prop. +125 = Vda. __</p> <p>* Joaquín Munarriz TABLA de REF.: nº 81 Terrte.Prop. +125 =228 1Casa 5ª 1 Arr.:15</p> <p>* Fermin Navarro TABLA de REF.: nº 47 <i>Libro 39 =Don</i>Terrte.Prop. +250 RT 37 nº 79 Ctr. Terr. = Manuela Saralegui CERERÍA"por manos ajenas" +407=857,5 1Casa3ª 1 Arr.:15 STte. Mil. Nac. '22</p> <p>* D. Francisco Navaz TABLA de REF.: nº 78 Terrte.Prop. +125=494 ORGANISTA1501Casa6ª</p> <p>* Anselmo Onsalo Tabla REF.: nº 15 Terrte.Prop. +500 Caldera =16751Casa 2ª</p> <p>* D. Martín Fco. Oteiza TABLA de REF.: nº 46 Oficial Carl. 2ª Tiradores Terrte.Prop. Trib. =233 RT 37= nº 178Sebastián __ = 214 1 Casa 6ª</p> <p>* Fausto Riezu TABLA de REF.: nº 474 S.Dts. (Tomás __, de Mañeru)</p> <p>* Joaquín Ros TABLA de REF.: nº 54 Terrte.Prop. +250 Trib.=527,5 1 Casa 6ª Mil. Nac. '22</p> <p>* Narciso Urrizola TABLA de REF.: nº 3 Terrte.Prop. +2000 Tib.=3.904 Ganado (800 pño. y 4 vacuno) Cal dera y Yerbass1 Casa 1ª 3 Arr.:15/30/15</p> <p>* Firma Reparto Donativo Tirtes. Foranos '26</p> <p>Alejandro Tabar TABLA de REF.: nº 30 Terrte.Prop. +250 Caldera 60 Tráfico 90=109 1 Casa 4ª 3 Arr.: 60, médico 45 y 30</p> <p>* D. Francisco Yabar Amescua Tte. A 32</p> <p>* Martín Yabar TABLA de REF.: nº 14 Terrte.Arrend. +500 Rec.'37= D.Alejandro Iriarte, Terrte.Prop.de este y otros "predios" en Cirauqui</p> <p>* Juan Miguel Zabalza TABLA REF.: nº 23 Terrte.Prop. +500 Trib.=1144 Caldera30Tráfico 38 1 Casa 3ªCtan. Mil. Nac. '22</p>				
--	--	--	--	--

<p>VEINTENA 1832 Total= 21</p> <p>"Que deben ser 11 vocales y los 10 que componen dichos Sres. Rg, u Otorgantes y el Alc. [Ayto.del año], y los 4 Regidores y el Alcalde cesantes hacen los 21 [...] 8 por S.Román y 3 por Sta. Ctna." Acta 1-I-1836</p> <p>S. Román</p> <p>* Fermín Apesteguía TABLA de REF.: nº 406 Terrte.Prop.Yerbas: Cariderio (25)=14721Casa 4ª 2 Arr.30/15 RT'37= nº 169Ctro.Terr.= Fermín Núñez+500 * Fermín Asiain TABLA REF.: nº 16 Libro39 ="Hacend. D. Terrte.Prop YerbasBurguerio (40)+500 Trib.=1.296 1Casa 2ª. 3Arr.=30/15y15 Tte.Mil.Nac.'22 * Joaquín Buruaga Persona Prpal. 32 * Regidor '31 (L.45)Cruz Caro + Hijo. TABLA REF.: nº 39 Terrte.Prop.+250 CABALL (8) Trib=6111Casa6ª Mil.Nac. '22 * Manuel Ant. Caro Fallecido 24-II-34 TABLA de REFERENCIA: nº 494 S.Dts. * Martín J. Caro TABLA REF.: nº 25 Terrte.Prop. +500 Trib.=1040 Caldera =20 RT 37=Jenaro Echarri paga 1 parte (113) 1Casa 3ª * D. Diego Gonzalez Villazon Depositorio 32 * Reparto Donvo. '26D. Alej. Iguzquiza TABLA REF.: nº 35 Terrte.Prop. +250Trib.=526 1Casa 7ª Clasemayor' RT 37 = Ant. López Dicastillo con bienesnº216 1Casa 5ª 1Arrend./15 Sta.Catlna. * Martín Agustín Lezaun TABLA REFERENCIA: nº 43 Terrte.Prop. +250 RT 37 añade 120 de nº 136 y 19 Trib.= 894 1Casa 4ª Mil. Nac. '22 * Sebastián Marcotegui TABLA REF.: nº 473 S.Dts. * Ramón Perez de Ciriza TABLA REF.: nº 27 Terrte.Prop. +500 Trib.=1032 1Casa 4ª Clase, 2 Arr. 15/15 Mil. Nac. '22 * Cristóbal Urrizola=Vda. (Libro 54) TABLA REF.: nº 50 Terrte.Prop. +250 Trib.=241 1Casa 4ª</p>	<p>VEINTENA 1833 S.Román</p> <p>* Andrés Jul. Caro Libro39 =D. TABLA REF.: nº 75 Terrte.Prop.+ 125 Trib. =¿? SubTte.Mil.Nac. '22 24-II Enfermo * Casimiro Bergara TABLA REF.: nº 414 Terrte.Prop.+ 125 Trib. =297,5RT'37 AntªSenosiain 1Casa 6ª Oficial 1ª Div. Carl. Sarg.Mil.Nac.'22 24-II Ausente * Fausto Iturgaiz TABLA REF.: nº 476 S.DtsCaboMil.Nac.' 22 * José R. Yabar TABLA REF.: nº 45 Terrte.Prop.+250 Tributo= 685 1Casa5ª Mil. Nac. '22 * Antonio Carmona TABLA REF.: nº 82 Terrte.Prop.+125 1Casa 5ªFirma Acta 8-35 Mil. Nac. '22 * Pedro Caro TABLA REF.: nº 74 Terrte.Prop.+125 Tributo= 287,5 1Casa5ªMil. Nac. '22 * D.Alej. Iguzquiza Junta Veint. 32 * Alejandro Tabar PersonaPrpal. 32 * Fermín Navarro PersonaPrpal. 32 ParroquiaSta.Catlna. * Fco. Yabar Tabar TABLA REF.: nº 440 Terrte.Prop.+125 RT 37 rebaja nº 14 Arr.= -15 Tri=198 1Casa 7ª * Fco. Apesteguía -Conde- TABLA REF.: nº 415 24-II Fallecido Ctro.'36=1Casa6ª RT 37 =nº 17 Baltasar Yabar +62,5Trib.=187.5 * Narciso Urrizola PersonaPrpal. 32</p>	<p>VEINTENA 1834 S.Román 2</p> <p>* Fermín Navarro PersonaPrpal. 32 * José R. Yabar Veintenanate 33 * Manuel Iriarte NO 9-I-35 * Alej. Iguzquiza 'mayor'Veint. 32 NO 9-I-35 * Narciso Urrizola Persona Prpal. 32 NO 9-I-35 * Ramos Layta R San Román 32 * Fausto Ituzgaiz Veintena 33 * Joaquín Arizale- ta TABLA REF.: nº 28 Terrte.Prop. +500Trib=1270 Caldera =30 1Casa 3ª1Arr.: 15 Mil. Nac. '22 * Pedro Caro Veint33NO9-I-35 * Santiago Azqueta R Sta .Ctna. 32 * Alejandro Tabar PersonaPrpal. 32 * Ant. Carmona Veint.33 * Fco. Yabar TabarVein. 33 * Gabriel Cia R Prop.S.Román 33 * D.JuanJ.Zabalza Junta Abstos 32 NO 9-I-35 * MtínCruz Garcia PersonaPrpal. 32 NO 9-I-35 * Anselmo Onsalo PersonaPrpal. 32 NO 9-I-35 * Manuel Lacalle TABLA REF.: nº 49 Terrte.Prop. +250 Trib.=457 1Casa5ª * Antonio Jarauta Persona Prpal. 32 NO 9-I-35 * Joaquín Buruaga Persona Prpal. 32</p>	<p>VEINTENA 1835 Acta 9-I-35 S.Román</p> <p>* Ramón Bergara Depositorio 32 Preso en I * Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32 Preso en I * Fermín Navarro PersonaPrpal. 32 * J.Ramón Yabar Veint. 33 * Ramos Layta R San Román 32 * Fausto Ituzgaiz Junta Veintena 33 * Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34 * Santiago Azqueta R Sta.Ctna. 32 * Alejandro Tabar PersonaPrpal. 32 * Manuel Lacalle Veintena 34 * Joaquín Buruaga Persona Prpal. 32 * Ant. Carmona Veint. 33 * Fco. Yabar y Tabar Junta Veintena 33 * Gabriel Cia R Prop. S.Rom. 33 Acta 21-I: S.Román * Fermín Apesteguía Veintena 32 * Gabriel Cia R S.Román Prop. 33 * Fermín Navarro PersonaPrpal. 32 * Manuel Iriarte PsonaPrpal. 32 * Antonio Carmona Junta Veintena 33 * Julián Azanza TABLA REF.: nº 465 GANAD.1macho=38 Trib= 138 Inq. RT 37 =c/ LorenzaGoñi+nº9 1842 * J. Ramón Yabar Veintena 33 Acta 21-I: Sta.Ctna. * Manuel Lacalle Veintena 34 * Valentín Jaurrie ta PersonPrpal. 32 * Cristóbal Urrizola Junta Veintena 32 * Julián Lezaun TABLA REF.: nº 20 Terrte.Prop. +500 Trib=15201Casa3ª Acta 26-IX:Tras Nominac. * Narciso OnsaloRStCt32 * Cruz CaroVeintena 32 J. Ramón YabarVeint.33 * J. IriarteFiadJta.Ab.32 * Julián LezaunVeint. 35 * F. ApesteguíaVeint.32 * Ant. CarmonaVeint.33 * V. JaurrietaPerPrpal. 32</p>	<p>JUNTA DE VEINTENA 1836 S.Román</p> <p>* Alejandro Tabar PersonaPrpal. 32 * Ramón Ezcurra Terrte.Prop.+125 Trib.= 234,6 1Casa 6ª * Fermín Apesteguía Veintena 32 * D. Joaquín Iriarte FiadorJta.Ab.32 * J. Ramón Yabar Veintenanate 33 * Ramos Layta R San Román 32 * D. Fco. Yabar Amescua Tte. A 32 * Manuel Iriarte Persona Prpal. 32 Sta.Catlna. * Ramón Perez de Ciriza Veintena 32 * Joaquín Arizale- ta Veintena 34 * Santiago Azqueta R Sta.Ctna. 32</p>
--	--	--	--	--

<p>JUNTA de ABASTOS 1832</p> <p>JUNTA de SUMINISTROS 26-II-1834 Y 22-I-1835</p>	<p>JUNTA ABASTOS Fiador: D.Joaquín Iriarte TABLA REF.: nº 6 Terrte.Prop.yHuert Trujal Caldera +1000 Trib.=1707 Tte. Mil. Nac. '22 NoFirma Carta Párr. '32 FirmaCarta Irulegui '34</p> <p>Admnistrador: D.Ant. Díaz de Cerio TABLA REF.: nº 11 Terrte. Prop.+1000 Trib.=2022 1Casa3ª RT 37 predios Dª Eulalia Gil No Firma Carta Párr. '32 Tte.Carl. '33: recibe y firma sumin.</p> <p>Miembros: *</p> <p>D. Fco. Ramón Esquide TABLA REF.: nº 2 Terrte.Prop.+2000 Trib.=3718 1Casa1ª Clase,2Arr. (30y15) No Firma Carta Párr. '32 *</p> <p>D. Juan José Zabalza TABLA REF.: nº 4 Terrte.Prop. CALDERA=+1000 Trib.= 2017 1Casa3ªClase No Firma Carta Párr. '32 Ctan. Mil. Nac. '22 *</p> <p>Santiago Azqueta R Sta.Ctna. 32</p> <p>* Lo fue en '31 Cruz Caro Junta Veintena 32</p>		<p>JUNTA SUMINISTROS 26-II *</p> <p>Antonio Jarauta Persona Prpal. 32 *</p> <p>Martín Agustín Lezaun Junta Veintena 32 *</p> <p>Anselmo Onsalo PersonaPrpal. 32 *</p> <p>D. Juan José Zabalza Junta Abastos 32 *</p> <p>Martín Cruz Garcia Persona Prpal. 32</p> <p>JUNTA de BAGAJES 26-II *</p> <p>Bavil Bergara TABLA REFERENCIA: nº 51 Terrte.Prop.+250 Trib.=589 1Casa4ªClase Sarg. Mil. Nac. '22 *</p> <p>Cristóbal Urrizola Junta Veintena 32 *</p> <p>Martín Yabar PersonaPrpal. 32 *</p> <p>Dionisio Ardaiz TABLA REFERENCIA: nº 48 Terrte.Prop.+ 250 Trib. =424,5 1Casa 5ªClase *</p> <p>Ángel Caro TABLA REFERENCIA: nº Terrte.Prop.+ 250 Trib. =517 1Casa 5ªClase Mil. Nac. '22</p> <p>JUNTA de ABASTOS y SUMINISTROS 26-X³ *</p> <p>D. Pedro J. Aoiz Persona Prpal. 32 *</p>	<p>JUNTA SUMINISTROS 22-I *</p> <p>Narciso Urrizola PersonaPrpal. 32 *</p> <p>Anselmo Onsalo PersonaPrpal. 32 *</p> <p>Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34 *</p> <p>Alejandro Tabar PersonaPrpal. 32 *</p> <p>Valentín Jaurrieta PersonaPrpal. 32</p>
---	---	--	---	--

- Algunas de las Actas de este año abroncan a los señores VEINTENANTES por no acudir a las convocatorias de Junta cuando son llamados, tengan o no tengan motivos para ello, y establece una multa de 2 Ptas. por las ausencias. En otras se acuerda, "determinar que siga el expediente del pago de un sueldo fuerte por cada una de las cargas de vino y aguardiente que se vendan [...] También de conformidad nombran individuos de Junta que corran con el encargo [Igualmente] el surtido de carnes [...] la tienda taberna y todo lo demás que reconocan sea necesario para que pueda quedar algún beneficio [...] teniendo presente los extraordinarios gastos que les ocurren en el día y que han de ir en aumento".
- Acta 4-I-1834: Ayuntamiento y Veintena acuerdan dar orden para que no se venda vino a la Merindad ni para la Taberna, porque Junta de Abastos va a administrar "para sí" este ramo, y facultan a Bernardo BARRICARTE, procurador de los Tribunales Reales, para que proceda y haga efectiva tal decisión. Francisco YABAR AMESCUA firma este Acta como Scio ("Sob.lo")

			<p>D. Fco. Ramón Esquide Junta Abastos 32 *</p> <p>Narciso Urrizola Persona Prpal. 32 *</p> <p>D. Juan José Zabalza Junta Abastos 32 *</p> <p>Pedro Bergara A Propuesto 33 *</p> <p>Fermín Apesteguía Junta Veintena 32 *</p> <p>Fermín Asiain Junta Veintena 32 *</p> <p>Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32 *</p> <p>Fermín Navarro Persona Prpal. 32</p>		
<p>GUARDA de LANZAS y VEEDOR de CAMPOS y EDIFICIO</p>	<p>Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos⁴ *</p> <p>José M^a Apesteguía TABLA REFERENCIA: n° 289 Terrte.Arredt/'Inq. +15. Trib. =47 JORN.=14 Jornadas RT37=+30(Arrd.+Indt.) *</p> <p>José Javier Iurre TABLA REFERENCIA: n° 349 Terrte.Arredt/'Inq. +2 Trib. =44,5 JORN.=28 Jornadas RT37=+30(Arrd.+Indt.) *</p> <p>Pablo Osés TABLA REFERENCIA: n° 350 Terrte.Arredt +2 Trib.=43 JORN.=28 Jornadas</p>	<p>Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos *</p> <p>Agustín Olangua TABLA REFERENCIA: n° 281 Terrte.Prop. +15+10 Arredt RT 37 Trib.= 79 JORN.=14 Jornadas 1 Casa 7ª Clase *</p> <p>Ángel Goicoechea S.Dts. (sólo Joaquín) Veedores de Campos⁵ Felipe Ant. Iturgaiz TABLA REFERENCIA: n° 123 Terrte.Prop. +62,5 Libro 39 "labrador" 1 Casa 6ª Clase *</p> <p>Francisco Ant. Iturgaiz</p>	<p>Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos *</p> <p>Pedro Antonio Latoz S.Dts. *</p> <p>Ignacio Lorenz TABLA REFERENCIA: n° 271 Terrte.Prop.+2. Trib.=51 JORN.=28 Jornadas. *</p> <p>Vicente Iriarte TABLA REFERENCIA: n° 76 Terrte.Prop.+125 Trib.=286 1 Casa 6ª Clase Caballería cerril (8) Mil. Nac. '22</p>	<p>Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos Marzo *</p> <p>Agustín Olangua Guarda Lanzas 33 *</p> <p>José M^a Amezqueta TABLA REFERENCIA: n° Terrte.Arredt'Inq. +2 Trib.=41 Agosto *</p> <p>D. Alej. Iguzquiza Junta Veintena 32 *</p> <p>Martín Agustín Lezaun Junta Veintena 32 *</p> <p>Pedro Francisco Asiain R Propuesto 37 *</p> <p>Salvador Ezcurra TABLA REFERENCIA: n° 93 Terrte.Prop.+125 Trib.=209,5 1 Casa 6ª Clase *</p> <p>Pedro Juan Urdiain TABLA REFERENCIA: n° 42 Terrte.Prop. +250. Trib.= 555,5 1 Casa 6ª Clase</p>	<p>Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos *</p> <p>Martín Goñi TABLA REFERENCIA: n° 220 Terrte.Prop.+30 Trib.= 24 RT 37=Vda. 1 Casa 7ª Clase Volunt.Carl.'33 Mil. Nac. '22 *</p> <p>José Sainz TABLA REFERENCIA: n° 351 Terrte.Prop.+2. Trib.=42,5 JORN.=38 Jornadas.</p>

4 AMC, Libro 45, Acuerdos Junta de Montes y Plantíos, 1829-1836: los Guardas de Lanzas, que eran normalmente 2 y también cargos SORTEADOS, presentaban sus denuncias por infracciones a las Ordenanzas de Campos y posteriormente Alcalde y Regidores hacían Juicios Orales para determinar si los infractores eran condenados o no a pagar una multa, y marcaban la cuantía de la misma. El 22-IV-1833, las denuncias vistas fueron 150, y las multas impuestas 37. Pero en el curso de la guerra, el abandono de los campos se convierte en uno de los principales problemas para el Ayuntamiento, de manera que a la vez que el número de denuncias disminuye drásticamente -hasta llegar a ser sólo 7 las presentadas en el mes de abril de 1835-, el número de Guardas aumenta hasta 6 tanto en agosto como en septiembre de ese mismo año, y a pesar de ser elegidos como Guardas vecinos de alto nivel de renta, de cualquier forma presentan un muy corto número de denuncias.

5 Acta 10-10-33: Los veedores de campos dicen que en las viñas frondosas y los barrancos se están pudriendo las uvas y que "en las demas nada ganan", por lo que ya se puede vendimiar.

		<p>TABLA REFERENCIA: nº 164 Terrte.Arrdt.+ 62,5 Trib.=162,5 JORN.=14 Jornadas Libro 39 "labrador" 1 Casa 7ª Clase *</p> <p>Pedro Goñi TABLA REFERENCIA: nº 197 Terrte.Arrdt.+ 30 *</p> <p>Fausto Iturgaiz Junta Veintena 33</p> <p>Veedor de Edificios Antonio Layta Sin Datos TABLA REF. Nº481 Envía carta a Dip.: muerte J.J.Zabalza 38</p>		<p>* Fermín Asiain Junta Veintena 32 Septiembre *</p> <p>Agustín Apesteguia TABLA REFERENCIA: nº 9 csdo/Mª Ant. Arizaleta Terrte.Prop.+1.000 Trib.= 1.869,5 1 Casa 2ª Clase Caldera *</p> <p>Martín Fco. Oteiza Persona Principal 32 *</p> <p>Ángel Elorz TABLA REFERENCIA: nº 417 Terrte.Prop.+250 RT 37: "y su suegra... nº 191 Ctro Terr. = José Goñi y yerno" (VER) 1 Casa 6ª Clase *</p> <p>Ramón Bergara Depositario 32 *</p> <p>Manuel Iriarte Persona Prpal. 32 *</p> <p>Manuel Lacalle Junta Veintena 34</p>	
ADMINIS TRADOR		<p><u>Revisor de Cuentas:</u> Fermín Apesteguia Junta Veintena 32</p> <p><u>De Posadas:</u> Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32</p> <p><u>De cuentas:</u> Gabriel Cia R Propuesto S.Román 33</p>	<p><u>De Posadas:</u> Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32</p>		
COMISIO NADO 6		<p><u>Entrega vino Gral.</u> <u>Lorenzo '34:</u> D.Martín Fco. Perez Escrib.Scrio. 32</p> <p><u>Suministros:</u> Andrés Apesteguia TABLA REFERENCIA: nº 285 Terrte.Arrdt.'Inq. +15 RT '37 +casa Petra Belaunza, todo a nombre de ésta Trib.=57,5</p>	<p><u>V-VI Distribución</u> <u>Raciones en Puente:</u> Teodoro Abarzuza A 32</p>		<p><u>Catastro:</u> Joaquín Ros Persona Prpal. 32 *</p> <p>Martín Cruz Garcia Persona Prpal. 32 *</p> <p>D. Diego Gonzalez Villazón Depositario 32 <u>Catastro, p./Mañeru:</u> Manuel Apesteguia A 36</p> <p><u>Ante JG para</u> <u>exponer causas</u> <u>exoneración seguir</u> <u>en cargo próximo</u> <u>año:</u> Matías Osés R Sta. Ctna. 36 *</p> <p>Joaquín Asiain R S.Román 36</p>

6 Acta 30-4-33: Se les asigna una dieta de 6 Ptas. diarias, si la comisión es a Pamplona, y si es a Estella u otros pueblos, de 4 Ptas.

SUSTITUT O FISCAL ⁷	Juan Miguel Zabalza ⁸ Persona Prpal. 32				
MINISTRO JUSTICIA	Mtro. Justicia '25 Joaquín Irulegui TABLA REFERENCIA: nº 445 Terrte.Prop. +30 RT'37=carga al nº 182 Arr.= +125=196 Otros__=1Md.3MPñ.				
TESTIGO	Galo Satrustegui S.Dts.Otros__= 0		Acta 4-I: Joaquín Irulegui Mtro. Justicia 32 * Andrés Apestegui Comisdo. Suministros. 33 * Eloy de los Rios S.Dts. * Sebastián Vital S.Dts.		Acta 26-IX-36 Martín Cruz García Persona Prpal. 32 * Francisco Los Ríos S.Dts. Acta 21-XII-36 Joaquín Irulegui Mtro. Justicia 32 * Francisco Lasterra TABLA REFERENCIA: nº 462 Terrte.Prop. +15 Trib.=75 RT 37 =nº 20 año 1843 y viña Bernabé Perez=48 Cerezía con pesas y medidas (Acta 21-1- 39) CURIAL (Acta'36) * Bautista Guerindiaín TABLA REFERENCIA: nº 472 BOTERO Inq. Trib.= 56
EMPLEOS					
ESCRIBA NO y/o SECRETA RIO	D. Martín Fco. Perez TABLA REFERENCIA: nº 10 Terrte.Prop. +1000 =1469 1 Casa 5ª Cl. Firma Reparto Donativo Entre Tirtes. Foranos'26	Actas II y IV y de Comisión Obispo * Manuel Martínez TABLA REFERENCIA: nº 475 -de Mañeru- Terrte.Prop. Forano +125 Trib.= 77 * D. Martín Fco. Perez Escrib. Scrio 32	Acta 4-I * D. Francisco Yabar Amescua [Junto a la firma, se lee: "Sob. lo"] Tte. A 32 * D. Martín Fco. Perez Escrib. Scrio 32	D. Martín Fco. Perez Escrib. Scrio 32	* D. Martín Fco. Perez Escrib. Scrio 32 * Acta 4-V (Catastro) Firma "por Perez" Tb., 26-IX (Propuesta electores frustrada por RJG. VER Nota 1, 1837): Manuel Logroño TABLA REFERENCIA: S .Dts. Ctro

- 7 Encargado de verificar si los cargos electos podían ejercer el cargo sorteado, o debían ser exonerados por una u otra causa, que debía especificar en el Acta electoral.
- 8 El 1-7-1833, se pregunta al Ayuntamiento de Cirauqui sobre si tiene Jurisdicción Criminal y Sustituto Fiscal, y el nombre y cualidades de éste. Aquel responde que NO tienen JURISDICCION CRIMINAL, "por haberse adecuado ésta a la Real", y que, no obstante, Juan Miguel ZABALZA, 37-38 años, labrador, que no prestó juramento ni dejó fianza, ejerce provisionalmente como SUSTITUTO FISCAL, aunque por no "no ace falta sustancial". Respecto a la pregunta de si es fiel y desarrolla bien su empleo, "se contesta afirmando que es intrépido y sobresaliente en el desempeño del Ministerio, y temerario en la opinión y modo de pensar y en las circunstancias de la última guerra amor al Rey y la causa justa de la nación se le haya notado el menor defecto ni dado motivo para sospechase de su conducta y sentimientos". AMC: Caja 33.

ECLESIÁS TICO	<p>* Vicente Ciga TABLA REFERENCIA: Párroco Abad Sta.Catalina <u>Comisión Disputa</u> Ayto./Junta Abastos 2- IV-33</p> <p>* Juan Tomás Goñi TABLA REFERENCIA: Párroco Beneficiado S. Román <u>Comisión Disputa</u> Ayto./Junta Abastos 2-IV-33</p>	<p>* Vicente Ciga Abad Sta.Catalina <u>Comisión Arreglo</u> Fondos Eclisco. 32</p> <p>* Juan Tomás Goñi Beneficiado S. Román <u>Comisión Arreglo</u> Fondos Eclisco. 32</p>			
Tribunales Reales	<p>* Antero Echarri TABLA REFERENCIA: 488 Sdts. Ctro. Abogado-Licenciado</p> <p>* Bernardo Barricarte TABLA REFERENCIA: Sdts. Ctro. Procurador</p>				
Profesores Medicina y Cirugía⁹	<p>* Fermin Alonso TABLA REFERENCIA: S.Dts. Ctro.</p> <p>* Telesforo Zariquiegui TABLA REFERENCIA: Sdts. Ctro.</p>			<p>* D. Martín Los Arcos TABLA REFERENCIA: nº 443 Trib. = 200 Inq. MÉDICO</p> <p>* D. Bernardino Lopez TABLA REF.: Sdts.</p>	
Farmacia Albaitar	<p>* Martín Goia TABLA REF.: Sdts.</p> <p>* Pedro Lucas Tabar TABLA REFERENCIA: nº 160 Terrte.Prop. +62,5 Trib.=276 ALBAIT./ VETERIN.=112 1 Casa 6ª Cl.</p>			<p><u>Acta 12-XII-35: Sobre Provisión Farmacia.Escriturado y verificado por Prof.Medic.:</u></p> <p>* D. Ildefonso Balentin TABLA REFERENCIA: nº 463 Inq.Trib.= 118 APOTECAR.</p> <p>Y Albaitar: * Pedro Lucas Tabar Albaitar 32</p>	

9 Acta 31-12-33: Alcalde y Regidores presentes -todos, menos Pedro Juan YABAR-, hacen comparecer como "testigos informados" a los Profesores de Medicina y Cirugía, Fermin ALONSO y Telesforo ZARIQUIEGUI, los cuales testifican que la farmacia de Martin GOIA se haya bien provista. El albaitar Pedro Lucas TABAR no pudo asistir por estar enfermo.

CIRAUQUI 1837-1841

Fin de la guerra = RECONSTITUCIÓN de las Élit

CARGOS	1837 ^v	1838 ^{vi}	1839	1840	1841 ^{vii}
ALCALDE	Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32	D. Juan José Zabalza -Muere IX- (Leg.59:Informes'38) Junta Abastos 32 Provisional 21-X: ¹⁰ D. Diego Gonzalez Villazon (c/Informes favorables párrocos) Depositario 32 Nuevo: 11-XI: Manuel Apesteguia Elector y Alc. Electo '38 Pide Exoneración A 36	Acta 20-I-39 Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32	José Ramón Yabar Junta Veint. 33	Acta 1-I-41 NOMBRA DIPUTACIÓN PROVINCIAL D. Jerónimo Fernandez Esquide Sin datos
REGIDOR 1º San Román	Martín Francisco Caro Propuesto Coop. 25-IX-36 NOMINADO 22-I	Pedro J. Echeverría Propuesto Coop. 36 Nuevo: 11-XI: Teodoro Abarzuza A 32	Acta 20-I-39 Ramón Bergara Depositario 31 (VER '32)	Teodoro Abarzuza A 32	D. Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32
REGIDOR 2º San Román	Tadeo Apesteguia Propuesto 21-XII-36 NOMINADO 22-I	José Irigoyen 'menor' Propuesto 21-XII-36 Nuevo: 11-XI: Martín Francisco Caro Propuesto Coop. 25-IX-36	Acta 20-I-39 Joaquín Munarriz Persona Prpal. 32	Ramos Layta R San Román 32	D. Antonio Jarauta Persona Prpal. 32
REGIDOR 3º Sta.Catalina	Valentín Jaurrieta Persona Prpal. 32	Fermín Azqueta Propuesto 30-X-37 Nuevo: 11-XI: Joaquín Ros Persona Prpal. 32	Acta 20-I-39 Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34	Fermín Caro Propuesto 30-X-1837	D. Miguel Goñi Echarte TABLA REF. Nº363 Inq. Arrend.Tierra 1 Casa 7ª Cl. Trib.= 56
REGIDOR 4º Sta.Catalina	D. Jerónimo Fernandez Esquide Prop. Coop. 25-IX-36 NOMINADO 22-I	Antonio Layta Veedor Edificios 33 Nuevo: 11-XI: Martín José Caro Junta Veint. 32	Acta 20-I-39 Santiago Azqueta R Sta. Ctna. 32	Fco. Ignacio Baigorri Propuesto 11-XI-1838	D. Antonio Layta Veedor Edificios 33
Acta 25 – IX – 1836 PROPUESTOS p/COOPTACIÓN		Acta 30 – X – 1837	Acta 11 – XI – 1838	Acta 14 – XII – 1839	Acta 27 – IX – 1839

¹⁰ El día 24-IX-1838, D. Fco. SANZ DE VICUÑA firmaba una nota manuscrita, en los márgenes de la Orden cursada por la *Diputación Provisional del Reino de Navarra*, en la cual el Beneficiado informaba sobre cada uno de los componentes de la terna de Alcaldes que el Ayuntamiento había presentado a la RJGC., toda vez que el alcalde en funciones había fallecido: "A todos tres contemplo fieles y adheridos al Rey N.S.; en respecto a su capacidad D. Diego [GONZÁLEZ DE VILLAZÓN] creo tenga más que los demás; sin embargo de que Fausto [ITURGAIZ] y Antonio [LOPEZ DE DICASTILLO], si quieren, podrán desempeñar el oficio de Alc.; acerca de esto se ven muchos desengaños, pues gentes que parecen resctas y justas, en llegando a ser de Ayuntamiento parece que se mudan enteramente, máxime en esta Villa, en la que siguen y temo seguirán los partidos y las divisiones que hay tan inveteradas entre sus habitantes." D. Juan Tomás GOÑI era de la misma opinión, considerando que aunque los tres eran "adictos a Rey N.S., y a la justa causa los tres de arraigo; pero el primero D.Diego excede a los otros dos en disposición y conocimientos". El 14-X-1838, el Regidor Tadeo APESTEGUIA, solicita a la RJGC le indique cómo proceder para el nombramiento tanto de Alcalde como de Regidores para 1839, pues la Junta no había elegido aún el Alcalde entre los de la terna y no se había procedido por tanto a ningún nombramiento. El 11-XI-1838, cinco Electores elegidos al efecto, más el Alcalde Provisional desde la muerte de Juan José ZABALZA, D. Diego GONZÁLEZ DE VILLAZÓN, y los Regidores de ese año "proceden al nombramiento de las quince personas que deben proponer a dicha Exma., e Ittma. Dipn., para que en ellas racaiga el destino de los empleos de Alde., y cuatro Regidores". Las *Actas Municipales* de 21-10 y 11-1838 reflejan el fallecimiento de Zabalza y la toma de posesión como Alcalde provisional de D.Diego GONZÁLEZ DE VILLAZÓN, hasta el nombramiento de nuevos cargos para 1839.

<p>Ayto. '36 ALCALDES:</p> <p>*(por M.Apesteugia: D. Alej. Iriarte A Prop. 36</p> <p>*(por A. Lopez Dicastillo: Pedro J. Echeverria TABLA REFERENCIA: nº 101 Terrte.Prop.+125 CARPINT. Tribut=112+341,5 1Casa6ª</p> <p>*(por J. Asiain: Martín Bergara TABLA REFERENCIA: nº 7 Terrte.Prop.+1000 Trib. = 1144 RT 37= Claudia Pardo HUERTA1Casa 6ªCl. 2Arr.:75/15</p> <p>REGIDORES:</p> <p><u>Sta.Catalina</u> *(por J. Ros: Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34</p> <p>*(por M. Osés: D. Jerónimo Fernandez Esquide TABLA REFERENCIA: S.Dts. Ctro. NOMINADO 22-I</p> <p><u>San Román</u> *(por A. Lopez Dicastillo: Martín Fco. Caro TABLA REF.: nº 142 NOMINADO 22-I-'37 Terrte. Prop.+62,5 Mil. Nac. '22</p> <p>*(por J. Asiain: D. Pedro José Aoiz Persona Prpal. 32 Acta 21-XII-1836: Exige RJG</p> <p>5 ELECTORES:</p> <p>* Alejandro Tabar Persona Prpal. 32 * Manuel Lacalle Junta Veintena 34 * Teodoro Abarzuza A 32 * Joaquín Munarriz Persona Prpal. 32 * Antonio Jarauta Persona Prpal. 32</p> <p>PROPUESTA de 15 PERSONAS a RJGC ALCALDES: (de San Román) * D. Alej. Iriarte Prop. 26-IX-35 * Pedro J. Echeverria Prop. Coop. 36 * Martín Bergara Prop. Coop. 36</p> <p>REGIDORES: <u>San Román</u> * Martín Francisco Caro R Prop. Coop. 36 NOMINADO 22-I * Quintín Urdiain S.Dts. * Tadeo Apesteugia TABLA REFERENCIA: nº 99 Terrte. Prop.+125 Trib.= 255 1Casa 6ªCl.CaboMil Nac. '22 NOMINADO 22-I * D.Pedro J. Aoiz Persona Prpal. 32 * Ramos Layta R San Román 32 * José Irigoyen 'menor' S.Dts.</p> <p>REGIDORES <u>Sta. Catalina</u> * Joaquín Arizaleta Veintena 34 * Valentín Jaurrieta Persona Prpal. 32 NOMINADO 22-I * Martín José Caro Veintena 32 * D. Jerónimo Fernandez de Esquide S.Dts. * Antonio Layta VeedorEdificios 33 * Julián Lezaun Veintena 35 Acta 5-I-1837: Exige RJG</p>	<p>PROPUESTA de 15 PERSONAS a RJG ALCALDES:</p> <p>* D. Juan J. Zabalza NOMINADO Junta Abastos 32 * Fausto Iturgaiz Junta Veintena 33 * Alejandro Tabar Persona Prpal. 32</p> <p>REGIDORES: <u>San Román</u> * Pedro J. Echeverria NOMINADO Prop. Coop. 36 * José Irigoyen 'menor' NOMINADO Prop. 21-XII-36 * Saturnino Layta TABLA REF.: nº 412 Terrte. Prop.+250 Trib.= 427 1Casa 5ª RT 37 =nº 131 Ctro. Terr.: Fca. Jordán a Jenaro Echarri 108 -28 Cabo Mil.Nac. '22 * Pedro Fco. Asiain TABLA REF.: nº 38 Terrte. Prop.+250 Trib.=427 1Casa 5ª RT 37 suma"su mujer" Mª Arandigoyen +62,5 Trib.=512 Cabo Mil. Nac. '22 * Quintín Urdiain R Prop. 21-XII-36 * Agustín Apesteugia GuardaLanzas 35</p> <p><u>Sta. Catalina</u> * Manuel Lacalle Junta Veintena 34 * Fermín Azqueta TABLA REF.: nº 104 NOMINADO Terrte. Prop.+125Trib.=266 1Casa 6ªCl. * Fermín Caro TABLA REF.: nº 421 Terrte.Prop.Trib.=33 1 Cas6ªCl. RT 37 le añade nº 247 Ctro. Terr. = Domingo Berasategui= 229 * Ramón Perez de CirzaVeintena 32 * Antonio Layta NOMINADO Veedor Edificios 33 * Julián Lezaun Junta Veintena 35</p>	<p>5 ELECTORES... * M. Apesteugia A 36 * T. Abarzuza A 32</p> <p>* Martín José Caro Elector nombrado Junta Veint. 32 * Joaquín Ros Elector nombrado PersonaPrpal. 32 * Martín Fco. Caro R S.RománProp.37 Elector nombrado ...y AYTO 'nuevo' PROPONEN 15 PERSONAS "a [dicha Real Junta (tachado)] ¹¹ Exma. e Ilustma. Diputación": ALCALDES: * Joaquín Asiain R.San Román36 * Ramos Layta R San Román 32 * Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32 NOMINADO</p> <p>REGIDORES: <u>San Román</u> * Ramón Bergara Depositario 31 (32) NOMINADO * Joaquín Munarriz Persona Prpal. 32 NOMINADO * Andrés Vidaurre TABLA REF.: nº 64 Terrte.Prop.+125 1Casa 6ª * Fausto Iturgaiz Junta Veintena 33 * Carlos Artola TABLA REF.: nº 44 Terrte. Prop.+250 OF./IND.SinEspec. =32 Trib. =598 1Casa 5ª 1Arr.=30 * Manuel Azanza S.Dts.</p> <p><u>Sta. Catalina</u> * Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34 NOMINADO * Julian Lezaun Junta Veintena 35 * Cosme Carmona TABLA REF.: nº 52 Terrte.Prop.+250 Trib.=655 1Cas6ª 1 Arr.=30 Oficial Carl. Recibe Sumin. '33 Mil. Nac. '22 "For."</p>	<p>ORDEN DIPUTACIÓN PROVINCIAL COOPTADOS POR AYTO. SALIENTE ALCALDES: (por Anselmo Onsalo: * José Ramón Yabar Junta Veint. 33 NOMINADO (por Joaquín Munarriz: * Alejandro Tabar Persona Prpal. 32 Por si Impt.expone B.Bergara: '35 ¿?</p> <p>* Manuel Azanza Propuesto11-XI-'38 (por Ramón Bergara: * Ramón Iturgaiz R San Román 32</p> <p>REGIDORES: <u>San Román</u> (por Ramón Bergara: * Ramos Layta R San Román 32 NOMINADO (por Joaquín Munarriz: * Teodoro Abarzuza A 32 NOMINADO</p> <p><u>Sta. Catalina</u> (por Joaquín Arizaleta: * Fermín Caro Propuesto30-X-37 NOMINADO (por Santiago Azqueta: * Fco. Ignacio Baigorri Propuesto 11-</p>	<p>Nombran "individuo que ponga los impedimentos que el Ayto. Cree legítimos" Teodoro Abarzuza A 32</p> <p>ORDEN DIPUTACIÓN PROVINCIAL COOPTADOS POR AYTO. SALIENTE ALCALDES: (por J. Ramón Yabar * D. Joaquín Iriarte (por Teodoro Abarzuza: * Fermín Apesteugia (por Ramos Layta: * Andrés Vidaurre</p> <p>REGIDORES: <u>San Román</u> (por Teodoro Abarzuza: * Saturnino Layta (por Ramos Layta: * Quintín Urdiain</p> <p><u>Sta. Catalina</u> (por Fermín Caro: * Narciso Onsalo (por Fco. Ignacio Baigorri: * D. Jerónimo Fdez. Esquide</p>
--	--	---	--	--

11 En el Acta del día 11-XI-1838, tanto las personas elegidas como las propuestas para Oficios de 1839, son las mismas sobre las que la RJGC había solicitado informe "de Actitud, fidelidad y arraigo" días antes (el 24-IX), al Vicario de S. Román D. Juan Tomás Goñi y a los Beneficiados D. Fco. Sanz de Vicuña y D. Baltasar Onsalo (AGN: Sección de Archivos Particulares: JGC, Leg. 59: "Informes de Ayuntamientos y Párrocos sobre distintos valles y pueblos". Ver, en A. 7, Informe cursado por los Beneficiados.

NUEVA TERNA ALC., * D.Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab.32 NOMINADO 22-I * D. Diego Gonzalez Villazon Depositorio 32 * Ramón Bergara Depstrio.31(VER32)			* Santiago Azqueta R Sta. Ctna. 32 NOMINADO * Fermín Caro Propuesto 38 * Fco. Ignacio Baigorri TABLA REF.: nº 55 c/Sebastián ALBAÑ. Mil. Nac. '22 Terrte.Prop +250 +32.Trib.= 663,5 RT 37=Todo Fco. 1Casa4ª / 1 Arr. =30	XI-1838 NOMINADO	
TENIENTE ALCALDE		Tadeo Apesteguia Propuesto 21-XII-36		Ant. Lopez Dicastillo <i>L. 53 Subastas</i>	
DEPOSITARIO PROPIOS Y RENTAS Tb. BULERO Cobro Bulas Sta.Cruzada e IndultoComer Carne	Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32	Antonio Jarauta Persona Prpal. 32		Tadeo Apesteguia Propuesto 21-XII-36	Tadeo Apesteguia Propuesto 21-XII-36
PROCURADOR SÍNDICO					Acta 1-I-41 Teodoro Abarzuza A 32
JUNTA DE VEINTENA	Acta 23-I San Román * D. Diego Gonzalez Villazon (en 27-I-38) Depositorio 32 * Ramos Layta (en 27-I-38) R San Román 32 * Fausto Iturgaiz Junta Veintena 33 * Fermín Asiain (en 27-I-38) Junta Veint. 32 * Gabriel Cia R Prop. San Román 33 * Martín Cruz Garcia Persona Prpal. 32 * Teodoro Abarzuza (en 27-I-38) A 32 * Ramón Bergara (en 27-I-38) Deposrio. 31(VER 32) Sta. Catalina * Narciso Onsalo (en 27-I-38) R Sta.Ctna. 32 * Bavil Bergara	Acta 30-I San Román * D. Diego Gonzalez Villazon Depositorio 32 * Ramón Iturgaiz R San Román 32 * Ramón Apesteguia Ugarte 'mayor' Persona Prpal. 32 * Manuel Apesteguia A 36 * Ramos Layta R San Román 32 * Antonio Lopez de Dicastillo R San Román 36 * Fermín Asiain Junta Veintena 32 * Antonio Carmona Junta Veintena 33 Sta. Catalina * Santiago Azqueta R Sta.Ctna. 32 * Bavil Bergara Junta Bagajes 34 *	Acta 21-I San Román * Manuel Apesteguia A 36 * José Ramón Yabar Junta Veint. 33 * Ramón Apesteguia Ugarte 'mayor' Persona Prpal. 32 * Cruz Caro Junta Veintena 32 * Tadeo Apesteguia Prop. 21-XII-36 * Fermín Asiain Junta Veintena 32 * Fermín Apesteguia Junta Veintena 32 * Manuel Iriarte Persona Prpal. 32 Sta. Catalina * Julián Lezaun Junta Veintena 35 * D. Jerónimo Fdez. Esquide PropCoop25-IX36 * Joaquín Ros	Acta 8-III San Román * Joaquín IRIARTE * Ramón ITURGAIZ * Ramón APESTEGUIA * Antonio LOPEZ * DICASTILLO * D. Diego GLEZ.VILLAZON * Martín Cruz GARCIA * Tadeo APESTEGUIA * Alejandro TABAR	

	(en 27-I-38) Junta Bagajes 34 * Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34	Joaquín Arizaleta Junta Veintena 34	Persona Prpal. 32	<u>Sta. Catalina</u> * D. Dionisio ARDAIZ * Julián LEZAUN * Balentín JAURRIETA	
FIRMANTES RT 37	Joaquín Munarriz Persona Prpal. 32 Juan Miguel Zabalza Persona Prpal. 32				
JUNTA "AUXILIADOR A" 1837 JUNTA de BAGAJES 1838	Acta 24-I D. Diego Gonzalez Villazon Depositarario 32 * Ramón Bergara Deptrio. 31(VER 32) * Narciso Onsalo R Sta.Ctna. 32 * Santiago Azqueta R Sta.Ctna. 32 * Martín José Caro Junta Veint. 32	* Miguel Echarri TABLA REFERENCIA: nº 181 Terrte. Prop. +30 Trib. =56 RT'37 = Alejandro Ezcurra 1 Casa 7ª Clase * Pedro Gurucharri TABLA REFERENCIA: nº 149 Terrte. Prop. +62,5 Trib. =191 1 Casa 6ª Clase Miguel_ MENESTRAL Vri p. Carl.'33 Otros =6- 0Gr.2Md.4Pñ. * Ramos Layta R SanRomán 32			
JUNTA "DE ESCUELAS de 1ª EDUCACIÓN"	Acta 21-II Joaquín Iriarte Fiador Jta.Ab. 32 Valentín Jaurrieta Persona Prpal. 32 D. Juan José Zabalza Junta Abastos 32 D. Juan Tomás Goñi Eclesiástico 32 D. Fco. (Simón) Sanz de Vicuña Eclesiástico 37				
GUARDAS DE LANZAS y VEEDORES de CAMPOS y EDIFICIOS	Guarda de Lanzas de la Custodia de Campos * Sebastián Goñi TABLA REFERENCIA: nº 155 Terrte.Prop. +62.5+7RT 37 Trib.= 201.5 1 Casa 7ª Clase ¿¿¿¿Ctán.Urbanos a cuya hija empluma Zuma en sucesos Villf. '34				
MINISTRO DE JUSTICIA	Joaquín Irulegui Mtro.Justicia 32	Joaquín Irulegui Mtro.Justicia 32 Ermogenes Peco Tte.Mtro. S.Dts.	Joaquín Irulegui Mtro.Justicia 32		

TESTIGO	<u>Acta 5-I-37</u> Francisco Los Ríos Testigo 36 * Francisco Lasterra Testigo 36 <u>Acta 22-I-37</u> Anselmo Onsalo Persona Prpal. 32 * Francisco Lasterra Testigo 36 <u>Acta 23-I-37</u> Joaquín Irulegui Mtro. Justicia 32 * Francisco Lasterra Testigo 36	Joaquín Irulegui Mtro. Justicia 32 * Ermogenes Peco Tte.Mtro. 38 Fco. LASTERRA	Joaquín IRULEGUI Fco. LASTERRA	Joaquín IRULEGUI Fco. LASTERRA	Joaquín IRULEGUI Tadeo Apesteguía Valentín Jaurrieta
EMPLEOS					
ESCRIBANO y/o SECRETARIO	<u>Acta 26-IX-36</u> Manuel Logroño TABLA REFERENCIA: Sdts. Ctro. <u>Acta 21-XII-36 y ss.</u> D.Martín Fco. Perez Escrib.Scio 32	D.Martín Fco. Perez Escrib.Scio 32			Fco. Lasterra Srio.
SUSTITUTO FISCAL¹²					
ECLESIAÍSTICO	D. Fco. (Simón) Sanz de Vicuña TABLA REFERENCIA: Párroco Beneficiado Sta. Catalina D. Juan Tomás Goñi Eclsco. 32	D. Fco. (Simón) Sanz de Vicuña Eclsco. 32 D. Baltasar Onsalo TABLA REFERENCIA: Párroco Beneficiado			
Profesores Medicina y Cirugia¹³	D.Martín Los Arcos MÉDICO '35 D. Bernardino Lopez MÉDICO '35 D. Ilarion Palacios TABLA REFERENCIA: nº 461 CIRUJANO Trib. = 141 Inq.	¿?			
Farmacia	Ildefonso Balentin Apotecario 35 Pedro Lucas Tabar Albaitar 32	¿?			

12 Encargado de verificar si los cargos electos podían ejercer el cargo sorteado, o debían ser exonerados por una u otra causa, que debía especificar en el Acta electoral.

13 Ibidem 21-XII-1833, sobre existencias Farmacia.

A. 5 LESAKA

TABLAS OPERATIVAS DE CARGOS Y EMPLEOS PÚBLICOS CIVILES Y ECLESIASTICOS

LESAKA 1832-1836
Reformas y Guerra Civil / MOVILIZACIÓN de las élites

CARGOS	1832 ^{viii}	1833 ^{ix}	1834 ^x	1835	1836
ALCALDE	Acta 18-IX-31 D. José María Endara "SIN OFICION Ninguno" HACEND. 4.678/233 VER A 32	Acta 21-X-32 Rafael María Urrutia PASTOR 789-39 Segundón VER A 33 Hasta 26-I-35	1) NO toma Posesión D. Jorge Ant. Fagoaga Tte. A. 15 2) Sigue Rafael María Urrutia A 33	1) Ausente 7-XII-34/19-1-35 Juan Fco. Picabea Ochogorria A 20 2) Acta 19-1-35 Voluntario José Alzugaray 'Abascania' A 24 3) Acta 22-26-II No Recon Mtín. Est. Iribarren R 1º 13/14 4) Acta 26-I Habilit Inter. JGC "Mientras Se Presente Efectivo Fco. Picabea " D. Jorge Garbiso R 1º 14 Protesta Extrac. 11-X-35 D. J. Mª Endara A 32	Protesta Extrac. 11-X-35 Mtín. Est. Iribarren Pone Cond. RJG se lo exige. Muere XII-36 R 1º 13/14 Acta 23/XII, le sustituye Tte. Alc. D. Juan J. Lasaga R 4º 08/14
REGIDOR 1º	Acta 18-IX-31 D. Pedro J. Arizmendi BOTICARIO 1032/52 RJGC, XI-36: Admdor. 10º Distrito Ver A 28	D. Pedro J. Arizmendi R 1º 32 Hasta 26-I-35	1) Luis Erreguerena NO toma posesión Lumin. Dem. 16 2) D. Pedro José Arizmendi Ausente 7-XII-34 y 19/26-1-35 R 1º 32	Acta 7-XII-34: 1) D. Jorge Ant. Fagoaga No toma posesión Exon. Tte. A 15 Acta 19-I-35: 2) Luis Erreguerena No toma posesión Lumin Dem. 16 Acta 26-I-35: 3) Alejandro Iribarren Hijo Nomina JGC LABRAD. 451/22 VER Dem/Lum 22	Alejandro Iribarren Por Orde RJG 26-1 Hijo R 1º 35
REGIDOR 2º	= '31. No Firma Acta 16-IX Juan Bta. Irigoyen Isterconeia / 'mayor' R 2º 18	Acta 16-IX-32 Hasta 26-I-35 Juan Baut. Ordoqui 'Ucurumbe' R 6º 16	Sigue Juan Baut. Ordoqui 'Ucurumbe' Aus. 19-1-35 R 6º 16	Sigue Juan Baut. Ordoqui 'Ucurumbe' Ausen 19-I R 6º 16	Nicolás Taberna R 6º 31 Exon. +65, día 11-X, "admite cargo", día 12-X No firma pq. "dijo No Sabe Escribir"

REGIDOR 3º	Acta 21-XI-31 14 * Tomás Ubiria Imbobaita R 6º 26 Miguel Ant. Taberna Guard.Mont. 17	Miguel Antonio Taberna Guard.Mont. 17	1) NO toma posesión Rafael Ordoqui LABRAD. 641/ 32 VER R 3º 34 2) Sigue Hast26-I-35 Miguel Ant. Taberna Guard.Mont. 17	Acta26-I-35: NominaJGC: Pedro José Ochoteco VER R3º 35 Ausente Extrac. '36 (Acta 11-10-35)	Sigue Pedro José Ochoteco R3º 35
REGIDOR 4º	= '31 Nicolás Legasa Lumin. 24	Acta 16-IX-32 FRANCISCO Tellechea Acta 9-I-33 (posesión): FCO. ESTEBAN	Sigue FCO. ESTEBAN Tellechea	Sigue FRANCISCO ESTEBAN Tellechea 'Alyateguia' Ausente Extrac. '36 (Acta 11-10-35)	Diego Echegaray VER R5º 30 Sale como 2º día 11-X, pasa a 4º, día 12
REGIDOR 5º	Acta 18-IX-31 Diego Elizalde MOLINERO 20/1 VER R 5º 32	Hasta 26-I-35 Diego Elizalde Acta Vec V yXI R 5º 32	1)NO toma posesión Fco. Ant. Lanz VER Alte Tt Rtte 17 2) Hasta26-I-35 Diego Elizalde VER R 5º 32	1)Acta 7-XII-34: No toma posesión Rafael Picabea 'Juangos.' Dem./Lum.32 2)Acta26-I-35 Nomina JGC MatíasTaberna R 6º 19	Sigue MatíasTaberna R 6º 19
REGIDOR 6º	= '31 Nicolás Legasa R 4º 31	Acta 16-IX-32 1. Gregorio 2. Greg. Domingo Echegaray MTRs.HERR. 449/22 Ausente IX-33 VER R2º/6º 28	Sigue 1. Gregorio 2. Greg. Domingo Echegaray Aus. 7-XII-34 R 6º 33	Sigue 1. Gregorio 2. Greg. Domingo Echegaray R 6º 33 Ausente Extrac. '36 (Acta 11-10-35)	1) NO tomaPosesión Rafael Ordoqui Id. R 3º 34 2) Sale como 4º día 11-X, pasa 6º, día12 Miguel J. Machiarena R 5º29
ALMIRANTE	Acta 26-XII-31 Gabriel J. Zubiria 'Ambrosiobaita' ALMte. 16	Acta 21-X-32 Juan Bta. Echegaray (1) Echaiciñenea Lumin. 24		Acta 26-I Mtín. Ángel Tellechea Dem./Lum. 25	Acta 6 – I: * Juan José Fagoaga JORN.º '44 = 123 VER Alte. 36 * Juan José Sarobe Dem./Lum.34
TENIENTE ALCALDE	Acta 22-I-31 D. Felipe Michelena de Aranaz. HACEND.S.Dts.Oficio Vecind./Limp.Sangre '32 3.113 /155 VER Alte Tt Rtte 32	Acta 1-I-33 D. Felipe Michelena Alte Tt Rtte 32		Acta 26-I D. Felipe Michelena Alte Tt Rtte 32	D. Juan J. Lasaga R 4º 08/14
Reteniente		Acta 1-I-33 D. Pedro Diez Lumin. 25		Acta 26-I D. Pedro Diez Alt Tt Rtte 33	José Esteban Elcarte Lumin.Dem.16
Procurador Administrador 10º Distrito RJGC					D.Pedro J. Arizmendi R 1º 32
Administrador TABLA					D.Jorge Ochoteco "mayor" Rtte17
SUSTITUTO FISCAL 15	Rafael Mendicoaga Guard.Mont.19	Rafael Mendicoaga Guard.Mont.19	RafaelMendicoaga Guard.Mont.19	Rafael Mendicoaga Guard.Mont.19	

14 Según Acta 21-XI-1830, **Tomás Ubiria 'Imbobaita'** lo era el '31 y debía serlo este, pero para caso se le diera por impedido' dada su avanzada edad, se nombró a **M.A. Taberna**. Sin embargo, no debe considerarse que quedara exonerado porque en Actas 16-IX y 21-X-'32 aparece **Ubiria** como Regidor que "No asiste por enfermo".

15 Encargado de verificar si los cargos electos podían ejercer el cargo sorteado, o debían ser exonerados por una u otra causa, que debía especificar en el Acta electoral.

Depositorio / Contador PROPIOS Y RENTAS		D. Jorge J. Echeverria A 16 (2)	D. Jorge J. Echeverria A 16 (2)	D. Jorge J. Echeverria A 16 (2)	Acta23-XII: Presenta Cuentas: D. Jorge J. Echeverria A 16 (2) Comisión Contadores: * D. J. María Endara A 32 * Juan Fco. Picabea Ochogorria A 20 * J. Luis Erreguerena LuminDem. 16 * Rafael Mendicoaga Guard.Mont.19 * D. J. Est. Arrechea R 1º Elct. 35 * D. Manuel Lazcano Maestro 1.909/95 VER ComisCont.36
BULERO	Acta 26-XII-31 D. Felipe Michelena Leontenea TteAlc.32	D. Jorge Garbiso 'Ochogorrienea' Deduzco: Carpintero 1.676/83 VER A 35	José Fco. Tapia Carpintero 307/15 Testigo 15	José Fco. Tapia Testigo 15	J. Luis Erreguerena LuminDem. 16
Primiciario Secular	Acta 26-XII-31 Juan Anastasio Perochena Tte. A 18	Juan Anastasio Perochena Tte. A 18			
ESTIMADOR MONTES	Acta 26-XII-31 Martín Picabea 'Suguimuru' Guard.Mont. 19	Juan José Picabea 'Tomasenecoborda' LABRADOR 170/8 VER Estim.Mont. 33	Juan José Picabea Estim.Mont. 33	Juan José Picabea "Alte. Estimador Montes" Estim.Mont. 33	Acta 6- I Juan Baut.Ordoqui 'Ucurumbe' R 6º 16
GUARDA MONTES	Acta 22-I-31 Diego de Iturria Proc.Sco.17.2	Diego de Iturria Proc.Sco.17.2		Diego de Iturria Proc.Sco.17.2	Acta 6- I Diego de Iturria Proc.Sco.17.2
DEMANDAS Y LUMINEROS	Acta 26-XII-31 Luminero Epístola: * Greg.Dgo.Echegaray MTRO. HERR. 449/22 VER Lumin.Epíst.32 Luminero Evangelio: * José Fco. Larralde LABRADOR 216/10 VER Lum. Evang.32 Demanda Cautivos: * JuanManuIribarren ¿Tejedor? 457/22 * Félix Osos NOVI- CIO HERR. 205/10 VER Dem.Caut.32	Luminero Epístola: * Mtín.ÁngelTellechea LABRAD. 410/15 VER Lumin.Epíst.33 Luminero Evangelio: * J. Ignacio Ochoteco 'Manuelenea' MENA Q. 269/13 VER Lum. Evang.33 Demanda Cautivos: * J. Ant. Taberna 'Ochicenia' S.Dts. PadreBOYERO 287/14 VER Dem.Caut.33 * J. Jorge Ochoteco	Acta 15-IX-33 Luminero Epístola: * Juan José Sarobe Jornal.'24 Padre:CANTERO '44=256 VER Lumin.Epíst.34 Luminero Evangelio: * Jorge Osos MTRO. HERR. 24/1 VER Lum.Evang.25 Demanda Cautivos: * Miguel Ant. Latasa ¿Fundidor?708/3 VER Dem./Lum.22 * Agustín Echarte CARB.'24 Padre:56/2	Acta7-XII-34 Luminero Epístola: * Felipe Ant. Ilubiria LABRAD. 380/19 VER Lum.Epíst. 35 * Salvador Ordoqui PadreLAB.1.114/ 55 VER Lum. Epíst. 35 Luminero Evangelio: * Gregorio Tapia HORTEL. 314/15 VER Lumin.Epíst.35 * José Martín Taberna PadreBOY.1338/66 VER Lum.Evang. 35	Acta17-I-36: Luminero Epístola: * JuanBta Juanaberria Zapatero 40/2 VER Lum.Epíst. 36 Luminero Evangelio: * Gabriel Echegaray Vol.Real.Jornalero Sastre 20/1 VER LumEvang.20 Demanda Cautivos: * Mtín. José Picabea Dem./Lum. 34 * Felipe Ant. Picabea Dem./Lum. 32

	<p>'Ochocotenea' LABRADOR 194/9 VER Dem./Lum. 33</p> <p><u>Demanda Purgatorio:</u> *</p> <p>J.Manuel Echeverria Cepadi Padre Arriero 169/8 VER Dem.Purg. 32</p> <p>¿MiguelFpe.?</p> <p>Legasa'Loberrondo Padre LABR. 16/-1 VER Dem.Purg. 32</p> <p><u>Demanda del Rosario:</u> *</p> <p>Rafael Picabea (1) 'Juangosenborda' PASTOR 290/14 VER Dem.Ros. 32</p> <p>Juan J. Alzugaray 'Catazpegui' VER Dem. Ros. 32</p> <p><u>Demanda SanMartín.:</u> *</p> <p>Felipe Ant. Picabea LABRADOR 48/2 VER Dem.S.Mtin.32</p>	<p>'Ochocotenea' LABRADOR 194/9 VER Dem./Lum. 33</p> <p><u>Demanda Purgatorio:</u> *</p> <p>Juan J.Jaureguiberri Vol. Rta. '33 Fundidor VER Dem.Purg. 33</p> <p>J. Sebastián Larrain Padre Tejedor 20/1 VER Dem.Purg. 33</p> <p><u>Demanda del Rosario:</u> *</p> <p>* Fco.Garbiso'Elordi' Padre:348/17 JORN. VER R4º 24</p> <p>Fco.Jorajuria 'Eguiguren' LABR. 64/3 VER Dem. Ros. 33</p> <p><u>Demanda San Martín:</u> *</p> <p>Jacobo Jorajuria 'Morollencoborda' Padre LABRAD. 44/2 VER Dem.S.Mtin.33</p> <p>Juan Bta. Ordoqui 'Aizalegui' Padre PAST. Madre HILAND 210/10 VER Dem.S.Mtin.33</p>	<p>VER Dem.Caut. 34</p> <p><u>Demanda Purgatorio:</u> *</p> <p>Juan José Zubietta Pastor 283 /14 VER Dem.Purg. 34</p> <p>Fermín Jorajuria VER Dem.Purg. 34 Fundidor 347/17</p> <p><u>Demanda Rosario:</u> *</p> <p>Manuel Martiarena Padre PAST. 616/30 VER Dem. Ros. 34</p> <p>Salvador Alzugaray Padre LAB. 882/44 VER Dem. Ros. 34</p> <p><u>Demanda SanMartín:</u> *</p> <p>Martín J. Picabea Padre LABR. 52/2 VER Dem.S.Mtn.34</p> <p>Miguel Fco. Iturria DIFÍCIL VER Dem.S.Mtn.34</p>	<p><u>Demanda Cautivos:</u> No Nombran</p> <p><u>Demanda Purgatorio:</u> *</p> <p>Miguel Fco. Picabea Sdts. VER Dem.Purg. 35</p> <p>Savador Lecaroz Padre LABR. 159/7 VER Dem. Purg. 35</p> <p><u>Demanda Rosario:</u> *</p> <p>Santiago Maya LABRADOR 112 /5 VER Dem. Ros. 35</p> <p>Juan Felipe Goñi Padre LABRAD. 53/2 VER Dem. Ros. 35</p> <p><u>Demanda San Martín:</u> *</p> <p>Juan J. Echarte Sastre 56/2 VER Dem.S.Mtn. 35</p>	<p><u>Demanda Purgatorio</u></p> <p>* Fco. Tellechea SDtos. VER Fco.__(1)</p> <p>* Antonio Ordoqui 'Aizalegui' Pastor 210/10 VER Dem./Lum. 36</p> <p><u>Demanda Rosario:</u> *</p> <p>FcoRmón.Jorajuria Padre ARR. 728/36 VER Dem.Ros. 36</p> <p>Fco. Alzugaray Catazpegui 1.366/68</p> <p>Padre PAST./Madre y Hnas. HILANDAS VER Dem. Ros. 36</p> <p><u>Demanda SanMtn.:</u> *</p> <p>FcoAntErreguerena Padre LABR. Madre HILAND 201/10 VER Dem.S.Mtn 36</p> <p>Antonio Inciburu Molin. Biurg. 201/10 VER DemS.Mtn. 36</p>
CARGO ELECTO / Impedimento	<p>Acta 18-IX-31: A: *</p> <p>D.JorgeJ. Echeverria Fuero Militar/A 16(2)</p> <p>* JuanBta.Alzugaray 1)Peruaran /+ 65 'quiere ser libre' R4º08/14</p> <p>Mtín. Est. Iribarren Ser Reg.1º/ A 35</p> <p>DonJ. Mtín.Sampaul /Ad.Tabla y Esb.Real Esb. Scr. 13/14</p> <p>Alejandro Iribarren Padre / Fiador Arrend. Herr. Ercaizti VER Dem./Lum.22</p> <p>D. Juan R. Larrache y Bertiz Fuero Militar MdmorTasPrim. 16</p> <p>Acta 21-XI-31: R 3º / 5º :</p> <p>* J. Plácido Ochoteco</p>	<p>Acta 16-IX-32: A: *</p> <p>* D. J Manuel Lazcano Maestro/ComisCont 36</p> <p>* DºJ.Fco. Echenique Escribano / Esb Sri 32</p> <p>* D.JorgeAnt. Fagoaga -2AñosFue/ Tte.A 15</p> <p>* DonJ. Mtín.Sampaul /Ad.Tabla y Esb.Real Esb. Scr. 13/14</p> <p>* Juan Fco. Ordoqui / 'quiere ser libre' +65 A 08 /14</p> <p>Acta 21-X-32 A: *</p> <p>JuanBta.Alzugaray (1) Peruaran /+ 65 'quiere ser libre' R 4º 08/14</p> <p>* D.FaustoMªGamboa</p>	<p>Acta 15-IX-33: A: *</p> <p>Jorge J. Echeverria Deposit. / A 16 (2)</p> <p>JuanBta.Alzugaray 1)PeruaranR4º08/ 14/+65quiere ser libre</p> <p>R 3º / 5º:</p> <p>Gregorio-G.Dgo. Echegaray Ser R6º/ R 6º 33</p> <p>Santiago Tapia Remat.Arr.Mol.Har. Almte. 26</p> <p>Martín Picabea "Suguimuru"/+65 Guard.Mont. 19</p> <p>MatíasTaberna +65/ R 5º 35</p>	<p>Acta7-XII-34: A: *</p> <p>D.JuanJ.Goizueta / Ad.Bereau.Veint.33</p> <p>Rafael María Urrutia Ser Alc. Año A 33</p> <p>D.JuanFpeBarberena /FueroMilit.Bulero3 0</p> <p>R 3º 5º :</p> <p>MatíasTaberna +65/ R 5º 35</p> <p>Juan Baut. Ordoqui 'Ucurumbe' Ser R2º/ R 2º 33</p> <p>Felipe Alzugaray / +65 R 5º 16</p> <p>Actas 19-I: R 1º :</p> <p>D. Juan J. Goizueta Arr.Bereau/Veint. 33</p>	<p>A: *</p> <p>Alejandro Iribarren R1º y debía seguir R 1º 35</p> <p>Rafael Mª Urrutia /FueAlc.-2años A 33</p> <p>D. Fpe. Barberena En FranciaBulero30 Secu.Bienes</p> <p>D.Anast.Perochena RealServicioTte.A18</p> <p>Rafael Mendicoaga /Sust.Fisc GuardMont. 19</p> <p>D.Jorge Ochoteco "mayor" / Ad. Tabla Rtte 17</p> <p>D. Juan R. Larrache y Bertiz/ Servicio S. M. MdmorTasPrim.16</p> <p>R 2º, 4º, 6º :</p> <p>*</p>

	<p>+65/ GuardMont19</p> <p>/ Fuero A 19</p> <p>D.J. Martín Sampaul Ad.Tab.,yEscr.Real/ Escrib.33</p> <p>D.J.Fco. Echenique Escr.Scr.Ayto./ Esrb.Scrio 32</p> <p>Juan Fco. Ordoqui Ya exonerado / Acta 16- IX</p> <p>D.JuanFpeBarberena En FranciaBulero30</p> <p>RafaelMendicoaga / Sust.Fisc. Guard.Mont.19</p> <p>R 2º 4º 6º:</p> <p>Tomás Ilubiria 'Imbobaita / Serlo '32 R 6º 26</p> <p>Juan José Irazoqui Vecino Vera/ VERR2ºEict.33 Secuest.BienesRJG'36</p> <p>Alejandro Iribarren Padre +65/ Id. 32</p> <p>Miguel Ant. Taberna Serlo/ R 3º 32</p> <p>José Ig. Ochoteco</p>		<p>D.JorgeAnt.Fagoaga /Exon. RJG Tte. A 15</p> <p>Rafael María Urrutia / SerAlc.,enFunc.A 33</p> <p>Rafael Mendicoaga Act.19 – I / Sust.Fisc. Guard.Mont.19</p> <p>D. J. Est. Arrechea / +65 VER A 22</p> <p>Jorge J. Echeverria /Depos.FueroA16(2)</p> <p>D. Pedro J. Arizmendi Ser R 1º / R 1º 32</p> <p>D.J. Manuel Lazcano /MaestroCo.Cont. 36</p> <p>Acta 22-I-35: A:</p> <p>D.JuanFpeBarberena a Fuero MilitarAEict.33 R 1º :</p> <p>Rafael María Urrutia /SerAlc.,enFunc. A 33</p> <p>D. Juan J. Goizueta /Arr.BereauVeint. 33</p> <p>D.J. Manuel Lazcano / Maestro Veint. 32</p> <p>JuanFco. Picabea (1)Ochogorria /AusenteFrancia A 20</p> <p>D.FaustoMªGamboa/ / FueroA 19</p> <p>Juan Fco. Ordoqui + 65 / A 08/14</p>	<p>Tomás Ilubiria 'Imbobaita' / 90, 'quiere ser libre'</p> <p>1. Gregorio 2. Greg. DomingoEchegaray Ser R 6º / R 6º 33</p> <p>Mtín. Picabea +65/ VER Dem. Lum. 34</p> <p>José Ilubiria'Morronea' +65/ R 4º 18</p>
JUNTA DE VEINTENA	<p>(como A 31)</p> <p>D.JorgeAnt.Fagoaga Tte. A 15</p> <p>Fco./ Juan Fco. Picabea Ochogorria A 20</p> <p>(como R 1º 31)</p> <p>Martín Est. Iribarren A 35</p> <p>Rafael Mendicoaga Guard.Mont.19</p> <p>D.JorgeJ.Echeverria A 16 (2)</p>	<p>D.José María Endara A 32</p> <p>D.JorgeAnt.Fagoaga Tte. A 15</p> <p>Juan Fco. Picabea Ochogorria A 20</p> <p>JuanJ.Alzugaray 'Catazpegui' DemLum32</p> <p>D. J.Fco. Echenique Escrib.Srio. 32</p> <p>Juan Bta. Irigoyen</p>	<p>JuanBta Iguzquiaguirre 'Morronecoborda' Veint.33</p> <p>Nicolás Legasa R 4º 32</p> <p>José Ubiria Veint.33</p> <p>Nicolás Taberna R 3º 24</p> <p>Juan Bta. Irigoyen R 2º 32</p>	

	<p>* D. Manuel Lazcano ComisCont. 36</p> <p>* Rafael Alzugaray 'Garte' R 1º 15</p> <p>(como R 5º 31)</p> <p>Diego Echegaray R 4º 36</p> <p>* Felipe Alzugaray Labrador 408/20 VER R5º 16</p> <p>LO ERAN TAMBIÉN.: R 2º, 3º, 4º y 6º '31</p> <p>* Todos los cargos de este año '32 (7)</p>	<p>R 2º 32</p> <p>* Nicolás Taberna R 3º 24 (Tb. '32)</p> <p>* J. Ignacio Fagoaga Guard.Mont. 19</p> <p>* Pedro J. Ochoteco R 3º 35</p> <p>* José (IL)Ubiria Labrador 548/27 VER Veint.33</p> <p>* Nicolás Legasa R 4º 32</p> <p>* JuanBta. Iguzquiaguirre 'Morronecoborda' Labrador 964/48 VER Veint.33</p> <p>* D.Juan J. Goizueta Ad.Bereau. 2.141/107 VER Veint.33</p> <p>LO ERAN TAMBIÉN.: R 1º 5º y 6º '32</p> <p>* Todos los cargos de este año '33 (6 porque A es el mismo)</p>	<p>JuanJ.Alzugaray 'Catazpegui' DemLum32</p> <p>* D.JorgeAnt.Fagoaga Tte.A 15 A 34 Tb.</p> <p>* D. J.María Endara A 32</p> <p>LO ERAN TAMBIÉN.: Todos los cargos '33, y 6 de este porque A ya está)</p>		
TESTIGO	<p>* Diego de Iturria Proc.Sco.17.2</p> <p>* J. Antonio Zozaya Pobre Solemn. 20/2</p> <p>Firma IX-X '32 VER TESTIGO 32 ¿Labrador? 20/1</p> <p>* D. Juan Anastasio Perochena Tte. A 18</p> <p>Firma IX '32 * Fco. Ant. Ozcariz Testigo 15</p>	<p>Firma I y IX '33 * J. Antonio Zozaya TESTIGO 32</p> <p>Firma I '33 * Fco. Ant. Ozcariz TESTIGO 32</p> <p>Firma Act.IX '33 * Diego de Iturria Proc.Sco.17.2</p>		<p>Actas 19 y 22-I No Firma: * Fco. Ant. Ozcariz TESTIGO 32</p> <p>Firma ambas: * Juan Tomás Iturria Actas 19 y 22-I. Sin Dtos</p> <p>Acta 26-I * D. Juan José Lasaga 'Residente' R 4º 08/14</p>	<p>Firma 11-X-'35 * D. Juan J. Lasaga R 4º 08/14</p> <p>* Fco. Ant. Ozcariz</p> <p>SIN Firma X-35 y I- 36</p> <p>* D.FaustoMGamboa Alc.Elct.33</p> <p>Firma Acta23-XII * J. Ignacio Lecaroz</p>
EMPLEOS					
ECLESIASTICO	<p>D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22</p>	<p>D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22</p>	<p>D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22</p>	<p>D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22</p>	<p>D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22</p>
ESCRIBANO y/o SECRETARIO	<p>Dº J. Fco. Echenique Esb Sri 16</p>	<p>D.José Fco. Echenique Esb Sri 16</p> <p>Acta V</p> <p>D. J. Martín Sampaul Esb Sri 13/14</p> <p>Acta XI (sedisuelve falta muchos,sin tratar nada)</p>	<p>D.José Fco.Echenique Esb Sri 16</p>	<p>Francisco Antonio Lanz Carpint. 313/15 - 601 VER Alte Tt Rtte 17</p>	<p>Acta X-35 Pedro José Iribarren SIN DATOS</p> <p>Acta I-36 Valentín Arancegui SIN DATOS</p>

A. 5 LESAKA 1837-1841
Finde la Guerra: RECOMPOSICIÓN de las élites

CARGOS	1837 Actas: 29/30-I xi 2/9-II^{xii} 24-IX^{xiii} 22-XI^{xiv} 30/31-XII^{xv}	1838 Actas: 1/2-I^{xvi}	1839 Actas: 10/11-I xvii 8-XI^{xviii} 8-XII^{xix}	1840 Actas: 8-I xx/20-IX^{xxi}	1841
ALCALDE	Rafael María Urrutia Prop ^a Ay Permis ^o JG A 33	D. Felipe Michelena 'Leontenea' Almt Tte Rtte 32	Acta 10 I-39: Rafael María Urrutia A 33 Acta 8-XI: Oficio Diput. Nombra Cargo "PROVI- SIONAL y CONSTITU." D. Jorge Ant. Fagoaga A 34	Acta 8-I-40: D. Jorge Ochoteco 'mayor' Rtte 17	D. José Alzugaray 'Sancho' Est. Mont. 15
REGIDOR 1º	José Ignacio Ochoteco 'Manuelenea' Prop ^o ne Ay. Permite JG No Toma Posesión Hasta 2-II' Dem./Lum. 33	Ángel Ilubiria, Hijo BUEYAT. 1. 605/80 Primogénito VER R 1º 38	Acta 10 I-39: Greg. Domingo Echegaray R 6º 33 Acta 8-XI: "PROVISIO- NAL y CONSTITUC." D. José María Endara A 32	Acta 8-I-40: D. Juan Anastasio Perochena Tte. A 18	D. Rafael Ma^a Urrutia A 33
REGIDOR 2º	Juan Esteban Tapia Propone Ay. Permite JG LABRADOR 587/29 VER R 2º 37	Rafael Alzugaray 'Garte' R 1º 15	Acta 10 I-39: Juan Esteban Irigoyen 'Celayaborda' SDts. 882/44 VER R 2º 39 Acta 8-XI: "PROVISIO- NAL y CONSTITUC." J. Luis Erreguerena LuminDem. 16	Acta 8-I-40: Gregorio Echegaray R 6º 33	Sigue: Gregorio Echegaray R 6º 33
REGIDOR 3º	Rafael Ordoqui Propone Ay. Permite JG R 3º NO toma posesión 34	Juan Bta. Echegaray (2) 'Lanchara' OFIC. HERRA ^a 936/46 VER R 3º 38	Acta 10 I-39: J. Jorge Alzugaray 'Bordasuri' Guard. Mont. 17 Acta 8-XI: "PROVISIO- NAL y CONSTITUC." Juan Bta. Irigoyen Isterconeá 'mayor' R 2º 18	Acta 8-I-40: Juan Baut. Zubiria Bolsa 2ª Auto Juez 27 LABRADOR 385/19 VER R 3º 40	Juan Bta. Ordoqui R 2º 33
REGIDOR 4º	Lorenzo Michelena LABRADOR 1.711/85 Propone Ay. Permite JG VER R 4º 37	José León Echarte olsa 2ª Auto Juez 27 LABRADOR 611/30 VER Dem./Lum. 22	Acta 10-I-39: Juan José Martiarena 'Lizardi' R 2º Prop. 38 Acta 8-XI: "PROVISIONAL y CONSTITUC." Ram. Lzo. Echepare 'Machitenea' Guard. Mont. 17	Acta 8-I-40: J. Fco. Mindegua 'Ugaburu' 2ª Bolsa Auto Juez 27 Lista Benef. 20s LABRADOR 1173/58 VER R 4º 40	Sigue: J. Fco. Mindegua 'Ugaburu' R 4º 40
REGIDOR 5º	Nicolás Legasa Propone Ay. Permite JG Lumin. 24	Pedro Est. Tellechea "Zalain" LABRADOR	Acta 10-I-39: J. Fco. Endara 'Erotaldea' PASTO	Acta 8-I-40: Francisco Ignacio Ochoteco	Juan Bta. Echegaray (2) 'Lanchara'

		1012 /50 Matrim.Hra. Vecindad 5/ '31 ListaNombr.Benef'20s	R 984/49 VER R 5º 39 Acta 8- XI:"PROVISIO- NAL y CONSTITUC." Lorenzo Michelena 'Barrenechea' R 4º 37	'Lusienea' Lista Benef. '20s LABRADOR 235/ 11 VER AlteTt Rtte 15	R 3º38
REGIDOR 6º	Agustín Iturria Dem.Rosario 19	Nicolás Lecaroz PASTOR 789/39 VER R 6º 38	Acta 10 I-39: Juan Bta. Echegaray (2)'Lanchara' R 3º38 Acta 8- XI:"PROVISIONAL y CONSTITUC." J. Joaquín Beratarrechea BARTERO (1) 205/10 (2)335/16 VER R 6º 39	Acta 8-I-40: Rafael Alzugaray 'Endara'(Primog.) 2ªBolsaAuto Juez'27 Lista Nombr. Benef '20s LABRADOR 909/45 VER R 6º 40	Sigue: Rafael Alzugaray 'Endara'R 6º 40
ALMIRANTE	Juan Bta. Echegaray (1) 'Echeaciñenea' 'nombrado dice por Alc.Juan J. Picabea' Alt Tt Rtte 33	Mtín. Ángel Tellechea Dem./Lum. 25	Acta 10 I-39: José Ramón Lanz Dem. Caut. 24 Acta 8- XI:"PROVISIONAL y CONSTITUC."		
TENIENTE ALCALDE	A lc. Nombrará 'cuando mejor le convenga'	José Alzugaray 'Lastola' Dem. ÁNIMAS 19	Juan José Fagoaga Alt Tt Rtte 30		
RETENIENTE	A lc. Nombrará 'cuando mejor le convenga'	Juan Fco. Ordoqui A 08/14			
ESTIMADOR MONTES	Diego de Iturria Guard.Mont. 32	Juan José Picabea Estim.Mont. 33			
GUARDA MONTES Y CAMPOS	Diego de Iturria Proc.Sco.17.2	Diego de Iturria Proc.Sco.17.2	Acta 10 I-39: Diego de Iturria Proc.Sco.17.2		
CARGOS ELECTOS /Impedimento o, en 1838: Propuestos Ayto. pero Rechazados por RJG	Ninguno	A : * Jorge Ant. Fagoaga Tte. A. 15 * D. Pedro Diez Alt Tt Rtte 33 R 1º: * Juan Fco. Perugorria LABRADOR 956/47 VER R 1º Prop. 38 * Gabriel Tellechea 'Zaldan barreneas' ALBAIT. 578/ 33 VER R 1º Prop. 38 R 2º: * J. Antonio Picabea 'Juangosenborda' LABRADOR 1.103/55 VERGuardMont. 20 * Juan José Martiarena 'Lizardi' Pastor 633/31 VER R2º Prop. 38 R 3º: * Juan Est.Irigoyen	Ninguno	A : * D. Pedro J. Arizmendi / Botica R 1º 32 * Juan Fco. Ordoqui / + 65 A 08/ 14 * D. Juan J. Goizueta / Arrend. Bereau Veint. 33 * D. JorgeJ.Echeverria /FueroMil. A 16 (2) R 4º: * Juan J. Echarte Echalucea R 5º 17 / Fiad. Arrend. HerrªEndara) * Juan José Borda / +65 R 3º 19 * Ramón Lzo.	A : * Jorge Ochoteco / SerAlc40AdTabla 36 * D. Juan Fpe. Barberena / FueroMilitar A Elct.33 . R 1º: * D. Juan Fco. Picabea Debe Pres Cuentas A 20 * D. Juan Anastasio Perochena / Ser R 1º 40 Tte. A 18 * D. Gabriel Ma Goizueta / Padre Ad. Bereau HERR. 2.141/107 VER J.J. :Veint.'33 * D. J. Est. Arrechea / +65 HACEND.2.450 122 VER A 22 * D. Pedro J. Arizmendi / Botica R 1º 32

		<p>R 2º 39 * Miguel Antonio Alzugaray 'Sancho' Dem. Rosario 18</p> <p>R 4º: * JuanEst. Irazoqui Alcayaga 2ªBolsa 27 LABR. 1.085/54 VER R 4º Prop. 38 * Juan José Sarobe Dem./Lum.34</p> <p>R 5º: * Greg. Domingo Echegaray R 6º 33 * Jorge Osés Dem./Lum.34</p> <p>R 6º: * Ramón Lorenzo Echepare 'Machitenea' Guard. Mont. 17 * Fco. Mendigorria Sin Datos</p>		<p>Echepare / Serlo Guard.Mont.17 *</p> <p>Juan J. Latasa CARPINT. 708/39 / +65 VERR4ºElct.40 *</p> <p>José Plácido Ochoteco /+65 Guard.Mont. 19</p> <p>R 5º: *</p> <p>J. Ignacio Fagoaga Guard. Mont. 19</p>	<p>* D. Fausto GamboaFueroMil. Alc. Elct. 33</p> <p>* Manuel Lazcano / Maesro ComisCont 36</p> <p>* D.JuanJ.Goizueta / Ad. Bereau HERR. 2.141/107</p> <p>* D. Jorge J. Echeverria /Arrend.Biurra A 16 (2)</p> <p>R 5º: * Rafael Picabea (2) CARPINTERO 90 /4 /+65 VER R 5º Elct. 41</p> <p>*Gregorio Echegaray / Ser R2º actual R 6º 33 * J. Fco. Mindeguia 'Ugaburu'/ Ser R 4º Actual R 4º 40</p> <p>* Rafael Alzugaray 'Endara'/ Ser R 6º ActualR 6º 40</p>
LUMINEROS Y DEMANDAS		<p>Lumineros: * Ramón Latasa Dem.Lum.20 * Bautista Anticipil Sin Datos</p> <p>Dem. San Martín: * Francisco Alzugaray 'Abascanea' PadreLABRAD. 408/20 VER Dem.Lum.38 * José Agustín Alzugaray Sin Dtos</p> <p>Demanda Cautivos: * José Elizalde MOLINERO 50/2 * Anastasio Iribarren Segundón PadreCEREMadre HACENDADA 1.749/87 VER Dem.Lum 38</p> <p>Demanda Rosario: * Antonio Inciburu 'Molino Biurgaray ' Dem./Lum.36 * Martín J. Erreguerena Sdts. 72/3 VER Dem./Lum. 38</p> <p>Dem. Purgatorio: * J. Ramón Iturria 'Laurencenea' Sdts. VER Dem./Lum. 38 * J. Mª Echarte 'Echaluca' Padre SASTRE 56/2</p>			

		VER Dem./Lum. 38			
Depositorio/ Contador PROPIOS Y RENTAS	Sólo por un año D. José Isidro Carrión HACEND. 2.488/122 VER Bulero 1831			D. Juan Fco. Picabea (1) A 20	
BULERO	Alejandro Iribarren, Hijo Reg. 1º 35	D. Juan J. Goizueta Veint. 33			
Primiciero Sacristán y Mayordomo Secular	Sólo por un año José Fco. Tapia Testigo 15	Por dos años José Fco. Tapia Testigo 15			
TESTIGO	Acta 29/30-1. FIRMAN: * D. Fausto Ma Gamboa Alc. Elct. 33 * Diego de Iturria Guard. Mont. 32 Acta 2-II. SIN Firma: * J. Francisco Tapia Testigo 15 Acta 2-II. FIRMA: * Diego de Iturria Guard. Mont. 32	Actas 30-XII/1- I: 1ª Sin F., 2ª Sí: * Diego de Iturria Guard. Mont. 32 * Fco. Ant. Ozcariz Testigo 32	Acta 10 I-39. FIRMAN: * Diego de Iturria Guard. Mont. 32 * J. Ant. Zozaya TESTIGO 32	Acta 8-I (Poses. Cargos): * Diego de Iturria Guard. Mont. 32 Acta 20-IX: Francisco Jorajuria No Firma Dem./Lum. 33 Juan J. Fagoaga Firma Alt Tt Rtte 30	
EMPLEOS					
ECLESIÁSTICO	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrut. Elector 22		
ESCRIBANO y/o SECRETARIO	* Valentín Arancegui Escr. Scr. 36	* Valentín Arancegui Escr. Scr. 36	* Juan Bta. Iturria (1) LABRADOR 88/4 VER Escrib. Scr. 39 Acta 8-XI: * D. José Fco. Echenique Esb Sri 16 Acta Electoral 8/14 XII: Faustino Echenique Sin Datos	Acta 8-I (Poses. cargos): * Fco. Javier Berrueta Sin Datos Acta 20-IX. Sorteo 1841: * J. Vicente Munuce Escr. Scr. 14	J. Vicente Munuce SECRETARIO Escr. Scr. 14

A. 5 VILAFRANCA

TABLAS OPERATIVAS DE CARGOS Y EMPLEOS PÚBLICOS CIVILES Y ECLESIASTICOS

VILAFRANCA 1832-1836
Reformas y Guerra Civil: MOVILIZACIÓN de las élites

CARGOS	1832	1833	1834	1835 ¹⁶	1836 ¹⁷
ALCALDE & Veintena	D. Javier Arevalo Castejon Veint. 25	D. Fernando Martinez de Sarasa Veint. 25	Oct.'33 D. Pedro Echarri Veint. 20 Acta 25-VIII-34 D. Mariano Ibañez S.Dts. Acta 22-IX-34: D. Manuel Jimeno Comdte. Urbanos VER A 34	"AUSENTE" el Alcalde, toma juramento y firma Acta en sustitución suya el Reteniente: Mariano Lorea Rtte. 34	"AUSENTE" el Alcalde, Sigue: Mariano Lorea Rtte. 34
REGIDOR 1º & Veint.	D. Pedro Saso Virto A 15	Sigue D. Pedro Saso Virto A 15	Oct.'33 D. José Mª Moriones Tte. A 15 Acta 25-VIII-34 D. Prudencio Ibarra García Veint. 30 Acta 22-IX-34: D. Pedro de Vitas Destituido p/ Jimeno al día ss. Veint. 15 Acta 23-IX-34: Fermín Yetano GUARDA NAC. VER R 2º 34	Manuel Segura Muñoz Prior B.6 25	Sigue Manuel Segura Muñoz Prior B.6 25
REGIDOR 2º & Veint.	Sigue: D. Domingo Tejada R 2º 26	D. Luis Victoria A 20	Debía Seguir: D. Luis Victoria A 20 Acta 25-VIII-34 Antonio Ruiz 'mayor' Gutierrez Lopez VER R 2º 34 Actas 22 y 23-IX-34: Fco. Vicente	"AUSENTE"	"AUSENTE"

16 Según Acta 8-II-35, el Comisario regio exoneró ese día a los R 1º y 4º de 1834 y nombró nuevos, y según Acta 29-XII-1835 estos dos regidores y el Rtte., el cual ejerció como Alcalde en su nombramiento, fueron los "únicos individuos de se que se compone el Ayuntamiento de esta dicha villa en el día", estando el resto "AUSENTE". A finales de año, y haciéndose eco del Oficio sobre Aplicación en Navarra de la Ley de Ayuntamientos 20-XII-35: "Que no se haga novedad por ahora en dicho Reino en la eleccion y nombramiento de los individuos de Aytos., cuya renovación deberá ejecutarse observando las leyes y fueros del Pais", esos tres únicos cargos mencionados, que siguen siendo todo el Ayuntamiento, proceden a revisar las **Bolsas de Inseculación** y las ponen al día, excluyendo de ellas a los fallecidos y a los que habían dejado de ser vecinos (Acta 10-XII-35) (VER: Tabla de Referencia)

17 Por Acta 31-XII-1835 sabemos que la extracción de oficios fue protestada por D. Pedro Saso, D. Fco. Uzqueta y D. Luis Victoria "por cuanto se falta a lo dispuesto por la ley que dispone a de haver en la Bolsa de Alcaldes presentes cuando menos doce teruelos aviles y no hay mas que ocho y estos su mayor parte con impedimentos para poder servir" (VER: Tabla de Referencia). Se suspendió por ello el sorteo y se acuerda sea el Real Consejo del Reino quien determine qué hacer. NO HAY MÁS ACTAS DE EXTRACCIÓN. Sigue Acta 19-VI-1836, que lo es de "nombramiento de Junta de Catastro". En el acto están presentes y firman dicho Acta: El Rtte./Alcalde y los Regidores 1º y 4º de 1835, así como parte de los individuos que componían la Veintena de 1833.

CARGOS	1832	1833	1834	1835	1836
REGIDOR 3º & Veint.	Pedro Yanguas Azcona R 4º 15	<u>Sigue</u> D. Pedro Yanguas Azcona R 4º 15	Morales S.Dts. <u>Queda "sin servir"</u> D. Javier Vitas Veint. 15 Acta 25-VIII-34 Joaquín Garrido VER R 3º 34 Actas 22 y 23-IX-34: Alejandro Gelos VER R 3º 34	"AUSENTE"	"AUSENTE"
REGIDOR 4º & Veint.	<u>Sigue:</u> Antonio Segura Cristobal	Juan Manuel Peralta Mañas Veint. Elct. 20	Oct.'33 Salvador Joaquín Ganuza Veint. 20 Acta 25-VIII-34 D. Emeterio Victoria VER R 4º 34 Actas 22 y 23-IX-34: Ausente el 23 Matías Murugarren GUARDA NAC. VER R 4º 34	Pedro Zamanguilea Segura Prior B.2 25	<u>Sigue:</u> Pedro Zamanguilea Segura Prior B.2 25
DEPOSITARIO & Veint.	D. Pedro Echarri Veint. 20	D. Javier Vitas Veint. 15	Debía Seguir: Juan Manuel Peralta Mañas Veint. Elct. 20		
TENIENTE ALCALDE & Veint.	D. José Mª Moriones Tte. A 15	D. José Mª Moriones Tte. A 15	Acta 5-IX-34 Javier Moreno Prior B.1 25 Actas 22 y 23-IX-34: Gregorio Martínez VER Tte. 34		
RETENIENTE & Veint.	D. Luis Victoria A 20	D. Domingo Tejada R 2º 26	Acta 5-IX-34: Manuel Segura Muñoz Veint. 25 Actas 22 y 23-IX-34: Ausente el 23 Mariano Lorea VER RTte. 34	Como Alcalde: Mariano Lorea Rtte. 34	Como Alcalde: Mariano Lorea Rtte. 34
JUNTA DE VEINTENA 1832 - 1833 y JUNTA DE CATASTRO 1836	D. Javier Vitas Veint. 15 * Pedro Zamanguilea Prior B.2 25 * D. José Mª Martínez de Arizala Veint. 26 * D. Ruperto Saso Veint. 25 * D. Fco. Mª Uzqueta A 14 * D. Fernando Martínez de Sarasa Veint. 25 * Joaquín Castellano Azcona Veint. 20	D. Javier Arevalo Castejon Veint. 25 * Antonio Segura Cristobal R 2º Elct. 24 * D. Fco. Mª Uzqueta A 14 * D. Carlos Amatria Veint. 15 * D. José Mª Martínez de Arizala Veint. 26 * D. Pedro Echarri Veint. 20 * Santiago Arilla Veint. 25			Martín Olaberri (Olaverri) VER JUNTA CTRO. 36 Dámaso Murugarren VER JUNTA CTRO. 36 Román Sanchez VER JUNTA CTRO. 36 Anselmo Alvarez Prior B.3 26 Bautista Elizondo VER JUNTA CTRO. 36

CARGOS	1832	1833	1834	1835	1836
PRIORES por BARRIOS	<p>Juan Manuel Peralta Mañas Veint. Elct. 20</p> <p>Manuel Segura Muñoz Prior B.6 25</p> <p>Eusebio Hernandez Veint. 27</p> <p>Salvador Joaquín Ganuza Veint. 20</p> <p>Antonio Zamanguilea Veint. 20</p>	<p>Pedro Zamanguilea Prior B.2 25</p> <p>Prudencio Ibarra García Veint. 30</p> <p>Antonio Zamanguilea Veint. 20</p> <p>Joaquín Yanguas Ruiz Veint. 16</p> <p>Eusebio Hernandez Veint. 27</p>	<p>Acta 23-IX-34:</p> <p>Barrio 1 Antonio Ruiz 'mayor' R 2º Prov. 34</p> <p>Barrio 2 D. Javier Vitas Veint. 15</p> <p>Barrio 3 D. Pedro Saso A 15</p> <p>Barrio 4 Joaquín Garrido R 3º Prov. 34</p> <p>Barrio 5 D. Santiago Arilla Veint. 25</p> <p>Barrio 6 D. Fernando Mnez. de Sarasa Veint. 25</p>		
			<p>Acta 27-IX-34:</p> <p>Barrio 1 Prudencio Ibarra García Veint. 30</p> <p>José Yanguas Ruiz VER MAYOR. B1 34</p> <p>Barrio 2 D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34</p> <p>Javier Moreno Prior B.1 25</p> <p>Barrio 3 Joaquín Iraizoz VER MAYOR. B.3 34</p> <p>Gregorio Calvo VER MAYOR. B.3 34</p> <p>Barrio 4 Manuel Gomez VER MAYOR. B.4 34</p> <p>Joaquín Castellano</p>		
MAYORALES por BARRIOS					

CARGOS	1832	1833	1834	1835	1836
			Azcona Veint. 20 Barrio 5 Antonio Bretos Castellano Prior B.5 25 * Romualdo Lasheras Guardia Nacional VER MAYOR.B.5 34 Barrio 6 Pedro Yanguas Azcona R 4º 15 Serafín Azcona Mayoral B.6 25		
ESCRIBANO-SECRETARIO	Florentino Hernandez R 3º 25	Florentino Hernandez R 3º 25 Joaquín Landivar VER Escrib.Scio. 33	Joaquín Landivar Escrib.Scio. 33	(II-III) Joaquín Landivar Escrib.Scio. 33 (XII) Florentino Hdez. R 3º 25	Joaquín Landivar Escrib.Scio. 33
MINISTRO DE JUSTICIA	VER Nolasco Ochoa Carcelero Mtro. Just. 25 * Santiago Berruezo Suelto Mtro. Just. 19	VER Nolasco Ochoa Carcelero Mtro. Just. 25 * Santiago Berruezo Suelto Mtro. Just. 19			
SUSTITUTO FISCAL		Lorenzo Esgues Sust. Fc. 31			
JUEZ DE CAMPO			Acta 5-IX-34: D. Fernando Martínez de Sarasa Veint. 25		
ABOGADO Pensionado		D. Antero Echarri VER ABOGADO Pdo. 33	D. Antero Echarri ABOGADO Pdo. 33	D. Antero Echarri ABOGADO Pdo. 33	D. Cirilo Galarza VER ABOGADO Pdo. 36

VILLAFRANCA 1837-1841
FIN de la GUERRA = RECONSTITUCIÓN de las élites

CARGOS	1837	1838	1839	1840	1841
ELECTOR y ESCRUTADOR	D. Santiago Arilla Veint. 25 *		D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34 *	SE REVISAN LAS BOLSAS DE INSECULACIÓN VER TABLA DE REFERENCIA	
	D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34 *		Pedro Hernandez R 3º 37 *		
ELECTORES	D. Joaquín Segura <i>Lopez /o/ Cristobal</i> VER ELECTOR 37 *		Cesáreo Arbea Secretario R 6º 38 *		
	D. Jerónimo Yanguas VER ELECTOR 37 *		Pedro Yanguas Azcona R 4º 15 *		
	D. Atanasio Moreno Veint. Elct. 20 *		D. Pedro Saso A 15 *		
	D. Joaquín Milagro VER ELECTOR 37 *		José Yanguas Ruiz Mayoral B.1 34 *		
	D. Romualdo Ibarra VER ELECTOR 37 *		Joaquín Yanguas Veint. 16 *		
	Mariano Lorea Rtte. 34 *		Antonio Segura Cristobal R 2º Elct. 24 *		
	D. Fco. Uzqueta A 14		D. Luis Victoria A 20		
ALCALDE & VEINTENA	A 1º Mariano Lorea Rtte. 34	A 1º Mariano Lorea Rtte. 34	A 1º <i>Acta 1-I-1839</i> Mariano Lorea Rtte. 34 *	D. Luis Victoria A 20	<i>Acta 20-IX-40:</i> Terna A y R 1º *
	A 2º D. Fernando Martinez de Sarasa Veint. 25 Dice no poder servir "por motivos y causas físicas"	A 2º Pedro Yanguas Azcona R 4º 15	<i>Acta 15-I-1839</i> D. Joaquín Arevalo Dguez. A Elct. 24	No sale su teruelo en sorteo, pero es decisión del Virrey nombrarle Alcalde, según Oficio 30-XII-39	<i>Acta 1-I-41</i> R 3º (VER Infra.) *
			<i>Acta 1-I-1839</i> D. Deogracias Segura VER A 2º 39 *		D.Emeterio Victoria R4ºProv.34 <i>Acta 1-I-41</i> A 1º (VER Infra.) *
			<i>Acta 3-II-1839</i> Manuel Gomez Mayoral B.4 34 Exonera Diputación *		D. José Mª Mnez. de Arizala Veint.26 <i>Acta1-I-41</i> QuedaFuera
			<i>Acta 11-III-1839</i> Manuel Alvarez [Era Prior B.4] Prior B.3 25		<i>Acta 1-I-1841</i> A 1º
					D. Emeterio Victoria R4ºProv.34 A 2º
					Antonio Ruiz Yanguas Prior B.5 37
REGIDOR 1º & VEINTENA	D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34	<i>Sigue:</i> D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34	D. Luis Victoria A 20	Felipe Vitas Saso VER R 1º 40	<i>Acta1-I-41</i> D. Fernando Martinez de Sarasa Veint. 25

CARGOS	1837	1838	1839	1840	1841
REGIDOR 2º & VEINTENA	D. Pedro Saso Virto A 15 AUSENTE 1-I. Posesión:13-II	Sigue: D. Pedro Saso Virto A 15	Javier Moreno Prior B.1 25	D. Francisco Ma Uzqueta A 14	Acta 20-IX-40 D. Francisco Ma Uzqueta A 14 R 2º Elct. 41 Acta1-I-41Queda Fuera
REGIDOR 3º & VEINTENA	Pedro Hernandez VER Regidor 3º 37 INDISPUESTO No asiste Acto Toma Posesión	Sigue: Pedro Hernandez R 3º 37	Acta 1-I-39 D. Felipe Vitas Prior B.2 37 INDISPUESTO Acta 3-I-39 Manuel Segura Prior B.6 25	Joaquín Yanguas Ruiz Veint. 16 Queda fuera tras nombrar a VICTORIA Alcalde Pedro Zamanguilea Prior B.2 25	Acta 20-IX-40 Salvador Joaquín Ganuza Veint. 20 R 3º Elct. 41 Acta1-I-41Queda Fuera
REGIDOR 4º & VEINTENA	Joaquín Yanguas Ruiz Veint. 16	José Yanguas Ruiz Mayoral B.1 34	José Yanguas Ruiz Mayoral B.1 34	Juan Manuel Peralta VeintElct20 No toma posesión fallece Acta 3-II-40 D. Ignacio Aguirre Veint. 20	Acta 20-IX-40 D. Ignacio Aguirre Veint. 20 R 4º Elct. 41 Acta1-I-41Queda Fuera
REGIDOR 5º & VEINTENA	Baltasar Alvarez VER Regidor 5º 37 AUSENTE	Joaquín Iraizoz Mayoral B.3 34	Sigue: Joaquín Iraizoz Mayoral B.3 34		Acta1-I-41 José Muñoz Sevilla Mayoral B.5 39
REGIDOR 6º & VEINTENA	Vicente Murugarren VER Regidor 6º 37	Cesáreo Arbea VER Regidor 6º 38	Sigue: Cesáreo Arbea R 6º 38		Roque Azcona Navascues R 3º 27
TENIENTE ALCALDE				D. Emeterio Victoria R 4º Prov. 34	
RETENIENTE				D. Fernando Mnez. de Sarasa Veint. 25	
PROCURADOR SÍNDICO	D. Fco. Mª Uzqueta A 14	Antonio Segura R 2º Elct. 24	Joaquín Castellano Azcona Veint. 20		Martín Nicasio Navarro VER Procd.Sdc. 41
DEPOSITARIO	Santiago Arilla Veint. 25 Tb. Elegido Por Votación Ayto. Frente a Antonio Segura Cristobal		Santiago Arilla Veint. 25	& Ad. Carnicería: Salvador Joaquín Ganuza Veint. 20	D. Joaquín Yanguas Ruiz Veint. 16 Ad. Carnicería: José Yanguas Ruiz Mayoral B.1 34
PRIORES por BARRIOS	BARRIO 1: Antonio Ruiz 'mayor' R 2º Prov. 34 BARRIO 2: D. Felipe Vitas VER Prior B.2 37 BARRIO 3: Anselmo Alvarez Prior B.3 26		BARRIO 1: Pedro Segura VER Prior B.1 1839 BARRIO 2: Antonio Ventura Mayoral B.2 26 BARRIO 3: Anselmo Alvarez Prior B.3 26		BARRIO 1: Eusebio Olaberri VER Prior B.1 41 * BARRIO 2: Javier Moreno Prior B.1 25 BARRIO 3: Narciso Azcona VER Prior B.3 41

CARGOS	1837	1838	1839	1840	1841
MAYORALES por BARRIOS	<p>BARRIO 4: Joaquín Garrido R 3º Prov. 34</p> <p>BARRIO 5: Antonio Ruiz Yanguas VER Prior B.5 37</p> <p>BARRIO 6: Mariano Juarez VER Prior B.6 37</p> <p>BARRIO 1: Francisco Arenal VER Mayoral B.1 37 *</p> <p>Prudencio Ibarra García Veint. 30</p> <p>BARRIO 2: Javier Moreno Prior B.1 25 *</p> <p>Dámaso Murugarren Junta Ctro. 36</p> <p>BARRIO 3: Joaquín Galarza VER Mayoral B.3 37 *</p> <p>Salvador Joaquín Ganuza Veint. 20</p> <p>BARRIO 4: Antonio Gomez VER Mayoral B.4 37 *</p> <p>Manuel Gomez Mayoral B.4 34</p> <p>BARRIO 5: Ramón Arenal VER Mayoral B.5 37 GUARDIA NACION. *</p> <p>Antonio Bretos Castellano Prior B.5 25</p> <p>BARRIO 6: Pedro Yanguas Azcona R 4º 15 *</p> <p>Mariano Sesma VER Mayoral B.6 37</p>		<p>BARRIO 4: Manuel Alvarez Prior B.3 25</p> <p>BARRIO 5: Romualdo Lasheras Mayoral B.5 34</p> <p>BARRIO 6: José ¿?</p> <p>BARRIO 1: Lázaro Pilarte VER Mayoral B.139 *</p> <p>Sebastián Cendan Pregonero 31</p> <p>BARRIO 2: Patricio Malo Mayoral B.2 26 *</p> <p>¿? Navarro VER Mayoral B.2 39</p> <p>BARRIO 3: Tomás Malo Veint. 25 *</p> <p>Francisco Azcona Navascues Veint. 25</p> <p>BARRIO 4: Bentura Villarroya VER Mayoral B.4 39 *</p> <p>Eugenio Villarroya VER Mayoral B.4 39</p> <p>BARRIO 5: José Muñoz Sevilla VER Mayoral B.5 39 *</p> <p>Dámaso Sanchez VER Mayoral B.5 39</p> <p>BARRIO 6: José Peralta Malo VER Mayoral B.6 39 *</p> <p>Cándido Navarro VER Mayoral B.6 39</p>		<p>BARRIO 4: Tomás Navarro Ganuza VER Prior B.4 41</p> <p>BARRIO 5: José Arrondo Oyar VER Prior B.5 41</p> <p>BARRIO 6: Benito Malo Zamanguilea VER Prior B.6 41</p> <p>BARRIO 1: Lorenzo Catalan VER Mayoral B.1 41 *</p> <p>Miguel Catalan VER Mayoral B.1 41</p> <p>BARRIO 2: Cesáreo Arbea R 6º 38 *</p> <p>Felipe Marino VER Mayoral B.2 41</p> <p>BARRIO 3: Segundo Soret VER Mayoral B.3 41 *</p> <p>Santiago Ochoa VER Mayoral B.3 41</p> <p>BARRIO 4: Cenon Malo VER Mayoral B.4 41 *</p> <p>José Gainza Cendan VER Mayoral B.4 41</p> <p>BARRIO 5: Martín Bertol VER Mayoral B.5 41 *</p> <p>José Burgui Marin VER Mayoral B.5 41</p> <p>BARRIO 6: Francisco Azcona Catalan VER Mayoral B.6 41 *</p> <p>José Peralta Malo Mayoral B.6 39</p>
Escribano- Secretario	<p>Joaquín Landivar Escrib. Scio. 33</p> <p>Florentino Hernandez</p>	<p>Joaquín Landivar (también Electoral) Escrib. Scio. 33</p> <p>Florentino</p>	<p>Joaquín Landivar Escrib. Scio. 33</p> <p>Florentino Hernandez R 3º 25</p>	<p>Joaquín Landivar Escrib. Scio. 33</p> <p>Florentino Hernandez R 3º 25</p>	<p>Joaquín Landivar Escrib. Scio. 33</p> <p>Florentino Hernandez R 3º 25</p>

CARGOS	1837	1838	1839	1840	1841
Ministro Justicia	<p>R 3º 25</p> <p>Alcaide: Nolasco Ochoa Mtro. Just. 25</p> <p>Alguaciles: Benigno Villarroya VERMTRO.JUST.37 AUSENTE *</p> <p>José Mª Tejada VERMTRO.JUST.37 *</p> <p>Basilio Tejada VERMTRO.JUST.37</p>	Hernandez R 3º 25			
Sustituto Fiscal					Felipe Vitas Saso (a manera de)

i El Acta 12-2-33 pone de manifiesto que ramos de propios y rentas se haya muy atrasado, que no pueden pagar gastos ordinarios ni extraordinarios, y que debido a ello "Sres. de Villa" han sufrido penas de prisión y arrestos denunciados por los acreedores ante Reales Tribunales, y que por ello convocan a "Sres. Veintenantes", para que lo sepan y se tomen medidas. Se acuerda que si vuelve a pasar y es por esa causa la prisión, se pague al arrestado 5 sueldos diarios. Actas 18-2 y 26/27-IV-1833: La del 18 de febrero recoge la nominación del nuevo Ayto.: se renuevan los cargos de Alcalde y la mitad de Regidores (1 por Sta. Catalina y otro por San Román); pero no será hasta el 26 de abril cuando se realice la toma de posesión de los nominados; y, por fin, el 27 de abril, se celebra, como se celebraba en Villafranca, el Sorteo de Junta de Veintena, ya que por la Ley 97 de las Cortes del año 1795 tanto en un sitio como en otro sólo la Veintena se elegía por el sistema insaculatorio. Ese mismo día se hacen los nombramientos de Administradores/Revisores de Cuentas y de Veedores de Campos.

ii El 12-9-1833, reunidos el Alcalde Don Ramón BERGARA y los Regidores Ramón ITURGAIZ, Pedro Juan YABAR, Narciso ONSALO y D. Joaquín de IRIARTE, a Preguntas y Respuestas sobre rentas y contribuciones, propios y arbitrios, solicitadas por ___, informan que el pueblo:

- No satisface nada anualmente por exacciones particulares, ni arbitrios ni repartimientos vecinales para llevar las cargas municipales, ni por ningún concepto al fondo de propios.
- Del ramo de Carnicería, que se administra o arrienda, se pagan los plazos del donativo. Al albaitar se le pagan 430 robos de trigo; al cirujano, 380; al barbero, 70.
- Las fincas en posesión de la villa son: la Casa consistorial, donde se celebran *juntas y funciones y el resto sirve de posada mesón*; otra casa contigua, donde se venden las provisiones de *carnicería y habita el Menestral*; otra, con dependencias *para escuela para niños de primera educación y para cárcel, así como para la venta de aceite, vallena, abadejo y pescado fresco*; otra, *para escuela de niñas*; y otras dos para dos hornos de pan cocer, con habitaciones para sus arrendatarios, y lo que producen es para el fondo de propios.
- También tiene una tejería.
- Tres corrales cubiertos y descubiertos (uno en el extremo del pueblo, donde se recoge ganado lanar de la provisión de Carnicería, y en los otros dos lo hace ganado de vacas y bueyes)
- Un molino harinero que rinde anualmente unos 600 robos de trigo, pero que ha tenido que repararse en dos ocasiones por crecidas del río, que lo destruyeron -en 1830 y 1832-, a lo que se ha tenido que hacer frente con fondos de propios por no producir nada en esos años, cargándolos con un Censo capital de 3.000 duros, y, además, los vecinos tomaron sobre sí otros 2.000 pesos que entregaron a los fondos para ese efecto.
- Los fondos de Propios tienen también *contra sí un Censo Perpetuo al de Alba*, que se le lleva anualmente a su casa de Lerín (3.184 rs. plata, de a 16 cuartos cada uno).
- El fondo de Propios *recibe anualmente 242 rs. plata en concepto de réditos por dos Censos a su favor y en contra de VILLAFRANCA*, por un importe de 8.571 rs., que le concedió el Real Consejo el 5-5-1788 a un interés del 3%.
- El pueblo no tiene médico ni inspector de epidemias, cátedras de agricultura o partidas de persecución de malhechores ni Cias. armadas o Sociedades de Amigos del País.
- Para la construcción o reparación de caminos, etc., el pueblo *aporta de 200 a 300 hombres*, y cuando hay que reparar acequias del Camino Real, se acrecientan en 100 más.
- Hay un Hospital civil que se mantiene a sus expensas con los fondos destinados al mismo y las limosnas que le suministran.
- El producto del arriendo de pastos de los pecios rústicos rinden anualmente 1.300 rs. francos
- Demás arriendos de propios producen 11.719 rs. francos
- Con ello se pagan cargas ordinarias: a *Receta Fiscal* por multas: 170 rs. francos; a *Policía* por cartas seguridad, pasaportes y licencias: 550 +/-; al expediente de *Voluntarios Realistas*: 636 id.; por *conducción y socorros presos*: 320 id.
- Pago a asalariados (ver + arriba, a médico, etc.)

- iii En 1834 no hubo Nominación de los nuevos cargos para 1835 porque Valentín Jaurrieta no había vuelto con instrucciones de la Junta Gubernativa Carlista. Finalmente, el día 1 de enero de 1835 se recibe en Cirauqui la Circular de la JGC del 5-XII-1834, con las instrucciones para realizar las nominaciones para ese año. Según el Acta 9-I-1835 se reúnen para ello los Veintenantes presentes, *"por hallarse el Alcalde, 2 Regidores y 2 Veintenantes presos en el fuerte de Puente la Reina, Ramón ITURGAIZ ausente y los otros dos Veintenantes enfermos"*. El 23-VIII-1835 se reúne el Ayuntamiento con *"la mayor parte de sus vecinos terratenientes"*, para tomar medidas ante el estado de abandono, los robos y el pillaje de los campos porque los *Guardas de Lanzas* no cumplen con su trabajo, por lo que se decide que *"las personas que se han en la lista se coloquen en un cántaro para que se sorteen cada semana [...] y procedan a la custodia del campo y a la denuncia de los delincuentes con arreglo a los cotos y ordenanzas aprobadas"*, imponiendo normas y penas para los casos de incumplimiento, ausencia o enfermedad. El 23-IX-1835, Alcalde y Regidores presentes hacen las nominaciones para 1836, una vez aclaradas las dudas que nuevamente tuvieron sobre cómo hacerlas -otra vez habían mandado a JAURRIETA ante la JGC, y aquel había vuelto con una *"representación"* que mandaba renovar el Ayuntamiento al completo-.
- iv El día 2-I-1836, el siguiente tras las nominaciones de cargos, el Ayuntamiento *"conmina a asistir a todos los Vocales, sin excusa alguna y bajo multa de 1 Pta. a pagar inmediatamente"*. Por otra parte, para el suministro de raciones *"se procede al recobro de un reparto de 500 duros y de los retrasos de los anteriores, sin que a ninguno se le tome en cuenta ningún adelanto por la necesidad que hay en el día para el apronto de suministros de toda especie, y el que no lo efectúe y desobedezca a la justicia y personas que salgan al recobro."* Item más: *"como por no conseguir guardías asalariados, los campos están abandonados [...] que se les pague 3 ducados de plata diarios, más 1 peseta de prima en 15 días."* El 4-V-1836, la situación era desesperada, pues *"desde el día que ingresaran en sus empleos (los nuevos cargos) hasta la fecha, para atender a los extraordinarios gastos de la presente guerra asta este día han echo diferentes cuatro repartos que ascienden a la cantidad de veinte mil Dcdos., y siendo muy justo que esta cantidad sea solventada entre todos los vecinos, [se decide] la formación de un nuevo Catastro o rectificación del que existía [en el que se expresen] las cuotas -un séptimo por cada real de vellón de riqueza- de lo que deben satisfacer para los dichos 20.000 Dcdos. Los vecinos y moradores de esta villa como de los pueblos circunvecinos, [con representantes en esta Junta, que son:] Por la villa de Mañeru, José Joaquín Doncel, Joaquín Ramón Silbestre, Manuel Apesteguía; por el lugar de Lorca, Juan Ángel Ataun; por el de Lácar, Ángel Echarri; por el de Alloz, Joaquín Pérez; por el de Garasoain, D. José Andrés Azcárate; por el de Guirguillano, Bernardo Salinas."* Se abunda en lo mismo en el Acta 22-VIII-1836: *"Los guardas asalariados de la Custodia de Campos se han despedido por no atreverse a continuar en su destino ni poder pagar los daños que pagan en proporción de lo que tienen todos los vecinos y terratenientes en esta jurisdicción, para cuyo efecto se ha arreglado el nuevo Catastro con mandato de la RJG de Navarra"*. Se determina que los cosecheros paguen *"un sueldo fuerte por cada carga de vino y aguardiente que vendan"*, y se establece el pago a los arrendadores de las calderas de destilar aguardiente por cada uso que se haga de ellas, respetando los turnos que se establezcan y *"sin que ningún vecino pueda vender por lo menudo"*. Sin embargo de todos estos problemas y de la situación extraordinaria que se vivía, el 26-IX-1836, se procede a la nominación de cargos para 1837 *"como siempre se ha ejecutado"*.
- v El 21-XII-1836 no se hace referencia alguna al Acta de 26-IX-36, firmada por Manuel Logroño como Escribano, y en la que figuran los nominados por cooptación para 1837. Acta 5-I-1837: Ayuntamiento recibe Oficio de la RJG, por el cual Miguel Modet y Nicolás M^a Iribar, en nombre de la misma, les instan a hacer nueva terna de alcalde. Según Acta 24-I-37: Alcalde, Regidores y Veintena *"enterados de las grandes necesidades que hay en el día para cubrir los pedidos que se les hace y el suministro diario que se tiene que hacer al Exército y otro asuntos concernientes al bien común [...]"* Reconociendo lo mucho que a

convenido y conviene nombrar una Junta auxiliatoria [...] que deberá reunirse todos los Domingos a tratar conferencias y determinar lo que convenga, y además de esos días todos los demás que sean necesarios [...] Se les confiere todas las facultades necesarias para el recobro de los atrasos en el día y y del reparto y cobro de 1.000 duros mensuales por ahora, que se deberán repartir con arreglo al Catastro entre todos los Terratenientes que constan en él, residentes y foranos [...] Y según sean las necesidades podrán aumentar o disminuir dichos repartos. [Otrosí] Determinan que hasta el día de Ntr^a Sr^a de Marzo se nombren 2 Guardas y desde ese día 1 más que sirvan hasta el de Ntr^aSr^a de Agosto siguiente, pagándoles 3 reales y medio diarios, pero dándoles sólo una peseta diaria y guardando el resto para pago de daños". Acta 21-II-37, se nombra una Junta de Escuelas de 1^a Educación. Acta 1-III-37: Nadie quiere el empleo de Guarda de Campos o Lanzas, cuando antes había 14 que se repartían en 14 Términos, determinan que se elijan "por sorteo de la lista que los sres. Otorgantes formen... que 2 de ellos vayan con los Palos que llaman de Lanza por todos los campos sin que puedan emplearse en otra labor [...] y los otros 12 que den informe mensual."

- vi Acta 27-I-1838: Se reúnen Alcalde, Regidores y la "*mayor parte de la Veintena por ausencia de los demás*" (7 inseculados + Alc.'36 = 8 de 16), y determinan la venta en subasta de los terrenos comunes de los términos de Valdabelz e Iturchuria, para poder comprar los 647 robos de trigo que les correspondía aportar como suministros, y si sobrara se invirtiera en pagar resto de pedidos. Acta 31-1-38: Alcalde, Regidores y la "*mayor parte de la Veintena por ausencia de los demás*" (14 de 16, casi pleno), reconocen la desigualdad con se ha realizado el servicio de bagajes, y determinan que se haga de acuerdo a Rolde, según la lista de casas; y se nombra a Miguel Echarri para que lo verifique, pasando notificación al Alcalde y Ayuntamiento bajo multa de 4 Ptas. por día que le falte; y a Pedro Gurucharri y Ramos Layta para sacar la lista de los que les toca entregar bagajes, quedando exonerados ellos tanto de la entrega de bagajes como de ordenanzas.
- vii El día 7-I-1840, se reúnen Alcalde, Regidores y Procurador Síndico para asunto "*Extinción de la Deuda Pública*".
- viii El día 18-IX-1831, tercer domingo de septiembre, como estaba estipulado por ley, se reúne el consejo para nombrar los cargos de república de 1832. En la 1^a bolsa había 24 teruelos, y de ella se extrajeron 2 "hábiles", uno para Alcalde y otro para Regidor "cavo" o 1^o, después de haber sacado varios nombres con "impedimentos" para el cargo -por ser mayor de 65, gozar de fuero militar o estar ejerciendo ya algún cargo en o para el consejo-. De la 2^a Bolsa se extrajeron dos de un total de 60 teruelos que contenía, para cubrir los puestos de Regidor Ordinario 3^o y 5^o. Los regidores 2^o, 4^o y 6^o repetían mandato, porque la renovación de los cargos se hacía a la mitad por año, según sentencia Real Consejo de octubre 1831. El 1-XI-1831, se reúne de nuevo el Ayuntamiento saliente para atender a la petición de exoneración de Plácido OCHOTECO. Al Teniente Alcalde lo nombra ya el nuevo Alcalde, el 26-XII-1831, cuando el Regidor 1^o también firma el nombramiento de Bulero, Estimador de Montes, Lumineros, Demandas y Primiciero Secular. La toma de posesión la recoge el Acta del 22-I-1832, cuando el Alcalde nombra también un Teniente de Alcalde, además del Almirante nombrado en diciembre.
- ix El 16-IX-1832, la 1^a Bolsa para la elección de Alcalde y Regidor 1^o en 1833, contenía 33 teruelos (9 más que el año anterior), y sólo se sorteó el cargo de Alcalde; la 2^a, para Regidores Ordinarios, contenía 61 teruelos, uno más que el año anterior, y se sacaron 3 "hábiles", para los cargos que tocaba renovar este año, Regidores 2^o, 4^o y 6^o. El 21-X-1832, nuevamente se sortea el cargo de Alcalde, al ser exonerado el que había salido en septiembre, Juan Fco. ORDOQUI, esta vez hay en la 1^a Bolsa 23 teruelos (10 menos que en septiembre). El 30-XII-1832, se nombra el resto de cargos. Por fin, el 1-1-1833, los sorteados toman posesión de sus cargos.
- x El 15-IX-1833 se sortea Alcalde y Regidor 1^o para el año 1834: la 1^a Bolsa, vuelve a tener los 24 teruelos que tenía la de 1831, y se sortea cargo de Alcalde y de Regidor Cabo; la 2^a

tenía 63, y se sortearon los Regidores 3º y 5º. Prácticamente todas las Actas van acompañadas de "notificaciones", firmadas por los sorteados que querían o debían por ley ser exonerados del cargo. El 26-1-1834 se nombra el resto de cargos, pero no aparecen los nombres de los cargos de Almirante, Estimador de Montes y Bulero. El 7-XII-1834 se reúnen los cargos que ejercían antes de empezar la guerra, pues los elegidos el 15-IX-1833 no llegaron a tomar posesión de sus cargos, y proceden a elegir nuevamente, de la 1ª Bolsa, con sólo 21 teruelos, Alcalde y Regidor Cabo o 1º; y de la 2ª Bolsa, con 59 teruelos, los Regidores 3º y 5º.

- xi Los cargos de este año, en lugar de ser elegidos por insaculación el tercer domingo de septiembre del año anterior, como era costumbre, fueron nominados directamente por el Ayuntamiento anterior, como sabemos se hacía en Cirauqui y era también el caso en otros pueblos navarros, los días 29 y 30 de enero de este año, con aprobación ahora de la Real Junta Gubernativa Carlista (RJGC), "en atención a la época de Guerra en que estamos constituidos", como en este Acta se nos explica. El Teniente Alcalde, don J. J. Lasaga, que era el Alcalde en funciones tras la muerte de Martín Esteban Iribarren, tomó juramento solemne al nuevo Alcalde, don Rafael Mª Urrutia, y éste, a su vez, hizo lo propio con los Regidores nominados, así como de los nuevos Almirantes nombrados ese año. La novedad de este Acta es que hace explícito el apoyo del Ayuntamiento de Lesaka al bando carlista, manifestando que desde el mismo se procuraría *"el servicio de Ntro. Rey Legítimo Don Carlos quinto"*. Tras el nombramiento del Depositario, el 31 de enero, el Ayuntamiento en pleno se pasa por la Iglesia Parroquial con objeto de hacer el *"inventario de la platería"* que allí hubiera, y el Acta de ese día hace una relación de la misma.
- xii En este Acta se explica la labor del Bulero: distribuir la bula de la Santa Cruzada, "pagando la limosna acostumbrada".
- xiii El 24-IX-1837, *"después de haber meditado [el Alcalde y los Regidores que ese año formaban el Ayuntamiento] los más aptos para el servicio de Ntro. Rey Legítimo (DCV) hacen la proposición y elección para ejercer empleos de república en los sujetos siguientes [...]"*. Es decir, como en el año anterior, pero ahora más formalmente y, además, del total de los cargos, el Ayuntamiento saliente hizo un "auto de proposición", y la RJGC decidió quién era "apto" para tal o cual "empleo de República".
- xiv El 22-XI-1837, el Ayuntamiento saliente recibe el oficio de la RJGN, en respuesta a su propuesta, y procede a hacer *"la correspondiente notificación a los nombrados"*. Dicho oficio lo firmaban, en nombre de la RJGN, con sede en Estella, Benito Díaz del Río y Juan Crisóstomo Vidaondo y Mendinueta
- xv En el Acta del día 30-XII se describe la decisión de su Ayuntamiento de presentar ante la RJGC la justificación de su actuación respecto a la venta de ciertas tierras concejiles que había tenido lugar, "con anuencia de su vecindario", así como de los gastos que habían acarreado algunas obras realizadas en las herrerías de la villa de Biurgaray y Ezcaizti. Para ello, y para conseguir la aprobación de todo lo realizado, el mismo Escribano *"testificante"* irá a Estella, a gastos pagados a cuenta de los fondos de Propios y Rentas del pueblo. En el Acta del 31-XII se hace relación de los nombramientos de Lumineros, Bulero y Primiciero para 1838.
- xvi El día 1 de enero se celebra la toma de posesión de los cargos ya elegidos y se nombra al resto, incluidos Teniente y Reteniente, que no había. El día 2, el Ayuntamiento en pleno, "como Patronos que son de la dicha Iglesia" se pasa por allí a recoger el inventario de la platería, que se lo entrega el Sacristán y Primiciero, G. TAPIA.
- xvii El Ayuntamiento saliente, en Enero de 1839, celebra la toma de posesión de los cargos entrantes para este año, los cuales fueron "nombrados por la Exma. Il^{ta}ma. Dip^{on}. Provisional de este reino". Juran "ante la cruz de la vara" como era costumbre, pero ya no sobre los Santos Evangelios, así como para servir "bien y fielmente [...]" defendiendo los derechos de S.M. y los de la villa" -es decir, ya no los de "Ntro. Rey Legítimo (DCV)" de las

Actas de los dos años anteriores- [y, añade,] sin hacer ni permitir se haga fraude alguno a las rentas y fondos de esta villa vajo su responsabilidad". Así como el discurso, ha cambiado también quien firma el Acta como Escribano, un nuevo miembro de la familia ITURRIA que hasta ahora no había ejercido cargo alguno, y cuya renta era inferior al de sus parientes. El Acta del día 11 es la jura de los cargos de Guardamontes y Almirante, ante el Alcalde saliente pero en presencia también del Alcalde entrante.

xviii El 8-XI-1839 se constituye de manera "provisional" el nuevo Ayuntamiento, de acuerdo a un Oficio de la Diputación Provincial de Navarra que textualmente dice: "Considerando de absoluta necesidad el que las autoridades puestas por el Gob^{no} de don Carlos, sean relevados de sus cargos, nombro a Vd. Provisionalmente Ald^e (a quien firmaría y entregaría este Oficio, Jorge A. FAGOAGA) Constitucional de esta villa, con facultad de poder elegir los Regid^{res} respectivos, debiendo rehacer estos nombram^{tos} en personas de providad, arraigo y adesion a las instituciones que felizmente nos rigen". Representando a la Diputación, firman R. CASTAÑÓN y J. P. AGUIRRE. El Escribano de este. Acta vuelve a ser el que lo fuera hasta 1835, J. F. de ECHENIQUE. Aquí ya queda claro a quien debían prestar fidelidad los nuevos cargos: "a la Reyna Nuestra Señora Isabel Segunda, a la Constitución de mil ochocientos treinta y siete". Por otra parte, el Alcalde vuelve a nombrar, "conforme a la costumbre inmemorial", un Almirante Teniente de Justicia.

xix El 8-XII-1839 se hace el sorteo de insaculación para la renovación de todo el Ayuntamiento del siguiente año de 1840, según el reciente Decreto de 6 de noviembre último, que restableció la habitual extracción de Alcalde y Regidor 1º de una 1ª Bolsa con 19 teruelos, y la del resto de Regidores de una 2ª Bolsa en la que había 39 teruelos.

xx Este es el último Acta en que aparece un *Escribano* como firmante de la misma. A partir del Acta de constitución del nuevo Ayuntamiento para 1841, la del 20 de septiembre de 1840, la firma es de un *Secretario*. El Ayuntamiento Constitucional saliente procederá al sorteo de cargos, según lo acordado por la Diputación Provincial el 30 de agosto, que adoptaba el método alterno establecido en 1830, por lo que para 1841 tocaba sortear Alcalde y Regidor 1º, y Regidores 3º y 5º, siguiendo los Regidores 2º, 4º y 6º.

xxi El Acta de "Extracción de Oficios de República", del 20 de Septiembre de 1840, indica que en la 1ª Bolsa había 18 Teruelos, mientras que en la 2ª había 35. Al Acta le acompaña un Testimonio del Secretario, en el que justifica razonadamente la razón del Impedimento para ser Regidor 1º, tanto de D. Juan J. Como de D. Gabriel Mª GOIZUETA, el primero, por ser el Arrendador titular de la Herrería de Bereau, y el segundo por ser quien en la práctica desempeña todas las tareas que acarrea serlo; además, argumenta MUNUCE, los intereses del arriendo pueden chocar con los del Ayuntamiento.

Apéndice 6

TABLAS DE REFERENCIA
Cirauqui, Lesaka y Villafranca

CIRAUQUI

TABLA DE REFERENCIA o de Agregación de Datos:

Catastro de la Riqueza Territorial 1836

Recopilación de *toda* la Riqueza 1837 ⁱ

Actas Ayto 1832-1841 ⁱⁱ

Libros de Acuerdos de la Junta de Montes y Plantíos 1829-1836 ⁱⁱⁱ

Lista Milicia Nacional 1822 ^{iv}

Recibos Suministros ^v

Riqueza Pública en propiedades y arrendamientos = 9.652 rs.

Párrocos:

D. Vicente CIGA: Abad de Sta. Catalina 1832-1833

D. Tomás GOÑI: Vicario de San Román 1832-1837

D. Francisco SANZ DE VICUÑA: Beneficiado 1837-1838

D. Baltasar ONSALO: Beneficiado 1838

GOÑI y CIGA forman parte de la Comisión creada por el Obispo Andriani, el 2-4-1833, para solucionar asuntos económicos en disputa entre el Ayuntamiento y la Junta de Abastos

GOÑI, SANZ DE VICUÑA y ONSALO informaron a la RJGC, en IX-1838, sobre “confianza, satisfacción y arraigo” de las personas que debían ser nombradas cargos públicos para 1839 ^{vi}

#	NOMBRE	TERR ^{TE}			CASA			JORNA DAS TRAB.	INDUS- TRIA	OFICIO	TRI- BUTO	CARGOS PÚBLICOS
		Prop.	Arrdt.	For.	Prop. /	Alq. /	Inq.					
1	D. Pedro José Aoiz	+ 2000			2: 1 ^a y 2 ^a				Huerta, trujal, caldera		4405	'37 Reg. San Román Prop. 26-IX-'36 p./J. Asiain, y 21-XII p/ Electores '34 Junta Abastos Sumtros. 26-X Depositario: RENUNCIA Acta 8-'32: "persona principal."
2	D. Fco. Ramón Esquide	+ 2000			1: 1 ^a	2 (30 y 15)					3718	Junta Abastos/ Smtros. 26-X-'34 22-4-'33 Comisión Andriani '32 Miembro Jta. Abastos
3	Narciso Urrizola	+ 2000			1: 1 ^a	3 (15, 30 y 15)			Caldera Ganado (800 pño. y 4 vacuno) y Yerbos		3904	Junta Sumtros. '35 Junta Abastos Sumtros. 26-X-'34 Veintena '33-'34 Comisión Andriani '33 VIII-'32: "persona principal"
4	D. Juan José Zabalza	+ 1000			1: 3 ^a				Caldera		2017	Alc. '38 (Muere IX. VER Nota 1) Junta Escuelas / Terna Alc. .X-'37 Junta Sumtros. 26-II-'34 Junta Abastos/ Smtros. 26-X-'34 '32 Miembro Jta. Abastos Ctan. Mil. Nac. '22
5	Fco. Yabar Amescua.	+ 1000			1: 2 ^a	2 (15 y 30)			Caldera 30 Yerbos		2062	Veintena '36 Carta Irulegui '34

	RT'37 = Francisca Bergara						Capanandia 50			Tte.Alc. '33-'34 (c/Scrio. 4-I-'34) Alc.12-2 a 26-IV-'33. VIII-'32: "persona principal" '32 Tte. Alc. Junta Montes y plantíos '31 s/ Petición Vecinos Plantar Álamos y Chopos (L.48) Mil. Nac. '22
6	D. Joaquín Iriarte <u>RedenciónCensal</u> 6-XII-1860:100Ds. Parroquia	+ 1000			1: 2ª		Huerta, trujal, caldera		1707, 5	Alc., y Jta. Escuelas '37 TernaAlc.XII-36 (VER Nota "i") TablaOperativa '36-'41) Carta Irulegui '34 Reg.S.Román'33-34, Prop.R. Layta '32: FIADOR Jta.Abastos (VER Nota 1 TablaOpet.32-36) Tte. Mil. Nac. '22
7	Martín Bergara RT 37 =incorpora n° 62 Lbro. 2= Claudia Pardo	+1000			1: 2ª	2 (75 y 15)	Huerta		1154	Propuesto Coop. 25-IX-36
8	Pedro Bergara RT 37 parte a n°158= VER Dª Dominica Díaz de Cerio (n° 398)	+ 1000								Junta Abastos y Sumtros. '34 Alc..Propuesto18-2-33 Impto. / DeudasPROIPOS
9	Mª Ant. Arizaleta / Agustín Apesteguia	+ 1000			1: 2ª		Caldera		1869, 5	Reg.Prop.S.Román 30-X-37 '35 GuardaLanzas
10	D. Martín Fco. Perez	+ 1000			1: 5ª			Escribano '37/'38 (187)	1459	Escribano '35-'36 Escribano '32 Entrega vino Gral. Lorenzo '34 Repart. Donat.'26
11	Dª Eulalia Gil RT 37 suma sus predios a casa D. Antonio Díaz de Cerio	+ 1000			1: 3ª				2022	Tte. carl. '33 , firma sumin. 22-4-'33 ComisiónAndriani Ad. Junta Abastos '32 (VER Nota 'i' TablaOperativa '32-'36)
12	Her ^{ros} D.Teodoro Eguilaz	+ 1000				3 (80, 30 y 30)			2347	
13	Fco. Ig. Perez de Ciriza (de Lorca)			+ 1000						Veintena '33 (bd)
14	Martín Yabar Ctro.36 n°36 RT'37=Rentero de D.Alejandro Iriarte , que es quien PAGA	+ 500							-----	Junta Bagajes 26-II-'34 VIII- '32: "psona principal" No asiste a reuniones sobre Junta Abastos (VER Nota "i", en Tabla Operativa 1832-36)
15	Anselmo Onsalo	+500			1: 2ª		Caldera		1675	Alc. '39 Idoneo Inf. '38 Depost. '36 y '37 Testigo 22-1-'36 Depost., y Junta Sumtros. '34 22-4-'33 Comisión Andriani y Ad. Posadas '33 y '34 VIII- '32:"persona principal" Junta Montes y plantíos '31 s/ Petición Vecinos Plantar Álamos y Chopos (L.48)
16	Fermín Asiain Libro 39 = "Hacendado"; y Lista Mil. Nac. = "Don"	+500			1: 2ª	3 (15,30 y 15)	Yerbas Burguerio 40		1296	Vientena '37-'38-'39 Guarda Lanzas '35 JuntaAbastosSumtros 26-X-'34 18-2-33 Terna Alc. Veintena '32 Tte. Mil. Nac. '22
17	Ramón Apesteguia, mayor "Ugarte" (Actas)	+500			1: 4ª				1131	'38-'39 Veintena '35 Reg. San Román (Prop.p/ Todos I-'35.Posesión: VIII) VIII- '32:"persona principal"

											Cabo Mil. Nac. '22
18	Fermín Nuñez	+500									
19	Ramón Bergara	+500			1: 3ª					936	'39 Reg. S. Román (Prop.yNom) '37 Junta Abastos. A Elct. Veint. '35: I- Detenido IX- Veintena y Guarda de Lanzas '33-'34 Alc. Prop., y Nominado."aun c./ deudas" '32 Persona Principal 31-'32 Deprio. Prop. y Rtas. '31 Depositario y JuntaMontesYplantíos s/. PeticiónVecinosPlantarÁlamos y Chopos (L.48) '14-'15 Regidor (Caja 15)
20	Julián Lezaun	+500			1: 3ª					1520. 5	Veintena '39 Reg.Sta.Catlna. Inf. '38 Reg.Prop.XII-'36 Reg.Prop.BavilBergara'36 Veintena '35
21	Santiago Azqueta "Don", Libro 39 Mil. Nac.	+500			1: 4ª	1 (15)				1035	'39 R Sta.Ctna. Propone a Baigorri p./40 '38 Reg. Idoneo Inf.RJGC '37 Firma RT (Ctro.) Junta "Auxiliadora" '34-'35-'36-'38 Veintenante NoFirma Acta 12-VIII-32 '31-' 32 Reg. Sta.Ctna. Junta Abastos Tte. Mil. Nac. '22
22	Antonio Jarauta	+500			1: 4ª				Abogado	818	Depositario '38 Elector 21-XII-'36 Veintena '34 No Asiste Junta Sumtros. 26-II-'34 VIII- 32: "persona principal"
23	Juan Miguel Zabalza	+500			1: 3ª				Caldera 30 Tráfico 38	1144	Firma RT '37 VIII- 32: "persona principal" y Sustituto Fiscal '32 (VER Nota 10 Tabla Operativa 1832-36) Ctan. Mil. Nac. '22
24	Clara Caro RT 37 le añade bienes Ctro. Industrial, nº 180 = Valentín Jaurrieta	+500			1: 4ª	3 (30, 30 y 15)				789	JuntaEscuelas1ªEduc. '37 Reg. Sta.Ctlna. '37 (Prop.p/ Electores 21-XII-'36) Veintenante + Junta Sumin. + Deptrio. '35 Comisión RJGC '34 (Nota iv) VIII- 32: "persona principal" Repart. Donativo '26
25	Martín José Caro RT '37 rebaja 113,q /Paga JenaroEcharri	+500			1: 3ª				Caldera 20	1040	Reg.Sta.Catlna.XI-'38 a 20-1-'39 Elector nombrado, Inf. 38 Junta Auxiliadora '37 Veintena '32
26	Narciso Onsalo	+500			1: 3ª						'37 Vientena y Junta Auxiliadora '35: I- Preso XI-Veintena '32-'33-'34 Reg. Sta.Catalina Sgto. Mil. Nac. '22
27	Ramón Perez de Ciriza	+500			1: 4ª	2 (15, 15)				1032	Prop. Reg. '38 Veintena '36 Veintena Sta.Ctlna. '32 Mil. Nac. '22
28	Joaquín Arizaleta,mayor (otro J.A., tb. en Mil. Nac. '22, 1ª Esc.)	+500			1: 3ª	1 (15)			Caldera 30	1270	Reg. Sta.Catlna. '39 Inf. '38=Adicto Reg.Prop.21-XII-'36 JuntaSumtros.22-I-'35 Veintena '34-'35-'36 GuardaLanzas '29-'30 Mil. Nac. '22

29	Guillermo Sarri + Padre (de Mañeru)			+500							
30	Alejandro Tabar	+250			1: 4ª	3 (60, médico 45 y 30)		Caldera 60 Tráfico 90		1109	Junta Sumtros. '35 Veintena SRomán '33-'34-'35-'36 VIII-'32: "psona importante" Repart. Donvo. '26
31	Vicente Bidaurre RT'37 = monges, Oses, e Hijo Libro 39, "V"idaurre	+250 +58,5 +161			1: 5ª					530	Mil. Nac. '22
32	José Mª Lezaun RT 37 = Vda. de	+250			1: 6ª					348,5	Mil. Nac. '22
33	Magdalena Asiain	+250			1: 3ª					620	
34	Ramón Iturgaiz	+250			1: 4ª					545	'40 R.Propuesto p/R.Bergara '38 Veintenante Voluntario carl. '32-'33-'34 Regidor S.Román '14-15 Regidor (Caja 15)
35	D.Alejandro Iguzquiza, mayor RT 37 =Ant. Lopez Dicastillo -forastero-(VER nº 489), con bienes nº 216 Cro.Ind.	+250			1: 7ª 1: 5ª	1 (15)				526	GuardaLanzas '35 Veintenante '32-'33-'34 Reparto Donvo. '26
36	Tomás Segura RT 37 = D. Diego González Villazón	+250			1: 4ª					631	
37	Saturnino Layta + Hnas. Abarzuza + Monges RT 37 = a él solo + 1/3 Monges	+250 170 132			1: 5ª					427	Cabo Mil. Nac. '22
38	Pedro Fco. Asiain RT 37 le suma , de "su mujer", María Arandigoyen	+250 + 62,5			1: 5ª					512	Reg.SanRománProp.X-'37 Mil. Nac. '22 (sólo "Pedro")
39	Cruz Caro e Hijo	+250			1: 6ª			Caballería (8)		611	Veintena '39 Veintena '35 (TrasNomin.'36) Veintena '32 Regidor S.Román '31(L.45) Jta.Abastos '32 Mil. Nac. '22
40	Ángel Caro	+250			1: 5ª					517	Junta Bagajes 26-II-'34 Mil. Nac. '22
41	Manuel Gurucharri	+250							Menestral 175	722	Voluntario carl. '33
42	Pedro Juan Urdiaín	+250			1: 6ª					555,5	'35 GuardaLanzas
43	Martín Agustín Lezaun RT 37 añade a nº 136 y 19	+250 + 120			1: 4ª					894	GuardaLanzas '35 JuntaSumtros.26-II-'34 Veintena '32 Mil. Nac. '22
44	Carlos Artola	+250			1: 5ª	1 (30)			Sin esp. 32	598	Reg. 1º Idoneo San Román Informe '38
45	José Ramón Yabar	+250			1: 5ª					685	Alc.'40 (Prop/A.Onsalo XII-'39) Veintena '34-'35-'36 y '39 (I) Veintena '33 Mil. Nac. '22
46	D. Martín Fco. Oteiza Oficial Carl. 2ª Tiradores. RT 37 = nº 178 Cro. Terr. = Sebastián Oteiza	214			1: 6ª					233	GuardaLanzas '35 Recibe Sumin. '33 VIII-'32:"persona importante"
47	Fermín Navarro Libro 39 ="Don"; RT 37 =	+250						Cereria "por			JuntaAbastosSumtros.26-X-'35 Depositario 34 Veintena '33-'34-'35

	n° 179 Ctr. Terr. = Manuela Sara legui Muchos en Villafran- ca, carlistas, algunos en bd Juan	407			1: 3ª	1 (15)		manos ajenas"		857,5	VIII- '32: "persona importante" STte. Mil. Nac. '22
48	Dionisio Ardaiz	+250			1: 5ª					424,5	Prop. J. Ros Reg. '36 (nominan) Reg. Sta. Catlna. '35 Reg. Prop. p/todos '35 Junta Bagajes 26-II-'34
49	Manuel Lacalle	+250			1: 5ª					457	Guarda Lanzas '35 Veintena '34 '35-'36
50	Cristóbal Urrizola <i>Libro 54 Actas = Viuda</i>	+250			1: 3ª					241	Veintena '35 Junta Bagajes 26-II-'34 Veintena '32
51	Bavil Bergara	+250			1: 4ª					589	Veintena '37-'38 Prop. J. Lezaun Reg. '36 Reg. Sta. Catlna. '35 Reg. Prop. p/todos '35 Junta Bagajes 26-II-'34 Sarg. Mil. Nac. '22
52	Cosme Carmona	+250			1: 6ª	1 (30)				655	Reg. 1º Idoneo Sta. Catlna. Informe '38 Oficial Carl. Recibe Sumin. '33 Mil. Nac. '22 "For."
53	Francisco Layta e Hijo ¿Ramos, Saturnino, Ant?	+250			1: 5ª	2 (15 y 26)			Carpint 112	733	VIII- '32: "persona importante"
54	Joaquín Ros	+250			1: 6ª					527,5	Reg. Sta. Catlna. 11-XI-'38 & Veint. & Elector Comisión Ctro. 36 Reg. Sta. Catlna. '36 (Prop. p/ Dionisio Ardaiz) VIII- '32: "persona importante" Mil. Nac. '22
55	Sebastián y Francisco Baigorri RT 37 = todo a Francisco	+ 250 (Seb)			1: 4ª (Fco)	1 (30) (Fco.)			Albañil 56 (Seb)	663,5	Reg. 1º Idoneo Sta. Catlna. Informe '38 ("Ignacio" Fco.) Mil. Nac. '22 (Seb.)
56	Mª Antonia Andueza RT 37 le rebaja n° 118 Arr.	+250 - 96			1: 6ª					375,5	
57	D. Nicolás Azcona + Monges	+250									16 "Azconas" en bd, 15 de Villafranca, 1 de Lesaka
58	Manuel Pindo	+250									
59	José Andrés Azcárate (de Garisoain)		+250								
60	Dª Ramona Escolar (de Mañeru)		+250								
61	Tomás Balda (de Mañeru)		+250								
62	Fca. Antonia Apostua RT37, Andrés Apostua	+125			1: 5ª					142	
63	Bavil Iriarte	+125			1: 6ª	1 (15)				203	Cabo Mil. Nac. '22
64	Andrés Bidaurre	+125			1: 6ª						Reg. 1º Idoneo San Román Informe '38
65	Manuel Iriarte	+125			1: 5ª					178,5	Veintena '36 y '39 IX-'35 Guarda Lanzas Veintena '34-'35 VIII- '32: "persona principal"
66	Andrés Perez RT37 = carga bienes NUERA	+125 +84			1: 6ª				Herrero 112	427,5	

67	Josefa García	+125										
68	Pedro Juan Arguiñano	+125			1: 5ª				1 Caball. cerril (8)		210	
69	Ramón Ezcurra	+125			1: 6ª						234,5	Veintena '36
70	Agustín Goñi (menor)	+125			1: 6ª				1 Caball. cerril (8)		197,5	Mil. Nac. '22 (o es el A.G. "mayor"?)
71	Gabriel Cia	+125			1: 5ª						278,5	Veintena '34-'35 y '37 '33 Reg. Prop. SanRomán. (p./ Iturgaiz)+Adminstrador Cuentas
72	D. Joaquín Melero	+125				1: 6ª					239	
73	José Antonio Apostua	+125			1: 5ª						340	Mil. Nac. '22
74	Pedro Caro	+125			1: 5ª						287,5	Veinten '33 y '34 Mil. Nac. '22
75	Andrés Julián Caro <i>Libro 39 = "Don"</i>	+125										'33 Veintena SanRomán SubTte.Mil.Nac. '22
76	Vicente Iriarte	+125			1: 6ª						209,5	'34 GuardaLanzas Mil. Nac. '22
77	Manuel Rudo RT '37 = Dª Joaquina Nicolás (VER)	+125										
78	D. Francisco Navaz	+125			1: 6ª					Organist 150	494	VIII-'32:"persona importante"
79	Ángela Antonia Iriarte	+125			1: 7ª						245	
80	José Iturgaiz	+125					16ª				291	
81	Joaquín Munarriz	+125			1: 6ª	1 (15)					228	Propone T.Abarzuza Reg. '40 Reg. S.Román. '39 Idoneo Inf. '38 Firma RT '37 Elector 21-XII-'36 VIII-'32:"persona importante"
82	Antonio Carmona	+125			1: 5ª							Veintena '34-'35 y '38 Veintena SanRomán '33 Mil. Nac. '22
83	Francisca Arostegui	+125			1: 5ª						208,5	
84	Vda. de Andrés Mañeru	+125										VIII-'32:"persona importante"
85	Ramona Apesteguia	+125					Inq				198	
86	Pedro Antonio Caro	+125			1: 6ª						176	Reg.1º Afecto, Inf. '38 Mil. Nac. '22
87	Pedro José Apostua	+125			1: 6ª						275	
88	María Arandigoyen RT 37 = "mujer" de Pedro Fco. Asiain (VER)	+125			1: 5ª						-----	'35 GuardaLanzas
89	Joaquín Buruaga RT 37 le aplica rebaja, sg. Arr. (nº132)	+125 -25.5			1: 6ª						281	Veintena '32,'34 (No asiste),'35 '32 "persona principal"
90	Jenaro Echarri RT 37 le añade, 113 del nº 218 Ctro. '36=Mtín. J. Caro + nº65 Arr.+ viña Fca. Jordán	+125 +121 +28			1: 5ª						333,5	
91	Joaquín Goicochea	+125			1: 5ª						325	
92	Ramos Layta	+125			1: 5ª					Capint. 112	343,5	'40 R S.Román '39 Alc.Propuesto A Diput. '38 R Idoneo Inf. RJGC Junta Bajajes '37 R Propuesto a RJG '34-'35-'36-'37 Veintenanate

												'31-'32 Regidor San Román (Hasta 26-IV-'33) Cabo Mil. Nac. '22
93	Salvador Ezcurra	+125			1: 6ª				Caballería cerri (8)		286	'35 GuardaLanzas Mil. Nac. '22
94	Julián Apestegua, mayor	+125			1: 6ª						222,5	Mil. Nac. '22 (o es J. A. "menor"?)
95	Inés Yabar	+125			1: 6ª						314,5	
96	Inés Pardo, RT 37 = n° 122 Ctro. Terr., como Vda. Manuel Armendariz, NO por n° 159 = Fca. Urrizola	+125 106			1: 6ª						124	
97	Francisca Urrizola (VER anterior)	+125									Tachada en RT 37	
98	Miguel Lopez de Dicastillo	+125			1: 6ª						227	
99	Tadeo Apestegua	+125			1: 6ª						255	Depositorio '40 Veintena '39 Tte. Alc. '38 (VER Nota 1 Tabla Operativa '37-'41) Regidor SanRomán '37 Propuest 15 a RJG 21-XII-36 Cabo Mil. Nac. '22
100	Basltasar Yabar	+125										Cabo Mil. Nac. '22
101	Pedro J. Echeverria	+125			1: 6ª					Carpint. 112	341,5	Reg. '38 Hasta 11-XI Id.XII-'36 y X-'37 Alc.SanRomán.Prop.Coop. 25- IX'36' por Ant. Lopez Dicastillo
102	Patricio Martínez	+125			1: 6ª						171,5	
103	Fco. Antonio Latorre	+125			1: 7ª						222,5	Mil. Nac. '22 (sólo "Fco.")
104	Fermín Azqueta	+125			1: 6ª						266	Reg.Sta.Catlna '38 Reg.Sta.Catlna.'37 Prop.p/Todos NOMINADO
105	Jerónima Ezcurra	+125			1: 6ª						267,5	
106	Marta Casabel	+125			1: 6ª						231,5	
107	Antonio Oses	+125			1: 6ª				Cerería con pesas y medidas "de menor tamaño" Acta 21-1-39		237,5	
108	Romana Iturgaiz (cuñada Oses)	+125										
109	José Mª Arza	+125			1: 5ª						298	
110	Pedro Juan Yabar RT 37 = Ignacia Gurucharri	+125 102			1: 7ª						71	Regidor 2º '33/'34 (Prop. P/ S. Azqueta) Mil. Nac. '22
111	María Cruz Azcue	+125										
112	Pedro Lizarraga (de Lorca)			+125								
113	Ignacio Senosiain (de Lorca)			+125								
114	Ignacio Lizarraga (de			+125								

	Lorca)											
115	Juana Azpilcueta (de Lorca)			+125								
116	Juan Ángel Ataun (de Lorca)			+125								
117	Joaquín Bergara (de Garisoain)			+125								
118	Ildefonsa Beriain (de Mañeru)			+125								
119	Manuel Armendariz (VER Inés Pardo)	+ 62,5										
120	Rafaela Osés RT '37 = Ramón Gastón	+ 62,5			1: 6ª						170	
121	Esteban García RT '37 = Vda. de	+ 62,5			1: 6ª							
122	Anselmo Bidaurre	+ 62,5										
123	Felipe Ant. Iturgaiz Libro 39 = "labrador"	+ 62,5			1: 6ª							Veedor campos '33
124	Juan Ignacio Gurucharri	+ 62,5			1: 7ª		40				159	Mil. Nac. '22 (sólo "Ignaco")
125	Carmen Andueza	+ 62,5			1: 6ª						72,5	
126	Florencio Echavarri	+ 62,5			1: 6ª	1 (15)		6 cabras (12)			236	
127	Joaquín Arza RT 37 = Lucas Abarzuza	+ 62,5										
128	Ignacio Goñi	+ 62,5			1: 6ª						198,5	
129	Fermín Goñi	+ 62,5			1: 6ª						215	
130	Ignacio Otamendi	+ 62,5			1: 6ª						188	
131	Mateo Apesteguia	+ 62,5			1: 6ª						137	Mil. Nac. '22
132	José Marín	+ 62,5			1: 6ª	1 (15)					207,5	
133	D. Teodoro Carmona	+ 62,5									120	Sgto. Mil. Nac. '22
134	José Gabriel Urbe	+ 62,5			1: 6ª						149	
135	Teodoro Abarzuza	+ 62,5			1: 6ª						141	R S.Román NOMINADO '40 O./Diput.Prov. Cooptación: R S.Román Propuesto p/Joaquín Munarriz '39 Inf. '38 R S.Román Elector XI-'38 Veintenaire S.Román '37 Tte.A.Sustto. IX '36 y Elector p/ RJGC 21-XII Comisionado distribuir raciones en Puente V-VI'34 '32 Alcalde Sgto. Mil. Nac. '22
136	José Lopez e Hijo, RT 37 = él solo, le adjudica la mitad	+ 62,5 36			1: 7ª						68	
137	Vdo. Baltasara Ayerra	+ 62,5										
138	Miguel Onrraita	+ 62,5			1: 6ª						176	
139	Martín Cruz García RT 37 = n° 134 Ctro.Terr. Juan R. García + n°110 Arreglo	+ 62,5 108			1: 5ª						445	Veintena '37 Testigo 26-XI-36 Comisionado Catastro '36 Propone Alc.'36: Azanza

											Alcalde '35 Prop.p/Todos Veintena '34 (No Asiste) Junta Sumtros. 26-IL-'34 VIII-'32: "persona principal"
140	Juan Ramón García (VER anterior)	+ 62,5									
141	Salvador Arregui	+ 62,5			1: 7ª	1 (15)					
142	Martín Fco. Caro	+ 62,5									Elector nombrado., Informe '38 R S.Román Prop.Coop. IX-'36 Mil. Nac. '22
143	Martín Antonio García	+ 62,5			1: 6ª					182	
144	Isidro Saralegui	+ 62,5			1: 6ª				Cerero (56)	204	
145	Juan Miguel Apesteguia	+ 62,5			1: 6ª	1 (30)				239	
146	Antonio Bacaicoa RT 37 = Marcela Arza VER	+ 62,5								-----	
147	Fausto Aróstegui y Antonio Echarri	+ 62,5			1: 6ª F.A.					179 F.A.	
148	Ramón Perez	+ 62,5									
149	Pedro Gurucharri	+ 62,5			1: 6ª					191	Junta Bagajes '38
150	Leocadia Abarzuza RT 37 rebaja "lo de Manuela Saralegui" (i¿!?)	+ 62,5 - 47			1: 6ª					100,5	
151	Escolástica Oses	+ 62,5			1: 7ª					86	
152	Victoriano Munarriz RT 37 rebaja por Arr. n° 61	+ 62,5 -21			1: 7ª					80	
153	Petronila Apesteguia RT 37 suma sus bienes a Lázaro Bacaicoa (VER)	+ 62,5								-----	
154	Beremunda Azanza	+ 62,5					Inq			105	
155	Sebastián Goñi RT 37 aumenta n° 66 Arr.	+ 62,5 7			1: 7ª					201,5	Guarda Lanzas '37 ¿Es el Ctán. a cuya hija empluma Zuma en Villafranca -VER ficha Leoncia ____
156	Francisco Eguillor	+ 62,5			1: 6ª					105,5	
157	Juana Apesteguia RT 37 añade sus bienes a Rafael Pardo (VER)	+ 62,5								-----	
158	José Tarazona	+ 62,5			1: 7ª					177,5	
159	Matías Oses	+ 62,5			1: 6ª					212	Comisionado ante RJGC para exponer causas exoneración seguir en cargo '37 Alc. '36 Nominado sin ser Propuesto. Acta 1-I
160	Pedro Lucas Tabar	+ 62,5			1: 6ª				Albaitar Veterin. 112	276	Albaitar '32 35- '37
161	Pedro Miguel Maiza	+ 62,5			1: 7ª		14			131	
162	D. Pío Zanduetta Libro 2 dice le carguen a él la casa de María Arandigoyen	+ 62,5 'Inq.'					1 5ª		Maestro (Exento por este concepto)	167	
163	Francisco Bergara	+ 62,5 'Inq.'									

164	Fco. Antonio Iturgaiz <i>Libro 39 = "labrador"</i>		+ 62,5 'Inq.'		1: 7ª		14			162,5	Veedor campos '33
165	Vicente Iguzquiza -bis-		+ 62,5 'Inq.'				1 6ª			210	Voluntario carl. '33 Mil. Nac. '22
166	Ilario Briones		+ 62,5 'Inq.'				28			0	
167	Joaquín Azcona (Lácar)		+ 62,5								
168	Tomás Irazabal (Lácar)		+ 62,5								
169	Lucas Orueta (Lorca)		+ 62,5								
170	Antonio Elorz (Lorca)		+ 62,5								
171	José Ursua (Lorca)		+ 62,5								
172	Fco. Roldán, mayor (Lorca)		+ 62,5								
173	Julián Lizasoain (Lorca)		+ 62,5								
174	Fco. Bacaicoa (Lorca)		+ 62,5								
175	Vicente Iguzquiza (Garisoain) -bis-		+ 62,5								
176	Ramón Ciriza (Garisoain)		+ 62,5								
177	Fco. Lopez (Garisoain)		+ 62,5								
178	D. Manuel Nuñez (Mañeru)		+ 62,5								
179	Juana Jacué	+ 30			1: 6ª		Yerno, 19			141,5	
180	Ignacio Irigoyen	+ 30			1: 5ª					210	
181	Alejandro Ezcurra RT'37 = Miguel Echarri	+ 30			1: 7ª					56	Junta Bagajes '38
182	Cecilia Azanza	+ 30			1: 6ª					95	
183	Micaela Nicolás	+ 30								63	
184	Basilio Briones	+ 30			1: 7ª		14			95,5	
185	Magdalena Arandigoyen <i>RT'37 = + bienes YERNO,</i> Tomás Mutilboa	+ 30 52,5			1: 7ª					38	
186	José Cía RT'37= ¿ <i>Rentero</i> . <i>D. Alej. Iriarte? Aquí: CIGA</i>	+ 30			1: 7ª		56			148	
187	Juan Salvador	+ 30			1: 7ª					83	
188	Pedro Guembe	+ 30			1: 7ª					116	
189	José Roldán	+ 30			1: 6ª				Molinero (125)	212,5	
190	José Vicente Mañeru	+ 30			1: 7ª			Caballería (8)		92,5	
191	Martín Larrayoz	+ 30			1: 7ª					75,5	
192	Alejandro Iguzquiza, menor	+ 30					17ª Inq			45,5	Sgto. Real Oper. Carl. '33 Cabo Mil. Nac. '22 (¿o es el "mayor"?)
193	Tomás Mañeru	+ 30			1: 7ª					65	

194	María Matías Ezcurra <i>RT 37 le adjudica n° 84 Ctro. Terr: = Martín Sarasola, NO sus 44, en n° 88, a su nombre</i>	+30 +2			1: 7ª					27,5	
195	Ignacio Gulina	+ 30			1: 7ª					71	
196	Ignacia Azanza	+ 30									
197	Pedro Goñi	+ 30									Veedor campos '33
198	Francisco Apostua	+ 30			1: 7ª					105,5	
199	Martín Aramendia	+ 30								69	
200	Santiago Gallao	+ 30									
201	Isabel Tabar	+ 30								67,5	
202	Patricio Arrarás	+ 30			1: 7ª					98	
203	Miguel Ant. Andueza	+15			1: 7ª					74	Mil. Nac. '22
204	Francisca Iriarte	+ 30									
205	Narcisa Echauri	+ 30			1: 7ª		14 (yerno)			82	
206	Francisco Mª Caro	+ 30			1: 7ª					65	
207	Juan Antonio Iguzquiza	+ 30			1: 7ª					111	
208	Balentín Abarzuza	+ 30			---					50	
					-						
209	Francisco Lezaun	+ 30									
210	Fco. Antonio Echauri	+ 30									
211	José Miguel Amezueta	+ 30			1: 7ª		14			113,5	
212	Marcelino Apesteguia	+ 30			1: 6ª					119	
213	Mateo Nuñez	+ 30			----					53	
214	Baltasar Arrastia	+ 30			1: 7ª		14			94	
215	Rafael Pardo <i>RT 37 le suma n° 236 Ctro.Terr.= Juana Apesteguia</i>	+ 30 71			1: 6ª	1 (15)				173	
216	Fidel Bidaurre	+ 30			1: 7ª		14			0	
217	Manuel Jacué	+ 30			1: 7ª					69,5	
218	Balentin Portal	+ 30									
219	Leandro Oses <i>Ctro. Ind. (casa) = "Vda. de". RT 37 rebaja por n° 5 Arr.</i>	+ 30 - 16			1: 6ª					51	
220	Martín Goñi <i>Ctro. Indust. '37=Vda. de</i>	+ 30			1: 7ª					24	'36 GuardiaLanza Volunt. Carl. '33 Mil. Nac. '22
221	Ignacia Arza <i>RT 37 adjudica sus bienes a Manuel Barandalla, n° 197 Ctro.Ind.</i>	+ 30			1: 7ª					104	
222	Narciso Cía	+ 30			----					66	
					--						
223	Vicente Lacunza	+ 30			1: 7ª					95	

224	Agustín Bacaicoa RT 37 nº 177, pero tachado	+ 30			1: 7ª	1 (15)					79	
225	Agustín Goñi, mayor	+ 30			1: 7ª						113	Mil. Nac. '22 (o es el A.G. "menor"?)
226	Ramón Martínez RT 37, con Ascensio Azanza	+ 30	+ 42		1: 7ª						137	
227	Luisa Sanz		+ 30									
228	Dámaso Ezcurra RT 37 = nº 130 Arr.		+ 30 + 45		1: 6ª						149	
229	Manuel Urdiain RT 37, le rebaja por nº1 Arr.		+ 30 -15						56		80	Cabo Mil. Nac. '22
230	José Gastón		+ 30				Inq 28				73	
231	Tomás Mutilboa RT'37 =carga tributo a SUEGRA, Magdalena Arandigoyen (VER)		+ 30								----- -	
232	Joaquín Irujo (Lácar)			+ 30								
233	Juan Ant. Bacaicoa (id.)			+ 30								
234	Antonio Eraso (Lorca)			+ 30								
235	Mría Berasategui (id.)			+ 30								
236	Fco. Salinas (id.)			+ 30								
237	José Azanza (id.)			+ 30								
238	Lázaro Larumbe (Lorca)			+ 30								
239	Fco. Ant. Albeniz (id.)			+ 30								
240	Bernardo Iturbide (id.)			+ 30								
241	Fco. Roldán, menor (id.)			+ 30								
242	Viente Ataun (Lorca)			+ 30								
243	Joaquín Ciriza (Garisoain)			+ 30								
244	Fermín Joaniz (id.)			+ 30								
245	Martín Perez (id.)			+ 30								
246	D. Raimundo Cia (Mañeru)			+ 30								Afecto-No idoneo "miró por sus intereses" Informe '38 Alc. '36
247	José Estella (Mañeru)			+ 30								
248	Dª Rosa Garcia (id.)			+ 30								
249	Fco. Díaz de Ilarraza (id)			+ 30								
250	Martín J. Azpiroz (id.)			+ 30								
251	Manuela Ugalde (id.)			+ 30								
252	Tomás Lasaga (id.)			+ 30								
253	Miguel Abarzuza (id.)			+ 30								
254	Salustiano Goñi	+ 15										

255	Miguel Oses <i>RT'37 suma "de los monges"</i>	+ 15 +58,5									88,5	
256	Fco. M ^a Apostua <i>RT'37 = Vda. de</i>	+ 15			1: 7 ^a						28,5	Mil. Nac. '22
257	Blasa Diez de Arizaleta	+ 15										
258	Miguel Briones	+ 15			1: 7 ^a			56				
259	Fermín Segura	+ 15			1: 7 ^a						24,5	
260	José Irurre	+ 15			1: 7 ^a			28			60	
261	Gregorio Echauri(enza)	+ 15			1: 7 ^a						45,5	
262	José Miguel Golderaz	+ 15										
263	Fco. Gurucharri y José Usurbil <i>RT 37 = sólo él</i>	+ 15			1: 7 ^a (Fco)			14 (Fco.)			62,5	
264	Francisco Laregui	+ 15			1: 6 ^a			38			84	
265	Agustina Aguirrezar	+ 15			1: 7 ^a						39,5	
266	Manuel Segura	+ 15			1: 7 ^a						47,5	Mil. Nac. '22
267	Domingo Pardo	+ 15			1: 7 ^a						41	
268	Juan Ant. Yabar e hijo	+ 15			----		Inq	38			72,5	
269	Antonio Azcárate <i>CT 37 adjudica su n° 197 Ctro.Terr. a Ignacio Azcárate, + 30</i>	+ 15 68			1: 7 ^a						116	
270	Antonio Lizarrondo	+ 15			1: 7 ^a			14			52	
271	IgnacioLorenz	+ 15			1: 7 ^a							GuardaLanzas '34
272	Francisco Oses	+ 15										
273	Bernabé Bidarre	+ 15										
274	Gabriel Perez		+ 15				1: 7 ^a	28			64,5	
275	Basilio Aramendia	+ 15										
276	Vda. Ignacio Balerdi	+ 15									21	
277	Pedro Irigoyen	+ 15										
278	Miguel Ag. Usurbil	+ 15			1: 7 ^a						44	
279	Martín José Barrena	+ 15			1: 7 ^a					Tejedor 56	100,5	
280	Mauricio Pardo	+ 15			---						37,5	
281	Agustín Olangua '36= n° 226 RT 37 le suma n° 63 rrd	+ 15 10			1: 7 ^a			14			79	GuardaLanzas '35 '33 Guarda de Lanzas (L.45)
282	Vda. Tomás Mutilboa	+ 15										
283	José Jacué	+ 15									14	
284	Magdalena Azcarate	+ 15										
285	Andrés Apesteguia RT 37 + casa Petra Belaunza, todo a nombre de ésta	+ 15			1: 7 ^a						57,5	Testigo 4-I-34 Cominisionado Sumin. '33

286	Javier Larrauna	+ 15										
287	Aniceta Caro		+ 15 'Inq.'				14				47	
288	Juan Cruz Prada		+ 15 'Inq.'				28				56,5	
289	José M ^a Apesteguía '36= n°269RT37=+30(Arrd.+Indt.)		+ 15 'Inq.'				14				47	'32 Guarda de Lanzas (L.45)
290	Francisco Miranda		+ 15 'Inq.'								28,5	
291	Dominica Bergara		+ 15									
292	Martín Urriza		+ 15 'Inq.'						Ganado 70		103	
293	Antonio Miranda		+ 15				28				52	
294	Manuel Echeverría		+ 15						Tráfico 76		109	
295	Teresa Lacalle		+ 15				38				62	
296	Hermenegildo Zubicoa		+ 15									
297	Martín Lazaun RT 37 = n° 127 Arr.		+ 15 + 15				28				113,5	
298	Antonio Iriarte		+ 15 'Inq.'				14				36,5	
299	Juan Ant. Apesteguía		+ 15									
300	Pío Yabar		+ 15 'Inq.'				38				62	
301	Joaquín Bacaicoa		+ 15									
302	Isidro Barandalla		+ 15				38				61	
303	Antonio Goyenechea RT 37 = aumento en Arreglo		+ 15 +30		1: 7 ^a		14				103	
304	Ángel Echauri (Lácar)			+ 15								
305	Martín Garate (id.)			+ 15								
306	Tomás Bacaicoa (id.)			+ 15								
307	José Izcue (Lorca)			+ 15								
308	Jerónimo Huarte (Lorca)			+ 15								
309	Joaquín Arrarás (Lorca)			+ 15								
310	Ángela Olagüe (Lorca)			+ 15								
311	Sebastián Eraso (id.)			+ 15								
312	Bartolo Oses (id.)			+ 15								
313	Nicolás Ursua (Oteiza)			+ 15								
314	Andrés Arteta (Garisoai)			+ 15								
315	Ignacio Alsasua (id.)			+ 15								
316	José Bergara (id.)			+ 15								
317	Fermín Irurzun (id.)			+ 15								
318	Simona Santamarta e			+15								

	Hijo -Santiago Urra- (id)											
319	Leocadia Martinez (id.)			+ 15								
320	Salvador Sanz (Mañeru)			+ 15								
321	Castora Garcia (id.)			+ 15								
322	Fco. Recalde de Blas Arlegui (Mañeru)			+ 15								
323	Miguel Perez (id.)			+ 15								
324	D. Joaquín Lambea (id.)			+ 15								
325	Pablo Tarazona	+ 2							Pastor burras 45	35,5		
326	Baltasara Echeverria <i>A su nombre, en RT 37, predios Rita Elorz</i>	+ 2					17ª					
327	Juan D. Nicolás <i>RT'37 =Fco. Lorenz</i>	+ 30					17ª			74		
328	Ignacio Lorenz, menor	+ 2					28			51	'34 GuardaLanzas	
329	Pedro Ant. Bergara	+ 2									Volunt. carlista '33 Ad. y revisor cuentas Ayto.	
330	Josefa Ant. Apostua (±) <i>(RT37 = "bienes incultos, exc. 2 viñas cargan a Hros.)</i>	+2								0		
331	Román Oses	+ 2				1: 7ª				24,5		
332	Mª Teresa Gurucharri	+ 2										
333	Clara Galdeano	+ 2										
334	Domingo Labide	+ 2				1: 7ª			Sin espe- cificar 37	78,5		
335	Bavila Lasa	+ 2				1: 7ª				59		
336	Francisco Saldise	+ 2				1: 7ª		14		37		
337	Jenaro Portal	+ 2										
338	Martín Sarasola	+ 2				1: 7ª				27,5		
339	Juan Miguel Urriza	+ 2								15		
340	Ramón Apesteguia, menor	+ 2				1: 7ª				26	Mil. Nac. '22	
341	Domingo Ayerra	+ 2										
342	D. José Gabriel Perez	+ 2										
343	Sobrinos Mª Agustina Lezaun	+ 2										
344	Javiera Iriarte	+ 2										
345	Andrés Medrano	+ 2										
346	Pedro Miguel Marín y Mª Juana Urbe	+ 2				1: 7ª		14		47,5		
347	Juan Miguel Goñi	+ 2										
348	-Juan- Ramón Goñi		+ 2 'Inq.'					38		68,5		

349	José Javier Irurre '36= n° 264 RT'37=+30(Arrd.+Indt.)	+ 2 'Inq.'				28			44,5	'32 Guarda de Lanzas (L.45)
350	Pablo Oses '36= n° 265 RT'37=+30(Arrd.+Indt.)	+ 2 'Inq.'				28			43	'32 Guarda de Lanzas (L.45)
351	José Sainz	+ 2 'Inq.'				38			42,5	'36 Guarda de Lanzas (L.45)
352	Beremundo Villafranca	+ 2 'Inq.'		1: 7ª		38			58	
353	Paulino Echauri	+ 2 'Inq.'								
354	Francisco Urdaniz	+ 2 'Inq.'								
355	Antonio Sanz	+ 2 'Inq.'								
356	Anselmo Arostegui	+ 2 'Inq.'								
357	Fermín Mañeru	+ 2 'Inq.'				28		Burrero 17	35,5	
358	Saturnino Ciriza	+ 2 'Inq.'				28			44,5	
359	Jenaro Laregui	+ 2 'Inq.'								
360	José Manuel Apestegui	+ 2 'Inq.'								
361	Manuel Mª Jacué	+ 2 'Inq.'						Pastor 7 cabras	52	
362	Beremundo Elorz	+ 2 'Inq.'								
363	Miguel Goñi RT 37 = NINGUN PREDIO, pero SÍ CASA + n° 11 año 1843	+ 2 'Inq.' 48		1: 7ª					56	
364	José Arandigoyen	+ 2 'Inq.'				38			47	
365	Babil Lizarraga	+ 2 'Inq.'						Pastor 7 cabras	41	
366	Mª Santos Apestegui	+ 2 'Inq.'								
367	Isabel Oses	+ 2 'Inq.'								
368	Felipe Ros	+ 2 'Inq.'				38			47	
369	Ramón Mendoza	+ 2 'Inq.'								
370	Bautista Ayerdi RT 37 = José Gamboa	+ 2 'Inq.'						Albañil 56	74	
371	Dionisio Arraiza RT 37 = n° distinto en Ctro. Terr.	+ 2 +30		1: 7ª		56			145	
372	Bautista Andueza	+ 2 'Inq.'							38,5	
373	Santiago Apestegui	+ 2 'Inq.'								
374	Antonio Ramírez y Natalia Pardo	+ 2 'Inq.'		1: 7ª		28		Hija de Zapatero 28	69 38,5	

375	Francisco Gastón		+ 2 'Inq.'				38			47	
376	Vicente Michelena		+ 2 'Inq.'				28			40	
377	Andrés Goñi		+ 2 'Inq.'								
378	Joaquina Irulegui RT 37 = José M. Goldaraz	27	+ 2 'Inq.'		1: 7ª					54,5	
379	José Mª Amezqueta		+ 2 'Inq.'							31	'35 GuardaLanzas
380	Antonio Jaurrieta		+ 2 'Inq.'				38			44	
381	Antonio Apesteguia		+ 2 'Inq.'								
382	Francisco Ibañez (Lácar)		+ 2								
383	Tomás Garcia (id.)		+ 2								
384	Juliana Maya (id.)		+ 2								
385	Rosa Echave (Mañeru)		+ 2								
386	José Azcona (Lorca)		+ 2								
387	Isidro Baleriain (id.)		+ 2								
388	Francisco Galarza (Garisoain)		+ 2								
389	Ignacio Irurzun (id.)		+ 2								
390	Pedro Urrea (id.)		+ 2								
391	Pedro Arlegui (Mañeru)		+ 2								
392	Antonio Beriain (id.)		+ 2								
393	Vda. Joaquín Sanz (id.)		+ 2								
394	Pedro Logroño (id.)		+ 2								
395	D. Pedro Esquide (id.)		+ 2								
396	D. Manuel Esquide (id.)		+ 2								
397	Claudia Pardo RT 37 = Martín Bergara VER				1: 2ª	2 (75 y 15)		Huerta		-----	
398	Dª Dominica Diaz de Cerio RT 37 le añade parte nº 158 Ctro. Terr., Pedro Bergara, y al nº 41 Arr. le rebajan 19. Total =	1086			1: 2ª	2 (45 y 15)				1703	
399	D. Juan José Labal				1: 3ª			Caldera			
400	Alejandro Iriarte RT 37 = nº 36 y 42 Ctro. '36. = Martín Yabar y J. Cia. Aquí: "Don"	+500 +30			1: 3ª			Caldera (30)		1106, 5	Alc. Prop. '36 y '37 p-/ D.Diego Glez. Villazon y M. Apesteguia
401	Graciana Caro RT 37 = nº 97 Ctro. Ter. = Josefa Estenoz	+500			1: 3ª	1 (30)				989,5	
402	Isidoro Carmona										Oficial Carl., recibe 180 rac. '33
403	Antonio Zabalza	+ 125			----- -					212	
404	Joaquina Nicolas RT 37				1: 4ª			Tráfico (112)		234	

	=D ^a y n° 70 Ctro. Terr. = Manuel Rudo	+125									
405	D. Diego Glez. Villazon RT 37 = n° 110 Ctro. Terr. = Tomás Segura	+ 250			1: 4 ^a					631	Favorito Alc. Inf. '38, lo es Provisional 21-X a 11-XI.'38 Veintena '38 Veintena-Junta Auxiliadora'37 Terna Alc. exigida RJG 1-37 Comisionado Ctro.36. ProponeAlc.,yReg '36 (A.Iriarte y Joaquín Asiain) Reg.S.Román '35 Veintena '32 Depositario '32 Donativo '26
406	Fermín Apesteguia RT 37 = n° 169 Ctro. Terr. = Fermín Núñez	+500			1: 4 ^a	2 (30, 15)		Yerbas: Cariderio (25)		1472	Alc.Propuesto p/todos '35 Veintena '35-'36 Junta Abastos '34 Ad.-Revisor Cuentas '33 Veintena '32
407	Fermín										Lista Pobres '26
408	Feliciano Armendáriz RT 37 = n° 164 Arr.	+ 62,5								50	
409	Joaquín Tarazona y Ros RT 37 = n° 189 Arr.		+ 15							28	
410	Francisco M ^a Goñi RT 37 = n° 200 Arr.	+ 30								47	
411	Fca. Antonia Yabar RT 37 = n° 66 Ctro. Terr.: José Julián Caro	171			1: 6 ^a					282,5	
412	Francisca Jordán RT 37 = n° 131 Ctro. Terr.: Saturnino Layta , descuenta 1 viña, q/ carga a Jenaro Echarri	108 -28			1: 6 ^a					160	Reg.Prop.S.RománX-'37
413	José Miguel Villanueva	+30			1: 6 ^a					70	
414	Antonia Senosiain RT 37 = n° 172 Ctro. Terr. = Casimiro Bergara	+ 125			1: 6 ^a					297,5	Oficial 1^a Div. carl. Veintena SanRomán '33 Sarg. Mil. Nac. '22
415	Francisco Apesteguia -Conde- 1787=L./J. RT 37 = n° 173 Ctro.Terr.= Baltasar Yabar. Y al n° 2 de 1843	141 (+62,5)	27		1: 6 ^a					187,5 -----	Voluntario '33 Veintena Sta.Ctlna. '33 En Lista Pobres '26 Cabo Mil. Nac. '22
416											
417	Ángel Elorz RT 37: "y su suegra... n° 191 Ctro Terr. = José Goñi y yerno" (VER)	208			1: 6 ^a					-----	'35 GuardaLanzas
418	Lázaro Bacaicoa RT 37 = n° 224 Ctro. Terr. = Petronila Apesteguia + n° 99 Arreglo	120			1: 6 ^a					229	
419	Andrés Arregui RT 37 = n° 210 Arr. y en Inq. = n° 20 año 1843	+ 15 6					Inq.			15 ¿38?	
420	Felipe Goñi RT 37 añade n° 29 Arr. y otros	+ 125 + 62,5			1: 6 ^a					409,5	Mil. Nac. '22
421	Fermín Caro RT 37 le añade n° 247 Ctro. Terr. = Domingo Berasategui	229			1: 6 ^a					334,5	Reg.Sta.Catlna. '40 Id.p/J.Arizaleta '39NOMINADO Id. Idoneo Informe '38 Reg.Prop.Sta.Catlna. X-'37

422	Luis Munarriz RT 37 = parte n° 125 Ctro. Terr. María Arandigoyen	98			1: 6ª					145	
423	Josefa Perez				1: 7ª						
424	José Cea				1: 7ª		56				
425	Lucas Abarzuza RT 37 = n° 56 Ctro. Terr. = Joaquín Arza	+ 62,5			1: 7ª					136	
426	Justo Ran RT 37 = n° 316 Ctro. Terr. = Jqna. Irulegui	6			1: 7ª		12			51	
427	Juana Cruz Arbeloa '36=n°261 RT 37=n°264		+62,5 'Inq.'							75	
428	Mª Ángela Iriarte RT 37 = 47 Ctro. Terr. Josefa García	+125			1: 5ª					347	
429	Bernardino Caro RT 37 = incorpora n° 82 Ctro. Terr. = Martín Mañeru	+30			1: 7ª					72,5	¿Martín Agustín? = Mil. Nac. '22
430	Julián Apesteguia, menor. RT 37 suma n° 3 Arr. y aumenta n° 57 del mismo	+ 62,5			1: 7ª					146	2ª Cis. Mil. Nac. '22
431	Pedro Iturgoyen	+15			1: 7ª				Cerería con pesas y medidas "de menor tamaño" Acta 21- 1-39	Guarda 40 87	
432	Miguel Echauri RT 37 = n° 230 Arr.	+ 125								174	
433	Esteban Bergara RT 37 = n° 236 Arr. Y lo de su madre	+ 250 + 132								530	
434	Ilario Baquedano RT 37 le adjudica predios sin que figure n° Ctro. Terr.	60			1: 7ª					104	
435	Nicolás Iriarte	+ 30			1: 7ª		14			183,5	
436	Marcela Arza RT 37 = n° 177 Ctro. Terr. = Antonio Bacaicoa	67			1: 7ª					78,5	
437	Ramona Miranda RT 37 = n° 182 Ctro. Terr. = Fco. Anto. Echauri	60			1: 7ª					104	
438	Ignacio Azcano				1: 7ª						
439	Ramón Antonio Iturgaiz RT 37 = "de su padre", y "de la casa nativa de su mujer"	+ 15 + 62,5								87	
440	Fco. Yabar y Tabar RT 37 rebaja n° 14 Arr.	+ 125 - 15			1: 7ª					198	Veintena '33 y '34-'35
441	Esteban Goñi RT 37 = n° 16 Arr.	+30								56	
442	Francisco Lizarraga RT 37 = "no se le carga por	-----								-----	

	allarse de servicio y con residencia en otro pueblo"											
443	D. Martín Los Arcos						Inq.			Médico	200	Médico '35
444	Esteban García RT'37 = Vda. de	+62,5			1: 6ª						70	
445	Joaquín Irulegui RT 37 = carga al nº 182 Arr.	+ 30 + 125					Inq.		Minis tro Just. 25		196	Ministro Justicia '37-'38-'39 Veintena '34 y '36 Ministro Justicia '32
446	Antonio García RT 37 = nº 91 Arr.	+ 15						28			58	
447	Ángel Ubasos RT 37= nº3 de 1843 ¡!		+ 30					38			38	
447	Isidro Muniáin RT 37 = nº 8 de 1842		+ 15								38	
448	Joaquín Lopez RT 37 = nº 277 Ctro. Terr.= Francisco Urdaniz		+ 2					14			23	
449	Francisco Ramírez						Inq.	14			14	
450	Miguel Izpura						Inq.	28			28	
451	Manuel Bernedo RT 37 = nº 126 Arr.		+ 2					14			23	
452	Romualdo Lerma						Inq.	14			14	
453	Urbano Carmona RT 37 = nº 10 1842, y al 4		+ 62,5				Inq.				89	
454	Josefa Oteiza		+ 62,5				Inq.				93	
455	Administrados conde de Sobradriel						Inq.				175	
456	Miguel Campos						Inq.			Esquila- dor 14	14	
457	Francisco Goñi						Inq.			Tejedor 56	56	Oficial Carl. recibe rac. '33 ¿ Pobre, Lesaka'24?
458	Pascual Romano						Inq.			Esquila- dor 14	14	
459	Petra Arizaleta RT 37 = nº 131 Arr.		+ 15								24	
460	Segundo Echandía RT 37 = nº 128 Arr.		+ 15				Inq.			Barbero 56	84	
461	D. Ilarion Palacios						Inq.			Cirauja- no 141	141	Médico-Cirujano '37 Sustituye en '37 a D. Bernardino Lopez)
462	D. Fco. Lasterra RT 37 = nº 20 año 1843 y viña Bernabé Perez RT 37 = TACHADO	+ 15 48					Inq.		Cerería con pesas y medidas“de menor tamaño” (Acta 21-1-39)	Curial (Acta'36)	75	Testigo '36 - '37
463	D. Ildefonso Balentin						Inq.			Apoteca rio 118	118	Apotecario 'Prof.Medic' '35
464	Antonio Bascasán						Inq.	38			38	
465	Julián Azanza RT 37 con Lorenza Goñi+ nº9 año 1842	48					Inq.		1 macho 38		138	Alc.Prop.Mtin.CruzGarciaIX-35 Veint. S.Román 35

466	Antonio Zufiarren					Inq.	38			38	
467	Luis Orquet					Inq.			Zapate-ro 100	100	
468	Esteban Lobat					Inq.			Zapate-ro 60	0	
469	Francisco Irulegui					Inq.		Pastor 7 cabras		28	
470	Babil Arizaleta y mujer RT 37 = n° 5 y n° 3 año 1842	120 45				Inq.				165	
471	Martín Erbiti					Inq.			Cerero	250	
472	Bautista Guerindiaín					Inq.			Botero	56	Testigo '36
473	Sebastián Marcotegui										Veintena '32
474	Fausto Riezu Tomás __, de Mañeru										Propone Onsalo Reg. SRomán '33 VIII- '32: "persona importante"
475	D. Manuel Martínez, de Mañeru			+125						77	Firma RT 37 p/ Mañeru Escrib-Secretario II-IV '33 Fima Acta Comisión Obispo Andriani 22-4-33
476	Fausto Iturgaiz										Informe '38 = Afecto, NO idoneo (VER Nota 1 Tabla Optva. 37-41) Veintena '34-'35 Guarda Lanzas '33 Veintena 4 - '33 Cabo Mil. Nac. '22
477	Ildefonso Apestegui										Veintena 4 - '33 Mil. Nac. '22
478	Juan Gregorio Iriarte										Comisionado Municiones '33 Recibe Sumin. Oficial Carl. Sgto. 1º
479	Joaquín Asiain										Alc. Afecto NO IDONEO Inf. 38 Comisionado ante RJGC para exponer causas exoneración seguir en cargo '37 Reg. San Román '36 Prop. p/ Villazon Mil. Nac. '22
480	Manuel Apestegui, (forastero) de Mañeru			+125						10 1860 Redenc. Censal / Parroq 120 Ds	Alc. XI-38 / I-39 Informe '38 favorable Firma RT 37 p/ Mañeru Deposit. Prop. '36 (VIII) Alc. '36 Cominiso. Ctro. 36 p/ Mañeru
481	Antonio Layta										Envía carta a Dip.: muerte Zabalza '38 Veedor edificios '33
482	D. Martín Oteiza	VER D. Martín FCO. __ (nº 46)									
483	Gabriel Ros										Oficial Carl. '33 Recibe sumin.
484	Benito Ros										Voluntario cartl '33 Recibe sumin.
485	José Mª Ros										Voluntario cartl '33 Recibe sumin.
486	Ángel Ezcurra										Asistente Tte. Carl., recibe rac. '33 Sgto. Mil. Nac. '22
487	José Mª Goñi										Cabo Volunt. Real y Jefe 1º Nav. Firma Acta JGN '33

488	Antero Echarri											Abogado Tribunales Reales '32 (Libro 54)
489	Antonio Lopez Dicastillo (forastero) RT '37 = bienes n° 216 Ctro.Ind. VER Alej. Iguzquiza 'mayor'	+250			1 5ª 1 7ª					527		Tte. Alc. '40 (L. 53 Subastas) Veintena '38 Propone Alc.'37:P.J. Echeverria; y Reg.SanRomán:M.Fco.Caro Reg.SanRomán '36 (Propuesto p./R. Apesteguia) Mil. Nac. '22
490	Diego Perez Villar											Libro 54, Veintenante '33
491	Agustín Irigoyen											Libro 39 Milicia Nac. '22
492	Manuel Echeverria								Cerería con pesas y medidas “de menor tamaño” Acta 21-1-39			
493	Martín Cruz Enciso								Venta Carne '34 (Actas)			
494	Manuel Ant. Caro											Veintena '32

LESAKA

TABLA DE REFERENCIA

CARGOS y EMPLEOS PÚBLICOS y ECLESIASTICOS

1814 – 1841

# Acrónimos Cargo 1	NOMBRE ^{vii} CARGO Período en Cargo	EDAD OFICIO	FAMILIA y otros RESIDENTES CASA: Renta/Tributo, TIERRAS (rs.v.) VECINDAD ^{viii} Tributantes por Apellido [Padrón Policía.'24 Catastro.'38 Padrón '45]	Bolsa Insaculación 1805- 1827 ^{ix} VEINTENANTE CARGO ELECTO CARGOS por APELLIDO
de XII-'13 a IX-'14 ^x				
R 1º 13/14 Primic. Sec. 19 Jta.Elc. Elector Compº 20 R3º 23 Bulero 29 R 1º 30 / 31 A 36	Martín Esteban Iribarren Regidor 1º 1814 de XII-'13 a IX-'14 Primic. Secular 1819 Junta de Electores Elector Ayuntamiento Compromisario Junta Parroquia 1820 Regidor 3º 1823 8-XII-1822 Bulero 1829 Regidor 1º 1830 Sigüe en 1831 Alcalde 1836 c./Condic.	P. Pcia.'24 42 CERERO	P.Pcia.'24:Fuego98Dendarigartenea, (Dendarigastinea / Dendaiztene) ('23:Vecindad. Donación MªJfa.Oroz, Vda.GabrMARICHALAR, por Matri.c/Mª Gabriela, 46) Hjos. Javier, Juan Bta., Anastasio, Ana Fca., 11-3, + MªJfa., MªEn carn.Marichalar, 58-21, + Mtn.J.Leiza, Aranaz(1 L.)+AnaBta.Teltec., 20 Ctro.'38 Id.:1.749/87 DªMªGabr.a, Vda PAGA: Rta.Cs.3ºCl.=120; 4Tªs.1ºCl.=247; Borda:Rta. Cs 4ºCl.=80; Tªs.1ªy2ª=273; Manzanas12Cgs.= 76; Cñas.12Cgs.=36; 1/2Rta.Chapeltegui=80; Jugds Tª= 378 etc.,etc.,Tienda y tráfico.'45: JfaAntª Marichalar,64,D. JuanBta.Iribar- ren,32, Hnos.Javiera, Anastasio30-26 REVISAR Trib.____'38	Ascenso Bolsa 1ª '25, por Petición Ayto.y Veint. a RC. Auto Juez Inst. Bolsa 1ª '27 Cargos _05/40=9:1Alt.8 SDts.'32/40=5- 1Alt.4SDts.
R 2º 13/14 Jta.Elc. Elector 20 - 21	Juan Bta. Sampaul Regidor 2º 1814 de XII-'13 a IX-'14 Junta de Electores y Elector Ayuntamiento	P.Pcia. '24 Yanci (60 L) 78 LABRAD. Fiador Herrª. Bereau	Fuego217P.Pcia '24Zaldarriaga, Legar- rea,c/AnaBta.Bergara,36,Aranaz(15L.), Vda.en'26,HjsMartina,MªAntª,J.Mª,13-6 Ctro.'38:Id.=ManuelAguirre:735/36 '45:Id.JuanBta.Leiza,MªJfa.Madoz,7Hjs EnAbassene:Vda.,Hjas.MªAntª,c/Juan BtaApestegui(1),2Hjs,Martina,Carmen+ J.LuisMichelena,15,SebastiánElola,42,Mª	2ª Bolsa '05 "difunto" '18-'19 Reg. Elct. Impt.: Fiador Herr. Bereau. Cargos _05/40=2Alt.

- 1 **CARGOS:** A = Alcalde. **Alte – Tte- Rtte** = Almirante – Teniente - Reteniente. **Proc.Sdco.** = Procurador Síndico (1-2). **Ecles.** = Eclesiástico (sólo en 1820). **R** = Regidores (6). **Blro.** = Bulero. **DeposºPr/Rt** = Depositario de Propios y Rentas. **Jta.Elct., Elct.Ayto., ComprºJta.Pqª, Elct.Jta.Pdo., Escrut.** (sólo 1820-1823) = Junta de Electores (1820=51) - Electores de Ayuntamiento (1820=9) – Compromisarios de Junta de Parroquia – Electores de Junta de Partido (1820=2) – Escrutadores (1820=2). **Estim.Mont.** = Estimador de Montes. **Guar.Mont.** = Guarda Montes (2 por barrio). **Primic./Mayord. Rtas. Prim. o Secular** = Primiciero o Mayordomo Rentas Primiciales o Secular. **Lum./Dem.** = Lumineros (2) y Demandas (8 a 10). **EMPLEOS (Eclesiásticos y Civiles):** **Ecles.** = Presbítero Vicario de San Martín de Tours; **May.Ecles.** = Mayordomo Eclesiástico (**D. Martín José ECHEVERRIA**). **Ad.Tab.** = Administrador de la Tabla. **Escrib.** = Escribano **Scrio.** = Secretario. **Sust.Fiscal. Testigo**

	1820 y 1821		Ant ^a Mocorra,37 Trib._'38=2Alt.	
R 3º 13/14 Alte.17 y 27 Jta.Elc. Compº 20 R5º 34 Escrib. Srio.35	Fco. J. Antonio Lanz Regidor 3º 1814 de XII-'13 a IX-'14 Almirante 1817-1827 Junta de Electores y Compromisario 1820 Regidor 5º 1834 No toma posesión Escrib.-Scrio.1835	P.Pcia.'24 57 Billabona (50L.) CARPINT .	P.Pcia.'24:Fuego141Errotachorienea c/ CarmenEcharte,52,Hjs.J.Rmón 28,CER- RAJ.('38/'45: Becamacone), JuanJ.,26, Greg.,23,ARRIER('38y'45:Erreguenea), Plácido,18,LABR.,HERº('44=268),Ma- rina,13,HIL('45:Barberenea.K/Albistur,1) ,J.Ant.,7 Ctro'38:Id.ELLA:312/15 En XII=601Dueña,PAGA:RtaCs=120;Tª1ª= 42, juntoCvto;Otras=35;1Vaca=16;Case- ríoBerreu =120;Tª2ª=168; Tª3ª=104 '45:HERº. Plácido c./ MªEst.Tellechea, 40,+Hnos. JuanJ,J.Ant. Trib._'38:3-1SDts,1Md 1Bj	2ª Bolsa Auto Juez'27 ¿Puede ser? '28 Veint. Cargos_05/40=3- 2Sdt. 1Md.
R 4º 13/14	Pedro Antonio Tellechea Regidor 4º 1814 de XII-'13 a IX-'14	P.Pcia.'24 53 CARPINT .	P.Pcia.'24:Oberenea,Fuego58. c/Agnª Lasaga,Hjs.Mtín.A.,17,LABRAD.Manue- la,MªLorenza.,Mtín.José,Mª Josefa. Ctro. '38:Id.,Sorchico:40/2, "El chocolatero". '45:D.TrifónLoyarte,34, c/DªTer.Fagoaga('24:Picuaga),30,1Hja. +MªLza.Tellechea, 50 Trib.__= 23: 7Alt.11 Md.5Bj.	Hj. Martín Ángel ____ (Ver Dem./Lum.'25) Cargos _ '05/40: 12- 2 Alt.6Md.Bj. 1SDts. '32/40: 5: 1Alt 2Md.Bj.
R 5º 13/14	Francisco Tellechea (1) Regidor 5º 1814 de XII-'13 a IX-'14	P.Pcia.'24 52 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego15BordaAlcayaga.c/An tª.Arburua,60,Vda.,Irún(40L.),HIL.ª,ÉL, c/Jfa.Joaq.ª Alzate,39,HIL.ªAMBOSVERA Ctro'38 Id.: 617/30 44 =321'45:ÉL, ELLA+JuanFpe.Ado,42,c/BeatrizTaberna, Trib.__= 23: 7At. 11Md. 5Bj.	Fco.__(2) 17,CRI.,Erdoyeta Fco.__(3)'Anduza'Hua rtea Biurra:24/1'36 DemPurg. AMBOS: Jornal.Campo Car- gos05/40:12- 2Alt.6Md.1Bj. 1SDts.'32/40:5- 1Alt2Md.1Bj.
R 6º 13/14 Compº Jta.Pqª 20 R 2º 20/21	Lázaro Tellechea Regidor 6º 1814 de XII-'13 a IX-'14 Compromisario Junta Parroquia 1820 Regidor 2º 1820/1821	P.Pcia. '24 68 ALBAITA R	V/'14:Vecindad,c/Zaldanbarrenea P. Pcia.'24:Fuego 182Juangosenea('38 JuanBta.Jorajuria;728/36'45:1º) Rafael Oyarzabal.2º)JesusaIturria),c/AgnªMari- chalar,58,Hjs.Gabriel,30,ALBAIT.; Ana Bta.,28,Cda.c/JuanBta.Bereau, 32,HER- RADOR,Aranaz(15L);MªE.,MªJ., 20-18 Ctro.'38:Zaldanbarrenea,Pz.Ab.yN.: 678/33'45:GabrielTellechea,51,c./Mª Jfa.Armasa,41,5 Hjos.+madre, 80. Trib._= 23: 7Alt. 11Md.5 Bj.	Hijo Gabriel: ListaBenef. 20S: Zaldanbarren Cargos __'05 /4 0: 10: 2Alt. 6Md. 1Bj. 1SDts.'32/ 40:5- 1Alt.2Md. 1Bj. 1SDts.
EMPLEOS				
Escrib. 13 /14 Esb.15 Ad.Tb. 15/22 Srio. 21/22 Bulero	D. José Martín Sampaul Escribano 1813/14 -Acta 19-XII-1813- Escribano 1815 Ad Tabla y Herrera. Scrio.Interino	P.Pcia.'24 61 ESCRIB. ADMIN. Tabla y Herrª. Ercaizti	P.Pcia.'24:Fuego 119 Arguinchonia c/ Hjs.MªJfa.,Jfa.Javª.Hedra,28-19,+Ma- nuela Oleta,34.ListaBenef.20s Ctro.'38: Id.=D.J.Isidro Carrion 2.488/122 DueñoTb.: Antoco nea, Bartaguilleta,Mairu- erreguerena,Zalantocoea. En XII: 5Casas +Pcd. + 604 Total 3.092 '44 = 1.289 '45:Id. Carrion,46,c/ Jfa. Javª,40,Hjs.	Bolsa1ª '05 '15'19'20Reg.1ºElct.'16 '17 Alc.Elct.'24'25Alc./Reg.1 ºElc to.' 28Alc.Elt.Impto.: Hasta Ahora: Escrib.yAd.Tabla '30Alc.ElctImpto.:Sust.

24/25 EsbSri 23/28 30/33	XII-21/ I-22 Bulero 1824/1825 Escribano y Sustituto Fiscal 1823-28 1830(IV)1833 (V)		Jfa.Mtnª,RmªPedroJ.,JuanBta.,Saturnino 17-5. Trib. '38=2Alt.	Fiscal '32'33 Alc. Elct.Impt:Esrb.y Ad. Tabla
Ecles. 14 Hasta '29	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1814 Hasta 1829	P.Pcia.24 58 CURA- VICARIO	P.Pcia'24:Fuego234Vicarionea,c/MªEsA gesta,60,HILª,ClaraGoñi,20,P,CRIAD. Ctro. '38:Id.,:983/49 ELLA,PAGA:Rta. Boryenia,2ªCl.=180;Lastateguía,4ªCl.=80 Rafaelen borda3ªCl.=120;Ptnc.DeTª 1ªy2ªCl +Mznas,Cñas. Jarl '44=423'45:ELLA+Seb.Ardaiz,OR- GANISTA,y familia. Trib. '38=0	Cargos =0
de IX 1814 a III-15				
A 08/14 Tte. 16 Elect. / Proc Sco 21 Rtte 38	Juan Fco. Ordoqui Alcalde 1808 de IX 1814 a III- 15 Teniente Alc. 1816 Elector y Procurador Síndico 1821 Reteniente 1838	SIN DATOS Fiador Herrª. Bereau	SIN DATOS Francisco.,56CARPINT.,Inq. Antaconea:20/1 (el ORDOQUI más pobre) Juan Bta.,50,LABRAD.,Ucurumbe,Zala: 1.114/55 (el ORDOQUI más rico)	Bolsa1ª '05'14:Firma"enCon cur.MuchosVec""17-'18-' 19 Reg.1º Elct.Impt: FiadorHerrª '28 Veint. '33Alc. Elct. Impt. "quiereSerLibre"+65'35R g1º Elct(22/I). '40 Alc. Elct.Impt.: +65Cargos_'05/40=9 3Alt. 1Bj.3SDts'32/40=53Alt. 1Bj
R 1º 08/14 Tte. A 17	Bernardo Macaraga Lancenia Regidor 1º 1808 y IX 1814 a III-15 Teniente Alcalde 1817	Maestro	Sin Dts. Reconocido Vecino, aunque nace Lisboa, padre cónsul tuvo casa y vva cargos, inclusoDip.Cortes Olite) [P.Pcia. 24:Iguereta Fuego 152 MªLuisa 64,Vda. Mª Ig.ª,40,Solt., Micaela,36,Jfa.Gómez,23,CRIA-DA.Ctro. '38:Dª Mª Igª: Id., Sorchico:1062/ 53. '44 = 709 '45: Mª Ignª y Micaela] Trib. =1	Bolsa1ª '05 Excluido '24 '17'19'20 Reg.1º Elt.: Impto: Maestro Cargos=1
R2º 08/14 Alte Tt Rtte 15	Juan J. Larralde Regidor 2º 1808 y IX 1814 a III- 15 Reteniente 1815	S.Dts. Vive en Francia	[P.Policia'24:Fuego100:Abadiabaita, c/ AnaBta. Echegaray,63,Vda Hjs.LorenzoAlzugaray,33, CERRAJ.,c/MªJfa.,Hjs.J. Mª,Pascual,3-2.JUAN J.,22,FUND., Bta.Tellechea,37, FUND, MªFca. Echegaray,MªMigªEcharte,20-19,MiguelLarraun, 22,CALDER.] Trib. =6: 1Alt. 1Md 4Bj.	Bolsa2ª'05"difunto""19R eg. 2ºElct.Impto.:Vivir Francia Cargos_'05/'40=4.- 1Alt; 1Md;2SDts.'32/40=1Md .
R3º 08/14 R 3º 15 Bolsero 16 Proc Sc 18	Pedro José Echarte Regidor 3º 1808 y IX 1814 a III-15 Id. 1815 Bolsero 1816 Procurador Síndico 1818	P. Pcia.24 55 LABRAD. Soltero	P. Policía'24:Fuego18,Chaldurenea,c/ cuñadoMiguelJ.Loperena(A15),c/Jfa. Antª,60.Ctro.'38:Juan Bta. Loperena Id.,Pza. Vja 36/1 '45: Nadie Establecer relación ECHARTES y LOPERENAS Trib. = 8:4Alt.3 Md. 1Bj.	'05 Bolsa2ª"difunto" '17Reg.5ºElct.Impto.:Cue ntas c/ R.C. Cargos_'05/40:6- 3 At.1Bj. 3SDts.'32/40:4- 2At. 2 SinDt.
R4º 08/14 Sust. Fisc.16 Jta.Elct Elct.20	D. Juan J. Lasaga Regidor 4º 1808 y IX 1814 a III-15 Sustituto Fiscal 1816 Junta Electores 1820	P.Pcia24: 40 Presbí- tero	P.Pcia.'24:Fuego250,PalacioZabaleta, c/MicaelaElizalde,50,Echalar,(16 L.) CRIADA.Ctro.'38:"Su dueño Echa" = 2.396 /119 '45:NADIE	Bolsa1ª '05 "difunto" Cargos'32/40=1

y 21 Testigo 16 y 35 Ttte. A A Sust. 36	Elector Ayto. 1820-21 Testigo 1816 y 1835 Teniente y Alcalde Sustituto XII-1836			
R 5º 08/14 A 16 R 1º 18 Compº Guard. Mont. 20 R1º 25	Juan Bta. Alzugaray (1) Peruaran Regidor 5º 1808 y IX 1814 a III-15 Alcalde 1816 (IV-XII) Regidor 1º1818 Compromisario Junta Pqª y Guarda Montes IZOZALDEA 1820 Regidor 1º 1825	P.Pcia.'24 70 LABRAD.	P.Pcia.'24: Peruaran Fuego4 Izozaldea , c/MªJfa. __,Hjs. Fco.Ant. ,33,CARP, Mª Rfla ,MªJfa.,AnaMª,30-22,HILs,JuanJ, 22,LABR.+Antonio,J.Joq.ADO,20-11,Ver(4y9L.),CRI.1º. Ctro.'38:Id.:1.192/59=J.Fco.Perugorria Vecindad 5/'29, p/ContratoMatr.Hija) '45:Perugorria,2 Hj os+ JuanJ.Picabea(2)+Mtín. J. Tellechea(1) Trib. _=15:3Alt.9Md.3Bj.	Bolsa1ª'05'difunto' '17: Al c.EltImpt.:SerAlc.'16' '19: Reg1ºElt.Impto.:Ser Reg1º18. '28 Reg.1ºElt. Impt.+65 '30 Veint. '32 '33'34 Alc.Elt Impt +65 'quiere ser libre'. Cargos _'05/40=22 -4Juan Bta.s.+jóvs. Rta. Inferior-3Alt. 8Md.9 Sdts '32/40-10-1Alt. 5Md. 4Sdts.
R 6º 08/14 R 4º 20 R 2º 26	Juan Fco. Legasa Regidor 6º 1808 y IX 1814 a III-15 Regidor 4º 1820 (Hasta 25-III) Regidor 2º 1826 Muere 12-XII	P.Pcia. 24 60 MARRE- guero / COLCHO N.	P.Pcia.'24: Elenabaita Fuego161,c/Mª Ang. Lasaga, Vera (34L.) ,Hjs. Nicolás , 26,LABR.,Cdo.c/MªFca.Echegaray;Mtín. J.,ARRIER Ctro'38:Id.Legar.Hjo.Nico- lás 438/21. Trib._= 4: 1Alt; 1Md.2Bj.	'05Bolsa 2ª'difunto' Cargos _'05 / '40= 3-1 Alt.1Md. 1Bj '32/'40 = 1 Md.
Esrb. 08/14 Srio. 40 / 41	J. Vicente Munuce Escribano 1808/14 -Acta VI Vecindad- Secretario 1840 y 41	SIN DATOS	Testimonio favor Vecindad A.Endara , 11/'23	
Srio. 08/14	Fermín Barricarte Secretario 1808/14	SIN DATOS	SIN DATOS	SIN DATOS
1815				
A 15 R 1º 17	Miguel J. Loperena Acta 2-II:Elección Fco. ____. Acta26-II:Exon. Fco. Elecc. Él Alcalde 1815 Regidor 1º 1817	P. Pcia24: 76 Maestro . HERR.	P. Policía'24: Chaldurenea ,c/Jfa.Antª Echarte,60,+PedroJ.Echarte,55,LABR. Ctro '38:Inq.JuanBta. _:Id.,Pza.Vja. 36/1 '45:NADIE Trib._= 1 Establecer relación ECHARTES y LOPERENAS	Bolsa1ª'05 "difunto" '16 Alc.Elct. Imp.:Serlo15' '19 '20 Reg.1º Elct.Impto.:+65 '24: Reg.1º Elct.Impto.: +65 Cargos _05 / 32=2:SD
R1º Elct. 15 Primic. Sec. 18 Jta.Elct Elector Comisº Escrut. 20 Elctor 21-22	D. J. Antonio Oyarzabal R 1º Electo 1815 Impto.: Fiador Dprio. Bereau Primiciero Secular 1818 Junta Elctores-Elector Ayto.-Compromisario Junta Pqª- Escrutador 1820 Elector 1821-1822	P.Pcia.24 57 FABRIC. HIERRO Fiador Dprio. Ferrón Bereau	P.Pcia. '24: Herrería Bereau "Casa Factoría" Fuego14 Frain,c/MªVicenta Echarte,53,HILª +Fco.Ant.Alzugaray,69 JORN. Ctro.'38:ELLADueñaCatalimu- cenea:435/ 21 Paga:Rta.Cs.=120,Tª1ªCl.vvss =315; Juandebarenea:280/14 Trib._= 6 1Alt. 3Md. 2Bj.	Bolsa1ª '05 Excl. '26 '16'17'18'24 Alc.Elct. Impto.FiadorDprio. Bereau Cargos '05/40:3- 1Alt. 1SDts.1Bj. '32/ 40: 0

R 1º 15	Rafael Alzugaray Lastola Regidor 1º 8-II-'15	P.Pcia.'24 64 Vdo. CARPINT	P.Pcia.'24: Lastola Fuego3 Biurrana, Hijos Alej. , Mtín. José, J. Fco., LABRres. (23 a18) MªJfa 12; +CRIADA MªTsa Iribarren, 52. Ctro. '38: Id., Biur= José Echeberria: 169/8 Trib. _Ctro. '38=15-3At.9Md 3Bj.	'05 Bolsa 1ª "difunto" '16 Alc. Elct. 14-IV. Impto.: Lo era '15 '17'19'20 Alc./Reg. 1º Elct. Impto.: Cuentas Impugnadas '15. '31 Alc. Elct. Impt+65 Cargos _'05 /40=22- 3Alt. 8Md.9Sdt. '32/40=11- 1Alt. 5Md. 4 Sdts.
R 2º 15	José Bta. Ochoteco Aranchenea Regidor 2º 1815 8-II	-Muere antes'24-	P.Pcia.'24 Aranchenea, Zala Hja. MªBta. 3 4, HILª Cda. c/ Fco. Almandoz, 36, Aranaz 10 L.), LABR Vecindad, XI/'28. tb. filiación y limpieza de sangre. 3Hjs+ :Antª. ¿?, Tsa. 32- 28-17, HILªs Ctro. '38: Id.= Yerno Alman doz: 2.198 109 Dueño tb. De Casquenía 45: Hja., Yerno, 3Hjs, 3Sobr. Trib. _=13: (11V.1 Inq. 1Abad): 2 Alt. 7Md. 4 Bj	'05 Bolsa 2ª "difunto" '19 Reg. 2º Elct. Impto.: Cuentas impug. '15, pre- sentadas en R.C. Fco. Almandoz 2ª Bolsa Auto Juez Ins. 7-V-27 Cargos _'05/40: 15- 2 Alt. 5 Md. 1Bj. 7SDts. '32/40: 5- 3Md. 2SDts.
R 3º 15	Pedro José Echarte Regidor 3º 1815 8-II	VER R3º 08/14	VER R3º 08/14	VER R3º 08/14
R 4º 15 Proc. Sind. 16 Lista Nomb. Benef. 20s	Juan Martín Alzugaray Regidor 4º 1815 8-II Procurador Síndico 1816 Lista Nombramiento Beneficiados	P.Pcia.'24 50 LABRAD. P.Pcia.'24 58 LABRAD.	1) Pcia.'24: Garbiso Fuegos 23a 25 Endara 23) ÉL, c/ Mª Clara Garbiso, 50, HILª Hjs. M. José, Rafael (3), 22y17, JORNs. ('45: Incín) Fco., Mª Tsa. Mª Petra, Mguel Fco. '45 ELLA, Mª Tsa. c/ Juan Bta. Minde- guía 124) José Aramburu 25) Manuel Ilza- urdianeta Ctro. '38= Id., Endara: 2.445 171'45) Fco Jorajuria, 29, c/ Fca. Bengo echea, 28, 3Hjs [o] 2) P.Pcia.'24: Celaia icoborda Fuego 10 Izo zald. c/ Mª Fca. Tellechea 43, HILª. Hjs. Mª Jfa. Hdra., Mª Gabr., 20-15, HILªs, Mtín. J. ('45 Michelenea Csd. Mª Jfa. Echarte) Juana Mª, Salvad., Mª Fca 13-5. Ctro. '38: Id.: 882/44= Juan Est. Iri- goyen, 44, csd. c/ Hja. Ana Jfa. Vecindad 11/'29, por contrato matrimonial '44=484 '45: Id., 4Hi- js + Mª Fca. Teltec, 64	Bolsa 2ª '05 "difunto" '19 Reg. 6º Elct. Impto.: Cuent. Impugn. '15 Cargos _'05/40 =20- 3Alt. 8 Md. 9Sdts. 32/40 =11-1Alt. 5Md. 4Sdt.
R 5º 15 Proc Sc 16 (2)	Juan José Machiarena Regidor 5º 1815 Procurador Síndico 1816 (2)	P.Pcia.'24 56 Vdo. ZAPAT.	P.Pcia.'24: Fuego 136 Juande barenea, c/ Hjs Isab. Antª, Carmen, Pedro, 16-12, +Jfa. Luisa Blandin, 3. Ctro. 38= Id., Pza. Ab. y N.: 280/14= Vicenta Echarte. '45: Jorge Tellechea. Trib. _Ctro. '38 = 0	'05 2ª Bolsa "difunto" '19 Reg. 2º Elct Impto. Ctas en R.C. Cargos _'05 /40: 2 SDts.
R 6º 15	Juan Pedro Lazcano Regidor 6º 1815	SIN DATOS	SIN DATOS Trib. _'38= 4- 1Alt. 3 Bj.	'05 2ª Bolsa Cargos _'05/40 41Alt. 3S Dts. '32-'40: 1Alt.
Alte. 15 Jta Elct 20	Fco. Ig. Ochoteco Lusienea Almirante 1815	P.Pcia.'24 54 LABRAD.	P.Pcia.'24: Fuego 227, Lusienea c/ Ana Bta. Marichalar, 54, LAB, Hjs Gabriel y Mª Jfa. (14-11), LABRs. Vecindad V/'14 Lista Benef. '20 Ctro. '38: Id.: Id. Legar.: 235/	Reg. 6º Elct. '31 Impto.: Concuñado Mt. Est. Iribar- ren (Reg. 1º este y el próximo '32)

R5º40	Junta Electores 1820 Regidor 5º 1840		11. PAGA: Rta.Cs. 80;1/4Jug.Tª1ªCl.y1de2ª+1/2 Jug.Rta.,Cñas,2Vacas '45:ÉL,64,Hjas Trib._ '38=13(11V.1Inq.1Abad):2Alt.7Md.4Bj.	Cargos '05/40: 15- 2At. 5 Md.1Bj.7SDts.'32/40:5- 3 Md.2SDts
Tte. A 15 Deprio 16/17 Bulero 18 R1º 19 22/23 Compº 20 Elector 21-22 A 31 A 39	D. Jorge Antonio Fagoaga Teniente A 1815 Depositario1816/17 Bulero 1818 Regidor1º 1819/22/23 Compromisario Jta. Pqª. 1820 Elector Ayto. 1821-22 Alcalde 1831 Alcalde Provisional 1839 (XI)	P.Pcia.'24 45 COMERC Arrend. Herr. Biurra y Ezcarti	Lista Benef. 20s Otezenia. P.Pcia.'24: Picuaga (sólo Ant.)c/MªRna.Oses,Hjs J.Pilar, MªTer.,Fco.,+ Fco.Rm.Oses Herr. Fco.Frain,Marroq.,MartínLazcanoAprendC tro.38=Picuaga,Pza.V.:2.257/158 '45:ÉL,ELLA, Hjo.Fco+Fco.Rm.Oses,60 Trib.___ = 3- 2 Alt. 1Bj.	Bolsa1ª'05'16 Alc.Elct. (Acta14-IV)Impt.:Depost. '17 Reg.1ºElct.Impt.:Id. '18 Veint. '24'AlcElct'27 '28 Reg1ºElct.Impt.: '30 Alc.El ct.282.Impt.Id. '32'33 Veint. 34 Alc.No Posesión '35 Reg 1ºNo Po- sesión '38 Alc.Propone Ayto.RechazaRJG. Cargos_05/40=5: 2Alt.1Bj.2SDts.3240=3 2Alt.,1Bj.
Rtte. 15	Juan José Larralde Reteniente 1815 Acta 22-VI	VER R 2º 08/14	VER R 2º 08/14	VER R 2º 08/14
Proc. Sdc.15 -19-23 Jta.Elct Elector 20	Alejandro Bengoechea menor Procurador Síndico 1815 -1819 - 1823 Junta Electores Elector 1820	P.Pcia.'24 50 CARPINT	P.Pcia.'24:Fuego 198 Martinderreche- nea('38'45:Vda.Tib.Alzugaray,CARP.: 178/8,9)c/MicaelaTellechea,Hja.MªAn- gust.,Hna.Margarita,60. Ctro.'38:Sucal debaita,PzaAbyN:36/ 1('24:Tib.Alz.) 44=26 '45:Sucaldebaita:ÉL,68,c/Hja, MªAngela,32 Trib.___: 2-1Md. 1Bj	Cargos_ '05/40'32/40 = 2
Est. Mont. 15 Id. 19 Jta.Elct 20 A 41	José Alzugaray Sancho Estimador Montes 1815 Id. 1819 Junta Electores 1820 D. José Alcalde 1841	P.Pcia.'24 33 PASTOR	P.Pcia.'24: EndarabordaFuego17Endara c/Hno.Rafael__,27,LABR.,MartinaOcho teco,24 HIL.ª,Hjo.J. Fco.,3.Ctro.'38:Id. = Hno.Rafael:909/45 '45:Id.Rafael, 2 Hjs.+ÉL,Segundón,pues, Co-Residente Trib._=15:3Alt.9Md.3Bj.	Nombrado SubTte. Partida Naturales Armados Contra Facciosos.XI-'33. Cobra 22 rs.v. Fondo Volunt. Real. ² Cargos_ '05/40=22- 3Alt 8Md.9Sdts.'32/ 40=11-1Alt. 5Md . 4Sdts.
Deprio Prop. Rtas. 15	Juan José Boloqui Depositario Propios y Rentas 1815	SIN DATOS	VER Diego de Iturria: Hnos. BOLOQUI vivían con él.	Bolsa1ª'05. XI/ '16 a XI '19 =ExcluidoPor'difunto'24 -'26=Exclusión. "ya difunto"
Testigo 15 Testigo 16 / 20 24 / 32	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1815 Testigo 1816 a 1820/ 1824- 31	P.Pcia.'24 44 CANTER.	Sastrienea Vecindad XI/'19 P.Pcia.'24 Fuego 27 Lista Benef. 20s.:c/Rafª.Ado, 44,(quien la hereda de su tía,Fca.Ado, Vda.deFpe.Dindurrea),Hjas.MªFca.,Mª Bta.,14-11 '38 = Sin Dts. '45: Id.:Sor chico,c/Manuela Iraizoz,65, Hja.MªBta., 32,c/Hjo./Sobr.Ella,Andrés Erreguerena, 33 +MªEst.Orendain,5 Trib. ___= 0	Cargos_ = 0

Testigo 15 16 & 19 Dem Caut 26 Bulero 34 Prim.Sc 37/38	J. Francisco Tapia Testigo 1815-16-19 Dem.Cautivos 1826 Bulero 1834 Sacristán y Primiciero Secular 1837 / 1838	P.Pcía.'24 26 CARPINT .	P.Pcía.'24:26,CARP., <u>Chalañenea</u> .Fuego 52,c/Santiago___,68,Vdo.,CARPINT.,Hno. Greg.Rmón,30,HORTELA.Ctro.'38: <u>Inq.</u> <u>y Ad.Miquelarquinae, Sorchico:307</u> <u>15 '44 = 175 '45:c/</u> Mart.Elizaicin,41, 5Hjos. + D ^a M ^a Ant ^a Maritorea,23 <u>Trib.___Ctro.'38= 6-3Alt; 2Md; 1SDts.</u>	Cargos'32/40 =4 -3 <u>Alt; 1SDts.</u>
Testigo 15	Francisco Mocorrea Testigo 1815	P.Pcía.'24 69,Vdo. ERMITA ÑO	P.Pcía. '24: <u>BasílicaSanSalvadorErmita</u> <u>ño Fuego 13 Frain.</u>	

EMPLEOS

Escrib. Admn. Tabla 15	D. J. Martín Sampaul Escribano Real y Administrador Tabla 1815	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Escrib. 15	J. Vicente Munuce Escribano 1815 Acta VI:Nombr.Rtte.	VER Escrib 15	VER Escrib 15	VER Escrib 15
Scio. 15	Faustino Ibañez Secretario 1815	SIN DATOS	SIN DATOS	SIN DATOS
Sust. Fiscal 15	Jorge Osés Sustituto Fiscal 1815	P.Pcía.'24 58 LABRAD.	P.Pcía.'24: <u>Becinobaita</u> Fuego 211 "Los3 Hnos.Oses",Mig. Fco.,54,LABR., <u>ÉL</u> ,Fca. Ant ^a 52,c/Jorge Iturria,58,CALENT.,2Hjs. Ctro.'38:Id., <u>Legarrea:564/28</u> EnXII: RebajaIndust.NoEjercen,y3/4T ^a vendida. Total= <u>367</u> PAGAN:Rta.Cs4 ^a Clase=80;Pt- ndo.T ^a +Cñas,Vac.,Yeguas, <u>Olioteguia</u> :R ta.Cs.3 ^a =120,Ptndo.T ^a ,Indust.CALEN.Y HORNERO' <u>45</u> :JuanaM ^a Iturria,34-Hja. Fca.Ant ^a .y Jorge-,c/Ant.Picabea,32	
Ecles. 15	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1815	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14

1816

Desde 14-IV, el Real Consejo decide renovar la 1/2 del Ayto.

A Elct. 16 y 24 Lumin. 28	Ángel Ubiria Ilubiria Alcalde Electo 1816 / 1817 y 1824 Impto: "mucha edad" Luminero 1828 (Libro 326)	P.Pcía.'24 88	Lista Benef. 20P.Pcía. '24:Fuego13Navaz, <u>Ilubiria</u> ,c/Nicolasa Olaiz,69,Oyarzun(41 L.),HIL. ^a ,Hjs. M ^a Tsa., M ^a Mig ^a ,40y 38, HIL ^{as} ,Ángel,26, BOYAT. ,Tomás,23,CARB +Fco.Ant.Goñi,15,CRIADO. Ctro '38: <u>Hrdro.Ángel,Id.,:1. 605/ 80</u> <u>Trib.___=12-7Alt 2Md.3Bj.</u>	Bolsa1 ^a 05 "difunto" '17 '24 Alc .Elt.Impto.: "su mucha edad" Cargos _05/40:11- 2Alt.1 Md.1Bj.1Sdts.'32/40- 4:2 Alt.1Md 1Bj.
A Elct. 16	D. Fco. Ilario Osés Alcalde Electo 1816 Impto.: Ser Ferrón Herr ^a	Sin Dts. Rematte. Ferrón Ercasti	¿Padre'3 hnos.'_P.Pcía.'24:Fuego211, <u>Becinobai-</u> <u>ta</u> ,Mig.Fco., 54,Jorge, 58, LABR.s Fca.Ant ^a ,52,c/ Jorge Iturria,58,CALENT., 2Hjas., Dueños Ctro.'38: <u>Id.,Legarrea:568/28</u> PAGAN:Rta.Cs=80;Ptndo., T ^a +Cñas.,Vac.,Yeguas, <u>Olioteguia</u> :Rta.Cs.3 ^a =	Bolsa1 ^a '05 "difunto" "difunto" Excluído '16 y '24 Cargos _'05 /40: 3:

			120,Ptndo.Tª. Indust.CALEN. Y HORNERO? Trib._ 3:2Alt.1Bj	2Alt.1SDts. 32/40: 2Bj.
A (1) 16 R1º16 A18 Jta.Elct -Elect. 20	D. Juan Est. Iribarren Alcalde 1816 De 1-XI-'15 a 1-I-'16 Regidor 1º 1816 Alcalde 1818 Junta Elct.-Elector 1820	P.Pcia.'24 74 CERERO Vdo.	P.Pcia.'24:Fuego97, Iturricechea ,c/Hja. Fca.38 , DonaPorMatrim.' 14c/D.JuanAnastasioPerochecna. Hijs JuanRm.('45: Sasi-conea)JuanBdo.,JoséFco.,MtínEst.,JuanCasimiro., 9-2.Ctro.'38:Id.,Legar=J.A-nastasio:902/45. '45: Id.2Hjs.+ Trib.__ = 4: 2Alt ; 2Bj.	Bolsa1ª'05'17: Reg.1ºElct. Impto.:Serlo'16' 19: Reg.1ºElct. Impto.:SerAlc.18. '20 Alc. Elct.Impt.:SerReg.HjJuanBta.' 24 Reg1ºElct. Impt +65 Cargos_'05/40=91Alt. 8SDts. '32/40=51Alt.4SDts.
A (2) 16 Deposº 18 / 20 A 23 R 1º y Primic. Sec.24 Deposº 25/33/3 4/35 A 29	D. Jorge J. Echeverria Alcalde 1816 De 1-I a 14-IV Depositario 1818/20 Alcalde 1823 Regidor 1º y Primic. Secular '24 Depositario 1825/33/34/35 Alcalde 1829	P.Pcia.'24 50 Rematte. Arrend. Ferrón Buirra Cpt. Blon 16 Realist. Fuero Militar	Lista Benef. '20s: Echeverria (Miguel Fco. Perugorria,enP.Pcia.'24/ Ctro.'38y'45) P.Pcia.'24: Fuego215,Arriya c/DaMaFca.Goya, Hja. Jfa.,7,Hna. MaFca.,52,JfaAntªLoperena,50 CRIAD.Ctro.'38:Arriya,Pza.V.:2.715/190,+Errotazayenea,Arrechea:120/6 '45: ÉL,ELLA+Hja,c/D.FermínGarbiso 29. Trib.__Ctro.'38 =9:2Alt.3Md.4Bj	1ªBolsa'05:16/17 y 19 Alc. Elct.Impto.: Ferrón y Fuero ' 20 Veint.' 25 Alc. Elct.30-XI.Impt:Dep. '30 Veint.Alc.Elct. Impt: Ser'29 ' 32 Veint. ' 34 Alc. Impt.:Depº. ' 35 Reg1º Elct.Impt.:Depº. y Fuero ' 36 Presenta cuentas ' 40 Alc.Elct. Impt.:Fuero ' 41 Reg1ºElct.Impt.:Arregargos ' 05/40:41Alt.3S
A (3) 16 Desde 14-IV	JuanBta. Alzugaray (1) Peruaran Alcalde1816 Acta 14-IV-1816	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
R 1º 16 (1)	Francisco Loperena Regidor 1º 1816 De 1-XI-'15 a 1-I-'16	CONTA D Herrª. Vera FIADOR Herrª. Ezcarti	SIN DATOS ¿Heredera?: [Jfa.Antonia__ (1)P.Pcia.'24,27c/J.Est.Elcarte: 40,LABR.,Fuego163,Martindibirenea(58/2),27,Hijas 3-1,+MaJfa.Goya,Vda,66.Ctro.'38: ELLA,Alzate baita:752/36 EnXII,PAGA:Rta.Cs. =120;1y1/2 Jg.Tª1ªCl.=157;OtrasTªs=189;Castñ. =90;Vcs,etc '45:Juanameneac/DªConcep.Barbie55,DªRamona Zarandia,24,MªIgªAramburu17]	Bolsa 1ª '05 '24 a '26=Excl. '158-IIA lc "Cabe",26-IIExon. '17 Alc.Elct.Impt.FiadorHerrª Cargos_'05/40 =2: SDts. '32/40= 0
R 1º 16 (2)	Juan Est. Iribarren Regidor 1º 1816 Desde 1-I-'16	VER A 16(1)	VER A 16(1)	VER A 16(1)
R 2º 16 R2º 20	Pedro Manuel Endara Regidor 2º 1816 Regidor 2º 1820 Hasta 25-III	P.Pcia.24 60 LABRAD	P.Pcia.'24:Fuego20,Zalain, Errotaldeac/ MaTsa.Aguirre,57,HIL.ª,Hjs.JuanBta.,28, LABR,MªFca.24HIL.ª,J.Fco.,22,PAST, MaEst., 19,LAVAND."VERA todos" Ctro. '38:Id.,Zalain:984/49'45:Hjo.J.Fco.4 8,c/AnaJfa.Taberna,36,2Hjs. '44=518 Trib.=5:3Alt.1Md.2Bj1Mol1Casa1Borda	'05 Bolsa2ª"difunto" '19 Reg.2ºElct.Impt.: "No sabe leer ni escribir". Cargos_'05/40:8:2Alt. 1Bj. 5SinDts. '32/40:2 SinDts.
R 3º 16 Alte 18 Jta.Elct 20 R3º(2)	Sebastián Boloqui Regidor 3º 1816 Almirante 1818 Junta Electores Regidor 3º(2) 1820	SIN DATOS	VER Diego de Iturria: Hnos. BOLOQUI vivían con él.	'05 Bolsa Aus. Mres. "difunto" '19 Reg.2ºElct.:ImptoSerAtte

				Cargos __ 32/40=2
R 4º 16 Procur. Sínd. 26	Gregorio Alzugaray Regidor 4º 1816 Procurador Síndico 1826	PPcia.'24 47 CARBO- NERO	P.Pcia. '24ListaBenef.'20s: Sanchonia , c/ Xra.Echepare,Hjs. JuanJ. ,14,CARB.,MªEst MiguelAntº ,J.Antº(12-8) Ctro.'38: Mari berenborda,Izoz:366/18 ['24=Mig.J. Urdanibia,ARRIE.] '45:ÉL ,72,y toda la fa- milia,72/30-26,de nuevo en Sanchonia , Vitiricalea ['38 =Fco.Picabea(8):20/1] Trib. __ =15: 3At; 9.Md.; 3 Bj.	Bolsa 2ª '05 '19 Reg.3ºElct.Impt: "No sabe escribir ni leer" Cargos __ 05/40 =20- 3 Alt.8Md 9Sdt. '32/40 =11-1 Alt.5Md.4 Sdt
R 5º 16 ProcSdc 17 – 24 y 25 R 2º 20 R 4º 29 y 30	Felipe Alzugaray Abascanea Regidor 5º 1816 Procur. Sínd.1817 - 1824 y 1825 Reg. 2º 1820 (H.25- III) Regidor 4º 1829- 1830	P.Pcia.'24 68 LABRAD	PPolic.'24: Abascanea Fuego22,Hjs.José LABR,c/MªJfa.Ordoqui,32,Vera(6L)Pedro Fpe.,Fco.,JoséJorge,5-1. Ctro.'38:Hj. Jo- se, Id.:Otecalea:408/20 '45:Familia Hj.José,c/3Hjs+(ya no Pe- droFpe.) Trib.__ Ctro '38 = 15: 3Alt; 9Md.3Bj.	'05 Bolsa2ª"difunto" '19 Reg. 2ºElct.Impt.: "no sabe leer ni escribir" '31'32 Veint. '35 Reg. 3º/5ºElct.Impt.: +65 Cargos __ '05/40=22- 3 Alt.8Md.9Sdt 32/40=11-2 Alt.5Md.4Sdts.
R 6º 16 Comis. Cont. 36	Juan Bta. Ordoqui Ucurumbe Regidor 6º 1816 Comisión Contadores 1836	50 LABRAD.	P.Pcia. '24:c/Mª Gabr.ªTellechea 40,HIL.ª,Hjos.Fca.,Mª Jfa.,18y14,HIL.ªs, Salvador , MªLza., MªEst. ,Nicolasa,11a 3, + Fco.Ant. Tellechea, 14,CRIADO. Ctro. '38: 1114/55	
Alte. 16 Jta.Elct 20 Dem.Á 24 Alte. 31/32	Gabriel Zubiria Ambrosiobaita Almirante 1816 Junta Electores 1820 Demanda Ánimas 1824 Almirante 1831 / 32	P.Pcia.'24 54 LABRAD.	P.Pcia.'24Fuego231 Ambrosiobaita ,c/ MªFca.Aldave,50,LABRª, Sumbilla(20 L.) Hjo.J.Joaquín,8,"anda Escuela" Ctro'38: Id.Pza.V.:253/12 '44=229=Hjo. '45:Id+mujerHjo. ,Fca. Arburua, 34,Hja. Trib._=127 Alt.2Md.3Bj.	'05 Bolsa 2ª Aus. y Mres. "difunto" Lista Benef. Cargos Ubiria '05/40:11-2 Alt. 1Md. 1Bj.1Sdts. '32/ 40-4: 2 Alt. 1Md 1Bj.
Tte. Alc.16	Juan Fco. Ordoqui Tte. Alc. 1816	Ver A 08/14	Ver A 08/14	Ver A 08/14
Rtte. 16 R2º19 Jta.Elct Compº 20 Proc. Sco 22 Testigo 24-26	Juan Bta. Iribarren Reteniente 1816 Reg. 2º 1819 Junta Electores y Compromisario Junta Parroquia 1820 Procur. Síndico 1822 Testigo 1824-25-26	P.Pcia.'24 45 SASTRE	P.Pcia.'24:Fuego72, Juanguonbicenea ,c/ AnaJfa.Tapia,40,Hja.,Magd.,17. Ctro.'38: Pza.Ab.yN.=JuanJ.Picabea(2) Chocolatero Trib.__ 3-1 At.2Bj.	Bolsa2ª '05" difunto" Cargos __ '05/40=9- 1 Alt.8SDt. '32/40 = 5.- 1 At.; 4 Sdts.
Proc Sc 16 (1)	Juan Mtín. Alzugaray Procurador Síndico 1816 (1)	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Proc Sc 16 (2)	Juan José Machiarena Procurador Síndico	VER R 5º 15	VER R 5º 15	VER R 5º 15

	1816 (2)			
Depos 16	D. Jorge Ant. Fagoaga Depositario 1816	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Mdmo. Sec. o Rtas. Prim. 16 A 17 Comprº Jta.Pqª Elct.Jta. Pdo. 20 R1º 20 R1º 21 R1º 27	D.Juan Ramón Larrache y Bertiz Mayordomo Rentas Primiciales 1816 (p. 2años) Alcalde 1817 Compromisarº Jta.Pqª Elector Jta. Pdo. 1820 Regidor 1º 1820-'21 Regidor 1º 1827	P.Pcia.'24 : 33 HACEND. Cab.OS F Cte. Inf. Tte.Crel Línea '33 FueroMi	Vecindad 11 '28: Perusconeá PPcia.'24: Fuego23 c/MªTªZuaznavar, 33,Oyarzun (16L.) Hjs.Celed.,Concep.,J.Mª,Ramón Mª 15-1, + MªTsa.Garbiso,40,Vera(4L.), Mª Jfa Fraín 33.SecuestroBienesRJG, XI-'36 Ctro.'38 = Id.,Pza.Vieja Da Tomasá,Vda 3.031/151 '45Hjo.DCeledonio+3Hnos:22-13.	Bolsa Aus.Mres. '05 "difunto" '28Veint.'29Alc.Sust.Pro v.2ª Extrac.26-XI- 28.Finalmente, J.J.Echeverría,no obstante FueroMilitar.'32Alc.Elct.I mpt. FueroMil.'36 Id.Impt.:Servicio S.M. Hjo.Celed.BolsaAus.Mre s'27 Cargos _ '05/40: 2Alt. '32/'40:1 Alt.
Bulero Bolsero	Pedro J. Echarte Bolsero 1816	VER R 3º 08-14	VER R 3º 08-14	VER R 3º 08-14
Estim. Mont. 16 Id. 21 y 24 a 31 (-28)	Juan Bta. Ado Aizalegui Estimador Montes 1816 Estimador Montes 1821 y '24 a '31(-'28)	P.Pcia.'24 72 LABRAD.	P.Pcia.'24:Aizalegui,Fuego2Izozaldeá c/GraciosaAlzugaray,80,Hja MªJfa.Ado 38, HIL.ª,Csda.Ant.Ordoqui, 36,PAST., nietosBta.,MiguelJ.,Antº,Mª Fca.,J.Joaq, 14a5 Ctro.38: Id.,: 210/10= Ant. Ordoqui Trib.: 2- 1Md.1Bj.	Car gos_ '05/40:3- 2SDts. 1Bj.32/40=0
Lumin 16 Comprº R4º 20 Mayord. Cofrad. Ros. 22 A 26 R1º34 Bulero C.C. 36 R2º 39	Luis Erreguerena Luminero 1816 Compromisario Jta. Pdo. Regidor 4º 1820 Mayordomo Cofradía del Rosario 1822 Alcalde 1826 Regidor 1º 1834-'35 Bulero-Comisión Contadores 1836 Regidor2º1839	P.Pcia '24 57 LABRAD. CALENT. HORNÉ	P.Pcia '24: Inq.Fuego 120Oliteguia, c/ Marg.Irazoiz,50,Hjs.,Martina,18,Andrés 15,J.Eloy,Dolores,Tomás,13-8Ctro.'38: Id.,Legarrea:978/48Éi pagaMaletenea³ =120, T1ª =105 ;3/4 Tª2ª= 63;2y 1/5 Vegas =236, + "Para hijos" Carga 300 p. Tráf.=1.250 Carga 300 p. Tráf. =1.250 Trib.: 4.- 1Alt.1Md.; 2Bj.	Asciende Bolsa1ªPetición Ayto.y Veint. a RC , XI- 1825 y Auto Juez Ins. 7-5-1827 1-XI-28 (Extracción 'Realistas Puros') Alc.'29 R. 1º '34,'35 No toma posesión Cargos _ '05 40: 6.- 1Alt. 1 Bj 4 Sdt.'32 / 40: 3.-1A; 2 Sdt.
Lumin 16	Mtín. J. Esteberena Luminero 1816	Sin Dts.	P.Pcia.'24:Fuego138,Erreguerenegara- ya,3ªClase,TeresaEcheverría,58,Vda.¿de ÉL?,c/Hjs.Esteberena:J.Fco.(2) 27,FUN DID,JuanFco,Tomás,18-15 Ctro. '38: Id.,Leg=LucíaIguzqueaguirre,Hilandª: 831/41 '45:Id.,=Lucía+Mtín.J.Lega sa,38,c/MªTsa.Iturria,41,+BaldomeraBo- loqui,17 Trib.__'38:¿?	Cargos _'05/40=1Alt '32/40 = 0
	FranciscoOronoz	Pcia.'24:	Fuego146P.Pcia.'24:Errotazayenea,c/	

- 3 Compleja la cosa: Los dueños de Oliteguia, los Hnos. Oses, pagan 120 rs.v., como impuesto sobre la Renta de esta Casa de 3ª Clase, más su "perteneido", Tierra e Industria; mientras que Luis Erreguerena, que es su Inquilino, paga otra casa incluida en ella, Maletenea, que, a su vez, tiene por Inquilino al jornalero Bta. Ubiria (VER: Ctro. '38, Casas sólo en P.Pcia. '24).

Dem. Caut. 16 y 18	Demanda CAUTIVOS 1816 Luminero 1818	40 TEJEDOR	MªJfa. Michelena, 38, Hjs. J. Salvador, Mtín. J., AnaJfa., Jfa Ma, 9-2. Ctro.'38: Id., Arrechea: 37/1 '45 JuanJ. Jaureguiberri, 33, Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI- '33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. c/ MªJfa. Taberna, 33, Hja., madre Mª, 70, Martina Tellechea (2), 32. ÉL, SDts. Trib. '38: 2Bj.	Cargos '05/ 40 : 2-1Bj. 1SDt '32/40 = 0
Dem. Caut. 16 Lumin. 18 & 26	Fco. Larrain Demanda CAUTIVOS 1816 Luminero 1818 & 1826	P.Pcia.'24 36 TEJEDOR	(1) P.Pcia.'24: Arrupeac. /MaT. Boloqui, Hjo Sebast. +Lucía Iparragarre, 20, Ctro'38: Martiñenea, Pza.Vja.: 20/1 '45: Amb., Barberenia. (2) P.Pcia.'24: 15, MANCEBO Cirujano, Escolabereña. Ctro.'38: Inq. Martiñenea, Vitorica.: 20/1 Trib. '38=2Bj. (ambos TEJED.)	Cargos '05/40: 3-1Bj. 2 SDts. '32/40=1S
Dem. Ánim. 16 Lumin. 21 Rtte. 36	J. Esteban Elcarte Demanda ÁNIMAS 1816 Luminero 1821 Reteniente 1836	P.Pcia.'24 40 LABRAD. Remat. Carne	P.Pcia.'24: Fuego 163, Martindibireña, c/Jfa. Antª Loperena (1), Hjs., 3-1 + Ma Jfa. Goya, 66 Vda. "Residente" '36 XII- '38 Dueño Alzatebaita. PAGA: Rta. Cs.=120; 1 y 1/2 Jg. Tª 1ª CI.=157; Otras Tªs=189; Castñ.=90; Vcs, etc. Ctro.'38: Alzatebaita, Legarrea: ELLA: 752/36. '44=226 ELLA'Forastera' '45: ELLA Juana meneña, c/Dª Concep. Barbie, 55, Dª Ramon aZarandía, 24, Mª Ig. Aramburu, 17 Trib. = 1Bj.	2ª Bolsa Auto Juez 7-5 '27 y Sent. 13-5 '30 Reg. 5º Elct. Impto: Ser Remat. Carne. Cargos '05/'40: 2 SDts. '32/'40: 1 SDts.
Dem. Ánim. 16 Rtte. 19 Jta. Elct Proc. Sínd. 20	Juan Bta. Zozaya "Hjo. Sumbill, el+joven" Demanda ÁNIMAS 1816 Reteniente 1819 Junta Electores Procur. Síndico 1820	P.Pcia.'24 33 'Artesano Rural'	P.Pcia.'24: Fuego 5, Atrapaseneña ('38=Otecal ea, 3 Fuegos 20/1 each), c/Mª Rafª. Lasaga, 33, Hjs., Juan Est., Mª Bta., Mª Fca., 5-2. Ctro.'38 '45 (Gosco) Maconeña, Otecalea: 20/1, c/ELLA, Hjs. Juan Est., Jfa. Rmna. Fco., Salvador, Jfa. Mtna, 25-14, Trib. = 6: 4Md. 2Bj.	Secuestro bienes RJG, XI - 36 Cargos '05/40 = 3: 1Md. 2Bj '32/40 = 1Bj.
Dem. S.Mt. 16	Luis Michelena Demanda SAN MARTÍN 1816	P.Pcia.'24 32 LABRAD	P.Pcia.'24: Fuego 1 Catatzpiarana Irigoyen borda, c/Graciosa Alzugaray, 30, Hjs., Fco. Rmón., MªJfa., MªTsa, 6-1; padres Fco, 66, Oyarzun (38 L.), CESTERO, Tsa. Arquigui, 60 Ctro. '38 (Mig. J. Ochoteco 99/5) '45: NO casa Trib. = 8: 2Alt. 2Md. 4 Bj.	Cargos '05/40 = 3: 2 Alt 1SDt. '32/ 40 = 2: Alt.
Dem. S.Mt. 16 Guard Mon 19 Lumin Dem. 20	Sebastián Tellechea Lanchara Demanda SAN MARTÍN 1816 Guarda Montes Navaz 1819 Demanda Rosario 1820	P.Pcia.'24 32 LABRAD. 36 OFICIAL HERRª. 55 CARB. Artesano Rural	(1) P.Pcia.'24 Fuego 22 Navaz, Bordaberri c/Simona Urrutia 28, HIL.ª, pdr. J. Ant., 64 LABR. Ctro.'38: Id., Navaz: 167/8 '44 = 98 '45: Id., + 7 Hjs. (2) P.Pcia.'24: Fuego 11 Frain Generunbor da, c/Jfa. Antª Alzugaray, 27, HILAND.ª, Hjs. Nicolª, Felicª, Felipe, Juan J., 6-1) Ctro.'38: Tejería Baja, Frain: 80/4 '44 = 32 '45: Macaraganecoborda c/Mª Fca. Tellech. (3) P.Pcia.'24: Fuegos 15 Navaz Bordacho Inquilino c/Mª Antª Echeveste, 50, Oyarzun (41 L.), HIL.ª, Hjs. J. Manuel, 27, BOYAT Bernarda, Catª Jfa., 25-23, HIL.ªs. Nicolás, 20, LABR., J. Fco., Mª Fca., 1210, + Juan Mtín Bordacho, 7 (3 L.) ('45: 3, Arricoborda) Trib. = 23-7 Alt. 11Md. 5Bj.	Cargos '05/40: 12-2 Alt. 6Md. 1Bj. 1SDts. '32/4 0: 5-1 Alt. 2Md. 1Bj.

Dem. Hosp. 16	Martín Cruz Zozaya Demanda HOSPITAL PAMPLONA1816	P.Pcia.'24 Sin Dts.	Ctro.'38:Barberanborda,Navaz:100/5 '45:Maenacoborda,52,c/Jfa.Ig^a Iragorri,52+2Hjos.(Corresid.:Manla.Jfa. Garviso,Hjs.Echalar,M ^a Jfa.,19,Nicolás,17)	
Dem. Hosp. 16	Pedro J. Oyarzabal Demanda HOSPITAL PAMPLONA1816	P.Pcia.'24 26 Sumbilla HERRAD.	P.Pcia.'24: Zaldambarrenea ,Fuego 55, c/M ^a Ant ^a Tellechea,24,Hjs.M ^a Agn ^a ,GabrielCruz.,3-1+ Félix Oyarzabal ,23,Yanci(14L.) M^aBta.Iriarte ,39 Ctro.38:Juan gonea,Pza.Ab.yN.:145/7'44=98'45: Id.,c/ELLA,8Hjs.Trib._=6-1Alt.3Md.2Bj.	Cargos __ '05/ 40: 3-1Alt. 1SDts. 1Bj. '32/ 40: 0
Testigo 16	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1816	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 16	J. Francisco Tapia Testigo 1816	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Admin. Tabla 16	D. J. Martín Sampaul Administrador de la Tabla 1816	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Escrib 16-19 Bulero 20 Escrib 20-23 Escrib 28-34 IdProv XI-39	D.J. Fco.Echenique Escribano Real y de Ayto. 1816 1817 1818 1819 Bulero 1820 Escribano/Srio.Const. 1820 a 1823 1828 a 1834 Id. Prov. XI 1839 Mayordomo Secular 1829	P.Pcia.'24 46 Vera(8L.) FABRte. HIERRO 15-21 Ad. Tabla. 20-21-22 Bulero y Ad. Orzaic.	Vecindad V/ '17P.Pcia. '24Machinbil-cenia Fuego 145,c/PetronilaAlduncin, Hjs.M ^a Dol.,Jfa.,JuanBta.Nicolás,Graciosa 14-1,suegra M ^a Jfa.Echeva,cuñadaNicolasa;+J.Ángel Irigoyen,M ^a Jfa.Alzugaray, 20,Yanci/Sumbilla, CRIADs. Secuestro BienesRJG,XI '36D.J. Ant. Ctro38: Id:1.068/53.'45:Hnas.Alduncin,Hjo.Al ejandroEchenique,18,Hja.Nicolasa,22, Csda.D.Fco.Ubillos,48,3Hjos.;+J.Ant.Zozaya,58,RosalíaPérez,41,Rmn^aEchag.30	Bolsa1^a Auto Juez'27 '33 Veint.Acta Vec V (no asiste) Alc.Elct. ActaVec. XI- (faltan muchos, disuelve sin tratar nada) Cargos '05/40 =3-1Alt; 2SDt
Ecles. 16	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1816	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1817^{xi}				
A 17	D.Juan R. Larrache y Bertiz Alcalde 1817	VER Mdm. Rtas.Pr. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16
R 1 ^o Exon. 17	D. Nicolás Joaquín Alduncin Regidor 1 ^o Exonerado por Real Consejo ⁴	Esb. Real '08-'15	Sin Dts. [P.Pcia.24,Ctro.'38,'45:Petronila __,csda.D. José Fco. Echenique,FABRIC.HIERRO:Machinbel-cenea: 1068/53]	'05 Bolsa1^a. '24a'26=Excl."ya difunto"

4 El 1-XI, tras la elección del Alcalde, los 14 teruelos restantes que contenía la 1^a Bolsa tuvieron Impedimento, por lo que se deja pendiente la elección de Regidor Cabo o 1^o, que deberá decidir el Real Consejo. El 29-XII-16, una "sentencia" del R.C. admite a Alduncin como R 1^o, pero el 26-I-17, un "decreto" del R.C., le exonera.

				Cargos = 0
R 1º 17	Miguel J. Loperena Acta 1-XI-16: / +65 Acta 26-1-17: R.C., exonera Alduncin ,admite Él Regidor 1º 1817	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 2º 17 Jta.Elct 20 R 3º 26	Juan Bta. Jorajuria Regidor 2º 1817 Junta Electores Regidor 3º 1826	P.Pcia.'24 54 ARRIER O	P.Pcia.'24:Fuego153 Balencienea:36/1c / BernªGamboa,51,HILANDª,Hjs.,Ma Fca.,MaAleja,21y 17,JORNALªS,Fco.Ra- món,7 Ctro.'38:Juangosenea,Pza. Vja.,728/36 '45:Id.Madre/Hjo.,c/ Ma Jfa. Echarte,3Hjs. Trib__=3-2 Md.1Bj.	Bolsa 2ª '05 '31 Veint. Secuestro bienes RJG, XI-'36: Miguel J.__ Cargos '05 /40 =4- 1Md 3 Sdts. '32-'40 : 3-1Md.2SDts
R 3º 17	José Alzugaray Catazpeguia Regidor 3º 1817	P.Pcia.24 70 Vdo. PAST.	P.Pcia. '24: Catazpegui ,Fuego 8Catazp., c/Fca. Antª Endara,39,Vera(20 L.) HIL.ª, Hjs: MaJfa.,Manuª,18-16,HIL.ªs,Antonio 14, PAST. JuanJosé ,PedroJ.,Fco., Agustª, Ma Bta.,MaPetra,12-1 Ctro.'38=ELLA: Id:1.366/68.44=680;Hjo:'44=1.736 '45:ELLA,64,Hjs.Fco,MaBta.,MaPetra+Gr eg.Fagoaga,10 Trib.=15:3 Alt.9Md.3Bj.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Veint. '28 '31 '32 '33-'34 Cargos '05/ 40=22 3Alt 8Md.9Sdts. '32/ 40=11-1Alt.5Md4Sdts.
R 4º Elct. 17	Fermín Ochoteco Regidor 4º Electo 1817 Acta 1-XI- 16 Acta 29-XII:Impt:Sentencia R.C., CausaBordalesPadre. Le sustituye Juan Bta. __ , "dueño mayor de la casa de Picabea"	P.Pcia.'24 51 LABRAD.	P.Pcia.'24: Hasta'24,Fuego76,Barrene- chea(Legarrea(1.711/85)c/Fca. __,38, HILAND.,csd./Lzo.Michelena,24,LABR., Aranaz,Mª Bta.Alsarena,Vera.En'24:Ber- reu,Fuego4,Endara.Ctro.'38:Id.,:634/ 31 '44 = 343 '45:Id.,c/ConcepciónZu- biri,46,+Hjo,15 Trib.__'38 =13:11V 1Inq. 1Abad. 2Alt. 7Md 4Bj.	Bolsa2ª'05 '19'26'28 Reg. 2º Elct.Impto:CausaTribunal esLiquidaciónBordalesPa dre JuanFco. FueDeposº. Cargos '05/40:5- 2Alt.5Md 1Bj.7SDts.'32/'40:53Md 2S
R 4º 17	Juan Bta. Ochoteco Picavea Regidor 4º 1817	P.Pcia.'24 70 Vdo. LABRAD.	P.Pcia. '24: SóloBta.,Picabea,Fuego9, Navaz,c/Pedro J.,40,LABR.,csd./MªLza.ª Zubiria,42,HIL.ª,Hjs.,J.Ig.,22,MENAQ., JuanBta,19,LABR.,JuanEst, MaVicenta, Ma Fca.,8-1,+ Ctro.'38:Hrd.JuanBta. Id.: 1.466/73'45:Id.,c/MaBta. Yanci, 34,4 Hjos. Trib.__13:(11V. 1Inq.1Abad) 2Alt 7Md.4Bj	Bolsa 2ª '05 "difunto" '19 Reg.2º Elct.Impto:No sabe leer ni escribir Car gos '05/40:15- 2Alt. 5Md.1Bj 7SDts'32/40:53Md 2SDts.
R 5º 17 Estim. Mont. 18 Dem./ Lumin. 35	Juan J. Echarte Echaluca mayor y menor Regidor 5º 1817 Estimador de Montes 1818 Demanda S.Mtín. 1835	P.Pcia.24 mayor 65 CARBON Fiad.Arr. Herr.ªs Bereau Endara menor 36 SASTRE	P.Pcia.'24: Echaluca,Fuego25,c/MªJfa. Endara,65,Echalar(55L.),Hjs..J.León,18, LAB.(38'45 Gombic.),Agustín,15,CARB. Fuego26,'menor',c/RamªEchaluca, 36,Hjs.J.Ma,Mtín.J.,3-1,+MªJosefaLarral de,12.Ctro.'38:Id.,Arrechea:56/2 '45:SóloFuego26ELLA,Hjos.eHja,17+ VictorªIribarren,64,Hjos.Minondo: Fco.Isabel,33-24 ¿Es también Juan J. Echarte 'mayor', Dueño Michelenea: 2.687 /137, y Hrdro. de ella J.Ma__:'44=1684? Trib.=8:4Alt.3Md.1Bj	Bolsa 2ª '05 R4ºElct.' 26,5º'274º'40 . Impt.:Fiad.Arrendador Herr.ª Bereau(Frain)20,deEndar a'40 Cargos_05/40:73Alt.1 Bj. 3SDts.'32/40:4-2Alt. 2Sdt.

R 6º 17 Proc. Sdc. 18 Guard. Mont. 19	Javier Zabaleta Regidor 6º 1817 Procurador Síndico 1818 (2) Guardamontes Endara 1819	P.Pcia.'24 50 PASTOR	P.Pcia.'24: Dorrea Fuego 18 Endara , c/ Ma Miguel Tapia, 40, HILª, Hjs. Nicolás, Fco. ('45: Endaraberea), 21 y 18, LABRs., ¿?, 13, HILª. Ctro.'38: Yerno Manuel Martiarena: 616/30'45: Yerno, 32, c/ Hdra. Martina, 35, 4 Hjs., + Hjo. Nicolás, 38 [Hereda Ancho tenea (69/3) de Juan Mtn. , y obtiene Vecindad 5/ '29] Trib._'38:1	Bolsa 2ª '05 "difunto" Cargos : 1
Alte 17	Fco. J. Antonio Lanz Almirante 1817	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14
Tte. A 17	Bernardo Macaraga Lancenia Teniente Alcalde 1817	VER R 1º 08/14	VER R 1º 08/14	VER R 1º 08/14
Rtte 17 Tte. A 20 A 21 A 30 Ad. Tab. 36 A 40	D. Jorge Ochoteco mayor Reteniente 1817 Tte. Alcalde 1820 Alcalde 1821 y 1830 Administ. Tabla 1836 Alcalde 1840	P.Pcia.'24 40 LABRAD **A estudia r **	P.Pcia. '24: Fuego 99, Michelene ['38= Juan J. Echarte: 2787/137'44= J. Ant. E- chate: 1.684] c/ Ma Jfa. Urcola, Hj. Ramón 9, + Ma Mna Beobide, Vda., 73. '45: Marisonea, 194/9 ['38: José Jorge — 'Ochocotenea'] 60, c/ Hjo. Ramón, 29, + Juan Doray, 30, c/ Fca. Sarobe, 34, 1 Hj. Trib._'38=13:2 Alt. 7 Md. 4 Bj.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Ascien e Bolsa 1ª - Petición Ayto. Vntª, a RC. '25 Bolsa 1ª Auto Juez '27 '29 R 1º 1ª Extrac. 1- XI 28, ANULADA/ defecto forma 31 Veint. '36 Alc. Elct. Impto: Ad. Tab. Cargos _05/40:15- 2 Alt. 5 Md. 1 Bj; 7 SDTs. '32/40:5- 3 Md. 2 SDTs.
ProcSc 17 (1)	Felipe Alzugaray Abascanea Proc. Sco. 1817 (1)	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16
ProcSc 17(2) Alte 19 20 y 24 Jta. Elct Comº 20 R 3º 21-22 Guard. Mont. 27 a 29 32 a 40 Testigo 32-33 y 37 a 40	Diego de Iturria Proc. Sco. 1817 (2) Almirante 1819/20/24 Junta Electores y Compromisario Junta Partido 1820 Regidor 3º 1821 - 22 Guarda Montes 1827 28-29/ 1832 a 39 Testigo 28 - 32 -33 37 - 40	P.Pcia.'24 58 Vdo. FUNDID **A estudia r **	P.Pcia.'24: Fuego 29, Miquelarquinea , 2º Inq [Ctro.'38: 307/15= J.A. Tapia '45: Id.] c/ Hja. Maª Tsa., 22, + Hnos. Boloqui: Jfa. Joa q.ª, Ana Maª, Juan J., Juan Cruz , 19-7. ¿Hjs. Juan J. "difunto" 16 Bolsas? Ctro.'38: Menucenea, Legar. Inq. 2º de 4 [P.Pcia. '24, sólo Fuego, 156: Bernardo Lecugain & F. '45: sólo Rafael Mocerrea & F.] Dueño: Cvto. Calzado PAGA 3.017/150. Él paga "In- dustrias + Rta. Semanal Juan J. Boloqui: 160/8 Trib._ Ctro. '38= 9-Md. 4 Bj.	Juan J. Cabo Partida Natur ales Armados Contra Facciosos '33 Pedro Ig. — Secuestro Bienes RJG, XI-'36 '27 Guarda Montes (Resol. Villa y Veint 11- III) y '28 (por Sent. RC 21-IV y Auto 12-XII ante Sampaul) Cargos _'05/40=6- 2 Md. 1 Bj. 3 SDTs. '32/40=2- 1 Md. 1 Bj.
Estim. Mont. 17	Juan José Ursuegui Estimador Montes 1817	P.Pcia.'24 42 LABRAD.	P.Pcia.'24: Fuego 9 Izozal., Chorassurico borda ('38= Jorajurico.: 37/1) c/ Ma Fca. Pi- cabea, 40, HIL.ª, Hjs., Mtn. J., J. Ant., Tomás, 14-3 Ctro.'38: Laurensconia, Sorchi- co: 50/2'44=36'45: Tejería, Frain ('38 80/4), c/ ELLA, 3 Hjs. Trib._=2:1 Md. 1 Bj.	Cargos '05 /'32 = 1 Bj.

Guarda Montes Zala 17 Procur. Síndico 19	Juan José Irigoyen Guardamontes ZALA 1817 Procurador Síndico 1819	P.Pcía.'24 50 CANTERO	P.Pcía.'24:Fuego7,Zala, Iraragaraya,c/ MaMna.Erreguerena, 56,HIL.^a, Hjs.,Fco., 24,PASTOR,Jfa.Mna.15,HIL.^aJ.Mtín.,11 Ctro.'38:Id.,Zala:242/12 '44 = 450 '45: Morronecoborda('38:692/34) Fuego1 Frain,c/ Hjs.,oNtos.,J.Ant.,Agust^a MaRosa,Pedro,18-6 [P.Pcía.'24:J.Bta.,57, CANTERO,c/Tsa.Joaq^a.Satarain,49,Hern.,HIL(40L)] Trib. = 4-2 Alt. 2Md.	Cargos '05/40=4-2Alt. 1Md.1SDts '32/40=2-Alt
Guarda Montes Zala 17 R 3º 32/33 y 34	Miguel Antonio Taberna Guardamontes ZALA 1817 Regidor 3º 1832-33-34 (Hasta 26-1-35)	P.Pcía.'24 32 BUEYAT.	P.Pcía. '24: Ochicenia Fuego 17 Zala, c/ MaFca.Irazoqui,Vera(4 L.), HIL.^a,Hjs JuanBta.,16,PASTOR('45:Zuguiederren ea,Pza.Ab.yN.),J.Ant.,J. Mtín.,MaJfa., JuanMig.,14-2. '44 = 653 '45:c/ Hjs.MaJfa.,Mig.+ 3+Jvs. Lista Benef. '20s Ctro. '38:Ochicenia,Zala:1338/66Vecindad 5/ '32Contr. Matr.8/'20 Ma Fca. Trib. = 38 = 7: 3Alt. 2 Md. 2 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. '27 Cargos '05/40:7-2Alt.1 Md.4SDts.'32/'40:4:2Alt. 1Md.1SDts.
Guarda Montes ZALAI N 17 y 19	JuanTomás Apesteguia Guardamontes ZALAIN 1817 y 1819	P.Pcía.'24 61 LABRAD. 'Jornal. Artesano	P.Pcía.'24: Perichenia Fuego17,Zalain, c/ Fca. Tellechea(5) 55,HIL. ^a Vda.en'26,Hjs. JoséFco.,35,JuanEstFermín,33-29,LABRs, MaAng.,JuanaMa,24-22,HIL.^{as},2 +jöv., LABR.(s./nombr.) "de VERA"38=P.Est. Tellechea(VER)csd.MaAng.:1012/50 '45: Hjo.JuanEst.,Hja.MaAng.,c/P.Est. Tellechea,6 Hjs. Trib. = 3- 1Alt.,2Bj.	Cargos '05/ 40 = 1Bj. '32/ 40 = 0
Guarda Mones ZALAI N 17	Juan Est. Tellechea [¿No será Pedro yerno J.T.Apesteguia?] Guardamontes ZALAIN 1817	P.Pcía.'24 60 MOLIN. 'Jornal. Artesano '45: 44	Juan P.Pcía.'24: Molino Fuego22 Zalain,c/ MaEst. Tellechea,60 HIL.HjsLzo.Est.,27,LABR.,JuanaFpa., Jfa. Ant. ^a ,Ma Fca.,22-20-14,HILAND ^{as} .Mig.Ant.,J. Lzo.,19y17, JORNALER.'Todos VERA" Ctro.'38:Id. = Nic.Jaborrena:40/2 '45:VicenteArrieta, 48,c/ Vda.Aguirre,49,3Hjs. PEDRO Lista.Benef. '20s Ctro.'38:Perichenia, Zalain:1012/50 [P.Pcía.'24:JuanTom. Apesteguia VER Vecindad5/'31 Matri. Ángela Apesteguia. 11/'31'afiliación y limpieza de sangre' 44 = 615 '45:ELLA,Hra.c/ÉL,6 Hjs.+Cuñad.Juan Est.[VER] Trib. = 38 = 23: 7Alt.11Md.5 Bj.	Cargos '05/40: 10:2Alt. 6 Md.1Bj. 1SDts.'32 /40: 5: 1Alt. 2 Md.1 Bj.1SDtos.
Guard. Montes IZOZ. 17 y 19	Juan J. Alzugaray Guardamontes IZOZALDEA 1817 Id. 1819	P.Pcía.'24 40 LABRAD.	P.Pcía.'24: Champalenbaita ,Fuego 5 Izoaldea,c/Agust ^a Lecaroz,40,Vera, HIL. ^a ,Hjs.Agust ^a ,MaJfa.,Javier,Bta.,Gregorio. + Ma Ángela Ado,80,Vda.,Vera. Ctro.'38: Id.:112/5 '45:c/Hjs.Agust ^a , c/ SantiagoMaya('24:Agorlecu),3 Hjs., Greg.,c/Manl^aEcharte,21,Bta. Trib. = 15:3Alt.9 Md.3 Bj.	Cargos '05/40=22-5Md. 8Md.9Sdts. '32/4011-1Alt5Md.;4Sdts.
Guarda Montes IZOZ. 17 Procur. Síndico 20	Martín José Andueza (2) Guardamontes IZOZALDEA 1817 Procurador Síndico 1820	P.Pcía.'24 45 LABRAD.	P.Pcía.'24:Fuego15,Izoaldea, Zulangar-ro ,[3ªClasePAGADueñaDªConcepciónDeBarbie] c/ManuelaLecaroz,35,HIL. ^a ,Hjs.José,Vicenta,Ignacio,8-3) Ctro.'38:Id.:185/9 '44 = 90'45:Id.,c/ ELLA ,49,Hjs. PedroJ. 31, Ig.,24,Manu^aJfa.,20,Seb.,16,JuanBta 11,+MaJfa.Apecechea,25,Hja.,MaBta. Zubieta Trib. = 2Md.	Car gos '05/40 =1Md '32 / 40 = 0

Guarda Montes ENDA. 17	Gabriel Tellechea (2) Guardamontes ENDARA 1817	P.Pcia.'24 62 PASTOR	P.Pcia.'24: SanAntón ,Fuego12 Endara,c/ MaRaf ^a .Fagoaga,60,HIL. ^a Ctro.'38:Id.: 323/16'44=179'45:Id.,c/ELLA,76,Hjs. Martina,50,c/ Fco.Tapia,48(3)2Hjs.;Bernardo,49. Trib.__= 23:7Alt.11 Md.5Bj.	Cargos '05/40: 12-2Alt.6Md.1Bj.1SDts.'32/40: 5-1Alt.2 Md.1Bj.
Guarda Montes ENDA. 17	Antonio Ordoqui Idoicin Guardamontes ENDARA 1817 Id. 1820	P.Pcia.'24 49 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego10 Endara Idoicin c/Ma Gabr. ^a Iribarren,50,HIL. ^a ,Hjs.Vicenta,20, HIL. ^a ,Alejandro,17,PASTOR,Basilio,14, PAST. Fco.,12. Ctro.'38:Id.:818/41 '44=409 '45:c/ELLA,Hja.Vicenta,c/Ma nuelIragorri,44,5 Hjs. Trib.__=9:3Alt.6Md.1Bj.	Cargos '05/40 = 9-3Alt. 1Bj. 3SDts. '32/40 = 5-3Alt.; 1 Bj
Guarda Montes FRAIN 17 Id. 19 y 20 R 3º 39	J. Jorge Alzugaray Bordassuri Guardamontes FRAIN 1817 Id. 1819 / 1820 Regidor 3º 1839	P.Pcia.'24 50 PASTOR	Lista Benef.'20 P.Pcia.'24: Bordassuri ,Fuego10 Frain:c/MaJfa.Errandonea,50,Vera (18 L.),HILAND. ^a ,+MaFelic ^a .Ochoteco70, Vda.,MaBta.Alzugaray,46,ambasHILAND. ^{as} + Fco.Basterechea,14,CRIADO. Ctro.'38 Id.: 562/28 '45:Id. Ellos2,MaBta., +Sebastián Alzugaray,54['38:Casa Factoral Herrería] Trib.__ Ctro.'38=15: 3Alt; 9 Md.; 3 Bj.	Bolsa 2ª'05 = José Cargos '05/40 = 22- 3Alt.8Md.10 Sdts. '32/ 40 = 10.-1Alt; 5 Md.; 4SDts.
Guarda Montes FRAIN 17	José Fco. Echeverria Guardamontes FRAIN 1817	P.Pcia.'24 50 CARB. Pobre26	Pcia.'24: Zuguiederrenea,Pza.Ab.yN., Fuego,185 c/MaBta.Larralde,Hjs.J.Manu., Fco.Antº,MaJfa.,PedroJ.,10-1. Ctro.'38: ELLA,2Hjs.,Celaya,Pza.Vja.:20/1.	
Guarda Montes ALCAY. 17 y 19	Miguel Fco. Irazoqui Guardamontes ALCAYAGA 1817 Id. 1819	P.Pcia.'24 49 LABRAD.	P.Pcia.'24: Martiñenea ,Fuego11,Alcayaga:c/MaMrna.Lapiz,30,Zugarram.(9L.), HIL. ^a ,Hjs. JuanFpe.,MaFca., Sebast., 7-3.Ctro.'38:Id.:975/48 '45:Id.,+Ma Fpa.,60. [D.JuanFco.Irazoqui:Soroa,Alcay. 312/15. '24 y '45: NO]Otro JuanFco.Irazoqui: Martiñenea,12, reside Lizarandiya,Vera, Forastero '44=72]Trib.__ Ctro.'38=14(13V., 1 Inq.) 9Alt.3Md.2 Bj.	Cargos '05/40=5-2Alt.1 Md.2SDts.'32/'40=2-1Alt. 1SDts.
Guarda Montes ALCAY. 17	Juan Fco. Tellechea Guardamontes ALCAYAGA 1817	P.Pcia.'24 52 LABRAD . Vera	P.Pcia.'24:Fuego15,Alcayaga, Borda ,c/ Ant ^a .Arburua, 60,Vda.,Irún(40L.),HIL ^a , Jfa.Joaq. ^a Alzate,39,HIL ^a .Vera Ctro.'38: Borda,Alcay.:617/3044=321'45:Id. c/ELLA,+JuanFpe.Ado,42,c/B.Taberna,34 Trib.__ '38=23-7Alt.11Md.5Bj.	Cargos '05/40:12-2Alt. 6Md.1Bj.1SDts.'32/40: 5:1 Alt.2Md.1Bj.
Guarda Montes CATAZ. 17 y 20	Fco. Michelena Guardamontes CATAZPIARANA 1817 y 1820	P.Pcia.'24 66 Oyarzun (38 L.) CESTER O Pobre '26	P.Pcia.'24: Irigoyenborda ,Fuego1,Ca – tazpiarana,c/Tsa. Arquegui,60,Hjo.Luis, 32,LABR.,c/GraciosaAlzugaray,30,Hjs.Fco Rmón.,MaJfa.,Ma Tsa,6-1. Ctro.' 38:Id. = MiguelJ.Ochoteco:99/5 ÉL:Inq.Ama- ra,Pza.V.:20/1Trib.__=8:2Alt.2Md.4Bj.	Cargos '05 /40 =3:2Alt.1SDt.'32/40 =2Alt.
Guarda Montes CATAZ. 17	Francisco Goya Guardamontes CATAZPIARANA 1817	P.Pcia.'24 37 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego13,Catazpiarana, Berti- cenborda ,c/MaJfa.Aguirre,32,Vera(8 L.) HIL. ^a ,Fco.Aguirre,63,Vdo.,Vera(6L.)LABR Hjs.Fo.,MaEst.,JuanJ.,+mujer,52,HIL ^a . Ctro.'38: Id.:700/30 '44 = 397 '45:	Cargos '05/'40:

			Ya no, sólo ELLA e Hjs. Trib. __ Ctro. '38 = 7 (5V, 2Inq.).-3Alt.3Md.1Bj.	2Alt. '32/'40= 0
Guarda Montes BIURR. 17 y 19 / 20 R 4º Prov39	José Ramón Lorenzo Echepare Machitenea Guardamontes BIURRANA 1817 Regidor 4º 1839 (Provisional y Constitucional) De 8-XI-39 a 8-XI-40	P.Pcia.'24 41 LABRAD.	P.Pcia.'24: Machitenea Fuego16 Biurra, c/JfaAnt. Echaluzea, 32, HIL.ª, Hjs. Ana Jfa Bta., Rafael, Juan J., Catª., 12-1. Lista Beenfic.'20s Ctro.'38 Id., Viurg.:558/28. Donación Suegro, '19, Mtín. De __ Vecindad:5/'25'45:c/ELLA Hja. Catª., 20 c/José Goya, 38, Hjs. A. Jfa., Bta., Gregorio, Bárbara Trib. __ '38	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 1827 '38 Regidor 6º Propuesto Ayto., Rechazado JGC Cargos __ = 1
Guarda Montes BIURR. 17	Francisco Aramburu Guardamontes BIURRANA 1817	P.Pcia.'24 80 Irún(40L) LABRAD.	P.Pcia.'24: Berticenea, Fuego23, Biurrana c/MªFca. Ochoteco, 63, HILª, Hjs. MªLucía, 25, HILª, Manuel, 26, TEJ, J. Jorge, 24, CAR B, J. Plác., 20, PAST Pedro J., 18, APREN DIZ. Ctro.'38: ID.: 763/3845: Juan Bta. Sanciñena, 58, c/Mª Antª Arburua, 55, 4 Hjs. Trib. __ = 6: 2 Alt. 2Md. 2Bj	Cargos __ '05/ 40: 3-1Md.1Bj.1SDts'32/40 =0
Guarda Montes NAVAZ 17 Lumin Dem22	Ignacio Marichalar Guardamontes NAVAZ 1817 Demanda Cautivos 1822	Sin Dts.	Otros __, Ninguno en NAVAZ: 1)'24'38 Da Mª Gabriela __, Vda. '45 Jfa. Antª __: Dendarigaz, Leg.:1749/87; 2)'24'38'45 Agustina __: Zaldanbarrenea, Pza. Ab. y N.: 678/33 3)'24'38: Jorge __: Frain: 324/16'45 Hja 4)'24'38'45: Gregorio __: Domingobaita, Leg.: 100/9 Trib. __ = 6: 2Alt; 4Md	Gregorio __, Vol. Rta. 33 Cargos '05/'40: 3-1 Md; 2SDts.'32/'40: 0
Guarda Mont. Navaz 17	Fco. Mindeguia Ugaburu Guardamontes NAVAZ 1817	P.Pcia.'24 47 Vera(20) LABRAD.	P.Pcia.'24: Ugaburu Fuego14 Navaz, c/Mª Mig.ª Martiarena, 47, HIL.ª, Hjs. Jfa. Igª, MªBta., 17-10, HILªs, Juan Bta., 19, PAST. ('45: Garviso) Ctro.'38: Id.: 1.173/58 '45: Hja. Jfa. Igª, c/J. Est. Perugorria, 36, + Madre, Hna., 2 Hjos. Trib. __ = 3: 1Alt. 2Md.	2ª Bolsa Auto Juez '27 Veint. '30 Cargos '05/40: 2-Alt. '32/40: 1-Alt.
Deposº 17	D. Jorge Ant. Fagoaga Depositario 1817	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Testigo 17	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1817	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Admn. Tabla 17	D. J. Martín Sampaul Administrador de la Tabla 1817	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Escrib. 17	D.J. Fco. Echenique Escribano Real y de Ayto. 1817	VER Escrib. Srio. 16	VER Escrib. Srio. 16	VER Escrib. Srio. 16
Escrib. 17	Juan Agustín de Goizueta Escribano 1817			

	Acta Vecindad 18-V			
Ecles. 17	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1817	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1818				
A 18	D. Juan Esteban Iribarren Alcalde 1818	VER A (1) 16	VER A (1) 16	VER A (1) 16
Tte. A 18 Bulº 19 ProcSdc Const. 20 Elct.22 Dep.30 PrimSc Testigo 32/33 R1º 40	D. Juan Anastasio Perochena Teniente A. 1818 Bulero 1819 Procurador Síndico Constitucional 1820 Elector 1822 Depositario 1830 Primiciero Secular y Testigo 1832 / 33 Regidor 1º 1840	P.Pcia.'24 : 28 CERERO Vera/Eliz	ListaNombr.BenefP.Pcia.'24:Fuego97,Iturricoechea, [PAGA:Rta.Cs.=120;Rta.Orquillenea=80, conPtncdo.; Rta. Sa siconea=80;Rta.Borda=80, + Ptncdo.,Manz.,y Tienda y tráfico.MenosRebaja Jug. Tª vendida a Joaq.Beratarreche yJuanJ.Sarobe=105 SasiconeaTotal=797]DonaciónMatrim.'14.Vecindad'25c/Fca.Iribarren,38,HjsJuanR.('45 Sasiconea),JuanBdo.,J.FcoMtínEst.,JuanCro.,92),suegroJuanEst.Iribarren,74,CERERO.Vdo.+ MagtªAlzugaray.Ctro.'38 Id. Leg.:902/45 '45: Él,Hjs.Bernardo,Fco.c/Gertr.Maya,1Hj. Tribut.'44=D.Juan_443 Trib. '38=1	Ascendidoa Bolsa1ª 30-XI- '25 Apetición Ayto.y Veint.a RCBolsa 1ª , Auto Juez I. '27 '30 Alc.Elct.Extr.28-II.Impt: Depost. '36 Alc.Elct.Impto.:Real Serv. Cargo_ = 1
Alte 18	Sebastián Boloqui Almirante 1818	VER R 3º 16	VER R 3º 16	VER R 3º 16
Rtte Tte. Alte 18	Diego Iturria Reteniente (Teniente de Almirante) 1818	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Proc Sc 18	Pedro José Echarte Proc. Sínd. '18 (1)	VER R 3º 08/14	VER R 3º 08/14	VER R 3º 08/14
Proc Sc 18	Javier Zabaleta Proc. Sínd. '18 (2)	VER R 6º 17	VER R 6º 17	VER R 6º 17
Mdmo. Rts.Pri o Sec. 18 (p. 2años)	D. J. Antonio Oyarzabal Primiciero Secular 1818 / 1819	VER R1º Elct. 15	VER R1º Elct. 15	VER R1º Elct. 15
R 1º 18	Juan Bta. Alzugaray (1) Peruaran Regidor 1º 1818	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
R 2º 18 R 2º 31-32 R 3º 39 Prov.	Juan Bta. Irigoyen Isterconeá mayor Regidor 2º 1818 Regidor 2º 1831-32 Regidor 3º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	P.Pcia.'24 59 LABRAD.	P.Pcia. '24:Fueg. 225,Isterconeá,c/ Sebastª Dindurrea,53,Lista Benef '20s Ctro.'38:Id.,Viticalea:984/49. '44 =372'45:ELLA,Hjas.MªJfa.,Petra,23-21, Hno.Jorge,66,c./Jfa.TerªLazcano,58 Trib __Ctro.'38=4- 2Alt.2Md	2ª Bolsa '05 Veint. '19 y '28/'33 y '34 Cargos _ '05/40 =4- 2Alt. 1Md.1SDts 2/40 = 2-Alt.
R 3º	Ignacio Picabea Laurencenea Regidor 3º 1818	P.Pcia '24 66 ARRIERO	Fuego 191,Legarrea:Laurencenea,c/ Fca.Zozaya,Aranaz (16 L.),+VicenteLarra 22,JORNAL.,Aranaz(5 L.)Ctro.'38:Sin	Bolsa 2ª '05 "difunto"

18 R 2º 26	Regidor 2º 1826		Dts.(sólo Fco. Taberna, Inq.: 36/1) '45 ELLA, Hna. Jfa., 66- 56+ Catª. Badostain, 66, Bta. Iturria, 25('24y'38: Orzaicenea), Jorge Elizalde, 60('38: Benturenea), Vicente Elizalde, 40, Bta. Iturria, 25, Jfa Igª Elizalde, 19, Jfa. Mtn Iturria, 1 Trib. ___ = 20.- 5Alt 6Md.; 9Bj.	Cargos ___ 05 40 = 15- 4Alt, 2Md; 3Bj., 6Sdt. '32/40=8-3Alt; 2Md; 2 Bj.; 1SDts.
R 4º 18 R 6º 27	José Ubiria Morronea Regidor 4º 1818 Regidor 6º 1827	P.Pcia. '24 60 LABRAD.	Fuego 84 P.Pcia. '24:c/Fca. Ordoqui, 60, Hja. Catalina, 26. Ctro. '38: Morronea Otealea: 546/27 '45: ELLAS, + Hjos. Catª, 4 ECHEGARAYS Trib. Ubiria = 12-7Alt. 2Md. 3Bj	Bolsa 2ª '05 "difunto" Veint. '33'34 Actas V y XI '33 y V'34. Reg 4º Elct '36 No sabe escribir, quiere ser libre. + 65 Cargos ___ '05/ 40: 11- 2Alt. 1Md. 1Bj. 1SDts. '32/ 40-4: 2 Alt. 1Md 1Bj.
R 5º 18 Compr. Jta. P. 20 R 2º 22 y 23 R 5º 26	Juan José Urrutia Regidor 5º 1818 Compromisario Junta Partido 1820 Regidor 2º 1822- 1823 Regidor 5º 1826	P.Pcia. '24 64 CARBON	P.Pcia. '24: Fuego 87 Morronea, Pza. Ab .y N.c/Mª Migª. Oyaz 70, Hjs. Rafael, Ana Jfa., 27, Juana Antª. Heredera. -, cda.c/Ni colás Lecaroz, 37, Pastor, Hjs. Juan J., Mª Agustª, 4y1 Ctro. '38: N. Lecaroz: Id. 789/39'44=378'45. ÉL, ELLA, Hja. Agus- ta, 3Hjs (No Juan J.), + sgro., cuñds., -incl. Ra- fael, + Hna. Fca. Lecaroz 58. Trib. ___ Ctro. '38=3-2Alt. 1Bj	'05 'Bolsa 2ª '19 Reg. 4º Elct Impto. Ser 5º en '18. Cargos ___ '05/ 40=2- 1Bj. 1SDts. '32/40=1- SDts
R 6º 18 R 5º 27	Juan Baut. Irigoyen Menor Morronecoborda Regidor 6º 1818 Regidor 5º 1827	P.Pcia. '24 57 CANTER O	P.Pcia. '24: Fuego 1, Frain, Morronecobor da, c/Tsa. Joaq. Satarain, 49, HILANDª. Ctro. '38: Id, Frain: 692/34 '45: José ___, 72, Hjs. Ntos., J. Ant., Agustª, Mª Rosa, Pedro, 18-6 Trib. ___ = 4-2Alt. 2Md.	Cargos ___ 05/ 40 = 4- 2 Alt 1Md. 1SDts. '32/ 40 =2-Alt.
Estim. Mont. 18	Juan J. Echarte Echaluca-mayor Estimador de Montes 1818	VER R 5º 17	VER R 5º 17	VER R 5º 17
Lumin. 18	Francisco Oronoz Luminero 1818	VER Lumin. 16	VER Lumin. 16	VER Lumin. 16
Lumin. 18	Fco. Larrain (1) Luminero 1818	VER Dem. Caut. 16	VER Dem. Caut. 16	VER Dem. Caut. 16
Dem. Hosp. P. 18	D. J. Alberto Gamboa Demanda HOSP. de Pamplona 1818	Sin Dts.	[Fuego 77 P.Pcia. '24: Machicotenea: D. Fausto 53, LABR., Vdo., Hja. Ana Jfa. Ctro. '38: Id. = Manuel J. Lazcano (MAESTRO) 1909/95 '45: Lazcano c./Ana Jfa. 46, 6Hjs.]	Bolsa Aus. y Mres. Auto Juez Ins. 7-5-1827 Cargos ___ '05/40=2SDts
Dem. Hosp. P. 18	Gregorio Lanz Demanda HOSPITAL de	P.Pcia. '24 23 ARRIER O	P.Pcia. '24: Fuego 141, Errotachorienea, c/Fco. Ant. ___, CARP.cdo./Carmen Echarte, Hns. J. Ramón, 28, CERRAJ., Juan J., 26, Plá- cido, 18, LABR. Máxima, 13, HILª, J. Ant.	

	Pamplona 1818		Ctro.'38'45: Erreguenea, Legar. 22/1, c/Juliana Azcona, 8Hjs. Trib = 3-1 Sdt 1Md.1 Bj.	Cargos '05/'40=3-2SDts., 1Md.
Dem. Ros. 18 R 3º Prop. 38	Miguel Ant. Alzugaray Sancho Demanda ROSARIO 1818 R 3º Propuesto 1838	P.Pcia.'24 10 '45: ¿ 54 ?	P.Pcia. '24: Sanchonia , c/Gregorio, 47, CARBON., Xra. Echepare, Hjs. Juan J. , 14, CARB., Ma Est., ÉL, J. Antº (12-8) Ctro.'38: Artedenea, Pza. Ab. y N.: 169/8 '44 = 110 '45: c/Mtín. J. Jorajuria, 40, csd./ Jfa. Igª Ochoteco, 44, 1Hjo, 20, + Cirila Junea, 16 Trib. Ctro.'38=15: 3Alt. 9Md. 3 Bj.	'38 Reg. 3º PROPUESTO, "apto servicio Ntro. Rey legítimo", RECHAZADO JGC Cargos '05 /40=22-3Alt. 8Md. 10SDts. '32 / 40=10-1Alt. 5Md. 4SDts.
Dem. Ros. 18	José Bta. Ubiria Hjo. Casa Imbobaita No Encuentro Relación Demanda ROSARIO 1818	P.Pcia. '24 24 BOYERO	P.Pcia. '24: Fuego 123, Castillobaita (2+) Vecindad 11/'32, c/Tomás Ubiria, 70, LABR. Ma Mgª. Ordoqui, 60; Csd. / Ma Fca. Tellechea, 30, Hjo. Miguel J., 1, + Hno. Juan. Fco., 22, FUND., Ctro.'38: Id., Pza. Ab. y N. Vda 472/23 44=310 '45: Id., Hjs. Miguel J. y 2Hjas. + Trib. = 12-7Alt. 2Md. 3Bj	Cargos '05/ 40: 11-2Alt 1Md. 1Bj. 1Sdts. '32/ 40-4: 2 Alt. 1Md 1Bj.
Dem. Ánimas 18	Juan Bta. Lazcano Demanda ÁNIMAS 1818	P.Pcia. '24 70 Yanci (20 L.) LABRAD	P.Pcia. '24: Fuego 50 Arriundirrenia (sólo '24), c/Mª Bta. Dindurra, 64 [Fuego 51, Id.: Fca. Andueza, 3Hjs. Aroza mena, Miguel, J. Ma, Fco., CARBONS.] Ctro.'38: Trib. = 4-1Alt. 3Bj.	Cargos '05/40=4-1Alt. 3SDts. '32-'40: 1Alt.
Dem. Ánimas 18	Joaquín Latasa Demanda ÁNIMAS 1818	SIN DATOS	[Ctro.'38: Juan J., Issilubiria, Otecale: 708 / 39 Fiador Bereau '45: Issilabaita , J. Arburua 42, c/ Magdalena, 34, 2Hjs., + Miguel Ant., 40] Trib. = 1Alt.	Cargos '05/40: 4-1Alt; 3 SDts '32/40: 2+1Elt. - 2Alt. 1SDts.
Dem. Cautiv. 18	Lorenzo Alzugaray Demanda CAUTIVOS 1818 Junta Electores 1820	P.Pcia. '24 33 CERRAJ.	P.Pcia. '24: Fuego 100, Abadiabaita , c/Vda Ana Bta. Echegaray, 63, Ma Jfa. Larralde, Hjs. J. Ma, Pascual. + Bta. Tellechea, 37, FUND., Ma Fca. Echegaray, Juan J. Larralde, 22, Ma A. Echarte, M. Larraun, CALDER. Ctro.'38: Inq Petrichotellenea, Legar: 228/11 ["sus dueños" PAGAN Rta. Cs. = 120 y Pnd. = 284] '45: c/ ELLA, 44, 7 hijos, + J. Cruz Larralde, 22 Trib. = 153Alt. 9 Md. 3Bj	Cargos '05 40=22-3Alt. 8Md. 9SDts. '32/ '40=10-1Alt. 5Md. 4SDts.
Dem. Cautiv. 18	Pedro J. Taberna Demanda CAUTIVOS 1818	SIN DATOS	SIN DATOS Trib. Ctro.'38=7: 3Alt. 2Md. 2Bj.	SIN DATOS Cargos '05/'40: 7-2Alt. 1Md. 4SDts. '32/'40: 4-2Alt. 1Md. 1SDts.
Dem. S. Mtín 18	Nicolás Elizalde Demanda SAN MARTÍN 1818	P.Pcia. '24 24 JORNAL.	P.Pcia. '24: Fuego 248, Feliperrayenea , c/ Nicolasa , 40, HILANDª. Ctro.'38: Id., Ella: 317/15 '44 = 88'45: Pilar Iturria Trib. = 9: 2Md. 7Bj.	Cargos '05/'40: 4-2Bj. 2SDts. '32/'40: 2Bj.
Dem. S. Mtín 18	Juan Bta. Lazcano Cucu Demanda SAN MARTÍN 1818	SIN DATOS	VER Juan Bta. Lazcano Demanda Ánimas 18	VER Juan Bta. Lazcano Demanda Ánimas 18
Bulero 18	D. Jorge Ant. Fagoaga Bulero 1818	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Depr.	D. Jorge J.	VER A (2) 16	VER	VER

18	Echeverria Depositario 1818		A (2) 16	A (2) 16
Testigo 18	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1818	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Adm. Tabla 18	D. J. Martín Sampaul Administrador de la Tabla 1818	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Escrib 18	D.J. Fco. Echenique Escribano Real y de Ayto. 1818	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Ecles. 18	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1818	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1819				
A 19 Comprº Jta.Pqª 20 Lista Nombr.B enef.	D. Fausto Mª Gamboa Alcalde 1819 Fuero Militar Pero "admite empleo"	P.Pcía. '24: 53,Vdo LABRAD. MILITAR	ListaBenef.20s. P.Pcía. '24: Machicote- nea Hja.A.Jfa. Ctro.'38:Id.Hja.c/D. Ma nuelJ.Lazcano:1.909/95 Dueño PAGA: Rta.Cs= 180;Otras Rtas. Cs.yPtdos. Ozueragoca, 4ªCl; Aizalegui,3ªCl,Escolaborda,3ª;Bordaberri 4ª; Bizcanechonea,3ªC.IndustriaMaestro =400 '44 = 638,c/Rebaja400p/Maestro '45: Hja.46, c/Lazcano,53,6 Hjs. Trib. ____ '38= 0	Bolsa1ª'05 '17-'18 Alc.Elt.Im pt.:FueroMil.' 19 Veint.' 2 0 Alc. Elct.Impt.:SerAún' 24 Alc. Elct.Impt.: 'achagues'Fue ro' 28'29 Rg.1ºElt.Impt.:Id. '30 Veint. '33 Alc.ElctImpt.Fuero' 3 5 R1º Elct.ImpFuero' 36'37 Test igo. Cargos_'05 /40:2Sdts.
Alte. 19	Diego de Iturria Almirante 1819	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Rtte. 19	Juan Bta. Zozaya Reteniente 1819	VER Dem. Ánim.1 6	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16
R 1º 19	D. Jorge Ant. Fagoaga Regidor 1º 1819	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 2º Elct. 19	Mtín. Est. Aguirre Regidor 2º Electo 1819 NoSabeLeerNiEscribir	S. Dts.	P.Pcía.'24: Machienea,Fuego13,Alcayag a Juan Est. ,70,MENAQ,c/Mª Catª. Ilzaurdia,HIL.ª,Hno.,JoséMª,34,JORN. Ctro.'38:Id.:ÉL:80/3 (Fuego14:Hna. Graciosa,Hjs.Tellechea) '45:Id.=Manuel Tellechea,c/AnaJfa.Fagoaga,28,2H	
R2º 19	Juan Bta. Iribarren	Ver Rtte.	Ver	Ver

	Regidor 2º 1819 Hasta III '20	16	Rtte. 16	Rtte. 16
R 3º Elct. 19 & 26 R 6º Elct. 28	Salvador Arburua Regidor 3º Electo 1819 Reside Vera. No sabe leer ni escribir	S. Dts.	S.Dts. AnaGracia __,38,Echalar(6 L.),HIL.ª, P.Pcia.'24: Endarlasa ,Fueg27Navaz,c/ SalvadorArozamena, 40,Vera,OF.HERRª., Hjs.Fco.,MªTsa.,7 y 4. Ctro.'38: 1.613 / 80 Trib. __ : 1Md.	Bolsa 2ª '05 "difunto" '26'28 Reg.6ºElct.Impt.: Reside Vera Cargos _ '05 /40: 2- SinDts.'32/ 40 = 0
R 3º 19 R 6º 24-25	Juan José Borda Regidor 3º 1819 Regidor 6º 1824- 1825	P.Pcia.'24 60 CALENT. HERRª.	P.Pcia.'24:Fuego70, Juangombicenea , c/AnaMªZubiria,46,Hjos.MªFca.,MªLza., JuanCruz,Mtín.José.,23-5[Había 2 Fuegos +: 71(borrado),y 72:Juan Bta.Iribarren45,Sastre,c/ AnaJfa.Tapia,40,Hja.Magd.,17.'38= J.J. Picabea (2)] ListaBenef.'20sCtro.'38:Id.Pza.Ab. yN.:120/6 '45:Id.ÉL,80,c/Hjos.Fca., JuanCruz,+NiñosIBARRA,10-6;+JuanNic. Elizalde,44,c./LucíaAramendi,39,3Hjs.,5- 1;+JuanBta.Echegaray,68,c/Agustª.Ozca riz,66,Hjo.Fpe.Mª,26.	Bolsa2ª '05 Veint.19 y '31 '22'40 Reg.4ºElct.,Impt.: +65 Cargo32/40 _ 1
R 4º Elct. 19	Juan Mtín. Garbiso Regidor 4º Electo 1819 No sabe leer ni escribir	P.Pcia.'24 66 Vdo. LABRAD.	P.Pcia.'24: Incin ,Fuegos 21 y 22 Endara 21) ÉL,c/Manuel (1)34,LABR['38:Erramoe gui.'45:Eguiguren] Ctro.'38:Id.= J.Aram- buru ('24:Garbiso): 275/13 [o] Iraraborda-Goizueta ,Fuego8,Zala: c/ SebastianaLecaroz,52,CARB.,Hjs.FcaAntª Mag,27-19,HILªs,JuanManuel,24,LABR., J.Ant.,J. Ag,Jfa.Antª11-4' 45:c/ELLA,75, Nietos GARBISO: J.Fco Sebastª,15y9 Trib. __ = 2:1Alt. 1M.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Secuestro bienes RJG XI-'36 aD. Fermín __ Cargos '05 -40: 4 ; '32-40: 1
R 4º Elct. 19	Fco. Garbiso (padre) Regidor 4º Electo 1819 No sabe leer ni escribir	SIN DATOS	P.Pcia.'24: Garbiso Fuegos23a25,Endara. 23)MªClara __,50HIL.ªc/ J.Mtín.Alzu- garay(1) ,50,LABR,Hjs.Mtín.J.,Rafael (3) 22y17,JORNs('45: Incin),Fco.MªTsa.MªPet ra,Mig.Fco. Ctro.'38:Id.ÉL:2.445/171 '45:ELLA ['44=192]HjaMªTsa.c/Juan Bta.Mindeguia['44=455]Secuestro RJGXI-'36 D.Fermín __[VER Arriya] Trib. __ = 2:1Alt. 1M.	Cargos '05 -40: 4 ; '32-40: 1
R 4º 19 JtaElc/EI ect20	Juan Fco. Tellechea Ayutua Regidor 4º 1819 Jta. Electores y Elector 1820 Regidor 3º 1825	P.Pcia.'24 55 MTRO. HERRª	P.Pcia.'24: Ayutua Fuego 239,c/Feliciana Larrain,58,HORNª,Hjs.,FpeM.ª,Salvador,1 9-17,LABRres. Ctro.'38,Id.:Vitorical, 405/20 '44=321 '45:Id.Fca.Antª __ c./ SantiagoOyarzabal,50,5Hjos. Trib.__ = 23: 7Alt.11 Md.5Bj.	Cargos _ '05/40:12- 2Alt. 6Md.1Bj.1SDts.'32/40: 5-1 Alt.2Md.1Bj.
R 5º 19 R 4º 27	Francisco Picabea Mairuerregue (2) Regidor 5º 1819 Regidor 4º 1827	P.Pcia.'24 60 TIRAD.	Vecino+40años,c/Mairuerreguenea (Vende a M.Ochoteco)SolicitaVecindad XI/'31,c/Jorajuricoborda P.Pcia.'24:Fue go47, Jorajuria ,c/JesusaArganaute, Yan- ci(34L.),Hja MªCruz,33,c/J.CruzMendiza- bal,43,CARP,Villareal,Hjo.,JuanFc. Ctro. '38:Id.,Otecal.:551/25 '45:Hrdrª.Mª	Bolsa 2ª '05 "difunto" Reg.3ºElct '26 .Impt. Litigio c./Villa por Borda Erroz "que le cupo en suerte en 1801"

			Cruz,54c/ J.Cruz , 60,HijaMªFca.,22	
R 6º 19 R 5º 35 / 36	Matías Taberna Reg. 6º. 1819 Regidor 5º 1835 / 36	P.Pcía.'24 60 LABRAD.	P.Pcía.'24: 60,LABRAD., Bastaguilleta , Fuego151,c/Fca.Ochoteco, 60,Hja.Toma- sa,35,Vda.,Hjs.J.Matías,Fca.,15-11,HILª Ctro.'38:Id.,Arrechea:246/12'45:Hr dra. Tomasa,c/Hja.Fca.,22,MiguelJ.Ber- rueta,30,Fca.,FelipaAlmandoz,24-20 Trib.____=7 3 Alt. 2Md. 2Bj.	Bolsa 2ª '05 Veint.'32 Cabe como Reg.2º' 28 , pero no Cargos ____ '05/40: 7: 2 Alt. 1Md. 4 SDt. 32/ 40: 4: 2 Alt. 1Md. 1 SDt.
Proc. Sdc. 19 (1)	Alej. Bengoechea menor Procur.Sínd. 1819	VER Proc. Sco.15	VER Proc. Sco. 15	VER Proc. Sco. 15
Proc. Sdc. 19 (2)	Juan José Irigoyen Procur.Sínd. 1819	VER Guard. Mont.1 7	VER Guard.Mont. 17	VER Guard.Mont. 17
Estim. Montes 19	José Alzugaray Sancho Estimador de Montes 1819	VER Estim. Mont.1 5	VER Estim. Mont. 15	VER Estim. Mont. 15
Guarda Montes CATAZ. 19	Juan Bta. Oyarzabal (2) Guardamontes CATAZPEGUI 1819 (__PIARANA)	P.Pcía.'24 56 LABRAD.	P.Pcía.'24:Fuego5Catazpiarana, Ezpele- tenborda c/MªEst.Picabea,55,HIL.ª, Hjs. Rafael,24,LABR.,Miguel J.,20,JORN.,Fca. Antª.,21,HIL.ª Ctro.'38:Id.,Hrdro.Mi- guel J.:783/39'44=350'45:Id.,Hjo., c/Catª.Tellechea,36,+ 4Hjs. Trib.____= 6:1Alt. 3Md. 2Bj	Cargos ____ '05 / 40: 3- 1Alt. 1SDts. 1Bj. '32/ 40: 0
Guarda Montes CATAZ. 19 y 20 R 2º Prop. 38	José Antonio Picabea Juangosenborda Guardamontes CATAZPEGUI 1819 (__PIARANA) Id. 1820 Regidor 2º Propuesto 1838	P.Pcía.'24 50 LABRAD.	P.Pcía. '24: Juangosenborda ,Fuego 6 Catazpiarana,c/Mª.Fca.Tellechea(4) Hjs.Bernardo,JuanFco.,21-20,LABR.s, Ra fael,14,PAST.,MªFca.,Con cep.,16-11, HILªs,MªFca.,Ant.ª,MªCruz, 95,+Ana Fpa.Tellechea, 47,HIL.ª Ctro.' 38=Vda. ____;Id. Catazp.:1.103/55 '45: Juan Bta.Arana, 40,c/ Hja.Fca. 38, +2Hjs. Trib. =20-5Alt.6 Md.9 Bj. EMPRESA FAMI LIAR HILATURA FAMILIA TRONCAL C/ HEREDª	2ª Bolsa Auto Juez Ins. '27.Sentencia 13-5: "difunto" Cargos ____ '05/ 40 =15-4Alt, 2 Md; 3Bj . 6SDts. '32 / 40 =8- 3 Alt; 2Md; 2 Bj.1SDts.
Guarda Montes IZOZ. 19	Juan J. Alzugaray Guardamontes IZOZALDEA 1819	VER Guard. Mont.1 7	VER Guard.Mont. 17	VER Guard.Mont. 17
Guarda Montes IZOZ. 19 R4º 23 Est. Mont. 32	Martín Picabea Zuguimuru' Guardamontes IZOZALDEA 1819 Regidor 4º 1823 Estimador Montes 1832	P.Pcía.24 62 Vdo., LABRAD.	Fuego 197 P.Pcía. '24: Zuguimuru ,c/Hjs AnaJfa.Hrda ,Jfa.Igª,Jfa.Mª, Fco. ,31-13. +Mtín.Beratarrechea,5 Ctro'38:Id.,Pz. Ab.yN.=AnaJfa.Hrda:810/40 '44= 552 '45:ELLA.Hno.Fco. + MaIgª Erran- donea,13. Trib.____'38 = 20-5Alt. 6Md.9Bj.	Bolsa2ª'05"difunto" '15 R 6ºElct.Impto.:FiadorTa- bernaPiguaselaya '21- '22Elector'24 R6ºEl ct., Impto: SocioBiurra/Erastti '34Reg.3º/5ºElct.:+65 Cargos ____ '05/'40=15- 4Alt, 2Md.3Bj.6SDts. '32/'40=8-3 Alt.2Md. 2Bj.1SDts.
	SebastiánTelleche	VER	VER	VER

Guarda Montes NAVAZ 19	a Lanchara Guardamontes NAVAZ 1819	Dem. S.Mt.16	Dem. S.Mt. 16	Dem. S.Mt.16
Guarda Montes NAVAZ 19	Antonio Ilubiria/ Ubiria Guardamontes NAVAZ 1819	P.Pcia.'24 38 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego2Navaz,Berrotaran,c/ Fca.Ant ^a Alzugaray,32,Hjs.,Fco., J.Ant., Tomás,Rafael,Mtín.Est.,Rafael2,14-1. Ctro.'38:Id.:380/19 '44=166 '45:ÉL Hjo.Mtín. Est.,c/Fca.Irazoqui,28,4Hj Trib.Ubiria=12-7Alt.2 Md.3Bj	Cargos __ '05/'40:11-2Alt. 1Md.1Bj.1SDts. '32/'40:4-2Alt.1Md.1Bj.
Guarda Montes ZALA 19 Id. 20	J.Plácido Ochoteco Ochocotenea Guardamontes ZALA 1819 Id. 1820	P.Pcia.'24 69 Vdo. LABRAD.	P.Pcia.'24:OchocoteneaFuego 3 Zala Hjas.M ^a Lucía,M ^a Bta.,M ^a Fca.29,27,17, HIL.ás,HjosFco.Ant.,J.Jorge,Pablo,23, 21,19,LABR.s,Mtín.,14,PASTOR.Ctro. '38=Hja.Luciá/.A.Yanci 927/46 '44 = Id.:452 '45:Id.:44 y 46,+Hnos.Pablo,41,Mtín.,32,sobrino Agustín, 9+Fca. Indacochea,16 Trib. = 13:(11V.1Inq. 1Abad):2Alt.7Md.; 4Bj.	Bolsa 2 ^a '05 Reg.3 ^o -5 ^o Elct.32 y 4 ^o 40 Impt.:+65 Cargos __ '05/40: 15-2Alt. 5Md.1Bj.7SDts. '32/40: 5- 3 Md.2SinDts.
Guarda Montes ZALA 19 Dem. S.Mt. 35	Juan José Lecaroz Guardamontes ZALA 1819 Demanda SAN MARTÍN 1835	P.Pcia.'24 36, LABRAD.	P.Pcia. '24:Zalantacoea,Fuegos10-11 Zala:10)JorgeLecaroz,70,PASTOR,c/ Fca. Ant. ^a Alzugaray,70,HIL. ^a 11)ÉL,c/ Magd ^a Picabea,37,HIL ^a ,Hjs., Jorge, J.Fco.,M ^a Jfa. Manu ^a Jfa.,15-2, + JuanCruzGarro,4 Ctro.'38:Id.=JuanBta.Irazoqui:348/17 Trib._=6:1Alt.2Md3Bj	Cargos __ '05/ 40 4-1Alt. 1 Bj. 2 SDts. '32/ 40: Id.
Guarda Montes Endara 19 Dem. Ánim 20 R 2 ^o 25 R 3 ^o 30 & 31	J. Ignacio Fagoaga Guardamontes ENDARA 1819 Demanda Ánimas 1820 Regidor 2 ^o 1825 Regidor 3 ^o 1830/31	P.Pcia.'24 54 LABR.-MOLINO	P.Pcia.'24Endaraberea(molino)Fuego 9 Endara,c/M ^a Fca.Echalucea,83,Vda, NADAM ^a Fca.Dindurra,60,MOLINR ^a ,Hjas. Fca.,Graciosa,19y14,HIL ^{as} . + JuanBta. Fagoaga,60, Solt.,JORN.Ctro.'38:Id.,Er caizti: 548/27'44=297'45:ÉL,c/Hjs. M ^a Fca.,38,c/J. GabrielTapia,26(3Hjs.), Graciosa, 32,+J.M ^a Tellechea,13. 3 Fuegos+:J.Tellechea,AntSarobe,FcoZabaleta	Reg.3 ^o Elct. '19 Impto. No sabe leer ni escribir. Veintenante 1833 Reg.5 ^o Elct. '40. Impto.: +65
Guarda Montes Endara 19	Javier Zabaleta Guardamontes ENDARA 1819 (2)	VER R 6 ^o 17	VER R 6 ^o 17	VER R 6 ^o 17
Guarda Montes FRAIN 19	J. Jorge Alzugaray Guardamontes FRAIN 1819	VER Guard Mont. 17	VER Guard.Mont 17	VER Guard.Mont 17
Guarda Montes FRAIN 19 y 20 R3 ^o 20 Dem. Hosp.21 Sust. Fiscal 29-35 CC 36	Rafael Mendicoaga Guardamontes FRAIN 1819 / 20 Regidor 3 ^o 1820 Dem. Hospital 1821 Sust. Fiscal 1829/35 Comisión de Contadores 1836	P.Pcia.24 49 LABRAD.	P.Pcia. '24:Fuego15Frain,Alonsenea, c/ ¿?Echalucea,44,HILAND. ^a Hjs. Rafael'menor',PedroFpe.,Fpe.Rmón, M ^a Ana ,M ^a Fca. JuanFpe.,19 a 3,+ D. JuanFpe.,47,CLÉR BENEFdo Ctro.'38: Id.,Frain: 398/19 '45: LosHjos.-todos, menos PedroFpe- Trib.= 1	Bolsa 1 ^a , Auto Juez Ins. '27 Veintenante '31-'32 Alc.Elct '29-'33-'35-'36. Cargos __ =1
Guarda	JuanTomás	VER Guard	VER	VER

Montes Zalain 19	Apesteagua Guardamontes ZALAIN 1819	Mont. 17	Guard.Mont 17	Guard.Mont 17
Guarda Montes Zalain 19	Manuel Tomás Ordoqui Guardamontes ZALAIN 1819	Sin Datos	P.Pcia.'24: Idoicin Fuego10,Endara= Antonio _(1)c/M ^a Gabr. ^a Iribarren, 50, HIL. ^a ,Hjs.Vicenta,20,HIL. ^a ,Alej. 17,PASTOR, Basilio , 14,PAST.Ilo, Fco. 12. Ctro.'38:Id.Él:136/6Ant.:818 /41 Basilio:156/7'45:Ant ,M ^a Gabr., Hja. Vicenta ,c/M.Iragorri, 44,5 Hjs. Trib._=9:3Alt.6Md.1Bj.	Cargos_'05/'40 =9- 3Alt. 1Bj.3SDts.'32/'40=5- 3Alt.; 1 Bj
Guarda Montes BIURR. 19	José Ramón Lorenzo Echepare 'Machitenea' Guardamontes BIURRANA 1819	VER Guard Mont. 17	VER Guard.Mont 17	VER Guard.Mont 17
Guarda Montes BIURR. 19	Miguel Ordoqui Guardamontes BIURRANA 1819 Id. 1820	P.Pcia.'24 54 Vdo. LABRAD.	P.Pcia.'24: Biurgaray ,Fuego1 Biurrana, ('38=29/1)c/Basilio_,47,Hjs.Pascual,25, PAST.,MiguelAnt,18. Ctro.'38:Luberron do, Biurrana:218/13 Trib._= 9: 3Alt. 6 Md 1Bj.	Cargos_'05/40 =9- 3Alt.1Bj.3SDts.'32/ 40 = 5-3Alt.1Bj
Guarda Montes ALCAY. 19	Miguel Fco. Irazoqui Guardamontes ALCAYAGA 1819	VER Guard Mont. 17	VER Guard.Mont 17	VER Guard.Mont 17
Guarda Montes ALCAY. 19	Juan Felipe Tellechea Guardamontes ALCAYAGA 1819	P.Pcia.24 49 LABRAD.	P.Pcia. '24: Machitenea Fuegos 13 y 14 Alcayaga 13) VER Mtín.Est.Aguirre; 14) ÉL ,c/GraciosaAguirre,49,HIL. ^a ,Hjs.,Mari- na15,HIL. ^a ,JuanManuel, Mla.Ant^a,J.Jor ge ,M ^a Micl ^a ,9-1mes.TODOS Vera. Ctro. '38:Id.= Vda.513/25 '45:Id.,+2Hjs: Trib._Ctro.'38=23:7Alt.11Md.5Bj.	Cargos_'05/40:12- 2Alt. 6Md.1Bj.1SDts. '32/40:5-1Alt.2Md.1Bj
Bulero 19	D. Juan Anastasio Perochena Bulero 1819	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
Prim. Sec. 19	D.J. Ant. Oyarzabal Primiciero Secular 1819	VER R1º Elct. 15	VER R1º Elct. 15	VER R1º Elct. 15
Lumin. 19 A 24 A25/27	José M^a Alzugaray Abascanea Luminero 1819 Alcalde 1824 Alcalde 1825 y 1827	P.Pcia.'24 32 LABRAD .	P.Pcia.'24Fuego22 Abascanea :FelipeAl- zugaray,68,LABR., ÉL ,c/M ^a Jfa.Ordoqui, 32,Vera,6L,Hjs.Pedro,Fpe.,Fco.,J.Jorge, 5-1 Ctro.'38=Id.,Otecalea:408/20 '44=262'45:ELLOS,3Hjs+(-PedroFpe.) Trib._= 15: 3Alt 9Md 3Bj	Bolsa1^aAus.yMres.'05 "difunto" Bolsa1^aAuto Juez'27'28 Veint. 1835 Alcalde Elct. 19-I- ExonVol.Carl. 22-I-35 Cargos_'05/40:22- 3Alt.8Md.9Sdts'32/'40 11-1Alt.; 5Md. 4Sdt.
Lumin. 19 Jta.Elct. 20 Alte. 25 & 29	Alejandro Endara Luminero 1819 Junta Electores 1820 Almirante 1825 &	P.Pcia.'24 37 CARPINT . Vera (30 L.)	Vecindad,11/'23 Vicente Munuce testimonia a su favorP.Pcia.'24:Fuego264 Chomingo- nea (Id.265:JuanJ.Lasaga(2),48,CALENTAD.HER- R ^a ,Hja.AnaJfa.,21,HILAND ^a .) c/MagdalenaGo- yeneche,35, Echalar(14L.),HIL ^a ,Hjs.Cata lina,J.Luis,Felipe,M ^a Rf. ^a 10-4 ListaBe nef.	2^a Bolsa. Auto Juez I.7- 5-'27 Nombrado Sgto. Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.

Lumin. 26	1829 Luminero 1826		20s Ctro.'38: Sólo EL Id, Pza.V.:533/26 '45:Id.c/ELLA,3Hjos.(NO Catª, ni J. Luis) nueva:Fca.Rmna.,18) Trib._=5:3Alt.1Md.2Bj.1Mol.1Cas,1Bor.	Cargos _'05/'40=8-2Alt. 1Bj.5SDts.'32/'40=2-SDts.
Dem. ROS. 19	Manuel Iturbide Demanda ROSARIO 1819	Sin Dts.	'tejedor'	Sin Dts.
Dem. ROS. 19	Agustín Iturria Demanda ROSARIO 1819 Junta Electores 1820	P.Pcia.'24 : 35 HERRER O	P.Policía '24: Larrañenea c/Fca.IgªAdo, 35,Hjs.Sebastª,AnaJfa.,J. Rmón.,13-1, + Rafael____,35,HERR.,Fca.Ant.ªMaya,34 Ctro.'38:Boyernea,Otecalea: 33/1 '45:Id.,-Sebastª,+Dgo.Ig.Apestegui- 67,c/Fca.AntªIturria,67,HjsAg.,25,Rafael 22;+MartinaUrsuegui,66,Hja.MªTeresa Iturria,20 Trib._'38=9-5Md.4Bj.	Tejedor. SecuestroBien esRJG XI- '36:PedroIg.____ Cargos _'05/'40=6-2Md. 1Bj.3SDts.'32/'40=2-1Md. 1Bj.
Dem. ÁNIM. 19	Santiago Tellechea Zanzonbaita Demanda ÁNIMAS 1819	P.Pcia.'24 : 28 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego18,Frain, Zanzonbaita, c/Fpe.____,62,LABR.,MaFca.Goñi,64,HIL.ª, csd./MaAntªUbiria,24,Lezo,HIL.ª. Ctro. '38:Id.,Inq.2º:89/4'44=55'45:+7Hjs Trib.____'38=23:7 Alt.11Md.5Bj.	Cargos _'05/'40:12-2Alt. 6Md.1Bj.1SDts.'32/'40: 5- 1Alt.2Md.2Bj.
Dem. ÁNIM. 19	Agustín Echebest Rafaelenborda Demanda ÁNIMAS 1819	P.Pcia.'24 29 CARB.	P.Pcia. '24:Fuego4 Frain Rafaelenborda (3ªClase, Dueña MaEstAgesta),c/Nicolás____,50, Oyarzun (40L.),PAST.,Fca.Tapia, 66,HIL.ª. Hnos.Fco.Esteban,32,CARB.,c/FelicªIri- barren 31,HIL.ª,Hjo.Alej.,3,;+AntªEche- verria,64Ciga(6L.) POBR.MENDIG.,Catª Ubiria,17, Oyarzun(7L),CRIADA. Ctro.'38 Id.:268/13 '45:ÉL,c/MªBta.Tellechea, 8Hjs., + Fca.Aldaya,17	
Dem. CAUT. 19 Tte.A 38	José Mª Alzugaray Lastola Demanda CAUTIVOS 1819 Teniente A. 1838	P.Pcia.'24 18 LABRAD.	P.Pcia.'24: Lastola ,Fuego3,Biurrana,c/ Rafael_(2) 64,Vdo.,CARP.,Hnos. Alejand., Mtín.J(ÉL),Fco.,LABRres.,Ma Jfa.,23-12, +CRIADAMªTsa. Iribarren,52 Ctro.'38= J.Echeverria:169/8 '45:NO Trib. ____ =15: 3At 9Md 3Bj	
Dem. CAUT. 19	Rafael Echarte menor Echaluca Demanda CAUTIVOS 1819	Sin Datos	JuanJ_ 'mayor',65,CARB.P.Pcia.'24:Ec haluceaFuego25,c/MªJfa.Endara,65,E- chalar(55L.),Hjs.J.León,18,LAB(38'45: Gombic.),Agustín,15,CARB. JuanJ_ ' menor',36,SASTRE,Fuego26,c/RamnªEc halucea,36,Hjs.J.Mª,Mtín.J.,3-1,+Mª JosefaLarralde,12.Ctro.'38:IdArrechea 56/2'45:SóloFuego26,ELLA, Hjos.eHja, 17+ VictorªIribarren,64,Hjos. Minondo: Fco.Isabel,33-24	Rafael_(1)P.Pcia.'24:26,CARB. Iturria ,Fuego19, Zalain,c/ MªBta.Borda ,27,HILª Hjo.,2.,+MªAntªGoya,66,Vda., HILª. Ctro. '38:Magirenanborda,Za- lain:101/5 '44=54 '45:ELLA,3Hjs. Rafael_(2)P.Pcia.'24:28,CARB. Fuego13,Zalain, Tellechea ,c/Mª AntªGoya,24,HILª,Hjs.JuanJ., MªRafª.,3-2 "TODOS de VERA"

Dem. HOSP. PAMPL 19 Id. 21 Dem. Ros. 24 y 28	Andrés Erreguerena Demanda HOSPITAL1819 Demanda Hospital 1821 Demanda Rosario 1824 y 1828	P.Pcia.'24 15	P.Pcia '24: Inq. Fuego 120 Oliteogüia , c/ c/ J.Luis __, 57, LABR., Marg. Irazoiz, 50, Hjs Martina, 18, Él , J. Eloy, Dolores, Tomás, 13-8 Ctro.'38: Id., Legarrea: 978/48 paga Maletenea ⁵ =120, T1ª=105 ; 3/4 Tª2ª= 63; 2y 1/5 Vegas =236, + "Para hijos" Carga 300 p. Tráf. =1.250 '45: Sastrienea: Sorchico (Sdts. '38), c/Mª Bta. Ozcariz, 32, J. Fco. Ozcariz, Mla. Iraizoz, 65, + Mª E. Orendain, 5 Trib. __: 4-1Alt. 1Md. 2 Bj.	Cargos __'05/'40: 6- 1Alt. 1 Bj. 4SDts. '32/'40: 3- 1Alt. 2S Dts.
Dem. HOSP. PAMPL 19	Gabriel J. Ordozgoiti Demanda HOSPITAL1819	P.Pcia.'24 40 CARBON	P.Pcia '24: Aiceguenea Fuego 9 (Había 2+) c/ c/ Carlos __, 75, PASTOR, Hna. Jesusa , 53. Ctro.'38: Id., Otecalea = Salvador Bergara: 191/9, Él = SDts. '45: Suteguia, Ar- rechea ('38: 32/1) c/Vda. Mª Mtna Arritua, Hja. Mª Bta. Larralde ('24: Huarte) + 2Hjas	
Testigo 19	Francisco Tapia Testigo 1819	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Admn. Tabla 19	D. J. Martín Sampaul Administrador de la Tabla 1819	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Escrib. 19	D.J. Fco. Echenique Escribano Real y de Ayto. 1819	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Primic. Secular 6	Martín Esteban Iribarren	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14
Ecles. 19	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1819	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1820 ^{xii}				
JtaElct 20	Manuel Aguirre (1) Junta Electores 1820 Sin Cargo Público	S.Dts.	Ctro.'38: Becoerregochenea, Legarr.: 864/43 XII'38, 3ªCl. = PAGA=180Rta.Casa + vvaa Jug Tª y Castañas. Rebaja 30 Ducados Tª posee Lzo. Michelena = 519 . Dueño Tb. de: Zaldarraga: 735/36 XII'38, 2ªCl., [Aquí, como Inq.] PAGA: Rta.Casa + Ptndo. Tª 1ª, 2ª, Mznas., Cñas. Yegua. Porsuclase (200) 2-VIII-'39 Cargan Jug. Tª compr. a Jfa. Mª Loperena '44=376'45: Becoerregoch. c/Gregoria Ansoain, 38, cñda., Jfa., 20, Hjs. Petra, Fco., Nicolás, Matías, Manuel, Escolástica, 16-1 Trib. __: 3-1Alt. (Él __, 3casas) 2Md.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Cargos __'05/'40 -1Md. '32/ 40 = 0

5 Los dueños de **Oliotegüia**, los Hnos. Oses, pagan 120 rs.v., como impuesto sobre la Renta de esta Casa de 3ª Clase, más su "pertenecido", Tierra e Industria; mientras que Luis Erreguerena, que es su **Inquilino**, paga otra casa incluida en ella, **Maletenea**, que, a su vez, tiene por **Inquilino** al jornalero Bta. Ubiria.

6 Aparece como tal en el Libro 326 de Lumineros y Demandas, del AML, pues a él se le entregaba el beneficio anual obtenido por Lumineros y Demandas de San Martín, es decir, los propios de la Parroquia.

JtaElct 20	Bernardo Tellechea Junta Electores 1820 Sin Cargo Público	'45: 49	P.Pcia.'24:San Antón Fuego 12 Endara, Gabriel __, 62, PAST, c/Mª Rafª. Fagoaga, 60, HIL.ª Ctro.'38: Id.:323/16 44 = 179 '45:c/ELLOS,+Hna.Martina,50,c/ Fco. Tapia,48(3)2Hjs.	
JtaElct 20	Gabriel Picabea Morrombaita Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia.'24 40 TIRAD.	P.Pcia.'24:Inq.3º Becomaconea, c/Mª Bta Echegaray, Hijos Martina, J.Luis 16-10 Ctro.'38=Id., Legarrea: "su dueño" 284/14 = Casa + Jugadas Tierra 2ª y 3ª Clase	
JtaElct 20	Francisco Peña Junta Electores 1820 Sin Cargo Público	P.Pcia'24 55 Vera, LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego 209, Ariztoy, c/Jfa.Antª Goya, Echalar(34 L.), Hja. Fca.Hrdr. c/Jorge Tellechea ARRIER., 32, Hjs.Fco., Jfa (3-1) + Jfa.Antª Goya, Echalar(34L.), Mª Clara Aramburu, 7, Oyarzun (1 L.) Trib.__ '38=0	
JtaElct 20	Francisco Lasaga Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia'24 40 ARRIER.	P.Pcia.'24:Fuego 32, Boticonea, Otecal, c/Jfa.Antª Iturria, 36, Hijo Bta., 8 Ctro.'38: Id.:53/2'44=52 '45: ÉL, mujer, ¿nieto? Juan Diego, 17	
JtaElct 20	Juan J. Larrain Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia'24 42 TEJED.	P.Pcia.'24:Fuego 66, Leontenea, c/Ana Juana Mª Beratarrechea, Hijos J.Cruz, LA-BR., 18, Mª Cruz, Jfa.Rna.(15-12)+ Lucía Berat., 36, Sumbilla(12L.) Vda., Hijo, Juan Diego Garay, TEJED., 18 '38: Mañesenea, Vitiric.: ELLA: 20/1 SDts.'45	
JtaElct 20	Fco. (Ant.) Lazcano Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia'24 Antª. 72 Vdo., JORNAL.	P.Pcia.'24:Fuego 109 Martiñenea, Hijos Mª, 30, J. Lzo., 18, JORN. Ctro.'38=Hjos: Id., Pza.Vja: 20/1 '45: J.Ant.Larralde, y Fam. Trib.__ Ctro.'38= 4- 1Alt 3 Bj.	Cargos __ '05/40 4-1Alt 3SDts.'32-'40:1.Alt.
JtaElct 20	D. Fco. Marichalar Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia'24 48 CANTER O	P.Pcia.'24:Fuego 216, Combento, c/Mª Jfa. Tellechea, Hijos Mª Fca., 17, J.Salvador 14. Ctro.'38: Escolaberenea, Pza.Vja.: 123/23 '44=J.Salvador: 113	
JtaElct 20	Marcos Ordoqui Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.
JtaElct 20	Fco. Iribarren Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.
JtaElct 20	Ant. Iribarren Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.
JtaElct 20	Pedro Erzcoerena Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.

JtaElct Elector (3 20	D. Mtín. Est. Endara Junta Electores ELECTOR AYT0.(3 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.
JtaElct 20	Juan Bta. Elizalde Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	JORN.	SinDts.Ctro.'38	Nombrado Cabo Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.
JtaElct 20	Xavier Elizalde Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	SASTRE	50/ 2	
JtaElct 20	Pedro J. Elizalde Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Sdts.	Sdts.
JtaElct 20	Juan Mtín Errajuria Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	Sdts.	Ctro.'38: Abarenia, Legarrea, Inq. 3º : 20/1	
JtaElct 20	Lorenzo Errajurria Junta Electores 1820 Sin Cargo Publico	P.Pcia'24 38 CERRAJ.	P.Pcia.'24:Fuego65, Inq.1º Leontenea, c/ Sebª. Inciburu, Hjs. JuanBta., J. Luis, MaFca. J. Fco. 7-1 Ctro.'38: Id., Pza. Vja= D. F. Mi- chelenas: 3113/155'45: Vda. Michelena y Hdra. Leontenea, Dª Mª Jfa. Alzugaray	
Compº Jta 20	Juan Bta. Alzugaray (1) Peruaran Compromisario Junta 1820	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
JtaElct 20	Pedro Diez Junta Electores 1820	VER Lumin. 25	VER Lumin. 25	VER Lumin. 25
JtaElct Elector 20	Alejandro Bengoechea menor	VER Proc.Sd . 15	VER Proc.Sdc. 15	VER Proc.Sdc. 15
JtaElct 20	Alejandro Endara Junta Electores 1820	VER Lumin. 19	VER Luminero 19	VER Luminero 19
JtaElct Elector 20	Juan Bta. Sampaul Junta Electoral y Elector Ayto. 1820	VER R 2º 13/14	VER R 2º 13/14	VER R 2º 13/14
Compº Jta 20	D. Fausto Mª Gamboa Compromisario Junta 1820	VER A 19	VER A 19	VER A 19
Compº Jta 20	Lázaro Tellechea Compromisario Junta 1820	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14

Compº Jta 20	Juan José Urrutia Compromisario Junta 1820	VER R 5º 18	VER R 5º 18	VER R 5º 18
Elector 20	Juan Fco. Ordoqui Elector Ayto. 1820	VER A 08/14	VER A 08/14	VER A 08/14
Compº Jta 20	D. Jorge Ant. Fagoaga Compromisario Junta 1820	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
JtaElct Elector Compº Jta. Escrut. 20	D.J. Ant. Oyarzabal Junta Elect.Elector Compromisario Junta-Escrutador 1820	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15
JtaElct 20	José Alzugaray Sancho Junta Electores 1820	VER Est.Mon t 15	VER Est. Mont. 15	VER Est. Mont. 15
JtaElct 20	Alejandro Bengoechea menor Junta Electores 1820	VER Proc.Sc. 15	VER Proc.Sc. 15	VER Proc.Sc. 15
JtaElct Elector 20	D. Juan Est. Iribarren Junta Electores – Elector 1820	VER A (1) 16	VER A (1) 16	VER A (1) 16
Jta.Elct Elector Compº Jta 20	Mtín. Est. Iribarren Junta Electoral – Elector – Compro misario Junta 1820	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14
JtaElct Elector 20	Juan Fco. Tellechea Ayutua Junta Electores – Elector 1820	VER R 4º 19	VER R 4º 19	VER R 4º 19
JtaElct Compº Jta 20	Juan Bta. Iribarren Junta Electores – Compromisario Junta 1820	VER Rtte 16	VER Rtte 16	VER Rtte 16
JtaElct Compº Jta 20	Diego de Iturria Junta Electores – Compromisario Junta 1820	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Elector Compº Jta 20	D.Juan R. Larrache y Bertiz Elector y Compromisario Junta 1820	VER Mayord. Rtas. Primic. 16	VER Mayord. Rtas. Primic. 16	VER Mayord. Rtas. Primic. 16

JtaElct 20	Juan Bta. Jorajuria Junta Electores 1820	VER R 2º 17	VER R 2º 17	VER R 2º 17
JtaElct 20	Lorenzo Alzugaray Junta Electores 1820	VER Dem. Cau. 18	VER Dem. Cautivos 18	VER Dem. Cautivos 18
JtaElct 20	Juan José Latasa Junta Electores 1820	VER R 4º 25	VER R 4º 25	VER R 4º 25
JtaElct 20	Gabriel J. Zubiria Ambrosiobaita Junta Electores 1820	VER Alte. 16	VER Alte. 16	VER Alte. 16
Mayord. Cofradía Rosario 19 A 20 Bulero 21 Deposio 22 Escrut. 23 Alte. y Depost. 28 A y R 1º Ausente 35 Deps.40	D. Juan Fco. Picabea Ochogorria Mayordomo <i>Cofradía del Rosario</i> 1819 Alcalde 1820 Como tal, 1-XI-23 Ayto Pre-Const., ELIGE Ayto. Realista '24 Bulero 1821 Depositario 1822 Escrutador 1823 Mayordomo Secular 1826 Almirante y Depositario 1828 Depositario 1840	P. Pcia.24 53 Vdo. CARP. Mayor- domo de la Cofradía del Rosario	Policía'24:Fuego 16 Ochogorrienea c/ HjaMªJfa. ,18Actas 33 Jorge GARBISO reside en ella. Ctro. '38: Id., Otecal.: 1.676/83'45:c/SebastªLecaroz,75, NiñosGARBISO:J.Fco Sebastª,15y9 [ELLA,P.Pcia'24:50,HILª Iraraborda-Goizueta,Fuego8,Zala: c/JuanMtín. Garbiso,52,CARB.,Hjs.Fca.Antª,Mag,27-19,HILªs,JuanManuel,24,LABR.,J.Ant.,J. Ag,Jfa.Antª11-4]	Bolsa1ª'05Válido '27 '17 Reg.1ºElct.Impto.:Re mat. MolinoAntoyu' 18'19 Alc. Elct. Impt.:Id.' 31'32 '33 Veint. '36 Comis.Contad.' 41 R.1ºElt Impt:DeberPresentarCue ntas Cargos '05/40=15-4Alt 2Md. 3Bj. 6SDts.'32/40=8- 3Al; 2Md; 2 Bj.;1SinDts.
R 1º 20	D.Juan R. Larrache y Bertiz Regidor 1º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24	VER Mdm. Rtas. Pr. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16
R 2º 20 Hasta 25-III	Felipe Alzugaray Abascanea Regidor 3º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16
R 2º 20	Lázaro Tellechea Regidor 2º 1820	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14
R 3º 20 Hasta 25-III	PedroManuel Endara Regidor 2º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24	VER R 2º 16	VER R 2º 16	VER R 2º 16
R 3º 20(2)	Sebastián Boloqui Regidor 3º(2) 1820 y Junta Electores	VER R 3º 16	VER R 3º 16	VER R 3º 16

	26 -III (muere 26-6)			
R 3º 20(3)	Rafael Mendicoaga Regidor 3º 1820 Sust.Boloqui (30-7)	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
R 4º20 Hasta 25-III	Juan Fco. Legasa Regidor 4º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24	VER R6º 08/14	VER R6º 08/14	VER R6º 08/14
R 4º Compº 20	Luis Erreguerena Regidor 4º 1820 Compromisario Junta Partido1820	VER Lumin. 16	VER Lumin. 16	VER Lumin. 16
R 5º 20 R5º 21 ProSic 24-25 R2º 27	Santiago Alzugaray Errementa Regidor 5º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24 Regidor 5º1821 Procur.Sínd. '24-25 Regidor 2º 1827	P.Pcia.24 72 LABRAD 34 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego 219Errementa,c/ Fca. Antª Iribaren,Hjs.Fco.Ant.,30,FUND.,c/ mujer¿?Taberna,eHjs.JoséEst.,15,LABR., JoséAng.,2Ctro.'38:Id.,Vitiric.Hj.Fco. Ant.:256/ 12 Trib. __:15-3 Alt;9Md.3Bj	2ª Bolsa '05 19.Reg.2ºElct. Impto.:Nosaberleerniescr ibir. '22NoEstá XII Elec.Cargos '28 Veint. Cargos_'05/40:20-3 Alt. 8Md.9Sdt.'32/ 40: 11-1Alt 5Md.; 4 Sdts.
R 6º 20 R6º 21 R6º 29 & 30	Salvador Garbiso Regidor 6º 1820 Como tal, el 1-XI-23, ELIGE Ayto. Realista '24 Regidor 6º 1821 Regidor 1829 & '30 (ya que repiten los pares por Ley 37 últimas Cortes)	P.Pcia.24 58 LABRA. 34 LABRAD.	(1)P.Pcia.'24,Fuego24Frain,Elordi,c/Ag- nªMacaraga,38,LABRª,Hjs.,Fco.,21,JOR. Mª Jfa.,MªMart,19-17,HILªs,Jfa.Antª,8 ListaBenf.'20Ctro'38:Id.,347/18 '44 = 179 '45: Hjas. ManuelaJfa,Jfa.Antª (2)Fuego12ZalainP.Pcia.'24:Tellechea: Fco.Garbiso,66,Vdo.,LABR.ÉL,(Sal- vadorAntonio,Vecindad '32 Contr.Matr. 11/'18,c/Juana MªAdo,34,HIL.ª,Hjs.Fco. Est.,Andrés,MªJfa.(4-2);JuanJ.,Mtín.J. GARBISO28y23,PAST-LABR.+MªJfa.Adó 16,CRIATodosVera,menosFco.Padre. Ctro.'38:Id.,Zalain:1.842/92'44 = 1.359 '45:NadieTrib. __ =2: 1Alt.1M.	Bolsa 2ª '05 SecuestroBienesRJG XI'36:D.Fermín _ Cargos'05-40:4 '32- 40: 1
Tte. A 20	D. Jorge Ochoteco <i>mayor</i> Teniente Alc. 1820	VER Rtte. 17	VER Rtte. 17	VER Rtte. 17
Alte. 20	Diego de Iturria Almirante 1820	VER Proc.Sc. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Proc. Sdc. 20 (1)	Mtín. José Andueza Procurador Síndico (1) 1820 Hasta 25-III	VER Proc.Sc. 17(1)	VER Proc. Sc.17 (1)	VER Proc. Sc.17 (1)
Proc. Sdc. 20 (2) JtaElct 20	Juan Bta. Zozaya Procurador Síndico (2) 1820 Hasta 25-III Junta Electores 1820	VER Dem. Ánim.1 6	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16

Proc. Sdc. Const. 20	D. Juan Anastasio Perochena Procurador Síndico Constitucional 1820	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
Bulero 20	D.J. Fco. Echenique Bulero 1820	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Depsº 20 JtaElct Elector Compº Jta.Pd Elct.21 A 22 R 1º 26 R 1º 29 Comis. Cont.35	D. José Esteban Arrechea Depositario Interv. - Hasta 26-III - 1820 Junta Elct. - Elector Compromisario Junta Elector 1821 Alcalde 1822 Regidor 1º 1826 Regidor 1º 1829 Comisión Contadores 1836	P.Pcia.'24 55 HACEND. RemtArr eHerrBiu rr 20 Admn. Ezcunza dueño desconoc ido, que NO PAGA IMP. Sólo Inquilinos	P.Pcia.'24: Vicuñenea ,Fuego159c MªM. Arregui ,38;MªFca.Michelena,68,Vda. D. PedroArregui ,40;Hjs.MªMela.,MªDol.,Mª Fca, J. Manuel ,MªDomin.,MªRamona,J. Mª,19-1;+CRIAds Mª Jfa.,57,Vera(32L), MªBta.,22,Ituren(4L)Juan Huarte,Fr(2L) Ctro. '38: Id...: 2.450 122;+Viticic.: 120/6D.JuanMtín.ArreguiForastero' 44=784'45 ;D.J.JoaquínAguinaga,33,c/ DªDol.Arrechea,35,2Hjs+Hnos.Arrechea +D. Pedro J.Arregui,63 Vecindad 5/29 (Sumbilla,matrim. MªM.Arregui) Lista Nombr. Benef. 20s Trib._= 3-1Alt,2Md.	Alc. Elt.Impto:Remt.Arre. Herr. Biurrana Ascendido a Bolsa1ª XI- '25 Auto Juez '27 '30 Veint '35 Reg.1ºElct.Impt.:Comis. Cont Cargos __ 05/40:2-él, 1SDts.
Depsº 20	D. Jorge J. Echeverria Depositario 1820 - Desde 26-III -	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2)16
Estim. Montes 20 Id. 22	Juan José Ado Estimador Montes 1820 Id. 22	P.Pcia.24 38 LABRAD. "de VERA"	P.Pcia'24:Fuego14Zalain Landacoechea padres AndrésAdo(1)66 ,LABR.,MªEst.E- chegaray,60,HIL.a,hno.JuanFpe26,PAST., MªEst.,24,HIL.a,csda.c/JuanEst.Apest eguiaCtro.'38=Id.,Zalain,:Yerno: 579/28 '45 ;Hjo. JuanJ. ,Hja. MªEst., Yerno,6Hjs. Trib.____: 2-1Md. 1Bj.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Cargos _05 /40: 3- 2SDts.1Bj. 32/ 40 = 0
Guarda Camp. y Mont. Pueblo 20	Juan Tomás y Fco. Ochoteco Guardas de Campos y Montes del Pueblo 1820	P.Pcia.24 60 ENTERR P.Pcia.24 23 LABRAD. Alte15	JuanTomás__ :P.Pcia. '24: Horno Gar- chiñenea ,Fuego74,c/Fca. Ant.Garay,55 Sdts.Ctro. '38 ni '45Trib._=13:11V.1 Inq.1 Abad 2Alt.7Md.4Bj. Fco.Ant.__ :Fuego3 Zala,Ochocotenea P.Pcia'24:J.Plácido__ 69,Vdo., LABR.,Hjas. MªLucía,MªBta.,MªFca.,29,27,17,HILDªs., Hjos.J.Jorge,Pablo,21,19,LABR.s,Mtín.,14 PASTOR.Ctro.'38:Gardelsoro,Erc.: 332/15 [o] Fco.Ignacio	Cargos '05/'40:15- 2Alt. 5Md.1Bj.7SDts.'32/'40: 5- 3Md. 2SDts.
Guar. Camp. y Mont. Pueblo 20	Juan Bta. Boloqui Guarda de Campos y Montes del Pueblo 1820	P.Pcia.24 34 , LABRAD. "Su industria "	P.Pcia. '24: 1º Inq. Benturenea,Legarr. Juan Bta. Boloqui,Fuego 45, Macuba ,c/ MªGabraGoñi,40,Hjs.Mª Fca,MªJosefa, ÁngelBoloqui('45: Ayestenea),+J.Ant. Irigoyen,1,deBerasteg.'38:Id.:20/1' 45 Gracienea:20/1 +HjasMªAntª,20,c/J.A. Irigoyen,20, Tomasa,35,c/J.Ant.Esnau, 36, 1Hja., y 1 adopt. ¡OTROS NOMBRES!	Bolsa 1ª '05 "voluntario"
	Juan Bta. Irazoqui	P.Pcia.'24	Juan Bta. P.Pcia. '24: Agustinbaita ,Fue	

Guarda Montes ALCAY. 20	Guarda Montes ALCAYAGA 1820	26 LABRAD. P.Pcia.'24 32 LABRAD.	go11Zalain,c/MªJfa.Ochoteco,32,HIL ^a , Hjs.MªBta.,JuanBta.,3y1,+MªAnt ^a Pica- bea,26,CRIAD.' 45 : Id.,c/Fco.Ant.____ Ctro.'38: Zalantoconea,Zala:348/17 JuanEst.____P.Pcia.'24:Garcienea,Fuego 4Alcayaga,c/MªMna._ HijosJuanMg., Graciosa,3-1,+JuanMtín. __,66,Vdo.,LA- BR.,Juan.Est. 2º)__,23,LABR.('45:Erroz- berea)TodosVERA Lista '26: MªÁngela Ctro.'38:Id.:1085/54 '44 = 696 '45: Id,6Hjs.+Trib._'38=14-9Alt.3Md.2 Bj	Cargos '05/'40=5- 2Alt.1 Md.2SDts.'32/'40=2- 1Alt.; 1SDts.
Guarda Montes ALCAY. 20	J. Jorge Goya Guarda Montes ALCAYAGA 1820	P.Pcia.24 44 LABRAD.	VecindadV '16 Errandonea, Fuego 5 Alcayaga P.Pcia. '24:c/MªIg ^a .Tellechea, 45,HIL. ^a ,Hjs.JoséFco.,MªEst.,7-6 TODOS DE VERA,menosÉLCtro.' 38: Id.,:1.503 /75 Trib. _=7: 5V 2Inq. -3Alt.3Md.1Bj.	Cargos '05/'40:2Alt. '32/ '40=0
Guarda Montes BIURR. 20	José Ramón Lorenzo Echepare Machitenea Guardamontes BIURRANA 1820	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17
Guarda Montes BIURR. 20	Miguel Ordoqui Guardamontes BIURRANA 1820	VER Guarda Montes 19	VER Guarda Montes 19	VER Guarda Montes 19
Guard Mont. CATAZ. 20	J. Ant. Picabea Juangosenborda Guardamontes CATAZPEGUI 1820 (PIARANA)	VER Guarda Montes CATAZ. 19	VER Guarda Montes CATAZ. 19	VER Guarda Montes CATAZ. 19
Guarda Montes CATAZ. 20	Fco. Michelena Guardamontes CATAZPEGUI 1820 (PIARANA)	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17
Guarda Montes ENDAR . 20	Antonio Ordoqui Idoicin Guardamontes ENDARA1820	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17	VER Guarda Montes 17
Guarda Montes ENDAR . 20	Antonio Alzugaray Endaraborda Guarda Montes ENDARA1820	P.Pcia.24 68 LABRAD.	P.Pcia. '24: Endaraborda,Fuego16, Endara c/MªFca. Echeberria,60, HIL.^a Ctro.'38 / '45=Rafael __: 909/45	Bolsa2ª'05 "difunto"
Guarda Montes FRAIN 20	J. Jorge Alzugaray Guarda Montes FRAIN 1820	VER Guard Mont. 17	VER Guard.Mont. 17	VER Guard. Mont. 17
Guarda Montes FRAIN 20	Rafael Mendicoaga Guarda Montes FRAIN 1820	VER Guard Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard. Mont. 19

Guarda Montes IZOZA. 20	José Ángel Tellechea Guarda Montes IZOZALDEA 1820	Pcía. '24: 50 , LABRAD.	Pcía. '24: Anchorgarenborda , Fuego 7 Izozaldea: c/MªBta. __, 50 , HIL ^a , MªMna. __, 60, Hjs. Juan Fco., 17, PAST , Salvador , Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. J. Ign. MªBta., MªMna., 15-2) Ctro. '38: Id.: 175 / 8 '44=103'45: Id., c/ ELLA, 68, Hjos. Mª Bta., Salvador.	
Guarda Montes IZOZA. 20	Juan Bta. Alzugaray Peruaran Guarda Montes IZOZALDEA 1820	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
Guarda Montes NAVAZ 20	J. Ant. Echeverria Borda Guarda Montes NAVAZ 1820	P.Pcía. '24 56 Vdo. LABRAD.	P.Pcía. '24: Fuego 6 Navaz, Juaniderrenborda . Ctro. '38= Hjo. Mtín. José __: Id.: 320/16 (en '24, Id. Fuego 7) Trib. __=9:7 Prop. 2 Inq.- 2Alt., 3Md., 4Bj	Cargos __'05/ 40: 4 -1Alt. 3SDts. '32-40: 1Alt.
Guarda Montes NAVAZ 20	Mtín. J. Ochoteco Mairuerregenecoborda Guarda Montes NAVAZ 1820	P.Pcía. '24 49 LABRAD.	P.Pcía. '24: Mairuerregenecoborda Fuego 3, Navaz, c/MªEst. Tellechea, 48, Hjs. Sebastián, 21, LABR., MªAurora, Nicolasa, + Juana MªPicabea, de Vera. Ctro. '38: Id.: 149/7 Trib. __=13 (11 V. 1 Inq. 1 Abad): 2 Alt. 7Md. 4Bj.	Cargos __'05/40: 15- 2Alt 5Md 1Bj. 7SDts. '32/ 40: 5-3Md. 2SDts.
Guarda Montes ZALA 20	Juan Bta. Ochoteco Garchi... Guarda Montes ZALA 1820		NO LO IDENTIFICO	
Guarda Montes ZALA 20	J. Plácido Ochoteco Ochocotenea Guarda Montes ZALA 1820	VER Guard Mont. 19	VER Guard. Mont 19	VER Guard. Mont 19
Guarda Montes ZALAI N 20	Juan Est. Arribillaga Guardamontes ZALAIN 1820	P.Pcía. '24 57 LABR. Pobre Sol '26	P.Pcía. '24: Fuego 7 Zalain Aldateguia c/Joaq. ^a Ezponda, 56, HIL. ^a , Hjs. J. Fco., 27, LABR., Juan Ang., 12. Todos Vera. Ctro. '38: Id.: 73/3 = M. Goicoechea '44: Hjo. J. Fco. = 342 '45: Id. Hjo.: Borda Zalain	
Guarda Montes ZALAI N 20 R 5º 25	Andrés Ado Landa Guarda Montes ZALAIN 1820 Regidor 5º 1825	P.Pcía. '24 66 LABRAD.	P.Pcía. '24: Landa , Fuego 14 Zalain, c/Mª Est. Echegaray, 60, HIL. ^a , Hjs. Juan José , 38, LABRAD., Juan Fpe., 26, PAST , MªEst., 24, HIL. ^a . (Hdra.) Ctro. '38: Id. (Hdra.) csda. c/Juan Est. Apesteguia: 579/28 '44 = 295 45: Landacoechea, c/Hjo. Juan J. Hdra., marido, 6 Hjs. Trib. __: 2-1Md. 1Bj.	Ambos, en Bolsa 2ª '05 Cargos __'05/'40: 3- 2SDts. 1Bj. '32/'40 = 0
Lumin 20	Juan Bta. Zozaya Luminero 1820		NO ES EL PROCUR. SÍND. 20, ETC. ¿QUIÉN ES QUIÉN?	
Lumin 20	Rafael Yanci Luminero 1820	P.Pcía. '24 30 CARBON	P.Pcía. '24: Saricobaita , c/Miguel __, CARBON , MªAntª Endara, + mujer MªJ. Lazcano e hijos Fco. Ant., Miguel J., y Mª Manuela. Ctro. '38: Id., Vitiric.: 40 / 2	

			'45: Ezcunza , todos, menos Padres, Hjos. c./ OTROS NOMBRES!! Martina, Inés, Ag. Trib. ___ = 6-1 Alt. 2Md. 3Bj.	Cargos ___ '05/40=1Bj. '32/40=0
Dem. Ánim. 20 Lum. 38	Ramón Latasa Demanda ÁNIMAS 1820 Luminero 1838	P.Pcia.'24 23 CARP.	P.Pcia.'24:Fuego7, Panchicachiabaita (sólo aquí), c/ JuanJ. __, CARPINT., 54, Sumbilla (27L.), Nicol ^a Ordoqui, 53, Hnos. M ^a Gabr ^a ., MiguelAnt. __, HERR., Magd ^a , 25-14 Ctro. '38 Issilubiria (NO, '24), Id. Otecalea: 708/ 39' '45:Id: J.Arburua, 42, c/ Herda Magd^a 34, 2Hjs, +cuñado MiguelAnt., 40 Trib. _'38=3Alt.(todos misma casa)	2 ^a Bolsa Auto Juez 7-5-'27 Cargos ___ '05/40:4-1Alt. 3 Sdts.'32/40:2-1Elt 2Alt. 1SDts.
Dem. Ánim. 20	J. Ignacio Fagoaga Demanda ÁNIMAS 1820	VER G.Mont. Endara 19	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. 19
Dem. Caut. 20	Sebastián Ilubiria Demanda CAUTIVOS 1820	'45: 55	Sin Dts. '24 ni Ctro.38 '45: Adamenea , c/Fco.Ant.Oleta, 14 Trib. Ubiria=12-7 Alt.2Md.3Bj	Cargos ___ '05/'40:11-2Alt. 1Md.1Bj.1Dts.'32/'40-4:2 Alt 1Md.; 1Bj.
Dem. Caut. 20 Lumin 22	Fco. Ant. Alzugaray Demanda CAUTIVOS 1820 (Sólo Fco.) Luminero 1822 (Fco. Ant.)	P.Pcia.'24 33 CARPINT 30 FUNDID.	P.Pcia.'24: Peruaran Fuego4 Izoaldea , c/JuanBta. _ 70, M ^a Jfa. __, Hnos, M^aRfia , M ^a Jfa., AnaM ^a , 30-22, HILs, JuanJ, 22, LA-BR. + Antonio, J.Joq. Ado 20-11, Vera(4y 9L.), CRI.1 ^o . Ctro.'38:Id.:1.192/59= J.Fco. Perugorria Vecindad 5/'29, p/ ContratoMatr.Hija) '45:Perugorria , 2Hjos +JuanJ.Picabea(2)+Mtín. J.Tellechea(1) [o] Fuego219P.Pcia.'24: Errementa c./Ag ^a Taberna, 28, Hjs. JoséEst., 15, LABR, J.Ag., 2 Ctro.'38:Id.:256/12 '44 = 158' '45: c./M ^a Ag ^a Taberna, 4Hjos(NOJ.Est.) Trib. __= 15:3 Alt.9Md.3Bj.	Cargos ___ '05/ 40 = 20-3 Alt.8 Md. 9Sdt. '32/ 40 = 11-1 Alt.; 5Md.; 4 Sdts.
Dem. S.Mt. 20 Lumin. Evang. 36	Gabriel Echegaray Demanda SAN MARTÍN 1820 Luminero Evangelio 1836	P.Pcia.'24 24 JORNAL	Pcia.'24:Fuego148 Buruscone a, c/Juan Bta.Echegaray(3) 53, SAST. , M ^a Ag ^a Ozcariz, Hnos. JuanFpe. , JuanBta Jorn.20-18, Fpe.M ^a , Fca.R ^a Ctro.'38: Id. Arrech.: 20/1 '45:ÉL , c/ AnaJfa.Frain, 35, 5 Hjos. (Padres+Hno. Fpe.M ^a : Juan gombicenea) Trib. __'38 = 8: 4 Rta.At. 2 .Md. 2 Bj.	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. Cargos ___ '05 /40: 6: 2 Rta. At. 1Md. 1 Bj.2 Sin Dt. '32/40: 2- 1 Rta.At. 1 Bj.
Dem. S.Mt. 20	Martín José Legasa Demanda SAN MARTÍN 1820	'45: 38	Ctro.'38:Inq. Menucenea , Dueño Conv.Calz.Legar.:20/1 '45:Erregue renegaraya , 38, c/M ^a Tsa. Iturria, 41, Trib. __ Ctro. '38=4: 1Alt.1M d 2Bj.	Cargos ___ '05/'40=3-1Alt. 1Md.1Bj '32/'40= 1 Md.
Dem. Ros. 20	Fco. Picabea Demanda ROSARIO 1820	¿Cuál de ellos?	¿Cuál de ellos?	¿Cuál de ellos?
Dem. Ros. 20	Sebastián Tellechea a Lanchara Demanda	VER Dem. S.Mt.16	VER Dem. S.Mt. 16	VER Dem. S.Mt.16

	ROSARIO 1820			
Testigo 20	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1820	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Escrib 20	D.J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. 1820	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Admn. Tabla 20	D.J. Mtín. Sampaul Administrador de la Tabla 1820	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Ecles. 20	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1820	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1821				
Escru- tador 21	D. J. Ant. Oyarzabal ESCRUTADOR 1821	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15
Escru- tador 21	D. Mtín. Est. Endara ESCRUTADOR 1821	VER Jta.Elct. /Elector 20	VER Jta.Elct./Elector 20	VER Jta.Elct./Elector 20
Elct. 21	D. J. Ant. Oyarzabal ELECTOR 1821	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15	R 1º Elct. 15
Elct. 21	J .Est. Arrechea ELECTOR 1821	VER Depsº 20	VER Depsº 20	Depsº 20
Elct. 21	Diego de Iturria ELECTOR 1821	VER Proc. Sdco.17	VER Proc. Sdco. 17	Proc. Sdco. 17
Elct. 21	Mtín. Est. Iribarren ELECTOR 1821	VER R1º13/ 14	VER R1º13/14	R1º13/14
Elct. 21	Juan Bta. Sampaul ELECTOR 1821	VER R2º13/ 14	VER R 2º 13 / 14	R 2º 13 / 14
Elct. 21	Juan Fco. Ordoqui ELECTOR 1821	VER A 08/14	VER A 08/14	A 08/14
Elct. 21	José Ma Endara ELECTOR 1821	VER A 32	VER A 32	A 32
Elct. 21	Martín Picabea Zuguimuru ELECTOR 1821	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	Guard.Mont. 19
Elct. 21	D.Jorge Ant. Fagoaga ELECTOR 1821	VER Tte.A 15	VER Tte.A 15	Tte.A 15
A 21	D. Jorge Ochoteco	VER	VER Rtte 17	VER Rtte 17

	mayor Alcalde 1821	Rtte 17		
R 1º 21	D. Juan Ramón Larrache y Bertiz Regidor 1º 1821	VER Mdm. Rtas. Prim.16	VER Mdm.Rtas.Prim.16	VER Mdm.Rtas.Prim.16
R 2º 21	Lázaro Tellechea Regidor 2º 1821 <i>Sigue</i>	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14	VER R 6º 13/14
R 3º 21	Diego de Iturria Regidor 3º 1821	VER Proc. Sco. 17	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Jta.Elct Elector Comprº 20 R 4º 21 R4º 22	D. Melchor Arizmendi Jta.Elct./Elector/ Compromisario 1820 Regidor 4º 1821 Acta 1-1-21 Regidor 4º 1822	P.Pcia.24 58 Boticario Olite (26 L.)	Lista Benef.20 Iturricechea P.Pcia. '24:Fuego212 Arrizcochea ,c/ DªMla.GraciosaOroz,42,Hjs. PedroJ.(He redº) ,Marina,24-17,+MªBta.Estebe rena 20.Ctro.'38= Heredº.:Id,Legar.1.052 52'44 = 517'45:Heredº.,c/Hnas.Das. Javiera,Angela,40-38,NOen'24,Mtna.,36, +JuanFco.Esteberena,30 Trib ____1Alt.	Bolsa1ªAus.yMres.'05 difunto' "NoPuedePasarBolsaPres en- tesSinRenunciaSerBoticar ." Heredº.: RJGC,XI-36: Ad. 10º Distrito Cargos _'05 /40: 2Alt'32/ 40=1Alt.
R 5º 21	Santiago Alzugaray Reg. 5º 1821 Sólo hasta Enero	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20
R 6º 21	Salvador Garbiso Regidor 6º 1821 Sólo hasta Enero	VER R 6º 20	VER R 6º 20	VER R 6º 20
Proc Sc 21	Juan Fco. Ordoqui Procur.Sínd. 1821	VER A 08/14	VER A 08/14	VER A 08/14
Bulero 21	D. Juan Fco Picabea Ochogorria (1) Bulero 1821	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Estim. Mont. 21	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1821	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Lumin. 21	J. Esteban Elcarte Luminero 1821	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16
Lumin. 21 Jta. Elct. 20	Tiburcio Alzugaray Luminero 1821 Junta Electores 1820	P.Pcia.'24 32 CARPINT .	P.Pcia.'24: Sucaldebaita ,Fuego81:c/ Ma EstebanZubiria,32,HjsMaGert.,MaRam.a, +MaJuanaEcheberria,15, deGoizueta Ctro.'38=ELLA: Martinderrechenea, Pza.Ab.yN.:178/8,90'44=86'45: Ella Hja.Jfa.Rmna.,+Fco.Erreguerena,26 c./ SebastªTellechea Trib._Ctro. '38=15: 3Alt.9Md.3Bj.	Cargos _'05/40 = 20- 3 At. 8 Md. 9Sdt. '32/ 40 = 11- 2Alt.; 5Md.; 4 Sdt.

Dem. Caut. 21 Dem. Smt.34 R2º Elct.36	Martín José Picabea Demanda Cautivos 1821 Id. San Martín 1834 Regidor 2º Elct. 1836	P.Pcia.'24 11 '45: ¿49?	P.Pcia.'24:Inq. Zanzonbaita19,Frain,Dueña: Jfa. Antº. Iriarte:1.010/ 50),c/JuanJ._ (1),49, LABR.,['44=101] MªJfa. Tellechea, 40,HI L.ª,Hns.Fpe.Ant.Mig.Fco.,MªJfa.,MtínFpe. MªFca.14-1Ctro.'38:Inq.Dindurrenb., Navaz:52/2 '44=52 '45:c/JfaAntªIri-barren,Echarterenb.,Fuego27, Frain Trib.__Ctro.'38=20.-5Alt.6Md 9 Bj.	Cargos _'05/40=15-4Alt., 2Md.3Bj.6SDts.'32/40=8-3 Alt.2Md.2Bj.1SDst.
Dem. Caut. 21 R 3º 29	Sebastián Aramburu Demanda Cautivos 1821 Regidor 3º 1829	P.Pcia.'24 30 CARB.	Lista Benef. 20s Chalduncoborda P.Pcia'24: Irigoyen Fuego210c/Jfa.Rmnª OchotecoCtro. '38:Hjo.Fco.=2ºFuego BerticeneaBiurr.:588/ 29 '44=267 '45:Zarrolchipi,Biurrana,c/ Ella,3Hjs. Trib.__= 6: 2 Alt. 2Md.2Bj.	2ª Bolsa Auto Juez '27 Veint. '30 Cargos __'05/ 40: 3-1Md.1Bj.1SDts'32/40 =0
Dem. Smt. 21 Id. Evang. 32	José Fco. Larralde Demanda San Martín 1821 Id. Evangelio 1832	P.Pcia.'24 21 LABRAD.	Fuego 223 P.Pcia. '24, Machintenea, c/ Agust. __,63,Vdo LABR.,Hna.AnaBta.,70 Ctro.'38:Abracenea,Vitiric.:216/10 '44 = 102 '45:c./MagªAlzugaray,36, 5 Hjs.,+Juan TomásOchoteco,35,c./Lucía Picabea, 40	'05 Bolsa 2ª"difunto"
Dem. Smt. 21	Juan J. Oleta Demanda San Martín 1821	S.Dts.	P.Pcia. '24: Serroteguia,4ª ClaseFuego246 TomasaErreguerena,49,SERONA,HijaMo destaBorda,17,CAR.Ctro.'38:Id.,Legarra:80/4=ManuelaOleta" De ordenSr. Alc.,se la redimió el capital de antes,que eran:Rta. Cs.4ª Cl.= 80,Id. EmpleoSERONA=50.XI-'35=80" '44=86'45:ELLA,52,Magdalena __,17	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33, que cobra de fondo Voluntarios Realistas
Dem. Hosp. 21	Andrés Erreguerena Demanda Hospital 1821	VER Dem. Hosp.1 9	VER Dem. Hosp. 19	VER Dem. Hosp. 19
Dem. Hosp. 21	Rafael Mendicoaga Demanda Hospital 1821	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Dem. Ros. 21	Pascual Erreguerena Demanda Rosario 1821	P.Pcia. '24: 28 CARB.	P.Pcia. '24: Luberrondo,Fuego18,Biurrana,c/MªMigªTellechea,36,JORN.ª Ctro.'38:Biurgaray,Biurrana,PzaVja. 29/1 Trib.__ : 4.- 1Alt.; 1Md.; 2Bj.	Cargos __ '05/ 40: 6.-1Alt. 1Bj. 4 SDts.'32/40: 3-1Alt. 2 SDts.
Dem. Ros. 21 Dem. Caut. 26	Martín José Zozaya Demanda Rosario 1821 Demanda Cautivos 1826	P.Pcia. '24: 26 CARB. 40 LABRAD.	1. P.Pcia.'24:Inq.CatazpeguiFuego7,Catazpiarana,c/MªEngraciaOchoteco,29,HI-L.ª,J.Fco.Picabea,60,LABR.,c/Graciosa Ochoteco,58 HIL.ª; JuanBta.Endara,36, Pobre Mendigo Ctro.'38:Inq.Ubiria, Navaz:105/9 2. P.Pcia.'24:GarchiñeneaFuego73,Sor chico,c/JuanBta.__ (1)Vdo.,66,CARB.,Mª GraciaEzcurra,32, 3Hjs.'44 = 80	
EMPLEOS				
Escrib	D.J. Fco. Echenique	VER Escrib.	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16

21	Escrib.Srio.Const. 1821	16		
Adm. Tabla Scrio. Interº 21	D. J. Mtín. Sampaul Administrador Tabla y Herrerías Secretario Interino 1821	VER Esb 13/14	VER Esb 13/14	Acta 1-I-1822 Renuncia Srio., por +65 y Administrador de las Herrerías de Ercaizti y Biurra
Ecles. 21	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1821	VER Ecls. 14	VER Ecls. 14	VER Ecls. 14

1822

Escrut. Elector 22	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Escrutador y Elector 1822	P.Pcia.'24 29 PÁRROCO BENEFdo.	P.Pcia.'24: Falquecenia Fuego212,c/ Hna.yCuñadoBarberena, HACEND. + Ana SofíaCeballos,70,Vda,HIL+Isabª A.Echarte,40,CRIª., D. JuanBta.Echarte61, P.BENEFdo. Ctro.'38:Id.Sorchico Fuego1= Cuñado:2.768138.ÉL:2º Inq. 16 / -1 '45:Id. Trib.__ = 6 1Alt. 3Md. 2Bj.	Cargos __ '05/ 40: 3- 1Alt. 1SDts.1Bj. '32/40: 0
Escrut. 22	D. Juan Bta. Echarte Escrutador 1822	P.Pcia.'24 61 PÁRROCO BENEFdo.	P.Pcia.'24: Falquecenia Fuego212,c/ Hnos. Oyarzabal,ELLAcda.JuanFpe.Bar- berena, HACEND. +Ana SofíaCeballos,70, Vda,HILª.,+IsabªA.Echarte,40,CRIª. Ctro.'38:Id.,Fuego1=ÉL:2.123/106 y 260/13 Trib.__ = 8:4Alt.3 Md.1Bj.	Secuestro bienes RJG,XI- '36 Cargos __ '05 /'40:7- 3Alt. 1Bj.3SDts.'32/'40: 4- 2Alt. 2SDts.
Elector 22	D. J. Antonio Oyarzabal Elector 1822	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15
Elector 22	Martín Picabea Zuguimuru Elector 1822	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. 19
Elector 22	D. Juan Anastasio Perochena Elector 1822	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
Elector 22	D. J. Fco. Echenique Elector 1822	VER Esb.Scr. 16	VER Esb.Scr.16	VER Esb.Scr.16
Elector 22	D. Jorge Ant. Fagoaga Elector 1822	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Elector 22	Alej. Bengoechea menor Elector 1822	VER Proc. Sdc.15	VER Proc. Sdc. 15	VER Proc. Sdc. 15
Elector 22	Juan R. Larrache y Bertiz Elector 1822	VER Mdm. Rtas. Prim. 16	VER Mdm. Rtas. Prim. 16	VER Mdm. Rtas. Prim. 16
	Juan Bta.	VER	VER	VER

Elector 22	Oyarzabal Elector 1822	Escrut. Elect.22	Escrut. Elect. 22	Escrut. Elect. 22
Elector 22	Diego de Iturria Elector 1822	VER Proc. Sdco.17	VER Proc.Sdco.17	VER Proc.Sdco.17
A 22	D. José Esteban Arrechea Alcalde 1822	VER Depsº 20	VER Depsº 20	VER Depsº 20
R 1º 22	D. Jorge Ant. Fagoaga Regidor 1º 1822	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 2º 22	Juan J. Urrutia Regidor 2º 1822	VER R 5º 18	VER R 5º 18	VER R 5º 18
R 3º 22	Diego de Iturria Regidor 3º 1822	VER Proc. Sco. 17	VER Proc. Sco. 17	VER Proc. Sco. 17
R 4º 22	D.Melchor Arizmendi Regidor 4º 1822	VER R 4º 21	VER R 4º 21	VER R 4º 21
R 5º 22	NO nombran	NO nombra	NO nombran	NO nombran
R 6º 22	NO nombran	NO nombra	NO nombran	NO nombran
Alte. Tte.A 22	Juan Cruz Salaberria Tte. Alcalde o Almirante 1822	P.Pcia.'24 50 CARBON .	P.Pcia. '24: Machintenea , de Tolosa (30L.) c/ Mª Jfa. Bengoechea , 50, en '26 Vda. HjasMª, Jfa.Mª 19y13	
Deposº 22	Juan Fco. Picabea Ochogorrienea	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Proc. Sc. 22	Juan Bta.Iribarren Procurador Síndico 1822	VER Rtte. 16	VER Rtte. 16	VER Rtte. 16
Estim. Mont. 22	Juan José Ado Estimador Montes 1822	VER Estim. Mont. 20	VER Estim. Mont. 20	VER Estim. Mont. 20
Lumin. 22	Fco. Ant. Alzugaray Luminero 1822	VER Dem. Caut.20	VER Dem. Caut. 20 (Sólo Fco.)	VER Dem. Caut. 20 (Sólo Fco.)
Lumin. 22	Pedro J. Bengoechea Luminero 1822	P.Pcia.'24 36, CALENT. HERRª.	P.Pcia.'24: Ezpeletachiquia ,Fuego 157, c/MargªLazcano, HijoAlejandro,2. Ctro. '38:Inq.4ºTolaretta,Legarrea.:20/1 '45:Inq.Ezcunza,c./Ella,2 Hjos.+ Trib._: 2-1 Md 1Bj	Cargos_'05/40: Id. '32/40=0
Dem. Hosp. 22	José Arburua Maribirenea / Maribiri Demanda Hospital	Sin Dts. (HACEN- DADO)	Lista Benef. 20: Isseyabaita .Fuego 218 P.Pcia.'24: Maribirenea :MªBta.Oses,70, Vda.Hjas.Catalina(Hrdra.)Mª Jfa.,32-30 Ctro.'38:Id.,Arrechea:1226/63 '44=(Hrdra.)= 726 '45:(Hrdra.)Sola	Bolsa 2ª '05 "difunto" Cargos_'05/40:2-

	Pamplona 1822		Trib. __:2-1Alt.1Md.	1Alt. 1Sdt. '32/40=0
Dem. Hosp. 22	Alejandro Bengoechea (2) Demanda Hospital Pamplona 1822	P.Pcia.'24 ¿ 2 ?	P.Pcia.'24: Ezpeletachiquia , Fuego 157, c/Pedro J__36, CALENT.HERR., Magd ^a Lazcano ' 38/ '45:Inq. Fuego124 Castillo baita, Pza.Ab.yN.:36/1 '44 =19 ¿42?, c./Jfa. Ant^a.Picabea,45,1Hja. +AnaM^a Andueza,72(abuela)	Cargos '05/40=2Bj
Dem. Caut. 22 R1º 28 Prim.Se c 30 R 1º 35-36 Bul.37	Alejandro Iribarren Balencienecoborda Demanda Cautivos 1822 Regidor 1º 1828 Primic. Secular 1830-31 Regidor 1º1835-36 Bulero 1837	P.Pcia.'24 : 29 , Vdo. LABRAD. Fiador Arrie. Her r Ercazti	P.Pcia.24: Balencienecoborda , Fuego 5, Frain,c/Alej. __,66,M ^a Jfa.Ordoqui,55,HI-L ^a .M ^a Jfa(5m.) Salvador __,48,PAST.;+M ^a Fca.Ordozgoiti,17,CRIAD.M ^a Bta.Iribarren 70,Vda., 'PobreMendiga' Ctro.'38:Id:451 /22. '44 = 193 '45:c/ CarmenPicabea,4 Hjs.+madre Trib. __'38= 3:1Alt.2 Bj	Ascendido a 1ªBolsa, XI-'25 Auto Juez y Sent.'27 Veintenante 30&31 '32,'33 Reg.Elct.Impt."no sabe leer ni escribir" Cargos '05/ 40=9-1Alt.8 Sdts. 32/40=5.-1Alt.4 Sdts.
Dem. Caut. 22	Ignacio Marichalar Demanda Cautivos 1822	VER Guard. Mont 17	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17
Dem. Ros. 22 Dem. Caut. 27	Manuel Aramburu Demanda Rosario 1822 Demanda Cautivos 1827	P.Pcia.'24 : 26 TEJEDOR	P.Pcia.'24: Berticenea , Fuego23, Biurrana c/Fco. __,80,LABR., M ^a Fca.Ochoteco,63, HIL ^a ,Hjs. M ^a Lucía,25,HIL ^a , J.Jorge,24,CAR B., J.Plác.,20,PAST PedroJ.,18, APREN DIZ. Ctro.'38:Miquelainea,Vitiri.:58 / 2 '45:c./M^aFca.Errajuria,45,3Hjos Trib. __ = 6: 2 Alt. 2Md.2Bj	Cargos __ '05/40 = 3-1 Md; 1Bj. 1Sin Dt '32/40 =0
Dem. Ros. 22 Dem. Caut. 27	Alejandro Alzugaray Demanda Rosario 1822 Demanda Cautivos 1827	P.Pcia.'24 23 LABRAD .	P.Pcia.'24: Lastola('38:169/9=J. Echeberria) Fuego 3 Biurrana,c/ Rafael __ 64,Vdo., CARP., hnos.Mtín.José,J.Fco., LABRres.(20-18), M ^a Jfa.,12; + CRIADA M ^a Tsa.Iribarren,52. Trib. __ =15-3Alt.9Md.3 Bj	BolsaAus.yMres.AutoJuez Ins. '27.Pasa1ªBolsa,por+25,' 29 Alc.Elct. '30 (Acta25-X-29)Averi- guan se fue a Francia y luego Cuba (Acta10-II-30) Cargos 05/40 =22-3Alt.8Md.9Sdt.32/40 =11-1Alt.5Md.4 Sdt.
Dem. S.Mt. 22 Lumin. 31 R 4º 38	J. León Echarte Demanda S. Martín 1822 Luminero 1831 Regidor 4º 1838	P.Pcia.'24 18 LABRAD .	P.Pcia.'24:Fuego 25, Echaluzea,c) Juan José __,65,CARB. Fiador Ferrón Bereau c/M ^a Jfa. Endara,Hjs.Agustín __,15,CARB. Ctro.'38:Hrdro. Gonbicenea, Viurg.: 611/30 '45:Idc/M^aT.Ochoteco,38,3Hjs. [MadreM^aFca.Endara,Hna.Agustín __:Fuego 2,BiurranaAgustínEndara,63, 'NADA,CIEGO', c/Tsa. Esteberena,60,+M^aFca.Le- caroz,30,+ CRIADs Fco.Picabea,19,J.Ag.,M^aBta.,LuisaUbiria 17-15.(Trib. __'38=8:4Alt.3 Md.1 Bj.	Cargos '05 / 40:7:3Alt. 1Bj.3S.Dts.'32/40:4-2Alt. 2Sdt.
Dem. S.Mt. 22 Dem.	Miguel Ant. Latasa Demanda S. Martín 1822	P.Pcia.'24 21 HERR.	P.Pcia.'24:Fuego7, Panchicachiabaita, c/ JuanJ. __, CARPINT.,54,Sumbilla (27L.) Nicol ^a Ordoqui,53,HnosM ^a Gabr ^a , Ramón CARP, Magd ^a ,25-14 Ctro'38:Issilubiria (NO,en '24), Otecalea:708/39'45:Id:	

Caut. 34	Demanda Cautivos 1834		J.Arburua,42,c/ HerdaMagda ^a 34,2Hjs, +cuñadoMiguelAnt.,40 Trib._'38=3Alt.(todos misma casa)	Cargos __'05/40: 4- 1Alt; 3 Sdts.'32/40: 2+1Elt.- 2Alt. 1SDts.
Escrib. 22	D. J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. Bulero 1822	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Ecles. 22	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1822	VER Ecls. 14	VER Ecls. 14	VER Ecls. 14
1823 ⁷				
Escrut 23	D. Juan Fco Picabea Ochogorria Escrutador 1823	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Escrut 23	D. J. Ant. Oyarzabal Escrutador 1823	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15	VER R 1º Elct. 15
A 23	D. Jorge J. Echeberria Alcalde 1823	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
R 1º 23	D. Jorge Antonio Fagoaga Regidor 1º 1823	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 2º 23	Juan José Urrutia Regidor 2º 1823	VER R 5º 18	VER R 5º 18	VER R 5º 18
R 3º 23	Mtín Est. Iribarren Regidor 3º 1823	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R1º 13/14
R 4º 23	Martín Picabea Zuguimuru Regidor 4º 1823	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. 19
R 5º 23	No nombran			
R 6º 23	No nombran			
Proc. Sdc. 23	Alej. Bengoechea Proc. Síndico 1823 (Acta 28-XII-22)	VER ProcSdc 15 [o] DemHp 22	VER Proc. Sdc. 15 [o] Dem. Hosp. 22	VER Proc. Sdc. 15 [o] Dem. Hosp. 22
EMPLEOS				
Escrib. /Scrio. 23	D.J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. Hasta XI-1823	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16

7 Ni el Acta electoral ni la del Libro 326 recogen los nombres de Lumineros y Demandas. Sabemos, no obstante, que el 12 de enero de 1824 se reunió el Ayuntamiento en funciones, que era el de 1820, y repartió lo que había sido recogido en los platillos de limosna de la Parroquia, entre D. Jorge José ECHEVERRÍA, Mayordomo Secular, que recoge los de Lumineros y San Martín; Luis ERREGUERENA, los de la Cofradía del Santo Rosario; y el Vicario D. José Antonio Agesta, los de Redención de Cautivos.

Escrib. 23	D.J. Mtín. Sampaul Escribano 1824 A partir XI-1823	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Ecles. 23	D. J. Ant. Agesta Cura Párroco Vicario 1823	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1824				
A 24	José Ma Alzugaray Abascanea Alcalde 1824	VER Lumin 19	VER Lumin 19	VER Lumin 19
R 1º y Primi. Sec. 24	D. Jorge J. Echeberria Regidor 1º 1824 y Primic. Secular 1824	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
R 2º 24	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 2º 1824	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
R 3º 24 R 6º 31/32 R 2º 36	Nicolás Taberna Regidor 3º 1824 Regidor 6º 1831 - 1832 Regidor 2º 1836	P.Pcia.'24 60 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego5 Navaz, Dindurrea ,c/ MaEst.Picabea, 62 ,Hjas.Fca.Antª,MªFca. Jfa.Antª.Ana Jfa.,Mª Beatriz, 24-14. Ctro. '38: Id.,Navaz:1.495/74 '45: Hja.Fca.Antª,46,csda./FermínLeguia, 40, +FerminaARRIBILLAGA,11 (¿HjaD. Raf.Ma __,o D.Victoriano-VER Ctro.),+ JuanJ.AGUINAGA,15 Troncal con Hrdra. Única. Trib. __ = 7:3Alt.2Md.2Bj.	Bolsa 2ª'05 Reg. 3ºElt.' 19 Impto.:NoSabeLeerNiEsc ribir. Reg.4ºElt. ' 27 Impto:Pleito c/ Villa.Veint. ' 28'33'34 Cargos '05/'40:7- 2Alt. 1Md.4S Dts.'32/'40:4-2Alt. 1Md.1SDts.
R 4º 24 Dem. Ros. 33	FranciscoGarbiso Elordi Regidor 4º 1824 Demanda Rosario 1833	P.Pcia.'24 21 JORNº.	P.Pcia.'24: ElordiFuego24,c/Salvador_ (1)58,LABR.,AgnªMacaraga,38,LABRª, Hnas.MªJfa.,MªMartª,19 -17,HILANDªs, Jfa.Antª,8. Ctro.'38:Id.'24Padre:348/ 17 '45: Hjas. D. Fermín__Secuestro bienes RJG XI-'36 Trib.__ = 2:Alt.1M.	Reg. 4º Elct. ' 19 Impto.: No sabe leer Cargos '05-40: 4 '32-40: 1
R 5º 24 Id. 35	Rafael Picabea Regidor 5º 1824 Acta 3-XII-23 (Exon. Ant. Alzugaray +65) Regidor 5º 1835 (no toma posesión)	P.Pcia.'24 48 CARP.	P.Pcia.'24: Legarchonea,Fuego236, c/ Ana Rfla.¿?,40,HILª,Hja.Ana Fca.,11 Ctro.'38:Echeverrenobaita,Zalain, 15:90/4 '44 = 54 Trib.__=20- 5Alt 6Md. 9Bj.	Bolsa 2ª '05 Reg.4º Elt.' 19 Impto.:Tener causa contra villa s.pago cantidades,en grado apelación R.C.Reg.3º Elt. ' 41: +65 Cargos '05/ '40=15- 4Alt.2Md.3Bj.6SDt. '32/40=8- 3Alt.2Md.2Bj.1Sd
R 6º 24	Juan J. Borda Regidor 6º 1824	VER R 3º 19	VER R 3º 19	VER R 3º 19
Alte. 24	Diego de Iturria Almirante 1824	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)

Pro Sic 24 (1)	Felipe Alzugaray Abascanea Procurador Síndico 1824	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16
Pro Sic 24 (2)	Santiago Alzugaray Errementa Procurador Síndico 1824	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20
Bulero 24	D. J. Mtín Sampaul Bulero 1824	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Estim. Mont. 24	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1824	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Lumin 24 R 2º 29 - 30 Alte. 33 37	Juan Bta. Echegaray (1) Echeaiciñenea Luminero 1824 Regidor 2º 1829- 1830 Almirante 1833 Almirante 1837	P.Pcia.'24 30 LABRA D JORN- ARTES.	1. List Benef '20 Vecindad 11/'29 y '38: Echeaiciñenea, Otecalea: 508/25 P.Pcia. '24:Fuego85,c/Fca.Leguía,70, Vda.,Vera,Hnos.,Juan J.,26,MTRO.HERR Juan Fpe.,20,LABR('45:Laurensconia) y c/Fca.Taberna,e Hja. Ma Jfa.,1. '44= 383 '45:c/mujer,hija,y 3 hijos+. Trib.__Ctro.'38 8: 4 Alt. 2 Md.2 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez '27 Veint. '31 Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. Car gos __ '05/40: 6: 2 Alt.1Md 1Bj 2SDts '32/40: 1Alt. 1 Bj.
Lumin 24 Alte 30 R 4º 31-32 R 5º 37	Nicolás Legasa Luminero 1824 Almirante 1830 Regidor 4º 1831 Regidor 4º 1832 Regidor 5º 1837	P.Pcia.'24 26 LABRAD.	Contr.Matr.6/23 MaFca.Echegaray (1) Elenabaita,P.Pcia'24:Fuego161,c/ELLA Hja.MaFca,1,+padresFco.,60,MARRE- GUERO(COLCHON.),MaMig.Lasaga,Vera (34L.)-Vda.en'26-,+hno.Mtín. J., ARRIE. Vecindad 5/'32 Ctro '38:Id.Legarrea: 438/21. '45:Vda.Fca.,46,hjs.JuanBta., Salv.Ma,19-17Trib _38=4:1At.1Md.2Bj	'27 2ª Bolsa Auto Juez Ins. 5-Sent.13-5 "difunto" '30 Veint. Cargos __ '05 /'40= 3-1At.1Md. 1Bj '32/'40=1Md.
Dem. Ánim. 24	Gabriel J. Zubiria Ambrosiobaita Demanda Ánimas 1824	VER Alte. 16	VER Alte. 16	VER Alte. 16
Dem. Ánim. 24	J. Fco. Esteberena ¿Tolareta? Demanda Ánimas 1824	P.Pcia.'24 27 FUNDID. Artes.	P.Pcia.'24:Fuego138,Erreguerenegara- ya,3ªClase,TeresaEcheverria,58,Vda.,c/ Hjs. Esteberena: JuanFco,Tomás,18-15 [Ctro.'38:Id.,Leg=LucíaIguzqueaguirre, Hilandª :831/41 '45:Id =Lucía+Mtín. J.Legasa,38,c/Ma Tsa.Iturria, 41,+Bra. Boloqui,17]	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. Cargos __'05/40=1Alt '32/40 = 0
Dem. Caut. 24 Alte/Tte 39 (I)	José Ramón Lanz Demanda Cautivos 1824 Almirante Teniente Alc 1839 Acta 10-I-39	P.Pcia.'24 28 CERRAJ.	P.Pcia.'24:Fuego 141.Errotachorienea, c/Fco.Ant.,57, CARP,CarmenEcharte, Hns.Juan J.,26,Gregorio,23,ARRI.Plácido, 18,LABR.Máxima,13 HILª,J.Ant.Ctro.38: Inq.Becomaconeia,Izozaldea:90/4 PAGA:Jugad.Tierra+2Vac.+1Burr.+Indust. '44= 43 '45:Id.,c/AnaJfa.Aramburu,40,Hjs. Mtín.J.,Fco.Ant.,SebGreg.,J.Mtín.,Plácido,	 Cargos _05/40 =3-2

			15-2 Trib. __ = 3-1 S. Dt, 1Md.1Bj.	SDts. 1Md.
Dem. Caut. 24	José Ángel Camio Demanda Cautivos 1824	P.Pcía.'24 30 FUND.	Fuego142 P.Pcía. '24: Benturenea , c/Sa lomonaAriztegui, Echalar (1 L.) Ctro. '38: Expeletenazarra,Vitiric. : 276 /13 '44 = 178 '45: ÉL ,c/ELLA(ahora Indalecia),4 Hjos. Trib __ = 1Md.	Car gos __ '05/ 40 =2- 1Md. 1SDts. '32/'40= 0
Dem. Ros. 24	J. Martín Aramburu Demanda Rosario 1824	P.Pcía.'24 23 ARRIERO	P.Pcía'24: Arrechecoborda 3ªClasePAGA Canónig. Zarandía.Dueña,C.deBarbie. Fuego25,Frain.c/Mtín.J.__56,LABR.,Felic.ª Ochoteco,54,JORN.ª,Mªfa.,18,HIL.ª, Mtín.J.bis,16,INOCENTE. Sdts. '38/'45 Trib. __ = 6: 2Alt. 2 Md.2Bj.	Cargos __ '05/40=3.- 1Md; 1Bj. 1Sin Dt '32/40 =0
Dem. Ros. 24	Andrés Errreguerena Demanda Rosario 1824	VER Dem. Hosp. 19	VER Dem. Hosp. 19	VER Dem. Hosp. 19
Dem. S.Mtín 24	Alejandro Bengoechea (2) Joven Demanda San Martín 1824	Ver Dem. Hosp. 22	Ver Dem. Hosp. 22	Ver Dem. Hosp. 22
Dem. S.Mtín 24	Santiago Zubiria Bitiri Demanda San Martín 1824	P.Pcía.'24 18 CARB.	P.Pcía. '24:Fuegos170, Bitiribaita ,c/Gabriel__,55,Mtro.Herr,MªJfa.Iribarren,53, Hnos. JoséAntº ,17,CARB.Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.,JuanJ.,MªRmnª14-12. Ctro.'38:Id.,Vitiricalea: 347/ 17 '45:Hrdra.csda.,Padre,Hnos. ÉL ,no	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.
Testigo 24	Juan Bta. Iribarren Testigo 1824	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16
Testigo 24	Gregorio Lasaga Testigo 1824	'45: 42	'45:Tolareta,Sorchico ,c/Fca.Tellechea, 46, 2Hjos.	Sdts.
Testigo 24	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1824	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Admn. Tabla y Escrib. 24	D.J. Mtín. Sampaul Administrador de la Tabla 1824 y Escribano	VER EsbSrio 13/14	VER Escrib. Srio. 13/14	VER Escrib. Srio. 13/14
Scrio. 24	Faustino Ibáñez Secretario 1824	Sdts.	Sdts.	Sdts.
Ecles. 24	D. J. Ant. Agesta Cura Párroco Vicario 1824	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
	D. Mtín. José	P.Pcía.'24 52	Jaureguia Fuego233 P.Pcía.'24:c/VicentaEcheberria,60,Soltª.,HILª,+Mª Fca.	

Ecles. 24	Echeberria Clérigo Beneficiado 1824	Clérigo BENEF.	Echegaray, 22, CRIADA. Ctro. '38: Id., Ar- rechea: 136/6 [c/ Inq. Joaquín Beratarre- chea, Bartero: 205/10] '44=194 '45:NO	
Ecles. 24	D. Juan Luis Endara Clérigo Beneficiado 1824	P.Pcia. 24 57 Clérigo BENEF.	P.Pcia. '24: Fuego 214, Juanederrenea, c/D. Bartolomé, D. José M ^a __, 28, 20, Sin Of. ni Empl. "Ninguno", D ^a Pe tra, D ^a Concep., 22-15, + Fca. Ant ^a Tellechea Angustias San- ciñeria (Echalar), Jfa. Ant ^a Echarte, CRIAD. Ctro. '38: Id., Pza. Ab. y N. = D. J. M ^a __: 4. 678/233 '44=2.219; Id. = 620 '45: Id.	
Ecles. 24	D. Juan Bta. Iguzquiaguirre Clérigo Beneficiado 1824	P.Pcia. 24 50 Clérigo BENEF.	P.Pcia. '24: Fuego 235 Erregueneac/ Hna. Lucía 55, HILAND + José y Jesusa Tellechea, 54 y 48 Solts., CRIADOS. Ctro. '38: Id. = Hna., Tienda: 831/41 Trib. __ = 8: 4 Alt. 2 Md. 2 Bj.	Cargos _ 05 / 40: 6- 2 Alt. 1 Md. 1 Bj. 2 SDts. '32/40: 1 Alt. 1 Bj.
1825				
A 25	José M^a Alzugaray Abascanea Alcalde 1825	VER Lumin 19	VER Lumin 19	VER Lumin 19
R 1º 25	Juan Bta. Alzugaray (1) Peruaran Regidor 1º 1825	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
R 2º 25	J. Ignacio Fagoaga Regidor 2º 1825	VER Guard. Mont 19	VER Guard.Mont. ENDARA 19	VER Guard.Mont. ENDARA 19
R 3º 25	Juan Fco. Tellechea Ayutua Regidor 3º 1825	VER R 4º 19	VER R 4º 19	VER R 4º 19
R 4º 25 Jta. Elect. 20	Juan José Latasa Regidor 4º 1825 Junta de Electores 1820 En Libro Lumineros era Reg. en 1815	P.Pcia. '24 54 CARPINT. Fiador Herr ^a . Bereau	Fuego 7, Panchicachiabaita (sólo aquí) Sumbilla (27L.) c/ Nicol ^a Ordoqui 53, Hjs. M ^a Gabr ^a , Ramón, CARP. Miguel Ant., HERR Magd ^a , 25-14 Ctro. '38: Issilubiria (NO, en '24), Otecalea: 708/39 '45: Id.: J. Arburua, 42, c/ Herda. Magd ^a 34 2 Hjs, + cuñado Miguel Ant., 40 Trib. _ '38=3 Alt. (todos misma casa)	Bolsa 2 ^a '05 Reg. 4º Elct. '28 Impto: litigio c/ Villa. Id. '40 Impto.: +65 Cargos _ '05/ 40: 4- 1 Alt. 3 SDts. '32/40: 2- 1 Elt 2 Alt. 1 SDts.
R 5º 25	Andrés Ado 'Landa' Regidor 5º 1825	VER Guard. Mont. 20	VER Guard. Mont. 20	VER Guard. Mont. 20
R 6º 25	Juan J. Borda Regidor 6º 1825	VER R 3º 19	VER R 3º 19	VER R 3º 19
Alte. 25	Alejandro Endara Almirante 1825	VER Lumin. 19	VER Luminero 19	VER Luminero 19
Pro Sic 25 (1)	Felipe Alzugaray Abascanea Procurador Síndico 1825	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16

Pro Sic 25 (2)	Santiago Alzugaray Errementa Procurador Síndico 1825	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20
Depo- sitario 25	D. Jorge J. Echeverría Depositario y Primiciero Secular 1825	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
Bulero 25	D. J. Mtín Sampaul Bulero 1825	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Estim. Mont. 25	Juan Bta. Ado Aizalegui Estimador Montes 1825	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Jta. Elct. 20 Lumin. 25 Tte. A. 30 Rtte. 33	D. Pedro Diez Becomartíñenea Junta Electores 1820 Luminero 1825 Teniente Alcalde 1830 Reteniente 1833	P.Pcia.'24 36 S.Salvad. CastillaV. LABRAD. (10 L.)	Lista Nomb. Benef.'20 P.Pcia.'24: Fuego 128, Becomartíñenea/ tenia, c/ Fca. Ocho teco, 36, hija Jfa. Ang ^a , 4, + Jfa. Barrene - chea, Vera (8 L.), 9 + M ^a Lucía Ochoteco, 70, Fca. Picabea, 29, Solt. Ctro.'38: Id. Paga, "por 3 casas y pertdo" Beco..., Generu- nenborda, Martidenecoborda: 1.295 /64 Rebaja XII: 1.156 '44= 617 '45: Id. Matr., hijo + J. Fco., 19 Trib.=1	Cargo =1
Lumin. 25	J. Bta. Ubiria Castillo baita Luminero 1825	VER Dem. Ros. 18	VER Dem. Ros. 18	VER Dem. Ros. 18
Dem. Ánimas 25 y 33 AltTt Rtt 35 y 38	Martín Ángel Tellechea Dem. Ánimas 1825 Lumin. Epístola 1833 Almirante 1835 Almirante 1838	P.Pcia.'24 17 LABRAD	P.Pcia.'24: Fuego 58 Oberenea Pedro Ant., 53, CARPINT., c/ Agn ^a Lasaga, Hjos. ÉL , Ma- nuela, M ^a Lza ('45: Chalañenea), Mtín. J., M ^a Jfa. Lista Benef. 20s Ctro.'38: Vizcañe- nea/ Bizcaynea, Pza. Vja.: 410/20 '44 = 229 '45: c/ M ^a Fca. Ozcariz, 34, + Mtín Juanaberria, 14 + Ana Arandia 36	
Dem. Ánimas 25	Martín Lauzano Dem. Ánimas 1825	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Dem. Caut. 25 Id. 34 R 5º Elct. 38	Jorge Osés menor Ermosenea Demanda Cautivos 1825 Id. Evangelio 1834 Regidor 5º Electo 1838	P.Pcia.'24 : 21 MTRO. HERR.	Ermosenia , Fuego 112 P.Pcia. 24: Juan Bta. Alzugaray (5) 36 CARB., c/ M ^a Tsa. Lope rena, Hjo. J. Fco 1 ('45: ARAUZ) + Ély Fé- lix __; Novicio HERR ('45: Marigalante b) J. Rmón ARR, 19, Bta. LABR. M ^a Bta., ('45: ARAUZ , c/ Fco. Ordoqui, 1 Hja) Greg., 10 ('45: ARAUZ) '38: Id., Arrechea: 24/1 '44=46 '45: c/ Manuela Aramendi, 34, + 3 Hjs., y Mtín. Ant. Juanaberria, 54 Trib._=3: 2 Alt. 1 Bj.	Cargos _ 05/40: 4-2 Bj. 2 SDts. '32/40: 2 Bj.
Dem. Caut. 25	Rafael Mendicoaga menor Demanda Cautivos 1825	P.Pcia.'24 : 19 ARRIER O	P.Pcia. '24: Fuego 15 Frain, Alonsenea, c/ Rafael __, 49, LABR., ¿? Echaluca, 44, HI- -LAND. ^a , Hjs. Pedro Fpe., LABR. Fpe. Rmón, M ^a Ana, M ^a Fca. Juan Fpe., 15-3, + D. Juan	

			Fpe___,47 CLÉR.BENEFdo.Ctro.'38:Id., Frain:398/19 '45:c/Hnos,menosPedro Fpe. Trib.= 1	
Dem. Ros. 25	Manuel Elizalde Demanda Rosario 1825	P.Pcia'24 : 15 APRDIZ. MOLINO	P.Pcia.'24:Fuego164,MolinoDabalos, c/Diego___,53,Vdo.,Hns.Emer ^a ,19,Bta., M ^a Bta.,José,Ant.,14-8.Ctro.'38:Beltran chonia,Sorchico:20/1 Trib.____=9: 2Rt Md. 7 Bj.	
Dem. Ros. 25	Plácido Lanz Demanda Rosario 1825	P.Pcia'24 : 18 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego141,Errotachorienea, c/ Fco.Ant. ___,52,CARP,CarmenEcharte, 50,Hns.J. Rm.,28,CERRJ.,JuanJ.,26,Greg. 23,ARR.,Máxima, 13,HI L ^a ,J.Ant. Ctro. '38:ELLA:313/15 '44=268	
Dem. S.Mtín 25	Victoriano Arburua Demanda S.Martín 1825	P.Pcia'24 : 20 LABR	P.Pcia'24:Arduandegua Fuego208,c/Ma rinaZubiria,56,Yanci (35 L.),Hns.José,22, ARRIE.,M ^a Ma rina,24.Ctro.'38:Id.,Le- gar.: ELLA:532/26 Trib.___: 1Md.	Cargos ___ '05/40: 2SDts '32/ 40 = 0
Dem. S.Mtín 25	Antonio Sarobe Demanda S.Martín 1825	P.Pcia'24 : 19 CANTER O	P.Pcia '24:Macaraguenea,Fuego 196,c/ J.Ant. ___,56,CANT.,Andoain,M ^a Lza.Zabale ta'26Tb.Pob.Solm.'44,Leiza,Hns, Juan J.,15,JORN.,Undio(todos,14L.),Fca.,J. Joa quín,M ^a Fca.(13-6, ya L.) Ctro.'38: Endaraberea,Endara:68 /3 '45:Id.c/ EmerencianaTellechea,42,5 Hjs. Trib.___ = 3-2Md.;1Bj.	Cargos ___ '05/40 =2- Md.32-40: 1Md.
Testigo 25	Juan Bta. Iribarren Testigo 1825	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16
Testigo 25	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1825	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Escrib. Ad.Tab 25	D. J. Mtín Sampaul Escribano Real Administrador Tabla 1825	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Scio 25	Patricio Sarasa Secretario 1825 Id. 1826-27-28 y 31	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Ecles. 25	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1825	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1826^{xiii}				
A 26	Luis Erreguerena Alcalde 1826	VER Lum. 16	VER Lumin. 16	VER Lumin. 16
R 1º 26	D. J. Est. Arrechea Regidor 1º 1826	VER Depsº 20	VER Depsº 20	VER Depsº 20
R 2º	Juan Fco. Legasa	VER R 6º	VER	VER

(1) 26	Regidor 2º 1826 (1) Muere 12-XII	08/14	R 6º 08/14	R 6º 08/14
R 2º (2) 26	Ignacio Picabea Laurencenea Regidor 2º 1826 (2) Sustituye Legasa	VER R 3º 18	VER R 3º 18	VER R 3º 18
R 3º Elct. 26	Juan J. Taberna Regidor 3º Electo 1826 Imp. +65 y vivir "a una hora de camino"	P.Pcia.'24 : 65 PASTOR	P.Pcia. '24:Fuego16 Zala, Ochicenia ,c/ Micaela Garbiso,56,HIL. ^a [Fuego17,Hjo. Miguel Ant.] Ctro.'38:Id.=Hjo.: 1338 /66 Trib. __ = 7: 3Alt. 2.Md. 2Bj.	Bolsa 2ª '05 "difunto" Reg.5ºElct. '27Impt.:Id. Cargos _'05/40:7-2 Alt. 1Md 4 SDt.'32/40:4-2Alt. 1Md. 1SDts.
R 3º 26	Juan Bta. Jorajuria Regidor 3º 1826	VER R 2º 17	VER R 2º 17	VER R 2º 17
R 4º 26 Procu. Sind. 27	Agustín Larralde Regidor 4º 1826 Procurador Síndico 1827	P.Pcia.'24 : 63,Vdo LABRAD.	P.Pcia. '24: Fuego 223 Machintenea (só- lo'24)c/HijoFco.,21,LABR.,Hna.AnaBta., 70.Ctro.'38'45:Hjo., Abracenea Vitiric.: 216/10Trib._=6:1Alt.1Md.4Bj	Bolsa 2ª '05 "difunto" Veint. '30 Cargos _'05/'40=4 1Alt. 1Md.2SDts.'32/40=1Md.
R 5º 26	Juan José Urrutia Regidor 5º 1826	VER R 5º 18	VER R 5º 18	VER R 5º 18
R 6º 26 R 4º 31 & 32	Tomás Ubiria Imbobaita Regidor 6º 1826 Regidor 4º 1831 y 1832	P.Pcia.'24 : 70 LABR	Imbobaita: P.Pcia.'24:174-TomásErrajuriz;175 JuanP.Arozamena,30,CARB.,c/ MarinaTellechea,19 (45:ELLA+3 Hjs:Bediya)Ctro'38:Id.Vitir.:290/ 14=RafaelPicabea(1),29. '45:Id.Fco.Ochoteco,36, c./MªJfaTellechea, 2Hjs.] ÉL:P.Pcia.'24:Fuego123, Castillobaita (2 +) Vecindad11/'32,c/MªMgª.Ordoqui,60, Hjo JuanBta.,24,BOYERO,c/MªFca.Telle- chea,30,Hjo.MiguelJ.,1;HjoJuan.Fco.,22, FUND Ctro.'38:Id.,Pza.Ab.yN.Vda.Hjo 472 / 23 44=310 '45:Id,Hjs.MiguelJ., 2Hjas. + Trib.__=12-7Alt.2Md.3Bj	Bolsa 2ª 1805 "difunto" Reg.Elct.'33.Impt.:Ser'32 Reg.Elt.'36.Impt.:90años Cargos _'05/40:11- 2Alt; 1Md.1Bj.1SDts.'32/'40: 4- 2 Alt.1Md.1Bj.
Almte. 26	Santiago Tapia Almirante 1826	P.Pcia.'24 68 Vdo. CARPINT	P.Pcia.'24: Chalañenea Fuego 52,c/Hjs. Greg.Rmón,30,HORTEL.,J.Fco.,26,CARP. (45:Miquelarquina)Ctro.'38:Id.Sor chico:314/15'45:Hjo.Greg.,50,c/Ma- nuelaAntªTellechea,34,5Hjos.,12-1+Mª Lza.Tellechea,32.Trib._=63Alt.2Md.1SDts	2ªBolsaAutoJuez Ins. 7- 5-'27 '34: Reg.3º-5ºElct.Impt: Rematante Arriendo Molino Harina Villa de Arriba Cargos'32/40 =4 -2Alt;1 Md. 1SDts.
Estim. Mont. 26	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1826	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Procur. Sind. 26	Gregorio Alzugaray Procurador Síndico 1826	VER R 4º 16	VER R 4º 16	VER R 4º 16
Procur.	Antonio Picabea Procurador Síndico	P.Pcia.'24 50,Vdo.	P.Pcia '24:Fuego 181, Celaya +MªJfa. Lazcano,60,Vda.Ctro. '38: Aurriurde-	

Sínd. 26	1826	TAMBO- RIL	ñenia, Zalain, Inq 2º:140/7)	
Lumin. 26	Alejandro Endara Luminero 1826	VER Lumin. 19	VER Luminero 19	VER Luminero 19
Lumin. 26	Francisco Larrain Luminero 1826	VER Dem. Caut. 16	VER Dem. Caut. 16	VER Dem. Caut. 16
Dem. Caut. 26	José Fco. Tapia Demanda Cautivos 1826	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Dem. Caut. 26	Martín José Zozaya Demanda Cautivos 1826	VER Dem. Ros. 21	VER Dem. Ros. 21	VER Dem. Ros. 21
Dem. Ros. 26	Nicolás Maya Demanda Rosario 1826	P.Pcia.'24 13 CARBON .	P.Pcia.'24:Fuego82,Morrombaita,c/Fco. __CARBON.,51,JoqªJorajuria,Sumbilla (18L.),Hnos.Fco.17, ID.,Pascual,7 '44 = 44	
Dem. Ros. 26	José Matías Echapare Demanda Rosario 1826	P.Pcia.'24 15	P.Pcia.'24:Fuego 151Bastaguillea 4ª Clase,Prop.: D.J.IsidroCarrion.c/abuelos: MatíasTaberna,60,LABR.,FcaOchoteco,60 madreTomasa,35,Vda.,JORNALª,Hna.Fca 11,HILANDª.Ctro.'38:Id.,Arrech.=Abu elo:246/12 '44:Id.Madre=96.'45: Ma- dre,Hna.,+MiguelJ.Berrueta,30,Fca.,Fpa. Almandoz,24y20,+Mª Lza.Zabaleta,Hja Fca.Badostain,Hja.	
Dem. S. Mtn. 26	Lázaro Inciburu Demanda San Martín 1826	P.Pcia.'24 15	P.Pcia.'24:Fuego39,Arrechea (Había 5+) JuanBta. 40,CARB.MªJfa.Echeberria,50 Hns,Jfa.Antª,13-5,+Tsa.Joaqª.EchEgaray Ag.ªJorajuria,15-40.Ctro.'38:Id.,Arrec. =Padre:52/2'45:Id.=PadreHna,c/Juan J.Lecaroz(3),e hijo.	
Dem. S. Mtn. 26	Antonio Osés Demanda San Martín 1826	P.Pcia.'24, 62 CARP.º JORNAL. ARTES. '45: 36	P.Pcia.'24:Fuego31,Frain,Lanchara c/AntªEchegaray,59,G oizueta(29 L.), Hija AnaJfa.Oses,27,HIL.ª,Csda.c/Juan Bta. Echegaray(2),30,OFIC.HERRª.Ctro.'38:Id.=J.Bta.Echeg .: 936/46 '44 = 457 '45:ÉL,ELLA, 2 Hjas.+ '45: c/MagdªIturria,71,Amara,Pza.Vja. (38:20/1=Fco.Michelena)	Nombrado Cabo Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.
Testigo 26	Juan Bta. Iribarren Testigo 1826	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16	Ver Rtte. 16
Testigo 26	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1826	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 26	Juan M. Iribarren Testigo 1826	VER Dem. Caut.32	VER Dem. Caut. 32	VER Dem. Caut. 32
EMPLEOS				
Scrio. 26	Patricio Sarasa Secretario 1826	Ver Scrio. 25	VER Scrio. 25	VER Scrio. 25

Escrib. Admn. Tabla 26	D. J. Mtín Sampaul Escribano Real Administrador Tabla 1815	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14	VER Escrib 13/14
Ecles. 26	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1815	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1827				
A 27	José Ma Alzugaray Abascanea Alcalde 1827	VER Lumin 19	VER Lumin 19	VER Lumin 19
R 1º 27	D.Juan R. Larrache y Bertiz 1827	VER Mdm. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16	VER Mdm. Rtas. Pr. 16
R 2º 27	Santiago Alzugaray Regidor 2º 1827	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20	Ver R 5º 20
R 3º 27	Juan Bta. Iguzquiaguirre Morronecoborda Regidor 3º 1827	P.Pcia.'24 : 52 Vdo. LABRAD.	P.Pcia.'24:IturricobordaFuego 37,Frain c/Hja.Lucía,24,HILª.,Csda.Diego Echega ray,37,MTRO.HERRª.,Hjas.Mna.,Fca. Igª. Ctro.'38:Yerno:964/48 '44: Yerno = 482 Lucía = 451 '45:EL,ELLA 5 Hjs. +	Veint. '28, '33, '34 Cargos _ 05 /40: 6- 2Alt. 1Md. 1Bj. 2SDts.'32/40: 1Alt. 1 Bj.
R 4º 27	Juan Fco. Picabea Mairuerregue	Ver R 5º 19	Ver R 5º 19	Ver R 5º 19
R 5º 27	Juan Bta. Irigoyen menor Morronecoborda Regidor 5º 1827	VER R 6º 18	VER R 6º 18	VER R 6º 18
R 6º 27	José Ubiria Regidor 6º 1827	VER R 4º 18	VER R 4º 18	VER R 4º 18
Almte. 27	Antonio Lanz Almirante 1827	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14	VER R R 3º 13/14
Estim. Mont. 27	Juan Bta. Ado Aizalegui Estimador Montes 1827	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Proc. Sind. 27	Agustín Larralde Procurador Síndico 1827	VER R 4º 26	VER R 4º 26	VER R 4º 26
Proc. Sind. 27	J. Fco. Echeberria Procurador Síndico 1827	P.Pcia.'24 : 50 CARBON . Pobre '26	P.Pcia.'24:Fuego185,Suguiederreneá, c/Mª Bta.LarraldeHjs. J.Manuel,Fco.Antº, MªJfa.,PedroJ.,10-1.Ctro.'38:Id.:Pza. Ab.yN.:24/1 y '45:Vda.Ig.Alzugaray, AnaMª Inciburu y familia.Trib._=9:7Pro p.,2 Inq.-2Alt.,3Md.4Bj.	Trib._=9:7Prop.y 2 Inq.-2Alt.,3Md. 4Bj Cargos _ '05/40: 4 -1 Alt 3SDts; '32-'40: 1Alt.

Bulero 27	"La Villa" Bulero 1827			
Estim. Mont. 27	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1827	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Lumin. 27 R 6º 28 R 4º 37 R 5º 39 Prov. y Const.	Lorenzo Michelena Luminero 1827 Regidor 6º 1828 (no posesión) Regidor 4º 1837 Prop ^{ta} . Ay Permiso RJG Regidor 5º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	P.Pcia.'24 : 24 LABRAD. Aranaz (6Lesaka)	P.Pcia. '24: Barrenechea, Legarrea Fuego76,c/Fca.Ochoteco,38,HIL. ^a ,+Ma Bta.Alsarena,16,Sumbilla,+ Fermín Ochoteco ("pasa a Berreu en '25") Ctro.'38:Id.:1.711/85 "por3casas,y1/2 +perteneido"(Barren., IraozIturri- aldea,Erramuegui,1/2Tolareta. 3ª, 4ª y 5ª Clase) +30DucadosTª, Zaldarraga, Legarrea Lista Benef. 20: AraozBorda (Ctro.'38 = Sebastián) '45:Id., Hijos MiguelMª,JuanaAntª,J.Mª,Miguel Mª17-9 Trib. '38=8:2Alt.2 Md.4Bj. 1Casa(JJ.Echarte)	2ª Bolsa Juez Ins.' 27 Veint. '30 Cargos '05/'40=3:2 Alt. 1SDts. '32/ 40 =2Alt.
Lumin. 27	Juan J. Echegaray Morronenea Luminero 1827	P.Pcia.'24 : 26 MTRO. HERRER.	P.Pcia.'24: Echeaiciñenea,c/madre Vda. Fca.Leguía,70,Vera,Hnos. Juan Bta.,mu jer e hija; Juan F, 20,LABR. Ctro.'38:Id. Vitiric.5=JuanBta. :508/25 * P.Pcia.'24: Morronenea,Fuego84J.Ilubi ria,c/Fca.Ordoqui,60,Hja.Catalina,26 Ctro.'38:Id.,Vitiric.10:546/27'44= Catalina= 258 '45:ELLAS,CatalVda.de ÉL,+ Hjos.4Trib. = 8: 4Alt. 2 Md. 2 Bj.	2ª Bolsa Juez Ins.' 27 "dif." Cargos '05/40: 6: 2 Alt. 1 Md. 1Bj. 2 SDts.'32/40 : 1At. 1 Bj.
Dem. Caut. 27	Alejandro Alzugaray Demanda Cautivos 1827	VER Dem Ros. 22	VER Dem. Ros. 22	VER Dem. Ros. 22
Dem. Caut. 27	Manuel Aramburu Demanda Cautivos 1827	VER Dem Ros. 22	VER Dem. Ros. 22	VER Dem. Ros. 22
Dem. Ros. 27	Juan Bta. Taberna Demanda Rosario 1827	P.Pcia.'24 : 16 PASTOR	P.Pcia. '24: Ochicenia Fuego 17 Zala,c/ padresMiguelAnt.,32,BOYERO,MªFca. Irazoqui,Vera(4 L.),HIL. ^a ,Hns,J.Ant., J. Mtín.,Mª Jfa., Juan Mig.,14-2. '38:Id.:1.338/66 '44:ÉL= 18 '45:ÉLSuguie derrenea,Pza. Ab.yN.('38=Ant. "un emigrado"),c./ MªJfa.Picabea,36,5Hjos. Trib. '38 =7:3Alt.2 Md.2 Bj.	Car gos '05 /40: 7:2Alt. 1Md.4SDts.32/40:4- 2Alt.1Md. 1SDts.
Dem. Ros. 27	Bernardo Tellechea Demanda Rosario 1827	P.Pcia.'24 : 42 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego 5 Zala Chapategui,c/ Rmna.LuisaTaberna,32,HIL. ^a ,Hjs.Juan Bta.,Sebast.,MªFpa.,6-1. Junta Elect. '20 Ctro.'38:Inq.1ºChapategui,Zala: 227/11 '44 = 124 45:c/ ELLA,Hjo.Se- bast+3Hjs.,con otros nombres.	Cargos '05/40: 12- 2 At. 6Md 1Bj. 1 SDts.

			Trib_ Ctro.'38= 23: 7 At. 11Md. 5 Bj.	'32/ 40 5: 1At. 2Md. 1Bj.
Dem. S.Mt. 27	J. Salvador Marichalar Demanda San Martín 1827	P.Pcía.'24 : 14	P.Pcía.'24: Combento Fuego216,c/D.Fco Gregorio ____, Vol. Rta. '33 Cantero,48,MªJfa.Tellechea y hna. MaFca.,17.Ctro.'38:Escolaberenea,Pza.Vja.:123/23 '44:ÉL=113 Trib.__ = 4:1Alt; 3Md	Cargos 05/ 40: 3-1Md; 2SDts'32/40: 0
Dem. S.Mt. 27	Gabriel Ochoteco Demanda San Martín 1827	P.Pcía.'24 : 14	P.Pcía '24:Fuego227, Lusienea c/Fco.Ig. ____,54,LABRAD.PAGA:Rta.Cs.=80;1/4Jug. Tª1ª Cl.y1de2ª,+ 1/2Jug.enRta.,Cñas.,2Vacas,AnaBta. Marichalar,54,LABRADª,Hna.MªJfa.11. Ctro.'38:Id.,Legarrea:235/11 '45: Id. (-madre) Trib.__ =13:(11V.1Inq. 1Abad):2 At. 7Md.; 4Bj.	Cargos __ 05/40 15-2At.; 5Md.; 1Bj; 7SDts. '32/40: 5- 3Md. 2SDt
Testigo 27	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1827	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Juez Insac. 27	D. Serafín Zuasti Juez Insaculador	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Scrio 27	Patricio Sarasa Secretario 1827	VER Scrio. 25	VER Scrio. 25	VER Scrio. 25
Escrib. Admn. Tabla 27	D. J. Mtín Sampaul Escribano Real Administrador Tabla 1815	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Sust. Fiscal 27	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal 1827	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Ecles. 27	D. J. Ant. Agesta Presbítero Párroco Vicario 1827	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14	VER Ecles. 14
1828⁸				
A 28 Exon.	D. J. Esteban Arrechea Cabe 8-XII-27 Exonerado por Achaques 31-1-28	VER Depsº 20	VER Depsº 20	VER Depsº 20
A 28 Extrac. 31-1-28	D. Pedro J. Arizmendi Alcalde 1828 Extrac. 31-I Regidor 1º 1832	P.Pcía.'24 24 BOTICA-RIO	Lista Benef.20P.Pcía.'24:Fuego212, Arriz coechea .c/D.Melchor ____,58,BOTIC.,Olite (26L.),DªMla.GraciosaOroz, 42,yHna.Mª Marina,17,+MªBta.Esteberena,20. Ctro.'38: ÉL,Id.Legar:1.032/52 Paga:Rta.Cs.=180;1/4Jda.Tª.1ªCl.=26 6Cgs.Cña.=18;Profes.y Recetas=828) Ayto.Ordena RebajaporProf.=224. '44=517'45:c/Hnas.Dªs.Javiera,Angela	AsciendeBolsa1ªPetición Ayto. Yveint.,a RC.,30-XI-'25 Bolsa1ªAutoJuez'27 '29 Alc.Elct.2ª Extrac.Impt. Serlo.Proc.Ad.10º Distrito

8 Aunque el nombramiento de Lumineros y Demandas no aparece en las Actas de elección de cargos, hemos recogido sus nombres del Libro 326 (AML)

R 1º 32-33-34 y 35	-1833 -1834 y 1835		40-38, No'24, Mtna., 36, + Juan Fco. Esteberena 30 Trib.: 1Alt	RJG, en Lista Exprop. XI -36 Cargos _ '05 / 40: 2-1Alt. 1SDts. 32/40 = 1At
R 1º Exon. 28	Juan Bta Alzugaray Peruaran Cabe 8-XII-27 Exonerado por Achaques 31-1-28	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14	VER R 5º 08/14
R 1º 28	Alejandro Iribarren Regidor 1º 1828 Extracción 31-I	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22
R 2º Exon. 28	Fermín Ochoteco No Cabe, pero RC acepta 8-XII-27 Exonerado 9-III-28	VER R 4º Elct. 17	VER R 4º Elct. 17	VER R 4º Elct. 17
R 2º 28 Dem. Epist. 32 R 6º 33/34 R 1º 39 R 2º 40	Gregorio/G.Dgo. Echegaray Reg. 2º 1828 Dem. Epístola 1832 Regidor 6º 1833/34 Regidor 1º 1839 (I) Regidor 2º 1840	P.Pcia. 24 40 y 28 Mtros. HERRER.	P.Policía'24, Fuego 24, Bediya, c/Hnos. Fca. Ignª, 38, + Fco., 32 '44 = 212 '45: Greg. + Hna., + Marina Tellechea (1) 42, 3Hjs AROZAMENA ('24: Yumbab) Ctro. '38: Id., Otec. 449/22 Lista Benef. 20 Greg. Domingo Inq. Millenia	'27 2ª Bolsa Auto Juez Veint. '30 Secuestro bienes RJG, XI-'36
R 3º 28	Matías Taberna Regidor 3º 1828 Cabe c/ 2º 8-XII-27 Extrac. XII-27 y III-28 le mueven a 3º	VER R 6º 19	VER R 6º 19	VER R 6º 19
R 4º 28	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 4º 1828 Cabe c/ 3º 8-XII-27 Extrac. XII-27 y III-28 le mueven a 4º	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
Jta. Elct Compº 20 R 5º 28	Juan Fco. Camio Junta Electores y Compromisario Jta. Partido 1820 Regidor 5º 1828 Cabe c/ 4º 8-XII-27 Extrac. XII-27 y III-28 le mueven a 5º	P.Pcia. '24 62 LABRAD, Vera (56 L.)	P.Pcia. '24: Fuego 140, Sembollenea, c/ Fca. Lazcano, Hjs.: Teresa, Juan Bdo. ('45: Echeberria de Sorchico) José, 17-1. Ctro. '38: Id. = Gabriel Zubiria: 20/1 Trib. _ = 1Md.	Bolsa 2ª '05 "difunto" 19 Reg. 2º Electo. Impt.: Deudor Arr. Varas '16 y '17 Veint. '31 Cargos '05/40 = 2-1Md. 1SDts. '32/'40 = 0 Según Libro Lumineros, era Reg. en 1815
R 6º 28	Pedro J. Ochoteco Regidor 6º 1828 Cabe c/ 5º 8-XII-27 Extrac. XII-27 mueve a 6º Regidor 3º 1835	P.Pcia. '24 : 40 LABRAD.	P.Pcia. '24: Picabea Fuego 9 Navaz, c/ Ma Lza.ª Zubiria, 42, HIL.ª, Hjs. J. Ig., 22, ME-NAQ, Juan Bta., 19, LABR., Juan Est., Maª Vic. Maª Fca., 8-1, + padre Bta. 70, Vdo. Vecindad V/'14, c/ Picabea. Ctro. '38: Id., Hj. Juan Bta.: 1.466 / 73 Trib. _ = 13 (11V. 1Inq.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. '27. Sentencia 13-5: "difunto" Veintenante '33 Cargos _ '05 / 40: 15-

	Interino Regidor 3º 1836		Abad.):2Alt.7 Md. 4 Bj.	2 Alt.5Md. 1Bj.7SDts. 32/40:5-3Md.2SDts.
R 6º 28 No toma posesi ón	Lorenzo Michelena Cabe c/ Regidor 6º XII-27, pero no llega a tomar posesión 4-III-28	VER Lumin. 27	VER Lumin. 27	VER Lumin. 27
Alte. y Depos. 28	D. Juan Fco Picabea Ochogorria (1) Almirante y Depositario 1828	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Tte. A 28	Martín Esteban Iribarren Teniente Alcalde 1828 4-III-1828	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14
Lumin. 28	Ángel Ubiria Ilubiria Luminero 1828 (Libro 326)	VER A Elct.16	VER A Elct. 16	VER A Elct. 16
Lumin. 28	Juan Fco. Perugorria Luminero 1828 (Libro 326)	VER R 1º Elct. 38	VER R 1º Elct. 38	VER R 1º Elct. 38
Dem. S. Mtín. 28	José Ma^a Lecuona Demanda S. Mtín. 1828 (Libro 326)	Sdts.	En el '45, Lurristenia, 2 Hnas. __, 24 y 26 (Casa de JuanJoséSarobe,CANT.)	Sdts.
Dem. S.Mtín. 28	Agustín Esteberena Demanda S. Mtín. 1828 (Libro 326)	Sdts.	En el '24,Erreguerenegaraya,Vda. José Mtín.__,Hjs.-no ÉL-. En '38, ya ninguno de ellos	
Dem. Ros. 28	Juan J. Sarobe Demanda Rosario 1828 (Libro 326)	VER Lum. Epíst. 34	VER Lum. Epíst. 34	VER Lum. Epíst. 34
Dem. Ros. 28	Andrés Erreguerena Demanda Rosario 1828 (Libro 326)	VER Dem. HOSP. PAMPL. 19	VER Dem. HOSP. PAMPL. 19	VER Dem. HOSP. PAMPL. 19
Dem. Caut. 28	José Ignacio Ochoteco Demanda Cautivos 1828 (Libro 326)	PPcía'2 4 22 MENAQ.	PPcía'24:PicabeaFuego9,Navaz,c/padre Bta. __,70,Vdo.,LABR.,PedroJ.__,40,LABR. csd.MaLza.ªZubiria,42,HIL.ª,Hjs.,J.Bta., 19,JuanEst, MaVicenta,Ma Fca. 8-1 Ctro. '38:Id.:1.466/73'45:Id., c/Ma Bta.Yanci,34,4 Hjos. Trib._13(11V.1Inq.1Abad) 2Alt 7Md.4Bj	
Dem. Caut. 28	Fco. Ant. Ochoteco Demanda Cautivos 1828 (Libro 326)			

Dem. Hosp. P. 28	Juan Bta. Iribarren Demanda Hospital Pamplona 1828 (Libro 326)			
Dem. Hosp. P. 28	Ramón Ochoteco Demanda Hospital Pamplona 1828 (Libro 326)			
Testigo 28	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1828	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 28	D. José Eloy Erreguerena Testigo 1828	P.Pcia. '24: 13	P.Pcia. '24: Inq. Fuego 120 Olioteguia, c/ Luis __, 57, LABR. Marg. Irazoiz, 50, Hjs., Martina, 18, Andrés 15, Dolores, Tomás, 10-8. Ctro. '38: Id., Legarrea: 978/48. Paga Maletenea ⁹ = 120, T1 ^a = 105 ; 3/4 T ^a 2 ^a = 63; 2y 1/5 Vegas = 236, + "Para hijos" Carga 300 p. Tráf. = 1.250 Carga 300 p. Tráf. = 1.250 Trib. __: 4.- 1Alt. 1Md.; 2Bj.	Bolsa Ausentes y Menores '27 Cargos __ '05 40: 6.- 1Alt. 1 Bj 4 Sdt. '32 / 40: 3.- 1A; 2 Sdt.
Testigo 28	Diego de Iturria Testigo 1828	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Testigo 28 Testigo 29 a 33 Testigo 39	J. Antonio Zozaya Testigo 1828	P.Pcia. '24: 15 Huérf. Pobre Solemnid '26	P.Pcia. '24: Fuego 29 Frain Tejeria-Baja- c/Hnas. M ^a Jfa., 25, Jfa. Ant ^a , 27, HILs., ésta Cda., c/Juan Bta. Iturria (1), 26, LABR., Hja M ^a Jfa., 4ms, + Madre, Jfa. Ant ^a Lasaga, 60, Vda., HIL. ^a Ctro '38: Huarte, Legar: 20/1'44 = 18'45: No Trib. __ = 6: 4Md. 2Bj	Cargos '05/40 = 3: 1Md 2Bj 32/40 = 1 Bj.
EMPLEOS				
Escrib. Admn. Tabla 28	D. J. Mtín Sampaul Escribano Real Administrador Tabla 1828	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Escrib. 28	Juan Agustín Egozcue Escribano Acta 1-XI	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Escrib. 28	D. J. Fco. Echenique Escribano y Primiciero Secular 1828	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Scio. 28	Patricio Sarasa Secretario 1828	VER Scio. 25	VER Scio. 25	VER Scio. 25
Ecles. 28	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22

9 Compleja la cosa: Los dueños de Olioteguia, los Hnos. Oses, pagan 120 rs.v., como impuesto sobre la Renta de esta Casa de 3ª Clase, más su "pertenecido", Tierra e Industria; mientras que Luis Erreguerena, que es su Inquilino, paga otra casa incluida en ella, Maletenea, que, a su vez, tiene por Inquilino al jornalero Bta. Ubiria (VER: Ctro. '38, Casas sólo en P.Pcia. '24).

	1828			
1829				
A 29	D. Jorge J. Echeberria Alcalde 1829 Acepta cargo, no obstante Fuero Militar, tras dos extracciones fallidas	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
R 1º 29	D. José Est. Arrechea Regidor 1º 1829	VER Depsº 20	VER Depsº 20	VER Depsº 20
R 2º 29	Juan Bta. Echegaray (1) Echeaiciñenea Regidor 2º 1829	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
R 3º 29	Sebastián Aramburu Regidor 3º 1829	VER Dem. Caut. 21	VER Dem. Caut. 21	VER Dem. Caut. 21
R 4º 29	Felipe Alzugaray Abascanea Regidor 4º 1829	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16
R 5º 29 R 6º 36	Miguel J. Machiarena Regidor 5º 1829 Rematante Carnes, pero Sí Regidor 6º 1836	P.Pcía.'24 38 TIRADO R	P.Pcía.'24 Enseñenea Fuego 114:c/Ra- món __,72,ARRIERO,Vdo.,Mª Lza.Telle- chea,29,Hjs.J.Ramón,AnaBta.,6-2 Ctro.'38 = ELLA:Id.,Sorchico:234/11 '44= 105'45:Id.,50,+Hja.AnaBta,Csda. SantosYanci,23,Hjos.J.Fco.,J.Mª,Salvador 16-14-7. Trib.__ = 0	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 7-5-'27.Sentenc.13-5: "dif." Veint. '30 Cargos __'05 /40: 2SinDts.
R 6º 29	D. Salvador Garbiso Regidor 6º 1829	VER R 6º 20	VER R 6º 20	VER R 6º 20
Almte. 29	Alejandro Endara Almirante 1829	VER Lumin. 19	VER Luminero 19	VER Luminero 19
Estim. Mont. 29	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1829	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Bulero 29	Mtín. Est. Iribarren Bulero 1829	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14
Lumin. 29	J. Ignacio Indacoechea Berticenea Luminero 1829	S.Dts.	[Berticenea,Biurrana:'24,'38,'45=ARAMBU- RUS , de Irún, CARBON.s, TEJED.s e HILANDªs. Por tanto: INDACOECHEA sería un trabajador, I guess!]	S.Dts.
Lumin. 29	Juan Mtín. Lecaroz Luminero 1829	P.Pcía.'24 24 CARB.	P.Pcía.'24: Loperenecobaita Fuego17, Izoaldea,c/MªLza.Taberna,23,HIL.ª,Hjo. JuanBta.,10m.Ctro. '38: Erreguenea, Izoz.:60/3 '45:Barberanborda: Ellos,	Cargos __'05 40: 4:

			+5Hjs. Trib._=6:1Alt.2Md.3B	1Alt.1 Bj. 2 SDts. 32 / 40: Id.
Dem. Caut. 29	Fco. Picabea Juangosenborda Demanda Cautivos 1829	P.Pcia.'24 21 LABRAD.	P.Pcia. '24: Juangosenborda ,Fuego 6 Catazpiarana ,c/ J.Ma _,50,LABRM ^a .Fca Tellechea(4) Hnos.Bernardo ,20,LABR.s, Rafael ,14,PAST.,Fca., Hrdra.'45 ,Concep., 16-11, HIL^{as} ,MaFca.,Ant. ^a ,MaCruz,9-5,+ Ana Fpa.Tellechea,47, HIL.^a Ctro.' 38= M^a Fca.Id. Catazp.:1.103/55.'45:NO Trib._=20-5Alt.6 Md.9 Bj.	Cargos '05/40-15 4Alt, 2Md; 3Bj.,6SDts.'32/40=8-3Alt; 2Md; 2 Bj.;1SDts.
Dem. Caut. 29	Juan Bta. Mindeguia (1) Ugaburu Demanda Cautivos 1829	P.Pcia.'24 19 PASTOR	P.Pcia. '24: Ugaburu Fuego 14,c/Fco._, 47,LABR.,Vera (20 L.)M ^a Mig. ^a Martiarena, 47, HIL.^aHns.,Jfa.Ig^a,Hrdra.,M^a Bta.,17-10,HILA^{as}Ctro.' 38: Id.,Navaz:1.173 / 58'44= 455'45:Garbiso,Endara,c/M^a Tsa.Alzugaray,Hrdra.:2455/171 Trib._=3:1Alt.2Md.	Cargos'05/40:2-Alt. '32/40:1-Alt.(el padre)
Dem. Ros. 29	Juan Bta. Taberna Demanda Rosario 1829	VER Dem. Ros. 27	VER Dem. Ros. 27	VER Dem. Ros. 27
Dem. Ros. 29	Juan Bta. Picabea Amigonea Demanda Rosario 1829	P.Pcia.'24 : 20 LABR	P.Pcia. '24: Inq.Amigonea ,Fuego9,Catazpiarana,c/Antonio_,49,Vdo.,LABR.,M ^a Jfa.,M ^a Raf. ^a ,18-16, HIL.^{as}Ctro.' 38' 45: Arrupea:20/1c /AnaJfa.Machiarena,50,+Ant. Echeberria,26	
Dem. S.Mt.2 9	Fco. Basterrechea Aiceguenea Demanda San Martín 1829	P.Pcia.'24 : 15 PASTOR	P.Pcia. '24: Inq.Aiceguenea 10,Otecalea, M^aFca. ELIZALDE ,44,Sumbilla(17 L.)Vda. Basterrechea,Hjs.,ÉL,_ y Fca.Ant ^a ,8 '44=227	
Dem. S.Mt.2 9	Felipe Alzugaray Andisconeas Demanda San Martín 1829	P.Pcia.'24 15	Fuego95 P.Pcia.'24: Inq.Andisconeas : c/ J.Est. _,52,CARB.,M ^a Bta. Picabea,40, Hno. Mtín.Ant^o ,12,+Miguel Amestoy, TIRAD. HERR,64'38:Id.Arrechea:86/4	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.
Dem. Purg. 29	Domingo Endara Demanda Purgatorio 1829	P.Pcia.'24 : 13	P.Pcia. '24: Iriartecobaita Fuego 7 Frain Martín J. Ado ,62,LABR.,c/ Sebast ^a .Eche- garay,70,Oyarzun,HILAND. ^a ,Hj.Andrés, 25,PASTOR. S.Dts.Ctro.' 38	
Dem. Purg. 29	J. Tomás Lecaroz Demanda Purgatorio 1829	S.dts.	S.Dts.	S.Dts.
Testigo 29	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1829	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 29	J. Ant. Zozaya Testigo 1829	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
EMPLEOS				
Escrib 29 (Acta. XI-29 y IV-30)	D. J. Mtín Sampaul Escribano Real Administrador	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14

	Tabla 1829			
Escrib. 29 (Actas XII-29 y IaIV-30)	D.J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. 1829	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Sust. Fiscal	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal 1829	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Ecles. 29	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1829	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1830 ¹⁰				
A 30	D. Jorge Ochoteco mayor Alcalde 1830 2ª Extracción Acta 28-II-30	VER Rtte 17	VER Rtte 17	VER Rtte 17
R 1º 30	Mtín. Est.Iribarren Regidor 1º 1830	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14
R 2º 30	Sigue: Juan Bta. Echegaray Regidor 2º 1830	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
R 3º 30	J. Ignacio Fagoaga Regidor 3º 1830	VER Guarda Montes 19	VER Guarda Montes ENDARA 19	VER Guarda Montes ENDARA 19
R 4º 30	Sigue: Felipe Alzugaray Regidor 4º 1830	VER R 5º 16	VER R 5º 16	VER R 5º 16
R 5º 30 R5º 31 R4º 36	Diego Echegaray Regidor 5º 1830 Regidor 5º 1831 Regidor 4º 1836 Sí, el 29-I	P.Pcia.'24: 37 MTRO. HERRER.	Lista Benef. 20 y P.Pcia. '24: Fuego 37 FrainIturricoborda,c/LucíaIguzquiagu- irre,24,HIL.ª,Hjas.,Mna.,Fca.Igª,suegro JuanBta.,52,Vdo.LABR Ctro. '38:Id, Frain:964/48 [ELLA=PAGA:Erreguenega- raya,Anchorgarenia e Iparragarrenia Rtas., y Pertcdos.RebajaComercioTIENDA=150, y 1ªCs. ¿ERREGUENEA?deBoloqui =120=568] '44 = 482'45:EL,ELLA,5 Hjs. + Trib.__ = 8: 4Alt.2 Md.2 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 1827 Cargos _ 05 /40: 6- 2Alt. 1Md. 1Bj. 2SDts.'32/40:1Alt 1 Bj.
R 6º 30	Sigue: D.Salvador Garbiso Regidor 6º 1830	VER R 6º 20	VER R 6º 20	VER R 6º 20
Alte. 30 (1)	Nicolás Legasa Almirante 1830 Acta 27-XII-29	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24

10 A partir de este año, por Ley 37 de las últimas Cortes, los cargos se renovarían por mitad, un año los Regidores Impares, otro los Regidores Pares. En la 1ª Bolsa había 24 teruelos, tras sacar a uno por fallecimiento, e incluir a dos que estaban en la de Menores, por haber cumplido los 25 años.

<p>JtaElct 20</p> <p>Almte. 30 (2)</p> <p>Alte. 36</p> <p>Alte. Y Tte. A. 39</p>	<p>Juan José Fagoaga Junta Electores 1820</p> <p>Almirante 1830 Acta 4-IV-30</p> <p>Almirante 1836</p> <p>Almirante y Teniente Alcalde 1839 "Provisional y Constitucional"</p>	<p>P.Pcia.'24 30 Vdo., JORN.o</p> <p>estudia</p>	<p>P.Pcia.'24:Fuego 23 Frain,Bordaberri, c/Tomás Fagoaga,56,LABR., MªJfa.Erra- juria,56,JORN.ª,HnaMªTsa.,26,HILD.ª, Hj.Fco.Ant.1.Ctro.'38:Id.:32/1 '44 = 123 '45:3ªBarrenechea,Alcayaga(2ª Cl.,DueñoConventoCalzado:1.582)c/MªJfa. Ezponda,3Hjs['24Fuegos1a3'38=3ªFco. Echegaray:84/4] [Barrenechea,Tb: Legar- rea:'24'38'45=Lzo.Michelena (Dueño):1.711/85; y Zalain:'24:4Fuegos'38=Dueño D.MtínJ.Espelo- sín,No Vecino.2.255/158+ 3FuegosInq.s] Trib._=3-2Alt.1Bj</p>	<p>Cargos _'05/ 40 = 5- 2Alt., 1Bj 2 SDt. '32/ 40 =3- 2Alt., 1Bj.</p>
<p>Tte. A. 30</p>	<p>Pedro Diez Teniente Alcalde 1830 Acta 3 – IV</p>	<p>VER Lumin. 25</p>	<p>VER Lumin. 25</p>	<p>VER Lumin. 25</p>
<p>Bulero 30</p>	<p>D. Juan Felipe Barberena Bulero 1830</p>	<p>P.Pcia'24 : 45 HACEND.</p> <p>Fuero Militar</p>	<p>P.Pcia'24:Fuego212,Falquecenia,c/Dª GraciosaOyarzabal,26,¿CoSTURera?+D. JuanBta.Oyarzabal,29,P.BENEFdo.+ Ana SofíaCeballos,70,Vda,HILª+IsabªA.Echar te,40,CRIª.CoResid.:D.JuanBta.Echarte, 61,Pro.BENEFdo.,Ctro.'38:2.123/106. Ctro.'38:Id.,Sorchico:2.768 138 '44 =1.951 '45:c/ELLA+5Hijos, 17-4,A.Bta. Tellechea,48</p>	<p>'33,'35,'36AlcaldeElct.I mptoFuero Militar Ausente, en Francia</p>
<p>Primic. Secular 30</p>	<p>Alejandro Iribarren Primiciero Secular 1830</p>	<p>VER Dem. Caut. 22</p>	<p>VER Dem. Caut. 22</p>	<p>VER Dem. Caut. 22</p>
<p>Estim. Mont. 30</p>	<p>Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1830</p>	<p>VER Estim. Mont. 16</p>	<p>VER Estim. Mont. 16</p>	<p>VER Estim. Mont. 16</p>
<p>Lumin. 30</p>	<p>Gabriel Tellechea Luminero 1830</p>	<p>VER Guarda Montes ENDA. 17</p>	<p>VER Guarda Montes ENDA. 17</p>	<p>VER Guarda Montes ENDA.17</p>
<p>Lumin. 30</p>	<p>D. Est. Irigoyen Luminero 1830</p>	<p>S.Dts.</p>	<p>Ctro.'38:(JuanEst.)Celaicoborda,Izo- zaldea:882/44'45: 44,c/AnaJfa.Alzu- garay(2),Hrdr.JuanMtín__,4 Hjs., + Mª Fca. Tellechea,64</p>	
<p>Dem. Caut. 30</p>	<p>Tomás Ubiria (2) Demanda Cautivos 1830</p>	<p>P.Pcia'24 : 41 CARBON</p>	<p>P.Pcia.'24:Fuego8 Frain,Chomingone- coborda,c/MªBta.Lecaroz,41, HIL.ª,Hjs. MªJfa.,Fca.Nicª,JoséAnt.,Mª Ang.,MªJfa., 19-1.Ctro.'38:Id.:69/3 '44 = 49 '45:Id.c/ELLA,Hjo.J.Ant.c/ TomasaMaya, 28 resto Hjos,+1,c.Dif.Nbres Trib._=7.- 2 Alt.;3 Md 2Bj</p>	<p>Car gos __ 05 /40:11 -2 Alt 1Md.1Bj 1SDts 32/ 40: 4- 2 Alt; 1Md.; 1Bj.</p>
<p>Dem. Caut. 30</p>	<p>José Taberna Chapelategui Luminero 1830</p>	<p>P.Pcia'24 : 22 PASTOR</p>	<p>P.Pcia. '24:Chapelategui,2ªClase.1/2: DueñaDªMªGabrielaMarichalar,Fuego6, Zala,c/Bta.Taberna,69,BUEYAT.,Manuela Lecaroz,68,HIL.ª,Hna.MªMigª,24,HIL.ª</p>	

			'Ctro.38:Id.=ÉL783/39 '44 = 281 '45:ÉL,c/AnaMªAlzugaray,46, + 4 Hjs.	
Dem. Ros. 30	Juan Bta. Ochoteco Picabea Demanda Rosario 1830	P.Pcia'24 : 19 LABRAD.	PPcia'24: Picabea Fuego9, Navaz, c/padre Bta. __, 70, Vdo., LABR., Pedro J. __, 40, LABR. csd. MaLza.ª Zubiria, 42, HIL.ª, Hjs., J.Ig., 22, MENAQ., Juan Est, MaVicenta, Ma Fca. 8-1, + Ctro. '38:Id.:1.466/73 '45:Id., c/Mª Bta.Yanci, 34, 4 Hjos. Trib. _13 (11V.1Inq.1Abad) 2Alt 7Md.4Bj	
Dem. Ros. 30	Pedro J. Ochoteco Ochocotenea Demanda Rosario 1830	S.Dts.	P.Pcia'24: Ochocotenea Fuego3Zala, J. Plácido __, 60, Vdo., LABR., Hjas. MaLucía , MaBta., MaFca. 29, 27, 17, HIL.ªs, Hjos Fco. Ant., J. Jorge, Pablo , 23, 21, 19, LABR.s, Mtin., 14 , PASTOR. Ctro. '38= LucíaHrd. c/A.Yanci: 927/46 '44=Id.:452 '45: Id.:44-46, + Hnos. Pablo , 41, Mtin. , 32, sobrino Agustín, 9 + Fca. Indacochea, 16 Trib. _13 (11V.1Inq.1Abad): 2Alt.7Md.4Bj	
Dem. S.Mt. 30	Fpe. Ma Echegaray Burusquenía Demanda San Martín 1830	P.Pcia'24 : 20 JORNAL.	Pcia.'24: Burusconeá , Fuego 148. c/Juan Bta. __ (3), 53, SAST., MaAgªOzcariz, Hnos., Gabriel "voluntº", Juan Fpe., Juan Bta. (4), Fca. Rmna. 'Ctro.'38:Id. = Hno. Gabriel : 20/1 '44= ÉL=64 '45: Juangombice-neá , c/padres	
Dem. S.Mt. 30	Juan Cruz Boloqui Venturenea Demanda San Martín 1830	P.Pcia'24 : 7	P.Pcia.'24: Fuego 29, Miquelarquinea , c/_ Hnos: Jfa. Joaq.ª, AnaMa Juan J., 19-9, + Diego Iturria, 58, Vdo., FUND. "voluntº" Ma Tsa. __, 22	
Dem. Purg. 30	Cruz Ordoqui Marchambaita Demanda Purgatorio 1830	P.Pcia'24 : 16 ARRIE. Pobre Solemn. 44	P.Pcia. '24: Zepadi Fuego14, Biurrana, c/ Josefa Antª. Echeberria 46, Soltª, JORNª, + MaJfa. Rmna. Alcayaga, 22, Soltª, JORNª, '38: Ella: 97/9 '45: c/ELLA y Graciana Lampre, 31, 1 Hja.	
Dem. Purg. 30	José Aguirre Bizcainecoborda Demanda Purgatorio 1830	P.Pcia'24 : 16 JORNAL.	P.Pcia. '24: Inq.3º Bizcainecoborda , Fuego7 Biurrana, c/ MaRafaela Picabea 40, Vda., HIL.ª, Hnos. Fca., 18, HIL.ª Ctro.'38:Id., ELLA=16/-1 '44: ÉL=33 '45: Biurgaray Biurranac /ELLA, Hna+AnaJfa. Aranibar 23	
Testigo 30	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1830	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 30	J. Ant. Zozaya Testigo 1830	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
Testigo 30	J. Joaquin Sarobe Acta 3 – IV	P.Pcia'24 8 S.Dts. '38 '45	P.Pcia '24: Fuego196, Macaraguenea , c/ J. Ant. __, 56, CANT., Andoain, MaLza. Zabale ta'26 Tb. Pob. Solm. '44 , 50, Hns., Ant., 19, CANT., Juan J., 15, JORN., Undio (todos, 14 L.) Fca., MaFca. (13, 6, yaL.) Ctro. '38 ELLA = Bastaguille taLegarra: 20/1 "Por su clase" Dueño D. J. Idro Carrion 45: ELLA , 76, Hja. MaEst. 24, + Fca. Badostain, 66, Agna. Alzate 22. Trib. __ = 3-2 Md.; 1Bj.	Cargos __ '05/40 = 2- Md. 32-40: 1Md.

Testigo 30	Diego Iturria Testigo 1830	VER Proc. Sdc. 17	VER Proc. Sdc. 17	VER Proc. Sdc. 17
EMPLEOS				
Escrib. 30	D. J. Francisco Echenique Escribano 1830	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Escrib. 30	D. J. Martín Sampaul Escribano <small>Actas 3y 4 - IV</small> y Sustituto Fiscal	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Ecles. 30	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1830	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1831				
A 31	D. Jorge Ant. Fagoaga Alcalde 1831	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 1º 31	Mtín. Est. Iribarren Regidor 1º 1831	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 13/14
R 2º 31	Juan Bta. Irigoyen Isterconea mayor Regidor 2º 1831	VER R 2º 18	VER R 2º 18	VER R 2º 18
R 3º 31	<small>Sigue:</small> J. Ignacio Fagoaga Regidor 3º 1830	VER Guard. Mont. 1 9	VER Guard.Mont. ENDARA 19	VER Guard.Mont. ENDARA 19
R 4º 31	<small>Impto: +65, pero "conviene en servir el empleo":</small> Tomás Ubiria Imbobaita Regidor 4º 1831	VER R 6º 26	VER R 6º 26	VER R 6º 26
R 5º 31	<small>Sigue:</small> Diego Echegaray Regidor 5º 1831	VER R 5º 30	VER R 5º 30	VER R 5º 30
R 6º 31	<small>Salió 4º, pero pasó 6º tras aceptación Ubiria:</small> Nicolás Legasa Regidor 4º 1831	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
R 6º Elct. 31	<small>Salió 6º, pero quedó fuera tras aceptación Ubiria:</small> Nicolás Taberna R 6º Electo 1831	VER R 3º 24	VER R 3º 24	VER R 3º 24
Alte. 31	Gabriel J. Zubiria Ambrosiobaita Almirante 1831	VER Alte. 16	VER Alte. 16	VER Alte. 16

Bulero 31 Dep. Pr/Rt 37 A 41	D. J. Isidro Carrion Bulero 1831 Depositario Propios y Rentas 1837 Alcalde y Presidente Junta Elct. 1841	P.Pcia.'24 : S.Dts. '45: 46 ** A Estudia r **	Lista Benef.20s Ctro.'38:Arguinchonia = 2.488/122 DueñoTb.: Antoconea, Bastaguilleta,Mairuerreguerena,Zal antoconea. En XII: 5Casas +Pcd. + 604 Total 3.092 '44 = 1.289 '45:Id.: c/Jfa.Jav ^a ,40,Hjs.Jfa.Mtn ^a ,Rm ^a PedroJ., JuanBta.,Saturnino17-5. [P.Pcia.'24:Fuego 119 Arguinchonia: D. J.Martín Sampaulc/ Hjs.M ^a Jfa.,Jfa.Jav ^a . Hedra,28-19,+ ManuelaOleta,34.]	
Estim. Mont. 31	Juan Bta. Ado Aizalegui EstimadorMontes 1831	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16	VER Estim. Mont. 16
Lumin. 31 Bulero 33 A Inter. 35	D. Jorge Garbiso Luminero 1831 Bulero 1833 Alcalde Interino 1835	P.Pcia.'24 : 53.Vdo. CARPINT .	P.Pcia.'24:Fuego16Ochogorrienea,Juan Fco.Picabea,c/HijaM ^a Jfa.,18Ctr.'38: Id.,Otecalea:1.676/83'44 = 759 '45:Id.,75,c/Sebast ^a Lecaroz,75, Hjos. Garbiso,J.Fco.ySebast ^a , D.Fermín____ Secuestro BienesRJG, XI-'36 Trib.=2:1Alt.1Md.	Bolsa 2 ^a '05 "difunto" Cargos __ '05- 40:4;'32-40: 1
Lumin. 31	José León Echarte Luminero 1831	VER Dem. S.Mt. 22	VER Dem. S.Mt. 22	VER Dem. S.Mt. 22
Dem. Caut. 31	Pedro Felipe Mindeguia Demanda Cautivos 1831	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Dem. Caut. 31	Lázaro Marichalar Demanda Cautivos 1831	P.Pcia.'24 20 PASTOR	P.Pcia.'24:Frain,Fuego36,Frain,c/Jorge_ _,60, CARP.,M ^a Fca.Ordozgoiti,52,HIL. ^a , Hna. M ^a Gabr ^a ,27,HIL ^a ,CSda.c/JuanBta. Lasaga32,CARBsobrinasm ^a Jfa.yM ^a Mtna. Ctro.'38:Id.,Padre:324/16'45:Hna.c/ J.Bta.Lasaga,4 Hjs.+ Trib._=4:1Alt.3Md	Cargos 05/ 40: 3- 1Md; 2SDts'32/40: 0
Dem. Purg. 31	Fco. Tellechea Demanda Purgatorio 1831	'45: 29	'45:Becomartiñenecoborda c/Tomasa Taberna,Hja.Fco.,ARRIERO(Ctro'38: Laurencenea:36/1),cuñadaJfa.Vicenta	
Dem. Purg. 31	Juan J. Tellechea Demanda Purgatorio 1831	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Dem. Ros. 31	Miguel Martiarena Demanda Rosario 1831	P.Pcia.'24 15 ESCOLA N.	VecindadXI/'17ListaBenefic'20sP.Pcia.'24 Lizardibaita,Fuego10Biurrana:c/Sebat ^a Echepare,43,HIL ^a ,Hns.JAnt.,Manuel,Fca. Ant ^a ,15-8,ESCOLs,+DolorosaGoñi,4 S.Dts. Ctro'38, '45	Cargos __ '32/40 = 2 Alt.
Dem. Ros. 31	Antonio Aguirre Demanda Rosario 1831	P.Pcia.'24 33 CARBON .	P.Pcia.'24:Bizcayenecoborda,Fuego 8 Biurrana,c/M ^a Eug ^a Andueza,36,HIL. ^a ,Hjs. Jfa.Ant ^a ,M ^a Fca(3y3m.) Ctro.'38Maena- coborda:69/3 '44 = 50'45:Zepadi	

Dem. S.Mt. 31	Martín Alzugaray Demanda San Martín 1831	'45: 44	P.Pcia.'24: Iturria Fuego18.Zalain,Mtín.J. Irazoqui,LABR.c/MaFca. Alzugaray ,44, HIL. ^a , Hjs.JoséFco.,19,LABR.,Jfa.Ant ^a , Cat. ^a Hr dra. ,Ant.,Mig.,Ign.; Hno. JuanJ., 34,LABR.TodosDeVERA Lista Benef.20 Ctro '38: Id. : 880/44 ' 45:Id. ,c/Hjs. Ant.,Ig., Hr dra. , Cat ^a ,34, csda.c/ÉL , 4Hjs. Trib._-15:3Alt;9Md.3B	
Dem. S.Mt. 31	Pedro J. Bengoechea Demanda San Martín 1831	VER Lumin. 22	VER Lumin. 22	VER Lumin. 22
Testigo 31	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1831	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Testigo 31	J. Ant. Zozaya Testigo 1831	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
Testigo 31	Diego Iturria Testigo 1831	VER Proc. Sdc. 17	VER Proc. Sdc. 17	VER Proc. Sdc. 17
EMPLEOS				
Escrib. 31	D.J. Fco. Echenique Escrubano 1831	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Scrio. 31	Patricio Sarasa Secretario 1831	VER Scrio. 25	Ver Scrio. 25	Ver Scrio. 25
Ad. Tabla 31	D. J. Martín Sampaul Administrador de la Tabla	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14	VER Escrib. 13/14
Ecles. 31	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1831	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1832				
A 32 Depos. P. y R. 36 R1º 39/40	D. José María Endara Alcalde 1832 Depositario Propios y Rentas 1836 Regidor 1º 1839 de XI a I 1840	P.Pcia.24 20 SIN OFICIO Ninguno HACEND.	P.Pcia.'24: Juanederrenea Fuego214,c/D JuanLuis __,57,Benefic.,Hnos. D. Bart., 28, Da PetraDªConc.,22y15.+Fca. Antª Tellechea,AngustiasSanciñeria, Echalar , Jfa. AntªEcharte, CR Ias. Ctro .'38 : Id. , ' su dueño ':4.678/233 ' 44 = 2.219 Id. =620 '45:ÉL ,39,c/PablaIstillart,42, MaJfa. Iturralde,16 Trib._=5:3Alt;1Md2Bj.1Mol.,1Cas.1Bor.	' 21 ElectorAyto.' 27 Autoy Sent.Juez: BolsaAus./Mres.' 29 Bolsa 1ª(+25) ' 32 .Firma Acta IX ' 31 -' 33 -' 34 Veint. ' 35 ProtestaExtrac.Alc.11-X Cargos __05/40=8.-2 Alt. 1Bj. 5SDts32/40= 2.-SDts.
Alte. 32	Gabriel J. Zubiria Ambrosiobaita Almirante 1832 Acta 26-XII-31	VER Alte. 16	VER Alte. 16	VER Alte. 16

Tte. A 32 Id. 33 Alc. 38	D. Felipe Michelena Leontenea Teniente Alc. 1832 Acta 22-I-31 Teniente Alc. 1833 Acta 1-I-33 Alcalde 1838	SIN DATOS	Vecindad y Fil.+Lim Sangre 11/'32, c/ Leontenea, Donación Contr. Matr. M^a Jfa. Alzugaray, 1/'31, Hja. Rafael (¿1?). Pcia. 24: Fuegos 65-66: 2 Inqs. CERRAJ. y TEJED. Lista Nombr. Benef. (Aranaz) Ctro. '38: Id Pza. Vieja: 3.113/155'44=1.588'45 : Id ELLA Hno. D.J. Fco c/4 Hjs. MICHELENA 16-4, + Rosa ¿?, 70, M^a Cruz Tapia, 17 Trib. '38=8:2 Alt. 2 Md. 4 Bj. 1 Casa (JJ. Echarte)	Alc. Elt. Acta V'34-'35 Tte. Alc. Cargos 05/40=3:2 Alt. 1 SDt 32/40=2: Alt.
Primic. Sc 32	D. Juan Anastasio Perochena Primiciario Secular 1832	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
Guard. Mont. 32	Diego de Iturria Guardamontes 1832	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Estim. Mont. 32	Martín Picabea Zuguimuru Estimador Montes 1832	VER R 4º 23	VER R 4º 23	VER R 4º 23
R 1º 32	D. Pedro J. Arizmendi Regidor 1º 1832	VER A 28	VER A 28	VER A 28
R 2º 32	Juan Bta. Irigoyen mayor Regidor 2º 1832 No Fir.ma Acta IX'32	VER R 2º 18	VER R 2º 18	VER R 2º 18
R 3º 32	Tomás Ubiria Imbobaita & Miguel Ant. Taberna Regidor 3º 1832 ¹¹	VER R 3º 26 & Guard. Mont. 1 7	VER R 3º 26 & Guard. Mont. 17	VER R 3º 26 & Guard. Mont. 17
R 4º 32	Nicolás Legasa Regidor 4º 1832	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
R 5º 32	Diego Elizalde Regidor 5º 1832	P.Pcia.'24 53 Vdo. MOLINE R	P.Pcia.'24: Fuego 164, Molino Dabalos, c/. Hjos Emer ^a , 19, Manuel, 15, APDIZ. MOL Bta., M ^a Bta., José, Ant., 14-8. Ctro.'38: Beltranchonia, Sorchico: 20/1 Trib. _____=9: 2 Rt Md. 7 Bj.	2ª Bolsa '05 Comrio. Junta Partido '20 Reg. 5º Elt. '27 Cargos _ '05/40: 6- 4 Bj. 2 S Dts. '32/40- 2 Bj.
Lumin. Epíst. 32	Greg. Domingo Echegaray Demanda Epístola 1832	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
Lumin. Evang. 32	José Fco. Larralde Demanda Evangelio 1832	VER Dem/ S.Mt.	VER Dem. S.Mt. 21	VER Dem. S.Mt. 21

- 11 Según Acta 21-XI-1830, **Tomás Ubiria 'Imbobaita'** lo era el '31 y debía serlo este, pero para caso se le diera por impedido' dada su avanzada edad, se nombró a **M.A. Taberna**. Sin embargo, no debemos considerar exonerado a **Ubiria**, porque en Actas 16-IX y 21-X-'32 aparece como Regidor que "No asiste por enfermo".

		21		
Dem. S.Mtín 32 y 36	Felipe Ant. Picabea Tomasenecoborda Demanda S. Mtín. 1832 Demanda Cautivos 1836	P.Pcía.'24 14 LABRAD.	P.Pcía. '24: Zanzonbaita(19Frain),c/ padres Inq.s Ctro.'38: 2ºInq. Iturricozuguia,Sorchico:48/2 '45:Garchiñe nea,Sorchico (175/8)c/MªJfa.Garbi-so,38,Hjos.3 Trib. '38= 20-5Alt. 6Md. 9Bj.	Cargos '05/ 40 =15-4Alt, 2Md; 3Bj., 6SDt. '32/ 40 =8- 3Alt; 2Md; 2Bj.;1SDts.
Dem. S.Mtín 32	Pedro J. ¿? Alaran Demanda S. Mtín. 1832	S.Dts.	[Alaran :P.Pcía.'24:Fuego2,Frain, 2ºInq. FranciscoJorajuria(1),60,LABR.,c/AnaFca. Picabea, 47,HILAND.ª, Hjs J.Ant. JuanFco 20-16,LABRres.,+ JorgeJorajuria,38,Vdo, CARB y AnaFca.PicabeaBis, 22,HILAND.ª Ctro.'38:Id.:320/16'44=404 '45:Hjo J.Ant.,44,c/AnaMªPicabea,Jorge Jorajuria, 66,2 Hjas.Ctro.'38:320/16'44=404]	
Dem. Ros. 32	Rafael Picabea Juangosenborda Dem. Rosario 1832	P.Pcía. 24 14 Pastor	P.Pcía.'24: Juangosenborda Fuego6Catazpiarana,c/J.Ant.,50,LABR.,MªFcaTellechea,50,HIL.ª,Hns.Bernardo,Juan Fco., 21y20, LABR.s,MªFca.,Concep.,16- 11, HIL.ªs,MªFca.ib.,Ant.ª, MªCruz,9-5, + AnaFpa.Tellechea 47,HIL.ª Ctro.'38 = MªFca.:1.103/55 ÉL:Lista Benef.20 y Ctro. '38:Jumbub. Vitiri:290/14 '45: Tellechecoborda,,36,c/Bernarda Maya, 32,4 Hjos.Trib.=20-5Alt.6Md.9 Bj.	Cargos '05/40-15 4Alt, 2Md; 3Bj.,6SDts.' 32/40=8-3Alt; 2Md; 2 Bj.;1SDts.
Dem. Ros. 32	Juan José Alzugaray Catazpeguia Demanda Rosario 1832	P.Pcía. 24 12	Hjo. José__ (VER R 3º 17) P.Pcía.'24: Ca-tazpegui,Fuego 8Catazp.,c/Fca.AntªEn-dara,39,Vera(20 L.),HIL.ª,Hjs: MªJfa.,Ma nuª,18-16,HIL.ªs,Antonio 14,PAST,ÉL, PedroJ.,Fco., Agustª, MªBta.,MªPetra,12 -1Ctro.'38=ELLA: Id:1.366/68.44= 680;ÉL,=1.736'45:ELLA,64,Hjs.Fco, MªBta., MªPe- tra+Greg.Fagoaga,10 Trib.__=15:3 Alt.9Md. 3Bj.	Veint. 28/'31 /'33/'34 SbTte.Vol. Rtas. '33 Cargos '05/40=22-3Alt 8Md.9SDts.' 32/40=11-1Alt. 5Md .4SDts.
Dem. Caut. 32	Juan M. Iribarren Demanda Cautivos 1832	P.Pcía'24 : 13 ¿TEJED.?	Fuego36P.Pcía'24: Inq Irulegui(Pza.V.) Alej.Iribarren (1)48,TEJ.,c/AnaJfa.La-saga,50,Hjs.JuanManuel,MªFpa.,Felicª 13-6Ctro. '38=Andresenea:457/22 '45:Sigüe c/Pdre.yHnas Trib. '38= 3:1ALT.2Bj.	Cargos '05/'40 =9-1 Alt.8SDtS. '32/'40=5-1ALT.4SDts.
Dem. Caut. 32	Félix Osés Demanda Cautivos 1832	P.Pcía. '24 19 NOVICIO HERR.	P.Pcía.'24,Fuego112, Ermoseñeac/Jorge __,21,Mtro.Herr.,J.Ramón,19,ARRIER.,y 3+jóvenes.+JuanBta.Alzug, CARB.,mujer e hijo. Ctro.'38:S.Dts.'45:Marigalante borda('38:205/10)c/Jfa.Aramburu,30 +2 Hjas. Trib. '38=3: 2Alt. 1Bj.	Cargos '05/40: 4: 2Bj. 2SDts. '32/ 40 : 2Bj.
Dem. Purg. 32	Manuel Echeberria Cepadi Demanda Purgatorio 1832	P.Pcía. '24 12	P.Pcía. '24:49,ARRIE., Zepadi ,Fuego 13 Biurrana ,conMªFca.Aguirre,40,HILª.,Hjo J .Manuel ,Jfa.Antª,12-8 '38y '45: Las-tola, id.:169/8Manuel,c/SebnªGoñi, 34,4Hjos.,Pdre.,Hna.	
Dem. Purg. 32	Miguel Fpe. Legasa Luberrondo Demanda Purgatorio 1832	P.Pcía.'24 : 11	P.Pcía.'24: LuberrondoFuego5Biurrana PedroLegasa,56,LABR,conMªJfa.Andueza 50,HIL.ª,Hjs.Emerenciana,ÉL,11-9 '38 y '45: Bizcaienecoborda:16/-1	

Testigo 32	Diego de Iturria Testigo 1832	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Testigo 32	J. Ant. Zozaya Testigo 1832	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
Testigo 32	D. Juan Anastasio Perochena Testigo 1832	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
Testigo 32	Fco. Ant. Ozcariz Testigo 1832	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
EMPLEOS				
Sust. Fiscal 32	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal 1832	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Escrib 32	D.J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. 1832	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Ecles. 32	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1832	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1833				
A 33 34 /35 y 37 A39 R 1º 41	Rafael María Urrutia Alcalde 1833 y "Capitán a guerra" Sigue hasta 26-I-35 Alcalde 1837 Prop^{ta} Ay Permiso JG. Alcalde 1839(I a XI) Regidor 1º 1841 **A estudiar**	P.Pcia.'24 40 LABRAD	Lista Benef. '20s Jondisconia P.Pcia. '24 Fuego87 Morronbaita JuanJ. _64, CAR- B.,c/MaMig ^a .Oyarz.70,Hjs.ÉL,AnaJfa.,27 JuanaAnt ^a ,Hered.,csda.c/ NicolásLecaroz ,37,PAST.,Hjs.JuanJ.,M ^a Agust ^a 4-1 Ctro.'38:Id.,Pza.Ab.y N.NicolásLecaroz :789-39 '44=Id.:378' 45 :Id., Herred. ,+3 Hjs(NoJuanJ.+Suegro,Cuñados -incluidoÉL-,+Hna.Fca.Lecaroz,58 Trib._'38=3-2Alt.1Bj	Bolsa 2ª Menores'05' 19 Reg. 2ºElt.Impt.:Ser Reg. Padre Bolsa 1ª , Auto Juez Ins. '27. ' 30 Veint.,' 35 Reg.1ºElt. Impt.:Ser Alc.en funciones '36Alc.Elt.Impt.:SerAlc. 2 añ. Cargos _'05/40 =2SDts. '32/40= 1SDts.
Alte. 33	Juan Bta. Echegaray (1) Echeaiciñenea Almirante 1833	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
Tte. A 33	Felipe Michelena Teniente Alcalde 1833	VER Tte. A. 32	VER Tte. A. 32	VER Tte. A. 32
Rtte. 33	D. Pedro Diez Becomartíñenea Reteniente 1833	VER Lumin. 25	VER Lumin. 25	VER Lumin. 25
Depositorio	D.JorgeJ.Echeberria	VER A (2) 16	VER	VER

33	Depositario 1833		A (2) 16	A (2) 16
Primic. Sc 33	D. Juan Anastasio Perochena Primiciero Secular 1833	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
R 1º 33	D. PedroJ. Arizmendi Regidor 1º 1833	Ver A 28	Ver A 28	Ver A 28
R 2º 33	JuanBaut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 2º 1833	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
R2º Elct. 33	Juan José Irazoqui Regidor 2º Electo 1833 Reside Vera	P.Pcía.'24 : 28 LABR.	P.Pcía.'24: Olarenea , Fuego9 Zalain ,c/ CarmenGoya, 27, HIL.ª, hijos PedroJ., Ana Fca., Graciosa, AnaJfa + CarmenGoñi 19, dePamp.(1L) CRI Ctro.'38: SinDts. '45: Id. 5Hjs + Ctro.38 = "Su dueño": 126/6 Trib. _14: 9Alt.3 Md.2 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins.7-5- '27 Secuestro Bienes RJG XI-'36 (Tb.a Fco.Est. __, Padre Co-res.) Cargos'05/40=5-2Alt.1Md. 2SDts.'32/40=21Alt.1SDts.
R 3º 33	Miguel Antonio Taberna Regidor 3º 1833	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17
R 4º 33	FranciscoTellechea Regidor 4º 1833	VER Dem. Purg. 31	VER Dem. Purg. 31	VER Dem. Purg. 31
R 5º 33	Diego Elizalde Regidor 5º 1833	VER R5º32	VER R5º 32	VER R5º 32
R 6º 33	Gregorio Domingo Echegaray Regidor 6º 1833	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
Bulero 33	Jorge Garbiso Ochogorrienea	VER Lumin. 31	VER Lumin. 31	VER Lumin. 31
Guarda Montes 33	Diego de Iturria Guardamontes 1833	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Estim. Mont. 33 34 y 35	Juan José Picabea Tomasenecoborda EstimadorMontes 1833 Id. 1834 y 1835	'45: 64	Ctro.'38 '45: Tomaseneco ^{baita} , Frain: 170/8 c/MªJfa.Tellechea, 60Hjs. MªFca., 21, Pedro Mª, 20 Trib. __ Ctro. '38 = 20.- 5Alt.6Md.9 Bj.	Cargos __ '05/40=15-4Alt. 2Md;3Bj.,6SDt.'32/40=8- 3Alt.2Md.2Bj.1SDts.
Lum. Evang 33 R 1º 37	Fco. Ignacio Ochoteco Manuelenea Luminero EVANGELIO 1833 Regidor 1º 1837	P.Pcía.'24 22 MENAQ.	P.Pcía.'24: Fuego9 Navaz Picabea : Pedro J.Ochoteco, 40, LABR.,c/MªLza.ª Zubiria, 42, HIL.ª, Hjs.ÉL , JuanBta. 19, LABR., JuanE st., MªVicenta, MªFca., 8-1, + Bta.Ochoteco, 70, Vdo. Ctro.'38: Manuelenea , Pza.Ab.yN.: 269/13 '45: Ernautea Vitircalea (sólo en '45) c./ Carmen	Junta Elect. '20 2ª Bolsa Auto Juez 27 Cargos __ '05/ 40: 15-2Alt.5 Md.1Bj.7SDts.

	Propone Ay. Permite JG Aus. y "ocup", Pos.2-II		Iribarren, 2Hjos. Trib. _ = 13 (11V.1Inq. 1Abad):2Alt.7 Md. 4 Bj.	'32/40: 5- 3Md. 2SDts.
Lum. Epist. 33	Martín Ángel Tellechea Luminero EPÍSTOLA 1833	VER Dem./ Lum. 25	VER Dem./Lum. 25	VER Dem./ Lum. 25
Dem. Caut. 33	J. Ant. Taberna Ochicenia Demanda CAUTIVOS 1833	P.Pcia.'24 : 14 En 38, Ocupa Casa TEJ.	P.Pcia. '24:Ochicenia Fuego 17,Zala, c/ Miguel Ant., 32, Bueyat., (Guard Mont. 17), MªFca. Irazoqui, Vera (4 L.), HIL.ª, y Hnos. Ctro.'38:Echeberria, Vitiric.: 287/14 '44=109 '45:c./MªÁng. Ordoqui, 36,+ madre Manuela Ordozgoiti y Hnas. (VER Rafael Ordoqui R 3º 34) Trib. __ Ctro. '38 = 7: 3Alt. 2 Md. 2 Bj.	volunt.º
Dem. Caut. 33	J. Jorge Ochoteco Ochocotenea Demanda CAUTIVOS 1833	P.Pcia.'24 : 21 LABRAD.	Hjo. J. Plácido (Guard. Mont. Zala '19) Ctro. '38: Marisonea, Catazpiar.: 194/ 9 '45: Id. Hjo. Rm. __, 29,+ Juan Doray, 30, c/ Fca. Sarobe, 34, Hjo., 1	
Dem. Ros. 33	Fco. Garbiso Elordi Demanda ROSARIO 1833	VER R4º 24	VER R4º 24	VER R4º 24
Dem. Ros. 33	Fco. Jorajuria Eguiguren Demanda ROSARIO 1833	P.Pcia.'24 24 LABRAD.	P.Pcia.'24: Fuego 26 Frain: Eguiguren, c/ Fco. __, 54, CARB., MªFca. Tellechea, 54, JORN.ª, Hnos, MªJfa., 22, LABR.ª, Margª, MªFca., 20y18, HIL.ªs, Fco, 13 + Salvador Jorajuria, 51, LABR., Fca. Esteberena, 96, Vda. NADA Ctro.'38: Id., ELLA: 64/3 '45: ELLA c/Hjs. ÉL, Magdª, c/ Sebastián Tellechea 58(2) Macaraganecoborda Trib. __ = 3- 2Md. 1Bj.	Cargos '32/40 = 4- 1Md. 3 SDts.; '32-40: 31Md. 2SDts.
Dem. S.Mt. 33	Juan Bta. Ordoqui Aizalegui Demanda SAN MARTÍN 1833	P.Pcia. '24 14	P.Pcia. '24: Fuego 2 Izoaldea, D. Manuel J. Lazcano PAGA tb. Rta. por esta Casa, +1Jg. Tª1ªCl., 2Jg. 2ª+6Cgs. Cñ. Total=411. Hjo. Ant. __, 36, PAST. y Mª Jfa. Ado, Hered.ª, 38, HILª, Hnos. Ant., Miguel J., MFca., J. Joaq. 14-5, + Suegros Juan Bta. Ado, 72, LABR., Graciosa Alzugaray, 80. Ctro.'38: Hno. Ant.: 210/10 '44 = ÉL: 166 Trib. __ = 9: 3Alt. 6Md. 1Bj.	Cargo '05/ 40 = 9- 3Alt. 1Bj. 3SDts. '32/ 40 = 5- 3Alt.; 1 Bj
Dem. S.Mt. 33	Jacobo Jorajuria Morollenecoborda Demanda SAN MARTÍN 1833	P.Pcia.'24 : ¿? ¿? Borrado Final Pág.	P.Pcia. '24: Fuego 12 Izoaldea. Hjo. Salvador __, 58, LABR., y MªBta. Larrain, 54, HIL.ª, Miguel J. _ Secuestro Bienes RJG, XI-'36 Sds. Ctro.'38 '45: Ezponda: 44 / 2, c./ MªBta. Andueza, 1 Hjo. Trib. __ = 3- 2 Md. 1Bj.	Cargos '32 / 40 = 4- 1Md 3 SDts.; '32-40: 3- 1Md. 2Sin
Dem. Purg. 33	Juan J. Jaureguiberri Demanda PURGATORIO 1833	P.Pcia.'24 13 Fundidor	P.Pcia.'24: Fuego 177 Anchotenea, Vitir. 6 9/3c/Fam. Macaraga Picabea, Mtro. Herry FUNDS. Ctro.'38: Sin Dts. '45: 33, Inp. Errotazayenea, Arrechea, c/MªJfa. Taberna, 33, Hja. 5 madre Mª¿?, 70, + Martina Tellechea (2) Trib. __ = 0	Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real. Cargos _ = él

Dem. Purg. 33	J. Sebastián Larrain Demanda PURGATORIO 1833	P.Pcia.'24 9	P.Pcia.'24,Fuego 38,Arrupea,c./Fco.____, TEJEDOR,36,MªT.Boloqui,42,+LucíaIparragarre,20,Soltª.Ctro.'38. Ind.Martiñenea,Pza.Vja.:20/1 '45:Barberenia Pza.Ab.yN. Trib.____=1Bj.	Cargos '05/ 40: 3-1Bj., 2 SDts.'32/ 40 = 1SDts.
Veint. 33	J. Ignacio Fagoaga Veintenanate 1833	VER Guard. Mont. 19	VER Guard. Mont. ENDARA 19	VER Guard. Mont. ENDARA 19
Veint. 33	José Ilubiria Veintenanate 1833	"Ubiria" Actas y P.Pcia.'24 60 LABRAD	P.Pcia.'24:MorroneaFuego 84,c/ Fca.Ordoqui,60,Hja.Catalina,26,Hered. Ctro.'38:Id.:508/25 '44=383(Catª) '45:ELLAS,+4Hjos.Echegaray Catª.	
Veint. 33	Juan Bta. Iguzquiaguirre Morronecoborda Veintenanate 1833	VER R 3º 27	VER R 3º 27	VER R 3º 27
Veint. 33	D. Juan José Goizueta Veintenanate 1833	P.Pcia.'24 48 CERERO '45: Arrend. Bureau	P.Pcia.'24:Fuego260,Orzaicenea,c/Ana PíaIrañeta,38,deEcharri-Aranaz(18L.) TENDª.,Hjs.MªTsa.,JavierMª,J.Mª,Jfa.Na MªBta.,14a4,2'Escolanos'+Ana Faustina Goizueta,51,Solt.,HILª.,MªJfa. Ochoteco, 20,Solt.,CRI.Ctro.'38:Id.,=2.141/107 '44=1.679'45:c/DªAnaIrañeta,60,4Hjs. madre,+Fco.Real,40,Catª Oyarzabal,40, P.Larralde,28,ManlªJfa.Tellechea,24,Micla Echeberria,54M.Gurruchaga,25	'41 R 1ºElct.Impt.:Ad.Herr. Bureau HijoD.GabrielMª:Id
Testigo 33	Diego de Iturria Testigo 1833	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Testigo 30	J. Ant. Zozaya Testigo 1833	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
EMPLEOS				
Sust. Fiscal 33	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal 1833	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Escrib. 33	D.J. Fco. Echenique Escrib.Srio.Const. 1833	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Ecles. 33	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1833	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1834				
A 34	NO toma posesión: Jorge Ant. Fagoaga	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15

	Alcalde 1834			
A 34	Sigue hasta 26-I-35: Rafael María Urrutia Alcalde 1834	VER A 33	VER A 33	VER A 33
Depo- sitario 34	D. Jorge J. Echeberria Depositarario 1834	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
R 1º 34	NO toma posesión: José Luis Erreguerena Regidor 1º 1834	VER Lum. 16	VER Luminero 16	VER Luminero 16
R 1º 34	Sigue hasta 26-I-35: D. Pedro J. Arizmendi Regidor 1º 1834	VER A 28	VER A 28	VER A 28
R 2º 34	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 2º 1834	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
R 3º 34	NO toma posesión: Rafael Ordoqui Regidor 3º 1834 NO toma posesión: Regidor 6º 1835 Prop ^{ta} Ay. Permiso RJG: Regidor 3º 1837	P.Pcia.'24 :23 LABRAD.	P.Pcia.'24:Fuego17Navaz, Gaztelu :c/ ManuelaOrdozgoiti,50,Vda.,HIL ^a .,Hnas., M ^a Bta.,M ^a Ang. ^a ,M ^a Jfa., Mónica,25,19, 17,HIL. ^{as} .Lista Nombr. Benef. 20 Ctro. '38: Id.Navaz:641/ 32 '45:c/Jfa.Ant^a Taberna43(HjaNicolás_',24: Dindurrea) 7Hjos. Trib.__=9-3Alt.6Md.1Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 1827 Cargos _'05/40= 9-3Alt. 1Bj.3 Sdts 32/40=5-3Alt. 1Bj.
R 3º 34	Sigue hasta 26-I-35: Miguel Ant. Taberna Regidor 3º 1834	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17
R 4º 34	Sigue hasta 26-I-35: Fco. Esteban Tellechea Alyateguía	VER	VER	VER
R 5º 34	NO toma posesión: Fco. J. Antonio Lanz Regidor 5º 1834	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14
R 5º 34	Sigue hasta 26-I-35: Diego Elizalde Regidor 5º 1834	VER R5º 32	VER R5º 32	VER R5º 32
R 6º 34	AusenteXI-XII Gregorio Domingo Echegaray Regidor 6º 1834	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
Guarda Montes 34	Diego de Iturria Guardamontes 1834	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
	Juan José Picabea	VER	VER	VER

Estim. Mont. 34	Estimador de Montes 1834	Est. Mont. 33	Est. Mont. 33	Est. Mont. 33
Bulero 34	J. Francisco Tapia Bulero 1834	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Dem. Ros. 28 Lumin. Epíst. 34 Alm. Tt. Rett. 36 R4º Elct 38	Juan José Sarobe Dem. Rosario 1828 (Libro 326) Luminero Epístola 1834 Tte. Almirante 1836 Regidor 4º Propuesto 1838	P. Pcia. '24 15 JORNº. Undio (14 L.) '45 34	P. Pcia. '24: Macaraguenea , Fuego 196 (sólo '24): c/ J. Ant. __, 56, CANT., Andoain, Ma Lza. Zabaleta '26 Tb. Pob. Solm. '44 Leiza, Hns. Ant., 19, CANT. (todos 14 L.), Fca., J. Joaq., Ma Fca (13 -6, ya de L.) Ctro. '38: Lurristenia, Legar: 301/15 XII -Anastasio Perochena Vende 1 Jug. Tª Joaq. Beratarrechea y ÉL=105'44=256 '45: Echa-chepia c/ Magd. Iribarren, 33, 5 Hjs Trib.= 3-2 Md.; 1 Bj.	Cargos '05/40 = 2-Md. 32-40: 1 Md.
Lumin. Evang. 34	Jorge de Osés Luminero Evangelio 1834	VER Dem./ Lum. 25	VER Dem./ Lum. 25	VER Dem./ Lum. 25
Dem. Purg. 34	Juan José Zubieta Demanda Purgatorio 1834	P. Pcia. '24 22 Echalar (2 L.) PASTOR	P. Pcia. '24: Borda Leontenea , Fuego 1 Zala , c/ padres Pedro J., 60 LABR., y Ma Jfa. Badostain, 43, hnas. Ma Igª, Ma Cat.ª, Jfa. Agustª. '38: Bordacho, Navaz: 283 /14 '44 = 187 '45: 43, c/ Graciosa Zua-yen, 40, + 5 Hjos. Trib. __ '38=1 Md.	Cargos '32 /40 = 1
Dem. Purg. 34	Fermín Jorajuria Demanda Purgatorio 1834	'45: 35 FUND.	P. Pcia. '24: '45: Csdo. c/ Ma Rmna. Zubiria, Hered. Bitiribaita: 347/17 -Aún, Gabriel Zubiria- '44 = 231 Trib. __ Ctro. '38=3-2 Md. 1 Bj.	Cargos '32 /40 = 4-1 Md. 3 SDts. '32-40: 3-1 Md. 2 SDts.
Dem. Caut. 34	Agustín Echarte Demanda Cautivos 1834	P. Pcia. '24 15 CARB.	P. Pcia. '24: Fuego 25, Echalucea , c/ Juan J. __ 65, CARB. Ma Jfa. Endara, 65, Echalar (55 L.), Hno. J. León, 18, LABR. Ctro. '38: Juan J. __: Id. 25: Arrechea: 56/2 ÉL, ya no. '45: Juan J. __ "menor", SASTRE Trib. __ =8: 4 Alt. 3 Md. 1 Bj	Cargos __ 05/ 40: 7-3 Alt. 1 Bj. 3 Sin Dts. '32/40: 4-2 Alt. 2 SDt.
Dem. Caut. 34	Miguel Ant. Latasa Demanda Cautivos 1834	VER Dem./ Lum. 22	VER Dem./ Lum. 22	VER Dem./ Lum. 22
Dem. Ros. 34	Manuel Martiarena Demanda Rosario 1834	P. Pcia. '24 10 ESCOL.	P. Pcia. '24: Lizardibaita Fuego 10 Biurrana padre Juan J. __ , PAST. Ctro. '38: Dorrea, Ercaiz.: 616/30 '44=292 '45: 32, c/ Martina Zabaleta, 35, 4 Hjs., + Nicol. Zabaleta, 38 Trib. __ =4-2 Alt. 2 Md	Cargos __ '32/40 = 2 Alt.
Dem. Ros. 34	Salvador Alzugaray Damanda Rosario 1834	P. Pcia. '24 11	P. Pcia. '24: Celaicoborda Fuego 10 Izo-zaldea , c/ Juan Mtín. __ (2), 58, LABR., c/ Ma Fca. Tellechea, 43, HIL.ª, Hjs. Ana Jfa. (2), Ma Gabra, 20-15, HIL.ªs, Mtín. J. Alzugaray ('45: Michelenea , Csdo. Ma Jfa. Echarte) Juana Ma, Ma Fca. 13-5 Ctro. '38=Juan Est. Irigoyen, yerno, csdo. Ana Jfa.: 882/	Cargos __ '05/40 = 20- 3 At. 8 Md. 9 Sdt.

			44 '45:Id.Trib. __ = 15:3At;9Md.;3 Bj.	'32/ 40 = 11- 1At.; 5Md.; 4 Sdt.
Dem. S.Mt. 34	Miguel Fco. Iturria Demanda San Martín 1834		Ctro.'38:(4) Loperenecoborda,Izo- zaldea:82/4 '44 = 48; o, (6) Inq.3, MenuceneaDueño: Cvto.Calzado Cabo Vol.Rta.'33,Juan J. _Secuestro bienes RJG, XI-'36 a PedroIg. __ '45:54CARBON.Iraragaraya,Zala,c/Mª Jfa.Tapia ('24: Erdoyeta. VER), + 4Hjs. Trib. __ Ctro.'38=9-5Md;4Bj	Cargos __ '05/40= 6- 2Md. 1Bj; 3SDts.'32/40=2-1Md. 1Bj.
Dem. S.Mtín. 34 R2º Elct.36	Martín J. Picabea (3) Demanda San Martín 1834 Regidor 2º Elct. 1836	P.Pcia.'24 11 '45: ¿49?	P.Pcia.'24: Zanzonbaita19,Frain,c/ JuanJ.__(1),49,LABR.,['44= 101]MªJfa. Tellechea,40,HIL. ^a ,Hns.Fpe.Ant. (VER) Mig.Fco.,MªJfa.,Mtín Fpe.,MªFca.14-1 Ctro.'38:Inq.3º Dindurrenbaita,Na- vaz:52/ 2'44=52 '45:c/JfaAntªIribar- ren, Echarterenborda,Fuego27,Frain Trib. __ Ctro.'38=20.-5Alt.6Md 9 Bj.	Cargos __ '05/40=15- 4Alt, 2Md.3Bj.6SDts.'32/40= 8-3 Alt.2Md.2Bj.1SDst.
EMPLEOS				
Escbr. 34	D.J. Fco.Echenique Escribano 1834	VER Escrb. 16	VER Escrb. 16	VER Escrb. 16
Sust. Fiscal 34	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal 1834	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Ecles. 34	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1834	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1835				
A 35	Acta7-XII-34:No toma posesión. AUSENTE FRANCIA: Juan Fco. Picabea Ochogorria	VER A 20	VER A 20	VER A 20
A Interin .35	Orden RJG Acta 26-I-35 D. Jorge Garbiso Alcalde Interino 1835	VER Lumin. 31	VER Lumin. 31	VER Lumin. 31
Alt.Tt. Rtt 35	Martín Ángel Tellechea Almirante 1835	VER Dem./ Lum. 25	VER Dem./Lum. 25	VER Dem./ Lum. 25
Depo- sitario 35	D. Jorge J. Echeberria Depositario 1835	VER A (2) 16	VER A (2) 16	VER A (2) 16
R 1º 35	Acta7-XII-34: No toma posesión Jorge Ant. Fagoaga Regidor 1º 1835	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15

R 1º 35	Acta 19-I-35: NO toma posesión Luis Erreguerena Regidor 1º 1835	VER Lum. 16	VER Luminero 16	VER Luminero 16
R 1º 35	Acta 26-I-35: Orden JG Alejandro Iribarren Regidor 1º 1835	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22
R 2º 35	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 2º 1835	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
R 3º 35 Id. 36	Acta 26-I-35: Orden JG Ausente 11-X-35 Pedro J. Ochoteco Regidor 3º 1835 INTERINO ID. 1836	P.Pcia.'24 : 40 LABRAD.	P.Pcia.'24: Picabea Fuego 9 Navaz, c/ Ma Lza.ª Zubiria, 42, HIL.ª, Hjs. J. Ig., 22, ME-NAQ., Juan Bta., 19, LABR., Juan Est., Ma Vic. Ma Fca., 8-1, + padre Bta. 70, Vdo. Vecindad V/'14, c/ Picabea. Ctro. '38: Id. Hj. Juan Bta.: 1.466 / 73 Trib. = 13 (11 V. 1 Inq. Abad.) : 2 Alt. 7 Md. 4 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. '27. Sentencia 13-5: "difunto" Veintenanente '33 Cargos '05 / 40: 15-2 Alt. 5 Md. 1 Bj. 7 SDts. 32/40: 5-3 Md. 2 SDts.
R 4º 35	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Regidor 2º 1835	VER R 4º 16	VER R 4º 16	VER R 4º 16
R 5º 35	NO toma posesión: Rafael Picabea Regidor 5º 1835	VER R 5º 24	VER R 5º 24	VER R 5º 24
R 5º 35	Acta 26-I-35: Orden JG Matías Taberna Regidor 5º 1835	VER R 6º 19	VER R 6º 19	VER R 6º 19
R 6º 35	No nombran			
Guard AMont ES 35	Diego de Iturria Guardamontes 1835	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Estim. Montes 35	Juan José Picabea Estimador Montes 1835	VER Est. Mont. 33	VER Est. Mont. 33	VER Est. Mont. 33
Lumin. Evang. 35	Gregorio Ramón Tapia Luminero Evangelio 1835	P.Pcia.'24 30 HORTEL A.	P.Pcia.'24: Fuego 52, Chalañenea , Santiago, 68, CARPINT. Hjs. ÉL , J. Fco., 26, CARP. Ctro. '38: Id. (aún padre), Sorchico: 314/15 '44 (ya ÉL) = 131 '45: ÉL , c/ Manuela Antª Tellechea, 34, 5 Hjos., 12-1, + Maª Lza. Tellechea, 32.	
Lumin. Epíst. 35	Felipe Ant. Ilubiria Luminero Epístola 1835	.Pcia. '24: 38 LABRAD.	Lista Nomb. Benef. '20s : Sucaldebaita: Dona Vda. E. Alzugaray , csdo. c/ Hja. Fca Ant. Vecindad 5/'27 P.Pcia. '24: Fuego 2 Navaz, Berrotaran c/ ELLA, 32, Hjs. Fco J. Ant., Tomás, Rafael, Mtín. Est., Rafael (14-1) Fco., Tomás Ctro. '38: Id., Navaz 380/19 '44 = 166 '45: ÉL, Hjo. Mtín. Est., c/ Fca. Irazoqui, 28, 4 Hjs. Trib. '38 = 7.- 2 Rta. At.; 3 Rta. Md. 2 Rta. Bj.	Cargos '05/40: 11 - 2 Rta A; 1 Rta. Md. 1 Bj. 1 Sin Dts. '32/ 40: 4: 2 Rta A; 1 Rta. Md.; 1 Bj.

Dem. Caut. 35	Salvador Ordoqui Demanda Cautivos 1835	Pcía. '24: 11	Pcía. '24:c/JuanBta., <u>50</u> , LABR.,MªGa-br. ^a Tellechea, <u>40</u> ,HIL. ^a , <u>Ucurumbe</u> ,Fue-go12, <u>Zala</u> ,Hnos.Fca.,MªJfa.,18-14,HI-L. ^{as} ,Salvador,MªLza.,MªEst.,Nicolasa, <u>11-3</u> , + Fco.Ant.Telle chea, <u>14</u> ,CRIADO Lista Benef. <u>20</u> Ctro '38:Id.: <u>1.114 55</u> '45: Casa <u>BIURRANA</u> ,no <u>Zala:Id.</u> Trib.____ = <u>9:3Alt.6Md. 1Bj.</u>	Cargos _'05/ 40 = 9-3Alt. 1Bj. 3 SDts. '32/ 40 = 5- 3 Rta At.; 1 Bj
Dem. Caut. 35	José Martín Taberna Demanda Cautivos 1835	P.Pcía.'24 12	P.Pcía. '24: <u>Ochicenia</u> Fuego17 <u>Zala</u> MiguelAnt.____ <u>32</u> ,BOYERO.c/ MªFca. Irazoqui ,Vera(4 L.),HIL. ^a ,Hjs JuanBta. 16,PASTOR('45: <u>Zuguiederrenea</u> , <u>Pza. Ab.yN.</u>),J.Ant., <u>ÉL</u> ,MªJfa., <u>JuanMig.</u> ,14-2 Ctro.'38:Id.: <u>1338/66</u> '45:Padres, e Hjs.MªJfa.,Mig., y 3+Jvs.	
Dem. Ros. 35	Santiago Maya Demanda Rosario 1835	P.Pcía.'24 : 15 LABRAD .	P.Pcía.'24: <u>Agorlecu</u> Fuego8 <u>Izozaldea</u> c/JuanMtín.____,50,CARB.,Catal ^a Amestoy, 35,HIL. ^a .Hnos.JuanMtín,13,LABR.,J.Ant.T omasa,J.Fco.,5-1),+TomasaEchaluca, 60,Vda.,HIL. ^a Ctro.'38= <u>Id.:76/3</u> '44 =77 '45: <u>Champalenborda</u> , <u>Izoz.:112 /5</u> , Csd.c/Agust ^a ,Hja.JuanJ.Alzugaray (1),3 Hjs.,+éste y cuñado Greg. ,c/Ma-nl ^a Echarte,21,Hjo. Bta. Trib.____ = <u>7:2Md.5Bj</u>	Cargos _'05/40: 1SDts.
Dem. Ros. 35	Juan Felipe Goñi Demanda Rosario 1835	P.Pcía.'24 12	P.Pcía.'24: <u>Bordacelay</u> ,Fuego3 <u>Izozal-dea</u> ,c/Fco.____,60,LABR.,LucíaYanci,50, HIL. ^a ,Hnos.JuanJ.,Agustín,18-14,LABRs, MªBta.,6 Ctro. '38: <u>Id.:53/2</u> Trib.____ = <u>padre</u>	Cargos _'05/ 40 = ÉI
Dem. S.Mt. 35	Juan J. Echarte Demanda San Martín 1835	VER R 5º 17	VER R 5º 17	VER R 5º 17
Dem. S.Mt. 35	Juan José Lecaroz Demanda San Martín 1835	VER Guard. Mont.1 9	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Dem. Purg. 35	Miguel Fco Picabea Demanda Purgatorio			Lumin.Ros. '20
Dem. Purg. 35	Salvador Lecaroz Demanda Purgatorio	P. Pol.'24: 4años	P. Pol.'24:4años, <u>Bicaizti</u> , Fuego9Frain, c/Sebast.____,42,LABR.,Jfa.Ant ^a Tellechea, 42,HILAND. ^a ,Hna.Mª Fca.,1 Ctro. '38: <u>Id.</u> ,Padre: <u>159/7</u> (paga padre.) Trib.____ = <u>6: 1Alt.2Md 3Bj.</u>	Cargos _'05/40 4: 1Alt. 1 Bj. 2 Sdts. 32/40: Id.
EMPLEOS				
Escrib. Srio. 35	Fco. J. Antonio Lanz Escribano 1835	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14	VER R 3º 13/14
Sust.	Rafael Mendicoaga Sustituto Fiscal	VER Guard.	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19

Fiscal 35	1835	Mont. 19		
Ecles. 35	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1835	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1836				
A 36	Mtín. Est. Iribarren Alcalde 1836 c./Condiciones(ProtestaExtrac.11-X-35. Alc.Elt 22-I-35.NoTomaPos. 26-I-36 RJG se lo exige. Muere Curso Año. Le sustituye Tte.Alc. JuanJLasaga-VER R4º 08/14-)	VER R 1º 08/14	VER R 1º 13/14	VER R 1º 08/14
A 36	Juan José Lasaga Alcalde Sustituto 1836	VER R 4º 08/14	VER R 4º 08/14	VER R 4º 08/14
R 1º 36	Alejandro Iribarren Regidor 1º 1836	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22
R 2º 36	Nicolás Taberna Regidor 2º 1836	VER R 3º 24	VER R 3º 24	VER R 3º 24
R 3º 36	Pedro J. Ochoteco Regidor 3º 1836	VER R 3º 35	VER R 3º 35	VER R 3º 35
R 4º 36	Diego Echegaray Regidor 4º 1836 Sí, el 29-I	VER R5º 30	VER R5º 30	VER R5º 30
R 5º 36	Matías Taberna Regidor 5º 1836	VER R 6º 19	VER R 6º 19	VER R 6º 19
R 6º 36	Miguel J. Machiarena Regidor 6º 1836	VER R 5º 29	VER R 5º 29	VER R 5º 29
Alte. 36	Juan José Fagoaga Almirante 1836	VER Alte. 30	VER Alte. 30	VER Almte. 30
Tte. Alte. 36	Juan José Sarobe Tte.Almirante 1836	VER Lumin. Epíst.34	VER Lumin. Epíst. 34	VER Lumin. Epíst. 34
Tte. A 36	Juan J. Lasaga Teniente Alcalde 1836	VER R4º 08/14	VER R4º 08/14	VER R4º 08/14
Rtte. 36	J. Esteban Elcarte Reteniente 1836	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16	VER Dem. Ánim. 16
Ad. Tabla	D. Jorge Ochoteco	VER Rtte 17	VER Rtte 17	VER Rtte 17

36	mayor			
Comis. Cont. 36	D. Manuel J. Lazcano Comisión de Contadores 1836	'45 53 Maestro	Pcía.'24: Machicotenea Fuego 77 Legarr, D. Fausto Gamboa, 53, LABR., Vdo., Hja Ana Josefa Ctro.'38: Id., ÉL: 1.909/95 XII PAGA: Rta. Cs=180; Otras Rtas. Cs. y Pcdos Dueño Tb. Bordaberri, Ozueragoca, Bizcanchonea. PAGA Rta. Escolaborda + 2Jg. Tª 2ª Cl., + 6Cgs. Cast. Total= 306, y Aizalegui + 1Jg. Tª 1ª Cl., 2Jg. 2ª + 6Cgs. Cñ. Total= 411 + Indust. Maestro = 400 '44= c/ Rebaja Indust.= 638 '45 c/ Ana Jfa. Gamboa, 46, 6 Hjs. Trib. __ '38= 4- 1 Rta A 3 Bj.	'05 Bolsa 2ª "difunto" '27 Bolsa 1ª Auto Juez 7-5 '29 Veint., y Reg. 1º Elct. Impt. Maestro 2ª Extrac. 26-XI-28 '32 Veint. '33 Alc. Elct. '35 Reg. 1º Elct. 19y22-I Maestro Cargos __ '05/40: 4- 1 Alt 3 S Dt. '32-'40: 1 Alt
Comis. Cont. 36	Rafael Mendicoaga Comisión de Contadores 1836	VER Guard. Mont. 19	VER Guard.Mont. 19	VER Guard.Mont. 19
Bulero Comis. Cont. 36	Luis Erreguerena Bulero y Comisión de Contadores 1836	VER Lum. 16	VER Luminero 16	VER Luminero 16
Guarda Montes 36	Diego de Iturria Guarda Montes 1836	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Estim. Mont. 36	Juan Baut. Ordoqui Ucurumbe Estimador Montes 1836	VER R 6º 16	VER R 6º 16	VER R 6º 16
Dem./ Lum. 36	Gabriel Echegaray Luminero Evangelio 1836	VER Dem./ Lum. 20	VER Dem./ Lum. 20	VER Dem./ Lum. 20
Dem./ Lum. 36	Juan Bta. Juanaberria Luminero Epístola 1836	P.Pcía.'24 : 29 ZAPAT.	P.Pcía.'24: ZAPAT., 29 años, Inq. Chipirine, c/ Ma J. Iriarte, Hernani (2 L.) Ctro.'38: Inq. Lastateguia: Izoaldea: 40/ 2= Por su Industria Trib. __ = 2: Bj	Cargos __ 32 / 40: 1 Bj.
Dem./ Lum. 36	Felipe Ant. Picabea Tomasenecoborda Demanda Cautivos 1836 Acta 17-I	VER Dem./ Lum. 32	VER Dem./ Lum. 32	VER Dem./ Lum. 32
Dem. Ros. 36	Fco. Alzugaray Catazpeguia Demanda ROSARIO 1836	P.Pcía.'24 7	P.Pcía.'24: Fuego 8 Catazpegui, c/ J. __, 70, PAST., Fca. Antª Endara, 39, Vera (20 L.), HILª, Hnos: Ma Jfa., Manuª, 18-16, HILªs, Ant., 14 PAST. Juan José, Pedro J., ÉL Agustª, Ma Bta., Ma Petra, 12-1 Ctro.'38= Id. Cataz. ELLA: 1.366/68.44= 680 J. Alzugaray: '44= 1.736 '45: ELLA 64, Hjs. Fco, Ma Bta., Ma Petra, + Greg. Fagoaga 10 Trib. __ = 15: 3 Alt. 9 Md. 3 Bj.	Cargos __ '05/40= 22- 3 Alt 8 Md. 9 Sdts. '32/40= 11- 1 Alt. 5 Md. 4 Sdts.
	Fco. Ramón	P.Pcía.'24 7	Pcía.'24: 7, Fuego 153, Balencienea (36	

Dem. Ros. 36	Jorajuria Demanda ROSARIO 1836		/1)c/Juan Bta.____,54,ARRIE.,Bernª Gamboa,51,HILª.HnosMªF,Mª Alej.,21-17,JORN.'38:Juangosenea,Pza.Ab.y N.:Id.:728/36'45:Juangonea,Pza.Vj a.c/MªFca.Echarte,28('24,Michelenea2.687/137),1Hj.,+Mª RafaelaZubieta,20,Jacobo Tellechea,16	
Dem. S.Mt. 36	Fco. Ant. Erreguerena Demanda SAN MARTÍN 1836	P.Pcia.'24 7	Pcia.'24:7,Ucurumbe,Fuego18,Zala,c/JuanMtín.____,36,LABR., MªGab.ªZubiria,36,HIL.ª,Hnos.MªJfa.,M.J,J.Bta.'45:Martinderrechenea,Pza.Ab.yN.: MªEst.Zubiria(Vda.TiburcioAlzugaray),51,HjaJfa.Ra mna.,21,ÉL,csdo./Sebastª Tellechea,25 Trib.___Ctro.'38: 4.- 1Alt.1 Md; 2 Bj.	Cargos __ 05/40: 6.- 1Alt. 1Bj. 4SDts.'32/40: 3-1Alt.2SDt.
Dem. S.Mt. 36	Antonio Inciburu Demanda SAN MARTÍN 1836	P.Pcia.'24 3	P.Pcia.'24:Molino,Fuego 22 Biurrana, c/Fco.__(1),36,MOLIN.,MªRmªZubiria,38,MOLINª,Hno.JuanBta.,4,+Tía Eme-rencªZubiria,34,HIL.ª,PrimoJ. Rm.Erre-guerena,11,ESC. Ctro. '38: Id., Fco. Jorn.Camp.:201/10'45:PadreVdo.,Arizt oy,Pza.Ab.yN.,Hnos.JuanBta.,Bta -ÉL NO-,+Est.Tellechea,32, c/MªJfa.Eche-verria,25('2:Arrechea) Trib._'38:3-1Md.2Bj.	Cargos __ '32/40:Él,Md..
Dem. Purg. 36	Fco.Tellechea Demanda PURGATORIO 1836	VER Fco.__(1)	VER Fco.__(1)	VER Fco.__(1)
Dem. Purg. 36	Antonio Ordoqui Aizalegui Demanda PURGATORIO 1836	P.Pcia.'24 36 PASTOR	P.Pcia.'24:AizaleguiFuego2Izozaldea c/MªJfa.Ado,38, HIL.ª,Hjs.Bta.,Miguel, J.,Antº, MFca.,JJoag14a5 +Juan Bta. Ado,72,LABR,GraciosaAlzugaray, 80. Junta Elects. '20 Ctro.'38:Id.:210/10 Trib._= 9:3Alt.6Md.1Bj.	Cargo_'05/ 40 = 9- 3Alt. 1Bj. 3SDts. '32/ 40 = 5-3Alt.; 1 Bj
Testigo 36				
EMPLEOS				
Esrb. Scrio. 36	Pedro J. Iribarren Escribano- Secretario 1836 Acta X-1835	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Esb. Scrio. 36	Valentín Arancegui Escribano- Secretario 1836 Acta I-36	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Ecles. 36	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1836	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1837 ¹²				

A 37	Rafael María Urrutia Alcalde 1837 Propone Ayto. Permiso JG	VER A 33	VER A 33	VER A 33
Alt Tt Rtte 37	Juan Bta. Echegaray (1) Echeaciñenea Almirante 1837	VER Alt Tt Rtte 33	VER Alt Tt Rtte 33	VER Alt Tt Rtte 33
R 1º 37	José Ignacio Ochoteco Manuelenea Regidor 1º 1837 Propone Ay. PermiteJG Aus. y "ocup", Pos.2-II	VER Dem. Caut. 28	VER Dem. Caut. 28	VER Dem. Caut. 28
R 2º 37	Juan Esteban Tapia Regidor 2º 1837	P.Pcia.'24 .32 LABRAD.	Hijo Fco._yMaMagd.Tellechea Lista Benef.20,Ctro.'38, Miguelpenicenea, Zalain:587/29 Fco. Compra 10/'18 y Vecindad 3/'20;Donan ÉL4/'24,Vecindad 11/'32)Fuegos 24-26 Zalain P.Pcia. '24.: 24y25)Fco.__74,LABR.(1)c/MaMagd. ^a , 70, HIL. ^a ,Hjs.ÉL,c/Fca.Alzugaray (1) 30,HIL ^a , Gabriel,24LABR. Jfa.Fca.,20, HIL ^a '45: ÉL,c/ELLA,3 Hjs.26)JorgeGoya(2) Trib.__ Ctro. '38= 6: 3Alt.2Md.1SDts.	Testigo 1815 Cargos'32/40 =4-3Alt; 1SinDts.
R 3º 37	Rafael Ordoqui Regidor 3º 1837	VER R 3º 34	VER R 3º 34	VER R 3º 34
R 4º 37	Lorenzo Michelena Barrenechea Regidor 4º 1837 Prop ^{ta} . Ay Permiso RJG	VER Lumin. 27	VER Lumin. 27	VER Lumin. 27
R 5º 37	Nicolás Legasa Regidor 5º 1837	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24	VER Lumin. 24
R 6º 37	Agustín Iturria Regidor 6º 1837	VER Dem. Rosar. 19	VER Dem. Rosar. 19	VER Dem. Rosar. 19
Guard Mont 37	Diego de Iturria Guardamontes1837	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Bulero 37	Alejandro Iribarren Bulero 1837	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22	VER Dem. Caut. 22
Prim. Sec. 37	J. Francisco Tapia Sacristán y Primiciero Secular 1837	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Depos. Pr/Rt 37	D. J. Isidro Carrion Depositario Propios y Rentas 1837	VER Bulero 31	VER Bulero 31	VER Bulero 31

12 Único año en todo el periodo que NO HAY elección de Lumineros y Demandas.

Testigo 37	Diego de Iturria Testigo 1837	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
EMPLEOS				
Escrib. Scr. 37	Valentín Arancegui Escribano/Secret. 1837	VER Escrib. Scr. 36	VER Escrib. Scr. 36	VER Escrib. Scr. 36
Ecles. 37	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presb.Vicario 1837	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1838				
A 38	D. Felipe Michelena Alcalde 1838	VER Alte Tt Rtte 32	VER Alte Tt Rtte 32	VER Alte Tt Rtte 32
Alt.Tt. Rtt 38	Martín Ángel Tellechea Almirante 1838	VER Dem./ Lum. 25	VER Dem./Lum. 25	VER Dem./ Lum. 25
Tte. A 38	José M^a Alzugaray Lastola Tte. Alcalde 1838	VER Dem. CAUT. 19	VER Dem. CAUTIVOS 19	VER Dem. CAUTIVOS 19
Alt Tt Rtte 38	Juan Fco. Ordoqui Reteniente 1838	Ver A 08/14	Ver A 08/14	Ver A 08/14
Primic Sec. 38	J. Francisco Tapia Sacristán y Primiciero Secular 1838	VER Testigo 15	VER Testigo 15	VER Testigo 15
Lumin. 28 R 1º Prop. 38	Juan Fco. Perugorria Luminero 1828 Regidor 1º Propuesto por Ayto., y Rechazado por JGC 1838	Sdts.	Ctro.'38:Peruaran,Izozaldea:1.192/ 59[Vecindad 5/' 29, por Contrato Matr. Hja.Juan Bta.Alzugaray(1)]'44 = 569 '45:Hjos Juan Est.,16,Dres.,13,+ Juan J.Picabea(2),32,+Mtín.J.Tellechea (1) Trib.__=2Alt.	Mig. Fco. __:P.Pcia.'2432, LABR.,Echeberria, Vecindad 11/'28, y por ser de Vera, tb. Filia y lim p.sangre Por Matrim.c/M ^a Fca.Ado 34,HIL ^a , +Hnos. Ado: Fco.Est.,32, LABR., Ana Bta., Manuela, 30 y 28, HIL. ^{as} .de VERA'ListaBenef.'20s Ctro.'38:Id,Zalain:956/47 '45:Ellos +JuanBta.Aranaz,15 Cargos __'05/40: 1
R 1º Prop. 38	Gabriel Tellechea Zaldamabarrenea Regidor 2ºPropuesto "apto para servicio Ntro.Rey legítimo" Rechazado JGC 1838	P.Pcia '24: 30 ALBAIT.	P.Pcia '24: Fuego182Juangosenea, c/ Lázaro_,68,ALBAIT.,Agn ^a Marichalar,58, Hnos.AnaBta,28,Csda.Juan Bta.Bereau, 32,HERRAD.,Aranaz,(15L),M ^a E.,M ^a J.,20- 18 ListaNombr.Benef.'20sCtro.'38:Id. Zaldamabarrenea,Pza.Ab.yN:678/33 '45:c./M ^a Jfa.Armasa,41,5 Hjos.,+Madre, 80.Trib. _'38=23:7Alt.11.Md.5 Bj.	Junta Elect. '20 Cargos _'05/ 40:12- 2At. 6Md.1 Bj.1SD.' 32/40: 5:1At. 2 Md. 1Bj.
R 1º 38	Ángel Ilubiria Hijo Regidor 1º 1838	P.Pcia.'24 : 26 BUEYAT. PRIMO-	P.Pcia. '24:Ubiria,Fuego13Navaz,c/Án- gel_,88,NicolasaOlaiz,69,Oyarzun(41L.) HIL ^a ,Hnos.M ^a Tsa.,M ^a Mig ^a ,40y38,HIL ^{as} T omás(1),23,CARB.('45:Dindurrenbor da),+Fco.Ant.Goñi,15,CR.Ctro.'38: Id.	Cargos_' 05/40:11 -2

		GÉNITO	Navaz: 1. 605/80 '45:Id.,c/Ma Rafia Alzugaray,3Hjos. Trib._=7-2Alt.3Md.2Bj	Alt. 1Md.1Bj. 1SDts.'32/40:4-2 Alt.1Md. 1Bj.
R 2º Prop. 38 R 4º 39 (I)	Juan J. Martiarena Lizardi Regidor2º Propuesto "apto para servicio Ntro.Rey legítimo" Rechazado JGC 1838 Regidor 4º (I) 1839	P.Pcia.'24 49 PASTOR	VecindadXI/'17ListaBenefic'20sP.Pcia.'24 Lizardibaita,Fuego10Biurrana:c/Sebas ta.Echepare,43,HILª,Hjs.Miguel,JAnt.,Ma nuel,Fca. Antª.,15-8, ESCOLs,+Dolorosa Goñi,4,Pamp. Ctro'38:Id.:Biurrana: 633/31'44 = 466 45:ÉL,c/ELLA,Hja. Fca.Antª,Csda./Lzo.Choperena,38,3Hjs. T rib._Ctro.'38=2 Alt. 2Md	Cargos _'32/40 = 2 Alt.
R 2º 38 R 6º 40/41	Rafael Alzugaray EndarabordaGarte Regidor 2º 1838 Regidor 6º 1840/41	P.Pcia.'24 27 LABR.	P.Pcia.'24:Endarabordac/MáximaOcho teco,24HILª,Hj.J.Fco.3,+José 33,PAST ListaBenf.'20,Ctro.38:Id.Erc.: 909/45 Vecindad'32Matr4/'20MªMnaOchoteco '44=462'45:ÉL,54,ELLA,45Hj.Fco,2Hjs +José,50 Trib._'38=15-3At.9Md 3Bj.	'27Bolsa 2ª Auto Juez'27 '31 '32='Garte'Veint. Cargos _'05 /40 =22- 3At. 8Md. 9Sdt.'32/40 =11-1Alt 5Md. 4 Sdts.
R 3º 38 R 6º 39 R 5º 41	Juan Bta. Echegaray (2) Lanchara Regidor 3º 1838 Regidor 6º 1839 Regidor 5º 1841	P.Pcia.'24 30 OFIC. HERRª.	P.Pcia.'24:Fuego31,Frain,Lanchara:Ant. Oses,62,CARP.º,c/AntªEchegaray,59,Goi zueta,29 L.,Hja.,AnaJfa.27,HIL.ª,Csda. ÉL,nieto Fco.AntºEchegaray,1.Ctro.'38: Id.,ÉL:936/46 '44=457'45:Id.+2Hjs	
R 4º Prop. 38	Juan Est. Irazoqui Alcayaga Regidor4º Propuesto "apto para servicio Ntro.Rey legítimo" Rechazado JGC 1838	P.Pcia.'24 : 32 LABRAD. Vera (¿? L.)	P.Pcia.'24:GarcieneaFuego4Alcayaga,c /JuanMtín.,66,Vdo.,LABR.,MaMna._,27 Hlrª.,HjsJuanMg.,Graciosa,3-1,Hno.Juan Est.-Bis(3)23,LABR('45:Errozbera)To dosVERALista '26:MªÁngelaCtro.'38:Id Alcayaga1.085/54'45:ÉLELLA,6Hjs. + Secuestro bienes RJG,XI-'36: Él y Juan J._Trib._'38= 14 (13V,1 Inq.) 9Alt; 3Md 2 Bj.	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 27 Cargos _'05/40= 5-2 Alt. 1Md. 2SDts.'32/40=2-1Alt. 1SDts.
R 4º Prop. 38	Juan José Sarobe Regidor4º Propuesto	VER Lumin. Epíst.34	VER Lumin. Epíst. 34	VER Lumin. Epíst. 34
R 4º 38	José León Echarte Regidor 4º	VER Dem. S.Mt. 22	VER Dem. S.Mtín. 22	VER Dem. S.Mtín. 22
R 5º 38	Pedro Est. Tellechea Zalain Regidor 5º 1838	'45: 44	Lista.Benef. '20sCtro.'38:Perichenia, Zalain:1012/50 [P.Pcia.'24:JuanTom. Apesteguia,61,LABR.VER]Vecindad5/'31 Matri.Ángela Apesteguia.11/'31'afilia ción y limpieza de sangre' 44 = 615 '45:ELLA,Hra.c/ÉL,6 Hjs.+Cuñad.Juan Est.Trib._'38= 23: 7 At. 11.Md. 5 Bj.	Cargos _'05/40:12- 2Alt.6 Md.3Bj.1SDts.'32/40:5- 1Alt.2Md.1Bj.
R 6º Prop. 38	Francisco Mendigorria Regidor 6º Propuesto por Ayto., y Rechazado por JGC 1838	Sin Datos	Sin Datos	Sin Datos
R 6º	Nicolás Lecaroz	P.Pcia.'24	P.Pcia.'24:Fuego87Morrónbaita,Pza.Ab	

38	Regidor 6º 1838	37 Pastor	.yN.c/MªMigª.Oyarz70,Hjs.Rafael,Ana Jfa.,27,JuanaAntª. Heredera.-,cda.c/ÉL, Hjs.JuanJ., MªAgustª,4y1 Ctro.'38:ÉL, Id.:789/39 '44=378 '45:ÉL,ELLA,Hja. Agustª,3Hjs(NoJuanJ.),+sgro.,cuñds.,- incluido Rafael-,+ Hna.Fca.Lecaroz 58.	
Guard. Mont. 38	Diego de Iturria Guardamontes 1838	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Dem. S. Mtín. 38	Francisco Alzugaray Abascanea Demanda San Martín 1838	P.Pcia.'24 3	PPolic.'24:AbascaneaFuego22,José LABR.,c/MªJfa.Ordoqui,32,Vera,6L.,Hjs. PedroFpe.,ÉL,JoséJorge,5-1.Ctro.'38: Id.Hj.José:Otecalea:408/20 '45:Fa- miliaHj.José,c/3Hjs+(ya no Pe- droFpe.) Trib. Ctro '38 = 15: 3Alt; 9Md.3Bj.	
Lum. Dem. 38	Antonio Inciburu Luminero Molino Biurgaray	VER Dem./ Lum. 36	VER Dem./ Lum. 36	VER Dem./ Lum. 36
Lumin 38	Ramón Latasa Luminero 1838	VER Lum.20	VER Luminero 20	VER Luminero 20
Lumin 38	Bautista Anticipil Luminero 1838	Sdts.	Sdts.	Sdts.
Dem. Caut. 38	José Elizalde Molino de Abajo Demanda CAUTIVOS 1838	P.Pcia.'24 10	P.Pcia.'24:Fuego 164,MolinoDabalos c/Diego__53,Vdo. MOLINER.HjosEmerª, 19,Manuel,15,APDIZ.MOL Bta.,MªBta., ÉL,Ant.,14-8. Ctro.'38:MolinoZaba- leta,Frain:50/2 '44 = 90 '45:c/Catª Jfa.Berrueta,36,3Hjs.,+Mª Est.Iribarren, 66,Hnos.Ant.,Bta.,29y36.	
Dem. Caut. 38	Anastasio Iribarren Dendar... Demanda Cautivos 1838	P.Pcia.'24 : 6	P.Pcia.'24:Fuego98,Dendarigaztinea- Dendaizteneaa,c/Mtín.Est.__,42,CERER MªGabrielaMarichalar46,HnosJaviª.Juan Bta.,AnaFca.11-3,+MªJfa.,MªEncar.Mari chalar,58y21+Mtín.J.Leiza,Aranaz(1L.), AnaBta. Tellechea,20 (MªJfa.Oroz,Vda. G.MarichalarPartida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.,PorMatrim.,aMªGabriela. Vecindad. '23) Ctro.'38: MªGabriela, Vda.:1.749/87 PAGA:Rta.Cs.3ªCl.=120;4Tªs.1ªCl. =247; Borda;Rta.Cs.4ªCl.=80; Tªs. 1ªy2ª=273; Man zanas12Cgs.=76;Cñas.12Cgs.=36; 1/2Rta.Chapeltegui =80;JugadsTª=378,etc.,TiendaTráfico '45:ÉL+Jfa. AntªMarichalar,64,Hnos.D. JuanBta.,32 Javiera,26 Trib._'38=3:1 Alt.2Bj.	Cargos '05/40=9- 1Alt. 8SDts. '32/40=5- 1Alt. 4SDts.
Dem. Rosar. 38	Martín J. Erreguerena Molino de la Plaza Demanda Rosario 1838	Sdts.	Ctro.'38:Ayutua,Pza.Ab.yN.:72/3 [y/o] '45: Martirrenea,Pza. Ab.yN.c/Catalª Urdanibia,1Hjo. Trib._: 4- 1Alt.1 Md.2 Bj.	Cargos '05/ 40: 6.- 1Alt.1Bj.; 4 SDts.32/40: 3- 1Alt.2SDts.
	J. Ramón Iturria	Sdts.	Laurecenea=P.Pcia '24:Fuegos191-	

Dem. Purg. 38	Laurencenea Demanda Purgatorio 1838		193 (Picaveas, Larralde) Ctro.'38: Fco. Taberna '45: Cat ^a . Badostain, 66, Bta. __, 25, Jorge Elizalde, 60, Fca. y Jfa. Zozaya, 66-56, Vicente y Jfa. Ig ^a Elizalde Eli, 40-19, Jfa. Mtna. __, 1. Cabo Vol. Rta. '33: Juan J. _ Secuestro bienes RJG, XI-36: Pedro Ig. _ Trib. _ = 9-5Md. 4Bj.	Cargos __ '05/ 40 = 6 2 Rta Md; 1Bj; 3 SinDts. '32/ 40 = 2-1Md. 1Bj.
Dem. Purg. 38	José M^a Echarte Echaluca Demanda Purgatorio 1838	P.Pcia'24 :3	P.Pcia'24: Echaluca , Fuego 26, c/ Juan José _ 'Menor', SASTRE , Ram ^a Echaluca, 36, Hno. Mtn. J., 1, + M ^a Josefa Larralde, 12 Ctro'38 = Id. Padre: 56/2 Trib. _ = 8: 4Alt. 3Md. 1Bj	Car- gos __ 05/ 40: 7- 3Alt. 1Bj. 3S Dts '32/ 40: 4-2Alt. 2SDt.
Dem. S.Mt. 38	J. Agustín Alzugaray Demanda San Martín 1838	P.Pcia'24 :2	P.Pcia.'24: Fuego 219, Errementa , c/ Fco. Ant. __, 30, FUNDID , Ag ^a Taberna, 28, Hno. José Est., 15, LABR. '45: Id. , + 3Hnos (NO J. Est.) Trib. __ '38 = 15: 3Alt; 9Md. 3Bj.	Cargos __ '05/ 40 = 20- 3 Alt. 8Md. 9Sdt. '32/ 40 = 11- 2Alt. 5Md. 4 Sdt.
Testigo 38	Diego de Iturria Testigo 1838	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
EMPLEOS				
Escrib. Scio. 38	Valentín Arancegui Escribano Secretario 1838	VER Escrb. Scio. 36	VER Escrb. Scio. 36	VER Escrb. Scio. 36
Ecles. 38	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1838	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1839				
A 39 (I)	Rafael María Urrutia Alcalde 1839 Acta 10-I-39	VER A 33	VER A 33	VER A 33
A 39 (XI)	D. Jorge Ant. Fagoaga Alcalde 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 1º 39 (I)	Greg. Domingo Echegaray Regidor 1º 1839 Acta 10 I-39	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
R 1º 39 (XI)	D. José M^a Endara Regidor 1º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER A 32	VER A 32	VER A 32
R 2º 39 (I)	Juan Est. Irigoyen Celayaborda Regidor 2º 1839 Acta 10-I-39	'45 44	Vecindad 11/'29, matrimonio Ana Jfa. Alzugaray , Hrda. Celaicoborda (VER Juan Mtn. __) Ctro. '38: ÉL: 882/44 '44 = 484 '45: Id. , ELLA, 4Hjs., + suegra	'38 Reg. 3º Elct.

R 2º 39 (XI)	Luis Erreguerena Regidor 2º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER Lum. 16	VER Luminero 16	VER Luminero 16
R 3º 39 (I)	J. Jorge Alzugaray Bordassuri Regidor 3º 1839 Acta 10-I-39	VER Guard Mont. 17	VER Guard.Mont 17	VER Guard.Mont 17
R 3º 39 (XI)	Juan Bta. Irigoyen Istercone mayor Regidor 3º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER R 2º 18	VER R 2º 18	VER R 2º 18
R 4º 39 (I)	Juan J. Martiarena Lizardi Regidor 4º 1839 Acta 10-I-39	VER R 2º Prop. 38	VER R 2º Prop. 38	VER R 2º Prop. 38
R 4º 39 (XI)	Ramón Lorenzo Echepare Regidor 4º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17	VER Guard. Mont. 17
R 5º 39 (I)	J. Fco. Endara Errotalde Regidor 5º 1839 Acta 10-I-39	P.Pcia.'24 22 PASTOR	P.Pcia.'24:Fuego20,Zalain,Errotalde/c/P edroManuel___,60,LABR.,MaTsa.Aguirre57 ,HIL.a,Hnos.JuanBta.,28,LABR,MaFca., 24,HIL.a,MaEst.,19,LAVAND.'VERAtodos' Ctro.'38:Id.,Zalain:984/49 '44=518 '45:c/ AnaJfa.Taberna,36,2Hjs. Trib.=5:3Alt.1Md.2Bj1Mol1Casa1Borda	Cargos _'05/40:8:2Alt.1Bj. 5SinDts.'32/40:2 SinDts.
R 5º 39 (XI)	Lorenzo Michelena Barrenechea Regidor 5º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER R 4º 37	VER R 4º 37	VER R 4º 37
R 6º 39 (I)	Juan Bta. Echegaray Lanchara Regidor 6º 1839 Acta 10-I-39	VER Alt Tt Rtte 33	VER Alt Tt Rtte 33	VER Alt Tt Rtte 33
R 6º 39 (XI)	J. Joaquín Beratarrechea Regidor 6º 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	P.Pcia.'24 28 y 44 BARTERS Comerc trueque Sumbilla (6y24L.)	(1)P.Pcia.'24:Chochalguenea,Fuego149 Arrechea,c/Fca.Pica bea,26,HILAND., Hijs.J.Cruz,Jfa.Ig.a,4-2+MiglªEcheberria, 36(2 L.)Ctro.'38:Jaureguia Arrechea 205/10'45:Escolabereneapza.Vja.: ELLOS,Hjos.Joaqª.,Fca.,Alej.,Mtª. (2)P.Pcia.'24:Fuego188Martierrenea,c/ MaBta.Arburua,44,Hja.MaJfa.,15,+MaBta Irazoqui,80,Vda.Ctro'38:Id.Pza.Ab.y N.:335/16'44=757'45:Vda+Hja.,Csd Fco.Beratarrechea,5Hj.	Junta de Electores '20
Alm. Tte. A 39 (I)	José Ramón Lanz Almirante y Teniente Alcalde 1839	VER Dem. Caut. 24	VER Dem. Caut. 24	VER Dem. Caut. 24

	Acta 10-I-39			
Almte. Tte. A 39 (XI)	Juan José Fagoaga Almirante y Teniente Alcalde 1839 Provisional y Constitucional De 8-XI-39 a 8-XI-40	VER Alte. 30	VER Alte. 30	VER Alte. 30
Guarda Mont. 39	Diego de Iturria Guardamontes 1839	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
Testigo 39	J. Ant. Zozaya Testigo 1839	VER Testigo 28	VER Testigo 28	VER Testigo 28
EMPLEOS				
Escrib. Scr. 39	Juan Bta. Iturria (1) Escribano/Scrío. 1839	P.Pcia.'24 26 LABR.	P.Pcia. '24:Fuego29 FrainTejeria-Baja, c/Jfa.AntªZozaya,27,HILª,Hja.MªJfa.,4m y FamiliaZozaya(VER J.Ma____)Ctro.'38 y '45:Picuacoborda,Frain:88/4 '44 = 54(4Hjs.+)[JuanBta.Iturria(2)P.Pcia.24:Eche- verria,34,TEJED. Partida Naturales Armados Contra Facciosos. XI-'33. Cobra 8 rs.v. Fondo Volunt. Real.,c/MªRafªErrajuriz,Hjs. Ma Carmen,MªFca.,MªEst.,41.+JuanJ.Errajuriz,43, TEJED.;Ctro.'38:Alaranberri,Frain:83/4 Cabo Vol.Rta. '33 = JuanJ.____.SecuestroBienesRJG, XI-'36=Pedro Ig.____Trib.____= 6:4Mdl.28J.	
Escrib. Scrío. XI-39	D.J. Fco. Echenique Escribano Ayto. Provisional XI-1839	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16	VER Escrib. 16
Escrib. Scr. XII-39	Faustino Echenique Escribano XII-1839	Sin Datos	Sin Datos	Sin Datos
Ecles. 39	D. Juan Bta. Oyarzabal (1) Presbítero Vicario 1839	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22	VER Escrut. Elector 22
1840				
A40	D. Jorge Ochoteco mayor Alcalde 1840 Alc.Const., Juez Ord. y Ctan. a Guerra	VER Rtte 17	VER Rtte 17	VER Rtte 17
R1º 40	Juan Anastasio Perochena Regidor 1º 1840	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18	VER Tte. A 18
R 2º 40	Gregorio Echegaray Regidor 2º 1840	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
R 3º	Juan Baut. Zubiria Regidor 3º 1840	P.Pcia.'24 31	ListaBenef.'20sP.Pcia.'24:c/Fca.Igª.Alzu- garay,Hjs.J.MaªyJfa.Ant.,7-4. Ctro.'38:	2ª Bolsa Auto Juez Ins. 7-5- '27

40		LABRAD.	Iturrinicozuguia, Sorchico: 385/19 Vecindad 5/'27, p/Contr. Matrim. '45:ÉL, Hja. Jfa. Ant ^a y 2+(J.M ^a No) Trib. '38=7-2 Alt. 3Md. 2 Bj.	Cargos '05/40:11-2 Alt. 1Md. 1Bj. 1SDts. 32/40:4-2 Alt. 1Md. 1Bj
R 4º 40	J. Fco. Mindeguia <i>Ugaburu</i> Regidor 4º 1840	VER Guarda Montes Navaz 17	VER Guarda Montes Navaz 17	VER Guarda Montes Navaz 17
R5º 40	Fco. Ig. Ochoteco <i>Lusienea</i> Regidor 5º 1840	VER AlteTte Rtte 15	VER AlteTte Rtte 15	VER AlteTte Rtte 15
R 6º 40	Rafael Alzugaray <i>Endaraborda</i> <i>Endaraborda</i> <i>Garte</i> Regidor 6º 1840	VER R 2º 38	VER R 2º 38	VER R 2º 38
Deprº 40	D. Juan Fco. Picabea Depositario 1840	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Testigo 40	Diego de Iturria Testigo 1840	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)	VER Proc. Sco. 17 (2)
EMPLEOS				
Escrib. Scrio. 40	Fco. Javier Berrueta Escribano 1840 <small>Acta 8-I (Poses. cargos)</small>	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Escrib. Scrio. 40	J. Vicente Munuce Secretario 1840	S.Dts.	VER Escrib.Srio. 14	VER Escrib.Srio. 14
1841				
PresJt Elct. 41	D. J. Isidro Carrion Presidente Junta Electoral ¹³ 1841	VER Bulero 31	VER Bulero 31	VER Bulero 31
A 41	D. José Alzugaray <i>Sancho</i> Alcalde 1841	VER Est. Mont.1 5	VER Est. Mont. 15	VER Est. Mont. 15
R 1º 41	Rafael María Urrutia Regidor 1º 1841	VER A 33	VER A 33	VER A 33
R 2º 41	Sigue: Gregorio Echegaray	VER R 6º 28	VER R 6º 28	VER R 6º 28
R 3º 41	Juan Bta. Ordoqui	VER R 2º 33	VER R 2º 33	VER R 2º 33
R 4º 41	Sigue: J. Fco. Mindeguia <i>Ugaburu</i>	VER Guarda Montes	VER Guarda Montes Navaz 17	VER Guarda Montes

13 Junta Electoral para la elección de Senadores y Diputados de ese año. AML: Legajo 840/2

		Navaz 17		Navaz 17
R 5º 41	Juan Bta. Echegaray (2) Lanchara	VER R 3º 38	VER R 3º 38	VER R 3º 38
R 6º 41	Rafael Alzugaray Endaraborda Endaraborda Garte Regidor 6º 1841	VER R 2º 38	VER R 2º 38	VER R 2º 38
EMPLEOS				
Scrio Escrut.	D. Santiago Leguia Secretario Escrutador 1841	S.Dts.	Lista Benef. 20: Dindurrea=Fermín____ Ctro.'38 =N. Taberna '45:Fermín____ Secuestro bienes RJG XI- 36 a D.Rafael Ma____ Ctro'38=Iparragarr., Alcay. 2.740 /137 Trib._ = 2-1A01MD	Bolsa1ªAus.y Mres '05 "difunto" Cargos_05/40:1SDts
Escb. Sri.41	Vicente Munuce Secretario 1841	S.Dts.	VER Escrib.Srio. 14	VER Escrib.Srio. 14

TABLA DE REFERENCIA de VILAFRANCA

CARGOS ELECTOS y EMPLEOS PÚBLICOS y ECLESIAÍSTICOS

1814 – 1841

Acrónimos Cargo 14	NOMBRE ¹⁵ CARGO Período en Cargo	Fuente EDAD OFICIO o "destino"	Padrones 1827 y 1847 Calle FAMILIA y otros Contribución 1822: Territorial Casa. Industria. Oficio.- ¹⁶ Repartos Contrib. Territorial 1834-1836 (DEUDORES) ¹⁷ Repartos y Cobranzas VII-X- 1837; Cobranza III-1839 ¹⁸ Suministros 1838-39: Contrib. Y Abonos Robos de Trigo, etc.	Bolsas Inseculación CARGO ELECTO Año / Impedimento. Alistamiento Nobles 1794 Sucesos 1834 Comisiones y Otros datos (Cajas 78/79) CARGOS por APELLIDO
1814 ^{xiv}				
A 14 Veint. 15...-18- 20-25...- 33(no31) Rtte. 16 R 1º 17 R 1º 19 R 2º 28 Elector 37 Proc. Sdc. 37 R 2º 40 R 1º 14	D.Fco. M ^a Uzqueta Alcalde 1814 Veint. 15...-18-20- Veint. 25...-33(no,31) Reteniente 1816 Regidor 1º 1817 Regidor 1º 1819 Regidor 2º 1828 Elector 1837 Procurador Síndico 1837 Regidor 2º 1840 Antonio Malo Iturbide	Padrón.27 48 HACEND. Lista '22 Guardia Nacional Actas '31 1er.Comte 4ºBllón. Volunt. Realistas Padrón.27	'27:Pza.Chica,'47:Casa 1ª, Id. (31V.),c/MªRosarioArevalo,4Hjs Contrib.'22: Territ.-2.633-22/ 444-17 Casa(s).- 702/84-9 RepartoVIIyX'37:2.988-5/597- 23Twofold.Cobranza23-VII:595- 30,y18-X:487-23+11Rb.Trigo. '38:RetiraPrivilegioImpagoContrib G.N'39 Suministros:22Rb.Trigo Cobranza18-III-'39:6-34+231 p./ AbonoTrigo+60p/ComisiónPeralta Liquid.Smtro.Rac.c/ComisarioBas cones=297-34 "SU CONTRIB."	Bolsa Alcaldes A/Reg.1º 2ºElct.'20 '24'25 '31'33 '34 Impt:Ser'19 /Pleito c/ Villa/Ser1er.Comte.4º Bllón. Volunt.Realistas Acta 31-XII-1835: Protesta Extracción Bolsa de Regidores

14 **CARGOS:** A = Alcalde. **Alte** – **Tte**- **Rtte** = Almirante – Teniente - Reteniente. **Proc.Sdco.** = Procurador Síndico (1-2). **Ecles.** = Eclesiástico (sólo en 1820). **R** = Regidores (4). **Bulero.** **Deposº** = Depositario de Propios y Rentas. **Mtro.Just.** = Ministro de Justicia (3). **Prior** (6 -1 por Barrio o Calles-). **Mayoral** (12 -2 por Barrio o Calles). **Veint.** = Veintenante (10 de Cargos Año anterior y actual + 10 Electos). **EMPLEOS:** **Ad.Tab.** = Administrador de la Tabla. **Escrib.** = Escribano (elegido por Ayto.) **Scrio.** = Secretario. **Sustituto Fiscal. Testigo.**

15 Para evitar confusiones y facilitar su búsqueda, ningún apellido está acentuado y, aquellos que pueden ir con "v" o con "b", están siempre con "B"

16 Del "16 y medio %", reza en el documento correspondiente a la "Territorial". Todos los apuntes de Repartos de Contribución, de este año y de los posteriores, son listas alfabéticas por el nombre del contribuyente y no por el apellido, con las cantidades dispuestas a doble columna: la 1ª indicando la RENTA y la 2ª el TRIBUTO; cada columna están expresadas en Reales de Vellón (Rv.) y Maravedís (Mv.), separados por un guión.

17 En una anotación adjunta a las hojas de Repartos Catastrales, y con fecha de 1 de Enero de 1837, se especifica el número de los que se realizaron entre noviembre de 1834 y el mismo mes de 1836 (12 repartos en total: 2 en 1834, 5 en 1835 y 6 en 1836, de entre un 5 a un 20% de Renta Territorial). La información que recoge este documento es la de aquellas personas que aún en 1837 debían alguna cantidad de uno o del total de los repartos realizados entre 1834 y 1836.

18 Hubo un primer Reparto en Enero, pero no se conserva el documento, y aunque sí está el de "Cobranzas", no se han introducido los datos de ese mes. En el Reparto del mes de julio se especifica que se trata de un "impuesto del 20%"; en el de marzo de 1839, sin embargo, fue del "10%".

Veint.15-16-17-18-26-27 R 4º 17 R1º Electo 24	Regidor 1º 1814 Veint.15... -18, 26-27 Regidor 4º 1817 Regidor1º Electo 1824	69 JORNAL.	PetraOses;Claudio_c/Eufemia Quintana,HjsCristobal,Bernarda, Balentina,Gavina,Pedro. Contrib.'22:Territ.-273/49-9 Casa.- 90/10-28	
R 2º 14 Veint. 15 -16	Rafael Echandi Regidor 2º 1814 Veintenanate 1815 - 16	S.Dts.	S.Dts.	Bolsa de Regidores
R 3º 14	Miguel Iraizoz Regidor 3º 1814	Padrón'27 65 HACEND.	'27:C/del Círculo Contrib.'22:Territ.-1.647-30/270-32; Casa.- 160/197; Indust.-1.000/120	Fallecido ese año
R 4º 14	¿?	¿?	¿?	Fallecido ese año
Escrib. 14^{xv}	Juan Miguel Hernadez Escribano 1814	Secc. Clero Administr. Y Revisor Cuentas '32	Contrib.'22:Territ.- 378/67-24; Casa.- 200/24;Oficio.-300/ 36	R.3ºElct. 30 Impt.:Escrib. '32 Certifica Apropiación por Cabildo casa Lorenza Bayona (Sección Clero. Leg. 81. Caja 75/20)
1815				
A 15 Veint. 15... -31 Tte. A 17 A 18 Juez de Campo 19 y 28 R 2º 20 R 1º 23 Rtte. 25 A 27 JuezCpo. 28 A 29 R 1º 32-33 Prior B.3 34 R 2º 37-38 Elector 39	D. Pedro Saso Virto Alcalde & Veint. 1815 Veintenanate 1816... -31 Teniente Alcalde 1817 Alcalde 1818 Juez de Campo 1819-28 Regidor 2º 1820 Regidor 1º1823-24 Reteniente 1825 Alcalde 1827 Juez de Campo 1828 Alcalde 1829 Regidor 1º 1832-33 Prior B.3 1834 Regidor 2º 1837-38 Elector 1839	Padrón'27 42 HACEND.	'27:C/ Mayor'47:Familia hidalga Hijo DaRosaVirto [Contrib.'22: Territ.-7.122-4/1.175 Casa(s).- 1.332/159-29]Hnos.Ignacio, Manuel...(VER bd.) RazónCasas:12Prop. RepartoVII'37:5.032/1.006-16 Cobranza:"en frutos"=1.269-19 (se le devuelve resto 263-3) RepartoX'37:5.032/1.006-16 Cobranza:269-32(p/adelantos hechos en VINO,COMISIÓN...) Suministros'39:46RobosTrigo Cobranza15-IV-'39:1-24+484-34(de su 20%)+46q.dio;el 21-IX-'39:'Entrega a Cuenta 1ª Contrib.q./se imponga':250. ¿Qué relación existía con los VITAS y con los BORNA/BORRA?	(Alistamiento 1794) Bolsa de Alcaldes Alc.R1º2ºElct. '19 '24 '25'28'30'31'34 Impt: Serlo'18/'23/'24 /'27/29/ 30 / 33. Cuentas con Villa por daño ganado Acta 31-XII-1835: Protesta Extracción
R 1º 15 Veint. 15 -16 Mtro. Just. 17 R 18	D. Juan J. Irigoyen Regidor 1º & Veintenanate 1815 Veint. 16 Ministro Justicia 1817 Regidor 1º 1818-1820	S. Dts.	'27 y '47: S. Dts. Contrib.'22:Casa(s).- 226/27-5	Bolsa de Alcaldes Reg. 1ºElct. '19 Impt: Ser'18 Alc.Elct.2ªExtr. '20 Impt.:Ser Reg.1º
R 2º & Veint. 15 Veint.16 -17-18-20 R 17	D. Pedro Lopez de Garayoa Regidor 2º & Veintenanate 1815 Veint. 16-17-18-20 Regidor 1817	Leg.3 Nobleza HIDALGO PROPIET.	'27 y '47: S. Dts.	(Alistamiento 1794) Reg.Cabo1794 Bolsa de Alcaldes En Terna Alc. 1820
R 3º & Veint.	Pedro Peralta Muñoz	Padrón'27 81	'27:C/Carnicería '47:Id.HjoÁngel__,JORNAL.c/PetraMalo,2Hjas.	Bolsa de Regidores Reg. 3ºElct. '19 Impt:

<p>15 Veint. 16 -17 R 18</p> <p>R 4º 15 Veint. 15 ... -20 y 25... -31 R 3º 18 R 4º 28 R 4º 32- 33 Mayoral B.6 34 & 37 A 2º 38 Elector 39</p> <p>Tte. A 15 Veint. 15 18...-29 R 2º 16 Rtte. 18 A 19 Juez Cpo 20 Tte.A 26 R 2º 27 Deposº 30 A 31 Tte. A 32 -33 R 1º 34 ¿Toma posesió?</p> <p>Veint. 15</p> <p>Veint. 15</p> <p>Veint. 15</p> <p>Veint. 15 R & Veint. 16 Veint.17 R 18 A 20</p> <p>Veint. 15 - 16 17 - 18 ...lafa 18</p>	<p>Regidor 3º & Veintenanate 1815 Veint. 16-17 Regidor 1818</p> <p>Pedro Yanguas Azcona Regidor 4º 1815 Veint. 1815... -20 y 1825... -31 Regidor 3º 1818 Regidor 4º 1828 Regidor 4º 1832-33 Mayoral B.6 1834 & 37 Alcalde 2º 1838 Elector 1839</p> <p>D. José Mª Moriones Teniente Alcalde 1815 Veint. 15-16-17-18...-29 Regidor 2º 1816 Reteniente 1818 Alcalde 1819 Juez de Campo 1820 Teniente Alcalde 1826 Regidor 2º 1827 Depositario Propios y Rentas 1830 Alcalde 1831 Teniente Alcalde 1832-33 Regidor 1º 1834</p> <p>D. Fco. Mª Uzqueta Veintenanate 1815</p> <p>Antonio Malo Iturbide Veintenanate 1815</p> <p>Rafael Echandi Veintenanate 1815</p> <p>D. Juan Martinez de Sarasa Veintenanate 1815 Regidor & Veint. 1816 Veint. 1817 Regidor 1818 Alcalde 1820 (Fallece 5-III)</p> <p>D. José Victoria Perez Tafalla (Padrón'27) Veintenanate 1815 Id. 16-17-18 ...lafa 1818</p>	<p>JORNAL.</p> <p>Padrón'27 43 LABRAD.</p> <p>Padrón'27 45 HACEND.</p> <p>VER A 14</p> <p>VER R 1º 14</p> <p>VER R 14</p> <p>S.Dts.</p> <p>Leg.3 Nobleza HIDALGO PROPIET.</p>	<p>+Romualdo,Teodora,Gregoria____, c/JuanBayona,1Hja,+Tdra.Abalos Contrib.'22:Territ.- 324/93 Casa(s).- 240/28-2</p> <p>'27:c/Maria Zapata,1Hjo.C/de laPaloma'47:Vda.c/Juan Angel y Victoria Yanguas. Contrib.'22:Territ.- 1.108-22 / 183 Casa(s).- 160/19-7 RepartoVII y X '37:513/102-24 Twofold.Cobranza:NO APARECE Suministros'38:54y1/2RbTrigo Cobranza13-III-'39:Deuda,de14- XI-34aIII-39=1.410-29. Menos los 54Rb.Tr.=599-19+Entrega A/ C.352+142 =1.093-19,+317,q./ paga17-III.</p> <p>'27:C/Mayor. Contrib.'22:Territ.- 957/196-16 Casa(s).- DaManuela ____: 244/29 -10</p> <p>Familia ____ Larraga fue de las mayores prop. tierra de V. desde el XVIII. (R. Lapeskera)</p> <p>Dato de Juan: "1pieza de 11 cob. Y 4 alm.en Milagro. 12212 lista de ser.de inf."</p> <p>VER A 14</p> <p>VER R 1º 14</p> <p>VER R 14</p> <p>S.Dts.</p> <p>Padrón 27:Emeterio____,18,HA- CEND.C/de las Procesiones. '47:Id. ¿ÉlyLuis____,Hjos.ambos MªAna Ros y José____? Los Hernández ____ eran una de las familias nobles y propiet. de tierras desde XVIII (R.Lapeskera)</p>	<p>Ser'18Id. '25. Impt.: + 65</p> <p>Bolsa de Regidores Reg. 3ºElct.'19 Impt: Ser'18Veint.Electo'20 Extr. 29-II</p> <p>Bolsa de Alcaldes Alc.R1º2ºElct.'24'33 No hay nombramiento VuelveAyto.Pre- Trienio/Ser Tte.A '32</p> <p>Fusilado por Zumal., tras sucesos nov. 34.</p> <p>Excluído Bolsa Alcaldes 20-XII-35</p> <p>VER A 14</p> <p>VER R 1º 14</p> <p>VER R 14</p> <p>Bolsa de Alcaldes</p> <p>Bolsa de Alcaldes Alistamiento nobles 1794Tte.Alc., por ausencia JoaquinArevalo estaba en Cortes.</p>
---	--	--	--	--

<p>Veint. 15 Tte.A & Veint. 16 A&Veint. 17 Deposº& Veint. 18 -19-20 R 1º 25 Rtte. & Veint.27 A 28 R 1º 30 Elct.IX-33</p>	<p>D. Javier Vitas Veintenanate 1815 Tte. Alc. & Veint. 1816 Alcalde & Veint. 1817 Depositario & Veint. 1818 Depositario 1819 Deposº & Veint. 1820 Regidor 1º 1825 Rtte. & Veint. 1827 Alcalde 1828 Regidor 1º 1830 Electo IX-33 No toma posesión</p>	<p>Padrón'27 43 HACEND. Fustiñana 19 V</p>	<p>'27:Pza. Mayor. HijoD.Pedro __, dueño de 3 casas en Razón de CasasContrib.'22: Casa(s).- 1.633 /195-23. DeudaÚltimo Reparto'36:736-3. RepartoVII: 3.684-16/732-34 Twofold. <i>Cobranza:538-34(p.AdeantosRc. Alub.).</i> RepartoX-'37: 816-30 [732-24+96-32p.Cappª+27-2p./Herds.D.PedroBorra/na(s)] Cobranza29-XI-'37:7-29+ 641-5 Cebada+168Trigo. Suministros'38:25 Robos Trigo [Cobranza26-III-'39DeudaBorra: 3.178-29,menos abonos:1.670 =1.508-29.Cobranza15-IV-'39: Hdrds.Borra:0-22+41-13 aportaDªJaviera Saso.</p>	<p>Bolsa de Alcaldes Se extrae su teruelo el 6-XII-39, "fallecido" AyR1º2ºElct.'19'20 Impt:SerDeposº '18'19 AyR1º2ºElct.'24 Impt: Cuentas con Villa por daño ganado AyR1º2º Elct..'26'31'32 Impt: Cuentas con Villa por daño ganado/ R 30-31</p> <p>¿Qué relación existía con los VITAS y con los BORNA/ BORRA?</p>
<p>Veint. 15...20 A 16 Juez Cpo 17 Tte.A 18 R 2º 19 Tte.A 20</p>	<p>D. Antonio Lopez de Garayoa Veintenanate 1815...20 Alcalde 1816 Juez de Campo 1817 Teniente Alcalde 1818 Regidor 2º 1819 Teniente Alcalde 1820</p>	<p>S. Dts.</p>	<p>Contrib.'22: Casa.- 102/12-9</p>	<p>Bolsa de Alcaldes Alc.Elct.2ªExtr.'20: Impt.:Ser Tte.Alc.</p>
<p>Veint. 15... -17 Id. 33</p>	<p>D. Carlos Amatria Santamaria Veintenanate 1815...17 Id. 1833</p>	<p>Padrón'27 76 Nobleza HIDALGO PROPIET. <i>Actas</i> Oidor Cra. Comptos</p>	<p>Padrón.'27:C/Mayor. '47, o no existe la C/ o la hoja no la tengo. Anyway, ya no hay Amatrias en V.</p>	<p>"AlistamientoNobles 1794" Bolsa de Alcaldes A.Reg. 1º2ºElct.'19'20 '24Impt: SerOidorHonorºCámara de Comptos. '24,tb.+65</p>
<p>Veint. 15 Id. 16-17-18... -29 R 4º 20 R 4º 27</p>	<p>Juan Muñoz Navascues Veintenanate 1815 Veint. 16-17-18...29 Regidor 4º 1820 Regidor 2º 1824 Regidor 4º 1827</p>	<p>S.Dts.</p>	<p>Contrib.'22:Territ.-226-18/36-16; Casa.- 106/12-25 RepartoVIIyX'37:171/35-14Twofold.<i>Cobranza21-VIIIy6-XI:35-14</i> <i>CobranzaIII-'39:17-4</i></p>	<p>Bolsa de Regidores</p>
<p>Veint. 15 Id. 16-17</p>	<p>D. Bernardo Segura Gil Veintenanate 1815 Id. 16-17</p>		<p>Contrib.'22:Territ.-9315-11 RepartoVIIyX'37:336/67-10 Twofold.<i>Cobranza21-VIIIy6-XI: 67-10y2RobosTrigo(66)+1-10</i> <i>Cobranza8-III-'39:23-14</i></p>	<p>Bolsa de Regidores</p>
<p>Veint. 15 R & Veint. 16 Veint.17-18 R 4º 19</p>	<p>Pedro Muñoz Torres Veintenanate 1815 Regidor & Veint. 1816 Veint. 17-18 Regidor 3º 1819</p>	<p>S.Dts.</p>	<p>Contrib.'22:Territ.- 145-22/25 Casa(s).- 106/12-2</p>	<p>Bolsa de Regidores</p>
<p>Veint. 15 R 4º &</p>	<p>Antonio Muñoz Torres Veintenanate 1815</p>	<p>Padrón'27 69 Vdo. JORNAL.</p>	<p>Padrón'27:C/de los Muchos '47:Antonio__ Caspe,Manuel__</p>	<p>Bolsa de Regidores Reg.4ºElct.'19.Impt.:Se</p>

Veint. 16 Veint.17 -25-26- 28 R 3º 20 R 2º 24	Regidor 4º & Veint. 1816 Veint. 17-25-26-28 Regidor 3º 1820 Regidor 2º 1824		c/Manuela Rudi,Hijos5;Fco.__c/ MariaLopezHijos3. Contrib.'22:Territ.-210-6/34-25	r Hno.Pedro__,Reg 3º'19 Id. '25 Impt.:Ser '24
Veint. 15 Id. 16-17	Fermín Jimenez de Lerin Veintenanate 1815 Id. 16-17	S.Dts.	S.Dts.	Bolsa de Regidores
Mtro. Just. 15	Ramón Villaroya Ministro Justicia xvi1815	S.Dts.	Padrón'27:C/del Rincón, Benigno__,21,TEJEDOR '47: ningún Villarolla	Bolsa de Alcaldes
Mtro. Just. 15	Miguel Azurmendi Ministro Justicia 1815 Id. 17-18-19	S.Dts.	Padrón'27:C/del Azadón Antonio__,18,ALBAÑIL,Hijo María Malo,42,Vda. "Una de las más maltratadas",sucenos nov. 34. Le quitaron "en el fuerte seis duros y sus ropas que valdrían treinta".'47: ningún Azurmendi.	Bolsa de Alcaldes
Mtro. Just. 15	Joaquín Sanchez Ministro Justicia 1815	Padrón'27 30 TEJEDOR	Padrón'27:C/del Pozo.'47:Id.c/ Melchora Echeverria y Damaso__. Deuda Reparto 23-XI-36:018-24 RepartoVIIyX'37:093/18-24Two fold.Cobranza24-VIII:[p./AntªAu tol:21-10;29-VII:18-24SÓLO 1 Suministr.'39:2RobosTrigo. Co- branza18-III-'39:Suya.+Madre AntªAutol=20-3+2Rb. Trig =35	Bolsa de Alcaldes
Escrib. 15	Juan Miguel Hernadez Escribano 1815	VER Escrib. 14	VER Escrib. 14	VER Escrib. 14
1816 xvii				
A 16 Veint. 16	D. Antonio Lopez de Garayoa Alcalde & Veintenanate 1816	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 1º & Veint. 16-17	D. Juan Martinez de Sarasa Regidor 1º & Veintenanate 1816	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 2º & Veint. 16	D. José Mª Moriones Regidor 2º & Veintenanate 1816	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 3º & Veint. 16	Pedro Muñoz Torres Regidor 3º & Veintenanate 1816	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 4º & Veint.	Antonio Muñoz Torres Regidor 4º &	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15

16	Veintenanante 1816			
Veint. 16	D. Pedro Saso Virto	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Veint. 16	D. Juan J. Irigoyen	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 16	D. Pedro Lopez de Garayoa	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 16	Pedro Peralta Muñoz	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 16	Pedro Yanguas Azcona	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Veint. 16	D. Carlos Amatria	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 16	D. José Victoria	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 16	Fermín Jimenez de Lerin	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 16	D. Bernardo Segura Gil	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 16	Juan Muñoz Navascues	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 16	Antonio Malo Iturbide	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14
Veint. 16 R 17 Veint. 17 ... -20 y 29... -31 R 4º 19 Prior B.4 26 R 4º 37 Elector 39 Deposit. 41	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanante 1816 Regidor 3º 1817 Veint. 1817... -20 Veint. 1826...31 y 33 Regidor 4º 1819 Prior B.4 1826 Regidor 4º 1837 Elector 1839 Depositario 1841	Padrón'27 30 HACEND. "D."	Padrón 27. C/Ranas. '47:C/. No existe. Contrib.'22: Territ.- 2.827 -30 /466-24; Casa.- 626/075-50. Reparto VII y X'37: 2.524/504-31. Twofold. Cobranza {20-VII p/D. Javier Arevalo-VER-} 12-XI: 809-24+200 (Comisiones a Caparroso, Tudela y Peralta) Suministros'38,'39: Abonos/Contrib. Robos Trigo: 12/24 Cobranza III-'39: [p./D. Javier Arevalo-VER] p. Sí: 4+252 (24 Rb. Tr.) = 256	Bolsa de Regidores Alc. R1º y 2º Elct. 40 /Queda fuera tras nombrar Virrey a VICTORIA Alcalde Alc. R1º y 2º Elct. 41/No cabe por ser cuñado Santiago Arilla
Veint. 16	Rafael Echandi	VER R 14	VER R 14	VER R 14
Tte. A & Veint. 16	D. Javier Vitas	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Rtte. &	D. Fco. Mª Uzqueta	VER A 14	VER	VER

Veint. 16	Reteniente & Veintenante 1816		A 14	A 14
Depos ^o 16	D. Pedro ¿? Depositario 1816			
Escrib. 16	Juan Miguel Hernadez Escribano 1816	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
1817^{xviii}				
A & Veint. 17	D. Javier Vitas Alcalde & Veint. 1817	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
R 1º & Veint. 17	D. Fco. Ma Uzqueta Regidor 1º & Veintenante 1817	VER A 14	VER A 14	No en acto posesión, por estar de Comisión en Pamp "mirando por la conserva-ción de los dchos., y privi-legios de la villa"
R 2º & Veint. 17	D. Pedro Lopez de Garayoa Regidor 2º & Veint. 1817	VER R 15	VER R 15	VER R 15
R 3º & Veint. 17	Joaquín Yanguas Ruiz Regidor 3º & Veint. 1817	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
R 4º & Veint. 17	Antonio Malo Iturbide Regidor 4º & Veint. 1817	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14
Juez de Campo 17	D. Antonio Lopez de Garayoa Juez de Campo 1817	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Tte. A & Veint. 17	D. Pedro Saso Virto Teniente Alcalde & Veint. 1817	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Rtte. & Veint. 17	D. Juan J. Irigoyen Reteniente & Veintenante 1817	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 17	D. Antonio Lopez de Garayoa Veintenante 1817	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 17	D. Juan Martínez de Sarasa Veintenante 1817	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 17	D. José Ma Moriones Veintenante 1817	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 17	Pedro Muñoz Torres Veintenante 1817	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 17	Antonio Muñoz Torres Veintenante 1817	VER Veint.	VER Veint. 15	VER Veint. 15

		15		
Veint. 17 1ªB.	D. José Victoria Veintenanate 1817	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 17 1ªB.	D. Carlos Amatria Veintenanate 1817	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 17 2ªB.	Pedro Peralta Muñoz Veintenanate 1817	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 17 2ªB.	Pedro Yanguas Azcona Veintenanate 1817	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Veint. 17 2ªB.	Juan Muñoz Navascues Veintenanate 1817	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 17 2ªB.	D. Bernardo Segura Gil Veintenanate 1817	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 17 2ªB.	Fermín Jimenez de Lerin Veintenanate 1817	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Escrib. 17	Juan Miguel Hernadez Escribano 1817	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
Mtro. Just. 17	Miguel Azurmendi Ministro Justicia 1817	VER Mtro. Just. 15	VER Mtro. Just. 15	VER Mtro. Just. 15
Mtro. Just. 17 Id. 18	José Diez Cassel (22) Ministro Justicia 1817 Id. 1818	Milicia Urbana	Contrib.'22: Territ.- 68/11-12 Casa.- 416/49-32 Oficio.- 100/ 12	Fusilado en sucesos Villaf., nov. '34
Mtro. Just. 17 Id. 18	Tomás Calvo Ministro Justicia 1817 Id. 18-19	S.Dts.	S.Dts.	
1818 ^{xix}				
A & Veint. 18	D. Pedro Saso Virto Alcalde & Veintenanate 1818	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 1º & Veint. 18	D. Juan Martinez de Sarasa Regidor 1º & Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 2º & Veint. 18	D. Juan J. Irigoyen Regidor 2º& Veintenanate 1818	VER R 15	VER R 15	VER R 15
R 3º & Veint. 18	Pedro Yanguas Azcona Regidor 3º & Veintenanate 1818	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15

R 4º & Veint. 18	Pedro Peralta Muñoz Regidor 4º & Veintenanate 1818	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Tte. A & Veint. 18	D. Antonio Lopez de Garayoa Teniente Alcalde & Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Rtte. & Veint. 18	D. José Mª Moriones Reteniente & Veint. 1818	VER Tte. A15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
...lafa & Veint. 18	D. José Victoria ...lafa & Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Deposº & Veint. 18	D. Javier Vitas Depositario & Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 18	D. Pedro Lopez de Garayoa Veintenanate 1818	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Veint. 18	D. Fco. Mª Uzqueta Veintenanate 1818	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 18	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanate 1818	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Veint. 18	Antonio Malo Iturbide Veintenanate 1818	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14
Veint. 18	Juan Muñoz Navascues Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 18	Pedro Muñoz Torres Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 18	Anonio Muñoz Torres Veintenanate 1818	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Escrib. 18	Juan Miguel Hernadez Escribano 1818	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
Mtro. Just. 18	Miguel Azurmendi Ministro Justicia 1818	VER Mtro. Just 15	VER Mtro. Just. 15	VER Mtro. Just. 15
Mtro. Just. 18	José Díez Ministro Justicia 1818	VER Mtro. Just 17	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17
Mtro. Just. 18	Tomás Calvo Ministro Justicia 1818	VER Mtro. Just 17	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17
1819 ^{xx}				
A 19	D. José Mª Moriones Alcalde 1819	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15

R 1º 19	D. Francisco Ma Uzqueta Regidor 1º 1819	VER A 14	VER A 14	VER A 14
R 2º 19	D. Antonio Lopez de Garayoa Regidor 2º 1819	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 3º 19	Pedro Muñoz Torres Regidor 3º 1819	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 4º 19	Joaquín Yanguas Ruiz Regidor 4º 1819	VER Veint. 16	VER Veint. 16	VER Veint. 16
Juez de Campo 19	D. Pedro Saso Virto Juez de Campo 1819	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Tte. A 19	FALTA PÁGINA o NO NOMBRAN			
Veint.	FALTA PÁGINA o NO NOMBRAN			
Deposº 19	D. Javier Vitas Depositario 1819	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Escrib. 19	Juan Miguel Hernadez Escribano 1819	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
Sustit. Fiscal 19	Joaquín Suarez Sustituto Fiscal 1819 Id. 1820 & 25		Contrib.'22: Casa.- 133/16	
Mtro. Just. 19	Miguel Azurmendi Ministro Justicia 1819	VER Mtro. Just. 15	VER Mtro. Just. 15	VER Mtro. Just. 15
Mtro. Just. 19	Tomás Calvo Ministro Justicia 1819	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17
Mtro. Just. 19	Santiago Berruezo Ministro Justicia 1819 Id. 1820-1825	Padrón.'27 52 TEJEDOR	Padrón'27:Pza. Mayor. '47:Ningún__ en V.	'30 Comisionado a buscar soldados a Peralta. (AGN: Villafranca, Caja 78/79).
1820 xxi				
A 20 Hasta 5-III	Juan Martinez de Sarasa Alcalde & Veint. 1820 (Hasta 5-III. Falleció)	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Acta 8-III: NuevaExtracción y Terna de Alcalde, Regidor 1º y 2º a Virrey: D. Luis Victoria, D. Pedro Lopez de Garayoa Olloqui, D. Antonio Mnez. de Sarasa (Primo) ¹⁹				
A 20 A 23-24 Veint. 20 ...-34 R 1º 26 Rtte. 28	D. Luis Victoria A '20 Posesión 13-III Alcalde 1823 y 1824 Veint. 1820... -31 Regidor 1º 1826	Padrón'27 34 HACEND.	Padrón 27:C/Carreteros RazónCasas=12 '47 C/de los Carros. Sin él.[Emeterio_,18 HACEND.C/de las Procesiones. '47:Id.]&Hijos ambos José__? Contrib.'22:Territ.- 6.254/	AyR1º/2ºElct.'24 Impt.: Ser '23AyR1º/2ºElct.'31 '32 '34 Impt.: Ser '30- 31-33 Acta 31-XII-1835: Protesta Extracción Alc.Elct.'40/Reg.1º'39

19 Ni **D.** Pedro LOPEZ DE GARAYOA OLLOQUI ni **D.** Antonio MARTINEZ DE SARASA *Primo* serán elegidos posteriormente Teniente Alcalde y Reteniente, respectivamente.

R 2º 29-30 & 33-34 Elector 39 R 1º 39 A 40	Reteniente 1828 Regidor 2º 1829-30 & 1833-34 Elector 1839 Regidor 1º 1839 Alcalde 1840		1.032; Casa(s).- 832/99-30 Reparto VIIyX'37: 5383-23/1076 -12 Twofold. Cobranza:NO APAR. Suministros'39.-Robos Trigo25 Cobranza26-VIII-'39:2.000 (q. 'se cargan al Deprio.comoEntrgdos.) Hernandez una de las familias nobles mayores propiet.Tierra desde XVIII (R.Lapeskera)	Pero, finalmente, Virrey le nombra Alcalde Alc.Reg.1º2º Elct. 41 / Ser Alc. 40
A Elct. 8-III-20 Id. 24	D. Joaquín Arevalo Echalar Alcalde Electo 1820	Nobleza Padrón'27 HIDALGO PROPIET. Diput. Cortes Ctan. Retirado	Padre de Javier__Castejon, no de J.__Dominguez Arevalos y Dominguez y otras pocas familias nobles, se repartían la propiedad de la tierra desde XVIII a XX (R.Lapeskera)	Alistamiento Nobles1794 Tte. Alc. 1794 Asiste a Cortes.Le sustituye José VictoriaVeint. 15 A y R1º 2ºElct.' 25 '31 '32'33 Impt: FueroMilitar Veint.Elct.' 30/ :Id.
R 1º 20	D. Juan J. Irigoyen Regidor 1º & Veint. 1820	VER R 15	VER R 15	VER R 15
R 2º 20	D. Pedro Saso Virto Regidor 2º & Veint. 1820	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 3º 20	Antonio Muñoz Torres Regidor 3º & Veint. 1820	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 4º 20	Juan Muñoz Navascues Regidor 4º & Veint. 1820	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Juez de Campo 20 & Veint. Ay.19	D. José Ma Moriones Juez de Campo& Veint. 1820	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Tte. A 20 & Veint. Ay.19	D. Antonio Lopez de Garayoa Teniente Alcalde & Veint. 1820 Ejerce como Alc. , hasta Virrey decide sobre terna	VER Veint. 15	VER Veint. 15	Bolsa de Alcaldes En Terna Alc. Nueva Extracción 8-III-'20
Rtte. 20 Veint. 20 R 2º 25 Veint. 26	D. Antonio Martinez de Sarasa (Primo) Reteniente 1820 Veint. 20 Extr. 29-II y 8-III Regidor 2º 1825 Veintenante 1826	Sdts.	Razón Casas: 1 RepartoVIIyX'37: 127-19/25-2 Twofold. Cobranza20-XI:"después de cubiertas...alcanzó 138-27 +, de los q.s. Despachó libranza"	Bolsa de Alcaldes En Terna Alc. Nueva Extracción 8-III-'20
Deposº &Veint. 20 Extr. 29-II y 8-III	D. Javier Vitas Depositario & Veintenante 1820 Extr. 29-II y 8-III	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
	D. Francisco Ma	VER	VER	VER

Veint. 20 Ay.19	Uzqueta Veintenanante 1820	A 14	A 14	A 14
Veint. 20 Ay.19	Pedro Muñoz Veintenanante 1820	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 20 Ay.19	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanante 1820	VER Veint. 16	VER Veint. 16	VER Veint. 16
Extr. 29- II y 8-III Veint. 20 Veint. 26 ... -33 A 25 R 1º 27 & 29 Rtte. 31 R 2º 32 A 34 ¿Poses.?	D. Pedro Echarri Extr. 29-II y 8-III- Veintenanante 1820 Veint. 1826... -33 Alcalde 1825 Regidor 1º 1827-29 Reteniente 1831 Depositario 1832 Alcalde 1834 ¿Toma posesión?	Padrón'27 56 HACEND. De Buñuel (20 en V.)	Padrón'27: Pza. Mayor Contrib.'22: Casa.- 213/25-2 RepartoVIIyX'37: 180/36 Twofold Cobranza:NO APARECE	Bolsa Alcades Elct.'26 '30 Impt.:Ser Alc.. '25 / R 1º29
Extr. 29- II y 8-III Veint. 20	D. Andrés Ma Martinez de Sarasa Veintenanante 1820 Extr. 29-II y 8-III	S.Dts.	S.Dts.	Bolsa Alcades
Extr.8-III Veint. 20	D. Pedro Lopez de Garayoa Olloqui Veintenanante 1820 Extr. 8-III En Terna Alc. 8-III	VER R 15	VER R 15	VER R 15
Extr. 29- II y 8-III Veint. 20 R 4º 26 Veint. 26 ...-31 R 3º 28	Antonio Zamanguilea Extr. 29-II y 8-III Veintenanante 1820 Regidor 4º 1826 Veintenanante 1826...-33 Regidor 3º 1829	Padrón'27 31 JORNAL.	Padrón'27: C/Angosta. '47:Crucero Angosto:Sin__ Contrib.'22: Territ.- 96/19-23 RepartoVIIyX'37: 183/36-24 Two Cobranza26-VIIy4-XI36-24 " 1794: 3 nobles__	Bolsa Regidores
Extr. 29- II y 8-III Veint. 20 R 3º 26 Veint. 26 ... 31 R 3º 34 ¿Poses.? Prior B.3 25 & 37 Depos. 40 R 3º 41	Salvador Joaquín Ganuzá Extr. 29-II y 8-III Veintenanante 1820 Regidor 3º 1826 Veintenanante 1826... 31 Regidor 3º 1834 ¿Toma posesión? Prior B.3 1825 & 37 Depositario 1840 Regidor 3º 1841	Padrón'27 44 CERERO De Tudela, 20 en V.	Padrón 27: C/de la Pelota. '47:ÉI+Fco_,c/EusebiaAquerreta +4Hijos Contrib.'22:Territ.(Salvador).- 546/90-4;Oficio/Indus tria(Joa- quín).- 200/24 Reparto VIIyX'37(Joaquín): 538 / 107-25 Twofold. Cobranza: NO APARECE	Bolsa Regidores
Extr.8-III Veint. 20 Prior B.4 25 y 34 Veint. 25 y 31	Joaquín Castellano Azcona Extr. 8-III Veintenanante 1820 Prior B.4 1825 y 34 Veint. 1825 y 1831 Procurador Síndico 1839	Padrón'27 56 SASTRE	Padrón'27: C/Ancha(bis). '47: Ya no Contrib.'22:Oficio:100 / 12 RepartoVII'37:272/54-34 Sólo Este. Cobranza: NO APAR. Contribución'38=24 Talegas CebadaPedidoLerín'39=2Rb.Trig. Cobranza15-IV-'39:'Debe24-30, Dio2Rb.Tr.,a10y1/2,Paga3-30'	Bolsa Regidores Reg. 4º Elct. '40 / Ser Proc. Sdc. '39
Extr.8-III Veint.	D. Ignacio Aguirre	Nobleza Padrón'27	Padrón 27: Plaza Chica. '47:No	Bolsa Regidores Llamado alistamiento

20 R 4º 40	Extr. 8-III Veint. 1820 Regidor 4º 1840	46 HIDALGO PROPIET.	Contrib.'22:Casa(s)-346/65-19 Deuda 5 Repartos '34-'36: 778-1 Reparto VIIyX'37: 1.085-10/217 -2. Cobranza: NO APARECE Suministros'39=7 Robos Trigo Cobranza 19-III-'39: 38-20+70 Rb. Trigo = 108-20	nobles 1794.
Extr. 8-III Veint. 20	José Peralta Bartolome Extr. 8-III Veintenante 1820	S.Dts.	4 José __ Padrón '27 Todos JORNAL Contrib.'22: Territ.- 72/11-33 Deuda 7 Repartos '34-'36: 35 Reparto VIIyX'37: 30/6 Twofold. Cobranza: '37: NO APARECE Cobranzas 16-III-'39: 3	Bolsa Regidores
Extr. 29-II Veint. Elct. 20	Fco. Peralta Bartolome Extr. 29-II Veint. Electo 1820	S.Dts	Hay 1 Fco. __, en Razón Casas: 1 Deuda 12 Repartos '34-'36: 47 Reparto VIIyX'37: 30/6 Twofold. Cobranza: NO APARECE	Bolsa Regidores
Extr. 29-II Veint. Elct. 20 Elector 37	D. Atanasio Moreno Marin Extr. 29-II Veint. Electo 1820 Elector 1837	Padrón'27 68 ESTANQ. Presbítero Benef.	Padrón'27: Pza. Chica. '47: Ya no Contrib.'22: Territ.- 97-22/16- 10; Casa(s).- 692/83-2 Reparto VIIyX'37: 586-31/117-14 Twof. Cobranza: NO APARECE [Sí, A.M. FELIPE: 67-6 Twofold + Capellanía Andrés Navarro = 28-32] Suminis- tros'38: Robos/Abonos Trigo = 8y4 Cobranza III-'39: 58-26	Bolsa Regidores 1833 : Firma por Lorenza Bayona y Joaquín Lopez, ejecutorias sobre hipotecas para cobro réditos, como antecesor de Bernardo Marco en Cabildo, Presbítero Beneficiado.
Extr. 29-II Veint. Elct. 20 R 4º 25 R 4º 33- 34 Veint. 26 ... -33	Juan Manuel Peralta Mañas Extr. 29-II Veint. Electo 1820 Regidor 4º 25 Regidor 4º 1833-34 Veintenante 1826... -33	Padrón'27 50 JORNAL.	Padrón 27: Calle Meson. '47 (ver Ildefonso en bd) Contrib.'22: Casa.- 106/12-25 Deuda Reparto 23-XI-'36: 47 Reparto VIIyX'37: 237/47-14 Two Cobranza 21-VIII: 47-14 SÓLO 1 Suministros '38=Robos Trigo 2 Abonos Entrega Trigo = 2 Cobranza 2-III-'39: 23-27; 16-III: c/Hno. José, Hrcia. Lucas __ : 9-24	Bolsa Regidores Reg. 4º Elct. '40 / No toma posesión por hallarse enfermo, y, finalmente, fallecer
Escrib. 20	Juan Miguel Hernadez Escribano 1820	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
Sustit. Fiscal 20	Joaquín Suarez Sustituto Fiscal 1820	VER Sustitut o Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19
Mtro. Just. 20	Benito Segura Ministro Justicia 1820	Padrón'27 35 HACEND.	Padrón'27: Pza. Mayor Contrib.'22: Territ.- 108/17-28 Casa.- 160/19-7	
Mtro. Just. 20	Tomás Calvo Ministro Justicia 1820	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17	VER Mtro. Just. 17
Mtro. Just. 20	Santiago Berruezo Ministro Justicia 1820	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
1821 - 1822 – 1823 ²⁰				

FALTA DOCUMENTACIÓN

1823

Carta y Circular de la Junta Gubernativa del Reino de Navarra, al Alcalde y los Regidores de la Merindad, del día 13-4-23: Para que hagan circular la 2ª por villas y pueblos de la Merindad, "haciendo en esto de cabeza, por quanto otra ciudad no puede ejercer funciones de tal, a causa de estar ocupada por los enemigos." La Circular ordenaba **deponer al Ayuntamiento constitucional y reponer el antiguo**. Asimismo, si alguno de los anteriores cargos se "hubiese manifestado de hecho o de palabra adicto al sistema const., queda desde ahora privado del empleo". Fdo., Luis Victoria, Alc. y "por su mandato", Scrio. Juan Miguel Hdez. Sigue el "recibido" de. Mérida (fdo.: Ceron Ferrer), Carcastillo (fdo.: Joaquin Labari), Cadreita (fdo.: "por los SS del Ayto. que no saben hacerlo": Felix de Agredas), Valtierra (fdo.: Fco. Alleroz), Arguedas (fdo.: Severino Murillo), y Tudela (fdo.: Joaquin Boufar, Joaquin Garcia, Josef Labastida, "con acuerdo" Jose Yanguas y Miranda).²¹

A 23	Acta 8-XI-24 sabemos que: D. Luis Victoria Alc. Ayto. Pre-constitucional Alcalde 1823	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 1º 23	Acta 8-XI-24 sabemos que: D. Pedro Saso Virto R 2º Ayto. Pre-constitucional Regidor 1º 1823	VER A 15	VER A 15	VER A 15

1824²²

Acta 5-X-23: Terna de Alcalde a Virrey = D. Javier Arévalo Castejón D. Antonio Mnez. de Sarasa Primo D. J. Ma Moriones No hay nombramiento entre los 3 de la Terna

A 24	Acta 8-XI-24 sabemos que: D. Luis Victoria Alc. Ayto. Pre-constitucional Alcalde 1824	VER A 20	VER A 20	VER A 20
A Elct. 24	Acta 5-X-23: D. Faustino Bobadilla Alcalde Electo 1824 "no ha presentado la renuncia prevista por la ley"	Padrón'27 61 "D." OFICIAL EJERCITO	Razón Casas= 2 Vda. Contrib.'22: Territ.- 193 /29-8 Casa.- 266/31-32 RepartoVII y X '37:303/60-24 Twofold. Cobranza 23-VII 60-24 SÓLO ESTE Cobranza III-'39:30-12	Bolsa Regidores AyR1º2ºElct. '31'32: Fuero Militar Bienhechor en 31, para restaurar altar Convento Carmelitas.
A Elct. 24 A 1º 39	Acta 5-X-23: D. Joaquín Arevalo Dominguez Alcalde Electo 1824 "es Juez Cámara de Comptos" Alcalde 1º 1839	Actas: JUEZ CÁMARA COMPTOS '47: 61	Razón Casas= 2'47: Plaza Chica c/Padreymujer, Joaquina Aldama 40 3Hjs. Contrib.'22: Territ.- 3.348 -20/552-19; Casa.- 266/31-32 Reparto VII: 2.365/472-16, X-'37 2.451/490-6 Cobranza 24-VII: 472-16, 19-X: 490-6 Suminis-	Bolsa Regidores Bienhechor en 31, para restaurar altar Convento Carmelitas. Asciende a Bolsa Alcaldes '39 Alc.Elct. '40/ AUSENTE

20 No están las Actas de estos tres años. Sabermos quiénes fueron el Alcalde y el Regidor 1º gracias al Actas de Extracción de oficios del 8-XI-1824.

21 Esta carta se conserva en AMV: Libro de Actas del Ayuntamiento de Villafranca, Leg. 43 a 58, Libro 4.

22 En Acta de 5-X-1823 aparecen numerosas líneas borradas "mediante lo mandado en la Circular de fecha 29-IX-1823", como aparece escrito en el margen por el Escribano HERNÁNDEZ; líneas que se corresponden con los nombres de los primeros cargos sorteados para 1824, hasta el 3º y ss., que ya son legibles. Con todo, el sorteo fue muy accidentado, ya que de los teruelos que van saliendo la mayoría "no caben", y, finalmente, sólo quedaron 2 "hábiles". No sabemos quién fue nombrado Alcalde ni si los Regidores elegidos en octubre de 1823 llegaron a ejercer el cargo durante algunos meses; lo que sí sabemos, por el Acta de 8-XI-1824, es que parte del Ayuntamiento pre-constitucional era el que estaba en ejercicio en ese mes, con excepción de **D. Juan MARTINEZ DE SARASA**, Alcalde, que había fallecido en marzo, y de **D. Juan J. IRIGOYEN**, que fue Regidor 1º; debido a ello, el resto de cargos se mueve un puesto hacia arriba y queda desierto el puesto de Regidor 4º.

			<p>tros'38'39:15y24 RobosTrigo Cobranza5-III-'39:-p./Trra.agreg. Olivar-:24;20-III:234-12+24Rb Tr.+¿'Avance'?=17-26 Arevalos emparentan con Dominguez y otras pocas familias nobles, repartiéndose la propiedad de la tierra en V.,desde XVIIIaXX. (R. Lapeskera)</p>	
R 1º Elect. 24	<p>Acta 5-X-23: Blas Muñoz "no sabe leer ni escribir"</p>	<p>Padrón'27 74 JORNAL.</p>	<p>Padrón 27:C/San Bernardo. '47, ver -1122-.Ángel___,familia y montón de gente + Contrib.'22:Territ.- 1.010- 22/766-28 Casa(s).- 577/69-9</p>	Bolsa Regidores
R 1º Elct. 24	<p>Acta 5-X-23 D. Antonio Malo Iturbide No toma posesión</p>	<p>VER R 1º 14</p>	<p>VER R 1º 14</p>	<p>VER R 1º 14</p>
R 1º 24	<p>Acta 8-XI-24 sabemos que: D. Pedro Saso Virto R 2º Ayto. Pre-constitucional Regidor 1º 1824</p>	<p>VER A 15</p>	<p>VER A 15</p>	<p>VER A 15</p>
R 2º Elect. 24	<p>Acta 5-X-23 D. Manuel Juarez Amatria Impt.: Fuero Militar</p>	<p>Padrón'27 60 "D." HACEND. Cmte. Partida Volunt.en frontera. 1794 GUARDA NACION.</p>	<p>Padrón 27:C/de los Muchos, NOBLEZA:29,HIDALGO PROP. Contrib.'22:Casa.- 173/20-26 '38:Pierde privilegio impago contrib. G.N. RepartoVIIyX'37: 1.176/235Twofold.Cobranza13- VIIy18-X:235-8/6 Suministros '38RobosTrigo=8 CobranzaIII -'39:117-23;[p/ D. JuanJ.Beratarrechea:223-26;y p/D.NemesioBobadilla:47-27]</p>	<p>Bolsa Regidores Alistamiento nobles 1794. R 3º Elct. 30 Impt.: ID.</p>
R 2º Elct. 24 Veint. 28 R 4º 31- 32 Proc. Sdc. 38 Elector 39	<p>Acta 5-X-23: No toma posesión Antonio Segura Cristobal Regidor 2º Elcto. 24 Veint. 1828 1830 y 1833 Regidor 4º 1831-32 Procurador Síndico 1838 Elector 1839</p>	<p>Padrón'27 56 LABRAD.</p>	<p>Padrón 27:C/de la Cabeza. 47: la calle no existe con ese nombre Contrib.'22:Territ.- 943-24/ 155-28 Casa(s).- 891/106-9 RepartoVIIyX'37:1.691-29/338-9 +Trra.Soto:10-19/2-4= 340 -13 Cobranza20-VIIy19-X:Ambas Contribución'38=13RobosTrigo</p>	<p>Bolsa Regidores Reg.3ºElct.'41 / +65</p>
R 2º 24	<p>Acta 8-XI-24 sabemos que: Antonio Muñoz Torres R 3º Ayto. Pre-constitucional Regidor 2º 1824</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>
R 3º 24	<p>Acta 8-XI-24 sabemos que: Juan Muñoz Navascues R 4º Ayto. Pre-constitucional Regidor 3º 1824</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>
Mtro. Just. 24 ²³	<p>Acta 10-XII-24 sabemos que: Benito Segura Ministro Justicia Carcelero o Alcaide</p>	<p>VER Mtro. Just. 20</p>	<p>VER Mtro. Just. 20</p>	<p>VER Mtro. Just. 20</p>

23 Este Acta se conserva en AMV: Libro de Actas del Ayuntamiento de Villafranca, Leg. 43 a 58, Libro 4.

Escrb. 24	Juan Miguel Hernandez Escribano 1824	VER Escrb. 15	VER Escrb. 15	VER Escrb. 15
1825 ²⁴				
A 25	Acta 8-XI-1824 y 9-I-25: D. Pedro Echarri Alcalde 1825	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 1º 25	Acta 9-I-25: D. Javier Vitas Regidor 1º 1825	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
R 2º 25	Acta 8-XI-1824 y 9-I-25: D. Antonio Martinez de Sarasa <i>Primo</i> Regidor 2º 1825	VER Rtte. 20	VER Rtte. 20	VER Rtte. 20
R 3º 25 Veint. 26 Escrb.- Scrb. 28...-32	Acta 8-XI-1824 y 9-I-25: Florentino Hernandez Regidor 3º 1825 Veintenanate 1826 Escribano-Secretario 1828...-32	Padrón'27 30 Milagro 15 en V. HACEND. SECRET. ESCRB.	Padrón 27: C/Ancha Razón Casas= 3 Contrib.'22: Territ.- 190/24-29 Casa.- 186/22-12 Reparto VII'37: 1.052/210-15 Twofold. Cobranza 28-XI: 420p. los 2 Repartos. Posiblemente, los tres Hdez. de C/Mayor son sus hnos., uno sacristán y los otros 2 curiales. Y alguno de ellos emparentó con los Victoria.	Bolsa Regidores Reg.3º Elct. 40/Escrb. En el 30 firma 3 escrituras de compra para soldados quinta. 28-IV-33 certifica, como "Srio RI.yAyto.", que se dio pregón y se colocaron bandos sobre prohibición armas. VII-33 Firma Acta Liquidación Apropiación por Cabildo casa Lorenza Bayona. 19-VIII-37 Salda Cuentas Co- misión Liquidación Tudela, c/Da Mª Azcarate, p/Deuda Contrib. D. José Ag. Gainza (su Contrib.'39 la paga D. Joaquín Arevalo.)
R 4º 25	Acta 8-XI-1824 y 9-I-25: Juan Manuel Peralta Mañas Regidor 4º 1825	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Mtro. Just. 25 & Carce lero 26- 28-29-30 -32y33 Id.& Alcaide 37	Nolasco Ochoa Ministro Justicia 1825 Mtro. & Carcelero 1826 Id. 28-29-30-32 y 33 Id. & Alcaide 1837	Padrón'27 29 de Corella 9 en V. MAESTRO	Padrón 27: Pza. Mayor. '47: en C/Santa Eufemia (nueva), vive él mismo con Marcelina Bayona e hijos (3), con Juan Abad y Juan Gastón. Otros ___, VER bd	COMISIONADO 1830: Fue a buscar soldados para cubrir cupo V., a Marcilla, San Martín, Peralta y Cintruénigo. Tb. va a Pamplona a comprobar la me dida con un mayor, y llevar a Dionisio Aguirre. Firma liquida ción en "rs fuertes" para todos los "proprios" que realizaron esa tarea, aunque alguno tb. rea- lizara otras. (AGN: Villafranca, Caja 78/79).
Mtro. Just. 25	Santiago Berruezo Ministro Justicia 1825	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 1

24 Según Acta del 8-XI-1824, por Auto del Real Consejo, refrendado por su Secretario, José Antonio GOÑI, se verificará "la elección y sorteo de oficios de república [...] en los mismos términos que se hacía en los años anteriores al de 1820, considerando nulo, o como si no se hubiere hecho el que se ejecutó para el presente año". Este Acta muestra la misma anotación al margen y tachadura que la del 5-X-23, estando borrados en esta ocasión los nombres entre el 3º y el 7º sorteados de la 1ª Bolsa; finalmente, parece que hubo sólo dos inseculados hábiles de esta 1ª Bolsa (que tenía un total de 14 teruelos), y otros dos de la 2ª (en la que había 25 teruelos). Sin embargo, en el Acta de toma de posesión de los cargos sorteados, de fecha 9-I-1825, se añade a D. Javier VITAS como Regidor 1º.

Prior 25 B.1 25 Tte. A 34 & 37 Mayoral B.2 34 & 37 R 2º 39 Prior B.2 41	Javier Moreno Prior B.1 1825 Teniente Alcalde 1834-37 Mayoral B.2 1834 & 37 Regidor 2º 1839 Prior B.2 41	Padrón'27 37 HERRERO	Padrón 27: C/Verde. '47: Ya no Contrib.'22: Oficio.- 100-12 RepartoVIIyX'37: 429/85-30 Two Cobranza20-VIIy19-X: 85-30 " ' 38: Talegas harina pedido Lerín = 1 Contribución:RobosTrigo = 3 Cobranza17-III-'39: 42-34	
Mayoral B.1 25	Santiago Arrondo Mayoral B.1 1825 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	Padrón'27 29 JORNAL.	Padrón 27: C/Verde. '47: -en c/ Verde ,Tomasa___,c/CeledonioOchoa e hija, más Josefa Malo. -Otros: VERAntonio___(id.JORN.,y G.N.) Contrib.'22:Territ.- 255/42-9 Casa(s).- 257/30-2	
Mayoral B.1 25	Víctor Ulzurrun Mayoral B.1 1825 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	Padrón'27 40 JORNAL.	Padrón 27: C/Verde. '47: Casilda___,c/Jose Malo y Simona perez.	
Prior B.2 25 Veint. 29... -33 R 3º 30- 31 R 4º 35 R 3º 40	Pedro Zamanguilea Prior B.2 1825 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa Veintenanate 1829... -33 Regidor 3º 1830-31 Regidor 4º 1835 Regidor 3º 1840	Padrón'27 38 JORNAL	RazónCasas= 2 Padrón 27: C/ de las Rosas. '47: no existe la C/ Contrib.'22:Territ.-223-30/29 Casa(s).- 120/14-14 RepartoVIIyX'37: 354/70-32 Two fold.Cobranza19-VIIIy21-X: 70-32. Suministros'38:Robos Trigo =3. Cobranza6-III-'39:35- 16	En 1794 hay tres___ nobles.
Mayoral B.2 25	Santiago Catalán Arrondo Mayoral B.2 1825 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	Padrón'27 28 JORNAL	Padrón 27: Calle Castillo.'47: (ver Miguel ___) Cobranza21-III-'39: 3-20	
Mayoral B.2 25	Pablo Fuertes Mayoral B.2 1825 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	Padrón'27 44 JORNAL.	Padrón 27: Calle de las Procesiones. '47: no Contrib.'22:Territ.- 107-14/17	
Prior B.3 25 Prior B.4 39 A 2º 39	Manuel Alvarez Prior B.3 1825 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo Prior B.4 1839 A 2º (11-3) 1839	Padrón'27 30 ZAPATER.	Padrón 27: Calle de la Pelota ' 47: Hno. Baltasar ,c/ EusebiaA..., Hjs.4. Anselmo___,c/ GregoriaSan Juan,Hjs.7. Otros ___: VER109bd. RazónCasas:1 Deuda Último Reparto'36: 86-9 RepartoVII'37 yX:513-29/102-29. Cobranza 27-VIII:102-29. SÓLO UNA ' 38: Contrib.RobosTrigo= 4 Cobranza'39:VER HNO. BALTASAR	
Mayoral B.3 25	José Azagra 'menor' Mayoral B.3 1825 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	Padrón'27 34 JORNAL.	Padrón 27: Calle de la Pelota ' 47: ya no. VER Otros en Ficha Deuda de los 12 Repartos:513- 16. RepartoVII-X'37:18/3-22 Twofold.Cobranza NO APARECE	

25 La función de Piores y Mayorales era la de "dar parte a su Mtro. de cualquiera desorden que notaran en sus respectivos barrios, con arreglo en todo a las Ordenanzas". (Acta 9-I-1825)

Mayoral B.3 25	Clemente Sesma Mayoral B.3 1825 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	S.Dts.	Deuda de los 12 Repartos: 13 RepartoVIIyX'37: 6/1-10 Twofold. <i>Cobranza NO APARECE</i>	Acusado de cavar madrigueras junto a Jose Amigot, 22-12-35
Prior B.4 25	Joaquín Castellano Azcona Prior B.4 & Veint.1825 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Mayoral B.4 25	Vicente Muñoz Lopez Mayoral B.4 1825 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	Padrón'27 42 JORNAL.	Padrón 27: Calle del Rincón. '47: Ya no. RazónCasas:1 Contrib.'22:Territ.-147-32/24-25 Suministros'39: Contrib.Ro- bosTrigo=1 RepartoVIIyX'37: 154 / 30-36 Twofold. <i>Cobranza21-VIII</i> <i>y10-XI:30-36 "</i> .	
Mayoral B.4 25	Isidro Remon Mayoral B.4 1825 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	Padrón'27 54 JORNAL. GUARDA NACION.	Padrón'27: C/Corralillos '47: Ya no.Deuda Último Reparto:26-4 RepartoVIIyX'37:130-19/26-4 Twofold.Cobranza22-VIII:26-4; 10-XI:2-4+23-28 Alubias. '38:se le retira privilegio impago contribución como G.N. <i>Cobranza6-III-'39:13-2. La hace</i> <i>p.ÉL/MatíasLa..</i>	
Prior B.5 25 Id. 34 y 37	Antonio Bretos Castellano Prior B.5 1825 Id. 1834 y 37 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón'27 42 LABRAD.	Padrón 27: Calle de la Luna. '47:Baldomero__,c/Fca. Muñoz Hjs(2) + Maria Gainza;Jose__,c/Petra Alvarez,Hjs.2 Contrib.'22:Territ.- 208-8/34-21 Casa.-114/13-24 RepartoVIIy X-'37: 148-19/29-26 Twofold. <i>Co</i> <i>branza:NO APARECE</i>	Su hijo es acusado por Guarda Soto y asiste a vista 12-35.
Mayoral B.5 25	Marcelino Barosain Mayoral B.5 1825 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón'27 42 JORNAL. GUARDA NACION.	Padrón 27: Calle de la Luna. '47:VERAntonio__,posibleHno. Contrib.'22:Territ.-190-28/24-31, Casa.- 106/12-25. Deuda Último Reparto: 89-36. Reparto VIIyX'37: 449-28/89-36 Twofold. <i>Cobranza21-VIII: " "23-X: 51</i> <i>-36+ 38</i> Alubias. Suministros '38'39:RobosTrigo= 2 y 4 <i>Cobranza7-III-'39:4-31+4</i> Trigo	
Mayoral B.5 25	Manuel Navarro Ganuz (id.'37) Mayoral B.5 1825 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón'27 43 JORNAL. GUARDA NACION.	Padrón 27: Calle de la Luna. '47: Josefa__, c/RamónArenal,3 Hjs;Fca.,c/DionisioMuñoz,4 Hjs. Contrib.'22:Territ.-33/5-19 Deuda Último Reparto: 27-8 RepartoVII'37: 130-19/27-8 Two fold. <i>Cobranza25-VIIIy4-XI:27-8"</i> <i>" '38:se le retira privilegio impa</i> <i>go contrib.G.N. Suministros '38</i> <i>Contrib.RobosyAbonosTrigo=3y3</i> <i>Cobranza6-III-'39:13-2</i>	

<p>Prior B.6 25</p> <p>Veint. 28-29-30</p> <p>Rtte. Prov 34 R 1º 35 R 3º 39</p>	<p>Manuel Segura Muñoz Prior B.6 1825</p> <p>Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla</p> <p>Veintenanente 1828-29-30</p> <p>Reteniente Provisional 1834 Acta 5-IX-34</p> <p>Reg. 1º 1835 Acta 8-II-35</p> <p>Regidor 3º 1839</p>	<p>Padrón'27 29 JORNAL.</p>	<p>Padrón'27: Calle de los Carros '47:c/Marcelina Ureba, Hja. Florencia; J. Muñoz c/Antonia Azcona, Hjs. Balbino, Fco., Domingo, Pedro, Juan, Román. Deuda Último Reparto: 26 -1 Reparto VIIyX'37: 828/165-23 Twofold Cobranza 21-VIII: 165-23 y 4-XI: 108-23+57 Alubias. {Manuel Muñoz Segura = 12/2} Cobranza 21-IX-'39: 43-30</p>	
<p>Mayoral B.6 25</p>	<p>Luis Calahorra Mayoral B.6 1825</p> <p>Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla</p>	<p>Padrón'27 42 JORNAL.</p>	<p>Padrón'27: Calle de la Caba. '47: Ya no. Contrib.'22: Territ.- 145-22/24-2 Deuda Último Reparto'36: 10-3 Reparto VIIyX-'37: 54/10-32 Twofold. Cobranza 26-VIIIy12-XI: 10-32; Cobranza 23-IV-'39: 5-16</p>	
<p>Mayoral B.6 25</p> <p>Comisnº 30</p> <p>Guarda Conejos 35</p>	<p>Serafín Azcona Mayoral B.6 1825</p> <p>Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla</p> <p>Comisionado 1830</p> <p>Guarda Conejos 1835</p>	<p>Padrón'27 46 JORNAL. Guarda Conejos 35 GUARDA NACION.</p>	<p>Padrón'27: Calle Angosta. '47: Crucero Angosto, c/Victoriana Barasoain. Otros__: VER Eufemia Contrib.'22: Territ.- 455-20/75 -9 Casa.- 120/14-14. Reparto VII'37: 555/111-2, + Tr-ras Navas, Soto: 54-14/11-33; Id. X-'37: 609-14/122-25. Cobranza 25-VIII: 122-35. SÓLO UNA VEZ Suministros'38: Contrib. Robos Trigo = 8 Talegas Harina Pedido Lerín = 2; '39: Rob. Tr. = 8 Cobranza 26-III-'39: 1-12+80(8 Tr.) = 81-12</p>	<p>1830, Comisionado, fue en busca de soldados a varios pueblos, durante 4 días. (AGN: Villafranca, Caja 78/79).</p>
<p>Veint. 25</p>	<p>D. Luis Victoria Veintenanente 1825</p> <p>Por ser del Ayto. '24</p>	<p>VER A 20</p>	<p>VER A 20</p>	<p>VER A 20</p>
<p>Veint. & Rtte. 25</p>	<p>D. Pedro Saso Virto Veint. Por ser del Ayto. '24 & Reteniente 1825</p>	<p>VER A 15</p>	<p>VER A 15</p>	<p>VER A 15</p>
<p>Veint. 25</p>	<p>Antonio Muñoz Torres Veintenanente 1825</p> <p>Por ser del Ayto. '24</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>
<p>Veint. 25</p>	<p>Juan Muñoz Veintenanente 1825</p> <p>Por ser del Ayto. '24</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>	<p>VER Veint. 15</p>
<p>Veint. 25</p>	<p>D. Francisco Mª Uzqueta Veintenanente 1825</p>	<p>VER A 14</p>	<p>VER A 14</p>	<p>VER A 14</p>
<p>Veint. 25-26</p> <p>Tte. A & Veint. 27...-31</p> <p>A&Veint. 30</p> <p>Deposº</p>	<p>D. Fernando Martinez Sarasa Veint. 1825 -26</p> <p>Teniente Alcalde & Veint. 1827-28-29-31</p> <p>Alcalde & Veint. 1830</p> <p>Depositario Pr. & Rtas. 1831</p>	<p>Padrón'27 29 HACEND. GUARDA NACION.</p>	<p>Padrón'27: C/del León '47: Id., c/ Carmen Herencia, Hjs. Fernando, Peña, Cesarea, Martina. Contrib.'22: Casa(s). -814/121-24 Deuda Último Reparto: 312 Reparto VIIyX-'37: 1.493-21/298-26 Twofold. Cobranza 22-XI: 569-14 " , +28 p/Pellejos.</p>	<p>Bolsa de Alcaldes AyR1º/2º Elct. '31'32 Impt. A 30-Deposº Pr. Y Rts. '31</p>

31 A 33 JuezCpo. 34 A 2º 37 Rtte. 40 R 3º 41	Alcalde 1833 Juez de Campo & Prior B.6 1834 Alcalde 2º 1837 Reteniente 1840 Regidor 3º 1841		Suministros'39:RobosTrigo = 14 y 7 (Aparece 2 veces en lista) <i>Cobranza18-III-'39:c./Atrasos=745-35;MenosAbonosTri.=590-19. ENTREGA=155-16</i>	
Veint. & Tte. A 25	D. José Mª Moriones Veintenanate & Teniente Alcalde 1825	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 25 Veint. 26 ...-31 R 1º 28	D. Ruperto Saso Veintenanate 1825 Veint. 1826...-31 Alcalde 1826 Regidor 1º 1828	Padrón'27 48 ABOGAD.	Padrón'27: C/la Caba. Hno. *Jose y los otros del 94, hijo de Rosa. VER Pedro	Bolsa de Alcaldes Alc.Reg.1º2ºElct.' 29 : NoPosesiónporAusente Alc.Reg.1º2ºElct.' 31 '32 Ser Cuñado J.Vitas Ser Hno. D.Pedro
Veint. 25...-30 Rtte. 29 Tte. A 31 A 32 Elct.IX-33 R 2º 41	D. Javier Arevalo Castejon Veint. 1825... -30 Reteniente 1829 Teniente Alcalde 1831 Alcalde 1832 Electo IX-33 No toma posesión Regidor 2º 1841	Padrón'27 34 HACEND.	Padrón'27: C/Carreteros '47:C/ Procesiones,c/ JuanaLanderero e Hjs.(4). VERJoaquín Razón Casas:24 Contrib.'22:Territ.-298/42-2;Casa.- 160/19-7 RepartoVIIyX'37:13.668-28/ 2.673-30Twofold.Cobranza8-VI II,{p.Hrds.RafªSegura 158-21} Cobranza20-VII {D.JoaquínYanguasp/ÉL:927-11,+1.746y1/ 2Cebada,enV} Cobranza18-X,A Cuenta 800;12- XI:1873-30 Contribución'38:Abonos entrega trigo, RobosTrigo=38 y 38 Cobranza3-III-'39:D.JoaquínYanguasp./ÉL:800;8-III-'39:1-14+ (los800ACta.)+535y1/2p.51Rb. Trigo(Total=1.336-33) ARÉVALO emparentan con DOMÍNGUEZ y otras pocas familias nobles, repartiéndose la propiedad de la tierra en V., desde XVIII a pios. XX. (R. Lapeskera)	Bolsa de Alcaldes Alc.R1º2ºElct.' 24 No hay nombramiento.Vuel veAyto.Pre-Trienio Alc. Reg.1º2º Elct.' 30 : No toma posesión ' 33 : Ser lo '32 Alc.Reg.1º2º Elct. 41 / SerCuñado Fco. Uzqueta 2-I-41 Pide Vecindad para suhijo,D. Justo__ Escudero
Veint. 25... -33 Prior B.5 26 y 34 R 4º 30 Elector37 Deposit. 37 y 39 R 3º 41	D. Santiago Arilla Veint. 1825... 30-33 Prior B.5 1826 y 34 Regidor 4º 1830 Elector 1837 Depositario 1837 y 39 Regidor 3º 1841	Padrón'27 29 HACEND.	Padrón'27: C/del Pozo.'47:Ya no Razón Casas: 12 Contrib.'22: Territ.- 2.457/409-19; Casa(s).- 533/64 RepartoVIIX'37:2.164-19/432-32.Cobranza:NO APA-RECE {Hrds.Sebastiana__ :Cobro6-XI,AtrasosIV-35aX-37=457-18} ÉL ERA el DEPOSIT. Suministros'39:Contrib.Robos Trigo=30 y 23 Cobranza21-III-'39:34-17+315(30Rb.Trigo). El 26-III-'39,EntregaACuentaDeuda-AbonosD.PedroBornas150(aún debe éste 1.358-29)VERJ.VITAS 9-IV-'39:'SeCarganADeprio.378-10(p.91Rb.Tr.SeVendieronProcedentesDeContrib.'	Bolsa de Regidores

Veint. 25 Id. 28-29 Mayoral B.5 26 R 3º 28 Mayoral B.3 39	Francisco Azcona Navascues Veintenante 1825 Id. 1828-29 Mayoral B.5 1826 Regidor 3º 1828 Mayoral B.3 1839	Padrón'27 29 JORNAL.	Padrón 27: C/de la Pelota. 47: Ya no -Otros_: VER Eufemia_. Deuda Último Reparto: 8 { Contrib.'22: Territ.-342/56-19(Fca. Navascues) } Reparto VIIyX'37: 42/8-16 Twof. Cobranza: 2-IX:8-16 NINGUNA MÁS. Cobranza 16-III-'39:4-8	Bolsa de Regidores
Veint. 25	Tomás Malo Urzaingui Veintenante 1825	Padrón'27 29 JORNAL.	Padrón 27: C/Meson 47: Ya no. Contrib.'22: Territ.- 117-30 / 19-22 Deuda Último Reparto: 12 Reparto VIIyX'37: 60/12 Twofold. Cobranza: "Pagó en Cebada" Cobranza 19-III-'39:6	Bolsa de Regidores
Veint. 25	Pedro Yanguas Azcona Veintenante 1825	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Sustit. Fiscal 25	Joaquín Suarez Sustituto Fiscal 1825	VER Sustitut o Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19
Escrib. 25	Juan Miguel Hernadez Escribano 1825	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
1826 ^{xxii}				
A 26	D. Ruperto Saso Alcalde & Veint. 1826	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 1º & Veint. 26	D. Luis Victoria Regidor 1º & Veintenante 1826	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 2º & Veint. 26 R 2º 31 Tte. A 33	D. Domingo Tejada Santamaria Regidor 2º & Veintenante 1826 Regidor 2º 1831 Teniente Alcalde 1833		Contrib.'22: Territ.- 4.967-6/819-27 Casa(s).- 1.205/144-21 Único dato en bd. Pero lo fue MORIONES i!	Se muda a Alfaro, no será Veint. 27 AyR1º2ºElct' 32'33'34 Impt.: Ser R 2º31-32
R 3º 26 Veint. 26	Salvador Joaquín Ganuza Regidor 3º & Veintenante 1826	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 4º 26	Antonio Zamanguilea Regidor 4º & Veintenante 1826	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 26	D. Pedro Echarri Veintenante 1826	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 26	D. Javier Vitas Veintenante 1826	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 26	D. Antonio Martinez de Sarasa	VER Rtte. 20	VER Rtte. 20	VER Rtte. 20

	Veintenanate 1826			
Veint. 26	Florentino Hernandez Veintenanate 1826	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
Veint. 26	Juan Manuel Peralta Mañas Veintenanate 1826	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Veint. 26-27	D. Dionisio Amatria Veintenanate 1826-27	Padrón'27 28 HACEND.	Padrón 27: Calle Mayor. 47: Ya no Otros: VERbd: Carlos_ En 1794 estaban Manuel y Gervasio hidalgos y militares[Contrib. '22: <u>Casa.- 133/16</u>] Contrib.'22: Territ.- 4.632-2/764-2; Casa(s).- 1.136/136-12	Bolsa de Alcaldes Reg. 2º Elct. '28 Falleció antes de tomar posesión.
Veint. 26	D. Javier Arevalo Castejon Veintenanate 1826	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 26	D. José Mª Moriones Veintenanate 1826	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 26... 29 Id. 33	D. José Mª Martinez Arizala Veint. 1826... -29 Id. 1832-33	Padrón'27 26 Diputado Cortes Navarra	Padrón 27: C/De las Ranas. 47: Ya no Razón Casas : 26 Contrib.'22:Territ.-24.733-10/ 4081Casa(s).- 2.998/359-27 Tras sucesos nov.34 , carlistas requisan vino de su casa. RepartoVIIyX'37: 15.281-34/ 3.056-16 TwofoldCobranza19-VII y18-X: 3.056-16 [Adelantó 300 Duros-3.000 Rs-,18-IX] '38:Abo- nos y Contrib.RobosTrigo=42/96 Cobranza 2-III-'39:1.528-8 Cobranza27-IX-'39:1.000 A Cuenta de 1ª Contrib.q/se imponga'. Y ya tenía 'adelan- tados': 1.164 año anterior+ 121y1/2 'p/6 Cántaros y 6Pintas VinoRancio'EsteAño. Y 'últimamente, 200Duros q/dio en Tudela en enero para pagar a la Junta de Merin- dad las mulas de la brigada'.Total: 4.285 y 1/2	Bolsa Alcaldes A.Reg.1º2ºElct. 26 Impt. MismoPleitoPedro Saso Veint.Electo' 30 Impt.:Go zaExenc.A.Reg.1º2ºElct. 31'32 '34 Id.Dip.Cortes A.Reg.1º/2ºElct. Declarado traidor y condenado a muerte por Zumalacárregui, el 11-II-1834, por ser uno de los autores de "la alocución del cinco del actual, inserta en el boletín reboolucionario impreso en Pamplona el día nueve". 41/ Queda Fuera
Veint. 26	D. Fernando Martinez de Sarasa Veintenanate 1826	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 26	D. Pedro Saso Virto Veintenanate 1826	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Veint. 26	D. Francisco Mª Uzqueta Veintenanate 1826	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 26	Santiago Arilla Veintenanate 1826	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 26	Antonio Malo Iturbide Veintenanate 1826	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14

Veint. 26	Antonio Muñoz Torres Veintenanate 1826	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Mtro. Just.26	Nolasco Ochoa Mtro.&Carcelero 1826	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just.26	Santiago Berruezo Mtro.&Carcelero 1826	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
Prior B.1 26	Cosme Gomez Prior B.1 1826 Barrio Mesón-Castillo-Horno Cristo	Padrón'27 36 de Amedo (24 V.) ZAPATER.	Padrón'27: C/Carreteros 47: Ya no Razón Casas : 1 Contrib.'22: Territ. -195732-7 Casa.- 117/14-2. Oficio.-100/12 Deuda2 Últimos Repartos+Retra- sosAnteriores:170 RepartoVIIyX '37:180/36Twofold. Cobranza: NO APARECE. Cobranza21-IX- '39:18	
Mayoral B.1 26	Apolinario Lecumberri Mayoral B.1 1826 Barrio Mesón Castillo-Horno Cristo	Padrón'27 25 Cadreira (7 V.) ZAPATER.	Padrón'27: C/Carreteros 47: Ya no	
Mayoral B.1 26	Abdón Rudi Mayoral B.1 1826 Barrio Mesón Castillo-Horno Cristo	Padrón'27 44 JORNAL.	Padrón 27: C/Meson. 47: Ya no Contrib.'22: Territ. -91-20/19-7 RepartoVII'37:093/18-24Twof. Cobranza24-VIII:18-24,y23-XI: EnAlub.Cobranza8-III-' 39:9-12	
Prior B. 2 26 & 39	Patricio Malo Prior B.2 1826 & 39 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	Padrón'27 62 JORNAL.	Padrón'27: C/Procesiones. 47: Id.,c/PetraZamanguilea,Hjas.Nar- cisa,Gregoria,+Dionisia__,c/Julian Peralta,1Hj. Razón Casas:1 Contrib.'22: Territ. -208-34/18 RepartoVIIyX'37:135/27Twofold Cobranza23-VIIIy7-XI:27 " . Cobranza8-III-'39:13-19	
Mayoral B. 2 26	Esteban Fuertes Mayoral 1826 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	Padrón'27 47 JORNAL GUARDA NACION.	Padrón 27: C/Procesiones. 47: Ya no Contrib.'22: Territ. - 131-14/21-25 Deuda Último Reparto: 9 RepartoVIIyX'37:46- 16/9-10Twofold. Cobranza5-IXy 22-XI:9-10 " . '38:se le retira privilegio impago contrib. G.N.	
Mayoral B. 2 26	Víctor Ulzurrun Mayoral B.2 1826 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Mayoral B.1 25	VER Mayoral B.1 25	VER Mayoral B.1 25
Prior B.3 26 Junta Ctro. 36 Prior B.3 37	Anselmo Alvarez Prior B.3 1826 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo Junta Catastro 1836 Prior B.3 1837	Padrón'27 40 ZAPATER.	Padrón 27: C/de los Muchos. '47:Ya no Quizás el mismo, ahora en C/de la Pelota,c/GregoriaSanJuan,Hjs. 7 + Baltasar__,c/Eusebia Alcuas,Hjs.4. Otros__:Registro109BD. Contrib.'22: Oficio.-00/12. RepartoVIIyX'37: 379-19/75-33Twoflod. Cobran- za17-VIII:75- 33,y3-XI:37-33+	

			38Alubias. Suministros'38'39= RobosTrigo:7y4.Cobranza18-III-'39:17-29+Rb.Trigo=135	
Mayoral B.3 26	Antonio Muñoz Caspe Mayoral B.3 1826 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	Padrón'27 43 JORNAL.	Padrón 27: C/de los Muchos. 47:c/Hjo.Manuel,c/ManuelaRudi, Hjs.5.Otros__:VER A.__ Torres Razón Casas : 1 Contrib.'22: Territ.-87/14-4;Casa.-102/12-9 RepartoVIIyX'37:226-29/45-11 Twofold.Cobranza21-VIII:45-11, y4-XI:7-11+38Alubias.Cobranza III-'39:22-25	
Mayoral B.3 26	Fermín Bretos Milagro Mayoral B.3 1826 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	Padrón'27 40 JORNAL.	Padrón 27: C/de los Muchos. 47:Fermin __,c/EscolasticaMañas. Razón Casas : 1 Contrib.'22: Territ.-108/17-28 RepartoVIIyX-37:108/21-22Twofold.Cobranza 22-VIII:2122y6XI:2-22+19Alub Cobranza12-III-'39:10-30	
Prior B.4 26	Joaquín Yanguas Ruiz Prior B.4 1826 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Mayoral B.4 26	Domingo Sesma Mayoral B.4 1826 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	GUARDA NACION.	'38:se le retira privilegio impago contribución como G.N.	
Mayoral B.4 26	Lino Bretos Mayoral B.4 1826 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	Padrón'27 37 JORNAL.	Padrón 27: C/del Rincón. 47: Ya no RepartoVIIyX'37:280/56-6Twofold.Cobranza17-VIIIy7-XI:56-6. Suministros'38: Contrib.RobosTrigo=3. Cobranza6-III-'39:19	
Prior B.5 26	Santiago Arilla Prior B.5 1826 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mayoral B.5 26	Francisco Azcona Navascues Mayoral B.5 1826 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mayoral B.5 26	Miguel Chabarri Mayoral B.5 1826 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón'27 44 JORNAL.	Padrón 27: C/Ancha (bis). 47: Ya no Contrib.'22:Territ.-213-30/37-11;Casa.- 106/12-25 Deuda Último Reparto:29-19 RepartoVIIyX'37:127-19/25-19 Twofold.Cobranza29-VIII:25-19, y12-XI:6 -19+19AlubiasEntregó.	
Prior B.6 26	Manuel Ventura Prior B.6 1826 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	Padrón'27 47 SASTRE	Padrón 27: C/Ancha (bis). 47: Ya no Contrib.'22:Casa.-106/12-25 Deuda Último Reparto: 16 RepartoVIIyX'37:80/16Twofold.	

			<i>Cobranza1- Ixy27-XI:16 "</i> <i>Cobranza17-III-'39:8</i>	
Mayoral B.6 26	José Lafraia Mayoral B.6 1826 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	Padrón'27 28 JORNAL. GUARDA NACION.	Padrón 27:C/ de León. 47: Ya no En 38 , se le retira privilegio pago contrib. Como G.N.	
Mayoral B.6 26	Juan Jimenez Mayoral 1826 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	Padrón'27 52 JORNAL.	Padrón 27:C/del Círculo. 47: Ya no	
Escrib. Scrio. 26	Juan Miguel Hernadez Escribano-Secretario 1826 A partir de este año, nombramientos específicos como Scrio.	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15	VER Escrib. 15
Sustit. Fiscal 25	Joaquín Suarez Sustituto Fiscal 1825	VER Sustitut o Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19	VER Sustituto Fiscal 19
1827 ^{xxiii}				
A & Veint. 27	D. Pedro Saso Virto Alcalde & Veint. 1827	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 1º & Veint. 27	D. Pedro Echarri Regidor 1º & Veint. 1827	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 2º & Veint. 27	D. José Mª Moriones Regidor 2º & Veint. 1827	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 3º & Veint. 27	Roque Azcona Navascues Regidor 3º & Veint. 1827	Padrón'27 27 JORNAL.	Padrón 27:C/de la Paloma. 47: c/MªCruzSegura,Hjs.4 -VER padre,Juan___ Otros _: VER Eufemia___ Contribución'38:RobosTrigo=1	
R 4º & Veint. 27	Juan Muñoz Navascues Regidor 4º & Veint. 1827	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Tte. A & Veint. 27	D. Fernando Martinez de Sarasa Teniente Alcalde & Veintenante 1827	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Rtte. & Veint. 27	D. Javier Vitas Rtte. & Veint. 1827	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 27	D. Ruperto Saso Veintenante 1827	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 27	D. Luis Victoria Veintenante 1827	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Veint. 27	Salvador Joaquín Ganusa	VER Veint.	VER Veint. 20	VER Veint. 20

	Veintenanate 1827	20		
Veint. 27	Antonio Zamanguilea Veintenanate 1827	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 27	D. Dionisio Amatria Veintenanate 1827	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 27	D. Francisco M^a Uzqueta Veintenanate 1827	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 27	D. José M^a Martinez de Arizala Veintenanate 1827	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 27	D. Javier Arevalo Castejon Veintenanate 1827	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 27	Pedro Yanguas Azcona Veintenanate 1827	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Veint. 27	José Muñoz Juarez Veintenanate 1827	Padrón 27 26 JORNAL.	'27:C/la Cava. '47:Id. RepartoVII-'37:15/3Twofold.Co- branza21-VIIIy6-XI:3. Cobranza III-'39:1-19. Otros__: Vicenta,c/IsidoroAmigotAnt ^a ,c/ EufemiaOchoa;Ignacia,c/ MarianoMarton, EugeniaAmigot; Juan Segura__,c/Manuela Martin; Juana,c/SantiagoResano,Hjs.	
Veint. 27	Antonio Malo Iturbide Veintenanate 1827	VER R 1º 14	VER R 1º 14	VER R 1º 14
Veint. 27	Eusebio Hernandez Veintenanate 1827 Veint. 1830... -33	Padrón'27 26 Milagro 15 V., CURIAL	'27:C/ Ancha , como Antonio__ y Pedro. Todos, posiblemente, hnos. de Florentino__, Scrio.,HACEND.Deuda 6Repartos:255 RepartoVIIyX-'37 (Herederos)219/-30Twofold.Co- branza:NO APARECE	
Veint. 27	Santiago Arilla Veintenanate 1827	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Escrib. Sctrio. 27	Juan Miguel Hernadez Escribano-Secretario 1827	VER Escrib. 17	VER Escrib. 17	VER Escrib. 17
1828 <small>xxiv</small>				
A 28	D. Javier Vitas Alcalde & Veint. 1828	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
R 1º 28	D. Ruperto Saso Regidor 1º & Veint. 1828	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 2º 28	Acta 20-I-28:Por fallecer D.Dionisio Amatria antes tomar posesión	VER A 14	VER A 14	VER A 14

	D. Francisco Uzqueta Regidor 2º & Veint. 1828			
R 3º 28	Francisco Azcona Navascues Regidor 3º & Veint. 1828	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 4º 28	Pedro Yanguas Azcona Regidor 4º & Veint. 1828	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Juez de Campo & Veint. 28	D. Pedro Saso Virto Juez de Campo & Veint. 1828	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Mtro. Just.28	Nolasco Ochoa Mtro.&Carcelero 1828	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just.28	Santiago Berruezo Mtro.& ¿? 1828	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
Veint. 28	D. Pedro Echarri Veintenanate 1828	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 28	D. José Ma Moriones Veintenanate 1828	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 28	Juan Muñoz Navascues Veintenanate 1828	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 28	D. José Ma Martinez de Arizala Veintenanate 1828	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 28	D. Javier Arevalo Castejon Veintenanate 1828	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Tte. A. & Veint. 28	D. Fernando Martinez de Sarasa Teniente Alc. & Veint. 1828	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Rtte. & Veint. 28	D. Luis Victoria Reteniente & Veint. 1828	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Veint. 28	Antonio Muñoz Torres Veintenanate 1828	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 28	Manuel Segura Muñoz Veintenanate 1828	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Veint. 28	Antonio Zamanguilea Veintenanate 1828	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20

Veint. 28	Juan Manuel Peralta Mañas Veintenanate 1828	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Veint. 28	Antonio Segura Cristobal Veintenanate 1828	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Escrib. Scrio. 28	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1828	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
1829 <small>XXV</small>				
A 29	D. Pedro Saso Virto Alcalde & Veint. 1829	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 1º 29	D. Pedro Echarri Regidor 1º & Veint. 1829	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 2º 29	D. Luis Victoria Regidor 2º & Veint. 1829	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 3º 29	Antonio Zamanguilea Regidor 3º & Veint. 1829	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 4º 29	José Muñoz Juarez Regidor 4º & Veint. 1829	VER Veint. 27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Mtro. Just.29	Nolasco Ochoa Mtro.&Carcelero 1829	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just.29	Santiago Berruezo Mtro.¿suelto? 1829	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
Tte. A. 29	D. Fernando Martinez de Sarasa Teniente Alc. & Veint. 1829	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Rtte. & Veint. 29	D. Javier Arevalo Castejon Reteniente & Veint. 1829	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 29	D. Javier Vitas Veintenanate 1829	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 29	D. Ruperto Saso Veintenanate 1829	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 29	D. Francisco Uzqueta Veintenanate 1829	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 29	Francisco Azcona Navascues	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25

	Veintenanate 1829			
Veint. 29	Pedro Yanguas Azcona Veintenanate 1829	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Veint. 29	D. José Mª Martinez de Arizala Veintenanate 1829	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 29	D. José Mª Moriones Veintenanate 1829	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 29	Juan Muñoz Navascues Veintenanate 1829	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 29	Pedro Zamanguilea Veintenanate 1829	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Veint. 29	Pedro Malo Urzainqui Veintenanate 1829	Padrón'27 32 JORNAL. GUARDA NACION.	Padrón 27:C/Verde. '47: Matias, c/Juana Preciado;Saturnina,c/ Sinforoso Rudi,Hjo.Lucio;Jose,c/SimonaPerez y Casilda Ulzurrun;Josefa,c/familia Ochoa- Arrondo.DeudaÚltimoReparto:12 RepartoVIIyX-'37:60/12Twofold. Cobranza29-VIIIy10-XI:12 " '38:pierde privilegio impago con- trib. G.N.Suministros'38: Con- trib. Robos Trigo=1 Cobranza24-VIII-'39:6	
Veint. 29	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanate 1829	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Veint. 29	Manuel Segura Muñoz Veintenanate 1829	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Veint. 29	Juan Lopez Veintenanate 1829	Padrón'27 42 JORNAL.	Padrón 27:C/Ancha. 47: Lucas __,c/mujer + FernandoAbalos,Hjs.Miguel, Maria y Juan. Contrib.'22: Casa.- 106 /12-25	
Escrib. Scrio. 29	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1829	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
1830 ²⁶				
A 30	D. Fernando Martinez de Sarasa Alcalde & Veint. 1830	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 1º 30	D. Javier Vitas	VER	VER	VER

26 Como refleja el Acta de Toma de Posesión de Cargos del 1-I-1830, a partir de este año, el Ayuntamiento se renovará "*por mitad*", lo cual quiere decir que la mitad de los regidores del año anterior seguirán en el año presente (los que tuvieran los números pares, el 2º y el 4º), si cumplen con los requisitos de la nueva Ley de Cortes; este será el caso de D. Luis VICTORIA, que sigue como Regidor 2º, a pesar de que D. Javier AREVALO CASTEJON saliera "*hábil*" en el sorteo celebrado el 20-IX-1829, por lo que no llegó a tomar posesión de su cargo. Pero José MUÑOZ, que debía continuar como Regidor 4º, no iba a poder hacerlo, por "*no reunir el capital acordado en dicha Ley*".

	Regidor 1º & Veint. 1830	Veint. 15	Veint.15	Veint.15
R 2º 30	Sigue: D. Luis Victoria Regidor 2º & Veint. 1830	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 3º 30	Pedro Zamanguilea Regidor 3º & Veint. 1830	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
R 4º 30	Santiago Arilla Regidor 4º & Veint. 1830 ²⁷	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mtro. Just.30	Nolasco Ochoa Mtro. Carcelero 1830	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just.30	Santiago Berruezo Mtro. Suelto 1830	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
Deposº Pr.&Rts & Veint. 30	D. José Mª Moriones Depositario Propios y Rentas ²⁸ & Veint.1830	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Veint. 30	D. Pedro Saso Virto Veintenante 1830	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Veint. 30	D. Pedro Echarri Veintenante 1830	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 30	Antonio Zamanguilea Veintenante 1830	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 30	D. Javier Arevalo Castejon Veintenante 1830	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 30	D. Francisco Mª Uzqueta Veintenante 1830	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 30	D. Ruperto Saso Veintenante 1830	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 30	Eusebio Hernandez Veintenante 1830	VER Veint. 27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Veint. 30	Juan Manuel Peralta Mañas Veintenante 1830	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20

27 Como apuntábamos en Nota 8, José MUÑOZ no pudo seguir en el cargo, por lo que se extrae nuevo teruelo y fue Santiago ARILLA el nuevo Regidor 4º.

28 En Acta de 2-I-1830 se hace mención de la obligación por Ley de las últimas Cortes celebradas, de nombrar un Depositario bajo responsabilidad del Ayuntamiento, el cual "usará de su encargo y dará cuenta con pago de todos los propios y rentas y demás cantidades que ingresen en su poder, sin hacer fraude alguno ni consentir que se hagan."

Veint. 30	Antonio Segura Cristobal Veintenanate 1830	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 2
Veint. 30-31 Id. 33 R 1º Prov. 34 Moyoral B.1 34 & 37	Prudencio Ibarra García Veint. 1830-31-33 Regidor 1º Provisional 1834 Mayoral B.1 1834 & 37	Padrón'27 22 Mélida 18 V. LABRAD.	Padrón 27. C/Carreteros	Bolsa Regidores Tte. A Elct., '37 solicita exoneración a R.C., que resuelve a su favor 16- 6-37
Veint. 30	Salvador Joaquín Ganusa Veintenanate 1830	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 30	Manuel Segura Muñoz Veintenanate 1830	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Veint. 30	Pedro Yanguas Azcona Veintenanate 1830	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Veint. 30	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanate 1830	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Escrib. Scrio. 30	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1830	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
1831 xxvi				
A 31	D. José Mª Moriones Alcalde & Veint.1831	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 1º 31	Sigue: D. Javier Vitas Regidor 1º& Veint. 1831	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
R 2º 31	D. Domingo Tejada Regidor 2º & Veint. 1831	VER R 2º 26	VER R 2º 26	VER R 2º 26
R 3º 31	Sigue: Pedro Zamanguilea Regidor 3º 1& Veint. 1831	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
R 4º 31	Antonio Segura Cristobal Regidor 4º & Veint. 1831	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Tte. A 31	D. Javier Arevalo Castejon Teniente Alcalde & Veint. 1831	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Rtte. 31	D. Pedro Echarri	VER Veint.	VER	VER

	Reteniente & Veint. 1831	20	Veint. 20	Veint. 20
Depos^o Pr., y Rts & Veint. 31	D. Fernando Martinez de Sarasa Depositario Propios y Rentas & Veint. 1831	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 31	D. Luis Victoria Veintenante 1831	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Veint. 31	Santiago Arilla Veintenante 1831	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 31	D. Pedro Saso Virto Veintenante 1831	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Veint. 31	D. Ruperto Saso Virto Veintenante 1831	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 31	Antonio Zamanguilea Veintenante 1831	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 31	Prudencio Ibarra García Veintenante 1831	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Veint. 31	Juan Manuel Peralta Mañas Veintenante 1831	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Veint. 31	Salvador Joaquín Ganuza Veintenante 1831	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 31	Eusebio Hernandez Veintenante 1831	VER Veint. 27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Veint. 31	Joaquín Castellano Azcona Veintenante 1831	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 31	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenante 1831	VER Veint. 16	VER Veint. 16	VER Veint. 16
Veint. 31	Pedro Yanguas Azcona Veintenante 1831	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Pregonero 31 Mayoral B.1 39	Sebastián Cendan Pregonero 1831 Mayoral B.1 1839	Padrón'27 27 PREGON.	Padrón 27, Plaza Mayor. '47: Ya no.	Fuente Oficio: Certificado Prohibición armas 28-4-33
Escr. Scio. 31	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1831	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 2
Sustit. Fiscal	Lorenzo Esgues Sustituto Fiscal 1831			

31				
1832				
A & Veint. 32	D. Javier Arevalo Castejon Alcalde & Veint. 1832	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 1º & Veint. 32	D. Pedro Saso Virto Regidor 1º & Veint. 1832	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 2º & Veint. 32	Sigue: D. Domingo Tejada Regidor 2º & Veint. 1832	VER R 2º 26	VER R 2º 26	VER R 2º 26
R 3º & Veint. 32	Pedro Yanguas Azcona Regidor 3º & Veint. 1832	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
R 4º & Veint. 32	Sigue: Antonio Segura Cristobal Regidor 4º & Veint. 1832	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Deposº Pr., Rts. & Veint. 32	D. Pedro Echarri Depositario Propios y Rentas & Veint. 1832	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Tte. A & Veint. 32	D. José Mª Moriones Teniente Alcalde & Veint. 1832	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Rtte. & Veint. 32	D. Luis Victoria Veintenenante 1832	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Veint. 32	D. Javier Vitas Veintenanate 1832	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Veint. 32	Pedro Zamanguilea Veintenanate 1832	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Veint. 32	D. José Mª Martinez de Arizala Veintenanate 1832	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 32	D. Ruperto Saso Veintenanate 1832	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 32	D. Fco. Mª Uzqueta Veintenanate 1832	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 32	D. Fernando Martinez de Sarasa Veintenanate 1832	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 32	Joaquín Castellano Azcona	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20

	Veintenanate 1832			
Veint. 32	Juan Manuel Peralta Mañas Veintenanate 1832	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Veint. 32	Manuel Segura Muñoz Veintenanate 1832	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Veint. 32	Eusebio Hernandez Veintenanate 1832	VER Veint. 27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Veint. 32	Salvador Joaquín Ganza Veintenanate 1832	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 32	Antonio Zamanguilea Veintenanate 1832	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Escrb. Scrio. 32	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1832	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
Mtro. Just.32	Nolasco Ochoa Mtro. Carcelero 1832	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just.30	Santiago Berruezo Mtro. Suelto 1832	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
1833 <small>xxvii</small>				
A 33	D. Fernando Martinez de Sarasa ²⁹ Alcalde & Veint. 1833	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 1º & Veint. 33	<small>Sigue</small> D. Pedro Saso Virto Regidor 1º & Veint. 1833	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 2º & Veint. 33	D. Luis Victoria Regidor 2º & Veint. 1833	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 3º & Veint. 33	<small>Sigue</small> D. Pedro Yanguas Azcona Regidor 3º & Veint. 1833	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
R 4º & Veint. 33	Juan Manuel Peralta Mañas Regidor 4º & Veint. 1833	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Deposº Pr.,yRts	D. Javier Vitas	VER Veint.	VER Veint.15	VER Veint.15

29 En AGN, Sección Virreynato, Libro 56, se conserva un despacho dirigido por el Consejo de Estado a unos 40 pueblos que le habían presentado *terna de Alcaldem*, comunicándoles su resolución sobre quiénes considera "aptos"; entre ellos se encuentra D. Fernando MARTÍNEZ DE SARASA, "apto" por Villafranca.

& Veint. 33	Depositarario Propios y Rentas³⁰ & Veint. 1833	15		
Tte. A & Veint. 33	D. José M^a Moriones Teniente Alcalde & Veint. 1833	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Rtte. & Veint. 33	D. Domingo Tejada Reteniente & Veint. 1833	VER R 2º 26	VER R 2º 26	X-'33 Se le condena por "contumacia"
Veint. 33	D. Javier Arevalo Castejon Veint. 1833	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 33	Antonio Segura Cristobal Veintenanate 1833	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Veint. 33	D. Fco. M^a Uzqueta Veintenanate 1833	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Veint. 33	D. Carlos Amatria Veintenanate 1833	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Veint. 33	D. José M^a Martinez de Arizala Veintenanate 1833	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Veint. 33	D. Pedro Echarri Veintenanate 1833	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 33	Santiago Arilla Veintenanate 1833	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Veint. 33	Pedro Zamanguilea Veintenanate 183	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Veint. 33	Prudencio Ibarra García Veintenanate 1833	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Veint. 33	Antonio Zamanguilea Veintenanate 1833	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Veint. 33	Joaquín Yanguas Ruiz Veintenanate 1833	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Veint. 33	Eusebio Hernandez Veintenanate 1833	VER Veint. 27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Sustit. Fiscal 33	Lorenzo Esgues Sustituto Fiscal 1831	VER Sust. Fc. 31	VER Sust. Fc. 31	VER Sust. Fc. 31
Escrib. Scrio. 33	Florentino Hernandez Escribano-Secretario	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25

30 El Acta de este nombramiento especifica, esta vez, los votos de cada uno de los cargos: Manuel PERALTA, Pedro YAGUAS y D. Pedro SASO votaron a VITAS; mientras que D. Luis VICTORIA y D. Fernando MARTINEZ de SARASA lo hicieron por MORIONES.

	1833			
Escrib. Scrio. 33 Acta 15-IX	Joaquín Landivar Escribano- SECRETARIO 1833	ADMINIS- TRADOR Puente la Reina 26 V.	Padrón'27: C/del Círculo. '47: Ya no Razón Casas=10 Contrib.'22: Oficio.- 200/24 Reparto VII-X'37: 339/67-30 Twof Cobranza 3-VIII: [p. Blas Rguez. Are- llano: 823-30] 28 -XI: 135-22 Amb. Suministros'38: Abonos entrega trigo=6 Id.'39: Robos Trigo=98	
Mtro. Just. 33	Nolasco Ochoa Mtro. Carcelero 1833	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Just. 33	Santiago Berruezo Mtro. Suelto 1833	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19	VER Mtro. Just. 19
Abogado 33	D. Antero Echarri Abogado Pensionado³¹ 1833	Libro 54 Cirauqui	Veintenanate Cirauqui	
1834 ³²				
A	Oct. '33 D. Pedro Echarri Alcalde 1834	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 1º	Oct. '33 D. José Mª Moriones Regidor 1º 1834	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
R 2º & Veint. 34	Debía Seguir: D. Luis Victoria Regidor 2º & Veint. 1834	VER A 20	VER A 20	VER A 20
"sin servir"	D. Javier Vitas Queda "sin servir"	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 3º 34	Oct. '33 Salvador Joaquín Ganuzá Regidor 3º 1834	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 4º 34	Debía Seguir: Juan Manuel Peralta Mañás Regidor 4º 1834	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Acta 25-VIII-34: de Toma de Posesión, pero con nuevos nombramientos hechos por elección directa, sin sorteo de inseculación. Comte. Columna Móvil Castejón convoca a Alcalde (AUSENTE) y Regidores de 1833, así como a D. Mariano Ibañez en Caparroso, para entregarles Oficio Virrey, conde de Almidrez de Toledo, por el que se les conmina a que "inmediatamente [hagan] entrega de las varas". Los nuevos cargos toman posesión prometiendo "defender los derechos del pueblo". Acta 5-				

31 Acta 10-VII-1836: cuya misión era "defender todos los negocios que ocurran al Ayuntamiento y Pueblo"

32 En Octubre de 1833, aparte la noticia sobre la condena a Domingo TEJADA, parece que se habilitó para cargos municipales de 1834 a: Pedro ECHARRI, José Mª MORIONES, Javier VITAS y Salvador Joaquín GANUZA. El 2 de junio de 1834, parece que Joaquín Yanguas y Santiago Arillas presentaron *queja contra el Ayuntamiento* a cuenta de hacer o no hacer nuevas elecciones. Interesa la carta final: respuesta razonada del Ayuntamiento contra tal recurso, firmada por Antero ECHARRI MENA -**Abogado Pensionado hasta 1836**- (AMV: Libro Actas Ayuntamiento Villafranca, Leg. 43 a 58, Libro 4).

IX-34: Nombramientos de **Teniente, Reteniente y Juez de Campo**. Firman sus cargos "por el bien y el provecho del público". **Acta 7-IX-34:** Postura de la **Corambre de la Carnicería:** "no hubo".

A Prov. 34	Acta 25-VIII-34 D. Mariano Ibañez Alcalde Provisional 1834	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
R 1º Prov. 34	Acta 25-VIII-34 D. Prudencio Ibarra García Regidor 1º Provisional 1834	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
R 2º Prov. 34 Prior B.1 37	Acta 25-VIII-34 Antonio Ruiz 'mayor' Gutierrez Lopez Regidor 2º Provisional 1834 & Prior B.1 1834 Prior B.1 1837	Padrón'27 57 CARRET.	C/Meson '47: Ya no Contrib. '22: Territ.- 777-30/128-20; Casa(s).-640/ 76-28 Deuda Últi mo Reparto: 22-3 RepartoVII-X '37:867-19/173-19.Cobranza 24-VIII:173-19;19-Xy7-XI,A Cu-enta:160+13 1/2,p/pasar p/ Burel 200cabezas ganado. Suministros'38'39: Contrib. Robos Trigo =6 y 9.Cobranza26-III-'39:30-20+94y1/2(9Rb.Tr.) =125	¿?
R 3º Prov. & Prior B.4 34 Prior B.4 37	Acta 25-VIII-34 Joaquín Garrido Regidor 3º Provisional 1834 & Prior B.4 1834 Prior B.4 1837	Padrón'27 24 Marcilla 24 V. LABRAD.	Padrón 27:C/Alta '47:Id.:c/Mar-celinaCatalan,Hjs.3 "huérfanos" Garrido.Contrib.'22:Territ.-649-32/106 -20; Casa.- 133/16 Deuda Último Reparto:34-2 RepartoVIIyX-'37:173/34-24Twf Cobranza26-VIIIy10-XI:34-24. Cobranza23-IV-'39:17-12	
R 4º Prov. & Mayoral B.2 34 Elector & Escrut. 37 y 39 R 1º 37-38 Tte. A 40 A 1º 41	Acta 25-VIII-34 D. Emeterio Victoria Reg. 4º Provisional & Mayoral B.2 1834 Elector&Escrutador 1837 y 1839 Regidor 1º 1837-38 Teniente Alcalde 1840 Alcalde 1º 1841	Padrón'27 18 HACEND.	Padrón'27,C/de lasProcesiones '47:Id. Solo. VER: Luis y José	Bolsa Alcaldes '39
Tte. A 34	Acta 5-IX-34 Javier Moreno Teniente Alcalde 1834	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25
Rtte. 34	Acta 5-IX-34: Manuel Segura Muñoz Reteniente 1834	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Juez Cpo. 34	Acta 5-IX-34: D. Fernando Martínez de Sarasa Juez de Campo 1834	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25

Acta 22-IX-34: D. Manuel Jimeno entrega a Ayuntamiento Provisional, AUSENTE el Alcalde D.

Mariano Ibañez, un oficio del Comisario Regio, **D. José García Suelto**, por el que se hacen estos nuevos nombramientos. **Acta 23-IX-34**: Alcalde **D. Manuel Jimeno** "deja sin efecto auto precedente" y nombra un **nuevo Regidor 1º**, **renombrando al resto**. Asimismo, nombra **Teniente y Reteniente**. En dicho día estaban **ausentes** el **Regidor 4º** y el **Reteniente**. **Acta 27-IX-34**: Nombramientos de **Priores y Mayores**³³

A 34	Acta 22-IX-34: D. Manuel Jimeno Alcalde 1834	Comdte. Urbanos	Casado con Claudia Esparza	Fusilado tras sucesos V.
R 1º 34	Acta 22-IX-34: D. Pedro de Vitas Regidor 1º 1834 Destituído por Jimeno día ss.	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
R 1º 34	Acta 23-IX-34: Fermín Yetano Regidor 1º 1834 No sabe firmar	Padrón'27 48 GUARDA NAC.	Padrón'27: C/del Pozo. '47: Id., c/ Benancia Sanchez, Hjs. (4) Contrib.'22: Territ.-462-28/76 -14; Casa.- 106/12-25 Deuda Último Reparto: 115-1 Reparto VII y X-'37: 572/125-16 Twofold+ (VII) Trras. Nabas: 69-28 /13-36. Cobranza 25-VIII: 96-16 +33 Rb. Trigo Dió Raciones=125- 16; y 19-X: 125-16. '38: se le re- tira privilegio impago contrib. G.N. Suministros'38'39: Contrib. Ro- bos Trigo = 8 y 5; Talegas harina pedido Lerín = 1. Cobranza 10-IV-' 39: Debe 64-7, abonar 52 y 1/2 (5 Rb. Tr.). Resta': 11-26	
R 2º 34	Actas 22 y 23-IX-34: Fco. Vicente Morales Regidor 2º 1834	S.Dts.	Hno. Dª Ventura "Le quitaron en dinero, alhajas y baul valor de 209 duros"	'30 Comisionado para ir en busca de soldados (AMV) Acta 27-VIII-34: Se alista como Guardia Urbano Nov. 34 "fusilado después de prisiones" por carlistas
R 3º 34	Actas 22 y 23-IX-34: Alejandro Gelos Regidor 3º 1834	"Hno. Rosa"	Contrib.'22: Territ.-235-22/38- 19. 1834.-Rematante Posada -Mesón	(AMV) Acta 27-VIII-34: Se alista como Guardia Urbano AGN: Sección Guerra. Leg. 34. Carpeta 60=REPRESALIADO
R 4º 34	Actas 22 y 23-IX-34: Ausente el 23 Matías Murugarren Regidor 4º n1834	Padrón'27 59 MOLIN. GUARDA NAC.	Padrón'27: C/del Pozo. '47: Ya no [Ramon __, c/Maria Muñoz, Hja.] Contrib.'22: Territ.-446-80/73- 26; Casa(s).- 266/31-32; Oficio.- 200/24. Reparto VII y X-'37: 567/ 113-15 Twofold. Cobranza 9-IX y 14 -XI: 113-15 '38: le retiran privile- gio impago contribución G.N.	S.Dts.
Tte. A 34	Actas 22 y 23-IX-34: Gregorio Martínez Teniente Alcalde 1834	S.Dts.	S.Dts.	(AMV) Acta 27-VIII-34: Se alista como Guardia Urbano
Rtte. 34 -35	Actas 22 y 23-IX-34: Ausente el 23 Mariano Lorea	S.Dts.	S.Dts.	Único dato en bd: A 36 (Caja 19 Audiencias)

33 En el Acta de 27-IX-34 Alcalde y Regidores actuales dicen que "mediante no haberse procedido por sus antecesores al nombramiento de Priores y Mayores según costumbre", van a hacerlo. Sin embargo, desde 1815, sólo se hizo nombramiento de tales en 1825 y 1826.

A 36 Elector37 A 1º 37- 38-39	Reteniente 1834-35 Alcalde 1836 Elector 1837 Alcalde 1º 1837-38-39			
Prior B.1 34	<u>Acta 23-IX-34:</u> Antonio Ruiz 'mayor' Prior B.1 1834 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	VER R 2º Prov. 34	VER R 2º Prov. 34	VER R 2º Prov. 34
Mayoral B.1 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> Prudencio Ibarra García Mayoral B.1 1834 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Mayoral B.1 34 R 4º 38 y 39 Elector 39 Ad.Carn. 41	<u>Acta 27-IX-34:</u> José Yanguas Ruiz Mayoral B.1 1834 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico Regidor 4º 1838 y 39 Elector 1839 Administ. Carnicería 1841	Padrón27 31 LABRAD. "D."	Padrón 27: Calle Meson. '47: c/Da Fca.Lazaro,Hj.León, +Ant. Ruiz Yanguas,Victoria __,Agusti- na Ruiz,Nicolasa__. Suministros '38'39:=Abonos EntregaTrigo y Robos Trigo=6 y 32/12.Cobran- za9-IV-'39:EntregaContrib.D.Juan CesareoTejada,D.NemesioMarti- nez,yD.Ant.Goñi=1-23+336(3 Rb.Tr.);el 28-VIII-'39,se cargan a Dpsrio.Entrega q./hizo como Ad. Carnicería durante 2 meses: 2.764-34;25-VIII:EntregaCon- trib.D.DomingoAguirre.	
Prior B.2 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> D. Javier Vitas Prior B.2 1834 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Veint. 15	VER Veint. 15	VER Veint. 15
Mayoral B.2 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> D. Emeterio Victoria Mayoral B.2 1834 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Mayoral B.2 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> Javier Moreno Mayoral B.2 1834 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25
Prior B.3 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> D. Pedro Saso Prior B.3 1834 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Mayoral B.3 34	<u>Acta 27-IX-34:</u> Joaquín Iraizoz Mayoral B.3 1834 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	Padrón27 20 Curial	Padrón 27: Plaza Mayor. RazónCasas=3	

R 5º 38	Regidor 5º 1838			
Mayoral B.3 34	Acta 27-IX-34: Gregorio Calvo Mayoral B.3 1834 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.
Prior B.4 34	Acta 27-IX-34: Joaquín Garrido Prior B.4 1834 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34
Mayoral B.4 34 & 37 A 2º 39	Acta 27-IX-34: Manuel Gomez Mayoral B.4 1834 & 37 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia Alcalde 2º 1839	Padrón27 35 ZAPAT. Amedo 28 V.	Padrón 27:C/del Rincón. '47: Ya no Contrib.'22: Oficio.- 100/12 Deuda Último Reparto: 22 RepartoVIIyX-'37:110/22y22 Cobranza26-VIIIy12-XI:22y22 Cobranza13-III-'39:11	
Mayoral B.4 34	Acta 27-IX-34: Joaquín Castellano Azcona Mayoral B.4 1834 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Prior B.5 34	Acta 27-IX-34: D. Santiago Arilla Prior B.5 1834 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mayoral B.5 34 & 37	Acta 27-IX-34: Antonio Bretos Castellano Mayoral B.5 1834 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Prior B.5 25	VER Prior B.5 25	VER Prior B.5 25
Mayoral B.5 34 & Prior B.5 39	Acta 27-IX-34: Romualdo Lasheras Mayoral B.5 1834 & Prior B.5 1839 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón27 38 LABRAD. Guardia Nacional	Padrón 27:C/de la Cabeza. '47: No existe Calle RazónCasas=6 Deuda 2 Últimos y restos ante riores Repartos:668-3(ya entre gó,en diferentes fechas: 486-20, 244-17, 320 y 160-37 Rv-Mv.) RepartoVIIyX-'37:1.216-19/243 -10Twofold.Cobranza7-XI,A Cuen ta:320 '38:se le retira privilegio pagar contribución como G.N.	
Prior B.6 34	Acta 27-IX-34: D. Fernando Martinez de Sarasa Prior B.6 1834 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mayoral B.6 34	Acta 27-IX-34: Pedro Yanguas Azcona	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15

	Mayoral B.6 1834 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla			
Mayoral B.6 34	Acta 27-IX-34: Serafín Azcona Mayoral B.6 1834 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	VER Mayoral B.6 25	VER Mayoral B.6 25	VER Mayoral B.6 25
Escrib. Scrio. 34	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1834	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
1835 xxviii				
SÓLO HAY UN PÁRRAFO DEL ACTA DE EXTRACCIÓN (XI-34). Según Acta 8-II-35 , el Comisario regio exoneró ese día a los R 1º y 4º de 1834 y nombró nuevos, y, según Acta 29-XII-1835 , estos dos regidores y el Rtte., el cual ejerció como Alcalde en su nombramiento, fueron los <i>"únicos individuos de se que se compone el Ayuntamiento de esta dicha villa en el día"</i> , estando el resto "AUSENTE".				
R 1º	Manuel Segura Muñoz Regidor 1º 1835	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
R 4º	Pedro Zamanguilea Segura Regidor 4º 1835	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Rtte. / A 35	Mariano Lorea Reteniente 1835 Ausente el Alcalde, toma juramento y firma Acta en sustitución suya	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
Oficio sobre Aplicación en Navarra de la Ley de Ayuntamientos 20-XII-35: "Que no se haga novedad por ahora en dicho Reino en la elección y nombramiento de los individuos de Aytos., cuya renovación deberá ejecutarse observando las leyes y fueros del País". Los 3 únicos cargos que componían el Ayuntamiento -o estaban PRESENTES- en esa fecha (Rtte. como A y R 1º y 4º), se hacen eco de la resolución de la Reina Gobernadora y proceden a revisar las Bolsas de Inseculación y las ponen al día, excluyendo de ellas a los fallecidos y a los que habían dejado de ser vecinos (Acta 10-XII-35)				
Bolsa A 35	D. Pedro Saso Virto	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Bolsa A 35	D. Luis Victoria	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Bolsa A 35	D. Fernando Martinez de Sarasa	VER Veint.25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa A 35	D. Carlos Amatria	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Bolsa A 35	D. Javier Arevalo Castejon	VER Veint.25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa A 35	D. José Mª Martinez de Arizala	VER Veint.26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Bolsa A 35 Excluido difunto	D. Pedro Echarri	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Bolsa A 35	D. Fco. Mª Uzqueta	VER A 14	VER A 14	VER A 14

Bolsa A 35 Excluido difunto	D. José Ma Moriones	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15	VER Tte. A 15
Bolsa A 35	D. Javier Vitas	VER Veint.15	VER Veint.15	VER Veint.15
Bolsa A 35 Excluido No Vec.	D. Domingo Tejada Se fue a vivir a La Rioja	VER R 2º 26	VER R 2º 26	VER R 2º 26
Bolsa R 35	Manuel Segura Muñoz	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Bolsa R 35	Antonio Segura Cristobal	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Bolsa R 35	D. Manuel Juarez Amatria	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Bolsa R 35	Joaquín Castellano Azcona	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Bolsa R 35	Pedro Zamanguilea	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Bolsa R 35	Prudencio Ibarra García	VER Veint.30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Bolsa R 35	Eusebio Hernandez	VER Veint.27	VER Veint. 27	VER Veint. 27
Bolsa R 35	Pedro Yanguas Azcona	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Bolsa R 35	Santiago Arilla	VER Veint.25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa R 35	Juan Manuel Peralta Mañas	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Bolsa R 35	Salvador Joaquín Ganuzá	VER Veint.20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Bolsa R 35	Florentino Hernandez	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
Bolsa R 35	Joaquín Yanguas Ruiz	VER Veint.16	VER Veint.16	VER Veint.16
Bolsa R 35	Antonio Zamanguilea	VER Veint.20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Escrib. Scrio. 35	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1835 (II-III)	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 35	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1835 (XII)	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25

1836

Por **Acta 31-XII-1835** sabemos que la **extracción** de oficios fue **protestada** por **D. Pedro Saso, D.**

Fco. Uzqueta y D. Luis Victoria "por cuanto se falta a lo dispuesto por la ley que dispone a de haver en la Bolsa de Alcaldes presentes cuando menos doce teruelos aviles y no hay mas que ocho y estos su mayor parte con impedimentos para poder servir". Se suspendió por ello el sorteo y se acuerda sea el Real Consejo del Reino quien determine qué hacer. **NO HAY MÁS ACTAS DE EXTRACCIÓN. SIGUE Acta 19-VI-1836**, que lo es de "nombramiento de Junta de Catastro". En el acto están **presentes** y firman dicho Acta: El **Rtte./Alcalde y los Regidores 1º y 4º de 1835** , así como parte de los individuos que componían la **Veintena de 1833**

Presente Rtte. 36	<u>Sigue</u> Mariano Lorea Reteniente 1836 Ausente el Alcalde, toma juramento y firma Acta en sustitución suya	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
Presente R 1º 36	<u>Sigue</u> Manuel Segura Muñoz Regidor 1º 1836	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	<u>Acta 30-XII</u> :Comisionado por Ayto.: Reconocimiento Mugas DivisoriasJurisdicción=No Hallaron Novedad
Presente R 4º 36	<u>Sigue</u> Pedro Zamanguilea Segura Regidor 4º 1836	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	<u>Acta 30-XII</u> :Comisionado por Ayto.: Reconocimiento Mugas DivisoriasJurisdicción=NoHallaron Novedad
Presente Veint. 33 <u>Bolsa A</u>	D. Luis Victoria	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Presente Veint. 33 <u>Bolsa A</u>	D. Pedro Saso Virto	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Presente Veint. 33 <u>Bolsa A</u>	D. Fco. Mª Uzqueta	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Presente Veint. 33 <u>Bolsa A</u>	D. Javier Vitas	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15
Presente Veint. 33 <u>Bolsa R</u>	Joaquín Yanguas Ruiz	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Presente Veint. 33 <u>Bolsa R</u>	Santiago Arilla	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Presente Veint. 33 <u>Bolsa R</u>	Antonio Segura Cristobal	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Presente Veint. 33 <u>Bolsa R</u>	Pedro Yanguas Azcona	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Presente Veint. 33 <u>Bolsa R</u>	Juan Manuel Peralta Mañas	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Junta Ctro.36	Martín Olaberri (Olaverri) Junta Catastro 1836	Padrón27 45 Pamplona 26 V. COMERCIANTE	Padrón27:C/del Círculo. '47:Eusebia___,c/Maria e Ignacia Garrido. Deuda 2 Últimos Repar-tos,p/Ant.MartínMarcilla: 13-1 RepartoVIIyX-'37:990/110Two-fold+VII-37p/Ant M.M.:33/6-2 Cobranza19-XI:220	
Junta	Dámaso Murugarren	Padrón27 25	Padrón 27:C/del Pozo,c/Matías ___,59,MOLINERO,GuardiaNac.	

Ctro.36 Mayoral B.2 37	Junta Catastro 1836 Mayoral B.2 1837	CHOCO- LATERO	'47:Ya no Ramon___,c/Maria Muñoz,Hija.(1) RazónCasas=1 RepartoVIIyX-'37:465-13/93-2 Twofold.Cobranza17-VIIIy20-X: 93-2Tf. Suministros'38=Con- trib. RobosTrigo=3	
Junta Ctro.36	Román Sanchez Junta Catastro 1836	Padrón27 46 TEJEDOR	Padrón 27:C/del Romero. '47: c/Hna.Maria___,csda.c/Eugenio Villarroya,Hjs.Leonor y Eugenio. RazónCasas=1 Contrib.'22: Territ.40-18/6-1;Oficio.100/12 RepartoVIIyX-'37:341/68-6Two- fold.Cobranza23-XI:136-12 Suministros'38= Robos rigo=2 Cobranza9-III-'39:68-3	
Junta Ctro.36	Anselmo Alvarez Junta Catastro 1836	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26
Junta Ctro.36	Bautista Elizondo Junta Catastro 1836 No sabe firmar	Padrón27 42 CARPINT. Lizaso 19 V.	Padrón 27:C/Chica. '47: Ya no Contrib.'22:Oficio.- 200/24 RepartoVIIyX-'37:197-19/39- 22 Cobranza:NO APARECE	
Abogado Pensio- nado 36	D. Cirilo Galarza Abogado Pensionado1836 y ss	Padrón27 41 Pamplona 8 V.	'27:Plaza. Mayor '47: Ya no RepartoVIIyX-'37: 615/123Two- fold.Cobranza25-VIII:p/ ÉL y Joaquín Landibar, y19-X:123Tf.	
Escrib. Scrio. 36	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1836	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
1837				
Acta 26-XII-1836 (en AMV) Mariano LOREA, como "Alcalde Constitucional y Presidente del Ayuntamiento de esta Villa", y convocados los vecinos que "se hallen en el ejercicio de su derecho de ciudadano", le comunica la Orden de la Diputación Provincial (Circular 6-XII-1836) para el nombramiento de 9 Electores , los cuales serían a su vez los responsables de nombrar, por pluralidad de votos, al nuevo Ayto.; se nombran también 2 Escrutadores y 1 Secretario .				
Elector & Escrut. 37	D. Santiago Arilla Elector & Escrutador 1837 17 votos	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Elector & Escrut. 37	D. Emeterio Victoria Elector & Escrutador 1837 17 votos	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Elector 37	D. Joaquín Segura Lopez /o/ Cristobal Elector 1837 16 votos	Nobleza Hidalgo Prop. 49 LICENCIA DO	Padrón 27:C/Ancha Contrib.'22:Territ.-Plain=48/8- 2; Cristobal = 499-24/87-36 Casa.- Lopez=93/11-6;Cristobal =117/14-2. RepartoVIIyX-'37: 132/26-17 Twofold.Cobranza25 -VIIIy19-X:26-17 Suministros '38=Con- trib. Robos Trigo =9 Cobranza7-III-'39:13-8	Llamado Alistamiento nobles 1794.

Elector 37	D. Jerónimo Yanguas Elector 1837 12 votos	S.Dts.	Razón Casas=3 Contribución'38'39=Robos Trigo= 6y7 ; '38 Talegas harina pedido Lerín= 1 <i>Cobranza12-III-'39:6-19+6Rb.Tr.</i> <i>=73y1/2</i>	
Elector 37	D. Atanasio Moreno Elector 1837 12 votos	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Elector 37	D. Joaquín Milagro Elector 1837 10 votos	S.Dts.	Razón Casas=3 Contrib.'22: Casa(s).-270/32-14; p/2q.Administra.- 186/22-5; p/Horreio.- 300/36. RepartoVII-X '37: 557-9/111-18. Cobranza16-VIII: 111-18+Capellanía36-34. <i>Id.18-X:Por Sí+Capell.=148-14</i> Suministros'38'39= Contrib.Ro bos y AbonosTrigo=6y6 Cobranza <i>III-'39 -p./Sí y su Cppª-: 63-32</i>	
Elector 37	D. Romualdo Ibarra Elector 1837 10 votos	Padrón27 16 HACEND.	Padrón 27: C/Verde. '47:Id. C/Maria Santos Bretos.	
Elector 37	Mariano Lorea Elector 1837 9 votos	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
Elector 37	D.Francisco Uzqueta Elector 1837 8 votos	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Actas 28-XII-1836 y 1/2-I-1837: De nombramiento y toma de posesión del Ayuntamiento CONSTITUCIONAL de 1837: 2 Alcaldes, 6 Regidores, 1 Procurador Síndico. La toma de posesión la lleva a cabo el Ayuntamientos de 1836, que seguía formado por sólo 3 personas -los referidos R 1º y 4º y, en lugar del Rtte. Mariano LOREA, que es nombrado definitivamente Alcalde en 1837-, el Tte. A Javier MORENO. Al final del acto de toma de posesión, los cargos elegidos " <i>advierten que no quedan sujetos a responder de las obligaciones particulares contratadas por el Ayuntamiento saliente y Cobranzas de Contribuciones que están pendientes</i> "				
A 1º 37	Mariano Lorea Alcalde 1º 1837	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
A 2º 37	D. Fernando Martinez de Sarasa Alcalde 2º 1837 Dice presentará motivos para no servir " <i>por motivos y causas físicas</i> "	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 1º 37	D. Emeterio Victoria Regidor 1º 1837	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
R 2º 37	D. Pedro Saso Virto Regidor 2º 1837 AUSENTE 1-I. Posesión:13-II	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 3º 37 Id. 38	Pedro Hernandez Regidor 3º 1837 INDISPUESTO No asiste Acto Toma Posesión	Padrón27 25 Milagro "D." CURIAL	Padrón 27:Hno.Antonio,Eusebio y Florentino_. Razón Casas=1 Deuda 2Últimos Repartos 266-20 Paga1. RepartoVIIyX-'37: 666/	

Elector & Escrut. 39	Regidor 3º 1838 Elector & Escrut. 1839		133 -9 Twofold. <i>Cobranza23-VII: 133-9, deXI-36, NINGUNA MÁS. Suministros'39=Robos Trigo=6 Cobranza8-III-'39:Los6Rb. +1-25 (1ªContrib.)=61-13</i>	
R 4º 37	Joaquín Yanguas Ruiz Regidor 4º 1837	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
R 5º 37	Baltasar Alvarez Regidor 5º 1837 AUSENTE	Padrón27 23 IZAPATE -RO!? Y: ¡RECAU- DADOR!	Padrón'27: C/de laPelota. '47:Id.c/EusebiaAlcuas,Hjs.(4). Otros__ : ver registro 109 -Blas*- RepartoVII-X-'37: 501-29/100-13CobranzaAmbos22-XI:200-26 Suministros'39=Contribución RobosTrigo =i 820 y 4.555! SÍ Cobranza20-V-'39:820+ 4.555+ 1.200,q./como 'EncargadoRecaudaciónTrigoOfrecieron Vecinos', entrega A Depsrio,Cobranza15-VI-'39,deAguard.: 1.016 Cobranza24-IX-'39:ComoAportó 678 p/GastosConstitución1Regadío,y las Contrib.debidas por él =59-18 y Hno.Manuel =102-30 y 51-15(213-25),el Ayto.les DEBE aún 464-13,'q/se le Abonarán en Contribuciones sucesivas.'	
R 6º 37	Vicente Murugarren Regidor 6º 1837	S.Dts.	RepartoVIIyX-'37: 333-14/66-26 Twofold. <i>Cobranza:NINGUNA</i>	S.Dts.
Procur. Síndico 37	D. Fco. Ma Uzqueta Procurador Síndico 1837	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Deposº Pr.,yRts 37	Santiago Arilla Depositario 1837 Tb. Elegido Por Votación Ayto. Frente Antonio Segura Cristobal	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Prior B.1 37	Antonio Ruiz 'mayor' Prior B.1 1837 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	VER R 2º Prov. 34	VER R 2º Prov. 34	VER R 2º Prov. 34
Mayoral B.1 37	Francisco Arenal Mayoral B.1 1837 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	S.Dts.	Padrón'27: S.Dts.Joaquín__,67, ALBAÑIL, posiblePadre: Pza.Chica [Contrib.'22:Territ.-294/48-23; Casa(s).-446/53-19] '47:ÉL,C/Verde,c/María Muñoz Hjs.(4 propios y dos huérfanos: Galo Malo y Lorenzo López) RazónCasas=1	
Mayoral B.1 37	Prudencio Ibarra García Mayoral B.1 1837 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Prior B.2 37	D. Felipe Vitas Prior B.2 1837 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso	S.Dts.	S.Dts.	S.Dts.

R 3º 39	Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa Regidor 3º 1839			
Mayoral B.2 & Tte. A 37	Javier Moreno Mayoral B.2 & Tte. A. 1837 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25
Mayoral B.2 37	Dámaso Murugarren Mayoral B.2 1837 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Junta Ctro. 36	VER Junta Ctro. 36	VER Junta Ctro. 36
Prior B.3 37	Anselmo Alvarez Prior B.3 1837 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26
Mayoral B.3 37	Joaquín Galarza Mayoral B.3 1837 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	S.Dts.	Deuda Último Reparto: 106-25 RepartoVII-'37:533-13/106-2. Cobranza16-VIII-'37: 94-25+12 p./ suplem.botica/jornales Caball. Suministros'38=Contrib. Robos y Abonos Trigo =3 y 3. Cobranza 10-IV-'39:140-26(1:20,otra:10%	
Mayoral B.3 37	Salvador Joaquín Ganuza Mayoral B.3 1837 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Prior B.4 37	Joaquín Garrido Prior B.4 1837 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34
Mayoral B.4 37	Antonio Gomez Mayoral B.4 1837 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	S.Dts.	Posiblemente Hno. Manuel, e Hjo. Sebastián: C/de la Pelota. Todos ZAPATEROS	
Mayoral B.4 37	Manuel Gomez Mayoral B.4 1837 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER Mayoral B.4 34	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34
Prior B.5 37 A 2º 41	Antonio Ruiz Yanguas Prior B.5 1837 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros Alcalde 2º 1841	Padrón27 33 CARRET.	'27:C/Mesón. '47:c/Victoria y Agustina Ruiz, +NicolasaYanguas; J.Yanguasc/DªFca.LazaroHjoLeón RazónCasas=1RepartoVIIyX-37 475-10/95-2Twofold.Cobranzas 3-VIII:92-31+20%300Rs./56Rb Tr.,queEntregó15-VII;21-X : 95-2 Suministros'38'39 =Contrib.Ro bos y Abonos Trigo =3/3 y 63 Cobranza20-VIII-'39:2y1/2+ 661 y1/2Rb. Trigo=664,p./Su Contrib.y la de:D.SantiagoTejada, D.JoséAgustínGainza,yD.Cándido	

			Martinez.	
Mayoral B.5 37	Ramón Arenal Mayoral B.5 1837 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	Padrón27 39 ALBAÑIL GUARDIA NACION.	C/del Caracol. Hijo de Joaquín* '47:C/Luna,c/JosefaNavarro,Hjs 3. RazónCasas=1 Contrib.'22: Territ.-106-18/17-44; Oficio.- 200/24 RepartoVII-'37:330/66 Cobranza:NO APARECE '38, se le retira privilegio impago contribución como G.N.	
Mayoral B.5 37	Antonio Bretos Castellano Mayoral B.5 1837 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Prior B.5 25	VER Prior B.5 25	VER Prior B.5 25
Prior B.6 37	Mariano Juarez Prior B.6 1837 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	S.Dts.	S.Dts.	
Mayoral B.6 37	Pedro Yanguas Azcona Mayoral B.6 1837 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Mayoral B.6 37	Mariano Sesma Mayoral B.6 1837 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	S.Dts.	S.Dts.	
Escrib. Scrio. 37 34	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1837	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 37	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1837	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
Mtro. Justicia Alcaide 37	Nolasco Ochoa Ministro Justicia Alcaide 1837	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25	VER Mtro. Just. 25
Mtro. Justicia Alguacil 37	Benigno Villarroya Ministro Justicia Alguacil AUSENTE	Padrón27 21 TEJEDOR	Padrón'27:C/del Rincón (VER Ramón___)'47: ningún Villarroya	
Mtro. Justicia Alguacil 37	José Mª Tejada Ministro Justicia Alguacil 1837	Padrón27 23 SASTRE	Padrón'27:C/del Castillo. Hay 3 ___ enPza.Chica,Hjs.Jfa.Arenal, y primosJosé.'47:c/ConcepciónSes- ma,Hjs(2)C/del Hospital. RepartoVII-'37:9/1-30Cobranza: NO APARECE.Cobranza 23-IV- '39:00-34 Otros___: C/del Círculo, Angela y Jfa___ c/ Ramón Arrondo y Gerónima___.	En el año 30, es uno de los "propios" enviado a MarcillaComo"reclutador" de soldados, para completar los 6 exigidos a V. (AGN: Villafranca, Caja 78/79)

34 Por Acta 3-I-1837, el Ayuntamiento decide nombrar como SECRETARIO a los dos Escribanos del pueblo, argumentando que la situación de guerra lo exige por los muchos negocios que hay; por la misma razón, decide aumentarles el sueldo que normalmente cobraban de 90 ducados, en "dos onzas" a cada uno.

			C/de la Pelota , Santiago y Ciriaca__ c/Jfa.Garde,Carmelo y Santiago Arrondo.	
Mtro. Justicia Alguacil 37	Basilio Tejada Ministro Justicia Alguacil 1837	Padrón27 21 CARPINT.	Padrón'27:C/Chica. Hijo mayor de Josefa Arnal. Primo de José*. '47:Carrero Angosto,c/ Fidela Malo, Hjs. (2). Ver otros__ en José	EnviadoReclutarSoldadosMar-cilla,San Martin y Milagro. También va a Tudela"con unajumenta a comprobar lamedida". (AGN: Villafranca, Caja 78/79).
1838				
Sólo se conserva el Acta de toma de posesión de cargos, del 20-IV-1838				
A 1º 38	Mariano Lorea Alcalde 1º 1838	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
A 2º 38	Pedro Yanguas Azcona Alcalde 2º 1838	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
R 1º 38	Sigue: D. Emeterio Victoria Regidor 1º 1838	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
R 2º 38	Sigue: D. Pedro Saso Virto Regidor 2º 1838	VER A 15	VER A 15	VER A 15
R 3º 38	Sigue: Pedro Hernandez Regidor 3º 1838	VER R 3º 37	VER R 3º 37	VER R 3º 37
R 4º 38	José Yanguas Ruiz Regidor 4º 1838	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34
R 5º 38	Joaquín Iraizoz Regidor 5º 1838	VER Mayoral B.3 34	VER Mayoral B.3 34	VER Mayoral B.3 34
R 6º 38 Id. 39 Elctor & Scrio.39 Mayoral B.2 41	Cesáreo Arbea Regidor 6º 1838 & 39 Electoral 1839 Mayoral B.2 41	Padrón27 25 JORNAL. Valtierra 17 V.	'27:C/de los Muchos.' 47:Ya no Deuda Último Reparto: 22 RepartoVIIyX-'37:109-33/22Two fold.Cobranza4-XI,A Cuenta:30Ro bosTrigo+200Rs. Suministros '39:Contrib. Robos Trigo =36	En CobranzaIII-'39: "valuador"de tierra de D.JoaquínArevaloDominguez
Procur. Sdc.	Antonio Segura Procurador Síndico 1838	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Escrib. Scrio. 38	Joaquín Landivar Escribano-Secretario (también Electoral) 1838	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 38	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1838	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
1839 ³⁵				

35 De los arriendos hechos, la sola referencia al remate del *Molino Harinero*, admitida a Andrés GUERRERO, de Caparrós, por 6 años y por 900 robos de trigo al año. Pero en la *Cobranza de Contribuciones* de este

El 16-XII-1838 se nombran **9 Electores, 2 Escrutadores** y 1 **Secretario**, para renovar la mitad del Ayuntamiento. Sólo se conserva el Acta de toma de posesión de cargos, del **1-I-1839**. Este año se vuelven a elegir **Priores y Mayores**.

Elector & Escrut. 39	D. Emeterio Victoria Elector & Escrutador 1839 17 votos	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Elector & Escrut. 39	Pedro Hernandez Elector & Escrutador 1839	VER R 3º 37	VER R 3º 37	VER R 3º 37
Scrio. Elector 39	Cesáreo Arbea Secretario Electoral 1839	VER R 6º 38	VER R 6º 38	VER R 6º 38
Elector 39	Pedro Yanguas Azcona Elector 1839	VER R 4º 15	VER R 4º 15	VER R 4º 15
Elector 39	D. Pedro Saso Elector 1839	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Elector 39	José Yanguas Ruiz Elector 1839	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34
Elector 39	Joaquín Yanguas Elector 1839	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Elector 39	Antonio Segura Cristobal Elector 1839	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Elector 39	D. Luis Victoria Elector 1839	VER A 20	VER A 20	VER A 20
A 1º 39 <u>Acta 1-I-39</u>	<u>Acta 1-I-1839</u> Mariano Lorea Alcalde 1º 1839	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34	VER Rtte. 34
A 1º 39 <u>Acta 15-I-39</u>	<u>Acta 15-I-1839</u> D. Joaquín Arevalo Dominguez Alcalde 1º 1839	VER A Elct. 24	VER A Elct. 24	"ofreció hacerlo bajo la cualidad no le cause ningún perjuicio para recursos o instancias que intentará hacer... acerca exoneración que le parece corresponderle"
A 2º 39	<u>Acta 1-I-1839</u> D. Deogracias Segura Alcalde 2º 1839	Hijo Ant. Cris- tobal	Razón Casas=1 Cobranza 7-III-39: Ayto. debe 868-9, p/ "haber suplido depósito convalecientes"; y se le descuentan 226 p./ contrib.	

año, día *20 de mayo*, sí vienen reflejadas las personas que los poseían y cuál era la Contribución que pagaba por cada uno de ellos: Cándido LOPEZ, por la *Carnicería, 400 Rs (el 21-IX, Antonio ABADIA entrega por él 532 Rs, por arriendos de la Carnicería y del Fiemo)*; Martín ITURRALDE, *400 Pesos + 800 Rs*. -adelantados por el arriendo del *molino harinero*-, pagó un total de *3.200 Rs.*; D. Joaquín SEGURA, por *'trocito tierra que ha rematado en el término del estajado'=80*. También consta que Baltasar ALVAREZ era el *Recaudador del Trigo* ofrecido por los vecinos, por lo que entrega al Depositario un total de *6.575 Rs*. Sólo el último de ellos ejerció Cargo Público en el periodo aquí considerado. VER. El 28 de agosto, 'se le cargan al Dpsrio. *2.764 Rs. y 34 mrvs.*, como entregados por José YANGUAS, del alcance que resulta en *las cuentas de Carnicería* en los dos meses que las administró".

			padre,y hno.Pedro: 208-3	
A 2º 39 Acta 3-II-39	<u>Acta 3-II-1839</u> Manuel Gomez Alcalde 2º 1839 Exonerado por Diputación 11-III	VER Mayoral B.4 34	VER R 3º Prov. 34	VER R 3º Prov. 34
A 2º 39 & Prior B.4 39	Manuel Alvarez Elegido A 2º el 11-III Prior B.4 1839 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	VER Prior B.3 25	VER Prior B.3 25	VER Prior B.3 25
R 1º 39	D. Luis Victoria Regidor 1º 1839	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 2º 39	Javier Moreno Regidor 2º 1839	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25
R 3º 39 Acta 1-I-39	D. Felipe Vitas Regidor 3º 1839 INDISPUESTO No asiste Acto Toma Posesión	VER Prior B.2 37	VER Prior B.2 37	VER Prior B.2 37
R 3º 39 Acta 3-II-39	Manuel Segura Regidor 3º 1839	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
R 4º 39	José Yanguas Ruiz Regidor 4º 1839	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34
R 5º 39	Joaquín Iraizoz Regidor 5º 1839	VER Mayoral B.3 34	VER Mayoral B.3 34	VER Mayoral B.3 34
R 6º 39	Cesáreo Arbea Regidor 6º 1839	VER R 6º 38	VER R 6º 38	VER R 6º 38
Deposº Pr.,yRts 39	Santiago Arilla Depositario 1837	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Procur. Sdc. 39	Joaquín Castellano Azcona Procurador Síndico 1839	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Prior B.1 39	Pedro Segura Prior B.1 1839 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	S.Dts.	RazónCasas=1	
Mayoral B.1 39	Lázaro Pilarte Mayoral B.1 1839 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	S.Dts.	Contrib.'22:Territ.-99-14/9-8 Deuda Último Reparto: 29-3 RepartoVII-'37: 149-10/29-31 . Cobranza22-VIII: 29-31 ;10-XI:Id enAlubias. Suministros'38'39: Contrib. Robos y Abonos Trigo = 2/3 y 3 . Cobranza9-III-'39:2-32 +2Rb.Trigo= 18-6	
Mayoral B.1 39	Sebastián Cendan Mayoral B.1 1839 Barrio Mesón Castillo-Horno Chico	VER Prego- nero 31	VER Pregonero 31	VER Pregonero 31
Prior	Antonio Ventura			

B.2 39	Prior B.2 1839 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa			
Mayoral B.2 & Tte. A 39	Patricio Malo Mayoral B.2 1839 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa	VER Mayoral B.2 26	VER Mayoral B.2 26	VER Mayoral B.2 26
Mayoral B.2 39	¿? Navarro Mayoral B.2 1839 Barrio Verde, Pza.Mayor, Paso Abadía Vja.,y Crucero hasta casa que fue de Pertusa			
Prior B.3 39	Anselmo Alvarez Prior B.3 1839 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26	VER Prior B.3 26
Mayoral B.3 39	Tomás Malo Mayoral B.3 1839 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Mayoral B.3 39	Francisco Azcona Navascues Mayoral B.3 1839 Calle Mayor, desde Portal del Cristo hasta el Vínculo	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Prior B.4 & A 2º 39	Manuel Alvarez Prior B.4 1839 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia Elegido A 2º el 11-III	VER Prior B.3 25	VER Prior B.3 25	VER Prior B.3 25
Mayoral B.4 39	Bentura Villarroya Mayoral B.4 1839 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	S.Dts.	S.Dts.	
Mayoral B.4 39	Eugenio Villarroya Mayoral B.4 1839 Calles Marichalar y Arizala, Paso de la Primicia	S.Dts.	Padrón'27:S.Dts.' 47: C/Romero c/MariaSanchez,Hjs.Leonor,Eugenio. Cobranza22-VIII-'39:10 VER Román Sanchez	
Prior B.5 39	Romualdo Lasheras Prior B.5 1839 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros	VER Mayoral B.5 34	VER Mayoral B.5 34	VER Mayoral B.5 34
Mayoral B.5 39 R 4º 41	José Muñoz Sevilla Mayoral B.5 1839 Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Cruceros Regidor 4º 41	Padrón27 48 JORNAL.	C/del Azadón. RazónCasas=1 '47:VER1061. DeudaÚltimoReparto:78-25RepartoVIIyX-'37:393 -14/78-25Cobranza18-VIII y7-XI:78 -25. Suministros'38-'39:Contrib.RobosTrigo=3 y 3 Cobranza18-III-'39:6-2+31y1/2 Rb. Trigo=37-21	Bolsa Regidores '39
Mayoral B.5 39	Dámaso Sanchez Mayoral B.5 1839	Padrón27 16 TEJEDOR	'27: C/del Romero. '47: VERRoman__, su padre	

	Calles Gerónimo, Malo y Portal, y todos los Crueros			
Prior B.6 39	José ¿? Prior B.6 1839 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla			
Mayoral B.6 39	José Peralta Malo Mayoral B.6 1839 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	Padrón27 26 JORNAL. Guardia Nacional	'27:C/de la Vicenta. Hjo.Ángel_ _ :62,JORNAL. '47:No existe C/ Deuda Último Reparto:1-6 RepartoVIIyX-'37:6/1-6Cobranza NOAPARECE Cobranza23-IV-'39: 00-23	
Mayoral B.6 39	Cándido Navarro Mayoral B.6 1839 Calle Hospital, Crucero de la casa de la Obra Pía y Calle Bobadilla	Padrón27 27 PASTOR	'27:C/Ancha '47:Ya no Contrib.'22:Casa(s).- 186/22-12; Ganado.- 100/12 RepartoVIIyX-'37:914-28/182-36twofold.Cobranza17-VIII:182-36;la del X, NO APARECE	
Escrib. Scrio. 38	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1839	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 38	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1839	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25

1840

Acta 6-XII-1839 se hace eco y copia textualmente el *Suplemento del Boletín Oficial de Pamplona*, de 28-XI-39, en el que se recoge la posición de la Diputación Provincial respecto a la feliz circunstancia de que "el Gobierno Paternal de la hija primogénita de F.VII, entre las repetidas pruebas que ha dado por el bien y prosperidad de la Navarra no es la menor la de HABER CONFIRMADO en unión con las Cortes de la Nación LOS FUEROS DE NAVARRA sin perjuicio de la unidad nacional". Gracias a ello, la renovación de Ayuntamientos para 1840 se hará según 7 "reglas" que pasa a detallar -la 4ª de dichas reglas hace referencia a que en los "pueblos que se gobiernan por el método de inseculaciones deberán arreglarse en la renovación total de Aytos., a la Ley 27 de las Cortes de Navarra". Así pues, las Bolsas de Inseculación había que ponerlas de nuevo al día: con la Bolsa de Regidores no hubo problema, pero en la Bolsa de Alcaldes debía de haber por ley 12 teruelos y sólo había 8, por lo que el Ayuntamiento convoca a los inseculados para deteminar qué hacer (**Acta 9-XII-39**); a este Acta le siguen una lista para cada grupo de inseculados, y de ellas se deduce que para solucionar el problema decidieron, por una parte, extraer el teruelo de Javier VITAS, que había fallecido, e introducir el de Javier AREVALO, que estaba en la de AUSENTES, y, por otro lado, crear una Bolsa de Menores, con 7 teruelos que igualmente podían ser sorteados. El sorteo de oficios para este año de 1840 se hizo el **15-XII-1839**. **El Virrey nombró Alcalde sin tener en cuenta el sorteo**. El **6-I-40** se forma la VEINTENA con los PRESENTES de ambas Bolsas. **Me entero de que algunos de la Bolsa de Regidores estaban ahora en la de Alcaldes.**

Bolsa A 39 V. 40	D. Pedro Saso Virto	VER A 15	VER A 15	VER A 15
Bolsa A 39 V. 40	D. Luis Victoria	VER A 20	VER A 20	VER A 20
Bolsa A 39 V. 40	D. Fernando Martinez de Sarasa	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa A 39	D. Carlos Amatria	VER Veint. 15	VER Veint.15	VER Veint.15

Bolsa A 39	D. Javier Arevalo Castejon	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa A 39 V. 40	D. José M^a Martinez de Arizala	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
Bolsa A 39 V. 40	D. Fco. M^a Uzqueta	VER A 14	VER A 14	VER A 14
Bolsa A 39	D. Domingo Tejada Parece que volvió a ser Vecino	VER R 2º 26	VER R 2º 26	VER R 2º 26
Bolsa A 39 V. 40	D. Joaquín Arevalo Dominguez Asciende de Regidores	VER A Elct. 24	VER A Elct. 24	VER A Elct. 24
Bolsa A Mres.39	D. Sebastián Lopez de Garayoa	S. Dts.	Hjo. de__	S.Dts.
Bolsa A Mres.39	D. Pedro Moriones	S. Dts.	Hjo. de__	S.Dts.
Bolsa A Mres.39	D. Pedro Vitas Saso	S. Dts.	Contrib.'22: Casa.- 380/45-29	Alc.Elct.'40/NoEsVecino ni ha de vivir en pueblo
Bolsa A Mres.39	D. Felipe Vitas Saso	S. Dts.	Hjo. de__	S.Dts.
Bolsa A Mres.39 V. 40	D. Emeterio Victoria	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Bolsa A Mres.39	D. Mariano Arevalo	S. Dts.	Hjo. de__	S.Dts.
Bolsa A Mres.39	D. Segundo Uzqueta	S. Dts.	Hjo. de__	S.Dts.
Bolsa R 39 V. 40	Manuel Segura Muñoz	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25	VER Prior B.6 25
Bolsa R 39 V. 40	Antonio Segura Cristobal	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Bolsa R 39	D. Manuel Juarez Amatria	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24	VER R 2º Elct. 24
Bolsa R 39 V. 40	Joaquín Castellano Azcona	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Bolsa R 39	Pedro Zamanguilea	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
Bolsa R 39	Prudencio Ibarra García	VER Veint. 30	VER Veint. 30	VER Veint. 30
Bolsa R 39 V. 40 iBolsa A!	Santiago Arilla	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Bolsa R 39	Juan Manuel Peralta Mañas	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20
Bolsa R 39 V. 40	Salvador Joaquín Ganuza	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20

Bolsa R 39	Florentino Hernandez	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
Bolsa R 39 V. 40 iBolsa A!	Joaquín Yanguas Ruiz	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Bolsa R 39 V. 40	D. Ignacio Aguirre	VER Veint. 20	VER Veint.20	VER Veint.20
Bolsa R Mres 39	José Yanguas Ruiz	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34
Bolsa R Mres 39	Crispín Yanguas Torres	S. Dts.	Hjo. de___	S.Dts.
Bolsa R Mres 39	Pedro Segura Muñoz	S. Dts.	Hjo. de___	S.Dts.
Bolsa R Mres 39	Mariano Juarez	VER Prior B.6 37	VER Prior B.6 37	VER Prior B.6 37
Bolsa R Mres 39	Críspulo Juarez	S. Dts.	Hjo. de___	S.Dts.
Bolsa R Mres 39	José Muñoz Sevilla	VER Mayoral B.5 39	VER Mayoral B.5 39	VER Mayoral B.5 39
Bolsa R Mres 39	Juan Ángel Yanguas Zapata	S. Dts.	Hjo. de___	S.Dts.
Bolsa R Mres 39	Francisco Sales Ganuza	S. Dts.	Hjo. D.Fco. ___ Contrib. '22: Casa.- 186/22-12	S.Dts.
Bolsa R Mres 39 V. 40	Pedro Hernandez	VER R 3º 37	VER R 3º 37	VER R 3º 37
A & V. 40	D. Luis Victoria Alcalde & Veint.1840 No sale su teruelo en sorteo, pero es decisión del Virrey nombrarle Alcalde, según Oficio del 30-XII-39	VER A 20	VER A 20	VER A 20
R 1º & V. 40 Sust. Fiscal (a manera de) 41	Felipe Vitas Saso Regidor 1º & V. 1840 Sustituto Fiscal (a manera de) 1841	S. Dts.	Hjo. de___	A Elct. 41 /Ser R 1º 40
R 2º & V. 40	D. Francisco Ma Uzqueta Regidor 2º & V. 1840	VER A 14	VER A 14	VER A 14
R 2º Elct. 40	Joaquín Yanguas Ruiz Regidor 2º Elct. 1840 Queda fuera tras nombrar a VICTORIA Alcalde	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
R 3º & V. 40	Pedro Zamanguilea Regidor 3º & V. 1840	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25	VER Prior B.2 25
R 4º & V. 40	Juan Manuel Peralta Regidor 4º & V. 1840 No toma posesión por hallarse	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20	VER Veint. Elct. 20

	enfermo, y, finalmente, fallecer			
R 4º 40	Acta 3-II-40 D. Ignacio Aguirre Regidor 4º & V. 1840	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Tte. A 40	D. Emeterio Victoria Teniente Alcalde 1840	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Rtte. 40	D. Fernando Martinez de Sarasa Reteniente 1840	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Deposº Pr.,yRts &Admn. Carnic. 40	Salvador Joaquín Ganuzá Depositario & Administrador Carnicería 1840	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Escrib. Scrio. 40	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1840	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 40	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1840	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25
1841				
Acta 20-IX-40 recoge el contenido de una Circular de la Diputación mandando que el Sorteo de Oficios se hiciera el tercer domingo de septiembre, según las leyes de Navarra, y, como novedad, que el Ayuntamiento debería nombrar a un individuo de entre ellos que fuera el encargado de "poner los impedimentos" (a manera del Sustituto Fiscal, que es quien hacía esto antes de la guerra).				
Sust. Fiscal (a manera de)	Acta 20-IX-40 Felipe Vitas Saso Sustituto Fiscal (a manera de) 1841	VER R 1º 40	VER R 1º 40	VER R 1º 40
Terna A y R 1º	Acta 20-IX-40 Santiago Arilla Terna A y R 1º Regidor 3º 1841 Acta 1-I-41(VER Infra.)	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
Terna A y R 1º	Acta 20-IX-40 D. Emeterio Victoria Terna A y R 1º Alcalde 1º 1841 Acta 1-I-41(VER Infra.)	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
Terna A y R 1º	Acta 20-IX-40 D. José Mª Martinez de Arizala Terna A y R 1º Queda Fuera Acta 1-I-41	VER Veint. 26	VER Veint. 26	VER Veint. 26
R 2º Elct. 41	Acta 20-IX-40 D. Francisco Mª Uzqueta Regidor 2º Electo 1841	VER A 14	VER A 14	VER A 14

	Queda Fuera Acta 1-I-41			
R 3º Elct. 41	Acta 20-IX-40 Salvador Joaquín Ganuza Regidor 3º Electo 1841 Queda Fuera Acta 1-I-41	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
R 4º Elct. 41	Acta 20-IX-40 D. Ignacio Aguirre Regidor 4º Electo 1841 Queda Fuera Acta 1-I-41	VER Veint. 20	VER Veint. 20	VER Veint. 20
Pero según Acta 1-I-1841 , el Ayuntamiento Constitucional de este año lo formarán 2 Alcaldes y 6 Regidores . No dice ni quién ni cómo se han nombrado, y algunos de ellos ni siquiera estaban en las Bolsas de Inseculación. GOLPE DE ESTADO A ESCALA LOCAL EN TODA REGLA				
A 1º 41	D. Emeterio Victoria Alcalde 1º 1841 En Terna 20-IX-40	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34	VER R 4º Prov. 34
A 2º 41	Antonio Ruiz Yanguas Alcalde 2º 1841	Prior B.5 37	Prior B.5 37	Fuera de Bolsas
R 1º 41	D. Fernando Martinez de Sarasa Regidor 1º 1841	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 2º 41	D. Javier Arevalo Castejon Regidor 2º 1841	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 3º 41	D. Santiago Arilla Regidor 3º 1841 En Terna 20-IX-40	VER Veint. 25	VER Veint. 25	VER Veint. 25
R 4º 41	José Muñoz Sevilla Regidor 4º 1841	VER Mayoral B.5 39	VER Mayoral B.5 39	VER Mayoral B.5 39
R 5º 41	Roque Azcona Navascues Regidor 5º 1841	VER R 3º & Veint. 27	VER R 3º & Veint. 27	¿Fuera de Bolsas?
R 6º 41	Juan Burgui Marin Regidor 6º 1841	Padrón 27 18 JORNAL.	Padrón 27: C/del Rincón. '47: Ya no Deuda Último Reparto: 47 Reparto VIIyX-'37: 108/21-20 Cobranza 23-VIII: 21-20 Cobranza III-'39: 10-30	Fuera de Bolsas
Proc. Sdc. 41	Martín Nicasio Navarro Procurador Síndico 1841	Padrón 27 44 PASTOR	'27: Pza. del Portal. '47: Hay Crucero y Plazuela del *: en el 1º, Luis* vive con Felipa Lopez e hijos Isabel y Felipe *, y con Josefa Segura; Paula* vive con Jose Fabo e hijos Toribio, Ilario y Manuel. En la 2ª, Petra y Celedonia* viven con Maria Garriz. Contrib.'22: Territ.-3.900/577 Ganado menudo.- 130/15-21 Deuda Último Reparto: 44-20 Reparto VIIyX-'37: 244-10/48-	Fuera de Bolsas

			30eId.Cobranza30-VIII:48-30. La de Oct.: NO APARECE	
Depos ^o Pr.,yRts 41	D. Joaquín Yanguas Ruiz Depositario 1841	VER Veint. 16	VER Veint.16	VER Veint.16
Admn. Carnic. 41	José Yanguas Ruiz Administrador Canicería 1841	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34	VER Mayoral B.1 34
Prior B.1 41	Eusebio Olaberri Prior B.1 41	Padrón27 16 Pño. COMERC.	C/del Círculo. HijoMenor Martín ____,ComerciantePamplona,26 V., y el único que queda en V.cuando hacen la "Razón de Casas"=1 '47:Id.,c/María e Ignacia Garrido	
Mayoral B.1 41	Lorenzo Catalan Mayoral B.1 41	Padrón27 32 JORNAL.	Padrón 27. C/del Muro. '47: Ya no	
Mayoral B.1 41	Miguel Catalan Mayoral B.1 41	Padrón27 24 JORNAL.	Padrón 27. Calle Castillo. '47:Felipa____,c/AgustínOchoa,Hjs.Tomasa y Melitona. -Benigno____c/ Polonia Zapata, Eulalia Resano y Rodrigo Velasco.-Juan____, c/Mª Marqueta,Hjs.Casimira y Canuto. -Manuela____c/Saturnino Muñoz. -Maria____ RepartoVII-'37:57/11-15+Trras. Soto:6-14/1-8Cobranza1-IX-37: 12-23.Cobranza7-III-'39:6-13	
Prior B.2 41	Javier Moreno Prior B.2 41	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25	VER Prior B.1 25
Mayoral B.2 41	Cesáreo Arbea Mayoral B.2 41	VER R 6º 38	VER R 6º 38	VER R 6º 38
Mayoral B.2 41	Felipe Marino Mayoral B.2 41	Padrón27 18 JORNAL.	Padrón 27. C/Alta. '47:Ya no. Deuda2ÚltimosRepartos:38-36 RepartoVIIyX-'37:97-19/19-18 Cobranza26-VIII-'37:19-18 (1) Cobranza12-III-'39:9-28	
Prior B.3 41	Narciso Azcona Prior B.3 41	Padrón27 18 JORNAL. Guardia Nacional	Padrón 27. C/de Pozo. '47: Ya no. Otros____: Eufemia____ En el '38, se le retira privilegio impago contribución como g.N.	
Mayoral B.3 41	Segundo Soret Mayoral B.3 41	S. Dts.	Padrón 27.c/PadreAnt.,C/Verde. '47:ÉL,c/Tomasa Calahorra,Hijos (4);Isabel____,c/Julian Amigot,Hjs. uno de ellos,JuanBta.del Rosario, de la inclusa;Leoncio____,c/familia Segura-Ozcoz.	Su Hna. es acusada por Guarda Soto.Vista 12-35
Mayoral B.3 41	Santiago Ochoa Mayoral B.3 41	Padrón27 31 JORNAL.	Padrón 27.C/de los Corralillos. '47: Ya no Deuda Último Repar- to: 1 RepartoVIIyX-'37:6/1-1 Cobranzas:NO APARECE	El 24-I-1830, ofrece 8 duros primera postura Fiemo de las Vacas , pero rematante fue Serafín AZCONA, con 9.
Prior B.4 41	Tomás Navarro Ganuzá Prior B.4 41	Padrón27 44 JORNAL. Funes 3 V.	Padrón 27: C/la Cava. '47:Santos____,c/Agueda Navarro, Florenti na y Alejandra Soret;Gre goría____,c/Grego- rio Amigot,Hja. Contrib.'22:Territ.-	Acta 6-I-17: "se obliga a lim- piar y dejar limpio de todo escombro el Pozo del Hielo ", por lo que se le paga 17pesos Acta 28-II-31: Remató el

			(por Ganuza) 132-4/21-33 Ca- sa-106/12-25 Deuda Último Reparto:3-2 RepartoVIIyX-'37:18 /3-22 e Ibid.Cobranza5-IXy23- XI:3-22Cobranza11-III-'39:1-30	arriendo de la Primicia.
Mayoral B.4 41	Cenon Malo Mayoral B.4 41	Padrón27 20 TEJEDOR	Padrón 27: C/de la Luna. '47:c/Canuta Arbea,8Hjs. Deuda Último Reparto: 63 RepartoVIIyX-'37:265-29/53-6 e Ibid.Cobranza21-VIIIy5-XI:53- 6y15-6+38-2Alubias=53-6 Suministros'38:Contribución RobosTrigo= 2	
Mayoral B.4 41	José Gainza Cendan Mayoral B.4 41	Padrón27 31 JORNAL.	Padrón 27: C/Ancha '47:Ya no Otros:MªAntonia __c/Cipriano y Eufemia Romano,+Juan__. Gainzas, ninguno en esta calle;en C/la Cava,Gregoria__ Contrib.'22:Territ.- 96-28/16- 5; Casa.-73/8-26 Deuda Último Reparto:2-16RepartoVIIyX-'37: 12/2-16Twofold.Cobranza27-XI: 4-32Twofold.Cobranza23-VIII- '39:1-8.	
Prior B.5 41	José Arrondo Oyar Prior B.5 41	Padrón27 25 JORNAL.	Padrón 27: C/de la Vicenta. 2 Hnas.Vdas.:María,Vda.GuardiaNac. Juana:1Casa '47:Otros__:VERAnt._ Contrib.'22:Territ.- Casa.102 / 12-9 RepartoVIIyX-'37:410/82 e Ibid.Cobranza 18-VIII:82;23- X,A Cuenta: 52;y 23-XI: 30 Suministros'38:Contribución RobosTrigo y Abonos= 3/2/3 Cobranza7-III-'39:43-12	
Mayoral B.5 41	Martín Bertol Mayoral B.5 41	S.Dts.	Suministros'38:Contribución RobosTrigo= 1	
Mayoral B.5 41	José Burgui Marin Mayoral B.5 41	Padrón27 19 JORNAL. Guardia Nacional	Padrón'27: C/del Rincón.c/Padre Sebastián (Suministros'38'39 =4y4) Hno.Juan,JORNAL.ambos '47: Ya no RazónCasas:1 Deuda Último Reparto: 28-30 RepartoVIIyX-'37:144/28-30 e Ibid.Cobranza 25-VIII y 6-XI: 28-30; 6-III-'39:14-16	
Prior B.6 41	Benito Malo Zamanguilea Prior B.6 41	Padrón27 34 JORNAL. Guardia Nacional	Padrón'27: C/de los Muchos. '47:Ya no [Fco.__Ramonc./Eufemia Calahorra,Hijos (2),+Juana Arrondo; Fca.__,c/Celedonio Pereda ,Hjs.(3)] '38, pierde privilegio impago contribución como G.N. RepartoVIIyX-'37:111/22-8 e Ibid.Cobranza22-VIII:22-8y8-XI 3-8+19EntregaAlubias. '38, pierde privilegio impago contribución como G.N. Cobranza9-III-'39:11-4	

Mayoral B.6 41	Francisco Azcona Catalan Mayoral B.6 41	Padrón27 36 JORNAL. Guardia Nacional	Padrón'27: C/del León. '47:Ya no [familiaAzconaJaso,Angela] -Otros__: Ver Eufemia*. Deuda Último Reparto: 28-1 RepartoVIIyX-'37: 141-28/28- 15eIbid.Cobranza30-VIII:28-15 <i>Id.X:NoAparece '38, se le retira</i> <i>privilegio impago contrib.G.N.Co-</i> <i>branza23-IV-'39:1+3Rb.Tr.=19</i>	
Mayoral B.6 41	José Peralta Malo Mayoral B.6 41	VER Mayoral B.6 39	VER Mayoral B.6 39	VER Mayoral B.6 39
Escrib. Scrio. 41	Joaquín Landivar Escribano-Secretario 1841	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33	VER Escrib. Scrio. 33
Escrib. Scrio. 41	Florentino Hernandez Escribano-Secretario 1841	VER R 3º 25	VER R 3º 25	VER R 3º 25

- i "En esta recopilación se expresan, primeramente la riqueza resultante del valor en renta de los predios rústicos que cada uno tiene en el catastro territorial libro 1º, luego se añade su mitad correspondiente a la industria de los mismos que no está en aquel Catastro, y en seguida se anota la riqueza comercial e industrial de predios urbanos que cada uno tiene en el Catastro industrial libro 2º. Pero a los foranos no se les graba la parte industrial, sino solamente el valor en renta de los predios rústicos sitios en esta jurisdicción." Tanto el Catastro Territorial de 1836, como esta Recopilación de 1837, en: Archivo Municipal de Cirauquí (AMC): Libros 46 y 47.
- ii Las Actas Municipales del período que nos interesa en esta investigación y que se conservan en el AMC, están contenidas en el Libro 54, que reza como "*Libro de Veintena 1829-1859*", pero que sólo conserva las Actas comprendidas entre el 12-II-1832 y el 31-XII-1841.
- iii AMC: Libros 45 y 48.
- iv AMC: Libro 39
- v AMC: Cajas 25 a 35
- vi VER Nota 2 de la Tabla Operativa 1837-1841.
- vii Para evitar confusiones de búsqueda y tratamiento de los datos durante la confección de la Tabla, *ningún apellido está acentuado*.
- viii En el Libro 244 del AML, Carpeta 5, se hayan las Actas de las "Juntas de Tabla" entre 1814 y 1834, las cuales se celebraban dos veces al año, en el 2º domingo de los meses de mayo y noviembre, como prescribían las Ordenanzas. En ellas se admitían las solicitudes presentadas de "Vecindad, Voz y Voto en el Concejo", donde constaba la propiedad de una o más casas por parte del solicitante, especificando el nombre de la casa/s por la que se le otorgaba. La Vecindad, Voz y Voto en Concejo se obtenía, a menudo, tras varios años de ser dueño de la casa por la que se optaba a ser Vecino, ya fuera por compra o, lo más corriente, por donación de herencia o contrato matrimonial; para el ejercicio de la misma habían de pasar, según constaba en las Ordenanzas, cuatro meses tras ser admitida la solicitud. *Sin embargo, algunos cargos fueron desempeñados por personas que aún no habían adquirido la Vecindad*. En dichas Juntas, también se decidía sobre las solicitudes de "afiliación y limpieza de sangre", igualmente ligadas a la presentación de documentos que certificaran la posesión de una casa. En 1814 y en 1815, además del Alcalde y los Regidores asistieron a estas Juntas, "cuarenta y más vecinos concejantes y votantes"; a partir de 1816, la asistencia a ellas fue más reducida, ciñéndose a la corporación y los individuos de la veintena que pudieran hacerlo. Las Actas que hemos vaciado de datos, son las correspondientes a los meses y años siguientes: Las del mes de mayo de los años 1814 a 1816; las de mayo y noviembre de 1817; no hay ninguna de 1818; las de noviembre de 1819 y mayo de 1820; no hay ninguna de 1821 ni de 1822; en mayo de 1823, "no ha habido ninguna admisión de vecino por no haberse hecho pretensión con los documentos necesarios"; le sigue la de noviembre de ese año y las de mayo de 1825, 1827 y 1828 -no hay ninguna de 1826-; esta Carpeta 5 se completa con las Actas de mayo y noviembre de los años 1829 a 1834.
- ix AML: Libro 248 (7). Listas de de Insaculados en 1805 y 1827, según Sentencias de Inseculación hechas por don Pedro Armendáriz y don Serafín Zuasti, abogados de los Tribunales Reales. En muchos nombres de los que formaban las listas de insaculados en 1805, así como en la Sentencia del juez insaculador de 1827 aparece al margen la acotación "*difunto*". Estos son los casos de personas que, a pesar de haber fallecido, seguían aún INCLUIDOS en las Bolsas de Insaculación, en uno u otro año, a pesar incluso de haber sido excludidos del sorteo en algún Acta de Extracción de Empleos anterior. ¿Cuándo se incluyeron estas anotaciones? Casos como el de Miguel José OYARZÁBAL (excluido por "*difunto*" en el Acta de Extracción de noviembre de 1816, vuelto a incluir en 1824 y excluido de nuevo en

1826, pero que a pesar de ello aún aparece en el Catastro de 1838), así como la caligrafía de dichas anotaciones, nos hace pensar que todas ellas -tanto las de 1805, como las de 1827- fueron hechas por la misma persona, y en una fecha posterior a la elaboración del Catastro del año 1838, posiblemente con ánimo de despejar el panorama electoral municipal tras la guerra.

- x En Nota al margen del Acta de Extracción de Oficios para 1815, del 8-II-1815, leemos: "En 19-XII-1813, Auto de nombrto., electores y cargo havientes de esta villa pa., año 1814 conforme a la Const., ante J.M.Sampaul, Escrib. Real. Sirvieron hasta 24-9-1814, en cuyo día bolbieron a reponerse en sus empleos los del año 1808, con arreglo al Real Decreto de 30 de julio de 1814, y continuaron hasta el 22 de marzo de 1815, fecha en que toman posesión de sus cargos los que fueron considerados hábiles en el sorteo de insaculación del 8 de febrero de ese mismo año 1815". Los Regidores que ejecieron el cargo de XII-'13 a IX-'14, aparecen en el Acta de Obtención Vecindad o Admisión de Concejantes, de 15-V-1814. Los cargos que, habiéndolo sido en 1808, interinamente volvieron a ocupar las regidurías entre IX-'14 y III-'15, los hemos recogido, en parte, del Acta Electoral de 8-II-1815, y, los que faltan en este Acta, de la hoja de firmas del Acta anterior. AML, Libro 246 (6).
- xi Junta a las Actas de Elección para este año, hay una que describe las notificaciones de Leyes y Decretos del Virrey y el Real Consejo de años anteriores. En 1818, '19 y '20, se repiten estas Notificaciones tras las Actas electorales. Los temas de dichas Notificaciones son: "sobre extracción de madero a Francia"; sobre "sentencias de impedimentos de elección", de los Jueces de Residencia Licenciados D. Juan Gerónimo HERNÁNDEZ, D. Fausto ELCARTE y D. Juan José DOLAREA; sobre que "los Justicias den cuenta... de los delitos que se cometieron en sus respectivos territorios inmediatamente a su ejecución"; "otro sobre que dentro de dos meses acabado que sea el año, se den las cuentas por los Depositarios; "sobre la extracción de granos para fuera del reino"; otro, "que manda se remitan todos los años las tazmías de trigo, zebada, abena y demás frutos decimales, para el día 31-1 de cada año"; "Y, últimamente, otro auto... que manda se publique por las Justicias a los 15 días de haber tomado posesión de sus empleos, el bando o pregón".
- xii En la voluminosa Acta de 21 de marzo de 1820 (AML: Libro 246, Carpeta 6) se da por recibidos los Reales Decretos del día 9 de marzo, "que tratan de la Constitución Política promulgada en Cádiz el 19-III-1812", y, en consecuencia, el Consejo municipal y la Veintena se comprometen a hacerla pública, así como a jurarla en la Plaza y a cantarle un Te Deum solemne en la parroquia.
 - Todo ello se realiza el 25 de marzo, en presencia de "la mayor parte de los ciudadanos que componen esta población", reunidos todos en la Pza. Vieja frente a la Casa Concejil, y "en medio de una grande alegría que mostraba el pueblo". Ese mismo día 25, una **Junta de Electores creada al efecto, nombra un Consejo de 9 Electores**, para que sean ellos los encargados de "**hacer la nominación** del Ayuntamiento Constitucional",
 - Que realiza al siguiente día, 26 de marzo: Alcalde y Regidores 1º, 5º y 6º seguirán siendo los insaculados en noviembre de 1819, mientras que se nominan **nuevos Regidores 2º, 3º y 4º**. La toma de posesión se hizo el mismo día 26, prestando juramento de "que guardarán la Constitución, serán fieles al Rey y desempeñarán debidamente sus respectivos empleos"; y, asimismo, "según artículos 320 y 321 de la Constitución", se nombran **Secretario y Depositario** de Ayuntamiento.
 - El 19 de abril, el Ayuntamiento en pleno, precedido por "Compañía de Jóbenes armados" y acompañados por "un gran concurso de ciudadanos", plantan la **lápida contitucional** en la Plaza Vieja, "con salvas de fusilería... vibas y aclamaciones".
 - El 30 de abril, "en concurso de los vecinos y habitantes ciudadanos", tras asistir a una misa oficiada por el cura párroco, tiene lugar una "Junta de Parroquia y echo **nombramiento de dos escrutadores y un Secretario** de entre los ciudadanos de la Junta se procede a señalar **veinte y un compromisarios**, que por su población corresponden, para que estos **nombren los dos Electores de Parroquia** que

corresponden a esta villa para que concursen el Domingo siete de Mayo próximo a la Casa y Sala de Ayuntamiento de Pamplona, donde se celebrará la **Junta de Partido**".

- El 2 de mayo, Ayuntamiento y ciudadanos de Lesaka llevan a cabo una "**función patriótica y religiosa** [en conmemoración] que se merecen los heroes y primeras víctimas del Pueblo Español llenos al mismo tiempo de su celo Religioso [...] con grande y pausado movimiento a la Iglesia precedidos de porción de vecinos armados [donde] resonó el canto con dulce y melancólica armonía [...]"
- El 10 de diciembre, se nombran nuevamente **electores, para** que estos "hagan el Ayuntamiento de **1821**". Electores que serían **nombrados por "todos los vecinos del pueblo" reunidos al efecto**, a los que habiéndoles "dado a entender en lengua vulgar Bascongada y enterados todos a satisfacción se procedió a elegir en pluralidad de votos los **9** electores [...] habiéndose **primero** procedido al **nombramiento de 2 escrutadores y un secretario**".
- El 17 de diciembre, **Electores y Escrutadores votan cada cargo** de los que deben ser elegido por separado, según la Circular del Jefe Político de la provincia, del 13-XI-1820 (**Alcalde, dos Regidores y Procurador Síndico**).
- Finalmente, el 30 de diciembre de 1820, son **nombrados Bulero y otros cargos** (la de Almirante queda vacante -no figura nombre en Acta-).

De 1822 hay otras dos Actas de diciembre, una para **elección de los 9 electores, escrutadores y Scrio.**, y la otra para la **nominación de cargos de 1823**, que como había ocurrido en los dos años anteriores, eran los de **Alcalde, 2 Regidores (por cese de los más antiguos de entre ellos) y Procurador Síndico**. En todas estas Actas de los años del Trienio se hace referencia a que los **Cargos ELEGIDOS** son mayores de 25 años y vecinos y residentes de Lesaka por un periodo superior a 5 años.

El **1 de noviembre de 1823**, el **Ayuntamiento intacto de antes del 25 de marzo de 1820 será el encargado de realizar la insaculación** por Orden del Real Consejo y según "las dos Bolsas establecidas el año pasado de mil ochocientos cinco" para extraer los oficios de República de 1824. En la 1ª Bolsa, para Alcalde y Regidor Cabo, había 14 teruelos y se incluyen otros diez, que se nombran. En la 2ª Bolsa había 47 teruelos, de la que había que extraer los 5 Regidores al completo.

- xiii Según Acta del día 1-XI-1826, la petición que hiciera el Ayuntamiento Lesakarra un año antes, de añadir "sujetos aptos" a la 1ª Bolsa, de Alcalde y Regidor Cabo o 1º, debido a fallecimientos y otras causas que la habían dejado mermada de ellos, fue aprobada por el Real Consejo, el cual permitió incluir 8 nombres más, "**incorporados por Realistas y exentos de toda tacha moral y Política**", se especifica. Se añade que habrá que elegir los nuevos cargos "**por sorteo y no por elección**", y "**con acuerdo con la veintena**". La 2ª Bolsa, de Regidores Ordinarios contenía 43 teruelos. En 1826 y 1827, en la 1ª Bolsa hubo 13, y 46 en la 2ª. Tras las Actas de Extracción y Posesión de los cargos para 1826, el Escribano Sampaul incluye Testimonio sobre las Leyes vigentes sobre salida madera e impedimentos insaculación (Acta 20-II-26).
- xiv Buena parte del Archivo Municipal de Villafranca (AMV) fue donado a perpetuo al Archivo General de Navarra (AGN) en 1898, y allí es donde actualmente se encuentra (AGN: Villafranca, Libro de Concejos e Insaculaciones 1815-1841). De los años 1815 a 1818, están sólo las Actas de *toma de posesión de cargos*, en las que se habla de dos Bolsas de Insaculación, a la 1ª se la denomina "de ALCALDES" y a la 2ª "de REGIDORES. De 1819 en adelante están también las Actas de *sorteo de cargos*, en las que se lee que de la Bolsa de Alcaldes, en la que sólo había 10 teruelos, se sorteaba tanto al Alcalde como a los Regidores 1º y 2º; y de la 2ª Bolsa, con sólo 7 teruelos, se extraían los de otros Regidores 3º y 4º. Esto fue así hasta el año 1830, en que comienza a aplicarse lo resuelto por las últimas Cortes del Reino celebradas, las de 1828-29: que el Ayuntamiento se renovará "**por mitad**".
- xv Alcalde y Regidores, "**con arreglo a la costumbre anual, eligen y nombran para ESCRIBANO**". Dicho nombramiento se repite anualmente, el mismo día de la toma de

posesión de los cargos públicos sorteados. En Villafranca había dos Escribanos "*de número*", como refleja el Acta de 1-I-1818.

- xvi Se nombraban 3 Ministros de Justicia, con "*la facultad de que como tales puedan usar y hacer las execuciones y cobranzas de cuantas executorias y ordenes se les entregue sin la menor dilacion, vajo pena que de lo contrario seran responsables a un pago y a lo demas que hubiese lugar.*" (Acta 1-I-1817)
- xvii En el Acta del 1 de Enero de 1816 queda reflejado el modo en que se hacía la convocatoria de Junta Municipal para dar posesión a los cargos sorteados en el mes de octubre el año anterior: "*la tarde de aier, se apregonó á son de caxa por las calles, y puestos acostumbrados: anunciando la hora y objeto para que era esta Junta, y tañido la campana maior como es de estilo, han concurrido diferentes vecinos*". El nombramiento lo hacía el Virrey (sucesivamente: conde de EZPELETA, Manuel LLAUDER, Antonio SOLA, Manuel BENAVIDES) y lo refrendaba su Secretario (sucesivamente: Tomás FINESTRA, Pedro Antonio SALAZAR, Florencio SANZ, Rafael BATALLER), tras escoger a uno como Alcalde de la terna de tres que el Ayuntamiento le presentaba tras el sorteo; quedando los otros dos como Regidores 1º o "*preminente*" y 2º. Tras la toma de posesión y juramento del cargo, en el Acta se mencionan los "*efectos*" que se le entregaban al Alcalde: "*Quatro pesos viejos con las pesas ss. [...] Un juego de medidas de vender vino [...] Una Chanbilla de yerro [...] Una Barra de yerro con su refinador. Una Esquadra de madera. Un peso que se halla en la carnicería con las pesas ss. [...] Un peso en la oficina del Pescado*". En Actas posteriores, de 25-III y 21-IV, se sacan a subasta los arriendos del "*abasto y provisión del Aguardiente*" y el del "*fiemo del corral de la Edesa*", quedando desierto el primero pues nadie "*hace postura*", y adjudicándose el segundo a Juan AZCONA y CATALAN, que ofreció pagar "*20 ducados de renta por año*"
- xviii En Acta 6-I-17 se sacan a subasta las "*dos suertes que posee la villa: la una en el Soto vajo, y la otra en el ¿?*"; Felipe MALO ofrece por las dos "*cuatro robos de trigo y un quartal por año*", y se le da. Por otra parte, Tomás NAVARRO "*se obliga a limpiar y dejar limpio de todo escombros el Pozo del Hielo*", por lo que se le pagan 17 pesos. El 12-I se vuelve a reunir el Ayuntamiento para "*hacer mejora en las suertes de los términos de ¿? y Sotovacas, y posturas del "Tocino, Aguardiente, Carnicería, Fruta seca y Tiendas"*". Sebastián BURGUI ofreció 5 robos y un quartal de trigo durante 6 años, y se quedó las dos suertes; pero "*no hubo quien hablase*" cuando se ofrecieron las posturas de Tocino, etc. El 19-I sale la postura del Pozo de Hielo por "*116 ducados, cinco reales y doce maravedíes, todos fuertes*", que remata el 2-III a favor de Manuel SANTAMARÍA, de Peralta. El 9-II, Joaquín PERALTA MERINO ofrece por el arriendo del *Peso Real* 34 duros durante 3 años; el 19-II Blas ATOZQUI hace una mejora, ofreciendo hasta 50 ducados, pero en el "*remate*" realizado el 2-III, Juan ABADIA ofreció hasta 52 y se quedó con él; en la misma junta, Ramón ABADIA de Lerín se queda con el arriendo de la *Carnicería*.
- xix El 15-II-1818 se convoca para hacer la postura del *Horno del Cristo*, pero "*nadie habla*".
- xx Ver Nota Primera. El 1-I-19 se saca a subasta el arriendo del *Horno del Chiquito*: Juan Antonio MUÑOZ y Pedro CASEDA, ofrecieron hasta 36 duros por 3 años, pero Pascual RESANO ofreció 40 y se admitió.
- xxi Según el "*Estado de las rentas municipales de Villafranca, y de sus cargas ordinarias y extraordinarias*", para el año 1820, Villafranca tenía 1.127 rs.v. de déficit anual, desglosado entre, por una parte, 500 rs.v. de déficit en la partida de gastos y productos ordinarios, y 627 en el "*ramo vecinal*". El Ayto. dice no encontrar arbitrios que proponer puesto que sobre los productos que podría hacerlo (aguardiente, aceite y carnicería) están arrendados (AGN, Sección Fueros, Leg. 6º, Carp. 28). En el Acta del día 23-I-1820 se convoca para hacer la postura de la *Venta de Hielo*, pero "*nadie habla*"; el 27-II se vuelve a convocar y se acuerda el remate de la postura presentada por Serafín IBAÑEZ; el 5-III se convoca la mejora de la *Venta de Hielo* y la postura de *Carne de Zebona*, pero "*nadie habla*". En cuanto a la

Veintena, este año hubo dos Sorteos, uno el 29-II-1820, "según la Ley de la Villa", que en nota al margen se lee "no tiene efecto", debido a que teniendo en cuenta lo dictado en Cortes 1780-84 el número de sorteados de cada Bolsa debía de ser diferente.

- xxii El Acta de 3-I-1826 da cuenta de la mejora presentada por Julián SANZ sobre la postura hecha sobre el *Peso Real* por Joaquín ARENAL, ofreciendo un ducado más sobre los 20 de éste, y se remata. El 22-I se anuncia postura y mejora del *Horno Chiquito*, por el que pujan Matías RESANO, Matías RESANO ADRIAN y Bruno RESANO; queda rematado en 42 ducados por este último. El 27-I, la del *Fiemo de las Vacas*, que remata Luis ALGUAZ por 51 robos de trigo anual (había empezado con 30, pero Fulgencio SEGURA ofreció 40, y Gerónimo MUÑOZ 46). El 15-X, la postura de la *Posada-Mesón* la remata Alejandro GELOS, por 96 duros durante 6 años.
- xxiii El 7-I-27 se da cuenta de la postura para el arriendo del *Fiemo del Corral de las Vacas*, que remata Tomás FERNANDEZ, tras aumentar en una 6ª parte la postura hecha por Juan PEREZ, de 24 duros año.
- xxiv Acta 15-X-27: Andrés BRETOS EZPUENDA se hace cargo de las *Tiendas de las Tajugueras* por un período de 10 años y una renta anual de 4 robos de trigo. La postura se remata el 4-XI. El 30-XII, la del *Fiemo del Corral de las Vacas* se la queda Seberino ALONSO, por 20 duros de renta y 1 año, así como el mantenimiento de la cuenta del Corral. El 20-1-28
- xxv El 8-XI-1829, Nicasio NAVARRO es el rematante de la postura del *Fiemo del Ganado de la Carnicería*, por 30 duros. El 24-I-1830, Santiago OCHOA ofrece 8 duros en la primera postura por el *Fiemo de las Vacas*, pero el rematante será Serafín AZCONA, que ofreció 9.
- xxvi El 16-I-1831, anunciada la postura del *Fiemo de las Vacas*, "no hubo quien ofreciese cantidad que fuese admisible". El 28-II sale la postura de la *Plaza de la Primicia de esta Iglesia Parroquial*, y, tras ofrecer Manuel AMIGO 16 duros, pagaderos el 16-IX-1832, hizo mejora Tomás NAVARRO en 10 duros más y él fue quien remató el arriendo de la Primicia. El 25-IX-1831 se abrió postura de la *Corambre del Ganado Lanar que se pique en la Carnicería*, pero "nadie habló".
- xxvii Id. de la *Corambre...* Hace postura Bernardo GARAY, de Tafalla, pero remata el arriendo Joaquín YAGUAS. Según Acta conservada en AMV, de 12-X-1833, D. Manuel URRUTIA, Comte.-1er.-Batallón de Voluntarios Realistas, recorría los pueblos de la Ribera tudelana recogiendo las armas disponibles. El Ayuntamiento de Villafranca le entregó: "143 fusiles y uno quebrado; 131 vayonetas con 102 vaynas, los cuales acuerdan Alcalde y Regidores se tasen por el Maestro Armero José Echarri".
- xxviii El 1-III-1835 sale a postura el Horno Chiquito por tres años, pero "no hubo quien la hiciese admisible".

Apéndice 7

Tablas de insaculación de Lesaka
1805 y 1827

TABLA DE BOLSAS DE INSECULACIÓN de 1805 ⁱ

D. Pedro Armendariz - AbogadoTribunales Reales y Juez Inseculador de Lesaca

TABLA DE BOLSAS DE INSECULACIÓN de 1827 ⁱⁱ

D. Serafín Zuasti - Abogado Tribunales Reales y Juez Inseculador Villa: Auto 7-5-1827 y Sentencia 13-5-1827

BOLSA 1ª 1805 para ALCALDE y REGIDOR 1º	BOLSA AUSENTES Y MENORES 1805 de 1ª y 2ª Bolsas	BOLSA 2ª 1805 Ordinaria para Regidores 2º a 6º	BOLSA 1ª 1827 para ALCALDE y REGIDOR 1º Inseculados = 15 + 15 Anteriores. Total = 30	BOLSA AUSENTES Y MENORES 1827 Bolsas 1ª y 2ª Inseculados 1ª = 10 + 2 Anteriores. Total = 12 2ª = Ninguno. 1 Anterior	BOLSA 2ª 1827 Ordinaria para REGIDORES 2º a 6º Inseculados=28 + 42 Anteriores Total = 70
Inseculados= 23	Inseculados= 11	Inseculados= 69			

(N) Sin desempeño de cargo publico local alguno en todo el período

<p>1) Válido '27 Juan Bta. Alzugaray R 5º08/14 "difunto"</p> <p>2) Válido '27 Rafael Alzugaray Lastola R 1º 15 "difunto"</p> <p>3) D. Nic.Joaquín Alduncin Esb. Real '08 - '15 "difunto" Excluido en '24</p> <p>4) Juan J. Boloqui Deprio.Prop. Rtas.15 "difunto" Excluido'16y24</p> <p>5) Válido '27 D. Jorge J. Echeberria A (2) 16</p> <p>6) Alejandro Elcarte "difunto" S.Dts. Excluido en '16 y '24 (*)</p> <p>7) Válido '27 Jorg Ant.Fagoaga Tte. A 15</p> <p>8) Válido '27 D. Fausto Gamboa "difunto"</p>	<p style="background-color: #000080; color: white; text-align: center;">De la 1ª Bolsa</p> <p>Menor J. Ma Alzugaray Abascanea "difunto" Válido '27 Vol.Carl. Lumin.19</p> <p>Aus. D. Melchor Arizmendi BOTICARIO² P.Pcia. '24: Fuego 213, Arrizcoechea 58 Olite(26 L.), c/Da Mla.Graciosa Oroz, 42, Hjs Pedro J., 24, Ma Marti-na, 17, + Ma Fca. Esteberena, 20 "difunto" (N)</p> <p>Aus. (N) D. Alejandro Dolarea LICENC. "difunto" Vecino Pampl. [J.J. Juez Residencia]</p> <p>Aus. (N) D. Nicolás Echeverria Vecino Pampl. "difunto"</p> <p>Aus. (N) D. Agustín Endara P.Pcia.</p>	<p>Andrés Ado Landa Guard Mont. 20</p> <p>Juan José Ado "difunto" Hjo. Andrés Estim. Mont. 20</p> <p>Ant. Alzugaray "difunto" Endaraborda Guard Mont. 20</p> <p>Felipe Alzugaray Abascanea "difunto" R 5º 16</p> <p>Gregorio Alzugaray Sancho R 4º 16</p> <p>José [Jorge] Alzugaray Bordassuri Guard Mont. 17</p> <p>José Alzugaray Catazpeguia "difunto" R 3º 17</p> <p>Juan Esteban Alzugaray "difunto" S.Dts. (*)</p> <p>Juan J. Alzugaray Unchalo "difunto" S.Dts. (*)</p> <p>Juan Mtín.</p>	<p>1) D. José de Alzugaray Sancho Est. Mont. 15 Ya Ascend. '25=Realista</p> <p>2) D. José Est. Arrechea Depsº20 Ya Ascend. '25=Realista</p> <p>3) D. Pedro J. Arizmendi A 28 Ya Ascend. '25=Realista</p> <p>4) D. Felipe Barberena A Elct 33 Ausente, en Francia</p> <p>5) D. J. Fco. Echenique "difunto" Escrib. 16</p> <p>6) J. Luis Erreguerena Lumin 16 Ya Ascend. '25=Realista</p> <p>7) D. Juan J. Goizueta Ascendió de 2ª Veint. 33</p> <p>8) Alejandro Iribarren Dem.Caut.22</p>	<p style="background-color: #000080; color: white; text-align: center;">De la 1ª Bolsa</p> <p>D. Alejandro Alzugaray Dem.Ros.22 Hjo. R afael</p> <p>Menor Pasa 1ª Bols a, +25, '29</p> <p>D. J.Manuel Arrechea Menor SACERD. H jo. J.Est. Depsº20</p> <p>D. Faustino Echenique S.Dts. Esb. Scr. XII-39</p> <p>D. José Ma Endara Menor A 32</p> <p>D. J.Eloy Erreguerena Menor Hjo. J.Luis Lumin 16</p> <p>D. J. Alberto Gamboa Menor S.Dts. Dem. Hosp. 18</p> <p>D. Javier Ma Goizueta Menor [Hjo] Juan J. Veint. 33</p> <p>D. Celed. Ma Larrache</p>	<p>Francisco Almandoz Csd.Hj a.J.Bta.Ochoteco R 2º 15 P.Pcia. '24: 36, Aranz (10L.), LABR., Aranchenea, Zala.Ctro.'38: Id.: 2 .198/109 Vecindad, XI/'28. tb. filiación y limpieza de sangre (N)</p> <p>Sebastián de Aramburu Dem. Caut. 21</p> <p>Rafael Alzugaray Endaraborda Garte R 2º 38</p> <p>Mtín. J. Echaluca P. Pcia.'24: 48, LABR. Gardelea: Fuego 1, Endara, c/Jfa. Antª Gar-biso, 66, Vda. Rafael, HIL.ª, Tíos, Hnos: Teresa, 52, HIL.ª, Fca., 32, Ana Jfa., 20, HIL.ªs., + Juan Est. Mindeguia, 18, PASTO R.Ctro.'38: Id.: 1086/54 '45: 66, c/Antª Oc-hoteco, 52, + Hna Tere sa + 4 Hjas. (N)</p>
--	--	---	---	---	--

<p>(*) 9) Juan Fco. Goizueta "difunto" Excluido '16 y '24 (*)</p> <p>10) Válido '27 D. Juan Est. Iribarren A (1) 16</p> <p>11) Fco. Loperena "difunto" Excluido '24</p> <p>12) Miguel J. Loperena A 15 "difunto" Excluido '24</p> <p>13) D. Bernardo Macaraga Lancenia¹ 1º08/14 Excluido '24</p> <p>14) Válido '27 Juan Fco. Ordoqui A 08/14</p> <p>15) D. Fco. Ilario Osés A Elct. 16 "difunto" Excluido '24</p> <p>16) D. J. Ant. Oyarzabal R1º Elct. 15 "difunto" Excluido '16</p> <p>17) Miguel J. Oyarzabal S.Dts. "difunto" Excluido '24</p> <p>18) Válido '27 Fco. Picabea Ochogorria A 20</p> <p>19) Juan Bta.</p>	<p>'24: Gombicenea, F uego 2 Biurrana. '63 'NADA, CIEGO', c/ Teresa Estebarena, 6 0, + Ma Fca. Lecaroz, 30, Fco. Pica bea, 19, J. Ag., Ma Bta., Luisa Ubir ia, 17-15. S.Dts. Ctro. '38 "difunto"</p> <p>Aus. (N) D. Juan Alej. Labairu MÉDICO "difunto"</p> <p>Mnor. Válido '27 D. Juan Ramón Larrache y Bertiz MdmorTsPri16 "difunto"</p> <p>Aus. (N) D. Santiago Leguía Scrio. Escrutador '41 VER Rafael Ma "difunto"</p> <p>Aus. (N) D. Juan Bta. Mayora Vecino Pampl. "difunto"</p> <p>Aus. (N) D. Martín Oronoz "difunto" S.Dts.</p> <p>Aus. D. Martín J. Zarandía "difunto"</p> <p>Coronel. Fuero Militar Secuestro bienes RJG, XI-'36 Sin Dts. Ctro 38 (Sí, Dª Pilar y Dª Ramo- na, Juaname nea, Legar. 854/42) (N)</p> <p>De la 2ª Bolsa</p>	<p>Alzugaray "difunto" R 4º 15</p> <p>Santiago Alzugaray "difunto" R 5º 20</p> <p>Martín Est. Aguirre "difunto" R 2º Elct. 19</p> <p>José Arburua Maribiri "difunto" Dem. Hosp. 22</p> <p>Salvador de Arburua "difunto" R 3º Elct. 19 & 26</p> <p>Juan J. Borda R 3º 19</p> <p>Juan Fco. Camio "difunto" R 4º 28</p> <p>Rafael Echaluzea Gardelea "difunto" (N)</p> <p>Martín J. Echaluzea Hjo. Rafael VER Gardelea, Ctro. '38 "difunto" (N)</p> <p>Juan J. Echarte Echaluzea R 5º 17</p> <p>Pedro José Echarte "difunto" R 3º 08/14</p> <p>Diego Elizalde R 5º 32</p> <p>Miguel Ant. Endara S.Dts. "difunto" (N)</p> <p>Pedro Manuel</p>	<p>Ya Ascend. '25=Realista 9)</p> <p>Mtín. Est. Iribarren R1º13/14 "difunto"</p> <p>Ya Ascend. '25=Realista 10)</p> <p>D. Manuel J. Lazcano Comis. Cont. 36</p> <p>11) Rafael Mendicoaga Guard. Mont. Frain 19</p> <p>12) Jorge Ochoteco Mayor Rette. 17 Ya Ascend. '25=Realista 13)</p> <p>Ramón Ochoteco "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>14) Anastasio Perochena Tte A. 18 Ya Ascend. '25=Realista 15)</p> <p>Rafael Ma Urrutia A 33</p> <p>+ 15 Anteriores, de Bolsa 1805, menos fallecidos:</p> <p>10 Bolsa 1ª +3 Bolsa Ausentes Menores + 1 Bolsa 2ª = 14</p> <p>El que falta puede ser un LAZCANO, bien de la Bolsa de Menores, bien de la 2ª</p>	<p>Menor SACERD. [Hjo. D. Juan R. MdmorTs Pri. 16]</p> <p>D. Juan Bta. Laralde S.Dts. (N)</p> <p>D. Martín Zarandía ¿canónigo? S.Dts. (N)</p> <p>De la 2ª Bolsa</p> <p>Aus. Gabriel Zubiria Alte. 16</p>	<p>Diego de Echegaray Csd. Hja. Juan Bta. Igu zquiaguirre (R 3º 27) R 5º 30</p> <p>Gregorio Echegaray R 2º 28</p> <p>Juan Bta. Echegaray Echeaiciñenea Lumin. 24</p> <p>Juan José Echegaray "difunto" Lumin. 27</p> <p>Ramón Lzo. Echepare "difunto" Guard. Mont. Biurrana 17</p> <p>José Esteban Elcarte "difunto" Dem. Ánim. 16</p> <p>Alejandro Endara Sgto. Vol. Rta. '33 Lumin 19</p> <p>Juan Esteban Irazoqui R 4º Prop. 38 Juan José Irazoqui Olarenea R2º Elct. 33</p> <p>Alej. Iribarren Balencienecoborda Dem. Caut. 22</p> <p>Antonio Lanz "difunto" R 3º 13/14 ¿Puede ser?</p> <p>Ramón Latasa "difunto" Dem. Ánim. 20</p> <p>Nicolás de Legasa "difunto" Lumin 24</p>
--	--	---	---	---	--

- 1 El Juez admite su inseculación porque, no obstante haber nacido en Lisboa -explica el Acta-, donde su padre era cónsul del Real Servicio por entonces, D. Bernardo prueba documentalmente haber obtenido la vecindad con la casa familiar de *Lancenía*, adonde reside, así como haber ejercido con anterioridad los cargos de Alcalde y Regidor 1º, así como Diputado de Cortes en las últimas celebradas en Olite.
- 2 En el Acta se aclara que permanece en la lista de Ausentes y Menores y no puede pasar a la de "presentes", mientras no renuncie a su empleo de Boticario

<p>Picavea Ochogorria S.Dts. (N) [VER J. FCO. 20] "difunto" Excluido '16 y '24</p> <p>20) Válido '27 D. J. Martín Sampaul "difunto" EsbSrio 13/14</p> <p>21) Válido '27 Ángel Ubiria "difunto" A Elct.16</p> <p>22) Juan Bta. Urrusulegui "difunto" Excluido '16 y '24 S.Dts. (N)</p> <p>23) J. Lorenzo Zubiria "difunto" Excluido '16 y '24 Vecindad en 3/'20: Ezpelex. y Ezpeletaborda S.Dts. (N)</p>	<p>Menor Rafael M^a Urrutia Anotación al margen, '27: "Ojo, pasado a 1ª" A 33</p> <p>Aus. Sebastián Boloqui "difunto" S.Dts. R 3º 16</p> <p>Aus. Gabriel Zubiria Alte. 16</p> <p>¿Lazcano Válido '27 ?</p>	<p>Endara "difunto" R 2º 16</p> <p>J. Ignacio Fagoaga Guard. Mont. 19</p> <p>Martín J. Fagoaga "difunto" (N)</p> <p>Francisco Garbiso "difunto" R 4º Elct. 19</p> <p>Juan Martín Garbiso "difunto" R 4º Elct. 19</p> <p>Salvador Garbiso R 6º 20</p> <p>Juan J. Goizueta Anotación al margen, '27: "Ojo, pasado a 1ª" Veint. 33</p> <p>Juan Bta. Iguzquiaguirre "difunto" R 3º 27</p> <p>José de Irazoqui "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>Juan Bta. Iribarren "difunto" Rtte. 16</p> <p>Juan Bta. Irigoyen Morronecobor da Menor R 6º 18</p> <p>Juan Bta. Irigoyen Istercone Ma yor R 2º 18</p> <p>Juan Bta. Jorajuria R 2º 17</p> <p>Agustín de Larrache "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>Francisco de Larralde "difunto" Dem.</p>	<p>Miguel José de Machiarena "difunto" R 5º 29</p> <p>Lorenzo Michelena Lumin. 27</p> <p>Francisco M^a Guarda Montes Navaz 17</p> <p>Fco. Ignacio Ochoteco "difunto" Lum. Evang 33</p> <p>Pedro J. De Ochoteco "difunto" R 3º 35</p> <p>Rafael de Ordoqui R 3º 34 No toma posesión</p> <p>J. Antonio Picabea "difunto" Guarda Mont. Catazpegui 19</p> <p>Miguel Ant. Taberna Guarda Montes Zala 17</p> <p>Santiago de Tapia Almte. 26</p> <p>Fco. Tellechea Aldateguia "difunto" No sé quién es Dem.Purg.31</p> <p>Juan Bta. Zubiria R 3º 40</p>
--	--	---	---

		<p>Smt. 21</p> <p>Juan José Larralde "difunto" S.Dts. R2º 08/14</p> <p>Juan José Latasa R 4º 25</p> <p>Juan Manuel Lazcano "difunto" Manuel J. 1ª '27 Comis. Cont. 36</p> <p>Juan Pedro Lazcano "difunto" R 6º 15</p> <p>Francisco Lasaga "difunto" Jta. Elct. 20</p> <p>Juan J. Machiarena "difunto" R 5º 15</p> <p>Fermín Ochoteco R 4º Elct. 17</p> <p>Jorge de Ochoteco <i>mayor</i> "difunto" Rtte. 17</p> <p>José Bta. Ochoteco Aranchenea "difunto" R 2º 15</p> <p>José Plácido Ochoteco Guard. Mont. Zala 19</p> <p>Juan Bta. Ochoteco Picabea "difunto" R 4º 17</p> <p>Juan José Ochoteco "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>Juan Bta. Ordoqui R 6º 16</p> <p>Juan Martín Ordoqui "difunto" S.Dts.</p>		
--	--	--	--	--

		<p>(N)</p> <p>Fco. Picabea <i>Mairuerregue</i> "difunto" R 5º 19</p> <p>Fco. Antonio Picavea <i>Ventura</i> "difunto" S.Dts.(N)</p> <p>Juan Bta. Picabea <i>menor</i> <i>Ventura</i> "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>Ignacio Picavea <i>Laurencenia</i> "difunto" R 3º 18</p> <p>Martín Picabea <i>Zuguimuru</i> "difunto" Guard. Mont. Izozald. 19</p> <p>Rafael Picabea R 5º 24</p> <p>Juan Bta. Sampaul "difunto" R 2º 13/14</p> <p>Juan José Taberna "difunto" R 3º Elct. 26</p> <p>Matías Taberna R 6º 19</p> <p>Nicolás Taberna R 3º 24</p> <p>Juan Fco. Tellechea "difunto" <i>Ayutua</i> = R 4º 19 Sólo Fco. = R 5º 13/14</p> <p>Juan José Tellechea <i>Celaya</i> "difunto" <i>De</i> mPurg 31</p> <p>José Ubiria <i>Boticonia</i> "difunto"</p> <p>José Ubiria <i>Morrorenea</i> R</p>		
--	--	--	--	--

		<p>4° 18</p> <p>Tomás Ubiria <i>Imbobaita</i> "difunto" R 6°26</p> <p>Juan J. Urrutia R 5° 18</p> <p>Francisco Zabaleta "difunto" S.Dts. (N)</p> <p>Javier de Zabaleta "difunto" R 6° 17</p>			
--	--	--	--	--	--

- i AML: Libro 248 (7). *Sentencias de la Insaculación de Lesaca de 1805 y 1827*. Tanto la fórmula con que se inician estas dos Sentencias, "pende ante mi", refiriéndose tanto al juez inseculador de 1805 -Armendariz- como al de 1827 -Zuasti-, como la caligrafía, idéntica en ambas, indica que fueron redactadas por el Escribano que firma la última de ellas, D. José Martín SAMPAUL -nos falta la hoja de firma y fecha de la de 1805-. Siendo el objetivo de ambas el de dejar constancia de la decisión de los *Tribunales Reales* de continuar con el sistema inseculatorio. Por otra parte, la acotación "difunto", escrita al margen de muchos de los nombres de ambas Sentencias, con diferente caligrafía a la de las Sentencias, fue añadida con posterioridad a 1827, y, como ejemplifica el caso de Miguel J. MACHIARENA, antes de la confección del Catastro de 1838, pues en él ya aparece su mujer como Vda. Sabemos que los fallecidos de la 1ª Bolsa, entre 1805 y 1816, fueron 7, pues están reflejados como "excluidos" en el Acta de Insaculación de cargos para este último año; también se refleja en Actas que entre 1816 y 1824 el número de fallecidos de esa 1ª Bolsa, sumando los 7 del periodo anterior, ascendió a 13. Por otra parte, según la Sentencia de Inseculación del año 1827, en la 2ª Bolsa quedaban 42 teruelos (de los 69 que había en 1805), pero, teniendo en cuenta que tanto Rafael Mª URRUTIA, de la 2ª Bolsa Ausentes y Menores de 1805, como Juan José GOIZUETA, de la 2ª Bolsa Ordinaria de 1805, fueron ascendidos a la 1ª Bolsa, los fallecidos de esta 2ª Bolsa fueron, entre 1805 y 1827, 25. Por lo tanto, los 66 restantes, hasta un total de 91 difuntos sumando todas las Bolsas, murieron entre 1827 y 1838.
- ii Manda que los inseculados presenten Escrituras de Patrimonio en el plazo de dos meses.

